

L. 280
NOBILIARIO.
ARMAS, Y TRIVNEFOS
DE GALICIA.
HECHOS HEROICOS
DE SVS HIJOS,
Y ELOGIOS DE SV NOBLEZA,
Y DE LA MAYOR DE ESPAÑA,
Y EVROPA.

COMPV ESTO
Por el Padre Maestro Fray Felipe de la Gandara, de la
Orden de San Agustín, Coronista General
de los Reinos de Leon,
y Galicia.

OBRA POSTVMA.

DEDICADO
Al Maestro de Campo Don Antonio Lopez de Quiroga,
&c.

Año



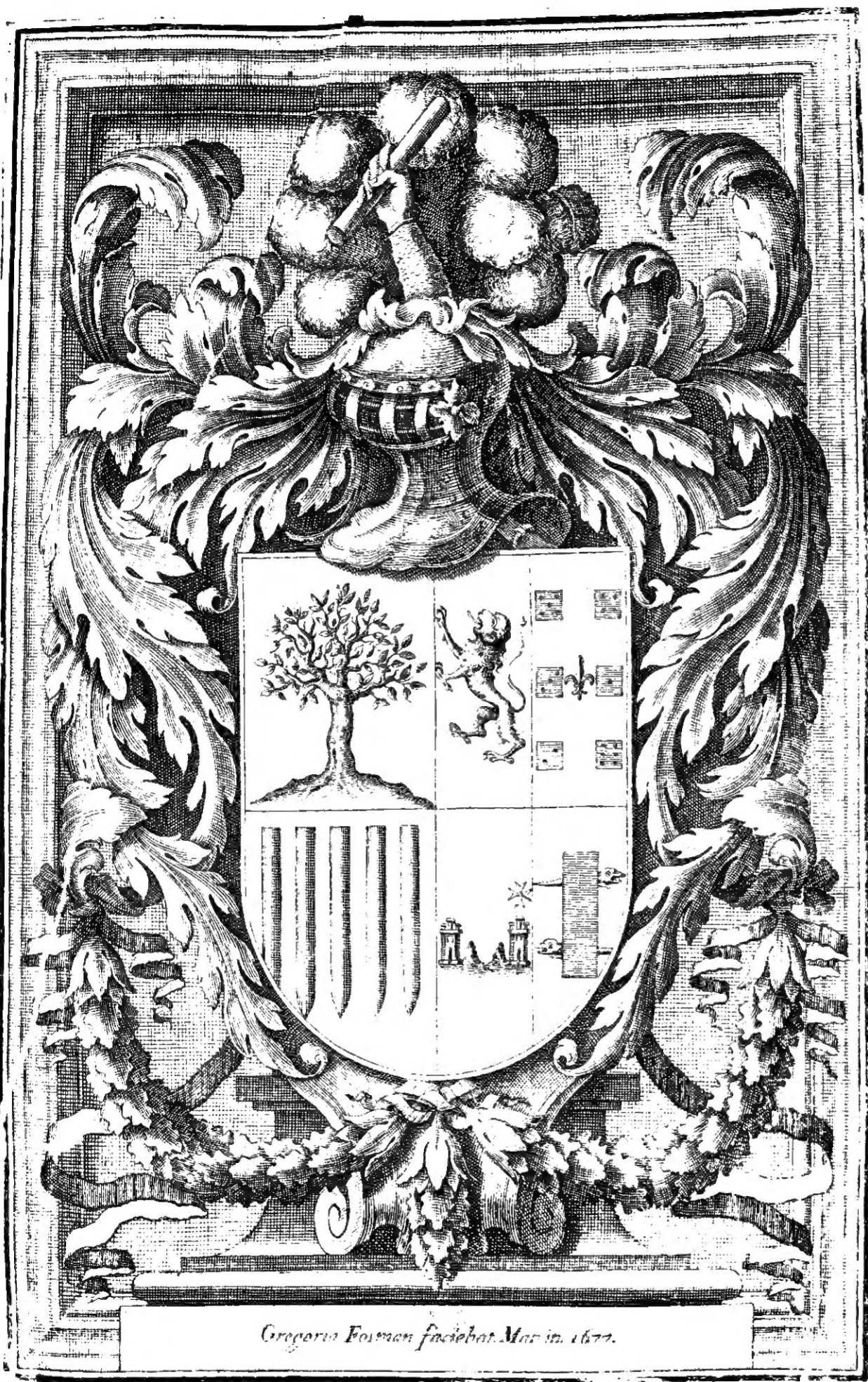
1677.

CON PRIVILEGIO.

EN MADRID: Por Iulian de Paredes, Impresor de libros.
Vendese en su casa en la Plazuela del Angel.

* *

S. de Juan Antonio Batillo
hace de mí los S. Luis Domingo Valcarlos
Batillo de Guaya



Gregorius Fosman faciebat. Mar. in. 1677.

9

AL SEÑOR DON ANTONIO LOPEZ DE QUIROGA, MAESTRE DE CAMPO

EN LOS REINOS DEL PERU,

Por el Rei nuestro señor.



Enñor mio, este libro de las Armas, i Triunfos de el Esclarecido Reino de Galicia, de su Nobleza antiquissima, i de los gloriosos hechos de sus hijos, i descendientes, quedò huerfano por la muerte del P.M.Fr.Phelipe de la Gandara, su Autor, de esta pluma del Glorioso Doctor; i Patriarca S. Augustin. Diomele para imprimirle, i al mejor tiempo, no solo le faltò su Autor, para lograr en verle impresso, el fruto de tantos estudios, fatigas, i desvelos, como tuvo en componerle, sino tambien el calor para sacar a luz vn conceptode su entendimiento, tan adelantado como este.

Honra es de la Patria el hijo illustre en sus obras, i siendo V.m. natural de aquel Reino, mui suficientes eran sus acciones, no solo a ilustrar su Casa, sino a su Patria, quando en ella no fuera su sangre tan esclarecida. Heredòla V.m. de su Padre Alvaro de Quiroga i Rivera, natural de la Villa de Tria-Castela, en la falda de las Montañas del Cebre-ro, Obispado de Lugo, el qual fue hermano legitimo, i segundo de Pedro Lopez de Quiroga i Rivera, Señor de su Casa, de Solar conocido en dicha Villa, i Reino de Galicia, i Señor del coto, y jurisdiccion del Lugar de Valdefariña en dicha Montaña, el qual tuvo tambien por su hermano, entre otros, a D.Iuan de Quiroga, Cauallero del Orden de Santiago, y Capitan de las Guardias del Virrei de Sicilia el Excelentissimo señor Conde de Lemos Don Francisco de Castro, que por Escudero de su Casa, i Cavallero de tantas prendas, le estimò, haciendole siempre singular favor.

Siendo notoriamente estimada por vna de las Ilustres Casas de el apellido de los Quirogas, que ha tenido Varones tan insignes. i señalados en armas, i letras, como en diferentes partes refiere el Autor de este libro, i otros muchos

mod rnos, i antiguos Nobiliarios de España, para cuja inteligencia, i noticias me he valido de las muchas, fundamentales, i verdaderas, que me participò en esta Corte el señor D. Juan de Quiroga Ordoñez, del Consejo de su Magestad, i Alcalde de sus Reales Guardas de Castilla, i Cavalleria de España en el Real, i Supremo Consejo de la Guerra, como vna de las principales personas à quien toca este apellido, por la Casa de Carvalledo, en el Valle de Quiroga.

Asimismo heredò V. m. igual, i illustre sangre de su madre la señora D. Maria Fernandez de Reimondez, de la Casa solar de Calafola de los Reimondez, i de la Casa del Castillo de los Infantes, que està junto a Sarria, en el mismo Obispado de Lugo: I si las Ciudades de Galicia se glorian de aver producido hijos insignes, puede el Lugar de Vigo, de las mismas Montañas, mas que todas, estar mui vfano de aver nacido en el V. m. El origen, descendencia, i progressos de estas Casas originarias de V. m. no refiero aqui mas individualmente, por no repetir lo que con gran atencion escribiò en este libro su Autor.

Mas de treinta años avrà que V. m. para maior lustre de su Patria, passò à ampliar el Nuevo Mundo, i haziendo su assiento en la Imperial Villa de el Potosi, de los Reinos del Perú, se ha ocupado siempre en el Real servicio, corriendo todos los puestos honorificos de la Milicia, hasta el de Maestro de Campo: I siendo su gran talento, i generoso animo capaz de muchos, i grandes empleos, se ha aventajado tambien tanto, quanto no se refiere de otro vassallo alguno en el de el aumento del comun, i Real hacienda, pues de minas beneficiadas à su costa ha percibido su Magestad por los Reales quintos, passados de cinco millones de plata: dando expectativa à percevir muchos mas por las que actualmente de suma grandeza, i interès, haze descubrir, i beneficiar con galto proprio que oi llega a seiscientos mil pesos: progreso que referido en las Naciones estrañas pareceria fabula, i en la nuestra, donde corre con el verdadero credito que se le deve, gloria que en nuestros Monarcas embidian las estraangeras, pudiendo blasonar V. m. q si los vassallos de su Magestad en aquellos Reinos le han servido, V. m. mas que todos, como consta vno

intro, por refianonios aut, los, profeta, locen el Rei Con-
feto de las Indias, profigulendo cada dia en el aumento de la
Indi, dienda, por tener la maior grueffa de Ingenuos de
piata, que ay en toda la Rivera del Potosi.

Quon lo parece de viera V. m. descansar en opulentissima
quierud, pues sus meritos podian gozarse mas que todos, no
cabiendosu gran coracon en todo lo descubierto, passa a es-
tender los dominios a su Magestad, conquistando a su costa,
no vna Ciudad, ò Provincia, sino el Imperio del Gran Paici-
re, de Indios barbaros, i en muestras de riquezas, el mayor de
quantos se an descubierto, confinante con las Provincias de
Santa Cruz de la Sierra, i Valle de Cochabamba, para que V. m.
propuso a su sobrino Don Benito de Rivera i Quiroga, por
Capitan General desta conquista, en la qual, segun verdaderos
avilos, lleva gastados trecientos mil pesos, que se duplicarán en
su prosecucion, con los muchos gastos que se dexan considerar
en la conquista de la Provincia de los Indios Vcumanes, donde
tiene reducidos a la obediencia de su Magestad treinta y nue-
ve Pueblos, que se cõponen de tres mil personas, de las quales
muchas se han bautizado, con esperanças de maiores prog: es-
fos en lo espiritual, i temporal, por hallarse aquellos naturales
mui conformes con la direccion, i buen gobierno Español, sien-
do V. m. el primer vassallo que a su Magestad el Rei nuestro
señor D. Carlos Segundo de este nombre le ha ampliado su
Real dominio en la America con nuevos, vassallos, continuán-
dolo con aquel zelo, que le infunde su mucha Chrtistandad, i
nobleza, por reducir aquel Imperio al de su Rei, i aquellas al-
mas ciegas en su barbarismo, i Gentilidad al conocimiento, i
servicio de Dios, con tan estrema generosidad, que no han pre-
cedido a la expedicion aquellas formalidades de capitulacio-
nes, que allegoran honras, i mercedes del Principe a los Con-
quistadores, para animarles a tan dificiles, costosas, i arduas
empreffas.

Por no degenerar V. m. de su sangre, i calificada nobleza,
casò en la Imperial Villa del Potosi con la señora D. Phelipa
de Bobeda i Saravia, generosa, i originaria Casa de aquel Rei-
no, hija del señor Lorenzo de Bobeda, i de la señora D. Ana Ma-
ria de Saravia, de cuyo matrimonio tiene dos hijas, en quien cõ

relevantes colores le retrata la nobleza, prendas, i virtud de los padres, Doña Lorença, i Doña Maria de Quiroga Bobeda i Saravia.

Supo V.m. que el difunto Autor deste libro, por sus pocos medios, no podia imprimirle a su costa, i sin conocerle mas q por la opinion, i que este volumen de tan esclarecido esplendor para el Reino de Galicia, i su nobleza, tronco de donde procede la m^{or} de estos Reinos, quedava sepultado en el olvido zeloso de su lustre, como si por si solo no le huviera adquirido con tantos credits, ha fomentado su impresion, y la ayudado asta llegar con felicidad à conseguirlo.

Supo Alexandro adquirirse el renombre de Magno, no tanto por sus armas, i triunfos dellas, como por su magnifica liberalidad, i generoso animo, con que al mismo tiempo que hazia vn beneficio, robava los coraçones de todos a su agradecimiento: Pues tambien ai animos agradecidos de los que reciben, como liberales de los que socorren. Por mi natural, i este libro por el suyo, camina a la proteccion de V.m. porque a mi mismo me culpara si le buscara otro dueño, i le pongo a su sombra, para que corra, amparado de su persona, sobreescri-to con su nombre, resguardado con su autoridad, i con la defen-sa del escudo de sus Armas, Casa, i Nobleza: i si por ser de la de su patria de V.m. le es de su agrado, mucho mas lo deve ser, porque solo a V.m. le dedico, con tener aquel Reino tantos, i tan merecedores de mi atencion, i de la dicha que este gozare, quiero la participen tambien otros dos tomos de la Historia Ecclesiastica del mismo Reino, que escriviò el dicho Autor, i estoi acabando de imprimir V.m. se sirva de recibir en ellos mi voluntad, i afectuosos deseos, que todos son de servirle, i de que nuestro Señor le prospere, i aumente en su divina gracia; como le pido. Madrid, &c.

*B.L.M. de V.m.
su mas obligado servidor;*

Julian de Paredes;

CENSVRA DE EL PADRE MAESTRO FRAY DIEGO
de Vitoria, de la Orden de San Agustín nuestro
Padre.

POr mandado de nuestro Padre Maestro Fray Ignacio de Garagarça, Provincial desta Provincia de Castilla, de la Orden de San Agustín nuestro Padre, è visto el libro de Armas, i Triunfos de Galicia, en servicio de la Religion Christiana, escrito por el Padre Fray Felipe de la Gandata, Coronista de aquel Reino, i no allo en èl cosa contraria à la Fe, i buenas costumbres, i descubre su Autor erudicion grande de Historias antiguas, i modernas, haziendo vn Epitome de lo mucho que trabajaron los Catolicos en desterrar los Moros de España, donde levantaron los Estandartes de nuestra Fè, dentro, i fuera de estos Reinos.

Aqui se halla tambien lo acendrado de la Nobleza de Galicia, sirviendo à Dios, i a sus Reyes, i juzgo que sera este trabajo mui bien visto, principalmente en este tiempo, quando las Armas de su Magestad (que Dios guarde) se ostentaron tan triunfantes en aquel Reino, contra los Rebeldes de Portugal, i que es mui digno de la licencia que pide, para darle à la estampa; En San Felipe de Madrid, à 21. de Junio de 1661.

Fray Diego de Vitoria.

LICENCIA DE LA ORDEN.

EL Maestro Fray Ignacio de Garagarça, Provincial de la Provincia de Castilla, de la Observancia de los Ermitaños del Orden de nuestro Padre S. Agustín, aviendo visto la aprobacion suya escrita, doi licencia al Padre Fray Felipe de la Gandara, para que aviendo cumplido con las leyes destes Reinos, i decretos del Santo Concilio Tridentino, que tratan de la impresion de los libros, pueda imprimir el libro que intitula, Armas, i Triunfos de Galicia. Dada en nuestro Convento de San Agustín, nuestro Padre, de Burgos, en 28. de Junio de 1661.

Fray Ignacio de Garagarça, Provincial.

Por mandado de nuestro Padre Provincial;

Fray Ignacio de lauriguí, Secretario.

APRO:

APROBACION DE DON ALONSO DE ALARCON, CANTABRO,
de la Santa Iglesia de Santa Fe, y Secretario de la misma. En la qual
Señor Don Francisco de Alarcon, Obispo de
Cordoba.

Tene por dificultoso empleo esto que llamamos ingenio, y el llegar a hazer juicio de las acciones ajenas, y mas de aquellas que son fatigas y estudios: porque si consultamos al gran Filósofo Platon hallaremos, que escribió vn discretísimo tratado, que intituló *de anarctis Poëtis*, solo a fin que obras semejantes, aunque fueren de muy inferior calidad, mas se auian de leer con voluntad que aprecie, que con entendimiento que censure. Por cuya causa ha sido para mí de no poca felicidad el ver que sin embaraço de todo riesgo he podido entrar a leer este libro, cuya inscripcion es, *Triunfos, y Armas de Galicia*, y cuya censura me ha temido el Señor Licenciado D. Alonso de Ribas, Vicario general de la Corte: pues quando no fuera por otra razon que ser su Autor el muy Reverendo Padre Maestro Fray Felipe de la Gandara, pudiera dezir con el gran orador Cortesano Casiodoro: *Non enim de multis sententias ferimus, sed de probatissimis indicamus.* Descubrele en estas relaciones singularísimas noticias de Historia, y de familias, con que se corona dignamente vna Patria, que siempre ha sido mineral generosísimo de hazañas, y de Nobleza, de que se ven enriquecidos gloriosamente estos Reinos, y ilustradas las maiores Casas que ay en ellos. Y no es de menos importancia el obrar tan heroicas acciones, y producir tan esclarecidos Heroes, que el tener digno Escritor que las publique, y los celebre. Quiso el Sabio, y eloquente Saavedra, que las Armas se coronasen con Armas, y para esto dispuso aquel bien pensado simbolo de la zelada, coronada del Espin, con la inscripcion *Decas in armis*. Parecieronle corto blason de Armas, decorolas a varón tan consumado, las blandas, quanto inanimadas plumas del Auelruz, pero si viera a las siempre vitoriosas Armas de Galicia (en este, como en los passados siglos triunfantes) coronadas de la pluma de tan benemerito Escritor, y tan excelente hijo, sin duda que con ella se añadiera mas viuo realce al cuerpo de la referida empresa. Y volviédo a lo singular que contiene esta obra, qualquiera, por mas severo censor que la mire, no podrá dexar de entrarle en la parte de la alabanza, sin llegar a la de la censura, como a mí me ha sucedido, viendo, que aquí se halla executada tan a la letra la doctrina en nuestro Filósofo de Cordova, donde se enseña este modo de escribir, que tan pocos suelen lograr: *Aliquid, & de tuo profer, cuncta uero que istos numquam Authores, semper interpretes, sub aliena umbra latent, nihil puto habere generosi, namquam ausos aliquando facere, quod aut distulerunt.* Y que trae sacado de otros, es con tanta novedad, y acierto, que veo en este volumen lograda felizmente la advertencia del mismo Cordoves, donde pone por exemplo a los que estudian, y escriben el ingenioso afan de las abejas, que siendo de varias flores la labrosa composicion de sus panales, se convierten, o se confunden todas vn sabor dulcísimo, que las desconoce de lo que fueron, mezclándolas con lo que son: *Deinde adhibita ingenij notitia, & facultate, in unum saporcm, varia illa libamenta confundere.* Y así corra con mucho aplauso este libro, lo proprio por bueno, y lo ageno por proprio: y el P. M. para aumentarle las aclamaciones tan justamente merecidas, deve continuar sus escritos, y sacar a luz otras obras, que me consta tiene trabajadas, y juzgo han de ser igualmente bien recibida sin temer la calumnia de los mal contentadizos, o el melindre de los muy escrupulosos, pues parece que hablava con el Autor el cultísimo Sidonio Apolinar, cit.

Lib. 1. v. 1.
Epi. 22.

Senec. ep. 33.

Idem Senec.
epi. 84.

criven lo a su amigo Helperio: *Igitur incumbit, neque apud te literarum cura turba de preciet imperitorum, quia natura comparatum est, ut in omnibus artibus, hoc sit scientie pretiosior pompa, quo rarior.* Con que por esta parte está muy libre de toda calumnia, i es digno de toda alabanza: i por las demás, no le hallo con que se opongan al Católico sentir de nuestra Santa Madre Iglesia, ni a la sinceridad, y decoro de las buenas, i Christianas costumbres. Y así, por lo primero, merece los agradecimientos de su Nobilísima patria; i los aplausos de quantos le leieren: i por lo segundo, la licencia que suplica al señor Vicario. Este es mi parecer, salvo. &c. Madrid, 22. de Agosto de 1661.

Lib. 2. Ep.
10.

D. Alonso de Alarcón:

LICENCIA DEL ORDINARIO.

Nos el Licenciado D. Alonso de las Ribas y Valdes, Vicario desta Villa de Madrid, y su Partido, &c. Por la presente, por lo que a Nos toca, damos licencia para que se pueda imprimir, y vender vn. libro intitulado. *Armas, i Triunfos del Reino de Galicia, conseguidos por sus naturales*, compuesto por el Padre M. Fr. Felipe de la Gandara, de la Orden de S. Agustín, atento a que de la censura de D. Alonso de Alarcón, Canonigo de Ciudad-Rodrigo, a quien lo remitimos, consta no contiene cosa contra nuestra Santa Fè, y buenas costumbres. Dado en Madrid a veinte y vno de Agosto, año de mil y seiscientos y sesenta y vno.

Licenciado Ribas:

Por su mandado:

Iuan Bautista Brauo.

APROBACION, Y CENSURA DEL PADRE BENITO REMIGIO *Noydens, de los Clerigos Regulares Menores.*

M. P. S.

EL Libro intitulado: *Armas, i Triunfos de Galicia*, conseguidos por los naturales de aquel Reino, compuesto por el mui Reuerendo Padre M. Frai Felipe de la Gandara, ha tenido el aplauso, i estimacion que todos tenemos. Por mandado de V. A. he visto las adiciones al mismo libro, i aviendolas leído con atencion, y gusto, no he hallado en ellas cosa contra Nuestra Santa Fè Catolica, ni contra las buenas costumbres; antes muchos realces en servicio de las dos Magestades, i muchas noticias del lustre, i nobleza del Reino de Galicia, con que ya quedan sus Armas, y Triunfos, contra la embidia, i el tiempo, coronados. Por lo qual puede V. A. servirse de mandar que al Autor se le de la licencia que a este Real, y Supremo Consejo justificadamente suplica. En la Casa del Espiritu Santo de Madrid en 12. de Febrero 1675.

*Benito Remigio Noydens,
de los Clerigos Menores.*

APROBACION, I CENSURA DEL MY REVERENDO PADRE
Maestro Fray Domingo de Aluenda, Prior del Colegio de Santo Tomas
de Madrid, de la Orden de N.P.S.
Domingo.

M. P. S:

POr mandado de V. A. è visto vn libro, intitulado, *Armas, i Triunfos de Galicia, conseguidos por los naturales de aquel Reino*, compuesto por el mui Reuerendo P. M. Fr. Felipe de la Gandara: i aviendole visto, i leido con atencion, i gusto, por las muchas noticias que tiene, i las muchas antigüedades que saca à luz, i lo mucho que à leido su Autor en antiguos Escritores, i en todos los modernos, que tratan de las antigüedades, i cosas de España, me parece no deben quedar sepultadas, sino que veygan à noticia de todos. No ai en este libro cosa contra nuestra Santa Fe Catolica, ni contra las buenas costumbres: si así se le puede dar la licencia que pide, para dar à la estampa tan grandes trabajos, y estudios como tiene. En Santo Tomas de Madrid, en 28. de Otubre de 1661.

Fray Domingo de
Aluenda.

Suma del Privilegio.

Tiene licencia, y Privilegio de su Magestad el Padre Maestro Fray Felipe de la Gandara, de la Orden de San Agustin, para poder imprimir este libro, como mas largamente consta del Privilegio, despachado ante Diego de Vruena Navamuel, Escriuano de Camara. Madrid, Febrero 19. de 1675. años.

T A S A.

YO Diego de Vruena Navamuel, Escriuano de Camara del Rey nuestro señor, vno de los que en su Consejo residen, certifico, que por decreto de los señores del dicho Real Consejo, su fecha de veinte y tres de Agosto deste presente año, se tasò el libro intitulado Nobiliario. Armas, y Triunfos de Galicia, compuesto por el Maestro Fray Felipe de la Gandara, del Orden de San Agustin, à seis maravedis cada pliego, y à este precio se ha de poder vender, poniendose al principio del esta tassa, y los pliegos que tiene, y para que dello conste, de pedimiento de Julian de Paredes, Impresor de libros desta Corte, lo firmè en Madrid a dos dias del mes de Septiembre de mil y seiscientos y setenta y siete años.

Diego de Vruena
Navamuel,

MQj

MOTIVOS DEL AVTOR:

*Que sea à luz en la primera impresion, y se ponen asy como estavan,
por no defraudar en nada al dictamen de su
Autor.*

Escribir los Heroicos echos de Varones, que se an esmerado en ilustrar su Patria, es para ellos glorioso. Enlenguage para los presentes, i venideros, i honra de los que los publican, maiormente quando el olvido los sepulta, ò quando la envidia pretende deslucirlos. Alabanzas de la virtud, rompiendo las ataduras del silencio, no es ageno del noble exercicio de los estudiosos; principalmente en echos de Armas, i de Triunfos, à quien dãn vida las letras: que asy lo cantò nuestro Fenix Español Lope de Vega, quando dixo:

*Al sacro bonor de las cenizas frias,
Vida immortal, instruye Apolo el canto,
Para principio de maiores sumas,
Que el alma de las Armas, son las plumas, &c.*

*Pyra Sacra
en la muerte
de Don Gon-
galo de Cor-
seva.*

Prosigo diziendo, que el principal motivo desta obra, se divisa desde sus primeros renglones: con que no cansarè en explicarlo. I el fin secundario de toda accion humana, no le falta à esta.

Es el caso, que el año passado de 1639. auiendo las Catolicas Armas de nuestro Rei, i Señor Don Felipe IV. el Grande, è Inviçto Monarca de las Españas (que de Dios goza) alcançado felicissimas vitorias de los de Portugal, por la parte de Galicia, i adonde le sirvieron los naturales de este mui Noble Reino, contra la Nacion mas belicosa, del maior ardimiento, i presuncion de valentia, que se conoce en el Orbe, vuo quien vulgarmente dixo: *Que ia los Gallegos comenzavan a ser soldados.* Oïolo alguno de mi Patria (i aunio) i ofreciome Relaciones diarias de aquellos sucesos tan felizes, que en ellos no vvo el menor accidente de adversidad, antes todos de fortuna prospera, i dichosa: i que ia que ni èl, ni io, no podiamos poner carteles de desafío, ni desnudar espadas contra el tollage de la vulgaridad, lo hiziessemos con la pluma. A mi me an parecido estos (si bien mui gloriosos Triunfos) mui pequeños, respeto de otros que an alcançado los Nobles hijos de Galicia, en las edades, i siglos passados: i asy comengè mi narracion desde los tiempos que sonaron las primeras trompetas militares en España. No encarezco el trabajo, ni el aliño de la obra, porque en quatro metes despues destes sucesos, se pudieran imprimir, i publicar, que fuera su maior razon: pero como los gages de Coronista de Galicia, i sus socorros vienen tan tarde, ò no vienen: asy dilatado su execucion: i no an venido, porque se niegan, ò se quedan en manos de aquellos que saben bien que los echos de sus passados, no an de resonar en los clarines de la fama, i por esso ponen todos los estorbos que pueden al logro de mis estudios, i para que se sepa el daño que hazen à su Patria misma, son estos los que tengo en la vltima disposicion para la estampa.

Otro, Teatro de Santos, Martires, Virgenes, Pontifices, i Confesores, i Doctores, i Ecclesiasticos insignes de Galicia.

Vn Epitome de su Nobleza.

*Historia de la Apostolica Iglesia Iriense, i Compostelana, i de sus Prelados, asy
ahora.*

*Vn Tratado de la justa possession que se restituid à Galicia de su voto en Cortes
biensolamente allegarriao.*

I para lo que resta de mi vida, la *Vindicta de Dios*, i *espigos del pecado* originados de la *Historia de la Sagrada Escritura*.

Algunos *Panegyricos*, i *Genealogias sueltas*, que imprimirán tus intercedos, si quisieren.

Antes de salir à luz alguna destas obras, porque no è recatado mis papeles de los Doctos, de quien soi enseñado, estan algunas de mis obras citadas por ellos. En primer lugar aquel Doctísimo Varon Don Juan de Tamaio Salazar, en todos los 15 tomos del Martirologio de España, en todos ellos estoi citado. Otro igual fuio en *Historias Ecclesiasticas*, i en las dos *Teologias Doctísimas*, el Reverendo Padre Maestro Frai Tomàs de Herrera, de mi Religion, Confessor de su Alteza el Señor Don Juan de Austria, en la *Historia del Convento de San Agustín de Salamanca*. El Ilustrísimo Don Antonio Calderon, Canonigo de Toledo, Maestro de la Serenísima Infanta de España Doña Maria Teresa Reina de Francia, i electo Arçobispo de Granada, en el libro de las Excelencias de Santiago, Patron vnico de las Españas, obra postuma suya, que imprimió el Padre Geronimo Pardo, Clerigo Menor. El muy erudito, i elegante Don Juan de la Portilla, en su libro de la Proteccion de la Cruz en España.

Todos estos estudios estan en silencio, i libres de la censura, menos este, que sale expuesto a ellas. Digo sin rezelo, que no se à visto libro sin reprehension, sino el de las Divinas letras, à quien, ni aun los Hereges an podido morder. Y porque me consta de aquella sentencia de Quintiliano: *In Magnis quoque Authoribus incidunt aliqua vitioſa, & à Doctis inter ipsos mutuo reprehensa*. Buelvo à dezir, que no la temo: i de lo que la mereciere, pido con toda vnilidad se me perdone. *Vale*.

Lib. 10. c. 2.
Julian. Orat.

ERRATAS.

Pag. 5. col. 2. lin. 34. sufridores, lee sufridores. Pag. 89. col. 2. lin. 48. fussen, lee fuesen. Pag. 252. col. 2. lin. 46. a donde, lee adonde. Pag. 487. col. 2. lin. 14. Genealogitas, lee Genealogistas. Pag. 542. col. 1. lin. 33. vacalla, lee vatalla. Pag. 657. col. 1. lin. 6. fue, lee fue justo. Pag. 963. col. 1. lin. 2. Hypaliosum, lee Hypaliosum.

Este libro intitulado, *Nobiliario, Armas, i Triunfos de Galicia*, con estas erratas, corresponde con su original, Madrid, y Agosto 12. de 1677.

Licenciado D. Francisco Forero
de Torres.

NOBI:

Plinio
4. cap.
c. 22.

D. An
Calder
Arçob
de Gra
de Sto.
Excel
del A
Santi

NOBILIARIO
ARMAS, I TRIVNFOS
DE GALICIA.
LIBRO PRIMERO.
CAPITVLO PRIMERO.

Descripcion de Galicia.



DIVIDE el Celtico; ò Promontorio Artabro los dos Mares, Atlantico, i el Galico, i su vltimo punto, es el remate de las Regioncs Sep-

tentrionales, i del Norte, i en el comiença la Occidental plaga del Orbe. Del dize Plinio, que divide los Mares, las tierras, i los Cielos: Los Mares, en dos: i las tierras, en dos angulos: i el Cielo, porque por qualquiera de estas partes que se doble el Cabo llamado, *Finis terra*, se descubre Cielo nuevo, i otras Estrellas; *Terras, Maria, Cælumque determinans. Septentrio hinc, Oceanusque Gallicus; Occasus illinc, & Oceanus Atlanticus.* Es el mismo Promontorio la Cabeça de España, i esta lo es de Europa, que así lo sienten Doctos, i el mas moderno alega, que esto tiene fundamento en la misma naturaleza del Mundo, i disposicion de los Cielos, respecto de sus movimiẽtos, por dõde se gobierna este argumento; porque dize: El movimiento natural de los Orbes celestes, es de Occidente à Oriente, i mas puesto es razon es, que el principio de el Mundo se tome de donde comieça

el movimiento natural, que no el vicio lento. Citamos mas à Laurencio Vala, Autor Estrangero, que también prueba por la parte del Austro, ò Norte, ser del Mundo la diestra mano España, i ser la parte del Oriente la siniestra; i se saca desto ser Galicia la cabeza, i principio de España, i España de la Europa, i que en esta parte dispuso Dios el sepulcro de el Apostol SANTIAGO, vnico, i singular Patron de las Españas, para que desde aqui se entendiese presidia en ellas como Protector, i Maestro de Españoles en la doctrina Evangelica, i en sus Armas.

En los margenes de estas saladas aguas, à vna, i otra parte de la Septentrional region, i del Occidente, tiene su asiento la MVI NOBLE GALICIA, sin variacion de nombre en ningun tiempo. De las Provincias de la Iberia, i de las de España, segun este discurso la primera, i segun el contrario tomada por Levante, la postrera del Mundo, por ser en todo estremos con exceso. Esta, pues, Antigua, i Gran Provincia dividida la hallamos con los tiempos en Coronas cercanas à su centro; i como madre de ellas, es coronado Reino. De ella contarè sus

Historia del Rey Catolico Don Fernando, lib. 1.

Plinio, lib. 4. cap. 21. & 22.

D. Antonio Calderon, Arzobispo de Granada el 30, en las Excelencias del Apostol Santiago.

Glorias, i Triunfos, ganados por sus hijos Ercicos, en reñidos encuen-
tros, i Batallas en los siglos antiguos,
i modernos; i para que a mi alumpto
no le ofenda el amoroso cariño de la
Patria, ò padezca desdenes de la em-
bidia, i no quede sin apoios la verdad
de mis relaciones, dirè en breves pe-
riodos los elogios que sin pàsion, ni
hiperbole dixerón Antiguos Ecri-
tores: i lo primero, para honor de to-
da España, i que à las vezinas Nacio-
nes se les comuniquen nuestras glo-
rias, expliquemos sus terminos, i limi-
tes antiguos, i à lo que agora estàn re-
ducidos sus estremos.

Distinguia antiguamente esta cele-
brada Provincia de la Lusitania, el
caudaloso Duero, segùn Plinio, desde
su entrada en el profundo pielago, i en
competencia confinantes sus demar-
caciones por vna, i otra orilla cami-
naban iguales hasta la Villa de Siman-
cas. Desde donde bolviendo sobre
Oriente à Mediodia, ermanas subian
hasta las sierras de Bonilla, adonde se
apartavan, i bolvian las nuestras al
Oriente por las cumbres, que agora son
terminos de las dos Castillas, las de
Palomera, Guadarrama, i la Fuentri-
da. I al salir dellas, rodeando asta las
crecidas fuentes de Duero, ia nom-
brado; incluiendo en si la Gran Nu-
mancia, giravan derecho asta los Pi-
rineos, i apartandose de los de la Ta-
rraconense Provincia, donde llegava
à los Vascos, bolvian señoreando las
Costas todas de el Oceano, asta don-
de partimos de la Ciudad de Porto,
incluiendo en su jurisdiccion los pue-
blos Caristos, Vardulos, Antrigones,
i Písicos; i en lo Mediterraneo los
Burgeles, Azvacos, i Vaceos, que así
los nombra Tolomeo, i nosotros en-
tendemos ser Vascos, Cantàbros, ve-
govianos, Campesinos, Montañeses,
i Asturianos. Así describen à Gali-
cia; de los antiguos Estrabon, i de los
nuestros el Obispo de Girona Marga-
rino, poniendola en el numero de las
Provincias de España por la quarta,
despues que la Tarraconense la segre-
gó el Emperador Adriano.

Juan Mar-
garit, en su
Paralimen.

De tantas poblaciones fue Cabeça
Galicia, y della se denominavan todas
estas, i así los sucesos de armas, prof-
peros, i aavertos, que padecieron por
conservar su libertad estas Naciones,
ò resistieron; en buena consequencia
se deven contar con onra de su san-
gre, por valerosos echos de aque-
llos que agora allamos enagenados de
esta jurisdiccion, por division, i varie-
dad de los Principes, à quienes perte-
nece (como lo dixo Plinio) las demar-
caciones de los Reinos, como vemos.
Pero siempre deve aver recuerdo de
lo que fueron primitivamente, i de
aquellos de que se otraron sus passa-
dos, de donde procedieron los q agora
se nombran Castellanos Viejos, Astu-
rianos, Leonces, i Vazcos, i aquellos
que a Portugal izieron Reino.

Aviendo, pues, variado se los limi-
tes, i terminos, quedò el nombre ge-
neral disimuldo, i Galicia reducida
à los estrechos en que oi se alla, que
por tan conocidos no declaro; si bien
presumo, que ambiciosa del titulo de
Madre de estos Reinos à quedado en
ella el valor, i la virtud de todos mis
vnida, pues en ella sin duda masque en
otras se verifican con puntualidad las
condiciones de aquellos antiguos Es-
pañoles, segun lo que escrivió Trogo
Pompeio, i su Abreviador Iustino, ha-
blando de lo robusto de sus cuerpos,
de el esfuérço de sus coraçones, i de
quan sufridores son de los trabajos.

*Corpora hominum ad inedia, laborem Lib. 44. de
que, & animi ad mortem parati. Dirà Ept. Hist.
omnibus, & stricta parsimonia; bellum
quam otium malunt.* Que de las Espa-
ñolas (sin question alguna) menos la
Gallega, aplica al regalo sus cuida-
dos, i ellos son sufridores del trabajo
mas que otras, con moderados subsi-
dios de la vida; se allan despreciado-
res de la muerte. Singulariza el Autor
aquestas fuerças, ablando dellos mis-
mos; del Noble origen suo de Prin-
cipes Griegos, de la opulencia, i ri-
queza de sus campos, pues su arado
descubria en la haz de la tierra, en vez
de terrones, glebas de oro. De las mu-
geres de estos con decoro, dize, se ocu-
pan

Lib. 2. de las
guerras Pu-
nicas.

pan en lo agreste de los campos, después de averlas alabado de caleras, mientras ellos atiende à la guerra. De sus aceros refiere, que eran tales, que ninguno les iguala con el temple que les davan las dos aguas de los rios Bilbilis, i Cable, i que añaden fortaleza al mismo hierro; i porque de lo Militar ha sido siempre efecto la codicia, usavan de lo ageno como suyo, i con violencia en la espada libravan su sustento. Del primor de sus Armas habla Silio, que como Autor Español las conocia, quando en la Punica guerra venció Anibal las fuerzas de Sagunto.

*Ecce autem clypeū seu fulgore micātem,
Oceanigentes, Ductori dona ferebant
Gallaicæ telluris opus, galeamque co-
ruscis,
Subnixam cristis, vibrabant cui vertice
coni*

*Albentes mirica. Tremulo mutamine
penna.*

*Ensem unum, ac multis fatalem millibus
bastam.*

Ponderado tengo en otra parte, que ni aora en estos siglos quando nuestros Españoles afectan mas la gala, no se puede pintar vn General, ni vn Capitan mas fuerte, ni vizarro. Veamos las cubiertas destas armas, i lorigas, que tambien se labraron en Galicia.

*Præterea textam nodis auroq; terlicem
Loricam, & nulli tegumen penetrabile telo
Hæc æra, & duri Calybis perfecta me-
tallo,*

*Atque opibus perfulsa Tagi, per singula
latis,*

*Lustrans ovans oculis, gaudetq; in origi-
ne Regni.*

I en el libro 10. quando ia el Capitan Cartaginès andava en lo vivo de estas batallas, buelve à hablar destas armas de Galicia.

*Tegmina Gallaici cormes tremebunda me-
talli,*

En reddo tua tela tibi: memorabilis ista.

Si lo acerado de estas armas era como vemos, i ellas tan vivamente penetrantes, i de tal temperamento; qual seria el valor de aquellos que con duras experiencias, i destreza las usaban en de-

fensa de la libertad en que naciéron.

Disiniólos Estrabon con elegancia, diciendo dellos, que por la mayor parte habitaván las alperas montañas. *Gallæci autem non solum montana habitant, sed et plurimum; i por esto muy belicosos, i valientes, enemigos de todo rendimiento, i à lo que es sujecion tan encontrados, que porfiadamente se defendian de ella, i así blasonò tanto de averlos sujetado D. Julio Bruto, que por esto se apellidò (como el otro Cipion Cartaginès) este Gallego. Va e (prosigue el Autor) & bellacissimi, & subiugati difficillimi, etiam ei qui Lusitanos subiungavit cognomen præferunt.*

Que aquello que mas cuesta, mas se estima; i así este gran Capitan a los herederos por su sangre añadió para mayor honor el sobrenombre de Gallego.

Porque si como dixo Polivio de las Naciones de Europa, las mas valien-

tes son las Occidentales: *Ferociores verò Europa Nationes, & quæ magis ad Occidentem vergunt.* Son la Lusitana, i la Gallega en quien mas se verifica: i aquí empleò el Consul Romano sus fuerzas, i tomò el nombre de aquella, adonde hallò mas viva resistencia, como se dirà presto. I agora lo q desta dixo Alberto Erancio: *Hæc est quæ nunc Gallæcia dicitur genus hominum invictissimum.* I el Santo Varon Español Pau-

lo Orosio de sus Varones: *Genus hominum trux natura, & ferox.* I esta misma ponderacion en que estamos, con sus circunstancias, aludiendo à lo de Estrabon, i Bruto la hizo Ludovico Nonio, diciendo: *Scabo illos bellacissimos vocat, & subiugati difficiles, quos tandem D. Iunius Brutus magno prælio vicit, unde & Gallaicus dici meruit.* Li-

sonja fue el ser así llamado, i fuerza de su dicha el merecerlo. Acreditán esta verdad dos graves Autores, i modernos; el vno dixo: *Gallæci pugnantes durum hominum genus.* El otro en la con-

veniencia de las dos Monarquias, mandolo de Florian de Ocampo, así currió desta fuerte: *Todos nuestros padados fueron hijos del Dios Marte; a este Dios adoravan, como lo dize Estrabon, hablando de los que vivian à las riberas*

Lib. 1. de
la guerra

Lib. 1. Hist.

Lib. 6. del
Aquilon,
cap. 4.

Lib. 6. c. 21

En su Espa-
ña, cap. 42

Marian. lib.
25. cap. 10.
P. Pacien.
lib. 3. con. 11.

Florian. lib.
3. cap. 35.

del Duce en sus propios apellidos se pugnificaban, y guerra de sus barbaras costumbres; y Gallegos se llamaban *Arotebras*. De estos últimos dize Estrabon, que los regozijos, i juegos eran todos castigos de armas de a pie, i de à cavallo. *Gymnica etiam conficiant certamina, armis exercent ludo, & equis, & caltribus, & tumultuaria, pugna, & instructa per cohortes*. I así con propiedad les vino à los nuestros el ser llamados Marciales; esto es, hijos de Marte. Oigamos lo que dize Florian, hablando de Galicia, i de aquella parte principalmente adonde agora se allan las Villas de Camiña, i de Baiona, i dize así: *Tomando pues, à nuestro principal asunto, por estas fronteras de Camiña, i de Baiona, parece que derivò de caminar la parentela de los Galos, que llamaban Nervas, è Nereitas, los quales traxeron la viage mas llegado quanto fue posible sobre la merina, donde quisieran bien al asiento, si pocas leguas adelante no hallaran un gran trecho aella poblado de unos Griegos antiguos, llamados Arotebras, el qual vocablo, segun algunos afirman, queria decir en aquella su lengua Griega, exercitados de trabajos en las obras del Dios Marte, que los Gentiles creían ser el Dios de las Batallas; porque Ares llamavan ellos à este Dios Marte, i Tribin significava solicitar, è negociar; de manera, que de Ares, i Tribin compusieron el nombre de Arotebras, dando à sentir la costumbre, i el exercicio continuo que tenían en las armas; i ciertamente fue gente mas guerrera, i feroz con los vándalos, à quèstiones que tenían entre sí, como las tienen aya el dia de oy, &c.* Allamos verdaderamente en la descripción de estos antiguos Autores la inclinacion de los nuestros a las Armas, i el afecto de batalladores, i guerreros; i este tiempo que veamos si los efectos, i exercicios correspondieron siempre à sus indignaciones, que esto nos lo dira el discurso de los casos, i suceos siguientes, si los atendemos, tomando la corriente desde las primeras guerras que hallamos escritas en los Españoles.

CAPITULO II.

Del tiempo de los Cartagineses en España.

FVerondestas las primeras las que hizo Anibal contra Romanos, i aquellos que defendian su partido, llamadas las Punicas, i desta la segunda tuvo sus principios en España, en donde en lo mas, i en lo mejor predominava Cartago, quando aquellos con envidia de tal felicidad, i con codicia de nuestros averes, i riquezas entraron en estas fértiles Regiones. Motivaron estos encuentros de las dos mas poderosas Republicas del Mundo, la competencia que tuvieron sobre la gran Ciudad de Sagunto, cuyos moradores serán auxiliados de los Romanos, i de estos pretendió el gran Anibal destruir, i deshazer sus fuerzas. Quanto en esta empresa le aian sido importantes las Armas de Galicia, ya lo hemos tocado hablando de su primer gala, i fortaleza; i parece que así como el Capitan Cartaginés se vistió de ellas, así también ellas esforçaron aquel animo invencible, i añadieron nuevo valor al suyo. Discurrido tengo en capitulos maiores, de quanta monta fueron nuestros Naturales al Capitan de Cartago en los vencimientos que tuvo contra el poder de Roma, dentro de España, i aviendo sido tantos, que apenas quedaron con posesion alguna dentro de ella; en todas las batallas sucedidas siempre se hallan à su lado los Gallegos, como los Escritores de estas guerras, Silio, i Tito Livio lo atestiguan.

Acabada la guerra de Sagunto, i destruida aquella Fidelísima, è invencible Ciudad, que tanto avia resistido el asedio de Anibal, i las fuerzas de sus confederados Españoles, en defensa de su libertad, amistad, i confederacion con los Romanos. Anibal dió licencia à sus soldados para volver à sus casas à descansar aya la Primavera siguiente; i aviendo pasado el Invierno juntóse la gente de toda España,

ña, pasaron muestra, i el Capitan Cartaginés partiò à Cadiz à hazer sacrificios, i plegarias à sus Dioses para que guiallen con prosperidad sus vanderas: i para que España, i Cartago quedassen seguras de movimientos, i rebeliones; embiò à Africa treze mil i ochocientos soldados Españoles, i ochocientos Mallorquines, i mil i dozientos cavallos; i las naves en que fue esta gente traxeron de retorno once mil i ochocientos Africanos, i trecientos Lybicos de la Mauritania; de Africa, mil i ochocientos, i quinientos Baleares, i mas infantes, i cavallos de otras Provincias; los quales entregò à Asdrubal su hermano, para que defendièssè, i governasse las Armas en España, cò catorce Elefantes de guerra, i vn razonable Armada de Naves, i Galeras para defensa de las Costas maritimas. Ordenado esto, de todas las partes, i pueblos de España que le obedecian mandò juntar quatro mil mancebos Nobles, q̄ quedassen en la Ciudad de Cartagena, como en rehenes. Los soldados que trocò de España à Africa, i de Africa à España, lo hizo sin duda con gran consejo, porque los soldados todos pruevan mejor en armas fuera de sus naturalezas. A estos trece mil que pasaron de acá à Cartago, los llama Tito Livio *Cetratos*. *Terdecim millia 800. pedites misit in Africam*. I por estas señas de que eran soldados de espada, i broqueles, entendemos sin violentar el sentido, que eran soldados Gallegos, porque así los define, i señala Silio Italico en los versos que repetiremos luego, i por aora solo este. *Ad numeram resonas gaudente in plaudere cetras*.

Pero no solo en esta ocasion fò este gran Capitan de la lealtad, i valentia de los de Galicia el credito de sus Armas, sino tambien en estos mismos tiempos acciones de mas cuenta que ia vamos discurrendo.

Corria el segundo año de la segunda guerra Punica (esto es Cartaginense) quando salìo Anibal de Cadiz para Cartagena, cò animo de invemar alli, i de passar à Italia la Primavera siguiè-

te, de hazer guerra à Roma, è deshazer toda su potencia; pero hallando juntas las gentes, i prevenido lo necesario para esta empresa, determinò salir à mediado Septiembre; i tomando el camino de los Pyrneos, hizo que marchassen los esquadrones, q̄ se componian de noventa mil Infantes, i doce mil Cavallos. Antes que Anibal salga de España serà bien que sepamos la gente que sacò de Galicia, i de los Pueblos, i Provincias que le incluian en sus terminos, segun la descripcion hecha, pues en esta ocasion nos las refiere Silio Italico.

*Cantaber ante omnes hyemisq̄, aestusq̄;
favisq̄,*

*Inviçtus palmam ex omni ferre labore,
Mirus amor populo, cum pigra incanuit
atas,*

*Imbellis iam dudum annos prævertere
faxo,*

*Nec vitam sine Marte pati: quippè omnis
in armis,*

*Lucis causa sita, & damnatum vivere
passi.*

Era Cantabria en estos tiempos (según el parecer de algunos Doctos) la mayor parte de lo que aora es el Reino de Leon, i quando fuera lo que aora son las Provincias de Vizcaya, no estavan fuera de lo que comprehèdia Galicia. Dize, pues, el Autor: *Salieron los invencibles Cantabros, fuñidores de todo trabajo. Son con estremo amantes de la juventud, i à este passa aborrecedores de los viejos inútiles para la guerra, pues à los que llegan à este estão los matan por sus manos, por parecerles que los hombres no han nacido para otra cosa, sino para el exercicio de las armas.* De los de Asturias, de quien dixo Paulo Orosio, que era porcion de Galicia, dize el Poeta. *Venit, & Aurora lachryma perfusus in Orbem*

*Dixerunt patrias, fugit cum deuius oras,
Armiger Eonia felix Memnonis Apyr:*

*Hic parvus somnipes, nec Marti notus, at
idem,*

Aut inconsulto glomerat vestigia dorso,

*Aut molli pacata celer trahit effusa
collo.*

Para dezir con mas propiedad lo que

Lib. 3. dè
bello Pū-
nico.

Sandoval en
la Historia de
los Reyes, fo-
lio 85.

Vn M. S. de
Zurita, que
tengo citado
en mi Histo-
ria Gelisia
Aria, 1. p.
lib. 3. cap. 2.
Arnald. Au-
tor Frances,
en el origè de
sus dos Gas-
cuñas, cap.
7. y 8.

eran los Asturianos, dize que iba Astyr (que les dió este nombre) Page de Armas de Menonon, Principe Griego, de quien fingió aquella antigüedad que su padre Pithon le avia engendrado en la Aurora: El Asturiano (dize Silio) tiene cavallos, que antes que viniese Astyr á estas tierras no avian conocido á Marte, i son tales, que á un mismo tiempo doblan la vña, i encogen la cerviz para correr; i aunque pequeños, hermosamente tirán las carroças. Trepan las cumbres de los Pyrinceos, i el cazador Asturiano es mui desiro en arrojar el dardo. El que sabe de la descripción de los Montes de España, no se admirará que á todos los nombre el Poeta Pyrinceos, pues aquellos que así nombramos se derramen por todas las regiones Españolas.

Venero, & Celtæ sociati nomen Iberis.

Hic pugna cecidisse decus, corpusque cremari,

Talæ nefas Cælo credunt, Superisque referri,

Impatiens carpat, si membra iacentia Vulcani.

La Galicia antigua cogia gran parte de lo que se llamó Celtiberia. No lo dudan los Cosmógrafos Peritos. Vinieron (dize el Autor) los Celtiberos, que su maior, i mas Heroico blason es morir en la guerra, i que sean quemados sus cuerpos. Sacrifican carne humana, i tienen por dicho so agüero, que las aves carniceras se ceben en sus cuerpos, pensando que es acepto á los Dioses este sacrificio. Despues expressamente habla de los Gallegos desta suerte.

Fibrarum, & penna diunarumque Sagacem,

Flamarum misit Dives Gallaciæ pubem.

Barbaræ nunc patrijs, ululautem carmina linguis,

Nunc pedis alterno percussu berberet terra, Ad numerum rejonas gaudentem plaudente catras;

Hæc requies, Ludusque viris, ea sacra volupas.

Embrió la Rica Galicia su Juventud sagaz, i adivinadora por el juicio de las aves, i de las entrañas de los animales sacrificados. Acostumbran cantar versos en su lengua, se grogró, i dançan á compás al

son de sus broqueles. Este es su maior descanso, i alegría, i lo tienen por cosa santa. A estos Capitaneava un Regulo, llamado Viriato.

Hos Viriatus agit, Lusitananque remotis, Extractū lustris, primo Viriatus in ævo Nomen Romanis factū post non ille damnis.

Governava á los Gallegos Viriato, cuyo nombre de Viriato Lusitano se hizo despues de algunos años celebre, i Noble, con gran costa de los Romanos. Este es el legitimo sentido de estos versos: para lo qual es

de saber (como lo advierte el doctísimo Portugues Andrea Rasende) que vuo dos Viriatos. Este de quien habla Silio (que despues verémos como fue Rei, i Regulo) Otro, el Lusitano (que tanto dió en que entender á los Romanos en España) cuyos principios fueron de Pastor, ó Vaquero, de despues de Salteador, i mas adelante vn Gran Capitan. Del vno al otro passaron setenta años; el Regulo fue muerto en la batalla de Canas (como luego verémos) i en Italia á manos de el Consul Paulo. El Vaquero Lusitano, en España, por tratos, y assechanças de Sirvilio Scipion. Aquel en el año de la fundacion de Roma de DXXXVII. i el de los Lusitanos en el de DCVII. Que el Capitan de los Gallegos lo fuese tambien, i Regulo fuio, verémoslo presto. Que vuisse esta dignidad, i nombre en estos tiempos entre los Españoles, se conoce, porque en esta misma jornada, hablando el Autor de los Vetones (pueblos cercanos á los Vascos, que agora conocemos por tierra de Salamanca, ó Estremadura, i entonces quizá de la Lusitania) allamos que fue su Capitan otro, llamado Rindaco, i quizá Regulo de estos.

Rindacus bis Ductor, telum Sperus ore ferarum, &c.

Para assegurar mas el Poeta Silio la mucha gête que el Capitan Anibal sacó de Galicia, nos dize, que salieron con él los naturales de las tierras de Tui, i Pontevedra, llamada esta antiguamente Hellenes; i las dos descendientes de los dos Griegos Diomedes, i Teucro, i á estos acompañavan los de Porto.

*Et quos nunc Granios, violato nomine
Graium,
Oene miſere comus Actolaque Tyle,
&c.*

No faltaron tampoco los Artabros, llamados por el Artabro promontorio, Nacion tan dilatada en Galicia, que dize el Arcipreste Toledano Iuliã Perez, que llegavã à las partes Orientales, adõde agoratenece Galicia, que son las Sierras del Cebrero.

Iamque Elufus Pheniffa; movet Artabrus arma.

Ni los moradores, ò vezinos de el rio Limia, llamado Lethes, en cuyas aguas dize el Poeta, que brillavan arenas de oro.

Quiſque ſuper Gronios lucentes voluat arenas,

Inferna populis, referens obliuia Lethes. Con eſto no parece que faltò parte alguna, ni tierra de las Provincias Galicianas que dexaſſe de acudir con ſus gentes de guerra à los exercitos, i vãderas del Capitan de Cartago, que armò contra Roma. No me detengo en el viage, ni en los luceſſos que tuvieron marchando por los Pirineos, i por las Galias, ni en los ſangrientos encuentros, i batallas que vuo con Gaotanes de Roma, deſpues que entrò Anibal en Italia, ſaliendo ſiempre vencedor, en que tuvieron gran parte nueſtros Gallegos, por ſer muchos, i fuertes guerreros. Lleguẽmos ya à la grande, i mui memorable batalla, llamada la de Canas, que en ella hizo particular memoria Silo de lo que obrò nueſtra gente.

*Incurrerat in arma,
Vincentum Conſul: pereundi Martius ardor,*

Atque animos iam ſola dabat fiducia mortis.

Cum Viriathus agens telis, Regnator Iberæ,

Magnanimas terra, iuxta atq; ante ora ſurentis.

Obtruncat Pauli ſeſſum certaminis hoſtem,

Heu dolor, heu lachrymæ, Scrivilius optimas belli,

Poſt Pauli belli pars optima corruit iſta

Barbarico, magnamque cadens leto addidit uno,

Invidiam Cannis, triſtem non pertulit iram

Conſul, & Inſani quanquam contraria venti,

Ex armat vis, atque obtendit paluere lucem,

Squalentem rumpens ingeſta tornus arena,

Ingreditur nimbium, ac ritu iam moris Iberi,

Carmina pulſata fundentem barbara cœtra,

Invadit, levaque fodit vitalia mamma.

Matò nueſtro Viriato a C. N. Arri-
vinlio, Gran Capitan Conſul del . . . o
anterior, i el ſegundo en el Campo de los Romanos deſpues del Conſul Emilio Paulo, i los ſuios cantavan la vitoria del Regulo al ſonido de ſus broquees en verſos. Quando Paulo entrandole por medio deſte eſquadrò matò à Viriato; el qual tambiẽ de vna pedrada que alli le dièro quedò muerto. Aver ſido el eſquadrón que governava eſte Regulo Eſpañol de Gallegos, còſta deſte Autor, pues arriba dexò dicho la coſtumbre q̃ tenian de ſus bailes, i de ſus muſicas al ſonido de ſus broquees; i à pocos lances deſpues de eſte ſe conociò el vencimiento de los Romanos; porq̃ deſpues deſtas muertes el Conſul Varro ſe ſaliò del Campo a vna de cavallo, i no parò aſta Venecia; los que quedaron muertos del exercito Romano, fueron quarenta mil, la mitad de ſoldados confederados, mil i ſetecientos cavallos, entrando en eſtos vn Conſul actual, dos Queſtores, veinte i vn Tribunos, muchos Pretores, i Edilios, ochenta Senadores, tres mil cautivos Infantes, i trecientos cavallos. Lucio Floro dize, que fue tanta la mortandad, q̃ caſado Anibal, dixo à los ſuios: *Parcite ferro*, que quiere dezir, que embinaſſen los alſanges, i que deſpues con los cuerpos formò vna puente en el rio Aufido. Que embiò à Cartago tres modios llenos de fortijas de oro de los muertos; i pondera eſto mucho, por que de los Romanos ninguno las podía

dia traer, fino los Nobles. Los sucesos de Antbal de aqui adelante, fueron varios, i cada dia se fue empeorando su fortuna: i la causa desto se atribuye al vicio, i regalo de los Españoles, i que algunos se passaron à los de Roma.

Origen de la Casa de Oca.

*Garib. lib. 5.
cap. 23.*

I El principal entre ellos fue Oca Olca, Señor de veinte i ocho pueblos Españoles, i Ciudad de Oca; el qual sollicitado de Scipion le ayudò à la destruicion de los Cartagineses, como lo afirma Garibai. Fue Olca Oca descendiente, i successor de Oco, Principe de Persia, hijo de Dario Oco, ultimo poseedor de aquella Monarquia, à què despojò de ella Alexandro Magno, i conservò en su Casa à Oco, Principe, su cuñado, asta que por la muerte de Alexandro partieron sus Capitanes esta Monarquia, i cercado de enemigos aportò à España por los años de trecientos, antes de la venida de el Señor: así lo refiere Estrabon. Fundò la Ciudad que de su nòbre se llamò Oca, i de otra Ciudad suia en Persia el nombre de Oco; i Oca fue mui repetido en su linage: i el caso de su abuela Oca, aver sido enterrada viva, i boca abajo, lo cuenta largamente Pineda, i por aver Rio Ojo en Persia junto à la Ciudad de Oca le puso así al que de las faldas, i montes de esta Ciudad en España se formò, de que tomò nombre toda la Provincia q se llama Rioja, tan principal en España, que comienza desde los mismos Montes de Oca. I por aver en papel aparte escrito algunos Heroes, i sitio de esta Casa, irè solamente apuntando lo preciso para cumplir cò la obligacion que devo, poniendo à la margen los Autores que à esto conducen: aunq la Cantabria en lo antiguo, segun la Chronica General de el Rey Don Alenso, era Galicia, pretexto bastante para escribir es el que me lleva mas publico; pues es manifestar à mi Reino los Ascendientes Reales, i Varones celebres que an sido de los Ocas, i en Galicia señores de Celme, i que vea todos doi el origen de donde fueron, i

*Pined. lib. 6.
§. 1. & 2.
lib. 7.*

*Cure. lib. 5.
& 6.
Athen. libr.
23.
David Per.
segu. part. 2.
cap. 17. &c.
Paulo Iovio
lib. 5. cap. 2.*

no apropiar à mi Reino, lo que toca à Oca, i valle de Oca en Vizcaya, donde oi esta el solar de este apellido, cujos descendientes que è podido descubrir iràn en las vias de los Reyes de España, i sus echos, i aunque son Vizcainos los que en el contexto vàn, i parece salir de mi prometimiento, me es preciso asta venir à los que poblaron en Galicia, pues fuera descuido en familia tan Ilustre, Antigua, i Real el no escribirlos; que merecia castigo, pues no podia ocultarse lo que tantos papeles, i Autores refieren.

Que todos los fundadores an puesto sus nòbres, i los de su patria, en lo moderno todos lo vemos en Indias; en lo antiguo, nos lo testifican las Historias; i en España mucho mas, como se ve en Iaca, de Iaco, en Tui, i en Denia, i otras muchas poblaciones.

Florian de Ocampo dize, que en lo antiguo se llamaron Montes i dubedas à los que despues le pusieron de Oca; i el Maestro Puente afirma, fue fundacion de Persas la Ciudad de Oca, i el Padre Frai Iuan de Marieta, Plinio, i Estrabon, i el Maestro Varron, contextan, ayudando à ello Eliano, i San Geronimo *ad Oceanum*.

La autoridad de los que è citado, la concurrècia de los nombres Persas, con esta Ciudad, i con el Rio Oja dexa bastantemente sossegado el animo para creer fue fundacion de Persas, ademas de no aver cosa en contrario, ni el que fuera otro que Oco el Fundador, por su sequito, i por la impostura de el nombre, i por aver tenido Corona Mitral por Armas esta Ciudad, de quien sucediò la de Burgos en ella, i en todo; la qual Corona roxa usavan los Reyes Persas, como lo dize Pineda en sus libros citados; cuias Armas oi las vemos conservar en la Casa de Oca cò la inmutabilidad del apellido, de que daremos mas larga noticia quãdo se tratare de otros Heroes de esta Casa, que viuerè sobresalido, i dadose à conocer, sin ayudarnos de etimologias, ni parentescos de el apellido, sino siguiendo-lo incorrupto en todos siglos. A este Principe Oco, fundador, ò ampliador (co-

*Flor. lib. 1.
cap. 6.
Puente. lib.
cap. 8.
Mariet. lib.
22.
Elian. deoas.
hist. lib. 6.
Hier. ad Ocean.
de sept.
Fabiole.*

*Lib.
Iber*

aquella vitoria satisfacion mui corta, i pretendiò acabar con los contrarios. Vieronle con esto Cesaro, i los suyos tan fatigados del alcance, que bolviendo à ellos como vnos leones en breve tiempo mataron diez mil Romanos; i los que quedaron huyendo tomaron tan larga la carrera, que pasando sus Reales dieron lugar à los Gallegos para coger quanto tenian. Tomaron muchas vanderas, i armas, i quedaron tan vñanos, como poco cuerdos, que haziendo ostentacion de su valentia, embiaron algunas dellas por toda España, cosa mui sensible para los Romanos, i así se la guardaron para su tiempo.

Dexemos así à Cesaro, i à los suyos, i pasemos à dar cuenta de otros sucesos, que si bien con la constancia que tuvieron los de Roma en las conquistas de España, vltimamente quedaron vencedores, i los nuestros (por disposiciones mas que humanas) vencidos, i sujetos pelearon empero siempre con tan onrado tefon, i fuerças, que sus vencimientos pueden tener nombre de triunfos. Tales fueron los que vuo en la guerra que los Romanos izieron en los Arevacos, pueblos cercanos al Duero, por la parte Septétrional, que es lo que pertenecia à Galicia; y se confirma con lo que dize Aldarete, en las antigüedades de España, i el Doctor Iuan Ginès de Sepulveda en la carta que escribiò al Condestable, en que le dize, como en los tiempos de Paulo Orofio, segun la division de Adriano Emperador, llegava Galicia asta las fuentes del Duero; con que se entiende, que el dezir Orofio que Numancia era la cabeça de Galicia, es como si dixera, la cabecera, en dõde comenzava su demarcaciõ por aquella parte. Aiudalo de Plinio.

La guerra de la invencible Ciudad de Numancia, terror de Romanos, i onra de Españoles, fue vna de las mas celebres q̃a auido en el mundo, i ninguna à dado mas nombre de valiètes à los vécidos, ni menos reputaciõ, i onra à los vencedores. I no solo à sido de credito à sus ciudadanos, sino para to-

da España. Vamos à la Istoria, que ella nos sacará de estos empenos; la qual trata de los antiguos Autores, Appiano Alexandrino, Lucio Floro, Paulo Orofio, i otros que iremos notando de los estranos; i de los Españoles, los que an escrito Istorias generales destas Provincias, i de las Topicas las mas de ellas, i por sus Anales aze descripciõ de ella Saliano, Autor Frances.

Era Numancia Ciudad de la Celtiberia, en que convienen los Geograficos, como Plinio, Estrabon, i Pomponio Mela: i Orofio dize, que era Cabeça de Galicia. Estava fundada en vn sitio eminente. Lucio Floro dize, que no tenia Murallas, ni Torres, segun la costumbre de los Griegos Esparciatas. Paulo Orofio afirma que las tenia, i vn Castillo pequeño, i su circuito era de quarenta estadios, en que conviene Appiano. I tambien dize, que estava cercada. No la ocupava toda su vezindad; porque tenia dentro campos en que sembravan, i pastavã sus ganados, principalmente en tiempo de guerras. El año DC. de la fundacion de Roma, antes de Cristo nacido CLII. i segun Demetrio IV. de la Olimpiada LVI. començò esta guerra.

Su principio fue, segun Appiano, que aviendo referido lo que obraron los Romanos en España, fue electo para el Gobierno de sus Provincias Fulvio Nobilior Consul, porque así lo pedia el tiempo, por averle comenzado vna guerra mui considerable cõ los vezinos de la Ciudad de Segeda; que el Licenciado Colmenares en su Istoria quiere que sea Segovia, que està en los pueblos Belos de la Celtiberia, si bien no le aiuda mucho el Arcipreste de Toledo Julian Perez, que pone dos Segovias: vna en los Vaceos, por donde passa vn rio pequeño, llamado Dorio, i està cerca de el promontorio Conia. I otra en los Arevacos, i desta se abla agora. Era Ciudad grande, i noble, i jütava à si no solo los pueblos que le estavan sujetos, sino otros vezinos à estos: i tenia vnas Murallas mui fuertes, i tan capaces, que tenian en cir-

Paulo Orof.
lib. 5. cap. 5.

Lib. 3. cap. 3
& lib. 4. capit. 20.

Advers.
226.

cuito quarenta estadios, que segun la cuenta eran cinco millas, i obligavan à otros pueblos llamados los Titios, para que les ayudasen à sus fortificaciones. Supose esto en Roma, i el Senado ordenò à los q̄ governavan acà, que impidiesen la obra, i que pidiesen à los ciudadanos de Segeda los tributos que antes avian concertado con Graco, i que sacasen de ellos los mas soldados que pudiesen para el exercito. A esto respondieron los Segedanos, que en quãto à la obra de las Murallas se remitian à las capitulaciones, que solo les proibian no se levantassen de nuevo cercas, ni torreones. Pero que en quanto à reparar las antiguas no ablavan. I era asì; que en quanto à los tributos, i soldados, que el Senado lo avia remitido; i esto dixeran con tanta resolucion, que los Senadores reconocieron era principio de vna grã contienda; por lo qual aviendo elegido Consul al referido Nobilior con su Colega, cuya eleccion era en el mes de Diziembre, i començavan à exercer por Março. Aquel año por este accidente començarò desde luego, i asì quedò en costumbre de allí adelante, i ordenòse que Nobilior partiesse luego à España con Exercito Consular, que era de treinta mil ombres, i con el llegó à estas Provincias.

Los de Segeda, que aun bien no aviã acabado las fabricas, embiaron sus mugeres, i sus ijos à los pueblos Arebacos, i se apercivieron muy bien. Nombraron vn Capitan, llamado Caro, el qual tres dias despues que tomò la vëgala saliò en campaña con dos mil infantes, i quinientos cavallos. Puso su gente en emboscada cerca del camino que llevaba el Romano; acometiòle, pelearon vn rato de tiempo sin conocerse ventaja, asta que el Español matò seiscientos de los Romanos, cò que quedò conocida la vitoria, i los Españoles fueron en el alcance de los enemigos: los cavallos de los Romanos, que ivan guardando la retaguardia, bolvieron à ellos con gran fuerça, i los derrotaron, i mataron al Capitan Caro, i à sesenta de los suyos. Los que que-

daron se acogieron à la Ciudad de Numancia, i ellos, i los Numantinos nombraron dos Capitanes; el de los de Segeda se llamò Ambaco, i el otro Lecono.

El Consul de allí à tres dias puso sus Reales dos leguas escatas de Numancia, adòde le llegó vn socorro que le embiò Malsiniffa, Rei en Africa, de trecientos cavallos, i diez elefantes de guerra, con q̄ marchò contra los Numantinos, i puso las bestias en la Vanguardia. Salieron los Numantinos, i se començò la escaramuça. Los cavallos Españoles sintieron los elefantes, i como no estavan en costumbre de pelear con ellos se inquietaron de tal suerte, que no fue posible entrar en carrera, i bolviendo grupas se entraron en la Ciudad. El Romano los fue siguiendo, i ordenò, que llegassen los brutos, i se arrimassen con sus castillos, i los soldados que ivan en ellos à las Murallas. A este tiempo caì de lo alto vna gran piedra, que iriò malamente à vno de los elefantes, i fue tal el golpe, que dando vn bufido se enfureciò, bolviendo contra los suyos, i mataba, i eria quanto encontraba; los demas con la misma alteracion se ponian en pie, i derribavan Romanos como si fueran enemigos, con q̄ se vieron obligados à dexar el puesto. Salieron los de adentro como leones, i dieron tal carga à los contrarios, que les matarò quatrocientos soldados, cogieron muchas vanderas, i armas, con tres elefantes, i algunos prisioneros.

No tuvieron solo este suceso contrario los Romanos, porq̄ luego acometiendo à otra Ciudad, llamada Auxemio, ò Auxinio, adonde los de Numancia tenian sus municiones, i viveres, perdiò mucha gente el Romano, i se bolviò corrido à sus Reales, de donde embiò à Biocio Prefecto de su Cavalleria à ciertos pueblos suyos à pedir gente, i cavallos, i viniendo con ellos salieron de vn bosque los Celtiberos, i se retiraron los confederados mas que de passo, adonde con algunos mataron al Prefecto Biocio. Ademas de esto vna Ciudad sua Taracónense

se entregò à los Celtiberos, en que perdieron mucho, porque tenían en ella sus almacenes, i se llamava esta Ciudad Oñtisa.

El año siguiente vino à la España Citerior el Consul Marco Marcelo Claudio con ocho mil soldados, i quinientos cavallos, i à la Ulterior Marco Atilio. El Consul puso sitio à Oñtisa, i luego la rindiò, i se le allegò la Ciudad de Neotòbriga despues de muchas dificultades que vuo, acerca de lo qual se puede ver à Appiano, i à Ambrosio de Morales; i este año no vuo otra cosa que sea digna de cuenta. El año que se siguiò salieron Consules Sentonio Postumio, i Lucio Luculo, à quien cupò la España Citerior, i à la otra vino por Pretor Servio Galva.

Mandò el Senado levantar mucha gente para España; pero quanto mas calor ponian en esto, tanto mas temia la juventud alistarse. La causa de este miedo fue aver escrito Marcelo, i referian los soldados de Nobilior, que los Españoles eran invencibles. No sabia què azerse el Senado, ni los Consules. Quando Publio Cornelio Scipion el menor, que tenia entonces veinte i quatro años de edad, i era cuñado de los Gracos, nieto de Scipion el maior, por ser ijo adoptivo de Scipion su ijo; i su padre natural fue Paulo Emilio, i por esto se llamò también Emilio, à imitacion de su padre; el qual venció à Anibal, i à Cartago, i este fue el q destruiò, i diò fin à la tercera guerra Punica, i por esto se nombrò el Africano.

Este, pues, Paulo Emilio Scipion se ofreció venir à España por Legado, ò por Tribuno; porque aunque estava decretado para ir à Macedonia à componer ciertos pleitos, i controversias que avia, mirò mas por el credito de su Republica que por sus conveniencias, i así se encargò de venir por Legado del Consul Luculo el año de la fundacion de Roma de 642. Con el exemplo deste Eroe para quien tenían los Ados guardadas las victorias de aver sido domador de la invencible Numancia, i de la gran Cartago, se alistaron mu-

chos mancebos aporria; aunque Appiano dize que fueron quintados.

Mientras estas cosas passaron en Roma, Marco Marcelo en España deseava poner fin à las guerras de la Celtiberia, i persuadia à sus naturales, que pusiesen en sus manos todas las diferencias que tenían, que él les daria vn expidiente que estuviese bié à todos. Recibió reenes, i mucho dinero, i les entregò los prisioneros que tenia; i estos mismos conciertos izo con los Bellos, Titios, i Arebacos, i se feneciò la guerra antes que viniese Luculo à España: i de esta vez dize Estrabon, que llevò Marcelo de la Celtiberia seticientos talentos de plata.

Llegò Luculo à estas Provincias con deseos de grangear opinion, i azeida, porque era vn Cavallero pobre, i sin causa, razon, ni orden de el Senado izo guerra à los Vaceos, i para darle color supuso que vnos ciudadanos de Cauca (que se entiende ser la Villa de Coca) avian agravado à los Carpentanos, amigos de Romanos. Cercòles, molestòles quánto pudo, asta que ellos salieron à pedirle pazes; concediòselas: dieronle reenes, i cien talentos de plata, i entròse en la Ciudad, i obrò vna de las maiores maldades que se à oido, que fue degollar muchos rendidos, i los que pudieron se ausentaron, dexando sus aziendas, que era lo que el Consul pretendia. De aqui passò à otra Ciudad, llamada Intercaucia. Ortelio la pone junto à Benavente, ò es ella mesma; i viene bien con lo que dize Morales. Cercòla, i durava el asedio. Dentro avia vn mancebo robusto, ipreciado de valiente, el qual desafiò à los Romanos para que le diesse campo, i vno dellos con quien lidiar cuerpo à cuerpo, i los motejava de gallinas. Saliò Scipion al recto, i como nunca la soberbia obra con acierto, dexò el Español la vida en los brazos de el Romano. Fue Scipion el primero que asaltò las Murallas, i finalmente como la bateria fue tan porfiada, los vezinos se dieron mas à la fee de Scipion, que à la del Consul, por tenerle en opinion de hombre cruel, i sangriento, con condi-

dicion, que diessen mil vestidos, i cincuenta prisioneros por reenes; de oro, i plata no se tratò nada, porque los Intercauces vivian mas de la labor de sus campos, i de la grangeria de ganados, que de otras mercaderias.

CAPITULO IV.

Del cerco de la Ciudad de Palencia.

A Viendo fenecido Luculo de rendir, ò de robar, por mejor dezir, à Intercaucia, encaminò sus gentes contra la Ciudad de Palencia, ia en aquel tiempo Ciudad mui noble, i poderosa, adòde se avian avezindado muchos por librar se de las injurias de los Romanos; i esta era vna de las razones que dezian à Luculo sus Capitanes, i Consejeros para divertirle desta jornada, pareciendoles, que los que por conservar su libertad avian dexado sus casas, i aziendas, avian de vender mui caro sus vidas, i pelear con valor en defensa de lo q el Consul pretendia, que eran riquezas: pero nada bastò para q desistiese de su intento. Puso sus Reales en el campo, i con ser los de Palencia vnos de los mas fertiles de España, no eran señores los soldados de cortar vna espiga, sin que los de adentro falliesen con su Cavalleria, i estuviesen sobre ellos. Peleavan como leones, en tanta manera, que los de Luculo para buscar su sustento no tenian lugar de soltar las armas de las manos, i así les obligò la necesidad de levantar el campo, i passar à otros puestos. Pero los Palentinos quando reconocierò la retirada salieron à ellos, i fue tal la prissa que les dieron, picádoles la retaguardia, i matando mucha gente, que mas que de passo llegó Luculo con los suyos à las riveras del Duero, asta donde los siguieron; i de esta suerte se acabò por entonces la guerra de los Vaceos. I aunque el Consul la començò sin orden de el Senado, no le residenciaron, ni arguieron su culpa. Tal era la justificacion de las Armas de Roma, de que ellos tanto blasonavan.

Luculo de aqui pasó à la Andalu-

cia, adonde andava el Pretor Galva entrando en la Lusitania cò varios sucesos, que le eran mas contrarios, que favorables, porque de sola navez perdiò siete mil ombres, i agora invernava en vn Lugar llamado Cunas, adonde los Lusitanos avian embiado à tratar de pazes, i dezian querian firmar otras que se avian tratado antes con su antecessor Atilio. Recibiòlos Galva apaciblemente, i dixo es, que les tenia lastima, i prometia darles otra tierra mas pingue, i amena, porque la suia era montuosa; i esteril, à condicion que fuesen amigos de el Pueblo Romano. Vinieron à verle muchos, traídos destas, i de otras razones: el Pretor Galva los apartò vnos de otros en tres partes, ò esquadrones, desarmados, i así los cercò, i mandò passar à cuchillo. Escaparonse pocos; pero entre ellos fue vno Viriato, el qual acaudillando gente, con onrado pundonor començò à señalarle, i fue vno de los mas valerosos Capitanes que Roma conociò contra si, con artas experiencias de muertes, i sangre de los suyos; fue onra de Españoles. Vamos recopilando sus echos, que de ningun Capitan valeroso que aian tenido sus naturales (con aver tenido tantos en todos tiempos) encarecen sus valentias con mas razon, que las deste Eroe.

Peleò contra Mario Bitelio, sucesor de Galva, en la Andalucia, año de la fundacion de Roma de 605. matòle mucha gente, i al mismo Bitelio, i de resultas à otros seis mil, à quien governava su Questor, cercandole en la Ciudad de Carpesto, adonde esperaba socorros de Roma, i se los traxo Caio Plaucio; que entrò con diez mil infantes, i mil i treientos cavallos. Andava en este tiempo Viriato talando, i destruyendo quanto topava en tierra de Toledo. Embiò el Pretor quatro mil soldados contra el, i casi todos murieron à manos de el valeroso Lusitano; i al fin desta victoria se volvió Viriato à su tierra, retirandose al monte de Venus, adonde se fortificò, i adon le llegó Plaucio con su exercito, i travada la pelea fue roto costofamete, de tal suerte,

te, que le obligò la perdida de los suios à recogerse à Lugares de su devocion, siendo esto en medio del Verano. Viriato gastava, i molestava las regiones, fino es que los vezinos se redimicellen con dinero. No contento con esto fue à buscar à otro Capitan Romano, llamado Quincio Pompeio, Pretor de la España Citerior; vencióle, i volviòle al monte de Venus, adòde llegó Quincio con los suios, i alli le venció, i matò dos mil Romanos, i le tomò algunas vanderas, aziendole retirar afrentosamente. De alli pasó el Pretor à Cordova, i embió contra el Lusitano à vn Capitan llamado C. Marcio, que no salió mejor parado de la legacia, que el que antes avia ido.

El año siguiente dize Appiano que fue sucessor de los Pretores Caio Emilio. Pero Sigonio antes de este pone à otros, arguyendo Appiano, que no lo acierta en algunas cosas, principalmente en señalamiento de pueblos, i así seguiremos lo de Sigonio, porque antes vino Claudio Vnmano, el qual tuvo vna gran rota que le diò Viriato, adonde quedò por muerto, i así falleció à pocos dias. Su sepulcro està en la Lusitania en los campos de Ourique. Sucedióle Niguidio, q̄ tuvo el mismo suceso, i fin deastrado por manos, i valor del Capitan Viriato, cuchillo de las cabeças, i Capitanes Romanos. El suceso de Sigidio le cuenta Victor, i Ambrosio de Morales, i trae otra inscripcion, allada junto à Viseu, adòde se aze mencion desta Rota de Romanos.

En el año DCVIII. de la fundaciõ de Roma fueron Consules Fabio Maximo Emilio, ijo de Paulo Emilio, i su Colega fue L. Ostilio Mancino, hermano natural de Scipion el Africano. Visto por el Senado las muertes, i daños que avia echo Viriato, i que se le inclinava la cabeça à España, i que si esta se perdia peligrava todo el Imperio de Roma, se decretò que vinielle el Consul Emilio contra Viriato, cõ autoridad que levantasle la gente q̄ quisielle: i como andava en este tiempo viva la tercera guerra Punica en Africa, i avia acabado de sujetar toda la Gre-

cia, i Macedonia, i todo esto contumia tantos soldados, no se allavan algunos que quisiellen venir à España, porque parecia razon que descansassen los soldados viejos; i así el Consul computo dos legiones de visos, i con otros aventureros juntò dellos mil i quiniētos ombres. Por autoridad de Ciceron emos de dar lugar antes de Emilio à Caio Lelio por Pretor en España. I dize este Autor, que estuvo acà el mismo año de estos Consules, i que ganó à Viriato tres Ciudades. El Capitan Lusitano, que no dormia, viendo q̄ iba la guerra mas de veras que antes, pidió à los Arebacos, Titios, i Belos, que le ajudassen; i estos vinieron en ello, sin embargo de las pazes que tenian echas con Roma; que fue ocasion para q̄ volvielle à renovarse la guerra de Numancia. El Consul como tenia gente visos no quiso arrestarla luego con el enemigo; así disciplinarla, i para esto izo tiempo con ponerle en el camino de Cadiz para ir à visitar el Templo de Ercules. En el interin salieron de Ofsuna algunos Romanos à azer leña, i Viriato diò sobre ellos, i matò algunos. Quiso vn Legado del Consul adquirir nombre de valiente, i volver por ellos, i salióle muy al contrario, porque fue vencido, i despojado de quanto llevava. El Consul no izo accion alguna aquel año mas de exercitar los soldados vnos con otros.

El siguiente fueron electos Consules Sulpicio Galva, i Lucio Aurelio Cota. Ventilòse mucho qual de ellos avia de venir à España. Todos los Padres esperavan el parecer de Emilio Scipion, en quien avian comprometido; el qual respondió, que ni vno, ni otro, porque el vno era muy pobre, i Aurelio con todo quanto tenia no artava su codicia; con lo qual no vino ninguno de ellos, i así se prorrogò el Imperio de Cornelio, el qual començo con mejor fortuna este año contra Viriato. Dizen otros, que el compañero de Emilio Lucio Ostilio vino à España, fundados en vna inscripcion q̄ trae Anconitano. Pero de esto se ablarà en el capitulo que se sigue. A Emilio su-

Lib. 2. de
Ofic.

Lib. de Viris
Illustr.

Lib. 7. c. 47.

cedió Quincio Pretor, que peleó con Viriato, i le izo retirar al monte de Venus; pero luego bolvió el Lusitano sobre él, i le mató mil soldados, i tomó algunas vanderas.

Mientras passaron estos sucesos en la Vltior España, en la Citerior el Consul determinó azer vna facción grande, i poner cerco à Numancia con el exercito que tenia por su cuenta; así lo izo, i aviendole perficionado, i entendiendo que no avia gente en la Ciudad se determinó à darle assalto. I van escalando los mejores soldados las murallas, sin que de arriba pareciesse algùn Numantino para su defensa, i reparando que aquello podía ser ardid de los enemigos, mandó à toda prieta que baxassen los soldados; i aun bien no avian comenzado, quando de arriba fue tal la carga que les dieron, que llegaron muertos al suelo, i el Consul no izo otra facción este año mas de acometer à los pueblos Lusones cercanos à Numancia.

El año que se siguió fueron Consules Mancio Emilio Lepido, i Caio Ottilio Mancino, que fue el de la fundación de Roma de seiscientos i quince. A Mancino le cupo la Provincia de España para su deldicha. Dize Valerio Maximo, que tuvo notables aguerros, i muy fatales. Aziendo los sacrificios, como era costumbre, que la víctima eran vnas aves, levantaron el bue-lo, i se fueron. Al entraren la nave se oió vna voz, que dixo: *Manc, mane, Mancine*. Diga Appiano lo que le sucedió. Dize que peleó muchas vezes con los Numantinos, i q̃ en todas ellas fue vencido, i que la vltima vez perecieron muchos de los suyos, i le obligaron à retirarse vergonçosamente; i que echando voz los de Numancia que los Vaceos, i Cantabros venian à ayudarles, que fue tan grande su miedo, que se retiró de noche apagadas las luzes, i con gran silencio à vn sitio, adonde Nobilior avia alojado tambien su exercito. Allí le acorralaron, i le amenazaron, diciendo, que le avian de destruir, sino azia pazes con ellos; i que así fue forçado al azerlas. Las pazes fueron

iguales, sin ventaja alguna para las partes. El Capitan Romano juró, que las guardaria. Suplicaron luego en Roma, i fue tanto el sentimiento de el Senado, que al punto mandaron al otro Consul Emilio Lepido, que partiese à España, i que Mancino pareciesse en Roma; el qual se vno de partir luego, i en seguimiẽto suio fueron los Legados de Numancia.

Por vna parte dize Appiano que las condiciones de las pazes fueron iguales, i por otra parte dize, que fueron afretolas para el Pueblo Romano. No sabemos quales fueron, i así no podemos azer juicio dellas, sino es que entendamos, que la sobervia de los Romanos iziesse duelo de la igualdad. En Roma fuerõ oídos los Legados de Numancia, i pedian, que se avia de passar por las capitulaciones de lo tratado. Mancino se disculpó con que Quinto Pompeio avia comenzado à tratar de ellas, i que aviadexado el exercito muy mal parado; i à esto añadia, *Que no era mucho que esta guerra tuviesse tan infelices sucesos, pues se avia comenzado contra toda razon, i justicia*. Aunque conocieron los Pretores que entrambos aviã tenido culpa, sentenciaron, que Mancino fuesse entregado à los Numantinos, i los cargos, i culpas de Pompeio parece estavan ya purgados con averle negado triunfo, i el avia sobornado largamente, i quedò libre. Emilio Lepido por parecerle que no estava bien sin obrar algo, intentó azer guerra à los Vaceos, i à la Ciudad de Palencia, achacándoles que avian embiado cantidad de trigo, i municiones à Numancia; para lo qual llamó à Bruto su ierno, que estava en la España Vltior. Pero veamos primero lo que Bruto obró en Galicia, i despues holveremos à lo de Palencia.

CAPITULO V.

Bruto comienza la conquista de Galicia.

Quando nos despedimos de la guerra de Viriato ya avia entrado en la España Vltior Junio Bruto, i

aun à él le atribuié la muerte de aquel famoso Capitan Viriato Appiano: i Luceo Floro dize, que Scipion fue el Autor de esta conspiracion: pero por mas cierto se tiene lo primero. El año que vino Bruto à España, fue el de 615, de la fundacion de Roma, i por lo bien que obrò le prorogaron el Imperio, i fue Proconsul el año siguiente. Appiano le llama Sexto Iunio Bruto; pero Floro le nombra Decio Iunio Bruto. Acabada, pues, la guerra de Viriato, se levantaron en la Andalucía, Lusitania, i Galicia todas las tierras que incluien los rios Betis, Tajo, Duero, i Limia, à quien llamaron Letes, ò Rio del olvido; i sus naturales de estas Provincias entravan en tierras, i pueblos sujetos à Roma: i viendo los Capitanes Romanos andavan fuera de sus casas divididos en troços, adonde era imposible cogerlos juntos, i viendo tambien que vencer à cada qual de estas Naciones no era gran vitoria, i quedar vencidos gran mengua; diò Bruto en vn arbitrio prudente, i fue, acometer à sus tierras, pareciendole, que ellos acudirian à defenderlas, i de camino sustentava, i enriquecia à sus soldados. Acudieron à estas partes los inquietos, i formaron sus campos, traxeron peleas, i batallas, que fuerò bien reñidas, i sangrientas. Palsò en fin Bruto el rio Duero, i en esta Provincia pelearon, no solo sus naturales, pero tambien sus mugeres, con tanto valor, i esfuerzo, que aunque los Romanos mataron algunas, i à otras erian, i maltrataban con esquisitos tormétos, i crueldades, no se les oia vna voz, ni vn lamento, i algunas se davan à si mismas la muerte, i à sus ijuelos, por no verlos cautivos: i esto dize Appiano que sucediò en aquellas partes, i entre Duero de Miño, i señaladamente en tierra de Braga, adonde conquistò muchos pueblos, i Ciudades. I otros viendo se sin fuerças se rindieron: en vno llamado Trabriga izo Bruto vn echo de magnanimo Cavallero; despues de averlos sujetado bolviero à rebelarse, i el Proconsul segunda vez les sujetò, mandàndoles, que saliesen fuera del pueblo sus

vezinos sin armas, consentencia, que quedassen por esclavos del P.R. salidos a la campaña, cercòles, i allí les izo vna platica larga, i discreta, cuya conclusion fue dezirles, que tuviesien por cierto, i entendido, que quantas vezes se inquietassen, otras tantas avià de tener sobre si el poder de Roma; i quitandoles las armas, i cavallos, i todo quanto pertenecia à milicia, algun trigo, i dinero, los dexò en su libertad. Desde aqui palsò al rio Limia, i llegàdo à sus orillas reparò el Capitan, que su gente se retirava de esguazarle, llevados (segun se presume) de la supersticion que dezia, perdian la memoria los que le passavan. Vièdo Bruto la dificultad, i aun el mismo lo temiò, como lo notò Appiano; pero viendo su recelo la onra, cogiò vna vanderà de vn Alferez, i el mismo se echò al agua, i puesto en la ribera contraria començò à llamar à los soldados por sus nombres, con que todos se animaron, i passaron el rio.

I no es de callar aqui el suceso de la Ciudad de Cigania, que tanto le pondera Valerio Maximo. Sus vezinos por mucho tiempo resistieron cercados el poder de Roma, tanto, que Bruto cansado les vino à dezir, que rescatassen su libertad cò algun dinero. Los quales respondieron à los Legados de el Proconsul, que sus passados no les avian dexado otro metal mas que hierro, i armas con que defenderse. Dize Valerio: lo bien que quisiera, i precia-ra mucho, que esta respuesta la vuiera dado Romanos. No se sabe el fin desto. Las Istorias Portugueas señalan el sitio desta Ciudad cerca del rio Ave, legua i media de la Villa de Guimaraes, àzia Galicia. Estrabon dize, que Bruto escogiò para la conquista de Galicia la Ciudad de Moron. Luceo Floro encarece mucho el aver penetrado por Galicia las Montañas de aquella parte Occidental. Luceo Veleio Paterculo cuèta, que tomò Bruto en esta guerra gran multitud de pueblos. I Paulo Orosio dize, que llegò asta lo ultimo del Occidente, tierras asta entonces no conocidas, i todos estos Autores

afirman, que por esto desde entonces alcançò este Capitan el renombre de Gallego, i tambien por la misma conquista triunfò en Roma.

Dize mas Orosio, que la guerra que izo Bruto à los Gallegos fue mui reñida, aunque los cogiò de la percibidos, i que la vitoria estuvo mui dudosa; pero en fin los rindiò, i q murieron aqui cinquenta mil de ellos, i que los prisioneros fueron seis mil. No soi io el primero que à dudado de el numero de los muertos, principalmente no allandose en ninguno de los Escritores de las cosas de Roma, que afeitavan tanto las glorias, i vitorias del Pueblo Romano. Pondre las palabras de Orosio, con que sabremos la verdad. *Interia Brutos Hispania sexaginta millia Gallogrecorum, qui Lusitanis auxilio venerunt asperrimo bello, & difficili quamvis incautos circumfisset oppræsit. Quorum imprellio L. M. occissa VI. capta referuntur pauci fuga evaserunt.* Siendola cuenta Castellana, ò Gotica como aqui està, es mui facil aver trocado los numeros: i el Autor no lo afirma, sino por relacion, i estas en materia de numeros de muertes en guerras, i batallas, fuelele contar por la medida maior, principalmente aviendo pasado cerca de quinientos años, asta el tiempo de Orosio, el qual el motivo que tuvo para escribir el Ormeña Mundi, fue ponderar las ventajas que azia la lei de los Cristianos à la de los Gentiles, llena de miserias, i desastres, como se conoce de la carta Dedicatoria deste libro à San Agustin su Padre, i Maestro, diziendo: *Nectus sum Prætor istos dies, non solū, que & hos gravius verum, etiā tanto atrocius miseros, quantū longius à religiois vera remedio alienos, ut merito ne hæc boreli nitatio elaberit, regnasset mortem, autem sanguinis dum ignoratur religio, que prohiberet à sanguine.*

Mal agradece el Autor de la Monarquia Lusitana à Galicia el socorro que en esta ocasion dieron los nuelos à los suyos; pues aviendoles salido tan costoso, nos paga cò dezir, que los despojos que sacaron los Romanos de este vencimiento de Galicia serian al-

gunos guijarros, i palos, sintiendo que no tenian otras aziedas, ni armas. Demasia de gracejo por cierto aun para las tablas de vn teatro Momo, de dõde el bufon no saliera bien librado, pues no faltara quien con estos palos castigara su atrevimiento. Bien se conoce que se olvidò el Padre Frai Bernardo Brito de Andrade de sus obligaciones, i de si mismo, i de sus abuelos, q si se acordara de ellos, conociera que estos avian sido nietos de aquellos à quien desprecia por desvalidos, i pobres. Es señal que no leiò à Plinio, ni à Justino, pues los dos no acaban de poderar, el primero los talentos de oro, i plata que los Romanos sacavan de Galicia; i el segudo, las glevas de oro que los Gallegos levantavan de su tierra quando labravan sus campos: i las armas aceradas, i penetrantes, de q vlvavan, templadas cò las aguas de los dos rios que emos referido en el capitulo primero; sin duda que le llevò toda su atencion el mentiroso Laiman, que costeò su Istoria con fabulas mal aliñadas, en quien ninguno de los Autores Lusitanos, que son muchos, i buenos, an tropeçado asta agora.

En el mismo olvido incurriò aquel Omero Eipañol Luis de Camoes, i de sus obligaciones, i abuelos, pues vna vez que se le ofreciò ablar de los Gallegos, los renõbra con terminos groseros. No ignorava el Poeta lo que despues de el dixo Duarte Nuñez de Leon en la Istoria del Rei Don Iuan el Primero de Portugal, adonde aziendo recuento de todos los Señores, i Cavalleros que murieron en la batalla de Aljubarrota año de 1345. nombra entre ellos no inferior à ninguno, en vltimo lugar a *Albar Perez de Camoes, Gallego*, adonde su segundo apellido no es de sangre, sino de naturaleza. Menos ignorava lo que dixo Manuel de Faria i Sousa en los Comentarios de las Luciasas, afirmando, que la Casa solariega de los de *Camoes* està en Galicia, en el cabo de Finis terræ, que es el Castillo de Cadmo, i Albar Perez pudo ser padre, ò abuelo del primero que de Galicia passò à Portugal, que

Cant. 5. c.
10.

Cant. 7. c.
230.

fue visabuelo de el Poeta Iuan Vaz de Camoes, i se avezindò en Coimbra, i està enterrado en Capilla propria en el Claustro de su Iglesia Maior, con vn rotulo arrogante, segun la costumbre antigua de los servicios que izo al Rei D. Alfonso el V. i fue su primera muger Inès Gomez de Silva, ija bastarda de Jorge de Silva, ijo también bastardo de Gonçalo Gomez de Silva, hermano del visabuelo del Principe de Melito Rui Gomez de Silva, cõ que venia a fer su pariete detrás del quarto grado, i fueron padres de Antonio Vaz de Camoes, que casò con Guiomar Vaz de Gama, de la Noble familia de los Gamas del Algarve, padres de Simõ Vaz de Camoes, natural de Lisboa, el qual iendo por Capitã de vna Nave à la India à vista de Goa, ò à la Costa, se derrotò, i èl se salvò en vna tabla, i acà murió. Su muger fue Ana de Macedo, de los Nobles deste apellido de la villa de Santaren. Con este elogio pagamos al Poeta croico el agravio que nos aze, i tenemos por nuestros no solo los triunfos de su feliz ingenio, sino también los de las Armas de sus passados, i tuos; pues èl tambien fue valeroso soldado, como lo dize Pedro Mariz en el lugar que citaremos luego.

Pues què diremos aora de nuestro insigne Poeta, sino que *aliquando dormitat Homerus*, i que no le faltaràn voces mas onestas, i graves con que llenar su metro? Sino es q̃ digamos del lo que dixo Mariz en el prologo del libro de las Luciadas, impreso en Lisboa cõ el Comento de Manuel Correa, ponderando la pobreza, i miseria con que feneciò sus dias (achaque de que enferman los Poetas, i Coronistas, que con su sudor enriquecen à los Bibliotecarios, que fue tanta) la suia, que dize este Autor, que vn Iao llamamado Antonio, que traxo de la India, de noche pedia limosna por Lisboa para sustentarle, i culpando à los Principes, i Señores de Portugal, que no socorrian en tanta necesidad à vn hombre tan insigne, i que tanto ilustrò su Patria, uize estas palabras, traducidas en Castellano: *Por lo qual vrgo à entender, que*

su fortune era tan corta como la del otro Astrologo; ò èl tenia alguna propiedad tan natural, que apartava los ombres de si para le hazer bien, como en otros suele causar la ingratitud, achaque de que me dixè que fue tocado, i assi quedan menos culpados nuestros Principes. I siendo esto así, perdonemosle su grosseria; i à mi me perdonen esta digresion, i vejamente estos Autores los cortesanos, que à muchos dias que le tenia pensado para satisfacion de mi Patria.

CAPITULO VI.

Lepido pone cerco à Palencia.

IA comencè à dezir al fin del capitulo quarto como Lepido por no estar ocioso mientras aquella causa de las pazes se ventilava en Roma tratò de azer guerra à la Ciudad de Palencia, Cabeça de los Vaceos, que en nada avia contravenido à los conciertos echos. Quexaronse sus vezinos al Senado Romano, de que estando quietos los desasossegava el Consul, i embiaron los Pretores dos Legados, el vno fue Cina, i el otro fue Cecilio, i le intimaron que no iziesse guerra à aquellos pueblos. Pero èl respondió, que ia la tenia comenzada, i que el Senado ignorava muchas cosas, i la razon por que la azia, i así despidiò à los Embaxadores. Tuvo algunos dias cercada esta Ciudad; sus soldados lo passavan muy mal, porque perecian de hambre, i así vna noche de repente traxò alçar el campo, i que marchassen los soldados. Los Oficiales andavan por los ranchos despertandolos, para que caminassen. Los enfermos, que eran muchos, davan voces, pidiendo que no los dexassen allí solos, i desamparados: i en medio de esta confusion, i desorden salieron los Palentinos al amanecer, como leones, i dieron sobre los Romanos, aziendo tal destroço en ellos, que rodurò la tempestad todo el dia, asta que viendose sin concierto se fueron, i los de Palencia le entraron en sus casas sin ser ofendidos. Fuele muy mal contado à Lepido esta laccion, i así fue residenciado en cierta cantidad de dias. Paulo Orosio dize, q̃ murieron

en ella seis mil Romanos, con perdida de muchas armas, i aziendas. A Lepido sucedió.

Luceo Furio Philo Consul, el qual traxo consigo à Mancino, para q fuese entregado à los Numantinos; costumbre que tenian los Romanos para delazer los conciertos que no les estavan bien. El modo afrentoso con que le entregaron, lo dize Orosio de esta suerte: Pusieronle desnudo, cõ las manos atadas à las espaldas, à la puerta de la Ciudad de Numancia, espectáculo digno de compasion. Pondera mucho este Autor la misericordia de los Numantinos en oposicion de la injusticia, ingratitud, i crueldad de los Romanos. La injusticia, en que quando los Legados de Numancia pidierõ que se estuviese à los conciertos, ò que se les bolbiesse el dinero, i los cautivos que avian entregado: no se hizo. La misericordia de los de Numancia fue, en q pudiendo degollar à todo el exercito de Roma quando los tuvieron rendidos, no lo izieron, ni abrieron las puertas à Mancino para satisfacer en èl sus queexas. Què culpa tuvo Mancino (dize el Autor) en librar à los suos, i comprar las vidas de tantos solo con palabras, i tratos de paz? Por què no bolvisteis el dinero, i los cautivos, i rescidistis lo tratado? Encarèce mas la injusticia del Senado cõ el exemplo de Varro, quando en la de Canas su temeridad fue causa de que pereciesse la flor de Roma, i el Cõsul Paulo, i le dieron gracias por no aver desconfiado de la benignidad del Pueblo Romano. Què tiene que ver la culpa de vn acaso, como el que sucedió à Mancino cõ la de vn suceso mal pensado como el de Varro? Aquel se librò à si, i à los suos de la muerte; este los metió en el degolladero. No me diga nadie (dize Orosio) que los Romanos, i su Govierno era justo; que qualquiera dirà que no era sino barbaro, sin razon, i sin lei; i que los Numantinos en su comparacion eran Politicos, i Cortesanos piadosos.

No cuenta Appiano cola señalada que viette echo Furio, i el Consul

que le siguiò, que fue Quinto Calpurnio Pison, sino que este fue à los Campos de Palencia, de donde sacò vna pequeña presa, i que de alli pasó a los pueblos Carpentanos, adonde teneciò su tiempo. Como vieron à sus antecesores tan mal librados, i como avian salido sin onra, no quisierõ pleitos con Numancia.

Llegò el año de la fundacion de Roma de DCXIX. antes de Christo Señor Nuestro CXXIII. Estava Roma toda fatigada cõ las guerras de España, i principalmente con la de Numancia, que avia poco menos de veinte años que durava, i siempre victoriosos los Numantinos. Llego tambien el tiempo de los Comisios de los Consules, i pareciédole al Senado Romano q el total remedio desta calamidad seria encargar esta guerra a Publio Cornelio Scipion el Africano; i así le izieron Consul, i su Colega lo fue Caio Flavio Flaco, i con Scipion izo el Senado vna grande demonstracion, q fue acabar con los Tribunos del Pueblo, que dispensasse con èl en la edad. Dizelo así Appiano (i engañate, que no fue sino en la lei que avia) Dize Sigonio (establecida por Caton) que no pudiesen ser Cõsules dos vezes, porq desde el Cõsulado de Marco Claudio Marcelo, que fue el año de la fundacion de Roma de 600. asta el de 649. en que fue Consul segunda vez Caio Mario. Ninguno fuera de Scipion le alla Consul dos vezes; porque para serlo era necesario que tuviesen quarenta i tres años, i Scipion aora tenia quarenta i nueve; i quando fue Consul segunda vez, tambien se dispensò con èl en la edad, porque no tenia mas de veinte i seis años. Menos pudo caer esta dispensacion sobre la primera lei que emos dicho, porque de la primera vez fue dispensado. Dizelo Ciceron en Lelio. En fin en esta lei se dispò, i se ordenò, que el año siguiente los Tribunos la derogassen. Otra onra le fue echa à Scipion, i fue, que sin echar fuertes decretaron, que viniesse à España; i lo mismo se izo con èl quando fue à Africa, como lo dize Valerio

Maximo. Crece tambien, que aun agora governava Bruto en Galicia, i en las demas partes de la Vltior España.

Luego que Scipion tratò de su jornada, i su Colega de ir à Sicilia, no le levantò gente alguna, porque avia muchas guerras, i avia mui poca en Roma; pero ordenò el Senado, que viniesen los voluntarios que qui fuesen, i de fortuna, i así de otras Ciudades de Italia, è ijos de Reies, i Principes que se criavan en Roma se juntaron asta quatro mil dellos; de suerte, que en la guerra de Numancia asistió la maior Nobleza del Mundo. De otros parientes, i amigos de Scipion se juntaron quinientos, de que formò vna corte, que llamò Filonida. Toda esta gente la encomendò el Consul à Buteano su sobrino, i èl à largas jornadas se partiò para España, por entender que en el exercito avia algunas desordenes, i disensiones, i q̄ vivian mui sueltamente los soldados, i como tenia experiencia, que el vencimiento de el enemigo consistia en que el Capitan tuviese su gente bien reformada; esto lo puso por obra, con tanta vigilancia, i tan singularmète, que para doctrina de los Capitanes Cristianos pondré aqui lo que refiere Appiano de vn Gentil.

Lo primero, desterrò de el exercito todo tratante, i soldado mercader, por que estos chupan la sangre con suavidad a los soldados, quitandoles el dinero, i quanto adquieren. Desterrò tambien las mugeres publicas, cuyas costumbres destruién siempre los exercitos, i las Republicas. Aguadores, leñadores, i vivanderos permitiò solo los necesarios, que muchos ombres de estos apolillan la Milicia, i como gente ruin si saben algun secreto lo publican. Vedò que no entrassen en sus Reales echiceros, ni adivinos, porque con sus pronosticos disparatados azen timidos a los soldados. Asimismo ordenò, que no se iziessen sacrificios de animales, con que se pronosticasse. No queria que los Capitanes, i Oficiales que tuviessen cocineros, ni que llevasen en las marchas adereços de cocina con fin de desterrar el abuso de los vā-

queres, sino quando mas algunos afarders, i ollas de cobre, i vasos en que beber, porque no vuiesse guisados, sino que los manjares fuesen simples. Que no vlassen colchones de lana, i el dormia en vno de eno. Quando marchassen fuesen à pie, i no à cavallo. Dezia que no avia mucho que fiar del soldado que necesitava que otro le llevase. No còsentia que entrassen criados, ni pages en los baños; porque dezia que no tenia manos para la espada el que necesitava de las agenas; i desta suerte los izo continentes, i templados. Fielos industriando en el temor de sus Superiores, i dava dificultosamente audiencia, por no le azer mui vmano, principalmète cò los inquietos que a los buenos onrava mucho, i platicava con ellos. Dezia que los Capitanes faciles en perdonar, que aunque eran buenos no lo eran para si mismos, sino para los soldados, porque corria peligro su estimacion, i autoridad, i q̄ los que eran detenidos, i severos, allavan al soldado pronto en todas las ocasiones; i en fin en la obervancia, i execucion de estos, i otros decretos èl era el primero, que los vta. Traía los de vna a otra parte, i alojaba su exercito aqui, i alli, i los azia trabajar en azer Fosos, i Trincheras, i èl siempre era el sobrestante de las obras. Quando marchavan ivan los Esquadrones echos en ileras compuestos. No tenia lugar señalado para si. A los enfermos azia llevar a cavallo, i tenia atencion con las bestias de carga para que no las cargasen demasado.

Despues que conociò que los tenia bien industriados, i dispuestos para sufrir qualquier trabajo, fue encaminando el exercito contra Numancia, à quien no tratò de acometer por algunos dias; i así lo primero que izo, fue dar gasto a los campos, i mandò guardar el eno para los cav. llos. Iva de sta fuerte marchado mui de espacio. Avia vn camino llano para Numancia, i era el mas breve. Dixeronle que fuese por èl, i èl respondió: Que mas mirava por donde avia de bolver, que por donde avia de caminar para el tiempo de acom-

meter, i traher este exemplo, que asistiendo la parte dispuesta con los movimientos, no sacava el Cirujano los ierros para abrir la postema. Con esto mandò marchar la gente por el camino mas aspero, dando la buelta, i rodeò por tierra de los Vaceos, para gastar, i destruir sus càpos, reservando lo necesario, i lo demas màdò quemar. Todo lo dicho es de Appiano; è io lo è puesto (como lo an echo otros) con intento de que aproveche a los que militan en estos tiempos. Veamos agora como pelearon Romanos, i Numantinos.

CAPITULO VII.

Del excidio de Numancia.

Los de Palencia salieron a defender sus campos, dize Appiano, i pusieron muchas emboscadas. Scipion embiò vn Tribuno llamado Rufo, que despues escriviò esta Istoria, de quien la copiò Appiano, con quatro Companias de cavallos para defensa de los suyos. Los Palentinos maltratavan à los Romanos, i Rufo se adelantò tanto à seguirlos, que por poco no se metiò en vna mui peligrosa, si Scipion no le iziera retirar. Era al principio de el Otoño. Scipion se determinò à invemar cerca de Numancia. En el camino llegò a vn Rio malo de vadear, porque tenia pantanos de arena, limosos, i enredados con iervas. Encaminò el exercito por otra parte, si mas distante, menos peligrosa de emboscadas que le izierò los Españoles; pero la tierra por dõde caminava no tenia agua, i azia pocos, aunq el agua era salobre, i dañosa: i aunq pasaron gran trabajo llegarò sin peligro a la Ciudad de Cauca, que Luculo avia destruido, adonde el Capitan echò vn vando, que los que quisiessen bolverse à sus casas se bolviessen libremente. Llegò despues desto à la Ciudad de Numancia, adonde también le llegò vn socorro, que traxo de Africa Iugurta, nieto de el Rei Masiussa, con doze elefantes. Los pueblos amigos tambien le embiaron gente, i de todos juntò vn exercito de sesenta

mil ombres, i ai quien digamos. Entretanto algunos dias los soldados endar gasto à los campos, i robar Lugares. En vno en que entraron allaron vna emboscada, i corrieron manifesto peligro, si el Consul no los retirara, adonde vno muertes de ambas partes. Ni los Numantinos temieron tanta gente; antes los acometian diversas vezes; i pedian càpo, i batalla de poder a poder; i lo q en el Romano parecia prudècia, era miedo de no perder gente, i reputaciò con ombres tan arreftados, i que peleavan con desesperacion. Fue su pretension rendirlos con ombres, i no con asaltos, i así dividiò la gente en dos exercitos; el vno encargò à su hermano Maximo, i el se quedó con el otro. Cercò toda la Ciudad de Muro, ò Folo, i repartió las distancias à los Tribunos; con advertencia, que si tuviessen invasiones de el enemigo, avisasen de dia vnos a otros cò vanderillas, i de noche con lumbres. Otro vallado izo mas cercano a la Ciudad, de cinco pies en ancho, adonde levantò Torreones. Vna laguna cercava parte de la Ciudad: no pudo azer cerca para ella; pero levantò vn Torreon de piedra, i ripo que la señoreava. I dize Appiano, que Scipion fue el primero que invetò esta manera de cercos. Pasava el rio Duero por cerca de la Ciudad de Numancia, i tenian los vezinos en él alguna comodidad para meter bastimentos, por donde vnos salian à nado, i otros en barcos a vela, i remo, quando el aire los favorecia, i se libravan con gran ligereza de los tiros contrarios. Pero este socorro tambien se le impidiò el Consul, edificando dos Torreones en vna, i otra ribera. Por ir mui rapido, i ser ancho el rio no pudieron azer puètes; i así de vna, i otra Torre pusieron mui fuertes maromas, i de ellas pendientes vnos tablones llenos de agudos clavos, i cuchillos, que en el agua impedian el tránsito de los esquifes, i barcos, i erian a los bufanos, i nadadores.

Los de Numancia bravos sin embargo destas, i otras molestias no cessavan de acometer los puestos, i cuerpos de

guaricia de el enemigo, quando vn esforçado Cavallero Numantino, llamado Retogenes Carivino, escogió cinco compañeros valientes, i otros tantos criados, i aiudado de vna noche oscura salió de la Ciudad, i acometió a los guardas de vn puesto, i los mató. Puso escalas, i vna puente al muro, por dōde fuviō los cavallos. Despidió los criados, i con maravillosa presteza montaron en ellos, i fuerō a los pueblos Arevacos, i les pidieron aiuda, i no se la dieron. Passaron a otra Ciudad Lucia, a donde tenian parietes, i distava treinta estadios de Numancia, i les pidierō que saliesen por lo menos a divertir el enemigo; i en orden a esto i zo Retogenes va razonamiēto tal, qual lo pedia la necesidad. Tenian en su favor la gente moça; pero los ancianos fueron de contrario parecer, i aun diēro parte de ello a Scipion, el qual partiō luego alla, i llegó a Lucia con gente, i soldados que llevō al raer el Alva. Cercō el Lugar, pidió las cabeças de los que se avian declarado contra él. Respondieronle, que se avian ausentado aviendo entendido su venida. Amonestóles, que destruyria la Ciudad si no se los entregavan. Entregarōle quatrocientos mancebos, i él les mandō cortar las manos, i aviendo obrado esto se bolvió al campo.

Era ya mucha la carestia, i necesidad que padecian los Numantinos por el gran rigor con que se proseguia el asedio, i la impossibilidad de los socorros de afuera. Salieron cinco ciudadanos a ablar a Scipion, i vno de ellos llamado Avaro razonō delante de él de esta manera: No te espantes, „ ó Emperador, que mis vezinos se „ aian resistido tanto tiempo, ni es „ grave la culpa, pues lo an echo por „ la libertad de la Patria, de sus mugeres, iijos. No otros antes de ver „ nos en esta calamidad emos entendido „ que la salud nuestra estava en „ tu mano; recivenos, pues nos entregamos a tu clemencia, con que las „ penas nuestras sean moderadas. Pero „ si así no nos quisieres admitir, te „ por entendido, que emos de morir

„ peleando, para ser antes muertos „ que vencidos. Scipion que tenia coraçon rigido, i sangriento, i sabia de los cautivos el estado en que estava la Ciudad, respondió, que le que queria, que la entregassen, i asimismo a su merced, i arvitrio. Alterō tanto esta respuesta a los cercados, que aunque tenian entendido no avia de ser otra, embravecidos, i rabiosos mataron a Avaro, i a sus compañeros, porque entendiesen avian salido sin su orden.

Despues de esto, saltandoles ya todo genero de bastimento llegaron a comer cueros. Faltōles tambien esto, i comian carne humana de los que morian, acabando de matar a los enfermos, i a los viejos; i pasando mas adelante la crueldad de sus animos, se convertian en fieras carniceras, i parecian mas bestias del campo, que humanos; así coniumidos de pestilēcia a los pocos que quedaron Scipion les mandō, que las armas las pusiesen en cierto puesto aquel dia, i que el siguiente pareciesen delante de él. Esto no lo cumplieron, respondiēdo, que quedavā algunos en la Ciudad, que dezian, q querian antes acabar en aquella miseria, que no entregarse al Romano; i así muchos se dieron a si mismos la muerte, vnos con ierro, i otros con fuego, i los menos se entregaron. Todo lo dicho lo refiere así Appiano, i no acaba de encarecer la constancia, i valor de los Numantinos, porque muchas vezes no dudaron de medir fuerças cō treinta mil Romanos, i le pidieron campo; cosa que nunca se la concedio Scipion. Orosio dize, que salieron, i se acometieron los dos exercitos vn dia, i que fue mui reñida la batalla, i que se vierō los Romanos en tãto riesgo, i peligro, que huierá, si no tuviera tal Capitan. Tambien dize, que viendo que no les concedian pazes cō condiciones onestas, se dieron todos muerte, aviendose embriagado con el vmor de cierta ierva, i aviendo echo vna oguera se entraron en ella, abrasando juntamente las armas, i que no vuo vn solo cautivo, i que el triunfo de Scipion lo fue solo de nombre, el qual a costa de muchos trabajos.

bajos, i sangre de Romanos alcançò el renombre de Numantino, añaido al de Africano.

I porque fenecamos con los sucesos de la guerra Iberica, no es de callar aqui el suceso de la Ciudad de Palencia; porque en él no librò mejor Gneo Pópeio el grande, once años mas adelante, quando vino à España contra Sertorio; que siendo Romano, i aviendo seguido en las guerras civiles las partes de Mario contra Silla, i aviendo quedado vencida su parcialidad se levantò còtra su Republica, peleando còtra los suyos, Pompeio vino contra èla España, i en muchas ocasiones, i sucesos varios que vuo en esta guerra, vno de ellos, i el mas celebre fue, que aviédose declarado la Ciudad de Palencia por Sertorio, Pompeio la sitiò con su exercito, i asediò de tal fuerte esta Ciudad, q̃ puso fuego à sus Murallas, con que se caìò vn lienço de ellas, i con presteza le repararon los Palentinos; i al tiempo que este gran Capitan se retirava con los suyos, le siguieron los nuestros asta la Ciudad de Calaorra, i fue tan larga la carrera que tomaron los Romanos, que no se à viro otra tan grande en todos los sucesos de guerra, pues ai de vna Ciudad a otra treinta i seis leguas. Siguiéronle los nuestros asta acorrallarlos en la Ciudad de Calaorra, i no izieron la puente de plata al enemigo, sino para si mismos; porque se volvieron ricos de despojos con muerte de tres mil contrarios. Así lo cuenta Appiano, i los demas sucesos de el Capitan Sertorio se pueden ver en otras Istorias que iode xo de referir, porque no pertecen a la que voi siguiendo.

Pero para cùplir con el primer asunto de este libro, q̃ es tratar de la antigua Nobleza, i moderna de Galicia, comecemos sus periodos con vna de las mas illustres familias que an salido de esta Provincia, a quien esclareciò el mas valiente, i estorçado Capitan, i Martir Español en invicto SAN LORENZO el Español, embidiado por tal de todas las Naciones de la Cristiandad, cuja familia (dizen Autores

graves, que citaremos luego) salìo de la invencible Numancia. Padeciò en el año CCLXI. del Nacimiento de Christo Señor Nuestro. De esta tradicion eredadà de siglo en siglo vino a ser celebrada la familia de los Salazares en las Istorias, i Poemas antiguos. Así consta de el que escriviò Diego Velazquez, Poeta Laureado Español, à dozientos años; el qual escribiendo la vida de San Oriencio, Obispo de Aux, hermano de San Laurencio, i jos los dos de San Oriencio, i Santa Paciencia, lo afirma en esta forma.

De la Noble prosapia diz que fue el comienço

*de aqueste Levita, de mucha constancia,
que fue de vn Solar antiguo en Numancia,
Solaciò llamado, si crees al Vascuenço.*

*De aquel linage, pues, fue San Lorenço,
aquel à quien Roma con Laudes sin pares
celebra por Rama de los Salazares,
i España le ofrece Aromas, è Incienço.*

Imprimiòse la primera vez en Zaragoza este Poema año de 1521. En el de 1517. dedicò Pedro Rolet, insigne Escritor Frances, su Laurenciada, ò Poema de S. Lorenço a Tristan Iuan de Salazar, Arçobispo de Sens, por donde consta, que este linage floreciò también en Francia, i que fue del este gran Prelado, que tuvo por madre a Margarita de la Tramulla; i que siendo Obispo de Meaulx, estableciò la paz con los Elvecios en nombre de el Rei Cristianissimo Luis Onceno. Pedro Rolet dize:

Prætere ipsi, Salazaria de gente Requiras, &c.

Post ingens crevit genus, binc Laurentine Ortus,

Qui Prunas in crate tulit.

De forma, que mucho antes del siglo de San Lorenço se señala la antigüedad de este linage, reservado en las ruinas de la invencible Numancia, è izo asiento en la Ciudad de Huesca en Aragon, i así lo tienen, i repiten Autores graves, i antiguos, como son Iobio Badio, en la dedicatoria a Nicolao de Buenacesperança, Elicio Puteano, Coronista de Flandes; el Doctor Iuan Francisco Andres, Coronista de Aragon,

gan, en el libro de los dos hermanos S^{an} Laurencio, i S^{an} Oriencio, i el Padre Fran^{ci}sco de Bibar, ablando de S^{an} Laurencio hizo estas palabras: *Constat enim Salazariorum, Precipuum semper Tutelarem praeteris, habuisse Sanctum Laurencium. Nonnulli quoque Petustiorum, de eius consanguinitate gloriari.* De fuerte, que entra esta familia con tradicion de mas de 1400. años de antigüedad, i con el parentesco de quatro Santos ilustres por la sangte heredada; i mucho mas sin comparacion ilustrísimos por la sangre vertida en defensa de la Religion Catolica.

CAPITULO VIII.

Julio Cesar, i el Emperador Octaviano Augusto prosiguen la conquista de Galicia.

EN el año de V. C. de DCLVII. vino a la España Vltior Publio Licinio Craso, Consul por Governador, que en las Prouincias q^{ue} auia conquistado Decio Bruto, por auer leuantedo la obediencia a Roma, peleò diuerías vezes, i las tindiò, i aziendo vna buena armada se embarcò, i conquistò las Islas Caliterides, como lo dize Estrabon; que no le costaron mucho trabajo, porque las abitauan ombres sencillos, que no tenian v^{er}o de las armas, i trabajauan solo en minas de estaño, i plomo, có que rescatauan lo que auian menester para su sustento, menos carnes, de que abundauan por tener mucho ganado. Estas son las Islas de Bationa, i por estas conquistas, i victorias alcançò Craso tambien triunfo en Roma.

Pasados algunos años en el V. C. de CDXCII. vino a España por Pretor Julio Cesar; el qual ocho años auia que auia venido acá por Questor en compañía de Quinto Claudio Pretor. Lo q^{ue} obrò agora sacado de Dion, Suetonio, i otros Autores fue así. Refieren, que estava Julio Cesar mui pobre, i mui empenado, porque para ir cebando su ambicion auia echo excelsíuos gastos, i como sabia ia lo que era España, para tener bié que gastar deseò venir a ella,

i así sediento de onras, i dineros entrò en la Lusitania, i aunque en algunas Ciudades le recibieron pacíficamente, có todo esto las destruyó tanto, que mas pareció saquearlas, que otra cosa. Despues que se viò aprouechado, tratò de merecer onra por las armas; para lo qual baxò a la Prouincia de entre Duero, i Miño. Llevauale tambien el deseo de végar se, i satisfacer el odio q^{ue} tenia cótra los naturales desta Prouincia, i de toda Galicia, por los grandes socorros con que auian ayudado en las Galias contra el quando andaua en sus conquistas, como el mismo Cesar lo refiere en sus Comentaríos, con arto sentimiento de la Nacion Gallega. Acometiò primeramente, i con gran denuedo, i fuerças a los que abitauan las cumbreres del monte Herminio, que era gente eilenta, i aun no conquistada, i les izo cruda guerra, allando en ellos mucha resistencia, por ser gente mui robusta, i guerrera, criados en hurtos, i robos, que azian en la Lusitania, i Prouincia Betica. Vna, i otra, i tercera vez peleò con ellos, porque te le leuataron; i viendo que a la vltima no serian perdonados, se fueron a las Islas de Bationa. Embiò Julio Cesar vn Capitan con armada, para acabar con ellos; el qual por la menguante del agua no pudo desembarcar toda la gente, i los primeros que saltaron en la Isla, fueron muertos por los Herminios, menos vno, que mui erido voluiò nadando a las naves, i se dezia Publio Sequa (a quien despues entrò mucho Cesar) el qual con esta nueua se indignò grandemente, i con maiores fuerças passò a la Isla, i degollo quántos Herminios allí en ella. Viendote allí, i embarcado, endereçò las proas a la Coruña, i la sujetò, i rindiò; si bien con perdida de gente, i entre ellos fue muerto Publio Decio, de la familia de los Decios Romanos, vn Gran Capitan. Otro Tribuno Pripilio, i su Altez, como se colige de vna inscripcion que se alla en esta tierra, i la trae Iano Grutero, i Ambrosio de Morales. No passò le aquí Cesar a delante, porque tenia prouida de voluer se a Roma, para allarse pre-

sente en los Comicios Consulares de aquel año.

Quedò lo restante de Galicia, i sus Prouincias, las Asturias, i Cantabria por sujetar al Imperio Romano, asta que en el año de la fundacion de Roma de D C X I I. i antes de Cristo X L. Octaviano Augusto las rindiò desta manera. Despues q por el Senado Romano fue admitido, i aclamado por Emperador este Principe, cõsiderando lo q los Romanos auian obrado en España en poco menos de doziétos años, i la sangre que se auia derramado en sus conquistas, pareciòle que todo era poco, mientras en ella no se sujetauan los Cantabros, Asturianos, i lo que faltaua de Galicia, porque estas gentes, no solo defendian su libertad acerrimamente, sino que usurpauan, è inquietauan a sus vezinos con robos, i asaltos cada dia: para que se vea que estas tierras aun no estauan sujetas, dirè lo que dize Paulo Orofio: *Cesar per am in Hispania, per ducentos annos a fũm intelligens, si Cantabros, atque Astures duas fortissimas Nationes Hispania suis uti legibus ineret: Apperuit tam portas, atque in Hispaniam ipse cum exercitu profectus est. Cantabri, & Astures Gallacia portio sunt, quæ extentum Pyrinei iugum non procul secundo Oceano, sub Septentrione deducitur. Hi non solum propriam libertatem tueri parati, verum etiam finitiorum præripere ausi Vaceos, Gargonios, & Aurigones assiduis eruptionibus populabantur.* Notense aquellas palabras del Autor: *Cantabri, & Astures Gallacia portio sunt*; i con esto pasemos a la Istoria.

Partiò el Emperador de Roma; mas con animo de pasar a la Bretaña, que no de llegar a España; pero quando atravesò la Francia recibiò vnos Embaxadores de aquellas Islas, que le venian a pedir pazes, i tambien alli compuso algunos nouimientos, que auian fluctuado con las guerras ciuiles; con lo qual determinò pasar a España, i en este año no izo otra cosa mas que pasar el Inuierno en Tarragona, i alli le llegò nueva de que le auian echo Consul la octaua vez que lo fue, dize Diò;

i Casiodoro dize, que la nouena, i Orofio, que la sexta. Afe de entender, que començò entonces; porque dize, que durò cinco años. Dize, pues, Lucio Floro, de quien lo tomò Orofio, que toda España estava en paz, i quietud, fino eran los moradores de los Pýrreos, que abitauan riscos tan empinados, i tierras tan asperas, i bravas, que en ellas, i con el Oceano se defendian. Las causas, pues, quò movieron a Octauiano, i el color que tomò para azerles guerra, fue; lo primero, porque viuan esentos de Roma: i lo segundo, porque entrauan, i azian correrias en tierras sujetas al Imperio. Veleio dize, que desde el segundo año de la segunda guerra Punica començaron estas gentes a oponerse a los Romanos, con encuentros, i batallas, en que pereciò mucha gente de entrábas partes.

Començò Octauiano Augusto la guerra por la Cantabria, i diuidiò sus gétes en dos elquadrones; porque fuera de los Romanos le seruian muchos Españoles, con que casi ocupauan todo el ámbito de la Cantabria. I acometiendo los, los Cantabros se defendian desde las cumbres de sus Montañas. Los de Augusto, a quienes animaua grandeméte su presencia, peleauan como buenos. Durò la resistencia muchos dias, tanto, què el Emperador estava ya impaciente, i con tristeza, i algunas vezes vièdo a los suyos mal eridos, le quiso salir de alli. Vltimamente ordenò, que el Capitan Agripa cõ vna gruesa flota, que venia de Inglaterra, acometiesse a los contrarios por los puertos de mar. Ellos bien descuidados, i agenos de aquel asalto, no desmaiaron; antes con mas braueza que otras vezes, acometieron a los exercitos Romanos; i aunque eran muchos, pelearon sin orden, i así fueron maltratados, i vencidos; i los que se salvaron, cogiendo su ropa se fueron a la cumbre de vna sierra, adonde pensauan los Romanos que seria mas facil fuir las aguas del Oceano, que no plantas vmanas. Como Octauiano los viò en aquellas alturas, mirando mas por su reputacion, encomendò la asistencia

de la guerra à Asticio, i à Turnio: i à Agripa lo del mar. I llegado el Inuier no, auiendo pasado malos temporales en tierras tan detempladas, como en tiermo, i se voluiò a Tarragona, i tambien le pareciò, que retirandose, los Cantabros baxarian a lo llano. No sucediò asi, porque ellos contumaces se estuuieron en las cumbres muchos dias, sufriendo grandes trabajos, i hambre, con que perecieron los mas de ellos, i los pocos que quedaron, vltimamente se rindieron, ò capitularon las condiciones, ò leies que obseruan. Vno de los principales Caudillos desta guerra dizen fue Gocal Saorch de Oca, ijo de Oquino de Oca, señor de la Ciudad de Oca, Villafranca, i otros pueblos. Testificanlo asi Fr. Agustín de Velasco i Zamudio, i D. Fr. Gonçalo de Arredondo; i para maior claridad contare lo genealogico.

Todos los Istoriadores dizen, que Augusto despues de la guerra de Cantabria ordenò a sus exercitos, q marchassen còtra Galicia, i parece que antes desto deuiera acometer a los de Asturias, que estauan en medio de las dos Naciones, i despues ir contra los Gallegos; pero siguiendo el orden con q lo dizen los Antignos, los Capitanes Asticio, i Turnio marcharon con sus gentes contra aquellos preblos, que aun en Galicia viuan en su libertad, q eran los mas Mediterraneos desta Region. Lo qual passò de esta suerte: Sabiendo los Gallegos lo sucedido en la Cantabria, se aprestaron paraazer a los Romanos la resistencia possible, i eligieron para fortificacion suia vn monte, ò porque sus Ciudades no erã fuertes, ò porque su costumbre era fortalecerse de esta suerte, como se colige de lo echo. Este monte, dize Orosio, que se llamaua el monte Medulo, i que estaua cerca del rio Miño (dexo de disputar por agora su sitio) en el izieron vn cerco, que tenia en circuito quinze millas, que son quatro leguas Españolas. Allí les pareciò esperar al contrario de su libertad, defenderse, i ofenderle. Llegaron, pues, los exercitos Romanos pelcando, i nuestros Galle-

gos desde las alturas tirauan dardos, i arrojauan galgas volantes. I no dizen los Escriptores mas de q viendose apuradissimos de el alledio de los Romanos, i con aprieto de los assaltos continuos, como tan amantes de la libertad se degollauan a si mismos los vnos, encendian otros ogueras, i se arrojauan al fuego, adonde acabauan sus vidas cò despecho, i desesperacion inhumana: otros cogiendo ramas de vnos arboles llamados Tejos, beuian su vmor venenoso, i morian con el. Finalmente con onroso teson, i ansia de la libertad, auiendo perecido con violencia infinidad de ellos, pocos que auian quedado se entregaron al enemigo; i dize vn Escriptor, que asi fueron vencidos cò muchas perdidas de Romanos, i intolerables trabajos. *Magnis difficultibusque laboribus.*

A los Asturianos allaron los dos Capitanes mas apercebidos, i tan esforçados, que aunque los Romanos lo venian, ellos determinaron esperarlos en lo llano, i en campaña rasa, no en las alturas de los montes. Tenian los Asturianos intencion de acometer primero a los Romanos, cogiendoles con descuido, i loizieran a no auer sido descubierta su intencion, por vna gente su confederada, llamados los Brigesinos, que dieron de esio parte a los dos Capitanes, con que se trocò la suerte; i el Capitan Canisio diò sobre ellos, i los rompiò, aunque no le saliò tan poco costoso el acometimiento, que no se vuisse derramado mucha sangre, i sentian mas el riesgo de su reputacion, si quedaran vencidos. Acogieronle luego a vna Ciudad que tenian los Asturianos, adonde se defendieron algun tiempo; pero al fin fueron rendidos. Los autores que cuentan estos sucesos los escriven tan en compendio, que no refieren por menor circunstançias mui notables, que era fuerça sucediessen entre gentes tan guerreras, i tan porfiadas en la defensa de sus tierras, i de su libertad; si alcançaramos aquellos libros, que se echan menos en las Decadas de Tito Livio, no ai duda que allaramos en ellos sucesos de grande

admiracion; i acciones valerosas, assi de Romanos, como de nuestros Montañeses.

Pero sin embargo, dize Paulo Orosio, que izo Augusto tanta estimacion de auer rendido estas tierras, q̄ dexandolas pacificas, juzgò q̄ todo el mudo entero lo quedaua: i que assi mãdo cerrar las puertas del Templo de Iano, i fue esta la quarta vez que se vieron cerradas. I Julio Floro la llamò a esta paz eterna. Veleio Paterculo, ablando de la conquista de España, dize: En estas Prouincias de España emos peleado despues q̄ fue embiado a ellas G. n. Scipion, con mucha sangre derramada de Romanos, i Españoles, por espacio de doziétos años, en los quales perdió Roma muchos Capitanes, contra toda la reputaciõ de su Estado, i muchas vezes se vio en peligro de perderse, fatigada de las guerras de estas dos Prouincias, quedando mui postrada con la muerte de los dos Scipiones. Quedarò mui mal eridos nuestros Romanos por espacio de veinte años q̄ durò la guerra de Viriato. Estuuò coçobrada esta Republica, i en vn vaiben de perderse con la guerra de Numancia. Rompimos los feos conciertos de Q. Pompeio, i el otro mucho peor de Mácino, pues nos vimos obligados a entregar a los mismos Numantinos vn Consul, i Capitan nuestro. Españoles mataron muchos Capitanes, Generales, Consules, i Pretores; i en tiempos de nuestros abuelos exaltaron en tanta manera el nombre de Sertorio con sus Armas por espacio de cinco años, i nos dieron tanto en que entender, que se juzgauan sus fuerças iguales con las nuestras, i en contingencia de quedar Roma sujeta à España. Estas Prouincias, pues, madres de tanta gente valerosa, i robusta, Augusto Cesar las pacificò de tal fuerça, que adonde en tantos tiempos no faltaron jamàs guerras sangrientas, agora se gobiernan tan pacificamente por Publio Antistio, i Publio Silio, i por otros sucesores de estos, que no se allaua, ni por los campos, vn solo saltador de caminos. Esto dize Veleio Paterculo; i Lucio Floro dize: Los

Espanoles nunca juntaron sus fuerças para competir cõ las de Roma, porque si para este efecto se vueran vnido, sus Prouincias estàn tan fortalecidas por naturaleza, è inconquistables, teniendo dos Mares que las cercan por dos partes, i por otra los Pyreneos; i assi antes estuuieron sujetos a los Romanos, que supiesen las fuerças q̄ tenian, como despues de rendidos lo llegaron a conocer. Que maiores alabanças pudiera poner en Panegiricos Españoles yn natural nuestro, que las que dizen estos, i otros Autores estraños, pues en su sentimiento, el quedar vencidas nuestras Armas, fueron triunfos onoríficos; i assi con este sentimiento è echo recuerdo de estos sucesos, cõ que pasaron en el año XXXVIII. antes de Cristo Señor Nuestro.

Fue Oquino de quien se abliò arriba ijo de Olonico, i nieto de Olca (que dexo ia apuntado) padre de muchos ijos valerosos, que fueron Gocal Saoch de Oca, Dain Nicongo, Oquino, i Aldaio; guerreando entre si sobre el dominio, i Pueblos de la Ciudad de Oca, murió en la batalla Dain Nicongo, i Gocal Saoch, dueño, i señor de su Ciudad, i los dos ermanos a su obediencia, asta que Galando de Oca, ijo de Dain, en vengança de la muerte de su padre, ayudado de sus tios, i commouido gente con el pretexto de la injuria, se alçò con el dominio, i Principado de esta tierra; i à Gocal le fue forçoso con sus parientes, aliados, i gentes que le seguian, entrarle en lo mas interior de Cantabria: i pareciendole a proposito el Valle que de su nombre le può Oca, permanente oi en el Señorío de Vizcaya, Antieglefia del barruri, i Merindad de Zornoça, en sus faldas finales àzia la marina, fundò su casa junto al rio, que baxa de la Sierra Municaeta, repartiendo entre sus parientes, i allegados terreno para fundacion de las suyas. I dizen el Doctor Garci Fernandez Cachopin, Lambert Gomez de Bracamonte, i Alfonso Castilla, Rei de Armas de los Reyes catolicos, que Gocal Saoch de Oca fue Principe de generos las partes, i

que venció dos vezes exercitos de Octaviano Augusto, i q̄ el sitio donde fue la vna por la mucha matança de Romanos le llamaron Ajoeria, i oi se llama Ajoria, cerca del Valle de Oca, i en este sitio fundò casas, i erediò a vn ijo suyo en ellas, de quien vienen muchas Casas de Gonçalez, i Sanchez en Vizcaia. Vsò Gocal Saoch dar a los que se mostrauan valerosos en la batalla coronas, ò guirnaldas. Vsò por Armas vn Castillo en campo raso de gales, cō puertas, i ventanas açules, i cerrojo de ierro, i atados a ellos dos lebreles blancos, manchados, con cadenas de sable, los estremos esmaltados, i collares de plata al pescueço, a cada lado de la puerta principal el suyo, andantes los braços derechos, i vna corona, ò tiara roxa cerrada por cimera. Muriò de ciento i cinquenta años, cargado de triunfos, poblador del Valle de Oca, i de la Casa de este apellido en Vizcaia, aunq̄ despojado de la Ciudad de Oca, i sus pueblos; por auerle diuertido la guerra de los Romanos de la principal restauracion de su Ciudad. Sucediòle en su Casa principal de Oca, i demas Estado Galerando su ijo, añadiendo a sus Armas quatro ondas açules, i quatro piedras de su ser, por el sitio donde fue fundada su Casa, lleno de lo vno, i otro. Casò con ija de Diogenis, Reina de Elcocia, que transfugas de su tierra aportaron a Mundaca, Puerto de Mar de Vizcaia, tres leguas de Oca. Gaspar de Peña Galdocha dize muchos loores de Galerando de Oca, i su padre Gocal, i de Focino, poblador de Ajoria, su hermano; i para que de vna vez se digan principios desta Casa, serà precioso aduertir de la linea de Galando, que quedò por dueño de la Ciudad de Oca, pues es de tanto credito a ella.

El que sucesivamente de Galando vino a parar a sus descendientes Condes de Castilla, i de Oca, como muchos Historiadores nombran, asta que el Cōde Don Diego Porcelos lleuò su Corte, i pobladores a Burgos, año de ochocientos i ochenta i quatro, segun Maldonado en su Cronica vniuersal, i despues el Rei Don Alfonso el Sexto de

Castilla, en tiempo del Papa Urbano Segundo trasladò la Silla Obispal de Oca a Burgos, siendo vitimo de Oca, i primero de Burgos D. Simeon, que comunmente llaman D. Ximeno, sucediendo Burgos a Oca en Poblacion, en Catedral, i en las Armas que vsaua, pues trae Burgos por suias vna cabeça de Rei, coronado, como Cabeça de Castilla, i Oca traia su Corona cerrada roxa por ellas, la qual vsò Oco su fundador, como Principe de la Monarquia Persiana, a distincion de los Grandes de aquel Reino, que la traian blanca. Aseguralo largamente Pineda. Del Conde Don Diego Porcelos, descendiente de la Casa de Oca, vienen nuestros Reies, i los mas de la Cristiandad, i la maior parte de la primera Nobleza Castellana.

Pineda lib.
6. & 7.

CAPITULO IX.

De la Legion Septima Gemma que se formò en Galicia.

DEspues de las guerras referidas estuuiéron las Armas de España tan quietas, que apenas se oieron instrumentos belicos en muchos años, i no solo en España, sino en todo el mundo; porque en tiempo que el Ijo de Dios Iesu Cristo vino a libertar el genero vmano de la cautividad de Satanás, no era cosa de tence, ni lo parecia, que otra alguna criatura suia alcançasse triunfos. *Toto Orbe in pace composto.* Dizela Iglesia nuestra Madre en el dia de su Natividad: Ni era justa cosa que en tiempo que el Rei de la Gloria viniesse a dar paz a los ombres vudiesse batallas, ni guerras entre ellos, que assi lo cantaron en la noche de su Nacimiento los Angeles, quando despertarò a los Pastores en Belen, como nos lo dize el Euangelista San Lucas: *Gloria in excelsis Deo, & in terra pax hominibus bene voluntatis.* I nuestra Madre la Santa Iglesia Catolica, dandole los parabienes de esta dichosa venida, se dize a si misma: *Rex pacificus magnificatus est, cuius vultum desiderat vniuersa terra.* Que se engrádece Dios Señor Nuestro con la paz que dà a los om̃.

Don Diego Porcelos
Cōde de Castilla
y de Oca
2. 2. 1

ombres, i la tierra de se a ver su cara para couertirse en Cielo.

Venia a vencer al demonio, i a la muerte; esto lo hizo con el maior triunfo que à conocido el mundo: con las Armas de la Cruz Sacrosanta, en que padeciò muerte por los ombres, i por su rescate, i estas Armas dexò por erècia en su Iglesia, para q̃ sus Fieles hijos venciesen a sus enemigos con ellas; i así se à conocido desde entonces acá, pues todos los triunfos, i vitorias que han alcanzado los Cristianos de sus contrarios, han sido en virtud deste Sacrosanto instrumento de la Cruz, como nos lo dizen las Istorias Catolicas.

Digo, pues, que esta paz durò algunos años, por lo menos asta los vltimos de el Emperador Tiberio Cesar, en cuyo tiempo se le revelarò las Prouincias de Germania, que las sujetò, i rindiò, i estas fueron las primeras guerras, i encuentros de Armas que à auido en el Orbe despues de la venida del Redentor al mundo.

Sucedìo en el Imperio al Cesar Tiberio, Neron, cuyo coraçon sangriento se caldeò en la fragua del infierno. Llenò con su crueldad el mundo de sangre, i su cuchilla teñida en inocentes, así Cristianos, como Gentiles. El mismo fue Neron para sí mismo, huyendo de la furia, i conspiracion de sus enemigos se salió de Roma a vna Aldea, adonde se diò muerte. Gobernaua las Armas de España Galva al tiempo que llegaron las nueuas de las defensiones de Roma, ocasionadas de los sangrientos vicios de su Principe. Aunque la edad de Galva era de setenta i dos años no le faltaron brios para su ambicion, i para apetecer el lauro de la Corona del Imperio. Asistia à este tiempo en la Ciudad de Coruña, inclusa en los limites antiguos de la muy Noble Prouincia de Galicia, i el exercito le aclamò Emperador en el año q̃ murió Neron, que fue el de nuestra Redencion de LXIX. el qual luego formò vna Legion de los soldados desta Prouincia, i Ciudad, a quien nombro Septima Gemma, para su guarda, en cuyo estuergo allego la esperança

de llegar a la possession de el Imperio. No le alcanzò su dictamen, pues marchando por las Galias, ò Prouincias de Francia sujetò a sus contrarios, que tambien pretendian la Corona. Palsò los Alpes, i llegó a Roma, adonde se coronò de Emperador de el Mundo, i quiso assegurar mas su fortuna cò embiar su Legion a quietar las Prouincias Germanas; que como sus naturales fueron siempre amigos de novedades, así en eleccion, i sujecion que deuen tener a sus Principes, como en materias de Religion: cosa que no se les à olvidado asta nuestros tiempos, con tanto detrimento suio, i de otras Naciones. Marchaua nuestra Legion de Españoles a tiempo q̃ le alcãçò la nueua de la muerte de su Emperador Galva, que no durò su Reinado mas q̃ siete meses, i los soldados que iban en este viage con la Legion Septima leuataron por Emperador a su Capitan, i Gobernador Othon, que no imperò mas que nouenta i cinco dias, a quien luego sucediò en la Corona Aulo Vite-lio, por eleccion de las mismas Legiones, con nueue meses de Imperio. Pareciendole a los soldados del Oriente que tambien ellos podian tener mano para elegir Emperador, como le tenían los del Occidente, eligieron con mejor acuerdo que las elecciones antecedentes a Octauio Vespaciano, el qual aniendo tomado el baston, i el lauro de la Corona, tomò por compañero suio en el Imperio a su ijo Tito, a quien encomendò luego la guerra q̃ se azia a la Ciudad de Ierusalen, para q̃ la sollegasse, i aplacasse las inquietudes que auia entre los Iudios, i soldados Romanos, que estaua de presidio en ella, que fueron los principios de su total ruina, i destruicion, i su padre Vespaciano se quedò en el Oriente para lo siego de los tumultos que auia en sus Prouincias.

Como el cerco de Ierusalen, i las inquietudes q̃ sus vezinos tenian vnos contra otros; estos por ceder al Imperio, i aquellos porfiando por su libertad. Fueron llamadas para esta guerra las Legiones de Occidente, entre las

quales, i no en inferior estimacion, se allò nuestra Legion Septima Gemma; i a este tiempo acudiò tambien el gran Emperador Vespaciano, padre de Tito, con las que estauan con él. Todas juntas formaron vn grande exercito, tal, que pocos se an visto en el mundo, ni en sus guerras cō semejante poder, i todo fue menester para la proteruidad de los Iudios.

I porque todos cooperauan en ser ministros de la Diuina Iusticia, segū el mismo Ijo de Dios lo auia profetizado antes, quando llorò la ruina desta grā Ciudad de Ierusalen. Fue tan grande este castigo, i esta guerra, i tan sangrienta, que ninguna otra en el mundo se à visto tan cruel. Istoriòla Iosepho en su libro de *Bello Iudaico* largamente, i en su discurso nos dize, que vuo dos guerras, la vna ciuil, que tenian los Iudios dentro de su Ciudad vnos contra otros, la qual fue tan sangrienta, que afirma, que corrian arroyos de sangre por sus calles; i lo dize con tales palabras, que no parece encarecimiento, sino verdad. La segunda guerra fue la que le izieron los Romanos. Azian los Iudios algunas surtidas cōtra sus enemigos. Otros se salian de la Ciudad huyendo de los sangrientos encuentros de sus vezinos. Todos caian en las manos de los Emperadores padre, i ijo, que estauan tan indignados contra su proteruidad, que los mandauan crucificar; i fuerō tantos, que dize Iosepho que saltaron maderos para las cruces de su suplicio. Finalmente afirma este Autor, que fueron los muertos tantos, que llegaron a vn millor. i cien mil Iudios, i que los cautiuos vèdidos por esclauos fueron nouenta i siete mil de ellos. El exterminio de la Ciudad, i su Templo fue tan grande, que no quedò piedra sobre piedra, como lo auia dicho el Salvador del Mundo, que a las palabras de Dios no les falta vna coma, ni vn punto para su cumplimiento. E mos dicho esta breue descripcion de esta guerra solo por auerle allado en ella la Legion de Galicia Septima Gēma, la qual assi por ser sus Soldados, i Oficiales tan experimētados en las ar-

mas, como porque (es de creer) los mas de ellos eran Cristianos, se señalaron en la valentia contra los enemigos de Dios. Este suceso se pone en el año setenta i tres de Cristo Nuestro Señor.

Reinò Vespaciano ocho años, i feneciò su Imperio en el año de ochenta de nuestra salud. Tito su ijo despues de su padre reinò dos años, i murió cō detrimento de el genero vmano, auiendo sido no menos amado de los suios, que temido; porq̄ gouernò sus pueblos tan piadosa i vmanamente, que los que le veian, no solo a él le tenian por bienaueturado, sino también a los suios, por ser subditos de tan gran Principe. A él le sucediò su hermano Domiciano, ombre inuutil, i cruel, que fue afrenta de la naturaleza, segun sus malas costumbres, i vicios, con arto detrimento de la Cristiandad; pues leuantò contra ella la segunda persecucion, i llegó su vida asta el año de nouenta i siete. I a este sucediò Nerua, que reinò diez i seis meses. Era ombre ya anciano, i pareciendole gran carga la del Imperio, eligiò por compañero suyo a Trajano, de quien se tratarà en el capitulo siguiente.

CAPITVLO X.

Del Emperador Trajano, i principios de la Ciudad de Leon.

LA eleccion que izo Nerua de Emperador en Trajano, Principe que por sus virtudes, valor, i prudencia lo merecia, i muchos Imperios; fue tan acertada, que ninguna de las passadas le igualò, i tan aplaudida en el mundo. Fue este Emperador el mejor de todos los Emperadores Gentiles, i en tanta manera, que los que fueron de alli adelante en sus proclamaciones le ponian por exemplar, diziendo: *Sis felixior Augusto Trajano melior*. Todos los Autores, alsí antiguos, como modernos, afirman, que fue Español, i natural de la Ciudad de Italica, en la Andalucia: i añaden mas, que el gran Emperador Teodosio, Principe Catolico, fue tambien natural de esta misma Ciudad, no dando otra razon, ni fundamento.

mento maior, que dezir, que Teodosio fue de la familia de Trajano. I este mismo fundamento tengo io para asegurar (aunque parezca nouedad) que Trajano fue Gallego, ò descendiente de tales: porque como verémos en la Istoria de nuestro Emperador Teodosio, con evidencias allarémos que fue natural de Galicia, i siendo los dos de vna langre, i familia algun cótado, ò origen deuia de tener Trajano de Gallego; porque aunque uiessse nacido en Italica, como era esta Ciudad Plaça de Armas, i que asistían en ella siempre soldados, aunque Españoles, de diuerfas tierras, i Naciones; asentauan en ella plaça de soldados, naturales de otros pueblos de España: i segun las experiéncias que tenemos vemos aun en estos tiempos, que los tales soldados se azen vezinos, i domiciliarios de las Ciudades adonde ai Presidios, i plaças de Armas. I bien pudo suceder, que los padres, ò abuelos de Trajano saliendo de Galicia se avezinasen en la Ciudad de Italica. Esta es conjetura mia, con algun fundamento: verémoslo mas de espacio, como lleuamos dicho, en la Istoria de Teodosio. Su padre de este Emperador se llamo tambien Trajano, i asienta el Cardenal Baronio, que padre, è ijo se allaron en el cerco, i excidio de Ierusalén, i que Trajano el maior fue Prefecto de la Legion de Roma. I añade mas, que auiendo sido los dos Ministros de la Diuina Iusticia, premiò Dios Nuestro Señor a estos soldados temporalmente con meter en su Casa, i familia la Corona del Imperio, que es señal de lo mucho que se ofendió el Señor de la ingratitud de los Iudios.

Prosiguiendo aora có nuestro Trajano, i con sus primeras acciones, en los primeros años de su Imperio vino a España, segun se alla en los Escritores de sus echos; i auiendo sido su eleccion en el de XCIX. de Cristo, su venida seria el año siguiente, poco mas, ò menos. Traxo consigo entre otras la Legion Septima Gemma, i como era la primera en su estimacion, i voluntad

la amaua, i fauorecia, como de naturales suios, todos Españoles; i así tratò de onrarlos, i escogiendo de ellos los mas ancianos, i soldados viejos, que auian ia feruido a él, i a sus predecesores en el Imperio por espacio de treinta años, los jubilò, dandoles aziendas, i campos adonde viuiessen con descanso en su misma patria; i para esto les señaló las dos Ciudades de *Lancia*, i *Sublancia*, sitas en la vltima Region Septentrional de los pueblos Vaceos, ala entrada de las Asturias, i Galicia, porque aun se recelaua de estos Montañeses, que ansiosos de su libertad de mala manera querian estar rendidos al Romano Imperio: i en estas Ciudades puto este Presidio de Soldados para retrenar los impetus de estas dos Naciones.

Los Soldados, como experimentados, i diestros, no solo en el manejo de las armas, sino tambien en ganar sitios de tierra, para maior defenfa suia, i ofenfa de los enemigos eligieron otro pueblo mas acomodado para el Presidio en que los auia dexado su Emperador; i así izieron asiento entre los dos rios Torio, i Verneſga, adonde dierò principio a la insigne Ciudad de Leon, dandole por nombre Legion Gemma, i como fue creciendo su poblacion, auiendola cercado con fuertes Murallas, i eminentes Torres, a esse passo fueron descreciendo las dos Ciudades de *Lancia*, i *Sublancia*; porque no ai maior polilla de los pueblos, que vna Ciudad cercana, que vā creciendo en nobleza de ciudadanos, i en policia de sus vezinos, que a esse passo se despueblan las mas cercanas, porque la nouedad todo lo atrae a si misma, i es iman de los vezinos pueblos; i esta fue la razon, i causa de las ruinas que oi se ven de las dos Ciudades antiguas de *Lancia*, i *Sublancia*, fundaciones de Griegos, aumentadas por los Celtas, pobladores de toda España.

De esta nueva Ciudad, i de sus Nobles, i Politicos Soldados, auiendose aumentado, taliò la maior Nobleza de las Montañas de Leon, de que oi aun

le precian sus descendientes, i fue tanta, que se esparció por todas las Prouincias Españolas, que quien numerara sus descendientes, pudiera azer computo de las Estrellas del Cielo.

Fue la Ciudad de Leon (assi llamada por la Legion Septima Gemma) tan en aumento de su Nobleza, en edificios suntuosos, como en la població, como en la Cristiandad, i Religion Catolica, que a pocos años dió grandes frutos de triunfos celestiales para el Cielo, q con su sangre derramada en obsequio de nuestra Santa Fè merecieron las coronas de Martires, como se verá adelante en estos discursos.

No solo en esto fue dichosa esta grãde Ciudad de Leon, sino tambien en que en aquel felicissimo siglo de la restauracion de España despues de su cautividad fue elegida por Asilo, i Corte de sus primeros Monarcas, i Catolicos Reies nuestros, dando principio a esta exaltacion el Glorioso Principe el Rei D. Ramiro el Primero de este nombre, que la ilustrò no solo con sus Cortesanos, sino tambien con la Silla Episcopal que fundò en ella, siendo su primer Prelado Lucencio, que fue con titulo de Arçobispo, el que se allò en la milagrosa batalla de Clauijo al lado de nuestro Rei Don Ramiro, adonde fue la primera, i mas solemne aparicion de el Glorioso Apostol, i Patron nuestro Santiago, peleando contra la Morisma canalla en fauor de las Catolicas Armas de España.

El segundo que mas la ilustrò fue su nieto de este Rei Don Ramiro Don Ordoño el Segundo, que entrò reinando en España en el año de ochocientos i treze, el qual de asiento puso su Corte en esta insigne Ciudad, i la izo Cabeça, i Metropoli del Reino de Leon, apartandole de la Prouincia de Galicia, i dandole el titulo de tal, con nombre desta Ciudad. Esto obrò este Principe en lo Secular, i Politico, i en lo Ecclesiastico fundò, i dotò su Iglesia magnificamente, como consta de sus

priuilegios, que se guardan en su Archiuo: i para su suntuosa fabrica dió sus Palacios, posesion de los maiores, i antecessores Reies, q es la mas hermosa de España, i que por Antonomasia es llamada la Perla. Preguntando vna vez el gran Monarca nuestro Felipe Segundo a vn Artifice grande, que le dixesse lo q le parecia de la Iglesia de Leon, i de su Arquitectura. Relpodiò, que sus paredes erã de vidrio, i las buedas de piedra. Assi lo parece esta ermola fabrica; porque sus troneras, i ventanage son piramides cristalinas, que ocupan maiores espacios que las columnas que las sustentan, las quales estan matigadas con finisimos colores, i con historias del Nueuo, i Viejo Testamento, que forman vna ermola, i rica tapiceria transparente.

En fin, esta insigne Ciudad à sido cuna, i sepultura de diez i seis Reies, i Reinas, i de muchos Principes, è Infantes, que estan sepultados en el insigne, i Real Conuento de San Isidro de Canonigos Reglares de la Orden de San Agustin nuestro Padre, en arcas de piedra tolca, amontonadas, i confusas, bien indecentes para Reies, i Principes tan grãdes, que algunos de ellos merecian por sus virtudes, i grandes echos maior culto, i veneracion.

No se à de entender que por esta insigne poblacion se extinguiò la Legion Septima Gemma, que antes fue renouacion luia (que es lo que aora se dize remontar los Tercios de los soldados por los que entran nueuamente a seruir en las Milicias) pues nos consta, que esta dicha Legion siruiò muchos tiempos a los Emperadores Romanos sucessores de Trajano; i assi consta de vna inscripcion que se allò en esta tierra, i està en el Claustro de San Isidro de Leon, a la parte de afuera de la Capilla de los Reies, en que se conoce que vn soldado de la Legion Septima servia a vno de los Emperadores Antoninos, sucessores del nuestro Trajano, la qual ponemos aqui.

IMP. CÆSARI M. AVREL. ANTONINO PIO, FILI EL. AVG.
PAT. HIC MAX. BRIT. MAX. GERMAN. MAX. PONTIFICI,
MAX. TRIB. POT. XIX. COS. IV. IMP. III. P. P. PROC.

E Q V I T E S

I N H I S. A C T A R I V S

L E G. V I I. G E M.

A N T. P. F E L. D. V O T I N V M I N I M A I E S T. Q. E I V S

D E D I C A T. V I I. K A L. O C T. C A T T O S A B I N O I I.

C O. A N V L I N O C O S.

CAPITVLO XI.

*De los grandes edificios, y fabricas que
el Emperador Trajano hizo
en Galicia.*

GRan prueba es de lo que deziamos en el capitulo octavo de que nuestro Emperador Trajano fue natural, ò por lo menos originario de Galicia, el ver las grandes, i luntuosas fabricas que izo, ò se izieron por su mandado, i orden suya en Galicia, que si bien se consideran, parece que este Monarca en diez i nueve años i medio que reinò, su maior cuidado fue el ilustrar esta Prouincia con estupendas fabricas, cuidando de su maior policia.

Tiene el primer lugar en ellas la estrada, i camino militar que ai desde la Ciudad de Braga asta la de Astorga por espacio de casi quarenta leguas, para comodidad, i transito de los exercitos, taladrando montañas, i peñas. Primeramente tube este camino la grã sierra, i altas cumbres del Gerez, que aora diuide los Reinos de Galicia, i Portugal, con grandes, i espaciosos circulos, ò rodeos, con que vencen sus cumbres, i por esta razon se nombra esta gran Montaña del Gerez de la palabra Latina *Girum*, que significa rodeo, ò circulo; porque estos và aziendo esta estrada, ò camino, cortando peñas, i allanando promontorios; i de la misma suerte baxa a los campos llanos de Limia, passando por medio de ellos con calçadas de piedra, adonde sus vezinos ofrecieron para su fabrica, assi sus posesiones, i campos, como sus moradas, i ogares con buena voluntad, como lo significa vna inscripcion, que pondremos luego: porque quando el Principe es amado, i bien visto

de los suyos, como lo fue nuestro Emperador Trajano, todo se les aze poco para rendirlo en su obsequio. De esta suerte prosigue esta estrada, que assi la llaman los vezinos de Galicia, rompiendo alturas, i allanando montes, asta que llega al gran promontorio llamado Lauroco, adonde por espacio de vna legua en Peña viua se vè labrada vna escalera cõ sus pasos espaciosos, i acomodados para los q̃ suuè a su altura, a quienes los naturales llaman los codos de Lauroco, i de la misma suerte entra esta via, i camino militar en el Reino de Leon, del qual izo especial memoria Ambrosio de Morales en sus obras, no con poco misterio. En esta via militar antiguamente se allauan muchas piedras con inscripciones, i memorias de Caualleros Romanos, en que ponian sus nombres, i vnos dedicauan sus votos, ò a sus Dioses, ò a los Emperadores, como bien les parecia. Muchas de ellas avrá consumido el tiempo, que no perdona a los bronce, ni a los marmoles; pero algunas an quedado que an llegado a mis noticias, i assi las pongo aqui.

En el primero, que và a la Ciudad de Orense, adonde ai quince leguas, cerca del rio Limia, en tierra de Araujo se alla vna inscripciõ, que dize: Don Mauro Ferrer, que està en la Iglesia de Santa Columbana, en vn pilar que sirue de pila de agua bendita, en que estàn estas letras.

MAX. SVMVS LOVENSI

F. LARIBVS VIALIBVS

V. S. L. M.

Que interpreta: *Maximo Sumo, ijo de Louense, cumpliò el voto que hizo à los Dioses de los caminos.*

Media legua mas adelante, adonde

están vnos baños de gran opinion, i nombre; i es obra de Romanos, ai otro rotulo, de que se colige, que Trajano fue Autor desta fabrica.

I M P. CÆS.
 TRAIANO AVG.
 PONT. MAX.
 TRIB. POT. XVIII. P. P.
 ABRACARÀ AVG. M. P.
 XXXVIII.

Siendo Emperador Cesar Trajano Augusto Pontifice Maximo de la Tribunica Potestad diez i ocho vezes, Padre de la Patria: ai de aquí a Braga treinta i ocho millas.

Cerca de estos puestos ai ruinas de vna Ciudad. Los naturales de esta tierra al sitio donde están estas ruinas llaman la Ciudad, i a la Ciudad Quitania, ò Citania: junto de ella vno dos Castillos, el vno en el Castro de Rubias, junto a la Iglesia de Santiago de Cadones; en este se allò vn marmol cò vna figura de ombre, vestido a lo antiguo, con vna rodela embraçada, con esta inscripcion.

MEDAMVS ACRISI F.
 HIC SITVS EST
 CASTELO MEIDVNIO
 MONVMENTVM FECE-
 RVNT.
 ANCONDEI,
 AMICO CARO.

Medamo, ijo de Acriso, està sepultado en este Castillo Meidunio: hizieronle este sepulcro los Ancondios, por ser su amigo mai amado.

Cierta cola es, que esta tierra que confina con el rio Limia fue moi avitada de Romanos. El Arcipreste de Santa Iusta de Toledo Iuliano, dize, que viniendo a Galicia acompañando a la dueño el Arçobispo de Toledo Don Bernardo, en vn Lugar q̃ se dize S. Pedro de Beiriz de Vega (ha de dezir San Juan) allò otra inscripcion, q̃ pone en sus Aduerfarios, n. 322. desta suerte.

DE O VEXILLOR
 MARTIS
 SOCIO BANDVÆ.

Su leccion es esta: El Dios de los Estandartes, compañero de Marte BANDVÆ; i dize este Autor, que vno vna

fuenta en los Sabinos de Italia dicha Bandesia, que es lo mismo que sustancia de Bandua. Quien aia sido este Bandua, compañero de Marte, no lo è alcançado. No lexos de esta tierra ai vna, que llaman tierra de Bande, podria ser le diese nombre este Banda Dios de las Vanderas. Ni Iulio Solino, que escriuiò tan copiosamente de las Prouincias de Italia, i de otras, no dexando menudencia que no aia tocado, no abla palabra desta fuente Bandusia en los Sabinos. Bien me parece a mi que lo dixo el Arcipreste; pero faltale a su texto vna palabra, en que quizá se explicò; porque dize: *Qui fuit in Italia hinc dicta nostris.*

Muchas mas inscripciones, i memorias deuio de auer en esta tierra, por auer sido camino militar, i vna de las mejores campañas de Galicia, como lo es agora; pero como mis naturales an viuido siempre con descuido de curiosidades, estimarian mas vna piedra de estas para vn cimièto, que para testimonio de alguna antigüedad. Sin embargo è allado vna, no en mi tierra, sino en mis estudios, que se à de parecer biẽ, i quisiera me la estimarã. Fues vn Cauallero Romano aue zindado en esta tierra de la Limia, que quizá nació en ella, mereciò estatua en Tarragona, segun se colige de vna inscripcion que trae Gruterofol. 411. num. 9. dize así.

P. H. C.
 M. FLAVIO, M. F.
 QVIR. SABINO
 LIMICO II. VIR
 SACERDOTI,
 CONVENT.
 BRACARI
 FLAMINI
 P. H. C.

Cuia leccion es: Los Pueblos de la España Citerior dedicaron esta estatua a Marco Flavio, ijo de Marco QVIRINO, natural de la Limia, Sacerdote segundo del Cònvento Bracarense: i repite, que los Pueblos de la España Citerior se la dedican. Ia me allo con empeños de explicar la palabra Quirino. Lo cierto es, que està mui bien ermanada con la otra Sabino. Quirino fue sobrenombre de Ro-

Romulo, que le llamaron así por una asta, ó bastón de que usaba, que en lengua Sabina *Curin*, ó como otros quieren *Quirin*. Otros dixeron, que los Sabinos se llamaron también *Cares*, a quienes recibió, ó admitió Romulo en la Ciudad. Varro lib. 4. de lingua Latina, dize, que Quirino se dixo por los Quiris; esto es, Caualleros. Ouidio lib. 2. de sus Fastos juzgó, que esta question era solo de nombre, i así dexó libres las opiniones; dize así:

*Proxima lux Vacua est, at tertia dicta Quirino,
Qui tenet hoc nomen, Romulus ante fuit;
Sive quod hasta Quiris prisce est dicta Sabinis*

*Bellicus à tello, venit in astra Deus:
Sive suo Regi nomen posuere Quirites,
Seu quia Romanis, iunxerat ille Curet.*

De qualquiera suerte que sea este apellido era Nobilissimo, i así precian tanto los Romanos, a quien le pertenecia, pues bastaua q̄ le vuisse tenido su primer Rei, i Fundador Romulo.

Un ramo de esta via Militar caminaba a la Ciudad de Orense, otro a la de Lugo, i lo mas de ellas eran calzadas de piedra muy bien asentada, è igual. Otro llegaba a Astorga, atravesando montaña, i grandissimas alturas. De este habla Ambrosio de Morales en el discurso general de las Antigüedades de España; i pongo sus palabras: Porque quando fui a verle enfermo en el camino, i no pude llegar a él. Estas son sus razones (Otro camino de Romanos, arto insigne, es la en-

CL. POSTHVMVS DADANVS VI. NEP. ET PATRICIÆ
DIGNITATIS EX CONSVLARI PROVINCIÆ VIENENSIS;
EX MAGISTRO SCRINI LIB. EX QVÆST. EX PRÆF. PRÆT.
GALL. ET NEMA GALLÆCIÆ, ET IN L. FEM.

MATER FAM.

EIVS LOCO CVI NOMEN THEOPOLI EST, VIARVM
VSVM CÆSIS VTRINQVE, MONTIVM LATERIBVS, PRÆ-
STITERVNT MVROS, ET PORTAS DEDERVNT, QVOD
IN AGRO PROPRIO CONSTITVTVM TVENTIONI, OM-
NIVM VOLVERVNT ESSE COMMVNE ADMITENTE, ET
IANV IN L. CON. AC FRATREM MORATI VIRTVTI LEPI-
DO EX CONSVLARI GERMANIE PRIME, EX MAG. ME-
MORI EX CON. RERVVM PRIVAT. VT ERGA OMNIVM
SALVTEM EORVM STVDIVM, ET DEVO-

TIONIS. . . . STENED. . . .

IVEVSARO. . . . SS. . . .

trada de el Reino de Leon en Galicia por las montañas que llaman los *Codos de Ladoco*, aunque vulgarmente pronuncian *Larouco*) Está la peña tajada por espacio de una legua, i algunas vezes de mas de diez estados en ondo, para azer camino llano, i porque vá dando bueltas con angulos, los llaman los *Codos*, i por llamarse aquel monte *Ladoco* retiene el sobrenombre antiguo, aunque algo corrompido; i en una parte de la peña, con grandes letras está la dedicacion.

VO. V. I.

L A
D I C O.

En Castellano dize: *Esta obra se dedicó al Dios Jupiter, Presidente de este monte Ladoco.*

Este camino, i obra tan soberuia mandó azer el Emperador Adriano (dize Morales) como parece en piedras que ai allí cerca en la puente Viudei, ino pone este Autor alguna. A mi me dieron una de esta suerte.

IMP. NERV

TRAIANO.

Bien puede ser que la obra se acabasse en tiempo de Adriano, auendola comenzado Trajano, que obra es para la vida de muchos Emperadores.

Io pienso que è allado el Romano que entendió en ella por comision de los Emperadores, en una inscripcion de Grutero, fol. 150. n. 6. i la tomó de Escaligero. Dize se alla en el Barrio de S. Gines, cerca de Cisteron. Es una peña tajada, i se llama la Piedra Escrita.

Dize

Dize abaxo, que la tomò de Escaligero. Lo cierto es, que ademas que le faltan muchas letras, algunas diccionnes no azen sentido, que podamos entender. Algo della se dirá. *Claudio Postumo Dadano, nieto de Sexto de la Dignidad Patricia, despues de auersido Questor, i Prefecto de la Prouincia Consular de Viena de Francia, i Maestro del Secreto en Galicia, i (al parecer) en la Limia, de dñde era por parte de madre. Asistió en vn Lugar, que se dezia Teopolis, i a la obra de los caminos, rompiendo montes a vna, i otra parte. Los naturales cō mucha liberalidad cediam de los muros, i cerca de sus tierras, de los campos propios que poseían en particular, i quisieron que fuesen comunes, para utilidad de todos, asta las entradas de sus puertas, i raras. Lo demas io cōfieso que no lo entiendo, ni aun fio de mi, que aia entédido lo de arriba: pongo aqui, para que el Antiquario le dè mejor sentido.*

Estas son las inscripciones de el camino Militar.

La segunda fabrica, i aun mas misteriosa, que se alla en esta Prouincia q̄ el Emperador mandò azer para ostentacion de su poder, a imitaciō de los Reies de Egipto, que con el mismo fin fabricaron las piramides de Memphis, vna de las marauillas que celebra todo el Orbe. Esta es aquel arco, ò boueda labrado en vna peña debaxo de vn monte, que dà nōbre a vn pueblo, que se dize San Miguel de Montefurado, por dñde tiene transito el rio Sil, vno de los maiores de España, que para que se conozca su grandeza de esta obra prodigiosa emos de tratar primero de las calidades deste rio.

Nace el Sil en las altas Montañas de el Reino de Leon, en vna llamada Omaña, i cō gran caudal entra soberuio en las de Galicia, cōbatiendo peñas, i riscos con desuadas fuerças, i tan rapido, i con tan grã caudal de sus aguas, que aun los valles, i sus llanos no amainan su furia, por cuiã rason en sus corrientes no se puede fabricar puente alguna, que fue lo que dixo el Poeta Virgilio, ablando de los rios Rhe-

domito; i deste dize, q̄ se indignaua de tener sobre si puente alguna.

Morini Rhenusque bicornis Indomitiq; Dac, & pontem indignatus Araxes.

Los embates de las peñas, i arenas azen sus aguas claras, i delgadas, i a sus riu-
ras enriquece con granos de oro, que fue lo que dixo el mismo Poeta del rio
Pactatalo.

Vbi pinguiaculta, Exerientque viri, Pactolusque irrigat auro.

Adonde los naturales, i vezinos deste rio Sil azen sus labores, i las tierras son regadas con oro. Esto estan noto-
rio, i sabido, que no tenemos necesi-
dad de mas prueua que la experiēcia; i quando alguna vez se enturbia con
grandes auenidas, es cō arenas de oro, propiedad que el mismo Autor diò a
los rios Ganges, Hiermo.

Nec pulcher Ganges, atq; anro turbidas Hermo.

La soberuia de estas aguas quiso el Artifice, ò quien se lo ordenò, vmillarla, metiendolas, i encarcelarlas en vna cueua, ò boueda estrecha, por espacio de trecientos passos, que estos tiene el monte, ò peña en que se encierra. Esta monstruosa obra dixo vn Autor, llamado Michael Verino.

Non natura factum se imperante Traxano.

Este Autor escriuiò en ver'os Latinos algunas cosas notables de el Reino de Galicia, de quien las tomò Molina de Malaga, añadiendo muchas mentiras, i la que es mas intolerable, es dezir, q̄ el Bienauenturado San Rosendo fue casado, i que tuuo sucesion deijos; siendo asì, que fue concebido de milagro, i que desde el vientre de su madre estuuò dedicado para Ministro de la Iglesia, i en tanta manera, que el Padre Iepes en la litoria de este Santo, en sus Centurias afirma, que era Obispo siendo de edad de diez i ocho años. Io tengo por mas cierto, segun el computo que tengo echo, que no lo fue asta los veinte i ocho de su nacimiento. Pero quando nada desto viera sido, en què Autor, ò Escritor allò Molina, que

Ensid.

lib. 3.

Lib. 10.

Passaeste rio

por vna Re-

gion, que se

dize Valuo-

ras, que es, i

significa Va-

le de oro.

Georg. lib. 2

Tom. 4.

San

San Rosendo fue calado? A sido necesario esta centura, porque vna vez que è citado este Autor, porque no le citare otra en todos mis escritos, lleue esta reprehension de camino èl, i todos los que le siguieren.

Siguiendo el curso de nuestro rio Sil, a pocos trechos le allaremos en otra maior mortificacion; porque el caudal de sus raudales entra vnilde en el rio Miño, i juntos pasan por la Ciudad de Orense, adonde allamos otro edificio de nuestro Emperador Trajano (segun las mas verdaderas noticias) que es el de su puente, celebrada de nuestros Istoriadores, como diremos luego. Estan sumtuoso este edificio, que si no es el maior, compite por lo menos con los mejores de España. Su arco principal de vn pilar a otro tiene ciento i cinqueta i seis pies geometricos. Su altura, desde la clave del arco, asta la profundidad de el agua, tiene ciento i treinta i cinco pies, sin lo profundo de sus cimientos, que por lo menos es la tercera parte de esta altura; i todo el edificio de vna a otra parte tiene mil i trecientos i diez i nueve pies geometricos, con muchos arcos menores, por donde corren las aguas deste gran rio. I aunque algunos Autores an querido atribuir esta gran fabrica à vn Obispo de Orense, llamado D. Lorenzo, q lo fue desta Ciudad desde el año de mil doziētos i diez i ocho, asta el de quarenta i ocho, en tiempos de S. Fernando Rei de España. Esto se à de entender que alarga la puente a su entrada, como se conoce en la misma obra, pues se distingue la moderna de la antigua, que tiene aquella vna hermosa torre en su principio, que es guarda de la misma puente. Otra fabrica de puente se le atribue a Trajano en este Reino, i Prouincia de Galicia, la qual està fundada sobre el rio Viudei, rio de mediano caudal: tiene sus fuentes en la sierra del Mamed, a la parte Oriental, i camina por este rumbo por diez leguas, i dà la buelta al Septentrion, i Occidente, i rinde su caudal al rio Sil. Esta puente està cercana a vna Villa, llamada la Puebla de Tribis, i fue

transito de la via Militar que enos referido de Braga a la Ciudad de Astorga. No es grande el puente, pero su fabrica se conoce ser obra de Romanos; i en vna columna que tiene en su entrada, su fundador, con vn rotulo, que dize: *Imperante Nerua*, que este renombre tuuo tambien nuestro Emperador Trajano por deuocion de su antecessor Nerua, i porque fue su padre adoptivo, i el que coronò sus sienas con el lauro Imperial.

CAP. XII.

De otras obras, i triunfos de Trajano.

Fue este Principe tan inclinado a fabricas, i edificios insignes, que se pudiera formar vn volumē no pequeño de sus descripciones, si la brevedad nos diera lugar; pero cumpliremos con nuestro assumpto diziendo, que todos ellos fueron necesarios para la comodidad, i transito de los soldados, i de su exercito, que es lo que mas conduce para el credito, i onor de vn gran Capitan; i así diremos algo de las que por su ordē, i disposicion se fabricaron en lo restante de España.

Entre estas tiene el primer lugar, el aquaducto de la Ciudad de Segouia, de q an tratado nuestros Autores Españoles, principalmente Ambrosio de Morales, i el Coronista desta Ciudad el Licenciado Colmenares, curiosamente: si bien este Autor atribue esta gran fabrica a Hercules el Egipcio, ò à su sobrino Oiserio, ò Hispano, por dar mas antiguedad a su Ciudad, i al edificio. Pero otros Autores, i entre ellos el Padre Iuan de Mariana, la atribuien a Marco Vlpio Trajano, a quien seguiremos por aora, i en primer lugar a Adolfo Ocon, a quien sigue Morales, que dize, que Licinio Larcio fue el Maestro de esta obra, i este nombre, i apellido no parecen auer sido del tiempo de Hercules; porq en aquellos años no se estilaua dos nombres, i en lo que es su descripcion seguiremos a Colmenares, que lo mirò mas de espacio, diziendo así:

Tres leguas de esta Ciudad se des-

liga vna cantidad de agua del grueso del cuerpo de vn ombre, i llega a quinientos pasos de donde nace, i se reduce en vn arca de piedra cubierta. Corre de Norte a Mediodia encañada; sobre el primer arco de esta puente, que tiene cinco varas, i dos tercias de altura, que azen diez i siete pies, i continuado en orden de setenta i cinco arcos entra asta el Conueto de S. Fráscisco, adonde tiene de alto treinta i nueue pies. Desde aqui aze vnabuelta, ò recodo, i se endereça de Oriente a Poniente, comenzando con dos ordenes de arcos, que entrando por el Vaile poblado de casas, i edificios de la Plaça del Açoguejo, adonde toda la altura de puente, i canal es de treinta i quatro varas, que son ciento i dos pies. Entra el agua por entre las almenas de los muros, altura increíble, i endiendo la Ciudad de Oriente a Poniente por vn canal cubierto de bovedas, casi capaz por algunas partes de vn ombre eniesto para guiar los repartimientos a caños publicos, poços, ò algibes de Conuentos, i casas particulares, llega a alcançar (que como diximos) està a la punta Ocidental de la Ciudad. Esta maquina consta de ciento i cinquenta i nueue arcos, cuja canteria, i sillares son de extraordinaria magnitud, i es admirable el engace de sus junturas, pues no se diuidian el argamasa, ni vetun alguno entre ellas, a que por algunas partes muestra ser de plomo su lechada. Eme detenido en la descripcion de este portentoso edificio, porque (como se dirà adelante) fue Segouia vna de las mas principales Ciudades que estunieron dentro de los limites antiguos de la Prouincia de Galicia. El esto mismo siente, i lo aprueua su Coronista Colmenares en su Istoria. De otro grande edificio, i puente, tambien de este Emperador, tratan nuestras Istorias, que es la de Alcantara, por dõde entra el gran rio Tajo, que en aquellos tiempos pertenecia a la Prouincia de Lusitania, que segun las relaciones que è tenido, es muy parecida su fabrica a la de la puente de Orense, i deuio de ser modelo la vna de la otra.

Tan apasionado fue Marco Vlpio Trajano de ilustrar las Prouincias, i tierras por donde anduuo con edificios grâdes, i luntuolos, que izo otras dos puentes solemnissimas, la vna en el rio Istrio, i otra en el Danubio.

Enquanto a sus triunfos, i vitorias vna, i otra vez sujetò, i rindiò a Dedeualo, Rei de los Partos; i para reducirlos a breue compendio, rindiò con sus Armas a los Persas, i a los Asirios, i a otras Naciones cercanas. A estas con muchas, i muy fuertes Ciudades, i vna de ellas fue la de Babilonia. Rindiòsele toda la Arabia sin desnudar vna espada. I del dize Dion Casio, q̃ se jactaua, que auia sujetado, i rēdido mas tierras, i Prouincias que el grāde Alexandro: i que escriuiò al Senado de Roma, que la maior azaña suya era auer conseruado todas las Naciones, i gentes que auia rendido en paz, i quietud, i que no olgauan sus Armas asta rendir al Imperio todos los pueblos Orientales; i que estos fueron tantos, i en tan grande numero, que no auia suma para ellos. Auiendose leído estas cartas en el Senado, se le decretò vn arco triunfal para su reciimiento, quando entrasse en Roma; fabrica luntuosissima, que se puso en la Plaça, que quedò con su nombre: *Plaça de Trajano*. I finalmente, para dezirlo de vna vez, sujetò este Emperador todos los Reinos, i Prouincias que estàn de vna, i otra parte de los dos rios Tigris, i Eufrates, que son, la Suria, Babilonia, Ionia, i Caldea. Entrò por el rio Tigris en la mar de Persia, adõde determinò pasar a la India, i conquistarla toda; pero la edad, i achaques no le dieron lugar para pasar adelante, i voluiendose a Roma murió en la Ciudad de Seliminte, en Sicilia; la qual de alli adelante fue nombrada Traiopolis, por auer muerto en ella este Principe. Sus cenizas fueron traídas a Roma, adonde fueron reciuidas, i entraron con vn solemne triunfo; cosa que no se vsò antes, ni despues con ningun Emperador, auiendo muerto muchos fuera de Roma. Reinò diez i nueue años i medio, i fue llamado Parto, i Arabico;

por

por auer conquistado estas Prouincias, i tierras, segun el vfo antiguo.

CAP. XIII.

Del Emperador Adriano, el qual diuidió a España en Prouincias. Tratafe de los Soldados Suellos de Galicia.

POR el mismo motiuo que emos tenido para tratar la Istoria de Trajano, esse mismo nos mueue a tratar, i aazer memorias del Emperador Adriano, i por auer sido bienechor de Galicia, como se verá. Su padre se llamó como él, i su madre Domicia Paulina, natural de la Ciudad de Cadiz. Los motiuos que tuuo Trajano para dexarle nombrado Emperador, fueron, lo primero, por ser Español como él, i de su misma familia; i lo segundo, por auer casado con ija de vna ermana suya, la qual se llamó Sabina.

Quando Adriano eredò el Imperio estaua gobernando la Siria con titulo de Legado; luego partiò a Roma, adonde diò muestras de su gran gouierno, i prudencia, procurando imitar a su antecessor, i aun excederle en lo posible, i entre otras cosas que izo del gouierno político, fue vna con que grangè grandemente las voluntades de todos sus subditos, fue el remitir al Pueblo Romano grandes cantidades de tributos, que como lo refiere el Cardenal Baronio en vna inscripcion que pone en el principio de su Imperio, montauan noueciètos mil escudos cada año, quedando libres destas imposiciones, no solo los presentes, sino también los venideros, i sucesores destos. I compuestas estas, i otras cosas tocantes al gouierno político, partiò de Roma para Alemania, de aqui pasó a Inglaterra, i de alli vino a España.

En España, dize Sexto Aurelio, que la diuidió en Prouincias, que fueron estas la Tarraconense, Betica, Lusitania, i Galicia; i a estas añadió la Tingitania de Africa, cuja Cabeça nombrò la Ciudad de Caliz, i esto se executò en el año de Cristo de CXXII. Fue esta la maior onra que Emperdor al-

guno, que aia sido Señor de España, izo a Galicia, pues la igualò, i onro cò el titulo de vna de las Prouincias Españolas, que era la maior prerrogatiua que los Romanos dauan a las tierras que conquistauan, auiendo tenido principio en la de Cicilia, que fue la primera que tuuo este nombre. I los limites, i terminos cò que quedò nuestra Galicia en este estado, quedan declarados, i expressados en el capitulo primero de este libro, que por euitar proligidad no los repetimos aora.

Despues de esto partiò el Emperador de España para Africa, i de alli al Oriente, caminando siempre con la cabeça descubierta, i muchas vezes a pie. De esta fuerte visitò todo su Imperio, i le gouernò felicissimamente; i reconociendo que el Imperio de Roma era tan grande, que con su mismo peso se iba a tierra, tratò de ponerle limites, i linderos; i para esto izo derriuar la puente que Trajano auia levantado sobre el Danubio; i a la parte del Oriente quiso que el rio Eufrates fuese el vltimo termino del Imperio, desamparando, i dexando libres aquellas Prouincias, i lo que mas allá de aquel rio se auia conquistado.

En todas estas jornadas le siruiò, i acompañò nuestra Legion Septima, como lo auia echo con sus predecesores, i lo izo con los que le sucedieron, i fue siempre muy estimada, i onrada de los Emperadores desde sus principios, que la formò el Emperador Galua, i le diò el nòbre de Septima Gemma, que (quiere dezir Perla) como tal fue estimada de los Césares. Reinò Adriano veinte i vn años, i antes de su muerte, noteniendo sucesion, nombrò Emperador a Cconio Commodus Vero, en què dexamos esta relacion de los Emperadores, que prouablemente fuerò Gallegos, ò originarios de tales, i despues trataremos de otros, que con maior certeza tenemos por naturales nuestros.

Asta aqui emos tratado de las Armas fuera de España; pero voluiendo a los años antecedentes tratarè aora de ellas mismas dentro de nuestra Ga-

licia, que no viuián tan delaperceuidos los Gallegos, ni estauan olvidados de su exercicio, i principalmente el suio era muy conocido, i ellos por él; por que tenían grandestreza en arrojar có valentia dardos, i otros instrum. ntos belicos; i de esto ai algunas memorias en los Escriptores antiguos, i en Flauio Dextro allamos vna, quando dize en el año de LXXXVI. del Nacimiento de Cristo, que en la Celtiueria: *Florecia en España en este tiempo la cohorte de los Celtiueros, que assistian en el puerto de la Coruña, la qual tenia vnos soldados llamados Suellos, de quienes tomó nombre el Lugar llamado Suello.* Repite casi las mismas palabras en el año CXXVI. adonde el Padre Biuar su docto comentador; estuuó vario, i se inclina al parecer de Mateo Radefo, Escoliador de Valerio Marcial, sobre aquellos versos donde el Poeta declara su naturaleza, diziendo:

Lib. 4.
epigr. 55.

*Nos Caeligenitos, & ex Iberijs
Nostra nomina duriosa terra,
Grato non pudeat referre versu, &c.*
I despues de algunos dize:

Et certos iaculo leni Suellos.
I es tan cierto el engaño de estos Autores, que Marcial nuestro Español no pudo delcêder de Sueuos, sino de Suellos Españoles, porque aquellos no fueron conocidos en España en mas de dozientos años adelante; i cerca de el gran Puerto Brigancio, ò Brigantino (que es nuestra Ciudad de la Coruña) ai aun vestigios de esto con vn pueblo pequeño, llamado Sueuos. Aqui si que se corrompió el vocablo de Suellos en Sueuos. I que Marcial fuese natural, ò originario de estos, i de esta tierra, se conhrma, porque quando quiso pedirle de Roma, i de su amigo Materno, le dize en vna epigrama, la qual comiença de esta manera:

Lib. 10.
epigr. 37.

*Ad Maternum
Iuris æquarum cultor Sanctissime legi,
Viri dicolatum, qui Regis ore forum,
Municipe materno, tuo veteriq; sodali,
Galaicum mandas siquid ad Oceanum?
An lanuertino turpes in littore ranas,
Et satius tennes ducere credis acos?
Ad suæ captiuæ quæ saxa remittere nulli,*

*Visus erit libris, qui minor esse tribus:
Et fatuam summa cœnare dolorida mensa,
Quosq; tegit leui cortice concha breuis,
Ostria Baionis quam non Laurentia testis,
Qua Domino pueri nō prohibente vorat
Hic olidam clamoribus ages in vulpem,
Mordent que tuos sordida preda canes.
Illic piscoso modo rectè educta profundo,
Impeudent lepores humida linæ mea,
Dū loqueres ceuenit / porta piscator inani
Vexator captamater superbus adest,
Omnis ab Urbano mea cœna macelo,*

Galaicum mandas siquid ad Oceanum.
Bien claramente se colige de este epigrama, que cantado el Poeta de las vanidades de la Corte Romana, despidiendose de su amigo materno le venia a España, de donde era natural, i en España su Patria era Galicia, i no pudo dar mejores señas de esta verdad, que dezir, que se venia a las Riuieras de el Mar Oceano, adonde parece que era su tierra. I aunque el corriente de todos los Escriptores le azen natural de la Ciudad de Bilbilis (esto es de Calataiud) fundados en otros eprigramas deste Autor. Persuadome a que tenia sangre, i descendencia de Galicia, i que lo salado, i elegancia de sus versos tuuieron algo de el Mar Galatico, i de los Suellos, soldados del Puerto Brigancio; i el mismo tuuo exercicio de Armas, pues llegó en Roma a ser de el Orden Equestre, como lo dicen los Autores de su vida.

CAP. XIV.

De S. Quinto Sereno, i de los ombres insignes de su familia.

GRan felicidad de las Republicas es la gloria de las Armas: gran dicha de la Patria es el aplauto de vn Varon coronado de flores, i frutos de las letras; pero maior, i mas singular fortuna es la possession de los justos, i de los amigos de Dios. Sentencia es del gran Doctor de la Iglesia San Ambrosio: *Quam beata Ciuitas, que pliremos iustos Lib. 2. c. 3. habet, quam celebrabilis ore omniū, quod de Cain, & modo benè dicitur tota de parte, & beatus, atque perpetuus eius status existimatur.* Todo esto le alla en la familia, i

generacion del Heroe, a quien se dedica este capitulo, que es Quinto Sereno, i demás a mis la gran Nobleza, adornada con coronas duplicadas de Martires, Soldados de Cristo señor Nuestro, confesores fueros, i en lo temporal de las Imperiales del mundo. Esta familia, de que se tratara en estos capitulos, toda generosa, toda graue, i tanta es la de los Serenos Gallegos, descendientes de Quinto Sereno, que quizá fue aquel amigo de Marcial, que lo fue de los Varones insignes, el vno Santo, i el otro Filósofo vmano, i politico san Ovidio, Seneca, i Caio Ceson, i todos tres de vn mismo tiempo. Dizelo Marcial en vn epigrama de esta suerte.

*Fecundi Seneca potens amicus,
Caio proximus, aut prior Sereno,
Hic est Maximus, ille quem frequenti,
Fœlix litera pagina salutat,
Hinc tu per Sibillas secutus ondas,
Onullos Ouidi acenâe linguis,
Spernisti Domini furentes iras.*

Este es aquel Sereno de quien dixo Flauio Dextro: Sereno Granmo, Legado, varon docto, i nobilissimo, remitiò cartas al Emperador Adriano, diziendole quan indigna cosa era que por complacer a los pleucios condenasse los Cristianos, que se preciaua de siervos de Cristo a que luchassen cõ las fieras, sin probança de algun delito. Monido desto Adriano, escriuiò, i diò orden a sus Ministros, que sin culpa, ò delito alguno no iziesse justicia, ni conociesse del que fuesse Cristiano solo por serlo, aunque por ello fuesse acusados. Lo mismo dize de nuestro Sereno Eulebio Cesariente de esta suerte: Sereno Granmo, Legado, varon nobilissimo, escriuiò sus cartas al Emperador, en que le dixo quan indigna cosa, è iniqua era entregar la sangre vmana, i de ombres inocentes a los clamores vulgares, i sin culpa, ò delito, solo por el nombre, i por la Religion. Con esto redujo Adriano, i escriuiò a Minuncio Fundano, Proconsul de la Asia, que no condenasse a los Cristianos, si no vudiesse cometido algũ delito; de cuya carta alla nuestros

tiempos anexemplares. Alla aqui Eulebio. La respuesta de Adriano a Minuncio Fundano la pone el mismo Autor, que comienza: *Epistolam à Sereno Granmo, viro prudentissimo, in cuius locâ tu ipse sub ragustus est scriptam accepi.* I despues de algunos rengiones le ordena, que si alguno acutare a los Cristianos de delito, no probandole, castigue al acusador fenerissimamente: *At me Hercule si quispiam quo eos calumniatur pro nequitia, & crudelitate seuerè arguita, atque à Deo sedulo prospicito, ut debitas pœnas luat.* Este fue Quinto Sereno, Proconsul de la Asia: Pero en qué nos consta que fuesse de Galicia, i que pertenecia a estos tratados de Armas, i de sus triunfos? Aora se verá.

Este es el mismo de quien abla el Obispo Cremonense en sus Aduertarios de quien dize: Muriò Quinto Sereno en la Villa de Samos, en Galicia, con opinion de Santo, en el año CLXV. dexò vn ijo, que fue Medico insigne, aficionadissimo de la virtud, i de la Religion. El dia de la muerte de Sereno el maior, dizele que fue a los XIV. de las Kal. de Março (que es a los diez i seis de Febreiro) del mismo año. Dexò dosijos Medicos, que fueron Quinto, i Marco Serenos, que padecieron en tiempo de el Emperador Seuero Alexandro; i otros dos, tercero, i quarto Serenos padecieron en Africa en tiempo de Diocleciano. Fueronijos destos Lucio Sereno, Monge Familiar de Diocleciano, i Publio Sereno, i este fue Martir también en Africa: i el Monge padeciò martirio en España en Sexto Firmio en la Betica, en tiempo de Diocleciano, en el año de dozientos i nouenta. Destos era parienta muicercana Sexta Serena, muger del Emperador Felipe, que fue madre de Serena, muger de el Emperador Diocleciano. Alla aqui el Obispo de Cremona.

En el numero antecedente auia tratado este Autor de Quinto Sereno, ijo del Quinto Sereno que muriò en Samos, de esta suerte: Quinto Sereno, ijo de Quinto Sereno, a quien como viuel se escrito San Bachio Iustino, Filósofo, i Martir, vna carta en el año de 166.

Num. 1582

Ram. 1552

Es el numº

154.

aun el escrito otra a San Aniceto Papa en el de 154. Fue Espanol de nacion, de vn Lugar de Galicia, comunmente llamado Samos (i así algunos le llamaron Samonio) Fue, como dicen otros, Preceptor de Gordiano el moço, que viuió treinta i cinco años. No mucho despues fue mandado matar por el Emperador Caracalla en vn baño (creese que fue Cristiano como su padre, i que por essa causa fue muerto.) Fue vn insigne Medico: escriuió muchos tratados de Medicina. De esta familia fue Sereno Martir, i Santa Serena, muger de el Emperador Diocleciano, Emperador Augusto, cuya sobrina fue también Santa Susana virgen, i ja de San Gauino Martir. De Quinto Sereno el maior de todos, mas adelante dize, que Cenás, i Quinto Sereno Samonenses, desde Galicia se fueron a Roma a ver a San Iustino, Filósofo, i despues Martir, i q eran marido, i muger, i se exercitauan en el oficio de catequizar Cristianos en Galicia, como consta del mismo S. Iustino, Filósofo. Aqui tenemos, segun estos testimonios, vna familia ilustrísima, casi toda echa de Santos, i de Martires, personas nobilísimas, i doctos, como consta de estas autoridades; pero es necesario q conste aun mas claramente, i ante todas cosas que vinieren, contemporamos a las graues personas que van nombradas.

I lo primero, que es esto en quanto al tiempo en que viuió S. Bachio, Iustino, Filósofo, i Martir, el qual alcançò la Corona tal del Emperador Antonino Vero, que entrò reinando año de ciento i sesenta i quatro, i Aniceto Papa lo fue en el año de ciento i sesenta i cinco, o el siguiente. San Iustino padeciò en Roma, segun Baronio, a los diez i siete de Abril, i el Papa Aniceto el mismo dia, del año de ciento i sesenta i cinco, en tiempo del mismo Emperador. De fuerte, que en quanto a esto todos pudieron alcançarle de vida, i Quinto Sereno alcançò la del Emperador Adriano, como consta de la carta que embió a Minucio Fundano, Proconsul de la Asia, que su ijo Quin-

to Sereno, siendo persona de tantas letras para uer Maestro del Emperador Gordiano, el mas moço, a distincion de su abuelo; el qual aunque fue elegido por algunos Emperadores, no se cuenta entre los Emperadores, sino su nieto, que entrò reinando año de dozientos i treinta i nueue; i así de este fue Maestro Quinto Sereno el moço. I quando en esto uiera alguna duda, nos sacará della Iulio Capitolino, el qual en el libro que dedicó a Constantino Augusto, adonde trata de los tres Gordianos, abla de Sereno Samonico, de quien dize: *Sereni Samonici quid patris eius amicissimus, sibi autē Preceptor fuit in miis acceptus fuit, & charusq; adeò, ut omnes libros Sereni Samoniaci patris sui, qui censebantur ad seragita, & duo millia Gordiano minori moriens illi relinqueret, quod eum ad Cælum tulit, siquidē tanta Bibliotheca copia, splendore donatus in famam hominum Litteratorum de core peruenit, &c.* Vna de las grandes alabças de Gordiano que del se pueden dezir, es ser discipulo de Quinto Sereno, el qual amigo mui intimo de su padre; i quando muriò Sereno le dexò sus libros, que auia heredado de su padre Sereno Samonico, que era sesenta i dos mil cuerpos, con los quales se izo tan celebre, que su nombre, i opinion le exaltò a los Cielos: porque có tan copiosa libreria adquiriò tal fama, que llegó a ser tenido por vno de los ombres de mas credito de su tiempo. I lo de la libreria lo dize tambien Verto Gotero en la vida de Gordiano Emperador, i bien pudo morir Quinto Sereno en el tiempo del Emperador Caracalla, llamado por otro nombre Basiano, que entrò reinando en el año de dozientos i catorce, o cerca de ellos; con lo qual no llegó a ver a su discipulo en el Imperio.

En quanto a lo de la carta que Quinto Sereno el Samonico escriuió al Em- Lib. 7. cap.
perador Adriano, dizelo tambien nuel 13.
tro Paulo Orosio, adonde refiere ciertas apologias que le dieron en Atenas los Senadores Quadrato, i Arisfiades; i ademas de referirla Eusebio, como emos visto, pone la que escriuió el Em-
pe-

perador Adriano al Proconful de la Asia Minuncio Fundano, que sucediò en este cargo a Quinto Sereno, la qual dize así:

Carta del Emperador Adriano, i decreto Juio, para que ningun Cristiano sea acusado solo por serlo.

A Minuncio Fundano, salud.

REciui vna carta de Sereno Graniano, varon prudentisimo, en cuyo lugar tu as sucedido, i me parece q
la materia que trata es tã grane, que
no se puede passar por ella, sin auer
precedido mui maduro consejo, i q
se deue atender a ella, para que los
ombres llamados Cristianos no sean
agruaiados, i que no se dè lugar a que
sean acusados, ni tenidos por culpa-
dos de tal delito. I si los Prouincia-
les solo por su pedimiento, ò antojo
pidierẽ que sean condenados a muer-
te, aunque sean muchos los que lo pi-
dan, en ninguna manera quiero que
se permita semejante cosa: antes biẽ
quiero, i es mi voluntad, que si algu-
no los acusare de algun delito, que
lo mires, i lo juzgues con nueva atẽ-
cion, i con ella misma agas la aueri-
guacion del caso, i mires si la acusa-
cion vã encaminada a esso. I si algun
Cristiano fuere llamado a iuizio por
alguno, este tenga obligacion a pro-
uar el delito q̃ uiere cometido con-
tra las leies; i en tal caso tu mismo le
sentenciaràs conforme lo que dic-
tare la razon, i segun lo que pidiere
el delito; i sentenciaràs lo que mas
conuenga. I por mi vida, que si al-
guno de aqui adelante que tẽga cos-
tumbre de acusarlos, lo iziere, ò lo
intentare, tu le daràs vna grauissima
repreension, arguyendo su malicia, i
crueldad, i mirandolo con maduro
consejo, le castigaràs. Vale.

Este fue el efecto que izo lo que es-
criuiò Quinto Sereno al Emperador,
i este fue el grã seruicio que izo a Nues-
tro Señor, i a su Iglesia en estos tiem-
pos, quando gouernaua las Armas de
toda la Asia, i lo Politico de innume-

bles Prouincias, que tiene esta tercera
parte del mundo; i no ai duda que por
ello merecio grandes grados de Glo-
ria, i en el mūdo muchas estimaciones, i
que fue la maior azaña que vn Capitan
Cristiano pudo azer en obsequio de su
Religion, pues con vna oja de papel tã
solamente enuotò, i vencì innumera-
bles cuchillas, que estauan aprestadas
para destruir, i aniquilar toda la Cris-
tidad. I si el gran Carlo Magno, Rei
de Francia, por auer vencido, i preso al
Rei de los Longouardos Desiderio,
porq̃ tanta usurpados los bienes, i tie-
rras de la Iglesia, i se auia apoderado
de la Ciudad de Roma, i todo lo res-
tituò al Pontifice Leon Tercero, me-
reciò dignamente el Imperio Roma-
no, no le mereciò menos nuestro quin-
to Sereno, por auer librado a la misma
Iglesia, i a sus Fieles, que son Templos
de Dios, i de el Espíritu Santo; pero ia
que èl no obtulo esta dignidad, por
disposiciones diuinas la tuvieron sus
descendientes, como verèmos ade-
lante.

CAP. XV.

*Prosigue la historia de Quinto Sereno, i de
sus ijos, i familia.*

Quinto Sereno Graniano, i Cenas
su muger fueron naturales de la
Galicia, nacidos en la Villa de Samos,
que està en el Obispado de Lugo, mas
nombrada por el Real Conuento de la
Orden del Patriarca San Benito, que
por su vezindad, ni por lo delectable
de su sitio, por estar a las faldas de vna
gran Montaña, llamada la sierra de el
Cebrero. Estandacion esta santa Ca-
sa del Rei Don Fruela el Primero, i en
ella le criò el Rei Don Alfonso su ijo,
llamado el Casto; i se fundò de Reli-
quias de aquel celebre, i antiguo Mo-
nasterio de Toledo, nombrado el Aga-
liense, de donde dixo el Obispo Cre-
monense, que auian salido mas Santos,
i Varones ilustres, que soldados de el
cauallo Troiano.

Quinto Sereno, i Cenas su esposa,
ellos, ò sus padres, por lo generoso de
su sangre deuieron de ser grandes se-
ñores en estas Montañas. Inclinaron-
le

le sus maiores al estudio de las letras, i leñan Católicos lo que se puede entender, i con este designio fue a Atenas Sereno, como sabemos que en este tiempo fueron a estudiar otros Caualleros Españoles, como Seneca, i Marcial, i antes que estos San Hieroteo, i otros, de donde salieron tan amentajados en ellas, como se dà a entender por la afición que tuuieron a los libros, i por la comunicacion que tuuo Sereno con los maiores Filósofos de su tiempo. En aquel mismo emporio de ciéncias, adonde fue conocido, así por sus estudios, como por la entereza de sus costúbres, i virtudes, alcanzò a aquellos Apostolicos Varones, discipulos de los discipulos de los Apostoles S. Pedro, i San Pablo, i semilla suya; i por lo menos comunicò con los Santos Quadrato, i Aristides, a quienes imitò en el ablar, i escribir al Emperador Adriano en favor de los Cristianos con tanta resolución, i delengaño. Asimismo en Roma tuuo amistad, i comunicacion con las personas de mas calidad, è ingenio de aquel tiempo, como se conoce de los escritos del Poeta Marcial, teniendo la tambien con San Ouidio, siendo Seglar, Seneca, i Caio Cesonio, i mui intima con el padre, i abuelo del Emperador Gordiano.

Por sus mui señaladas prédas, i virtudes el Emperador Adriano izo elección de Quinto Sereno para Proconsul, ò Presidente de toda la Asia, desde donde se comunicaua con San Iustino, Filósofo, i con San Aniceto, Pontifice Romano. En el oficio de Presidente escribió tan prudentemente, así en lo Politico, como en el exercicio de las Armas, como se conoce por los efectos que obraron sus cartas. Cumplió el tiempo de su oficio, i fue embiado en su lugar Minuncio Fundano, a quien fue remitida la carta de el Emperador Adriano, tan fuorible como se à visto para la Cristiandad.

Voluiòse a Roma en compañía de su esposa Cenas, i entràdo los dos en consideracion de la verdad, i de la mejor Filosofía, que es la de la perfeccion Euangelica, renunciando todas las es-

peranças mundanas, i las dignidades poseídas, i venideras, determinaron emplear los caudales que el Cielo les auia comunicado en maior aprouechamiento de las almas, que seguian al verdadero Dios; i aunque ligados con el vinculo del matrimonio se dedicaron los dos en primer lugar al exercicio de encaminar los Fieles recién convertidos a la Fè, doctrinandolos, i catequizandolos en los Misterios Sagrados, è instruyendolos en lo que deuan creer; i pareciendoles mas necessario acudir a la parte mas flaca, i adonde la necesidad de Ministros era maior, así por la lei natural, como por la diuina, consultaronlo ante todas cosas con S. Iustino, el qual aprouò su intencion, i con profundissima, i sencilla vnilidad le pidieron les diese, i enseñasse el metodo de la diuina doctrina. Iustino conociò sus deuotos animos, i propósitos, llenos de toda caridad, i amor de su Dios; i animàdolos les ofreció el caudal de su talento para tan santa obra: i satisfaciendo a sus ruegos escribió el libro llamado de Doctrina Cristiana, i le dedicò a estos santos Gallegos, con que no solo satisfizo a sus deseos, sino también exortò los espíritus de la Cristiandad; i así en el resumen deste libro de oro, ablando con los dos, dize en breue periodo: *Hec habui ò fratres Serene, & Cenas, quæ cum vobis consilium impertiens faciēda sua decretum reliquos quos, quæ per vos ad voluntatem Dei exequendam seruare cohortarer: Dominus autem gloria, qui constat sæcula det vobis omnibus, ut vna cum electis bonorum cōsequamini, & requiem cuius gratia sit cum vniuersis vobis.*

Con este teloro, i preciosa joia explicacion de el Santo Euangelio, i declaracion de lo que deue creer todo Cristiano cargaron nuestros mercaderes diuinos, i caminaron a su amada Patria, adonde confirmauan en la Fè Santa a los Soldados Veteranos de Cristo, i enseñauan a los recién convertidos, i viñeros, i en estos exercicios tan santos gastaron lo restante de su vida, asta llegar a vna placida, i santa senectud, i esclarecidos en todas las

virtudes, ilustres en obras maravillosas, valientes en la Caridad, robustos en la Fè, i ancorados en la Esperança pasaron de esta vida a la eterna a los diez i seis de Febrero, i acabaron felizmente la carrera de su vida en la misma Villa de Samos, ò juntos en vn dia, ò muy poco de tiempo se lleuò el vno al otro. Si deseara alguno saber qual sea la razon, porque Flauio Dextro, i Eusebio llamaron a nuestro Quinto Sereno, è añadieron el nombre de Graino, apellido que no tuvieron ningunode sus ijos, ni nietos; digo cerca de la Villa de Sarria, Cabeça de Marquesado, que està dos leguas de la de Samos, a vna poblaciõ corta, llamada Graino, i cerca de ella se allan ruinas de vna Casa, ò Castillo, i fuente adonde se puede entèder, que era la abitacion, i Palacios de los Caualleros desta casta, i familia de Serenos: i como fue costùbre muy antigua, i obseruada tomar las perionas los renombres de sus Solares, i Señorios, esta tomò Quinto Sereno.

Con lo dicho no será dificultoso reducir à metodo la Istoria Genealogica la mas illustre, i esclarecida familia que à salido, no solo de las Montañas de Galicia, sino de toda Europa, a que diò principio Quinto Sereno, i su muger Cenas, no solo insignes en cantidad (que es la mejor No. l. za) sino también Quinto Sereno en el manejo de las armas, i en lo politico, como hemos visto; i ademas de esto en descendencias de Monarcas, Pontifices, i Emperadores, como se verá en lo que se sigue, comenzando por

Quinto Sereno el menor, ijo de el maior, a quien emos llamado el Graino, i el Samonico; del ijo se dexa bien entender, que siendolo de padres tan santos, i tan justificados, i que auiendo dexado por seguir a Dios, que criaria a su ijo con la leche Euangelica, i con el amor, i temor de Dios Nuestro Señor. Despues desto fue de los mas celebres Filósofos de su edad, i tièpo, i Medico de grande opiniõ, i nombre; i por que su padre tuuo grãde amistad cõ el del Emperador Gordiano, pareciendole a este Cauallero Romano que la me-

jor escuela, i el Maestro mas docto, i de mejores costumbres que podia dar a Gordiano su ijo seria Quinto Sereno, se le encargò, para que le enseñase; i así se le lució, saliendo vn virtuoso Principe, i vno de los de mas credito que gouernaron la Monarquia Romana, pues el mismo Senado le diò titulo, i renombre de Augusto, que no le daua a todos, i fue muy amable, i muy valeroso Capitan, como se viò en las guerras que tuuo con los Perlas, adonde se gouernò por el consejo de Mulco su suegro, ombre prudentissimo, i del de su Maestro nuestro Quinto Sereno. Sin embargo que este Principe no se librò de la furia de sus soldados, que le mataron auiendo reinado seis años.

En tiempo del Emperador Basiano Caracalla, Quinto Sereno, Medico, fue mãdado meter en vn baño, adonde defangrado murió por la Fè de Iesu Christo, segun se entiende prudentemente. Estando cercano a la muerte mandò su gran libreria a su Clientulo Gordiano, que constaua, como se à dicho de sesenta i dos mil volumenes, ò cuerpos de libros; i a quatro ijos q tuuo los izo herederos de sus singularissimas virtudes, i por ellas merecieron ser tambien coronados, i entalçados con coronas, i palmas de insignes Martires de el Señor, i reinar con el para siempre.

Los dos primeros, que también fueron Filósofos como su padre, i abuelo, se llamò el primero Quinto Sereno, i el segũdo Marco Sereno, i son los que pone el Martirologio Romano a los veinte i ocho de Iunio, que murieron en la persecucion del Emperador Sepero Alexandro, que entrò reinando año de dozientos i veinte i dos. Murieron estos dos Martires en Alexandria; i el Martirologio Romano dize, que fueron Martires en compaña de los Santos Martires Plutarco Sereno, i Eclides Catecumena. Ellos sin duda estos Serenos siguiendo el exercicio de sus abuelos andauan enseñando, i catequizando Cristianos, i instruiendolos en la Doctrina de Iesu Christo.

Abla

Ablade todos estos Martires Eusebio Cefiriente, i Nicetoro.

Cada vno de estos Martires dexò vn ijo, Quinto Sereno, a Lucio Sereno; i Marco Sereno tuuo a Publio Sereno: el primero de estos dos fue Monge, i Martir en España en la Ciudad de Sexto Firmio (q̃ aora se dize Motril) en la Andalucia; i el legundo lo fue en Africa. De Lucio Sereno ablan muchos Autores de Martirologios a los diez i seis de Febrero, como son Rabano, Baptista Norker, i Manrolico, Pedro Canlonense, Felipe Ferrario, i otros, a quienes cita nuestro Salazar en el Martirologio Español: i despues de sentir con toda erudicion Geografica, i con toda verdad contra la variedad que antendo muchos acerca de el lugar de su Martirio, q̃ fue en España en el Lugar ya nombrado Motril, en conformidad de lo q̃ dize, como emos visto en el capitulo antecedente, pone su Istoria.

Lucio Sereno fue originario de la Villa de Samos, en Galicia, porque auendo su abuelo Quinto Sereno (su visabuelo as de entender) idose a Roma en compaña de Cenas su muger, tratò alli familiarmente a San Iustino, Filosofo; tuuo por ijo a Quinto Sereno, Medico, que padeciò en vn baño por la Fè de Cristo, por mandado del Emperador Caracalla. Dexò por ijos a Quinto, i a Marco Serenos, que murieron, como emos visto, en defenfa de la Fè en Alexandria. De vno de estos quedò erederero de sus virtudes, i constancia I. Sereno, el qual estudiò en Roma letras vmanas, i las politicas, i siendo conocido por ellas por eminente, fue mui acepto al Emperador Diocleciano; i vno de los Cortesanos de su Camara, i Palacio llegò para el tiempo del delengaño, i conocièto de la vanidad de el mundo, i dandole en cara, i aborreciendo mas que otro las crueldades, i tirrazones que los Emperadores, i Magistrados vsauan con los Cristianos tan tiranicamente, determinò salirse de Palacio, i huir la furia de el Principe, i disimuladamente comprò vn huerto, ò jardin retirado de la Cor-

te, adonde mas que a las planras atendia a la labor, i cultura de las virtudes de su alma, para que frutificassen flores, olores, i fragancias luauísimas, i sazonados frutos para su Dios, i aqui pasó algun tiempo en auito de Monge, ò Ermitaño, retirado, no conocido.

Sucedìò despues de algunos dias, que vna dama, muger de vn Cortesano, i criado del Emperador Marimiano, auendo por antojos mugeriles a oras escusadas entradose en el jardin de Sereno, èl la reprendiò asperamente, i izo que saliesse de el sitio; la qual enojada, fingiendo agrauios, i encareciendo del denes, se quexò a su mismo espoto, i a èl como a ministro no le fue dificultoso sacar decreto del Emperador, para que Lucio Sereno, como ombre vmilde, i persona despreciada saliesse desterrado de la Corte, i de sus comarcas. Amaua Sereno su Patria España, i así determinò venirle a ella, i embarcandose llegó a sus Puertos, i a la Ciudad nombrada Serto Firmio, ò Motril, a tiempo, i en sazon q̃ se auian publicado los edictos de los Emperadores Diocleciano, i Marimiano contra todo Cristiano, de qualquier estado, i condició que fuesse. Estauan preuenidos los luezes, i armados de su ferocidad; preuenianse las prisiones, i se afilauan los cuchillos. Sonauan en las plaças, i en las calles los pregones contra la Milicia de Iesu Cristo. Prenden a nuestro Sereno, el qual confiesa, i no niega ser Cristiano con toda valentia, i esfuerço del amor de su Dios, i dize, que à sido desterrado de Roma por asechanças de vna muger cruel; i luego sin mas dilacion fue condenado al cuchillo, cõ que su alma llegó a los Palacios de la felicidad eterna a los veinte i tres de Febrero del año de dozientos i nouenta del Señor.

De Publio Sereno su hermano por el testimonio de dos Autores grauísimos, i antiguos sabemos, que padeciò en Africa por la Fè de Cristo. De los echos tuos, i de como llegó a alcançar la palma, i laureola de Martir, no los sabemos. El vltimo trance, i el postrero

certamen de esta Paleſtra Criſtiana el perder la vida por el que la dió por los ombres. Eſte es el maior echo, que corona los demas, i las demas virtudes, i los meritos de quié le alcança, i el poſtrer el calon que ſe tube para entrar en poſſeſion de las celeſtiales moradas; i eſto nos baſta ſaber de nueſtro inuiſto Martir San Publio Sereno. Los Autores que le dãn eſte titulo ſon Luis Prando, ia citado; i para que mejor conſte repitamos otra vez ſu texto de la ſuerte que lo dize: *Deceſſit Quintus Serenus Samone in Gallacia cum opinione ſanctitatis anno 165. relicto filio adoleſcētulo, qui fuit egregius Medicus, & virtutis, ac religionis amantiſſimus dies ſenioris Quinti Sereni dicitur fuiſſe XIV. Kalend. Martij illo anno, Medici duo filij Quintus, & Marcus Sereni paſſi ſunt ſub Seuero Alexandro: item tertius, & quartus Sereni cum alijs in Africa ſub Diocleciano, horum filij Lucius Serenus, Monachus, familiaris Diocleciani, & Publius Serenus, Martyr in Africa, hic, ille verò in Hispania, Sexti Firmi in Betica paſſus eſt ſub Diocleciano anno 290. Horum erat cognata Sancta Serena, uxor Diocleciani, Serena, uxor Imperatoris Philippi, mater fuit Serena, uxoris Diocleciani. Aquí tenemos ia teſtimonio del Obiſpo Cremonenſe de como los dos primos Lucio Sereno el Monge padeciò martirio en Eſpaña; i el otro Publio Sereno en Africa, como ſus padres. E el miſmo Autor nos dize aſi miſmo, como Santa Sereni, Emperatriz, muger del Emperador Diocleciano, era prima de eſtos dos Santos, i vltimos Martires, i que fue ija de otra Emperatriz, i de el Emperador Marco Iulio Felipe.*

Toda eſta Iſtoria de los Santos, i familia de los Serenos, i de como deſcendieron de Galicia, i de la Villa de Samos, la cantò Aulo Halo en diſticos, que nos comunicò D. Iuan de Tamaio Salazar, cuiò tiulo eſte.

Pro Sanctis Serenis Hiſpanijs.

*Plurimis in Vrhem ditauit where Romam
Samonicis gl'ia Sanctis Ihera domus,
Primitias Quintus Roma dedit arte Sere-
nus,*

*Mirabile quantũ cum fuit Vrbiſ bonos,
Alium Quintum genuit, qui Medicus u. li
Caracalla fecit balneis occidere,
Alium Quintũ, Marcus tenuit q̃, Serenũ
Alexandrinus Martyr, uterque fuit
Quilibet iſtorum genuit ac coniuge natum
Publius is Martyr, Lucius, atq; ſimul
Omnibus en iſtis preceſſit clara Philippi;
Auguſti, coniux diua Serena pia,
Iſta ducis genuit natas, ambasq; Serenas,
Hec nupſit Caio, altera Valerio.
En Caio dilapſa ſunt duo lumina Caius,
Antiſtes Roma, atque Gabinus aya 12?
Iſte Gabinus item de coniuge pertulit almã
Suſannam pugilem Roma libi,
Abſq; Diocleciano coniuge, & alma Serenã
Contulit egregiam palmis, & Atheniã
Hos Gallacia frages nobis in ara ferebat
Tellus tot, quæ tedit mater libera Dios.
Què ermoſo, i fertilisimo campo de Santos, i Santas ſe nos eſcrece a la viſta, por donde puierã voluer, no vna, ſino muchas plumas en ponderaciõ de las grandes, i eroicas virtudes de tan iluſtriſſimos Gallegos como an ſalido deſta Caſa tan Solariega de los Serenos de Samos, coronada con Tiaras, i Academias de Emperadores, exalçada con palmas, i triunfales Solios de Martires, preclarisimos en letras, i virtudes! Si lo montuoſo, è inculto de Galicia produce tales plantas, traſplantadas en el celeſtial Paraíſo, què ſe puede eſperar de lo ameno, i delicioso de ſus Valles, adonde proualece la policia Criſtiana, i Religioſa de ſus Igleſias, i Monasterios Santos? Contentemonos agora con auer dado eſas cortas noticias de los Serenos Martires, i Confeſſores Santos, que quando lleguemos a los tiempos de los ſiglos ſiguiétes a eſte, ſabrẽmos quienes fueron los Pontifices Caios, los Santos Valerios, Gauinos, Suſanos, i en ſangre Emperadores Felipes, Dioclecianos, Teodoſios, Arcadios, Onorios, i otros deſcendientes de eſtos Serenos; Emperatrices, i Artemias.*

Reparo es miõ, que aquí Aulo Halo no dà mas que dos ijos Santos Martires, a Quinto Sereno el Medico, del menor dellos dize, que fueron ijos de Quinto, i de Marco Sereno, i no pone

a tercero, ni a quarto Sereno, de quienes se dize que fueron ijos Lucio, i Publio Serenos. No es contrario esto a lo de Luis Prando, que los pone; porque ademas deste Autor tan antiguo se allan noticias de ellos en algunos Martirologios.

CAP. XVI.

*Allanse en esta Genealogia de los Serenos
mas Santos Martires, Tiaras de
Pontifices, i Coronas
Imperiales.*

DE esta ilustrísima, santa, i generosa familia de los Serenos, originarios de Galicia, quedan declaradas algunas noticias, i llevamos averiguado como salió de esta Prouincia, i que su solariega, i antigua Casa estuuó en la Villa de Samos: agora llega la ocasión de tratar de ella, por las insignes personas que salieron de ella, así en cantidad, como en dignidades superiores, que la ilustraron con ellas, i cómo su sangre derramada por la Fè de Iesu Christo Señor Nuestro, que es la maior Nobleza de todas las del mundo. De ella salieró los insignes, i esclarecidos Martires Gauino, i su hermano S. Caio, Pontifice Romano, Martires, i de otros Martires, pacientes suuos; dellos trata como de Santos Españoles Don Juan de Tamaio en su Martirologio de España, a los diez i seis de Febrero, a quien lleuo por guia, i Maestro en esta Genealogia.

En Roma el martirio, i pasión de San Gauino, Presbitero, de nación Español, ordenado por tal por S. Caio, Pontifice Maximo, i hermano suuo, despues de auer grangeado para Cristo las almas de los Santos Claudio, i Maximo sus tios; i las que fueron dignas de igual gloria Alexandro, i Lucia sus sobrinos, atormentado de muchas maneras por el Emperador Diocleciano, Martir valiente alcançò el premio deseado.

Los echos de San Gauino se sacó de la Istoria de Santa Susana, virgè, i martir. Fue Gauino ijo de Caio, Senador, i Varon Consular, natural de Roma,

casado con Serena, descendientes de los Serenos Españoles, dotados de todos los bienes que puede dar la naturaleza, i fortuna, i el ijo fue doctrinado, i criado en todas las artes, ciencias, i buenas letras de aquel tiempo. Despues de casado, i despues de auer quedado viudo, por instacias de su hermano San Caio, Pontifice Romano, le conuirtió a la Fè de Iesu Christo, i echo Cristiano le dió de tal suerte al estudio de las diuinas letras, q̄ no solo se aprouechò a si mismo, sino q̄ tambien escriuió libros para la publica vtilidad de la Religion Catolica, i su hermano le ordenò Presbitero, exercicio en que siruió mucho a la Iglesia, i a la cadeçaga della S. Caio su hermano.

Auiale quedado vna ija de el matrimonio, dotada de toda ermosura, i belleza; la qual tambien se crió en los estudios de las letras vmanas, como de las sagradas. Tuuo de ella sus noticias el Emperador Diocleciano de su ermosura, i prendas excelentes, i embió a dezir a su padre Gauino que quisiessè darlela para espola de Galerio Maximo su ijo adoptiuo. El Legado de etia embaxada fue vn Cauallero de Roma, llamado Claudio, primo hermano de Gauino, i sobrino de Diocleciano. Llegando Claudio a Gauino, le abló desta suerte:

Veoos, señor Gauino, tan apartado del trato, i conuersacion de los parientes, q̄ si no es q̄ sea por ordenes de nuestros Augustísimos Emperadores, apenas os podemos ver ni dar alcáçe: Qué maior cosa podeis desear, que la comunicacion de los Cesares Augustos para el maior lustre, i grandeza de vuestra sangre, i familia? Respondió a esto el virtuoso Presbitero: No otros los vmildes, quando emos merecido ser tenidos, i reputados por deudos de tá grandes, i soberanos Principes? quando el rico, i poderoso reconoció al pobre por pariente? Cosa es esta pocas vezes vista. Aqui respondió Claudio: Tu por dicha no eres ijo de Caio Maximo, hermano de nuestro Emperador, i señor Diocleciano, i hermano tambien de Maximino, mui amado Senador, i Con-

Consultó mio? No fue este tu padre, i de Caio Obispo? Respondió Gauino: Esto así es; pero no lotros segun la vanidad, i variedad de los tiempos, no podemos dezirlo; ni somos dignos de nombrarnos parientes del Emperador. Pues para que veas, dixo Claudio, quan engañado estás: Para maior bié de nuestra familia, i linage, nuestro Emperador, aviendolo mirado cō prudentissima atencion, manda, i es seruido de que tu ija, que es doncella tan entendida, i sabia, i está tan adornada de muchas prendas, i virtudes naturales, i adquiridas, se case con su ijo Maximiano Augusto, porque es mui puesto en razon, que no sea apartada tan hermosa rama de su tronco, i aia de ella la sucession, i fruto que se deue esperar, con gozo, i alegria de todos los q̄ le esperan. Respondió a esto Gauino: Seruios de darme tiempo para que io examine la voluntad de mi ija Susana. Claudio vino en ello, i con esto se apartaron.

Fuese a su casa Gauino, i dixo a su ija Susana con gran ternura, i abraçandose con ella: Deseo ija mia, que los dos lleguemos a ver a Caio tu tio, Obispo de Roma, para que los dones que te comunicò el Espiritu de el Señor no se pierdan, ò se delvanezcan. Partieron padre, e ija a verse con el Santo Pontifice, i Gauino le dió cuenta del recaudo que Claudio le auia dado de parte del Emperador, i los dos ablando con Susana se la dieron de todo; pero la discreta virgen con palabras cuerdas resistió, despreciando la boda de Maximiano, a quien dixo su buen padre: Pues ija mia, no ai sino estar constante en estos propositos santos, i en la Fè de nuestro Dios verdadero. I el tio la amonestò, i pidió lo mismo.

Passados los dias que auia tomado Gauino para la respuesta, voluió Claudio a saber su resolucion; al qual allò con su hermano S. Caio, que le recibieron cortelmente, i voluió a proponerles su embaxada, i la determinacion de el Cesar. Allòse presente a este tiempo Susana, la qual no solo resistió lo pro-

puesto por su primo Claudio; sino que tales, i tan discretas razones le dixo, que fueron suficientes para concluirle, i tan eficaces, que se conuirtió; i despues dèl se izieron tambien Cristianos Prope Digna su esposa, Alexandro, i Cucia sus ijos: i vendièdo Claudio sus posesiones, las repartió con los pobres. Passaron dias, i echò menos Diocleciano a Claudio, i preguntando por èl para saber lo que auia del casamiento de su ijo, le dixerón, que se allaua indispuerto, i que por essa causa no acudia a Palacio. El Emperador embió a visitarle con vn hermano suyo, llamado Maximo, Conde, i Maiordomo de la Casa de el Emperador; i que de camino supiesse dèl lo que auia del casamiento con su sobrina Susana. Cūpliò Maximo con su legacia. Entrando en casa de su hermano Claudio, le allò exercitandose en actos penitentes, i de oracion; mudado el vestido; despejada la posada de preteas mui ricas, i en auitaciō vmild: ecaìd en èl la admiraciō que pedia tal mudança; i voluiendo en si fue informado de Claudio de todo lo sucedido, con que determinaron los dos de ir a casa de Gauino, i en aquella noche partieron al arco de la puerta Salaria, adonde estaua el Palacio de Salustio, que auitaua el Presbitero Gavino, el qual salìd a recibirlos, i auiendose entrado todos al re-trete del tio, dixo Gauino: *Oremus*, i con las rodillas en tierra prosiguió: *Domine Deus, qui dispersa congregas, & congregata respicis, respice in opera manum tuarum, & illumina omnes in te credentes; quia tu es lumen verum in secula seculorū.* I respondierō todos: Amen.

Admirado Maximo de la constancia de la virgen Susana, de su vmildad, i modestia, i conocièdo las buenas costumbres, i rectitud de vida de su tio S. Caio, i las del Presbitero Gauino, de su hermano Claudio, i de otros Cristianos de aquella dichosa familia, también suia, obrò Dios tan eficazmente en èl con los auxilios de su gracia, a vista de exemplos tales, que se conuirtió, i desistió de su rico patrimonio, dandole a pobres.

Tuua noticia de esta mudança de Maximo, i de sus acciones vn compañero suyo en el oficio de Palacio, llamado Arcito, el qual dió cuenta dello al Emperador, i este lo manifestó a su muger la Emperatriz, llamada Serena, que fue hermana de la madre de el Pontifice Caio, i de Gauino, que oculta-mente era Cristiana; la qual dió gracias al Señor, de que prendas tan suyas lo fuesen también de Iesu Christo su Ijo, i verdadero Dios; con que Diocleciano dió orden expressa a vn Ministro suyo, cruel executor, llamado Julio, para que con vna Compañia de soldados fuesse, i prendiesse a Gauino, i a su ija Susana. Estuvieron presos padre, e ija mucho tiempo, i tambien echaron en prisiones a Claudio con su muger, eijos, i que al Obispo Caio no le prendiesse. Gauino con el maltratamiento de la estrecha prision, con la ediondez, i corrupcion del calauoço, dió su espíritu al Señor de los Cielos a los veinte i nueve de Febrero del año de dozientos i nouenta i cinco, cuyo cuerpo su hermano San Caio enterró onorificamente.

Su ija Santa Susana despues de auer pasado por muchas amenazas para apartarla de sus propósitos santos, i por tormentos muy terribles, vltimamente fue degollada por mandado del mismo Emperador dentro de las casas de su padre. Celebrase su natiuidad para el Cielo a los once de Agosto, cō el titulo de dos coronas, i palmas de virginidad, i martirio.

Sus parientes Maximo, Claudio, i los demas de sus familias padecieron martirio a los diez i ocho de Febrero por mandado del mismo Emperador. En este dia los pone el Martirologio Romano de esta fuerte: Cerca de las puertas Tiberinas los Santos Martires Maximo, i Claudio, hermanos, i Prope Digna, muger de Claudio, con dosijos, Alexandro, i Cucia, que siendo de clarissimo linage, fueron presos por mandado de Diocleciano, i condenados a destierro: despues fuerō quemados, i ofrecidos a Dios en odorifico sacrificio, cuyas reliquias fueron echa-

das en el rio; i auendolas buscado los Cristianos, fueron enterradas cerca de la Ciudad.

De Santa Serena, Emperatriz, muger de Diocleciano, celebra fiesta la Iglesia con titulo de Martir a los diez i seis de Agosto.

De S. Caio Papa, i Martir por Diocleciano, a los veinte i dos de Abril, año de dozientos i nouenta i tres. Los echos destos Santos se cuentan en sus dias por Adon, Veda, Vtuado, segun van puestos, i principalmente quando se trata de la virgen Santa Susana.

En quanto a lo que se dize, que todos estos Santos fueron originarios de España, leate a Cesar Becelio en las genealogias, i notas a la vida de S. Caio; el qual dando cuenta de la genealogia de S. Caio, dize: Ase de entender, que Diocleciano tuvo dos hermanos, de los quales el vno no se sabe su nombre, i este fue padre de Claudio, i de Maximo, que fue el menor. Claudio estuvo casado con Prope Digna, i tuvo dosijos, Alexandro, i Cucia; los quales todos, porque profesauan la Fè Christiana fueron muertos por mandado de Diocleciano. El otro hermano de Diocleciano, padre de San Caio, Pontifice, i de Gauino, Presbitero, padre de Santa Susana, a quien llamamos Maximo.

Este es el parentesco del Emperador Diocleciano, con San Caio, segun Cesar Becelio; pero esto era por varonia de estos Principes. Veamos ahora què parentesco tenia Santa Susana con la Emperatriz S. Serena, muger que fue de Diocleciano, como lo tiene Maurolico, que ablando de S. Serena, dize: En Roma Santa Serena, muger de Diocleciano Augusto, a quien conuirtió San Ciriaco, el qual librò a vna ija suya de el demonio, llamada Arremia, i esta sepultada junto al cuerpo de Santa Susana su sobrina de Diocleciano. Lo mismo dize Pedro Equilino. Lo dixera (dize Salazar) que el Emperador Felipe, de quien se dize que fue el primer Emperador Cristiano, i Serena su muger tuvieron dosijos, las dos llamadas tambien Serenas; la vna

casò con Caio Maximo, i la otra con Diocleciano Maximo, Emperador. De la primera, i de Caio nació S. Caio Papa, i San Gauino Presbitero, padre de la virgen Santa Sutana, sobrina de Diocleciano, hermana de Caio, de la casta todos de los Serenos; i así lo dixo Aulo Halo en los disticos que emos comenzado a poner en el capitulo de los Santos Serenos, prosiguiendo desde aquel verso:

*Omnibus en istis processit Clara Philippi
Augusti coniux, diu a Serena pia,
Istas duas genuit natus, ambasq; Serenas,
Hec nupsit Caio, altera Valerio,
En Caio dilapsi sunt duo lumina Caius,
Antistes Romae, atque Gabinus aui? ¹⁵⁷
Iste Gabinus item de coniuge pertulit alma
Susannam pugilem gloria Romae tibi,
Absq; Diocleciani coniuge, & alma Serena
Contulit egregiam palmis, & Artbenia.*

Aqui se nos dan noticias de Santa Artemia, virgen, i martir, hija del Emperador Diocleciano, i de la Emperatriz Serena; de la qual ademas de Aulo Halo trata el cumplimiento del Martirologio Romano a los doze de Agosto, i nuestro Tamaio en el mismo dia, dize: En Roma S. Artemia, virgen, i martir, la qual fue libre de el demonio por Dios, i bautizada por S. Ciriaco, i despues fue martirizada por su hermano Maximiano. Trata tambien de esta Santa Luis Prando en sus Fragmentos.

Num. 154.
157. i 158.

I para que se entienda quan propio es de esta historia las destes Santos, por ser todos ellos descendientes de Quinto Sereno Grano, natural de la Villa de Samos de Galicia, adonde descansan sus huesos, i de su muger Cenas, Varones Santos, renouemos sus memorias, o ia cenizas, olvidadas, i trías, con lo que dize este Poeta Cristiano en los vltimos versos de su distico.

*Hos Gallaea praesens nobis in arata ferebat
Tellus, totque idem mater Ibera Divos.
Con otros de Claudiano, que catò en la alabanza de Serena, muger de Estelicon, llamada tambien Maria.
Dic mihi Chaliopa tanta cur tēpore difers
Quid dignum memorare tuis Hispania
terris, &c.*

I mas abaxo, no contendandole con dezir, que eran solo Españoles, nombra su naturaleza de Galicia segunda vez.

*Vinceret, & gemino statim splendida sexu
Plagilem Mariamq; daret, Pultramque
Serenam*

*Te nascente ferunt per pingui à cultam
tumantem,*

Diuicijs vndasse tagum, Gallacia rixit.

I en otro lugar pondremos todos los que izo Claudiano a este proposito, quando lleguemos a tratar de los Emperadores Teodosios, i desta Emperatriz Serena, muger del Emperador Onorio, prima suia, i despues de Estelicon; ierno del Emperador Teodosio.

Acerca de nuestros Santos ai que advertir, que aunque a San Caio Pontifice todos los Escritores que tratan del dizen, que fue de Dalmacia, no aze contra lo que aqui se dize; porque esto se dize respecto del padre, no de la madre, de las quales pocas vezes se escriue de donde es su origen.

Mayor duda puede auer acerca del padre de San Caio, hermano del Emperador Diocleciano, entre los de las Casas de los Senadores, siendo opinion constante de todos los Antiguos, que su padre de ellos fue descendiente de esclauos, i de va liberto de Amelino; i si esto fue así, como dizen los que escriuen de este Santo, que fue de Nobilissima sangre? Estos son Anastasio, Bibliotecario, Bononio, Mambricio, Laurencio Surio, i los demas Escritores Ecclesiasticos. A esta dificultad responde el Cardenal Cessar Baronio, que esto se a de entender de vno de dos modos, o porque este linage de los Maximos se ennoblecio con las dos Coronas del Pontificado, i del Imperio; o porque antes que alguno de sus ascendientes viniese a estado de seruidumbre en Dalmacia, antes de ser conquistada podria ser este linage muy ilustre. I el Autor Salazar presume, que alguno de sus maiores fue adoptado en la Nobilissima familia de los Valerios Romanos, porque muchas vezes fue llamado Diocleciano Valerio: i bien

te conoce, i se dexa entender, que si no fuera sangre muy apurada, no casaran con repetidos matrimonios en la generosissima Casa de los Serenos, como se ve en Aulo Halo, en Claudiano, i otros Autores, i se ve en el contexto de esta Istoria, que era tan sublimada, que emparentaua con los Emperadores; pues fueron las dos Serenas ijas del Emperador Felipe, i desde entonces à andato en las Coronas Imperiales, i despues en las Reales de los Godos; i de aqui passò a los Catolicos Reies de España, i anda en ellos, como mas por estenso lo tengo discurrido, i me parece, que el apellido soberano de Serenidad, de que usan los Principes, è Infantes ijos de Emperadores, i Reies à procedido de este nombre de Sereno, si no me engaña mi conjetura. I aun no emos acabado con la soberania deste apellido, pues la allarèmos mas sublimada en la Casa de los Emperadores, i descendientes de Teodosio, quando lleguemos a tratar de ella, i de sus triunfos.

CAP. XVII.

De los Triunfos, i Armas del linage, i familia de los Marcelos Gallegos.

TRatarèmos agora de otra familia no menos illustre en nobleza de santidad, i Armas que la antecedente, que es la de los Marcelos Gallegos, descendientes de aquel gran Capitan Romano, llamado Marco Marcelo, q fue el primero que en batalla campal venció, i desizo los orgullos del Cartaginès Anibal, mas de doziètos años antes de la venida de Cristo S. Nuestro al mundo; i llegando a los años del Salvador CXXXIX. allamos a los dos insignes Martires, i ermanos Facundo, i Primitiuo de Galicia, para cuya Istoria es necesario suponer lo siguiente.

La de estos insignes soldados, así en Armas de la Milicia Secular, como en la de Cristo, se escriue con particular cuidado en este tiempo, en que la pone Flacio Dextro, i siendo muchos

los motiuos que me obligan a escribir de la Nobleza, i Armas de Galicia, quando estos faltàran, me forçara la esterilidad q à auido de Escritores de nuestros Eroes, así Ecclesiasticos, como Seglares; que los Santos Facundo, i Primitiuo aian sido ijos de los Sàtos Marcelo, Centurion de la Ciudad de Leon, i de su muger S. Nona, i que con ellos se llene el numero de los doze soldados Martires, ijos suyos; i que padecieron martirio en tierra, ò comarca de el Ilustrissimo, i Real Conuento de Saagun, adonde descansan sus cuerpos anlo escrito, i dicho muchos Autores nuestros: que en la Ciudad, i Catedral de Orense se tengap por tradicion immemorial, que estèn allí sus reliquias, i que se veneren como tales, colocadas en vna suntuosa Capilla, es lo tambien. Veamos agora destas dos Comunidades qual de ellas tiene la mas antigua propiedad, i posesion; en las razones que se fundan, i despues desto dirè mi sentimiento, para que se conozca la ocupacion, i trabajo que trae consigo el aueriguar cosas antiguas de esta calidad, quando concurren tomologias, ò similitud de vnos mismos nombres,

Deleando salir de estas dudas llegaron a mis manos vnos papeles entrelacados de los escritos, i memorias que obseruaron dos curiosos, i nobles Antiquarios de la Ciudad de Orense, llamados Don N. Boan, i Don Pedro de Boan, Cauallero de la Orden de Santiago, en cuyos discursos (reteruando para mi solo lo apocrifo, i que tiene necesidad de correccion) sacó en publico lo que no me lo à parecido, i de lo que è echo eleccion, i con ellos asiento,

Que Noe fue despues del vniuersal diluvio el Restaurador, i Propagador del vniuerso, mediantes sus ijos, i nietos, que estos edificarò Ciudades, formaron Poblaciones, i que les dieron nombres deriuados de los suyos propios, i de los de sus maiores. De estas algunas edificò Tubal con nombre de su padre Iaphet. Algunas fueron edificadas cò el nombre de Arfa de Ratà, i de

i de Ogigen, que todos estos nombres
tuno Noe, segun Pineda; i es así, que
cerca de la Villa de Cea, cerca de el
Castro de Cubas, ò Cubese, en el Obis-
pado de Orense, permanecen vestigios
de estas Poblaciones, ò Ciudades. La
primera en tiempos de los Romanos
se nombrò Arfacia; la segunda es Cas-
tro de Rada; i la tercera es Castro, ò
Castillo de Ogea, de donde se an deri-
uado algunos apellidos nobles de Ga-
licia. En el sitio adonde estuuo la pri-
mera Arfacia, ya no an quedado otras
memorias, sino ruinas de edificios, i
entre ellas vn marmol con esta inscrip-
cion:

CLAVD IÆ MARCELLINÆ,
F. DIVI CLAVDI
AVG.

PRO SALVTE NER.
CIVITAS MAIOR ARSENSIS
VLI. GALLÆCIÆ.

In lexos de esta estancia, entre mon-
tones de piedras con letras Romanas,
se alla otra piedra, cuías partes están
algo gastadas con el tiempo, ò con la
mudança de los rusticos, i por su ocio-
sidad; i lo que se lee dellas es:

CIVITAS, ET MVNICIPIVM
ARSENSIS P. G. H. VL.
CLAVD. MARCEL. F. CLAVD.
MARI. V. CONS. D. D.

Cerca de esta Ciudad, i sitio auia otra,
a la qual los Griegos que poblarò es-
ta tierra llamarò Seea, en memoria de
aquella puerta de la Ciudad de Troia
por donde entrò la maquina de el ca-
uallo Paladion, para su excidio, i des-
truicion, que se puede prouar con Vir-
gilio.

*Agnosco, & See, quæ amplector limina
portæ,*

Æneid. lib. 3. Necnon, & Feucræ Sosia simul Vrbe
fruuntur.

Ia blandodel caso, i excidio Troiano:
*Saxa vides, mistòque vndantem lumine
fumum,*

Lib. 2.

*Neptunus muros, magnoque emota tri-
denti*

*Fundamenta quatit, totamque à sedibus
Vrbem*

*Erunt heis Iuno Scæas seuissima por-
tas.*

Que aun retiene en nombre quitada
la S. i se dice Cea, por donde pasia vn
rio con el mismo nombre, que dista de
el insigne Conuento de Oiera, de la
Orden Cisterciense, como vna milla,
i de la Ciudad de Orense ooze. En tie-
po de los Godos llamanate esta pobla-
cion Anceio, como consta de cierto
priuilegio, còcedido a Auito de Oré-
se, ijo de vn Conde, llamado Sergio,
por el Rei Godo Cindauido, de cier-
tas tierras, i eredamientos en estas co-
marcas, i otras de Galicia, cuja fecha
suena de la Era de seiscientos i ochenta i tres (que es año de seiscientos i qua-
renta i cinco, que se còserua en el Mo-
nasterio de San Claudio de Riua de
Aua, de la Orden de San Bernardo)
i entre otras clausulas ai esta: *In nomi-
ne Domini, & miseratoris, & pij mibi
post Deum Virginis Mariæ, fortissimè pa-
tronis meis Petri, & Pauli, & Sanctorũ
Martyrum Facundi, & Primitiui, quo-
rum corporare quiescum propè Flauium
Anceio in Montibus Vrsaria propè viam
Brigantia, vsq; ad verticem Montis Illi-
cini, &c.* I despues de tratar de la veni-
da del Apostol Santiago, i de las Igle-
sias que fueron fundadas por el, i por
sus discipulos en Galicia, protigue: *Pe-
trus in Braccara primus Episcopus, &
alias multas fecit Ecclesias, quas dedit
alijs discipulis primam in Pilare traditur
per Angelum sub honore Beate Mariæ;
secundam instituit in liboro domum in cã-
po Brigantio Flauio, & aliam in Iria, &
aliam in Ciuitate Arfacia in via Brigan-
tia, propè viam, quæ appellatur de Cobas
in Gallæcia, & aliã in Amphiloebia San-
ctæ Mariæ Matris, & multas alias, fran-
gentes idolaria Martis, Iouis, Veneris Is-
sirris, & Ossiris vbi Hispani orationẽ facie-
bant, & credimus istas Prouincias Hispa-
nia recepisse Euangelium Apostoli post Iu-
deam, & etiam S. Paulus venit in Hispa-
niam predicare Iudeis, sed paucis con-
uersis, nisi tantum Gentilibus, qui erant
viri fortes, vt Cannones Sanctorum Pa-
trum Synoda Episcop. Catholicor confir-
mant. El qual nombre de este rio Ar-
ceio se conseruò mucho tiempo des-
pues, porque en la Istoria del Obispo
de Salamanca Sebastiano, se refiere,*

que en el año treinta del Rei Don Alfonso el Casto entraron dos Exercitos de Moros en Galicia. El Capitan del vno se dezia Alahabaj; i el del otro Mulehi Alcorexis. Los dos entrando poderolos, i soberuios, poderosamente fueron vencidos, i desechos a vn mismo tiempo; el vno en vn Lugar, llamado Naron, i el otro cerca del rio Anceo: i en esto conuienen Don Lucas de Tui, i el Arçobispo Don Rodrigo,

Lib. 4. cap.
12.

Conocidas estas dos Ciudades en Galicia, i el rio Celandó, agora llamado Cea, no será dificultoso prouar, que los dos Santos Martires, Facundo, i Primitiuo fuerón ijos de Facundo, Capitan Romano, i de Primitiua, de la Ciudad de Arfacia de Galicia, cercana al Castro Vrsario, i no lexos del rio Anceo, i para adelantar esta prueua aprobechemonos aora de la Istoria de Seruando, Obispo de Orense, i Confessor de el Rei Don Rodrigo Godo, que lo que escriuió acerca de esto, consta, que no está viciado este Autor en el language Gallego en que escriuió. Dize tambien: *Padecieron martirio dos Santos de nobre generacion, è casta, chamados Facundo, è Primitiuo, junto o rio Anceo, no Castro Facundo, no pago Vrsariense, abaixo da Ciudad de Arfacia Cobaria. Estos eran fillos de Facundo, Capitane de Emperadores, è di Primitiua, hermana de Marcelo, Centurion de Arfacia. Está escrito en vna pedra de Arfacia do rio Anceo.*

I. O. M.
M. CAT. PRÆTEST.
I. ATIGVS.
IN HONO D. PHER PVG-
NARI ANCEI D. D.
T. R. S. L. V.

Está escrita junto o rio Cea o Deus Marte, è Febo, idolos do Sol, è das batallas. Lucio Atico Catelo, Pretestato Presidente da Ciudad de Arfacia Cobaria Vrsaria, Municipio, è guarnicion de Romanos, è Gallegos. Despues desto refiere, que el mismo lugar del Castro de San Facundo, que está entre Ariacia, i Cea, se alló vna piedra con esta inscripcion.

CORPORA SS. FACVNDI, ET
PRIMITIVI MARTIRVM,
PASSI SVNT IN LOCO
ANCEO, PHEBEO, ARSACIO
GALLÆCIÆ,
PROPE FLVMEN ANCEI
IN IIII. PRÆSECVT.
SVB AVRELI VERI ANTONI
ERA CC.V.K.D. XXVII.
NOVEMB.

Ai dize el Obispo de Orense otro marmol, i en su cabecera las señales Catolicas del Labaro, con las letras siguientes,

A. X. A.

✠ HIC IACET FAMVLVS
DEI FACVNDVS MILES QVI
VIXIT OBIIT IN PERSEC.
ADRIANI D. NON. SEP-
TEMB. ERA CLXIII.

Desto consta, que los Santos Facundo, i Primitiuo (de quienes aqui se trata) no fueron ijos de San Marcelo, Centurion de Leon, ni de Santa Nona, sino ijos de vn ascendiente, ò tio suyo, i que no son los que fueron muertos cerca del rio Cea de los Vaceos, ò de Saagun, sino los del rio Cea de Galicia, en el Obispado de Orense, i cerca de la Ciudad de Arfacia Cobaria, cuyas ruinas se allan cerca del Castro de San Facundo, que oi le dize Cobas: tambien consta, que San Marcelo el Centurió, fue originario de Arfacia, i que tuuo alli sus ascendientes, llamados Facundo, i Primitiua, i Facundo Cavallero, ò Soldado, es el que señala esta inscripcion, que murió en la persecucion de Adriano en el año de ciento i treinta i seis, a los cinco de Septiembre, i se confirma con que en el sitio adonde estuvo Arfacia, aun aora le ve vna losa sepulcral con muy antiguas letras, i en la frente vna cruz, i en los huecos de sus braços otras quatro cruces, ò taos: a los lados de la maior, al diestro vn leon rapante, leuantadas las manos; i al siniestro vna culebra, ò serpiente con alas, con las letras de otro Cavallero Ferrando de la misma casta de los Marcelos,

HIC

Mi
Eclesi
lib. 2.

HIC SITVS EST FERRAN-
DVS MILES, DE GENERE
MARCELLI, ET PRIMITIVÆ
REQUIES. IN PACE, DIE
III. KAL. FEBRER.
CCCCCLXXXVII.

Que se interpreta: Aqui està enterra-
do Ferrando, Soldado, descendiente
de Marcelo, i Primitiva; descanse su
alma en paz: murió en la Era de qua-
trocientos i ochenta i siete (que es año
de quatrocientos i quaréta i nueve) a
que no obsta que se diga, que S. Mar-
celo el Centurion, i sus doze ijos, con
Santa Nona su madre, i Santa Vitoria
su ermana; padres, è ijos Martires in-
signes del Señor, en tiempo de los Em-
peradores Diocleciano, i Maximilia-
no. Fueron naturales de la Ciudad de
Leon, como lo fueron, i originarios de
la de Artacia, cerca del rio Cea, adon-
de izieron su solar los Marcelos de la
Casa, i casta de los Grandes Cavalle-
ros Marcelos Romanos, i los Celer-
inos, como se dixo en la Istoria de la
martir Santa Celerina, de linage de
los Pompeios, que de ser señora desta
tierra tomó el nombre de Celerina, i
del rio Cea, que deste linage illustre se
nombrana ora los del apellido, i casta
de Cea, mui conocido por noble en Ga-
licia, i en España; i tomaron este ape-
llido por auer sido sus ascendientes se-
ñores de esta tierra, que la riega el rio
Cea, llamado antiguamente Celando,
que así le nóbrò Pomponio Mela en
la descripcion de España, que por me-
moria de este rio, ò de alguno de linage
de los Marcelos allamos este nom-
bre en vno de los ijos de el Centurion
San Marcelo, llamado Celedonio, i por la
memoria de los Martires Facundo, i
Primitino; otros dos de ellos se dixe-
ron tambien así, Facundo, i Primitino,
que son los de Saagun: i los nombres
de los doze fueron estos: Claudio Lu-
percio, Victorico, Emeterio, Celedonio, ò
Celedanto, Seruando, Germano, Fausto,
Ianuario, Marcial, Facundo, i Primitino,
que estos dos vltimos son los que pa-
decieron cerca del rio Cea de los Va-
ceos, que de todos ellos doze, i de sus
padres, como de Martires de Cristo, i

de soldados pertenecientes a los triu-
fos de Galicia, tratarèmos en el capi-
tulo siguiente, i agora de los de Oren-
te, que fueron de la misma familia, i pri-
meros en tiempo.

Esto se alla que dezir acerca de los
Marcelos, i de su familia, i origen, que
fue la de los Marcelos Romanos, des-
cendientes de aquel gran Capitan
Marco Marcelo, de quien se alla
que quedò arta descendencia en Ga-
licia, i en Leon, adonde se trasplan-
taron por ocasion de la Legion Septi-
ma Gemma que el Emperador Galua
eligió, i leuantò en España, como se à
dicho arriba, quando fue elegido de
sus soldados por Emperador, cuió Tri-
buno fue Antonio Prisco, como lo sa-
bemos de Cornelio Tacito, que pasó
con el recién electo Emperador a Ro-
ma, i siruió en diuersas partes, i Pro-
uincias al Imperio; i despues de treinta
años al Emperador Trajano la vol-
uió a España, i de sus Veteranos se for-
mò, i poblò de nuevo la Nobilísima, i
Regia Ciudad de Leon: i es obserua-
cion mia, i reparo particular, que las
señales de las cruces en echura de taos
fueron diuisas de los de la familia de
los Marcelos, despues que de Genti-
les se izieron Cristianos, i que della se
comunicò, i deriuò a vna familia mui
antigua, i mui noble de esta tierra del
apellido de Temes, que antiguamen-
te el escudo de sus Armas adorna-
uan cinco taos, por lo qual se dixe-
ron Temes. I en la Torre de Arcos,
que se dize ser el solar antiguo de esta
familia, me dizen ai vn escudo antiguo
de tres varras de oro atrauesadas, i en-
cima dellas vna T. Vñ de las varras
los de linage de Cordouas, ilustrissimo
i mui esclarecido en España, que de vn
dedel de los Temes dexaron el Tao.
No sè io para que me pògo a tratar de
estas materias, tenièdo tanto que azer
en las Ecclesiasticas.

Tratemos, pues, de las tradiciones
que ai acerca del assunto deste capitulo.
No puede auer duda, que cerca del
Castro de Cobas ai vna Iglesia anti-
gua, adonde se venera vna Santa Ima-
gen de la Madre de Dios, de cuios prin-

principios de su culto no ai memoria de ombres que los alcance, i ai tradicion de que està alli desde la predicacion de el Apostol Santiago, segun lo refiere aquella escritura del Rei Cindafuindo, que emos citado, adonde se dize, que el Santo Patron de las Españas entre otras Iglesias fundò la Arfacia: *Et allamin Cluitate Arfacia, in via Bragantia, propè viam, qua vocatur de Cobas in Gallacia.* Trasladóse esta Iglesia a otro lugar mas eminente, al Castro de Cea, segun consta de vn rotulo que se lee con estas letras:

✠ D.O.M.F.M.C.I. ANNO
F.E.R.M.C.L.

I para que quedasse algun vestigio de memoria de su fundacion primitiua, el que la renouò puso en ella vn marmol de el edificio antiguo en la parte de afuera de la Capilla Maior, con estas letras:

S I Æ B. F.

Cercano de este Templo en el Castro de San Facundo, a las corrientes de el rio Cea, ai otra Iglesia mui antigua, dedicada a los Santos Martires Facundo, i Primitiuo, i en la parte principal ai vnas letras Griegas, que declaran su fundacion, que es a los ocho de Março de el año de mil ciento i setenta i seis. Aquí estuieron los cuerpos de estos Santos Martires, asta que fueron trasladados a la Catedral de Orense: consta auer estado aqui de el rotulo de el Obispo Seruando, que queda puesto arriba, i esta de agora auer sido reedificacion en el año que se señala. Antes de auer sido colocados en la Capilla adonde están agora, que es de los señores de la Casa de Celme, estuieron en otras partes. Repruebo lo que dize el Autor deste discurso, de que el Rei D. Alfonso el Tercero, que en vn mismo tiempo reedificaua la Iglesia de Orense, i el Monasterio de Saagun, que de la dicha Iglesia lleuò algunas reliquias de los Santos Facundo, i Primitiuo a la Casa de Saagun: porque aunque le reedificò, mas antigua es su aduocacion; pero desto daremos mas razon quando tratemos de los Santos Martires Facundo, i Primitiuo, que

padecieron cerca de Saagun, que fueron ermanos de los hijos de San Marcelo de Leon. Estas noticias fueron las que me comunicò el ya nombrado D. Pedro de Bean, que se allarò entre los papeles de su ermano, gran Antiquario, i mui diligente en aueriguaciones de esta calidad. Llegaron a mis manos estos papeles; io los ajustè lo mejor que supe, i puestos en metodo historial, quando escriuia su Martirologio de España Don Iuan de Tamaio Salazar, se los comuniqué con deseos que se quietasse la competencia que ai entre la Santa Iglesia de Orense, i el Real i Sâto Monasterio de Saagun, i se aclarasse la equiuocacion, sobre la posesion destos santos cuerpos, i reliquias, pareciéndome, que quanto mas presto, seria obsequio de tâ grandes Comunidades, i que con esto cada vna quedaria en su buena creencia; lo qual se â començado a declarar aqui, i lo perfeccionaremos quando se trate de los Santos doze Martires, hijos de San Marcelo de Leon. Pongamos agora la Historia de los de Orense, i en el capitulo siguiente se verà la de los otros dos ermanos Facundo, i Primitiuo, hijos de San Marcelo de Leon.

En los tiempos de la primitiua Iglesia, como el Principe de las tinieblas Satanàs conociessse que su imperio sobre los ombres hijos de Adan estuiesse ia de caida, que su monarquia se iua acabando, i que los Ministros del Euãgelio desterrauã de todo el Orbe, adò de llegauan sus voces, la adoracion de los idolos, en quien el tenia puestas sus confianças, i con ellos engañaua las almas; procurò con maiores fuerças, i engaños aumentar su culto con ardisuios, tomando por medios estranhos, cò color de Religion, inclinar los animos de los Iuezes temporales a las maiores crueldades, i rigores que pudiessen, i que las vlassen, i executassen con los Cristianos, no perdonado parte alguna del mundo, por remota que estuiesse, adonde no llegassen decretos, i ordenes de los Emperadores sacrilegos, i sangrientos, para que condenassen a muerte a todo Cristiano, que

que no quisielle sacrificar a sus Dioses.

Llegò con esta comision a Galicia vn ministro, llamado Atico, i ademas de las pelquitas que azia, asi publicas, como secretas. Para aueriguar los Cristianos que auia en cada Lugar, o Ciudad publicò vn edicto, para que todos en cierto dia, que se señalò, se juntasen para ofrecer con toda solemnidad sus sacrificios a vn idolo q̄ auia en las riuieras del rio Cea. Los dos hermanos Facundo, i Primitiuo, siervos de el verdadero Dios, i soldados de la Legion Septima, no quisieron allarse en junta tan iniqua, i tan loca. Palsò la solemnidad de esta fiesta, i siendo estos mancebos tan señalados en su Republica, se echaron menos, i fuerò muy notados de todos los Gentiles, i estos mismos los acutaron, como a despreciadores de lo que a todos era mandado. El Presidente a los soldados de su guarda mandò, que presos, i maniatados con ierros los traxessen a su presencia; el qual comèçando a examinar su causa, i no pudiendo con ruegos, ni cò amenazas persuadirlos a que sacrificassen a los idolos, los izo a tormetar con todo el rigor pòssible, i con el mismo les quebrantaron los dedos de las manos, i las piernas fueron metidas en vnos tornos, diziendo, que cò aquello auia de acabar con aquellos engañadores de su pueblo. Dieron los valerosos soldados de Cristo muchas gracias al Señor, viendose merecedores de padecer por su amor, i q̄ ia se les iba aparejando el premio deseado, i el tiempo de sacrificar sus vidas al que diò la vida tan costosamente por sus almas, i alegres no se cansarò de padecer, asta que el Iuez se cansò de atormentarlos de muchas maneras, cò dilatados, i esquisitos tormentos: i vltimamente fueron degollados, i coronadas sus sienas con coronas, i palmas de Martires insignes, alcàçando triunfos eternos los que en el mundo los tuuieron temporales cò las Armas de la Milicia vmana. Quien desear ver mas dilatadamente los echos destos soldados Cristianos, lo puede ver en los Breuiarios

de las Iglesias de España, que celebrà sus fiestas, i en el Martirologio de España, a los veinte i seis de Nouiembre.

CAP. XVIII.

*De los triunfos de los Santos Martires
Marcelo Centurion, i de sus hijos
Soldados, i Martires.*

DEsta misma familia, è ilustrissimo linage procedierò los Sàtos Martires de Leon, de quienes tratarèmos en este capitulo, i prosiguiendo sus triunfos, asi temporales, como espirituales; digo, que la Istoria de estos incritos Martires, i Soldados, padres, e hijos, es muy sabida en España, asi por escrituras, i Escritores que la an tratado, como tradiciones constantes, sin variaciò alguna. Morales, i otros Autores la an sacado de Misales, i Breuiarios antiguos de algunas Iglesias, en que se celebran sus festiuidades. Reciente està la memoria q̄ emos escrito en el capitulo precedente de la casta, i generacion de los Marcelos q̄ salieron de Galicia de la Ciudad de Arlacia, cerca del rio Cea, en tierra de Orense; i la ocasion con que alguno de esta familia se auezindò en la Ciudad de León en el exercicio de las Armas, i a pocas generaciones que se cuenten conocerèmos en que grado de parentesco estàua San Marcelo de Leon con los padres, i abuelos de los Martires Santos Facundo, i Primitiuo, Martires q̄ fueron de la Arlacia de Galicia, Aqui declarèmos de nuevo lo que importar. Paslemos a la Istoria del Centurion San Marcelo, la qual sacò Ambrosio de Morales de los Breuiarios; i que estos la sacaron del proceso, i causa que se fulminò contra Marcelo, con dia, mes, i año, como sucede en los q̄ se forman agora contra algun delinquente, ò malechor; lo qual se entiende ser asì, viendo que se procediò contra el, segun la forma, i estilo que se escriuiàn las causas en Roma. El processo comienza, i prosigue desta manera:

Debajo del poderio, i mandado de los Emperadores Diocleciano, i Maximiano, i en su tiempo, siendo Consules
Ani-

Anicio Fauſto, i Gallo, como las Naciones celebrallen el dia del nacimiento de los Emperadores en la Prouincia de Galicia, todos los ſoldados con coronas de flores, i roſas en las cabeças, è incienſo en las manos llegauan a ofrecer ſacrificios a las eſtatuas de los Emperadores; i allandole preſente Marcelo, Centurion de la Legion llamada Trajana, abominò de aquello como de coſa mala, i deteſtable, i con deſprecio no quilo ofrecer el incièto; i como todos le amoneſtaſſen q̃ ſacrificaffe, quitòſe el talauarte, ò cinto militar, i arrojòle con la eſpada, confeſſando manifiestamente, que era Criſtiano, i diziendo, que a ſolo Dios ſe deuia ofrecer incienſo, i no a los ombres; por lo qual fue acutado Marcelo delante de Fortunato, Tribuno de la Legion Septima, i Preſidente de aquella Prouincia; i auiendo ſido lleuado delante dèl, i reſpondido con gran libertad a las coſas que alli le fueron preguntadas, a los ocho de Agotto, en la Ciudad llamada Legion Septima, mandando Fortunato traer delante de ſi a Marcelo, natural de la Ciudad de Arſacia, le dixo eſtas palabras: Què locura es la tua en dexar còtra la diciplina militar el cinto, i la eſpada, i no querer ſer ſoldado? I reſpondiò Marcelo: la te dixe quando ſe celebraua la fieſta Imperial, i claramente confeſè, que io era Criſtiano, i ſiendolo no puedo ſeguir otra vèdera, ni guardar otro juramento, ſino mantener la Fè de mi Señor Ieſu Criſto. Fortunato le dixo: la no puedo diſimular tu locura, i aſi ſerà neceſſario dar noticia de todo a nueſtros inuictiſimos Emperadores, i tu ſeràs remitido al Tribunal del ſeñor Aurelio Agricola, Prefecto Pretorio, que al preſente eſtà en la Prouincia Tingitana; i cò eſto le remitiò preſo, i le encargò a vn ſoldado, que ſe llamaua Cecilio

Aara, i eſcriuiò con èl vna carta de eſte tenor.



Manlio Fortunato, à Valerio Agricola, ſalud.

„ Como celebrasſemos ſolemne-
 „ mente, ſeñor Agricola, el di-
 „ cho dia, i mi celebre por todo el
 „ mudo de nueſtros mui ſoberanos ſe-
 „ ñores Auguſtos; Marcelo, Centu-
 „ rion de los ordinarios, no ſè cò què
 „ locura, que ſe apoderò dèl, ſe quitò
 „ el talauarte, i le arrojò con la eſpa-
 „ da, i determinando dexar la profeſi-
 „ ſion de la milicia, confeſò publica-
 „ mente ſer Criſtiano delante de la
 „ preſencia de nueſtros ſoberanos ſe-
 „ ñores, i de ſus imagenes, entendì ſer
 „ neceſſario dar noticia de eſto a tu
 „ poeſtad, i de remitirle a el miſmo,
 „ como lo ago. Siempre tengas ſalud.
 „ Siendo Conſules Fauſto, i Gallo.
 „ En la Ciudad de Tingi a los 30, de
 „ Octubre.

Auendo ſido preſentado Marcelo, vno de los Centuriones de la Legion Septima de Trajano, en la Audiencia Secreta, vno de los Oficiales de la dicha Audiencia dixo al Vicario Fortunato: El Tribuno Manlio Fortunato remite a Marcelo a tu poeſtad, i juicio; aqui lo preſentamos delante tu Grandeza, i ſi te place leerle la carta, que Fortunato eſcriue: leiòſe la carta, i Agricola preguntò a Marcelo: Dixiſte tu delante del Preſidente, i en ſu Audiencia eſtas razones que èl miſmo refiere? Reſpondiò Marcelo: Si dixe, Proſiguiò Agricola: Seguia la milicia con pueſto de Centurion ordinario? A que Marcelo reſpondiò, que ſi ſeguia. Añadiò el Iuez: Pues què locura te diò, para que de eſte modo quebrantaſſes el juramento que iziſte de ſer ſoldado, i ablaſte con ſemejante demaſia de varios tales? Dixo Marcelo: No ai locura alguna en el que teme a Dios. Voluiò a preguntarle: Es aſi que dixiſte todas las razones contepidas en la carta del Preſidente, Marcelo? Si las dixe, Agricola. Arrojaſte las armas? Si las arrojè, reſpondiò Marcelo, porque el Criſtiano que teme a Dios no à de andar ſujto a las miferias
 de

de la milicia de la tierra. Entonces Agricolaio dixo: Pues lo que à obrado Marcelo passa de esta manera, conviene que sea castigado conforme a las leies de la milicia, i con esto pronunciò la sentencia en la forma siguiente:

Es mi voluntad, i mando, que Marcelo sea degollado, por q̃ publicamente violò, i quebrantò el juramento del cargo de Centurion, que exercitaua con las Armas, renunciando, i echando de sí el talhà con la espada, i en la Audiencia de el Presidente dixo palabras llenas de desatinos, i locuras.

Quando ia lleuauan à Marcelo para executar en èl la sentencia, dixole Agricolaio: Dios te aga bien; i con esto fue luego degollado, i su cuerpo fue allí enterrado; despues fue traído del de la Ciudad de Tanger a la de Leon, por diligècias del Maestro Isla, Abad de esta Iglesia, el qual passò a Africa, i venciendo muchas dificultades sacò el cuerpo de San Marcelo de poder de los Moros, i le traxo a Leon el año de mil quatrocientos i nouenta i tres, i està con mucha veneracion, i grandeza colocado en el Altar Maior de aquella Santa Iglesia, en arca de plata. Celebròse su fiesta a los treintade Octubre, i en este dia le pone el Martirologio Romano; i dizese, que su passion, i muerte fue en el año de dozientos i nouenta i ocho.

Los primeros tres hijos de S. Marcelo, soldados de la Centuria, i Compañia de su padre, que fueron muertos por la Fè de Cristo, que professauan, fueron Claudio, Lupercio, i Vitorio. Baronio pone el martirio destes Santos en el año de trecientos i tres, i todos los Autores que tratan el Martirio, è Istorias de los doze hijos de San Marcelo, los ponen en primer lugar; i aun que por este tiempo el cruel ministro de la persecucion de Diocleciano en España fue Daciano, como lo advirtió Padilla, no se à de entender, que el solo la executaua, por que su furia, i saña asistia en vna Ciudad, i embiaua a otros ministros muy de su confiança, i tan sangrientos como èl. Juan Valco dize, que el q̃ vino a la Ciudad de Leó

se llamaua Diogeniano. Delante deste fueron aculados, i traídos los tres soldados, que militauan mas en la milicia Cristiana, que en la de los Emperadores Romanos, i viéndolos delante de sí los ablo desta manera:

Que es la razon, atreuidos, locos, i temerarios moços, que obedeciendo todo el Orbe al Imperio de Roma, vosotros le pretendes azer resistencias tan vanas; quienes sois, de zidme, para oponeros a las Magestades Cesareas de los Emperadores, i señores del mundo? Què presuncion, i esperanças son las vuestras para que escusen de obedecer sus ordenes, i preceptos justos, como son las leies, i edictos que an mādado publicar, i guardar, que no aia ninguno, de qualquier estado, i condiciò que sea, que se excuse de adorar a los Dioses, i inmortales que ellos adoran, i reuerencian postrados por tieraa, por conseruadores de sus Coronas, è Imperio? Si sois nobles de vuestro nacimiento, como se me à dicho, a quiè se deue esta nobleza, i lustre de vuestra sangre, sino a ellos? Tã poco estimais estos beneficios, que en vez de estar con perpetuo reconocimièto dellos, vltrajais su autoridad? Tambien oigo dezir, q̃ sois hijos de vn loco Cristiano, a quien auian onrado los Cesares soberanos con officios, i cargos onrosos de las Armas; el qual fue tan necio, que despreciado las insignias militares con color q̃ era Cristiano, fue preso por mis antecessores, delterrado desta Ciudad su patria, i lleuado a Africa, adonde fue sentenciado a muerte, i acabò su vida miserablemente; quereis vosotros seguirle en esta miseria? No considerais, que io tengo potestad para vlar con vosotros de la misma justicia? A estas añadiò otras razones, i amenazas en vn largo, i prolijo razonamiento.

Respondiò a estas preguntas Claudio, el maior de sus hermanos, por sí, i por ellos: Tu ignoras, o luez, segun lo que platicas, i pièlas, quanta multitud de Angeles tienes por contrarios, la infidelidad de la idolatria de

„ de los Romanos, i por esto pare-
 „ ce que somos tan pocos en numero
 „ los que seguimos a Cristo, verdade-
 „ ro Dios; pues desengañate, que res-
 „ pecto de los Espiritus Soberanos
 „ que adoran a este Señor, es todo el
 „ genero umano, quantos an nacido
 „ de las mugeres, los que an sido, i se-
 „ rán ombres asta la fin del mundo, es
 „ vn numero mui corto, porq̃ de aque-
 „ llos la menor Gerarquia son mas q̃
 „ las estrellas, i arenas de la tierra, i q̃
 „ los atomos del Sol; i assi no somos
 „ solos los Cristianos los q̃ contrade-
 „ zimos vuestras leies, i las de vues-
 „ tros Dioses, i nos oponemos a ellas,
 „ porque en esto imitamos a los An-
 „ geles sus contrarios; i como los se-
 „ guimos en esto, assi tambien espera-
 „ mos, triufando de vosotros los que
 „ los adorais, i de ellos mismos, gozar
 „ en el Cielo de su compañía en pre-
 „ sencia de aquel Dios verdadero a
 „ quien ellos están alabando, i bendi-
 „ ciendo siempre, sin cessar.

Indignòle con estas, i otras respues-
 tas el iniquo Iuez, i dixo: Mi sufrimié-
 to me daña; acortemos de respuestas, i
 luego mandò cortarles las cabeças, i se
 executò esta sentencian no lexos de el
 Tribunal adonde Diogeniano estaua
 sentado viendolos degollar, con que
 merecieron la entrada de la vida eter-
 na. Los Cristianos de Leon dieron se-
 pultura a sus santos cuerpos, i aora es-
 tán en el Monasterio de San Claudio,
 de la Orden de S. Benito, por los qua-
 les aze Dios grandes fauores a aquella
 mui Noble, i Real Ciudad de Leon.

CAP. XIX.

*De los demás ijos de San Marcelo
 Centurion.*

LOs que se siguen a los tres ermanos
 que padecieron en Leon, fueron
 los Santos. Seruando, i Germano Mar-
 tires. Conuienen nuestros Martirolo-
 gios, i Escritores de España, en q̃ fue-
 ron ijos de S. Marcelo, i de Santa No-
 na; i señaladamente dicen, que eran
 Caalleros Nobilissimos. Auian sido
 acatados de que eran Cristianos delan-
 te de vn Iuez Romano, i confesando

libre i valerosamente que esta era la lei
 que professauan, i que por terrores, i
 espantos de tormentos no dexarian de
 serlo, fueron maltratados, aunque no
 murieron de esta vez; antes por algun
 accidete los dexaron libres: i quedarõ
 con el merito, i titulo de Confesores
 entre los Cristianos, nombre que se les
 daua a los q̃ no morian en los tormen-
 tos, confesando que seguian la Lei, i
 Fè de Iesu Cristo. Comunicòles Dios
 la gracia de azer milagros, i con ella
 sanauan muchos enfermos, i con el grã-
 de zelo que tenian contradezian la va-
 na adoracion de los idolos.

Auiendo llegado a la Ciudad de
 Merida exerciendo estas, i otras virtu-
 des, en que se señalauan estos valero-
 sos siervos de el Señor, adonde fueron
 presos por mādado de vn Iuez que alli
 asistia, llamado Viator: i dize San Ili-
 doro, que en esta Ciudad fueron crue-
 lissimamente açotados, i dañados sus
 cuerpos cõ peines acerados; i para que
 fuesse mas glorioso su triunfo dilatò se-
 les la pelea. Ofreciòsele al Iuez Viator
 auer de azer jornada a Africa a la Ciu-
 dad de Tanger, adonde estaua vn Pre-
 sidente, ò Prefecto, llamado Pretorio,
 i mandò que fuesen llevados con el,
 presos, a pie, i cargados de prisiones de
 la suerte que auia sido llevado su padre
 S. Marcelo, i aun mas aerrojados con
 argollas, i cadenas de ierro, ambrien-
 tos, i mui maltratados; i como dize Sã
 Isidoro, esta deuì de ser la causa que
 antes de llegar a Cadiz, adò de se auia
 de embarcar el Iuez, viendolos tan fla-
 cos, i rendidos les mandò quitar las
 vidas, a los veinte i tres de Octubre,
 Fueron degollados en vn monte lla-
 mado Vasio. El cuerpo de San Ser-
 uando fue llevado a Seuilla, como lo
 dize el Martirologio Romano, i q̃ fue
 enterrado con los de las Santas Mar-
 tires Iusta, i Rufina: i que el de S. Ger-
 mano llevaron a Merida, i fue sepulta-
 do en la Iglesia de Santa Eufalia, adò-
 de ai singular deuocion con sus santas
 reliquias, i se entiende que estos San-
 tos murieron dos leguas de Merida,
 en vn campo adonde està vn Templo
 dedicado a sus nombres.

Los terceros en ordenijos de San Marcelo fueron los Santos Emeterio, i Celedonio, que murieron en obsequio de la Fè, i Lei Divina, en la Ciudad de Calaorra. Escribe de estos Gloriosos Martires del Señor, fuera de los Autores que han recopilado vidas de Santos, San Gregorio Turonense, San Eulogio, i las lecciones de los Breviarios de España, dicen fueronijos de San Marcelo. San Isidoro, i el Poeta Prudencio: afirman, que el luez que los condenò puso gran cuidado en que ninguno escribiese su martirio; pero no faltò el Cielo con su Soberana Prouidencia, para que viese quien por muchas diligencias que se hizieron en còtra, diese noticias de sus pasiones, i echos, de como fueronijos de San Marcelo, de que auian sido Soldados como èl, i dexando la Milicia del mundo, siguieron la de Christo, i por su Nombre derramarò su sangre, i ofrecieron sus vidas para alcanzar los premios que promete à los que pelean por su onra.

Sin embargo la istoria de estos Santos no està cabal; porque los tormentos que padecieron fueron tantos, i tan graues, i su constancia maior, que como dize San Isidoro, los luezes, i Ministros executores de ellos, tuvieron empacho, de que se publicasse su crueldad, i se corrieron de quedar vècidos del valor de los Españoles Christianos.

Los dos Santos nacidos en la Ciudad de Leon, sus padres los llamaron, originarios de la de Austracia de Galicia, anduvieron algunos años en los Exercitos de los Emperadores, en que por sus echos fueron muy estimados de todos por lo generoso de su sangre, i esperanças de su valor, i cordura, concebían dellos aver de alcanzar puestos preeminentes, i de gran reputacion: en lo interior de su alma, i de sus coraçones, seguían las vanderas de la Cruz de Christo Bien nuestro, auindose pregonado vn vando entre los Milicianos, que todos Christianos, i no Christianos acudiesen à los templos de los idolos a asistir à los

sacrificios que se ofrecían en sus altares: Oieronlo estos valerosos mancebos, i encendidos cò el fuego Celestial del Amor Divino, dixerón en voz alta delàte de muchas Equadras de soldados: *Siendo engendrados por Christo; de essa suerte nos emos de dedicar al demonio? Eppo no lo quèra Dios, ni lo permita su Divina Prouidencia.* I diziendo atràs mas razones en detestacion de los idolos fueron presos por los Oficiales, i llevados a Leon; i desde aqui passaron con ellos à Calaorra, a donde asistían Asterio, i Maximo, luezes principales, en quanto a la veriguacion, i castigo de los que se allasen ser Christianos. Esto se colige así de lo que escriuiò Prudencio.

Pero en los Breviarios se lee, que deseosos estos Santos de padecer, i merecer las coronas de Martires, i entendiendo q en Calaorra auia grande disposicion para elle; porque estau à allí estos luezes, se partieron de Leon para esta Ciudad, de su mismo motiuo, o del del Cielo. Emeterio, que era el maior, por el discurso de su jornada, dixo a Celedonio su hermano estas razones: *Ermano mio Celedonio, ¿sabes los años que han corrido despues que emos comenzado a servir en los Exercitos de Roma, siguiendo las vanderas de los Emperadores, a donde siempre nuestras vidas estauan en còtinuos riesgos, i peligros. Agora se leuanta otra guerra contra el Rei de los Cielos, por los Principes de la tierra, q enarbolan vanderas contra èl, i contra el rebaño de su Iglesia. Vamos a ganar su libertad, que es Gloria sin fin; porque esta es nuestra maior obligacion, i de la Lei que professamos, en cumplimiento de lo que le emos prometido en el Baptismo.* Respondiò Celedonio: *No creo ermano que es necesario gastar tiempo, ni palabras en amonestarme a mi, ni en ponerme por delante la obligacion que me corre, como a Christiano, i Soldado de Iesu Christo, i el trato, i correspondencia de ermandad que emos tenido los dos, es buen testi-*

„ go de mis deseos; i si esto no basta pa-
 „ ra creermie, vamos a donde quisie-
 „ res a sacrificar nuestras vidas por la
 „ Fè de Iesu Cristo nuestro Dios, i por
 „ su nombre, que con esto enseñaré
 „ por la obra como mis promessas no
 „ son vanas; lleuame contigo, a donde
 „ io pueda satisfacerte de mi constan-
 „ cia, que io protesto el no apartarme
 „ en cola alguna de la tuia.

Armados, i esforçados de esta mane-
 ra, i encendidos en el amor de Dios, lle-
 garon a la Ciudad de Calagorra, a don-
 de despues de auer passado por varios,
 è exquisitos tormentos, vltimamente
 fuer on condenados a muerte de cuchil-
 lo, i lleuados al lugar deste suplicio,
 que era vn arenal cerca del rio Ebro,
 que passa por esta Ciudad, a donde ago-
 ra e tal la Iglesia Cathedral della. Mien-
 tras los verdugos, i Ministros dispo-
 ni en el suplicio, se pusieron los Santos
 ermanos en oracion, i el vno en señal
 de la Fè, en que moria arrojò al aire vn
 anillo, i el otro en protestacion de lo
 mismo echò vn pañuelo (otros dicen
 tu libro) de oraciones en q rezaua, i así
 fortija, como libro fueron subièdo por
 las Regiones etereas, asta el Cielo, a
 vista de todos los circunstantes, asta
 perderse de vista. Vn Ministro de la ius-
 ticia: viendo esto estuvo dudoso si le
 executaria la sentencia; pero en fin lo
 hizo. Sus santos cuerpos fueron ente-
 rrados en el mismo lugar a donde estu-
 vieron ocultos, mientras durò en Espa-
 ña la infidelidad; i despues della fueron
 manifestados, i agora estàn con grande
 cencia, i veneracion en la Iglesia de Ca-
 laorra, i son Patrones de este Obispa-
 do: Sus cabeças dicen se allaron mila-
 grosamente en la Abadia del Puerto de
 Santander. El dia de su glorioso triu-
 fo se celebra a los tres de Março: El
 Breviario Gotico tiene vn Imno de es-
 tos dos Martires, que le pone el
 Padre Bibar en Dextro.

CAP. XX.

*Los cinco Martires Soldados, hijos de San
 Marcelo.*

LOs Santos Martires Fausto, Ia-
 nuario, i Marceal, tambien escri-
 viò de ellos San Isidoro, Beda, Vuar-
 do, i todos los que an tratado de San-
 tos Españoles, i cuentanlos por hijos
 de San Marcelo, la istoria general del
 Rey Don Alonso el X. Frai Iuan Gil
 de Zamora, Iuan Vasco, i otros Auto-
 res; i asientan todos que padecieron
 en Cordoua, i que el Iuez que los cõ-
 denò se llamaua Eugenio; el qual tam-
 bien promulgò edictos, que todos los
 Cristianos, de qualquier condion que
 fuesen acudiesen a sacrificar a los ido-
 los, i Dioses que adorauan los Empe-
 radores, so pena de muchos tormen-
 tos, i muerte.

Sabido esto por los tres hermanos
 se presentaron delante de Eugenio, i
 ablando vno por si, i por ellos le dixo
 la sinrazon de que vsaua con los sier-
 uos de Dios, antes de ser informado
 de sus procedimientos, genero de vi-
 da, i costumbres, pretendiendo mal-
 tratarlos, i castigarlos, como a mal-
 echores, contra toda justicia, que si
 bien lo supiera era la gente mas quie-
 ta de la Republica; piadosos con to-
 dos amadores de la paz, i de las virtu-
 des que no eran allados, ni compreen-
 didos en vrtos, ni en otros vicios, que
 repartian de lo que tenian con los po-
 bres, i necesitados, que eran mui obe-
 dientes a los Emperadores, menos en
 lo que tocaua a las leies de la Religio;
 porque ellos adorauan al Dios ver-
 dadero, Criador de todas las cosas
 omnipotente, infinitamente Sabio,
 y a su vnigenito Iho Cristo, igual a su
 Padre en poder, saber, ser, justicia, pre-
 miador de los buenos, i castigador de
 los malos; i si tu Eugenio (le dizè) qui-
 sieras enterarte de estas verdades que
 predicán, i amonestan los Cristianos,
 este Dios, i este Señor te alumbrara, i
 creieras en èl, i dexaras de adorar
 a Dioses falsos, i supersticiosos, que no
 saben, ni entienden, ni tienen poder
 pa-

paranada; i si algo azen es engañar a los mortales, cautivándolos para llevarlos al infierno, i perder sus almas para siempre.

Respondió el Iuez en altas voces, y con demostraciones de gran sentimiento, è indignacion, les dixo: Omnes bres del dichados, quien sois, que os atreueis a ablar en mi presencia con semejante presumpcion, y arrogancia, i tratais a nuestros Dioses con semejantes desprecios? quien es esse Cristo que adorais, i teneis por vuestro Dios: No sabeis que està mandado por los soberanos Cesares, q todos los que creieren en el, i se nõ braren Cristianos, sean castigados con penas de muerte; i que antes de llegar à esto pasen por otros tormentos, no queriendo reuerenciar a los Dioses que ellos adoran? Respondióle Fausto: Ia te tengo dicho, que este Cristo es vn Dios todo poderoso; por el qual fueron echas todas las cosas, i el es el Señor de todas ellas. A este solo confesamos, i deseamos los tres morir por sustentare esta verdad.

Pareciendole a Eugenio ser este otro nuevo atreuimiento, i q si les daua lugar a mas no auian de cessar en la repetition de otros, segun la resolucion que conoció en ellos, mandò luego que los verdugos pudiesen en el tormento llamado Eculeo a Fausto, que era el que auia ablado, i confesado en su presencia a Cristo por verdadero Dios, i negado que vuese otro alguno sino el. Lastimados los dos hermanos, de que el solo padeciese, i ellos el tuuiesen sin ser condenados a pena alguna, le dixeron: Amado Fausto nuestras culpas son causa de tu tormento. A esto le respondió el constante manco: *Nuestra compañía à sido siempre por Iesus; i assi no puede venir de ella sino todo bien, i por tal tendré qualquiera cosa que me pudiesse suceder de este genero.* Por estas acciones siente Ambrosio de Morales, q estos tres siervos de Dios no eran hermanos, siendo compañeros. Pero esta cógetura es muy leve; i de las razones del Presidente se

conuenca lo eran, i los tratò como tales.

Voluiendo a las preguntas del Presidente, i respuestas de los Santos. Dixo el tirano a Marcial, estando Fausto pendiente: Ia lo veo la gran locura de estos, que con maldad, i engaño te an agregado a su compañía; dexalos en sus desdichas si quieres ser tenido por discreto, i gozar de vida acomodada, i alegre, sacrificando a los Dioses. Marcial le respondió: Dios Criador de el Cielo, y de la tierra, te castigue, i te destruya; pues tan maluadamente me aconsejas mi perdicion. Indignado Eugenio de esta respuesta, mandò a los Saiones que los atormentassen a los tres, asta acabar en los mismos tormentos, si no sacrificavan a los idolos. San Fausto le dixo entonces: No te será facil, sino imposible, i al demonio apartarnos de la Lei del Dios verdadero. Mandò el Iuez con esto cortarle las orejas, las narices, raele el cauello, i atrancar los dientes. Lleuòlo todo el magnanimo Martir con gran paciencia, dando gracias a Dios con singular alegria, i pareciendole al Iuez que con estos tormentos de tãto rigor, i crueldad se atemorizarian los dos, dezia: Ianuario, i ia ves lo q Fausto padece por sustentar sus errores. Ia lo veo dixo Ianuario, i semejante preferencia me dà ami Dios en la caridad que le sustenta en padecer, i ablar assi:

Mandò Eugenio viendo esto, que Ianuario fuese atormentado, i castigado por los mismos pasos, i estancias que auia passado Fausto, sin perdonar ninguna, i vuelto a Marcial, le dixo con blandura: Mira la locura de tus hermanos, i los males, i penas que les à causado; tu agora considera lo que tu vniene; i apartate de su obstinacion. Muy buen consejo es este dixo Marcial: lo sigo a Iesu Cristo, a quien Fausto, i Ianuario confiesan. Desesperado del Iuez de poderle conuencer, i temeroso de verle mas claramente vencido de ellos, pronunciò sentençia, que fuesen quemados. Los Santos pacientes amonestaron a los que eran Cristianos que perseverasen en

la Fè de Iesu Christo, que no temen los tormentos que acabauan vna vida transitoria, i temporal: I eran medios efecissimos para la eterna, è impidiendoles el fuego el perdurable: Salierõ las almas de los cuerpos volando a la bienaventuraga a recibir el premio correspondiente à tales penas. El dia que consumarõ su Martirio, fue a los 13. de Octubre, aunq el *Missal* de S. Isidoro, i el *Breviario* de Sevilla los pone à 28 de Septiembre. Los Cristianos sepultaron sus cuerpos medio quemados con gran deuocion, i veneracion. San Eulogio dize que en su tiempo auia en Cordoua Templo dedicado a estos tres Martires, en el se conseruaron mucho tiempo ocultos, asta que fueron hallados en el año de 1575.

Pongo estos dos Santissimos Martires, Facundo, i Primitiuo, siguiendo el parecer de muchos que los azenijos de San Marcelo de Leon: Si bien alquien dize que no fueron estos, i no allando con quien llenar el numero de los doze Martires, ermanos de Leon, poné a S. Ascelo, i Santa Vitoria, vna de las nueve virgenes que salieron de Galicia, ermanas todas Martires. Quanta sea la disonancia de esto se conoce de los tiempos en que padecieron los vnos, i los otros. I à mos dicho la equiuocacion que à corrido, i corre de los Santos destos nombres, que padecieron junto al rio Cea, de el Obispado de Orense (cuios cuerpos posee aquella Santa Iglesia, con otros titulos) con los Santos del rio Cea Facundo, i Primitiuo, cuios cuerpos estan venerados en el Real, i Magnifico Monasterio de San Facundo, ò de Saagun del Reino de Leon. Allí se aueguò, como el linage de los Marce los salio de la Ciudad de Arsacia, i la ocasion que vno para cõ naturalizarse en la Ciudad de Leon: La congruencia que tuvo San Marcelo, teniendo dozeijos varones de nombre, i dar nombres à dos de ellos de Facundo, i Primitiuo, en memoria de los dos insignes Martires de Arsacia; que eran de su sangre, i familia, para no olvidar en ella las memorias de

Martires tales, i que en distancia de mas de ciento i cinquenta años vno tiempo para que se venerasen como tales, i a su deuocion se llama ien principalmente los de su sangre, con los mismos nombres los mas modernos, que nacia tambien para el Cielo, como los antiguos. Poseen dos comunidades gravissimas, i religiosissimas, estas inestimables prendas de el Cielo, con igual deuocion, i Fè, i les celebran fiesta en vn mismo dia à los 27. de Noviembre, con competencia Religiosa de qual sea la posesiõ mas juridica de las dos. La equiuocacion se ve de las causas que à nacido, tambien agora la vemos desecha, i aclarados los derechos con que las partes quedan satisfechas. Aze mucho al caso la variedad de los Autores; respecto del tiempo en que ponen el martirio de los dos ermanos, que vnos dicen padecieron en tiempos de el Emperador Antonino: I otros de los Emperadores Diocleciano, i Maximiliano, tambien estos pareceres, i opiniones quedan concordados con la posibilidad de que fueron quatro los q merecieron las coronas de el martirio. Favorece la de los primeros la autoridad de Dextro, que los pone en el año de 139. Pusiera los segundos sin duda en estos años en que estamos de estos Emperadores, si se viera acordado de losijos de San Marcelo, ò si no se vieran tildado de sus obras por culpa de los escriptores, que no se embarrasara Dextro en poner Santos conocidos, como no lo izo con otros de vn mismo nombre.

Con la misma confusion de la vniidad de estos Santos Martires, duplicados ponen los *Breviarios*, i las *istorias* de España los echos suios, por singulares, no juzgando ser mas que vn terno de ellos, i esto à nacido de lo que otras vezes è advertido, que la Iglesia antiguamente celebrava pocas fiestas de los Santos, i aorrava de su multiplicacion, quando auia dos de vn mismo nombre, con ponerle en el dia de el mas antiguo, i primero en tiempo con que creciò la confusion, i el

el aplicar las historias de los vnos à los otros, tava estos principios; con q̄ se-
gùn enjuizio la historia q̄ queda pue-
ta en los Martires, Facundo, i Primi-
tico; de el primer terno es propria de
ellos, i segun lo prueba el doctissimo
Tamio de Salazar, el Iuez que los
sentenciò llamado Atico, fue de aque-
llos tiempos, i no de estos: i en caso q̄
se aya parecido todos los quatro Mar-
tires en las circunstancias, i particu-
laridades de sus pasciones, no seria mu-
cho, siendo en los nombres en la
profesion de Soldados; i de vna Re-
ligion, i ser en todas de vna familia; i
sangre, i es menor inconueniente q̄ la
istoria parezca vna misma, que no
azerla particular para los moder-
nos: porque esto no es lícito à ningun
Coronista, sino es que tenga funda-
mentos manifiestos, i muy verdaderos, i
antiguos para ello. El zelo que è te-
nido en declarar estas confusiones (si
es que lo è conseguido) me escusa de
los errores que se an cometido: I los
sujeto a la mejor correccion de bue-
na voluntad, i con todo mi acuerdo.
Asta aqui à llegado la historia de estos
Santos Soldados Martires del Señor
de los Exercitos, cuyo valor como se
à visto à sido inuencible contra las
amenazas, i crueldades de los tira-
nos. Decree es que tambien lo fue-
ron padres, i hijos en las Armas tempo-
rales; con que siruieron al Romano
Imperio; i de esta familia de los Mar-
celos, originaria de Roma, i trasplan-
tada en las Montañas de Galicia, pas-
semos a dar quenta de otra no menos
ilustre en sangre, i en Cristiandad, que
es la agustissima de los Teoglosios,
i Serenos, tambien fueron Gallegos.

CAP. XXI.

*Del Emperador Teodosio, i de sus trium-
fos.*

Que pertenezcan a la historia de
Galicia los de este Religiosissi-
mo Monarca; i Emperador Teodo-
sio, así por su naturaleza, como por
sus echos, i virtudes, de lo primero es
Autor el Obispo Idacio, poco menos
antiguo que el mismo Teodosio, en su

Cronicon, prolongando el de Euse-
bio Cesariense, i por dezir mejor del-
de su tiempo de este Emperador, ille-
gò con el asta el dñ Emperador An-
tonio, por otro nombre Leon Prime-
ro, cuyo Reino començò en el año de
quatrocientos i cinquenta i ocho, i
para que procedamos con claridad, es
necesario advertir que Idacio no fue
aquel Obispo de Merida, i el que es-
criuiò la Apologia contra el Erega
Prisciliano, i su maior contrario. Por
la misma razon no pudo ser este Ida-
cio el Obispo de Oñonoba, era como
lo pensò Iuan Vazco: porq̄ aviendo es-
te (à quien llama el Arcipreste Iulia-
no Itelio) sino el que se allò en el Cò-
cilio de Zaragoza, i el que despues
tambien siguiò el pleito contra Prisci-
liano, en Francia, acompañado de el
de Merida; menos pudo llegar su me-
motia, i sus escritos à los tiempos del
Emperador Leon, como se puede co-
nocer de lo que dexamos escrito.

Restanos aueriguar quien fuese
Idacio, Autor del Cronicon: I lo pri-
mero, io allo que en este tiempo se es-
criuieron tres Cronicones, ò Coronica-
s, cò nombre de Idacios, Obispos de
España, sin dezir de donde lo fueron;
las dos primeras, andan en el quarto
tomo de las Españas ilustradas, que
recopilò el Padre Andres Escoto, i la
primera comiença desde el tiempo de
el Rey Mino de los Asirios, cuyo títu-
lo es: *Cronographia ex Idacio Collectio*.
requendam Caroli Magni, &c. qualili-
ber primus Regum Assiriorum. Conti-
nuale en dos libros, i el segúdo comie-
ça: *Romanorū Teodosios XXXVII. &c.*
El segundo Cronicon de Idacio tã-
bién Obispo, i està en este mismo tomo,
de esta suerte: *Idacii Imericensis I. Gallicie*
Episcopi, i debaxo de esta itcripcion se
alla este Elogio de San Isidoro: Isido-
rus, de viris illustribus, cap. q. Idacius
Provincia Gallecie Episcopus, &c. fol. 202.
(luego se daremos entero) El tercer
Cronicon de Idacio tambien Obispo,
le imprimiò en Roma en el año de
1615. El Licenciado Luis de San Llo-
rente, i le trae en la historia de los cinco
Reyes, el Obispo de Pamplona San-

Ext. in foli
160.

Fenice foli
207.

Comiença

211, fol. 26
i 17.

doual, que comiença: *Idacij Episcopi Cronican*. Estos dos vltimos comienzan con el Imperio de Teodosio, i acaban en el tiempo de el Emperador Leon, i el primer Idacio desde el segundo libro comiença tambien cō el Imperio de Teodosio, i acaba en el mismo tiempo de Leon. Pero quien mirare atentamente las tres Coronicas allará, que aunque conuienen, i escriuen de los successos de estos tiempos, en quanto a los Emperadores, en otras cosas no concuerdan, escriuen por maior los echos de los Emperadores, señalando sus tiempos, i años; pero difcuerdan en otros successos, así Ecclesiasticos, como Seculares, i vnos escriuen vnos, i otros otros. El primero trata del Emperador Teodosio, i de sus ijos, de los Suenos, Vandalos, Alanos, i Silingues, i de los Godos, i de estos trata tambien el segundo mas, ò menos, i mezcla algunas memorias Ecclesiasticas, de que no aze mencion el primero. El estilo de los dos es diverso, como lo puede ver el lector; por lo qual el mismo Andres Escoto, en la prefacion del primero nos advierte, citando à Anicio en el Catalago de Honorio, que fuerō dos los Idacios Cronologicos, i de vn mismo tiempo, i los dos tambien Obispos iguales en estudios, i entrambos de la Lusitania, el vno en Merida, i el otro en Lamego: del de Merida, se entendió, que fue el que siguió la acusacion de Prisciliano, i emos visto como no pudo ser, ni llegar a los tiempos de el Emperador Leon: Si de otro successor en aquella silla pudo ser; pero no cōsta en quanto al de Lamego, dizelo el titulo del mismo Cronicon; pues le nombra *Limecenſis*.

Restanos agora aueriguar quien fue el tercero, i de donde fue Obispo. No fue, ni pudo ser este Idacio el Obispo de Braga el I. y q̄ en el numero de sus Prelados, segun los pone Acuña, es el XVII. pero dize el mismo Autor, que este que fue Obispo de Lamego, lo fue despues de Braga, i le pone por II. de este nombre, en el numero XXIV. i conferida su istoria, como se verá

adelante, que menudissimamente da cuenta de la Monarquia de los Reyes Suenos en Galicia; i lo que de él dize el mismo Acuña, que fue de nacion Sueno, i que se cōuirtió à la Fè, i que obrò mucho en la conuersion de los Suenos en Galicia: Es este sin duda el Autor del tercer Cronicon, distinto del de Lamego; i este es sin duda el de quē habla San Isidoro, i à quien llama Obispo de Galicia; lo qual duramente se puede entender del de Lamego, que aunque digamos que fuera sufraganeo del de Braga, no por esto se entienda que era de Galicia, sino de la Lusitania, del de Galicia; pues hablando el Santo Doctor en el libro de los varones ilustres, dize así: *Idacio Obispo de la Provincia de Galicia, siguió el Cronicon de Luis Cessariense, Obispo, o el de San Geronimo Presbitero, el qual se declaró en el tiempo del Emperador Valente Augusto: despues de este el año primero de Teodosio Emperador, asta el año V. III. del Emperador Leon se prosigue esta istoria, en la qual mas se trata de las crueldades, i guerras de las gentes barbaras, que oprimiã à España. Murid en tiempo de Leon en la vltima senectud*, como lo dà à entender en la prefacciō de su obra; lo qual sin duda conuiene en todo con la istoria de nuestro tercer Idacio: i porque con este nombre será citado de aqui adelante, se entenderà ser este, i por lo dicho no le compete el Elogio al Idacio Obispo de Lamego, sino al Idacio, Obispo de Galicia, que es de Braga.

Todo lo dicho se à trabajado con el discurso, para aclarar, i assentar vna conclusion cierta; que siendo estos Autores tres, ò dos por lo menos de vn mismo nombre, profetsion, i dignidad de vn mismo tiempo, i tan antiguos, i escriuiendo de proposito de el Emperador Teodosio, se deue estar à lo q̄ dizen en quãto a su naturaleza; i q̄ no ai antoridad de maior calidad, ni antigüedad q̄ la de los Idacios. Todos dizen que fue de Galicia, i comenzando por aquel, à quien damos el primer lugar; este dize en el principio del segundo libro, de esta fuerte: *Romano-*

rum XXXVII. Teodosius post Gratianum regnat annis XVII. Teodosius natione Hispanus Prouintia Gallacia Ciuitatis à Gratiano Augustus appellatur.

El segundo, de el qual consta por la prefacion de arriba, i de la de su obra, que fue Obispo de Lamego, dize: *Romanorum XXXVIII. Teodosius post Gratianum regnat annis XXVII. (ale de quitar vna X.) Teodosius natione Hispanus Prouintia Gallacia Ciuitatis, à Gratiano Augustus appellatur.* El III. à quien tenemos por Obispo de Braga, i así le pone Acuña: pero con esta diferencia, que dize lo fue primero de Lamego: pero las Coronicas los distinguen, como dellas consta, dize: *Teodosius natione Hispanus Prouintia Gallacia Ciuitatis Cauca à Gratiano, Augustus appellatur.* Que en sustancia las tres Coronicas dizen que Teodosio de nacion Español de la Prouincia de Galicia, nacido en la Ciudad de Cauca, fue nombrado por Augusto, por el Emperador Graciano, i en la margen de el segundo texto, pone Elcoto esta clausula: *Alias Gallacia Ciuitatis Corrigo in Zosimo lib. 4. natus Cauca Gallacia Ciuitatis, Scio à Maurullino in Cronologia patriā ius vocari Italicam.* Con lo qual tenemos quatro Autores grauísimos, i muy antiguos, los tres que afirman auer sido Teodosio de Galicia, i dos de ellos señalan por patria suya la Ciudad de Cauca; i siendo Españoles mejor sabría su naturaleza què Maurullino, i a donde fue su nacimiento. Qual sea. esta Ciudad de Cauca? El Licenciado Colmenares en la historia de Segouia, dize ser Coca Villa de su Obispado, i despues consultandole io como persona erudita; me respondió, cō vna nota de letras Griegas, sacada de Zosimo, i su interpretacion es *Cauca de Galicia*; el qual afirmò, q̃ en el tiempo que Teodosio nació en Cauca, ò en Coca, que pertenecia à la Prouincia de Galicia, como tambien Segouia. Esta Cauca fue aquella Ciudad, à donde aquel Capitan Romano, llamado Luculo, con deseos de ganar onra, i azienda; porque era vn Cauallero pobre, izo guerra à los vacios, i para

darle color supose que vnos Ciudadanos de Cauca auian agrauiado à ciertos Soldados amigos de los Romanos, cercòlos, molestòlos, asta que los cercados salieron à pedirle pazes; concediòselas, dieronle reenes, i ciēt talentos de plata; i anduvo tan mal, que debaxo de estos conciertos se entrò de paz en la Ciudad, i cometió vna maldad barbara, i sangrienta, que fue degollar muchos rendidos, i otros se fueron dexando sus aziendas, que era lo que el Cōsul bulcaua, i de aqui passò à saquear, i robar otras Ciudades.

El P. Bibar en Dextro dize que esta Cauca, patria del Gran Teodonio, es vn Lugar llamado Coca, entre la Ciudad de Braga, i la Villa de Valécia del Miño. A qual Autor se aia de dar mas credito, juzguelo el Lector; los dos sienten, que Cauca fue la patria de Teodosio, i q̃ pertenecia à Galicia: la congetura, es que los Perlados Idacios escriuiendo en la Prouincia de Galicia, que es entre Duero, i Miño, suponian que era de la mas cercana, de donde estauan: El punto de mi pretension queda assentado cō qualquiera de las sentencias, i no obsta lo que dize Morales, à quien siguiò Baronio, i los dos à Marullino; porque este Autor lleuado de vna opiniō vulgar, que dezia auia sido Teodosio sobrino de el Emperador Trajano, i por esto le izo a nuestro Teodosio natural de Italia, i es cosa muy vlada en las naciones, i tierras estranas, aziale parientes, ò estar en essa opinion los que se allan en puestos preeminentes, i el parentesco de Trajana, con Teodosio es menester mucho para distinguirle; porque de el vno al otro passaron ciento y ochenta años, i si fueron de vna sangre aun nuestra pretension no se satisface cō esto solo; porque puede ser que Trajano fuesse originario de Galicia. Porque como consta de las historias la Ciudad de Italica era vna de las Plazas de armas. q̃ los Romanos sustentaron en España, i siendolo, ia se ve las Naciones que acuden à ellas de diversas tierras, i Prouincias, i los Sol-

Año 382. 32
4. feb. 198.

lib. 4.

Appiano de
BelleCeltib.

ados Estrangeros, que se azeñadan
ceñidas, padieron los padres, o abue-
los. El Emperador Trajano ir de Ga-
licia, fizo a los Soldados azeñarle en
Italica, que citaua en la Betica, i nacer
alli Trajano, i para que se vea lo que
obligò a Marulino a señalar por pa-
tria de Teodosio a Italica, veale su
texto, el qual comenzando su Croni-
con, tambien con Teodosio, dize assi:
Aufonio, & Olibrio CSS. Teodosius Hispanus Italica, & diui Traiani Ciuitatis, a Gratiano Augusto, apud Sirmium XXXIX post Valentis interitum Imperator creatus est XIX. Kalend. Febr. arianum, Orientalium duntaxat Rempublicarum rector, vir admodum Religiosus, & Catholica Ecclesie, & propagator omnibus Orientalibus Principibus proponendus.
A donde sin azer mencion, que era de la sangre, i familia de Trajano, auien-
do dicho que era Español, no supo q
patria era la sua, i puole en la misma
del Emperador Trajano, sin mas aue-
riguacion, ni cuenta. Pero quanto
mas credito se aia de dar a dos, o a tres
Autores Españoles, tan antiguos, que
a Marcelino Estrangero, vealo el
lector.

Coa esta prefaccion bien podemos
entrar en la istoria de este Grán Mo-
narca, i primero en la de la Empera-
triz Flacila su muger, natural tambien
de Galicia, de la Ilustrissima, è Impe-
rial sangre de los Serenos (como arri-
ba queda explicado) de q emos abla-
do tantas vezes en esta istoria, i que lo
fuesse de ella Flacila, dizelo Claudia-
no, principalmete en vnos versos que
escriuiò en alabança de la Reina Se-
rena, muger de Estelicon; los quales
dienteramente en el libro quinto de
mi istoria Ecclesiastica, que comiençan
de esta suerte.

*Dic mihi Calliope tanto car tempore
differs?*

Prosigue con singulares, i grandes
labanças, i encomios de la Nacion
Española, i los que azen a mi propo-
sion los siguientes.

*Tenascens ferant per pinguem cultam
tumentem.*

*Dinitijs vnde Tagum, Galiea tri-
st.*

*Floribus, & refectis, formosus duria ri-
pis, &c.*

Todos los versos son Elogios de
España, i el maior de todos es, que
como las demas Naciones siruen al
Imperio Romano, vnas con armas, i
otras con Soldados de a pie, i de aca-
vallo: El tributo que le paga Espa-
ña es darle Emperadores que lo go-
viernen todo; i esto se verifica, no so-
lo en el lexo de los ombres, sino tam-
bien en el de las mugeres, como se viò
en las Princesas, Maria, i Serena.
Quando nació esta el Tajo inchado
abundò en riquezas: Galicia izo fies-
tas, i se regocijó mucho, i el Duero
produjo flores, i rotas, i abiendo de
las bodas de Onorio, i Maria, dize:

*Salve fidere aproles Augusta Serena Mag-
norum soboles Regum, parituraque
Reges.*

En estos dos versos alude a la fa-
milia de los Serenos Gallegos, de
quie procediò Maria, i Serena, a quie-
nes nombra Claudiano. Con esto en-
tremos a dar cuenta de los Triunfos
de nuestros Emperadores Teodosio,
i de sus ijos; i luego trataremos de su
genealogia.

Su padre de este Principe se llamò
tambien Teodosio, i su madre Ter-
mancia, nombre Español. Fue el pa-
dre vn valerosissimo Soldado, en tie-
pos del Emperador Valente, i le siruiò
en Africa peleando, i venciendo a vn
tirano, llamado Firmio, grande con-
trario de la Religion Catolica, i fauo-
recor del Eresarca Donato, a quie
venciò dos vezes, i le ouso en tal es-
tado de miseria, i desesperacion, que
el mismo se diò muerte por sus ma-
nos; i la paga que le diò el Emperador
por tales vitorias, fue el azerle mas-
tar, como lo dizen S. Ambrosio, i Pau-
lo Orosio: i tambien para este efecto
fue buscado Teodosio su ijo, como lo
di-

*En su Oración
Funebre.
lib. 7.*

dize San Ambrosio. La causa de estos homicidios, fue que el Emperador Valente se dió à los engaños de la Nigromancia, i deseando saver quien auia de suceder en el Imperio, le respondió vn Idolo, que le concederia vno, cuyo nombre començasse con estas letras T. H. E. O. i así hizo matar a muchos Teodoros, i de semejantes nombres. Al tiempo que fue muerto el padre deste Monarca, era el ijo moço, i de el primer boço, i à Capitan valeroso en la Milicia contra los Sarmatas, que intentauan el Romano Imperio, i de ellos consiguió insignes triunfos; por los quales dize Sozimo, que alcançò tanta opinión, i fama, que fue llamado por el Emperador Graciano para General de sus Exercitos, al tiempo que por la muerte de su padre, i temor de la suia, se auia retirado a su patria, de donde salió para el Oriente, obedeciendo à Graciano, el qual viendo que la fiereza de los Godos amenazaba ruina al Imperio, eligió en publicas Cortes a Teodosio por compañero suyo en el Imperio, i gouierno de las Provincias Orientales, en el año de CCCLXXIX. con que dizen, que se cumplió cierto anuncio de el Cielo, en que se le dixo à sus padres le llamasen Teodosio; que quiere dezir *Dado de Dios*, como lo refiere *Aurelio Victor*. Es muy digno de ser fuido lo que dize Claudiano de este Principe: Que entãtòs Emperadores, solo Teodosio fue llamado para la Purpura, i auiendo todos los demas butrado con ansias la Corona, esta vez ella le buicò à Teodosio.

Hæc sunt innumeris per se quæ sita trophæis,

Non generis dono, non ambitione potitus

Dignalege virtus: vltro se purpura supplex

Obtulit; & solus meruit regnare rogatus.

Teodoreto
lib. 5. ca. 5.

Luego que fue Electo en Emperador, entrò en la Tracia con el Exercito Imperial contra los Godos, i en vn encuentro que tuvo con ellos, no

muy considerable, conocieron los contrarios sus pullos, i valenzia, i así tuvieron por bien de volver las espaldas, i el se retirò à Constantinopla, con tanta presteza, que pareciò ser el mismo el correo, que traia las nuevas de la vitoria, i no saltò quien pensò que venia viendo; i así pidió à Graciano, que embiase à reconocer el campo, con los muertos, i se publicò la verdad, i de quanta importancia fuesse este vitorio so suceso lo canta el Poeta Claudiano, diziendo a su ijo Onorio, que no quedara sombra del Imperio Romano, si su padre no viera entrado en el.

Nulla relicta foret Romani nominis umbra,

Ni pater ille tuus, iam, iam ruitura subisset

Pondera, turbataque ratem, certa que leuasset

Naufragium commune manu, &c.

En el año de CCCLXXXIII. se leuantò con nombre de Emperador en la Bretaña, i en las Gallias, i fue recibido por tal Maximo, i aun en España; i en Francia. Señalo por Corte suia a la Ciudad de Treberis, i en las partes del Occidente se izo el tirano muy poderoso; de tal manera, que obligò al Emperador Graciano à irse al Oriente; i auendolo visto con Teodosio, determinaron azer guerra à Maximo, i della se encargò Teodosio; i así para asegurar mejor las fuerças de sus Armas, lo primero que izo, fue valerle del fauor del Cielo. Solia dezir en semejâtes ocasiones aquello de David: *In Domino faciemus virtutem*, & ipse ad nihilum deducet inimicos nostros. I así dixo à Flauiano, Obispo de Antiochia, que tratasse con Dios, i le iziesse instancias, para que estas guerras tuviessen buen fin. I à los Padres Anacoretas de Egipto embiò a rogar, que le aiudassen, i fuesen sus Compañeros en aquella guerra con sus oraciones, como lo refieren San Agustin, i San Geronimo, i otros Santos de de aquel tiempo, i pareciòle seria bueno llevar en su compañía à vn Santo Varón de la Tebaida, llamado Senufo.

Su-

Lib. 5. de Ciuitate Dei:

en la carta Sucedíole prosperamente à este vaie-
 à Teófilo. rolo Principe; porque à vn mismo
 tiempo peleaua cótra los Ereges ene-
 migos de la Iglesia, i contra Maximo,
 que aunque era Católico, finalmente
 era tirano, cuyas preuenciones fueron
 grandes, porque echò vna gruesa ar-
 madá por la Mar, cuyo Capitan Ar-
 delgasto en el Ionico impidiéle el
 transito à nuestro Emperador. Encar-
 gò à su ermano Marcelino, que defen-
 diéle las entradas de Italia con parte
 de sus gentes, i él se quedò có el grueso
 del Exercito acostumbrado siem-
 pre à vencer tiranamente.

Allò Teodosio à su contrario en
 Scicia, i entrando en batalla con él, à
 pocos lances se diò por vencido Ma-
 ximo, valiendole de la fuga ordinaria,
 vltimo remedio de los vencidos, i con
 ella se metió en Aquileia, i siguiendo-
 le Teodosio cerca de Patauino, encó-
 trò à su ermano Marcelino con el
 Exercito que gouernaua, i le venció,
 i passando en seguimiento de Maximo
 cercóle, i sus Soldados le entregaron,
 i conociendo ellos mismos, que
 el Emperador le miraua con ojos có-
 pásiuos, i que se inclinaua à perdo-
 narle, le sacaron de su presencia, i le
 mataron. Vitoria fue esta mui celebra-
 da en el mundo, con q se quietò Fran-
 cia, España, i las Bretañas, i tambien
 Italia, i todo el Occidental Imperio, i
 se allegurò el Oriental, i finalmente se
 tubo por milagroso este triúfo; i así en
 Roma entrò con él, como lo dize So-
 zimo, i N. Prudencio le celebra con
 elegantes versos.

Lib. 7. cap.

14.

Ad Syma-
 cum, lib. 1.

No menos gloriosa fue otra vito-
 ria, que alcançò de los dos tiranos
 Argobastes, i Eugenio, la qual breue-
 mente contaremos desta suerte: Vi-
 niendo el Emperador Valentiniano
 su compañero de Francia para Milan
 à ser bautizado por San Ambrosio
 (que asta entonces auia viuido Cate-
 cumeno) en el camino fue muerto por
 vn Capitan suyo, llamado Argobastes,
 el año de CCCXCII. Era este Ca-
 pitán ombre mui sagaz, i bien visto
 entre los Soldados, por ser liberal có
 ellos; pero despues que se viò poderoso

se, i con amigos, diò enter so'ervio, i
 tanta potencia, con ningun respeto à Valen-
 tiniano, obrando absolutamente lo
 que queria. Vino à entadarte de esto
 el Emperador, i vn dia estando en su
 Solio arrojòle vn papel, en que le lla-
 maba con ironia Emperador; le dióle
 Argobastes, i con mucha arrogancia,
 i de melura le respondió: *Ni tu me as-
 daas el Imperio, ni me le podrás quitar,*
 i rompió el papel, i desde entonces le
 declaró por enemigo del Emperador,
 que en este viage fue muerto, i le aor-
 caron, i dixeron, que él mismo lo auia
 echo. Fue puesto por los de su segui-
 to de Argobastes, en su lugar vn om-
 bre particular, llamado Eugenio. I
 Claudiano dize, que auia sido criado
 de Argobastes. El modo, i maña que
 tuvo para dar principio a su conser-
 uacion, fue dar permission à los Gen-
 tiles, para que voluiesesen à la adora-
 cion de sus Idolos, aunque él era Cris-
 tiano.

Sabida por Teodosio la muerte de
 Valentiniano, sintióla con estremo, i
 fue grande el luto de su Palacio, i à él
 le pareció que se le recrecia vn gran
 cuidado de desfazer las fuerças de los
 tiranos, i al passó que Eugenio auia
 dado libertad para la adoracion de
 Dioses falsos, él ordenò muchas le-
 yes para extinguirlos, i como Eugenio
 consultaua los simulactos: Teo-
 dosio ponía en el verdadero Dios to-
 das sus esperanças. Esto, i otras vir-
 tuosas obras en que se empleaua, co-
 mo extirpar eregias, aliuiair los tribu-
 tos de sus vassallos, cóslutar à los sier-
 uos de Dios, i encomendarle à sus ora-
 ciones, fue la maior preuencion, i los
 aparatos mas importantes que pre-
 uino para esta guerra; i así le suce-
 dió, que al tiempo que vuo de partir
 del Oriente se le juntò gran numero
 de gente barbara, que abitauan en la
 otra parte del Istrio, que le le vinierò
 à ofrecer contra los tiranos del Occi-
 dente: i auiendo consultado à vn san-
 to varon, llamado Iuan, le dixo con
 espíritu de profecia; que como antes
 le auia anunciado la vitoria contra
 Maximo, sin derramar sangre, que así

file aseguraua esta; pero que le fiera costosa. Salíó pues del Oriente, encaminando sus Exercitos à Italia, à quienes guíaua su Estandarte Imperial, con la señal de la Cruz en forma de Lauaro. Los Capitanes que lleuó fueron Lincaño, i Estelicon, que estaua calado con vna ija suia adoptiua, ija natural de Onorio, hermano suio, llamada Serena, i los Esquadrões de los barbaros gouernauan Gaines, i Saulo. Tambien encargò parte de el Exercito à otro llamado Bauerio; pero de quien nuestro Emperador fíaua mas, i en quien puso todas sus esperanças, era en la señal de la Cruz, en cuió resplandor, i gloria esperaua vencer el poder de sus córrarios, i así no solo la lleuaua en sus vanderas, sino que tambien la mandò grauar en todas las Armas, i en su Corona, i Cetro, como lo ponderò San Iuan Chrysostomo, i el Español Prudencio ablando contra Simacho, introduce à este Monarca, ablando con Roma, i dize:

Agnosceas Regina libens, mea signa neces-
se est.

In quibus effigies, aut gemmata resul-
get.

Aut longis solido ex auro praefertur in-
bestis.

De esta suerte marchò el Monarca con sus Esquadrões, asta las cumbres de los Alpes. I segun lo cuenta Rufino, los primeros enemigos, que volvieron las espaldas, amedrentados de el poder de Teodosio, fueron los demonios, que abitauan aquellas montañas en muchos Idolos, en quienes Eugenio, i los suyos ponian su confianza, i los tenian obligados con sacrificios vanos. A estos siguieron luego, los que siendo mas valientes guardaban aquellas entradas, i señaladamente vn Capitan, llamado Flauiano, que mas confuso de miedo, que de culpas, se diò la muerte à si mismo. Estaua lo grueso del Exercito enemigo à la falda de las Sierras. El Emperador encargò la batalla à Gaines, para que con los barbaros auxiliares resistiesen los primeros encuentros. A este seguian los demas Capitanes, así de

la Caualleria, como de los de à pie, è Infanteria. Del campo contrario salieron à combatirle con ellos los de Eugenio, i à los primeros encuentros sobrevino vn Eclipse tan grande, que por buen espacio de tiempo se juzgò, que era mas noche, que dia, i peleando sin emhargo entre tinieblas muy densas, fue grande la mortandad, principalmente de los Istrios, saltando gran numero dellos, con su Capitan Bacurio, i los demas viédole se salieron del campo. Partiòlos à todos la noche, i auindose recogido Eugenio con los suyos, teniendo la vitoria por suia, repartió con ellos grandes premios, segun se auian señalado, i sus calidades. Fueron tambien grandes, i esplendidos los vanquetes que les izo aquella noche, pensando el tirano, que ià no auia para que volver à tomar las Armas: pero Teodosio les diò vna madrugada tal, que entrando con ellos quanto descansauan, antes de despertar de el sueño, se allaron en el de la muerte. Así lo cuenta Zolsimo. Pero aquí adierte, como tan a suertido el Cardenal Baronio, que este Autor siendo Gentil, i sabiendo, que la gloria del Monarca, i su vitoria, era dada por el Cielo, i del verdadero Dios de los Cristianos, en menoscabo de los falsos de la Gentilidad, quiso deslucirla con mentiras, i así prueba el Cardenal, que la oscuridad del Eclipse, no fue este año, sino el antecedente: i San Geronimo dize, que sucedió por la Pasqua de Pentecostes, i està batalla fue en Setiembre, i en esto có-

Epist. 61.

cuerdan las tablas Astronomicas, no señalando otro alguno en estos años, i que esta vitoria se alcançasse por favor del Cielo, i à puras fuerças de este Monarca; i no por descuido de sus contrarios, dizelo Claudiano Autor Gentil, i Poeta, i de mas credito que Zolsimo.

Veamos agora como la cuenta Teodoro, el qual afirma, que se peleò dos dias, i q en el primero quedaron quebrantadas las fuerças de Teodosio, i luego añade: I como los Capitanes dixessen, que auia quedado poca gente.

te para entrar en batalla, i que le suspendiessen por algunos dias, mientras se retorçassen los Tercios, el Emperador no vino en ello: *Porque no emos de dar ocasion (dixo) à que se diga, que no tienen fuerça las Armas de la Cruz, i que con testimonio nuestro se le atribuya à la Estatua de Ercules tanta virtud.* I así con grandísimo estuerzo se recogió aquella misma noche en vna Iglesia, que allò en la cumbre de aquellas montañas cerca de sus Reales, i se puso en oracion, i en ella estuvo asta media noche, i à esta ora quedando rendido al sueño, i echado en tierra viò dos varones cò vestiduras candidas, puestas en sendos cauallos, que le dixerón, no temiesse, i que a las primeras luzes mandasse poner los Estandartes en forma de pelea, i que ellos dos serian sus Alfereses, i que le aziasen saber, que el vno era San Iuan, i el otro San Felipe, Apostoles de Iesu Christo, que venian en su ajuda. Despertò con esta vision Celestial el Emperador, i dando gracias al Señor de los Exercitos, prosiguiò en la oracion. Lo mismo viò en sueños vn Soldado, que lo contò à su Capitan, i este al Maestro de Campo, ò Tribuno, i el Tribuno à su General, el qual pensando, que dezia alguna novedad à Teodosio: No (dixo el entonces) *no por causamia an aparecido estos Santos Apostoles de Dios: porque io bien sabe su Magestad Sacrosanta, que siempre è dado entero credito à sus siervos, que me an profetizado de su parte, que venceria al tirano, sino por que no entendiesse alguno, que lo lo fingia, deseo de la batalla; porque io tambien è visto esta noche en sueños lo mismo; i así con valentia de coracon, i maior confiança figamos à los Apostoles, que nos guian, i confidere cada vno de nosotros, no es poder del enemigo, sino la virtud de aquellos, que son nuestras guias.* Mandò despues labrar el Emperador moneda, i agradecido à este fauor grauar en ella las imagenes de los dos Santos Apostoles, i la trasefigurada el Cardenal Baronio, diciendo, que èl mismo la viò.

Estorçados los Soldados con estas

palabras de su Emperador, vaxaron de las alturas con buen orden. Eugenio se faviò en vn alto para ver pelear los suios, i dexòles dicho, Teodosio viene ià de teofo de morir aqui; pero no se le an de cumplir sus deseos, i mandò, que le cogiesse viuo, i se le entregassen preso. La señal que el Monarca diò à sus hueses de acometer, fue la señal de la Santa Cruz, como lo dizze Paulo Orosio. Començaron, pues, los dos campos à arrojar sus dardos, i no tardaron los Alfereses embiados de Dios, en cumplir lo prometido: porque se leuantò luego vn viento recio contrario à los del tirano, que las saetas tiradas, las voluia contra ellos, i ni vna sola llegó à los Imperiales, i de esta tempestad de aires, no recibieron los de Teodosio daño alguno. Conociendo los contrarios, que peleaua contra ellos la mano del mui poderoso Dios, dexando las armas, pidieron perdon al Emperador, i el Cesar piadoso aceptò su rendimiento, i les perdonò, i solo les mandò, que traxessen à su presencia à su Capitan Eugenio. Fueron luego por èl, i como los viò anelando, les preguntò, què à donde venia Teodosio? I diziendo esto, i el prenderle fue à vn tiempo, i le presentaron al Emperador, el qual le afeò mucho lo primero, las injurias, i muerte de Valentiniano, luego su tirania, i mas que todo la cõfiança que auia tenido de la Estatua de Ercules, i ultimamente le condenò à muerte. Pero para que no parezca que traemos en confirmacion solo los testigos Catholicos, oigamos lo que dixo el Poeta Gentil, Claudiano en el Panegirico del Emperador Onorio.

————— *Victoria velocis,
Auspicijs electa tuis; pugnastis uterque.*

*Tu fatis, genitorque manu se propter, &
Alpes*

In vadis faciles: caute nec profuit hosti.

Manitis gessisse locis: spes irrita vali

*Concidit, & scopulis patuerunt claustra
renulsi,*

*Te propter gelidis Aquilo de monte pro-
cellis,*

*Obrauit aduersus acies , reuoluque
tella,
Vertit in auctores , & turuine repulit
baffas.
Omniam dilecte Deo cui fundit ab an-
tris
Ælus armatas hiemes , cui militat
æther,
Et coniurati venturæ ad clafica venti.
Alpina rubrere niues , & frigidus am-
nis,
Mutatis firmavit aquis ; turbaque ca-
dentum
Staret, ni rapidus inuisset flumina jan-
guis, &c.*

CAP. XXII.

*De los Triunfos de Arcadio, i Onorio,
Emperadores, i de sus hijos.*

* *

Muerto el Emperador Teodosio con grán detrimento de la Cristianidad, i de todo el Orbe, començaron à Reinar sus dos hijos, Arcadio en el Oriente, i Onorio en el Occidente, el primero de veinte años, i Onorio de diez. Auia imperado aquel con su padre los diez, i este dos, segun se collige de Marcelino; i así tengo por cierto, que auiendo salido Teodosio de su naturaleza, i patria para el Imperio, llevando consigo à Arcadio, i reinado diez i seis años, que este Principe nació en Galicia. Tocale por agora à mi pluma escribir los triunfos de los dos ermanos, i començando por el maior en edad, digo: que

A los dos los dexò encomendados su buen padre à la proteccion de San Ambrosio, i à Estelicon Maestro de la Milicia, que à la fazon de la muerte del Monarca gouernaba los dos Exercitos, Oriental, i Occidental, cuiu fidelidad auia experimetando en muchas ocasiones, i le tenia obligado con vinculo de parentesco, casandole con su sobrina Serena, ija de su ermano Onorio, Esclarecidissima Princesa, i Señora de grandes partes, i virtudes; i así le izo Aio de su ijo Onorio. Obligòle al Emperador difunto elazer tanta confiança de este ombre barbaro,

aunque Catolico, el ver que aborrecia grandemente à los Gentiles, i le pareció conuenia así al aumento de la Religion, como para la conseruacion del Imperio. Viendo estas disposiciones vn criado de Teodosio, llamado Rufino, que auia quedado en el Oriente por Superintendente de los negocios de aquel gouierno, i la gran confiança que se auia echo de Estelicon, tuvo grande enuidia de esto, i començò à tener inteligencias con los Godos enemigos del Imperio, como Prefecto que era del Pretorio, i como lo adierte Zosimo el tener esta dignidad, fue el todo de su destruccion; porque como le pertenecia la prouision de todos los Magistrados de las Prouincias, daua estos officios à los que estaban conjurados con el, i entre otros à la Grecia embió à vno llamado Antiocho por Proconsul, i para guarda de las entradas de Ermopolis señaló à Geruncio, i a los dos dio ordenes, que quando llegasen los Godos con su Capitan Alarico, les diesen entrada sin alguna resistencia, i ellos lo izieron, i cumplieron puntualmente, i para la entrada de la Asia, dize Claudiano que llamó à los Vnos; i Zosimo afirma; que en este mismo tiempo entraron en la Armenia, i que desbastarò otras Prouincias Orientales, i llegaron à la Siria, suuieron à la Ciudad de Antiochia, i le temió la de Ierusalen I de los Godos, dizen los Autores, que en trando por Europa, desde el Mar Adriatico, asta la Grecia, izieron asiento en estas regiones. I así Claudiano se lamenta de la pérdida del Imperio, que en tantos años ganaron muchos Capitanes de onra, i en tan breue tienpo se perdió por vn aleboso: I añade, que llegó el furor de estos barbaros à tanta insolencia, que pusieron sitio à Constantinopla; i que en este tiempo fué Rufino à vna de sus torres à mirar los, no como à enemigos, sino como à confederados suos, à quienes pagaba sueldo, para que le iziesen Emperador; i como cierto dia saliese à los Reales de los Godos, con color de tratar al-

gna materia de conciertos de paz, fue muy bien recibido de ellos; lo qual dió que sospechar à los Ciudadanos, i concisieron contra èl con estos indicios vn odio mortal.

Bienquisto Estelicon salir à pelear con los barbaros, allandose con dos poderosos Exercitos; pero allò siempre gran resistencia en Rufino, que dezia al Emperador, que aun no era tiempo, i no ser necessario emplear todas las fuerças de el Imperio, i de dos Exercitos con los Getas; pues en otra ocasion solo vno los auia vencido afrentosamente, i era, que con estas dilaciones pretendia que los Vnos se jutasen con los Godos. Sin embargo, confiado Estelicon en los Exercitos Imperiales, caminò buscando al enemigo, que estaua cerca de la Ciudad de Tesalonica; pero Rufino porfiò cò el Emperador, que mandasse venir al Exercito Oriental à Constantinopla, para pelear con los Godos, que la tenian cercada. Pesadamente llevaron el General, i Capitanes esta determinacion, por parecerles se les quitaua la gloria del vencimiento, i assi se irritaron todos contra Rufino, Autor del te desorden, i determinaron voluerse contra èl. Llegando ia, pues, Gainas cerca de aquella Imperial Ciudad, dió orden à los suyos de lo que se auia de azer con Rufino, i juntamente auisò al Emperador de su llegada, aduirtiéndole la costumbre, que auia de salir los Cesares à recibir el Exercito.

Como Rufino supo esto, fue grande la alegria que recibió, pareciendole que ia cò esto quedaua desarmado Estelicon su opuesto, i tratò de embiar pagas à los Soldados, para tenerlos gratos, i para que el dia siguiente, quando èl llegasse al Exercito le aclamasen por Emperador. Con este animo salió Rufino de Constantinopla, acompañado à Arcadio, que llegando à los Esquadrones, saludò segun costumbre primero à las Vanderas, que adornaban la Imagen de la Cruz, con el nombre de Cristo: Lo mismo izo Rufino, i los Soldados en voz alta izieron lo mismo, diciendo: Viva Arcadio, Ar-

cadio viva. Viva nuestro Emperador. El primer Esquadron que estaua en orden à este tiempo, se començò à estender, i luego se fue juntando, quedado Rufino en medio, i pensando el miserable, q̃ aquello se azia para su aclamacion, dixo à Arcadio, que èl, primero que las Milicias le declarasse por su compañero en el Imperio. A este tiempo vn Soldado, en nombre de Estelicon le atravesò el pecho mortalmente con vn venablo, i à este siguieron otros, i à los segundos muchos. Muchas fueron las eridas, i muchos los que le acometieron, para tener todos parte en el castigo deste traidor, i quando ia no auia lugar para erirle, le izieron pedaços, arrastrando su cuerpo, i sus miembros, cada qual lo que alcançaba de sus carnes. Assi nos lo refiere Claudiano.

La muerte de este tirano la reputaron todos por vna señalada vitoria, i assi la celebraron por triunfo. Este suceso se pone en el año de CCCXCV i en èl à los 8. de Nouiembre entrò en Constantinopla el cuerpo de el Gran Teodosio, vn mes antes de la muerte de Rufino, que parece que llegó vino al Oriente para vengar las alevosias de este tirano, i para voluer à establecer el Imperio de su ijo Arcadio, como se significò en las monedas de aquel tiempo, que trae el Cardenal Baronio, à donde se muestra vn mancebo, a quien pone vna corona en la cabeça, vna mano que baxa del Cielo.

Tambien de estos tiempos se allan otras semejantes à estas, i demas à mas se vè en ellas vna Cruz bien formada: I la razon de auer añadido la Cruz, fue por lo que refiere San Prospero, *In Cronicon* acerca de vna vitoria q̃ alcançò Arcadio de los Persas, i lo refiere de esta fuerte: En estos tiempos emos visto vna persecucion contra los Armenios Cristianos, que les izieron los Persas, siendo Emperador el Religiosissimo Principe Arcadio, que por no entregarles los Armenios, que se valieron del, les izo guerra, venciòlos, i al tiempo de darles la batalla, se aparecieron ciere

ciertas Cruces en el aire, i en las vestiduras de los Soldados, i por esta razón el Emperador Cristianísimo, mandò poner en la moneda de oro que laorò la señal de la Cruz, la qual corriò en el mundo, i aun agora se conoce en la Asia.

Por el mismo caso, i razon que emos contado las vitorias de Arcadio, por auer sido ijo de Teodosio, i quiza segun su edad, i el año que su padre salió de España auer nacido en su patria Galicia, como queda aduertido: por la misma emos de dar cuenta de las de su hermano Onorio, por auer sido ijo de sus padres, i auer Imperado en el Occidente, à quien pertenecia España. Entrò, pues, este Principe reinando el año de 395. En este mismo año por las Armas de este Emperador fue vencido en la Africa vn tirano, llamado Gildo. Este Gildo fue ijo, segun Amiano, de vn Regulo de la Mauritania, i hermano entre otros de Firmio, i Mazecil: Firmio matò à otro hermano suyo, llamado Zamnac, i siendo Gobernador en Africa por los Romanos, se levantò contra el Imperio, contra quien peleò Teodosio, padre de el Emperador, abuelo de Onorio, que azia oficio de Capitan General de la Caualleria, i à quien siruiò Gildo contra su hermano. Fue muerto Firmio, i como Teodosio llegasse à ser Emperador que conocia, i queria bié à Gildo, por auer militado juntos, le izo Conde, i Maestro de las Milicias. Este Gildo era Gentil, i Barbaro, i como tal afligió mucho à la Iglesia de Africa, como consta de San Agustin en muchos lugares. Tambien consta de sus obras, que tuvo vna ija Virgen Santa, llamada Perpetua, i su madre de él muy Catolica. Contra este criaron por Capitan à su hermano Mazecil, por ser su enemigo, i por auerle muerto dos ijos; el qual auiendo experimentado la deuocion grande del Emperador Teodosio, i que por ella le auia dado Dios felizes successos en sus Armas, se fue a la Isla Capraria, à donde auitaban Religiosos, Ermitaños, i Santos, à cuyas oraciones, au-

nos, i merecimientos se encomendò con toda confianza, i así venció à su hermano. Así lo cuenta Paulo Orosio, i dize, que Mazecil peleò contra Gildo, con solos cinco mil ombres, i que el hermano traía setenta mil, i que se le apareció San Ambrosio con su baculo Pastoral, que ya era muerto, i en vn estrecho lugar, que está cerca del Rio Ardalis, que corre entre las dos Ciudades de Tebasles, i Ammedera, a donde temiendo el poder de su hermano, se quiso retirar, i que el Santo le dixo, que allí le importaua pelear: Así lo izo, i le venció, i le matò, i así el Poeta Claudiano con ser Gentil, canta este triunfo, i parece que siente auer sido concedido al Emperador Onorio, por el verdadero Dios.

Lib. 7. c. 36.

Claud. de
Bello Giál.

Horret adhuc animus manifesta que gaudia differt,

Dum stupet, & tanto cunctatus credere vota,

Nec dum Cymbrias Exercitus attigit oras;

Iam domitus Gildo. Nullis victoriano-
dis

Hæsit; non spacio terra non Obice ponti.

El acometerse los dos Exercitos, el huir Gildo, i el quedar prisionero; todo fue vna misma cosa.

Congressum, profugum, captum vox nunti-
ciat vna

Rumoremque suum præenit laura be-
lli:

Quo præcor hac affecta Dea? robustu vo-
tusque.

Tempore tam paruo potuit dementia
vinci?

Quem veniens induxit, litem, ver pere-
mit hostem.

Passemos à los triunfos que nuestro Emperador alcançò contra los Godos. Ia emos visto quando los Godos passaron à Europa, traídos de Rufino. Despues en el año CDIII. entraron en Italia, gobernados por su Rei Alarico, cuya intencion, i animo era apoderarse de la Ciudad de Roma; i así el Emperador Onorio, i los Senadores trataron luego de fortificar la Ciudad. Palsò, pues, Alarico los Alpes despues de treinta años

que auia passado con innumerables Godos el Monte Istrio, i entrado en la Tracia. Acometiò Estelicon los Barbaros Esquadrones, cerca de la Ciudad de Polencia, en la Liguria, i los venció, i obligò a que con todo su poder voluiese las espaldas Alarico. Ganòse esta vitoria con el Estandarte de la Cruz, como lo canta el Poeta Prudencio, contra Simaco, i dize, que fueron tantos los muertos, que de sus huesos izieron los Polentinos muros para sus campos. Por esta vitoria el Senado Romano decretò triunfo al Emperador.

En el año CDVI. otra parcialidad de Barbaros, Godos, i Gentiles entrò en Italia, amenazando à Roma, cuyo Capitan era Redagario, i su Exercito constaba de dozientos mil conuatiens. El prieto, i congojas del Imperio, no fue menor que el passado, pues que Onorio mandò poner en arma à todo ombre, sin referuar alguno, asta los esclauos, i doblar el sueldo de los Soldados. Fue seruido Dios de dar vitoria à las Armas Imperiales, siendo vencido el Barbaro con todo su poder, con que se retirò à los montes Fesulanos, i fue tanto el numero de Cautiuos Godos, que llegaron à ser vendidos como atos de reses por baixissimo precio: pues llegó à valer cada vno no mas que vn escudo.

Atribuye San Paulino esta vitoria al fauor del Santo Doctòr Ambrosio, diciendo, que teniendo Redagario cercada la Ciudad de Florencia, el Santo Prelado se apareció à vn Soldado, i le dixo, que el dia siguiente tendrian su salud cierta, i assi sucedió. Quedò Onorio tan agradecido à Dios por este beneficio, que noticioso de que no podia azerle mas grato seruicio à su deidad, ordenò vnalei, q mandaba que los Ereges, assi Manicheos, como los Turgas, ò Pricilianistas, que no quiesessen salir de las tierras de el Imperio, pierdan sus bienes ellos, i sus descendientes, i asimesa el segundo grado: i saliendo luego puedan llevar sus aziendas. Pribalos de toda esclencion, i libertad, aunque sea ereda-

da, i que queden inauiles para todos contratos de ventas, i compras. Vltimamente declara, que sean castigados como de el crimen de lesa Magestad, i que puedan ser acusados aun despues de muertos. Esta es la lei 40. *Col. Theod.* Por esta lei, i otros obsequios que izo à la Magestad Diuina, le librò de aqui adelante de las traiciones que contra el maquinò su suegro Estelicon, i otros tiranos, como veremos.

Estaua con estos sucesos el Imperio Occidental, con felicidad, aunque le durò pocos dias; porque la turbaron las cosas de Estelicon, que auia muchos que tenia premeditado su ruina, i su traicion, con no pocas apariencias, i aduertidas, se conocio su infidelidad. Con estudio adestaua Estelicon la conseruacion de Alarico, Rei Godo; porque muchas vezes que peleò con el, pudiendo prenderle, le dexò salir libre del campo, principalmente en la batalla de Polencia, i le embió despues mui buenas ayudas de costa. Breuemente nos dize Paulo Orosio esto, i otras cosas suias desta suerte. En este tiempo el Conde Estelicon, de nacion Vuandalo, gente auarienta, perfida, i engañola, desestimando el Imperar inferior à Onorio, intetò que Imperasse su ijo Eucherio (muchacho, segun dizen algunos) en quien ia se conocia la mala inclinacion, i voluntad contraria que tenia à los Cristianos, i meditaua su ruina; i assi su padre para darle la Corona procuraua por todos los medios que podia tener de su parte à Alarico, referuandole para temor, i terror del Imperio. Fuera desto solicitaua otras Naciones Barbaras, que agora oprimen las Prouincias Galicas, i de España con poderosos Exercitos, como son los Alanos, Suevos, Vuandalos, i Burgundios, i de camino quiso pelear con ellos à las Riberas del Rin, i buscarlos en Francia, necessitando al Emperador su ierno, à que renunciase la Corona en su ijo Eucherio, i que echo esto, le pareció podria echar aquellas Barbaras Naciones de el Imperio tan facilmente,

Lib. 7. c. 38

te, como los auia mouido.

Como del Cefrr, i del Pueblo Romano fuesen entendidos estos tratos tan alebes, con mouido el Exercito fue muerto Estelicon, que por vestir à su hijo la Purpura, vendió la sangre de el Genero Vmano. Fue muerto tambien suijo Eucherio. En el año siguiente de CDIX. Alarico puso cerco à Roma, i à pocos dias se viò apretada, de tal suerte, que obligò à sus Ciudadanos a elegir Emperador, i fue electo por el Gremio de los Gentiles Prisco Attalo, que era Prefecto de la Ciudad, i Erege de la Seta Arriana, i con el nombraron otros Oficiales. Attalo, como se viò echo Emperador, tratò de embiar persona à Africa, con gente de guerra, para apoderarse de Cartago, i echar de alli à Eracliano, puesto por Onorio (Este fue vn Capitan, llamado Costante) con intencion de apoderarse de Africa; i echo esto, partiò à Ravena, i à Arimino, à donde le escriuiò Onorio, ofreciendole que le admitiria por compañero en el Gobierno. Respondiò Attalo, que el no queria que Reinasse con el; i le diò à entender, que eligiesse para si alguna Isla, ò lugar donde pudiesse passar su vida priuadamente, sin nombre, ni titulo de Emperador. En Africa sucedieron las cosas mui contrarias: lo que dispuso Attalo, porque Eracliano venció à Constante, i le diò muerte. De el Oriente vinieron sus legiones à feruir a Onorio. Seguia se con esto gran necesidad de sustento en Roma, i à esta vn contagio terrible: i disponiendolo alsí Dios, Alarico se fue à Arimino, à donde estaua Attalo, i alli le quitò las insignias Imperiales publicamente, i las remitiò à Onorio, i le reseruò la vida, para que echas las pazes con Onorio le perdonasse, à el, i à Ampelio suijo. Entrò, pues, Alarico en Roma à los 24. de Agosto; i lo que sucedió en tres dias que durò el sacio, se puede ver en otras Istorias. Quando se entendiò que el Barbaro Alarico se leuantaua con el Imperio, no se quedó con la Ciudad conquistada, ni dexò presidio en ella, antes

como si repentinamente uiuera perdido todas sus fuerças, i el juicio, sacò sus gentes, i sin orden de marcha, caminando por la Italia, se fue a las partes de la Campania, Lucania, i la Eruicia. Lo que les sucedió; despues se dirà.

Entra el Cardenal Baronio en el año CDXIII. dando cuenta del leuamtamiento del Còde Eracliano en Africa contra Onorio, i dize como en los Fastos Romanos no se allamas de el nombre solo de Lucio Consul de este año; no por que fuesse electo este solo sin coliga, que lo fue Eracliano, el qual corrompiendo sus meritos, i servicios, viendose Consul, seizo tirano, de cui traicion ablan San Prospero, i Orosio; i este dize de el lo siguiente: Eracliano fue echo Conde de Africa por Onorio, en premio de q diò muerte à Estelicon, i quando Attalo izo sombra de Emperador, defendió aque lla Prouincia marauillosamente contra los Capitanes que embió este tirano à ella. Llegò à ser Consul, i desuaneido con esta dignidad, casò vnaija que tenia con vn camarada suio, llamado Sauiño, ombre sagaz, bien entendido, i de singular talento, i que mereciera el nombre de Sabio, si uiera aplicado su capacidad à la quietud de los estudios; el qual se allò con su suegro en algunos trabajos, i le comunicò sus pensamientos. Finalmente, Eracliano juntò vnà Armada de increíble multitud de naues; pues llegaron à tres mil i setecientas velas, à que no llegaron las de Gerxes, Rei de Persia, ni las de Alexandro Magno, ni se lee en Istoria, que otro algun Capitan llegasse à tener tantò poder en la Mar. En ellas partiò contra Roma, i auiedo tomado tierra en Italia, salió contra el vn Capitan, llamado Marino, acometiòle, véciòle, i le izo volver à Africa con sola vnà Nave, à donde pereciò à manos de sus Soldados. Su ierno Sabino se fue à Constantino-pla, de donde fue traído, i le condenaron à destierro. Mandò el Emperador borrar el nombre de Eracliano de todos los lugares publicos, i particu-

Lib. 7. c. 24.

lares, como consta de las leies 12. i 13. de *Pœnit. Cod. Theod.* Entrò el Emperador Onorio, con magestuoso triunfo en Roma, en el año de CDXVI. por todas estas victorias, de que dan testimonio sus monedas, por auer triunfado de los Godos, llevando delante de si maniatado al tirano Attalo, à quien como à enemigo de la Religion Catolica, puso à sus pies por virtud de la Cruz, i auer asimismo triunfado de los Ereges Arrianos en los Godos, i desta fuerte onrò Dios à nuestro Emperador, i al que poco antes se allava oprimido de tantos contrarios.

Agregale à estos triunfos otro del Emperador Teodosio el menor, ijo de Arcadio; el qual començò à Reinar en el Oriente despues de la vida de su padre, año de CDVII. En el de CDXX. alcançò este Monarca grandes victorias contra los Persas; que el año antes quebrantando las pazes echas con el Imperio, dieron en perseguir à los Cristianos, i ocasionò esta alteracion la muerte de su Rei Idegerdes, à quien sucediò su ijo Bararanes; assi lo dize Socrates, aunque Teodoreto siente que fue el padre el que las quebrantò; pero sea este, ò el ijo, esta, ò otra la causa, digamos lo que dize el primero. Auendo entrado en el Reino Bararanes, inducido por sus Magos, començò à perseguir à los Cristianos, atormentandolos, segun la costumbre de los Persianos, por lo qual se vieron obligados à valer se del Emperador, pidiendole que se compadeciese de su affliction, i que no permitiese su fin, i acabamiento. Llegòse à esto que los Imperiales tenian ia quexa de que los Persas auian lleuado de sus vassallos muchos para labrar las Minas de Oro, i se leuataron con sus estipendios, i quitaron las aziendas à los tratantes del Imperio, con lo qual se vinieron à valer de el Emperador. El Persiano le embiò Embaxadores, para que se los entregasse. No lo concediò Teodosio, i propusieron defenderlos, como à ombres que se valian de su amparo; i ademas de esto repartieron con ellos de sus aziendaas, con

animo de propagar la Fè de Cristo; i assi quiso mas sustentar guerra contra los Persas, que no permitir que pereciesen: Esta fue la causa desta guerra.

Con esto los Persianos rompiendo las pazes, començaron à azer mal en tierras de los confederados del Imperio, suponiendo, que con las pazes los Romanos tenian diuertidas las Armas en otras partes. Pero quiso Dios pelear por ellos; porque quando el Exercito de los contrarios pensaua penetrando las tierras Imperiales pasar mui adelante, fueron desechos por vn terrible tempestad del Cielo. I no escarmentados, izieron otro Exercito, i cercaron vna Ciudad, llamada Teodosia, auian pasado ia treinta dias de asedio, i auendo preuenido grande aparato de instrumentos belicos para assaltarla: Solo su Obispo San Eunuomio resistiò la fuerça de los Barbaros. Auia en el campo vn Regulo, el qual entre otros se adelantaua mas en dezir blasfemias contra el Nombre de Cristo: i no pudiendo sufrir el Santo Prelado su soberuia, armò vn balleston, en que estaua escrito el Nombre de Santo Tomas, i mandò demas de esto grauar en el el Nombre de Cristo, izo la punteria con vna gran piedra al blasfemo, disparò el instrumento, i acerrò con ella en su boca, desizole la cabeça, saltaron los selos, i con esto se desizo el campo. Socrates cuenta, que los Imperiales pelearon con los enemigos de Christo, i que estos huyendo se echaron en el Rio Eufrates, i que perecieron en el cien mil dellos. Teodoreto atribuye gran parte de esta victoria à las oraciones de San Simon Estelita. I nuestro Emperador Teodosio, conociendo que la victoria de tantos Barbaros, se la auia dado el Nombre de Iesu Cristo, le mandò poner en las monedas que labrò dentro del Labaro, adornado de perlas, i piedras preciosas en la apariencia, como lo muestran sus estampas.

Las demas acciones Religiosas, i virtudes eroicas de estos Principes, i Emperadores se reteruan para la historia Ecclesiastica de Galicia, à donde se

verán à lo largo mas dilatadas, que aqui solo se trata de sus Armas, i Triunfos.

GENEALOGIA

De la Augusta Familia de el Emperador Teodosio, descendiente de Galicia.

§. I.

TEodosio el viejo, padre de el Emperador Teodosio el maior, fue casado con Termancia. Del dize Dextro, que fue muerto por assechanças de los Erexes, i que algunos le tienen por Martir: i sin fundamento alguno dixo Morales, que Termancia no auia sido Española, deuiendo acordarse de aquel valeroso Español Termestino, de quien abla Justino, i Appiano; el qual tambien abla de la Ciudad de Termancia, i de el Rio Tera (que io pienso que es el que nace en las Sierras, i Montañas de Sopacio: passa por la Villa de la Puebla de Senabria, en el Reino de Leon, i caminando à medio dia entra en el Rio Esla, à quien los antiguos llamaron Estola) tuvieron ijos à

Teodosio el maior, i à Onorio, i vna ija, de quien no se sabe su nombre, mas de que Sexto Aurelio, aze mención de ella. Quedò en Galicia, i tuuo sucesion en la recida, como se dirà en otro lugar.

Teodosio fue llamado estando en su Patria retirado, i fue echo Emperador, ia estava casado con Flacilla, Española, como consta de Claudiano, de la Sereñissima, i Agustissima Casa de los Flauios Serenos, tambien Gallegos, como lleuamos dicho, despues de Augusto casò de segundas bodas con Galla Augusta, ija de el Emperador Valentiniano, del primer matrimonio tuuo à Arcadio, i à Onorio Emperadores, i dos ijas, que murieron niñas; de el segundo à Galla Placidia.

Arcadio nació en Galicia: quando su padre salió de España para el Oriente, era niño de tres años, i de nueve años fue criado Augusto, casò con Iu-

lia Eudoxia, i tuvieron à Teodosio el menor, Emperador, i à Santa Pulcheria Augusta, i virgen, à Placilla, Arcadia, i Marina, tambien virgenes.

§. II.

Onorio Emperador, casò con Maria primera vez, i luego con Termancia su hermana, i ijas de Estelicon, i de Pulcheria, que fue ija de Onorio, hermano del Emperador Teodosio; el maior de ninguna tuuo ijos.

§. III.

Galla Placidia, ija de el Emperador Teodosio, medio hermana de los Emperadores Arcadio, i Onorio, casò con Eucherio, ija de Estelicon, i de Pulcheria, ija de Onorio el viejo, i de Maria Señora, Española, tambien de la Augusta Casa de los Serenos, como se saca de Claudiano; i este Onorio tuuo otras dos ijas; la primera se llamó Termancia, como su abuela, i la segunda Serena.

§. IV.

Serena casò con Estelicon, i tuvieron à Eucherio, i à las dos Emperatrices, Serena, i Maria, mugeres de Onorio, eran sus sobrinas ijas de Pulcheria su prima hermana.

§. V.

Galla Placidia, ija de Teodosio el maior, i de su muger segunda, Galla Placidia, casò con Ataulfo, Rey Godo, de primer matrimonio. Los Principes Godos por razon deste matrimonio, i parentesco con los Emperadores Romanos, tomaron de aqui adelante el renombre Augusto, que les venia por la sangre de los Serenos de Galicia, como se verá mas adelante.

De segundo matrimonio casò con Constancio, que fue echo Cesar por el Emperador Onorio: de este matrimonio tuvieron à

Valentiniano Emperador, que Reinò con Galla Placidia su madre: casò con Eudocia, ija de Onorio (de quien se ablarà luego) tuvieron ijas à

Eudocia, i Placidia: La primera casò con Onorio Rei de Africa: La segunda Placidia casò con Olibrio, que despues fue Emperador en el Oriente.

§. VI.

Placidia no se sabe si llegó à ser Aguita en vida de su marido Olibrio; i no parece auer quedado succesion de este matrimonio.

§. VII.

De Eudocia, muger de Onorio, Rei de Africa, nació Viderico Rei de los Vandalos en Africa, cuja succesion es como se sigue.

§. VIII.

De Vgnerico, i de Eudocia nació Guntamundo, i por otro nombre Onorio, que començò à Reinar en Africa año 416. Reinò catorce años, diò paz à la Iglesia de Africa, i leuantò el destierro à los Catolicos que su padre auia desterrado, sucediòle su ijo.

Trasimundo Reinò diez i siete años. En la Eregia de Arrio voluiò à renouar la persecucion de los Catolicos, cerròles las Iglesias, desterrò de Africa à la Isla de Cerdeña ciento i veinte Obispos, i vno de ellos fue San Fulgencio Obispo Rulpenfe, Fraile de la Orden de San Agustín, sucediòle en el Reino a Trasimundo vn tio suyo llamado Ilderico, ijo de Vgnerico, i de Eudocia, Reinò nueue años, i tres meses. Fauoreciò à los Catolicos, i por esto le quitò el Reino Gilmer tirano, con que feneciò esta linea.

Aqui se à de aduertir por aora, segùn lo q consta de esta Istoria, los grandes seruicipos que à echo à la Iglesia Catolica, Espòsa del verdadero Dios; esta agustissima familia de los Teodosios, que tuvo sus principios en los Montes de Galicia; i de como todos los Monarcas de el mundo que vuo en estos tiempos procuraron emparentar en la Casa de los Teodosios, así los Catolicos, como los Barbaros Godos, Vnos, i Vuandalos: I la nobleza de esta Prouincia, i Reino tiene no poco de que

gloriarle; pues de su Gremio an salido las dos mas esclarecidas familias, que en los tiempos passados à tenido, i conocido el Orbe, como fueron la de los Teodosios, i Serenos, para gloria de Dios, i de Galicia.

CAP. XXIII.

De la entrada de las Naciones Barbaras en España, guerras, i conquistas de los Reyes Sueuos de Galicia.

Despues de auer dado cuenta de las virorias, i triunfos que se allan escritas, alcançados de estos Principes, i Monarcas de la familia de Teodosio, i de sus ijos, i descendientes, por originarios de Galicia, fuera de España, voluamos à ella à darla de las Armas de nuestros naturales.

Entraron en estas Prouincias Españolas las quatro Naciones Barbaras, de Vuandalos, Sueuos, Alanos, i Silingues, segun el mas cierto computo, en el año de CDVIII. i auiendo apoderadose de ellas, assentaron sus Reinos dentro de España, segun lo cuenta nuestro Idacio, de esta suerte: *Destruidas; i antiquiladas las Prouincias Españolas, con tan cruel plaga por la misericordia Diuina: Los Barbaros se apaciguaron, i diuidieron entre si, i sortearon las regiones para su auitacion: Los Vuandalos ocuparon à Galicia, i los Sueuos lo ultimo de esta Prouincia, lo que confinaua con el Mar Oceano: A los Alanos les cupo la Lusitania, i la Prouincia de Cartagena, i otra parte de los Vuandalos (que se dezia los Silingues) escogieron la Betica: Los pocos Españoles que auian quedado de esta inundacion en las Ciudades, i Castillos se sugetaron al Señorío de estos Reyes, &c.*

La Istoria de estas Naciones la tratan Paulo Orosio, San Prospero, i Casiodoro en sus Cronicones, Saluiano Mislinése, nuestro Obispo Idacio en su Cronicon, i los dos Idacios en los suyos: Todos Autores que vivieron en este tiempo. De los menos antiguos, San Isidoro, Arçobispo de Sevilla, que izo Istoria particular dellos,

En su Crónica.

*Lib. 7. c. 40.
Lib. 7. de
Providentia
Dti.*

á quien siguieron Don Rodrigo Gimenez, Arzobispo de Toledo, Don Lucas de Tui, Ambrosio de Morales, i otros Historiadores de España. Salieron los Vuandalos, Alanos, Silingues, i Sueuos de sus tierras, con copiosísimos Exercitos, buscando otras á donde azer asiento, á imitaci6n de los Godos sus vezinos. Bajaron estas Naciones á las Galias, derramando mucha sangre de Christianos, i executando fieras crueldades, destruián, i profanauan los Templos. Fueron traídos á estas partes á llamamiento, i por industria de Estelicon (como diximos en el capitulo precedente) que era de Nacion Vuandalo. Tenia cada parcialidad dellos su Rei, ó Caudillo, á quíe obedecian. Al de los Vuandalos llamaron Modigelesio, el de los Alanos, i Silingues, se dezia Respandial, i el de los Sueuos Ermenerico: pero la pretension de todos era vna misma, i todos pretendian destruir las tierras de el Imperio Romano, i en esto estauan muy ermanados. Passaron con esta pretension el Rio Reno, en el año de CCCCVI. i entraron en las Galias,

Lib. 6. como lo dize San Prospero, Casiodoro, i Sozimo, siendo llamados (como se á dicho) por Estelicon; i no solo Prospero señala el año, sino tambien el dia vltimo de el mes de Diciembre de este mismo año. I que aia sido la venida destos Barbaros castigo de Dios, por los pecados de los Galos, dizelo Saluiano, Obispo Masiliense: viuia este Prelado aora, i estaua viendo con sus ojos lo mismo que lloraua, como otro Ieremias; i de la fuerte q se viuieron en estas Prouincias, lo refiere San Geronimo en la carta que elcriuó á Agerunca, á donde se podrán ver las lastimas, i exidios que tambien llora. I no fue San Geronimo solo el que ponderó estas calamidades, i daños; porque Rutilio los publicó en vnos disticos, que comiençan:

Quo magis est facinus dixi Stiliconis acerbum.

Liv. cap. 17. *Proditor arcani, qui fait Imperij, &c.*

La ocasion que tuuieron estas Naciones para entrar en España, pone

nuestro Paulo Orosio, i fue el caso, que auindose levantado en Inglaterra el tirano, de quien enos ablauo, ó començalo á ablar, llamado Constantino, con el nombre de Emperador, pasó luego á Francia con el Exercito que le obedecia; i se apoderó de parte de las Prouincias, i despues de esto intentó que le obedeciese España; para cuyo efecto embió á cá á sus Capitanes, á quien se rindieron algunas Prouincias, i Ciudades. Pero opusieron-se á estos dos Cavalleros de la familia de Teodosio, i primos de el Emperador Onorio (segun nos lo dize Niceforo) llamados Didimio, i Seueriano (i á de dezir en buena consequencia de el parentesco con los Emperadores Teodosio, i susijos Sereniano) que tenian los dos el gouerno de España, por el Emperador Onorio, cuya fidelidad celebra Paulo Orosio, i perseverando en ella defendieron valerosamente la tierra por tres años continuos, i las entradas de los Pirineos, como lo dize San Isidoro; i esta resistencia se les izo a los Barbaros desde que entraron en las Galias. Començaron, pues, á azer las estos dos Capitanes ermanos, teniendo por cierto, que el tirano Constantino auia de embiar Exercito formado despues de los Gouernadores que tenia ya acá, como sucedió, i le embió muy poderoso á cargo de vnijo suyo, llamado Constante, á quien auia nombrado Cesar; el qual la mas gente que traxo era de Naciones Estrangeras, i Barbaras, que por auerse dado despues al Emperador Onorario, se llamaron Onorarios. Estos dize Orosio, que fueron el principio, i causa de todas las miserias, i calamidades de España.

Auiendo llegado Constante á los Pirineos, peleó con los dos ermanos, i los venció, i quedaron muertos; con que sin dificultad se apoderó de España. Tenian estos dos Capitanes vencidos otros dos ermanos, llamados Teodosiolo, i Lagodio; los quales huyendo de la tirania, i rigor de Constante, el primero se fue á Italia, i el segundo pasó á Constantinopla con los

Lm-

Emperadores sus parientes. Constante en premio, i gratificacion de lo que les siruieron los Onorianos, les dió licencia para que entrassen en España à rienda suelta, i principalmente talaron, i robaron los Campos Palatinos, que Morales advierte que se an de nombrar Palatinos, ò de Palencia, de donde dize Orosio que eran naturales estos quatro Capitanes (à de dezir Palancianos, de la Ciudad de *Palencia*, en la Prouincia de entre Duero, i Miño, como se mostrarà adelante con toda claridad) Lo qual no se io por que se le à de azer increíble à Ambrosio de Morales, sino es por que no los aze de Cordoua, ò Andaluzes, como si los viera conocido mejor que Pablo Orosio, Español, Santo, i de aquel tiempo, ò traxera algun testimonio releuante, ò igual al de Orosio? Antesio dixera con el mismo Orosio, que considerando bien los nombres de estos Caualleros, principalmente el de *Sereniano*, i el de *Teodosio*, &c. Perteneçian à la casta de los Serenos, i Teodosios, Gallegos, como consta de lo dicho, i tratado arriba, i adelante se verà à que familia, i linage pertenecen estos Eroes. Diólestambien Constante à los Onorarios la guarda, i custodia de las entradas en España, por los Montes Pirineos, i el se voluió à Francia con su padre, que le nombrò Augusto. Los Onorianos, guardas destas entradas acostumbra- dos à robar, i à viuir con desorden, faltandoles persona, à quien tener respeto, como viles dexaron los caminos, si i defensa, i concertados con los Vándalos, Alanos, i Sueuos, se mezclaron con ellos, i todos juntos se entraron libremente en España.

Onorio embiò contra el tirano Constantino à Constancio, i en este tiempo Geroncio, Capitan de Constantino, en España, leuantò con nombre de Emperador à vno llamado Maximo, à quien dexò en Tarragona, i el se voluió à Francia à azer guerra à Constantino, matò, i descaminò à su ijo Costante en Viena; pero entendié- do, como venia Constancio por el

Emperador Onorio, contra Constantino tirano, se voluió à España, à dō- de los Españoles le mataron afrentosamente, i faltandole à Maximo este Capitan dexò las insignias Imperiales, i acabò como miserable tirano, i de poco nomore.

Nuestro Obispo Idacio pone la entrada de estas Naciones en el Consulado VIII. de Onorio, i de Teodosio el menor, la vez tercera que corresponde al año de 408. I dize que fue en la Olimpiada 279. Señala tambien el dia, que fue à primero de Oétubre, otros dizen fue à cinco del mismo mes en dia Martes.

Ià emos visto, segun las disposicio- nes, contingencias de los sucesos vmanos, la ocasion que tuvieron, para que estas gentes Barbaras entrassen à dominar las Prouincias Españolas, i que estas mudassen casi de naturaleza, i de religion: pero buscando otras mas superiores, no à faltado quien las à descubierto, i nos las dexo dichas. La vna fue el castigo de la Diuina iusticia, por los pecados de los ombres, como lo pòderò San Geronimo, i Saluiano ia citado. La otra fue la Pro-
videncia Celestial, i Diuina: porque si estas Naciones se estuuiéran quietos en sus Regiones ásperas, è incultas, no se conuirtieran à la Fè de Christo Señor Nuestro, quizá en muchos siglos; que si bien con sus Armas vencieron las de los Españoles; los Españoles en virtud de la Cruz triunfarò de sus reuel- dias, i obstinacion, abrazando, i sugerandose al iugo de la Lei Euangelica, i Religion Catolica, como mas largamente lo tengo discurrido en mi i storia Ecclesiastica. Passemos agora a la de estas Naciones.

Dize pues el Obispo Idacio, profi- guiendo la suia desta suerte: Destru- idas, i aniquiladas las Prouincias Españolas, con tan crudas calamidades, por la misericordia Diuina, los Barbaros se apaciguaron, i diuidieron entre si, echando fuertes sobre las Regio- nes que auia de auitar cada vna delas Naciones. Los Vándalos ocuparon à Galicia, los Sueuos lo vltimo desta

Epist. 3.

Pro-

Provincia en las partes que caen al Mar Oceano. A los Alanos les cupo la Lusitania, i la Provincia Cartaginense: i otra porcion de los Vuandalos, que se dezian Silingues, escogieron la Betica. Los pocos Españoles que auian quedado en las Ciudades, i Castillos fuertes, no pudiendo sustentarse, ni azer resistencia se sugetaron à los Capitanes, ò Reies Barbaros. I à lo que se reconoce la parte de la Celtiberia, con los mōtes de Vizcaya, aun quedò por los Romanos.

Aquí es bien que quede advertido quan gran Provincia era en estos tiempos Galicia (cota que tambien la advirtió nuestro doctissimo Gallego D. Diego de Saavedra Faxardo) pues dentro de sus limites izieron asiento dōs Reies de Vuandalos, i Sueuos, quando en otras de las de España se repartia vna sola Nacion dellos: i aun dize San Isidoro, que en la de Galicia quedaron Gallegos cō parte de la suia, en que tuvieron dominio. *Gallaciam, in parte Provincia Regno suo obtinuerunt, quos Hermericus asidua vastatione depradans, tandem morbo oppressus paucis cum eis fecit.* Estos fueron los Gallegos que auian parte de la Celtiberia, i la Cantabria.

Como el mal fue tan descomunal, i grande, vinieron los pocos Españoles que quedaron à conuenirse con estas Naciones en esta forma: que ellos fuesen los señores, i que ellos serian vasallos. Solo la parte que quedò con los Romanos la gouernaba Constancio, Pretor, por el Imperio. Gunderico, Rei de los Vuandalos, puso su Corte en Galicia, i reinò diez i ocho años, con vno que auia reinado antes. Hermerico, Rei de los Sueuos, tambien puso la suia en esta Provincia, i reinò treinta i dos años, con vno que auia reinado antes. Reiselandia puso la suia de los Alanos en Cartagena, murió luego, i pusieron otro en su lugar, llamado Aran, segun le nombra Idacio, i otros le llaman Acacio.

Los Sueuos, i los Vuandalos de Galicia professauan amistad; pero los Alanos, gente mas presumida, i sober-

uia, començaron à inquietar cō guerras à los Sueuos, i Vuandalos, i à Patricio, Capitan Romano. Passarōle en estas inquietudes algunos dias, quando Patricio vino à entēder que Vualia, Rei Godo, que asistia en Francia, tenia echas pazes con el Emperador Constancio, i diòle auiso como los Alanos inquietaban las tierras de el Emperador, pidiendole acudiesse al remedio. Izolo assi el Godo, porque tenia muchos deseos de tener ocasion para chocar con ellos; i entrando en España con vn poderoso Exercito, peleò con todas las tres Naciones de los Barbaros; venció à los Alanos, Vuandalos, i Sueuos: matò al Rei de los primeros, cogio riquissimos despojos, i voluióse à Francia. Desta fuerte lo cuenta Idacio, y pone este suceso en el año de 418, diziendo assi: Vualia, Rei de los Godos, en nombre de el Imperio Romano izo grandes estragos, i muertes en los Barbaros dentro de España; los Vuandalos, i Silingues de la Betica quedarō todos muertos; los Alanos de tal fuerza quedaron aniquilados por los Godos, que muerto fu Rei Arzu los pocos que quedaron extinto de todo punto el nombre de Reino le entregaron al patrocinio de Gunderico, Rei de los Vuandalos, que reinaba en Galicia. Los Godos leuando la mano de esta guerra que azian en nombre de Constancio, voluieron se à las Galias, i pusieron su Silla en la Aquitania, siendo señores desta Provincia desde la Ciudad de Tolosa, asta el Mar Oceano.

Gunderico, Rei Vuandalo, viendo la facilidad con que los Godos entraban en las Españas, i su gran poder, i q̃ su Reino no podria preualecer en estas Provincias, tratò de dexar la tierra, y de passarle à Africa; pero en vna flota en que iban el, i los suios fueron combatidos de vna tempestad muy recia, con que voluieron las proas para España. Luego intentò passar à Francia; i menos bien se le dispuso esta jornada, y assi se voluió à su Corte. Era ombre de animo inquieto, i visto lo

padado tratò de azer guerra a su companià Hermenico, Rei de los Sueuos. Resistióle valerosamente el Sueuo, i aujendo andado vnos cōtra otros por algun tiempo con varios sucesos, los Sueuos vinieron à retirarse en los montes Arboles, que son los de Arbas en las Montañas de Burgos, cerca del nacimiento del Rio Pisuerga, adonde los cercaron los Vuandalos. Durò el cerco algunos dias; cansòse Gunderrico, i leuantòle, diziendo, que tenia otros negocios de mas importancia à que acudir. Partiò de aqui à las Islas de Mallorca, i Menorca, que llamarò los antiguos las Vaeares: la queòlas, i voluiòse à España. Entrò en Cartagena, adonde auian quedado algunos Alanos, ganòse la Ciudad, i robò lo que aliò. Lo mismo izo en Sevilla, adonde matò mucha gente, i entrando en vna Iglesia de San Vicente, despojòla, i antes de salir de ella caió muerto à la puerta del mismo Templo.

Todo lo dicho, ademas que lo cuèta así San Isidoro, lo pone nuestro Idacio chronologicamente, i añade algunas circunstancias dignas de ser sabidas. En quanto à la guerra del monte de Arbas la pone en el año de quatrocientos i veinte i vno; i dize como el Vuandalo leuantò su Campo à instancia de vn Conde Español, llamado Astero, que estaua debaxo de la ordè del Vicario Marcelo. Palsò desde alli à la Ciudad de Braga este Rei Gunderrico, adonde matò alguna gente (que serian Christianos) i de Braga palsò à la Betica.

En el año de quatrocientos i veinte i dos dize Idacio como Castino, Maestro de la Milicia Romana, vino con gran Exercito, i traxo por auxiliares à los Godos, i izieron guerra à los Vuandalos en la Andalucia, i apretaronlos de tal suerte, que estando ya para entregarse al Romano, por trato de los Godos entrò con ellos en batalla Genserico, i fue vencido; cō que se voluiò à Tarragona. La jornada q̄ izo el Barbaro à los Vaeares la pone despues desto en el año de quatrocientos i veinte i cinco, i el saco de Sevilla, i su

muerte en el de quatrocientos i veinte i siete.

Sucedìo en su Reino su hermano Genserico, el qual dize el mismo Autor, que en opinion de algunos fue Catolico, i q̄ despues apostatando se voluiò à la eregia de Arrio, que profesò antes. Este Genserico de los puertos de la Andalucia, con todos los Vuandalos, i ellos cō sus familias, se embarcaron, i passaron à la Africa, adonde es fuerza que los siga nuestra Istoria, por lo que tengo prometido acerca de el parentesco que contraxeron cō la familia Imperial, i Augusta de los Teodosios.

Pero antes de salir de España cuentan las Coronicas de los Idacios, que el Rei de los Vuandalos Genserico matò à vno de los Reies de los Sueuos: porque saliendo de Galicia palsò à la Betica, i le robaba las tierras de los suios, que se auian entregado à su dominio: i viniendo ya en la Lusitania alcançòle el Vuandalo en Merida, i allí peleò cō èl, i le matò muchos Sueuos, i su Rei huièdo se entrò en el Rio Ana, adonde pereciò, en castigo de los delacatos, i sacrilegios q̄ izo en el Tèplo de la Santa Virgen Eulalia. A este Rei aogado llama vno de los Idacios Emengario, otro le llama Emerico; pero este Emerico aun nõ murió agora, que despues se trata de èl, i así deuìo de ser Emengario el muerto, que substitula las vezes de Emerico, que en este tiempo estaua en Galicia enfermo.

El motivo que tuuo el Rei Vuandalo para passar à Africa, ademas del que emos dicho de ver que los Godos estaban descolos de entraren España, i parecerle que con ellos su Reino nõ podia subsistir: vno, i otro fue, que en Africa en este tiempo viuia vn Cavallero, llamado Bonifacio, persona de grâdes partes, i virtudes, i por esto tubo Bonifacio grande familiaridad con San Agustin. Era Conde, i de nacion de la Tracia, como lo dize el Sâto auia militado; i en el año que Castino saliò de Roma con poderoso exercito para España contra los Vuandalos, Bonifacio venia con èl, i Castino con grâde

de fustigacion, i soberania le echò de su compania. Passòse con esto à Africa Bonifacio, adonde llegó a ser Pretor; i fue ombre de tanta piedad, que en el año de 334. siendo Castino Consul, i auendolo salido de Roma (no se sabe por qué) se fue a Africa, i Bonifacio le recibió vmanisimamente, aunque dos años antes le auia despreciado, i abatido. Pusieronle mal con el Emperador embastes, i enredos de Aecio; el qual, segun lo cuenta la Istoria Miscelana de Paulo Diacono, dixo de él a la Emperatriz Placidia, que trataba de levantarle cò la Prouincia de Lybia: al mismo tiempo escriuiò a Bonifacio. *Si te llamaren los Emperadores no vengas acá: porque te hago saber, que està delatado delante del Emperador Valentiniano, i te quieren quitar la vida.* Creiòlo Bonifacio, porque Aecio era echura suya, i auia sido su criado. Izo se le mui creible a los Emperadores lo dicho, porque poco antes auia Bonifacio pasado a España, i se auia casado con vna señora, parienta de los Reyes Vuandalos, cosa que le afeò mucho San Agustín; pero él viendote con tan poderotos contrarios, enfurecido, i loco llamò a los Barbaros, para que entrassen en Africa, adonde reinarò por espacio de cien años. Fue despues descubierta la albosia de Aecio; apartòse Bonifacio de la comunicacion de los Vuandalos, i voluiò a la gracia de los Principes: izo guerra a los enemigos, i murió como bueno en la demanda.

No pudiendo el Emperador Valentiniano el mas moço resistir en Africa la fuerça de los Barbaros vino cò ellos a conciertos, i les diò en estas Prouincias todo lo que auian ocupado dellas, para que lo possieessen pacificamente; con tal condicion, que no conquistasen mas tierras: i estos conciertos los confirmaron con juramèto los Vuandalos; pero passados pocos dias, Genserico contra lo q auia jurado, i prometido entrò en la Ciudad de Cartago, i robò sus riquezas. Passò a Sicilia, i en todas partes dexò inficionada la tierra con la eregia Arriana. Desterraua los Sacerdotes Catolicos de sus Igle-

sias, i ponía en ellas los de su Seta. Izo muchos Martires, principalmente de los Monges, i Diábulos de San Agustín. El Arcipreste Iuliano dize, que quando este Rei salió de España, lleuò consigo muchos Catolicos Españoles, mui nobles, i escogidos, i que los martirizó en Africa, i q los primeros de todos fuerò quatro soldados valerosos llamados Arcadio, Probo, Pascasio, i Eutiquio. El Padre Quintana Dueñas en los Santos de Toledo los pone por naturales de su Arçobispado, sin fundamento, ni Autor que lo diga; menos el primero, que dize fue de Salamanca: pero la prelumpcion, i auer euidencia està mas fauorable para Galicia, pues de Galicia salió este tirano, i Gallegos le ayudaron en las conquistas de las Prouincias Africanas.

Embiò contra él à Sicilia Teodosio el menor vn exercito grande, pero no izo efecto alguno: porque en este tiempo los Vnos se auian entrado en la Tracia, i en Illirico; con lo qual mandò retirar su gète para acudir à remediar el daño mas vrgente, i el que amenazaua de mas cerca a su Corte de Constantinopla.

Passado algun tiempo, i siendo ya Emperador en Roma Marciano, despues del año de 453. salió de Italia para España mucha gète, i en Cartagena se preueniavna poderosa Armada para ir à Africa. Supolo el Barbaro, i acometiòla; cogiò los vatos, i se voluiò à Africa con ellos, i el Emperador con mui pocos a Italia. Despues fue Genserico contra Roma, de la fuerça que lo emos cõtado en el libro antecedente: i dize San Isidoro, que durò este saqueo catorce dias, i lleuò cautiuas, como alli diximos, a la Emperatriz Eudoria, cò sus ijas Eudocia, i Placidia, muger, è ijas del Emperador Valentiniano el menor, con todos los cautiuos, i despojos que alli se contaron. Llegando a Cartago embiò Embaxadores al Emperador Valentiniano, remitiendole a su muger Eudocia, i a Placidia su ija, i pidiendole tuuiesse por bien de que Eudocia casasse con su ijo

Vgnerico, i así leizo. Murió Ginferico auendo reinado quarenta años en el de 469. Todo lo dicho es de San Illdoro, Arçobispo de Sevilla, i Victorio dize, que antes que saliesse de España hizo recuento de toda la gente, i que de todas edades se allaron ochenta mil almas, con que pasó a Africa; i dize, que allando aquellas Prouincias casi sin resistencia, todo lo llevaron a fuego, i sangre, aziendo innumerables omicidios, i que arrancaban los arboles que tenían fruto, para que las gentes q se guarecian en los montes, quando bazassen a los valles no allassen si quiera este pequeño refrigerio. I dize, que salieron de España por los principios del mes de Maio.

Entró reinando en Cartago Vgnerico, ijo del pasado, reinó siete años i cinco meses casado con Eudocia, ija del Emperador Valentiniano. En perseguir a los Catolicos, aun fue mas inhumano que su padre: quitóles las Iglesias, desterró a los Clerigos de todas Ordenes, i a los Monges, sin perdonar a los Seglares en numero de quatro mil de todos, sin otros muchos que martirizó, i pasó a cuchillo: i a los Predicadores les mandaba cortar las léguas, i milagrosamete sin ellas abluuan perfectissimamente; i esto duró mientras vivieron, i fueron los mas de ellos Frailes, i Monjas, Eremitas, discipulos de San Agustín. Entre otros martirizó a vn mui Santo Obispo de la Ciudad de Nepta, llamado Leto, i en vn Convento de Frailes de la Orden de San Agustín, dize Marco Maximo que martirizó sus Monges, llamados Liberato, Bonifacio Diacono, Rustico Subdiacono, Septimo, i Maximo. Murió en el octauo año de su reinado, echando las entrañas por la boca desechas, de la fuerte que murió tambien su Maestro el de dichado Arrio.

Sucedíole su ijo, i de Eudocia, Gúramundo en el año de 476. reinó catorce años; dió paz a la Iglesia de Africa, i leuanto el destierro a los Catolicos, que su padre auia desterrado. Sucedíó su ijo

Trasnando en el año de 500. reinó diez i siete años i quatro meses. En la eregia de Arrio voluó a reuocar la persecucion de los Catolicos, cerró les las Iglesias. Desterró de Africa a la Isla de Cerueña, cerró i voluó a los pos. En este tiempo dió a vn Obispo, Obispo Respéto, i a vn de los Eremitanos de San Agustín, que me vno de los desterrados, i traxo con go a Cerueña el cuerpo del glorioso San Agustín su Padre.

Sucedíó en el Reino en el año de 517. vn tio suyo, llamado Ilderico, ijo de Vgnerico, i de Eudocia; reinó nueve años i tres meses. Aun le tomado juramento su predecesor, que auia de perseguir a los Catolicos, i que no les auia de permitir Iglesias, ni restituirles sus privilegios: izo este juramento; pero porque le obligó mas la lei Diuina leuanto el destierro a los auerentes, i abrió les las Iglesias. Contra él se leuanto vn Tirano, llamado Gilmer, quitóle el Reino, i prendíole a él, i a sus ijos.

Gilmer entró en el Reino año de 526. reinó tiranicamete quatro años; fue ombre cruel, i sangriento, dió muerte a muchos Nobles de Africa, i quitóles sus aziendas. Empeñó contra él vna gruesa Armada, i Exercitos el Emperador Iustiniano, a quien se le apareció el Santo Obispo Leto, que martirizó Vgnerico, i le dixo embiasse sus gentes a Africa, que venceria al Tirano Gilmer. Nombró por Capitan a Belisario, Maestro de la Milicia, peleando contra el poder de los Vuandalos; venció, i mató lo primero a Gútemiro, i a Gebamundo, hermanos del Tirano Gilmer: el Rei Tirano huó. Señoreó le Belisario de la Africa, i Gilmer antes de escaparle mató al buen Rei Ilderico, i a todos los de su sangre, i familia. Despues le cogió Belisario, i le llenó preso a Constantinopla; con lo qual se acabó la Monarquia de los Vuandalos con todos ellos en el año de 530. que duró ciento i quarenta i nueue años, desde el primer año de Gunderico, segun la cuenta de San Illdoro. Pero io contando su tiem-

po desde que entraron a reinar en Galicia, no lesallo mas que ciento i veinte i dos años.

CAP. XXIV.

Profigue la sucesion de los Reyes Suevos de Galicia, i sus conquistas.

Después que los Vuandalos salieron de España para África, i quedóron los Suevos mas desocupados, i sin dificultad alguna, se izieron señores de lo que tenían sus emulos; pero no con tanta facilidad, que no le costase a Ermenerico su Rei vécer algunas resistencias, i oposiciones que se le izieron. I en quanto a Galicia en la parte que los Gallegos le sustentaban eslemplos de su dominio, entró a robarios, quebrantando las pazes que tenía echas con ellos. Auia en esta tierra vn Cauallero Gallego, el qual era Regulo (aunq Idacio no dize su nombre) q se defendia, i ofendia a los Barbaros con gran valentia: porque eran los Gallegos señores de muchos Castillos, adonde estaban fortificados, i auia muertes, i se cautinaban vnos a otros, asta que vitimaméte se voluieron a concertar, i azer amigos.

A este tiempo Accio, Capitan de las dos Milicias Romanas (de quien emos ablaço arriba) peleó cō los Godos cerca de Arelates, i les mató mucha gente, i cautiuó a Ataulfo, su Capitan, i Caudillo; i de la misma suerte vitoriofo sujetó a los del Otaringa, i a los Norios, que se auian reuelado. Las pazes de los Gallegos, i Suevos duraron poco tiempo; porque Ermenerico voluió otra vez a inquietar los Gallegos, los quales viendo esto trató de valerse del Capitan Accio, le embiaron vna embaxada cō el Obispo de Orente a Francia. Corria ya el año de 432. segun la cuenta de Idacio, i acabaua el Capitan Romano de tener vn mal suceso con los Godos, porque le auia derrotado, i cō esto se vino a Galicia, de donde sin obrar cosa alguna se voluió a Francia: venció a los Francos, i los recivió a la paz del Imperio;

embio vna embaxada a los Suevos a Galicia con vn Conde llamado Censorio, i Ermenerico voluió a azer pazes con los Gallegos, por interuenció de los Obispos de Galicia: i para que quedassen firmes, vnos a otros se dieron rdenes: I a este tiempo, dize el mismo Autor, que el Sueuo echó mano del Obispo Sintasio (que pudo ser el de Orente, que se alio en los Concilios de Toledo) que seria mui viejo, porq era ya corriete el año de 434. para embiarle con vna Legacia: no dize adonde, ni a quien; pero entiendese que al Capitā Romano, porque quatro años adelante voluió el Conde Censorio con Eresimundo con Legacia a los Sueuos, i voluieró a azer pazes, i confirmaren las passadas Gallegos, i Sueuos.

En este tiempo como las cosas de Galicia andaban tan turbadas, dize el mismo Autor, que en el Conueto Lucense contra la voluntad de Agrestio su Obispo fueron echos Obispos, Pastor, i Siagrio; parece que Agrestio sucedió a Exuperancio, de quien abla el Arcipreste Iuliano en sus Aduersarios con grandes encomios, diziendo de él estas palabras: *Exuperancio, Obispo de Lugo, Varon Santo, pasó a Lucania, i fue echo alli Obispo: tuuo su Silla junto a Nola, asistió al entierro de S. Paulino, Obispo de Nola, en el año de 431. i mui viejo murió en el año del Señor de 432. a los 30. de Mayo. Ailúse en el primer Concilio de Toledo, como Legado de los Obispos de Galicia.*

Nam. 3930

Algunos años despues que Ginlerico pasó a Africa, los Emperadores Teodosio el menor, i Valentiniano, embiaron a la Prouincia de la Andalucía a vn Capitan, llamado Andolobo, para que procurasse recuperar lo perdido en España. Estaua ya en este tiempo el Rei Sueuo viejo, e impedido, con que no podia salir a campaña, i zo jurar por sucesor suyo en la Corona a su hijo Rechila, auiendo echo las pazes con el Regulo Gallego, i a su hijo, moço de mui buenas partes, le encargó la guerra contra Andalobo, juntando muchas, i buenas armas, el qual

salíó de Galicia, i llegó con sus gentes a la riuera del rio Guadalquivir, adonde estaba bien preuenido Andelobo. Dieronle vista los dos exercitos; formóle la batalla, que fue mui reñida; i en fin venció el Sueuo, i mató al Capitan Romano, quebrantádole todas sus fuerças; cogió grandes despojos, i voluiendose a Galicia pasó por Merida, sitióla, i la ganó, e incorporóla en su Reino, i gran parte de la Prouincia Lusitana; ganó a Mitril, adonde estaba el Conde Cesorio, que se le rindió. Murió su padre Ermenerico despues de siete años de enfermedad.

Entró en el Reino Rechila en el año de 440. i auiedo vuelto a Galicia, i tomado la posesion de su Corona, i puesto forma en el gouierno voluió a salir con numeroso exercito aquel mismo año: llegó a Merida, i desde allí salió, i començó a conquistar toda la Bética; ganó a Seuilla, i a los Silingues, i reliquias q auian quedado de los Alanos: los sujetó, i puso debaxo de su obediencia, i quedó por absoluto Rei de todas las Naciones forasteras que auia en España. Auiedo sido tan bié afortunado en armas, aun no se contentó con esto: porque ganó de los Romanos toda la Prouincia Tarraconense: i en el año sexto de su reinado, alládole señor de toda España, i que en estas Prouincias no auia quien le pudiesse azercar, ni oponerle, sino los Romanos, para tenerlos a su deuocion les voluió lo q les auia quitado, i despues de auer visitado todas sus tierras, i Prouincias se voluió a Merida, adonde murió de enfermedad natural, siendo en la profesión Gentil, auiedo reinado nueve años, sin los que reinó en vida de su padre.

Eredóle su ijo Rescario en el año de 449. Este Principe quando eredó ya Catolico Cristiano, i se auia conuertido a nuestra Santa Fè, por la predicacion de Balconio, Obispo de Braga, i de otros Prelados de Galicia, como lo dize San Isidoro en esta Istoria, i Luis Prando, Obispo Cremonense. Lo que de aqui consta es, que el Rei Rescario de Galicia, siéndolo de toda España, fue el pri-

mer Rei Catolico que auido, no solo en Europa, sino en el Mundo. Entiendese esto de Reies absolutos, sin estar sujetos, ni dependientes de los Emperadores Romanos, ni reconocer superior alguno en lo temporal en toda la redondez de la tierra. Luego que eredó el Reino embió a pedir vna ija al Rei Godo Teodorico, que reinaba en las Galias, i el Godo tubo por bien de dársela.

Salió nuestro Rei Rescario ya Catolico Cristiano en el segundo año de su reinado, no con menores alientos q los de su padre Rechila con gran exercito a campaña, i pareciendole aun poco lo que poseia en España, encaminó sus huestes a la Prouincia de Gascuña, i penetrando los Pirineos conquistó, i sujetó a su Imperio todas las tierras q auia asta los limites de el Reino de su suegro. Vióle con él, segun lo que dize Idacio, i a la vuelta entróse por la Prouincia Tarraconense; saqueó, i robó toda la region de Zaragoza con vn Capitan llamado Basilio, i con engaño entró en la Ciudad de Lerida, de donde traxo mui ricos despojos, i cautiuos.

Prosigue el Obispo Idacio diziendo, que en este tiempo vinieron a Galicia al Rei Sueuo dos Condes Españoles, llamados, el vno Mansueto, i el otro Fronto, con embaxada a pedirle pazes, i se las concedió, aunq con bien duras condiciones. Corria el año dezimo de su reinado quando murió su suegro Teodorico, i eredóle su ijo Terefmundo, el qual murió a pocos meses, i en su lugar entró otro hermano suyo, nóbrado Tederico. Este año que Rescario aun su coraçon ardiente no estaba quieto con lo mucho q poseia: salió de su Corte (que se entiende fue de la Ciudad de Lugo) con animo de azerle señor de toda España, auiedo conceuido q no auia de quedar Castillo, ni almena que no fuese suya. Tederico su cuñado pareciendole que si no se reprimia aquel orgullo, no tédria seguro su Reino, ni él lo estaria en su casa, determinó atajarle los pasos, i ante todas cosas le embió vno embaxada, i dize el Obispo Idacio, que con este Embaxador vino otro de los Emperadores Marciano, i

Auito, diziendo como los Romanos, i Godos eran amigos, i hermanos en armas, que tuviere por bien de guardar las pazes cōcertadas. Despidiolo desfabridamēte, i sin cortelia, contra las leies vmanas, i derecho de las gentes; i con esto se entrò poderoso en la Provincia Tarraconense, porcion de los Romanos, i que su padre se la auia vuelto.

Dize mas Idacio, que para justificar el Rei Godo su intencion, voluiò a embiar al Rei Sueuo otros Embaxadores; i la respuesta que les diò la ponen los Historiadores desta suerte: *Que él no solo tenia animo, i voluntad de conquistar, i sujetar a su Imperio à toda España, sino també de entrar en las Galias: i que si allì le pudiesse auer à las manos, que se prendiesse, pero que en el interior espijasse el pedir cuenta de sus acõgnios, ni de lo que pretendia obrar en España.* I voluiendo a entrar en tierra de los Romanos, la saqueò, i cautiuò a muchos, i se voluiò a Galicia.

Oida esta respuesta dissimulò por algunos dias el Rei Godo, en que fue componiendo sus aziendas, i algunas diferencias con sus vezinos; i auiedo echo preuenciò de la gente, i armas q̄ pado, se encaminò con ellas contra el Sueuo: i Idacio dize, q̄ salìo a esto con órdenes, i veneplicito del Emperador Auito. El Rei Sueuo saviador de esto salìo de su Corte con multitud de los suyos a preuenirle, i encontrandose los dos exercitos opuestos doze millas de la Ciudad de Astorga, se acometierò; dieronse batalla de poder a poder, que fue muy reñida, i muy sangrienta, cerca del Rio Oruigo. I aunque a los principios de los enuētros los de Galicia estuuierrò ventajotos, vltimamēte quedaron vencidos: i dize nuestrò Idacio, que esto sucediò a los cinco del mes de Octubre, dia Viernes, i segun el año q̄ señala fue el de 458. De los Sueuos murierò muchos, i otros sacò cautibos, i los mas huyeron, i Rescario salìo erido, i se voluiò a Galicia. Teodorico partiò en su seguimiēto a la Ciudad de Braga; entro en ella a los 27. de Octubre, dia Domingo, i aũ que no mato,

ni iriò a ninguna, fue muy inhumano, i lastimolo el taca q̄ izo: porque ademas de sacar muchos cautibos Sueuos, destruiò las Iglesias, i profanò sus Altares, i muchas Monjas dedicadas a Dios fueron sacadas de sus Monasterios: aũ que dize Idacio, q̄ no fueron violadas, ni padeciò detrimento alguno su onestidad. Los Clerigos fuerò despojados de sus vestidos, aita dexarlos desauudos. Niños, i mugeres los sacaron de los Templos, i los lleuaron presos, i en ellos alojaron sus caualllos, i camellos: i en fin dize este Autor, que esta desolacion fue muy parecida a la de Ierusalen, segun la lamenta Ieremias. Rescario, que se auia retirado a la Ciudad de Porto, fue preso, i traído del taca de su contrario, el qual le mandò poner en custodia, i a los demas que se auian huído de la batalla, que fuerò auidos, mandò matar con él el Godo; cò que dize Idacio, q̄ quedò destruido, i aniquilado el Reino de los Sueuos. Executòse la muerte de el Rei Rescario, i de los suyos en el mes de Diciembre, auiedo reinado nueve años.

Con las perdidas, i derrotas passadas, aun los Sueuos que quedaron en Galicia, diuididos en dos parcialidades, eligieron dos Reies, el vno fue Mausdra, ijo de vn ombre muy rico, llamado Mansilla; la otra parcialidad eligiò a Fautlan. Este viuio muy poco, i los suyos eligieron a Rechimundo. El Arçobispo dize, que para estas elecciones embiarò a pedir licencia al Rei Godo con vnos Sacerdotes, i que él se la concediò: pero ni S. Ildefonso, ni Idacio dicen tal cosa (i de esta embaxada luego daremos cuenta.)

La parcialidad de Mausdra se entrò en la Lusitania con su Caudillo, i talando lo que aillaron robabanlo todo, matando a muchos que se les oponian, principalmente Romanos (assi llamaban a los que obediēcian al Imperio, aunque no lo fuesen.) Llegaron a la Ciudad de Lisboa, i cerrando en ella con dissimulacion de paz, la saquearon, i a la buelta tambien robaron la parte de Galicia, que conbina con el Duero. El Rei Mausdra

matò a vn ermano luio, que se dezia Senomuz, malamente, i acometiò como enemigo a vn Castillo de la Ciudad de Porto. Leuantaronse algunos Gallegos contra su tirania; i fueron muertos muchos dellos. A este tiempo vino vna legacia a los mismos Gallegos de Nepociano, Maestro de las Milicias Romanas (seria para conseruarlos en su deuocion) i de vn Conde Godo, llamado Vnerico, diziendoles como el Emperador Marciano, i Teodorico, Rei Godo, auian echo capitulaciones de pazes mui firmes, despues de auer vécido los Romanos a los Godos en cierto encuentro que tubierò. Passadas estas cosas el Rei Maufdra fue degollado por los luio, como Rei impio, i tirano, i fue electo en su lugar Frumario.

Pretendiò Rechimundo, que muerto su compañero el Reino le venia à el, i assi tubo grandes contiendas con el recién electo. Sucediò la muerte de Maufdra, a los fines del mes de Febrero del año de CDLX. i en la Pascua q se siguiò, dize Idacio, que los Sueuos que viuian en Lugo mataron algunos Romanos de la misma Ciudad, a quienes cogieron descuidados, i quietos con la celebridad de la Pascua, i con ellos matarò a vn Capitan luio, llamado Onesto. Despues desto los Capitanes Suerico, i Nepociano, Godos, entrando en tierras de Lugo izieron grandes prelas en aziendas de los Sueuos.

Frumario con buen exercito entrò en la Ciudad de Aquas Flauias (assi llamaron los Romanos a la Villa de Chaues; no sè si es esta, ò Iria Flauia) prendiò al Obispo Idacio (que es el mismo q escriue estos sucesos) i echò por tierra el Templo desta Ciudad, ò Villa. La prision deste Obispo èl mismo dize que sucediò a los veinte i seis de Julio. Rechimundo en vengança de esto entrò en tierra de Orente, i de Lugo, i todo io fue talando asta los puertos de mar; de que colijo, que este Rei tenia sus tierras a la parte de Braga con todo lo de Entre Duero, i Miño, i que Frumario, i los de esta parcialidad

las tenian a la parte de Lugo, i Orente, i por diferencias, i guerras ciuiles que auia entre los dos Sueuos, dize Idacio que izieron vnas pazes fingidas; i Suerico dize, que izo guerra a la Ciudad de Escalabis, en la Lusitania. Idacio despues de tres metes de prisiò fue restituído a la Ciudad de Aquas Flauias. De que se colige seria esta la Villa de Chaues (que es del Arçobispado de Braga) que este Obispo despues de auer sido Obispo de Lamego, ascendiò a la Silla de Braga, i assi le pone en el numero de sus Prelados el Arçobispo Acuña; su libertad dize, que le fue cõcedida despues de tres metes por el de Nouiembre; i que los que le acusaron fueron tres ombres, llamados Diático, Seusimon, i Ascanio.

En este tiempo muriò el Rei Frumario: su muerte pone Idacio en el año de 461. Auiendo Rechimundo alietado pazes con los Sueuos de la parcialidad de Frumario, i con algunos naturales de Galicia, que no eran subditos de ninguno de los dos, embio vn Embaxador al Rei Godo Teodorico, i el Godo le embiò otro, i con el a vna señora de su Casa, para que le casasse cõ ella, con vn presente quantioso de armas, i otras cosas: i vino con ella vn Priuado del Rei Godo, llamado Solano. Estimò mucho Rechimundo el fauor, i a su muger, i despidiò a Solano, dandole tambien presentes que lleuasse en retorno de los que auia recibido. Despues de casado el Rei Sueuo bueluen los luio a los robos, è inquietudes que solian tener cõ los Gallegos: i no contentos con esto entraron en la Lusitania, i con engaños en la Ciudad de Coimbra, adonde cautiuaron a vna familia mui noble de vn Cavallero de la Cantabria, i lleuaron presos a su muger, è ijos.

En el año de CDLXIII. con la comunicacion que tenian los Sueuos cõ los Godos, que eran ereges Arrianos, vino a Galicia vn Arriano, llamado Ajax, que era Galo, ò Frances de naciò; el qual auia sido Catolico, i se izo apostata, i con el fauor, i permitiò que le diò el Rei Rechimundo començò a

sembrar el tofigo de la eregia Arriana entre los Sueuos. A este tiempo por ellos fue destruida la Ciudad de Orense, i por ello el Rei Godo les embio vna embaxada, i no teniendo buenos efectos, ni remediado se cosa alguna, se voluieron a Francia los Legados. I prosiguiendo el Sueuo con sus deprabadas intenciones, voluiò a la Lusitania, i lo primero en Coimbra echaron muchas viuiendas por tierra, cautibarón a muchos, i talaron toda aquella Region. Passaron a la de Lisboa, i les diò entrada en ella vn ciudadano suio, que se dezia Lucio. A este tiempo quando ia los Sueuos eran de buelta, acudieron los Godos, quitaròles todo lo que lleuaban, i lo mismo izieron con los Romanos de la Lusitania. Los de Orense izieron pazes con el Sueuo, i el se fue a robar las tierras de Astorga.

Como los Prelados Idacios en quanto a sus Istorias de los Sueuos acabarò en este tiempo sus Cronicas, no tubieron mas que dezir de ellos los que escriuieron cosas de España, i así dixo San Isidoro, que despues que los Reies Sueuos fueron inficionados con la eregia, i còtagio de Arrio, no vbomas memoria destos Reies, asta Reciaro, i Teodomiro, ò Ariamiro, padre, è ijo; que se conuirtieron a la Fè Catolica, por la predicacion de Balconio, Obispo de Braga, i de San Martin Dumienfe. Pero si muchos fueron los tocados de esta infernal eregia, muchos fueron los Martires, i Confesores que padecierò muertes, destierros, i otras crueller persecuciones por la Religion Catolica; los Obispos desterrados de sus Iglesias, el Estado Ecclesiastico detecho, i aniquilado: porque siendo los Arrianos tan acerrimos defenlores de su error, i tan opuestos a los Catolicos, dexase entender que fueron muchos los perseguidos, i mui justo el castigo de Dios en el oluido de los Reies Sueuos, i de sus sucesores por mas de sesenta i quatro años en el linage de Rechimundo; i del dize Marco Maximo, que reinaba en el año de 470. i que entrò en las Ciudades de Coimbra, i de Lisboa, i las saquò, i robò; i porque

este Autor prosiguiò la Istoria de estos Reies olvidados, i llenò con ella la laguna que los demas Autores dexaron suspensa, darè aqui noticias de todos ellos, desde que entraron en Galicia, poniendo su Silabo, asta que feneciò su Monarquia.

Silabo entero de los Reies Sueuos que reinaron en Galicia.

1 **E**Rmenerico Primero de este nombre, i Rei de los Sueuos, que entraron en España año de Cristo de 408. Entraron en ella, i sujetaron gran parte de la Prouincia de Galicia en espacio de dos años. Así, i otros Autores de fuera de España, de quienes lo antomado el Arçobispo D. Rodrigo Ximenez, i otros modernos. Reinò asta el año de 440.

2 Rechila Primero de este nombre, ijo de el passado, que reinò asta el año de 447. i así le cuètan ocho años Idacio, Maximo, i San Isidoro. Estos dos murieron Gentiles: eredòle su ijo.

3 Relciario Primero de este nombre, fue Catolico aun en vida de su padre, como lo dize Idacio. Reinò en Galicia, i en la maior parte de España desde la muerte de su padre, asta el de 455. Fue vencido por Teodorico, Rei Godo, cerca del Rio Oruigo. A este le omitiò Marco Maximo; pero ablan del Idacio, i S. Isidoro, de quien trata tambien Luis Prando, i dize, que siendo Gentil se izo Cristiano por la predicacion de San Balconio, Obispo de Braga, i de otros Obispos; i que fauoreciò mucho a los Catolicos, i a las Iglesias, en las quales se predicaba publicamente la Fè Catolica por S. Toribio, el Obispo de Astorga: i diò facultad para que se celebrasse vn Concilio en Aguas Celenas las antiguas. Fue este Rei preso por sus enemigos cerca de la Ciudad de Porto en el año de 455.

Malda Tirano.

Frauta Tirano.

Frumario Tirano.

Estos llegaron al año de 462.

Re

4 Remismundo sucedio a Maldra; que segun San Isidoro fue su ijo. A Maldra le sucedio el rumano, que reinò tambien tiranicamente dos años, i auiedo muerto en el del Señor de 462. Remismundo reinò sobre todos los Sueuos, i apaciguò las cosas de su Reino; el qual como su antecellor Resciario fue cautibo, i preso, i lès Sueuos se entregaron a Teodorico, Rei de los Godos (i acaba de dezir Idacio fue del truido el Reino de los Sueuos) I si se dà credito al dacio como le due, pues abla como testigò de vista; siendo Remismundo el que restaura el Reino que feneciò en Resciario, no se deuen tener por Reies legitimos, sino por Tiranos, Maldra, Prauta, i Rumario. El Emperador de Remismundo murió Idacio, con que no nos podemos valer de él de aqui adelante. Reinando este (no lo dezimos sin dolor) con la comunicacion de los Godos Arrianos, entrò Attila, erege se ellos, en Galicia, i con su veneno preuenció al Rei Remismundo, i a los suyos: i dize Marco Maximo, que su Reino pasó de los años de 470. Desde aqui comienza la laguna de esta Monarquía, i se interrumpe el Catalogo de estos Reies, segun el Cronicon de San Isidoro. Pero prosigue Marco Maximo, i nosotros con él.

5 A Remismundo sucedió Ermenérico Segundo de este nombre, gran protector de los Arrianos, i gran perseguidor de Catolicos. Abia del San Marco Maximo; quando trata de su viznieto Ariamiro, diziendo: *Resciario Suauorum Regi Catholico, filius eius Ariamirus Catholicus, in Regia Sede Suauorum feliciter suscitauit, qui multum honorat S. Vincencium Legionensem Martyrem; quem Reschila filius Hermerici Arriani eius avus occiderat.* Que vltimamente viene a dezir, que Rechila, padre de Resciario Catolico, i abuelo de Ariamiro, tambien Catolico, fue el que martirizó a San Vicente de Leon con sus compañeros. Pruense su nombre, i su Reino de lo que se verá adelante. El qual siendo, como fue, ijo de este Ermenérico, sucedió en el Reino de su padre, i se llamó Requila. Reinò Er-

merico cerca de cinquenta años.

6 Rechila, i de este nombre Segundo, heredó este Reino, i juntamente la impietad de su padre contra los Catolicos: en qué año le heredó, ni el de su muerte apenas se sabe. Pero sabe-se que en el año de 527. segun lo dize Marco Maximo, los Catolicos tuero mui maltratados de los Arrianos Sueuos, i así Maximo nombra en el año de 470. a Remismundo, padre de Ermenérico, i en el año de 526. a su nieto Rechila, martirizando a San Vicente: i de Resciario su ijo no abla del asta el año de 531.

7 Resciario Segundo de este nombre heredó el Reino de su padre, i no la impietad, i Marco Maximo dize como se convirtió a la Fè Catolica; i que San Martin Dumiente le instruyó en la Religion, i en lo q debía creer, i que en su tiempo se convirtieron los Sueuos de la regia Arriana. El como, i quando, adelante se dirá con las demás circunstancias que precedieron a esto.

8 Ariamiro, o Teodomiro, ijo de Resciario, convirtió se juntamente cò su padre; i después fue grande defensor de la Diuinidad de Iesù Christo, i de esto tomó el nombre de *Teodomiro, i el de Catolico*, que así le nombraron los Padres de los Concilios de Braga, i Lugo, i el Santo Obispo de Zaragoza Marco Maximo. Desde su tiempo vuelve San Isidoro a continuar la sucesión de los Reies Sueuos de Galicia; i dize, que murió en el año quarto del Emperador Iustino el mas moço, que fue el de 570. auiedo reinado veinte i quatro: sucediòle su ijo.

9 Miro fue excelentísimo Principe, en piedad, i Religion. Abia del Marco Maximo, i el Abad de Valdeleira, reinò diez i seis años. Obsecró sus echos cò auer ayudado al Rei Leouigildo, Godo, quando fue contra su ijo San Erminigildo a Seuilla, adonde murió. Vbo tierra en el que trasladò à San Isidoro en su Cronicon, a donde dize, que reinò trece años, siendo la cuenta que de LXX. à LXXXVI. van diez i seis años. Tambien se llamó este

este Rei Teodomiro por auer sido mui *Castro*, como se colige de los autos del Concilio quarto de Lugo.

10 Eurico, i otros le nombran Eborico, fue ijo del pasado, i sucedió en esta Corona en el año de 586. pero en el mismo año fue despojado de el Reino por Andeca, Tirano, tio suyo, i le izo ser Monge por fuerza: i al mismo Andeca le sucedió lo mismo, porq̃ fue priuado del nombre de Rei, i de el Reino por Leouigildo, Godo, q̃ quitandole el cauello le izo ser Monge, con que Galicia quedò incorporada en el Reino de los Godos desde el año de 587. en adelante. Estos fueron los Reyes Sueuos, que reinaron en Galicia ciento i setenta i ocho años. Paslemos a los Reyes Godos.

CAP. XXV.

De los Reyes Godos que reinaron en Galicia, à quienes siruieron sus Armas.

DEs pues de la dichosísima muerte del Martir, i Rei San Ermenegildo, ò fuese porque Leouigildo tubiese grandes deseos de ensanchar su Monarquia en España, desde el mar Oriental, asta el Occidental; ò porque quiso tomar satisfaciò de los Sueuos de Galicia (aunque San Isidoro siente, que estos ayudaron al padre contra el ijo) viniendole tambien gran ocasion a las manos: porq̃ este Reino le tenia usurpado Andeca à Eborico, ijo de su muger, i legitimo Rei, ijo del Rei *Teodomiro*, i Sufagunda, passò con exercito contra el Tirano junto a Leon. Peleò con los Romanos que auian quedado por aquellas tierras; i dize San Isidoro, que a esta Ciudad le dio su nombre, i que se olvidò el que tenia antes de Legio Septima. Des pues passò à Galicia, prendió al Tirano Andeca, quitòle el Reino, i le incorporò en su Corona de toda España, como se à dicho antes de aora. I como las cosas de Galicia estaban tan turbadas, i vnos seguian la legitima justicia de su Rei Eborico, i otros al Tirano Andeca, los primeros se izieron a la parte del

Rei Godo Leouigildo, segùn dizen los Autores que se citarán luego. V. Cauallero llamado Ocio Oca, ò Oca Ocio, fue a quien el Godo izò su Capitã General en estas guerras, i a quiẽ conseruò en su Capitania Recaredo su ijo, siendo gran Soldado, i Señor del Cadaalso de Oca. Ablan del Padilla, i Frai Rodrigo de Iepes, de la Orden de San Geronimo, i por no cortar el hilo a 99. antecedentes, i cumpliendo con lo que è prometido de sacar a luz todos los Eros, i Varones que de esta Casa è encontrado, me alarguè en referir los que de Galerando de Oca, posseedor desta Casa en Vizcaya, procedieron, aunque me sea preciso dezir algunas guerras ciuiles suias, siendo el primero q̃ se nos ofrece Scipio Saoch de Oca, Señor de esta Casa, i Cadaalso, el qual traxo cruda guerra cò Dardegui Arebis, Señor de la Casa de Albis; tuuieron vna cruda batalla en la tierra Icalde, que es entre Ajoria, i Albis, consiguiendo la vitoria Scipion. Tuuieron otras muchas en Oca, i en Albis, siendo en la batalla de Almis muerto Scipion de Oca, vn ijo suyo, i dos ermanos, i siguiò la vitoria Dardegui, con mucha cantidad de parietes, quemando la Torre de Oca, escapando Doña Turista, muger de Scipion, con vn ijo suyo pequeño, llamado Munios, el qual se casò con D. Monina de Albis, ija de Dardegui. Mediãte este matrimonio vuo pazes, dexando Munios de Oca mucha sucesion. Asì lo sienten Alfonso de Castilla, i Frai Pablo de Montano, de la Orden de San Francisco, en su Vergel precioso. Vrtichea de Oca, sucesor, i señor en esta Casa, fue el que abrió con vinagre, i fuego la peña (que de su nombre se llamò Arbina de Oca, que es lo mismo que angostura de Oca) Venció a los de Vrdambilo, i Gaste. Bien de gran lustre, i esplendor de esta Casa es auer estado en ijos de ella el Reino de Inglaterra; pues por los años del Señor de quatrocientos i ochenta baxò Engisto de Oca cò diez mil Saxones, ò Alemanes a Inglaterra, i despues de algunas batallas, i reencuentros, del-

Ocio Oca

Pad. I. storia
Ecles. cent.
6.

Leouigildo.

Alis

Montano,
cap. 23.

posseído Vortigēno Rei, se coronó Engisto en Londres, a quien mató en batalla Ambrosio, que se coronó Rei, aziendo lo mismo Engisto de Oca Segundo, amparado de los Saxones, i seguido. Llegando los dos aazer pazes, si bien a Ambrosio ayudado de Congalo, Rei de Escocia, i Lotho, Rei de los Piētos, le quitó la Corona su hermano Vterpendragon. Auiendo este echo pazes con Oca voluieron nuevas guerras, sustentando su partido este con la ayuda del Rei de los Piētos. Fue muerto en batalla, i despues de la muerte de este segundo Oca, heredó la Corona Scipion de Oca, que traxo guerra con Astur, hermano bastardo de Vter, que entró en su lugar, i despues de muchas batallas fue muerto en vna, o mui mal erido, como dize Pineda, por auerle sitiado con muchos Esquadrones Astur, despues de auer muerto en ella a Ilderico, i Colgermo, Capitanes de la Vanguardia del Exército de Oca, con que acabó dexando gloria inmortal a la Casa de su apellido, que tres Varones sucesiuamente por las armas se llegaron a conocer, sucediendo esto por los años del Señor de quatrocientos i ochenta, asta el de quiniētos i treinta.

*Pir. lib. 27.
cap. 34. 35.
36.*

Cuentalo largamente el Padre Pineda en su Monarquía Ecclesiastica, con que cumpliendo con los Froes ascendientes de Ecio Oca, proseguiré con sus descendientes que desde su tiempo florecieron, así el de Don Pelaio, por no criar capitulos nuevos.

Sancho Perez de Oca, Señor desta Casa, i del Cadaalfo, despertó los vados antiguos de su Casa, i la de Albis, sin que el parétesco bastara a foflegarle, i quemó la torre de Albis, i por su muerte le heredó en Casa, Estado, i Vados D. Inigo Sanchez de Oca, el qual fue muerto por sus contrarios estando a caça de montería, siendo Caudillo principal su contrario Atupe de Albis, sitiando el monte Aiparru, quemando segunda vez la Casa de Oca, año del Señor de setecientos i seis; i en esta ocasion Doña Enenda, viuda de Don Inigo, se valió de las Casas de Andramendi, i Iberguen sus parientes,

los quales la ayudaron, i a susijos contra los de Albis, i a Alonso, o Anso Oca, su ijo le heredó su abuelo materno, Señor de la Casa de Andramendi, i hizo vna torre, que se llamó Anfoca, o Anchoca, viniendo por muchos años este solar, o incorporado en la Casa de Moxica, de que es pariente maior el Duque de Ciudad Real, Principe de Esquilache. De esta casa fue Fernan Gonzalez de Anfoca, que murió con otros Vizcainos en la batalla donde Almanzor fue vencido, i despues muerto en Medina, Celi: i lo confirman así Diego Calderon de Belarmino, i Frai Agustín de Velasco i Zamudio, en su Istoria del origen Vazcongado, i sus noblezas, i azañas. Este Don Inigo de Oca usó de rotas roxas en su escudo, por auer sido quien dió la batalla a Robert Viton, Ingles, en Aramajona, i vencidole, i quitado la Vándera donde las traía; allandose en esta batalla el señor de la Casa de Archila su pariente, que las trae por pieças armeras: demas de la inmemorialidad lo dize el Lic. Gaspar de Peña Galdocha, vezino de Seuilla, en la Istoria General de Cantabria, sin otros papeles de diferentes archivos.

Esta guerra parece q fue en echo de armas la vltima acción del Rei Leonigildo; porque auiendose señoreado de Galicia se voluió a Toledo, i fue recibido con gran triunfo, i luego cayó en cama, i su muerte se pone en el año de DLXXXVII.

Feneció el entierro de Leonigildo al otro día del Lunes 3. de Abril, dize Maximo, que auiendo celebrado Misa Simplicio, Obispo de Zaragoza, en la misma Iglesia de Santa Maria la Antigua de Toledo, fue ungido Recaredo en Rei con gran magestad, i tomó la posesion de su Corona: i cuenta por primera acción suya, que a Sisberto el verdugo que executó la muerte de Sā Ermenegildo, le mandó quitar los ojos; sacaronle a la verguēça por las calles de Toledo en vn año, la cara atrás, llevando la cola del torpe animal por freno.

Recaredo.

En el año de DLXXXVIII. pone el

el Cardenal Baronio la guerra que quíso azer Gunteramo, Rei de París, a los Godos de Narbona; i agora dize como el Emperador Mauricio embió embaxada a Childaberto, Rei de Suevos, pidiendo le ayudasen contra los Longouardos, que se iban apoderado de Italia, remitiendole dineros para ello, el qual los recibió, i embió a los Embaxadores sin decirles algunos: finalmente, aunque tarde, dispuso las gentes; entraron los Franceses en Italia, i alteraron a los Capitanes Sinos, i finazer a dize voluieron a Francia; i agora es quando Gunteramo aze guerra a los Godos de Narbona; i esta es la guerra de que abla San Ilidoro en Recaredo, diziendo de él: *En las armas fue esclarecido, i muy glorioso, porque de los Franceses quedó triunfante, quando entraron con sesenta Tercios de Soldados por las Galias; embió a Claudio contra ellos, en que tuvo dichosísimo suceso, i no vbo mayor vitoria, ni asíguil asta este tiempo de los Godos en las Españas: porque quedaron muertos, i cautivos muchos millares de los contrarios, i los demas voluieron las espaldas, i siguieron los los Godos, asta las entradas de su Reino.* La causa desta guerra la califica el Cardenal Baronio por injusta: porque, lo primero, los Godos auia muchos años que eran señores, i dueños de la Galia Narbonense: i lo segundo, eran ia Catolicos como los Francos, i hermanos en la Religión. San Gregorio Turonense lo q dize es, que Gunteramo echò la culpa a los fueros de el mal suceso, por auerte desmandado en las Iglesias, i Ministros de Dios; i a los Obispos, por tener mal enseñado el pueblo. Sin embargo de esta gran vitoria fue tanta la modestia de Recaredo, que vna y otra vez embió a pedir paz a Gunteramo; porque deseaba mas poner asiento en las cosas de la Religión Catolica, aziendo para ello celebrarse un Concilio, que no tratar de las armas, el qual fue el tercero de los q se celebraron en Toledo en tiempo de los Godos, i el mas solemne, i de mayor utilidad para la Cristiandad de España. De todos ellos se abla

largamente en la Historia Ecclesiastica de Galicia; porque aqui se trata de las Armas, i Fructos de los Reys, i de los Heros Gallegos, que las asistieron con las suyas.

De este gloriosissimo Principe bien se mostró la gran zelo de la Religión, así en este Concilio, como en otras acciones suyas de Rei Cristianissimo, Catolico, Santo. Los aplausos que alcanzò merecen los maiores que asta agora tuvo Monarca alguno, porque entre otras alabanzas que le dixeron del en este acto tan celebre, despues de las gracias que se dieron al Señor, del se dixo, que tenía merecimientos de Apóstol, para auia echo mucho de tal. San Ilidoro dixo del este gran elogio: *Fue en su tiempo tanta la gloria de Iher. de los Godos, que no parecia que peleaban en combates, sino que azian juegos, i regocijos. Fue Principe piadosissimo, i piadossimo. Conseruò con la paz las Provincias que su padre adquirió con la guerra. Todo lo dispuso con equidad, i justicia. En la opibilidad fue mas que todos. Fue tan liberal, que diò a las Iglesias, i a los particulares todo lo que su padre les auia quitado. Perdonò a los pueblos los tributos que le rendian por patrimonio suyo. Concedió, i autorizó grandemente a los fueros. I en orden a esto dispuso, que los antiguos Españoles, llamados Romanos, fuesen iguales en calidades, i condition con los Godos: i no lei, que ninguno de Cristiano pudiese ser esclauo. Fue siempre glorioso, prosiguiendo con Real coraçon en lo comenzado, asta la ultima penitencia. Murio dichosissimamente en Toledo, auiendo reinado quince años, en el de nuestra salut de DCII.* Marco Maximo dize, que embió vnos ricos presentes a los Principes de los Apóstoles San Pedro, i San Pablo a Roma, adonde embió Legados desde el Concilio de Toledo; i el Pontifice San Gregorio clarinò vna carta a San Leandro, en que le dá la enhorabuena de la conuersion del Rei Recaredo.

Hechos los officios fúnebres del Rei difunto se prosiguió a la eleccion de su hijo el Rei Liuba, moço, de quien se

Liuba.

de veinte años: era maior que otro, llamado Suintila, que reinò despues. Dize San Isidoro, que su madre no era Noble, por lo qual, i por la edad parece que fue auido fuera de matrimonio; pues fueron Nobilissimas, i ijas de Reies las dos mugeres que tuuo, auiendo casado cō la primera en el año segundo de su reinado, i no durando mas de quinze, era fuerza que tuuiesse Recaredo à Lieba antes de su reinado. Pero los electores echaron mano del maior para la mejor conseruacion de la Corona, i por euitar los daños q̄ traen consigo las tutorias de los Reies pupilos. No puede dezirse accion señalada suya, porque no vbo tiempo para ellas. A los dos años de su reinado Vbiterico le matò, i se leuantò con la Corona.

Vbiterico.

En el año de DCV. los Godos, estimadores siempre de los animos valerosos, i promptos para las armas, i à vista de la valentia disimulabā qualquier defecto, por torpe que fuesse, como se conociò en esta ocasion, corriendo aun sangre la traicion de Vbiterico, por ser atreuido, i resuelto le eligieron por Rei, no reparando en que todos se azian complices en la muerte del inocente. Vbiterico tenia nombre de soldado valeroso, i diestro; en armas fue poco afortunado: porque aunque diueras vezes puso sus gentes en campo para pelear contra los Romanos que auia en España, siempre su reputacion quedò frustrada; sino vna vez que en la Celtiueria, cerca de Siguença, cautibò algunos de ellos, i en esta ocasion dizen que pelearò, no èl, sino sus Capitanes. Tuuo vna ija Vbiterico, cuionombre fue Ermenegza, i la casò en Francia con Teodorico, Rei de Borgoña. Estas bodas, en que libreaa este Rei sus maiores conueniencias, i la lucelsion perpetua desta Monarquia en su Casa, fueron intaustas: porque a pocos dias fue embiada por su marido esta Reina à España, sin que se aya lavido la causa, porq̄ dizen voluò doncella. Intentò con Embaxadores, que Teodorico le diesse satisfaccion desta afrenta con vna liga que

solicitò con Reies opuestos al de Borgoña; pero no tuuo efectos, i ademas de que por esto perdiò mucho con los suyos, sus costumbres no buenas: vino à pagarlo todo muriendo con ierro, el que cō ierro llegò al folio de la Magestad Real. Estando comiendo entraron los conjurados, i le mataron, arrastraron infamemente su cuerpo, i su sepultura fue indecentissima. Sucedióle

Gundemaro, el qual aduertido con los malos sucesos de su predecesor, encaminò su gouierno por otro camino. Aplicò su estudio a las cosas de la Religion, estableciendo leies en fauor de las Iglesias, i de su inmunidad, que asta su tiempo se dize, que los Godos, ò por inaduertencia, ò por otros accidentes no auian admitido los decretos Pontificios, que ablan de esto en las leies Imperiales, que conceden esta excepcion a los lugares sagrados. En dos años que reinò izo guerra à los Valcones, i los sujetò auendolo reuelado, i peleò con otros que aun seguian la vez del Imperio. Muriò en Toledo de enfermedad natural, i en su lugar fue puesto

Sisebuto, que reinò ocho años i medio: ademas de las buenas, i releuantes prendas naturales que tenia, fue gran celador de la Religion, i de buenas letras. Con su gran zelo (aunque en esto no bien ajustado) obligaba à los Judios a que se bauticasen, i fuesen Cristianos, torçandoles contra lo que ensena el Apostol San Pablo: *Sive per occasionem, siue per veritatem Christus annuncietur, in hoc ego gaudio, & gaudio.* izo guerra en la Celtiueria à los Romanos, adonde les tomò Villas, Castillos, i tierras. Fue ombre de admirable resolucion, de palabras muy blandas, i suaves. Sujetò con su valor a los Asturianos que se auian salido de su obediencia, i a los Roncalefes; todos ellos fiados de la braueza de sus montañas, i en lo empinado los riscos de los Pirineos, que los cercan, se inquietaron vna, i otra vez. Dos vezes triunfò de los Romanos que viuian en las Costas del Estrecho, i en la Lusitania,

i los traxo a su Imperio, viéndolo de tanta clemencia con ellos, q̄ a sus soldados a los que auian adquirido cautiuos, i los tenían por esclauos, les pagò su precio de los tesoros, i les diò libertad.

Recaredo II Sisebuto pretendiò entablar a su ijo, llamado Recaredo, en el Reino, auuiendo, entendiendo q̄ solo el nombre de vn Rei tan glorioso facilitaria los animos mas desviados de esta eleccion. Desde que nació este niño fue su padre con esta mira. Finalmente se reduce la multitud a la volúntad del que los gouierua, aunque la empresa parezca difícil; maiormente si el Principe es mañoso, i como le ven pidiendo al que siempre está dominando, que no alcancara de aquellos que siendo subditos se imaginan superiores alguna vez, al que de fuerza an de obedecer muchas? Echa esta eleccion murió Sisebuto en el año de DCXXI. Dizele que murió de enfermedad, i otros dicen lo mismo, achacando su muerte a medicinas demasiadas, i lo que se pèsò que fue de veneno, discrepa poco de lo segúdo, i mas si los Medicos, ò Físicos no lecran muy afechos.

Recaredo, Rei S-gundo deste nombre, era muy niño quando murió su padre, i siendo mas erederò fuio en los achaques, que en la Corona, aquellos preualecieron, i esta saltò en su linea, porque no la gozo mas de tres meses, i las esperanças que se concinieron de él, quedaron frustradas con su muerte. Llegò el tiempo de que se mejorasen en otro mas vivo retrato del aclamado Recaredo que su ijo.

Suintila Suintila en tiempo de su antecesor Sisebuto era Capitan General de sus Exercitos. Su coraçon magnanimo no se rendia a las vigilias, ni al trabajo de las armas, cuias experiencias, no en agenos, sino en casos proprios le izieron Maestro, i gran Soldado; i de mas à mas de las excelentes glorias que mereciò, i alcançò en lo militar, se allargò la justicia, la prudencia, la vigilancia en el gouerno, la liberalidad, misericordia, i otras muchas, i muy grandes prendas de las que adornan vn Principe, cò

que mereciò los renombres de Padre de los Pueblos, que es lo sumo a que pudo llegar la gloria humana.

Con su presencia mas que cò sus Equadrones militares redujo à buena paz los Gascones; que inquietos se auian entrado robando, i talando la Prouincia Tarraconense: i para escarmiento, i maior quietud suia, a sus expensas edificò la Ciudad dicha Olite: i porque euitemos questiones de qual sea esta poblacion, atengamonos a lo que dize S. Isidoro, que fue la de Olic en Nauarra; porque la de Valladolid en Castilla la Vieja, què impedimento, ni estoruo les podia azer à estas gètes que salian de sus Montañas estériles à azer presas, i robar en tierras llanas, i ricas.

Los Romanos, que aun sustentaban sus parciales, ò estos a ellos en las partes de la Andalucia, i en muchas tierras de la Lusitania: porque aunque otras vezes auian quedado desechos por los Godos, i por ellos viuan tolerados con algùn genero de concordia; esto duraba no mas de en quãto les acudian socorros de Africa. Peneida la guerra de los Gascones, tratò de mortificarlos. Eran estas gentes gouernadas agora por dos Patricios en nombre del Imperio; vno grangedò con astucia, i al otro venció con las armas; quitòles desta suerte todo lo que poseian, i triunfò dellos, i en su tiempo se viò la Monarquia de los Godos con el Señorío entero de las dos Españas, sin que quedasse almena que no fuesse de su dominio, i jurisdiccion.

Lo mucho que le aprovechò al Rei Suintila para la exaltacion de su nombre la guerra, i exercicio de las armas, le dañò la paz, i el ocio. A los cinco años de su reinado con animo de perpetuar en sus descendientes esta Monarquia, i à imitacion de los Emperadores Romanos tomò por su compañero en el Gouerno, i con titulo de Rei à su ijo Rechimiro; cosa que los Godos lleuaron agriamente, pareciendoles quedauan priuados de la gran preeminencia de elegir sus Reies.

Despues començo à deteriorar sus costumbres con vicios, i torpezas; i dandole de todo punto a la floxedad, i ociosidad, dexò el gouerno del Reino en manos de su muger Teodora, uade el Rei Sisebuto, i de su ermano Aguilano, i no solo el Reino, sino sus mismas acciones eran mas de estos Baldos, que no suyas proprias; i desde la nota, i murmuracion pasó al desprecio con todo rompimiento. Sisenando, Cavallero Godo, se opuso a esto, pretendiendo con la ruina de Suintila la exaltacion de su fortuna; i cò el pretexto del bien publico (que es la primera voz de los Tiranos) leuantò còtra el Rei los animos de sus vassallos, i luego pidió asistencias à Dagoberto, Rei de Francia, ofreciendole la costa, i prometiendole vn rico presente de vna fuente de quinientas libras de oro (que dicen fue la que Accio, Capitan Romano, diò al Rei Turismundo despues de la vitoria contra Atila) esmaltada con piedras mui preciosas, i de gran precio, segun lo dize nuestro Idacio.

Los intereses de los Principes auxiliadores suelen ser muchos en las guerras ciuiles, porque las mas vezes se quedan con lo mejor, i algunas con todo, i siempre van a ganar, i no a perder: maiormente quando la costa de la guerra la aze el que pide los socorros. Dagoberto leuantò sus Vanderas en Borgoña, encomendò sus gétes a dos Capitanes suios, Abundancio, i Venerando; entraron en España sin resisténcia, i llegaron a Zaragoza. Publicò la guerra, izieronle a la parte del Tirano Sisenando los mas confidentes de Suintila, i asta su mismo ermano Aguilano. I el mismo Rei se desamparò a si mismo, i las insignias Reales suias, i de su ijo Rechimiro las entregò a su contrario Sisenando. Muriò Suintila en Toledo, dexando ademas de el malogrado Rei Rechimiro, i de su muger Teodora, à Guindafundo, i por tirania entrò à reinar Sisenando.

Sisenando.

Sisenando començo su reinado en el año de DCXXX. Viendo el Rei Dagoberto de Borgoña, que el Rei Go-

do Sisenando dilataba el embiarle la fuente prometida, siendo joia de tanta estimacion, i precio de vn Reino, adquirido con las armas auxiliares, le la embió a pedir por medio de sus dos Capitanes. Diò la Sisenando, aunque deueno ser con gran sentimiento de su coraçon; lo vno, porque lo que le promete con ansias de llegar a la posesion de lo que le espera, se paga con dificultad. Lo otro, porque ademas de el precio que tenia la pieça, la estimaciò de la joia era mui superior: porque auia sido premio de la sangre que auian derramado los Godos en los càpos Catalanes, por restauracion de el Imperio Romano, contra las Naciones Vnas Barbaras del Orbe. Como las voluntades de los Reyes por mui ocultas que sean nunca saltan interpretes que las reconozcan. Los Godos que divisaron las de su Principe, salieron de mano armada, i saltaron la prenda a los Embaxadores. Materia fue esta para Dagoberto de gran queixa, por el interés, i por la fee quebrantada. El Rei Sisenando escutabase con la entrega, i con la ignoràcia de el vrto, i de los agresores, i ofreciò recompensa de dozientos mil sueldos, con que Dagoberto quedò, si no satisfecho, por lo menos disimulò sus quejas.

Pareciendole a Sisenando que su entrada en el Reino auia sido violenta, i de Tirano, pensò los mejores medios que pudo, para dar a conocer que su eleccion auia sido mas por conueniencia de el bien publico, que por sus intereses; i el discurso le salió mui acertado, poniendo su cuidado en lo mas conueniente para vna Monarquía, que es tratar en primer lugar las causas de la Religion; porque de ella nacen el acierto de las demas acciones publicas del gouerno, asi en lo ciuil, como en lo militar, comenzando por la reformation de las costumbres, tratò en el año tercero de juntar vn Concilio Nacional en Toledo, en el qual se juntaron Obispos de España, i Francia, como lo dize el mismo Concilio, que fue el quarto de Toledo.

Pocos fueron los dias de la vida de el Rei Sisenando despues deste Concilio, porque su reinado no durò mas que tres años i dos meses: Grandes son las prerrogativas de la virtud, i de la Religion. La violencia, i ambicion con que Sisenando entrò en la possession de esta Corona, fue grande, i muy digna de censura; pero todo lo justificaron despues sus acciones prudentes, i tantas, i el que a los principios pareció indigno de el Imperio, reconciliò con ellas los animos de todos; borrò las manchas de la tirania, i mereció vivir Rei, i Monarca justificado. Acabò aqui el Cronicon de los Reies Godos San Isidoro, i prosiguió de aqui adelante San Ildefonso.

CAP. XXVI.

Prosigue la Istoria de los Godos.

Chintilano.

MVi a la vista de sus ojos, i muy atenta la consideracion tuuo Chintilano, Rei electo, a las acciones de su predecesor, para grangear el credito correspondiente a las suyas. Si los Principes soberanos predominan sobre sus vassallos, ellos tambien tienen jurisdiccion sobre ellos para pronunciar sentencias, i azer juizios de los meritos, ò demeritos de quien los gobierna; i el superior que no reconociere que el subdito tiene este genero de libertad, aunque mas oprimido viva pone a mucho riesgo su opinion: i sinegare esta maxima, será para si mismo el maior daño, i el principio de su descredito. Asegurese, pues, con los fundamentos de la Religion, i con su capa se le podrán disimular muchos defectos. En Toledo con estos motivos congregò el Rei el quinto Concilio.

Talga.

Talga, ijo del Rei difunto Chintilano, por votos de todos los Electores sin saltarle alguno fue elegido Rei de las Españas en el año de D^o XLI. fue moço de muy señaladas virtudes, i las esperanças q todos concibieron del en pocos años, se reconoció no aver quedado frustradas cò las experiéncias

de su gouierno. Su modestia fue rara, insigne su liberalidad, igual en las virtudes de piedad, i justicia. Su integridad de vida, i Religión no fue inferior en esto à otro alguno. Todos no solo le amaban como a su Principe, i Señor natural, sino como a padre singular de cada vno. Confirmò todos los decretos, leies, i constituciones ordenadas, así de los Concilios, como de los Reies sus predecesores, en orden al Culto Diuino, autoridad de la Religion, i aumento de la Fè Católica; i toda su vigilancia, i cuidado puso en desterrar a los que en parte, ò en todo intentaron ir contra esto. I en lo demás cumplia con las obligaciones de Principe grande, i así los suyos estaban persuadidos, que sería vno de los mas excelétes Monarcas de la tierra, i que igualaria al mas perfecto. En este concepto le tenía sus subditos quando los Ados fatales, embidiando las felicidades vmanas marchitaron estas esperanças con su muerte temprana; pues apenas durò esta paz, i la cãta de estos gozos en su punto, cuiu privacion causò tanto desconuelo a todos los pueblos, que apenas quedó lugar en los coraçones de los vassallos de esperar semejante quietud, i dicha, como la que conocian aver perdido.

Flauio Chindasuindo, Cauallero poderoso, i que tenia las armas en sus manos, sin reparar en las leies, i penas impuestas de los Concilios, i en sus censuras, i grauamenes, atropellado por todo, izo que le aclamasen Rei, i salió con ello, aunque con tirania, la qual trocò en prudencia, i en virtuosa constancia; i así por estas, i otras virtudes, como por ser descendiente por linea recta del Rei Recaredo, i podia ser su nieto, tuuo gran accion à la Corona, i que se contormasen todos, i lo que auia de ser forzoso, lo diesen por bien echo; cò que los Reinos quietos gozaron del fruto de la paz: con esta, i con la disposicion santa de Chindasuindo, los progresos de su gouierno fueron muy suaves. Al año quinto de su reinado izo se

Chindasuindo.

congregasse en Toledo vn Concilio, que en ordenes el septimo.

Reinò Chindasuindo seis años i nueue meses, i eligio por su compañero en el Reino a su ijo Recisuindo, que reinò con èl quatro años. Muriò en Toledo, i su cuerpo fue lleuado al Monasterio de San Roman de Ornijs, q èl aya edificado, de edificio mui singular, su Templo, como agora se vè, es de el Orden de San Benito, orillas de el Duero, dos leguas de la Ciudad de Toro, adònde descansan asta la resurreccion general su cuerpo, i el de su muger la Reina Rescinuerga en vn mismo sepulcro: enigma clarissima de la igualdad de animos, i vnion de voluntades mientras viuieron, dexando exemplo a sus sucesores de lo que importa a lo pacifico de los Reinos la concordia en el iugo coniugal. En vn M.S. de letra Gotica, que se atribue a S. Eugenio el segúdo deste nombre, Obispo Metropolitano de Toledo, se allan vnos versos sepulcrales, que se le atribuen al mismo Rei (por auer sido persona de buenas letras, i afectos) de los que las professaban en su tiempo, los quales explican bien el grande amor que se tuuieron Rei, i Reina; i porque izo aprecio de ellos el Cardenal Baronio, nosotros por maior obligacion, i reconocimiento de vassallos le deuemos azer.

Recisuindo

Despues de la muerte de Chindasuindo entrò reinado su ijo Recisuindo, el qual reinò diez i ocho años i once meses solo, i en todo veinte i tres. Su Reino tuuo principio en el año de DCXLVIII. En su tiempo se celebraron tres Concilios. El primero de estos fue el octauo Concilio Toledano. Despues que firmaron los Padres los decretos de este Concilio, porque contenian cosas pertenecientes a la eleccion de los Reies, i a otras cosas politicas del gouerno ciuil, i secular, firmaron en èl diez i seis Caualleros Ilustres; conuiene a saver, seis Condes Palatinos, siete Duques, ò Capitanes, i tres Condes Proceres. De estos los que pertenecen a Galicia, en tercer lugar firmò *Adulfo Arias*, Conde de

las Escancias (que a mi entender, i al de los doctos era el que seruia la Copia a los Reies) i segú el apellido (i vna escritura q se pone en la Istoria Ecclesiastica) era descendiente de los Reies Sueuos de Galicia. Por la misma razón era *Recbila*, que aqui firma, Conde de los Patrimonios Reales, que correspondie a Maiordomo, ò Tesorero del Rei. Entre los Proceres firma *Froila*, Conde, i Procer. Fue mui usado assi en los Reies de Galicia el nóbre de *Froila*, i en sus descendientes, como se colige de muchas escrituras, i priuilegios, de quienes desciende mucha Nobleza en Galicia. Asimismo fue usado el de *Dulfo*, ò *Ataulfo*, i su apellido de Arias pertenece a la maior Nobleza de España, i a sus Coronas. El de *Recbila*, Conde de los Petrimonios, es sin duda que fue mui usado entre los Reies Sueuos, como se puede ver en su Dip-tica; i este Cauallero a mi entèder fue nieto del Rei Miro Sueuo, ò de su ijo el Infante Don Felipe, de quien desciende la Casa de los Quirogas en Galicia, segun tradiciones mui asentadas, como se verà quado llegemos a tratar de los Eroes que an salido desta familia, assi en armas, como en letras. Despues de dos años se celebrò en Toledo el nono Concilio, i a dos siguientes el dezimo.

Fue Recisuindo Principe en todas sus acciones mui Catolico, de continuo se exercitaba en la leccion de los libros sagrados, i platicaba lo q leia con los doctos, sobre puntos, i quesi-tiones de la Sagrada Escritura, i asistia a las disputas que se azian de ellas. Del culto Diuino fue deuotissimo, i de gran zelo, i assi gastò mucho en el adorno de las Iglesias; i Altares, dandoles paños, i vasos mui preciosos para su ornato. Reformò muchas de las leyes de los Godos sus predecesores, i añadió otras nuevas, como se vè en el Fuero Juzgo. Los Vascones en su tiempo, como lo tenian de costumbre baxaron de los Pirineos que auitaban a los llanos que confinan con las Montañas, i azian mal con las entradas, i correrias. Reprimiò el Rei su

C. D. P.
tit. 6.

Gil Gonza-
lez, de las
Iglesias de
Santiago, i
de Orense.

su ofiada, i en fin se quietaron.

En estos años entraron en Africa los Sarracenos Maometanos, siendo su Capitan, i Caudillo Abdalla, Duque de Morauia, quarto sucesor de Maoma, que venció en gran batalla a Gregorio, Capitan en Africa por el Imperio Romano; con que se apoderó de todas aquellas Prouincias, menos de lo que en ellas poseía los Godos, que era parte de la Mauritania Tingitana, con la Ciudad de Zeuta; con lo qual ensancharon grandeméte sus Reinos, i así por esto, i por ver los Españoles los enemigos tan cerca, como por vn grande Eclipse en estos dias, los atemorizó grandeméte. Fundaró los Sarracenos en Africa vn poderosísimo Reino, i a su Principe llamaron Miramamolín, a distincion del Monarca de esta Secta en la Asia, a quien nombraban Califas.

Allò la muerte mui bien dispuesto a nuestro Rei Rescituindo, no faltando a estas acciones de deuocion, ni al amor de sus vassallos, siendo a Castilla la Vieja al Obispado de Palencia, i estando en vn Lugar suyo, que era erencia de sus passados, le dió el mal de que murió, en vna Villa llamada Ceticos, la qual agora se dice Bamba, en el año de DCLXXII. a primero de Septiembre, i su cuerpo fue lleuado a Toledo. De esto, i de la fundacion del Monasterio de San Roman de Ornijs, que fundó su antecesor Chindasvindo, adonde se mandó enterrar, se colige que muchos Caualleros Godos estauan erudados, i tenian señorios, i aziendas en diuersas partes de España, de donde eran naturales, aunque sus asistencias eran en la Corte: i principalmente se sabe esto de la tierra de los Vaceos, cuya Cabeça era Palencia, que agora se llama tierra de Campos, i se dixo antiguaméte Campos de los Godos, por que aqui tenian sus erencias, i sus rentas muchos de estos Caualleros.

* * *

CAP. XXVII.

De la eleccion del Rei Vbamba; natural de Galicia, i de sus triunfos.

EN el mismo Lugar, ò Villa de Vbamba; Ceticos, adonde falleció Rescituindo, se allaba con los demas Cortesanos de su Palacio, i algunos Obispos, vno dellos, llamado Vbamba, del linage Real, i que auia algun tiempo que viaua retirado de la Corte en su casa, i aziendas, ombre manso, apacible, i cortés, i mui valeroso, de quien se auian echo algunos juizios que auia de ser Rei. Como del passado no auian quedado ijos, ò si los tuuo eran de tan poca edad, que estaban inuiles para el gouierno; todos los Electores vnanimos, i conformes eligieron por Principe, i Señor suyo a Vbamba. Escusóse Vbamba quanto pudo de aceptar la carga del gouierno, i llegaron las razones que propuso a ser resistencia; i parece que tenia alguna razon, porque el Arcipreste Julian Perez (como se verá en su muerte) dice, que estaba ordenado de Diacono, i se dà a entender ser así, porque nunca fue casado, aunque despues de ordenado siguió la milicia. Finalmente, la porfia fue grande de parte del electo, i de los Electores, como lo refieren las Historias, i vbo de aceptar mas por fuerza, que de grado; i aunque allí se vió adorado de todos los cortesanos, i pleueios, no quiso ser vngido, asta venir a Toledo, adonde se celebró esta funcion, siendo ministro de ella el Arçobispo Quilino, no sin misterios, i señales del Cielo, como lo refieren los Autores.

I porque las nouedades grandes en los Reinos apenas se allan sin turbaciones, no faltará Españoles a quienes pareció indigna esta eleccion, i la lleuaron agriamente; i los Valcones pareciendoles que mientras las cosas de el Reino tomaban forma era la mejor ocasion, i que no faltarian de los mal

contentos quienes si no los ayudassen, aprobarian por lo menos su opinion. Juzgaron ser esta la mejor ocasion, i tiempo mas a proposito de todos quantos auian preceuido para sus levantamientos. El Rei prudente en la paz, i practico en las materias de la guerra, no quiso dar lugar para q los rebeldes se entretuieslen mucho tiempo en su porfiada tema, ni que se arraigaslen en ella: ni menos quiso fiar de otro la empresa, ni valerse de otras fuerças, q de las mas vezinas de aquellas montuosas espesuras (que estas suelen ser las mas diestras, i de mejores efectos en la oposicion que toman a su cueta: porque para enemigo ninguno mejor que el mas inmediato.) En los confines de la Cantabria preuenia el Rei sus Esquadrones.

Antes de poner en campaña Vbamba sus soldados, se supo que en la Galia, en aquellas tierras adonde los Godos tenian su dominio, vn Conde que las gouernaba, llamado Ilderico, valiendose del Obispo de Magalona, que se dezia Gumildo, i de Remigio, Abad en aquellas comarcas; los tres contra los Canones Sagrados de los Concilios, i contra las leies de los Godos, dieron permission, i aun combidaron a algunos ludios, a que se auezindassen en aquella tierra, i de aqui passaron a levantar rebellion, diziendo, que era gran sujecion estar obligados a passar por las elecciones de Reies que se aziã en España. A todo esto se opuso el Obispo de Mems, cuyo nombre era Aurigio, a quien los rebeldes echaron de su Silla, i le desterraron a Francia, i en su lugar pusieron al Abad Remigio, i despues eligieron en Rei al Conde Ilderico; el qual tenia sus Estados en Cataluña, que tambien se levantaron. Repartieron estas tierras entre los tres cabeças de la sedicion, i quedaron señores de las q ai delde el monte Camelo, asta Nems; i a los Nobles que fuorecian el buen derecho de su Rei, los trataron mui mal, quitandoles sus aziendas, i desterrandolos, preualeciendo la infidelidad, i mala fee cõtra la lealtad, i buena lei que debian.

Llegaron las noticias desto al Rei Vbamba a tiempo que aun duraba la guerra contra los Vascos, i determinò embiar contra los rebeldes a vn Capitan q estaba en su campo, i se auia allado en su eleccion, llamado Pablo; el qual era de nacion Griego, auezindado en Toledo, a quien entregò vn buen Exercito, con que entrò en la Galia Gotica. Pablo començò a tratar mui floxamente de las cosas de la guerra, poniendo por delante a los Cabos, i Soldados muchas dificultades para llegar a la execuciõ de lo q ellos resoluian; i esto lo aziã con intencion de levantar se por Rei, comunicando su pensamiẽto con Ranasindo, Duque de la Celtiueria, i con Idigiso (que era Gardingo, titulo de dignidad temporal, como el de Almirante, ò de Adelantado) i los dos prometieron ayudarle.

Argebato, Obispo de Narbona, que varruntò estos tratos, i conjuracion, mandaba cerrar las puertas de la Ciudad, i entendiendolo Pablo se adelantò, i se entrò en ella; i en vna platrica que izo al pueblo les dixo en suma, que si bien los Electores de España auian elegido por Rei a Vbamba, engañados de su modestia, i apacibilidad, estaban ya arrepentidos, porque a pocos dias auian conocido que las excusas que auia dado para no encargarse del gouierno para que no era suficiente, auian sido verdaderas; por esta razon auian nacido de aqui los movimientos, i nouedades que auia, assi los de la Prouincia Narbonense, como las de los Vascones, i que aun se temian otros maiores. Que esto que amenazaba vnas guerras ciuiles, eran principios de la total ruina del Imperio de los Godos, i que assi obligaba a todos a poner remedio en ello con la maior presteza possible; i que en esta suposicion todo se acomodaria bien, i con la maior onra, i conueniencia de todos si se tratase de elegir otro Principe de todo valor para las armas, i de prudencia para la paz: porque el derecho de elegir Rei se estiende tambien a depouer de el solio supremo al que no

es para ello. Presentes teneis agora (les dixo en conclusion) muchos sujetos mui ilustres, mui dignos por su sangre, i por sus echos, en quienes concurré todas las partes necessarias que puede auer para la Corona: eligid al que os pareciere mas a proposito, que io con esta espada asistiré a sustentar su autoridad, i la reputacion de todos, sin saltar a la obligacion en que me pongo, solo por el bien publico, i por vuestras maiores conueniencias.

Bastantemente declaró Pablo con estas razones su pretension, i menos bastará para elegir al que tenia las armas debaxo de su dominio, i volúta; pero cósiste muchas vezes esto en que aia vno que declare la voluntad del q se pone en la pretension, i lo publique a quien sigue la chutma, i la voz de el pueblo, cō facilidad, i sin discursio mas que el de los brutos, que de tal fuerte se dexā gouernar por el primero que acomete a passar el vado, por peligroso que sea. De esta suerte lo izo Ranafino, que estaba preuenido, i en voz alta dixo: *Que ninguno era mas digno de la Corona de los Godos que Pablo.* Aplaudieronle los confidentes, i despues todos: porque nadie se quiere oponer a los tumultos que nacen tan repentinamente, ni es segura cosa, ni se pueden de ello esperar buenos efectos.

Viendose Pablo Rei electo, como el miedo, i la tirania son tan ermanos, nacidos de vn mismo parto, dobiò las guardas de su persona, i no fiandose de los Godos presidiò las plaças mas importantes con los naturales de la tierra; de los neutrales se aprouechò, quitandoles sus aziendas, i las de las Iglesias, con pretexto de voluerse las viendose en fortuna de maior folsiego. Solicitò para amigos a los Principes vezinos cō dadiuas, i presentes. Llegò a tanto su presumpcion, que el mismo pretendiò dar la nueva primera de su leuantamiento al Rei Vbamba, escribiendole vna carta con toda libertad, fiziendole, como el era el verdadero Rei, ofreciendole que re-

tirandose a vida priuada cuidaria de su persona, i de las conueniencias de los suyos: i finalmente le amenaçaba si no acceptaba estos partidos.

Aun el Rei Vbamba asistia en la guerra contra los Valcones, i estando con las armas en las manos juntò los Grandes, i Cabos de su Exercito para determinar cō su consejo lo que se deuia azer en el caso presente del leuantamiento de Pablo. Vnos dixeron, que su parecer era, que se voluiesse a Toledo para preuenirle de maiores fuerças que las q tenia de presente. Otros dezian, que en la breuedad consistia el mejor remedio para atajar el daño. Oïolos el Rei a todos, i leuantandose en alto, vestido con las vestiduras, è insignias Reales, con la espada desnuda en la manó, les ablò de esta fuerte:

Caualleros, i Capitanes, iá entendi, deis lo que Pablo, i los que le siguen, intentan: conuiene, pues, preuenir estos daños, i males, que amenaçan a la Monarquia de los Godos, i atajar este incendio. Tambien tenéis entendida, i os consta de la malicia de Pablo; pues levanta contra esta Corona las armas que io mismo le entregué. Comun es la injuria mia, i vuestra, i es lo mui grande que vn aduenediço, i estrangero se atreua a despreciarnos, leuantandose, i usurpando este Reino cōtra la gloria de nuestra noble Nacion; i así io juzgo, que no es conueniente, ni onesta cosa voluernos a nuestras casas sin tomar satisfacion, i castigo de semejante atreuimiento, cometido contra nosotros, i contra la generosa sangre, i alcuña de los Baltos. Ignominiosa cosa fuera, que Pablo, que se à leuantado por señor tirano de la Galia Gotica, no con armas, sino con engaños, presume resistir nuestro esfuerço, i obscurecer nuestro poder, i el lustre de nuestras armas, que an amedrentado, i rendido tantas Naciones en el mundo; i el q solo con mañas sujetò vna gēte desarmada, quiera azer oposicion a los que an vencido tantos Reinos, i que

„a realmente están como estamos co-
 „ellos aprestados para pelear, i ven-
 „cer a los que an experimentado mui
 „a colta suia nuestras fuerças, i po-
 „der. Si Pablo se esfuerça en los
 „Francos, que le darán socorros, biē
 „savenellos quantas vezes acometi-
 „dos de sus enemigos se an valido del
 „favor de los Godos: i tambien savē,
 „que si an peleado contra nosotros,
 „siempre an lleuado la peor parte.
 „Marchemos pues aora cōtra ellos,
 „i si los que tomos menos que ellos
 „vencieremos a los que pelean con
 „fuerças dobladas, maior serà la glo-
 „ria, i mucho mejor pelearàn con ne-
 „cessidad de bastimentos, q̄ entorpe-
 „cernos con la abundancia de ellos.
 „Ainda mas a esto, q̄ los Godos siem-
 „pre an onrado con libertades, i frā-
 „quezas a los Nobles con liuerales
 „manos, i a ellos los Francos los an
 „oprimido, i despreciado; i así por
 „esto io mesmo me ofrezco a ser vues-
 „tro compañero, siendo vuestro Ca-
 „pitan, i Soldado, i de buena gana, i
 „con la misma voluntad me pondrē
 „en el trabajo, i en el peligro, como
 „cada vno de los particulares; i viē-
 „doos en el peligro sabrē mejor que
 „otro premiar vuestro sudor. Con-
 „ueniente es el ganar tiempo, por-
 „que con la dilacion crecerà el da-
 „ño, i cundirà mas la mancha de nuel-
 „tro desprecio. Para que elijais lo
 „mas conueniente, i la forma que se
 „à de tener en las dos guerras os è
 „juntado, para q̄ cada vno diga su pa-
 „recer libremente, sin reparar en la
 „inmunidad de mi persona; porque
 „io estoi resuelto de ponerme en los
 „maiores riesgos, i de no perdonar al
 „maior trabajo.

CAP. XXVIII.

De las vitorias del Rei Vbamba.

ENtre los Capitanes, i Proceres
 que asistían en este cōsejo, Erui-
 gio, ijo de Ardebasto, Cauallero Grie-
 go, que desterrado de Constantino-
 pla auia aportado a Toledo, i alli casò
 con vna ija del Rei Chindauiundo, de

quienes nació Ernigio, que por vali-
 miento, ò por su Real sangre tenia el
 primer lugar entre los Grandes; pro-
 curò disuadir al Rei de la intencion q̄
 mostrò de emprender por su perso-
 na esta jornada con bien elegantes ra-
 zones. Lo primero, le puso por delan-
 te, que en la salud de sus Reies confis-
 tia la de los Reinos, i la de las Repu-
 blicas; i que estano era justo se pusie-
 se en peligro de perderse, principal-
 mente en tiempos de guerras ciuiles,
 podria peligrar todo el Imperio: i q̄
 seria mas conueniente dexar alli las
 armas para reprimir las correrias de
 los Vascones, i q̄ el Rei se voluiesse a
 Toledo, adonde con su presencia ani-
 mase a sus vassallos a las contribucio-
 nes necessarias, i levantar otro Exer-
 cito, para reducir las Prouincias de
 Cataluña, i la Galia Gotica; i que des-
 de alli su persona podia influir con sus
 socorros a los que le estaban siruien-
 do; i concluiò este razonamiento: *Que
 si bien conosia la importancia de la breue-
 dad en el acudir con ella à mouimientos
 semejantes, que agora no lo permitia el
 estado presente de las ocurrencias que se
 veian: i que tal vez los rebeliones solian
 crecer con la oposicion, i otras vezes el
 mismo tiempo los desvanecia: porque en
 sus mismos daños aprendia à ser fiel la in-
 cidencia.*

Siruiò la oracion de Ernigio de
 que otro Cauallero, llamado Vban-
 dino, mui estorçado, i valiente solda-
 do, se opusiesse a su dictamē, i emplea-
 se los conceptos suios, i de sus amigos,
 diziendo, que las conquistas volun-
 tarias se podian encomendar a vno, ò
 a otro Capitan que las exercitasse;
 pero que las guerras ciuiles, i domes-
 ticas, adonde se trata la suma de las
 cosas, i la suma de vna Monarquia, era
 razon que el Principe las asistiesse
 por si mismo, sin fiarlo de otro, para
 conocer a los leales, i auerq̄çar a los
 reueldes, poniendolos en maior con-
 fusion. Que en el mismo Pablo se auia
 conocido el fiar las armas de otro Ge-
 neral. Que los Nobles viēdo a su Rei
 armado, le siguen todos, i los vassallos
 de mas caudal ofrecen de buena vo-
 lun-

luntad lo que pueden para sus gastos; i concluyó ablando con el mismo Rei: Por estas, i otras razones soi de parecer (señor) que no os detengais. Esta guerra de los Vascones no os puede detener mucho tiempo, i una vez reducidos à vuestro servicio, facilitará la guerra de Cataluña, i una, i otra lo de la Galia Gotica, i mientras sale esta expedicion podrán marchar las lebas que se axen en vuestros Reinos, para que se junten con este Exercito en los confines de Cataluña: i espero de vuestro valor, i prudencia, i de la justificación de vuestras armas q̄ auéis de volver presto triunfante de vuestros enemigos à Toledo, adonde gozareis con quietud de una gran felicidad.

Estos pareceres así declarados tuvieron de vna, i otra parte su sequito, i el Rei les agradeció a todos su buen zelo, i nueuamente los animó, i de tal fuerte le excitó en ellos, i en los soldados vn ardimiento de pelear, que dentro de siete dias los Vascones se rindierón, con que el Rei dixo a los suyos: Caminemos agora, que es buen pronostico auer debelado à los Vascos para axer lo mismo con los sediciosos, i rebeldes. Pidieron la paz los de la Valcuña; concedida, recibió reenes de algunos nobles, i ayudas de dineros, i marcharon baxando a Calaorra, por donde pasaron a Huesca; i de aqui llegaron a vn valle de los montes Pirineos, que se dize Alpa, adonde izieron alto, i descansaró dos dias. Allí diuidió su Exercito en tres partes. Encaminó el vno contra las Ciudades de Rutens, i Albadela, el qual encargó à Desiderio su sobrino. Otro encaminó contra Autona, i contra los leuantados en Cataluña. El tercero embió cōtra Narbona, i él con los Grandes de su Corte caminó con los primeros.

Con las alas q̄ suele dar la milicia algunos soldados se desmandaró à axer robos, è insultos inormes, en tanto grado, que forçaban las mugeres, i ponian fuego a algunas casas de campo; i estos excessos los castigó Vbamba, como crimines de Magestad lesa, para que sirviessen de escarmiento a otros, i para satisfacer a aquellos a quienes

pareció riguroso el castigo, dixo: Quando la guerra está pendiente no conviene obrar cosas ilícitas, porq̄ la bondad de Dios axo justicia de todo lo mal echo, i así tenemos obligacion de no prouocar à ira el iuizio del Señor con nuestras maldades para no quedar postrados, no con las fuerças del enemigo, sino con nuestros mismos pecados; i lo que solia obrar la gloria de los Godos lo perdamos por nuestras culpas, è io que presido à los soldados no quede rendido à una confusion triste, si dexo de castigar semejantes delitos. Caminemos adelante. Este rigor, i seueridad acompañado de gran clemencia con los que se le rendian, le grangearon las voluntades de todos.

Como llegó a Barcelona, que era vna de las Ciudades rebeldes, cō gran presteza la rindió, i a los que la sustentaban en la parcialidad contraria, que eran Edredio, Pompedio, Guntifredo, Vbalio Diacono, i Naufredo, los mandó poner en vna estrecha prision, i perdonó al pueblo. De la misma fuerte se le rindió Xirona, adonde alló cartas q̄ escriuió Pablo a Amador, Obispo de la misma Ciudad, en que le dezia: Tengo entendido que Vbamba viene à con Exercito, io te ruego, que no por esso se turbe tu prudencia, i así lo confio de ti mismo; porque no creemos que lo podrá axer: i entienda vuestra santidad, que el primero de los dos que llegue à essa Ciudad que será suya, i que perseverará en su obediencia. Esto dixo el miserable neciamente, no entendiédo que daba la sentencia contra si mismo, porque al tiempo que llegó el Rei le abrierón las puertas, i le recibieron de paz.

Salió nuestro Rei Vbamba de Xirona con su marcha, i llegó a vn pequeño Lugar de los Pirineos, llamado CabodeLibra, que es el Puerto de Colibre, i de camino rindió otros Castillos llamados Vultuaria, i Libia, adonde auia guardado mucho oro, plata, i alajas de mucha estimacion, i precio, i todo lo repartió con sus soldados, sin tomar para si cosa alguna, con que aficionó grandemente la voluntad de los que le seruian. Antes de llegar al Castillo de Libia, cabeça de los pueblos

cercánoſ, vn Obiſpo de Elenc, por nóbre Iacinto, i otro Cauallero dicho Aragilelo, intentaron preuenirle, i ápoderaſe dél; pero caieron en manos de el Rei, i deſpues de eſto les tomó el Caſtilló que ſe dezia Claſura, adonde prendió a Renofindo; i a Ildigiſio, con algunos ſoldados que auian traído para reſiſtirle. Fueró traídos al Rei eſtos Capitanes, atadás las manos; i ſe eſcapó otro de ellos, cuió nombre era Victimiro, i ſe fue a Narbona, adonde eſtaba el Tirano Pablo, a quien contó todos los ſuceſſos de Vbamba, có que temió grandemente; i no atreuiendóſe a eſperarle encomendó a Victimiro, i a Ranamiro, el Obiſpo intruſo, i a Argimindo, juntamente con Gultiuicio, Primicerio, i eſte como vió el Exercito; antes que la Ciudad fueſſe cercada ſe ſalió también, i fue cogido en la fuga.

Llegó el Rei cón los ſuios; i a eſte tiempo ſe juntó con ellos el Exercito que auia caminado por Tolola, i deſpues de auer deſcanfado dos dias, recogiendoſe izo que ſe embarcaſſen algunos, para que por mar aportaſſen a Narbona; i por tierra embió quatro Capitanes con la gente mas eſcogida, para que dieſſen batería a la Ciudad. Llegaró los Capitanes a las murallas, ofrecieron la paz a los cercados, ſegun coſtumbre, ſi de buena volúdad ſe rindiéſſen al Rei. Victimiro que la gouernaba por Pablo, reſpondió có deſprecio, ablando mal del Rei, amenazando a ſus ſoldados, i encareciendo el poder de Pablo, con que encendió, i prouocó a los de Vbamba. Dieron luego vn aſalto, deſpojos de la vengança; aſi echaban dardos para tapar las bocas de los contrarios. Peleóſe deſde las cinco de la tarde, aſta la noche. Los de el Exercito Real daban gran batería a los de a dentro có piedras, en tanta manera, que parecía mas graniço, que tiros de fundiballarios, no dando lugar a que reſpiraſſen los contrarios. Como era tarde, impacientes los Godos de la tardança en rendirla, con gran fuerza mui juntos ſe arrimaron a las puertas de la Ciudad, puſieronlas fuego, i entraron dentro.

Turbado Victimiro quádo los vió ſe retiró a vn Templo de Nueſtra Señora, diziendo, que con ſolo tu eſpada, i el auxilio del Altar ſe auia de defender, i ofender a los contrarios. Viéndole dezir eſtas, i otras arrogancias vn ſoldado le acometió con vn tablon, i le derribó en el ſuelo: cogieronle viuo, quitaronle la eſpada, i le llenaron preſo con los ſuios Argebando, el Obiſpo; i el Dean Galtricia, i fueron caſtigados feuetiſſimamente. Rindieron la Ciudad, fortificaronla, i de la miſma fuerte rindieron las de Bitiere, i Agarta, i en eſta cogieron al Obiſpo Vilíſmundo, a Aragilelo; i a Ranofindo, hermano de Vilíſmundo; i deſpues deſtos ſuceſſos, i vitorias tan felizes ſe encaminaró contra Magalona, de donde ſe ſalió Gumildo el Obiſpo intruſo, i ſe fue a Mens con Pablo. El Rei cercó la Ciudad por mar, i tierra, rindióla, i fortificóla como a las demas.

Deſpues deſto marchó el Exercito con treinta mil ſoldados eſcogidos; llegaron a Mens vna mañana antes de raer el Alua, adonde eſtaba Pablo con los de ſu parcialidad, i con vn Exercito de Franceses, que vinieró a ayudarle. Viendo el Exercito del Rei, entendiendo q̄ eran pocos, determinó acometerle, i deſpues mudaró de parecer, pensando ſer ardid de guerra, i tuuieron por mejor acuerdo eſtarſe quedos aſta que llegáſſen mas ſocorros que eſperaban. Ia ſiendo dia claro los Godos començaró a dar batería a la Ciudad, los de a dentro ſe defendían, i ofendían de la miſma fuerte. A eſte tiempo vno de los rebeldes de las Almenas, a voces dixo: *Para qué, d ombres, inſiſtis en pelear cōtra noſotros, pues auéis de morir preſto? Quáto mejor aréis volueros a vueſtras tierras? Para q̄ ſoliciſtais vueſtra perdición antes de tiempo? Como no os acogeis a las alturas de los mōtes, i a los concabos de los llanos, d en las eſpeſuras de los boſques, i guareceros en eſſos lugares, para q̄ quando lleguen los auxilios que eſperamos podais por algun tiempo conſeruar vueſtras vidas? No pongáis la tñhanta en vneſtro Principe, que ia preſto le vereis en vneſtro cautibo. No os aſonſejo que peleis*
por

por aquel y deveis considerar la muerte de los muertos, i una vez vencidos no teneis que esperar misericordia de no otros, por que no la alcançareis.

En lugar de atemorizar a los combatientes con estas razones, los animò mas el conjurado, i con maior estuègo, i denuego proleguian en su demanda. Auísaron juntamente al Rei que mandasse llegar lo restante del Exercito, por si venian los socorros que esperaba el enemigo. Embiò el Rei Vbamba con el Capitan Vandimiro diez mil soldados, q se juntaron con los demas en el cerco de la Ciudad, i quanto desmaiaron los contrarios, tanto maior animo se infundiò a los del Rei, i los de adentro juzgando que Vbamba auia llegado al càpo, Pablo se subió en vna torre, i aunque bié desmaiado, por animar a los suyos dixo: *Este es el poder, estas son las fuerças de nuestro enemigo; ia le vco, i llego à entender en la disposicion de sus Exercitos, que ia no tiene que esperar mas gète, ni nosotros que temer la fortaleza de los Godos, superior à las demas Naciones: ia esfi valor, i poder se acabò; porque auendoles saltado las ocasiones de guerra, se an entorpecido tanto mas, quanto con ella anian sido valerosos, i valientes; i si llegaramos à las manos mas auian de mirar por donde se podian librar de las nuestras, que no en resistir nuestro poder.*

Bien conocian los de Pablo, que Vbamba no venia desapercibido, i Pablo les dezia, que no traia vanderas proprias, para darles a entender que eran gentes de otro Rei, que venia en su ayuda. Dezia el Tirano esto, quando las trompetas Reales izieron señal de assaltar la Ciudad; i así dieron principio a los assaltos. Los cercados, aunque azian todo su deuer, mas confiaban en la fortaleza de las murallas, que en su valentia; i como los de Pablo eran tan combatidos cò los tiros, le dezian: *No vemos que sia desmayado, ni desmaiado el valor, i fortaleza, ni la desmayada de los ombres como dezias poco à: porque es tanta la pujança de su brazo, que sus saetas, i dardos antes matan, que bieren. Ia notenemos animo para resistirlos, le dezian.* Quanto Pablo animaba mas a los suyos,

tanto mas el estaba atrauelado cò el hierro de la desesperaciò. A los Godos les parecia que tardaba la victoria, auiendo pelado affa la ora de Nona, assaltan los muros, rompen quemando las puertas, i entrando se apoderan de la Ciudad, matando, hiriendo, i destrozando quantos allaban delante. Pablo con algunos de sus Magnates se retirò à vn Castillo que los Godos auian echo antes para resistècia de los Romanos, adonde fueron siguiendo los alcàces los soldados Godos, i otros estaban reuolcandole en su misma sangre. Los vulgares se entretenían en robar, i morian a manos de su codicia. Los de Pablo se voluieron vnos contra otros, culpando a los autores de sus desdichas, i estos se resistian de la furia de aquellos, i tan ciegamente procedian todos, que a vn pariente de el Tirano se le quitaron de sus mismas manos, i le mataron a el, i los que con el auian pasado de España erà los que peor libraban, i los naturales los trataban con grande ignominia a todos. La afflicciò de Pablo fue grande, i grandes eran sus lamentos, i viendole en tanta miseria, que ni podia resistir al enemigo, ni valerle a si, ni a los suyos, viendole en este estado vno de los de su familia le dixo: *Que azes, Pablo, adonde estàn aquellos que te aconsejaron, i te an puesto en estado tã miserable? Que te aprouechò el leuantarte contra tu Rei tu, i los tuyos, que todos auéis llegado à tã miserable estado, q ninguno puede ajudar a otro, ni valerle à si? Dixole esto repreendiendole; pero no dexaba de compadecerse del. Pablo le rogò, que a la maior confusion no le añadiesse mas dolor; i entonces los soldados que asistían a Pablo mataron a este ombre, aunque el con lagrimas les pedia que le dexassen, fiquiera por ser tuio. Pero ellos no izieron caso de sus ruegos, pareciendoles que ia la vida de Pablo no podia durar mucho. Fue este vn terrible, i cruel desengaño para Pablo: porque al momento con grãde desesperaciò le quitò el mesmo las vestiduras reales: i le aduirtió, que el dia que izo esta accion, Vbamba auia tomado las suyas vn*

año antes, que fue a primero de Septiembre; i al dia tercero, assi los de Pablo, como los de el Rei fueron de parecer, que Argebando, Obispo de Narbona, fuesse à ablar al Rei, i a pedirle perdon por Pablo, i por los demás rendidos. Reusolo el Obispo quanto pudo, i al fin obligado salió de la Ciudad, auendo celebrado aquel dia Misa, i le puso a cauallo cō las vestiduras Pontificales. Camino cosa de quatro millas, i como llegó a la presencia de Vbamba se incō de rodillas; al punto el Rei le izo leuantar, i el Obispo con grandes lagrimas, i suspiros le començò à ablar de esta suerte:

Peccabimus iniuste egimus, i bien alcanço io no temo dignos del perdon de tanto Principe; pues al Cielo, i a la tierra emos ofendido cō nuestras maldades, auiedo quebrantado la lealtad, i fidelidad jurada; con que nos allamos comprendidos en el crimen grauissimo de la Magestad lea. Pero tu clemencia, à señor, por quien eres nos dè el perdō que no merecen nuestras peticiones, i suplicas; por quien tu eres, i por tu piedad, i no permitas que palle mas adelante el cuchillo de tu justa indignacion, asta nuestra destruicion, i acabamiento; i por lo menos quede algũ rastro, ò semilla deste pueblo: porq̃ si el castigo q̃ merecemos todos no se suspende cō tu benignidad, no quedará quando acuerdes de azerlo persona sobre quien caiga el perdon, ni a quien puedas perdonar, aunque quieras. Perdona, pues, señor, a los que perdonò la guerra, que esto es a lo que vengo, i lo que con toda vmildad espero de tu clemencia.

Aplacada la benignidad del Principe con estas palabras, con toda seguridad dixo, que perdonaba las vidas à los que auian quedado; pero que esto no auia de impedir la execucion de la justicia. Voluiò a replicar el Obispo, i dixo, q̃ fuesse assi; pero q̃ aun esperaba, que de lo que disponia el rigor de ella, se auia de seruir perdonar alguna cosa. Respondiò el Rei a esto con toda Magestad, i rostro que la representaba: *Lo que è dicho cumplirè, no se an de*

interpretar mis palabras en menos de lo que fueran, i basta auer perdonado mucho à todos. I para execucion de lo que dixo caminò luego azia el Alcaçar, por entender que venian socorros de los Francos.

Caminaba el Rei, è iba su Exército delante tan compuesto, i tan lucido, q̃ a este tiempo reverberado el Sol en los yelmos, i elcudos, parecia que muchos soles alumbraban la tierra, i todos ivā marchando con tal orden, i concierto, que el mas vitoño no se adelantaba vn passo, ni se detenia en su ilera, siguiendo estas su Vandera. Dízele que en estas ocasiones asistieron Angeles auxiliares de nuestro Rei, que animaron sus soldados. A este tiempo llegaron los de la Tercera Legion, que auia caminado por la Aquitania, estando con las dos a vn estadio de la Ciudad: i tambien llegaron nuevas, que venian los Francos, i Saxones. Pero esta fue vna voz falsa que echarò los cercados, por auer visto algunos de mandados destas dos Naciones.

Entrò el Rei en la Ciudad, i mandò luego, que de los senos del fuerte traxessen a todos los que se allassen viuos a su presencia. Executòse este orden, i fue traído Pablo, con otros q̃ le azian compañía; el qual viendo la Magestad Real, desecho en lagrimas, leuantadas las manos al Cielo, dixo: *O Rei, i Señor de todos, io te alabo, i ensalço, por que as emillado al soberbio: i à ti, ò señor, que en su nombre riges este Imperio des pues del, que con tu poder, i braços as despreciado à todos enemigos!* I diziendo esto se desatò el cingulo que ceñia, i con el taalì se le echò al cuello, i postrado a los pies de el Rei se atò las manos con el; porque el miedo, i la confusion no le dexò ablar otra palabra: i estando de esta suerte el, i los complices en la presencia Real, Vbamba les dixo estas razones:

Auendo llegado vuestra locura, i atrevimiento à tal estremo, que auéis correspondido con mal al bien, os perdono las vidas, i estareis en prison asta que sean sentenciadas vuestras causas. Fueron entregados a las guardas, para que los tu-

tuviessen en prisiones. A los Franceses, i Saxones mandò tratar con vmanidad, i cortesía, conforme à su calidad, que eran nobles, i porque auian feruido al enemigo, no en odio de el Rei, sino por su estipendio, passados diez i ocho dias les diò libertad, para que se voluiesen à sus tierras.

El Rei despues de enterrados los euerpos, con gran presteza cuidò de azer curar los heridos, renobar las puertas, i reparar las murallas de la Ciudad. Tambien con gran vigilancia izo que se buscasen los tesoros q se auian quitado à particulares, i à las Iglesias: porque el Tirano las auia despojado, i metido sus joyas, i valos en el Erario para el tiempo de el maior aprieto, i vna corona de oro que auia ofrecido el Rei Recaredo en Xirona à San Felix, se la quitò, i la puso en su cabeza, i todo se mandò volver, i restituir.

Passados tres dias mandò traer delante de si à Pablo, i à los demas prisioneros, i estando en su trono Real delante de los Iuezes, i en gran concurso de muchos, ablando con Pablo le dixo: *Pablo, iote conjuro de parte de Dios, que digas, si iote è ofendido en algo, ò si as solicitado tu mal conuersion de la milicia.* Entoaces Pablo protestò, i afirmó no auer recuido mala obra ninguna de el Principe; antes bien de su mano auia tenido muchas onras, i beneficios, i lo que auia echo fue por auer sido engañado de el demonio. I esto mismo respondieron los demas complices. En vista desto mandaron los Iuezes del Consejo Palatino, que estaban pro Tribunali, que se leiesse el instrumento, ò escritura publica que se auia otorgado en Toledo en la coronacion de el Rei, a donde Pablo auia jurado como los demas de fieles, i leales al Rei Vbamba, como à Principe suyo. Leiòse tambien la que èl izo que otorgasse el Pueblo, quándo le leuantaron por Rei. Con lo qual los Iuezes pronunciaron sentècia, en que declaraban por traidores, i por dignos de muerte; pero por la palabra q auia dado el Rei al Obispo de Narbo-

na se commutò en carcel perpetua, sacados los ojos, i passaron la vida, è ignominia de ser rapaces.

Atendiendo el Rei a lo politico, i bien publico de la Prouincia, fortificò las Ciudades de Rutino, i Alua, q le pertenecian. Llamo à los q se auian salido de la tierra en tiempo de las sediciones, i reformò las costumbres, desterrado vlos varios de suerte, que pareciò vn nuevo Bautismo. Mandò que saliesen de la tierra los Judios q auia traído el intruso Rei Ilderico, i desarraigando de todo punto las raices de la sediciò, lo dexò todo pacifico, cò que dispuso la vuelta para España, dexando alli grã parte de los soldados mas escogidos Españoles, no por recelos que tuuiesse de los Principes Franceses, sino por la fidelidad que esperaba dellos, que por lo demas no auia señor que no temiesse su poder, i gran fortuna.

Llegò à Elenes, adonde repararò dos dias, i entrò en España cumplido seis meses despues que salió, i à vna legua de Toledo mandò poner en camellos à Pablo, i à los complices, rapadas barbas, i cabello, descalços los pies, vestidos de sacos; i Pablo para maior afreça lleuaba en la cebeça vna coronade cuero negro. Entrò el Rei con gran gloria, i mucho acompañamiento de Grandes, i Proceres; i por que la solemnidad era de triunfo los presos, i ajusticiados iban delante. Despues dellos iban entrando los escuadrones en forma de marcha con gran orden, i en còpetencia de galas, i lucimiento los mas compuestos q se auian visto en España asta esta entrada. Al fin de ella venia el Rei à cavallo, representando la Magestad Real con lo venerable de su persona, i canas, i con lo graue, rico, i precioso de sus insignias, i vestiduras. Los aplausos de el pueblo fueron excessiuos, i parecia à todos que aun quedaban cortos. Lo mismo sucediò en los parabienes que los Grandes, i Prelados de el Reino acudieron à dar à su Rei, teniendose todos por mui dichosos de ser subditos de tal señor, i de obedecer à Rei

tan benemerito, no solo de vna, sino de todas las Coronas del mundo.

Compuestas las cosas de su Reino con las vitorias alcanzadas en segura paz, que es el fruto à que se aspira con la felicidad de las armas, tratò luego el prudente Rei reformar costùbres, reduciendo a el pristino estado de lo politico lo q̄ estaba caído con el tiempo, i comenzando por lo militar para que los animos estubiesen promptos en las ocasiones, i oportunidades que se pudiesen ofrecer, i entendiessen los mas ociosos, que ninguno estaba seguro en las ocasiones de la guerra, i que el ocio no era oficio, porque ninguno se pudiese escusar, ordenò, que en el tiempo que se iziessen leuas todos se alistassen, sin reservacion de alguno, sin o fuesen los viejos, i los que no tuviessen edad suficiete para ceñir espada, i que cada vno que tuviessen el clabos embiasse por lo menos tambiẽ de diez vno, con cierto genero de armas que les señalò: i que los Obispos, i Ecclesiasticos en ocasiones de reuatos saliesen tambien con sus esquadrones formados en distrito de cien tiros de piedra.

Despues con grã costa, i magnificencia ensanchò la Ciudad de Toledo, i de nuevo edificò sus murallas, torres, i barbacanas en sus puertas, dedicandolas à los Santos, à S. Tirso Martir, i Ciudadano de Toledo, vna: otra à Sãta Marciana Virgen, i Martir: la tercera à San Iulian, tambien Martir Toledano: otra à San Damasco, i à San Melchisedes, Pontifices: i otra al Arcangel San Miguel. En el quarto año de su reinado izo congrega Concilios en Toledo, i en Braga.

En este mismo año los Sarracenos de Africa, no contentos con el Señorio que alcanzaron en aquellas dilatadas Prouincias, desde el riò Nilo, asta el mar Atlantico, formaron vna gruesa Armada de dozientos i setenta Vageles, con que infestaron las Costas de España, saltaron en tierra, mataron, i robaron mucho. El Rei, cuya prouidencia no estaba desarmada de

fuerças maritimas, ni lo aprestar las suyas contra estos Barbaros, que sus vasos no eran metos que los de los enemigos. Pelearon las dos Armadas de poder a poder. Dios que oprime a que los infieles prevaleciessen contra los suios, sino para castigo de sus culpas, mostrò el Cielo fauorecer à los Catolicos, i que la fortuna de Vbamba no era menor en la tierra, que en las aguas. Las Naues Sarracenas, vnas quedaron cantingas, i otras echadas à pique; i las mas tan mal para las, que no pudierõ ser de provecho para accion ninguna. Los duenos tan encarnementados de lo daño, que no volueron à echar velas en la mar contra España en muchos años.

Era Eruiçio 110 de Ardebalu (de quien emos hablado ia) primo del Rei Rescituindo, i el primero en autoridad entre los Grandes de la Corte, i el con su prudencia, i mana se aia lugar, i tenia los maiores cargos de la Corte; intentaba ensanchar los limites de la ambicion, asta poner la Corona en sus sienas: viuiendo Vbamba no se le descubria camino, ni posibilidad, muriendo estaba difícil la vniõ de los votos, pareciẽdole que se le anteponia Teodofredo, hermano de Rescituindo, que en la elecciõ de Vbamba por ser de poca edad no fue electo. Todas las esperanças se le atajaban, sino era que por alguna traça por illicita que fuesse entrasse en el Reino. Esto lo discurria así la malicia vulgar, que no perdona nada. Deziase, que por su orden auian aportado las Naues Sarracenas à las riuieras de España; pero el tiempo delizo estas sospechas, i Eruiçio con sus procedimientos se purgò destas, i de otras maiores sospechas.

O fuese que la pretension que Eruiçio tenia à la Corona le iziere acometer la maior de las malicias contra su Rei, ò fuese accidente natural, la opinion del pueblo dixo, que este Cavallero le auia confeccionado vna bebida con agua de esparto: de repente Vbamba se allò sin sentido, ni movimiento alguno. Era costumbre auer

viviendo en palacio, y que alioy el
tornara á la vida de los monjes, vi-
dalos veynte años de edad, y o-
cos le enseñaron lo que debia capel-
lo; barba, e vestimenta, como se
esta viendo, entre otros sus as-
pectos mas, el estado de los tales pe-
nitentes. E tornó con Vbianno, el
qual voluó en si, y en cose de aquella
fuerte vejez, voluntariamente re-
nunció el Reino en aragio, i ordenó
al Metropolitano de Toledo, que lle-
gote lo vagale en Rei, i el se retiró á
vida monastica en el Monasterio de
Panphiega, adonde en este estado vi-
uió algunos anos, i la renunciacion de
su Coronasie en el de DCLXXX.
quien lo reinou nueue años y tres mes.

Y el cuerpo fue sepultado en el mismo Monasterio de Pampliega, i que-
ta todas otras opiniones en privilegio
del R. D. Don Alonso el Sabio, con-
de dize, que el cuerpo del Rei Vniba
esta sepultado en la Iglesia de San
Vicente de Pampliega, i que el Rei D.
Fernando su padre no quiso salir por
vanguardia de la Iglesia a lo que se le
mandado enterrar, i salio por otra, i
aquella le mandò tapar, para que na-
die no fuese los ojos sobre los huesos
del Rey tan venerable, i tanto. Despues
ordenò que su cuerpo fuese traído a
Toledo, i se puso en la Iglesia de San-
to Leocadia, adonde se vé su sepul-
cro.

[illegible]

1. The first step in the process of the development of a new product is the identification of a market need. This is often done through market research, which can be conducted in a variety of ways, including surveys, focus groups, and interviews. The goal is to understand what customers want and need, and to identify any gaps in the current market.

Quo maior razón le puede valer
Galicia, i poder contar con sus ar-
mes nuyres, te la dan. Es esta gran
Principado, pues esta Ciudad, se llama
esta en la Provincia de Lugo, y en el
Miño, que en el tiempo d' ahora y ha-
ba, i muchos siglos antes era Galici-
a. Esta Ciudad es aq. ella que en tie-
po de Romanos llamo D. Marco Bru-
to, i la cercò, i refitienao de alerola-
mente sus vezinos por algunos dias,
canta lo el Capitan Reira, o les oyo,
que si querian redimir su vejacion le
diesen dineros, que el los dexaria li-
bres. I ellos respondieron *Que jus pas-
sados no les auian dexado otras monedas
con que defender su libertad, que las ar-
mas.* Así lo cuenta Valerio Máximo
con arta embidia, i aduirtió, porque
dize: *Que estimaram muyto que esto res-
puesta la dieran Romanos.* I lo otro es pu-
sissio este cuento a cuenta de las ar-
mas, treinta de Galicia. Ahi la lla-
ma Valerio Cinamo, que está cerca
de el río Aue, la guarnecia de la mui
nombrada villa de Guimaraes.

CAP. XXIX.

*De otros Reis Godos, alla Don Rodrigo
el ultimo de ellos.*

COn la enfermedad del Rei Vbamba, i en virtud de la renunciacion que hizo en Eruiigio luego se entro en posesion del Reyno, i los Electores, o tacito, o expreßamente passaro por ella; sin embargo que el pueblo quedaba en opiniones varias dividido, si era, o no, crueldad. si auia, o no auia tenido fuerza, i violencia el enfermo. Prouino Eruiigio esta variedad de pareceres, i trato luego de encaminar sus cosas por los medios mas tuales, i prudentes que de presente se le puieron ofrecer para establecer su Imperio, que fueron, lo primero, auerle en

புதுச்சேரி

el gouerno con vna politica de ombre Chistiano, i dentro a satisfacion de todos los estados; i para maior confirmacion de effortato de congregar vn Concilio en el primer año de su reinado, para que en el se viesse, i examinasse la celsion que auia echo Vbamba en el del Reino.

Demas de esto con la intencion de perpetuar en la Casa la Corona, maiormente teniendo a la vista a Teodofredo, ijo pequeño del Rei Retelundo, de la linea de Recaredo (que era la mas preferida) primo hermano del presente Ervigio, ijo de prima hermana del Rei Retelundo; i por esta razon el derecho de Teodofredo estaba mas inmediato (que era lo que mas temia Ervigio) i para corroborar el suyo vna ija que tenia, llamada Chicilona, la casò con Egica, vn gran señor, primo hermano del Rei Vbamba, que fue el Rei mas amado de todos los que vbo en aquella Monarquía, por su valor, justicia, i demas virtudes, de que le adorò el Cielo. Todo esto lo consiguió Ervigio, i lo del Concilio, que fue el duodezimo Toledano: i en su tiempo se celebraron el diezimotercio, i el diezimoquarto Concilios de Toledo.

Reinò Ervigio siete años i veinte i cinco dias. En el primer año de su reinado vbo vna grande esterilidad, i hambre en España, à que se siguiò luego contagio pestilencial, i murió tanta gente, que muchos lugares quedaron desporcados; i à esto alude la platica deste Rei que izo en el Concilio duodezimo: el dia antes de su muerte leuàtò el pleito omenage, i juramento que los Grandes auian echo quando le leuantaron por Rei, i izo que jurassen à su ierno Egica.

Egica.

El Rei Egica, ierno de Ervigio, fue vngido al noueno dia despues de la muerte de su suegro en la Iglesia Pretorienne de San Pedro, i San Pablo, dia Domingo, año de DCLXXXVIII. Era nieto del Rei Chindalundo, i sobrinio de Vbamba. Entrando en el gouerno no parece q̄ ajustò su conciencia a algunas cosas que auian pasado en el de su predecesor; i así le juz-

gò que se cononia à él, i que confirmaba con esto la opinion vulgar de que Ervigio auia causado la celsion, o paralización de el Rei Vbamba. Ervigio, echole azer la renuncia, i se quitó la corona, i que en opinion de todos à él le era deuida la Corona, i no à Ervigio, por la buena memoria del Rei Vbamba su tio; i q̄ tambien auia sido cótra la reputació de la sangre Goda el auer entrado en ella vn Genizaro de Griego, i Godo. Acerca desto la materia destes discursos mas q̄ vulgares ver que aunq̄ tenia vn ijo de su muger Chicilona, llamado Vbitica, la repudiò, i se apartò della. Aunque esto dize Baronio se puede presumir que fue por ser en parientes en grados prohibidos para el matrimonio por los Sagrados Canones, i que los Obispos de España narrarian mucho a esto. *Quæ enim vigeat Hispanarum Episcoporum vigilantia in custodia Sacrorum Canonum.* I así se puede entender, que alcançò unposicion del grado prohibido, pues voluieron à jutarle Rei, i Reina, i tuvieron masijos.

No falta quien diga, que la oposicion q̄ mostrò contra las cosas de Ervigio la fométaba el Rei Monge Vbamba, que aunque viuia retirado, i podría ser que con apariencias de buen zelo, para satisfacion de la violencia, è injuria recibida (sies que la vbo) Pero de la suerte que Ervigio se purgò destas sospechas en el primer Concilio que se celebrò en su tiempo, tambien Flavio Ervigio procurò en otro de la misma manera dar satisfaciò de que lo q̄ azia era por asegurar su conciencia: porque por instancias del Rei Ervigio, él, i los Grandes auian echo juramèto de amparar a la Reina viuda, i a susijos, sin consentir que en las personas, ni en las aziendas recibieslen agrauio. Allaua se tambien obligado con el juramento echo quando le vngieron, de que a todos mantendria en justicia, de aziendo agrauios; constaba à su entender, que quando sucediò el accidente del desmaio de su tio el Rei Vbamba, si no vbo complicitad en las iervas que le causarò, quando fue de natural, por la menos vzo algun genero de fuerza en lo

de

de la renunciacion de la Corona en Eruigio, i que assi devia obligar à los que cooperaron en ello. Que xabante tambien algunos de que la Reina, muger de Eruigio, i sus hijos tenian sus aziendas con color de la confiscacion que se izo por el rebelion de Pablo; i que estas se les avian mandado volver en el Concilio, i no se auia cumplido con ello: i assi el nuevo Rei para salir de estos escrúpulos, con el consejo de los Obispos, i cõ lo que determinassen en vn Concilio, izo que se juntasse, i se celebrasse en el primer año de su reinado el XV. i en los siguientes años el XVI. i el XVII. i de todos estos Concilios Toledanos, i de los demas que se an celebrado en España en esta Monarquia de los Godos damos mas copiosa relacion, i noticias en nuestra Historia Ecclesiastica de Galicia.

El Rei Egica al dezimo año de su reinado nombrò por compañero suyo en el gouerno à su ijo Vbitica, i le diò titulo de Rei de Galicia; el qual puso su Corte en la Ciudad de Tui, i reinò tres años con su padre: de suerte, que con estos son trece los de Egica. Muriò en Toledo, i fue enterrado magníficamente.

Los tres años que Vbitica Reinò en Galicia se ponen en la cuenta de su padre Egica; de suerte, que en el dominio, i Reino de toda España entrò en el año de DCC I. En el tiempo que reinò en Galicia puso su Corte en la Ciudad de Tui, ò sea por ser su tierra la de maiores delicias temporales que tenia este Reino, templada, alegre en su cielo, i en los elementos que la fecundan, del maior regalo, i de las maiores conueniencias vmanas, apacibilidad, amenidad, fertilidad, i abundancia de todas las Regiones que componen este Reino: ò sea porque en la disposicion q̃ estaba antiguamente esta Provincia, assi para lo de la mar, como para lo de la tierra, venia à ser su centro. En el valle que predomina esta Ciudad se reconocen las ruinas de vnos sumptuosos edificios muy antiguos, adonde llaman Paços de Rei, i dize su Obispo Sandoual, que aqui se criaban

losijos de los Reies Godos. Otro Autor mas antiguo dize, que estos Palacios los edificò vn Rei Sueuo, llamado Gundemaro, de quien dizen q̃ vienen los del linage, i alcuña de los Guzmanes: i para que se vea la visioñeria de los que introducen estas fabulas en Historias grues, ningun Rei de los Sueuos se nombrò assi, i si no veale el Silabo destos Reies, que ninguno se allará de este nombre. No negamos que vbo vn Conde Palatino llamado Gundemaro, que fue vno de los que asistieron en el tercero Concilio de Toledo, i despues vino à ser Rei de los que emos allado entre los Godos, que fue Rei successor de Vbitico, i sucediò en su lugar por eleccion de los Godos en el año de seiscientos diez. Este Rei pudo ser que edificasse estos Palacios, i que desciendan dellos de la excelentissima familia de los Guzmanes, con que se puede dar verdadero principio à este linage, i no con las vulgaridades que corren.

En esta tierra, i en la Corte de Galicia, donde su Rei Vbitica vivia, i le asistia el Duque Fasila, padre del Rei Don Pelajo, que auia quedado, ijo del Rei Chindasvindo, à quien Vbitica iriò con vn baston malamente, de que procediò su muerte. El Obispo Don Lucas de Tui dize, q̃ esto lo izo Vbitica por instigacion de su propia muger del Rei. El Arçobispo Don Rodrigo dize lo mismo. Finalmente, Fasila vino a morir à su tierra, ò adonde tenia su Estado, que era entonces la Cantabria, en el Lugar, ò Villa dicha Dozemaus, i por otro nombre Palacios, cercadel rio Oruigo, entre Leon, i Astorga.

Luego que muriò el Rei Egica falliò Vbitica su ijo de Galicia, i llegò à Toledo, adonde fue reconocido, vngido, i recibido por Rei de toda España, sin contradicion alguna. Fuerò felicissimos los principios de su gouerno, i aunque su natural era colerico, i ardiene, su espíritu le moderò de tal suerte, que todos le juzgaron por digno de la maior Corona de el mundo: porque amparaba à los inocentes,

*Gundemaro
Calle de los
Guzmanes.*

castigaba con equidad los vicios, perdonó injurias á los que en el gouerno passado auian sido sentenciados á destierros con pasión, restituiendoles sus haciendas, i honores, i puesto perpetuo silencio á los precessos, i cargos que contra ellos se auian escrito, i fulminado. Izo con liberalidad remission de gran parte de los tributos impuestos sobre sus vasallos, i pareciendole que la mejor politica era imitar aquellas acciones, por las quales sus predecesores auian grangeado aplausos de autoridad, i de onra, en el principio de su reinado izo cōgregar vn gran Concilio, i Junta de Prelados en Toledo, que en la quenta de los de aquella Ciudad fue el XVIII. el qual se celebrò en la Iglesia Petroriente de San Pedro, i S. Pablo. Pongamos lo que se alla del.

Deste Concilio no se alla otra cosa, sino este titulo, Concilio XVIII. Toledano en tiempo de Vbitiça, Era de DCCXLII. (que es el año de DCCIV.) á los ocho de las Kalendas de Nouiembre (que es á los veinte i cinco de Oëtubre.) Dize que se allaron en el Gunderico, Arçobispo de Toledo, i Faustino de Seuilla, i otros quatro Metropolitanos, con otros muchos Obispos, i Caualleros Palatinos. I añade, que se tratò en el de la obseruancia de la Fè Catolica, de la reformation de las costumbres echa por estos Santissimos Pontifices, que con gran zelo de la Religion Catolica re'plandecian en toda España, i no se alla otra cosa deste Concilio.

El Arçobispo Don Rodrigo Ximenez, dize, que se trataron en el materias pertenecientes á la reformation del Reino. I el Arçobispo Loaisa siéte lo mismo, i así no sé io con q̄ fundamentos el Padre Iuan de Mariana dize, que no parecen las actas de este Concilio, ni cōuenia que pareciesen, por ser contrarias á las leies Ecclesiasticas. Pero no es de creer (dize el Cardenal Baronio) que siendo las primeras acciones de el gouerno de Vbitiça tan felices, i de tan general aprobacion, i asistiendo en el Concilio Pre-

lados de tan santa, i sana opinion, como lo eran todos los de este tiempo, principalmente los Metropolitanos que alli se allaron, Gunderico, de Toledo, de quien diz el Arçobispo Don Rodrigo Ximenez que fue varon de singular virtud, i santidad: Faustino, de Seuilla, que dexò grã nombre: Felix Torquato, de Braga, que por sus grandes merecimientos alcançò con otros veinte i dos compañeros la corona del martirio. Maximo de Merida, i otros Obispos de grã virtud, que florecian entonces en toda España, i así todos quãdo Vbitiça vbiera ia loco soltado las riendas de sus apetitos, i quisiera mostrarle contrario á las obseruacias Ecclesiasticas, en esta sagrada Junta no pudiera salir con ello. Ademas, que mas en tiépo, como verèmos, començò su dissolution, i maldad: i si como dize Luis Prando en el tiempo de su rotura en vicios, i defonestidades, el Arçobispo de Toledo Gunderico con gran prudencia se opuso á sus malas costumbres el solo, estando en Toledo, mejor lo iziera en el Concilio, asistido de tantos, i tan graues Pontifices de España, i Prelados santos. I el no parecer los actos deste Concilio, no se puede condenar por malo. Que á los mui rematados en el mal, las buenas obras que izierõ algun dia los auerguençan mas, i son fiscales maiores de su condenacion.

O fuese violento el bien que obrò Vbitiça en su mal natural, ò naciesse de otras causas, el se fue precipitando de mal en mal, i de vicio en vicio, tanto, que llegando el año de DCCVI. izo vna lei, que así los Seglares, como los Ecclesiasticos pudiesen tener cada vno todas las mugeres que pudiese sustentar, ò fuesen mugeres proprias, ò concubinas, segun la costumbre de los Maometanos: i porque nunca faltan lisongeros que imitan lo peor en los Principes, se izieron con el complices de sus maldades. El Arçobispo santo á los principios con amonestaciones secretas, i en secreto discretamente reprendiò al Rei estos delatueros: i viendo lo poco que aprouechaban sus

amonestaciones, vsò de las rigurosas armas de la iglesia, que fue anatematizarle, i excomulgarle, i à todos los que seguian su mal exemplo.

No podia la corrupcion de tanto vicio, i el incendio de tanta maldad, i desatucro dexar de exalar vno ediòdo del infierno, de donde salia este infernal contagio, i ventoso anuiente: tampoco podia dexar de soplar en las roncadas trompetas de la fama; llegò esta à los oídos de las Naciones estrangeras, que admiràdo las disoluciones de España, miraban la ermosura de su Cristiandad trocada en disformidades monstruosas, i el purissimo oròde su Fè, i Religion conuertido en escoria, i suciedad. Diò cuenta el Arçobispo Gunderico al Pontifice Constantino Primero, que gouernaba la Iglesia Romana, siendo esto en el primer año de su Pontificado, q̃ fue el de DCCVII. el qual piadosissimo viendo que vna de las mejores Naues de la Escuadra de San Pedro, que estaba por su cuenta, qual era la Iglesia de España, combatida de tempestades infernales, fluctuaba en procelosas olas; i roto el velamen, i quebrantado el timon, violèta caminaba por peligrosissimos escollos: como Piloto diestro el Padre de los Padres, valiendole de la autoridad que Dios le diò en la tierra escriuiò vna carta à Vbitica, solicitando con palabras grandissimas entrarle por la verra, i reducirle al camino de la salud; i ultimamente con toda seueridad le dize, que derogue aquella lei nefanda que à promulgado de que los Clerigos se casen, ni que les sea permitido à los Seglares que tengan mas de vna muger, que es lo que Dios manda, sin interpretacion alguna: i que si no lo iziere con toda resolucion le priuarà del Reino. El amor de tal Pastor, que caminaba por las esofuras buicando la oueja perdida, i el respeto paternal, que deuieranazer alguna mella en el coraçõ de Vbitica, como era pedernal durissimo, con estos golpes exalò centellas, i en lugar de responder vmilde, i escusar sus demasias, dizele al Santo Padre cõ arrogancia, i desprecio, que

queda disponiendo sus armas, i vn buen exercito, i que quando menos pudiese le verà à las puertas de Roma, que entrará en ella con todo poder, que la dara a taca à sus soldados, como lo izieron en otros tiempos sus passados: i que si la ganaba la echaria por tierra, sin dexar en ella piedra con piedra.

El responder esto, i el negar la obediencia al Vicario de Cristo en la tierra, todo fue à vn tiempo, i luego promulgò lei, que ninguno de sus Reinos obedeciese al Padre Santo, pena de muerte. Auiamuerto en estos dias el Arçobispo Gunderico, i en su lugar sucediò Sinderedo; i aunque en la opinion era ombre santo, despues que se viò en la dignidad mostrò poco valor, acomodandose al tiempo, sin oponerse à los escàdalos que auia, pensando ser prudencia, lo que sino era lisonja, eran omisiones mui culpables; i va à la mano à los Predicadores, i Ecclesiasticos que reprendian los vicios, i abominaciones que passaban, pareciendole que con el tiempo se moderarian los excessos, i q̃ tendrian punto, i luego vendrian en disminucion: esta floxedad de Sinderedo fue ocasion que en tiempo de tantas disoluciones en el Rei, en los Proceres, i en todos, tambien en la Iglesia de Toledo se viesien monstruosidades; pues Vbitica le diò dos cabeças, introduciendo à su hermano Opas en ella por Arçobispo, juntamente con Sinderedo, para que ni aun la santidad fua quedaile sin mancha de adulterio con dos esposos.

Aunque lo abominable de los vicios era tanto, que del Principe se comunicaba à los Proceres, i de stos passaba à los republicos, i vulgares; no faltaban Cristianos de prudencia que llorasien la perdicion, i azian juizios cuerdos de lo q̃ era, i aunque lo disimulaban, no era tanto que no juzgasse Vbitica que era mui crecido el numero de los delabridos, i descontentos, i que à qualquier movimiento saldrían à la plaça muchos contrarios de su dictamen, i también peligraria su Corona, i su persona, con que tratò de assegurarle con el medio mas barbaro que se

ápeño, mandando defarmar á todos, á fazer todo genero de armas, e instrumentos belicos, i que de el tierro fabricassen los de la labor de la tierra: picas, i añas maldólas quemar; i có pretexto de que España gozaba de serenidad de paz, mandò tambien derribar, i echar por tierra todas las murallas de las Ciudades, exceptuando algunas, adonde le parecio que tenia personas de su confidencia, i satisfacion, que en qualquiera sucesso estarian de su parte.

I para que á los Grades, i Electores les faltasse en quien poner los ojos para la eleccion de Rei de las familias en quienes en estos tiempos andaban las de los Reies, vbo á sus manos á Teodofredo, Duque de Cordoua, i le mandò quitar los ojos. Pretediò azer lo mismo con su ijo D. Rodrigo, i con Pelaio, ijo del Duque Fasila, que eran primos; pero ellos se retiraron de fuer te, que no fueron allados, asta que Rodrigo en compaña de algunos Españoles, que por reliquias de el Imperio á quien obedecian auitaban en lo interior de la Lusitania, con otros maldóntos que se le juntaron; formará vn razonable escuadron, siendo su Caudillo el ofendido Rodrigo: embistieron á Vbitiça, i vbieróle á las manos; izieron con él lo mismo q̄ él auia echo có Teodofredo, priuandole de la vista corporal, pnesto que él se auia priuado á sí, i á muchos de la del alma, con que acabò en vna miserable prisió sin onra, dexádo dos ijos, llamados Eban, i Sifebuto. Don Rodrigo ayudado de los mismos que le auian acompañado para despojar á Vbitiça de el Cetro, i de la Corona, se quedò en el Reino en el año de DCCCXI. viuiendo aun Vbitiça.

D. Rodrigo. Del Rei Don Rodrigo se prometieron todos vn gouierno de grandes felicidades, porque se engañaron con apariéncias de virtudes de cuerpo, i alma, i con acciones exteriores de onra. Era diestro en las armas, liberal, i mañoso en atrzer voluntades, robusto, i sufrido de trabajos, persona de grande espíritu, i templado en comida, i en

el buer. Pero entrando en el gouierno todas estas eiperáças se conuirtieron en vno, è sombra, oluidando todo lo bueno, si lo tuuo, i imitando todo lo peor. En breues páabras dixo el Arçobispo Don Rodrigo Ximenez lo que fue este Rei (diziendo del, que reinò tres años) i que en nada fue mejor q̄ su antecessor Vbitiça; i que mas por oponerle á él, que por otros motivos derogò la lei de los calamientos de los Clerigos, i Seglares con muchas mugeres; echò de Toledo al Arçobispo Opas, i desterrò de España á los ijos del Rei pasado.

Traxo á la Corte á su primo Pelaio, i así por serlo, como por que los padres, i ellos auian corrido vna misma fortuna, i le onró con el oficio de Capitan de la Coorte Prectoria, que era la suprema dignidad entre los Godos, i al Conde Don Julian le izo Capitan de los Espartarios, que era lo que sueña Capitan de la Guarda de la Persona Real, i para q̄ des de aqui lleuemos sabida la descendencia de Pelaio, i el parentesco que tenian estos Grandes aqui nombrados, es bien que se sepa, i es esta.

El Rei Flabio Chindasuindo, á quiẽ Saavedra cuenta por Rei veinte i nueue de los Godos, tuuo de su muger la Reina Rescenverga tres ijos, i vna ija. El primero fue el Rei Rescisuindo II. Teodofredo III. Fauila IV. (por q̄ no sabemos el nóbre de la ija llamemosla Chindasuinda) q̄ casò con Ardebasto, Cauallero Griego, i tuuieron á Eruiçio, que reinò despues.

Rescisuindo no tuuo sucesiõ, i así si por su muerte fue elegido Vbamba, á quien sucediò Eruiçio en el Reino, el qual casò con Liuuigotona, i tuuieron por ija á

Cirilona, que casò con el Rei Egicea, sobrino de el Rei Vbamba, i tuuieron por ijos á

Vbitiça, Rei, á Opas, Obispo de Tuí, Arçobispo de Seuilla, i intruso de Toledo; i otra ija, que casò con el Conde D. Julian, de quien nació Florinda, llamada por mal nombre la Garba,

Teodofredo, Duque de Cordoua, casò con Rechilona, de quien fue hijo el Rei Don Rodrigo, el desdichado, i ultimo Rei de esta Monarquia de los Godos.

Fauila, Duque de Cantabria, que en este tiempo era el Señorío q' oi se contiene en las Asturias, Montañas de Leon, i gran parte de las de Burgos, casò con N. De este matrimonio nació Pelaio, restaurador de España, cuya descendencia se conserua oi felizmente en los Catolicos Reies de las Españas, i de el Nuevo Mundo de las Indias Orientales, i Occidentales.

El Rei Chindasuindo, que dà principio à estas dos familias Reales fue descendiente de varon en varon de el Santo, i Catolico Rei Recaredo XVIII. Rei de los Godos, i Recaredo tambien lo fue por varonia de Teudio XI. Rei de los Godos, i Teudio por embra era descendiente del gran Rei de los Ostro Godos de Italia Teodorico, que fue abuelo del Rei Amalarico X. Rei de los Godos; i Teudio era descendiente de vn hermano de el Rei Amalarico, i esta era la familia Real de los Ostro Godos, que se dezia de los Amalos, i la Real de los Godos de España era de los Baltos.

Voluiendo à la Istoria del Rei Don Rodrigo; losijos de Vbitica, ò por mal vislos del Rei, i de el pueblo, con igno mirioso nombre, i peor fama, desterrados de su naturaleza, i patria, se vieron obligados de passarle à Africa, à aquellas partes de la Prouincia Tingetana, que estaba sujeta al Imperio de los Godos, con los sentiimientos que se dexan entender, viendose queijos de vn Rei no solo no podian aspirar à alguna porcion de la Corona, sino tambien sin esperanças de mejoría de estado, ni fortuna; que xoslos, i despreciados de todos, antes de salir de España maquinaron el ultimo remedio de la desesperacion, que es el rebellion contra la patria, i la Corona, i esto lo comunicaron con otros malcontentos, i todo lo fomentaba su tio Opas. En Africa allaron disposicion para todo, i acogida en el Conde Riquila, que go-

uernaba aquella Prouincia, i así fidedo mai confidente de su padre Vbitica.

El Conde Don Julian, Cavallero mui poderoso, porque ademas que tenia muchos vasallos en lo que agora se dize Mancha, i era suia la villa de Contuegra; demas de esto en las montañas que confinan con el Estrecho Erculeo, poseia muchas tierras, i era General de las Costas del Mar Mediterraneo; i en Africa tambien tenia vn gran Estado, i mucha comunicacion en aquellas partes. Auia ido con embaxada particular del Rei D. Rodrigo al Rei Vtili Miramamolín en Africa, i dexò su ija en Palacio por Dama de la Reina Egilona (que este era el nombre de la muger de Rodrigo) de quien se enamorò el Rei, así por lo elegante de su despejo, i ermofura, i porque la viò desnuda (como dizè algunos) De los afectos passò el amor a pretensiones, de pretension a ruegos; i de aquí el incendio amoroso llegò à la fuerça. El Arçobispo D. Rodrigo es de opinion, que la tuuo por amiga algun tiempo; i como despues desto llega el tiempo del olvido, ò del desprecio, i en las mugeres la vengança no tiene limites, escriuiò Florinda à su padre estas razones, ò las equiuales à ellas:

Ojula, padre, i señor mio, me ubiera tragado la tierra antes de la ocasion que me obliga à escriuirte estos renglones, por el dolor que se que te à de ocasionar. Con quantas lagrimas, i solloços lo escribo, las mismas letras lo diràn: i si así no lo iziera, con mucha razon pudieras imaginar de mi, que la alma mia estaba tan marchada, i corrompida como lo està mi cuerpo. Quien es tan poderosa que se pueda valer de la fuerça de vn Rei determinado, principalmente siendo io muger, i el tirano? Lo que aora està oculto, el tiempo lo sacarà à luz del mando. O miserable la condicion de la vida humana. Digo solo, que tu ija estimada, i querida, à quien se dexado debaxo de la proteccion, i amparo de vn Rei; la que era ocaja mansa à sido acometida de vn lobo feroz, i carnicero, i su vellon blanco à quedado mansado, Si

à menos costa, en otro tiempo cō mucha no lo podrian conseguir. A esto añadiendo el Conde Julian conueniēcias de que no era repentino este pensamiento, que el auia muchos dias le trala en su cuidado, i memoria, que las disposiciones estaban preuenidas por su industria, que toda España estaba sin armas, ni cauallos: que à los Españoles, ni los Godos no erā soldados: que con el ocio, i el regalo el mismo vicio los tenia floxos, i sin fuerças. Ea, animame Capitan, az gloriosa tu fama, i tu nombre, acrecienta à tu Nacion estos intereses, que aqui te aseguramos, i dando cuenta a tu Principe dispon tus naues, passa con ellas à España, que en tu compañía los que aqui estamos te asistiremos, i te iremos siruiendo, dādo de ello, i de nuestra verdad toda la seguridad, i reenes que quisiere.

Esto dixeron al Capitan Muza, que en nombre de Vlt Miramamolingo uernaba las Prouincias Africanas de su obediēcia, i Muza le diò luego cuenta de lo q̄ le auian propuesto los Cristianos; aduirtiendole, que despues de su Rei en España no aua personas de mas cuenta que los que trataban con el destas materias, à quienes se les deuia dar entero credito; i que lo facilitaban de manera, que con poco trabajo, i menos costa podian agregar à su Monarquia las mejores Prouincias de el Orbe, que eran las de España, que no dexasse pasar esta ocasion por alto, que aprouechandose de ella teria para el de gran gloria, i de muy conocidos intereses el adquirir vn Reino, como el de España. Vlt mirò este negocio con prudencia, i le pareció que la empresa era muy digna de poner en ella todo su esfuerço, i no dexò de reconocer las dificultades grandes que tenia, i que no auia para que fiarlo todo de lo que prometia el Conde Don Julian, que su parecer era, que de vna vez no se arrestasse en ello vn exercito grande, i que en vez de la ganancia se perdiesen à vn tiempo las fuerças, i la reputacion de su Imperio: que el mejor consejo era auenturar poca gēte, i que ellos fuesen exploradores de lo que

vuesse; que así se le diessen al Conde por agora cien ombres de armas, i quatrocientos infantes, que se embarcaren en quatro naues, i en reenes de estos quedò en Africa el Conde Riquila.

Estos soldados con otros algunos que juntò de sus Estados el Cōde Don Julian, desembarcarò en las Costas de España; i los naturales creiendo que eran naues de mercaderes, poco, ò nada se recataron de ellos, asta que la experiencia les enseñò, que así los Moros, como los Cristianos que veniā en su compañía eran enemigos, i que sus fardos, i mercancías eran armas ofensivas, i que los que acudian al comercio quedaban presos, i cautivos; i con otros del partido del Conde Don Julian, que por sus auisos esperaban la ocasion: juntandose todos izieron muchos daños en las marinas, i llevaron à Africa muchos prisioneros, i despojos, con que el Moro Muza salió de la duda en que estaba, i juzgo que el trato de Don Julian no era cauteloso, ni q̄ en el auia fraude; así preuiniendo maiores fuerças le diò doce mil soldados escogidos, cōducidos por vn Capitan muy diestro, llamado Tarif Abecar, con que aporrio à España, i sin dificultad se apoderaron de el Monte Calpe, de la Ciudad de Eraclea (que es Gibraltar) i de la de Tartesio (que es Tarife.)

CAP. XXX.

De la Continuidad de España.

Legò la nueua de la perdida destas Ciudades à noticia del Rei Don Rodrigo; embiò con la maior presteza q̄ pudo contra los enemigos algunos escuadrones, i por Capitan dellos à su sobrino, à quien vnos llaman Encio, i otros Sancho; el qual peleò muchas vezes con los Moros, i muchas fue vencido, i vltimamente muerto; con que los Arabes temiendo estas victorias por anūcios felices, se enloberuecieron mucho, i atreuidamente se entraron por las Prouincias Betica, i Lusitana, porque al passo que los Mo-

ros se mostraban triunfantes, los Cristianos desmaiaban, i se acobardaban como visóns, i caían en manos de sus contrarios, antes de estorçarse para huir de los peligros.

Despues de esto, dize la Istoria de el Alcaide Abulcain (que así le nombraremos de aquí adelante) que llegádo Tarif à Africa determinò Muza embiarle à Vlit Miramamolin, i que en esta jornada le acompañò el Conde Don Iulian, i le propuieron que si les mandaba dar gente, ellos le darian à España por suia en breue tiempo. El Miramamolin, i los de su Consejo determinaron darla, i que viniese por su Capitan Tarif; i esto sucedió en el año de DCCXIII. El Conde, i Tarif voluieron à España con gran numero de gentes, i azian todo el mal posible como lobos carniceros, sin allar resistencia alguna.

Don Rodrigo con gran confusión, i maior vergüenza de sus malas disposiciones, i gouierno, aliaua sin armas, i singéte: porque ademas de que la que tenia era flaca, i sin experiencias militares, auia faltado mucha con la esterilidad, i peste de dos años continuos. Pero juzgò la conueniencia forçosa de ponerse èl mesmo en el riesgo de vna batalla, adonde auenturasse el resto del Reino, i pusiese su credito, i el de España à la contingencia de vna vitoria, i de quedar en la demanda èl, i los suyos. Con este animo salió de Toledo con sus Godos, i los mas que pudo, que fueron asta LXXM. Cristianos, mal armados, con XVIIM. cauallos. El Alcaide dize, que quando el Miramamolin embió la gente de Arabia, escribió al Rei de Tuncz su amigo que le ayudasse en esta conquista, i que así lo izo, i que de su gente izo Capitan à vn ijo segundo suo, llamado Maometo Gilbani, con treinta mil soldados, i tres mil cauallos, i que Tarif contando toda su géte allò que tenia setenta mil combatientes, i diez mil cauallos. Otros dizen, que tenia cien mil, ademas de los Iulianistas, i en todos treinta mil cauallos.

Marchò Rodrigo con su gente, i

diò vista al enemigo sobre las riuieras del rio Guadalete, à la parte de Xerez de la Frontera, i opuestos los escuadrones pelearon siete dias, aziendo escaramuças, i preuiniéndose de puestos. Vltimamente dia Domingo, à once de Nouiembre de el año de DCCXIV. el Rei Don Rodrigo suiendo en vna carroça de marfil, que tiraban seis cauallos blancos, con corona de oro sobre sus sienes, ropas de tela riquissima, coturnos matigados con perlas, i piedras de estimacion, i ricas, segun se vestian, i calçaban los Reies Godos. Tarif à cauallo, embraçaua su adarga, empuñado el alfange, acometiendo primero los Christianos, i los dos campos el vno al otro, de poder à poder, peleado vnos por la conseruación de la Religion, i de la Patria, i su libertad; otros, por la desesperacion de poderse saluar, si no quedaban vencedores. Muchos eran los caídos de vna, i otra parte, infantes, i cauallos. Por buen espacio de tiempo estuuò dudoso el suceso, i llegaron à flaquear los Moros. Auian los ijos de Vbitça, para q̃ la traicion fuesse maior, por consejo de Don Iulian venido de Africa à ofrecerle al Rei Don Rodrigo; el qual fiandose dellos les ordenò que gouernassen los dos cuernos, el derecho, i el izquierdo. Estos dos aleuosos se auia visto la noche antes con Tarif, i èl les prometió quedarian señores de España, i ellos à èl, que al mejor tiempo desampararian sus puestos, i q̃ con sus escuadrones le passarian à ajudar à los suyos. Los mas que peleaban à sus lados eran Iulianistas, i auia catorce mil de ellos, i siguiendo sus Capitanes se passaron à los Moros; i à estos siguieron los que tenia el Obispo Opas consigo, que no eran pocos, i asta entonces tuuo encubierta la traicion. Todo esto desanimò mucho à los Cristianos que fieles seruian à su Rei, i morià por su Lei, i por su Patria. El Rei peleando como soldado con esfuerço, i con palabras animaba à los suyos, i se sustentaron por buen rato de tiempo; pero à la vista de vn modo de traicion tan nueuo, i nunca visto, i que peleaban

ban contra ellos aquellos de quien maior confiança tenían, el trabajo, i la fatiga en medio de su desconfiança: los que se allaron con algunos alientos, que fueron pocos, dexando la victoria, i el campo al enemigo, se valieron del escape, i huieron. Rodrigo al pasar del rio Guadalete, dexando las vestiduras, è insignias Reales, ò se acogò, ò se escapò. Despues de algunos años se allò en la Lusitania su sepultura, con este rotulo.

HIC IACET RODERICVS,
VLTIMVS REX GO-
TORVM.

I las demas letras que se allan en èl, se entiende fueron añadidas.

De esta suerte por castigo del Cielo caìò la gloria de los Godos, i la de España, quedando sus tierras despobladas, i la que era libre, esclava, desierta, i sin autadores; los pueblos manantiales de sangre, i de lagrimas, aluerques de Aduenas Barbaros, i crueles. Allò se en estos trances Don Pelaio, el qual (como veremos luego) se voluiò à Toledo. Los pocos Grâdes que quedaron se diuidieron, i se acogieron à las Ciudades, cada qual segun le lleuaba su confusion, i fortuna.

El Conde Don Iulian, aunque al parecer arrepetido de su echo, aun no satisfecho de la sangre inocente, pareciendole que de qualquiera manera libraba mal èl, i los suyos; pero que aun peor, si preualeciesen, ò voluiesen sobre sí los Catolicos, aconsejò à Tarif que diuidiese su exercito en escuadrones, i que acudiesen à vn tiempo à todas las Ciudades, no fuesse que en alguna se juntasen, i iziesen fuertes los Cristianos, i que de alli emprendiesen el restituirle à su maior poder. Izolò así el Capitan Moro, i acudierò vnos à vnas, i otros à otras Ciudades, i muchas izieron valerosas resistencias, poniendo el poco caudal de sus fuerças en el vltimo riesgo. Como las istorias, i sus Autores son muchos, vnos de profesiò tratan de vnas, i otros de otras; pero la ira de Dios irritada con pecados, peleaba contra todas, i así todas quedaron en miserable seruidumbre.

A mi me toca tratar de la de Galicia, i del estado en que quedò en esta general cautividad, i las demas se pueden ver en los que tratan de las suyas.

Toledo, que era la Corte, i Cabeça de toda España, adonde acudiò Tarif con lo principal de su Morisma, no concuerda los Autores en el modo de su vencimiento; à mi me parece que es mas conforme à la necesidad, i al tiempo lo que dize D. Lucas de Tuñ. Fia dos los Ciudadanos en la fortaleza de sus murallas, aunque pocos, por algunos meses se resistierò, asta que los ludios que auia desinteresados, è indiferentes; i en caso de duda mas inclinados à los Maometanos, que à los Cristianos, à quienes siempre an aborrecido, embidiòlos de sus glorias, i enemigos de su nombre, estâdo el Domingo de Ramos en los Oficios Diuinos les dierò entrada por la puerta de la primer muralla; i los Ciudadanos desconfiados de poderse defender fallierò algunos de los Caualleros à pactar con Tarif las capitulaciones de la entrega desta Ciudad, obligandose à reconocerle por Señor, pagâdole sus contribuciones, i quedando con sus aziendas, sus Alcaldes, i iusticias; i para la conseruacion de la Religion les dexarò siete Iglesias, Santa Iusta, San Torquato, San Lucas, San Marcos, Santa Eulalia, San Sebastian, i la de Nuestra Señora del Arrabal: i con estas mismas capitulaciones le fuerò entregadas otras Ciudades de España; con mas, ò menos Iglesias, segun el numero de los vezinos que tenían. Veamos aora lo que izieron en Galicia.

En quanto à Galicia, Don Lucas de Tuñ, i el Arçobispo D. Rodrigo, dizen, que el Capitan Tarif despues de auer presidido la Ciudad de Toledo, i otras Ciudades grandes, passò à los câpos de los Godos, llamados antiguamete los Pueblos Vaceos, à vnas Ciudades destruiò, i echò por tierra; otras con las mismas perlecuciones se despoblaron, i quedaron desiertas. De aquí passò à la Ciudad de Astorga, à donde obrò lo mismo. Don Lucas de Tuñ dize, que à la Ciudad de Leon la

tomò por ambre, i que alli auian acudido muchos Gallegos para defenderla, i que pelearon valerosamente: vltimamente se rindieron.

En estas cõquistas estaba ocupado el Moro Tarif, quando se entendia en España q̃ Muza embidiando las glorias de Tarif, i arrepentido de no auer èl emprendido esta jornada, codicioso de las grandes riquezas, i teloros q̃ aquel que era su Teniente auia alcanzado, i tenia; entrò èl mismo en estas Prouincias, traiedo consigo doze mil soldados. Acà se le juntò el Conde Don Iulian con los suyos, que ia erã muchos, pareciendole que con el nuevo Capitan medraria mas que cõ Tarif, de quien no reciuiò todo lo que pretendia; i así aconsejó à Muza que prosiguiesse la conquista de muchas Ciudades, mui ricas, i mui grandes, q̃ aun no reconocian el Señorío Africano, i que mas era esto que todo lo que auia ganado, i rendido Tarif. Así lo izo Muza, con que puesto en arma conquistò algunas grandes Ciudades de la Betica, como fueron Sidonia, Carmona, Seuilla, Badajoz, Merida, i otras muchas. Traxo Muza consigo vn ijo, moço, de grandes espiritus, el qual deseoso de onra pidió à su padre le encargasse alguna faccion de importancia: el padre con vn buen exercito le encaminò à la parte de Valencia, adonde con gran fortuna ocupò muchas Ciudades.

A este tiẽpo el Miramamolín Vltimando la felicidad de sus Armas, i quanto importaba el auer dilatado su Imperio en España, i fauendo tambiẽ que los dos Capitanes Muza, i Tarif no estaban mui conformes, i porque esta desigualdad de animos no turbasse sus dichas, los embio à llamar à entrambos. Auiedose de partir los dos, Muza, à cuyas ordenes obedecia Tarif, dexò con el gouierno à su ijo, cuyo nombre era Abdalasis, i izo su asiento en Seuilla, à cuyo poder dentro de pocos dias vino cautiuo Egilona, la muger del Rei Don Rodrigo, i se casò con ella, por cuiu persuasiõ se llamò Rei. Dexemos aqui esta l storia, i

voluamos à lo que quedò por conquistar en Galicia, i Leon.

El Obispo de Pamplona Don Frai Prudencio de Sandoual, en la l storia de Don Pelaio cita el Diario de San Pedro de Cardena; el qual dize, que en la Era de DCCCLIV. (que es año de DCCXVI.) Abdalasis entrò en la Lusitania, que se apoderò de la Ciudad de Lisboa cõ poca, ò ninguna resistencia, que ala de Coimbra la echò por tierra; despues cautiuò las Ciudades de Porto, Braga, Tui, i Lugo, i que la Ciudad de Orense la desolò, i echò por tierra, sin dexar en ella piedra con piedra. De vna escritura del Rei Don Ordoño el Segundo consta, que el Moro no llegó a la Ciudad de Iria, i así à ella se acogieron algunos Obispos, à quienes su Obispo (que lo era en este tiẽpo Leonisindo) dio parte de sus rentas para su congrua, i sustentacion.

Asta aqui emos llegado con la relacion de la lastimosa perdida de España en epilogo, i resumen breue de su cautiuidad, para que en èl se conozca el miserable estado à que llegó su gloria, i à vista de tantas miterias, i de tan dura cautiuidad, i en su restauracion mejor resplandezca la valentia Española; pues ella por sí sola con flacos, i puequeños principios cõsiguiò la maior gloria en su rescate, i restauracion que à conocido el mundo, en que no tuuieron (si no en todo) gran parte las Armas de Galicia, i la nobleza de sus ijos, como se verá en el libro siguiente, discurrendo por los tiempos, desde los de el Glorioso Principe, i Rei nuestro Pelaio, asta los presentes del no menos Catolico, i glorioso Monarca nuestro Rei Felipe Quarto de feliz recordacion, i memoria.

CAP. XXXI.

Origen de los de Riuadeneira Marqueses de la Vega, i de sus ramas.

POr auer tratado en los capitulos precedentes de los quatro Caualleros, i Capitanes ermanos, i primos del Emperador Onorio, Gouernado-

dores de España, que tanta oposicion izieró à las Naciones Barbaras de los Vuandalos, Alanos, i Sueuos en las entradas de los Montes Pirineos, como le dize Niceforo, llamados *Didimo*, i *Seueriano*, que los dos despues de tres años continuos que pelearon con estas Naciones, como lo dize San Isidoro. I esta resistencia se les izo à los Barbaros desde q̄ entraron en las Galias, cuya fidelidad celebra Paulo Orofio, i perseverando en ella fueron vencidos, i muertos por Constante, ijo de el Tirano Constantino, como mas largamente alli queda referido. Auiendo llegado Constante à las entradas de España, i vencidos los dos hermanos entrò sin dificultad, i se apoderò de toda ella. Tenian estos dos Capitanes vécidos otros dos hermanos, llamados *Tendosio*, i *Lagodio*, los quales huyendo del rigor de Constante, el primero se fue à Italia, i el segundo passò à Constantinopla con los Emperadores sus parientes.

Tambien en la Istoria arriba referida de el Conde Teodosio, padre de Teodosio el Emperador, se à dicho como quedò en España vna ija de el primero, i hermana de el Emperador. Esta señora casò en Galicia, i como no sabemos su nòbre, tambiè ignoramos el de su marido; pero tenemos por cierto seria su igual en calidad, i nobleza. Los dos fueron padres de estos quatro Canalleros, los quales pertenecen à esta ilustrissima familia de los de Rinead-neira, como se irà mostrando en el discurso della.

§. I.

El primero desta familia que se pone por tronco, i cabeça suya, fue aquel Canallero Regulo, llamado el de las Veneras, en la Istoria es muy laudada entre los Escriptores de la de Santiago Apostol, i Patron unico de España; i he reméte aqui se dize, q̄ quando los discipulos de nuestro Apostol traian el cuerpo de su Maestro por el Occano, que confina con la Prouincia de Ferra Dnero, i Miño, en frente de la villa de Bouças (que aora se dize Ma-

tosinos) vna señora, originaria de la Ciudad de Porto, se despoaba con vn Regulo; i aunque las Istorias no nos dizen los nombres de estos dos Principes, sin embargo los allamos escritos en marmoles, que son los libros, i elcrituras de la antigüedad, por que en ellos dura el nombre de Caio Carpo Palanciano, i el de su esposa, el qual Caio Carpo fue natural, ò vezino de la Ciudad de Palancia, de la misma Prouincia, è ijo adoptiuo del Emperador Tiberio Augusto, Coadjutor de Claudio: Antenodoro, Prefecto de los vastimentos Militares, i su muger se llamó Claudia Lupa, o Luparia, cuyo origen, i descendencia era de la Ciudad Calenke (que aora se dize Oporto) I los dos el dia que en la villa de Bouças fueron celebradas sus bodas con magnifico aparato, i fiestas de à pie, i de à cavallo; el despoado aziendo mal à vn cavallo el bruto se desoocò, i entrò en la mar, escondiendose en las aguas cò su Cauallero; el qual surgiò, i abordò cò los discipulos que traian el santo cuerpo a tria Flavia para darle sepultura, i a vista de ellos, i de los vezinos que le juzgaron muerto le vieron platicar con los Santos, à què les preguntò la nouedad de aquel milagro. Ellos se la dixeran, i le catequizaron, i bautizarò, i voluiò Cristiano el que entrò Gètil, i fue el Maestro, i Predicador de la Lei Euangelica en aquella Prouincia. Todo lo declara la lamina impresa que se pone al principio desta obra, i los nombres del Cauallero, i de su esposa la inscripcion siguiente que nos diò el Padre Frai Luis de los Angeles, de la Orden de nuestro Padre San Agustin, en su viri diario de Portugal, de quien la tomò nuestro amigo Don Juan de Tamao Salazar, i la trae Erce Ximenez en la Istoria de la predicacion de Santiago en España, afirmando que la à visto pintada en el Retablo de la Iglesia de el Ospital de Roma de Santiago de los Españoles, i el nombre de el Cauallero de las Veneras, i de su esposa nos la diò el Padre Angeles en la inscripcion que se sigue, que mandò

N. 1. fol. 12.
M. irol. de
España 22.
de Febrero.

poner este Cauallero en vn cenotafio descendientes, que es como aqui se que fabricò para si, su muger, i sus pone.

C. CARPVS AVG. LLB.
PALLANTIANVS ADIVTOR,
CLAUDI ATENODORI, PRÆFECTI
ANNONÆ.
FECIT SIBI, ET CLAVDIÆ LVPÆ
CALENSI.
CONIVGÆ PISSIMÆ T. CLAVDIO
QVIRIN. ANTONIO, ET LIBER.
CLAVDIO ROMANO, VERNÆ, ET LIB.
LIBERTAB. Q. POSTERIS. Q.
EORVM.

Cuia leccion es esta: *Caio Carpo*, ijo de el Emperador Augusto, Ciudadano de Palancia (vna de las Ciudades de Entre Duero, i Miño) Coadjutor de Atenodoro, Prefecto del Bastimento Militar (luego le veremos con otra mayor dignidad) izola fabrica deste cenotafio para si, i para *Claudia Lupa* vezina de la Ciudad de Porto, piadosissima muger suia, i para *Claudio Quirino Antonio*, i sus ijos. Para *Claudio*, i *Romano*, para *Verna*, i sus ijos, e ijas, i sus descendientes. Algun Autor la dicció LIB leió *Liberto de Augusto*; pero segun buena Gramatica, i las consecuencias que se siguen se dà à entender ser ijo adoptiuo de el Emperador Tiberio Augusto, que començò à reinar en el año de Cristo Señor Nuestro diez i siete, i el milagro de las Veneras referido, i conuersion de Caio Carpo sucedió en el año (segun la mas sana opinion) de quarenta i quatro de nuestra redempcion, que fue el mismo de el martirio del Apostol Santiago, i aora tédria Caio Carpo veinte i ocho años de edad, poco mas, ò menos, con que no alcançò los tiempos de Octauiano Augusto. I que se aia de entéder esta filiacion adoptiua, se declara con aquellas palabras: *Libertabusque, posterisque eorum*; porque claro està que no auia de azer sepulcro sumptuoso para sus libertos, sino para sus ijos, i sus descendientes.

Bien alucinaron algunos Autores, que an escrito de los linages de Galicia, i dixerò, que este de que tratamos de los de Riudeneira tenia su origen del Emperador Octauiano Augusto, i de la Reina Lupa, ò Claudia Luparia

de Galicia; pero la impossibilidad del caso lo delvanece todo: porque ni el Emperador Octauiano llegó à lo que es aora Galicia, ni la Reina Lupa salió de esta Region para Roma. I que Caio Carpo fuesse ijo adoptiuo de Tiberio, es muy posible, i su muger fue ija de la Reina Lupa, llamada tambien Claudia como la madre: porq̃ segun Aulio Gellio la filiacion adoptiua se azia de dos maneras; vna, por el Pretor, ò Governador de la Prouincia: la otra, i era la mejor, por el pueblo. De aqui es, q̃ como dize el Iuriscòulto Caio, las adopciones son estas: *Cum quis, qui sui iuris non est, apud Magistratum in aliena transit familiam*. I así se alla en muchas inscripciones la diccion LIB, que significa, no liberto, sino ijo adoptiuo de algun Principe, ò Emperador, siendo persona de gran sangre, como aora se vè, que à los Grandes de España los nombra el Rei con el titulo onorifico de Primos.

El primer ijo de Caio Carpo, segun esta inscripciò, se llamò Claudio Quirino, de quien quierè nuestros Genealogistas que proceda la familia de los de Riudeneira (segun la immemorial tradicion) i en el apellido de Quirino (que tambien así se nombrò su padre, como se verá luego en otra inscripcion) ai mucho que discurrir: porque deste apellido Quirino tratan mucho los Historiadores Genealogicos de España, i los que no lo son; i dizen estar corrompido el vocabio, i que supónen en Castilla por los de el apellido de Chirinos, i los de Galicia Chancinos, ò Chacin; i à mi no me parece vñ muy fue.

verí de camino, por lo que luego veremos. Pienso mas que este apellido Quirinos es muy antiguo, i que desde sus principios tubo origen en Tolosa: i en calo q sea derivado de Quirinos, su pretension es q los primeros Quirinos, Cavalleros Romanos, como se ponén todos, el primer asiento, i solar que tubieron fue en Galicia. Lleguemos a la prueba. Para esto no ai otra que la de las inscripciones anti-

guas de marmores, de q allamos algunos rastros en estos tiempos. En la villa de Chaues, llamada antiguamente Aguas Flauias, se alla vna del tiempo del Emperador Vespesiano, que entrò reinando en el año de Cristo de 71. la qual està en vn pilar de vna ermola puente, por dõde passa el rio Tamaga. La inscripciõ es esta; para los curiosos antiquarios la pongo entera, aunque no era necesario para el proposito.

IMP. CÆS. VESP. AVG. PONT. MAX.
TRIB. PONT. X. IMP. XX. P. P. CONS. IX. IMP. TI.
VESP. CÆS. AVG. F. MAX. TRIB. PONT. VIII.
IMP. XIII. CON. VI.

C. CALPETANO RANTIO QVIRINALI, VAL. FESTO.
LEG. AVG. P. R. P. R. D. CORNELIO MAECIANO,
LEG. AVG. LEG. VII. GEM. FEL.
CIVITATES X.

AQVI FLAVIENSES. INTERAMNICI
AORIGENS LIMICI
BIBALI AEBISO C.
COELERINI QVARQVERNI
EQVASI TAMAGANI.

Cuia leccion es esta: Siendo Emperador Cesar Augusto Vespesiano gran Tribuno, Pontifice X. Emperador XX. Padre de la Patria Consul IX. ijo de Tiberio Vespesiano, Cesar Augusto Maximo, Tribuno, Pontifice VIII. Emperador XIII. Consul VI. Caio Calpetano Rancio Quirinali, o Quirino, Valerio Festo, Legados de Augusto, i del Pueblo Romano; del Pueblo Romano Decio Cornelio Maeciano, Legado de la Legion Augusta, i de la Legion Septima Gemma, llamada la dichosa, diez Ciudades con sus pueblos concurrirõ à su costa para la fabrica de este puente; conuiene à saber, los de Chaues, i los de Entre Duero. i Miño, los de Orbo, los Bibalos, los Felerinos los de Aguapueras, los de la Lima, los Ebijos, los Quarquernes (son ellos los Pueblos à la parte de Portugal) los del Valle de Monterrey. Los dos renglones estan cancelados, porque se azia en ellos memoria del Emperador Domiciano, ijo de Vespesiano, ombre que por sus vicios ascutosamente fue tra-

tado, i enterrado: i se mandò por decreto publico del Senado, q en qualquiera parte que fuesse aliado su nombre fuesse borrado, para que no quedasse memoria suya en el mundo. Aquí allamos à nuestro Eroe Caio Carpo, o Caio Calpetano, con nueva dignidad de Legado de la Legion Augusta, i con el apellido de Quirino, o Quirinal, que creció su ijo Claudio Quirino.

La se à dicho como Caio Carpo fue vno de los tres Pretores de España, i Legado de los Emperadores, i se llamó tambien Quirino. Busquemos otros co este apellido, que quiza fueron descendientes de este. Sea el primero vn Cavallero auezindado en la Lima, que mereció que le pusiesen estatua en la Ciudad de Tarragona, i la trae Iuno Grutero; dize así:

Fol. 412.
v. 9.

P. H. C.
M. FLAVIO M. F.
QVIR. SABINO
LIMICO
II. VIR.
SACERDOTI
CONVENT.
BRACARI
FLAMINI

P. H. C.

Que se entiende así: Los Pueblos de la España Citerior dedicaron esta estatua à Marco Flavio Quirino Sabino, ijo de Marco Quirino, natural de la Limia, Sacerdote segundo del Conuento de Braga, i repite que los Pueblos de la España Citerior se la dedicaron.

La me allo con emoeño de explicar, i dar à conocer este linage de los Quirinos. Lo cierto es estar oien ermanato este apellido cō el de los sabinos. Quirino fue nombre apelatiuo de Romulo, que así fue llamado por vna asta, ò bastō que vsaba traer, que segun la lengua Sabina se dezia *Curin*, ò como otros quieren *Quirino*, i así le nombrò Virgilio:

Æ eid. lib. 1

*Gana fides, & vesta, Remo cum fratre Quirinus
Iura dabunt: dira ferro, & compagibus arctis.*

Otros dixeron, que los Sabinos le llamaron *Cures*, i à estos admitió Romulo por ciudadanos Romanos quando fundò, i poblò à Roma. Varro siēte, que Quirinos le dixo por los Quirinales; esto es Caualleros Romanos. Ouidio juzgò que esta question era solo de nombre; i así dexò libres las opiniones de cada vno, i dixo:

*Lib. 4. de lin
gaa Lat.*

Lib. 4. Fast. Proxima lux vacua est, at tertia dicta Quirino,

*Qui tenet hoc nomen Romulus ante fuit.
Sive quod basta Quiris prisce est dicta Sabinis.*

*Belicus à telo venit in astra Deus,
Sive suo Regi nomen posuere Quirites,
Sive quia Romanis iunxerat ille Cures.*

Vbo en la ciudad de Tarragona despues que se formaron las Audiencias, llama las Conuentos, vn clarissimo Varo, natural de la villa de Cha-

ues, que por sus virtudes mereció que se perpetuasse su memoria en vn marmol. Azenla de el las historias Lusitanas, por ser aora aquella villa de Chaves (llamada Aguas Flauias) de su Corona, i antes de la de Galicia. Tracla Miter Luis Pons en las Grandezas de Tarragona, i dize así:

CAIO CERECIO,
C. FIL. QVIRINI
FASCO AQVI F.
EX CONVENTV
BRACAR. AVG.
OMNIB. H. IN REP.
SVA FVNT.

A Caio Cerecio, ijo de Caio, de la Tribu de los Quirinos, natural de la villa de Chaves, del Conuento Bracarense Augusto, alcançò todos los onores de su Republica, i se le dedicò esta estatua. A otra de la misma Alcuña de vno que era natural de Braga, tracla Iano Grutero, i dize la tomo de Apiano, i Sedoto:

*Fol. 325.
n. 6.*

M. VLPIO,
C. F. QVIR.
REBVRO EX
BRAC. AVG.
OMNIB. HONORIB.
IN REP. SVA FVNC.
P. H. C.

Este es su sentido: Los Pueblos de la España Citerior pusieron esta memoria à Marco Vlpio, ijo de Caio Quirino, natural de la Augusta Braga, el qual alcançò todos los onores que le pudo dar su Republica.

Demos otra del mismo linage, i patria, que la trae el mismo Autor, i dize que tambien le alla en Tarragona.

*Fol. 324.
n. 11.*

Q. PONTIO Q. F.
QVIA SEVE.
BRAC. AVG.
OMNIB. HONORIS
IN REP. SVA FVNTO
FLAM. P. H. C.
P. H. C.

A Quinto Poncio, ijo de Quinto Quirino Senero, natural de Braga Augusta, el que ademas de auer Regentado en su Republica todos los cargos onorificos fue Sacerdote Sumo de todos los Pueblos de la Es-

Es-

*España Citerior, los mismos Pueblos le
dedicaron esta estatua.*

Estos testimonios azen demonstraci-
ón que este linage, y apellido de Qui-
rinos à estado bien connaturalizado
en Galicia, y principalmente en la Li-
mia, y tierra de Braga, de donde fuerón
naturales nuestros Eros Caio Car-
po Quirino, y su hijo Claudio Quirino,
cuya madre fue Claudia Lupa, yja, y
sobrina de la Reina Claudia Lupa de
Galicia.

Casò con Venancia Celerina, cuyo
padre fue aquel Regulo, y Capitan à
quien la Reina Lupa remitiò los dos
discipulos del Apostol Santiago, del-
de la ciudad de Iria Flavia à la de Du-
mio, adonde asistia Venancio, para q
señalassen el lugar adonde sus Disci-
pulos enterrassen el Sagrado Cuer-
po de su Maestro, y èl los prendiò, y
sucediò milagrosamente la ruina de la
puente del Rio Tamara, y se conuir-
tieron èl, y su muger, y su nombre de
ella nos le dixo el Arcipreste Julian

Ceron. m. 14

Perez; el qual refiere como despues
de la muerte de su marido Celerina se
fue à viuir à tierra de Eborac, en la Lu-
sitania, y que en el Puerto de Sina reci-
uiò el cuerpo de San Torpete Martir,
que por orden del Cielo aportò allí
desde Italia, y que ella en la orilla del
mar edificò vn Templo magnifico. De
esta misma santa matrona trata Flauto
Dextro, diziendo: Santa Celerina,
auiendo reciuido en el Puerto Sinen-
se las reliquias de San Torpete Mar-
tir en tiempo de Neron, ella tambien
fue grande, è insigne Martir de Iesu
Cristo. Pone Dextro este suceso en
el año de ciento y setenta y tres, y así
aduierte el Padre Biuar, su Conen-
tador, que en este texto falta esta ci-
tula: *Florece en milagros*, ò otra equi-
valente: porque dizié lo que viua en
tiempo de Neron, està claro que no
llegò à estos años. Con esta historia
nos allamos obligados a referir, no
solamente la vida, y muerte de Santa

Celerina, sino tambien las noticias
que tenemos de su illustissima
descendencia.

* *

§. II.

*Origen de la Nobleza del Linage
de Casa de Galicia.*

Celebre es la memoria de Santa
Celerina en la Istoria de S. Tor-
pete, la qual escriue Rauano à los 4.
de las Kalendas de Abril largamente
de su admirable conuersion, y echos,
y Equilino tambien. El martirio de
San Torpete fue en Pisa, ciudad de la
Tusca; y dize como fue puesto su cuer-
po en vna Naua rota, y dentro con èl
vn perro, y vn gallo, y gouernandola
vn Angel llegó à España, y vna ma-
trona Senadora, Christiana, llamada
Celerina, que era señora de la mitad
del Reino: auitada del Cielo en sue-
ños fue allado el cuerpo en el Puerto
de Sinos, y le enterrò onorificamente
à los 16. de las Kalendas de junio, y q
le edificò vna Iglesia encima de èl, y
que su fiesta se celebrò este dia.

Lib. 5. c. 8.

De Santa Celerina dize Galefino
en su Martirologio, que en España
Santa Celerina siendo Reina en aque-
lla Prouincia, inflamada con la Reli-
gion Santa, auiendo echo cosas bien
piadosas, con las riquezas de su mari-
doizo vn Tèplo de marauillosa obra
à San Torpete Martir, dedicandole
con este titulo a Dios, dexando vna
memoria perpetua de su grã piedad; y
en las notas dize, q la Sãta padeciò en
el año de LXIV. Dextro ademas de
su mucha religiò, y martirio dize que
fue nieta de Lucio Pompeio Celeri-
no, y parece q esta Santa se llamò Ce-
lerina por su abuelo, y por el auer sido
señor de los Pueblos Celerinos en Ga-
licia, así llamados por el Rio Celan-
do.

*A los 17. de
Maio.*

Los quales Pueblos los descubre, y
señala Pomponio Mela desta suerte:
Auitan (dize) Jios Celticos (auia abla-
do del Promontorio Celtico, ò de fi-
nis terra) toda esta frente; pero desde
el Rio Durio, asta aquella pequeña
vuelta auitan los Gronios, corriendo
entre ellos los Rios Auo, Celando,
Nebis, Minio, y el Limia, que tiene
por sobrenombre el Rio del Oluido;

iel

i el Río Celando es el que pasa arriba de Orense. Esto es lo de Pomponio Mela; el Celando es el que agora se dice Cea; el Aua, es el Aua; i Nibis, por lo qual sea: los demás buenos estan de conocer. I de que vbo Pueblos Celerinos cercanos a este Río en Galicia despues de los Gromos, i Bracarenfes, lo dize Plinio, i Tolomeo en la tabla de España Tarraconense, i que estaban cerca del Río Auum, que es el Aua.

I que vbo familia de Pompeios en España, se verifica con que Plinio dize de Sexto Pompeio, que siendo Principe en la España Citerior, i asistiendo vn dia en sus troges, que le ausentaban cantida de trigo, estáto con dolores de gota metió los pies en vn monton de grano asta mas de las rodillas, i quando salió vió los pies desinchados, i se allo aluiado, i que viaba este remedio. El primero de los Pompeios que vino a España fue Quinto Pompeio, quando vino contra Numancia, i auendo sido vencido concertó paces de poca reputacion para Roma, como lo dize Floro. Su nieto fue Pompeio, a quien llamaron el Grande, que vino a España contra Cestrio por Ayudante, o Auxiliador de Quinto Metcio, por ser ia ombre de mucha edad, aun que persona muy graue; i los sucesos, i victorias que se alcanzaron en esta ocasion, se atribuyeron a Pompeio, cuyos ijos, llamados el vno Gn. Pópeio, i el otro Q. Pompeio, estuieron tambien en España: el primero siendo vencido por Julio Cesar en Munda, murió acá, i el segundo salió huyendo de España.

El apellido de Celérino, o Celerina se a abreviado, i agora le allamos nombrado Cea, que oi dura, i persevera en Galicia muy emparentado con su Nobleza, de que participan Nobles familias; i no solo en Galicia se conoce por tal este apellido, uno que tambien se conserva en Seuilla; porque aqui ai Caualleros de esta Alcuna, è vno dellos es muy conocido, que se dize Don Pedro Coruete de Cea, Cauallero de el Orden de Santiago,

General de Flota de Nueva España, cuya madre es Doña N. de Cea, natural de la ciudad de Mexico, descendiente de los primeros Conquistadores de aquel Imperio. Por lo qual estas dos familias son muy ermanas la de Riua de Cea, i la de Cea de demas siglos, asta los tiempos presentes.

§. III.

DEspues de muchos años que an pasado se allan noticias de su successión en la historia de los Reies Suevos de Galicia, que fueron aquellos quatro ermanos por quienes emos entrado en este discurso de los de Riua de Cea, llamados Diuimio, Seueriano, Teodosio, i Lagodio, q el auer sido de la familia de los Emperadores Teodosios, i de la familia de los Setenos de Galicia, tan repetidamente emparentada con estos Emperadores, queda ya bien explicado en los capitulos precedentes: i el auer sido tambien de la Casa, i descendencia de los Quirinos, i Lepos, de quien an procedido los de Riua de Cea, lo declara con auer sido naturales de Palancia, Ciudad de Entre Duero, i Miño, como queda referido: i no de Palencia (como quieré algunos) porque estano se nombraba así en estos tiempos, i en otros mas adelante, sino Pamia, o Apamia. Veale el Itinerario de Antonio en la via Militar, desde Astorga a Zaragoza; i a Flauto Dextro, ablando de San Antonino, o Antolin, Martir de Apamia (que es Palencia) i los Pueblos vezinos de esta Ciudad, de quien era cabeça se llamaron los Vaceos, i así los nombra Plinio, diziendo, que acudian a la Chancilleria, o Conueto de Astorga: que aian sido estos Caualleros tambien descendientes de la Casa de los Teodosios, pudo ser, i es lo mas cierto auer descendido de aquella Matrona, ermana de el Emperador Teodosio, de quien dixo Sexto Aurelio auer quedado en España, aunque no nos aixo su nombre. I el auer venido los Barbaros a intestar a los campos Palatinos,

Año 308.

nos, ò Palangianos, fue en odio de la resistencia, i oposición que le izieron los dos hermanos Didimo, i Seuerialo por el espacio de tres años en las entradas de los Montes Pirineos.

§. IV.

A Nos mas adelante, conuiene à fuer en el de 421. refiere el Obispo Idacio en la Istoria de los Sueuos, que se allaba en Galicia vn Conde llamado Astero, à cuya instancia el Rei de los Vandalos Gunderico levantò el cerco que tenia puesto en los Montes de Aruas al Rei de los Sueuos, i este Cauallero, como se vera luego, era descendiente desta familia de que se va tratando.

Despues que los Vandalos salieron de España para Africa (como se à dicho en su Istoria) quedaron los Sueuos mas desocupados, i sin dificultad se izieron dueños de lo que poseían sus contrarios: pero en quanto a Galicia los Gallegos se sustentabán en los de su dominio, i quebrantando las paces que se auian echo con ellos, entraron los Sueuos à robarlos, i en esta tierra era Regulo el Conde Astero (de quien e nos tratado antes) que se defendia, i ofendia con gran valentia: porque era señor de muchos Castillos, i tierras, adonde estaba fortificado con los fueros de sus contrarios los Sueuos, i se cautiaban unos a otros, asta que ultimamente se concertaron, i volueron à ser amigos, i hermanos en armas. Los demas encuentros que tuvieron están referidos en la Istoria, i capitulos adonde se tratò de los Reies Sueuos.

Asta aqui hemos llegado con la sucesion de nuestro Eroe, i Principe de esta familia Caio Carpo, i de su muger Claudia Lupa, i de los Quirinos, parientes, ò descendientes suyos, i ascendientes (segun la comun tradicion) de las tres descendencias suyas, que son las de Riudeneira, Pimentel, i Loueras, cuyas armas, i diuissas confirman nuestro intento; porque todas tres vsan de Veneras, con que se dà à entender,

que descienden de aquel dichoso Cauallero à quien sucediò el milagro. Los de la familia de que se va tratando de aqui adelante tomaron el apellido de Riudeneira, por ser señores de las tierras q riega en Galicia el Rio Neira, que passa por cerca de la ciudad de Lugo, i auer fundado en esta Region su Casa Solariega. I de aqui adelante en los tiempos, i sucesiõ de los Reies de España descubriremos Caualleros de este linage, Ricosombres, que les siruieron, i acompañaron con sus armas; i lo mismo en las Ordenes Militares, Comendadores, i valerosos Capitanes, asta llegar à los ascendientes de la Casa de los Marqueses de la Vega, à quienes se dedica el discurso de este capitulo.

§. V.

COrona este assunto, i corone este linage, i los que descienden del vn gran Principe Ecclesiastico, Primado de España, i Arçobispo de Toledo S. Quirino. Azen demonstracion los testimonios referidos, que el, i sus padres fuerõ, si no naturales, por lo menos originarios de la Metropoli de Galicia la Augusta Braga, i que el primer Solar que tubieron los Caualleros Romanos de el apellido de Quirinos en España fue en Galicia, i venimos à quedar iguales con Toledo, esta Ciudad en tenerle por vezino, i Prelado suyo, i Galicia por natural, ò originario. Prosigamos su Istoria.

Suponemos que naciò, i se criò en Toledo, i que sus padres fuerõ de Galicia, como era entonces esta Ciudad Regia Catedral de todas las ciencias que se practicabán en España, i Escuela clarissima de todas las virtudes; en las vnas, i en las otras saliò aprouechadissimo nuestro Quirino, i para exercitarse mas en ellas fue vno de los sugetos clarissimos, que entrando en el insigne Convento Agaliense, i professando su instituto saliò del lampara encendida para la Iglesia de Abad de esta Santa Casa. i Monasterio, en tiempos que todas las Iglesias de España por elecciones propias con emulaciõ

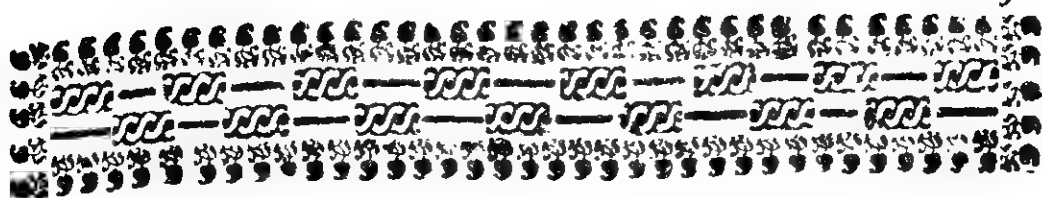
fanta sollicitaban poner en sus Sillas Pastores, i Maestros de auentajadas virtud, i letra, à quienes encargaban la vigilancia sobre los Rebaños de sus ouejas, i el pasto espiritual de sus almas, con aprobaci6n de los Principes Catolicos, que concurrían con su autoridad, i zelo Cristiano à estos aciertos; la de Barcelona quito acreditar la suia c6 poner sobre sus cãdeleros vna lãbrera tan resplandeciẽte como Quirino, para su maior biẽ, i enseñaça. En el tiempo que San Quirino pass6 à Barcelona por Prelado de su Iglesia no se nos dize; pero podemos entender que su puesto q̃ allamos firma suia en el Concilio dezimo de Toledo, como Obispo de Barcelona, que lo fue antes del año de 655. en el qual se celebr6 este Concilio, asta los de 669. en que muri6 S. Ildefonso, à quien sucedi6 en la Silla de Toledo. En este tiempo de su asistencia en Barcelona edific6 vn insigne Templo à la virgen, i martir Santa Eulalia, natural de aquella Ciudad, i con el exemplo de sus grandes virtudes, i doctrina en las almas de sus sub-

ditos prepar6, i dispus6 muchos para Dios.

Vac6 la Silla de Toledo por muerte del Bienaventurado San Ildefonso, i para llenar tanto vaci6, i consuelo de aquella Ciudad, i Di6cesis, sendo la primera, i maior de España, fue traído à ella San Quirino. All6 se à la muerte de su Rei Releuando, i vngi6 de su mano al Rei Vbamba. Presidi6 en el Concilio XI. de Toledo. All6 se presente en la enfermedad de Vbamba, en la eleccion del Rei Ervigio, i le vngi6. Poco tiempo despues, al andole mui agrauado de la edad, i enfermo, izo dexacion de la dignidad, i consejo suio fue electo en sucessor, i coadjutor suio Iuliano su Arcediano. Su muerte fue a los veinte de Nouembre del año de 681. Su sucessor izo grauar en su sepultura en el Templo de Santa Leocadia vn Epigrama on Sepulcral, en que se declaran las dignidades que tubo, i la prerrogatiua de su santidad, de que se pueden preciar los de su familia, tanto mas que de su Nobleza, y eticla; recida sangre,

Fin del Libro Primero.





LIBRO SEGUNDO

DEL

NOBILIARIO.

ARMAS, I TRIUNFOS

DE GALICIA.

CAPITULO PRIMERO.

*Del tiempo de los Reies Don Pelaio, Fasila, Don Alonso
i de D. Fruela.*



Legando mi discurso à ponderar los echos, i las armas de los Caualleros Gallegos, i à dar noticias ajustadas de su valor, i vencimientos, desde los principios de la restauracion de España, que fueron en los de el gloriosísimo Principe, i Rei nuestro Don Pelaio, asta los tiempos presentes, aunque de los mas antiguos no aia expressas relaciones, por no auer las Istorias indiuiduado los sugetos que en seruicio de la Catolica Religion, i de los Reies de España emplearon sus aceros; i porque siédo todos subditos suyos, i vassallos leales, i los de España todos vnos, sin distincion de Reinos, ni Naciones: *Erant autem terra labij vnus, & sermone eorundem.* Sin embargo por las circunstancias del tiempo, de los lugares, i naturaleza de los señores Reies à quien seruián, podrèmos asegurarnos de que no eran los Gallegos de los vltimos; antes los primeros, i mas prontos para tomar las armas, los que arrestaban sus vidas, i derramaban su sangre en seruicio de las Magestades

Diuina, i vmanas. Digo, pues, que

El Obispo de Salamanca Sebastiao, que fue el primero de los Prelados antiguos, que nos han participado las gloriosas acciones de los Reies de España; comienza su Istoria, ablando de Pelaio, desta suerte: *Tunc Pelagium, sue filium quondam Fastiani Ducis, ex semine Regis Principem elegerunt, & arcam cum Sanctorum pignoriis; quam in Asturis simul transiulerunt, ei precipue ad defensionem tradiderunt.* Entonces (aziendo relacion à la lamentable perdida de España) eligiè lo los Cortesanos de Toledo à Pelaio en Principe suyo, q̄ auia quedado ijo del Duque Fasila, de la sangre Real, i à el le entregaron la Arca Santa, en que estaban las reliquias, para que la defendiese, i la llevase à las Asturias. Dize luego lo que era esta Arca Santa, i el modo, i quando auia llegado à Toledo, Corte de los Reies Godos, i que quedò en Ouiedo, &c. Contesta con esto lo que dize el Arcipreste Iulian Perez en Cronicon, i pone esta salida en el año de DCCXV. que pudo ser pocos meses, ò dias despues de la fatal batalla de los campos del Rio Guadalete. Dándonos tambien cuenta desta

jor.

jornada de Pelaio à Galicia, ò à las Asturias, començò su Istoria Gotica Seruando, Obispo de Orense, i à tratar de la restauracion de las Españas, Autor de aquellos tiempos, i Confessor (como èi dize) del Rei Don Rodrigo, i que se allò en este impentado suceso (que por esto pudiera estàr mas acreditada, à no auer tenido adiciones, i comentarios indiscretos. Pero como estos se conocen no ser testuales, se diuina entre las sombras la luz de lo verdadero, i se distingue de la mentira, ò lisonja.) Afirma, pues, este Prelado, que saliendo Pelaio de Toledo, le acompañaron muchos Caualleros de Galicia, i de las Montañas, que fueron los que quedaron despues de aquel acelerado castigo, açote del Cielo, i que con ellos llegó cerca de la ciudad de Tui, adonde dizen Pacos de Rei, lugar (ia se saue) adonde se acostumbraban à criar los Infantes de los Reies Godos, destinados para la Corona de toda España, con titulo de Reies de Galicia, i allí estan sus Palacios. Allí se auia criado este Principe Pelaio en compañía de su padre Fasila (i quizá nacido) donde estaba quando le matò Vbitiga, que creció estos Reinos, siendo su Asio, ò Maiordomo, como lo afirman los Istoriadores Españoles. Dize, pues, el Obispo de Orense, que allí Pelaio izo Cortes à sus Nobles, i dispusieron la empresa, i que despues se quedaron allí los mas de ellos, que eran Gallegos, aduertidos, que saliesen aperciuidos con sus armas al tiempo que fuesen auilados; con que Pelaio con otros se fue à las Asturias à disponer estas materias, i otras gentes para la ocasion q preuenia. Trata despues con grosero estilo, como auilados salieron los Gallegos, como leuantaron, i jurarò por Rei à Pelaio, &c. De que se sigue, que las victorias de estos tiempos en esta acertadissima, i soberana elecció, despues de la disposició Celestial tuuieron en ella gran parte los Gallegos; i assi estos le asistieron en la de Couadonga, adonde fueron muertos muchos millares de Moros, i le dieron la

gloria, i la onra deste soberano, i gran Triunfo. I de la misma suerte siruieron à su Principe, i Señor mientas viuió en todos los felices sucesos de sus Catolicas Armas.

Fortificòse en las Asturias, fue ganando tierras, i Lugares à los Moros, i puso su Silla, i Corte en Gijon: i baxando de aquellas alturas à tierras llanas tomò por fuerza de sus Armas las Ciudades de Leon, Astorga, Mansilla, i otros Lugares fuertes, i bien guarnecidos. Estas conquistas se ponen en el año de 722.

En ellas se allò Don Iñigo Sanchez de Oca, segundo de este nombre, Señor de esta Casa, que fue Capitan General de D. Pelaio; el qual recogiendo las armas que en sus vandos le seguian en la Cantabria, se allò en el cerco de Cangas: i entrando à socorrerla los Moros rompió el Exercito contrario, matado su Caudillo, i quitandole muchas Vanderas, con que se rindio Cangas; i tomò D. Iñigo de entonces por Armas en sus escudos vn Sol sobre vn Roble, con estrellas, i vna espada desnuda sobre ielmo entero; el Sol, porque le fue fauorable, dando de cara a los Moros con sus raios, i con poluo se contundiò su Exercito: el Arbol, por los que auia en el sitio donde se dió la batalla: i las Estrellas, porque las ganó en las vanderas del Caudillo. Casò con Doña Lentrada, ija de Dogouerto, Rei de Francia, à quien ayudò en componer sus guerras ciuiles, i de este casamiento tomò la Elor de Lix en sus diuinas, que oi permanece en la Casa de Oca. De otros Varones que se allan en esta linia no tratarèmos por aora; si de los excelentes en Armas, pues es lo que toca al lustre, i aquello solo sirue à la claridad de lo genealogico.

Murió Pelaio año de 737. i quedò en su lugar su ijo Fasila, dando esperanças de auer heredado con el Reino el valor de su buen padre, si no las vbiera marchitado el duro ado con su muerte en lo florido de su edad à mas nos de vna fiera, en ensaios de la guerra, que ès la caça: i recaió la Corona en

El Arçobispo de Toledo D. Rodrigo Gimenez, D. Lucas de Tui, i otros.

Galdosham la Istoria de Cantabria.

En la de Galicia.

en su hermana Ermesinda, i por ella en el Rey D. Alonso, tambien de Real sangre, i de descendiente legitimo de el grande, i Catolico Principe Recaredo, que fue la causa de auerle apropiado este renombre de Catolico. De los Alontos el primero, i chofitimo Rei, i virtuoso. Prosiguió la restauracion de España con fortuna igual á su valor. El Prelado Sebastiano, ya citado, aze Catalogo de las tierras conquistadas, i por su mano restituidas á la Cristiandad, comenzando por las Ciudades mas principales de Galicia, que como le asistieron nuestros Esquadrones quilo q sus naturales fuesen los primeros restituidos a la posesion de sus Patrias, i hogares; con q comenzó su conquista por Galicia, ganando á Lugo, Tuy, con la Prouincia de Entre-Duero, i Miño. á Braga, Viseu, i á Chaves; i teniendo por las riberas de el Duero ganó a Ledesma, Salamanca, Zamora, Auila, Saldana, i en Castilla la Vieja tierra de Amalia (despues cabeça deste Reino) Olma, Coruña, i otros mas Pueblos, i Ciudades, con sus Castillos, i fuertes; i en todas ellas poniendo en libertad á los cautivos Cristianos: i muerta gran Alorima, consiguió victorias, i triunfos gloriosos. Fuera de aquella parte de Salamanca, i Ledesma, que era los antiguos Vetones, por otra de la otra parte del Duero, todo lo demas era Galicia, como lo tergo explicado; i así quedaron con mas libertad los nuestros, i libres de la opresion Morisca, para seruir á sus Reies, i doblar las fuerças de sus armas, i proseguir con mas aliento las conquistas de lo restante de España: i no necesitamos de otras prueuas para entender que los Gallegos feron los primeros Restauradores de sus Prouincias.

Comenzó á reinar Don Fruela, iijo de el Catolico Don Alonso, en el año de 711 continuando nuestras armas su seruicio; cuenta el Onispo de Salamanca por mas señalada victoria la que alcanzó de los Moros, á quienes llama Galdos en los campos de Pontano, quedando cincuenta i quatro mil

muertos. Pongamos su texto, por si alguno lo dudare. *Vitórias multas egit aduersus hostem Gotaubensem. In loco qui vocatur Pontano Prouincia Galicia preliant; eo que expugnatos quinquaginta quatuor millia Galdorum interfecit, quorum Ducem adolescentem nomine Aumax, filium Aberrabam Lucimiam captum in eodem loco gladio interemit.* I dize el Onispo de Pamplona, que esta batalla se dió junto á Beja, lugar de la Galicia Bracarense.

CAP. II.

De la Monarquia Maometana.

Para autorizar mas estos triunfos (que todos los que emos referido desde Don Pelaio asta aqui se an ganado con solas las Armas de Galicia) sera fuerça para el mayor calificación de azer una grande equiuocacion en que nos interese el Padre Juan de Mariana con dezir (con la intenció que fuele para minorar las glorias de los Españoles, i ensalçar las de Francia) que Pelaio, i los suyos tuvieron una ocasion muy acomodada para levantar Vanderas contra los Moros: porque en este tiempo antes de cumplirse dos años que estos Barbaros infieles entraron en España pasaron los Montes Pirineos con animo de apoderarse de las Prouincias que tenian los Godos en las Galias, i desde alli azer escala para las demas de Francia, por estar alteradas con guerras civiles, respecto de tener vn Rey tan floxo, q no tenia mas que el nombre de tal, i estaban apoderados del gouerno los Martelos, Duques de la Austracin Pipeno, i esto tenia muy alterados los animos de los Grandes de aquel Reino: i no seria difícil toda la entrada á los Armas de los Sarracenos. El caso fue así; pero el Padre Mariana, llevado de vn Autor Frances de poco nombre, que se dize Tomme, que pone esta entrada en el año de 715. quilo torna esta opinió por su cuenta, nié de contra ellos muchos Autores Españoles, i Estrangeros, i de la Nacion Francesa los mas de ellos, que la po-

nen en los años de 730. ò de 731. i para conuencerla de falsa emos de azer vn digresio, tratar aqui de la Monarquia Maometana, la qual sea desta manera.

Se de introducir algo de la quentade los años de los Arabes para inteligencia desta. Ambrosio de Morales, tratando de ellos, despues de la dificultad de apastarlos con los que nosotros vsamos; porque los suyos son Lunares, i los nuestros Solares, en q vâ à dezir de exceso de estos à aquellos once dias, es torçoso que se varie la razon de ellos. Sin embargo tomo el punto fixo del primer año del Imperio de Maoma en el de nuestra Redenciõ de 618. Es de sauer, que Maoma despues q vsurpò el titulo de Rei viuiò diez años, i murió en el de 628. i aqui pone Morales cierta regla para este ajustamiento de los años de irân, como ellos dizen (que significa jornada) con los Solares, diziendo, que el exceso de los once dias aze q se ajuste à los de la Luna, quitando en cada treinta i vn años vno. lo digo, que en cada treinta i tres se à de quitar vno, i aun viene à quedar exceso de dos dias: i si el vltimo año fuere vixesto, son tres dias. I añade Morales, que en 510. años se an de reuaxar diez i siete años; i no ha de ser sino en 561. años, como consta de la misma quenta: porque 33. multiplicados por 17. azen este numero. I ademas desto en cada 182. años se à de quitar otro año por el exceso de los dos dias: i en cada cien años se an també de reuaxar 25. dias de los vixestiles, i otras menudécias de minutos, en que vâ à dezir poco para lo que emos menester de presente.

Esto supuesto, seguiremos aquella quenta que trae el Arçobispo D. Rodrigo en el tratado de la Monarquia de los Moros. Su Rei Vlit murió en el año 108. de los Arabes, q concurrió con los nuestros de 722. Quando Muza, i Tarif salieron de España, quedó por Governador de la Morisma vn hijo, ò sobrino de Muza, llamado Abdalâs; i como Muza murió antes de

su Rei Vlit, i en desgracia suya, Abdalâs durò poco en el gouerno, ò por muerte del caido Muza, ò porque le mataron los Moros de España a él, i à su muger Egilona, Reina, que quedó viuda de el desgraciado Rodrigo, que à persuasión suya le puso corona de Rei, i se viuiò como Cristiano, i así sospechas que fuero muertos en caso de la Fé de Cristo (dichos los otros si merecieron tal muerte.) Quedò Alelehamma el Chama, el que gouernaba en Cordoua, echura de Tarif, con el Gouierno de España, que fue el que peleò con el Rei Don Pelaic.

Sucedìo à Vlit en el Reino de la Arabia Zuleman su hermano, que reinò tres años; el qual tonò por compañeros que reinâen con el à sus sobrinos, ò hijos Omar, i Izit. Viuiò poco Omar, i así quedó solo Izit. En su tiempo gouernò en España Zama tres años, i Izit reinò quatro, i nombrò por su sucesor à otro hermano suyo, llamado Oniscan, i este reinò veinte i vn años, i vino por Governador à España en el año de 729. Atama Macnanna. A sta aqui emos auido menester esta Monarquia para nuestro proposito.

En el tiempo de Izit, i gouernando en España Zama, pasó los Pirineos con vn innumerable Exercito de los suyos; entrò en las Galias, cercò la ciudad de Tolosa. Aua en este tiempo en la Prouincia de Aquitania vn Duque, llamado Eudo, el qual dizen que era Señor de Vizcaya, ijo de Landeca, que murió en la fatal batalla de Guadalete en seruicio del Rei Don Rodrigo: i por su muger Eudo era Señor, i Duque de la Prouincia de Aquitania. Sobrevino sobre los Moros el valeroso Duque Eudo, i les diò tan gran derrota, que matò la maior parte de ellos, i a su General Zama, i los q quedaron eligieron por su General à otro, viniendo otro a vñ General à Abderramen, à quien el Rei de Francia nombrò de su Rei para el Gouierno de España Aza, despues dello, i otro sucedìo Abderramen, que quiza fue el mismo que nombraron los Moros en

en los campos de Tolosa. Esta fue la primera entrada que intentaron los Arabes en las Galias, i despues de ella vbo otras, que se pueden ver en las Istorias, i esta por lo menos fue despues del año de 729. Luego no lo pensò bien el Padre Mariana en decir, que Don Pelaio se avia aprouechado de la ocasion, i del tiempo en que los Moros tenian sus fuerças diuididas en Francia, i en España para acometer la mas gloriosa accion, i la empresa mas santa que se lee en Istorias, sino es que quiera reducir el principio de la restauracion de España à los años de 729. ò de 731, si este no fue su intento, sino seguit su acostumbrado estilo de disponer las palabras de manera, que queden mas ofendidos, que lisonjeados, aquellos de qu'è trata; i lo aze aqui, dando parte de las glorias de D. Pelaio à las Armas de Francia.

Por esto es necesario leer a este Autor con gran cautela; porque de estas equiuocaciones se allan muchas en sus obras, que no es facil conocerlas, sino aquellos que an conocido su passion todas las vezes que al interes es entre España, i Francia.

CAP. III.

De los triunfos del Rei Don Alonso el Casto.

DErechamente sucediera à su padre Don Frnela el Rei D. Alonso el Segundo, llamado el Casto, i por quedar niño fueron intrusos D. Aurelio, i Don Silo sus tios. Para que se sepa quanto siruierò nuestros Gallegos à su Rei legitimo, nõgamos aqui lo que dize Sandoval, hablando de D. Silo: *Hizo guerra à los Gallegos, i entiendo q' fue por el fin que azian à Don Alonso, que fue el Rei Casto, que auendolo quitado los Tios el Reino, los Gallegos le recogieron i rufaron con guardas en el Monasterio de San Julian de Samos, i por ende no pudieron entrar en el Reino, leuaron gente, i Don Silo vino contra ellos, y en las Montañas del Celero cerca de Samos se dieron batalla, en la qual fueron vencidos los Gallegos.* Fia-

ban tanto nuestras gentes del esfuerzo de sus leales coraçones, que no solo empleaban sus aceros contra la tirania Morisca, sino tambien en amparo, i defensa de la justicia de su Principe; ellos por si solos se aziã arbitros de las Coronas, procurando desterrar toda violencia. Auendole amado tanto, veremos lo que le siruieron despues que gezò de la suia en posesion pacifica, que interrumpiò Mauregato, Rei injusto, i couarde, indigno, no solo de onra, sino tambien de el nombre de humano. Este, pues, Agareno (si gú la madre), vil el clauo, fue el que pacto con los Moros el tributo de las cien doncellas Christianas, q' en diuerlas ocasiones libertaron Caualleros de Galicia. Atencion à mi discurso.

Consta de nuestras Istorias, que se pagaba el torpe feudo de cincuenta hijas de Nobles, i otras tãtas plebeias, i no se nos dize quando citsò su execucion, ni por quien; pero tambien consta de muchas tradiciones, que Caualleros Gallegos se opusieron à estas demandas, i que mui à costa de su sangre con gentes de à cavallo, i de à pie salieron à pelear con los Moros, i rescataron las inocentes virgences: i ai muchas, i euidentes señas de estos triunfos en las diuisiones de los linages, principal ère en el de los Figueiras, de los Someras, Mirandas, i los de Quirós. Los del linage de Lemos, i de estos consta por los papeles, i memorias de la Casa de Souer, Condes de Amarante, i que por esta razon ponen en sus Armas trece roeles blancos, ò de plata, en campo azul, en memoria de otras tantas doncellas que rescataron por su valor del poder de los Moros; i à imitacion de estos vbo otros sucesos en España, con que comenzaron los linages à ser conocidos por celebres, como lo declarã las memorias de sus trofeos; i assi el Moro no lo desistia de su demanda por salirle tan costosa, por la muerte de sus Cavitanes, i soldados.

Despues de Mauregato reinò Don Bermudo, iijo de Don Frnela, hermano

de Don Alonto el Catolico, i despues de esto entrò reinando el Casto Don Alonto año de 790. (de sus echos cuento solo sus triunfos, i vitorias.) A este Principe se le deve vna mui señalada vitoria que alcançò del Moro Muza à los principios de su reinado, en q̄ fueron muertos setenta mil Moros dentro de las Asturias (asta aora, i en años despues destos reputadas por Galicia) i aunque no lo fuerà sus naturales, le siruieron, i asistieron siempre como leales, aun siendo pupilo; Quanto mejor reinando? i los que siempre andaban con las armas, i eran muchos, no faltaban à su Rei.

Criados estos entre el ruido de las caxas, i con el estruendo de las armas, viendo el Rei Casto que los Moros de España en este tiempo estaban desauenidos, aprestò los suyos en Galicia, i entrando por el Duero en la Provincia Lusitana, talaron, i destruyeron quanto de los Moros allaron delante; i como auenida de vn caudaloso Rio dieron saco à la ciudad de Lisboa; con que voluieron à sus tierras ricos, i vitoriosos, i reconocidos el Rei, i los suyos passando por la ciudad de Braga, ofrecieron à su Templo, i Metropoli de Galicia buenas presas de las que traian para su ornato, de q̄ necesitaba arto, como despojado de sus joyas, i tesoros antiguos.

Tit. 7. f. 43.

Este es el tiempo que se puede señalar à la venida del Conde D. Mendo à Galicia. El Infante D. Pedro de Portugal, Conde de Barcelos, dize, que derrotados aportaron à Galicia, en el Puerto de Piorno, i tierra de Trasaneos, èl con otros cinco compañeros, i que venian de las partes de Italia; que Don Mendo era de la sangre de los Godos, que puso la proa en Galicia con intento de azerse Rei. Queriendo aueriguar la verdad acerca dello q̄ dize el Conde, que el Conde Don Mendo fuesse de la sangre de los Godos, allò fundamento para descubrir que era sobrino, ò pariente mui cercano de Aistulfo, en quien fenecio el Reino de los Ostrogodos de Italia por muerte suya, quiza crido del Cies-

lo, andàdo à caza, como lo dize Anastasio, citado por Baronio, i no tuvo hijos; i aunque quedò vn hermano suyo, llamado Rachis, no quiso competir el Reino con Desiderio, Duque de la Tucia, i así passò esta Corona à los Longobardos, fauoreciendolo el Papa Estefano. Era Aistulfo legitimo descendiente de Teodorico, Rei de Italia, el qual auia dexado lo de España; adòde reinò veinte años, à la nieta Alarico, i este parecesse el derecho con que pudo venir este Conde à pretender el Reino de España; perdiò su gente, i su armada: saluose con solos cinco compañeros. Casò con Doña Iuana Romanes, ija de D. Roman, Conde de Monterroso, hermano del Rei Don Alonto el Casto. Su sucesion la prosigue el Conde D. Pedro. Della an salido clarísimos ombres, i valerosos Capitanes, que andado por sus armas muchos, i grandes triunfos à España, como iremos viendo. Estos an sido sus principios. Sepase lo generoso de su Real sangre. De los cinco compañeros, dize el Conde D. Pedro, que vinierò de vno dellos los Tracentos, ò Trasancos; de otro los Mariños; de otro los de Ambra; de otro los Beltranes de Nendos; i de otro los de Andrade. Todos an sido, i son linages mui antiguos de Galicia.

En las memorias de Aluelda, que cita el Obispo de Pamplona, se alla, *Sandoval fol. 170.* que entraron dos Exercitos de Morosen Galicia, i q̄ al General del vno llamaban Abenlambri, i al otro Malochi; i que los nuestros à estos vencieron, i dieron muerte en vn lugar llamado Melon, dòde aora està el Conuento del Cister, que puede ser tomado el nombre del Capitan Moro, i se aia corrompidamente dicho Melon. Al segundo Exercito rompieron, i mataron à su Capitan donde dizen aora Narcia.

Corria ael año treinta del Rei D. Alonfo, i à vista suya nuestros naturales vencieron la batalla de el Castillo de Santa Cristina junto à Lugo, de que auia echo merced el Rei Casto à vn Moro fugitiuo de su Patria, que se de-

Año 755.

dezia Mahá, y, que antes auia sido Gobernador de la Ciudad de Merida, y auia sido descompuerto con el Rei Moro de Cordoba, recogió á la proteccion de D. Alonto, el qual le auia dado este Castillo para su abitacion. Pero como ombre de mala lei, y engañador, le reuelò tambien contra su Protector. Dize el Santo Rei en vna escritura de dotacion, echada á la Iglesia de Lugo, que vino desde Ouiedo, que cercó el mesmo Castillo, adonde estaban fortificados gran numero de Moros, que á la desfilada auia traído el Infel: i Sebastiano afirma, que eran como cinquenta mil. Fueron conuaticados por los Cristianos, y degollados todos con su Capitan, cuya cabeza fue presentada al Rei Don Alfonso. Pone todo esto la escritura referida, que trae Sandoval en la Istoria de el Rei Casto. Los Ricosombres, y Capitanes que la firman, q̄ ierã los mas dellos de Galicia, son estos. Despues del Rei, y entre algunos Obispos. *Pedro*, Còde. *Ernigildo*, Conde. *Fromarigo*, Conde. *Froila*, Conde. *Alonso*, Còde. *Ordoño*, Conde. *Añais*, Conde. *Velasco*, Conde. *Hermigio*, Page de Armas del Rei. *Froilano*, Notario del Rei. *Vela*, *Sisvando*, *Suario*, *Simeon*, y *Nuño Rodriguez*, que confirman.

Origen de la Noble familia de los Loberas de Galicia.

EN este tiempo florecia ya, y era conocida, y tenida por ilustre la familia de los Loberas, y se sabe auer auido en ella Varones que en el seruicio de Dios, y de sus Reies fueron muy señalados. Fue el vno Teodomiro, ultimo Obispo de Iria, y el primero Condestelano, á quien fue manifestada la reuelacion del sagrado Cuerpo, y preciosissimo tesoro de Santiago, y fue vnico, y singular Protector de las Ibiñias. Su hermano deste dicho, y no Prelado fue vn insigne soldado de el Rei Don Alfonso el Casto, y talde que se llama á Castillos que por el se ganaron, y muchos se le atribuyen. De los Señores de la Capitania de la comarca de Lugo, qual le pone el Coronista Gil

Gonzalez Dauila en el Teatro de la Apostolica Iglesia de Santiago, de esta suerte:

*In testamento iacet Rodericus Sanctij Lobera,
Frater Teodomiri Episcopi, Miles
Aldefonsi Regis.*

Era DCCCXL.

Que es año de 802. y este es vn grauẽ testimonio, que tengo obseruado para confirmacion del tiempo, y quando fue manifestada esta Reliquia loberana, y para refutar la opiniõ de los que dizen fue su inuencion año de 830. õ mas adelante, como se verá de cierto, y con demonstraciones en mi Istoria. Al linage de Caualleros Loberas en las Coronas de Aragon, y de Valencia, bien preciados de el origen que tienen de Galicia. Reteruamos la declaraciõ de su descendencia para otra ocasion. Pero por aora digo, que descendien de la Casa de los Señores de la Sierra, que conserban asta estos tiempos este apellido, y Alcana de Loberas.

CAP. IV.

Del Conde Sancho Diaz de Saldaña, y de su familia.

ERa muy nombrado en este tiempo el Conde Sancho Diaz, õ Sanchias de Saldaña (que assi le nombran muchos Autores) padre de Bernardo de el Carpio, auido en la Infanta Doña Ximena, hermana del Rei Casto, con quien se dize estuuó casado clandestinamente. En los primeros años de este reinado, que estuuó en gracia del Rei, se alio, como gran Capitan, en las empresas de armas que le ofrecieron, correspondiendo su valor, y animo á la generosidad de su nacimiento; y como Ricosombre deste tiempo firmo el priuilegio de las tres millas de tierra que concedió el Rei á la Apostolica Iglesia de Santiago, quando fue manifestado su Santo cuerpo, desta suerte: *Sanctius Diaz Comes, confirmat.* Y el año antes, que fue el de 738. confirmó el Concilio que se celebró en Ouiedo, como consta de el priuilegio de S. Vincte de Montforte, desta suerte: *Sanctius Comes, confirmat.*

La Palentia del Obispo Rodrigo Sanchez. El Padre Mariana, Salazar de Mendoza, en los tratados del Rei D. Alfonso el Casto.

*Historia del
Rei D. Alfo-
onso Magno,
lib. 2. c. 14.*

Parece auer sido el Conde Don Sancho Diaz ijo del Conde Diego Diaz, que se alla firmando e'c'uturas de el Rei D. Silo, i los dos eran de alta sangre. I el Obispo Sandoual, ablando del ijo Bernardo del Carpio, dize estas razones: *Ni tanpoco era tã desigual el casamiento con Doña Ximena, hermana del Rei: porque Sancho Diaz era de los grandes señores del Reino, i los Reyes mui a su gusto Casaban sus ijas con Caualleros de su calidad, &c.* I confirma esto lo que e'scritiò el Licenciado Pedro Góñez de Almagar, que istoriò en veros los echos de Bernardo del Carpio, refiriendo sus queexas desta suerte:

*Publica el Rei soi bastardo,
Siendo su hermana mi madre,
Soy su ijo, i de tal padre,
Que al fin me dexò Bernardo.
Mi padre fue tan onrado,
Que mui poco auentajara
Quando adelante passara
El matrimonio empegado.
Que bien se junc en España,
I el Rei lo fue tambien,
De adonde vienen, i quien
Son los Condes de Saldaña.*

*Maestro Alfo-
onso Sanchez
en su Anaz.
de las caxas
de España,
lib. 3. c. 5.*

Parece tãbien auian sido los dos Cõdes padre, è ijo, Diego Diaz, i Sancho Diaz, naturales Gallegos, i auer dexado sucesion en Galicia, i auer la dexado tambien el nieto Bernardo del Carpio, como se ira viendo en este discursio. I lo primero se à de advertir, q' auer puesto el Rei en prision al Conde, no fue por la desigualdad de sangre, como vemos, quanto por lo que se colige de lo que dize el Arçobispo Don Rodrigo Ximenez, que el Rei temò que legitimado Bernardo no le quitasse el Reino el Conde Sandias su padre. I otra razon dà el Autor del *Anacephaleosis* de España, dandola de el apellido de Castro, que le dan al Rei, diziendo: *Ergo ad Regem. Castum illi nomen fuit, quod prioris vite studio ab uxoris. Berta amplexibus abstinerit. Quapropter non mirandum, tam seuerè in Comitem Sanctum, & Sororem Ximenam animaduertisse, propter occultas nuptias, illum scilicet oculis priuasse, perpe-*

tuoque carceri mancipasse: illam isacrum virginum catum compunctissimam. I aorta entra censurando su crueldad: Constat enim viros Castos seueriores, nec dicam crudeliores fuisse. Semper enim meminisse debemus intranos ipsas carnes carnis illecebris natos perpetue militia dedisse nomen. Quibus qui victus aliquando non succubuit cabere debet, et in maiori elationis animi periculo versari, ne cum stultis virginibus ab inferiori hoste vincatur. De suerte, que bien podemos asegurarnos de que la crueldad, ò rigor que el Rei Castro usò cõ su hermana, i con el Conde, i con su ijo Bernardo, priuandolos de la sucesion Real, i de el maior onor, no fue por la desigualdad de sangre que tuuiesse el padre del ijo de su hermana.

Fue, pues, el Conde Sandias, ò Sancho Diaz, deudo mui cercano de los ascendientes de los Condes Ermengildo, i Don Gutierre su ijo, abuelo, i padre de S. Rosendo; los quales fueron deudos mui cercanos de los Reyes, como se dize en su *Historia*; i así lo eran tãbièn los Condes Diego Diaz, i Sancho Diaz: i esto se confirma con lo q' dizen los Autores mas Clasicos, i en particular vna M. S. mui antiguo, que fue del Eminentissimo Cardenal, Arçobispo de Seuilla, Don Rodrigo de Castro, que està en la libreria de su Colegio de la Compania de Monforte de Lemos, de diuersos Autores (i es comento de los que escribieron los Prelados Obispos) i dize que Velasco Mendez, ò Melèdez, Ricoombre, i Maria Melendez, señora de alta sangre, eran deudos mui cercanos de el Conde Sandias, i tios de Bernardo de el Carpio; i luego se alla, que los progenitores de San Rosendo se apellidaron Melendez, ò Mendez: de que se colige el cercano parètisco de San Rosendo con ellos. Esta duña, i tenida de alto linage estaba en Castro del Rei D. Alfonso el Castro, con otra llamada Dona Vrraca Sanchez, de la misma sangre de Bernardo, i tios de. Por medio de las quales Velasco Melendez, Suer Velazquez, i Don Nuño de Leon, que asimismo asistían en la Cor-

*Cap. 12. de
este lib. p. 83
Histor. Gen.
Moraes, Ga-
ribai, Casti-
llo en su tra-
tado, i San-
doual en la
Genealog. de
los Velascos.*

Corte, i todos Ricosombres, izieron sauer a Bernardo el Carpio, como el Conde Sandias era la parte, i estaba preso. Valieronse de esta traza, i medio, porque sentian mucho el trabajo de el Conde su parente, i deseaban su libertad; pero porque avia echo pleito omenage al Rei, que no se lo dirian a Bernardo, se valieron de estas señoras, para que por ellas lo entenasen: i estos tres Caualleros quando Bernardo se salió de la Corte desabridamente, dize esta Istoria, que ellos también se despidieron del Rei, i se fueron con él a Saldaña.

De aquí se colige, i se confirma la antigua tradicion que ai en Galicia, i en aquella parte de los campos de la Limia, que el Castillo, i Torre que está en ellos de Villar de Sandias fue posesion del Conde Sancho Diaz, o Sandias. Así lo afirma Salazar de Mendoza, tratando de este Conde, i dize auer sido Señor de Villar en la Limia (que es el mismo Lugar de Villar referido de Villar de Sandias.) I que el apellido de vna familia antigua q ai en esta tierra de Sandias tiene por ascendiente al Conde, o a alguno de su sangre, i Casa; porque no es, ni parece Alcuña procedida de el mismo Lugar, i territorio de Sandias, a quien la pronunciacion del Idioma iriendo en la A. dize Sandias: la misma tradicion corre de que los de esta Casa fueron señores de tres Feligresías comarcas, i continuas a la Torre, o Castillo que se nombra de Sandias, i la vna es esta, i las de Couto, i Parada; i despues con los tiempos por calamientos entrò en el Señorío de ellas la Casa de Maceda de los del apellido de Noboa, como consta de escrituras de los Archinos de esta Casa de los Condes de Maceda.

Retiraronse los de el apellido de Sandias a otras aziendas, i Lugares tales, aunque mas cortos, i conseruaronle algun tiempo en esta posesiõ, que en la de esta, ciò por ascendiente, i proceden en muchas familias. De donde es, la doña primitiva de el Castillo de Sandias, izierò el segun-

do en el Lugar, i Feligresia de S. Andres de Guillamil, a donde se conserua con artas memorias de este linage. En su Iglesia se conoce agora vn sepulcro, i arca de piedra, que está en el Atrio de la misma Iglesia, cerrado; i es constante memoria que se sacò de vn arco que estaba en la Capilla Mayor, para azer entrar la en la Sacristia, i en la cubierta de esta tumba ai vna Cruz de la echura que la víaron los Reies antiguos de Asturias desde Pellaio, por auerle aparecido en el aire al tiempo que se diò vna batalla a los Moros en el campo de Santa Cruz, como lo dizen el Obispo de Pamplona, i Morales; i lo pondera graue-mente Don Iuan de la Portilla en el libro de la Proteccion de la Cruz. De la misma echura que se alla en este sepulcro, o tumba de piedra, me aseguran personas de todo credito ai otras semejantes en piedras q se allan entre las riuieras de el referido Castillo de Sandias, i a los lados de la Cruz se ven dos rosas, i todo forma vn escudo.

De la misma Cruz, i rosas vsò el Glorioso San Rosendo, como se reconoce en su insigne Monasterio de Celanova, i diuísan en la portada de su Iglesia, que es lo mas antiguo de aquel suntuoso edificio, segunco Elicorial de Espana, con el *Alfa*, i *Omega*, como lo tiene aduertido D. Mauro Ferrer: porque si a lo no terno se ponen en diuísas de el Santo Cruz de la echura de Calatrava con vn compás, i vn espejo en qual, i es vna alegoria padula de sus Monges, que de la *Alfa* izieron compás, i de el *Omega* espejo; todo muy ajustado a la tanta vida de su Patron San Rosendo. La misma Cruz de la Cruz antigua tiené los Escudos de las armas del Monasterio de Samos, fundacion del Rei D. Ercila el Primero, padre de el Rei Caño, i es la mayor prueba de lo que vamos diziendo. Tambien ai otro menor, que es la de aquellos antiguos Caualleros que fueron señores del Castillo de Sande (antiguo patrimonio del Santo) que se apellida-

ron

2.º. lib. 10.
6.º. 4.º.

ron Sandes, de donde traen su origen los Marqueses de Valdefuentes en la Extremadura, que tomaron este sobrenombre del Conde Sandias, ó por otro desta familia, llamado tambien así, de la caita de San Rofendo, como lo afirma Aro en los titulos de España.

De lo dicho configuientemente se puede contar entre los grâdes Eros de Galicia à Bernardo del Carpio, con la dignidad de Capitan General de las Armas de Galicia, adonde asistió diuerías vezes. Así lo siente, i lo afirma Sedeño en sus Varones Ilustres, en la Istoria que escribió de Bernardo del Carpio, de quien lo tomó Esteban de Garibai, i el Padre Mariana; i este dize: *Dos exercitos de Moros, que izieron entrada en Galicia, i pusieron grande espanto en la tierra, fueron destrozados, i forçados con daño à retirarse. I prosigue mas adelante: No mucho despues vn Moro, llamado Maomad, ombre noble entre los Moros, Ciudadano antiguamente de Merida, por miedo que tenia de Abderramen no le iziesse alguna fuerza, i agrauio, con numero de gente se retiró al amparo del Rei D. Alonso. Dióle el Rei en Galicia lugar en que morasse. Pretendia el Moro voluer en gracia con los de su Nacion, i tomar por medio alguna empresa contra los Cristianos. Así ocho años despues de su venida cō las Armas se apoderó de vn Pueblo, llamado Santa Cristina. Este Castillo se ve oi dos leguas de la Ciudad de Lugo. Acudió el Rei presto para cortarle los passos. Vinieron à las manos, à pelearon con una porfia extraordinaria; pero al fin el campo quedó por los nuestros, con muerte de mas de quarenta mil Moros, i entre ellos el mismo Maomad. Sacale esta relacion de la Istoria del Obispo de Salamanca Sebastiano; i luego remata todo lo que dize en el mismo capitulo: El esfuerzo de Bernardo del Carpio se mostró mucho en todas las guerras que por este tiempo le izieron. El grandemēte se agrauaba, que ni sus servicios, ni los ruegos del Rey, ni de su padre, i le librasse de aqua en la guerra, i dára prision. Pidió cla-*

rente licencia, i retiróse à Saldaña, con intento de vengarse. Desde allí asistia, i rondaba las tierras del Rei Casto. El Rei conseruaba ante, por su largacdad, las Nobles fabo res en la pretencion de Bernardo, i su aemana en justa, con que el Rei tomó en su ayuda à Ramiro, à quien eligió por Rei. &c.

I no solo en estos encuentros de Moros, pero en otros antes de estos azia Bernardo el oficio de General de Galicia, como los q̄ refiere el Obispo Sandoual, sacados de los papeles de Aluelda, que fueron el año de 30. del Reino de D. Alonso, quando entró dos exercitos de Moros en Galicia: i los nuestros a los dos Generales, llamados Abemlambri, i Melchi, al vno vencieron, i al otro mataron, como queda referido.

Dizen tuuo Bernardo del Carpio sucesion, i el Rei Don Alonso el Sabio dize tuuo vn ijo, llamado Galin Galindez, en su esposa Doña Galinda, ija del Conde Alardos; i que descenden del los del apellido de Saldaña, Ricosombres. Tambien se dize descenden del los del apellido Bernardo de Quiros, en Asturias; i destos ai en Galicia Casade los señores de Mos, que ponē en sus Armas dos llaves enfortijadas por los anillos, i vnas rolas, que es arto indicio desta sucesion, i gran confrontacion con las de San Rofendo, i de los de Sandias.

Para lo que conduce à nuestro intento nos es preciso traer dos autoridades, la vna del Obispo de Salamanca Don Rodrigo en su Istoria General de España, i en la que escribió del Rei D. Enrique IV. p. 3. c. 12. tratado de el Rei D. Alonso, que dixerón el Castillo, sus palabras son estas: *Sub hoc Alphonso Rega militauit strenuus, & nominatissimus miles Bernardus de Carpio, cuius ad Regem fides, ac ad parentes pietas, & clarissimarum victoriarum sollicitas nulla obliuione delibit. Huius Bernardi patrem nomen Sandias, Comitum verum præstantissimum Rex D. Alfonsus, quorundam multorum suorum, iuggestione captiuauit, tanquam parum, & fidem, &c.* La otra es de Mariana en el

el lib. 7. cap. 9. de la Istoria que escribió en Latin, con estas palabras: *Alphonſi gloriæ à præclarijs initijs aſpiciantem domesticæ calamitas jugitaffe viſa eſt. Semen Soror Sandia, ſeu ſanctio, Saldania Comitæ nupſit, nullo fratris reſpectu. Ex eo coniugio clã deſcendit, ſcilicet, Bernardus Infans natus eſt, cui deinde Carpenſi nomen fuit, & rerum geſtarum fama ab Hiſpania ſcriptoribus, unus maximè per hæc tempora celebratur.*

Vn hermano deſte Conde Sandias ſe llamò Fernando Sandias, en quien quedò la Torre, i Caſa, i Señorío de quien trata el Conde Don Pedro en ſu Nobiliario, i le llama Ricoome del Rei, i de eſte procede la familia de Sandias.

Deſta Caſa, i Solar ſalieron Nuño de Leou, Velasco Melendez, i Suero Velazquez, parientes mui cercanos del Conde Sandias, Ricosomes, que aſiſtían en la Corte del Rei D. Alonſo el Caſto, i ſeguián ſus Vanderas, i eran mui ſeñalados en la guerra, que ſolicitaban la libertad de ſu primo.

Deſta Caſa, i Solar procedió Adoſinda de Sandias, muger de el Conde Don Erò, abuelos maternos de San Roſendo, i padres de Santa Aldara ſu madre. Don Erò fue Conde de Lugo, fue Capitan General del Rei Dó Alonſo el Magno; allò ſe en la batalla cótra Moros, quãdo eſte Rei tomò la ciudad de Coimbra, i ſirma los priuilegios de aquel tiempo: *Hæc in Lugo Comes.* La Condeſa Adoſinda de Sandias fue ija de los Condes Don Alonſo Romarinez de Riura, i de Doña Guntina de Sandias, Señores en propiedad del antiguo Solar, Caſa, i Caſtillo de Riura, en tierra de Limia. Doña Guntina de Sandias, madre de D. Adoſinda, fue ija del Còde Múno de Sandias, i de la Condeſa Doña Eluira. El Conde Don Elero, i Adoſinda de Sandias fundaron el Conuento de San Saluador de Chantada, de la Orden de San Benito, que fue Duplice, i es agora Priorato de San Benito el Real de Valladolid.

Procedió tambien de eſte antiguo Solar, Caſa, i Caſtillo de Sandias el

Conde Odoario de Sandias, que fue gran Soldado, i Capitan General en tiempo del Rei Don Alonſo el Magno, i mui ſeñalado en las armas. A ſu cuidado, fidelidad, i diligencia encargò el Rei la poblaciò de la maior parte de la Prouincia de Orenſe, que auia quedado deſtruída con la entrada de los Moros. Poblò, i reedificò las Villas de Pazor, i Verin, con ſu comarca en el Valle de Varoncelle, que es el que oi llaman de Monterrei, i fue Señor de ellas, i de aquel Valle por donde paſſa el Rio Tamaga. La villa de Pazos tambien ſe llamò San Felix, i en la entrada de los Moros era vna poblacion populofiſima, padeciò la ruina que otras Ciudades de Eſpaña, i de los grandes edificios que tenia le quedò el nombre de Pazos. Eſte Còde Odoario Sandias confirmò la donacion que S. Roſendo hizo à ſu Conuento de Celanoua,obre que viene mui à propoſito lo que refiere Salazar de Mendoza en el libro primero de las dignidades Seculares de eſtos Reinos, tratando de los Ricosomes del Rei Don Bermudo el Segundo, lib. 1. fol. 29. dize que diò vn priuilegio à Celanoua, *el qual confirmò vn Ricoome, llamado Sandias de Varoncelle.* Gozò eſtas Villas por ſu vida, i quedò por ſu ijo, i heredero Pedro Odoarez: casò có vna noble ſeñora de Galicia, llamada Bilonia, i trocò las villas de Verin, i Pazos con ſus terminos, i Señorío, i con ſus Igleſias, por la villa de Comefidia, con otro Canallero, llamado Velasco. Otorgò eſta eſcritura de trueque à 11. de Febrero de el año de 891. i de ella ſe aze mencion en los Anales, i Istoria de S. Roſendo, que eſtá en el Archiuo del mui Iluſtre i Religioſiſimo Conuento de Celanoua.

Eſtas noticias de eſte Capitan Odoario Sandias ſe acreditan con otra eſcriturá, que eſtá en el Archiuo de dicho Conuento de Celanoua, del tiempo del Rei Don Alonſo el Magno, por la qual ſe reconoce lo iluſtre de ſu ſangre, i lo magnanimo de ſus progresſos en lo Militar, i Politico.

La villa de
Chaves, el
Rio Tamaga

Las palabras de la escritura son las siguientes; *Multorum in et enim manet cognitum, & plerisq; notissimum hoc, quod data est terra ad populandum Illustrissimo viro Domino Odonario Sandias, digno bellatori in Era DCCCX. a Principe Serenissimo Leonino Ildephorso, qui venit in Civitatem Flaviae jecus Flavius Tamaga, vicis, & Castellae crexit, & Civitatis munivit, & Villas populavit; atque eas certis limitibus formavit, & terminis certis locavit, & inter utrosque habitates divisit, & omnia ordinate, atque firmiter bene cuncta disposuit. Ex quibus unam Villam dedit congermano suo Ordonio Diaceno, quae est in Ripa Limia cum Ecclesijs de antiquis annis edificatis, & vocatas Sancta Maria semper Virginis, & Domini Genitricis, & Sancta Coluba, Virginis, & Martyris, quae iacebant in exualido de ducentis annis, aut plus ut ea populasset, &c.*

Todo esto consta del libro Gótico, que está en el Archivo del Convento de Celanova, en el qual está inclusa esta escritura para ajustar el derecho q̄ aquel mui Ilustre, i Religioso Conueto tiene en la Iglesia de Santa Cõba de S. Torcato Martir, de quien es la jurisdiccion civil, i criminal de aquel lugar, i tierra. I en dicha Iglesia de Santa Comba en la perdida general de España los deuotos de Guadix por los años setecientos i trece, penetrando alperas sierras, i montes, depositaron el cuerpo de San Torcato, adonde estuuo asta el tiempo de su translacion à dicho Monasterio de Celanova.

Sucedio en la Casa, i Fortaleza de Sandias, i su Señorio Don Fernando Sandias, hermano de dicho Conde Sandias, que tambien fue Ricoome: así le nombra el Conde Don Pedro en su Nobiliario, i de este procedieron los desta familia, que conseruan el apellido.

Dividiõse este Señorio en el de el Castillo, i jurisdiccion de Villar de Sandias, i Couso. Sucedio despues en el por erencia, i parentesco la Casa de Maceda de Limia, que oi goza titulo de Conde. Consta de instrumentos au-

tenticos que tiene aquella Casa, i especialmente del testamento de Doña Maior Fernandez de Biezma, legunda muger de Iuan Perez de Noboa, Señor de ella; la qual entre otros legatos, i repartimiento de sus bienes, manda à sus dos ijas que le quedaban, Marina, i Ines Paez, la Casa Fuerte de Sandias, i el coto q̄ le mandò Iuan Perez de Noboa su marido, i le está obligado por sus arras. Fue fecho este testamento en Orense à 22. de Octubre de 1386. Possicieron los Señores de la Casa de Maceda el Señorio de la Torre, i jurisdiccion de Villar de Sandias, asta el año de 1414. que Doña Leonor de Castro, muger que quedó de Iuan de Noboa, dezimotercio Señor de la Casa de Maceda, de quiẽ le quedó vn ijo, i vna ija, que despues de su padre Iuan de Noboa murieron niños, i por ellos erediò su madre Doña Leonor de Castro la Casa de Maceda, i la Casa, i Señorio de Sandias; las quales Casas cõ sus jurisdicciones, i Señorios, i otras posesiones vendiò dicha Doña Leonor à su ermaro D. Fadrique, Duque de Arjona, por precio de seis mil doblas de buẽ oro, que poseiò la Casa de Maceda, i Fortaleza de Sandias, asta que el señor Rei D. Iuan el Segundo mandò prender al Duque de Arjona en el Castillo de Peñafiel, dõde murió en la prision, i le mandò confiscar sus bienes el año de 1429. i entre ellos la villa de Allariz, con otros muchos Señorios en el Reino de Galicia, i el Señorio del Castillo, i jurisdiccion de Villar de Sandias, de que izo merced à la Casa de Benaunte, que oi posee el Excelentissimo señor Marques de Viana; i mandò restituir à Pedro Sanchez de Noboa, hermano de el dicho Iuan de Noboa, la Casa de Maceda, con sus tierras, i posesiones que cõ ella auia vendido Doña Leonor à su hermano el Duque; i como la Casa, i Fortaleza de Sandias estaba dada por el Rei con Allariz à la Casa de Benaunte, quedó con ella, i se separò de la de Maceda, aunque le tocaba por erencia, i auia sido de sus ascendientes.

A otro descendiente de la Casa Solariega de Sándias le toco en partija, i por erécia el Señorío de la feligresía de Parada de Outeiro, i algunos Lugares de la de Guillamil: fue partija con la Casa de Maceda. Tuuo allí Casa, que antiguamente llamaron Opazo de Sándias, i quedó a sus descendientes. I en la Iglesia de Guillamil tuuo esta familia su entierro muy oneroso en sepulcro, i monumento de piedra, con las Armas de los Sándias, que es una Cruz con quatro florones. Las mismas se allaron en las ruinas de la Fortaleza, i se continuó este Señorío con todo lustre, asta que Rui de Sándias, i Juan Rodriguez de Breznatuvieron diferencias sobre los terminos, i demarcaciones de la jurisdiccion, i otras posesiones. En aquellos tiempos el mejor derecho era el poder, i valimiento: renale grande Juan Rodriguez de Breznat, i se quedó con el Señorío de los Lugares de la feligresía de Guillamil, dexando laazienda, i posesiones.

Acogióle Rui de Sándias debajo del amparo, i proteccion de Don Fadrique, Duque de Benavente entonces, i el primero en los Reinos de Castilla, por los años de 1381. en cuya grandeza alló estimacion, i reparo de su menor fortuna. Años adelante cedió la jurisdiccion en la Casa de Benavente, de quien él, i sus descendientes se allaron siempre favorecidos, que conseruan Casa, iazienda en los Lugares de Parada, i Guillamil.

Fernan Perez Sándias, hermano de Rui de Sándias, se retiró del mundo al Conuento de Feans, en Portugal. Izole donacion de la jurisdiccion de Breigemo, que le auia tocado en partija, i otras posesiones. Allí acabó su vida: consta de la escritura de donacion, otorgada en el año de 1386. despues de la batalla de Aljubarrota, de la qual se allaron muchas noticias de las referidas, i por el veredicto de la Audiencia de Oporto, por el año de 1512. se allaron los descendientes de Rui de Sándias el donativo de mil setecientos maravedis de plata, a la ci-

año de mil seiscientos i quarenta, que se tubió a aquel Reino de la Corona de Castilla.

CAP. V.

Del Rei Don Ramiro Primero, i del Rei Don Ordoño.

AVia destinado para el Reino antes de su muerte Don Alor lo a su primo Don Ramiro, ijo de Don Bermudo, acordándose de la costumbre de los Godos, q ponian a sus primogenitos en el Gouerno de Galicia con titulo de Reyes; i zo lo mismo cō Don Ramiro, i consta por escrituras que reinó en Galicia algunos años antes: i siendo esto cierto, es muy lícito que la Era de el privilegio concedido a la Iglesia de Santiago no este errada, por la victoria memorable, i milagrosa, por la aparicion del Apostol Santiago, que fue la vez primera que el Patron de las Espanas se vió peleando entre nuestros Esquadrones cōtra Moros. La escritura con que se prueba esto la trae el Obispo de Pamplona, que es del Monasterio de Celanova, cuya data es en la Era de 858. que viene a ser año de 820. i dize. *Regnante in Gallicia Dominus Ramiro, Principe.* Acerca del año en que entró a reinar, el Obispo Sandoval cita una Historia de mano, que escribió un Manuel Rodriguez de Siutillamas a de dozienos años, sacada de las Historias Aragogas; i dize, que en la Era de 870. que es año de 832. eran corridos dos años del Reinado de Don Ramiro. I con esto concuerda la Historia del Arçobispo Don Rodrigo Ximenez. De muerte, que con estos testimonios mal se podrán añadir los cincuenta i mas años que le dan de Reino a Rei Castoio, que se los cuentan desde el de 791. que entró reinando pacíficamente; i se apoya en la cuenta dandole los que tuuo el Reino Maurigato, i Don Bermudo, que fuerō inter Regnos. I así ponemos con toda claridad, i evidencia el principio de el reinado de Don Ramiro en el año de 831. que fue en el que murió el Rei Don Alon-

Alonso el Casto. También viene á ter-
cierto, que la gente que Don Ramiro
armó para aquella guerra, fue de val-
lillos leales, que lo eran los Gallegos,
i que en esta tierra levantó los Estan-
dartes de la Religión Christiana. Que
de Galicia salió el maior Capitan que
á conocido España en defensa suya, el
Protector de sus Armas, el vnico Pa-
tron, i defensor fuio en todas sus ba-
tallas, en cuyo nombre peleó en sus Es-
queirones, i con la inuocacion triu-
fó sus armas de sus contrarios, i en el
templieron mas de cinquenta mil Mo-
ros. Tengo aduertido, que todos los
Escriuanoes, Potestades, i otros que
firmán aquella concession, fuerón Ca-
ualleros de Galicia, i allí se prueba có
maiores demonstraciones, i de otras
memorias. Es mui notable la escritura
que tienen los Condes de Amaran-
te, Señores de Souer, i de Ferreira,
del apellido de Lemos, que es vn pri-
uilegio del Rei Don Ramiro el Pri-
mero, dado en la ciudad de Santiago
año de ochocientos i quarenta i siete,
en que les confirma la tierra que pos-
seía Alonso de Lemos, en la tierra lla-
mada Lemos, que es la mas antigua
escritura (que debe de auer de esta
Solariega en España, i á mi entender
aquel Conde.) Don Alonso, que arri-
ua queda puesto en la escritura de Lu-
go, era este Cauallero, i dize el priui-
legio, que se la concede por auer sido
sus atendientes pobladores de esta
tierra. Desta Casa en todos los siglos
siguientes á auido mui valerosos sol-
dados, que iremos viendo en sus tiem-
pos, que fueron Señores de mas de
v. i nte Castillos, i Casas Fuertes.

Murió el Casto, i declaróse por su-
cesor fuio en todo Don Ramiro en el
año (según la maior cuenta) de 832.
Estaba ausente de la Corte quando
entendió la muerte de su primo, i di-
ze luego del el Obispo de Pamplona:
Supotambien que se leuanta contra el
el Conde Nepotiano con gente de Asturias.
Voluó en presençia á Galicia, por ser aque-
lla Provincia de su gouerno, i quererle
bielos de este Reino, que eran muchos, i
buenos. Iantó sus fuerças en Lugo, i fue

contra el conde Nepotiano, que (como
axi pretenda usurparle el Reino. Dióle
Don Ramiro la batalla en la villa Cor-
neliana, en el Concejo de Salas, por donde
corre el Rio Varea, dond agora está en
Monasterio de San E. por
esta parte cede el Rio una puente, &c.
Las gentes de Don Ramiro venían de Salas
contra Ouega, las reuelles en las
cuestas que llaman Doriza, i por el pa-
sar de la puente comenzaron la batalla;
en la qual no era parte los Asturianos,
por ser pocos contra el poder de los Galie-
gos, i mas fijos su pretension injusta; i así
se valieron de Eyrangeros, á por los puer-
tos que tienen metieron en la tierra. Este
fue el primer encuentro que Don Ramiro
tuuo con los suos. Estas son las mismas
palabras del Obispo, i las facó de bué
original. I el de Salamanca dize, que
al Conde Nepotiano prendieron dos
Condes de Galicia, llamados Scipion,
i Somiano, i fue condenado á que saca-
dos los ojos quedasse por su vida re-
cluso en vn Monasterio. Desta fuerte
peleando siempre los Gallegos, arma-
dos del valor, i la justicia, salían ven-
cedores, desfaziendo tiranias, i con las
mismas armas vencieron por su Rei á
otros Caualleros, llamados los Pinón-
los, personas de gran poder, i de gran
sangre, que se leuataron contra Don
Ramiro, i por los de Galicia fueron
despues de rotos, i vencidos conde-
nados á muerte, i al suplicio vn padre
con siete hijos.

Mas de estos tiempos se cuenta otro
triunfo de Galicia del vencimiento q
alcançaron sus armas de la robusta, i
barbara Nacion de los Normandos,
que pocos años antes saliendo de las
partes del Norte, de quien tomaron
el nombre de Normandos) i con sus
flotas sulcaban muchos mares auian
echo asiento en las Galias, i dieron
nombre a la Provincia de Norman-
dia. Discurria esta gente nuestros pie-
lagos, saltaban sus riuieras, aziendo
considerables daños. En estos años
del Rei Don Ramiro (como lo afirma
el Obispo de Salamanca) apertaron
en Galicia al Puerto de la Coruña, á
donde desembarcaren. Atacaron
promp-

promptos los naturales, i los derrotaron, con perdida de gentes i de va-
rios; i aunque de calabrados pasaron
a la Betica, adonde se restauraron con
presas que lleuaron de los Moros, i se
volvieron a sus tierras. Era en este
tiempo Obispo de Mondoñedo, i de
la Iglesia Britonense San Gonçalo, de
cuien dize Luit Prando: *En las Asu-
rias, cerca de Balobriga, en el Oceano,
andaban las Naves de los Normandos, que
se unieron por las oraciones de San Gon-
çalo, Obispo de Mondoñedo, de Balobigen-
se, en el año de 846. i el Santo murió en el
de 850. i su fiesta se celebra a primero de
Noviembre.* Favorecidas se allan siem-
pre del Cielo nuestras armas, porque
asegura el quedà las victorias, i el que
es Señor de los Exercitos, i asiste a la
razon, i a la justicia con que pelean,
en quien se cumple aquello del Plal-
mo: *Non infortunium equi voluntatem
habebit; nec in tibijs viis beneplacitum
erit ei. Beneplacitum est Domino super
timentes eum. & in eis qui sperant super
misericordia eius.*

Sucedio a Don Ramiro su ijo Don
Ordoño el Primero, que en vida de
su padre también gouernò en Galicia,
por la costumbre. I de este Rei dize
Sebastiano, que peleò muchas vezes
contra los Caldeos. De sus triunfos
el mas señalado le coenta, el que alcã-
çò de vn renegado Moro, de nacion
Godo, llamado Muza, que se auia le-
uantado contra el Rei de Cordoua su
dueño, vçido a sus Capitanes, seño-
rado de Zaragoza, Tudela, Hues-
ca, i otras Ciudades. Entrò poderoso
en las Galias, i finalmente soberbio se
nombraba el Tercer Rei de España, a
quien vniò su ambiciò nuestro Or-
doño, saliendo en campo contra el.
Cercò la Ciudad de Albelda en la
Rioja, que el auia edificado. Acudio
el Moro a su defenfa puto sus Reales
en el monte Latruce, i el Rei sin den-
tir de el cerco con los mas esforçados
de los suyos le acometiò, i siendo los
Moros innumerables, venciólos; i el
vencer, i ponerse en huida fue vna mis-
ma cosa, quedando muertos diez mil
Nobles de los suyos, sin los pleucios, i

Muza se acogio con tres eridas pene-
trantes, dexando ricos despojos. Sa-
liò a esta empresa (dize el mismo Au-
tor) el primer año de su reinado Don
Ordoño 850. i las armas mas preue-
nidas q aliò, fueron las de aquellos
con quienes se auia criado en Galicia,
siendo de ellas estos, i otros sucesos de
su buena fortuna.

CAP. VI.

*Del origen de la familia, i gran Casa
de los Ossorios.*

Este es el lugar que tiene en estos
discursos por su antigüedad esta
gran Casa, que tanto, i en tanta mane-
ra a ilustrado los grandes triunfos de
nuestra Galicia, estando ya tan esten-
dida; pues en este privilegio se allan
tantos Ricosombres con el generoso
apellido de Ossorio, i de Ossores (que
yo pienso que es vno mismo) aunque
se distinguan aora sus familias. Su ori-
gen es tã alto, i tan antiguo, que ape-
nas se conocen sus principios, sobre q
auido varios comentarios. Lo de nin-
guno ago cuenta, menos del que afir-
ma que su tronco, i origen procede de
el Infante Don Dionisio, ijo, o sobri-
no del Rei Teudorico, Godo de Ita-
lia: i para que sepamos las calidades, i
nobleza de estos Principes, padre, è
ijo, o sobrino, es necesario q nos val-
gamos de la historia de los Reies Go-
dos, i Ostrogodos. Tenga paciencia
el que leiere, pues io la è tenido para
aunriguar principios tan antiguos, i
remotos a las noticias de estos tiem-
pos.

San Próspero en su Coronicon di-
ze, que despues de muerto Ataulfo,
Rei Godo, sucedio en su Reino su ijo
Vualia, i que de la misma suerte que
su padre procurò conseruar la paz cò
el Imperio Romano. Pero Paulo
Orono afirma, que a Ataulfo sucedio
Gelerico: i que despues de Gelerico
entrò Vualia. Reinò Gelerico vn año.
Era muy conocido de los Romanos;
tenia muchos ijos, i deseando dexar-
los acomodados en el Reino, para que
no vbielle guerras, i discordias entre
los

Los Godos solicito la paz del Imperio. Los Francos, i Goticos, o Gericos, Vandalos, Valamundo, Tralamundo, i Alarico. Proponiendo, pues, a los Romanos, que les permitieran tener pazes con los Godos. Los Godos que siempre fueron velocos, i amantes de las armas, i de las guerras, solicitaron su fin, i le dieron la muerte en el año de 416. Sucedióle

Vualia: lo que hizo este Rei contra las Naciones Barbaras que dominaba en España, queda dicho en la Istoria de los Suevos. Desechas las fuerças de los Vandalos, Alanos, i Suevos, Vualia se voluió a las Galias, i el Emperador Onorio por estas vitorias le dió la segunda Aquitania, i murió en Tolosa de vna enfermedad prolongada, auiedo reinado tres años. Sucedió en el Reino

Teudoredo en el año de 420. i reinó treinta i tres años. Este Principe pareciéndole corto su Reino de las dos Aquitanias no quiso tener pazes con los Emperadores; i así ocupó algunas tierras suyas. Peleó con Aecio, Capitan del Imperio, de que no salió el Godo bien librado.

Viendo el Emperador Onorio las inquietudes, i la contradiccion q̄ azia al Imperio el Godo Teudoredo, determinó escribirle se apaciguasse, i el Godo vino en ello con facilidad; i juntando armas Romanos, i Godos contra los Vnos, porque auiedole entrado por las Galias su Rei Atila, ombre tan feroz i soberbio, que el mismo dezia de sí, que era agote de Dios; o por ambicion de levantarse con el Imperio, o porque los del Imperio se aprovecharon de él para delazer el poder de los Godos: i lo que se tiene por mas cierto es, que Gericico, Rei de los Vandalos, le incitó para que le vengasse de los Godos.

Los Vnos, gente feroz, despues de auer entrado en la Armenia, i en otras Prouincias de la Asia, se señorearon de las dos Paonnias, i las quitaron a los Godos en tiempos del Emperador Onorio, i en estos con su acostumbrada fiereza determinaron entrar en las Ga-

lias. Contrevaronse con esto Romanos, Godos, i Francos contra los Vnos, enenigo común, i terrible; i lo primero Teudoredo les obligó a q̄ leuántasen sus Reales, i que se entrassen en España por la parte de Cataluña. Gobernabalos Romanos recién electo por el Emperador Valentiniano, llamado Ecio. A los Francos su Rei Meroveo. Pelearon estas Naciones contra los Vnos en los campos Catalanes; i vltimamente los Vnos con su Capitán Atila quedaron desechos, i vencidos, como mas largaméte lo tenemos tratado en nuestra Istoria Ecclesiastica. Murio en esta refriega Teudoredo, i heredó su Reino

Turismundo, el qual reinó poco mas de vn año, que por orden de dos hermanos suyos, llamados Teudorico, i Frederico, fue muerto, i entró en su lugar Teudorico su hermano, que reinó desde el año de 453. hasta el de 467. Este fue el q̄ sustentó las guerras con su cuñado Relisario, Rei de los Suevos, en Galicia, de que emos tratado. Por medio de Aluio, Legado de el Emperador Maximo, se confederó con el Imperio, i así hizo guerra al Sueuo, cediéndole el Cesar todo lo que le quitasse en España, i a lo que tenía en Cataluña los Godos agregó la Betica. Matóle otro hermano suyo, llamado

Eurico: España estaba en este tiempo diuidida en tres Imperios. Los Suevos tenían a Galicia, i parte de la Lusitania. La Betica, i Cataluña eran de los Godos. Los Romanos eran Señores de las Prouincias de Cartagena, i de la Carpentana, con lo restante de la Lusitania. Con ningunos tauto pazes Eurico, i así se entró en las tierras que le pareció, i primero en la Lusitania. Despues conquistó a Pamploña, Zaragoza, i Tarragona, con q̄ fuera de Galicia quedó por Señor de la mayor parte de España, i triunfante se voluió a lo que tenía en las Galias, a donde allí nuevas que el Emperador Valentiniano era muerto por Maximo; i como a Maximo le sucedió tambien vn soldado, llamado Vno.

Viendo turbado todo el Imperio de
aquellas ciudades de Arles, i
Mallugues, i contra el Kreti-
no, el debre, i en fauor del Im-
perio, iu uécido, derrotado el Bre-
tano. Todos estos guerras fomen-
tando de Africa el Rei de los Van-
dalos, Gelerico, que así salido de Es-
paña para tener cō maior quietud lo
que poseia en aquellas Provincias. I
Eunio le aprouechò tambien de esta
ocasion; porque se hizo señor de las de
España, Francia, i Borgoña. Diò le-
gis a los Godos egeritas, lo q̃ no auian
tulado asta entonces. Murio en Arles
auteno o reinado diez i siete años. Su-
cediòle su jo

Alarico año de 484. que estaba en
Tolosa quando murió su padre. En
tiempo de este Rei era Emperador en
el Oriente Zenon, que sucediò a Leò;
el qual diò Italia a Teodorico, Ot-
trogoda, que era de aquellos que des-
pues de la batalla de Estelicon (que
emos referido) se apartaron de los
Vicegodos, i se juntaron a los Vnos,
fueron a Atila, i se allaron en la ba-
talla de Cataluña. Despues estuuiéron
en el Exercito Imperial con Marcia-
no, que les daba sueldo, i les diò tie-
rras en la Pannonia, adonde uiuieron.
Vino a ser su Rei Teodomiro, el qual
tubo vn ijo fuera de matrimonio, cuya
madre se llamó Entroliona, i el ijo se
dixó Tendorico, a quien su padre fién-
do de siete años embiò al Emperador
Leon por reenes de fidelidad. Eran
sus prendas naturales muy enetajadas,
i como se criò en Palacio, llegò a ser
muy querido del Emperador. Desdò
sin embargo voluerse para su padre, i
el Emperador le diò licencia, i le ere-
dò en el Reyno de su mismo padre.

Volvió Teodorico a Constanti-
noplá, i se dio a la fides de los Eru-
los, i se dio a Italia, i se dio a po-
derarse de las Provincias. I encargò
el Emperador en guerra a Teodorico,
i el Teodorico, i buena guerra, i echò
dellas al enemigo, i se quedó con Rei
de Italia. Para confirmarse mejor en
lo adquirido, i de tener pazes, i
amistad con las Naciones mas pade-

rosas, que era los Francos, Eorgono-
nes, i Vicegodos, i así ante todas co-
sas se casò con Audileda, hermana de
Glocosco, Rei de los primeros, que
eran los Francos, que ya en este tiem-
po era Cristiano desde el año de 496.
I porque tenia dos ijas el mismo Teu-
dorico, auidas en una muger, cuyo nò-
bre era Mesia; la vna se dezia Teudo-
goda, la casò con Alarico; la otra lla-
mada Ottrogoda, casò cō Gundeual-
do, Rei de Borgoñones, i de antes
era amigo de los Vandalos de Africa,
por estar casado su Rei Vnucmundo
con vna hermana suia.

Començaron a tener contiendas
los Francos, i los Vicegodos, no obs-
tante el parentesco, i llegaron a gue-
rrar vnos contra otros; i aunque los
procurò cōponer el Ottrogoda Teu-
dorico, Rei de Italia: porque allò q̃
Alarico tenía mas razon, o a èl se le
pareció, determinò ayudarle. Vnie-
ron a batallas Francos, i Vicegodos;
estos fueron los vencidos, i muy des-
echos, i Alarico murió en la deman-
da. Los Frãcos, i Borgoñones, que se
auian ayudado, ganarò muchas Cinda-
des, i tierras de las q̃ tenía los Vice-
godos, i las repartieron entre si. Di-
zese que se allaron entre los despojos
de los Godos muchos vasos, i joyas de
el Templo de Ierusalén, que Alarico
el Primero su antecessor auia sacado
de Roma, i se auian conseruado entre
ellos, i aora passaron al poder de los
Francos. Aunque Alarico no tubo
opinion de buen Rei, sin embargo diò
letras egeritas a los suios, como lo auia
hecho su padre, è izo recopilar el Co-
digo del Emperador Teodosio. Rei-
nò veinte i tres años; dexò vn ijo de
su muger Teudogoda (q̃ia era muerta)
llamado Amalarico, i otro natu-
ral, que se dezia Isaleuco. Amalarico
quedò de cinco años, i los Godos
eligieron por su Rei al maior de los
dos, aunque no era legitimo.

Gaseleuco, que entrò reinado año
de DVI. lleuò muy mal el Rei de Ita-
lia Teodorico, que su nieto dexasse de
ser Rei por respecto alguno; i como
tan poderoso embiò a Francia vn

grande Exercito, i por Capitan à vn Conde, llamado Ilua, que gouernaba los Cepidas, con dos fines, de reprimir à los Francos, que estaban muy soberuios con los sucesos passados: i el otro, para que su nieto fuesse restituído en su Corona.

Gelaleuco temiendo su gran poder se salió de Francia, i se vino à Barcelona. El Conde Ilua venció a los Fráncos, i en nombre de su Rei se apoderó de Proença, i de Narbona, que quitó à Gundualdo el Borgonon. El Rei de los Vandalos, pareciendole que el poder de Teudorico iba creciendo, aunque estaba casado con vna hermana suia, ò por compasión del caído Gelaleuco, que le fue à visitar à Africa, dizé vnos que le dió socorro de dineros, i otros que no le dió nada: èl se voluió à Fràcia, i estuuó vn año oculto, en el qual izó gente, i entró en batalla con Ilua, en que quedò segunda vez vencido cerca de Barcelona, i murió à pocos dias, auiendo reinado cinco años.

Quien fuesse el inmediato sucessor de Gelaleuco, no està muy cierto. Algunos dizen, que el mismo Teudorico, Rei de Italia; i en esto conuienen los Concilios que se celebraron en estos años en España. Otros quieren, que fuesse solamente Administrador por su nieto Amalarico. Dizen mas, que vino à Toledo, i que se casò con vna señora nobilissima del origen antiguo de los Españoles, à quien Marco Maximo llama Flauia Santina; i q̃ de este matrimonio vbieron al Duque Severiano, padre de los Santos San Leandro, San Flugencio, San Isidoro, i Santa Florétina. Aqui tenemos otro encuentro con el Padre Iuan de Mariana, que no quiere passar por esto, i dize como fuele, que son consejas de viejas, como si lo que dize San Isidoro, que èl atribuye à D. Lucas de Tuy, quando lo fuera, no fuera de mas monta que vn argumeto negativo que pone, por parecerle que no lo dixo Marcerino: i ademas de que nos pudieramos quitar con la autoridad de San Isidoro, lo aseguran las de San Mar-

co Maximo, que señala el año en que se celebraron estas bodas. Pareciòle al Padre Mariana, que no auia en estas Prouincias Españolas quien igualasse la Idalgua de los Godos, i a esto llama consejas, &c. Dásele a Teudorico quince años de reinado en España, por èl, ò por su nieto, en todos; i sucede en estas Prouincias su nieto Amalarico año de 531.

Emos discurrido asta aqui con el troço desta Istoria de los Godos, i Citrogodos, pareciendo necessario dar à conocer las calidades, i principios q̃ tuuo la gran familia de los Ostorios. Dizen aora los q̃ mejor sienten acerca de ella, que el Rei Teudorico tuuo otro ijo, ò sobriño suio, llamado el Infante Don Dionisio, à quien dexò heredado en España, i sus descendientes con la venida de los Moros se retiraron à Galicia, adonde izieron solar, i asiento, i adonde permanecen asta nuestros tiempos, como se conoce; i que este Infante es del tronco, i principio desta Casa de que se trata: i à mi me parece mas ajustado este origen, q̃ no otros que le dãn los Autores que an tratado de ella. i para maior calificación suia baste dezir el parentesco que à tenido con los Santos referidos desde sus principios, que es maior calidad, i nobleza que la de Osiris (como sienten algunos) ni la de las Coronas, i Reies ascendientes de Dionisio.

Dáse principio à esta familia despues de la restauracion de España, en lo q̃ se alla en escrituras, i priuilegios Reales en Don Ostorio Perez, el qual con otros Ricosombres firma, i confirma vna escritura de donacion a Santa Maria de Val, puesta en el año de setecientos i setenta i quatro, i luego se siguen otros Caualleros Ricosombres. Siendo este linage tan antiguo como se conoce, no es mucho que los Genealogistas no aian tratado, ni dado noticias de sus casamientos, por no auer alcanzado memorias de sus mugeres, sino es de algunas, de quienes tambien daremos cuenta en este discurso, con aduertencia, que apenas se alla à tiempo

po de Reies de Castilla, ò de Leon, en que no te allé Señores, Ricos ombrés, Capitanes, Generales, Maiordomos, ò Alferoces de los Reies de España, i continuos de sus Casas, i Palacios, i de preinmediatos à las personas Reales, i muy fauorecidos suyos. I esto supuestodigo, que

En tiempo del Rei D. Fruela el Primero, año de 756. ponen los Genealogistas à vn Cauallero de la Casa de Osorio, llamado Gutierre Osorio, que fue vno de los Caualleros de Galicia, apasionados de el Infante Vimaró, ò Vimarán, hermano del mismo Rei Don Fruela, i à quien por embidia matò su hermano malamente por el sequito que tenia de amigos, i aficionados suyos, q segoian al Infante, i aborrecian al Rei por sus crueldades. Entadado de esta crueldad el Conde D. Gutierre, ò temiendo que el Rei con el no iziello lo mismo, se pasó de las Asturias a Castilla, dexando sus tierras. En este Cauallero dà principio el Obispo Sadoal à la descendencia de la Casa de Osorio, i en consideracion de que en el año de 822. es en el tiempo que reinaba el Rei Don Alonso el Casto, aliò otro Cauallero deste mismo nombre, presume fue hijo del primero, llamados los dos Gutierrez Osorio.

El solar de los de esta familia tan illustre dize el Conde Don Pedro, i le siguen todos los Istoriadores, que es en Galicia; i el que podemos señalar por mas antiguo es en el Obispado de Mondoñedo, en tierra de Lorençana, como se verá en el discurso de esta Genealogia. I como dize el Obispo Sandomal, fuera de Galicia, i Asturias en lo antiguo no se alla Cauallero deste apellido fuera deste que nombramos. I si tanto vezindad en el Condado de Castilla, fue por auerle pasado su padre à los Montañas el Conde D. Osorio Gutierrez, hijo de Don Gutierre Osorio, el desterrado; el qual estã enterrado en el Monasterio de la Orden de Premostratenses de Aguilar de Campo: i el año sobredicho le diò ciertas heredades, que dize tenia en Peñaranda: *Vsq̃ue ad summum Cerrum, & vsque*

*in Casa de Tadesa, & inde per Casas de Symino, que así va señalando los terminos de las heredades, que parte de ellas citaban en tierras que aun no se auian gana lo de Moros, i es porque viuiã mezclados Cristianos, i Moros, pagando los tributos que se deuian à los que eran Señores de la tierra. Este santo Conde viuiò lo restante de sus dias en este Monasterio con gran opinion de santidad, i es el primero cuerpo illustre, i tanto de quien puede esta familia preciar. Enleñan su sepultura oi dia en el Capitulo de aquel Monasterio, que agora tienen. Frailes de Premonstre; i en otra carta de Opila, Abad, i Fundador de este Monasterio, en la qual viiò con este de Aguilar otro Monasterio de San Miguel, q̃ tenia en la Burueba; i 17. n. en la data fecha, la cleriatura *Regnante Domino Oracionis in Legionis, & in Galicia, & in Asturijs. & in cunctis Prouincijs Castellæ cum Collegio Monachorum, Dominico meo Comite Don Osorio audiente.**

Antes de este tiempo en el del Rei Don Ramiro el Primero florecieron muchos Caualleros desta Casa, i apellido de los Osorios, i Ozores (todo era, i fue siempre vn mismo apellido en dos familias, como se verá adelante) i se alla firmado, i confirmado el privilegio de los votos de Santiago, que se pueen ver arriba en el tiempo del mismo Rei D. Ramiro.

En el año de 872. tiene la Casa de Celanoua, en el libro del Tumbo, folio 98. vna donacion que izo a este Monasterio de la Iglesia, i Monasterio de Santa Comba, en la qual se aze relacion del Conde D. Gutierre Osoriò, i de su hijo D. Froila Gutierrez Osorio. I en el año de 928. el Rei D. Ordoño izo donacion al Conde Don Osorio Gutierrez, llamandole Confrater, q̃ era su primo, i diòle vn Monasterio en Malma, que es del Monasterio de Lorençana. En el año de 931 siendo Rei Don Ramiro el Segundo, confirman vna donacion que el Rei izo al Monasterio de Samos. En el año de 934. Don Gutierre Osorio, i Argilona dièron al Monasterio de San

Pedro, i S. Felices, junto al Rio Malma, que es tambien del Monasterio de Lorençana, confirma este mismo Conde; i el, i otro pariente fuo confirmã vna carta de Don Froila, hermano de San Rolendo, i su muger Sarracina, en que dan al Monasterio de Celanoua muchas posesiones, i dize: *Vt sub Imperio Ruafadi, Pont ficiis, fratris mei alini edificent ibi Monasterium. Vbi fit Congregatio Deo militantium.* I confirma esta donacion: *Guter Ostorius, Nannus Ostorius*, i es la data Era 974. 11. *Idus Septembris.* I en otra donacion que izierõ el Rei Don Ordoño, i su muger la Reina Doña Vrraca, en que dan a San Rolendo, i a sus Monges vnas Azeñas en Duero, cerca de Zamora, confirma el Conde D. Nuño Ostorio. I en el año de 941. Don Gutierre Ostorio, i D. Aldonça su muger ofrecieron al Monasterio de Celanoua mucha azienda, i confirma D. Ostorio Gutierrez, i dos Infantes; conuiene a saver, Don Nuño, ijo del Rei Don Alonso, i Don Bermudo, ijo del Rei Don Ramiro. En el año de 943. en vna donacion que izo el Rei Don Ramiro a Bermudo Nuñez de vnos bienes cõfiscados, que despues se dieron al Monasterio de Saagun, cõfirma Ostorio Nuñez, que sin duda era ijo de Don Nuño Ostorio.

Año de 950. el Rei Don Ramiro el Segundo diò a la Casa de Saagun vn Monasterio en Saldaña, dedicado a S. Lorenço; confirma el Conde Ostorio Gutierrez, que fue el Conde Santo, Fundador del Monasterio de Lorençana. Este Conde Santo, i Bienaventurado en el año de 969. dexando sus Estados fundò el Monasterio de San Salvador de Lorençana, en el Obispado de Mondoñedo, i le dotò ricamente, i le diò mil vasallos, i tomò el Abito en el de Monge de S. Benito, i acabò lantamente. Esta su sinto cuerpo venerado con mucha deuocion de los naturales de aquella tierra, celebrando su fiesta en el vltimo Sabado de Agosto, como lo dize el Obispo Sandoual, i el Padre Maestro Iepes en las Historias de esta Orden. Fue casado el

Conde Santo con Vrraca Nuñez, ija de Don Nuño Ostorio. Passò a la tierra Santa siendo Monge, de donde traxo el sepulcro en que esta su cuerpo, que sus descendientes ponen en el Escudo de sus Armas, con ondas de Mar debaxo del.

Fue su ijo Don Gutierre Ostorio, que fue vn gran Cauallero, i tuvo titulo de Duque. Aze mencion del Ambrosio de Morales, i trae vn priuilegio del Monasterio de Samos, en que confirma el Duque D. Gutierre Ostorio. Año de 985. parece por vna donacion, que el Rei Don Bermudo izo al Monasterio de Celanoua de vnas eredades en Barreto. Año de 984. cõfirma el Duque D. Gutierre Ostorio, i quatro años antes vn Cauallero izo donacion al Monasterio de Celanoua de otro de Santa Coloma; i dize como el Conde D. Gutierre Ostorio prendiò vnos tiranos, i los lleuò al Rei de Leó, i que por este seruicio diò el Rei al Conde el Condado, i Oficio de Capitan General de aquella tierra. Aze tambien relaciõ esta escritura de vna Junta de Prelados, i Caualleros que se izo en Lugo, i nombra muchos, i entre ellos al Conde D. Ostorio Nuñez, que conforme al tiempo era ijo de el Conde D. Nuño Ostorio.

Año de 983. el Rei Don Bermudo con su muger la Reina Doña Velasquina confirmaren la dotacion qu. San Rolendo auia echo en el Monasterio de Celanoua. El primero que despues de los Reies firma, es el Conde Don Gutierre Ostorio; i en este mismo año allò al dicho Conde confirmando vna donacion que dos sobrinos del Obispo Sifnando izieron al Monasterio de Samos en Tria Castilla.

Despues de estos Señores pone el Obispo Sandoual muchos Señores, i Ricosombrs de esta familia con el apellido de Ostorio, i Ostoris desde Don Gutierre Ostorio, Alcaide Mayor del Rei, i confirma la carta de dotaciõ del Rei Don Bermudo al Monasterio de Carracedo en el año de 974. en el de 1101. pone a Ostorio Ostorio, orenchor de la Casa de Saagun, como

rece en el Becerro, folio 16. I en este mismo año refiere vn litigio, i pleito que vbo entre el Obispo Don Suarío Osorio, i el Infante D.º Garcia, sobre que la Condesa Doña Elvira, que ella misma se llama nieta de Don Gutierre Osorio Garcia, proijado, i echo heredero de sus bienes al Infante, i el Obispo, i sus herederos eran descendientes del Conde Don Osorio, i litigaban sobre el Patronazgo del Monasterio de Lorenzana, por ser mas cercanos parientes de el Santo Conde que le fundò.

En el año de 1085. Don Ermesendo Nuñez, descendiente del Conde D. Nuño Osorio, quiso apoderarle del Monasterio de Lorenzana, i pidió demanda delante del Rei Don Alonso el Sexto en Toledo, diciendo, como ella por ser neuda mas cercana del Conde Don Osorio era legitima heredera de la mitad de los bienes de dicho Monasterio, i que cedia al Rei todo su derecho que en esto tenia.

Fue el Rei informado de la falsa relacion que se le auia echo, i que el Conde Santo auia dotado el Monasterio, i con autoridad de vn Concilio de Prelados, que asistieron a su dotacion; i que sus parientes no tenian derecho alguno à estos bienes. Va refiriendo Sandoual los lances de este pleito, asta q se restituyeron los bienes al Conuento de Lorenzana. I ultimamente viene à azer relacion, i poner en esta linea à los Condes Don Vela Osorio, Conful en Leon, i à D. Martin Osorio su hermano, nietos del Conde Santo, que viuia, i asistia en la Corte del Rei Don Alonso el Septimo, que viuia, i de vn ijo del Conde Don Vela Osorio, llamado D. Rodrigo Velaz Osorio, que fue vn gran Cauallero, como largamente conta de la historia de el Emperador Don Alonso Septimo (alonde se equinocò Sandoual, llamandole Don Rodrigo Martinez.) Fue General de las Armas del Emperador, i murió sobre el cerco de Coria, i tuvo la dignidad de su padre de Conful de Leon. Casò con ija de el Conde Don Pedro Ansures, Señor

de Valladolid; i este es el primer casamiento que ponen los Geonologistas en la Casa de Osorio: porque de los demas no se an alcagado noticias. Tuuo vn hermano Don Rodrigo Osorio, de el qual abla la dicha historia, llamado Don Osorio; de quien dizen los Sumarios que descienden los de la Casa de Villalobos. Prosiguiò el pleito el Conde Don Rodrigo Velaz Osorio, i ultimamente vino à quedar por sentencias de la Reina Doña Vrraca, i de su ijo el Emperador Don Alonso con el Patronazgo, i proteccion de el Conuento de Lorenzana, como nieto de su Fundador el Santo Conde: i esto se executò el año de 1112. Fue ijo de el dicho Conde, i de Doña Estefanía Antures su muger el Conde Don Gutierre Osorio, viznieto del Conde Santo, i padres de Don Vela Gutierrez, marido de Doña Sancha Póce, Señora de Cabrera; cuyo casamiento se refiere en otra parte de estos discursos, i fuerò fundadores del Monasterio de Nogales: de lo qual se olvidò Sandoual. Después de estos pone el Autor muchos descendientes suyos con apellidos de Osorios, i Osorris, asta Don Gonçalo Osorio, Maiordomo Maior del Rei Don Fernando Segundo de Leon, año de 1177. De Don Gonçalo, Conde de Trastámara, fue ijo Don Rodrigo Gonçalez Osorio, en tiempo del Rei D. Alonso de Leon, i de su ijo el Santo Rei D. Fernando, como parece por el privilegio de Seuilla.

Año de 1142. Decal de Francos, i de los que tuvieron cauallos, fue vno de los Conquistadores desta Ciudad, donde murió, i està enterrado en la Capilla que llaman de los Osorios, en la Iglesia Maior. Casò con Doña Dulce, ija del Rei D. Alonso de Leon, i de Doña Tereta su primera muger, i tuvieron à Don Gonçalo Rodriguez Osorio en tiempo de Don Alonso el Sabio su primo hermano. Fue vn Cauallero de mucho valor, como parece por las historias de los Reies D. Alonso, Don Sancho, i D. Ernando el IV. i componedor de sus diferéncias. Casò

con

con Doña Ena Alvarez, i fueron sus hijos D. Diego Alvarez, i Doña Vrraca Alvarez Olorio, que casò cò Don Juan Alonso de Guzman, de què vienen los Guzmanes, i Duques de Medina-Sidonia. Año 1205. 1206. Alvaro Rodriguez Olorio, que tenia la ciudad de Leon, i à Benavente. Año 1209. D. Rodrigo Perez de Villalobos. Año 1215. Rodrigo Fernandez Olorio, Señor, i Gouvernador en Astorga, Rodrigo Gomez Còde de Trastamara. Año 1221. D. Fernando Fernandez Olorio, Maiordomo Gòçalo Olorio, Conde de Trastamara. Año 1224. Rodrigo Gomez, Còde de Trastamara. I lo mismo en el año de 1230. 1236. Año 1227. Rodrigo Fernàdez Olorio Signifer Regis, fue nieto del Conde D. Rodrigo Olorio, D. Gomez Olorio, Conde de Trastamara, como se vè de vna donacion que izo à este Monasterio de la Iglesia de Sàto Tomè de Lorençana en el año de 1201. i dize el Conde, que esta Iglesia fue, i la heredò de su abuelo el Conde D. Rodrigo Vela, i consta del testamento de nuestro Conde Santo, como esta Iglesia era suya, i oi dia no le xos della se vè en las ruinas del edificio de la Casa, q segun todos los de la tierra dizen era del Conde Santo; i aunque èl diò esta Iglesia de Santo Tomè en la fundaciò deste Monasterio, deuieronle de quedar con ella sus erederos, asta que el Conde D. Gomez la diò, como al presente la tiene el Monasterio. Esta es sin duda la Casa primitiua, i solariiega de donde saliò esta ilustrissima, i gran familia de los Olorios, i Ozores, i la mas antigua que an tenido los Señores de esta familia. En el año 1212. le alla Iuan Alvarez Olorio, que fue en tiempo del Rei Don Alonso Octauo, que vencì la batalla de las Nauas de Tolosa, en la qual se allò este Cauallero, i murió en ella en el còuate de Castroferral, en el Puerto del Muradal; i fue en su vida Capitan General de la Ciudad, i Frontera de Ciudad Rodrigo.

Sucedìole Ordoño Alvarez Olorio, que fue valeroso, i el primero que

focorrió a la ciudad de Cordoua quando la entrarò los Cristianos. Fue mortal enemigo de Moros, i frontero còtra ellos en la parte de Cordoua en tiempo del Rei D. Fernando el Santo. Muriò de vna saeta en la toma de Cordoua.

Sucedìole Don Rodrigo Alvarez Olorio, fue frontero de Sevilla, i en la toma desta Ciudad mostrò la mucho valor, i fue el primero q entrò en ella: por esto le queria el Rei D. Fernando de manera, que nunca le apartò de sí. Ai noticia deste Cauallero en vn priuilegio que el Rei D. Alonso, i la Reina D. Isolant dieron à la villa de Agreda, essentandola de algunos tributos. En el año de 1260. à 21. de Março, entre los que confirman esta D. Rodrigo Alvarez Olorio.

Sucedìole Pedro Alvarez Olorio, que llaman el Asturiano, porq se criò en tierra de Navia en Asturias, no le xos de el Monasterio de Lorençana. Palsò con el Rei D. Alonso el Sabio à Francia, quando pretendia el Imperio. Fue mui estimado del Rei D. Sancho el Brauo, i aun de los mas Priuados, por la mucha lealtad cò que siempre le siruiò.

Sucedìole Iuan Alvarez Olorio, que fue en los tiempos del Rei D. Fernando el Quarto, cuiò Maiordomo Maior, i gran seruidor fue; i en los del Rei D. Alonso, i era su Merino maior en tierra de Leon, i Asturias, como parece por vna confirmacion de vn priuilegio que el dicho Rei Don Alonso confirmò à la Iglesia Colegial de Castro-Xeriz, sobre quinientos sueldos que se mandan dar à cada Canonigo, como à los Ijos de algo, en recompensa de las injurias que se le izieren; i es la data desta confirmacion en Burgos à 20. de Octubre año de 1315. donde entre los confirmadores esta Iuan Alvarez Olorio, Merino maior en tierra de Leon, i Asturias. Vaba llamarse en sus titulos Señor de el Paramo, i Villamaña. Matò à traicion estando en Valderas su pariente D. Alvar Nuñez Olorio, Conde de Trastamara, i fue sepultado en Benavente. De este

este Don Aluar Nuñez Ossorio año de 1326. donde confirma el privilegio de los quierentos iueles de la villa de Castro Xeriz, su data en Burgos a 26. de Abril el año de 1326. donde confirma Aluar Nuñez Ossorio, Justicia mayor de casa del Rey. Casó con Doña Maria Fráncisca, hija de Fernan Ruiz, Amo del Infante D. Felipe, privilegio de el Rey D. Fernando, año de 1338. Fueron sus hijos de Iuan Aluarez Ossorio, Pedro Aluarez Ossorio, Aluar Rodriguez Ossorio, de quien vienen los Señores de Cabrera, i Riuera, i los Condes de Lemos.

Sucedíole su ijo Pedro Aluarez Ossorio, i tuuo grandes contiendas sobre la erencia con su hermano Aluaro Rodriguez Ossorio, asta darle vna batalla junto a la puente de Oruigo, en que fue vencido Pedro Aluarez; i así se diuidierō los bierres i trecellos, i se levantaron las dos Casas de Astorga, o Villalobos, i la de Lemos en tiempo del Rey D. Pedro. Insistió con el Rey D. Pedro iziessle vida con su muger, amasse a sus vassallos, i finalmente cansado de las crueldades le dexò despues de auerle seruido lealméte en las guerras cōtra Aragon, i en todas ocasiones, como Cauallero leal. Ofrecióle el Rey Don Pedro el Adelantamiento mayor de Leon, i despues le izo matar en Villanubla, año del Señor de 1323. Casó con Doña Maria de Villalobos, que era de su propria sangre, como aqui se dirà, por donde se voluieron a juntar estas dos Casas.

Sucedíole su ijo Aluar Perez Ossorio, el coxo, porque lo fue de nacimiento. Fue hombre de valor, resistió a los Ingleses quando entraron en Cápos en las contiendas del Rey D. Iuan con los Portugueses, i Ingleses, i los echó de Valderas, Astorga, Benavente, i otras Fuercas en el Reino de León, con solos seiscientos Caualleros, i dos mil Infantes, que juntó de las parientes, i amigos. Rompió al Duque de Alencastre, que pretendia ser Rey de Castilla por la muger, q era hija del Rey Don Pedro, i al Maestre de Abis, que

venia con dos mil i trecientos Caualleros, i seiscientos Infantes. Izo el Alcazar de Astorga por madad del Rey. La seruicio de su meta eran platos, i el cudillas de palo. Casó con D. Maior de Velasco, hija de Pedro Hernandez de Velasco, i de Doña Maria Sarmiento. Vbo della a Iuan Aluarez Ossorio, que le sucedió Garci Aluarez Ossorio, de quien vienen los Señores de Auarca, i Villarramiro en Cápos. Murio en Astorga. Iuan Aluarez Ossorio fue en tiempo del Rey Don Enrique el Enfermo. Fue Aferez mayor de la Diuita. Fue valiente Cauallero. Allóse en la toma de Antequera, i en vna señalada batalla que el Infante D. Fernando vbo con los Moros, que llan a la de Setenil. Fue muy seruidor de el Infante D. Fernando, i siguióle siempre, asta que fue Rey de Aragon. Confirma los privilegios de Valpuebla año de 1354. En tiempo de D. Enrique Tercero, dize Aluar Perez Ossorio, Señor de Villalobos, i de Castroverde, confirma. Fue Maiordomo mayor de la Reina Doña Catalina, madre del Rey Don Iuan el Segundo. Fue muy amigo de Caualleros, i se sirue de Ijofdalgo, de los quales tenia la Casa llena. Era muy ermoso de rostro. Casó con Doña Aldonça de Guzman. Vbo della a Pedro Aluarez Ossorio, i Doña Sancha, muger de Diego de Auila, D. Aluaro, Obispo de Astorga, Pedro Ossorio, i otros. Falleció en Valderas.

Sucedíole Pedro Aluarez Ossorio, Conde de Trastamara; dióle el Rey Don Iuan el Segundo este Condado despues de la muerte de el Duque de Arjona. Fue muy seruidor del Rey. Libróle de opresion de Tordeillas. Allóse en la batalla de Olmedo contra los Infantes de Aragon. Muchas cosas se dizen de este gran Cauallero, que son largas para este lugar. Murio de iervas venenosas q le dió vn criado año de 1423. a 11. de Junio. Casó con Dona Isabel de Rojas, hija de Martin de Rojas, i de Doña Eluira Manrique. Fueron sus hijos Iuan Aluarez, que murió sin sucesion, Aluar Perez Ossorio.

Reies, i Monarcas del Orbe. *Pelaio*, Conde de Bergaça. *Odoario*, Conde de Castilla, i de Oca. *Silo*, Còde de bruggos. Esta este Còde en Galicia, i entiendo fue Silo ascendierte de los de Riadeneira. *Ero*, Còde de Lugo, del del cendieron los destos apellidos *Lugos*, *Tabedas*, *Montenegros*, *Gaijos*, *Baamondes*, *Pallares*, i otras nobles familias, que con estas andan mui aparentadas, i era el Conde Don Ero descendiente de el Conde Don Mendo, i de Doña Iuana Romanes. Cierta es, que aya mas Caualleros que estos en Galicia, i que no firmaron todos, pero io allo en memorias de aquel tiempo ascendientes de los Lemos, Condes de Amarante. Destos, i deste tiempo fue *Alonso Lopez de Lemos* el de Souer, i de los de Noboa, Condes de Maceda, i de otras familias, que tengo aduertidas, i se dizen sus Calas.

En el poco tiempo que reinò Don Garcia, hijo de Don Alonso el Tercero (solo en Leon, que no reinò en Galicia, sino su hermano Don Ordoño) alcanzò de los Moros de Toledo vna mui señalada vitoria, por las fuerças grandes que juntò: matò muchos, cogiòles ricos despojos, i prendiò à su Capitan Aiolas, à quien los Arabes llaman Rei, i teniendole preso en el lugar llamado el Tièblo, se soltò de la prison. Tan fueros fueron los Gallegos en esta ocasion, como lo fueron de su padre en las que tuuo de onra, i credito de sus armas, i eran viros aun los que le auian seruido como leales.

Don Ordoño el Segundo sucediò, fuera de lo que agora llaman Galicia, à su hermano D. Garcia en el año de 813. i del dize el Arçobispo de Toledo D. Rodrigo, i Don Lucas de Tui, que en vida de su padre, i gouernando à Galicia salìo muchas vezes con sus gentes, i hizo entradas en tierras de Moros a la Andalucia. I Don Lucas dize, que en este tiempo conuatiò la ciudad de Ber (que es Badaioz) que era fuerte, diòle faco, i biè apromechar los fueros se voluieron vitoriosos à Galicia.

Pero despues que crediò lo demas,

los primeros echos cuenta el Obispo Sampiro, que fue tambien saliendo de Galicia vencer à los Moros de Cordoua en vna memorable batalla de poder à poder, auendole ellos apoderado de la villa de San Esteuan de Gormaz, i riuera del Duero. Capitaneaba los enemigos de el nombre Cristiano vn Alcaide llamado Abiapaz, i fue tan grande la rota, i matança que izieron los nùestros, que de los vencidos no quedò ombre que mereciesse el nombre de tal. *Mingentem ad parietem* (que desta fuerte lo dize el Autor.) Murieron todos en fin, i entre ellos vn Rei, llamado Almotarrap el Gordo, i voluò nuestro Rei à la Ciudad de Leon con gran triunfo.

Prosigue Sampiro, i prosigo io cò las armas de Galicia en servicio de el Rei Don Ordoño, diziendo, como poco despues de auer adonado, i cõtado la Iglesia de Leon, el Rei de Cordoua Abderramen con otros Reies, auiendo juntado vn poderoso exercito, entro penetrando todas las tierras de Galicia, por vengar en sus naturales todas las oposiciones, i males que les auian cantado, i llegaron asta la vltima Region deste Reino, que es la de el Obispado de Mondonedo. Allí jùtas nuestras gentes les izieron gran resistencia con sus fuerças, i acostumbrao valor, i se dieron batalla mui sangrienta, en que murieron muchos Cristianos. No dize mas este Autor. El Arçobispo Don Rodrigo, i D. Lucas de Tui, dizen, que durò esta batalla vn dia entero, i q murieron de ambas partes, sin auerse conocido vitoria, i que los dos campos se retiraron con considerables perdidas. En esta entrada consta por tradicion cierta, que los Moros cercaron la Ciudad de Lugo, i que la defendia vn Cavallero de la casa de los de Riadeneira, que segun mi cuenta, i los papeles que è leído se llamó Sancho Diaz de Riadeneira, Señor de la antigua Casa de Torres. Que estando sin bastimento, arrojò por los muros al campo contrario cantidad de panes, i vnos corderos, para darles à entender lo sobra-

ban viueres, i municiones, i que los Moros con esto leuantaron el sitio, i se fueron. Tienen los de este apellido por armas vn bollo, i vn cordero, en memoria deste echo se nombran Bolaños, juntamente con el apellido de Riuançeira; i las de los Señores deste apellido son las aguas del Rio Neira, donde se diuisan vnos peces, i encima vna Cruz roxa, como la de Calatrava.

Ambrosio de Morales (que dize lo sacò de las Istorias de los Arabes) cuenta como Abderramen, Rei de Cordoua, persuadiò à los Moros de Merida, i de sus comarcas, que se escusassen de la jurisdiccion de Don Ordoño, i que èl los ampararia. Nuestro Rei fauidor de esto, quiso con su gran coraçon poner en espanto à los Moros, i con gran poder entrò en lo q̃ agora llamamos Estremadura. Destruìò gran parte de ella, i voluiendo por Talauera la allò en defensa, por auerla poblado, i fortificado el Moro en tiempo de treguas. Cercòla, i conuatiòla, i fueron vencidos los defensores, cò muerte de veinte i cinco mil dellos. Tomò nuestro Rei la Villa, i la echò por tierra.

Llegando Abderramen à Cordoua, rabiolo de tãta perdida embiò à Berberia sus Alfachies, para mouer con capa de Religion mayores fuerças, i socorros. Estos entraron en España mui pujantes en numero de cauallos, i de infantes, q̃ gouernabã dos Capitanes Africanos, llamados Abenjase, i Aguiã; i juntos con los Moros de España izierò entrada asta cercar la villa de San Estueuan de Gornaz, termino de lo que dominaban nuestros Reies. Don Ordoño no tardò en socorrerla, i poniendo sus armas à vista de los contrarios escusò la batalla lo que pudo, viendose en numero inferior à ellos; i tomando buen consejo, quanto animosamente, i con prudencia se podia seguir, diò de noche sobre ellos: allanòlos con descuido los desvaratò, i hizo huir asta sus tierras.

El mismo Abderramen del suceso, persuadiò à los de Africa que in-

uernaissen a quel año en Cordoua, i la Primavera siguiente entraron con grande exercito por la parte de la Lusitania en Galicia, i cercaron la ciudad de Porto. Preuino nuestro Rei sus Milicias, i los grandes de sus Reinos, i llegando à los Moros les presentò la batalla, que fue mui reñida, i porfiada, asta que retirandose los campos de cantados, sin conocerse ventaja, el Rei Moro se voluiò à Cordoua. Todo esto se dize en aquellas Istorias, i sucediò por los años de 921.

Despues desto se cuenta la batalla de Valdejunqueras, en que por pecados nuestros los Cristianos quedaron vencidos, i presos los dos Obispos de Salamanca Dulcidio, i Ermigio de Tui. I aqui tengo aduertido, q̃ en mas de dozientos años, desde Pelaio asta agora no se cueta batalla, ni encuetro alguno con los Moros, en que estos no aian quedado vencidos, i los nuestros vitoriosos. Pero el Poderosísimo Dios nuestro templò su castigo cò dar à Galicia otro maior triunfo que todos los passados, con el martirio de el glorioso, è inuencible niño San Pelaio, que fue entregado al Moro en rescate de su tio Ermigio, i mediante la corona de martir venciò triunfante al Rei de Cordoua Abderramen, i se tiene por mui cierto auer sido este Santo del linage de los de Saauedra, ò Sotomaior.

A este tiempo allamos vn Conde en Galicia, llamado Ermenegildo, el qual con su muger la Condesa Paterna fundaron el insigne Monasterio de Santa Maria de Sobrado, i la dotaron ricamente. Fueron estos Condes los que dieron principio al illustre linage de los de Sobrado, de quié trata, i aze titulo el Conde D. Pedro. Este Monasterio aumentò despues el grã Conde Don Fernan Perez de Traua, i dizefe que està enterrado en èl. Vease

al Padre Maestro Iepes en el
tom. 4. de la Centurias de
San Benito,

Origen del Noble apellido de los
Betas.

Entre los Ricosombres que se allá firmando los priuilegios que el Rei Don Alonso el Maguo concedió à la Apostolica Iglesia de Santiago el dia de su consagracion, se alla el Conde de Deza, llamado *Betoto*. Este Cauallero sin duda alguna fue descendiente de otro Ricoombre, llamado *Beta*, del tiempo del Rei Don Silo; el qual pone Salazar de Mendoza entre los Ricosombres de este tiempo, i se alla firmando el priuilegio que Adelgaster, ijo del Rei Silo, concedió en la fundacion de el Monasterio de Santa Maria de Obona, juntamente con tu muger la Infanta Doña Brunilda, año de 781, i al Lugar llamado Betote en tierra del Marquesado de Sarria. El Obispo de Pamplona, trasladando esta escriptura, i las firmas de los Caualleros que la firman despues de los Infantes Adelgaster, i su muger Brinilde, llegando al nombre de *Beta*, trasladò *Beta*, que sin duda fue terro de la impresion, ò estaba la B. comida, ò gastada, i pareció E. i así mejor lo escriptió Salazar de Mendoza; pues se alla este apellido de Beta en Galicia con conocida nobleza, i en los Reinos de Aragon, de donde pasó à Alemania en tiempos antiguos, i en aquel Imperio izieron asiento los Caualleros de este apellido, i Casa Solariega, i se precian de descender de Españoles; i con mucha razon, por ser la Nobleza de España la mas acendrada de Europa; pues no admite raza, ni sangre de Naciones infectas, como son de ludios, ni Moros, i para esto azen estatutos de nobleça, i limpieça, lo que no vían otras Naciones. I si alguno dudare de la transmigracion de esta familia à tierras tan remotas desde Galicia, es señal que no leiò à Joseph Lancio, adonde se alla la facilidad, i uso de este comercio, i sangre, de familias de vna Region à otra, aunque sean mui distantes.

.

CAP. VIII.

Del Rei Don Fructa el Segundo, i Don Sancho, i de D. Ramiro el Segundo, Don Ordoño el Tercero, Don Ramiro Tercero, i Don Bermuao el Gotofo.

Despues de la vida de D. Ordoño sucedió en la Corona D. Fructa su hermano, deste nombre el Segundo, de quien dize el Obispo de Astorga que por el poco tiempo que reinò no tuuo guerras algunas: *Nullam ciu- riam fecit, nullos hostes exercuit. Ni uer-* to D. Fructa allan es que reinò Don Sancho, ijo del Rei Don Ordoño, en Galicia solamente, i despues con Don Ramiro, que se allada Rei de Galicia quando renunciò lo de Leon en el hermano Don Alonso el Monge, que fue el IV. (es conocido por el II. de este nòbre este Rei D. Sancho.) Ganò Don Ramiro los triunfos, i victorias siguientes con asistencia de las armas de los Gallegos sus primeros vasallos.

Compuestos los pleitos, i nouedades cauladas por la entrada de estos Reies que precedieron, salió de Leon nuestro Rei con exercito, i pasó al Reino de Toledo; acometiò la villa de Madrid, que fuerte, i bien guarnecida de murallas se resistió algun tiempo: pero en fin la entraron los Cristianos por asalto, i la despojaron de sus aueres, i riquezas. I ponete este suceso en día Domingo del año de 933. Alcançaron nuestras armas, asistidas deste valeroso Principe, otra victoria, en compañía del Conde Fernan Gonzalez, junto à Olma.

De Leon se cuenta que salió otra vez contra los Moros de Zaragoza, i que rindiò à su Rei Abachia, q le diò la obediencia, negandosele al Rei de Cordoua Abderramen; pero durò poco en el la fidelidad: porque luego se juntarò los dos Moros con otros venidos de Africa, con que se compuso vn exercito de los mas numerosos q se an visto en España, viniendo contra Leon. Saliò à recibirlos Don Ra-

Vease al Obis-
po Sandoval
despues de la
Isforiade D.
Alfojo el IV.

Q

mi

miro, i pelearon los dos exercitos cerca de Simancas. Fueron vencedores los Cristianos, peleando con tanta valentia, i esfuerço, que rueron delechos los contrarios, i muertos de ellos ochenta mil. Esta fue la muy memorable batalla de Simancas de seis de Agosto de el año de 938. Aduierte Morales, que el Conde de Castilla Fernan Gonçalez no se allò en ella, por estar desauenido con el Rei Don Ramiro; i que el mismo lo cõfiesa en el priuilegio de San Millan; pero que de buelta siguiò lo restante de los Moros con sus Castellanos, i que los acabò de destruir. En el año diez i nueue de su reinado, que fue el de 952. entrò nuestro Rei con los suyos por tierra de Toledo, i llegò à Talauera, adonde vitorioso matò doze mil Moros, i cautibò siete mil.

Muerto Don Ramiro, sucediò en Galicia, i Leon su ijo Don Ordoño el Tercero. Al principio de su reinado se inquietarò algunos pueblos de Galicia, i el Rei salìo à componerlos; conociò desta vez à los Gallegos, i como los viò orgullosos, i amigos de las armas, compuso de ellos algunos Esquadrones: i entrando en la Lusitania llegò à la gran ciudad de Lisboa, adonde izieron entrada, i salieron ricos, i bien aprouechados sus Soldados, i Oficiales de guerra.

Viniò pocos años Don Ordoño, à quien sucediò D. Sancho su hermano, llamado el Gordo, i en sus ausencias, fue despues de vn año electo por los Leoneses Don Ordoño, llamado el Malo, ijo del Rei Don Alonzo el IV. que fue el Monge, que gouernò asta que voluiò al Reino Don Sancho, à quien sucediò Don Ramiro el Tercero en el año de CMLXVII. En tiempos de este Rei vinieron à Galicia segunda vez los Normandos, i entrarò en tierra de la Iglesia, i ciudad de Santiago con intencion de azer presa en los teloros de su Iglesia. Gouernabala en este tiempo San Rosendo, i juntamente las armas de Galicia, como Capitan General suio el mismo Santo, i como buen Pastor de sus ovejas, i

Caudillo de sus Esquadrones, salìo con el valor que motiuaba su generosa sangre à la resistencia de estos Barbaros, i los izo retirar à sus embarcaciones con miedo, i confusion de sus armas. Consta de q̃ nuestro Santo fuesse en este tiempo General, i Gouernador de las Armas de Galicia de vna cedula del Rei Don Ordoño el Tercero, que se guarda en el litro Gotico de Celanoua, que comienza: *Ordonius Rex Domino Rudelindo, Episcopo, salutem, &c.* I acaba: *Facta XIV. Kal. Iunij.* Era 945. Viuian en este tiempo dos hermanos de el Santo, llamados el Conde Don Alonzo de Celanoua, i el Conde Don Nuño de Celanoua (asi los nombra el Conde Don Pedro en el titulo de los Condes de Celanoua) los quales tuieron gran parte en esta vitoria que se alcançò de estos Barbaros.

Voluieron la tercera vez despues de algun tiempo à intestar este Reino, i agora con maiores fuerças, poder, i osadia, pues con ellos venia en persona su Rei Gunderico, i tomando puertos en nuestras Costas llegaron à tierras de Santiago, cuya Iglesia, i Obispado gouernaba su Obispo Sifnando, q̃ fauiendo les robos, estragos, i muertes que obraban, los buscò en los campos de Mellid; diòles batalla con poco consejo, i fue erido en la cabeça, de que murió. Con esta vitoria los Barbaros soberuios estendieronse por toda Galicia, i con sus fuerças, i osadia llegaron asta las Sierras del Cebrero, i estuuièro tan de assiento en estas tierras, q̃ las ocuparon tres años, i auendolo robado, i talado todo, quando quisieron voluerse desperto Dios el animo, i coraçon del Conde *Gonçalo Sanchez de Villosa*, que en nombre suio, i del Apõstol Santiago salìo à ellos con buen exercito que preuino: peleò con estas gentes, diò muerte à su Rei, i à los suyos. I el Obispo Sampiro afirma, que siguiò su alcance, i que quemò sus naues, sin quedar algun vaso de provecho: i pone esta vitoria en el año de CMLXX.

Salìo el Rei Don Ramiro Tercero (à

(à cuiu cuêta ponemos estas victorias, i triunfos de Galicia) de las tutorias de su madre, i de su tia, i saliò tan mal inclinado, vano, inconstante, i de poco sauer, que mal contentos, i agraviados los Ricosombres, i Caualleros de Galicia, echos à la comunicacion de sus Reies, à ser estimados de ellos, i no despreciados, como agora se vieron, i con probabilidad veemente, de que la Corona, i el Reino pertenecia por mejor derecho à Don Bermudo, ijo del Rei Don Ordoño el Tercero, que no à el, juntos en la Iglesia de el Apostol Santiago, en el año de 980. à los 15. de Octubre, como lo dize Don Lucas de Tuñ, le eligieron por su Rei, por auerle criado cõ ellos en Galicia. Llegò presto la noticia de esto al Rei Don Ramiro, i juntando sus Leonefes se entrò por Galicia. Su competidor con los suyos, que estaban prevenidos para defenderle, salieron à recibirlos. Encontraronse los dos vandos en la Portela de Arenas, junto à Monterrolo, adonde pelearon los vnos, i los otros con tal teson, i porfia, que cayeron de ambas partes algunos, i se departieron sin auerle reconocido ventaja; i así se voluieron los dos Reies à sus Ciudades. Muriò presto el de Leon Don Ramiro, i los Leonefes admitieron sin controuersia alguna por Rei al de Galicia, aprobando cõ esto la eleccion que auian echo los Gallegos, quedando saneada su causa.

En tiempos de nuestro Rei D. Bermudo, que fue llamado el Gotoio, tuuo la Cristiandad vn poderoso contrario, i de gran fortuna contra ella, al Capitan Almançor, Tutor del Rei de Cordoua Hisen, i tan absoluto Gobernador de aquel Reino, que su Principe no tuuo mas que la apariencia de tal; i así este Moro comunmente es llamado el Rei Almançor. Fue valerosissimo, i de gran dicha en armas, i esta se la acrecentò la Divina Iusticia, por los pecados del Rei, i de sus vassallos. Auia echo algunas entradas por tierras de Castilla, que gouernaba ya el Conde Garci Fernandez, i ganado muchos Lugares de aquel Condado,

i despues con vn innumerable exercito de Moros, i Cristianos (à quienes trataba con amor, i le seruian) entrò por el Reino de Leon, aziendole guerra à fuego, i sangre, asta llegar à su Cabeça, i Corte. Puso sus Reales en las riuieras de el rio Ezla, en vn sitio adonde agora està la villa de Almança, que quedò con este nombre. Saliò contra los Moros el Rei D. Bermudo, con el aparato de gentes que pedia ocasion tan vrgente, i desvaratò al Moro, i le izo retirar à sus tiendas cõ grande afrenta, i mer gua tuia: i el se baxò del carro en que iba, se sentò en el cãpo, i se quitò el turbante (accion que azen los Moros para dar à entender la infamia, i cobardia de los seios) con que ellos despechados se voluieron à las armas, i izieron retirar à los nuestros asta la Ciudad. I no izieron otra operaciõ los Moros este año, que fi e el de C M X C I I I.

Quedaron muy amedrentados los Cristianos con el suceso, i el Rei Don Bermudo fortaleciendo la ciudad de Leon lo mejor que pudo se salió della, i se fue à las Asturias, dexàndola a cargo de vn Conde de Galicia, llamado Guillen Gonçalez. Llegando el año siguiente, Almançor llegó à Leon cõ todas sus fuerças, i la cercò con grande aprieto, i el Conde la deteniò vn año entero, i al fin del el Moro cõ sus maquinas abrió en las murallas vn portillo à la parte Occidental. El Cõde Don Guillen estaua à este tiempo muy enfermo, sin poderse levantar, i entendido el daño que los enemigos auia echo, mandò que le pusiesen sus armas, i que en su cama le lleuasen junto a la brecha, i allí animando à los suyos, i peleando mas con el coraçõ que con la espada, resistiò tres dias enteros este conuato, en que fueron muertos tantos Moros, que caidos vnos, i remudados otros, quedaron allí sus cuerpos, i no podian passar adelante los que venian de refresco, i al socorro, asta que al quarto dia por la puer ta de Mediodia izierõ otro portillo; tomaron la Ciudad, i llegando por las espaldas mataron al Conde Guillen

L. b. 1. Ma-
ca. cap. 6.

Gonzalez: con que con este as-
to que vencimiento que con este
do su nombre, como el de aquel valero-
roso Soldado Macabeo Lleazoro, que
arriesgandose à matar el elefante en q
peleaba el Rei Eupator, caò sobre el
la grã bestia, i quedò muerto, de quẽ
dixo San Ambrosio: *Quis ruinain-*
clusus magis, quam oppressus, suo est sepul-
tas triumpho. No le lee echo maior de
Romano alguno, q el de nuestro Ca-
pitan, i Conde Guillen Gonzalez. De
el aizen que desciende la inclitafami-
lia de los de Guzman: i si este triunfo
mas que muerte suia ponemos con tã-
ta razon por nuestro, nuestros seràn
tambien los muchos que an alcança-
dos de su sangre antes, i despues de
este suceso. La ferocidad con que en-
trò en la Ciudad este Papano, auien-
dole coitado tanta sangre, bien se de-
xa entender; pues no contentandole
con passar à cuchillo muchos Cristia-
nos, descargò tambiẽ su saña sobre las
murallas de Leon, derriuando sus to-
rres, i castillo. Pero prosigamos su li-
toria, verẽmos su fin, i la gloria de
nuestras Armas.

El año siguiente (segun el compu-
to de Ambrosio de Morales) entran-
do Almançor por la parte Occidental
de España, de la Lusitania, i Galicia
con su acostumbrada fiereza camino
destruyendo, aniquilando, i desazien-
do todas las Ciudades, i Pueblos de
aquellas Regiones; i así tomò à Coim-
bra, Viseu, Braga, i otras poblacio-
nes, que quedaron por el suelo, ò su-
jetas à sus contribuciones. Entrò en
Galicia, i se apoderò de la ciudad de
Tui, talandolo todo, i llegando a la
de Santiago encamiò sus Esquadro-
nes à su Sagrado Templo, i Sepulcro,
derriuando vn lienço de pared de la
Iglesia; i intentando profanarla de
aquel Apostolico Mauteolo salò: tã-
taluz, i resplandores, i juntamẽte tan-
temerosos truenos, i relampagos del
Cielo, que assombrados los Barba-
ros voluieron las espaldas, llevando por
trofeo, que ia iban caminando las cam-
panas, i las puertas deste Templo. No
quato Dios el castigo de estos cruels

enemigos: porque al voluerle à Cor-
duales con una termedad de flujo
de sangre, i de llagas interiores, de q
murieron muchos, i los mas camina-
ban con trabajo; i ademas dello en su
seguimiento salieron nuestros Gille-
gos con su Rei D. Bermudo, i los ma-
taban como si fueran rees, dexando-
los por los campos.

Señaladamente en este lance se
aliò el Conde Giralte, ò Giralte, hie-
to del Conde Don Gutierre (que fue
el padre del glorioso San Rolendo)
sobrino del Santo, por ser ijo del Cõ-
de Don Nuño de Celanova, hermano
suyo. Aqui se cuenta, que el Conde
Giralte peleò con seis Moros mui va-
lientes, i que por esto formò el escudo
de sus armas con seis roeles de sangre,
en campo de oro, i espada en medio,
de que vsan sus descendientes del ape-
llido de Feijo, i para que mejor con-
te pertenecernos este triunfo, i aza-
ña, dirẽmos de su origen, i descendencia,
que es mui digna de ser lauida, en
el capitulo siguiente.

En el año despues de este que se
cuenta de CMXCVII. entrando es-
te soberuio Moro por la parte de Qi-
ma, concertados los Principes Cris-
tianos con nuestro Rei Don Bermu-
do, el Rei de Navarra Don Garcia el
Tembloso, i el Cõde de Castilla Gar-
ci Fernandez, saliò el Rei de Leon,
aunque enfermo, è impedido, i se qu-
so allar con ellos, i con los suyos, izo-
se llevar en ombros. En los campos de
Alcatanaçor pelearon Moros, i Cris-
tianos de poder à poder, i fue el Se-
ñor feruido, que siendo estos auichò
menos en numero (pues se dize que
traia el opuelto sesenta mil gitanos, i
ciẽ mil infantes) que los nuestros mi-
rando por su reputacion, i pensando
que otra vez se volueria a perder Es-
paña, matarò de los Moros la maior
parte; i aunque aquel dia los partiò la
noche, a la mañana conociò D. Ber-
mudo la ventaja de los suyos, de der-
do los enemigos desiertos de gente
Reales, aunque con muchas pradas
riquezas: i auiendo conocido el bra-
bo Almançor el valor con que pele-
ban

ben los Cristianos, cargò en èl tal triteza, que sin querer comer se dexò morir en el campo, i fue lleuado à enterrar à Medina Celi.

CAP. IX.

Del origen, i descendencia del Conde D. Ermenegildo.

Con la ocasion que nos diò en el capitulo antecedente la buena memoria del Conde, i valeroio Capitán Don Giraldo, ò Giralte, nieto del Conde D. Gutierre, i sobrino del glorioso San Rolendo, trataremos aqui de la mui inclita, i Real familia de los Condes de Celanova (que con este titulo trata della el Conde Don Pedro.) Pero tomando su origen mas alto, i de maior antigüedad el Autor de la Celanova ilustrada, que recopilò estas noticias de la Istoria del Santo Prelado, i Fundador deste Ilusterrimo Monasterio, sacandolas de escrituras, i memorias de su Archivo las tratò con graue erudicion, i elegancia.

El Padre Frai Torquato de Vargas dize así: El Rei Egica, Godo, cuius Reino començò en España por los años de 687. fue sobrino del Rei Vamba; llamòse Flauio Egica, i casò con Egilona, ija de su antecesor el Rei Erwigio: i de este matrimonio nació Vuitica. Fue Flauio Egica Rei mui Catolico, i prudente, valeroso en la paz, i en la guerra. Vuitica su ijo le sucediò en la Corona año de 701. i por auer sido tan malo, i de perueras costumbres le priuò Dios del Reino, i de la vista, i murió desastradamente, i sus culpas fueron vicios capitales, que castigò la Diuina iusticia en España, dentro de pocos años con la cautividad. En el Archivo del Monasterio de Lorban de la Prouincia de Entre Duero, i Miño se guarda una escritura de el Saluoconducido que el Moro Albacen Hibon, Señor de Coimbra, diò à los vassallos Cristianos que tenia en esta Ciudad, i en sus comarcas, que comiença: *Albacen Hibon, &c.* I

En la letra se dize: *Bellator fortis, & iocundus Hispania*

riarum, dominus autor Cavallerie Gottorci, la trae el Pa- & magnus Lusitanicus, quia nos conuenit Albi Maximus super omnia gentem Christianorum. Después de esta arrogancia, i titulos soberbios, consta desta escritura la grande opressiõ que padecian los Cristianos, i que el Moro, Señor, ò Rei de Coimbra, elegia de ellos vn Cauallero señalado por Alcalde, i Iuez, que juzgaba las causas conforme à sus leyes. I acaba esta escritura, ò priuilegio de Saluoconducido: *Et omnes sciant facio hanc chartam de Saluoconducido, & de Christianis, ut habeant illam, & monstrent eam.* Era *Christianorum DCCXXXVI.* I à lo que parece desta cuenta es el año de Cristo, no el de la Era de Cesar.

Fue vno de estos Iuezes en Coimbra Flauio Silebuto, ijo del Rei Vuitica, i nieto de el Rei Flauio Egica, i fue su successor en el mismo Oficio su ijo Flauio Ataulfo, i de estos lo fue Flauio Teudo, persona de gran valor, i que exerciò esta dignidad entre los Cristianos, con gran aprobaciõ de todos. Tuuo Ataulfo tresijos, i vna ija, Teodorico, Ataulfo, i Ermenegildo: la ija sellamò Milena Vlenda, que casò con el Rei Don Bermudo el Primero. Teodorico, de cuja descendencia trataremos mas adelante. Ataulfo fue Obispo en Liria, i io le cuèto entre sus Obispos en los tiempos del Rei Don Alonso el Casto despues del Obispo Teodomiro, à quien reuelò Dios el gran Tesoro de el cuerpo de nuestro Patron, i Apostol Santiago. Vieron todos estos Cavalleros del sobrenombre, i apellido de Flauios, que era tan soberano como el de Augusto (de que daremos razon, i el por que los Reies Godos le apreciaron tanto.)

Defendiò el Conde Teudo, i amparaba a los Cristianos en las opressiões, i calamidades que padecian entre los Barbaros; i estos lleuaban la oposicion que les azia tan mal, que leuantandole calumnias, i testimonios le acusaron, i encarcelaron por dos vezes, i alcanzaron de su Rei, ò Gobernador sentecia de muerte, que se executara en el sin remedio, si el Abad, i

Mengues de Lorban no intercederán por él. Agradecido el Conde Teudo de las buenas obras que auia recuido deste Monasterio, i de su Abad Adulto, i por la deuocion que tenia à aquella Santa Casa les izo donacion de dos heredades que tenia en Coimbra; i en el libro citado se contiene, la qual tengo entre mis papeles, i comienza: *Ego Theudus Comes Christianorum, & Colimbre, &c.* Su data es de la Era de 798. que es el año de 760. por el mes de Abril. Por la qual consta de toda esta descendencia de abuelos, padres, i hijos. Succedió à Teudo su ijo menor Ermenegildo, el qual exerció mui poco tiempo esta Pretoria; porque atendiendo à los peligros de la vida en que se auia visto su padre, i quan poco podia remediar los trabajos de los Cristianos, dexò la ciudad de Coimbra, i fuese à la Corte de los Reies Catolicos, i en su lugar dexò à su ijo el Conde Don Gatón, que fue vn valeroso Canallero, i alcanzò peleando con los Moros mui señaladas victorias en tiempo del Rei Don Ramiro Primero, i de su ijo Don Ordoño.

Quando Don Ordoño entrò en el Reino, encargò al Conde D. Gatón que poblasse la ciudad de Astorga, i su tierra; i vna escriptura de su Iglesia à de azer memoria desta poblacion que izo este Còde de gente noble, i plebeia, i el Rei se la diò en tenencia, i la tierra de Vierço: *Tum populus de Virgido cum illo Comite Agathon exierat pro Asturica populare.* I fue echa esta poblacion en tiempos deste Rei.

El Conde D. Gatón casò con vna señora nobilissima, llamada Egila, ò Egilona; de la qual tuuo entre otros ijos al Conde D. Ermenegildo Mendez, i à Doña Gontroda, segunda muger del Rei Don Ordoño el Primero: porque su padre D. Gatón fue Señor de muchas Villas, i tierras en Galicia, así por merced de los Reies, como por su patrimonio, i Varon prudentissimo en la paz, i en la guerra, i fue hui la villa, i tierra de Triacitela, i allí cerca en el Monte Siziro edificò vn Monasterio, dedicado a los Apol-

toles San Pedro, i San Padro. I si alguno quisiere de la Etimologia de su nombre derivar el noble apellido de Gato, de que as familias en Castilla, i en Galicia, no lo violentará mucho; con advertencia, que el Conde Don Pedro pone este apellido en su Nobiliario, i se le dà à Alonso Perez Gato, vno de los descendientes de Don Arnaldo, de quien descendien muchas Calas Nobles de España, i en primer lugar la de los Araldez, ò Abaldez de Galicia, i de Portugal, que son mui conocidas por sus vezes. Puede ser que del apellido de Gatón aia dos familias, nacidas de dos principios (como otras de dos patronimicos) apellidos que parecen vno mismo.

Ermenegildo Mendez, ijo de el Conde D. Gatón, fue Conde de Tul, i en la ciudad de Porto, i General en aquellas Fronteras, juntamente siendo Procer de el Palacio de los Reies, fue Varon prudentissimo, i de gran consejo en lo civil, i en las armas. Los Reies de Leon se precuaban de tenerle por pariente, por descender de Reies como ellos, como consta de algunos privilegios; i el Rei Don Ordoño le onra con el titulo de hermano suyo, i cò el de Procer, queriendo renouar la viança de los Reies Godos. Fue Maiordomo de la Casa Real en tiempo del Rei D. Alonso el Tercero. I el Conde D. Gutierre Arias su ijo sustituyó los cargos de su padre, i mientras Ermenegildo estaba en las fronteras gobernando las Armas, Don Gutierre gouernaba el Palacio Real; i en el tiempo que su padre estaba en Palacio acudia à las fronteras el ijo: i en estos exercicios diò D. Gutierre muestras de su grã talẽto, i virtud. I si el Rei D. Alòso el Tercero fue llamado el Magno por sus grandes echos, estos dos Heroes, padre, i ijo tuvieron gran parte en ellos, i en sus victorias.

Vna de ellas fue la que el Conde Ermenegildo alcanzò, venciendo à vn Tirano, llamado Vuitiga, que fue vn gran Soldado, i Canallero, que con sus fuerças, i valentia con muchos que le siguieron se rebelò contra el

Titul. 40. de
los de Bai.
fol. 221.
236.

el Rei, i perseverò siete años en esta obstinacion. El Conde Don Ermenegildo vino con ella a batalla, i le venció, i prendió, i así le traxo a la presencia del Rei, i murió encarcelado. Sus bienes, i tierras fueron confiscadas, i el mismo Rei D. Alfonso izo merced a ellas a Ermenegildo, q son por maior parte las que su nieto San Rosendo dió a su Monasterio de Celanova, como cédula del privilegio, i carta de confirmacion que tiene esta Casa del Rei Don Alfonso el V.

Casó el Conde Don Ermenegildo con Dona Ermelenda Arias, Señora de la villa de Puerto Marín, en el Obispado de Lugo, de la Cala, i familia de los Arias de Sirgal, descendientes (en opinion de todos) de el mui Católico Rei Sueuo de Galicia Aria Miro, i de este matrimonio aia nos que tuuo porijos al Conde D. Gutierre Arias, que fue el primero. El segundo fue el Conde D. Gonçalo Mendez, cuya ija Doña Elvira fue muger del Rei Don Ordoño el Segundo. El tercero fue Don Arias Mendez, que fue Conde en Mirón, cuya cabeça de Condado era la villa de Miranda en Portugal, i fue Cavallero tan poderoso, que casó su ija Doña Golo con el Rei Don Sancho, ijo del Rei Don Ordoño el Primero, que reinó solo en Galicia pocos años. El quarto fue Nepeçano Mendez, Presidente del Consejo del Rei Don Ramiro el Segundo. El quinto de losijos de Ermenegildo fue Doña Milena, ó Elvira, que casó con el Rei Don Ordoño el Segundo.

Quedó el Conde D. Gutierre con todos los oficios, i dignidades de su padre, i se nombró Conde de Celanova, como se faga de el Conde Don Pedro. Governóse en todos ellos con gran entereza, i cristianidad, defendiendo siempre a feruicio de los Reyes, que fíaban del todo el gouerno, i en ellas las armas, i encuentros de los que en los fue el General de las iherarquias, sin omitir ocasion alguna, i lo venciò muchas vezes, i era temido de ellos, i muy respetado de los santos. Su ocupacion era la misma que lo fue la de su pa-

dre, como colige de la vida, i Istoria de su ijo San Rosendo. Casó el Conde D. Gutierre Arias con la Condesa Dona Liduara, ó Aldara, venerada, i tenida por Santa, por sus muchas, i mui señaladas virtudes, i porque con ellas mereció, i alcanzó grandes fauores del cielo, i tener conuersion con los Angeles (de cuyos padres, i nobleza tratarémos adelante.) Tuuieronijos al

Bienauenturado S. Rosendo, Obispo de Mondoñedo, llamado Dumienfe; porque después q se juntó la Iglesia de Dumio con la de Britonia (por quien sustituye la de Mondoñedo) alternatiuamente sus Prelados el vno se intitulaba de Dumio, i el sucesor Mindonense, como lo aduiente el Licenciado Don Juan de Tamaro Salazar, con esta claridad de ingenio, i gran erudicion sean quitado muchas dudas, i purificado de muchas equiuocaciones de Istorias Ecclesiasticas de España. Fue nuestro Santo tambien Obispo, o Administrador de el Obispado de Santiago, i por esto siempre se firmó Obispo Dumieñse, i no Truienfe, como consta de muchas Escrituras suyas. Siendo Obispo en Compostella izo oficio de General de las Armas de Galicia; venció, i sacó gloriosos triunfos de los Normandos, que entraron en esta Prouincia, como queda aduertido. Fue el primogenito de los padres, porque fue ijo de Oraciones, como los maiores Santos, de que al noticias, que por esta razon sus madres de esteriles, quedaron fecundas. Digo esto, porque el Conde Don Pedro se equiuocó, i le pone por ijo tercero, i como talto en darnos a conocer otrosijos, e ijas de los Condes Don Gutierre, i la muger Lidnara, tambien saltó en esto. De suerte, que el glorioso Santo San Rosendo fue descendiente, i nieto de el Rei Vuitica, como lo fue Enoch de su padre Cain, el qual fue justo, i gran seruo de Dios, como nos lo entena el Génesis: *Ambulauit cum Deo in omnibus vijs suis.* I está resguardado en el Paraiso terrenal para la segunda venida del Señor, donde será

vno de sus Precursores, i entōces perderá la vida en defensa de su Santo Evangelio.

El segundo ijo fue el Conde Don Alonso de Celanoua; i aunque dize el Conde Don Pedro que fue casado, no nombra su muger, i dize que fue su ija Doña Frolle, que casò con Don Gonçalo Ruiz de Palmeira, ijo de el Conde de Trastamara Don Rodrigo Frolaz, i de D. Vrraca Ruiz de Castro, ija de Don Rodrigo Fernandez de Castro, de los Castros, Condes de Lemos, i fueron padres de Don Rui Gonçalez Pereira, el primero de este apellido, ascendiente de los Duques de Bergança, i de todas las Coronas de Europa.

El Conde Don Nuño, tercer ijo de el Conde D. Gutierre, casò con Doña Sancha Gomez Echivis, ija de Gomez Echivis, de quien dize que fue el primero q fixò la lança en el Rei Don Sancho de Castilla, quando fue preso en la de Agua de Maias, i de Doña Gontroda Muñiz, ija de Monino Fernandez de Toro, ijo ilegítimo del Rei D. Fernando el Magno.

Esto dize el Conde Don Pedro en el titulo de los Condes de Celanoua. Pero es necesario que se advierta, quan informes vā estas descendencias; i para que se sepa quan fuera de tiēpo vā, gobernandonos por el testamento de S. Rosendo, que fue otorgado en el año de 977. i en el mismo año murió de edad de mas de setenta años, ja sus ermanos eran ombres mayores: pues como pudieron casar con ijas de Caualleros, que fuerō despues casi cien años? Porque lo primero, Don Rodrigo Fernandez de Castro el Calvo vivia en tiempos de el Rei, i Emperador Don Alonso el Septimo, i mas adelante. Don Gomez Echivis, que se allò en la de Agua de Maias, fue este encuentro entre los dos ermanos, i Reies Don Sancho de Castilla, i Don Garcia de Galicia, año de 1070. o 71. Monino Fernandez de Toro, ijo del Rei Don Fernando el Primero. Murió su padre en el de 1064. i entrò a reinar en Leon en el de 1038. Pues co-

mo pudo el ijo de el Rei, ni su ija alcanzar las edades de los ermanos de San Rosendo? I de estos encuentros de tiempos ai muchos en el libro de el Conde Don Pedro, i es necesaria mucha cuenta para aduertirlos; i así dándole mejor salida, digo, que los dos Caualleros que pone por ijos de el Conde Don Gutierre Arias, i por ermanos de San Rosendo, devieron ser nietos suyos, i sobrinos de el Santo. I para que conste de la posibilidad de este echo, aseguremonos de que el Santo tuuo ermanos, i ermanas, valiendonos de la historia de Celanoua ilustrada.

I primeramente consta del testamento de nuestro Santo Rosendo, que fue otorgado año de 977. firmale el mismo; i luego el Rei Don Ramiro el Tercero, sus ermanos del otorgante Nuño Gutierrez, i Froila Gutierrez, diziendo: *Ex toto corde, optans, & fieri confirmat.* I luego Doña Adolinda, tambien su ermana, diziendo: *In matris, & fratruus meorum voluntate confirmat.* I en suposicion que los casamientos que señala el Conde Don Pedro no son verdaderos, ni aun los ijos que an procedido de ellos. Veamos agora con quien casò el Conde Don Nuño Gutierrez. Consta, pues, que su muger fue la Condesa Doña Velasquita; la qual despues de la muerte de el Conde su marido fue Monja, i izo algunas dotaciones al Monasterio de Santa Maria de Mocencio, i vna entre otras, en que la da la villa de Feanes, orilla del rio Miño, i firma esta escritura la Condesa. I despues de algunos Abades, i Monges la firma el Conde D. Tibalte, desta fuerte: *Theobaldus Munionis Comes, hoc testamentum matris mee libenter manu mea confirmo.* Doña Velasquita fue ija de el Conde Adolfo, i nieta de la Condesa Doña Gontroda, ermana de Santa Aldara, i esta señora, i su marido fuerō padres tambien de la Condesa Doña Maior, muger del Conde D. Alenendo Gonçalez, Aios del Rei Don Alfonso el V. i padres de la Reina Doña Leonor, su muger: de fuerte, que en esta gran

familia allamos cinco Reinas de León, i de Galicia, como se vé en este resumen, o compendio.

La primera fue D. Milena Vlen-
da, ija de Sifibuto
Flauto, que casò

Con el Rei D. Ber-
nudo el Prime-
ro.

La segunda fue
la Reina D. Gon-
troda, ija del Cõ-
de Don Gaston,
que fue segunda
muge

Del Rei Don Or-
doño el Pri-
mero.

La tercera fue
la Reina Doña El-
nira, ija del Con-
de Don Gonçalo
Mendez, nieta de
Don Ermenegil-
do Mendez, que
casò

Con el Rei Don
Ordoño el Se-
gundo.

La quarta fue
Doña Godo, ija
de el Conde Don
Arias Mẽlez, ijo
tampie de Erme-
negildo, que casò

Con el Rei de Gali-
cia Don Sancho, ijo
del Rei Don Ordo-
ño el Prime-
ro.

La quinta fue
Doña Eluira, ija
de el Conde Don
Menendo, i de su
muger Doña Ma-
lor, i nieta de el
Conde Don Gu-
tierre Arias, por
su padre el Cõde
Don Nuño Gu-
tierrez, la qual ca-
sò con

El Rei D. Alfonso
el Quinto, de quien
descienden los
Reies de Es-
paña.

Con esto se comprueba quantas, i
quan repetidas sean las lineas por dõ-
de corre la sangre de esta descendencia,
i se refunden en los señores Reies
de España, i mas Coronas de la Cris-
tianidad. I de aquí consta, que el Rei
nuestro señor Felipe Quarto (que go-
za de Dios) esta en veinte i quatro
grados de consanguinidad con el glo-
rioso San Rosendo, desde el primer
casamiento de su sobrina del Santo la
Reina Doña Eluira, muger de el Rei
Don Alfonso el V.

Fue el Conde Don Tibalte vn gran

Cavallero, como descendiente de tan
le, i gran soldado en las guerras con-
tra Moros, à vista del Rei Don Ber-
nudo el Segundo, i por esto mereció
muchas mercedes que el Rei le izo: i
este Conde fue el que diò principio à
este apellido noble de los Feijos, i la
causa de averle así nombrado sus des-
cendientes, ia queda dicha breuemen-
te arriba. Casò el Conde Tibalte
(segun se dize) con vna señora de la
sangre, i casa de los Osorios. No oize
el Autor su nombre, ni cuiá ija fuele,
i ajustandonos à los tiempos fue ija
de Don Monino Osorio, i de Doña
Maria Nuñez, ija de Nuño Suarez, i
nieta del Conde D. Osorio el Santo,
i de Doña Terela Alonso, de la fami-
lia de los Fafes. Vease por agora al
Conde Don Pedro (que no tenemos
tiempo para averiguarlo mas.) Tuuo
el Conde Don Tibalte ijos, i el maior
dellos le llamó Guiraldo Feijo, q tuuo
dos ijos, Fernan Guiraldez Feijo, i
Mendo Guiraldez Feijo. Estos Ca-
ualleros fueron mui estimados de los
Reies en Galicia, i están enterrados
en el Monasterio de Celanova ellos,
i sus descendientes, desde los años de
mil i ciento, asta los de mil i quatro-
cientos i diez. Don Fernando Gui-
raldez Feijo tuuo vn ijo, Guiraldo
Feijo, que casò con Ines Piques.
Fueron Cavalleros mui poderosos;
izieron la Torre de los Feijos cerca
de Allariz, i la de Villar de Cas, que
es de sus descendientes, i tuvieron
otras tierras, i casas, señaladamente
las de Boueda, Seiro, Ramiras, con
sus cotos, el de Sorga, Berredo, Za-
rracos, que aun conseruan su apelli-
do, i son diferentes Casas, procedi-
das de estos principios. El ijo maior
de Guiraldo Feijo, i de Doña Ines
Piques, se llamó Juan Feijo, que
tambien està enterrado en Celano-
va; i el vltimo de los que estan aquí
(segun el año que declara su sepultu-
ra) fue Fernan Guiraldo Feijo,

de esta suerte:

(5)

Tit. 53. La-
uana en sus
Notas. El
Marques de
Montebelo, i
cita al Pa-
dre Brandõ;
Monarquia
Lusit. 3. p.
lib. 10. c. 19
i en su memo-
rial, pag. 26

HIC IACET FERDINAN-
DVS GVIRALDEZ FELJO.
ERA M.CCC.XC.

Cuios sepulcros tienen las armas de los seis roeles, vnos con la espada en medio, i otros sin ella. Los ijos, i descendientes destos fueron muchos: las aziendas patrimoniales, aunque eran mui quantiosas, repartidas se disminuieron, otras se vendieron, i trocaron, i parando en embros passaron a otras familias. En todos tiempos vbo de estas Casas originarias de los Cōdes de Celanova grandes Caualleros, i valerosos Soldados, que fuera cosa mui larga el contarlos. Restanos lauer agora la linea, i descendencia de la madre de San Rosendo Santa Ilduara, de quien descienden estas Casas, porque no solo para agora, sino para lo de adelante la avremos menester.

Origen de los de Riñera.

A Buelos maternos de S. Rosendo, padres de la Cōdesa Santa Ilduara su madre, lo fueron el Conde D. Ero, i Doña Adosinda, Condes de Lugo, i Señores de muchas tierras en Galicia, que tambien descendieron de la sangre Real de los Godos. Fue Don Ero natural de Asturias, Capitan del Rei Don Alonzo el Magno, i vno de los Condes que se allaron en la celebre consagracion de la Iglesia de Santiago, con el Conde Don Ermenegildo su consuegro. Allòle en la batalla cōtra Moros, quando D. Alonso se apoderò de la ciudad de Coimbra, i en todas las de su tiempo, que fueron muchas, i bravas, i de todas salieron cō vitoria el, i los suyos. Doña Adosinda, señora nobilissima de Galicia, fue ija del Conde D. Romanes de Monterroso, ijo del Conde Don Mendo, i de Doña Luana Romanes, ija del Cōde Don Roman, hermano del Rei Don Alonzo el Casto (de quienes emos tratado arriba.) D. Ero, i Doña Adosinda fueron Señores en Galicia, i en la Limia del Castro de Riñera, i su tie-

rra, dedonde an procedido los de este apellido grandes señores en España. I del Conde Don Ero, Conde de Lugo, procede tambien gran nobleza, i muchas Casas en el Obispado, i tierra de Lugo. Los de este apellido de Lugos, los Gallegos; ò Faxardes, Vaamondes, Viñeros, Montenegros, Gaiosos, Pallares, i otras Casas, i inmediatamente los de el apellido de Taboada, Señores de su Casa, i los de Villante, i Torre de Arcos, los de Caba, i Villar de Camba, i otras muchas familias, i apellidos, como son los Hirizes, Turrichanos, i otras muchas que an emparentado con estas.

Pero aqui solo emos de tratar de la Casa de Riñera, i de sus Fundadores, i primeros Eroes, por assentar lo que para adelante nos a de aprouechar para quietar algunas equiuocaciones q̄ andan cō ierro entre los que escriben. Genealogias, acerca de esta Casa, i familia.

Santa Maria de Riñera, Monasterio Duplice antiguamente, de la Orden de San Benito, esta en las riñeras del rio Limia, no lexos de su nacimiento, àzia la parte de Portugal Occidental, respecto de los campos llamados Limia, que inclina mas a la de Mediodia, que al Septentrion; i debaxo de el Castro, ò Castillo de Riñera, suuiendo a las alturas de las Montañas del Gerez, que diuiden agora los dos Reinos de Galicia, i Portugal. Fundaron este Conuento el Conde Don Alonzo Romanes, casado con Doña Guntina de Riñera, cuya era esta tierra, i otras muchas, i tuuieron dos ijas llamadas Adosinda, i Zagaria. Adosinda casò con el Conde Don Ero su primo, Conde de Lugo, Ricoombre del Rei Don Alonzo el Magno, i esta fue la madre de Santa Aldara, i abuela de San Rosendo. Despues de acomodados ijos, i ijas, Zagaria la menor se quedò en casa para consuelo de sus padres, porque de la niña la conocieron con inclinacion a ser Religiosa. i asi para ella fundaron el Monasterio de Riñera, cerca de su Casa, i Castillo, dotandole con muchas, i buenas posesiones.

señales para el sustento de Monges, i Monjas que pusieron en él. Bien pudieran acomodar à su ija en el Monasterio de San Pedro de Lemos, que poco antes auian fundado, i dotado; pero amaban mucho à su ija Zagària, i por no perderla de vista fundaron el de Santa Maria de Riura, los quales al tiempo de su muerte mandaron al Conuento la villa de Riura, con su Castillo, i se enterraron en el sepulcro de piedra bien labrados, i Zagària quedò con el Patronato desta Casa. Despues de la muerte de los Condes, personas poderosas de aquella tierra, à titulo de parientes se entraron con violècia en las aziendas, i se apoderaron de las tierras, vassallos, i rentas del Monasterio, i persiguieron tan de veras à Zagària, q le fue forçoso à la santa virgen dexar aquella su casa, i irse al Monasterio de S. Pedro de Lemos, fundaciò de sus padres. Las Mõjas la recibieron con respeto, i amor, i pasado algun tiempo la eligieron por Prelada suia.

Su hermana de esta sierva de Dios la Condesa Doña Gontroda, que fue tia de San Rosendo, i hermana tambien de la Condesa Doña Teresa, muger de el Còde Aulo Suarez Belfager (de quiè descienden los Soulas) padres de el Conde Don Gozoi, i de la santa virgè Santa Señorina de Baño. (Vease en el Conde Don Pedro esta sucesion.) Despues de la muerte de el Conde Adoino su marido estubo recogida en el Monasterio de Palaçuelo, que los dos auian edificado; i sauida la muerte de su hermana Zagària pretendiò ser Patrona del Monasterio de Riura, i los Monges, i Monjas del la admitieron, i reconocieron por tal. Viendo pues Doña Gontroda, que los Caualleros Infançones de aquella tierra se auian apoderado de las rentas, vassallage, i tierras del Monasterio, i que ella mal lo podia remediar, sacò los Monges, i Monjas, i lleuòlos al Monasterio de Palaçuelo, i desde este tiempo se hizo Conuento Duplice, i cò ellos lleuò la riqueza de los ornamentos, i alajas de la Sacrificia, i Iglesia, i aplicò

à el las rentas del de Riura. El de Palaçuelo creciò, i se aumentò mucho en calidad, i rentas, i durò en esta grandeza mientras viuiò su Fundadora. Quedaron desta senora cinco ijos, el primero fue Don Aluito, que vino à ser Abad de Celanoua. Sentia mucho este Prelado ver deseredado, i desierto el Monasterio de Riura, fundaciò de sus abuelos, i así con poder de los demas ermanos pareciò delante de el Rei Don Alonso el Quinto, ante quiè puso su demanda còtra el Monasterio de Palaçuelo, como poseedor de los bienes del de Riura. D. Melendo Góçalez era el Ministro maior, i suegro del Rei (como emos visto) i primo de Don Aluito, i por medio suio alcançò esta sentencia: *Que el Monasterio de Palaçuelo restituia al de Riura sus vassallos, i rentas con frutos; i si esto no iziere, que el Monasterio de Palaçuelo cò su anexo el de San Pedro de Lemos se entreguen à Don Aluito, i à sus ermanos, para que se aga dellos à su voluntad.* I esto fue lo que se executò. Todo lo qual consta de la escriptura de entrega, que està en el libro Gotico de Celanoua, su fecha en los Idus de Setièbre, Era de 1043. que es año de 1005. Delde este tiempo reparò Don Aluito el Monasterio de Santa Maria de Riura: llamò à Doña Sancha, para que fuese Abadesa; diò el Auito à sus ermanas Doña Adasinda, i Doña Guntina, i dotò esta Casa con rentas, i vassallos, i algunos años adelante sacò los huesos, i sepulcros de los Condes sus abuelos Don Romanes, i Doña Guntina, i los trasladò à Celanoua, i colocò al pie de la Capilla de San Rosendo. La estatua de este Cauallero està releuada de piedra sobre la cubierta del mismo sepulcro con manto largo, i espuelas. Tiene à los lados dos escudos cò tres vandas de alto à baxo, que despues los deste apellido de Riura pusieron al trauès de el escudo, segun buena lei de armeria, siendo vandas: porque las derechas se deuè nombrar varras. No sè quales vsaron mejor de ellas, si los antiguos, ò los modernos. Segun buenas congeturas este Conde D. Alonso Ro.

Romanes, ò Romáñez, fue nieto del Conde Don Roman (de quien arriua se dixo auer sido ijo del Rei D. Fruela el Primero, i hermano del Rei D. Aló-fo el Casto.) Deste Cauallero, i de su muger desciende la noble Casa de los de Riuera, i así la ponen mui baxa los Genealogistas que le dãn por ascendiente al Conde Don Rodrigo Velloso, nieto del Rei D. Ramiro el Segundo. Bien pudo ser que entrasie en esta Casa por el su varonia. De esto se tratara adelante. Los otros dos hermanos del Abad Don Aluito se llamaron Don Alonto, i Paio Froila de Riuera. Esta es la Geneologia materna de San Rosendo, i de los que agora desciende de su ilustrissima, i Real sangre. I por que los primeros ascendientes se nombraban Flauios, lo aueriguaremos agora, que no es digno de omitirse.

CAP. X.

Del apellido de Flauios de los Godos.

EMos discurrido la descendencia de los Condes de Celanova. Así nombra el Conde Don Pedro la familia de San Rosendo, aunque no tuuo mui ciertas noticias de ella, como emos aduertido. Los ascendientes suyos à sus propios nombres añadian el apellido de FLAVIOS, de que usaron, i afectaron los Reies Godos, i à nuestros Reies Suenos en Galicia, por auer participado de su sangre. No es fuera deste assumpto inquirir la razon desto: porque del discurso sacaremos noticias de algunos echos, i de maiores azañas que obraron nuestros naturales Gallegos el sauer las familias à quien toca el soberano renombre de Flauios, ya olvidado en ellas.

El gran Istorador Lusitano, i mui benemerito del renombre de Oraculo de la erudicion, que ilustrò grandes questiones, i disertaciones Istoriales, Andres Rasende, en la respuesta de vna carta de Ambrosio de Morales, en que le consultò, i preguntò la resolucion de algunas dudas, entre otras fue vna: *El por qué, i por qué razon usaron los Reies Godos de España el sobre-*

nombre de FLAVIOS? I aunque à los principios recela, como discreto, el resolver la question, dize empero, que este renombre empeçò en el Emperador Vespasiano; i de allí adelante discurre por todos los Emperadores Romanos, así Phocas, i así Eraclio, i luego dize: *Vides ambiciosam Caesarū, & inter Caesarum aliquot Tyrannorum turbam? Ve longam Imperatorum reliquorum Orientalium seriem, usque ad Paleologos: ut Steticenem alioq; Militia Magistros, ut Odoacrum Tyrannum, &c.* I à este modo pone otros Tiranos, i Capitanes que usaron de este glorioso, i gran renombre; pero por dode, ò por quien se aia deriuado a los Reies Godos, que tanto le afectaron, i se preciaron de el, no auendole vido sus antecessores, no es facil darle salida. Pensò Morales, que auia sido emulacion de los Godos, por auer triunfado del Imperio algunas vezes. Puede ser fuesse esto (dize Rasende) pero el mismo se aparta de este juicio, por vn argumento, i razon fuerte; i dize: Porque si lo izieron por esto, esto mismo lo vbieran de auer echo con mejor titulo los mismos Capitanes Godos que vencieron, i triunfaron de los Romanos, i se pudieran auer apellidado Flauios, como vencedores suyos, como lo izieron Scipion Cartaginés, ò el Africano, i Marco Bruto Gallego, por auer el vno sujetado à Cartago; i este à Galicia: i deste renombre voierá usado, i tomadle para si Alarico, Ataulfo, i Genserico, Rei de los Vuandalos, que este viniendo de Africa assaltò à Roma, i la saqueò; i estos se pudierán nombrar Flauios, pero no se lee que tuuiesen tal arrogancia: i así el parecer de Rasende, es, que se nombraron deste modo por vna de dos razones, ò por el parentesco, i consanguinidad que contraxeron; ò por amor, i amistad que professaron despues con los Emperadores de Roma; para lo qual cõprueba estos dos fundamentos, i así juzga este Autor (i bien) que por parentesco de sangre usaron los Reies Godos de la soberania de el apellido, i renombre de Flauios. Así aqui

aquí Ralende. I el parentesco fue este.

Quando el Capitan Aaulfo, cercano pariente de Alarico, diò assalto à la ciudad de Roma vino à su poder cautiba Placidia, ija del Emperador Teodosio el menor, i èlla escogió para esposa suia: à Aaulfo sucedió à Alarico en la Monarquia de los Godos, i su muger Placidia supo grangear tanto su volútað, i amansò su fiereza, que vn coraçon soberuio, i arrogante como el de su esposo, le conuirtió en bláda cera, i tuuo tanta mano con èl, que le reduxo à conciertos de pazes con el Imperio, i estas le confirmaron tan estrechas, que en todo quanto pudo el Godo deseò tener grato, i por amigo al Emperador Onorio, ijo de Teodosio. A Aaulfo sucedió en la Corona Regerico, à quien mataron los suios, i à este Vualia, el qual no solo confirmó las pazes de su antecessor cō Onorio, sino que tambien tomó las armas en su defensa: i à su hermana Placidia, viuda que quedó de Aaulfo, à quien los Godos auian conseruado en el estado de Reina cō toda la decencia de uida, i grandeza de tal, la remitiò à su hermano, i izo guerra à los Gentiles, aniquilando las fuerças de los Vandalos, i Alanos, Naciones que azian guerra al Imperio en la celebrada batalla que les diò en las riuieras del Rio Carpe de la Scythia, como nos lo dize Sidonio Apolinar en el Panegirico à Antemiò:

*Stimul & me nescitur illud,
Quod Tarthesiactis Aus huius Vallia te-
rris,
Vandalicis turmas, & innēti Martis
Alanos
Sternit, & Occiduam texere cadauerā
Carpen.*

En materia de amigables correspondencias ai otros muchos exemplos, i sucesos, en que se juntaron las Armas Imperiales con las de los Godos, como nos lo atestiguan las Istorias de aquellos tiempos. Tambien se saue de ellas quienes fueron los ijos, è ijas de Teodosio, padre del Emperador, i de Onorio su hermano (à quien llaman

Conde) i como este dexò tres ijas. La primera fue Flacila, que siendo su sobrina del mismo Emperador, juntamente su muger. La segunda fue Termancia, i Serena la tercera. A todas tres el mismo Emperador las adoptò en ijas suias. A Termancia casò con Estelicon, su Capitan General, i todo consta del Poeta Claudiano, ablando con Serena:

*Defuncto Genitore tuo, Sublimis
adoptat*

Te patruus, &c.

I luego aludiendo à que diò el nombre de su hermano à Onorio, ijo suio, dixo:

*Addidit, & proprio germano vocabu-
lo nato,*

*Quoque datur fratris, speciem sibi re-
dit adempti:*

*Denique quam rerū summas delectat
habenas,*

*Susciperet, non ante, suis impendit
amorem*

*Pignoris, quam te pariter fidamq;
Sororem,*

*Litus ad Bonum terris adsciret Iberia;
&c.*

Adonde declara, como las tres ijas del Conde Onorio, hermano de Teodosio, que auian nacido en España, las lleuò al Oriente: como se casò con la primera, i à la segunda casò con Estelicon, de quienes nacieron Maria; i Eucheria. Maria casò con su primo el Emperador Onorio. Todo consta de Claudiano:

*Astitit, & blande Mariam Eutheria
salutat,*

*Salue Sidereæ proles Augusta Serē-
na, &c.*

Notamos aquí el *Sidereæ proles*, que es lo resplandeciente de las Estrellas, que brilla en esta familia, porque se nombrò *Flavia*, i ablo el Poeta metafóricamente. Auiendo, pues, llegado Estelicon à lo sumo de la grandeza (asta entonces no delmercida) como fue de auer casado con sobrina de nuestro Emperador, i ija suia adoptiua; tambien alcançò el apellidarse con el glorioso nombre de Flauio, como consta del Epitafio de su sepultura.

ra, que pone Marliano en la Topografía de Roma, que comienza: *Flavio Stetichoni, illustrissimo viro Magistro equitum, peditumq; &c.* I como si Rasende tuuiera presente nuestro caso, añade esta clausula, traducida en nuestro language Castellano: *I assi el Conde Teodosio (padre del Emperador) à quien izo matar Valente, i el Emperador Teodosio su ijo, i Onorio su hermano con sus ijas Flacila, Termancia, i Serena, como tengo dicho Españoles, todos nacidos, i criados en España, como lo dize Claudio en los elogios de Serena, i en el Panegirico del quarto Consulado del Emperador Onorio. Luego no es cosa nueva, ni fuera de proposito que de esta familia quedassen algunas personas en España (I añado io: I en Galicia, de donde eran estos Caballeros, i Cesares naturales, i originarios) à quienes se les comunicasse el sobrenombre de Flauios, con quienes contraxessen parentesco los Godos. por casamientos: i no era mucho que afectassen este apellido; antes lo fuera, que con vanidad de su sangre nolo iziessen para realce de su Nobleza, i ser conocidos de los Cesares Romanos. I concluye Rasende: *Quorum consanguinitatem, adfinitatem ve, Hispanie Reges praeferunt.* I esta es la conclusion de su discurso, i de el mio. Porque auiendo tenido el Rei Ataúlfo la celsion de Placidia su esposa, como la tuuo, della procedieron los Reies Godos Flauios: i de estos nuestros Catolicos Reies de las Españas, por la linea de el Rei Recaredo el Catolico. A aquellos les vino por la sangre del Emperador Teodosio, i por la de los Serenos, naturales, i originarias las dos familias de Galicia, las quales vienen deducidas por sesenta i vna generaciones asta nuestro gran Monarca, Rei, i Señor D. Carlos Segundo, que Dios guarde.*

I se conoce ser assi, i ser el nombre de Teodosio vlado entre los Godos del Concilio III. de Toledo, adonde entre los Proceres, que renunciando la eresia Arriana, i profesiando la Catolica Religion, i confirman la proteccion de la Fè verdadera, se allan estas firmas entre otras: *Flavius, Vir il-*

lustris, confirmat. I luego le sigue: *Theodosia Seueriani, Prouincia Carthaginensis Ducis filia*, cuyo nombre desta Princesa argue tener sangre del grã Teodosio. I ue esta señora Teodosia ija de el Duque Seueriano, hermana de aquellos Santos Prelados, i Obispos Leandro, Fulgencio, i del grã Doctor San Isidoro, i de la Santa Virgen Florentina, todos ijos del Duque de Cartagena Seueriano, i Teodosia fue la Reina muger del Rei Leouigildo, padres los dos del Santo Martir Ermenegildo, i de el Rei Flavio Recaredo. De el Duque Seueriano dizen el Arçobispo de Toledo Don Rodrigo Ximenez, i D. Lucas de Tui, que fue ijo de aquel gran Rei Teodorico Amalo, el qual por linea recta de varonia fue descendiente del referido Ataúlfo, i de Placidia, ija de Onorio el menor, de quienes descienden nuestros Reies.

Comprueba la adición que puse à las palabras de Rasende en el Parentesis: *I añado io, i en Galicia, de donde eran estos Caballeros, i Cesares naturales*, vn testimonio de vna inscripcion muy notable de vn sepulcro que ai en Galicia en la Iglesia del Monasterio de San Pedro de Rocas, del qual izieron descripciones Ambrosio de Morales, i el Padre Maestro Frai Antonio de Iepes. No me detengo en ella, por no alargar este tratado. Los Monges Fundadores de esta Casa fueron vnos Caballeros, que dando de maro à las vanidades de su tiempo acordarõ de retirarse à vna montañuela cercana à este Monasterio. (Breuemente dirè lo admirable de su Templo.) Es vna Iglesia de tres naues, labrada en lo solido de vna grande, i solida peña, i vaciada toda ella à pico, i escodada; i siendo bruta la piedra, tiene el adorno de cornisas, trabateles, cartelas, i otras molduras, tan perfeccionadas, i sacadas à compàs, i esquadria, como si fueran de iesso, i ladrillo. La Iglesia, i sus naues son capaces, i tiene sus Altaras repartidos con buena correspondencia. Lo largo de el Templo es de quarenta i seis pies geometricos, i su anchura de veinte i seis. El Altar

Morales in la Hist. de el Rei D. Alu. Jo el III. Iepes cõf. 5. en la Casa de Celanova.

maior es vna mesa de piedra de vara en ancho, l dos de largo, asentada en quatro columnas vaciadas, de la misma pieça que la tabla, i que la tafrica sin jutura, ni añadidura alguna; que à mi ver no sin misterio està esta Iglesia dedicada à los Principes de los Apostoles San Pedro, i San Pablo, pieçara tollida el vno, i columna el otro de la Militante nuestra Madre, Epistola de Cristo, verdadero Dios, i Ombre. En las naues colaterales ai dos sepulcros, dignos de curioso reparo. En la de el Evangelio ai vn arco vaciado, i en el vn sepulcro sobre dos leones, labrados en la misma peña, i este no tiene retulo, ni letras algunas. Dizese estar enterrado en el el Padre Hiemondo, Restaurador de esta Casa, i fue esta su Istoria.

En los tiempos del Rei Don Alonso el Tercero, viaua en esta tierra vn Cavallero, llamado Hiemondo, o Geomondo, mui inclinado al exercicio de la caça; entro se vn dia con empeño siguiendo vn venado por lo espeso del monte Luaron (que este era el nombre de la montaña, sita dos leguas de la ciudad de Orense, à la parte Occidental, que inclina à la Septentrional, i aqui està el Conueto de San Pedro de Rocas, en el sitio adonde se juntan dos Rios, llamados Loanio, i Alesbos.) Emboscado, pues, Hiemondo, quanto mas atento, i codicioso de la presa encontrò con esta fabrica, i marauillado de lo raro de el edificio, tocòle Dios con inspiraciones suias, i determinò quedarle alli, i dedicandose al culto de aquel Templo trocò su estado por el de vn Ermitaño deuoto, i contèplatiuo. Llegò el caso à noticia de los vezinos, i pueblos, i de aqui passò à los oídos del Rei D. Alonso. Deseò ver al Ermitaño, i llamado paròle el Principe de su conuersacion; i fuidos los exercicios de virtud en que empleaba su vida, i de como su conuersacion era con Dios, le rogò que no quisièssse estar solo, i que juntasse consigo otros compañeros. Izolo así Hiemondo, i con lo que el Rei le diò edificò en este sitio vivienda para al-

gunos Religiosos que se llegaron à su compañía. Todo lo qual consta de vn priuilegio del Rei Don Alonso el V. que se guarda en Celanoua, cuiu Priorato es este Conuento.

Pero lo que dexaron de escribir los dos Autores citados Morales, i Iepes, i lo que en mi juicio es mui considerable para los curiosos Antiquarios, es, que en esta Iglesia ai otro fustial, i entierro, labrado en la misma peña en la naue de la Epistola, cò molduras, i reliquias, i arco, i en el vna arca de piedra mui capaz, i los vezinos de la tierra la veneran, i el sepulcro tiene señales de reuerencia, i culto, que así las tuuo en otros tiempos, en dos encaxes de rejas en este Lucilo, vna de ierro, i otra de madera, i vna inscripcion en el, desta manera:

A ✠ CO

HEREDITAS NOSTRA
E VFRASI. E VSTANI.
IVSTINI. QVINEDI.
ÆNACI. FLAVIS.
RVBIS. ERA
DC. XI.

El Autor de la Celanoua ilustrada lee desta manera este Epitafio: *Esta montaña fue erencia de Eufrasio, Eufasiano, Iustino, Quinedo, Enacio, Flavio, i Ruuio. De suerte, que el Padre Terquarto aze seis personas, i aunque su erudicion no à sido vulgar, como le conoce, io leo esta inscripcion de otra manera, el pone seis fundadores desta Casa, io no pongo mas de quatro, de esta suerte: Este sepulcro es nuestra erencia, i erencia de Eufrasio, Eufasiano, Iustino, Quinedo, Enacio, de la casa, i linage de los Flavios, o Ruuios. La tradicion de la tierra publica son Santos, i es gran argumento de esto el auerles dado sepultura dentro de la Iglesia, cosa solo permitida à los que morian con opinion de tales en aquellos siglos. A sta esto io me conformo; pero no en azer los nombres de Flavio, i Ruuios de personas, i no de linages: porque si fuera lo que el pensò, la Gramatica de estos dos vbiera de ser de Genetiuos, como*

la de los quatro: i aunque este Autor aya en esto à dado muestras de su buen estylo, quizá no reparò en la gran estimacion que se hizo antiguamente de el apellido de Flauios, de que se preciaron los Emperadores del mundo, i los Reyes Godos de España. De los primeros nos consta por infinidad de inscripciones suyas, i de sus estatuas. De los següdos, por los Concilios de España; i emos de suponer, que esta inscripciones de aquel tiempo, pues suena de la Era de 619. que es el año de Cristo de 581.

Toda esta digresion à sido necesaria para explicacion de el apellido de Flauio, e inteligencia del Epitafio de San Pedro de Rocas, principalmente en la palabra *Flauis*, à que añadiendose la diction, ò preposicion *Ex*, queda entendiendo el Epitafio; i sin salir de nuestro assumpto, conocemos la grande, i antigua nobleza de Galicia, pues auia en este Reino casta, i sangre de los Emperadores Flauios en el año de 581. q̄ es el que suena la Era de este rotulo; i se saca claramente, q̄ no solo nuestros Reyes Godos, sino tambien los Principes, Reyes, i Señores, desde el glorioso Peluio acá tienen sangre de los Emperadores Teodosios; i q̄ desde el año 382. asta el de 1660. que se cuentan 1338. años; i en ellos, así en el Imperio del mundo, como en el de España, siempre à perseverado en estas Coronas descendencia de la sangre Nobilissima que à producido Galicia con repetidas generaciones *Et addiscā maiora*. Si reparamos en la casta, i sangre de los *Serenos*, de quienes nació la muger del gran Teodosio *Serena*, descendiente del Emperador Marco Iulio Filipo, ijo de *Serena*, tercera nieta de el primer *Quinto Sereno Grannio*, Perfecto de el Oriente, natural de la villa de Samos; i puedenle añadir à estos años mas 140. con que crece la suma, i otros tantos à que se alla Galicia en sus ijos con Coronas Imperiales; con que puede apropiarse cō toda razon, i justicia, i tener gloriosa parte en todos los triunfos de armas que antenido, i ganado estos Monarcas, que an

sido innumerables. Esto es lo que nos dà à entender la inscripcion de Rocas acerca de los *Flauios*, cuya sangre es de creer que à corrido asta estos tiempos por las venas de la Nobleza de Galicia.

CAP. XI.

Origen de los dos nobles linages de Ambias, i Sotelos.

SAlazar de Mendoza pone entre los Ricosombres del tiempo del Rei Don Ramiro el Tercero por los años de 955. a Gonçalo Froila, i à su muger Ilduara, que fueron Fundadores del Conuento, i Priorato de Iunqueira de Ambia, i dize, que su fundacion fue de Canonigos Reglares de San Agustin, en lo qual se equivocò: por q̄ no fue sino de Conueto Patrimonial, como los que se viaban en aquel tiempo para sus ijos, è ijas sin tomar esta; do, ò mientras le tomaban, como cōsta de la escritura de su testameto, que è visto, i le dotaron ricamente. Después se hizo Iglesia Colegial de Canonigos Seculares, como lo es aora, i su Priorato anda anexo al Obispado de Valladolid desde el año de 1621. por ser de el Patrimonio Real. Tambien consta de la escritura referida, que estos Caualleros eran parientes cercanos de los Condes de Celanoua, i del glorioso Santo San Rosendo, i que partieron bienes con los de esta familia. La v̄a dicho como tuvieron mucha succession, i de ella se conocen oidos familias illustres en Galicia; la primera es la de los Ambias; i la segunda de los Sotelos, i así tienen sus entierros en dicha Iglesia.

De la primera izo titulo el Conde Don Pedro en su Nobiliario, i con iença en Don Paio Arias de Ambia, i dize casò con Doña Maria Gonçalez, ija de Gonçalo Ruiz; i de Doña Maior Martinez: i su Comentador Lauañadize, que D. Paio Ruiz casò con D. Maria Ruiz, ija de Rodrigo Alcoro, de el gran linage de Baion. i de Doña Maria Gomez de Silua, i cita el luto antiguo. i tuvieron à

Don Pedro Paez de Ambia, i Don Arias

Flauio Dextro, año 130
Luitprádo.
Fragm. nu.
158. *El Mar*
tirologio de
España de
Don Juan de
Tamayo Sala
gar en las vi
das de Quin
to Sereno, i
Zenas à los
16. de Febre
ro. M. Istor.
Ecles. de Ga
licia, lib. 3.
cap. 13. i 14

Tit. 76. fol.
200.

Arias Pacz, i à Doña Marina Patz. Don Pedro Pacz casò con Doña Marina Fernandez, ija de Fernan lañez de Gundias, i tuvieron à Doña Elvira Perez, que casò con Nuño Gonzalez de Noboa, de quien descienden los Condes de Maceda, i à Doña Maria Perez, que casò con Don Rodrigo Daza, i tuvieron à Alvaro Ruiz Daza, i à Fernan Ruiz Daza.

Pone mas el Conde Don Pedro en esta familia a Valco Guedella de Ambia, i no dize con quien casò, i dize ser su ija Doña Vrraca Vazquez, que casò con Don Egas Gomez Varrolo, i les dà la larga sucesion que se contiene en el titulo 30.

Pone mas à Gonçalo Mendez de Ambia, que casò con D. Maria Gonzalez, ija de Gonçalo Gonzalez Varrolo, i ue Doña Maria Suarez, ija de Suero Fafes, cuja sucesion se puede ver en el titulo 39. i tuvieron Gonçalo Mendez de Ambia, i Doña Maria Gonzalez a Nuño Gonzalez, Fernan Gonzalez, i à otro Nuño Gonzalez de Paradela; i estas son las sucesiones que pone el Conde de los deste apellido de Ambia, cuja Casa Solariega se conserva oi, i la poseen los Señores de la Torre, i Fortaleza de Armariz, cerca de Lunquera de Ambia, i participan desta sangre muchas familias nobles de Galicia.

La de los Sot: los no es menos noble, i de la misma antigüedad de ella se precian muchas Casas de Galicia, i andan muy emparentadas con los muy nobles de este Reino, i posee algunos maiorazgos quantiosos, i de lustre. Ai de este apellido Cavalleros en la ciudad de Zamora, i en su tierra muy heredados, i con antiguos, i nobles Patronatos, i entierros en la Parroquia de San Andres de aquella Ciudad. Asi en las familias dichas en la de Galicia, como en la de Zamora à auido personas muy ilustres en armas, i en letras, i en estas dos Prelados, i Obispos, el vno en Orense, i el otro en Mondoñedo, como se puede ver en los reatos destas Iglesias del Maestro Gil Gonzalez Dauila: i alsimismo personas muy

calificadas con Avitos de las Ordenes Militares, en Colegios, i en Iglesias de estatutos de limpieza, i nobleza, que algunos dellos se verán adelante.

CAP. XII.

De la familia de los Alaanas, ò Maldonados.

LA familia, i Casa de los Maldonados esta tan ilustre, i con tanto lustre en todos los Reinos de España, i de Europa, i America, i Àsia, que por que no se nos pierda de vista, i presenten algunos, o alguno proijarla à otro Reino, Fructuosa, ò Ciudad nos fuerzan à dar razon dello, i à dezir como à talido de Galicia desde sus principios. En ella se estian todas las prerrogativas de grandeza que ay en las maiores: porque se venia su origẽ de los clarissimos Reyes Godos, i Suevos, acompañado con los choríficos titulos de maior grandeza de Ricofombres, como eleriden muchos Autores, que se irán citando, con que la subliman a merecer el nombre de familia, Casa grande, i tamola, que despues que se apartò en lo antiguo de lo Real, se mezclò con los Reyes; de tal suerte, que todos los de la Cristiandad proceden de este antiguo Solar *Arias de Aldana*, que despues se mudò en el de *Malaonao*.

En correspondencia de lo referido traeremos algunos Autores; i para prueba desta grandeza se trae su origẽ de lo que emos dicho en el capitulo 7. de este libro, a donde se trae su origen desde el Rei Godo Flauio Egica, asta Don Arias Mendez, Còde de Miño. Iuan Cardoso, Coronista maior de el Reino de Portugal, à quien debe mucho la nobleza de toda España por el gran trabajo que tuuo en declarar los origenes de sus Casas, continua con el ta, desde sus principios, asta nuestros tiempos por los Reyes referidos Ariamiro, Sueuo, i el Godo Flauio Egica, i lo mismo el Doct. Antonio Coello Gasco, i Alfo de Villafaña, en las de Galicia, i otros Autores. El Conde de Barcelos D. Pedro, ijo del Rei D. Dionis

Tit. 21. cap.
75. fol. 73.

de Portugal, Principe tan rigido en su estilo, como se vè en su libro de linages, tratando de los Arias, dize: *No tratemos de estos, porque descienden dellos Caualleros de vn escudo, i lança.* (que en aquellos tiempos era el maior elogio que se solia dar à los nobles) Escribió el Còde por los años de 1279. i de allí à mas de ciento i quarenta i siete años entrò Don Aluar Maldonado en Portugal, en q̃ se conoce el lustre, i grandeza de esta Casa; pues le obligò à escribir de ella no auiendo deste linage en aquel Reino. Las confirmaciones de priuilegios celebran tãbien su grãdeza. El Coronista Gil Gonçalez Dauila en la Istoria de Salamanca dize, q̃ su primer solar fue en Aldana, i estas palabras: *La virtud deste linage, su valentia, i esfuerço à sido probado en varios casos. Ganaron blason en Francia con el poder de sus armas.* Desde la recuperacion de España fueron siempre de los primeros libertadores della, i despues en la Africa, Asia, i America mostrarò siempre el mismo valor contra los Infieles, como se vè de sus Coronicas, i à otros muchos Escritores. Alonso Tellez de Meneses en la segũda parte de la Nobleza de España, dize: *Casaron altamente, i largamente se trasplantarò en toda España cū el bien ganado nombre de Maldonado, que pocas Ciudades ai que no gozen del.* Auila dize à tenido esta Casa grandes Caualleros, i la llama Nobilissima. Pedro Mariz en la Istoria de San Iuan de Saagun la nombra Ilustre, por su Nobleza, i Caualleria biẽ conocida, i famosa. Otros muchos Autores, q̃ en sus lugares se iràn apũtando, como tambien de las cinco Lifes de oro en campo roxo, que vsan por armas, i otras varias que tuuieron antes destas.

Su antigüedad es la misma que la de los Reies Sueuos por el apellido de Arias de Aldana, i por la varonia que gozan la de los Reies Godos, como concuerdan muchos Autores. Fue su progenitor el Rei Ariamiro, octauo Rei de los Sueuos de Galicia, año de Cristo S. N. de 517. Reinò trece, i en su tiempo se celebraron Concilios en

Braga, i en Lugo: vèciò los Rucones, izo pazes con Leouigildo, Rei Godo. Fauoreciò cō sus armas al santo Principe Ermenegildo, i murió en la batalla que tuuo este Principe con el Rei Reouigildo su padre. Fue Ariamiro ijo de Teodomiro, i el primer Principe Catolico Sueuo, que renunciando la eregia de Arrio se cōuirtió à la verdadera lei de los Catolicos. Sus antecessores los Reies Sueuos, i Godos, por casamientos, i por esta rãzon algunos de sus descendientes quando se apellidaban Arias, se dezian tambiẽ Godos, por demostraciõ de ambas lineas Reales, como se verà en su lugar en el Cõde de Don Arias Godo, segundo de este nombre, Señor desta Casa de Aldana, i quinto de Deza, en el 5. 7. i siempre obseruaron el de Arias, asì por nõbre propio, como por sobrenombre, i apellido, no solo en el tiempo que se nombraron Aldanas, sino tambien despues que se apellidaron Maldonados.

Por otra linea proceden estos Caualleros por varonia de Flauio Egica, Rei Godo, año de 687. que por casamiento de su sexto nieto D. Arias Mẽdez, Conde de Miño, casò con la Cõde la Doña Constança Arias su sobrina, Señora de la Casa de Aldana; i cõtinuaron con lo de Arias en memoria del Rei Ariamiro, como Señores de su Casa, i primera linea. I se deue aduertir, que Arias, Ariamiro, i Ariano, es todo vn mismo nombre, como Nuño Munio, Munino Mendo, ò Melendo; Silo, Ofiano, i otros desta calidad.

El Obispo Sandoual en la Coronica del Rei Don Sancho el de Zamora, dize auer visto muchos priuilegios antiguos confirmados por los Arias, como Grandes, i Ricosombres del Reino, como se verà en sus lugares, donde se colige biẽ su antigüedad, i Real descendecia, i por las grandiosas familias con quien emparentaron; pues asì en los Reinos de Galicia, Castilla, Portugal, i en los mas de España ai pocas que no tengan en si sangre de Maldonado, i de este generoso solar de Aldana. I como esto es tan sabido en las Istorias de España, no me alargare à

mas

Lib. 3. 7. 14.
fol. 321.

Tit. 2. c. 17.
fol. 187. l. 3.
c. 20. f. 423.
1. p. cap. 16.
fol. 86.

Fol. 37

mas larga relacion, i entraremos en la
continuation desta familia de padres
àijos.

Ariamiro, ò Argimiro, ijo de Ariamiro, Rei de los Sueuos, como se a dicho atrás, fue Señor de Amaia, Villalandino de Deza, Trasdeza, i otras tierras, i del Castillo de Arias, Camarero maior, Conde, i Duque en tiempo de los Reies Godos Flauto Eruigio, i Flauto Egica; i asistió en el Concilio de zimotercio Toledano año de 683. i firma de esta suerte: *Argimir Comes Cubiculi, & Dux*. I despues en el segundo que celebrò el Rei Eruigio en la Iglesia de San Pedro, i San Pablo año de 684. Morales, Istoria de España, i es gran prueba desta certeza, como queda dicho atrás, i como lo afirman los Autores citados à la margen, i otros muchos (como lo afirman ser este Còde Argimiro descendiente de el Rei Sueuo Ariamiro.) Vía por armas tres fajas jaqueladas de oro, i roxo en campo de plata, con vn perfil de oro en medio de cada vno. Casò cõ la Duquesa Arcefuinda, ija de Seueriano, Conde de Galicia; como lo afirman Cardoso, Galco, Pellicer en el memorial de los Saauedras, Còdes de Castellar, i lo tomaron del Obispo de Orlé. Seruando, que áze memoria de algunos nietos deste Conde de Galicia, que florecieron en tiempo del Rei D. Pelaio. Fueron sus ijos

El Conde Don Melendo Arias, ò Menédo. La Condesa Ilduara Arias, que lleuò en dote el Castillo de Arias, i casò cõ Ferrando, Conde de los Patrimonios de Galicia, Señor de la Casa de Saavedra, i el Castillo de Eris, en el Obispado de Lugo, que se dize murió en la batalla de Guadalete año de 714. de quien proceden las ilustrísimas Casas de Saavedra, i Sotomaior, i por este casamiento vñan estos las tres fajas, i los de Saavedra el patronimico de Arias.

El Conde Melendo Arias, iijo del Duque, i Conde Ariamiro, i de la Duquesa Arecefuinda, fue segúdo Señor de Amaia, Villafandino de Deza, i Traldeza, como dize el Padre Car-

dofo, en la margen citado. Fue vno de los grandes Senores de la Corte de el Rei Flauió Egica, año de 677. i de el Rei Flauió Vuitça, año de 701. de quien fue perseguido, i se allò en la batalla de Guadalete con el Rei D. Rodrigo, adòde perdió la vida, i sus aziédas. Casò en Galicia con Ilduara Lucida, de la Casa de Riudeneira, que traxo su origen de Roma, de quien tuvieron a Suando Menendez.

Suando Menendez, que es lo mismo que Sancho, fue A10, i mui pariente del Rei Don Pelaio, i se allo con el año de 716. en la milagrosa batalla de Couadonga año de 716. confirma sus privilegios a 21. de Março de 727. à la Iglesia Colegial de Arbas, i otro de 25. de Maio al Monasterio de Santa Maria de Couadonga, que afirma el Padre Cardoto auerlos visto, i el libro de escrituras del Doctor Salcedo, i lo mismo dize Villafañe, i Gasco, con otros muchos.

Murió en la última batalla que tu-
uo el Rei Don Pelayo con gran senti-
miento fuio, como lo dizeñ estos Au-
tores, i que à èl le le deue esta vitoria,
por defender la entrada de los Moros
con tãto valor, que tuuo el Rei lugar
de concertar sus Etquadrones para
conseguir esta vitoria; i entre las pala-
bras, i gracias que le dió el Rei le lla-
mò *Nuestro Salvador*, pues libró à Es-
paña del segundo peligro de perder-
se: i de aqui quieren algunos que tuuo
principio el apellido, i familia de los
Salvadores (i esto es lo mas cierto.) I
por auer sucedido esta batalla en un
valle también algunos dixeron, que
de el nombre de *Sando*, junto con el de
Valle se formò el ilustre apellido de
Sandoval, por su iijo segundo.

Casò este Cauallero con Refim-
 berga Chirino, Señora de muchas tie-
 rras, i puebls en la Lusitania, i en la
 Betica, ija de Auancio Chirino, Espa-
 ñol, i de origen Romano, illustre lin-
 age, i nieta de Aurelio Chirino, erma-
 no de la Reina Refimberga, muger de
 el Rei Godo de España Chindasuin-
 do, año de 640. iijos de Auancio Chi-
 rino, ermano de San Eugenio, tercero
 de

Cardos. 7. p.
Nob. de Esp.
l. 1. c. 3. lib.
antig. de las
antigüedad.
Juan Fernā-
dez de Velas-
co, Condesta-
ble de Casti-
lla.

7. par. 1. M.
Prel. Gen. 1.
1. c. 3. de los
Maldonados

[illegible]

de este nombre; Arçobispo de Toledo,ijos de otro Auãcio Chirino,i nietos de de Nicolao Chirino,à quien el Santo izo vn solemne Epitafio, adonde aze memoria de las grandes riquezas,i virtudes deste su abuelo, que le trae Martirico en la Istoria de Cuenca (aunq̃ corto en sus elogios) i traian por armas vn Leon rapante en campo bermejo, asta que Don Pa'o Gomez Chirino, quinto Almirante de Castilla, i primer Adelantado de Galicia, casò con Doña Maria Nuñez Maldonado, i sus descendientes tomaron las cinco flores de Lites por armas, i diuifa, con que algunos se equiuocaron, aziendo de estas dos familias vna, como lo izo Molina de Malaga, i los que le figuen. Tuuieron losijos siguientes:

El Conde Nuño Nuñez, de quien ablarèmos luego. El segundo, el Còde Don Fernando Nuñez, llamado el Negro, Fundador año de 763. de el Monasterio de S. Martin de Escalante, de la Orden del Glorioso Patriarca San Benito, de quien proceden los Assunez, Condes de Monçon, i Palécia, i los Saluadores, Còdes de Campespina, i Lara (no los de Salas, junto a Burgos, sino los de Bureua) que entraron por casamiento en la gran Casa, i Solar de Villamaior, q̃ despues de recaida en la de Aza, varonia de los Reies de Leon, vnieron en sí la famosa Casa de los Sarmientos, Condes de Bureua, de quien desciende tanta nobleza. I este Conde Don Fernando el Negro tomó por armas la traue, ò viga que su padre atrauesò en el camino quãdo impidiò la entrada de los Moros. El tercero, Suero Seueriano, padre de Ossorio Suarez; i este de Suando Melendez de Deza, del nombre de su visabuelo, que causò algunas equiuocaciones en el Obispo de Orense D. Pedro Sigino, i repetidos ierrores por el Padre Geronimo Pardo.

El Conde Nuño Nuñez, ijo primero de Suando Mendez, i de Resimberga Chirino, fue quarto Señor de Deza, i Traldeza, por auerlas buuelto à recobrar de los Moros, i primero

Señor de Aldana, Castillos de Sande, i Miñor, Ricoombre de Pendò, i Caldera del Rei Don Fauila, año de 737. i despues del Rei Don Alonto, llamado el Catolico, año de 739. i se allò cò el en Galicia quando recuperò de poder de Moros las Ciudades de Lugo, i de Tui, en cuiu Obispado fundò solar en tierra de Aldana, cò su Castillo, junto a vn Rio cerca de el Mar, cinco leguas de Baiona, i otro llamado Miñor, con su Castillo; i en el de Orense el de Sande, en memoria de el nombre de su padre. Acompañò al Rei à Portugal quando librò de el poder de los Moros Porto, Vileo, i Chaues, i en la entrada, asta Lisboa, i en los Reinos de Leon la mesma Ciudad deste nombre, i Astorga, Salamanca, Ledesma, i otras en Castilla, que despues se perdieron. I de los priuilegios, i donaciones deste gran Rei se aze mencion en ellos destes sucessos, i como por la intercessiò de la Reina del Cielo la Virgen Señora Nuestra alcançò estas victorias, i principalmente a vno concedido à Santa Maria de Couadonga año de 745. i en el confirma el Conde Don Nuño Nuñez, i en otro de el de quinientos i cincuenta i vno, i despues firuiò al Rei Don Fruela desde su primera año de 755. i à Don Aurelio su hermano setecientos i sesenta i ocho, i es mui nombrado en las escrituras de el Rei Don Silo, i le allamos confirmando vna donacion que este Rei izo à S. Maria de Valpuesta à veinte i vno de Março del año de 774. como se ve en Salazar, i en el Padre Cardoso, Galco, i Villafaña. Casò con su primahogunda la Condesa D. Eluira Sorred, ija de Sorred Fernandez, Señor de la Casa de Sotomaior, Ricoombre de el Rei Don Pelaio, i su cuñado, por auer casado con la Infanta D. Teresa, nieta de Ferrando, Conde de los Patrimonios de Galicia, Señor de la Casa de Saavedra, i muriò en la batalla de Guadalete; i de la Condesa Ilduara Arias, ermana del Còde Munio Arias, abuelo de este Conde Nuño Nuñez, como se à dicho, de quien tuuo losijos siguientes;

Salazar, l. 1.
c. 9. fol. 12.

7. p. let. N.
lib. 1. c. 13.

Al Conde D. Arias Nuñez, segundo Gudesteo Nuñez.

El Conde D. Arias Nuñez el Godo, ijo primero del Conde Nuño Nuñez, i de la Condesa Doña Eluira Sorred, fue segundo Señor de Aldana, Sâde, i Miñor, i quinto de Deza, i Trasdeza, i otras muchas en los Reinos de Galicia, Leon, i tierra del Vierço. Fue gran señor, como se ve en Salazar, i en la Istoria General de España, por el Rei Don Alonso el Sauio, le llama alto ombre (encarecimiento grande para el estilo de aquel tiempo) en que declara bien lo illustre de su sangre, i el estado deste Conde. Acompañò a el Rei Don Bermudo el Primero, año de 788. en las guerras contra Moros, i al Rei Don Alonso el Casto, segundo de este nombre, año de 795. i no de 96. a los diez i siete de su reinado, como se ve en la Istoria General. Asistió en las Cortes q celebrò el Rei en la Ciudad de Leon, adò se determinò que se recogiesse la Infanta D. Ximena, hermana del Rei, en vn Monasterio, i lleuasen preso al Castillo de Luna a Sanchodiaz, Còde de Saldaña, por auerle calado con esta Infanta, i cònfescto mãdò el Rei a este Conde D. Arias, i al Còde Tíbaldo fuessen con Còpañias, ò Tropas de caualllos (como agora se dize) a executar lo referido.

En el año de 798. acompañò al Rei en la entrada que izo a la Lisboa, adò de ganò vna Vandera de los Moros; la qual tenia vna Medialuna, i tres Estrellas, que el Rei le diò por armas las Estrellas de oro, i la Luna de plata, en campo roxo, i vna espada, en memoria de aquella que fue instrumento de alcançar tan grande inignia. El oro significa la nobleza, i lo illustre de la sangre. La plata, la riqueza, i señorio de vassallos. El campo colorado, la victoria. I Trasmiera en el triunfo de Salamanca dize así:

*De Alma Solar Real,
De cinco Flores onrado,
Aldaname an informado,
Espada, i Luna traia,
Tres Luceros de oro auia,
Asta que fue Maldonado.*

Asistió el Conde Don Arias al juramento del Rei Don Ramiro el Primero, como vno de los Grandes. Casò con la Condesa Doña Aldara Oflorio, ija del Conde D. Oflorio Gutierrez, que diò las eredades que tenia en Penaranda al Monasterio de Sâta Maria de Aguilar, de quien tuuo tres ijos, que son los siguientes:

El primero, Don Menendo Arias. El segundo, Adolfo Arias (que es lo mismo que Alonso) vno de los primeros Treces de Santiago, i Cavalleria que el Rei D. Ramiro el Primero criò despues de la gran batalla de Clauijo, i Señor de Sirgal, i Carpentó, padre de Don Nuño Alfonso, Señor de esta Casa, q tuuo por ijo a D. Arias Nuñez, i a otros, de quien proceden muchos del apellido de Arias. Este Don Arias Nuñez Carpentó fue Ricoombre del Rei Don Ramiro Tercero de Leon, i casò con D. Teresa de Monterrolo su prima segunda, de quien nació Doña Marina Arias, Señora desta Casa, que casò con Don Ramiro Nuñez, Señor de la Casa de Prado, i Aluarez en el Reino de Leon, en que se diuidieron las Casas de Sirgal, i Prado. El tercero, la Condesa D. Teresa Arias, que casò con el Conde D. Roman, ijo de el Rei Don Fruela el Primero.

Don Menendo Arias, ijo primero del Conde Don Arias el Godo, i de la Condesa D. Aldara Oflorio, fue Ricoombre de sangre de Pendon, i Caldera, i tercero Señor de Aldana, Sande, i Miñor, i texto de Deza, i Trasdeza, i otras tierras en los Reinos de Galicia, i Leon. Asistió con el Conde su padre en las Cortes que el Rei Don Alonso celebrò en Ouedo en el año de 824. quando los Grandes juraron por sucesor al Rei D. Ramiro el Primero, i le acompañò en las guerras contra los Moros cò su hermano Adolfo Arias en la batalla de Clauijo, adonde apareció el Apostol Santiago, i en la batalla de Calatorra, i confirmador de sus privilegios; i de su ijo el Rei D. Ordoño el primero, año 850. como dizen Cardofo, Valco, Villataña, i otros Autores.

Ca.

Casò con Doña Vrraca Affurez, su prima segunda, ija de Affur Fernádez, Conde de Monçon, i Palencia, su tio, primo hermano de su padre, por varonia, i nieta del Conde Fernando Nuñez el Negro, hermano del Conde Nuño Nuñez, primero Señor de Aldana, abuelo deste D. Menendo Arias, i tuvieron losijos siguientes, como dize Cardoso, Galco, i Villafaña, i otros Autores.

7. p. lib. 1.
cap. 3.

El Conde Don Arias Menendez, i à Suero Melendez, Potestad, i Governador del Rei Don Ramiro el Segundo, año de 850. como dize Salazar.

Lib. 1. c. 12

El Conde D. Arias Menendez, ijo de D. Menendo Arias, i de D. Vrraca Affurez, fue quarto Señor de Aldana, Sando, i Minor, i septimo de Deza, i Traldeza, i Ricoombre de el Rei Don Ordoño el Primero, año de ochocientos i cincuenta, i se allò con el quando saqueò las Ciudades de Salamáca, i Coria, i despues siruiò al Rei D. Alòso el Magno su ijo en las ocasiones de guerra còtra Moros, i en las Cortes que celebrò en Salamanca año de ochocientos i cincuenta i quatro, adòde fue persuadido de los Grandes que se diesse libertad al Còde de Saldaña Sancho Diaz, i el Còde D. Arias fue deste parecer, entregádo Bernardo su ijo el Castillo del

Lib. 9. cap.
21.

Garpio; i dice Garibai en su Istoria de España, q fue el Còde D. Arias, i otros señores al Castillo de Luna, i allaron al Conde Don Sancho Diaz muerto: i no es mucho, pues auia quarenta i seis años que estabapreso. La Istoria General afirma, que el Conde Don Arias el Godo, segundo deste nombre, fue el que izo mucho con la Reina, i con el Rei en orden à la libertad del Conde de Saldaña: siendo así, que como bien lo aduierte el Padre Cardoso, fue vno de los grandes señores que auia votado en la prision deste Conde en tiempo del Rei Don Alonso el Casto, año de 799. i así parece, que el que agora asistió en estas Cortes fue su nieto el Conde Don Arias, como se vè en Garibai, i Cardoso, cuja Istoria agora se escribe, aunque parece que esta Eraclà errada, pues fue el segundo año de

7. part. de la
Nobieza,
Istr. M. lib.
1. cap. 3.

Ramiro, i no de su nieto D. Alonso el Magno (Quede esta duda entre Garibai, i la Istoria General; pues el Magno entrò en el Reino asta el año de 862.) Casò con vna ilustre señora, llamada la Condesa Doña Maier, ija de Sarracino, Conde de Astorga, i del Vierço, de quien tuuo quatroijos.

El primero, el Conde Don Menendo Arias. El segúdo, Lope Arias, que se allò en el cerco de Z. mora. El tercero, Gutierre Arias. El quarto, la Condesa Doña Ermelenda Arias, Señora de Portomasin, que lleuò en dote, i casò con D. Ermenegildo Menendez, Conde de las Ciudades de Oporto, i Tuí, General de las Armas de el Rei Don Ordoño su cunado, i Maiordomo Maior de el Rei Don Alonso el Magno, i mui su pariente, de quien procede esta Cata de Aluana por varonia, como se vera presto.

El Conde D. Menendo Arias, ijo primero del Conde Don Arias, i de la Condesa Doña Maior Sarracines, fue quinto Señor de Aldana, Sando, i Minor, i octauo de Deza, i Traldeza, Ricoombre de sangre de Pendon, i Caldera del Rei Don Garcia el Primero, año de 910. i asistió à su hermano el Rei Don Ordoño Segundo, que en su mismo tiempo reinaba en Galicia, i despues quando en el año de 913. sucedió en los Reinos de Leon (i no de 921.) en las guerras contra los Moros, en la toma de la ciudad de Naxera, i en las Cortes del Rei Don Fruela Segundo por muerte de su hermano, año de 923. i à su sobrino Don Alonso el Quarto, año de 924. (i no de 31.) à el Rei Don Ramiro el Segundo, i còfirma sus priuilegios desde el año de 945. asta el de 47. i se allò con el quando ganó à Madrid, i en la batalla de Simancas. Casò con Doña Constança Ferrádez de Figueroa, ija de Don Fernando González de Figueroa, i nieta de Gonçalo Perez de Figueroa, que vn Autor moderno dize fue vno de los primeros Treces de Santiago que el Rei D. Ramiro el Primero criò, i fue su Alforez maior, i Ricoombre, de quien tuuo à Don Arias Menendez, ò Menendes, i à

i a Doña Aldonça Menendez.

Don Arias Mendez, ijo del Conde D. Menendo Arias, i de la Condesa D. Constança Ferrandez de Figueroa, fue sexto Señor de la Casa, i Solar de Aldana, Sande, i Minor, i noueno de Deza, i Trasdeza, i otras en los Reinos de Galicia, Leon, i tierra de Vierços. Asistió al Rei Don Ramiro el Segundo, año de 950. i acompañò en la entrada que hizo a la Lisboa, i despues a el Rei D. Sancho el primero, su hermano, año de 955. i fue General cõtra los Bretones, i Normandos. Casò cõ su sobrina Doña Ermelenda Gonzalez Affurez, ija de Don Gonçalo Affurez, Conde de Monçon, su primotercero por varonia, que diò el Lugar de Villafacundo (como dize Salazar) a la Iglesia de Santa Maria de Villos, de Canonigos Reglares de Nuestro Padre San Agustín, i fue este Conde hermano de la Reina Doña Teresa, muger de Don Sancho el Gordo, Rei de Leon, i Galicia, de quien tuuo a la Condesa Doña Constança Arias.

La Condesa Doña Constança Arias, ija de Don Arias Menendez, i de Doña Ermelenda Gonzalez Affurez, fue septima Señora de la Casa de Aldana, i dezima de Deza, i Trasdeza, i casò cõ su tio Don Arias Mendez, Conde de Miño, primotercero de su padre, ijo de Don Ermenegildo, Conde de Tui, i de Oporto, i de la Condesa Doña Ermelenda Arias, ija de el Conde Don Arias Menendez, quarto señor de Aldana.

Como entrò nueva varonia en esta Casa de los Condes de Oporto, i Tui, es mui deuido se aga memoria de su origen, pues de ella gozan tambien otras Casas, i apellidos illustres.

De la varonia de esta Casa de los Malhonados Aldanas, que es de el Rei Godo Flauio Egica, i la misma conseruan los Limas, Guzmanes, i los Cordes de Celanova, Barbosas, Feijos, i otros.

El Rei Flauio Egica fue elegido por Rei de toda España año de 687

su virtudes, i valor fueron tan singulares, así en paz, como en guerra, que mereciò los muchos loores que de el escriben varios Autores. Los Obispos Sebastiano, i Isidoro le alaban de mui prudente, i sufrido de trabajos. Don Lucas, i la Istoria General afirman lo mismo, como hemos referido arriba. Morales en la Istoria de España trata largamente su vida. Los dos Obispos de Bejar, i Salamanca dizen deste grã Rei, que fagètò las gentes que dentro de su Reino se enloberneçian.

Muriò el año de 701. con gran sentimiento de sus vassallos, auiedo reinado catorce años, i fue sepultado cõ aparato Real, como tan gran Rei mereçia en la ciudad de Toledo. Traia por armas vn escudo en quarteles; en el primero, tres varras negras en campo de oro; en el segũdo, tres coronas de oro en campo colorado; en el inferior derecho, vn leon en campo de plata: i en el vltimo otro leon levantado, cõ vna alauarda en la mano, en campo de oro, que eran las armas de los Godos Escotos; i desta fuerte se ponèn, i se venen el Conuento Real de Canonigos Reglares de San Isidoro de Leon. Casò cõ la Reina Gigilona, ija del Rei Flauio Eruigio, Rei Godo de España, su antecesor, de quien tuuo ijo a

Flauio Vuitiça, ijo del Rei Flauio Egica, i de la Reina Gigilona, fue trigelimo tercero Rei de España. Ai varias opiniones acerca de su fin, i muerte; vnos dizen, que muriò en Cordoua, i otros en Toledo. Pocos años a que cerca de la villa de Allariz mi Patria se descubriò vn Epitafio cõ letras mui esquisitas, que plumas doctas an entendido ser de el sepulcro de el Rei Vuitiça, cuja effampa, i discursos que sobre ellos se an echo se pondrán al fin destos discursos, i triunfos de Galicia. Lo cierto es, que muriò en prisiones, i que el Rei D. Rodrigo le mandò quitar los ojos, como el lo auia echo con su padre. Reinò catorce años con los quatro que reinò en Galicia, i murió en el de 711. Casò, aunque nõ se sabe con quien, i tuuo losijos siguientes: a

Lib. 10.
cap. 12.

Ebam;

*Edor. de Esp.
lib. 12. c. 66*

Ebam, à quien el Rei Rodrigo desterrò de España, i se fue à Africa, adonde fue bien recibido de Requila, Conde, i Governador de Tanger, amigo de su padre, como lo escribe Morales: i à Sisebuto, de quien se continuò esta Casa.

El Infante Sisebuto, ijo del Rei Flavio Vuitiza, fue desterrado con su hermano, i fue tambien muy bien recibido de Requila, como lo refieren los Autores de los tiempos. I sucediendo el año de 714, la entrada de los Moros en España, tuuo ocasion de venirle à su Patria, i fue elegido por su gran calidad, i origen Real por los Cristianos que quedaron en la obediencia de los Alcores por Còde, i Governador de la ciudad de Coimbra, i su distrito. Casò con Sinduinda, tambien del linage de los Godos, i tuuo al

Conde Flavio Ataulfo: fue por muerte de su padre segundo Conde, i Governador de Coimbra, i su comarca. Casò con Ilduara, de quien tuuo à

Flavio Teudo. Fue tercer Conde, i Governador de Coimbra, i fuge to de grandes virtudes, i valor. Fue dos veces preso por los Moros, i sentenciado à muerte, i librado por los ruegos del Aba. Adulfo, i sus Mòges de Lorban, i agradecido el Conde le izo donacion al Monasterio de dos heredades q̄ tenia, i treinta pesos de plata por su muerte para vna Cruz, i dize assi: *Ego Theodos, Comes Christianorum, & Celimbra*, i su data en el mes de Abril, Era de 808. año de 770. Firman en ella tres ijos, i otros parientes de cñenta, como queda dicho por los Autores citados. Casò con la Condesa Marcia, como dize Cardoso, que viuia el año de 760. i deuia de ser muerta el año de 770. pues no firma en la escritura de Lorban, de quié tuuo quatro ijos, que son los siguientes:

Teodorico, de quié no se sabe generacion. Ataulfo, Obispo de Iria en tiépo del Rei Don Alonso el Casto. Ermenegildo, de quien se continua esta Casa. La Reina Doña Melinda Vsenda, muger del Rei D. Bermudo el Pri-

mero, año de 788. Esta este Còde Flavio Teudo enterrado en el Monasterio de Lorban.

El Conde Ermenegildo, ijo tercero del Conde Flavio Teudo, fue quarto Conde de Coimbra, i confirma vna donacion que su padre izo al Conuento de Lorban, i considerando los peligros de su vida, i lo poco que podia remediar las aflicciones de los Cristianos palsò à Ouedo, Corte de el Rei Don Bermudo el Primero, su cuñado, i dexò en su lugar à su ijo el Conde Don Gatón, con ordé que iziélle lo mismo. Casò con la Condesa Eluira Afurez, ija de Asfur Ferrandez, Còde de Palécia, i Monçon; i de la Condesa Doña Constança Ferrandez de Figueroa, nieta del Conde Fernando el Negro, hermano del Conde Nuño, primer Señor de Aldana, como se dixo; i fue hermana maior de Doña Vrraca Afures, muger de D. Menendo Arias, tercero Señor de Aldana, i tuuieron al Conde D. Gatón,

El Conde Don Gatón, ijo del Conde Flavio Ermenegildo, i de la Condesa Doña Eluira Afurez, fue quinto Conde, i Governador de Coimbra; i viendo, como lleuamos dicho, la ocasion adonde pudíelle executar el consejo de su padre, junto cò el deseo que teria de manifestar su valor, heredado de la Real sangre que tenia, izo guerra à los Moros, i alcanzò de los grandes victorias en tiempo del Rei D. Ramiro el Primero, su primo hermano, i su ierno. El año de 850. le encargò que poblasse la ciudad de Astorga, i su tierra. En vna escritura de su Iglesia se aze memoria desta poblacion que izo este Conde de gēte noble, i plebeia, i el Rei le diò la tenencia con la Prouincia del Vierçò. *Tum populus te Virgido cū illo Comite Agathone exierat pro Asturica populando, &c.*

Fue Señor de la villa de Triacastela, en Galicia, i tuuo otras muchas tierras, assi en aquel Reino, como en el de Leon, i en Asturias: casò con la Condesa Egila, ò Egilena, como lo dize Morales, i Cardoso, i atrás quedare-

*L. 15. c. 38.
7. p. 1. c. 3.
cla;*

clara de què linage era, i tuuo de ella al Conde D. Ermenegildo Mendez, i à la Reina Doña Gontroda, segunda muger del Rei Don Ordoño el Primero.

Don Ermentgildo Mendez, ijo de el Conde Don Gaton, i de la Condesa Doña Egila, fue Còde de las ciudades de Oporto, i Tui, con toda la tierra de Entre Duerò, i Miño, i Capitan General contra Moros, Procer, i Maiordomo maior de la Casa Real, Ricoombre de sangre de Pendon, i Caldera. En sus villas de Triacastela, i Villar de Limia (que fue del Conde Sancho Diaz, ò Sandiaz) en Galicia, i en las de Portugal edificò algunas Iglesias, i fue varon de gran valor, i consejo, como consta de los privilegios de aquel tiempo en los vltimos del Rei D. Ramiro el Primero, i en los de su ijo el Rei Don Ordoño el Primero, que començò à reinar año de 850. le dà titulo de ermano, por ser su cuñado, i el Rei D. Alonso el Magno mui pariente suio. Fue Maiordomo maior, i General de sus armas. En este breue elogio q̃ del izo Morales se conoce bien su grandeza, i Real sangre; dize lo siguiente: *Io por los privilegios de Santiago veo como siempre andaba à salaado del Rei el Conde Ermenegildo, desde agora entre otros principales, que alli se nombrã. Este fue un gran Cavallero, como adelante parecerã, pariente del Rei, i abuelo de San Rudesindo, i por esto quise dar aqui temprano noticia del.*

Prendiò à Vuitiça, que auia siete años q̃ andaba en Galicia rebelde cõtra el Rei Don Ordoño, i le acompañò quando poblò las ciudades de Astorga, i Tui, i le izo merced desta; i en las guerras que tuuo contra los Moros, quando rindiò los Reies de Toledo, i Zaragoza, i en los sacos de Salamanca, i Coria. Por muerte deste Rei, el año de 862. firmiò al Rei D. Alonso el Magno su ijo de su Maiordomo maior, i cõfiessa ser mui su pariente; i quãdo estaba en la guerra el Còde D. Gutierre Arias asì Riasu padre en Palacio: i se laue como este Conde D. Ermenegildo acompañò al Rei en la cõ-

quista de Sevilla, i Coimbra, como lo afirma D. Rodrigo de Acuña, Arçobispo de Lisboa, en la Istoria de los Obispos de Oporto, Brito, Cardoto, i otros. En todas las mas ocasiones se porta con gran valor, i prudencia, como se vè de los muchos privilegios q̃ confirmando con el Rei à estas jornadas. Salazar de Mendoza, i otras Coronicas de España celebran su grandeza, i esfuerço. Asistió en la consagracion de la Apostolica Iglesia de Santiago, que el Rei edificò, i confirmó el privilegio que le dio el Rei, juntamente cõ nascidos Infantes, i otros señores, i entre ellos Don Arias su ijo tercero, i no el primero, llamado Gutierre (en que se equibocò Brito) como mas largamente diremos luego. En el año de 900. se allò en el Concilio de Oniedo, que el mismo Rei alli celebrò con Brebe del Pontifice Iuan Octauo.

Por muerte del Rei Don Alonso el Magno en el año de 910. sucedieron sus ijos en sus Reinos; en el de Leon Don Garcia, i en el de Galicia D. Ordoño el Segundo, que fue ierno de el Conde Don Ermenegildo, à quien siguiò, el qual por muerte de su ermano Don Garcia, año de 913. sucediò en los mas Reinos de Leon. Asistió en las Cortes que el Rei celebrò en León en este mismo año, i despues passando à gouernar sus tierras en la Frontera de Oporto fue cercado de los Moros por Abderramen, Rei de Cordoua, i defendiò esta Ciudad con grande valor, como lo dize el Arçobispo Acuña, asta que fue se corrido por el Rei su ierno, i vencieron al Moro en batalla cãpal en el año de 914. (no en el de 920 como dixo Brito) pues que en el de 919. muriò el Conde Ermenegildo, como se dirã adelante. Su Rei origẽ le confiesa el Rei D. Alonso el Quinto de Leon en vn privilegio concedido al insigne Monasterio de Celanova, del año de 1015. que dize asì: *Ermenegildus Gutierrez, qui & ipse Comes Regis genere de propinquis erat*, que viene à ser: Ermenegildo Gutierrez fue Conde, era de los mas allegados à la

1. p. cap. 13.
fol. 143.

Dignidad de
de Castilla,
lib. 1. c. 12.

1. p. lib. 7.
cap. 16.

19. de Porto
lib. 1. cap. 12.

7. p. lib. 1.
cap. 30.

linea Real, i como lo trae Don Rodrigo de Acuña, i otros muchos. Este me pareció fue su nieto, ijo del Conde Dō Gutierre Arias. Murió lleno de años i victorias contra los Infieles el año de 919. reinando el Rei Don Ordoño el Segundo su ierno, dexando muchos ijos, i nietos, entre ellos a San Rosendo, siendo de edad de trece años. Casó cō la Condesa D. Ermelenda Arias, Señora de la villa de Puertomarin, q̄ lleuó endote, en el Obispado de Lugo, como dize Cardolo, i otros muchos, ija del Conde Don Arias Menendez, o Menendez, tercero deste nombre, i quarto Señor de la Casa, i Solar de Aldana, Sande, i Miñor, i septimo de Deza, i Traídeza, de quien tuuo cinco ijos.

El primero, Don Gutierre Arias, Conde de Oporto, i Tui, que casó cō la Condesa Doña Ilduara de Riura, parienta mui cercana de los Soufas, Condes de Vieira, tia de la Santa Señora del Baſto, i fue su ijo el glorioso San Rosendo, que nació a veinte i seis de Nouiembre de 907. Fue Canonigo Reglar, de la Orden de San Agustín del Monasterio de San Iuan de Cabeiro, i Prior del mismo Conuēto, como consta de las reliquias suyas, que se conseruan en el, como son vna Casulla, con Estola, i Manipulo, que en sus bordaduras de plata, i oro está expresado el nōbre de su madre, que la labró, como lo es visto; i asimismo vn Caliz, con su Patena, de echura mui antigua, con que celebraba el Sacrosanto Misterio de la Misa, q̄ io è tenido en mis indignas manos. Fue Obispo de Mondoñedo, i se firmó siēpre Obispo Dumienſe, por la alternatiba que vbo en este Obispado, que vn Obispo se llamaba de Mondoñedo, i el que le sucedia Dumienſe, en memoria, i veneracion del antiguo Obispado, i Monasterio de Dumio, junto a la ciudad de Braga; i esto se obseruó del pues que los Monges de Dumio se recogieron al Obispado de Mondoñedo, huyendo de los Moros, i su furia, como lo advertió nuestro amigo Don Iuan de Tamayo Salazar en el Marti-

rologio de España, en el día de la dedicacion de la Santa Iglesia de Mondoñedo: i los Monges de Dumio quando vinieron a ella traxeron consigo algunas reliquias del cuerpo Sato de San Martin Dumienſe su Fundador, i Patron; i por esta razon, i por el gran telero que consigo traian se obseruó esta costumbre, i no porque S. Rosendo asistiēse en Dumio, ni tuesse Prelado propietario de aquel Obispado, o Conuēto (que todo era vno) porq̄ ia desde el tiempo de S. Frutuolo, Arçobispo de Braga, que lo fue primero de Dumio, cesó esta dignidad, como mas largamente lo trato en mi Historia Ecclesiastica de Galicia; con q̄ se quita la equiuocacion que corre en la Historia de San Rosendo. Fue tambien nuestro Santo San Rosendo Arçobispo de Santiago, no en propiedad, sino Administrador suyo, i de aqui se retiró al Monasterio de Celanova, i le fundó, i dotó, adōde se dize tomó el Abito, i profesó la Regla de su gran Patriarca San Benito, siendo su primer Abad, i en estas dignidades siēpre firmó: *Rudesindus, Episcopus Dumienſis*, como consta de las escrituras de su testamento, i otras que se conseruā en su santo, è insigne Conuēto. Asistiendo en la Apostolica Iglesia de Santiago fue Gouernador, i Capitan General de las Armas de Galicia, i venció, i echó deste Reino a los Normandos, o Flamēcos, i a los Moros en algunas batallas que gouernó, como tan gran Capitan. Murió a primero de Março del año de 977. a los setenta de su edad no cumplidos.

Tuvieron mas el Conde D. Gutierre Arias, i la Condesa Doña Ilduara de Riura (que se venera por Santa) ijos despues de S. Rosendo, a la Santa Adofinda, i a otros ijos, de quien procedieron los Condes de Celanova, cō el apellido de Barbosa en Portugal, i los del apellido de Feijo en Galicia.

El segundo ijo varon fue D. Gonçalo Mendez, padre de la Reina Doña Eluira, muger del Rei Don Ordoño el Segundo, año de nouientos i trece.

El tercero, el Conde Don Arias Mendez, de quié se continua esta Casa de Aldana, i Maldonados.

El quarto, Nepociano Mendez, Presidente del Consejo del Rei Don Ramiro el Segundo, año de nouecientos i treinta.

El quinto, la Reina Doña Eluira, ò Melina, que fue la primera muger del Rei Don Ordoño el Segundo, como queda dicho arriba, i Morales lo confirma.

L. 15. r. 33.
i lib. 43.

Del Conde D. Arias Menendez. primero de este nombre en esta varona de la Casa de Aldana.

DON Arias Mendez, ijo tercero del Conde Don Ermenegildo, i de la Condesa D. Ermenegilda Arias, fue Conde de Miño, cui a cabeça era la ciudad de Miranda, en Portugal, como se refiere atrás; i por su muger septimo Señor de la Casa de Aldana, Sande, i Miñor, i dezimo de Deza, i Traldeza, i otras tierras en Galicia, Leon, i tierra del Vierço.

En la flor de su edad asistió con su padre en las guerras cōtra los Moros que turbó el Rei Don Alonso el Magno, en la consagracion de la Iglesia de Santiago, que este Rei reedificó, i confirma como vno de los Grādes el privilegio q̄ le concedió a cinco de Mayo de 899. Brito en la segunda parte de la Monarquia Lusitana se equivocó en dezir, que este Conde D. Arias fue el Conde Don Gutierre Arias su hermano; pues se vé en la mesma escritura, q̄ estos señores firmaron con sus propios nombres, i no con los apellidos, i auia de dezir: *El Conde Don Gutierre*, i así queda aclarado atrás, en q̄ se dizé todos losijos del Conde Don Ermenegildo, i como el Cōde de Miño D. Arias era el tercero, i el Conde D. Gutierre, padre de San Rosendo, fue el maior, i firmaron estos señores con el nombre propio. Vease à Morales, i todos los mas Autores. Por muerte del Rei Don Alonso el Magno, año de 910. asistió al Rei D. Ordoño el Segundo, por ser su cuñado, i

Maiordomo Maior, i despues en las Cortes de Leon el año de 913. quando heredó à su hermano D. Garcia, que murió en Zamora, i con él se alló en la empresa de la ciudad de Nagera, i por su muerte en la coronacion de el Rei Don Alonso el Quarto, año de 924. i no de 931. en la del Rei Don Ramiro el Segundo, como se vé de muchos privilegios que confirma, i los del Rei D. Ordoño el Tercero, año de 950. i en que se muestra que fue vno de los maiores señores de España, muy rico, i aparentado, i de la mesma varonia de los Godos.

Casó con su sobrina la Cōdesa Doña Constança Arias, septima Señora propietaria de la Casa de Aldana, Sāde, i Miñor, i dezima de la de Deza, ija de su primo hermano D. Arias Menendez, señor de la Casa de Aldana, i de D. Ermelenda Gonzalez Assurez, como se à dicho, i alla aqui gozaba esta Casa la varonia Real del Rei Ariamiro de los Sueuos, i aora se incorporó en la de los Reies Godos de Flauio Egica, de quien tuuo losijos siguientes:

El primero, el Conde Don Ermenegildo Arias, de quien no se alla sucesion. El segundo, el Conde D. Rodrigo Arias, que sucedió en esta Casa. El tercero, Don Diego Arias, padre de Don Arias Diaz, vno de los Ricoshombres del Rei Don Fernando el Magno, como se vé en la Coronica de Sandoval. El quarto, la Reina Doña Godo, que casó con el Rei Don Sancho, ijo del Rei Don Ordoño el Primero, que reinó solamente en Galicia, año de 955. El quinto, Doña Ermelenda Arias, señora de Abobeda, i Chacin, que lleuó en dote, i casó con Fernan Arias de Saavedra, octauo señor desta Casa, i de el Castillo de Aris, i Torre de Parada, Ricoombre de el Rei Don Sancho el Gordo de Leon, i su Merino maior; de losquales procede la illustre Casa de Saavedra, Condes de Castellar, i Marqueses de Riuas, i otras Casas deste apellido en Galicia, i en Castilla.

El Conde Don Rodrigo Arias, ijo de el Conde Don Arias Mendez, i de

Lib. 7. r. 16

Cap. 12. fol. 88.

Lib. 15. cap. 20.

la Condesa Doña Constança Arias, fue Conde de Miño, i General contra los Moros, i oétavo señor de Aldana, Sande, i Miñor, i oncenno de Deza, i Traldeza, i Ricoombre de Pendon, i Caldera de D. Sancho el Gordo, Rei de Leon, su cuñado, año de 955. i de Don Ramiro el Tercero, año de 967. i de su suegro el Rei Don Bermudo el Segundo, año de 982. i se allò con su cuñado el Rei Don Alonso el Quinto de Leon en el segúdo año de su reinado, que fue el de 1000. en la entrada q̄ hizo en Portugal contra los Moros, i confirma sus priuilegios. Casò con la Condesa Dona Eluira Bermudez, ija natural del Rei Don Bermudo el Segundo de Leon, i à quinze de Maio de el año de 1025. izieron donacion de ciertos vassallos que tenian en las Asturias al Monasterio de Santa Maria de Couadonga, i le nombran Rodrigo Arias, señor de Aldana, i su muger Eluira Bermudez, ija del gran Rei Don Bermudo el Segundo de Leon. Desta señora aze mencion Morales, pero no de su marido; pero mas oluidada le fue otra ija deste Rei, llamada Doña Munia, que ni de ella, ni de su marido Góçalo Muñiz, grande señor en Portugal, como se acordaron Brandon, i el P. Cardoso, Villafaña, Gasco, i otros. Pero no se deue culpar, porq̄ no puede ser todo presente a quien escribe, que si vbiere vltimas escrituras que vierò estos Autores, iziera memoria destas señoras infantas, i de sus maridos: i sirua esto de aduertencia para los que leieren à Morales, i à los demas que no an tenido esta noticia. Tuuieron estos señores losijos siguientes:

El primero, el Conde Don Munio, ò Nuno Rodriguez. El segundo, el Conde Don Gonçalo Rodriguez, padre de Doña Ines, muger del Rei Don Alonso el Sexto, llamado Emperador de España. El tercero, Aluaro Rodriguez, q̄ confirma el priuilegio de San Millan, año de 1050. como dize Salazar, i en la escritura le dā titulo de Señor.

El Conde Don Munio Rodriguez,

que otros llaman Nuño, ijo primero de el Conde Don Rodrigo Arias, i de la Condesa Doña Eluira Bermudez, fue noueno señor de la Casa, i Solar de Aldana, Sande, Miñor, Deza, i Traldeza, i otras en Galicia, Leon, i tierra de Vierço, Ricoombre de el Rei Don Alonso el Quinto de Leon, su tio, i hermano de su madre, año de 1020. i del Rei Don Bermudo el Tercero, su primo hermano, año de 1028. i cò el se allò en muchas guerras còtra Moros con gran valor, i en la batalla que tuuo el año de 1037. con su cuñado el Rei D. Fernando el Magno, Rei de Castilla, adonde Bermudo fue muerto, i vencidos los suyos, i siguiò despues la Corte del Magno, como se vè de muchos priuilegios, en que se alla por Confirrador, como vno de los grâdes señores del Reino, i mui pariente de la Reina su muger.

En la guerra contra los Moros se allò en compania del Rei D. Fernando el Magno, quando ganò las ciudades de Vileo, i Lamego, i otras en Portugal: i en Castilla, San Estevan de Gormaz. Argote en la familia de Muñoz trata de el Conde Don Rodrigo Muñoz su ijo, que diò principio à este apellido, siguièdo la Istoria General, q̄ abla de el solo; porq̄ se allò, i murio en la rota de Secralias, adonde sus hermanos no murieron, ò no se allarò en ella: i lo mismo Morales, i otros, que sin noticia de escrituras le siguen, i dicen ser ijo deste Conde (como luego se dirà) pero estos Autores ablan de este Còde D. Rodrigo por auer muerto en esta ocasion, que los que escribè de linages azen memoria de los demasijos. Casò el Conde Don Nuño Rodriguez con la Condesa Doña Ximena Ordoñez su prima, ija del Infante Don Ordoño, i de la Infanta Doña Fronilda, ija de Pelaio; i el Infante D. Ordoño, ijo no legitimo del Rei Don Bermudo el Segundo, abuelo tambiè del Conde Don Munio, de quien tuuo losijos siguientes:

El primero, el Conde Don Arias Nuñez, ò Muñoz. El segundo, el Còde Don Aluaro Nuñez, à quien otros lla-

L. 17. c. 21.

3. p. l. 3. c. 4.

Cap. 1. lib. 3

llaman Diaz, i otros Gonçalez, con grande equiuocacion, Ricoombre de el Rei Don Garcia de Galicia: i casò con D. Elvira, Condesa, i Señora de la Cala, i Torre de Guzman, primitivo solar de los Caualleros de este apellido, que està en tierra de Lobera, en el Obispado de Orense; ija de Guzman, Idalgo de Bretaña, parientes de los Duques de aquel Estado, i Fundador de la Torre de Guzman, como dize Salazar, i Ricoombre de el Rei Don Fernando el Magno, año de 1037. i de D. Vrraca, ija del Conde Don Nuño Muñoz, q fundò el Castillo de Roa, como dize Salazar, i Morales; año de 950. en tiempo del Rei Don Ordoño el Tercero (que aunque el nombre de estas señoras se les olvidaron, con lo referido queda cierto) i continuando esta tan ilustre, i grande Cala, que tan errada anda en algunos Nobiliarios, confundiendo algunos con el Castillo de Roa, i otros comenzando por la Torre de Guzman, i otros con el Castillo de Abiados, que entrò en esta familia muchos años adelante: i no à todos los Guzmanes les toca lo de Abiados, i aora de tempeño lo que aleguro en la Cala de Villamaior, afirmando ser el Glorioso Patriarca Santo Domingo, por su varonia tambien originario de Galicia.

El tercero, el Conde Don Rodrigo Muñoz, que fue muerto por lo Morosen la rota de Sacralias, como se refiere en la Istoria General, de quien proceden los del apellido de Muñoz Davila. El quarto, el Conde D. Fernàdo Muñoz, señor de la ciudad de Astorga, como se vè en la Crònica de el Rei Don Fernando el Magno; año de 1037.

Doña Ximena Muñoz, muger del Rei D. Alonso el Sexto, llamado Emperador, que fueron por el Pontifice Gregorio VII. año de 1180. por Bula que traen Sandoval, i Brandon, apartados, por ser parienta de su primera muger la Reina Doña Ines, i no auer precedido dispensacion: con que se prueba esta verdad; i supuesto que del Rei lo era tambien, de Doña Ines era

primaermana. I estos Autores no expresian la razò del parentesco, sin embargo la apuntan; lo qual nos sirve de bastante prueba, i fueron padres de la Reina Doña Teresa de Portugal, que casò con el Conde Don Enrique, padres del Rei Don Alonso Enriquez; i se vè tambien esta filiacion, pues los Aldanas, Guzmanes, i Limas siguièro al Conde Don Enrique en la pretension que tuuo à los Reinos de Leon, i Galicia, como se verá.

Erran algunos Autores en dar el apellido de Guzman à Doña Ximena; pues su ermano el Conde D. Alvaro fue el primero que usò de este apellido; como tambien su ermano el Conde Don Arias el de Aldana; i menor erro es este, pues esta señora por ser ermana quedà disculpados, i no lo està en azerla ija de su ermano el Conde D. Alvaro, como lo dize Salazar, i nieta, como lo dize Lauaña, contra el tiempo, i còtra las escrituras, i patronimicos, pues se vè que usò solo de el de Muñoz, ò Nuñez; como à sus ermanos. Confirmale mas esta filiacion entre estas Casas con que Don Diego Garcia de Villamaior, ijo de D. Garcia Fernandez de Villamaior, Ricoombre, i señor de este gran solar, i de las villas de Tordauanca, i Tordemora, i Maiordomo maior de la Reina Doña Berenguela, muger del Rei D. Alonso el Noueno de Leon, padre del Rei Don Fernando el Santo, i de su muger Doña Maior, tia de Don Nuño Perez Maldonado, primero deste apellido; señor de Aldana, ermana de su padre Don Pedro Arias de Aldana; i tuuo esta señora por ijo al referido D. Diego Garcia, que izo donacion el año de 1266. à el Monasterio de Caleruega de todos los vasallos que alli tenia, i confiesa ser pariente de Santo Domingo, i lo era por su madre Doña Maior Arias, viznieta del Conde Don Arias Nuñez, ermano del Conde D. Alvar Nuñez, de quien fue viznieta D. Felix de Guzman, padre de Santo Domingo; i por esta razon el Santo quando iba à Salamanca posaba en casa de los Maldonados sus parientes.

El Conde Don Arias Nuñez, o Muñoz, ijo del Conde D. Munio Rodríguez, i de la Condesa D. Ximena Ordoñez, fue dezimo señor de la Casa, i Solar de Aldana, Sande, i Miñor, i dezimotercio de Deza, i Traldeza, i otras en Galicia, i Leon, i tierra de Vierço, par de Astorga, Ricoombre del Rei Don Garcia de Galicia, i después del Emperador de España Don Alfonso el VI. i fue General de la Armada q̄ alleguraba las Costas de Galicia cōtra los Normandos, i Bretones. Fue el primero que evsò el apellido de Aldana, de que era señor. Azen de él mencion Argote, Garibai, Sandoual, i Cardoso muy largamente, Galco, i Villafaña. El año de 1079. acompaña al Emperador quādo cercò la ciudad de Toledo à los Moros; i el de 1093. à 21. de Abril Santaren; i a los 15. de Maio del mismo año Lisboa, i Cintra, i en el siguiente Coimbra; i a los 13. de Nouiembre deste año confirma vna donacion q̄ la Reina Doña Vrraca, i el Cōde D. Ramon su marido, Gouernadores de Portugal, izieron à la Santa Iglesia de Coimbra al Monasterio de S. Saluador, i S. Vicente de Vacariça, de la Orden de S. Benito, como lo dize Brandon.

Brandon,
Monarquia
Lisitana, 3.
p. lib. 8. c. 7.
fol. 15.

Por muerte del Emperador, el año de 1109. siguiò à la Reina D. Teresa su sobrina, i al Conde D. Enrique su marido en la pretension de estos Reinos con ayuda de D. Fernādo Nuñez su hermano, Señor de la ciudad de Astorga, i de sus ijos D. Pedro Arias de Aldana, Suero Arias, Don Fernando Arias Baticela, i de su nieto D. Arias Perez, Señor de la ciudad de Viseo, en Portugal, por merced de su tija la Reina D. Teresa: i tambien asistió à esta parcialidad el Conde Don Nuño de Guzman, que tambien tenia la tierra de Limia de mano de su tija la Reina primaermana de su padre, con que se prueba lo que està dicho en la vida de D. Ximena: i como sobrenino luego la muerte del Cōde D. Enrique en la ciudad de Astorga, las Reinas ermanas D. Teresa, i D. Vrraca se concertarō, con que quedò Doña Teresa en

Galicia con muchas tierras, como se ve por la escritura de fundacion del Monasterio de Monte de Ramo, que ella, i su marido segundo el Conde de Trastamara Fernan Perez de Traua fundaron, i dotaron, i la trae el Obispo de Badajoz D. Fr. Angel Manrique en los Anales del Cister: i como esta Reina D. Teresa se retirò à Portugal perdiò estas tierras, i estos señores tambien se retiraron à las suyas.

Casò el Conde Don Arias con la Condesa D. Teresa Nuñez de Lara, ija del Conde D. Nuño de Lara, primero deste nōbre, i firmā entrambos vna escritura de S. Maria de Couadonga à 20. de Junio, Era de 1111. que es año de 1073. ratificandola misma de de su abuelo, como dize el P. Cardoso de la nobleza de España, i el libro del Doctor Salcedo de las escrituras que el viò, i registrò, i lo mismo otros Autores que escriben de linages. I casò segunda vez cō la Condesa D. Illona Diaz Baticela, ija de D. Diego Nuñez Baticela, señor desta Casa, i Ricoome del Rei D. Bermudo el III. de Leon, cōfirmador del priuilegio del Monasterio de Oña, año de 1033. i tuuo de su primera muger los ijes siguientes:

El primero, Don Pedro Arias de Aldana. El segūdo, Suero Arias, Ricoombre, que siruiò à la Reina D. Teresa su primaermana, i à su ijo el Rei D. Alonso Enriquez en los vltimos de Março, Era de 1207. año de 1169 confirma la donaciō que este Rei izo al Obispo de de Tui D. Iuan, i ai vna memoria suya en el Monasterio de Celanova cō su muger Adosinda, dièrō à este Monasterio vnaserdades, como lo dize Sandoual en la Coronica del Rei D. Alóso el VII. El tercero, la Condesa D. Mencia Arias, q̄ casò cō D. Lope Diaz de Aro, como lo dize Garibai, à quien llamaron Conde de Naxera, i después de Nauarra, no ueno señor de Vizcaya, de quien tuuo à Don Diego Lopez de Aro, señor de Vizcaya, i à Don Lope Diaz de Aro, Obispo de Segouia, i à la Reina Doña Vrraca Lopez de Aro, segūd muger del Rei D. Fernando el II. de Leon, i

Lib. 1. c. 31
7. p. let. M.

Cap. 3. fol. 7.

Lib. 1. cap.
15.

Argote lib.
1. cap. 83.

Sandoual,
fol. 357.
Lucero de
Noblezza,
Nota 3. fol.
90. sit. 9.

à la Reina D. Gaufreda, muger de el Rei de Nauarra D. Garcia Ramirez, como lo dize Garibai, Argote, Sãdoual, Aponte, i otros muchos; i el Cõde D. Pedro dize casò con D. Aldonça Rodriguez de Castro, i ja de Rui Fernandez de Castro. Pero Garibai, i Argote vieron mas escrituras con q̃ prueban este casamiento, i que fuero los ijos de la Condesa Doña Mencía Arias, en que no puede auer duda.

Don Pedro Arias de Aldana, ijo primero del Conde D. Arias Nuñez de Aldana, i de su primera muger la Cõdesa D. Terela Nuñez de Lara, fue onceno señor del solar, i villa de Aldana, Sãde, i Minor, i dezimoquarto de Deza, i Traldeza, i otras en los Reinos de Galicia, Leõ, i tierra de Viergo, Ricoõmbre de sangre de Pendõ, i Caldera, i General de la Mar del Rei D. Alõso el VI. llamado Emperador, año de 1100. como escribe D. Pelaio, Obispo de Ouedo, en la Istoria de la pòblacion de Auila, dize, que Pedro Arias estaba en las Marinas guardando el mar cõtra Normandos, i Bretõnes. Por muerte deste Rei el año 1109 siguiò cõ su padre, i ermanõs la Reina D. Terela su primaermana, i al Conde D. Enrique su marido: i como el año de 1111. muriesse en Astorga el Cõde, i las Reinas ermanas D. Terela, i Doña Vrraca se concertaron, fuero estos Caualleros à gozar de sus Estados.

No estuu mucho tiempo ocioso Don Pedro Arias, porque casandola Reina D. Vrraca legunda vez con el Rei D. Alõso el Primero de Aragõ, i auiedo discordia entre los dos, el infante D. Alõso, ijo desta Reina, i de su primer marido el Conde Don Ramon, que se criaba en Galicia, se apoderò del D. Pedro Arias en la Castiõ de Miñer, con Arias Perez su ijo, i Aluaro Ordoñez, i Fernan Sanchez de Villos, que obligaron à la Reina su madre por consejo de los Condes Dõ Pedro de Traua, i D. Fernando Osorio à concertarle con estos quatro señores para tener el Infante en su poder. Así lo dize el Obispo de Pãlona Sandoual en la Coronica deste Rei

D. Alõso el VII. Geronimo Zurita Cap. 3. f. 77. dize, q̃ estos Condes aconsejaron à la Reina q̃ le pusiesse en poder del Arçobispo de Santiago D. Diego Gelmirez con el Infante su ijo, i prosigue cõ las formales palabras: *Se concertasse con Pedro Arias, i Arias Perez, i Fernan Sanchez, i Aluaro Ordoñez, q̃ se auian apoderado de la persona del Infante, i erã enemigos del Arçobispo. Por este medio salio el Infante del Castillo en que estaba, i le lleuaron à la Iglesia de Compostela, i fue ungido ante el Altar de el Apõstol Santiago.*

Salaçar de Mendoza en las Dig. Lib. 2. c. 57. nidades de Castilla, i Leon entre los Grandes, i Ricosombres deste Rei D. Alõso el Septimo nombra à Pedro Arias, Arias Perez, i Aluaro Ordoñez, i Fernan Sanchez, Caualleros Gallegos, en cuja guarda estuu el Emperador mientras fue Infante. El año de 1115. à los quince de Maio confirmò la Reina Doña Vrraca, i su ijo el Rei D. Alõso el Septimo vna escritura de donacion que el Arçobispo Don Diego izò al Monasterio de San Martin de Santiago, que pone lepes en el Apendix del tomo quarto, i numero doze, i dize así: *Petrus Arias, Miles de Deza, confirmat.* En estas palabras se vè que tenia esta tierra en onor, como la tuuieron sus auelos, q̃ era Gobernador della. El año 1123. asistiò en la ciudad de Leon quando le coronarõ por Rei legunda vez, i cõ el se allò quãdo tomò de poder de los Moños la ciudad de Coria; Calatrua, i otras Plaças, i en compaña, i auida de su cuñado D. Lope Diaz de Aro, Señor de Vizcaya, se allò en otras de grande reputacion, i fue muy estimado de los Reies de España, por ser tío, ermano de la madre de las Reinas Doña Vrraca de Leõ, i D. Gaufreda de Nauarra, i primoermano de la Reina D. Terela de Portugal, i así lo vemos en las escrituras ser vno de los maiores señores de España.

Dizen algunos, queiendo cõ su tío D. Rodrigo de Lara el Leproso en romeria à Ierusalen tuuo con vn Franciscano algunas questiones, i voluendo

à Francia en vn desafío, alcançò victoria del, i del Rei las cinco flores de Lites, i el apellido Maldonado, lo qual se à de entender por su viznieto D. Nuño, que fue el primero de este apellido.

Equiuocòse Sandomal en la Coronica del Rei Don Alonso el Sexto en el folio 73. que Pedro Arias, ijo de Arias Gonçalo, era el General de la Armada de este Rei, i de su nieto Don Alonso el Septimo. Casò con Doña Igilona (que es lo mismo que Luisa) Suarez de Deza, ija del Conde Don Suero Ozores de Deza, i de la Còde-la D. Señorina Bermudez, ermana de el Conde Don Gutierre Bermudez, i Suero Bermudez, Conde de Leon, i Ricosombres de la Reina D. Vrraca, de quien tuuo losijos siguientes:

El primero, Don Arias Perez. El segundo, Don Nuño Perez de Monterroso, Alférez maior, i Ricoombre del Rei Don Alonso el Septimo, bien conocido en su Coronica de Sandomal. El tercero, Don Arias Perez de Aldana. El quarto, Don Rodrigo Perez, Ricoombre de la Reina D. Vrraca. El quinto, D. Sancha Perez, que todos alsignan en varias escrituras, como dize Cardoso, Gasco, Villafañán, i otros.

Don Arias Perez de Aldana, ijo primero de Don Pedro Arias, i de D. Igilona Suarez de Deza, fue duodezimo señor de la Casa, i Solar de Aldana, Sade, i Minor, i dezimoquinto de Deza, i Trasdeza, i otros en los Reinos de Galicia, i León, i tierra de Viergo, i de la ciudad de Viseu en Portugal, Ricoombre de Pendon, i Caldera. Criòse con la Reina D. Tetelade Portugal, su tia, muger del Conde D. Enrique, que le izierò muchos faoures, i le dieron à Viseu, i otras tierras: i el año de 1102. fue el primer Grande que còfirma la merced à Echamar-tin de la ciudad de Lamego, con titulo de Reies, i à el le nombran vassallo suio; i por ser sobrino de la Reina precede à todos los Grâdes, i entre ellos al illustre Egas Muñiz, Aio del Rei D. Alonso Enriquez. Quien tuere bien

leido en las elcrituras antiguas conocerà esta puntualidad en las firmas de los Ricosombres, como lo adierte el P. Brito en la Coronica de el Cister, i otros Autores.

Por muerte del Emperador Don Alonso en el año de 1109. juntamente con su padre, i abuelo, se juntò con ellos, i con otros señores para la aclamacion de estos Principes en los Reinos de Leon, Galicia, i Castilla, i como breuemente falleciò el Còde Don Enrique, fueron estos señores con la paz que tuuieron las Reinas ermanas D. Tetela, i D. Vrraca à gozar cada vna sus Estados. El año de 1113. i no de 1110. se allò con su padre quando tuuieron en custodia, i defenta al Rei D. Alonso el Septimo, llamado el Emperador, siendo Infante, en su Castillo de Minor, i se concertarò con la Reina su madre, como queda referido, en que se conoce el valor, i grandeza de estos Caualleros. En el año de 1115. à quinze de Maio confirma el Rei, i la Reina su madre la elcritura que el Arçobispo Don Diego Gelmirez izo al Monasterio de San Martin de Santiago, como se dize en la vida de su padre, i dize asì: *Arias Petri Miles Nobilis, confirmat*, q es indicio de su gran nobleza, pocas vezes vsado en las elcrituras. En el mismo año se allò en el Concilio de Ouirdo, adonde asistìò la Reina D. Vrraca, i los Arçobispos de Braga, i Toledo, i quinze Obispos, i todos los Grandes del Reino, i dize asì: *Arias Petri, confirmat*. En el año de 1118. se allò con el Rei D. Alonso el VII. en Toledo dòde confirma la elcritura de donaciò que este Principe izo à las Monjas del Monasterio de San Clemente de las viñas de Aceca, que trae el Padre Iepes en el tom. 7. i dize: *Ego Arias Petri confirmo*. Este Rei le izo merced de la tierra de Monterroso, i asì se nombra en la elcritura de donacion de los Condes D. Fernando, i Don Bermudo Perez,ijos de el Conde de Traua Don Pedro, echa al Monasterio de Sobrado en Galicia, año de 1133. donde dize: *Arias Petri, dominus de Monterroso, confirmo*, co-

1. p. lib. 3.
cap. 1.

7. p. lib. 1.
cap. 3.

7.p. let. M.
lib. 1. c. 3.

como dize Cardolo de la Nobleza, Ricoome, i otros.

Izo donacion Don Arias a la Iglesia de Santiago de Compostela de el Lugar de Villaverde, como escriben los Autores arriba citados, i Rades. Casò con D. Emilia Ordoñez (que es lo mismo que Lucia) hermana de Alvaro Ordoñez, vno de los quatro Ricosombres q̄ tuvieron al Rei D. Alonso el Septimo en su poder,ijos de D. Ordoño Perez, Ricoome de la Reina D. Vrraca, como dize Salazar; i de Doña Elvira Tellez, hermana de Don Alonso Tellez, Conde de Montalegre, de quien tuuo losijos siguientes:

El primero, Don Pedro Arias de Aldana. El segundo, Iuan Arias, Dean de Lugo, que el año de 1184. con sus hermanos izo donacion del Lugar de Villar de Donas, de la Orden de Santiago, donde se fundò vn Conuento, como se vè en Rades. El tercero, Iuan Arias de Monterroso, Trece de Santiago, i murió en la batalla de Alarcos, año de 1195. Rades, ia citado, i Argote. El quarto, Frei Arias de Aldana, Comendador de Errera, de la Orden de Alcantara, año de 1202. como dize Rades; i antes fue calado con D. Aldonça de Lobera, de quien tuuo a Frai Iuan Arias, Comendador de la Magdalena, de la mesma Orden, que entonces se dezia de S. Iulian del Pereiro, como dize Rades: i D. Fernando Arias, Obispo de Tui, año de 1278. en tiempo del Rei Don Alonso, i murió el de 1286. en el mes de Março. El quinto, D. Maior Arias, que casò con Don Garcia Fernandez de Villamaior, Ricoome, Señor del gran Solar de Villamaior, i de las villas de Tordeuanga, i Tordemora, junto a Burgos, i Maiordomo maior de la Reina D. Berenguela, madre del Rei Don Fernando el Santo, de quien nació Don Diego Garcia de Villamaior, Ricoombre: izo donacion al Monasterio de Calerga el año de 1266. de todos los vasallos que alli tenia, i dize que la aze por el parentesco que tenia cò el glorioso Santo Domingo. I casò con D. Elvira Diaz Sarmiento,

ija de Don Diego Perez Sarmiento, Ricoome, i Señor de esta Casa, i Don Garcia Fernandez Sarmiento, i Doña Sancha Rodriguez, Señora de la Casa de S. Laçaro en Palencia, procrearõ a Don Fernando Garcia de Villamaior, Señor destas Casas, que casò con D. Maria Maldonado, i a la Condesa Doña Elvira Garcia, muger del Conde de Barcelos Don Martin Alfonso.

Don Pedro Arias de Aldana, ijò primero de Don Arias Perez de Aldana, i de D. Emilia Ordoñez, fue tercer Señor de la Casa, i Solar de Aldana, Sande, i Miñor, i dezimosexto de Deza, i Tratdeza, i otras en Galicia, Leõ, i tierra de Vierço. Gvzò el titulo de grandeza de Ricoome de sangre, como se vè de los priuilegios, i donaciones del Rei D. Fernando el Segundo de Leõ, año de 1157. asta 1172. i fue su Maiordomo maior, i mui estimado, por ser sobrino de su segunda muger la Reina Doña Vrraca. Azer del memoria el Conde Don Pedro en el titulo 74. Argote, Aponte en su Lucero, Tellez, Cardoso de la Nobleza de España, Galco, Villafañá, i otros. A 15. de Maio año de 1167. confirma vna donacion que el Conde Don Ponçe de Minerba, i la Condesa Doña Estefania Ramirez izieron a el Abad Diego Martinez del Cister del Lugar de Sotnoual, junto a la ciudad de Leon, i dize assi: *Ego Petrus Arias confirma*, como se vè de Frei Angel Manrique, Obispo de Badajoz.

El año de 1183. se auientò de la Corte de Leon por disgustos que tuuo con el Infante Don Alonso; eredò respetos de los Infantes sus medios hermanos Don Sancho, i Don Garcia, porque eran sus primos segundos, nietos de la Condesa D. Mencía Arias, hermana de su abuelo D. Pedro Arias de Aldana, que siempre le tienen por parcial a este, respecto que le obligò a passar a Castilla a el Rei Don Sancho el Segundo, llamado el Peñado, que le recibio con grande agasajo, azien- dolo Còde, i Gobernador de Toledo, i Madrid, como se vè de varias escri-

Lib. 2. c. 108
fol. 227.
2. part.
7. p. let. M.
lib. 1. c. 3.

Tom. 2. c. 9.

C. 11. fol. 18

Fol. 20.
Lib. 1. c. 33
fol. 25.

Cap. 3.

Cap. 7. fol. 9

turas, vna al Monasterio de Santa Maria de Cogulla de la casa de Toranqa, como dize Cardoso, Galco, i otros; i por esso algunos le llaman Don Pedro Arias de Toledo, por ser Conde, i Alcaide maior de Toledo: i assi la Istoria General le llama Pedro Arias, i los mas q̄ escriben de linages se vè que no era de Toledo, ni Castellano, sino Gallego, señor de Aldana; i si Iuan Rodriguez del Padron leiera al Conde Dō Pedro en el tit. 74. supiera que auia sido este Pedro Arias, i no le diera otra Casa, i linage, sin camino alguno, suponiendo que no podia auer otro; siendo assi, que en el tiempo del Rei Don Fernando el Segundo de Leon auia solo este Pedro Arias, Señor de Aldana, i assi lo entiende el Conde Don Pedro, i consta de otras muchas escrituras, que si las viera, no caiera en este error.

Allò se Don Pedro Arias en todas las ocasiones de guerra, i armas con su tio Don Lope Arias de Aro, Señor de Vizcaya, i Alferrez maior de Castilla, i en la batalla de las Nauas de Tolosa, siendo su Alferrez. Assi lo dize la Cronica General en la 4. part. *Don Diego Lopez tomò consigo quinientos Caualleros muy bien guisados, è à sus fijos Lope Diaz, è Pedro Diaz, è à su cormano Iñigo de Mendoz, è à sus sobrinos Sãcho Ferrandez, Martin Muñoz, è era su Alferrez D. Pedro Arias de Toledo, que tuuo aquel dia su Pendon, è era con el el Condejo de Madrid.* Lo mismo dize Argote de Molina, lib. 1. c. 39. Llamarse aqui de Toledo, no es porque fuesse de este linage, pues en ningun tiempo vbo en el Cauallero q̄ se llamasse *Pedro Arias*, sino que le dieron este renombre por ser Alcaide de aquella Ciudad. I el darle D. Diego Lopez de Aro su Pendon en aquel dia, fue onrarle como à pariente, i sobrino suyo, como consta de lo referido. Casò con Doña Eluira Ossorio, ija de Don Gonçalo Ossorio, Conde de Cabrera, i Maiordomo maior del Rei Don Fernando el Segundo de Leon, de quien tuuo losijos siguientes:

El primero, Don Nuño Perez de

Aldana, el primero de el apellido de Maldonado, como se dirà, i lo dize el Conde Don Pedro. El segundo, Don Rui Perez, Ricoombre del Rei Don Alonso el Noueno de Leon, i tuuo en tenencia à Coria. El tercero, D. Fernan Perez. El quarto, Don Arias Perez Maldonado, electo Maestre de Alcantara, año 1227. reinando en Leon, i Galicia Don Alonso, i en Castilla el Santo Rei D. Fernando su ijo. Fue Cauallero de grande valor, i murió en el año de 1234. i està sepultado en Alcantara; i dize Rades, que fue ijo de Pedro Arias, i nieto de Arias Perez de Monterroso. El quinto, Erui-gio Perez. El sexto, Rolendo Perez de Aldana.

Don Nuño Perez de Aldana, ijo primero de D. Pedro Arias de Aldana, i de Doña Eluira Gonçalez Ossorio, fue dezimoquarto señor de la Casa, i Solar de Aldana, Sande, i Miñor, i dezimoseptimo de Deza, i Trañeza, i Ricoombre, i señor de muchas tierras en Galicia, Leon, i tierra de Vierço, i el primero que se llamó Maldonado, i usò las cinco flores de Lises de oro en campo bermejo, dexando las armas de su solar, que era tres Estrellas de oro, i vna Medialuna de plata, con su espada, en campo bermejo. Fue de grande valor, como dize Alonso Tellez, i el Conde Don Pedro en el titulo 74. le nombrò cò Apellido de Maldonado, i lo mesmo Argote, i todos los mas. Fue muy fauorecido de los Reies Don Fernando el Segundo, i Don Alonso Noueno de Leon. Este le izo merced del Regengo de Perotes, i San Miguel de Morgados. Casò con Doña Aldana, ija de Don Fernando Perez Turri-chau, Merino maior de Galicia, i Ricoombre; i de su muger Doña Teresa Perez Vello, de quien tuuo cincoijos.

El primero, Don Pedro Nuñez, padre de Doña Maria. El segundo, Giral Nuñez Maldonado. El tercero, Doña Teresa, que casò con Pedro Garcia Gallego, señor de Santa Marta, de quien vienen los Marqueses de los Velez, i otros muchos señores. El

quarto

quarto, Doña Ermelenda, que casò con Do. Paio Mendez Sored, Señor de la gran Casa de Sotomaior, de quie descendien muchos Grandes, i Señores. El quinto, Doña Eluira, que casò con Pedro Suarez Sarraça, Señor de esta Casa, ijo de Don Suero Arias, i de Doña Maria Alonfo, ija del Rei Don Alonfo el Noueno, i de D. Terela Gil de Soberosa i Sosa.

Giraldo Nuñez fue ijo segundo de de Don Nuño Perez Maldonado, i de Doña Aldana Turrichau, fue dezimo-septimo Señor de la Casa de Aldana, i dezimonono de Deza. Siruiò à el Rei Don Alonfo el Noueno de Leon, i à su ijo San Fernando, Rei de Castilla, en las empreñas de Baeza, i Andujar con grande valor. Casò con D. Teresa, ija de Don Fernando San Iaime de Moscolo, de quien tuuo tres ijos, que son los siguientes:

El primero, Don Fernando de Alcuña Boquiñas, i casò con D. Maior, ija de Don Pedro Vidal, Señor de Moscolo, de quien no tuuo ijos. El segundo, Don Pedro Nuñez Maldonado. El tercero, Doña Maria, que casò con Don Paio Gomez Cherino, quinto Almirante de Castilla, Adelantado de Galicia, i Ricoombre, de quie procede mucha nobleza, i fue el Almirante muerto à traicion en Ciudad-Rodrigo por Rui Perez Tenorio, i tambien el matador fue muerto por el Infante Don Iuan, amigo del Almirante, que le siguiò asta Portugal, como lo dize la Coronica del Rei D. Sancho el Bravo.

Don Pedro Nuñez Maldonado, ijo segundo de Giraldo Nuñez, i de Doña Teresa de Moscolo, fue dezimonono Señor de Aldana, i vigesimo-primo de Deza, Ricoombre. Casò con D. Constança de Valcaçar, de quien tuuo quatro ijos.

El primero, Giraldo Perez Maldonado. El segundo, Don Arias Perez. El tercero, Pedro Perez. El quarto, Don Diego Perez Maldonado, Comendador de Almorcon, de la Orden de Alcantara.

Giraldo Perez Maldonado, ijo pri-

mero de Don Pedro Nuñez Maldonado, fue en tiempo de los Reies Don Alonfo el Sauio, i de su ijo el Rei Don Sancho, en cuiò tiêpo perdiò esta Casa, i Estados. Casò con Doña Eluira Suarez de Quiñones, de quien tuuo tres ijos.

El primero fue Don Suero Perez Maldonado, Maestre de Alcantara, elucto en el año de 1318. El segundo fue D. Rodrigo, que sucediò à su hermano en el Maestrazgo el año de 1340. i fue General de las Armas del Rei D. Alonfo el Onceno contra Portugal, como se vè en su Coronica. El tercero fue Doña Maria, que casò en Portugal con Esteban Perez de Tavares, Alcaide maior de la ciudad de Faro, de quien procede mucha nobleza, i de los Maestres descende el Glorioso S. Pedro de Alcantara.

Don Arias Perez Maldonado, ijo segundo de Don Pedro Nuñez Maldonado, fue Cauallero de grande cuenta en tiempo de el Rei Don Alonfo el Sauio, i Don Sancho el Brauo. Casò con su prima segunda Doña Maior, ija de Pedro Iañez Redondo, Cauallero Portugues, i de Doña Ines, hermana de Don Fernando Perez Gallego, Maestre de Alcátara, ijos de Pedro Garcia Gallego, Señor de Santa Marta, i de D. Teresa Nuñez Maldonado, i nieta de Don Iuan Perez Redondo, Señor de la villa de Póbeiro, i de D. Maior, ija de Don Pedro Rodriguez Pereira, Ricoombre, de quie tuuo à Don Iuan Arias Maldonado, que el año 1331. fue armado Cauallero en Burgos por mandado del Rei D. Alonfo Onceno, como vno de los illustres, i tuuo por ijo à Don Arias Perez, padre de Doña Maria Arias Maldonado, que erediò su Casa, que era muy rica, i caso con Alonfo de Sotomaior su pariente, de quien proceden los Condes de Belalcaçar, Duques de Vejar, los Marqueses de Alconchel, i los Marqueses de Villamanrique, Castrosuerte, i los Còdes de Cantañeda, i otros muchos señores.

Pedro Perez Maldonado, i tercero de Don Pedro Nuñez Maldonado,

do, fue vno de los Ricosombres mas celebrados de Castilla en tiempo de los Reies Don Alonso el Sauio, i Don Sancho el Brabo, i mui ereditado en Salamanca, i su tierra. Este es aquel gran Cauallero que està enterrado en el insigne, i santo Conuento de San Agutín de Salamanca, en la naue de S. Pedro, en vn arco en la pared, al lado del Euangelio, con cortaduras primorosas de piedra, armado de Cauallero, i tiene aquel celebre Epitafio que pone Gil González Dauila, Coronista de los Reies, i maior de las Indias, en la Istoria de Salamanca, i dize así:

*Aquí iace el mai onrado, i magnifico
Cauallero Pedro Maldonado, que con
poco dinero sostuvo mucha
onra.*

Tuuo quatro hijos. El primero, Arias Perez Maldonado. El segundo, Aluar Perez. El tercero, Alonso Perez. El quarto, D. Vrraca Perez Maldonado.

Arias Perez Maldonado fue señor de las villas del Maderal, i Castrouerde, de quien procedē los señores desta Casa, que oi goza Don Pedro Maldonado de Chanes, casado con D. Maria Maldonado de Guzman, ija del Marques de Cardenosa, i otras Casas ilustres, que se deriuau desta.

Don Aluar Perez Maldonado, murió en la batalla cōtra Osmin, Capitan General del Rei Moro de Granada, año de 1323. dexando vn solo ijo, llamado Diego Aluarez Maldonado, señor de Barregas.

Alonso Perez, ijo tercero de Pedro Perez, fue señor de Barregas, Cabeça de Corcho, Borrocal, Padierno, i Tavera, i fundò tres maiorazgos; el primero de Barregas en su sobrino Diego Aluarez, de quien procede D. Iuan Manuel Aluarez Maldonado de Figueroa, señor desta Casa, i de las villas de Monleon, en que se contienen mil valsallos, i de la Florida de Liebana, en q se contienen doze Lugares, i goza de veinte i quatro mil ducados de renta.

De esta Casa proceden otras, como es la de D. Francisco Maldonado Bonal, señor de la Casa de Bonal, en el

Obispado de Leon, i de los maiorazgos de Inigo, Sajaliente, Aldea del Ama Balborraz, el Guijo, i Sanctaro. Apartandose vn ijo segundo del quarto señor de Barregas.

De Benito Fernández Maldonado, señor de Espino de Arcillo, Maestre-fala del Rei Don Enrique el Tercero, ijo segundo del tercer señor de Barregas, procedieron los Marqueses de Cardenosa, señores de Sobradillo, Espino, i otras villas, como fue D. Alonso Maldonado de Ocampo, en quien feneciò la varonia, i le heredò su ija D. Maria Maldonado de Guzman i Ocampo, que casò cō Garci Lopez de Chanes, dezimoquinto señor de la Casa de Chanes, i dezimo octauo Martin Hernandez, señor de Villaueja, Pedraça, i Barquilla.

Proceden mas de Pedro Perez Maldonado los señores de Linofo, Torrecilla, Guinijo, Villa González, que posee D. Antonio Maldonado de las Varillas, i su tio Don Lorenzo Maldonado Texada Rodriguez de las Varillas goza desta grandeza.

Tambien proceden de este mismo trēto los señores de Moronte, Amatos, Pocos Merille, Villafuente de S. Julian, Santa Olalla, Barbalos, Villar de los Alamos, Casas de las Conchas, en Salamanca, i en Ledesma, i en Ciudad Rodrigo los de las Villas, i Cernacal, que posee Don Pedro Maldonado Chanes, Cauallero de el Orden de Calatrava, Gentilombre de la Boca de el señor Rei Felipe Quarto, que Dios tiene.

Tambien fueron textos nietos de Pedro Perez Maldonado Don Aluaro Maldonado, entrambos Ricosombres; i Don Aluaro fue gran seruidor del Rei D. Enrique el Quarto, i pasó à Portugal en el puesto de Maiordomo maior de la Princesa Doña Juana, sobrina, i esposa del Rei Don Alonso el Quinto de aquel Reino, adonde se quedò: i es su quinto nieto Don Gaspar Maldonado de Espeleta, señor del maiorazgo de Vidiguerra, i Comendador de la Naue, de la Orden de Cristo, en Riuade Coa.

I de D. Iuan Maldonado, ermano de Don Aluaro, el que passo à Portugal, es quinto nieto D. Francisco Antonio Maldonado Oñorio, señor, i pariente maior de las Casas de Luciana, Mendana, Tineo, i de las villas de Priorança, San Pedro de Castaneira, Brelena, Morteiras, Posada del Rio, i de veinte i dos Lugares de su jurisdiccion en las Asturias, i del maiorazgo, i Palacio de la villa de Ponferrada, cõ el Patronazgo de el Conuento de la Concepciõ de la misma Villa, Alferez maior, i Regidor perpetuo de la Villa, i Concejo de Tineo, i Cãgas de Tineo, Castellano del Castillo de Ouelez, con muchas presentaciones de Beneficios, i Capellanias, i datas de Oficio, i muchos priuilegios onorificos, concedidos por los señores Reyes à su Casa.

Tambien fue quinto nieto de Pedro Perez Maldonado Iuan Sanchez Maldonado, que passò à Seuilla con su tio Don Diego de Anaia Maldonado, Arçobispo de su Santa Iglesia, Fundador del insigne Colegio de San Bartolomè de Salamanca, llamado el Viejo, por ser mas antiguo de los demas Colegios de aquella Vniuersidad. A cuiu imitacion se fundaron despues los demas Colegios de España.

I aqui es bien aduertir, que de seis Colegios Maiores que ai en España, los quatro de ellos son fundados por Prelados Gallegos, ò originarios de tales. Primeramente el de San Bartolomè es fundacion de Don Diego de Anaia Maldonado, Arçobispo de Seuilla, que por los dos apellidos pertenecè à Galicia: porq̃ en el priuilegio que el Rei D. Alonso el Casto izo à la Santa Iglesia de Lugo en el año de 830. despues de la batalla de Santa Cristina, entre otros Ricosombres de aquel tiempo (que todos erã de Galicia, firma *Anaia Comes*, que lo erã de Monterroso: i en vna escritura de el Infante Adelgastro, i ijo del Rei Don Silo, de la fundacion del Monasterio de Santa Maria de Obena, del año de 781. adonde entre otros Caualleros, parientes deste Infante, i de su muger D. Brunilda, firma de esta suerte vno

dellos: *Anaia confr.* i cierto que estos Caualleros no vinieron de Vizcaya à firmar estas escrituras, que si las vbierra vió D. Francisco de Vergara, del Consejo Real de Castilla, en la l storia que escribiò de su Colegio, no dixera que los Anaia procedian de Vizcaya, sin mas fundamento que su autoridad.

El segundo Colegio es el de Santa Cruz de Valladolid, fundacion de el Eminētissimo Cardenal D. Pedro Góçalez de Mendoza, Arçobispo de Toledo, ijo de D. Pedro Lato de Mendoza, Conde de Santillana, i del Real de Mançanarès, i de su muger D. Catalina Suárez de Figueroa, de la Casa de los Duques de Feria; i el Cardenal se preciò tanto de el apellido de su madre, q̃ en su Colegio puso escudos con las armas de los Figueras, apartados de los que tienē las armas de los Mendozas.

El tercer Colegio Maior fue el del Arçobispo de Toledo en Salamãca D. Alonso de Fõseca, q̃ no solo por su madre D. N. de Villoa, natural de Santiago, sino tãbien por su padre D. Alõso de Fõseca, fue originario de Galicia. Este apellido de Fõsecas desde sus principios (como se verà adelante en el tratado de los Fõsecas) es mui Gallego.

El quarto Colegio de S. Saluador de Ouiedo en Salamanca, le fundò D. Diego de Muros, Obispo de Ouiedo, nacido en la villa de Muros, i mui emparentado con las maiores Casas de Galicia, que se precian de tenerle por pariente.

Es sexto nieto de Iuan Sánchez Maldonado el que passò à Seuilla D. Melchor Maldonado de Saavedra Ortiz de Guzman, noueno Señor del maiorazgo de San Iuan de Palma, i de las villas de Pilas, Torres de Guadamar, i de los Lugares de Almança, i Almãcilla, i de los maiorazgos de Ortiz, i Ponces de Leon.

En Granada la Casa de Don Luis Maldonado Tremiño de Errera, i otra de los señores de la villa de Nogalejo, i en la ciudad de Lojala de D. Gaspar Maldonado, Señor de la Villa, i Castillo de Cagra, que es Casa mui rica.

En Euora de Alentejo la Casa de los Maldonados, la que diò principio D. Antonio Maldonado de Ontiveros, Gentilombre de el Emperador Carlos Quinto, i tienen su maiorazgo en la villa de Terena.

En Galicia boluieron à trasplantarle los deste apellido, descendientes de los Caualleros Maldonados de Salamanca en la Casa del Gargalo, junto à la villa de Monterrei, que es de los Salgados Maldonados, de donde an salido muchos Caualleros de las Ordenes Militares en armas, i en letras, como se verà en el tratado de los Salgados. En la villa de Puentes de Eume los señores Maldonados, q lo son de el Lugar de Reupar, de cuiu Casa an salido otros Caualleros de Ordenes Militares, Colegiales maiores, Oidores, i Preuendados de Iglesias Catedrales.

I en otras partes de España, i en las Indias ai ombres ilustres, i Casas deste apellido, i està mui emparentado con las mas de los Grandes, Señores, i Titulos destes Reinos.

CAP. XIII.

De los Reies Don Alonso el Quinto, Don Bermudo Tercero, i Don Fernando el Primero.

Muerto el Rei D. Bermudo eredò estos Reinos su ijo D. Alonso, nõ brado el Quinto, niño de cinco años, en el de CMLXXXI. à quien auian criado Don Menendo Gonçalez, i D. Maior su muger (de quienes se ablò ia) Condes en Galicia, en aquellas partes cõfinantes à el Reino de Leon, señores de tan gran sangre, que sin emulacion de los maiores de aquel tiempo le casaron con su ija la Reina Doña Eluina. (No puede ser mas la dicha de vn Principe, puesto que en ninguna cosa està sujeto à las leies de sus subditos, que en el apremio de la censura de su buena, ò mala eleccion del Valido.) Parece que en los primeros años del gouerno de este Rei, se leuantò contra èl en las Asturias vn Cauallero, llamado Analso. Su Curador el Conde con presteza acudiò al

reparo de las inquietudes con gentes de Galicia, i le vencìo: confucò sus aziendas, i Estado, i se dieron a la Iglesia de Ouiedo.

Es este el suceso, ò otro semejante al que escribe el Conde D. Pedro en el titulo de los Forjazes, pues en este tiẽpo viuia el Conde D. Forjaz Bermuiz, Conde de Trastamara, que por algun disgusto, siendo persona de grandes echos, èl, i su pariente el Conde Don Rodrigo Romanes pelearon con los del Rei en los campos de Masfora, entre Betanços, i Villaiua, i los vencieron, i à poco tiempo cercaron los leales la ciudad de Ouiedo, que se auia levantado, i estando en el cerco apareciòse el Conde Don Forjaz Bermuiz. Dixeron los de el Rei, que venia, i era sin duda para pelear de nuevo, i que se aperciuieste. Respondiòles: No os dè cuidado, i prosigale el cõuate, que nõ à de acometer el Conde à quien le tiene vueltas las espaldas: i de enemigo senos à de conuertir en amigo en este aprieto, i nos à de ajudar à salir del cõ mucha onra. Dicho esto se prosiguiò con èl, sin voluer el rostro al Conde; el qual ordenò sus huestes, creiendo que el Rei le saldria al encuentro. Viendo que no salia, conociò q todo era confiança q del azia; i dixo à los Inios: *Lo io entiendo el pensamiẽto del Rei, i pues èl usa con nosotros tanta cortesia, i dà vna tal seña de querermes por amigo, i vassallo, dexemos nuestro proposito, i vamos luego à ayudarle.* Dicho esto corriò à socorrerle con tal corage, que su gente fue la que primero escalo, i entrò las murallas: i de lo mucho que alli trauajò, i de arrojarle desde lo alto con gran furor, por conseguir aquella gloria, quedò ciego. Quando el Rei supo esto fue adonde èl estava, i viendo que auia perdido la vista, empeço à clamar al cielo, de que vbielie permitido vna tan grande perdida, i con lagrimas, i solloços dezia, que mas quisiera auer perdido el Reino: porque renia por cierto el cobrarle con tal amigo. Allí repartiò con èl de las tierras de su Reino todo lo que èl quiso. Esto es lo que dize el Conde D. Pedro, i lo que

Tit. 7. fol.
44.

no se alla en otro litorador alguno. Pero la dificultad que io allo en este cuento es, que el Conde D. Rodrigo Romanes no pudo alcanzar los años de el Rei Don Alonso el Quinto, por auer sido ijo del Conde Don Roman, i este lo fue del Rei Don Fruela el Primero, i floreció antes de estos tiempos no pocos años. A que se responde, que este Don Rodrigo de quien habla el Conde, fue nieto de el Primero, ijo de el Conde Gudesteo, que tuuo ijo a Don Rodrigo, llamado Forjaz, i con este apellido le ponemos en las Genealogias de los Lugos, Faxardos, Baamondes, Gaiolos, Montenegros, Viueros, i otros linages; i io le allo firmando privilegios deste Rei, dados a la Casa de Ceianoua, con el apellido de Roman, i este es de quien puede ablar el Conde Don Pedro, que era pariente mui cercano del Conde Don Forjaz Bermuiz, i descendientes de el Conde Don Roman, ijo del Rei Don Fruela, i hermano del Rei Casto, Caballeros Gallegos, que firman cartas de los Reies en este tiempo. *Velasco Muñoz, Iñigo Velasco, Ossorio Diaz, el Conde Don Jimeno Diaz, Arias Aloitez, Eutimio Velazquez, Guittiano, Diego Diaz de Riudeneira* (que este patronimico de Diaz anvsado siempre los señores desta Casa.) Passemos adelante.

En el Epitafio de la sepultura del Rei D. Alonso el Quinto se dize, que tuuo muchas batallas con los Moros. Estas no las allo escritas, i serian muchas al tiempo que fue entrando por Galicia en lo que agora es Portugal, que conquistó, i ganó muchas Plaças, i Castillos desta tierra. Llegó a la ciudad de Viseu, i la tuuo mui apretada cō cerco; i vn dia que salió a rondarla mui desaperciui lo, i sin armas defensiuas, le tiró vn Moro desde los adarues con vn balleston, i le irió en la cabeza, de que murió.

Eredó estos Reinos de Galicia, i Leon su ijo Don Berna lo el Tercero en el año de MXXVII. Murió auiendo reinado diez años, siendo muerto por su cuñado el Rei Don Fernado en los años de Tmra. junto a Fromista, que ia era Rei de Castilla; el qual

eredó estos Reinos de Leon, i Galicia por estar catado con Doña Sancha, hermana del Rei Don Bermudo, i en él se juntaron las tres Coronas de Galicia, Leon, i Castilla: i así las victorias, i triunfos q̄ este gran Principe alcançó fueron comunes, con las fuerças, i valor de las tres Naciones.

Luego que el Rei D. Fernando el Primero, llamado el Magno, entró en la Corona de Leon en el año de 1038. celebró en esta Ciudad Cortes, i le jurarō por Rei los Prelados, i Ricosombres. Los de Galicia, que firman despues de los Infantes, ijos, i ijas de Reies, que aun viuián: *Nuño Alonso, Don Gutierre Alonso, Nepociano Ossorio, Page de lança. Garcia Ossorio. Ossorio Ossoriz, i Froila Ossorio.* El Conde D. Peñio Muñoz, sus ijos tuuieron el Condado de Trastamara. Estos fueron Caballeros de Galicia. Otros de Castilla, de quienes nos importa tener noticias, fueron Don Fernan Fernádez, que fue de los de Castro. Saluador Aluarez, i D. Aluaro Saluadores, Condes de Burueua. Estos procedieron los Sarmientos. Despues deste acto se nombró nuestro Rei Emperador.

Lo primero q̄ se cuenta de acciones fuia en fecho de armas, fue entrando por Galicia proseguir la conquista q̄ el Rei Don Alonso su suegro auia emprendido, i en que murió. Desde Galicia pasó a la Prouincia Lusitana, azie do guerra a los Moros a tuego, i sangre, i llegó asta la ciudad de Merida. Ganó lugares, i castillos, quando los Moros destas tierras sus vasallos. Volvió sobre la ciudad de Viseu, dióle grandes assaltos, i en fin la ganó, degollando quantos Moros allaron sus soldados en la primer resistencia: prendieron al Moro que auia disparado la saeta contra el Rei Don Alonso, i para que su tormento fuese mas duradero, le mādó quitar los ojos, cortar las manos, i el pie con que armó el arco. Despues ganó a Lemego, venciendo a su Rei Zadan; i finalmente anduuieron sus armas tan victoriosas, que los Moros desta vez quedarō sin presidios, ni fortificaciones por aquellas partes. Voluendo el Rei desta jornada pasó

por Eu, i vino à Santiago, adonde cō gran deuocion diò las gracias al Apol-
tol, reconocido à sus beneficios; pues
con ellos auia alcançado tantos triu-
fos de los enemigos del nombre Cris-
tiano: i por fatigar mas à los Moros
desde alli embiò sus soldados contra
ellos à las partes de Estremadura, en-
tre Duero, i Tajo, adonde desfizieron,
i ganaron muchos lugares. I el mismo
despues que llegó à Leon los fue bus-
cando, i entrando por San Esteban de
Gormaz: ganò esta Villa, i puso presi-
dio en ella. Cōquistò à Vado del Rei,
Aguilera, Berlanga, i otros pueblos
de aquella comarca, i derriando cas-
tillos, i fuerças no parò asta Taraço-
na, poniendo grande espanto à la Mo-
risma. I continuando sus onrotos in-
tentos, sin desistir dellos, como vn ra-
io diò la buelta sobre el Reino de To-
ledo; entrò la villa de Talamāca, Vze-
da, i todos los pueblos de la riuera de
Enares, Guadalaxara, i Alcalà: i lle-
gandò à Madrid pretendiò conqui-
tarla. El Rei de Toledo Almenon,
viendose à el inferior en fuerças le pi-
diò la paz, ofreciendose por su vassa-
llo, obligandole con quantiosos rega-
los, que le presentò: con que D. Fer-
nando se voluiò à Leon con los suyos,
ricos, i triunfantes.

El mismo Rei D. Fernando cuenta
otra vitoria suya en aquel celebrado
priuilegio, i donacion que izo al Mo-
nasterio de Monjas de Santa Ana de
Sancti Spiritus de Salamanca, de la
Orden de Santiago, adonde refiere, q̃
auiendo entrado los Moros en Gali-
cia en tierra de Santiago, i juntado sus
gentes cōtra ellos, dize estas palabras:
*Don Fernando, por la gracia de Dios, Rei
de Castilla, Leon, Galicia, &c. Sepades,
que en lla batalla que Nos ouimos con los
Moros, cerca de Santiago, que llaman Cō-
postela, nos fue mostrada una vision rara,
en que nos mandò que el primer Caualle-
ro de la Ordē de Santiago, de aquellos Ca-
ualleros que su erto auian tomado murief-
se, q̃ lla tierra, e lugares, i rentas, se dies-
se para el Conuento, i Monjas de S. Spiri-
tus, de la Orden de las Religiosas de Santa
Ana de la Ciudad de Salamanca; i que la q̃
fuere Abadesa, se llamasse Comendadora, i*

*que para siempre jamás assi fuesse. Que por
sus oraciones, i ruegos auiamos acabado
con Dios, que lla fuerça de las armas, ni
soberuia (que es lla soberuia lla que Dios
mas aborrece) nonos empezca: i que si assi
lo prometia, el me faria vitorioso. I otro
tanto fue dicho al Mestire, i Gobernador
de la Orden; aunque pobre, deseoso del ser-
uicio de Dios: i por ganar prez, i onra se
llo prometimos. Por que os mãamos, que
agora, ni de aquí adelante nadie no sea of-
sado à poner Comedador, ni dalle la Enco-
mienda del Castiell de la Atalaia, con su
llogar, i terminos, i del Castiell de Pallo-
mera, con sus llogares, i caserías, i maja-
das, i cotos, segū que llos solian gozar llos
atras Comendadores, à quien aquella En-
comienda era dada, q̃ de Dios, i del Apost-
tol nos fue mandado, q̃ aquella Encomien-
da fuesse dada à aquellas Monjas Santas,
que antes que lla batalla fuesse comen-
da murió de una saeta Albar Sanbez, el
que so Encomienda la tenia, &c. El nom-
bre, i apellido de el Cauallero à quien
matò la saeta nos dà à entender fue de
los de la Cata de Villosa, i segun el tiem-
po pudo ser i so de Gonçalo Sàchez de
Villosa, el que echò à los Normanos
de Galicia.*

A tãtas dichas tuuo embi dia su er-
mano maior el Rei de Nauarra D. Gar-
cia, con q̃ formaron competeciās, i de
aquí vinierò à riñas, i batallas, en que
fue muerto el Rei de Nauarra, como le
cuēta en la batalla de Atapuerças, tres
leguas de Burgos, en q̃ venian con D.
Garcia muchos Moros, à quienes nuel-
tro Rei D. Fernando mandò matar en
el alcance, i que fuesen reservados los
soldados Cristianos.

Passados algunos años q̃ los Moros
estuuieron pacíficos, i los mas dellos
sujetos, mas de miedo, q̃ de otra cosa.
El Rei D. Fernando determinò ir à la
conquista de la Ciudad de Coimbra,
opulenta, fuerte, i rica; i cōpulo la ma-
sa de su exercito de Gallegos, Leone-
ses, i Castellanos en la villa de Carriò
de los Condes, i los embiò delante, i el
se vino à Santiago, adonde estuuò tres
dias con sus noches en oracion, pidiē-
do fuor, i socorro al Santo Apostol.
Desde alli salió cō algunas de su gētes,
i puso cerco à la ciudad de Coimbra à

de alsiñò por espacio de siete me-
ses, i milagrosamente la Ciudad fue to-
mada por el mes de Julio, vispera de la
Festividad de el *Santo Apostol, i Patron*
unico de las Españas. Encomendò el
Rei el presidio, i defensa de la Ciudad
de Coimbra à Sísmano, Obispo de Iria
(que era este Prelado mas soldado, que
Religioso, i Ecclesiastico) i sus pecados
le auian lieuado à seruir à los Moros,
con los quales se allò en algunas oca-
siones contra Cristianos. Arrepentido
de sus yerros vino à merced del Rei, es-
tando sobre Coimbra, i siruiò mui bien
alli; i por esto, por ser Cauallero, i por
el conccimiento que tenia de los Mo-
ros de aquellas tierras, el Rei le izo
Alcaide, i Gouernador de ellas, i era
tanto el nòbre que tenia entre los Mo-
ros, que solo su reputacion, i valeroso
animo le sustentaron, aziendoles gue-
rra, i tomandolès muchas aziendas, i lu-
gares, adonde sustentaba, i alojaba sus
soldados.

De estos tiempos del Rei Don Ber-
mudo, i de D. Fernando su cuñado allo
por escrituras, i memorias, que firma
como Ricoombre en ellas Don Ramiro
Aluarez, Señor de esta Casa, i Cadaalfo
de Oca en Vizcaya, i sus Partidos, cuios
descendientes son en Galicia los Señores
del Estado de Celme, como se verá
adelante. Tambien fue Ricoombre del
Rei Don Fernando, i de su ijo el Rei de
Galicia Don Garcia Don Lope Lopez de
Lemos, i por sus mui señalados seruicios
este Rei le confirmò el priuilegio de el
Señorio de tierra de Lemos, que antes
tenia del Rei Don Ramiro el Primero; i
le izo nueva merced de la jurisdicciò de
Pombeiro. Consta del priuilegio que
tienen los Condes de Amarante, sus des-
cendientes, dado en Compostela, año
de 1071. Estaba casado con Doña Ma-
ria Forjaz, ija del Conde de Trastama-
ra Don Rodrigo Forjaz el Bueno, i de
Doña Moniña Gonçalez, ija de Don
Gonçalo Mendez de Maia, en quien
federiuaban dos lineas Reales, la pri-
mera del Rei Don Fruela el Primero,
por su ijo el Conde de Monterroño
Don Roman; i la otra del Rei Don Ra-
miro de Leon el Segundo, como todo

ello consta del Nobiliario del Conde
Don Pedro.

Sintiendo se nuestro Rei Don Fer-
nando ia viejo, i enfermo, tratò de cò-
poner sus cosas; i ro con buen conse-
jo, segun lo que sucediò, diuidiò sus
Reinos entre sus ijos. A Don Sancho
dexò lo de Castilla; à Don A'lonso el
Reino de Leon; à Don Garcia, el de
Galicia; i à sus ijas D. Vrraca, i Doña
Eluira, ò Teresa, las Ciudades de Za-
mora, i de Toro, con titulos de Rei-
nas. I murió en el año de MLXIV.

CAP. XIV.

De las guerras de Galicia en tiempo de su
Rei Don Garcia, con el Rei Don
Sancho de Castilla, su
ermano.

Partiò Don Garcia de Leon al go-
uierno de Galicia, con los Caua-
lleros, i Ricosombres sus naturales,
que auian seruido, i alsiñido antes al
Rei su padre (que conoceremos lue-
go.) Podemos dezir, que començò
su reinado en el año de MLXV. pues
su padre murió en los vltimos dias de
el antecedente año; i estuuò pacifico
en la posesiòn de este Reino asta el
año de sesenta i nueue, aunque el Rei
de Castilla siempre descontento; pe-
ro el Rei Don Garcia fue el que pri-
mero diò ocasion à las contiendas que
vbo entre los dos, que no fue sin algu-
na complacencia de el Rei Don San-
cho, mal contento de las particiones
que auia echo el Rei su padre. Fue,
pues, assi: Quitò à su ermana Doña
Vrraca parte de las tierras, i jurisdic-
ciones que su padre le auia dado por
aquella parte de Zamora, confinantes
à Portugal; i algo, ò mucho de los Pa-
tronatos Ecclesiasticos que poseia en
Galicia; i assi con este motivo del des-
pejo de su ermana, dizen que tonò su
ermano maior las armas contra el, pe-
ro quien de todos mejor istoriò esta
guerra, fue el Conde Don Pedro, i al-
fale figo. El qual ablando de D. Ro-
drigo Forjaz, Conde de Trastamara,
dize:

Don Rodrigo Forjaz, con quien el Rei de Galicia se auia enojado grandemente, por auer sido parte en la muerte de vn criado suyo, que era su Priuado (el qual, segun tradiciones, i memorias de la Casa de los de Saavedra, se llamaba Fernan Darias de Saavedra, señor de su Casa, era ijo de Arias Fernandez, i de Doña Godina, hermana de el Conde D. Ero, el que fundò el Conuento de San Salvador de Chantada) Auia se retirado del seruicio de el Rei el Conde Don Rodrigo Forjaz, con determinación de passar à Francia. A este tiempo supo como los Condes Castellanos Don Garcia de Cabra el de Monçon (à de dezir de Cabrera en Galicia, porque aun en este tiempo no auia Condes de Cabra, como se verá adelante) i Don Nuño de Lara entraban en Galicia con todo el poder del Rei Don Sancho. Temiendo el daño que esto amenaçaba, i consultando cõ sus Consejeros el reparo, ellos à vna vez dixeron, que lo que conuenia era llamar à Don Rodrigo Forjaz, de cuyo valor siabá le sucederia todo prosperamente. Izolo assi el Rei, afirmándole q le perdonaba lo echo, i rogándole se voluiesse. Alcançòle este auiso en Navarra, i voluiòle luego adonde el Rei estaba, que era en Agua de Maías, cerca de Coimbra, à tiempo que ia los tres Condes campaban por el Reino. Reciuìole el Rei con grande amor; i preguntándole lo que se aia, dixo que no conuenia à su dignidad pelear con los Condes; que èl iria cõ los Caualleros que alli estabá, porque era cierto que auia de vencer, ò quedar muerto. Alabòle el Rei su determinacion; pero dixo, que sin embargo se queria allar en la batalla. Venian ia marchando los Condes con gran mano, i el Rei viendolos, dixo a los suyos, que cerrassen con ellos, i luego se trabò vna cruel batalla, entrando Don Rodrigo Forjaz por las huestes contrarias con sus hermanos los Condes D. Pedro, i Don Bermui: fue tal la impresion del de Trastámara, que los Castellanos no pudiendo sufrirla, comēçaban à caer, i murieron luego quinientos i quaren-

ta, con muerte de dozientos i veinte de los de Galicia: i este fue el primer encuentro.

Recogidos à Santar en los Gallegos, supieron que el Rei Don Sancho sobreuenia con mas gente, i siédo varios los pareceres sobre lo que se auia de obrar, Don Rodrigo Forjaz, que auia quedado mal erido, dixo al Rei, q le conuenia no dar tiempo à su enemigo: porque si bien se allaba con mucho maior exercito, tambien se allaba con mucha menos justicia; pues pretendia quitar à sus ermanos lo que su padre les auia dado; i que assi saliesse luego contra èl, con sus ermanos, i sobrinos. Aprobaron todos lo que dixo, i el Rei Don Garcia assi como salì, può los ojos adonde estaba el Rei D. Sancho, i exortando à los suyos, rōpiò con ellos los primeros esquadrones, con que se encendiò la batalla. Iba Don Rodrigo con su gente aziendo grãdes cotas; de modo, que abriendose camino por entre los Castellanos llegò al Rei D. Sancho, i le prendiò, i se le entregò à su ermano, i èl le entregò à quatro Caualleros, que le guardassen, i partiò en el alcance de los vencidos, que no deuiera. Ellos le guardaron tan mal, que se les salì de las manos. Venia ia Rodrigo Diaz el Cid en socorro de su Rei Don Sancho; i despues de auer peleado trocose la fuerte, i fue preso el Rei Don Garcia. Asì cuenta el Autor estas batallas en que los Gallegos pelearon por su Rei, i quedò conocido su valor contra muchos q pelearon por Don Sancho. Los principales Caualleros que se allaron en el campo de el Rei Don Garcia, i vassallos suyos de el Reino, fueron D. Gomez Echiguiz, buen Cauallero, i el primero que può su lança à los pechos del Rei D. Sancho, i le rindiò. Es cabeça de los Soufas. El Conde Don Fafes Sarrazin de Lañofo, de quien detcienden los Godinos, ò Guntines: en Galicia fue Ricoombre. Muriò en esta batalla, i murieron tambien el Conde Don Pedro Forjaz de Trastámara, i sus dos ijos, i Condes Fernan Perez, padre del Conde Don Pedro de Traua, i Don Garcia Fer-

Fernandez. Iuan Rodriguez del Padron en sus antiguas Genealogias de Galicia cuenta otros Cavalleros que sirvieron a Don Garcia desta suerte: Pedro Picos de Sagro, Pedro de Pazos de Proben, el primero del apellido de Pazos, Garcia de Montaus, Sanchu Diaz de los de Riudeneira, Iuan de Barceba, de los de Mesia, Trifan Olei, de los de Montenegro, Alvaro de Taboada, Colodro de Temes, i Padio Beta, nieto de Beta, Ricoombre de el Rei Don Silo, año de 781. cujos descendientes, como se a dicho arriba en el capitulo septimo de este libro, poblaron en Alemania en el valle Lagarino, en el Obispado de Trento. Aclarèmos de todos adelante, adonde los allarèmos en servicio de los Reies.

Descendencia
de el Rei
Don Garcia
de Galicia,
en la Casa de
Villamaior.

Fol. 5.

Antes de passar adelante lea bié dar cuenta de la successión, i descendencia del Rei D. Garcia de Galicia, cosa que pareciera nueva; pues no tratan della las historias ordinarias q̄ traemos entre manos, i de ella le deve la noticia a D. Joseph Pellicer, Canallero del Orden de Santiago, Coronista mayor de su Magestad; i dize nêl en el informe de la Casa de Sarmiento, i Villamaior estas palabras: *Esta que es la segunda sangre (cola de la Casa de Villamaior) de que consta se derivó del señor Rei Don Garcia, q̄ solo tuvo la Portugal, i Galicia por Don Fernan Garcia su ijo, la qual a pocos passos que ayo la su tronco recaio enembra, i Doña Maria Garcia de Villamaior, que la heredó, i lea en acote con Don Marti. Diaz Sarmiento, Señor de los Estados de Pancorbo, Cerego, Tordeuanga, &c. La prueba desta i traee este Coronista en vna escritura de cõposicion que vbo entre el Abad de Arlança D. Pedro, i el Abad de Beneuere Don Diego, cuyo tenor es el que se sigue: *Quia cum tempore res scriptura testimonio commendatur. In eo notum sit omnibus hoc scriptum videntibus, quia super causa, que vertebatur inter Conuentus de Beneuere, & Sancti Petri de Arlança, super albergaria de Domno Ferdinando, &c. la es en Villamaior. Quod solas Sancti Petri de Arlança Domnus Petrus, petebat ab Abbate de Beneuere**

Domno Didaco, super proprietate quã Abbas Sancti Petri de Arlança petebat ab Abbate de Beneuere, in eadem Albergaria, scilicet, de Domno Ferdinando Garcia. Quia contendebat, quod dictus Domnus Ferdinandus Garcia tam uxore sua Domna Maiore Aluaris, & cum filiis suis Domno Garcia Ferdinandi, & Domno Guterio Ferdinandi, & Domno Ferdinando Garcia, & alio Domno Ferdinando Garcia, & cū filiabus suis Domna Erlancia, & Domna Tharasia donabit prædictam Albergariam de Villamaior, Abbati, & fratribus Sancti Petri de Arlança in perpetuum pro remedio anime genitoris sui Regis Garcia, &c. Prosi- gue el Autor. A esta escritura se sigue otra de veinte i siete de Maio de 1223 en que Don Garcia Fernãdez, i Doña Maior Arias, con sus ijos Don Rodrigo, i D. Garcia, como Patron del Monasterio de Beneuere, aprobando la passada, promete al Abad, i Monasterio pagar aquellas cantidades que pagó al de Arlança, i toma la Albergueria de Don Fernan Garcia para si, i para su fundacion, i dà a el Monasterio de Beneuere la villa llamada el Ospital de D. Garcia, con todas sus pertenencias. Son mui notables estas escrituras (dize el Autor) i así por ellas como por las armas de los Roies se reconoce, q̄ las Casas de Villamaior, i de Castro son ermanas, i otras muchas que proceden de Don Fernan Garcia, ijo del Rei D. Garcia de Galicia. Tambien cõsta quien fue su madre por otra escritura, que es vna donacion echa por Doña Teresa lañez de Villamaior con su ijo Don Fernan Garcia, año de mil i nouenta i dos a la Iglesia de Burgos, i al Obispo Don Gomez, de vnas eredades que le pertenecian en Pancorbo por Doña Teresa Garcia su madre, i auian sido de D. Garcia Ordóñez su abuelo; i así parece que en las copias de el Conde D. Pedro, quando dize, que D. Fernando, tronco de la Casa de Castro, era ijo del Rei de Navarra, & de dezir de Galicia. Lo demas enmendaron los doctos, &c.

Bien me conformara io con esta nueva opiniõ de sic grauíssimo Autor por-

contrario, que iriò al caualllo en la cabeça, i narizes, i cortò las riendas; i viédole sin ellas disparò à correr, i no pudiendo tenerle, por no salir del campo se echò del. D. Diego viendo esto, tomò la vara en señal de la vitoria, i los luezes en futienda le dièrò comida, i le desarmaron, i dieron otras armas.

Entrò luego en el campo Diego Arias, el qual fue breuemente vencido, i echa la ceremonia de la vara, i de las armas entrò en la estacada Rodrigo Arias, el ijomaio de Arias Gonçalo, mui diestro, i mui valiente Cauallero, i diòle tan bien con Don Diego, que se viò en aprieto, i mal erido; pero como valiente voluiò en si, i iriò à su contrario: i este tomando con dos manos la espada, queriendo erir à D. Diego, iriò à su caualllo, q. diò à huir de tal suerte, que no pudo detenerle en la carrera. Don Rodrigo Arias iba en su leguimiento, i saltandole la vida caidò del caualllo, quando ia Don Diego estaba fuera de el palenque. Quiso volver à el, mas los luezes no le dièrò lugar, i se puso en question, si D. Diego auia sido vencido, ò no: la qual no se à decidido aho. aora.

De lo que dize el Obispo de Pamplona bien claramente se colige, que estos Caualleros Ordoñez fueron señores en Galicia, adonde tuuieron sus estados, i aziendas, i quizá nacido en este Reino. Pero para que mas claramente conste su origen, i descendencia, tratata el Conde de Torres-Vedras, en las Relaciones de su Casa de los Marqueses de Trocifal, à quien toca su sangre. Allí se podrá ver con gran distincion, i claridad. Son descendientes estos Caualleros del Infante Don Ordoño el Ciego, ijo del Rei de Leó Don Ramiro el Segundo, el qual casò con la Infanta Dona Cristina, ija del Rei Don Bermudo el Segundo. De D. Diego Ordoñez, el que izo el reto, descienden por varonia los Caualleros Ordoñez de Zamora. I de estos por calamientos descienden en Galicia los Señores de la Casa de Celme, del apellido de Ocas.

Lib. 2. c. 3.
Elog. 1.

La familia de los Arias de Galicia, de quien son Marqueses de Velada, i Condes de Puño en Rostro, i otras Casas illustres de España.

EL gran Cauallero, i Eroe en esta Istoria, Aio de la Reina D. Vrraca; escribe del lo siguiente el Obispo de Pamplona. El nombre de Arias es lo mismo que Ariano, i Ariamiro. Entre los Caualleros que poco despues poblaron la ciudad de Auila, reinado el Rei Don Alonso el Sexto, se allan vnos Arias, como allí veremos; i no dudo io, sino que serian de los ijos de Arias Gonçalo, que por serlo de vn Cauallero tan Noble conseruaron su proprio nombre, i usaron del apellido los que asta agora le an tenido, como le tienen los que son Condes de Puño en Rostro, &c.

E visto algunos Autores de estos tiempos que afirman no auer quedado ijos varones de Arias Gonçalo, por auer muerto los tres ijos suyos en el duelo referido, Pedro, Diego, i Rodrigo Arias, sino solo vna ija, llamada Doña Bona Arias, que casò con Gomez Galindo, Cauallero de Zamora, que tuuieron por ija à Doña Arias Galinda: i esto es assi. Pero el mismo Obispo de Pamplona, tomandolo de la Istoria del Obispo de Ouiedo Don Pelaio, Autor de aquellos tiempos, dize estas palabras: *Quedaron de Arias Gonzalo Ernan de Arias, i Pedro Arias, que fue vn gran Cauallero, i General de la Armada, que asseguraba las Costas de Galicia, donde tuuo encuentros con Normandos, Bretones, i otros Cosarios.* I se entiende, que de estas dos Calas ai en Auila, i en Castilla mucha Nobleza, i Titulos, i que es de los mas principales la del Marques de Velada, Maiordomo maior del Rei Catolico, i Aio de su niñez. Asta aqui Sandoual. E io entiendo, q. del referido Pedro Arias desciende los deste apellido de Arias, i que apenas ai familia noble en Galicia que no participe de su sangre; i algunas se precia tanto della, que le anteponen al mismo de que se apellidan sus

Istoria del Rei D. Alonso el VI. fol. 73. col. 4.

sus solares. El que se conoce oi por primitiuo, i de maior antigüedad, es el de la Fortaleza de San Miguel de Penas, edificio de los de mas importancia de aquella tierra, cuja piedra de que se fabricò se traxo del lugar de Sirgal, que fue el solar antiguo de este linage: i es dueño, i señor de esta Fortaleza Don Sancho Arias, Conde, i Vllloa, Cauallero de la Orden de Santiago, Cabo, i Governador de las Armas de tierra de Vllloa, i Señor de muchos vasallos.

CAP. XV.

Origen de los Caualleros del apellido de Ordoñez, i dase noticia de otras familias originarias de Galicia.

CON lo referido de el Obispo de Pamplona Sandoual tenemos accion à tratar en este discurso del origen, i descendencia de los Infantes D. Ordoño el Ciego, i Doña Cristina su muger (luego diremos cujosijos fueron.) Diònos bastante motivo para tratar esta materia el Coronista Maior Don Joseph Pellicer en el informe de los Sarmientos, i Casa de Villamajor, tratando del Conde Don Garcia Garces, tercero de el nombre, Señor de los Còdados de Cabrera, i de Aza, &c. I prosiguiendo su discurso allamos pertenecer esta familia à la Nobleza de Galicia, i diz: *Losijos que tuvieron el Conde Don Ordoño, i la Condesa Doña Vrraca Garcia se veràn en las relaciones Genealogicas de los Marqueses de Trocical.* El que pertenece à esta sucesion fue D. Garcia Ordoñez, primero del nóbre, Conde de Cabrera, i de Aza, que consta de las escrituras alegadas auia sucedido à su madre el año de 1040. Las Coronicas de España (guiandose por la del Cid) le llaman erradamente de Cabra, diziendo que se pasó à los Moros, i fue Señor de Cabra, en la Andalucia. Mas siendo constante este passage, que sucedió el año de 1106. pertenece à su ijo el Conde Don Garcia el Segundo, se conoce, que allandose este renombre en

Don Garria el Primero, es por el Señorío de Cabrera, que tuuo; i así le intitulan en los años de 1050. 1062. i 1074. diuersas litorias, que siguió el de 1524. Palacios Rubios en su tratado del esfuerso Bolico, &c. Añta aqui este Autor. Con q̄ justificamos nuestra pretension. I pues este grauissimo Autor nos remite à las relaciones Genealogicas de D. Antonio Suarez de Alarcon, Conde de Torres Vedras, primogenito de la Casa de Trocical, veamos lo que dize en ellas.

En el libro segundo del capitulo tercero, el Conde Don Garcia Ordoñez, el primero deste nombre, llamado de Cabra (i así de corregir, segun Pellicer, de Cabrera) fue ijo del Conde Don Ordoño Ordoñez, Señor de Lemos, i Sarria en Galicia, i muy erudado el, i su hermano Don Alonso Ordoñez en las Asturias de Santillana, origen, i solar de la Casa de Ceuallos, nieto del Infante Don Ordoño, que llamaron el Ciego, i de la Infanta Doña Cristina, que fundò el Monasterio de Cornelianaa año de 1024. De suerte, que el Conde Don Ordoño por padre, i madre era de la Casa Real de Leon: porque el Infante Don Ordoño el Ciego fue ijo del Rei Don Ramiro el Segundo de Leon, i de la Reina Doña Teresa su muger. i la Infanta Doña Cristina fue ija del Rei D. Bermudo el Segundo, i de la Reina Doña Velasquina. I despues de auer probado este Autor con muchos testimonios ser el Conde Don Ordoño, i sus descendientes de la Casa Real de Leò, ijo del Infante Don Ordoño, i de la Infanta Doña Cristina, i nieto del Rei D. Ramiro el Segundo, i no de la Casa de Lara, dize así:

Siruiò Don Ordoño Ordoñez al Rei Don Fernando el Primero en la vnion de Castilla; i en el año de 1037. se allò en las Cortes de Leon. Casò el Conde D. Ordoño con ija del Conde Don Garcia de Marañon, segun el Conde Don Pedro: porque siendo el Còde D. Garcia Ordoñez su ijo señor de Aza, i procediendo esta Casa de D. Gonçazo Fernandez, ijo del Conde

Tit. 7. fol. 63.

Fer.

Notas al C^o
de D. Pedro
col. 634.

Lib. 16. cap.
21.

Fernan Gonçalez no pudo entrarle esta Casa, i celebradicia fino por la muger del Conde Don Ordoñez, i jado el Conde D. Garcia de Marañon, à quē Aluaro Ferrera de Vera haze ijo de D. Fernādo Gonçalez de Aza, i nieto del Conde Don Gonçalo Fernandez, Señor, i poblador de Aza, en el Obispado de Olma, ijo del gran Conde de Castilla Fernan Gonçalez, i de la Cōdesa Doña Sancha, ija de Dō Sancho Abarca, Rei de Navarra. Pero juzga este Autor erradamente, que D. Garcia Marañon fue padre del Conde D. Garcia, à quien llamā de Naxera: que la ascendencia de Aza proceda de el Conde Don Gonçalo Fernandez, lo dize el Coronista Ambrosio de Morales con estas palabras, ablando de los de los de Aza: *Fue despues esta Casa mui principal en Castilla, i de donde salieron Caualleros mui señalados en la guerra, i en el gouierno.* I luego dize: *I tuuo tan generoso tronco como al ijo de el Conde Fernan Gonçalez, Gonçalo Fernandez.* A Ambrosio de Morales siguen todos los modernos; i así constando ser la varonia del Conde Don Ordoño de la Casa Real de Leon, i su ijo el Conde Don Garcia Ordoñez, Señor de Aza, quedabien probado q̄ fue nieto del Conde Don Garcia Marañon, Señor de Aza, nieto de Gonçalo Fernandez, Poblador desta Villa, fundamento que tendria el Abad de Arlança para dezir que los Cifneros, Girones, i Cevallos traian su origen de los Condes de Castilla, como se à dicho.

Fueron ijos del Conde Don Ordoño. El primero, D. Bermudo Ordoñez, Conde, i Duque de Lemos, i de Sarria, i bienechor del Monasterio de Samos, año de 1074. El segūdo, Don Diego Ordoñez, Conde, i Señor de Olma, que fue el que retò à Zamora por la muerte de el Rei Don Sancho el Segundo. El tercero, Don Garcia Ordoñez, que llamaron de Cabra, cui la sucesion eterniò este Autor.

Sus acciones andan confundidas en las historias con las de su ijo, i nieto, aziedo de todos tres vno; i aua re-

prado Sandoval en esta confusien, i le pareciò que el Conde Don Garcia de Cabra, i el de Naxera eran distintas personas; pero à quien se deve el fauerse la distincion verdadera de estos tres Condes, es el Coronista Maior Dō Joseph Pellicer, i lo tiene escrito en la Cronica de las Casas de Pines, Viezma, i Benauides; el qual dize que fue el Conde Don Garcia Ordoñez, primero deste nōbre, Señor de Aza; i así el Padre Ernando del Castillo en la Istoria de Santo Domingo de Guzman dize estas palabras: *El Conde Don Garcia de Aza, el Crespo de Grañon, Cōde de Cabra, siruiò al Rei Don Fernando Primero de Paje de Lança en su reinado; tuuo los ençuentros con el Cid que refiere su Cronica, junto con otros Condes.* I prosigue diziendo como el Conde D. Garcia saliò desterrado, i passò à Cordoua, i su Rei le diò la villa de Cabra, en q̄ viuiesse, por lo qual le llamaron de Cabra, &c. Pero este Autor no alcançò à ver lo referido de D. Joseph Pellicer, por su tēprana muerte: porque Don Antonio Suarez de Alarcó publicò su obra en el año de 1556. i Pellicer la suia en el de 1563. I acerca desto voluamos à repetir sus palabras, adonde dize estas: *Las Coronicas de España, guiandose por la del Cid, le llaman erradamēte de Cabra, diziendo, que se passò à los Maros, i fue Señor de Cabra en la Andalucia. Mas siendo constante que este passage, que sucediò en el año de 1106. pertenece à su ijo el Conde Don Garcia el Segundo, i se conoce que allandose este renōbre en Don Garcia el Primero, es por el Señorío de Cabrera, &c.* I así Don Antonio Suarez despues de vn largo discurto de los sucesos de D. Garcia Ordoñez el Primero (que veremos luego) refiere el passage à Cordoua de su ijo D. Garcia, diziendo desta suerte: *Despues sentido contra el Rei Don Alonso por verse mal seruiendo del en la batalla de Badajoz año de 1106. se passò al Andalucia, como refiere Sandoval.* De que se colige, que Dō Garcia el Segundo fue el que se intitulò Conde de Cabra, i no su padre. Ahora proseguiremos primeramente con

Lib. 1. c. 2.

Fol. 334

con los sucesos de D. Garcia el Primero, i luego con los del Segundo su ijo.

En suposicion de lo que dize el Conde de Torres Vedras que Don Garcia Ordonez el Primero se nombrò Conde de Cabra (que no admitimos, como nos lo enseña Pellicer) prosigue Don Antonio Suarez su dilato, diziendo se à de creer, que esta salida del Reino del Conde D. Garcia tuvo diuersos motivos, que la inamistad del Cid, i que voluiò à estos Reinos muy presto: porque el año de 1063. fue vno de los Embaxadores del Rei D. Fernando à Seuilla à traer el cuerpo de San Isidoro, como lo escribe Ambrosio de Morales situò al Rei Don Sancho el Segundo; i año de 1067. tenia en onor por el à Pancorbo, como consta de Garibai, i con la misma tenencia le reconociò Salazar de Mendoza, distinguiendole de Don Garcia Ordonez su ijo. Allòse en la guerra que tuvo el Rei D. Sancho con su hermano el Rei de Galicia Don Garcia: asistiòle asta el año de 1072. en que fue muerto sobre Zamora. Despues siruiò al Rei D. Alonso el Sexto, i el año de 73. se escribe en el Diario de Cordena traia grandes emulaciones con el Cid, si bien el de 74. ia estaban amigos; pues junto con el Conde Don Pedro Ansures fue fiador de las arras que ofreciò à Doña Gimena Diaz su muger: i en el mismo año confirmaron juntos privilegios al Monasterio de S. Millan; con que se prueba, que no fue el desterrado à Cordoua Don Garcia Ordonez el Primero, sino su ijo del mismo nombre: i el mismo Autor afirma en este lugar, que no fue el padre Conde de Naxera, sino el ijo Don Garcia Ordonez el Segundo, i que el primero murió en el año de 1083. en el Castillo de Rueda, como lo escribe el Arçobispo D. Rodrigo Gimenez.

Casò el Conde Don Garcia Ordonez el Primero con Doña Eluira, Señora de la ciudad de Toro, ija del Rei Don Fernando el Magno, i de la Reina Doña Sancha su muger. Consta de

este casamiento de Garibai, que dize en vna parte se llamò Doña Eluira, i en otra Doña Terela, que murió año de 1087. Tambien refiere este casamiento Salazar de Mendoza, nacimiento deste matrimonio. *Lib. 22. c. 1.º
p. 22.
Lib. 2. c. 2.º
fol. 28.*

El primero, D. Garcia Ordonez. El segundo, Don Diego Ordonez. El tercero, Don Fernan Garcia, progenitor de los Cevallos, Cisneros, i Girones. El quarto, Don Gomez Garcia, de quien vienen por embra las Casas de Roa, i Albornoze. El quinto, Doña Maria Ordonez, que casò con Don Pedro Diaz de Asturias. i fuerò padres de Doña Gontroda Perez, Fundadora de el Monasterio de Vega, en Oueuo, i en quien el Emperador Don Alonso el Septimo tuvo à Doña Vrraca, que en el año de 1144. casò con Don Garcia Ramirez, Rei de Navarra. I el Cronista Pellicer en el folio citado dize de esta suerte: *Otro tuieron eluidado asta aqui, que còsta por las escrituras referidas.* El te fue el Conde D. Osorio de Cabrera, progenitor de la gran casa de Vasconcelos, cuya sucesion escribe el Conde D. Pedro.

Don Garcia Ordonez, segundo de este nombre, fue Señor de Aza, Conde de Naxera, de Cabrera, i de Cabra. Distinguiòse de su padre desde el año de 1076. que el Rei D. Alonso el VI. le diò en onor à Naxera. En este año casò con la Infanta Doña Vrraca, ija del Rei Don Garcia de Navarra, i de la Reina Doña Estefania su muger. Còsta este casamiento de diuersas escrituras, i lo refiere Garibai, i D. Gerardo en el año de 1080. Nació el Infante D. Sancho, i encomendò el Rei su criança à este Conde Don Garcia de Naxera en el de 1083. Sucediò à su padre, que murió en Rueda. En el de 1106. se pasó à Cordoua, como està dicho, i se diò el Estado de Cabrera à Don Ponce, Vizconde de Xitona, como lo dize Pellicer, ia citado, i adelante trataremos deste Cauallero D. Ponce, distinguiendole de el Conde Don Ponce de Minerba, porque andan confundidos en las Historias. I en

esta ocasion quedò con la criança del Infante Don Sancho el Conde Don Garcia Garces su ijo, que fue el que murió con este Infante en la batalla de Vcles año de ciento i ocho, i no el Conde Don Garcia Ordoñez su padre, como se dize comunmente: porq̃ saliendo despues el Rei Don Alonso el Sexto à vengar la muerte de su ijo con vn poderoso exercito cõtra Abé Iuseph. Estaba con el Moro el Conde Don Garcia Ordoñez, que le acõtejó no esperarle al Rei Don Alonso, quando sitiò à Seuilla, i así se fue à Africa. Así lo dize Don Pedro, Obispo de Leon, testigo de vista. Con esto se prueba, que el Conde Don Garcia Ordoñez no fue el q̃ murió en la batalla de Vcles. No consta el año en q̃ murió el Conde D. Garcia Ordoñez, sino solamēte que està sepultado junto con la Infanta Doña Eluira su muger en el Conuento de S. Millan, como lo dize Sandoual en la Istoria de esta Casa, de quien tuuo dos ijos,

Fol. 8.

El primero, D. Garcia Garces de Cabra. El segundo, Don Nuño Garces, padre de Don Pedro Nuñez de Fuente-Almexi, llamado en algunas escrituras Principe de Osma. Don Garcia Garces de Cabra i de Aza, i de Cabrera, tercero deste nombre, tuuo los mismos titulos que su padre. La primera memoria que se alla suia es en el año de 1099, en que le armò Cavallero en Auila el Conde D. Ramon, padre del Emperador Don Alonso el Septimo, como lo escribe Don Peláio, Obispo de Oviedo, que le llama el Noble Doncel Garci Garcia de Cabra; i en el año de 1106. pasó su padre à la Andalucia, como queda referido, i quedò Don Garcia Garces cò los gouernos que tenia su padre en Castilla. Muriò dos años despues en el de 1108. el Conde D. Garcia Garces, junto con el Infante Don Sancho en la batalla de Vcles, i con otros seis Condes, por caia causa llamaron a el lugar donde sucedierò estas muertes de siete Condes, i despues Secundes. Fue lleuado à sepultar, i los demas junto con el Infante Don Sancho al

Monasterio de Saagun, como lo dize Sandoual. Estubo casado con Doña Eua Perez, ija del Conde Don Pedro Frolas de Traua, i fue su ijo D. Garcia Garces de Aza: casò despues segunda vez la Condesa Doña Eua con Don Pedro Gonçalez de Lara; i cõsta que fue su segũdo marido, i no primero, como dize el Conde D. Pedro: porque el Conde Don Pedro Gonçalez viuiò asta el año de 1130. i Don Garcia Garces, que fue el primer marido, murió en el de 1108. Tuuo Doña Eua de el segundo matrimonio al Conde Don Manrique de Lara, i sus ermanos D. Aluaro, i Don Nuño Perez de Lara, como lo dize el Arçobispo D. Rodrigo Ximenez.

Lib. 7. c. 11.

Don Garcia Garces de Aza, quarto de este nombre, no sucedio à su padre, i abuelo en el Señorio de Naxera, ni en el de Cabra, ni menos tuuo titulo de Conde. Ser ijo del Conde Don Garcia de Cabra, i de Doña Eua de Traua, como queda dicho. Quedò con la tutela del Infante D. Sancho, i gouierno del Reino Don Garcia Garces de Aza, que era el ermano maior, en que despues entrò el Conde Don Manrique. Fue casado con Doña Sancha; tuuierò muchos ijos, de tres aze mencion Zurita, Gomez Garcia, Ordoño Garcia, i Garcia Garces. Gomez Garcia fue Conde, i Alferez Maior, i Señor de Roa, por auer casado cõ ija de Garci Gomez, de su misma varonia, Señor de Roa, i de el procede esta Casa. Ordoño Garcia, que es el segundo que señala Zurita, casò con D. Maria Garcia, ija de Diego Martinez de Villamaior, Maiordomo Maior del Emperador Don Alonso el Septimo, i de su muger D. Maria Ponce, ija del Conde D. Ponce de Minerva, i de la Condesa Doña Estefania Ramirez. Fundò Diego Martinez de Villamaior el Conuento, i Ordē de Beneuiere, i entrò Religioso en el, i està venerado por Santo. Fue ijo de Martin Diaz, i de su muger Doña Maria Garcia, ija eredera de Berna Garcia de Villamaior, i de Doña Maior Perez, Señora de Beneuiere. Era Mar-

Tom. I. lib. 2. cap. 28.

Martin Diaz ijo de Diego Gomez, i nieto del Conde Don Gomez Gonzalez de Camp de Espina, i la Casa de Villamaior, que auia entrado en la varonia de los Saluadores (de donde procedia el Conde de Camp de Espina) recaio en la de Aza; porque no quedò sucesion de los muchos ijos que tuuo Diego Martinez, i vino à suceder en ella Ordoño Garcia, por su muger Doña Maria Garcia. Otros dos ijos tuuo Ordoño Garcia, i fue vno dellos Don Gonçalo Ordoñez, quinto Maestre de Santiago, el otro fue Pedro Ordoñez.

El tercero ijo de D. Garcia Garces de Aza, i de su muger Doña Sancha, fue Don Garcia Garces de Aza, Señor de Montejo, que tuuo en honor à Peñafiel, i Castelo Garacin. Casò cò Doña Leonor Fortunes, ija de D. Fortun Lopez de Soria, i de su muger Doña Eluira Perez, que era ija de D. Pedro Nuñez, i fue vno de sus ijos D. Rodrigo Garcies de Aza, septimo Maestre de Calatraua.

Tambien parecieron ijos de D. Garcia Garces de Aza, i de su muger Doña Sancha, Pedro Garcia, i Gonçalo Garcia. Así se colige de la donacion que izieron à la Orden de Calatraua de vna eredad en Talauera. Dize el Autor deste discurso, que entiendo que Pedro Garcia es el que se llamò de Lerma, por el Señorío de aquella Villa, i fue Maiordomo Mayor del Rei D. Alonso el IX. asta los años de 1172.

Vna ija tuuo Don Garcia Garcies, esta fue Doña Iuana de Aza, muger de Don Feliz de Guzman, madre del gran Patriarca Santo Domingo, Fundador de la Orden de Predicadores, que por auer allado esta preciosissima Margarita en los dilatados campos de la Nobleza de Galicia, emosdado por bien empleado el trabajo de este discurso; pues del consta de los costados, i de su nobleza auer procedido de muchos abuelos suyos Gallegos. I prosigue el Autor auiendo dado estas noticias de los descendientes del Còde Don Garcia Ordoñez, Conde de

Cabrera, Duque, i Señor de Lemos, i Sarria; i de su muger la Infanta Doña Eluira, ò Doña Teresa, passa à tratar de los que proceden de su ijo D. Fernan Garcia, tronco de los Cevallos, Girones, Cisneros, i Alarcones, como mas largamente se puede ver en su libro de las relaciones Genealogicas de su Casa, no passamos adelante.

CAP. XVI.

Del Reinado de Don Alonso el Sexto, que ganò à Toledo, à de los Caualleros Gallegos que le siruieron en esta, i otras empreffas de guerra.

§. I.

Muerto el Rei D. Sanchò, comò se à dicho en el cerco de Zamora, entrò en las Coronas de estos Reinos su hermano Don Alonso, llamado el Sexto, i tambien se nombrò Emperador como su padre, i le señalan por el primer año de su Reinado el de mil setenta i tres. Ponen nuestras Istorias la còquista, i entrega de la ciudad de Toledo en el de ochenta i cinco. Quebrantadas quedaron las fuerças de los Moros con esta perdida, no les quedando ia en las dos Castillas otra alguna Ciudad tan considerable que pudiesse suplir lo mucho q̃ les importaba Toledo; i despues desto conquistaron los Cristianos las villas de Maqueda, Escalona, Illescas, Madrid, Canales, Olmos, Talauera, Coria, Con suegra, Mora, Buitrago, Ita, Medicina-Celi, Atienza, Berlanga, Guadaluaxara, siendo Capitan General de estos exercitos Don Alvaro Minaia, ijo de Don Nuño Minaia, i nieto del Rei Don Alonso el Quinto de Leon, que padre, è ijo son ascendientes de la Casa de Castro, Condes de Lemos, como se verà en las relaciones de esta Casa.

Casò el Rei Don Alonso seis vezes, la primera con Doña Ines. Segunda con Doña Beatriz, que murió sin ijos durante la conquista de Toledo. La tercera, con Doña Constança, cuiu ija fue Doña Vrraca, credera de

ellos Reinos, que dize Salazar pudo ser Francisca, i hermana de el Rei Luis Sexto, llamado el Gordo, ija de Felipe el Primero de aquel Reino, i de Madama Berta. La quarta, con Doña Itabel. La quinta, con Zaida, ija de el Rei Moro de Seuilla, que en el bautismo se llamó Doña Itabel, que fue madre del Infante Don Sancho, à quien mataron los Moros en la batalla de Vcles. La sexta, fue Doña Itabel, madre de la Infanta Doña Sancha, que casò con el Conde Don Rodrigo Gonzalez, Señor de Asturias; i de la Infanta Doña Eluira, muger de Don Rodrigo, Rei de Sicilia, que està enterrada en Saagun. Fuera de matrimonio tuuo en Doña Ximena Nuñez de Guzman, ija del Conde Don Nuño Rodriguez de Guzman, i de la Condesa Doña Ximena Ordoñez, à Doña Eluira, i Doña Teresa. La primera casò con Don Ramon, Conde de Tolosa, i de San Gil, en Francia. I la segunda con Don Enrique de Borgoa, i diòle en dote la Prouincia de Entre Duero, i Miño, que era parte de Galicia. Doña Vrraca, su ija legitima fue casada con D. Ramon, i fuerò marido, i muger Señores de Galicia, con titulo de Condado.

Estaban en estos tiempos despobladas las Ciudades de Salamanca, Auila, i Segouia, i otros Pueblos de Castilla la Vieja, i el Rei encomendò su poblacion à diuersas personas; i al Conde D. Ramon su ierno le encargò las tres Ciudades nombradas, el qual publicò frâquezas, i privilegios para los nuevos vezinos, i acudieron muchos Nobles de Galicia, i de las Montañas, que las an ilustrado cò sus familias, i echos, que aun oi son conocidos por originarios de estas tierras. Muriò el Conde Don Ramon en el año de 1107. en la poblacion de Salamanca, i entrò en este exercicio el Còde, è Infante D. Vela de Aragon, que lo perficionò, de quien trataremos adelante.

Quanto aian seruido las armas de Caualleros, i Soldados Gallegos à su Rei en estas emprellas, se conocer à

en los preuios, i pueflos que an tenido acerca de la persona, i antes de señalarlos por sus nombres, dire lo que dize Saauonal acerca del aparato de estas guerras. Avitò el Rei D. Alfonso por los Cristianos Muzarabes de Toledo del aprieto grande que auia dentro della, el Rei Don Alonso llamó las gentes de todos sus Reinos, no faltando Cauallero, ni ombre de razonable estimacion que no quiesse allarse en esta tanta emprella, &c. No digo mas para prueba de que no se ganò Toledo sin las Armas de Galicia. El Arcipreste Iulian Perez dize, que nombrò el Rei por Alcaide de los Cristianos Muzarabes antiquissimos vezinos de Toledo, que viuieron siempre Cristianos entre los Moros, à Pedro Illan, i cò él, como luezes, ò Còsejeros, diez personas nobles, entre los quales los que tienné apellidos conocidos de Galicia, i se allaron en la conquista desta Ciudad son Men Gomez, Muzarabe de Toledo, i su ijo Pedro Barroto passò à Portugal, i diòle el Conde Don Enrique el Señorío de Barroso en la Prouincia de Traslomontes; i él, i sus descendientes tomaron este apellido de Barroso, de donde vienen los Marqueses de Malpica, i de Pouar. Miguel Mendez era de el linage de los Condes de Celanoua en Galicia. Pedro Aluarez, ijo de Aluar Diaz de Figueroa. Pedro Fernandez tambien passò à Portugal con el Conde D. Enrique, i allà tomò el apellido de Portocarrero, q voluieron à Castilla sus descendientes, que son los señores desta Alcuña, por auerlo sido en aquella Prouincia de Entre Duero, i Miño de vna Tierra, así nombrada, de donde proceden grandes Casas en Castilla.

Salazar de Mendoza, aziendo recuento de los Ricos ombres de este tiempo del Rei Don Alonso pone los que se allaron en esta conquista de Toledo, que son conocidos Gallegos por sus apellidos, los siguientes: El Conde Don Martin, que fue de los de Olorio. Pai Hernandez, de quien dize fue Cauallero muy estimado en Galicia,

cia, de donde era natural, i es del solar de Saavedra, de donde proceden los Condes de Castellar, i la varonia de los Marqueses de Rivas.

Don Gutierre Aldaret, Señor de la Casa de Silua Entre Duero, i Miño, que en este tiempo era Galicia, Pedro Suarez, Cauallero Gallego, natural de Santa Maria de Ortigueira, casò con Doña Toda Aluarez de Ron, sus descendientes son los Faxardos, Marqueses de los Velez, i los Viueros, Condes de Fuenfaldaña, i otras Casas, que se veràn adelante en sus genealogias, i descendencias. Estos se cuentan ademas de los referidos, que se allaron en el cerco de Zamora, i cò ellos otras gentes de nuestra Galicia, i de esta misma fuerte acudieron à su seruicio del Rei Don Alonso los mejores de esta Prouincia en todas las batallas contra los Moros, saliendo siempre victoriosos en las correrias que izo por sus tierras en la Andalucia, Reinos de Granada, i Seuilla, i otras partes.

§. II.

Alcaides de Toledo, Gallegos.

Refiere Salazar de Mendoza vna ponderacion grande que aze Gerónimo de Zurita, tratando de la conquista de la ciudad de Toledo en los Anales de Aragon, adòde dize estas palabras: *Fue la cosa mas oxañoa que se obrò contra Infieles despues q se izieron señores de todas las Prouincias de España, por ser aquella Ciudad la mas principal que los Godos tuuieron en su Reinado, i adonde se representaba toda la Magestad de su Imperio, i ser la maior fuerza que los Moros tenian, assi por la estrañeza del sitio, como por su grandeza, i riqueza.* Otros Autores refieren, que en toda la Cristiandad fue mui celebrada esta gran vitoria, i que sus Principes embiaron Embaxadores, i personas de gran cuenta à dar la norabuena al Rei Don Alonso de este gran sucesso, i por el consiguiète quedaron los Moros bien confusos, i amedretados con perdida tan importate.

Acerca de la dignidad grande de la Alcaldia de Toledo, dize el Obispo Sandoual, que por auer sido de tanta importancia la dieron los Reies à las personas mas señaladas en armas, i en sangre que aua en sus Reinos. La razon de esto es, porque como Toledo desde q se ganò fue siempre la Placa de Armas, i Frontera contra los Moros de Andalucia, Estremadura, Reinos de Valencia, i de Murcia, i sus Alcaldes fueron los ombres, i dueños de las jornadas q contra ellos se izieron, conuino, i era forçoso proueer este officio en Caualleros de gran fuerete, talèto, i linage, i entre los que vbo lucelsiuamente de esta calidad, algunos fueron naturales Gallegos, ò que dellos desciende gran parte de la nobleza de Galicia: Tenian à su cargo, i eran Capitanes Generales de mil Caualleros, que asistian à la defensa, i guarnicion de Toledo.

El primer Alcaide despues de ganada esta Ciudad à los Moros fue Rui Diaz de Viuar, llamado el Cid, tanto, i valeroso Cauallero, que assi le nombra Salazar de Mendoza. El Obispo Sandoual en esta Istoria del Rei Don Alonso el Sexto, dize, que despues de Rodrigo Diaz el Cid tuuo el gouerno, i cargo de General de Toledo, i su Frontera el Conde D. Ramon, ierno del Rei, casado con su ija Doña Vrraca, siendo Condes de Galicia; como parece por vna elcritura del Monasterio de Samos, fecha Era de 1133. q es año de 1095. dòde dize, que el Rei Don Alonso tenia el Reino de Toledo, i que era Duque, i Gouernador de èl iuerno Don Ramon, con su muger, la Infanta Doña Vrraca.

El segundo Alcaide de Toledo, i su Capitan fue el Conde Don Aluar Fañes de Minaia, primo hermano del Cid dos vezes: porque su padre Fernan Lainez fue hermano de Diego Lainez, padre del Cid, i Teresa Niñez su madre fue hermana de Ximena Nuñez, madre del Conde. Este gran Cauallero fue pariete maior de los del linage de Castro, apellido que les dexò por auer sido Señor de la villa de Castro-

geriz, solar antiguo de sus ascendientes maternos, como se verá en la Casa de Lemos. Fue Ricoombre del Rei D. Sancho, hermano del Rei D. Alfonso. Siendo Alvar Fañes Capitan, i Governador de los mil Caualleros Ijofdalgo, de que estaba guarnecida la ciudad de Toledo, vino sobre ella el Rei de Marruecos Heli con todo el poder de los Moros de España, i la carcò, i tuuo en grande aprieto, i por el valor, è industria de este Cauallero fue vencido este Rei, i se retirò con su grande Exercito vergonçosamente, como mas largamente lo refiere la Historia Toledana, i se puede ver en la que escribió el Obispo Sandoual.

El quinto Alcaide (segun la cuenta que lleba Salazar de Mendoza) fue Miguel Cid, Ricoombre del tiempo del Rei D. Alfonso el Sexto, que confirma sus priuilegios. Dize Salazar de Mendoza: *No è pedido aueriguar quien fuesse, por el Patronimico de Cid parece cosa del Cid, i no puede ser su hijo, ni nieto.* lo digo lo mismo; pero afirmo, que ai en Galicia familia de Ijofdalgo de este apellido en el Obispado de Orense, i que no la ai dèl en España.

El sexto Alcaide fue Rodrigo Aluarez de Castro, nieto del Alcaide Aluar Fañes, que tuuo esta Dignidad en tiempo del Emperador Don Alfonso el Septimo, que se allò en la jornada de Almeria, adonde diò muestras de mui valiente Cauallero.

El noueno Alcaide de Toledo fue Rodrigo Fernandez de Castro en tiempo del mismo Emperador. Era ijo de Don Fernando, Infante de Navarra, i de Doña Maria Aluarez de Castro, Señora de este solar de Peñafiel, i de otras Villas, como se dize en la Casa de Castro, è ija del Conde D. Aluar Fañes Minaia. Fue llamado Rodrigo Fernandez el Caluo, pariente maior de los de Castro, mui conocido en las Historias de España por su gran valor, i vitorias contra Moros, particularmente contra los de Cordoua, à quienes acometiò, i derrotò muchas vezes. Luego le recogia à Toledo con las preñas, vitoriofo, rico, i onra-

do. El cognomento de Caluo se le diò por descendiente de Lain Caluo, Iuez de Castilla.

Tuuo Rui Fernandez de Castro por nombramièto del Emperador en sus ausencias à Nuño Alfonso, Señor de Ceruatos, i de Ajotrin, por su Teniente de Alcaide, natural de Galicia. Labrò el Castillo de Ceruatos à dos leguas de Toledo, que possieieron sus descendientes muchos años, sièdo en esta Ciudad de los Caualleros de maior suerte, i autoridad. De èl, i de sus azañas azemos capitulo à parte.

El vndezimo Alcaide de Toledo fue Gutierre Ruiz de Castro, el Descalabrado. Fue ijo de Rui Fernandez de Castro el Caluo. El Conde D. Pedro le alaba de gran Cauallero, i dize; que estuuò quarèta años en tierra de Moros quexolo, i sentido de los agrauios que auian recibido en Castilla èl, i sus parientes de los Caualleros de Lara, sobre la tutela del Rei D. Alfonso el Octauo.

El duodezimo Alcaide fue Fernan Ruiz de Castro, ijo del otro Alcaide Rodrigo Fernandez de Castro el Caluo. Tuuo esta dignidad por el Rei D. Fernando de Leon, rio del Rei Don Alfonso el Bueno; i la razon fue, porq̃ agrauiados los de Castro de los de Lara sus competidores se auian fauorecido del Rei de Leon, i con esta ocasion con otras Ciudades ocuparon à Toledo. Despues se apoderò de ella su legitimo Rei Don Alfonso, i se quitò la tenencia à Don Fernan Ruiz de Castro, i se diò al Conde D.º Almerico, que la auia tenido antes, i la tuuo asta que Don Fernan Ruiz de Castro le matò en la batalla de Huete. No se mejorò con esto el partido de los Castros; antes les sucediò de manera, que enojado D. Fernando se fue à los Moros de Cordoua, aziendo muchos daños, i guerras à Castilla, i à Leon. Finalmente su Rei Don Fernando le reduxo à su seruicio, estando èl cò los Moros en el cerco de Ciudad-Rodrigo, q̃ impedià su fundaciò, i poblaciò, le casò con su hermana D.ª Stefania, ija del

del Emperador su padre, i dióle en dote el Infantado de Leon. De este matrimonio nació D. Pedro Fernandez de Castro, llamado el Castellano, por auer seguido la Corte de Castilla, como mas largaméte se verá en la Casa de los Castros. Estos son los Cavallos que se allan Alcaldes de Toledo perteneciétes a Galicia, i fuera de estos ai otros, que se verán en sus Genealogias. Murió el Rei en Toledo en el año de 1109. está enterrado en Saagun, adóde fue Monge algunos pocos dias fingidamente por la fuerza de su hermano el Rei D. Sancho, que le obligó a esto para quitarle el Reino de Leon.

§. III.

La Reina Doña Vrraca.

LA Reina Doña Vrraca, Condesa propietaria de Galicia, ija del Rei Don Alonso, i de la Reina Doña Constança, su tercera muger, sucedió en estos Reinos de Castilla, León, i Galicia el año en q murió su padre. Auia casado en su vida con el Conde D. Ramon, ijo de Guillermo, primer Conde de Borgoña, i hermano del Conde Esteban, i de Guido, Arçobispo de Biena, que fue Papa Calixto Segundo. Murió D. Ramon en vida de su suegro en el año de 1107. i casó segunda vez Doña Vrraca con D. Alonso, Rei de Aragon, i Navarra, llamado el Batallador, i a pocos meses fue disuelto este matrimonio, por allarse pariétes, i entrambos nietos del Rei Don Sancho el maior, Rei de Navarra. Siguióse de esto el negarle la obediencia al Rei los Gallegos, i darsela a su ijo de la Reina el Infante Don Alonso, que le juraron por tal en la Santa, i Apostolica Iglesia de Santiago con toda solemnidad, i para maior confirmacion del juramento fue vngido en el Altar del Santo Apostol por Don Diego Gelmirez su Arçobispo. Alsistieron a este acto todos los Cavallos, i Pueblo de Galicia, que se irán nombrando adelante. Era el Infante jurado de edad de once años, pocas, o menos, i esta jura se hizo en el de

1111. Era su hermana maior del Rei la Infanta Doña Sancha, Señora de Bolaños, i Castrouerde, i otras tierras en el Reino de Leon, i Galicia, que los dos hermanos nacieron en Santiago, i fueron los mejores ijos, i vezinos que a tenido esta Ciudad asta los tiempos presentes. La Infanta no fue casada. Su vida fue mui exemplar, i colmada de muchas virtudes. Izo jornada a Iurusalén, de donde traxo grandes, i muchas Reliquias, i una Espina de la Corona de Cristo S. Nuestro, que se guardan, i veneran en el Real Conuén to de la Espina, del Orden de el Cister, que ella fundó, i dotó magnificamente.

Por el diuorcio de la Reina D. Vrraca, i por el juramento, i obediencia q dieron los Gallegos al Rei D. Alonso su ijo, el de Aragon, que se auia apoderado de muchas tierras, i castillos en estos Reinos, se siguieron grandes alborotos, i guerras en ellos, i principalmente en Galicia, adonde entró el Aragonés cō gran poder, i exercito, aziendo sus soldados muchos insultos, i males, no perdonando, ni aun a las Iglesias. Entró tambien aziendo oposicion a esto en Galicia el Conde Don Enrique de Portugal en pretension de estas Coronas, por el derecho de la Reina D. Teresa su muger (que siempre se intituló assi) por dezir era ija primera del Rei D. Alonso el VI. i assi lo afirman algunos Historiadores de Portugal, i alguno de los de Castilla, i otros de estos juzgan, que este Conde D. Enrique vino a Galicia con intencion de fauorecer a la Reina D. Vrraca contra los Factores de su ijo el Rei Don Alonso. Pero se engañan, porq no entró en este Reino sino por sus intereses, i assi conquistó gran parte de Galicia, i se apoderó de la ciudad de Astorga, como se vé en lo que istorió de esta entrada de D. Enrique el Conde D. Pedro. Pero atajó Dios por su misericordia esta oposicion de Portugal, con la muerte de el Conde Don Enrique, estando en Astorga cō sus armas en el año de 1111. con que las dos hermanas Doña Varaca, i Doña

Tetela se compusieron, dándole Doña Vrraca à Doña Teresa muchas posesiones, i tierras dentro de este Reino, como còsta de las escrituras de aquel tiempo, i principalmente de la fundacion, i dotacion que izo esta señora al Monasterio de Monte de Ramo, de la Orden del Cister, que se vera adelante, estando casada con el Conde D. Fernan Perez de Traua.

Viòle Galicia en estos tiempos la mas còbatida de guerras exteriores q̄ jamas se auia visto, con tan fuertes, i poderosos enemigos, i de los naturales, i Caualleros poderosos, diuidida en parcialidades, i vbo muertes, i derramamiento de sangre de vnos, i otros, como se pueden ver en las Historias de estos Reinos, principalmente en la del Obispo de Pamplona Sandoval: porque vnos seguian el derecho, i pretension del Rei, è Infante D. Alonso; otros el de su madre Doña Vrraca; i otros el de Doña Teresa, cò quien tenian parentesco, i no saltarò alguno, ò algunos q̄ siguieron al Rei de Navarra. Pero quiso Dios fauorecer à los Gallegos, i à su Rei, i señor, que le pusieron con sus armas en la pacifica posesion de sus Reinos, i Coronas, i fue el maior Principe que asta aquellos tiempos vbo, siendo Rei, i Emperador con titulo legitimo de tal desde el año de 1123. en que renunciò su madre en èl los derechos de estos Reinos, fuera del de Galicia, que ia tenia: i adelante en el de 1126. murió la Reina, i està enterrada en el Conuento de San Isidro de Leon, à dòde ella misma puso Canonigos Reglares, de la Orden de S. Agustin, cò su Abad, entresacandolos de la Iglesia Maior de Santa Maria de Regla, de la misma Ciudad, dotando nueuamente este Conuento, i dándole muchas joyas, i ornamentos mui ricos, que aũ oi permanecen; i allo que izo otras muchas dotaciones, i limosnas à Còuentos, è Iglesias de sus Reinos, i à personas particulares, q̄ le siruieron. Los Historiadores de España ablan de ella, poniendo nota en su onestidad, i que tuuoijos fuera de matrimonio; lo

qual no se puede negar, porque conta por escrituras autenticas; pero los trabajos que tuuo la obligarò à tener familiaridad con dos Caualleros mui poderosos en los Reinos, de quienes se valió para la defensa de los contrarios. Estos fueron el Conde Don Gomez Saluadores, llamado el de Camp Espina, por auer muerto en defensa suia en vna batalla que le diò el Rei de Aragon su marido. El otro fue el Conde Don Pedro de Lara. Losijos de estos se conocen en las Historias, i mas valiera que no lo fueran tãto, por el mal exemplo que se sigue al onor, i decoro de personas tã soberanas. Reinò quinze años, desde el de 1109. asta el de 1122. los Caualleros Ricosombres de Galicia, que le siruieron, se pòdran en el tiempo del Rei, i Emperador su ijo.

Allo en este tiempo à Don Aluar Diaz de Oca por Ricoombre, i se repite su nombre en muchas escrituras, i priuilegios, i particularmente en vno de su San Millan de la Cogulla, año de 1089. Sucediòle su ijo Aluaro de Oca, que se allò en la batalla de Sepulueda, i en la de Villadaraguas, que diò el Rei Don Alonso de Aragon còtra los que seruian, i eran apalsionados, siguiendo el partido de la Reina Doña Vrraca su muger del Rei de Aragon, à quien seruia este Cauallero con otros Vizcainos, i Nauarros con Góngalo Diaz de Moxica. Muriò Aluaro de Oca el segundo en la vltima batalla que el Rei Don Alonso de Aragon tuuo con los Moros, bien claro lo dize Don Frai Gonçalo de Arredondo, i el Licenciado Galdocha.

CAP. XVI.

Del Rei, i Emperador Don Alonso el Septimo.

POR la muerte del Rei Don Alonso el Sexto sucediò en sus Reinos su ija Doña Vrraca, como se à dicho, año de 1109. Estaba nuestro Rei Don Alonso despues que se casò su madre años antes, criàdole en Galicia en poder, i en tutela del Conde Don Pedro.

Frojaz de Traua su Aio, gran señor, i muy poderoso, amado, i bienquisto en toda España, i en Galicia; el qual con susijos, i otros parientes, i amigos de su lequito à pocos meses en oposición de su padraastro el Rei de Aragon en la Santa Iglesia de Santiago le leuataron por Rei, dandole la obediencia como à tal; i para maior confirmació fue vngido delante del Altar del Santo Apostol, siendo Ministro de esta funcion su Arçobispo D. Diego Gelmírez, gran Cauallero, natural de este Reino, i asistidos de toda la nobleza, de que se ocasionaron las guerras, i tumultos q̄ vā referidos. Pero en fin los Gallegos peleando, i venciendo sus contrarios, por muchos años que durò esta guerra perleuerado en ello, no cesaron asta ponerle en la pacifica posesion de sus Coronas; i en el año de 123. fue jurado por Rei, i Emperador en la ciudad de Leon, i tercera vez en el año de 1135. en Toledo fue aclamado por Emperador de toda España, i aprobado por el Romano Pontifice su tio Galixto Segundo deste nombre. Fueron los principales actores de sus felicidades el Cōde Dō Pedro de Traua, Aio suio, que le auia criado en la ciudad de Santiago el Arçobispo de esta Santa Iglesia, ia nombrado, i dos ermanos suyos, llamados los Condes D. Rodrigo, i Don Nuño, el Conde Don Osorio, que murió en estas contiendas en vnabattalla que se diò entre Aragoneses, i Gallegos en los campos de Astorga, adonde dizen Fuenteculebras. Pedro Arias, i Arias Perez, padre, è ijo de la Casa de Aldana, ò Maldonados (como se vè en su genealogia) Fernā Sanchez de Villosa, Don Aluar Ordoñez, que segū el computo del tiempo fue ijo de Don Bermudo Ordoñez, Cōde, i Duque de Lemos, i de Sarria (que alsí le nombra D. Antonio Suarez de Alarcon en las relaciones de su Casa Marqueses de Trocical) i bienechor del Monasterio de Samos, año de 1074. i nieto del Conde Don Ordoño, como queda dicho arriba, de quien proceden los Caualleros aeste

apellido en las ciudades de Zamora, i Salamanca, i otras partes, i otros Caualleros,ijos, i parientes de los nombrados, que se diràn luego.

Casò dos vezes nuestro Rei, i Emperador, la primera cō la Emperatriz Doña Berenguela, ija de Don Ramō Arnaldo Berenguel, Conde de Barcelona, i de la Condesa Doña Dolça, i tuuo de este matrimonio à Don Sancho, que fue Rei de Castilla, i à Don Fernando, que lo fue de Leon; Don Alonso, i Don Garcia, que murieron niños: Doña Isabel, Reina de Fracia, muger de Luis VII. Doña Sancha, Reina de Nauarra, muger del Rei Dō Sancho el VII. La segūda muger fue la Emperatriz, ija de Ladislao, Principe de Polonia, i fue su ija Doña Beatriz, que casò con D. Sancho, Rei de Nauarra. Fuera de matrimonio fuerō susijos Don Nuño, Doña Estefania, i Doña Vrraca. La madre de Doña Estefania fue vna señora principal, llamada Doña Maria. Casò Doña Estefania con Don Fernan Ruiz de Castro. Doña Vrraca, ija de Doña Gontroda, ermana de D. Diego de Abrego, con Don Garcia Ramirez, Rei de Nauarra.

Después que el Emperador se allò desocupado de las inquietudes, i guerras domesticas, si bien le auian teruido, i acompañado en ellas los Caualleros de Galicia, mejor lo izieron de alli adelante, sujetándole à su dominio Castillos, Villas, i Pueblos, que aun estaban por el Rei de Aragon, i todo lo reduxeron à su obediencia. Tambien algunos Caualleros Castellanos, que auian afectado el seruicio del Rei su padraastro, se passaron al del Rei D. Alonso, à quienes recibió con agrado, i onró con premios. Aumentò el valor de las armas de Galicia la justicia, i el amor que tenian a su Principe, que auia nacido, i criádole entre ellos.

Viendose el Emperador obedecido de los suyos con bonança, i prosperidad, i siendo su maior cuidado el aumento de la Religion Catolica, i la extensió de su Monarquia, izo guerra

à los Moros: porque por particular prouidencia del Cielo en el tiempo q̄ entre Cristianos duraron las guerras ciuiles, tãbien ellos las tuuieron vnos contra otros, i en esta ocasion llegò à Toledo vn Rei Moro, llamado Zefadola, despojado de sus tierras, el qual le izo entrega, i celsion del castillo de Rueda, en la entrada de la Andalucia, adõde viaia retirado: con lo qual entrò el Emperador en aquella Region con grã poder de muchos Cristianos, que izieron grandes correrias, i ganò à Alarcos, Calatraua, Caracpel, Meltança, Almodouar del Campo, i à Pedrocha, poniendo por raia de sus Reinos la Sierra Morena. Passando mas adelante cercò à laen, recobrò à Cordoua, i dexò por su vassallo al Rei de esta Ciudad. Ganò à Baeza, Almeria, Andujar, i Quesada; en otra entrada que izo por Estremadura ganò la ciudad de Coria, con otras tierras de la antigua Lusitania. Voluiò el Emperador Don Alonso à Toledo auiendo arruinado muchos Castillos, i Lugares de los Moros, èl, i los suyos, mui aprouechados de presas, i despojos de los enemigos, alegres, i triunfantes; i estas correrias se izierõ asta el año de 1130. Otro año voluiò à salir con maior exercito por consejo de el Rei Moro Zefadola, i fue por General el Conde Don Rodrigo Martinez Osorio. Passaron estas armas asta los campos de Cordoua, i Seuilla, i fue tan grande el terror, i espanto de las Naciones Moriscas, que pidieron al Rei Zefadola, que iba con los Cristianos, los computiesse con el Emperador, i en señal de vassallage le entregaron algunos Castillos, i Fuerças importantes.

Supo en este tiempo el Emperador la muerte del Rei D. Alonso de Aragon, i de como los Aragoneses auian recibido por su Rei à Don Ramiro el Monge, hermano del difunto, i el Emperador pretendia tener derecho en aquella Corona, i en la de Nauarra, en quien auia sucedido Don Garcia Ramirez. Quiso que lo decidiesse sus armas; i así acometiendo por Nauarra se apoderò de la maior parte de la

Rioja, de q̄ estãba despojado el Reino de Castilla desde los años antecedentes, que estubieron estos Reinos alterados con guerras ciuiles: i en la menor edad del Rei D. Alonso, los Reies de Nauarra se auian apoderado de muchos pueblos de esta Prouincia, i enlanchado sus limites mas aca del Rio Ebro, i todo lo incorporò en sus Reinos de Castilla, i asta oi se à conseruado así. Desde allí passò al de Aragón, i entrò con tan gran poder en la Corte, i Caueça de aquel Reino Zaragoza, que se apoderò de ella, i de otras Ciudades. Dize se, que el Rei D. Ramiro se izo su vassallo, finalmente por algun tiempo se intitulò Rei de Zaragoza. Voluiò nuestro Rei à Toledo su Corte con gran gloria de sus armas, i victorias, i de auer èl mismo por su persona ganado tantos triunfos, i enlanches à sus Coronas. Lo que ganò en la Rioja à quedado siempre con lo de Castilla, i el Reino de Nauarra limitado, desde el Ebro, asta los Pirineos. Lo de Zaragoza voluiò dentro de pocos años a los Reies de Aragon. Ninguno de los triunfos, i victorias q̄ an tenido nuestros Reies despues acá se pueden apropiar con mas razon, ni derecho à las Armas de Galicia, que los desse gran Principe; pues como se vè naciò, i se criò en Galicia, i su nobleza peleò por èl, asta que le assegurò la posesion de sus Reinos, è Imperio.

*Mas Risosombres del Emperador,
Gallegos.*

Siruieron al Emperador en todas las jornadas referidas muchos Caualleros Gallegos que lleuò consigo, i estos lleuaban otros parientes, criados, i vassallos suyos, que sustentaban, i le dauan sus meznadas. Los primeros fueron Don Rodrigo Martinez Osorio, à quien mataron los Moros en la toma, i asalto de Coria de vn asetazo, i D. Osorio Martinez; el Conde D. Suero Bermudez de Montaus. Este Cauallero fue ijo (segun el tiempo,

po, i el nombre patronimico) uel Conde, i Duque de Lemos, i de Sarría D^o Bermudo Ordoñez, ijo, i nieto de el Conde Don Ordoño, i del Infante D. Ordoño, como queda dicho en la Casa de los Ordoñez; i legun esto de él descienden los Marqueses de Montausen Galicia, Condes de Grajal en Castilla. De este tiempo fue Pedro Lopez de Lemos, ascendiente de los Condes de Amarante, como se dirá en su lugar. Pedro Bermudez, hermano del referido D. Suero Bermudez. Pedro Alonso, de los de Saavedra, Alferrez del Rei. Gonçalo Diaz, natural de Mesia, en el Arçobispado de Santiago, casò con Teresa Anes de Fornelos. Fue su reuiznieto Gonçalo Mesia, que izo asiento en Cordoua, i casò alli con Doña Habel Tafur, cuyos ijos fueron Diego Gonçalez Mesia, de quien proceden los Marqueses de la Guardia, los de Leganès, i Condes de Molinaseca. El otro ijo fue D. Gonçalo Mesia, Maestre de la Orden de Santiago, Señor de Villanueva de Alcaraz. Pertenece a este tratado, por lo que toca a la Casa de Castro, Martin Fernandez de Fita, i su ijo el Conde Don Aluaro de Fita, cuya ija fue D. Maria Alvarez, que casò con Fernan Fernandez, Señor de la Casa de Castro.

El Conde D. Pedro de Traua, que criò al Emperador, i sus ijos D. Fernan Perez de Traua, Conde de Trastamara, i gran señor en Galicia; i Don Bermudo Perez su hermano, ijos de el primer matrimonio de su padre de Doña Vrraca Frojaz, Condesa propietaria de Aranga, i Traua: tienen historia particular en este libro. El Conde D. Nuño de Monterroso, que casò con Doña Loba Perez de Traua, hermana entera de estos dos Caualleros.

Casò segunda vez el Conde Don Pedro de Traua con la Condesa Doña Maior de Vrgel, ija del Conde D. Armengol de Matorica, i la Condesa Doña Maior, Señora de Valladolid, ija del Conde Don Pedro Azures, i de la Condesa Doña Eilo; i fueron sus ijos de este matrimonio el Conde Don

Rodrigo Perez, que llamaron el Veloso, el Conde Don Garcia Perez, el Conde Don Velasco Perez, la Condesa Doña Eua Perez, que casò con Don Garcia Garces de Aza, tercero de este nombre, Señor de los Códados de Cabrera, i Kruera en Galicia, i de Aza, de quí se à tratado arriba, Aio del Infante Don Sancho, ijo del Rei Don Alonso el Sexto. Fue tambien ija suia Doña Toda Perez, madre de el Conde Don Vela Gutierrez Osorio, ijo de el Conde Don Osorio el Santo; Doña Estefania, muger de Don Rui Fernandez de Castro, i la vltima fue Doña Eluira, que casò con el Conde D. Gomez Nuñez de Pombeiro, que las noticias de estos matrimonios, i succelsiones se deben a los lucidos estudios del Coronista maior de estos Reinos Don Joseph Pellicer, segun los pone en el informe de los Sarmientos. Muriò el Conde Don Pedro de Traua, Conde de Trastamara, i septimo de Monterroso, Aio del Emperador D. Alonso, como vâ dicho, año de 1126.

No senos oluide poner aqui al Còde de Don Fernan Iuanes, Conde de Limia, que tuuo en onor el castillo de Allariz, i otros en el Obispado de Orense, que fue Capitan General del Emperador en las guerras còtra Portugal, i en la Andalucia. Descienden de los de Villamarin, i otras familias nobles de Galicia, como se verá adelante.

Firma tambien priuilegios del Emperador su Ricoombre Gandarix Fernandez, principalmete vno concedido a la villa de Allariz, i a sus vezinos, en q le libra de ospedages, i alojamientos, i otras exempciones (cuya copia autoriçada tengo entre mis papeles) i cuya fecha es en Carrion a dos de los Idos de Octubre, Era de 1191 q es año de 1153. i firma el Emperador este priuilegio, i la Emperatriz Doña Rica, i sus ijos D. Fernando, i D. Sancho, i D. Sancha, hermana del Emperador; i este Cauallero entre los Ricombres que le firman tiene el quinto lugar, siendo ellos muchos, como se pue-

puede ver en el priuilegio referido. De su descendencia se tratará adelante. Ramon Perez de Figueroa, el que murió en la batalla de Alarcos, Pedro Cid, ijo de el Alcaide de Toledo Miguel Cid, i hermano del Sâto Fr. Martin Cid, primer Abad, i Fundador del Monasterio de Valparaiso, de la Orden del Cister.

Tambien fue Ricoombre del Emperador, i su Maiordomo Maior el Conde Don Ponce, Señor de Cabrera, i Riura por merced del Emperador, quando el Conde D. Garcia Garces Ordoñez se pasó à Cordoua, por auerle disgustado el Emperador en el cerco de Coria, quando viendo venir los suyos de vna refriega, i gran batalla que tuuieron con los Moros, que duró veinte i quatro oras en dia, i noche; al Obispo de Leon D. Pelaio, que traia salpicado con sangre su Roquete, puesto sobre las armas, dixo estas palabras: *Bendito sea Dios, que los Clerigos se azen Canalleros, i los Caualleros se vueluen Clerigos.* Lo qual sintió mucho el Conde Don Garcia, i desnaturalizandole del Reino se pasó à Cordoua: le dió el Condado de Cabrera, i el Rei Moro le dió à D. Garcia la villa de Cabra, de que se intituló Conde, como mas largaméte se puede ver en el informe de los Sarmientos, por D. Joseph Pellicer. Era el Conde Don Ponce Vizconde de Girona, i anda confundido en este tiépo con el Conde Don Ponce de Minerua, nieto de Aimerico, oçtauo Conde de Tolosa, i de San Gil, Par de Francia, ijo de Ponce, Códde de Tripol, i Suria, i Señor del castillo de Minerua, que vino à Castilla quando su tio Don Ramon, Conde de Tolosa, i de San Gil: casó con Doña Eluira, ija del Rei D. Alfonso el Sexto; al qual heredó el Rei en el Reino de Leon, donde oi permanece la Torre de los Ponces en las Casas de el Obispo. Fue Alferez maior del Emperador, i Don Ponce el de Cabrera su Maiordomo maior, i por estos officios, i dignidades se distingue el vno, i el otro. No acaba de persuadirte el Obispo Sandoual en la genealogia de

los Ponces de Leon, que fueró en este tiempo de los Caualleros cultos de este nombre, a villa de muchos priuilegios, adonde firman juntos, que el mismo cita; el de Minerua, como Alferez, i el de Cabrera, como Maiordomo maior. I el Conde D. Pedro tambien caió en esta equiuocacion; porq al Conde Don Ponce de Viegas, nieto del Conde Don Ponce de Minerua, le llama de Cabrera, no auiendo tenido tal Señorío. De estos dos Caualleros pudieramos azer trataçoes particulares; pero de el de Cabrera no allo succession, ni quien trate de ella: de el de Minerua tambien se pudiera azer, por auer caído su ijo Don Vela Ponce con Doña Eluira Perez, ija de el Conde Don Pedro de Trava; pero alla impresa, i escrita por mejor pluma, de Salazar de Merdoza en la Casa de los Duques de Arcos, sus descendientes. Don Ponce de Cabrera era Vizconde de Girona, en dexacion de este Condado de Cabrera por D. Garcia Garces se le dió el Rei à Don Ponce el de Girona; el qual mientras viuó el Emperador siempre izo officio de su Maiordomo maior, i despues de su muerte pasó có la misma dignidad de Maiordomo maior del Rei D. Fernando de Leon, como consta de los priuilegios Reales de aquel tiempo; i como vá dicho no sauemos q aia quedado succession suia en estos Reinos. Estos son los Ricosombres que allo de Galicia en este tiépo, i otros se verán en las Genealogias que pertenecen à mi assumpto.

En el año de 1127. mandó el Rei Don Alonso el Septimo congregar vn Concilio en la ciudad de Lugo en Galicia despues de auer celebrado el de Vîllos en el Obispado de Palécia. Consta de esto por vna clcritura de priuilegio, concedido al Monasterio de S. Martin de Santiago, cuya fecha dize: *Facta carta in Lugo 111. Nonas Nouembris, quando ego eram cum Episcopis, & optimatibus Congregatis in Concilio, Presidente Ricardo, Cardinali, & Legato.* Confirman Ricardo, Cardenal; Don Bernardo, Arçobispo de

de Toledo; Don Pedro, Arçobispo
Auiense: Don Gonçalo, Obispo de
Dumio (que es Mondoñedo) Adela-
rio, de Tui: Arias, de Ouedo, i otros
Obispos, i Abades, i entre estos Mar-
tin, Abad de Santa Iusta de Lugo, que aze
ser de la Orden de San Agustín, con sus
Monges Gonçalo, Fernau, Iuan, Rami-
ro, i Pedro. Los Ricosombres parecen
ser todos de Galicia, son estos: El Cō-
de Don Garcia Ordoñez de Naxera,
el Conde Don Pedro de Carrion, el
Conde Don Fernando, el Conde Don
Rodrigo Ordoñez Principe; Gon-
çalo Nuñez Principe; Rodrigo Gō-
çalez Principe. *Aluaro Diaz Principe*. Este es de los de Riudeneira. *Lope Sanchez Principe*. Este es de los de
Vlloa. Rodrigo Gonçalez Principe.
Diego Fernandez Principe. Bermu-
do Rodriguez Principe. Pedro Al-
varez Principe. Todos estos eran Ri-
cosombres, i lo reparò Sandoual. El

CAP. XVIII.

*Portugal se diuide de Galicia, i se apellidò
Reino.*

PORQUE la Prouincia de Entre Due-
ro, i Miño asta estos tiempos en
que corre esta Istoria se incluía en los
limites de Galicia, i era en ella Conde
D. Enrique (no disparto agora su ori-
gen, i naturaleza) à quien el Rei Don
Alonso el Sexto se la auia dado en co-
te con su ija Doña Tereta, como diò
la de Galicia al Conde Don Ramon
con su ija heredera Doña Vrraca. To-
canos ablar de los sucesos de armas
destas tierras, i de los de su ijo de Don
Enrique Don Alonso Enriquez, asta
que se leuantò con el titulo de Rei de
Portugal, con lo qual quedò aparta-
da de Galicia.

El Reino de Portugal, soberano, i
grande, no solo entre los de España,
fino tambien venerado, i tenido por
tal en todo el Orbe; tuuo sus princi-
pios en parte de nuestra Galicia; i sus
primeros fundadores, i conquistado-
res de la gran Prouincia *Lusitania*, en
numero la tercera (segun las diuisiones
antiguas) no se puede negar auer
sido Gallegos, ni lo niegan las plumas
de maior erudicion de aquel Reino.
Esta noble Nacion en todos tiempos
valerosa no puede desdeñarse de auer
procedido de Galicia, ni negar auer si-
doijos de Galicia aquellos valerosis-
simos, i grandes Eroes que la engen-
draron; padres, i abuelos fueron de
aquellos incansables Conquistadores
de las Prouincias, i Islas Orientales.
De fuerte, que sin arrogancia, ni va-
na presumpcion puede Galicia glo-
rriarse de los innumerables triunfos
que la Nacion Lusitana à adquiri-
do en el mundo con sus armas; pues
fueron descendientes de la mas acen-
drada Nobleza de este nuestro Rei-
no.

Casò su ija Doña Teresa el Rei D.
Alonso el Sexto, el que ganó à Tole-
do, con el Conde Don Enrique, pro-
genitor de los Reies de Portugal, i de

Fol. 45. col.
3. i 4.

te Concilio se allò en la libreria de el
Excelentissimo señor Don Diego de
Arce Reinofo, Inquisidor General de
España, Obispo de Plafencia, del Cō-
sejo de Estado de su Magestad, i vn
tanto del tengo autorizado entre mis
papeles por su Secretario D. Iuan de
Tamaio Salazar. Otro Concilio por
mandado del Emperador se cōgregò
en la ciudad de Leon, año de 1135, pa-
ra efecto de concordar à los Obispos
Don Garcia, de Zaragoza, i Dō Ber-
nardo de Agen, de Siguēça, sobre los
limites de sus Diocesis, i se alla vna es-
critura, que comiença: *Omnium Ca-
tholicorum, &c.* en la qual firman mu-
chos Obispos de España, i despues de
el Rei cinco Dones, i en segundo lu-
gar firma el Conde Don Lope Diaz,
de esta suerte: *Ego Comes Lope Diaz,*
confirmat, que era de los de Riudeneira,
i despues de ellos otros cin-
co Arcedianos de diferentes Iglesias.
Esta esta escritura en el Archiuo de la
Santa Iglesia de Siguēça, i à mi se me
à dado copia della; i de ella aze men-

Lib. 10. c. 6

cion el Padre Iuan de Mariana
en su Istoria.

(f)

T

tos

todos los de Europa, con titulo de Conde de Portugal, con el derecho de las conquistas que ganasse en la Lusitana Prouincia. Vbole valerosissimaméte este Principe en este gouierno, defendiéndolo sus tierras de los Moros, i ofendiéndolos, conseruando à sus vassallos en paz, i en justicia, i ellos le siruieron con todo amor, i reuerencia. Premió la virtud, i reformò lo vicioso. No le cuenta que ganasse de los Moros tierras algunas; no por falta de esfuerço, ni por omisión alguna, sino por auer sido corta su vida, i porque ocupò algunos años en la jornada, i conquista de Ierusalén, adonde asistió con muchos, i buenos Caualleros, vassallos suyos, cuya memoria se à perdido; pero no la de sus echos, pues los que escriben de aquel glorioso triunfo, atribuién à los Capitanes Españoles parte de su maior gloria. Puso su Corte el Conde Don Enrique en la mui Noble Villa de Guimaraes, llamada de los antiguos Araduca, clarissima Patria (segun la mas sana opinion) del gran Pontifice San Damafo, i agora lo fue de el Principe Don Alonso Enriquez Primero Rei de Portugal. Muriò el Conde Don Enrique en la ciudad de Astorga de enfermedad en el tiempo que la tenia sitiada, i ganada en pretension de estos Reinos, por el derecho de su muger contra el de la Reina Doña Vrraca, i del Rei Don Alonso de Aragon su marido, &c. como queda referido arriba, i consta del Conde D. Pedro, titulo septimo, i contra los Caualleros Gallegos que defendian el derecho del Infante Don Alonso, despues Rei, i Emperador, nombrado el Septimo, ijo del Conde de Galicia Don Ramon, i de la Reina Doña Vrraca su muger. I su muerte se pone en el año de 1111. Su muger la Reina D. Teresa casò de segundas bodas en Galicia con el Conde de Trastamara Don Fernan Perez de Traua, ijo del Conde Don Pedro de Traua, i de su primera muger Doña Vrraca Frojaz, Condesa proprietaria de Aranga, i Traua, ija de el Conde Don Fruela

Arias de Traua, i de la Condesa Doña Ardia Diaz, proprietaria de Aranga, i metra del Còde Don Pelaio Ordoñez, i de la Condesa Doña Flamu-la, viznietadel Infante Don Ordoño, i de la Infanta Doña Fronila. Esto es así, segun Pellicer en el informe de los Sarmientos, arbol segundo: porque la segunda muger del Conde D. Pedro de Traua fue Doña Maior, ija del Conde de Vrgel, Señor de Valladolid, descendiente de Don Pedro Ansurez (que así se llamó esta señora, no Doña Eluira, como la llamó el Conde Don Pedro, cuyos ijos se verán en otro lugar.) Así consta de vna escritura de el Monasterio de San Pui de Santiago, en que la Condesa Doña Eluira, ija de la Reina Doña Vrraca, i de el Conde Don Pedro de Lara, i muger del Conde Don Garcia de Traua, dà à este Conuento el Lugar de Santa Cruz, en tierra de Montaus; i à la madre de su marido, muger del Conde de Traua, la nombra Doña Maior. Es la primera escritura del Apendice de las Relaciones Geneologicas de la Casa de los Marqueses de Trocical, sacadas por Don Antonio Suarez de Alarcon, Conde de Torres-Vedras. Don Fernan Perez, marido de Doña Teresa, gouernò el Estado de Portugal mientras su Antenado Don Alonso estubo de uaxo de la tutela de su madre; el qual era erencia, i dote suia. Quando Don Alonso llegó à edad, tuuo muchos pleitos, i dissensiones, ayudado de los Nobles de sus tierras con su madre, i padraastro Don Fernando, como suele suceder: porque aunque su madre era la Señora proprietaria destas tierras (aziendas de tanta calidad, son tan apetecibles, que suelen peligrar en manos de los mui poderolos, como lo era el Conde de Trastamara en Galicia) cosa que temió con prudencia la lealtad de sus vassallos, i gouernandolo todo, por la parte de Don Alonso su Aio, i Maestro Don Egas Muñiz, preualeció contra el Conde Don Fernan Perez la de los Portugueses; i así la madre Doña

Fol. 40.

Te

Trasla el R.
P. M. F. An
el Moni-
que, Obispo
de Badajoz,
en la Historia
Universal en la
Casa de Mo-
nte de Ramo,
tom. I.

Teresa, con su marido se retiraron à Galicia, adonde juntas las azien-
das de marido, i muger tuvieron
grandes Señorios, i Estados: porque
à Doña Teresa su hermana la Reina
D. Verraca despues de heredada en los
Reinos de su padre, le izo donacion
de muchas tierras, como consta de
algunas escrituras, i principalmente
de la dotacion, i fundacion que
izieron los dos de el Monasterio de
Monte de Ramo, de la Orden del
Cister, otorgada en Allariz à doze
de las Kalendas de Setiembre de la
Era de mil ciento i sesenta i dos, que
es año de mil ciento i veinte i quatro.
I para que conozcamos quanto aia
errado el Conde Don Pedro, quan-
do abla de los incestuosos matrimo-
nios de los dos hermanos los Condes
Don Fernan Perez de Traua, i de
Don Bermui Perez, diziendo, que
el primero casò con la Reina Doña
Teresa, i el segundo con su ija, tam-
bien llamada Doña Teresa (otros, i
mejor la nombran Doña Verraca) er-
mana entera de el Rei Don Alonso
Enriquez de Portugal. Pongo el
principio de esta escritura, la qual
comiença: *In nomine Sanctissime
Trinitatis. &c. Oportet nos qui plus
exteris videmur possidere in hoc mun-
do, &c. Quia propter ego Teresa be-
na memoria Alphonfi Magni, Hispa-
niam filia Regis, Magni Comitiss En-
rici quondam uxor. Nunc vero Co-
mitiss Ferdinandi Coniux. Dei gratia
Portugalesis Regina, à Mari Oceano,
usque ad rivulum Hipaliosum, qui
currit inter Tribes, & Gauras, facie-
rum mentum, &c.* En el año señala-
do consti, que estaba casada con el
Conde Don Fernan Perez de Tra-
ua; ella tenia agora mas de cincuen-
ta años. Estaba casada con el Con-
de Don Enrique el de mil noventa i
cinco. Siendo de las primeras, ò la pri-
mera ija que tuvo su padre; pues co-
mo pudo despues azer junta matri-
monial con el hermano de su marido?
Ni este casarse con su ija, muger ia
grande de su hermano el Conde Ber-
mudo Perez Potestad? I así estos

incestuosos casamientos que supone
el Conde Don Pedro, prueba ser fal-
sos Duarte Nuñez en la Coronica de
el Rei Don Alonso Enriquez: i Iuan
Baptista Ladrana los tiene tambien
por fabulosos. I lo mejor es, que el
Obispo Sandoval en la Casa de Acu-
ña, sin proposito ninguno aprueba es-
ta fabula; i para confirmacion de ella
trae vna escritura del Monasterio de
San Martin de Lusias en Galicia, su
data Era de mil ciento i setenta, con-
firma el Conde Don Fernando, jun-
tamente con su ija, nacida de la Reina
D. Teresa, dize así: *Ego Comes Fer-
dinandus, filius Comitiss Petri, vna com-
fissa mea, nata de Regina Domina Theres-
sia.* Con lo qual prueba lo contrario
de lo que afirma, i tiene por cierto:
porque quien lo niega que el Conde
Don Fernan Perez estuvo casado con
la Reina Doña Teresa? De estos dos
hermanos descenden las mas, i mejo-
res Casas de España, i lleban consigo
sus descendencias las dos lineas Reales de
Castilla, i de Portugal. Las de Gali-
cia son casi todas. Las de Lemos, i An-
drades; la de los Temes, i Señores de
el apellido de Cordouas; las de los
Condes de Maceda, i Amarante; las
de los Valladares, i todas aquellas
que participan de la sangre de las nó-
bradas; i otras muchas, i se dará razon
de algunas.

Pero para que sea el estado, i gran-
deza que sustentaron en Galicia la
Reina Doña Teresa, progenitora de
los Reies de Portugal, con su marido
el Conde Don Fernan Perez de Tra-
ua; i como eran seruidos de la mas es-
cogida Nobleza de Galicia, se co-
nocerá esto de los Caualleros que con
ellos an firmado la escritura del Mo-
nasterio de Monte de Ramo, de esta
suerte: *Regnante Regina Domina Te-
resa in Portugali, & Limia, usque ad
rivulum Hipaliosum.* I su hermana Do-
ña Verraca: *In Castell: Legionis, Ga-
llacia, Asturij, & Strematura.* Pela-
io, Arçobispo de Braga, Capellan, i
Cháçiller de la Reina, i despues de los
Obispos de Astorga, Tui, i Orense
la confirman Sancho Nuñez, Sueda

Tit. 36. fol.
20.

Genealogia
de los de Ca-
beçedennaca,
fol. 106.

Mendez, Gomez Mendez, Mendo Velazquez, Pelaio Suarez, *Dapifer Cuna*, que es lo q̄ corresponde a Aio, ò Amo de los Infantes. Ermigio Venegas era Alerez de la Reina, Pelaio Muñoz, Sancho Gonçalez, *Pearo Bidualaris*, que à mi entender este apellido *Vindularis* es lo q̄ aora suena *Vidal*. Deste apellido abla el Conde D. Pedro, i el Coronista D. Joseph Pellicer dize, que de Pedro Vidal de Sãtiago, i de su muger Doña Teresa Sãchez de Villosa, descienden los de Molcoso, Condes de Altamira; i siendo lo proceden del mismo tronco los Moique- ras, Señores de la Casa de Villar de Paio Muñiz, en el Obispado de Orense. Profigo con las firmas desta escritura: El Arcediano *Guter de Camba*. Notola Pedro Vicecancelario.

Don Alonso Enriquez, Duque, i Principe de Portugal (que así le nombraron los suyos, asta que le dieron el titulo de Rei) viendose en posesion de estos Estados, i tierras, desde sus primeros años dió señas de mui valeroso Principe. Izo mui de proposito guerra à los Moros, entrando con sus gentes mas allá del Rio Tajo, i el primer Moro que se le opulo fue vn Rei de aquella tierra, llamado Ismen, el qual preuenido con los suyos, juntò con ellos las gentes de otros quatro Reies, i de veinte Reiezuelos Moros, con que se compusieron, no solo vno, sino muchos Exercitos, que en sus fuerças, i en el numero excediã à los nuestros en tanto, que dezian auia para cada Cristiano diez Moros guerreros, i diestros; porque los contrarios se contaban trecientos mil, i de los Cristianos eran treinta mil. D. Alonso no dexò de recelar el encuentro; pero venciendo al temor el apetito de la onra, i con atencion de gratificar à sus vassallos las ansias, i el amor con que deseaban engrandecerle: porque dos dias antes de la fiesta, i solemnidad del *Apoſtol Santiago*, Patron, i vnico Protector de las Armas Españolas, le auian saludado, i aclamado con el soberano nombre, i titulo de Rei. Resoluiò el acometer sin

emoarage à sus enenigos, pero no amancillar la nueva dignidad. Dize: solo de poder à poder con dos acometimientos, vna mui reñida, i vna sangrienta batalla; i fue con el teruor Celestial vencida la innumerable chusma Maometana, por los pocos; i vn solo Rei de vn Reino mui corto vencido, i triunfo de cinco Reies, i de otros muchos poderosissimos Moros, cautibando muchos dellos. Vencidos, i apresados sus estandartes, que fueron las primeras diuſas de sus Reales Armas, con las cinco quinas en cada vno dellos (que dizen significan las cinco Llagas de nuestra Redempcion) por auerlele aparecido en la ocasion vn Cristo Crucificado. San Teotonio, primer Prior del Real Conuento de Santa Cruz de Coimbra, Confessor deste Principe, natural del Obispado de Tui, que se allò al lado de el Rei, afirma, que tambien se apareciò en la batalla peleando el Patron de las Españas Santiago. Esta fue la mui memorable batalla de Ourique, de quien tomò principio la Corona de Portugal, fundada con las fuerças, i armas de Galicia; i este fue el primer triunfo de los de el Rei Don Alonso Enriquez, i à este siguieron otras diez i seis batallas mui reñidas, en que triunfò Don Alonso de los enenigos del nombre Cristiano; i de tantos como alcãçaron las belicolas Armas Lusitanas, i proſiguieron los deste Principe, venciendo Moros, i desterrandolos con sus conquistas, asta quitarles la opulentissima, i mui Real Ciudad de Lisboa, Princesa de las de la Lusitania, i Corte de sus Reies. El suceso de la batalla de Ourique se pone en el año de 1139. i desde este dia el Condado de Portugal quedò con nòbre de Reino. Pero para que veamos los nobles Caualleros que ayudaron à levantar esta Corona, lerà razon que agamos aqui memoria de algunos Gallegos que tuuieron parte en la prosperidad de sus sucesos.

Descendencia de D. Egas Muñiz, Cauallero Gallego, de quien descienden muchas Casas de Portugal, i los Condes Ataide.

Origen del noble apellido, i Casas de Vasconcelos en Porta-gal.

El primero que metemos en esta cuenta aquel gran Cauallero Egas Muñiz, Aio deste Principe Dó Alonso Enriquez, à cuiu prudencia, i singular disposicion debió la Corona Lusitana su exaltacion, i su ser; quando no se allara repetidas vezes este apellido en Galicia, i queramos asientir à lo que dize el Conde Don Pedro, ò à la vulgaridad que siente que su ascendiente Don Nuño Veegas vino de Gascuña (que es lo mismo que dezir de Francia en language del Conde) i que izo assiento a las riuieras de Duero, en tiempos del Rei Dó Ramiro el Tercero, adonde casò: I Don Egas Muñiz su ijo con Doña Toda Emiges Alboazar. An pasado mas de ciẽ años asta su tiempo, i muchos menos vassalã para mudar de naturaleza padres, ijos, i nietos, i azerle Gallegos. Pero mas asegura esta pretension el Arçobispo de Braga D. Rodrigo de Acuña, i lo aprueba Luanã, que D. Moniño Veegas fue ijo de D. Gonçalo Muñiz, Governador, i Cõde en la Prouincia de Entre Duero, i Miño, i que murió año de 1060. como consta del Epitafio de la sepultura de su ijo D. Moniño, que iace en Villaboa; i el Conde en el libro antiguo, dize, que fue su muger D. Valida Trocosen le, que todas son teñales de que estos Caualleros no tuuierõ sangue Frãcesa, sino de mui antiguos Españoles. Todas las Casas grandes de Portugal se precian de tenerla, de los descendientes de D. Egas Muñiz. Pero en la q̃ està mas asentado este origen, es en la de los Araidés, Marqueses de Colares, cuiu ultimo poseedor es D. Geronimo de Araide, Marques de Colares, i sexto Cõde de Castanheira; el qual por su madre D. Ana de Lima, ò Lúmia, tambien es originario de Galicia. Fue propietaria Señora de la Casa de Castro en Portugal.

Tenga este lugar otro Eroe originario de Galicia, llamado Don Martin Muñiz, ijo de Don Moniño Oflorio, i nieto de D. Oflorio, Conde de Cabrera, i Riueira. Dize el Conde D. Pedro, que quando el Rei D. Alóso Enriquez elcalò a Lisboa, ganandola, matarõ à este Cauallero los Moros en la puerta que oi se llama de su nombre. Refieren este suceſso dos plamas bien acertadas, i graues. El Conde de Torres-Vedras Don Antonio Suarez de Alarcon, nuestro amigo, i el Abad de Bera D. Juan Salgado de Araujo. Dize el primero: Alóse Martin Muñiz en la batalla de Ourique, como lo escribe el Doctor Fray Antonio Blaneon, que tamoiẽ refiere el valor con que murió en la toma de Lisboa, sustentando vna puerta por donde se entrò la Ciudad, debiendose a la resolucion deste Capitan la dicha de aquel suceſso; i dize como aun oi se llama la puerta de Martin Muñiz, i que en ella se puso vna caueça de piedra para que siruiese de agradecida memoria de su valor. Manuel de Faria, en el Comentario del Poema de Luis de Camoes, esrañando el oluido del Poeta, por no auer dicho particulares encomios en alabança desta accion, dize estas palabras: *Siempre nos emos admirado como el Poeta no se acordò al celebrar los Varones Ilustres de este Reino, en el primer troço de el Canto Octauo, de un tan excellentie en esta ocasion (es la toma de Lisboa) qual fue Martin Muñiz, tronco glorioso de la familia de Vasconcelos, que quando no tuuiera (como tiene) otros clarissimos, este solo vassalã para azerle venerable.* Va relatando el caso, i concluye diciendo: *Quedandose el muerto à los pies de los suyos, i de los enemigos en la puerta que oi se llama de su nombre, i que oituniera un arco triunfal, (i fuera de x̃te gloriosa de sus Eros; ella es la que se afrenta en no onrarle, que el la onra, i à si proprio en el eterno templo de la fama.*

Tit. 53. fol. 302.

Relaciones genealogicas de su Casa, los Marqueses de Trocosal. lib. 1. c. 11. fol. 66. En la Genealogia de los Vasconcelos, c. 5. fol. 14.

Tit. 36. fol. 187.

(Profigo con lo que dize el Autor de su generacion, i familia, pues pertenece à nuestro assumpo.) Fue casado Martin Muñiz con D. Teresa Alonso, i de ella vbo à Pedro Martiñez de la Torre, que continua la generacion de los Vascócelos; i à Iuan Martinez Salla, casado con Doña Vrraca Viega, de quien vienen los Alueiros (i en Castilla Alueiros) cuja successiõ escribẽ el Conde Don Pedro, que dexo de referir por ser solo mi intento deducir las de los q̃ se apellidaron Vascócelos, &c.

El Abad de Pera despues de repetido el texto de Faria, prosigue: Estaba el Capitan Martin Muñiz en este cerco de Lisboa alojado con los Portugueses, adonde agora es el Conuento de San Vicente, que llamandẽ Fuera, i los estrãgeros que daban socorro, en la puerta adonde agora està la Iglesia de los Martires (llamada assi por estar enterrados en ella los Crisitanos que murieron en esta refriega) i cada alojamiento con ansias de dar el combate, i dezia Martin Muñiz à su gente, que si los estrãgeros entrassen la Ciudad primero que los Portugueses, el mismo se auia de matar por sus manos; i assi el fue el primero que entrò la Ciudad, à los veinte i quatro dias de Octubre de 1147. i assaltando la muralla abrió la puerta, que era de golpe de rastrillo, i la detuvo en sus mobros con la espada en la mano, asta q̃ entraron por ella los Portugueses. Acudieron muchos Moros, i le cortaron la caueça cõ vn alfange, i se dize, q̃e cortada, i apartada de los ombros, diò el cuerpo dos, ò tres passos, blandiendo la espada, que aun sustentaba en la mano; i que la caueça despues de apartada del cuerpo diò saltos, i que en el aire fue oida apellidar por SANTIAGO. Lo qual sucediò cerca del sitio adonde por este respecto mandò el Rei fundar la Iglesia de Santiago, que es Parroquia de aquella Ciudad, i la primera Iglesia que en ella se fundò despues de recuperada de los Moros, a donde el Rei mandò sepultar à este illustre Cauallero, i po-

ner fixada en el muro encima de la puerta adonde esto sucediò vna caueça de piedra, à q̃ despues llamaron caueça de Martin Muñiz, para perpetua conseruacion de su memoria.

Quando no estuiera tan executoriada la descendẽcia del Conde Don Ossorio de Cabrera ser de Galicia, i faltara la autoridad del Conde Don Pedro en señalar la patria, i naturaleza del Conde Don Ossorio, abuelo de nuestro Eroe Martin Muñiz, de quien dize que fue el primero que passò à Portugal de los deste linage (aunque el Abad de Pera dà cõ poco fundamento à los successores del Conde Don Ossorio otro principio, en que gasta muchas razones, i palabras, suponiendo, que su caueça, i tronco fue el Conde D. Rodrigo Velloso, tambien de Galicia, q̃ declarẽmos en otro lugar.) Vasta por agora para nuestro intento el sauer que pocas planas antes dize de Paio Muñiz, ermano maior de Don Martin Muñiz, que diò nombre al solar, i lugar que aun oi se llama de Paio Muñiz, en el Obispado de Orlẽs, cerca de la villa de Allariz, que oi poseen los Caualleros del apellido de Mosquera; i es su vltimo poseedor del, i de sus jurisdicciones, i vassallage Don Melchior Mosquera Villar i Pimentel; i del à salido la varonia de la Casa de Ventrazes, de quien es Señor Don Rodrigo Suarez Sarmiento i Pimentel, Cauallero de la Orden de Santiago, del Consejo de su Magestad, en el de Contaduria Maior de Hazienda, por ser ijo de Pedro Lopez Mosquera Pimentel, i de Doña Luisa Suarez de Meira i Sarmiento, Señora de la villa de Ventrazes.

Por conclusion de este discurso sauenos, que del Conde Don Ossorio, el que passò à Portugal, descienden los Vascócelos de aquel Reino, que son muchos, i grandes Caualleros, i apenas ai Casa grande en Portugal que no se precie de tener de esta sangre. Destos descienden los del apellido de Machado, cuja caueça es el Marques de Montebelo: *Tiix Machado Castro i Silva*, Señor de entre

Ome, i Calabo, i de los Solares de Castro, i Valconcelos, i Comendador de Couzeiro, de la Orde de Christus; à cuias letras, i erudicion debe Galicia grandes noticias de los antiguos Solares, i nobles apellidos que tuuo en las Prouincias de Entre Duero, i Miño, i en la de Tralasmontes, i el Marques mismo en ellos se muestra tã preciado de descender de Galicia, i de los Caualleros de Araujo, como de las lineas Reales, que entran en su generosa sangre. Descienden mas del Cõde Don Ossorio por successiõn legitima, i descendencia corrijida las familias de los Riueiros, la de los de Riueira en Portugal: porque esta la distinguimos de los de Riueira, en Galicia, i en Castilla (como ia començamos à declarar en lo que atrás dexamos escrito, i diremos adelante) la de los Albelos, i otras, sin las transveriales que participan de esta gran familia de los Ossorios.

Origen de la familia de los Mascareñas, Marqueses de Montaluan, i otros Titulos de Portugal.

Allase mas en Portugal, i allaronse en las ocasiones referidas, i otras de onra, i de armas, muchos, i mui valerosos Capitanes de la familia de los Mascareñas; i para que conste pertenecer à Galicia, i que sus primeros Eroes passaron à Portugal desde este nuestro Reino, i pareciendome, no solo conueniẽte, sino tambien preciso al lustre de la Nobleza de mi Patria azer particular memoria de este linage, i de sus gloriosas azañas, dire del lo que alcançare. Gonçalo Fernández de Ouiedo, Coronista de los Reies Catolicos, en el Nobiliario que escribiò de las familias de España, cuyo original vi en Monforte en el Archiuo de los Señores Condes de Lemos, tratando de la de Mascareñas dize estas palabras: *Los del apellido de Mascareñas son de conocida Nobleza en Portugal, en donde tienen su Casa de Solar, è naturales de Portugal, è mui prin-*

pales Caualleros Ijofdalgo. Traen un Escudo de goles con tres varras de oro. El principal de este linage, es Capitan de los Ginetes del Rei de Portugal. Son de este Solar de Galicia, è descienden de Sancho Perez de Mascareñas; i este casò en Portugal en tiempo de el Rei Don Alonso de Castilla. Asta aqui el Coronista referido. I à mi me parece, que este apellido de Mascareñas à procedido de vna Montaña, ò Sierra, nombrada en Galicia Mascarellè, confinante con otra que se dize de Queixa.

El primero de quien se deduce esta familia en Portugal de padre àijos asta nuestros tiempos, fue Esteban Rodriguez de Mascareñas, primer poblador, i señor de la poblacion de este mismo nombre, situada en la Prouincia de Tralasmontes de el Reino de Portugal, confinante con Leon, i Galicia, por donacion del Rei Don Sancho el Primero de aquel Reino, que començò à reinar año de 1182. por muerte del glorioso Rei Don Alonso su padre, Fundador de aquella Corona. Aze memoria della el Coronista Frai Antonio Blandon. Ademàs del Señorio de Mascareñas, fue tambien Esteban Rodriguez Señor en el mismo distrito, i comarca de Mirandela, de los Lugares de Paradela, Valbon, i Lama de los caualllos, como cõsta por la escritura de demarcaciõ, i concier to que su nieto Alfonso Lorenzo de Mascareñas izo con el Rei D. Dionis de Portugal, año de 1290. la qual refiere à la letra el Coronista Blandon, cuyo original esta en la Torre Doto, en el primer libro de el Rei Don Dionis.

Continuò el Señorio de Mascareñas, i de mas Lugares en esta familia, desde Esteban Rodriguez de Mascareñas, que fue su primer tronco en el Reino de Portugal, asta Fernando Alfonso de Mascareñas, que se perdiò por causa de auer seguido las partes de Castilla en tiempos del Rei Don Iuã el Primero de aquel Reino; que como auia jurado por Reina Fernando Alfonso à Doña Beatriz, segunda mujer de D. Iuan el Primero, inclinole

Monarquia Lusit. 4. p. lib. 15. c. 46 f. 256. col. 1

Monarquia Lusit. 5. p. Apendic. escrit. 27. fol. 323. Tomb. fol. 174.

Fol. 16.º 31

*Aff. c.º 3.º de
el lib. de Al.
de Duero, fo.
24.º.*

à su partido, aunque de loes se con-
gracio con el de Portugal, que en sus
ausencias le auia confiscado las azien-
das, i rentas que tenia, i las repartió à
diuerfas personas, como se puede ver
en el primer libro de la Chancilleria
del Rei Don Iuan. Todo esto dize el
Coronista, i antes dexa dicho, como
del tiempo del Rei Don Dionis con-
tinuaron los Mascareñas con igual el
plendor, i así se alla en tiempo de el
Rei D. Fernando à Fernando Alfon-
so de Mascareñas, Señor que debia
ser de las mismas tierras, que sus an-
tecessores; pues les concedió el mis-
mo Rei privilegios de franquezas, es-
tando en Santaren, año de 1368. i tu-
vo tãto lugar este Cauallero en aquel
tiempo, que izo elección de el el Rei
Don Fernando para jurar los contra-
tos del casamiento de la Reina Doña
Beatriz su ija, año de 1383. en com-
pañia de los Condes de Barcelos, i
Neiua, tios de la misma Reina; i de los
principales Caualleros desta Corona.
Duarte Nuñez se olvidò de nom-
brarle; mas en la escritura de la torre
Dotombo està nombrado con el C.º
de Ouren, i otras personas de esta
calidad, que tambien omitió Duarte
Nuñez. Del tiempo del Rei D. Iuan
el Primero en adelante conseruaron
los Mascareñas el apellido, mas no el
Señorio de Mascareñas. Toda esta
relaciones del Coronista Frai Anto-
nio Blandon. No parece dexò descen-
dencia Fernando Alfonso de Malca-
reñas; mas continuòse la Varonia de
su familia en su primo hermano.

Martin Vaz Mascareñas, vasallo
del mismo Rei D. Fernando, que aun-
que no heredò los bienes patrimonia-
les de sus abuelos, izo nuevas Casas, i
Maiorazgos, que se continuan en sus
descendientes. Fue septimo pariente
maior desta familia, primer Señor de
Esteça, en el termino de la ciudad de
Euora, donde tambien el Rei D. Fer-
nãdo le cortò la eredad de la Capitea.
Floreccio en tiempo de los señores Re-
ies D. Pedro, i D. Fernando: fue entre
otros su ijo

Primogenito Fernando Martinez

Malcarenas, segundo Señor de Este-
ça, i de el maiorazgo de la Capitea, i
Comendador de la Orden de Santia-
go en Portugal. Floreccio en tiempo
del Rei Don Iuan el Primero, à quien
izo particulares servicios en paz, i en
guerra, i dexò dilatada descendencia,
que conseruan su varonia, siẽdo su ijo
primogenito Nuño Vazquez Malca-
reñas, que heredò su Casa. Dexò dife-
rentes ijos, que fundaron Casas ilus-
tres, que conseruan su varonia.

Libro particular (no pequeño) fue-
ra necesario para inducir de padres à
ijos todas las lineas deste illustre tró-
co, i muchos volumenenes para dar cuẽ-
ta de los echos de los varones de esta
familia en paz, i en guerra, que tan es-
critos se ven, i dilatados en las Coro-
nicas de Portugal. Pero no es de mi
assumpto escribir mas de por maior
los de los Eroes que an procedido de
nuestro Reino de Galicia. Querrà
Dios, que los de esta gran familia los
gozemos presto en litoria suia, que
labra mejor pluma, i vna de las maio-
res erudiciones que à producido este
siglo (no le nombro, porque no me es
permitido) pero la dulçura, i elegan-
cia de su estilo, es Escuela de todos los
entendidos. En este linage se alla en
Portugal notable grandeza de Esta-
dos, copia de riquezas, i numero grã-
de de Titulos; pues de legitima varo-
nia se cuẽtan ocho, cõ vno de Grãde-
za, q es el primero, *Marques de Mõt al-
nan, Conde de Santa Cruz, Cõde de Ouui-
dos, Cõde de Palma, Conde de Sabugal, Cõ-
de de la Torre, Conde de Castelnouo, i Cõ-
de de Penedono*. Once Alcaldias Ma-
iores juradas de pueblos señalados en
Portugal, Montemaior el nueuo, Al-
caçar de Sal, Mertola, Almodobar,
Castel de Vide, Santaren, Gelegan.
Troncolo, Castelnouo, Castilbran-
co, i Rosmanãal. Cinco cargos de
los mas preeminẽtes de aquel Reino.
Capitan General de los Ginetes, Ca-
pitan de la Guarda de à cauallo, Vec-
dor de la Casa Real, Merino maior de
el Reino, i Mariscal del. Sin esto el
Señorio de otras muchas tierras, i lla-
las, i oi treinta i ocho Encomiendas
de

de las Ordenes de Christus, i de las legandas la de Mertola, vna de las mayores de España, que anda en esta familia mas à de dozientos años.

Casa, i familia de los Condes de Regalados, su apellido Abreu.

PROsigo con el recuento de los Caualleros de mas nombre que acopañaron al Conde Don Enrique de Portugal, i salieron de Galicia con el en pretension de sus conquistas, i de ilustrar su sangre con onros echos. Allo en esta cuenta à *Gòçalo Rodriguez de Abreu*, aunque algunos quierè que los de este apellido descenden de la Casa Real de Francia, por varonia traducida à ella por los Condes de Eureus, Felipe, i Carlos de Eureus: porque el Estado, i Villa de Eureus andubo en los ijos, i descendientes de la Casa Real de Francia. Però tengo por mas cierto, que es mas antigua su descendencia, que la de los Condes Felipe, i Carlos, por lo que verèmos luego, i que su primer ascendiente fue de Galicia antes de los Condes referidos.

Porque en vna escritura de dotacion que izo la Infanta, ò Reina Doña Vrraca (cuià fue la ciudad de Zamora) à la Silla, è Iglesia de Tuì, que comiença: *Rei de los siglos, Axedor Omnipotente de las cosas que eternalmente siendo tu Eterno, &c.* Entre otros bienes, i aziendas que le dà, dize: *Concedo assimismo à la dicha Silla la eredad q fue de Vasco Nuñez de Abreu. Doi enteramente, donde quiera que fuere allada, en qualquier territorio, assi en Limia como en Portugal, i en el Valle del rio Vesi (oi se dize Valdevez) la qual io Vrraca se la doi, i dono: i esta ereda t me la diò el dicho Vasco Nuñez de Abreu de su libre voluntad; porque io le aiudò siempre en todo lo que el me dixo; i de la manera que el me la diò, io Vrraca la doi, i concedo, &c.* Sudata es à 13. de Enero del año de 1071. El Obispo de Tuì Sandoval trae esta escritura en la Istoria, i Antigüedades de Tuì; i aunque en ella no parece esta clausula, es por

auerla trasladado diminuta, i para el fin que el la puso vastò assi. Però quierè à mi me la diò, la sacò entera, i la trasladò del original, que està en el Archiuo desta Iglesia.

Voluiendo agora à Gonçalo Rodriguez de Abreu, fue vno de los mayores señores que vbo en Portugal, i en la Corte del Rei Don Alonso Enriquez. Fue su Maiordomo maior, i gozò de la suprema dignidad de Ricoombre; i dexando mui frondosos ramos que an salido deste tronco, sirviendo con lealtad, i valor à sus Principes, que reseruo para los demas Coronistas.

Tratarè de algunos Broes de esta familia, i digo, que en Portugal es su antiguo Solar la Torre de Abreu, que està con el lugar, i coto del mismo nombre en la Prouincia de Entre Duero, i Miño, en la Montaña, i Feligresia de San Pedro de Mourufe, q es la comorca de donde dize Zurita que estaban eredados la maior parte de los Señores, i Ricosombres de aquel Reíno. Traen por Armas en campo roxo cinco cotos de aguilas de oro derechos de Alpa, i por timbre otro coto de las Armas, estédido. Son Señores de estas Casas los Condes de Regalados, cabeças de los Caualleros deste apellido; i es mui digno de advertir, que ia en los tièpos del Rei Don Alonso, i Don Dionis auia muchos Canalleros de esta alcuña, i familia, i en tiempos de los Reies Don Pedro, i Don Fernando poseieron los Señores desta Casa mas de diez i seis mil vassallos, como consta de los libros de las Chancillerias de los Reies de Portugal, en las villas, i lugares de Regalados, Valladares, Sanfins, Bobea, la Pela, Barbeita, en las villas de Castel de Vide Montorte, con sus tierras; i diez Alcaidias Maiores de Villas, que tuuieron en sus tiempos diuersos Canalleros del apellido de Abreu, como son Melgazo, Valladares, la Pela, Monçon, la de Eluas, las de Castel de Vide, i Alter de Chau, Montorte, la de Miranda, Cãpo Maior, i la de Siemprenoiua, i los Caualleros.

Manuel de Faria en el Epit. Hist. deste Reino.

Tom. 2. cap. 33. fol. 37. Faria en las notas del Cò de D. Pedro fol. 217.

llos que las tuvieron, dexaron muy gloriosas, i onradas successiones.

Fue ijo, ò (segun otros) nieto de Góçalo Rodriguez de Abreu, el Maiordomo maior del Rei Don Alonso, Gonçalo Rodriguez de Abreu, Ricoombre del Rei Don Sancho su ijo, i del Rei Don Alonso el Segundo; el qual se alzó en la toma de Elvas el año de 1225. Casó con Doña Mencía Rodriguez Fafes, ija de Rui Fafes, i de su muger Teresa Perez Alcoforado, ija de la Casa de Aguilar; viznieto de D. Fafes Luz, Alferrez maior del Conde D. Enrique, el qual fue nieto del Cōde D. Fafes Sarrazin de Lañofo, que murió con otros Caualleros en la batalla de Agua de Maías. Tuuieron muy gloriosa descendencia de padres à ijos, casando nobilissimamente; en la qual à auido señaladissimos Varones en las armas, i en las letras, à quienes onraron siempre los Reies, i ellos les asistieron à todos cō gran amor, i lealtad; i trase esta descendencia desde los primeros fundadores desta Casa illustrissima los dos Gonçalos Rodriguez de Abreu por diez i seis generaciones, asta estos tiempos, que se cumplieron en

Pedro Gomez de Abreu, adonde es fuerça que agamos alto, para ver vno de los maiores exemplos de lealtad con su Rei, i señor natural D. Felipe Quarto el Grande, que se an escrito en las Istorias. Imitando Pedro Gomez de Abreu la de sus ascendientes; conuiene à sauér, la de Lope Gonçalez de Abreu, su abuelo duodezimo, que por tenerla al Rei Don Dionis, conforme à las obligacines de su sangre, fue muerto en la batalla que dieron los rebeldes que seguian el partido del Infante D. Alonso contra su padre Entre Duero, i Miño, año de 1319. que fue muy sentida del mismo Rei, como lo dize Zurita. Imitò también la de Diego Gomez de Abreu su abuelo dezimo, que por tenerla tan finamente por el Rei Don Alonso el Quarto contra el Infante Don Pedro su tío, fue destruida su Casa, i Estado por el Infante. La de ValcoGo-

mez, i Diego Gomez de Abreu su ijo, sus abuelos oçtauo, i noueno, que siendo vno de los grandes señores de su tiempo perdió la maior parte de su Estado, por seguir la parte, i la razon del Rei Don Iuan el Primero de Castilla, que era la pretension de aquel Reino por su muger la Reina Doña Beatriz. La de Pedro Gomez de Abreu, su quarto abuelo, que no aumentò, antes perdió mucho de su casa por seguir, i sustentar el partido de la Reina Doña Leonor, i del Rei Don Alonso el Quinto su ijo, contra el Infante D. Pedro su tío, llamado el Regente. I finalmente la de Francisco de Abreu su abuelo, siguiendo, i aprobando el derecho de aquella Corona, que tenia à ella la Magestad Catolica del señor Rei Don Felipe Segundo.

Pedro Gomez de Abreu, mas erederos de estos leales respetos, que de las aziendas de sus passados; i de lealtad tan executoriada, fue el primer Cauallero que se pasó de Portugal à Castilla, en 27. de Enero de 1641. en apoio, i aclamacion del derecho, i justicia q̃ tiene el gran Monarca à aquella Corona, ià turbada la subleuación de Portugal, traendo consigo à su muger, i vna ija, con ocho ijos varones; con los quales todos con capas, i elpadas se presentó à los Reales pies de su Magestad, para seruir con ellos en la guerra, asta poder morir en su seruicio; pues esso solamente les faltaba para llegar à la vltima prueba de leales, enseñando con accion tan grande, digna de eterna memoria, à los demas Caualleros no degenerassen de la fidelidad debida à su Principe.

Llegando à Madrid, mandò su Magestad al Conde de Lemos D. Francisco de Castro le fuesse à reuuir, i à traer desde Caramanchel; i llegando à Nuestra Señora de Atocha, adonde le aguardaban los mas de los señores de la Corte, con grande multitud de Cortesanos, que acudieron à ser testigos de accion tan gloriosa. El Conde de Lemos, i Don Luis Mendez de Aro, i con cada vno de sus ijos otro Gran-

Grande los a acompañar on asta entrarreciñieron en Cataluña. Francisco de à besar la mano al Rei, i la del Príncipe su ijo en publico. (Que si este no fue triunfo, ò vencimiento de vna rebelde, i pertinaz inobediencia, fue por lo menos disposicion para executar azañas gloriosissimas en las armas los que se precian de la Nobleza antigua de Galicia.) Su Magestad los recibió, i izo merced à su padre de Título de Conde de Regalados, i vbierra alcáçado otras maiores, de que fue tan benemerito, sino llegara tan presto su muerte, que fue en Madrid el día de Todos Santos, de 1642. Su cuerpo está depositado en la Iglesia de el Ospital de San Antonio de los Portugueses, para que lossegados los tumultos de aquel Reino, sus huesos sean llevados à los entierros de su Casa.

Dexò repartidos susijos en diversas ocupaciones, i les ordenò en su testamento, de uaxo de su bendicion, ò maldicion, no siruiessen à otro Rei, sino al que el auia seruido, i siruiera, si mas vida tuuiera; lo qual an cumplido, particularizandole tanto en las guerras, que asta el año de quarenta i ocho murieron quatro dellos cõ las armas en las manos, todos moços, i de grandes esperanças. Fue casado con Doña Ana de Brito i Castro, descendiente por varonia de los Reies de Navarra, i por otras líneas de los de Portugal, i Castilla. Fue ija vnica, i heredera de Gaspar de Araujo i Castro, Señor de Vegia, i de su muger Doña Maria de Puga i Quiñones. Gaspar de Araujo fue ijo de Fernan Vello de Castro, Señor del Casal de Suero en Portugal, i de la Villa de Peras en Galicia; de su muger Doña Isabel de Soula, ija de Lope Rodriguez de Araujo, Señor, i Alcalde Maior de Lindoso, Pertiguero Maior de Celanova, i de su muger Doña Beatriz de Soula i Meneies, quinta nieta del Rei D. Alonso el Tercero de Portugal: de este matrimonio tuieron à

Leonel de Abreu, segundo Conde de Regalados, q̃ el con otros dos erminos suios murieron de eridas que

Abreu es el tercer Conde de Regalados; casò en Madrid con Doña N. de Sandoual, ija de Diego Gomez de Sandoual, Conde de Saldaña, ermana de Padre de Don Inigo de Mendoza, Duque del Infantado; i de padre, i madre de Diego Gomez de Sandoual, Duque, i Conde de Lerma. Gaspar Gomez de Abeu, es de el Consejo de su Magestad, en el de Estado de Portugal, Fiscal del de Azienda, i Iuez de los Caualleros de las tres Ordenes Militares de aquella Corona. Pedro Gomez de Abreu murió en Flandes. Solos viuen oisres, que son, el Conde Gaspar, i Lope Gomez de Abreu, q̃ sirue en Fládes en grâdes puestos. Esta es la grâ familia de los de Abreu, q̃ salio de Galicia poco menos à de seiscientos años, siempre grande en sus principios, medios, i fines, i de mui valerosos Caualleros, como se reconoce por esta breue relacion de su grandeza, asta que podamos llegar à ver otra maior de todos los Eroes que à tenido.

Origen de los Señores de la Aluerquerik en Portugal, Marqueses de Trocifal, i Condes de Torres Vedras.

SIn salir de la materia deste assumpo, daré cuenta de otra tan gran lealtad, que se à visto en esta ocasiõ de el leuantamiẽto de Portugal, en otro Eroẽ originario de Galicia, el Excelentissimo Marques de Trocifal, Cõde de Torres Vedras. I para que se vea que tambien los grandes echos de sus passados pertenecen à las Armas; i Triunfos de Galicia, dirè el origen de su descendencia, sacada de lo q̃ nos dexò escrito el Conde Don Pedro; el qual ablando de los de el apellido de Suarez da Albergaria, pone esta claufula: *Don N. natural de tierra de Limia, casò con Doña N. i tuuo à Don Arias Vazquez, Obispo de Lisboa, à Fernã Ermigez, que casò con Doña Maria Paçz, i tuuo à Ermigio Fernãdez; à Suero Fernãdez su ermano, buenos Caualleros; alla-*

Tit. 68. folio 369.

allaronse cō el Conde en la batalla de Azã-
 ñaga, junto à Santaren, &c. Que este
 Cauallero, de quien no supo el Con-
 de Don Pedro su proprio nombre, sea
Ermigio Mendez. Consta por muchas
 escrituras, i se prueba largamente
 en las relaciones Genealogicas de los
 Marqueses de Trocital, Condes de
 Torres-Vedras, de quien desciendē.
 En quanto à que este Cauallero era
 de la Limia, i el allarse con el apellido
 de *Fidalgo*, lo confirma, porq̃ alli tienē
 su Casa de Solar sus descendientes, i
 con estos fundamentos lo asegura el
 Marques de Montebelo en sus notas
 al Conde, adonde dize: *D. N. Fidalgo,*
natural de la tierra de Limia (esto es en
Galicia) adonde llamā Limia, q̃ son unas
lagunas de donde nace el Rio Lima, ò Li-
mia, como es su mas proprio nombre. Aū
ai alli Caualleros deste apellido, como son
Don Antonio Fidalgo, i Don Benito Fi-
dalgo Teixeira, que viuen en Verin,
&c.

Este apellido de Fidalgo no toca-
 ba à D. Ermigio por sangre, sino por
 alguna particular; por la qual era co-
 nocido, originandose desto el quedar
 por apellido à algunos de sus descen-
 dientes, que quedarō en la Limia: por
 que los que passarō à Portugal tuvie-
 ron otro, como verēmos luego. Que
 es cosa mui vñada lo q̃ fue alguna, que-
 dar por nōbre de algunos linages. La
 causa que tuuo la alguna de Fidalgo
 en Don Ermigio Mendez, procediò
 del respeto que tenían à su nobleza, q̃
 por ser ella mui escogida era llamado
 comunmente el Fidalgo. Agora ve-
 rēmos si corresponde su ascendencia
 à la opinion que tuuo de tal.

Don Arnaldo de Baian es en quien
 comienza el Conde Don Pedro el ti-
 tulo veinte i dos de su Nobiliario, de-
 duciendo del ilustres familias; pero
 la que toca à Don Ermigio. Fue ca-
 sado D. Arnaldo con Doña Vfo, i tu-
 vieron dosijos, Don Gonçalo Aral-
 dez, à quien emos mentado, q̃ fue pa-
 dre de Don Suer Guedas, abuelo de
 Don Suer Mendez de Amaia el Bue-
 no, quarto nieto por varonia, i legiti-
 ma ascendencia del Rei Don Rami-

ro el Segundo, i de su nombre el pa-
 tronimico, i despues apellido de Sua-
 rez.

Su quinto nieto D. Ermigio Men-
 dez, en quien comienza el Conde Dō
 Pedro la Genealogia de los Surez da
 Albergaria, fue Ricoombre en Gali-
 cia, i como tal confirma con su padre
 Don Melendo Paez Bofino vna do-
 nacion de el Emperador Don Alonto
 el Septimo, echa à Domingo Perez de
 Segouia, año de 1141. i firman de este
 modo: *Melendus Bofinu confirm. Ermi-*
gius filius eius confirm. Traela Colme-
 nares. Casò con Doña Examia Sua-
 rez, ija de Pedro Paez de Amaia, Al-
 ferez maior de Portugal, segūdo nie-
 to de Don Men Suarez de Amaia el
 Bueno, segun el libro antiguo de el
 Cōde, referido por Lauaña; i fue trō-
 co de el apellido de Suarez da Alber-
 garia. Fueron su ijo Pedro de Ermi-
 ges, i deste el primero D. Arias Vaz-
 quez, que passò à Portugal, i fue Re-
 ligioso Canonigo Reglar de el Con-
 uento de S. Vicentē de Lisboa, i des-
 pues Obispo mui insigne de aquella
 Ciudad. Allòse en el Concilio de Leó
 de Francia, año de 1245. en que mos-
 trò sus grādes letras, i ostentò su leal-
 tad, defendiendo al Rei Don Sancho
 de Portugal, contra los Portugueses
 que intentaron introducir en aquella
 Corona à su hermano Don Alonto, que
 despues fue Rei de Portugal, i de este
 nombre el tercero.

El segundo ijo fue Don Fernando
 Ermiges, que passò à Portugal cō su
 hermano el Obispo D. Arias. Sus des-
 cendientes conseruan el apellido de
 Suarez, en memoria de Suer Men-
 dez de Amaia el Bueno, de quien se
 dixeron Suarez da Albergaria, como
 se puede ver en las relaciones, i se cō-
 seruan sus descendientes los Condes
 de Torres-Vedras, Marqueses de
 Trocital.

Sancho Perez, i Rodrigo Perez
 fueron tambienijos de Pedro de Er-
 miges (como se dize en las referidas
 relaciones, i consta del testamento de
 el Obispo D. Arias) los quales que-
 daron en Galicia credados en la Li-
 mia,

Illos. de Si-
gonia, c. 18.
fol. 128.

El Arceobis-
po D. Rodrī-
go de Acuña
en el catalo-
go de los Obis-
pos de Lisboa

mia; i por ser allí su Solar de donde era natural Ermigio Médez su abuelo, llamado el Fidalgo, le continuó en ellos, i en sus descendientes este apellido. De Sancho Perez descendien los del apellido de Fidalgos, de la Casa de Trarigo, de donde à procedido alguno de mis abuelos paternos. Rodrigo Perez casò, i izo casa en el Lugar llamado la Rousia, de donde an procedido D. Benito Fidalgo, i Don Antonio Fidalgo, Cauallero del Orden de Calatrava, que son los que refiere el Marques de Monteucla.

De Don Fernando de Ermiges, el que passò à Portal, descendé por legitima descendencia de padres à hijos los Condes de Torres Vedras, Marqueses de Trocical, que oi lo es Don Juan Suarez de Alarcon i Melo, primer Marques de Trocical, Conde de Torres Vedras, Señor de la villa de Rei, i de los Maiorazgos, i Casas de Eza, i Aguilar, Maestre sala de la Casa Real de Portugal, Comendador de las Encomiendas de S. Pedro de Torres Vedras, i de S. Maria de Mazan, de la Orden de Christus, Maiordomo de las Serenissimas Reinas Doña Isabel de Borbon, i Doña Mariana de Austria, del Consejo de Guerra de Castilla, Capitan General de la Caualleria del Exercito de Castilla la Vieja, formado contra Portugal, Governador, i Capitan General de las Plazas de Ceuta, i Tangar en Africa.

Sepale aora lo sumo de su gran felicidad, i lealtad. Estaba este Cauallero en Lisboa al tiempo de su levantamiento con su casa, i familia en el fin del año de 1640. i auale echo su Magestad nuestro Rei Don Felipe IV. merced de el titulo de Governador, i Capitan General de las Plazas nombradas de Africa, i el fin intencion de aceptar este cargo. I como viò el tumulto, dispulo al otro dia su partida à ellas, sacado à su muger la Marquesa D. Maria Noroña i Eza, Señora del Maiorazgo de Eza, descendiente por legitima sucesiò del infante D. Fernando, i lo legitimo del Rei D. Pedro

de aquel Reino, i de la Reina D. Ines de Castro, à quié de derecho venia la successiò de aquella Corona, i por èl à esta Señora Marquesa, septimaniera de estos Reies. Con ellos salierò sus hijos, sin tiépo de poder llevar consigo sus aziendas, i ropa. Llegaron à Africa, sustentò la Plaza de Ceuta en la obediencia de su Rei, en q̄ à perseguido asta agora. Embiò socorros à la de Tangar, para q̄ los Fieles la sustentassen con su ijo D. Antonio Suarez de Alarcon, siendo mui niño, i que estaba ocupado en el exercicio de las letras mas que en el de las armas, en q̄ se vbo como mui experimentado Capitan, i soldado mui diestro. Sus hijos

D. Martin Suarez de Alarcon, q̄ murió en el ataque, i asalto del fuerte de S. Juan de los Reies, en el sitio de Barcelona, trepando por èl, aziendo escala de dos puñales baldos, con que subió por sus murallas, à imitaciò de su abuelo, i antecesor D. Fernan Martinez de Cevallos en la conquista de la villa de Alarcon, q̄ por auerla asaltado, i ganado de la misma suerte, sus descendientes trocarò el apellido de Cevallos en el de Alarcò. Asì D. Martin entrò en la Plaza deste Fuerte q̄ guardaba, i defendia cò valor vn Capitan, i gran Cauallero Frances, i alsidos los dos con los puñales, se matarò el vno al otro. Fue mui sentida su muerte en el exercito de España, i los ingenios maiores desta Corte con Poelias graues celebrarò su triunfo, i su valor, q̄ andan impressas en el mui celebrado Panegirico, que nos comunicò cò su erudita pluma D. Alonso de Alarcò, Canonigo de Ciudad Rodrigo. Don Antonio Suarez de Alarcon, Cauallero del Orden de Calatrava, que à sucedido en la primogenitura de esta Casa, i goza el titulo de Còde de Torres Vedras, cuià erudiciò, i escritos celebres son los maiores elogios de su gran capacidad, è ingenio. Don Francisco Suarez de Alarcon, Maestre de Campo en el Exercito de Badajoz. I otras Señoras, ijas deste matrimonio. Los triunfos, i gloriosas azañas que pueden proijarse à Galicia, primitiua

Patriade tantos Eroses, i Capitanes señalados, andan escritos en el libro de las relaciones desta Casa, q̄ muchas vezes citare en esta obra. Libro grande, i aunque lo es, no sè si los puede celebrar todos.

*De la grande, i excelentissima familia de los Pimentales, Condes de Bena-
uente, i sus ramas.*

Reserue para este lugar la excelentissima, i grãde familia de los Pimentales, que saliò de Galicia con el apellido de la Torre, ò Castillo, q̄ fue su antiguo solar de Nouaes en tierra de Quiroga. Allòte en la toma de Lisboa Vasco Fernandez de Nouaes. Izo casa solariega de este mismo apellido en Portugal, en tierra de Riua de Viteira, como lo dize el Conde D. Pedro: porque ia quando comienza à tratar deste linage, pone el primero à Martin Fernãdez de Nouaes su nieto, cuió ijo D. Vasco Martinez Pimentel fue el primero q̄ se apellidò asì, por la perdençia q̄ tuuo en el Palacio del Rei D. Alonso III. con los dos hermanos Mariños, siendo los tres Donceles, ò Pages del mismo Rei. Los desta sangre siruierò grandemete, i tuuierò dignidades en Portugal, con q̄ llegaron à grãde altura, i el que primero paissò à Castilla en tiempos del Rei D. Iuan el Primero, por seguir el derecho de la Reina D. Beatriz, fue D. Iuan Alfonso Pimentel, el qual era Conde de Vinais, i Señor de Bergança, i estaba casado con D. Iuana Tellez de Menezes, ermana de la Reina D. Leonor, muger del Rei Don Fernando de aquel Reino, de quienes descendien los Condes de Benaute, i Marqueses del Villar, i Viana, i otras muchas Casas tituladas, que tienen su varonia, como verèmos adelante en el tiempo q̄ el referido D. Alonso Pimentel vino à Castilla, adonde fue heredado cò la grandeza que su Casa, i generosa sangre mereciò, i le darà cuenta de su excelentissima sucesiò.

Estas son las familias de q̄ è echo recuento, por auer salido del centro

de Galicia, en las de otras illustissimas, i grandes, cuyos tolares se alian en las Provincias de Entre Duero, i Miño, i Tralómotes, que eran muchas, i muy señaladas, que oi està muy celebradas, i estimadas de todos, las quales eran de Galicia. De alli salieron las de Pachecos, Siluas, Acuña, Portocarreros, Fonsacas, Azevedos, i otras muy illustres, i otras, de q̄ arèmos memoria.

CAP. XIX.

Prosiguense los echos del Emperador, i Rei D. Alonso el VII.

Despues, que el Rei Don Alonso reciuiò la Corona de Emperador en Toledo el año MCXXXV. adonde se allò el Rei Don Garcia de Nauarra, que auian celebrado pazes, duraron poco tiempo: porque se concertaron los dos Reies el de Nauarra, i Don Alonso el de Portugal, para q̄ este iziesse guerra por la parte de Galicia, i que los Nauarros la arian por Castilla. Asì el de Portugal entrò con mucha gente, i se apoderò de la ciudad de Tuy, por auerle dado entrada el Conde D. Gomez Nuñez, q̄ tenia muchos castillos, i toda la tierra de Torono (que cae en este Obispado) i el Conde D. Rodrigo Perez Velloso, q̄ tambien los tenia en la Limia de mano del Emperador, à quien saltaron. Estaba por el Emperador en la Limia vn valeroso Capitã, i muy guerrero, llamado el Conde Fernan Ioanes; era suio el castillo de Allariz, i otras Plaças importantes. Este Cauallero juntò sus gentes, i se opusò al Rei de Portugal, i no solo defendiò lo que tenia à su cargo, sino que ofendiò al Portuges, i le echò maltratado de aquella tierra, i otras mas vezes que intentò volver à ella, juntos el Conde con el de Trastamara Fernan Perez el de Traua, i Don Rodrigo Vela, con otros Caualleros Gallegos le izieron salir huyendo; pero voluiendo mas de asiento el Portuges à su intento, edificò en vna altura de las que cercã estos campos el castillo de Celme, adonde puso de los
mas

mas escogidos soldados que traia, i le abasteció de armas, i bastimentos.

Supo el Emperador lo que passaba, i con toda presteza con gente de guerra se puso en camino, i à largas jornadas llegó à tierra de Limia. Sitió el castillo de Celme, i à pocos dias le entró, i saqueó, i izo à muchos soldados Portugueses prisioneros; i de la milma fuerte recobró otras fuerças, i tierras de que se auia apoderado los de Portugal, i se voluio à proseguir la guerra contre Navarra, que le daua cuidado. Como el Rei Portugues supo de su retirada, ayudado de los Condes rebeldes, que segunda vez le dieron entrada, llegó à la Limia con intencion de recobrar la fortaleza de Celme. Los Capitanes fieles del Emperador vnidas sus fuerças salieron al encuentro à los Portugueses, i llegaron los dos Exercitos à los campos llamados Cernadela, adonde se acometieron, i pelearon valerosamente, i preualeció el partido del Rei de Portugal; con que se voluio à lo correr el castillo de Erena, que auia edificado en oposicion de otro que los Moros tenian en Santaren.

Por la parte de Galicia el Conde Fernã Ioanes corria la tierra en Portugal, i tuuo algunos encuentros con el mismo Rei Dō Alfonso, i en vno de ellos vn soldado del Conde irió con vna lança al Rei de Portugal, de que estuuu algunos dias curándose, i traxo prisioneros muchos nobles, i gēte de cuenta de los Portugueses, con muchos despojos.

De esta fuerte andaban Portugueses, i Gallegos, ia vencidos, ia vencedores; i así era mui necessaria la presencia del Emperador para reprimir à los contrarios, i quietar los suios. Encomendò la guerra de Navarra à los Condes Don Rodrigo Gomez de Sandoval, à Lope Lopez de Mendoza, i à D. Gutierre Fernandez de Castro su Maiordomo, i el diò la vuelta à Galicia, traiedo mucha Caualleria, i gente del Reino de Leon con determinacion de entrar en Portugal, i no alçar la mano asta arruinarlo todo.

Asi lo izo, tomò muchos castillos, i tierras cō mucho daño de aquel Reino. El Rei de Portugal salio à la resistencia. Dieronse vista los dos campos en los llanos de la Limia, cerca del castillo de Celme, i tomaron sus puestos (alguna vez izt descripción de la tierra que ocuparon, porque la sè, i lo adverti todo) i aunque estuuieron de elpacio en sus fortificaciones, no pelearon, porque de vna, i otra parte Caualleros grandes los compusierō, i izieron pazes. Restituerōse los castillos, i los que estaban prisioneros de ambas partes. Perdonò el Emperador à los que anduuierō en desferuicio suio, i los Reies se voluieron à sus casas.

CAP. XX.

*Del famoso Alcaide de Toledo Nuño
Alonso, natural de Galicia.*

* *

Tenia Nuño Alonso à su cuenta el castillo de Mora en el Reino de Toledo, i intediò que los Moros de la Andalucía izieron vna gran caualgada, i entraron en esta tierra robando, i matando por los campos de Escalona, i Ajotrin, i tomaron el castillo de Mora, porque Nuño Alonso se descuidò en tener la guarda q̄ conuenia. Fortalecieronle los Moros, i voluieronle luego: porque no se detenian mas del dia, i noche que llegaban. El Emperador mandò edificar otro castillo cōtra el de Mora, i diòle à Martin Fernandez, que izo guerra al de Mora, asta que le recobró. Quedò afrentado, i corrido Nuño Alonso, i no se atreuio à parecer delante el Emperador, i como desesperado de la vida la puso en notables peligros por cobrar la onra que auia perdido, i cō muchos amigos, i gente de guerra de Toledo, Guadalaxara, Talauera, Magariz, Auila, Segouia, i otras partes, no cessaba de azer cruel guerra à los Moros, con que tuuo vñtuosas fuerças, tanto, que solo su nombre ponía pavor en ellos.

Viendo esto el Emperador, mandòle, que pareciesse en su Corte; re-

ciuròle en su gracia, i izole segundo Principe (esto es segundo Alcaide de Toledo) i mādò à todos los Caualleros, i gente de guerra, que eran de los Puertos à fuera, que le obedeciesen como à tal; i asimismo todos los Soldados de Estremadura, faviendo quã valeroso Capitan era le regiã por èl, i gustaban de pelear de uaxo de su vanderà.

Esto dezia la Istoria de Toledo, i llamale *Vir bellicosissimus*. Dirè despues de ser glorioso en armas, quien era, i quienes descienden dèl, que son ganancias de los ijos lo que se les debe por tales padres.

Con la onra que el Emperador izo à Nuño Alonso se le doblò el animo, i crecieron las obligaciones de servir à su Principe, i señalarse mas; el qual escogiendo noucientos ombres de los mas valerosos Caualleros de Toledo, Auila, i Segouia, i mil Infantes, segun otras vezes lo auia echo, entrò por los campos de Cordoua, talando los, i destruièdolo todo, i à vista de la Ciudad puso sus tiendas, i fortificò el Real, i dèl salia con los suyos, corriendo la campaña, de donde traia grãdes presas de plata, i oro, i ganados. Soltole vn cautibo Moro, que se dezia Ahuel, à tiempo que el Rei de Cordoua estaba con el de Seuilla tratando de juntar sus fuerças, i entrar en tierra de Cristianos, señaladamente contra Toledo, aunq̃ no allaban modo, por ser dificultoso acometer Lugar tan fuerte, i que tales Caualleros, i Soldados le defendian.

Estando en esto llegó el Moro que auia huído del Exercito de los Cristianos, i les contò todo el mal q̃ auian echo, i dixo la gente que era, i disposicion que tenian.

Al punto mandaron los Reies tocar al arma por toda la tierra asta Seuilla, i que acudiesen a Cordoua para salir contra los Cristianos, i con breuedad se juntarò millares de Moros, i puestos en orden iban buscado à Nuño Alonso; llegaron a su alcance en parte donde luego fuerò vstos. Procurò Don Nuño reconocer el campo

contrario, i vièdole tan poderoso entendio que los Reies veniã en el, i dixo à sus compañeros: *Poderoso Exercito es el que viene contra nosotros, i en èl los Reies de Cordoua, i Seuilla; retiremonos à la Montañuela de Montelo, que es lugar fuerte, i puestos en orden esperamoslos en nombre de Dios*. Izole así, i llegados al puetto asentaron el Real, i le fortificaron lo mejor q̃ pudieron, i tomando algun refresco le encomendarò, puestos de rodillas, à Dios, voluiendose à èl mui de coraçon, pidièdole fauor contra los enemigos de su Santo Nombre. Izierò voto de otrecer à la Iglesia de Sãta Maria de Toledo la dezima parte de todo lo que en esta jornada ganassen. Esforçando Nuño Alonso à los suyos los puso en orden de batalla, repartiendo los en dos partes, dexando la Montaña à las espaldas, para que la multitud de los enemigos no los cercasse, i cogiesse en medio: i dizièdoles que no temiesse, i que se acordassen que algunos de los que alli estaban, siendo solos setenta, auian peleado con el Rei Texufino de Cordoua, i con toda su Caualleria en los cãpos de Almodobar, i los vencieron, huièdo feamente Texufino, i no muriendo de los Cristianos, sino solo vno. Reciuieron el Santissimo Sacramento los mas dellos; i llegada la orã de dar la batalla, acometieron los enemigos con grandes alaridos, conforme à su costũbre. El Rei Auẽcera de Seuilla como viò la poca gente que Nuño Alonso tenia, i que en su cãpo no auia otro pendò sino el suyo, despreciò los, dizièdoles palabras demasiadamẽte soberbias, i desmedidas; pero presto se lediò à conocer quãtos eran en valor los que tan pocos le parecìa: porque dos valientes Soldados se toparon con èl discuriendo en la Plaçaz el vno se llamaba Pedro Aluacildo, i el otro Roberto de Mongomariz, i acometieronle con tanta valentia, q̃ el Rei Moro no se pudo valer de sus manos; i aunque por ser valiente se defendia con buen animo, ellos le derribarò del cauallo, i le mataron. Luego le cortaron la caueça, i la

la pusieron adonde los suyos la pudie-
ron ver, que fue causa para que el Rei
de Cordoua desmaiase, i començaron
todos à perder el orden, i à desampa-
rar el campo. Los Cristianos les die-
ron tal carga, que de todo punto los
izieron huir, no curando de mas que
de salvar las vidas. Fueron los siguién-
do los nuestros con corage, i à porfia,
cautibando, i matando sin duelo. Nu-
ño Alonso llegó à alcanzar al Rei de
Cordoua, i arremetien do el vno con-
tra el otro, Don Nuño le dió tal lan-
çada, que dió cõ el del cavallo en tie-
rra, i acudiendo muchos para prèder-
le, le mataron, i le cortaron la caueça.
Fue grande la mortandad que se izo
en los Moros, i principalmente en la
gente de cuenta, i Oficiales que izierõ
mas rostro. La gente comũ derramõ-
se como simples ovejas quando huyen
de los lobos ambrientos, dexando los
caminos, i metiendose en los bolques
por sendas no fauidas. Con esto que-
daron los Cristianos señores del cam-
po, i de el mas rico despojo que jamàs
se auia tomado en batalla semejante.
Ganaronle todas las Vanderas ricas,
ilucidas, armas, cauallos, oro, plata, i
vestidos, que para los soldados traian
diez cargas. Pusieron las caueças de
los Reies Moros en los ierros de sus
mismos estandartes, i las de otros Ca-
ualleros Moros en las puntas de las
lanças para entrar con triunfo en To-
ledo. Mandò Nuño Alonso, que los
cuerpos de los Reies muertos se en-
uoluiesse en paños de seda, i poner-
los con guarda de algunos Moros en
vna parte del campo, para que los su-
yos viniessen por ellos. Izo recoger su
gente, i que como buenos soldados es-
tuuiessen en orden, i con cuidado, por
si acaso viniessen enemigos no los co-
giesse desaperciuídos, de manera que
la vitoria se conuirtiesse en luto; i cu-
rando los eridos, levantaron el cam-
po, i marcharon para Toledo, dando
gracias à Dios por la vitoria que les
auia da do.

Entraron los vencedores en To-
ledo por la puerta de Alcantara, lieuan-
do delante de si los estandartes de los

Reies, i en las puntas las caueças de
ellos, à quienes seguia los Caualleros
Moros cautibos, i luego la gente or-
dinaria, todos cargados de prisiones.
A estos se seguia la Infanteria Cristia-
na, q̃ lleuaban del diestro los cauallos
con ricas sillas, i frenos de diuersas la-
bores de oro, i plata, i despues las car-
gas de los despojos, de ropas, vasos, i
armas. Vltimamete venia Nuño Alõ-
so con todos los Caualleros, armados
de sus armas en orden de guerra. Con
este gran triunfo entrò este valero-
so Capitan en Toledo, i llegaron asì
la Iglesia de Santa Maria, adonde la
Emperatriz Doña Berenguela estaba
esperando, vestida ricamente con to-
das sus damas, i el Arçobispo D. Ra-
mon, vestido de Pontifical, con toda
la Clerecia, siendo tanta la gente que
no cabia por las calles, ni plaças. Lle-
gò Nuño Alonso, i con los principa-
les de el Exercito entrò en la Iglesia,
cantando los Clerigos: *Te Deum lau-*
damus. Dieron muchas gracias al Se-
ñor por tan singular beneficio como
de su larga, i poderosa mano auian re-
ciuido. Estaba el Emperador à este
tiempo en la ciudad de Segouia, i la
Emperatriz; i Nuño Alonso le izierõ
luego correo, dando le auiso de la vi-
toria; i suplicandole tuuiesse por bien
venir à Toledo. Lo qual el Empera-
dor izo luego, i fauiedo de su venida,
la Emperatriz, cõ Nuño Alõso le fa-
lieron à recibir, lleuando los Pendõ-
nes Reales, i caueças de los Reies muer-
tos, cõ las demas vanderas, armas, cau-
tibos, cauallos, i todos los despojos,
en la misma forma, i orden con que
auian entrado en Toledo. Quando el
Emperador lo viò, quedò admirado,
dando muchas gracias à Dios, de cui-
a mano auia venido tal vitoria. Onrò
mucho à Nuño Alonso, i llegando à
su Palacio mandò, que de toda aque-
lla presa diessen la dezima parte à Sã-
ta Maria, como se la auia prometido
Nuño Alonso. Tambien apartaron
vna buena fuerte, que se embiò al Os-
pital de Santiago. Dieron al Empe-
rador el quinto, q̃ de derecho le ve-
nia, con los Estandartes Reales, i ca-

ueta de los Reies, lo restante se dió à Nuño Alonso, i a sus soldados, i mandó el Emperador que en lo mas alto de la Alcazar se pusiesen las caueças de los Reies, i de los demas Caualleros Moros, para que los Moros, ludios, i Cristianos supiesen el fauor que del cielo auian tenido sus armas. De esta vitoria, i del dia en que se alcançò dicen las memorias de Toledo: *Julio Munio, Alonso, con Moros, è matò à dos Reies dellos, el vno vbo nombre Atouei, el otro Auenceta, è rebuxo sus caueças à Toledo, è fue la batalla en el Rio que dicen Adoro, al primero dia de Março.* De aì à algunos dias mandò la Emperatriz quitar las caueças de los Reies, i embueltas en paños de seda las embió à sus mugeres las Reinas Moras en la manera dicha. Cuenta la Istoria de Toledo esta señalada vitoria de el Alcaide Nuño Alonso, y dize que fue dada de la mano de Dios en el mes de Março, Era de 1180. que es año de MCXLI. De estas guerrillas, ni de otras semejâtes que en las Fronteras passaban entre Cristianos, i Moros, ni papel, ni Istoria alguna de las comunes allo que digan cosa; i así emos de estar à lo que la de Toledo dize, i sus memorias. Tampoco se alla noticia en los priuilegios de Nuño Aló. fo, ni se como se dize que era Alcaide de Toledo en este año: porque en el, segun se firma en los priuilegios, era lo Rodrigo Fernandez de Castro, i en el año siguiente el Conde Don Manrique. I así entiendo, como dixé al principio, que estaba en Toledo como Teniente de Rodrigo Fernandez de Castro, que deuia ser ya mui viejo, i no para azer tan peligrosas entradas en tierra de Moros, o animados Alcaldes, como dize la Istoria que hizo el Emperador à Nuño Alonso segando Alcaide de Toledo.

CAP. XX.

De la muerte de Don Nuño Alonso, i de su testamento.

Estaba en Africa el Rei Tefusino, à quien los Moros de España reconocian por su Caueça, i Señor;

dixeronle la muerte, i retó de los de Cordoua, i Seuilla, que sintió gran dolo. Consultò con los Alcaldes, i Moros de su Consejo sobre quien les parecia seria bien poner por Rei en España, i con acuerdo de todos nombrò à vn Moro prudete, i esforcado, que fue aquel valiente Auengamia, que venció, i matò al Rei D. Alonso de Aragon en la batalla de Fraga, i mandòle que passase luego à gouernar los Reinos que por muerte de los dos auian vacado, i que iziesse cruel guerra à los Cristianos, vengando las del de Cordoua, i Seuilla. A este mismo tiempo el Emperador auia juntado vn buen exercito, i saliendo con el de Toledo izo alto, plantando sus tiendas à las riuieras de el Rio Tajo. Llamò el Emperador à los dos Capitanes Nuño Alonso, Alcaide de Toledo, i Martin Fernandez, Alcaide de Ita, i dixoles, que dexando en orden sus tenencias estuuiesen de presidio en Peñanegra, i por otro nombre llaman Peña Cristiana, i que fortaleciesen el Castillo de Mora antes que los Moros se apoderassen del; cò lo qual leuantò el Emperador su campo, marchando contra tierra de Cordoua. Fue esta jornada en tiempo que se segaban los panes, à los quales, i à las uinas, arboles, i huertas mandò q los fuesen talando, i quemando. Corrió de esta manera asta Seuilla, no se escapando de la ruina sino los Lugares fuertes. A este tiempo Farade Adalid de Calatrava, i todos los Alcaldes de las Fortalezas, i Lugares, asta el Rio Guadalquivir, juntos se concertaron de entrar por tierra de Toledo, i fortalecer el Castillo de Mora, i armar alguna celada, como pudiesen coger à Nuño Alonso, que estaba en el Castillo de Peñanegra. Sucedió pues primero dia de Agosto, que Nuño Alonso antes de amanecer salió de su Castillo con quarenta Caualleros de Toledo, quedando en guarda de Peñanegra su compañero Martin Fernandez de Ita. Nuño, i los suyos fueron la Montaña contra Calatrava, para descubrir si pudiesen algun

ral.

rastro de los enemigos; acalo acertaron à topar vn Moro, que de miedo de ellos se auia metido entre vnas peñas, prendieronle, i lleuaronle al Alcaide Nuño Alonso, que le preguntò de donde era, i lo q buicaba por aquella Montaña. Respondiò, que era criado de Farade el Adalid, Alcaide de Calatraua, i que su amo le auia embiado como espia, para que supiesse del. Dixole Don Nuño: Adonde està tu señor Farade? Aqui cerca queda, respondiò el Moro, con mucha gente de guerra, i trae muchas bestias cargadas de arina, i otros bastimentos, para reparar, i abastecer el Castillo de Mora, i en su seguimiento biene mas gente de guerra, que seràn todos asta quatro mil personas escogidas, i bien armadas, i traen peniamiento de encontrarte, i si puedé quitarte la vida à ti, i à los tuyos. Apenas acauò el Moro de dezir esto, quando vieron que asomaban las vanderas enemigas. No le embaraçò nada à Nuño Alonso; antes cò entereza, animo, i sobrado valor acometiò al tropel con los suyos, peleando como leones, i mui presto vinieron, i pusieron en huida à los Moros, quedàdo muertos buena parte dellos. Diò la vuelta Nuño Alonso à su Castillo de Peñanegra, i dixo à su compañero Martin Fernandez de Italo q le auia sucedido, i como venia còtra ellos Farade Adalid de Calatraua con gran exercito. Tuuieron su Consejo sobre lo que deuián azer, i fue la resolucion, que todos tomaron vn refresco, i saliesen à dar la batalla al enemigo, puestos en orden de pelear salieron de Peñanegra, i encontraron con los Moros, mui aperciuidos para la pelea, adonde dicen los Poços de Algoaor. Cerraron sin dilacion los vnos contra los otros, i en la fuerça de la pelea fue crido Martin Fernandez de Ita; i cansados de pelear, sin vencerse, se apartaron los vnos de los otros buen trecho. Entenbiò Nuño Alonso, que la fortuna no estaua por entonces de su parte; i dixo à Martin Fernandez: Señor, pèto el peligro en q estamos, parece me que

conziene os vais con vuestros soldados al Castillo de Peñanegra, i le guardéis con todo cuidado, no sea que los Moros salgan de traues, i se apoderè del: io con los mios las aùremos con ellos. Izolo así Martin Fernandez, i entraròse en el Castillo para defenderle. Dixo tambien Nuño Alonso à vn sobrino suyo, ijo de vna ermana, à quien el auia armado Cauallero en aquel año: Voluros, sobrino, a Toledo à casa de vuestra madre para ampararla à ella, i à mis ijos, no quiera Dios que en vn dia pierda mi ermana, ermano, i ijo. Respondiò el sobrino: No arè io tal cosa, ni quiera màtio que caiga ño en desonra; morir quiero antes en esta batalla con el. Començaban ia los Moros à romper còtra los de Nuño Alonso, que con su valor, aunque era desigual el numero, pues auia diez para vno, mataban, i erian en ellos, i sustentaban la batalla en peso, sin conocerle ventaja; pero no era possible preualecer tan pocos contra tantos, aunque sobrasse el esfuergo. Viendo Nuño Alonso esto tratò de retirarse cò buen orden à vna eminencia, que se dezia Pena del Cieruo. Ibanlos apretando los Moros ballesteros, tirando apriessa sin cesar, que parecia llouian saetas del Cielo; i señaladaméte las tirabà à Nuño Alonso, por ver que en el estava toda la fuerça de el campo Cristiano, i así le irieron mortalmente con muchas de ellas. Peleando como vn leon, sin que nadie se atreuiesse à acercar. Caiò el valiente Alcaide de Toledo muerto en tierra, quedando con el sus soldados, i Caualleros, sin que ninguno le desamparasse. No les salió varata la vitoria à los Moros, pues los mejores quedaron tendidos en el campo, i infinitos eridos. Mandò el Alcaide Tarur cortar la caueça de Nuño Alonso, con el braço derecho, mano, i pie, quitandole las armas, i que el cuerpo se emboluiessse en paños de oro, i seda. Cortaron alsimismomuchas caueças de los Cristianos mas nobles, i con la de su Capitan las embiò à Cordoua à la muger de el Rei Ajabel, i à Seuilla, i las remitieron

à Africa al Rei Tefusino. Entanto estimaró esta vitoria de Nuño Alonso, i su muerte, que su braço, i pierna derecha con algunas caueças las pusieron en la mas alta Torre de Calatraua à vista de todos. Desta muerte, i rota de Nuño Alonso dizen las memorias de Toledo, concertando con la litoria: Primero dia de Agosto li dió Munio Alonso con el Rei Ali Altage en Mora, è mataron, i lleuaron su braço à Cordoua Era i 181.

Luego que se supo en Toledo la muerte de Nuño Alonso, los suyos vinieró al campo de la batalla, tomaron los cuerpos, que como troncos estaban tendidos en la tierra, i con pópa funeral, i muchas lagrimas los traxeron, i sepultaron en el Atrio de Santa Maria de Toledo, adonde por muchos dias fue llorado Nuño Alonso de su muger, i de las demas que de esta batalla quedaron viudas. I dize la litoria de Toledo, q̄ castigò Dios à Nuño Alonso, permitiendo fuesse vencido, porque el auia muerto à vna ija sua legitima, solo por que la vió jugar con vn mancebo; i que como el no tuuo misericordia de ella, acordandole como la tuuo Cristo de la Muger Adultera, así Dios no la vsò con el, librandole desta pelea, como le auia librado de otras muchas, i fue tan feo el pecado de Nuño Alonso, q̄ en penitencia de la inocente muerte de su ija quiso ir en romeria à Jerusalem, i el Arçobispo de Toledo D. Ramon viédo quan necessaria era su persona en el Reino, có otros Prelados, à quienes el Emperador se lo rogò, izieron con el dexasse la peregrinaciõ de la tierra Sãta, pues podia azer mas seruicio à Dios, i se le diò en penitencia, que todos los dias de su vida anduiesse peleando contra los Moros, como lo izo, asta morir en la demanda.

En el tiempo que sucediò esto en tierra de Toledo, el Emperador corriò la tierra, i comarca de Cordoua, i Seuilla, i voluendo mui alegre cerca de Talauera tuuo nuuas deste suceso, è izo muestras de grande senti-

miento, tal to, q̄ agrauados algunos Ricosombres le dixeran, q̄ otros mejores q̄ Nuño Alonso tenia en su seruicio. Oió el Emperador sus razones, i no les dixo mas de que se fuesen à delcantar à sus calas, i se preuiniessen para el año siguiente, en que pensaba vengar la muerte de Nuño Alonso.

Dize del Obispo de Pamplona lo siguiente: *Nuño Alonso fue de los señalados Capitanes de su tiempo, que se entiende bien ser tal, pues del azen tanta memoria, quando tanta cortedad auia en escribir aun las cosas mui notablas.* Siempre entendí deste Cauallero que era de los Alongos, que en Asturias, i en Galicia eran tan nombrados, i de la misma Cala Real. Llegò à mis manos el testamento que Nuño Alonso izo antes de partir à esta jornada; el qual està escrito en letra, i lenguaje Arauigo en el Monasterio de S. Clemente, i le trasladò vn Lorenzo Fernandez, natural de Fez, i se allò entre los papeles de Pedro de Alcocer, i de el Maestro Aluaro Gomez de Castro, i llegò à mis manos por las de vn Cauallero mui principal de Toledo, Señor de los mismos Lugares que fuero de Nuño Alonso, i de su sangre. Es notable escritura, i digna de ponerse aqui, como lo arè al pie de la letra. En ella dize Nuño Alonso quienes, i de donde, i nombra à todos sus antecesores, i es así, que fueron tales q̄ los allo à todos firmando cartas Reales, como Ricosombres de el Reino. Ai entierros en el Monasterio Real de Saagun de estos Caualleros; porque en vna Capilla antigua que llamã de San Marcio, està Martin Alonso. En el Monasterio de Celanoua en Galicia ai asimismo otras, i en otros de Asturias. Quando el Rei D. Alonso el VI. ganò à Toledo se allò en la toma su padre de Nuño Alonso, i fue erudado en el Lugar de Alosfrin, i otros; en el qual suelen permanecer oi dia descendientes de Nuño Alonso.

El testamento traducido es como se sigue.

Tef:

Testamento de Nuño Alonso.

EN el nombre de Dios Padre, Ijo, i Espiritu Santo, Criador de todas las cosas, i de la Bienaventurada Santa Maria Nuestra Señora Madre de Dios. Io Munio Adefonso, ijo de Adefonso Munio, i nieto del Conde Don Munio, Alcaide, i Principe de la Milicia de Toledo (guarda Dios, i en salcel) temiendome de la muerte que à toda carrera sobreviene, estando en mi entero juicio, qual Dios me le diò, ago mi testamento, i declaro mi vltima voluntad en la forma que se sigue: Primeraméte mado mi alma à Dios, q̄ la criò, i redimiò con su preciosa Sangre; i si mi muerte acaeciere cerca del Monasterio de Celanova en Galicia, quiero, i mando sea mi cuerpo sepultado en el dicho Monasterio donde iace mi tio el Conde Don Suarrio: i si acaeciere cerca del Monasterio de Saagun, dõde iacen muchos de mis parientes, quiero que en el me entierren: i si en el Reino de Toledo, quiero que me entierren en la Iglesia de Ajofrin mi Lugar, ò en la Iglesia de Santa Maria de Toledo, ò en San Roman, segun que mis Caueçaleros lo ordenaren. Iten mando, que pongan sobre mi sepultura la mi vanderu, i seña, cõ los seis Roeles, ò Treros dorados en cãpo colorado, en forma que agan Cruz, segun que iola traia, i mis antepassados: porq̄ la verdadera defensa es la seña de la Cruz. I por quãto el famosissimo Emperador D. Alonso el Viejo, de gloriosa memoria, eredò à mi padre, dandole el Lugar de Ajofrin, i à mi siendo moçuelo en la Torre de Ceruatos, i ereda mientos de Igares, i io comprè à Villateca, i me izo muhas onras, i bienes; mando se institua vna Capellania en el Monasterio de S. Clemente, i que cada dia se cante vna Milla por su alma. Iten mando se digan dos mil Missas por mi alma, i de mis parientes, i antepassados. Iten mado se digan dozietas Missas por mi primera muger Fromilde. Iten mando se digan otras

dozientas Missas por la deldichada de mi ija Fromilde, que io maté. Iten por quanto io soi casado con mi segunda muger Doña Teresa, ija de Pedro Gomez Barrolo, por quanto fue ella casada antes cõ otro marido, se le den las tierras, i bienes que le cupieren. Iten dono por principales erencias à mis ijos las forcinas de mi padre Adefonso Munio, i de mi abuelo el Cõde Munio Adefonso, i de su padre Adefonso Gonzalez, i de su abuelo Gonzalo Ouequiz, i de su tercero abuelo Oueco Tellez, i de su tratabuelo Tello Murielliz; i en particular dexo à mis ijos Fernando, i Pedro Munioz este Lugar de Ajofrin, que io eredè de mi padre Alõso Munioz, i la torre de Esteban Ambrõ, i eredad de Ceruatos: i à Telle Munioz, à Villateca, que io comprè de Pelagio Vellitez. i à Iuan Munioz, las casas que io poseo, i me tocã en la Colacion de S. Nicolas à la puerta de arriua, q̄ fuerõ de Morenita Abdalla; excepto q̄ doi à Pelaio Muñoz, i à su muger Gotrõda Perez lo que io è en Olias, fuera de la parte que io deuo à mi ermana Teresa Adefonso: i quiero q̄ Pelaio Munio mi ijo de la primera muger entre en cuenta con sus ermanos de lo que asta agora à reciuido. Dexo por mis Albaceas, i Caueçaleros a Don Raimundo, Arçobispo de Toledo, i à Fernan Alonso, i à Pelai Adefonso. Fecha la carta en Toledo (guarda Dios) à quatro dias de las Kalendas de Abril, Era 1177. reinando el famosissimo Emperador Don Alonso Raimundo en Toledo, en Castilla, en Leon, i auendo reciuido la primera Corona de su Imperio (guarda Dios.) Testimonios que vieron, i oieron Gutier Fernandez Pulno, ijo de Pelaio Egiz por sobrenombre. Botan de la Milicia Palitana, Pedro de Mongoaates, Martin Fernãez, Pelaio Siluestro, Subdiacono de San Nicolas, lo escribio por mandado de Pedro Pelaiz, vezino de Toledo.

Quatro años antes que muriesse tenia Nuño Alonso ordenado el testamento, aziendolo a si los Caualleros que

*Estas son las
armas que
usan los Fei-
jos de Galis-
cia.*

que seguian la guerra, por los peligros que continuamente ai en ella. E scribio esta vitoria, i testamento de Nuño Alonso Rodrigo Mendez Silua, i la imprimió año de mil seiscientos i quaréta i ocho con las genealogias, i descendencias de la ilustrísima sangre de Nuño Alonso, i en ella te vé como el Rei nuestro señor Don Carlos Segundo es por tres linages xxij. nieto del grande Nuño Alonso. Descienden dél tambien los Almirantes de Castilla, i los Duques de Alua. Fuera de España los Reies de Francia. Descienden dél tambien los del linage de Ceruatos, ò Ceruantes; i de estas otras ramas mui ilustres. Pero porque en todo cumplamos con el tronco, que es el valeroso Capitan Don Nuño Alonso, i onremos su sepulcro, pongamosle el Epitafio que en este tiempo le izo vn curioso aficionado suio, i de sus echos.

*Sella encubre esta piedra venerada,
Otro nuevo Anibal, Marte Cristiano,
Cuya memoria eterna al tiempo cano
Dexò en admiraciones vinculada,
Pues armado de colera sagrada
Contra el barbaro orgullo del Pagano,
Quanto fingió su idea, obrò su mano,
Siendo trueno la voz, rayo la espada,
Ofendes su esplendor, fino te espantas;
Del valor que con fe, i acero ardiente
Supo à sus pies postrar Regias gargantas.
Mira si es grande, pues eroicamente
Coronas que estuuiéron à sus plantas
Del Monarca Español ciñen la frente.*

CAP. XXII.

*De la conquista, i toma de Almeria,
i Caualleros Gallegos que se
allaron en ella.*

EN el año de 1146. tomò nuestro Emperador la ciudad de Almeria, q̃ fue vna presa de gran importancia, i así el aparato desta guerra fue mui grande, con todo el poder de los Reies Cristianos, i con armadas de Ginouetes, i de otras partes de la Cristiandad fue ayudado el Emperador. En aquel canto llamado el Prefacio de Almeria, que entiendo le izo el

Arcipreste de Santa Iulia, llamado Iulian Perez, en versos de Latin barbaro, i le imprimò el Obispo de Páplona, en la Istoria de nuestro Emperador Don Alonso se allan algunos Capitanes Gallegos mui señalados, i comiença:

Rex pie, Rex fortis, &c.

Implora el auxilio de Dios, i luego dize, que salieron à esta empresa los Obispos de los Reinos de Toledo, Castilla, i Leon. Alaba mucho al Emperador, i para nombrar su naturaleza, dize ser de Galicia, i que salió à esta empresa por el mes de Maio, obedeciendo à Santiago.

*Maiores est mensis, procedit Gallicienfis,
Præcepta Iacobi primo dulcedine Sæcæ;
Vt Callisteliæ sic fulgeat, / spiculla mille,
Mille micant / cuta, sicut arma potenter
acuta,*

*Et plebs armata, nam cuncta manet ga-
leata, &c.*

A estos Escuadrones que dize lleuaba el Emperador seguia el primero el del Conde D. Fernan Perez de Traua, Conde de Trastamara, gran señor en Galicia, de quien emos ablado ia, i dél vienen grandes familias.

*Stremus hanc sequitur turbam Consul
Ferdinandus*

*Regali cura moderando Gallecu iura
Imperatoris erat nata tutamine fultus;
Hunc si vâdisses fore Regem iam patar-
uisses,*

*Gloria Regali fulget, simul, & Comi-
tali.*

Dize despues, que seguian estos Escuadrones los de Leon, à quien Capitaneaba el Conde Don Ramiro Flores, ò Frolaz, cuyo elogio se pondrá adelante en su genealogia; i de los de Asturias era Capitan D. Pedro Alfonso, de quien descenden los Mirandas. Estaba casado con vna señora de sangre Real, llamada Doña Maria. De los Castellanos dize ser gente braua, i indomita, i que jamás à querido sujetarse à nadie, que no supo que cosa era necesidad. No se dize què Capitan los gouernaba. De los de Estremadura, cuya caueça era Salamaca, dize los gouernaba el Conde Don Ponce, à quien

quien Sandoual llama D. Ponce de Salamanca, à distincion de el Conde D. Ponce de Minerva, de quien vienen los Ponces de Leon, i del de Salamanca dize, que era Cauallero Gallego; assi lo tiene en la Istoria de el Emperador, fol. 172. col. 1.

Aze vn gran elogio de el Conde Fernan loanes de Galicia, gran Cauallero; i dize dèl, que jamàs fue vencido, i que el Rei de Portugal temia ser vécido dèl, que en las batallas à qualquiera parte que voluia el rostro era temido por su espada: el temerle, i el quedar muertos sus contrarios, era vna misma cosa. I lo mismo azia con la lança, ninguno quedaba en la silla, todos la perdian a su enristre. Nunca dudo cò pocos acometer à muchos Moros: porque en conociendole, le voluian las espaldas. Lleuaba consigo seis ijos, todos valientes, imitadores de su padre en degollar infieles. A este Capitan seguian todos los de la Limia, que eran muchos, à quienes el Emperador saludò quando se presentaron delante dèl; i dellos dize este Prefacio:

*Iungitur his cunctis Ferdinandus ipse
Ioannis*

Militia Clarus, bellumnumquam supera-
tus,

*Rex Portugali, metnebat eo superari,
Campo fulgentem cum viuit bella ge-*
rentem,

Nam quo vertebat vultum, vel quo ve-
niebat

Cunctos terrebant, cunctos simul ense pra-
nubat,

Nemo manet sella, quo minus sua quem
ferit basta.

Sapius his bellis Mauros deuicit acer-
bos,

Nec diuitauit eos paucis inuadere mul-
tos,

Nam cuncti fugiunt, Ferdinandiq; fore
noscent.

Venian con èl sus ijos, que pareceno eran pocos, i muy valientes.

Atfuit ast largo bello generosa propa-
go.

Et natos multos peperit sibi iuncta Vi-
rago,

Quà benè patriſcant, Agarenosque ense
truncant,

Securus tales pater est, qui comuenit
ense,

Hunc bello meta ſequēbatur Limia to-
ta,

Extremi populos ſibi gaudet iungere
multos,

Militibus tantis gratulatur Rexque
receptis

Magnificeque virum, ſuſcepit in ordine
mirum.

Aſiſtiò en eſta empreſſa Aluar Rodríguez, nieto de Aluar Fañez, Alcaide de Toledo, primo del Cid, i còparado à èl en armas, i valétia. I voluiendo à los de Galicia, pone grandes tropas de Soldados de tierra de Lugo, i de Nauia, à quienes capitaneaba Martin Fernandez de Ita, i dize que lleuaba deſtas tierras, i de Mõtenegro muchos, i muy Nobles Caualleros Gallegos.

Nania dat vires, Moñs niger dat quoq;
plures,

Terraque Lucenſis manimina præſtitit
enſis,

Nec deſunt aquites, tribuitque plurima
Diuos,

Omnibus inſtructis, deſumptibus ante
paratit, &c.

I deſpues de dar cuenta de la luzida Infanteria, i rico vagage que lleuaban, dize como Martin Fernandez era ſu Capitan:

Natus Ferdinandi dominus inbet arma
rebelli

Martinas dictus, magnos Mauris dedi-
dit iſtus

Huit gaudet Fità, quoniam dominatur
in iſta.

Deſpues pone al Conde Ermengel de Cataluña con ſu elogio, i le compara con los Reies. A Don Gutierre Fernandez de Caſtro, Aio de el Infante Don Sàcho, i dize que lleuaba el Eſtandarte Real. Pone tambien al Rei Don Garcia de Nauarra; la toma de Andujar. A Don Manrique de Lara. Dale Baeza, i dize como el Obiſpo de Aſtorga Don Arnoldo ſe ſeñalò entre todos los Prelados, no ſolo con palabras, ſino tambien con las armas.

Fue

*Alude à lò
de Silio Ita-
lico, que lla-
ma à Galicia
Diues, lib. 2*

Fue la conquista de Almeria año de mil ciento i quarenta i siete: en el de cinquenta tomó à Cordoua contra Abengamia.

Ademas de los Caualleros Gallegos que nombramos en lo de Almeria, siruieron al Emperador Suer Iañez de Parada, Señor del castillo de Parada, i la Guardia. Aluar Rodriguez de Galicia; Nuño Perez, Alférez del Emperador; Martin Diaz de Prado, Cauçça de los deste apellido, Vizcondes de Prado, i Señores de otras tierras, i Villas en tierra de Leão, que le diò el Emperador; Ramon Perez de Figueroa, Ricoombre, que murió en la de Alarcos, Señor desta Casa de Figueroa: i Valco Perez de Quiroga.

En el año de 1157. en que murió el Emperador, entrò en la Andalucia, i peleò con los Moros Almoades, recién venidos de Africa con su Rei Iusef, que eran setenta mil de à cavallo, i los de à pie sin numero, ni cuenta, i los venció, i desizo. Allanò todos los del Reico de Iañ, i Cordoua, i sus Reies se izieron sus vassallos; i voluiendose à Toledo vitoriofo, i triunfante murió en el Puerto del Muladar. Todas las vitorias alcançadas por este Principe, quando en ellas no le vberan feruido las armas de Galicia, las tenemos por nuestras con mas propiedad que las de otros Reies, por auer nacido el Emperador en Galicia, criandose en ella, i auer sido el primer Reino, i Corona suia la de Galicia.

CAP. XXIII.

De la ascendencia, i descendencia del Conde D. Pedro de Traua.

Reservè para este puestto el tratar de la ascendencia, i descendencia de vno de los maiores Erocs de este tiempo, primer Ministro, i maior Valido de nuestro Rei, i Emperador D.º Alfonso Septimo. Este fue D. Pedro Fernandez de Traua, o (como mejor quiere Pellicer) Don Pedro Frolaz, septimo Conde de Trastamara, i Monterrolo, Aio del Emperador. Abia

del este Autor en el referido informe de los Sarmientos, fol. 38. con ocasio de el calamiento de la ija Doña Eua con el Conde D. Garcia Garces, Señor de los Condados de Cabrera, i Aza, diziendo de esta suerte: Su calamiento con la Condesa D. Eua Perez escribe el Arçbispo Don Rodrigo, i las demas Istorias Clasicas. Era ija de el gran Conde Don Pedro Frolaz de Trastamara, i Monterrolo, Aio de el Emperador Don Alonso el Septimo, que no se llamò Don Pedro Fernandez de Traua, como escribe el Conde Don Pedro, refiriendo este calamien-
to, en cui Genealogia està confundida
tres Casas (sin la de los Condes de antiguos de Faro) la de los Condes de Trastamara, i Monterrolo, i procedida del Conde Don Roman; la de los Condes de Aranga, i Monfero, derivada del Conde Don Mendo Rosendez (que llaman Raulona) i la de los Condes de Traua, que tuuo su origen en el Infante Don Ordoño de Leon, como parece por mucha copia de escrituras de diuerlos Monasterios, patronazgos suos. Estas tres Casas se vnieron en Don Pedro Frolaz, septimo Conde de Trastamara, i Monterrolo; el qual casò tres vezes, vna cò Doña Vrraca Frolaz, Condesa propietaria de Aranga, i Traua, cuios ascendientes se veràn en el Arbol segùn do, i nacieron de este matrimonio los dos grandes Condes de Trastamara, i Traua Don Bermudo Perez, i Don Fernan Perez, tan nombrados en las Istorias de Castilla, i Portugal, i nació tambien la Condesa Doña Loua Perez, que con dote de el Estado de Monterrolo casò con el Conde Don Nuño. Casò segunda vez el Conde Don Pedro Frolaz con la Condesa Doña Maior de Vrgel, i consta de diuersas escrituras fueron susijos el Conde Don Rodrigo Perez, que llamaron Velloso; el Conde D. Garcia Perez; el Conde Don Velasco Perez; la Condesa Doña Eua Perez (de què vamos ablando, i cui ascendencia se verá en el Arbol primero) i la Condesa Doña Toda Perez, madre de el

Lib. 7. c. 5.

Tit. 8.

Con-

Conde Don Vela Gutierrez; Doña Estefania, muger de D. Rui Fernandez de Castro; i la vltima fue Dona Eluira, que casò con el Conde D. Gomez Nuñez de Pombeiro. El tercer casamièto no aze à nuestro proposito aora. De los hijos de Don Garcia Garces, i Doña Eua, el que pertenece a esta sucesiõ fue D. Garcia Garces, quarto del nombre. Asta aqui Pellicer.

En el Arbol primero deste informe pone la ascendencia del Conde D. Pedro de Traua desta suerte: Don Pedro Frolaz, septimo Conde de Trastamara, i Mõsterroio, Aio del Emperador, murió el año de 1126. Casò con la Cõdesa D. Maior de Vrgel, su segunda muger. Fue padre del Conde D. Pedro el Cõde D. Fruela Bermudez, casado con la Condesa Doña Eluira de Faro. Padres de la Condesa D. Maior de Vrgel, el Conde D. Ermengol de Meieruca, murió año de 1102. i la Cõdesa Doña Maior Assurez, Señora de Valladolid.

Padres del Cõde D. Fruela Bermudez, el Conde D. Bermudo, llamado Manides, i la Cõdesa D. Gontroda de Riura. Padres de la Cõdesa D. Eluira de Faro, el Conde D. Menco Bermudez de Faro, i la Condesa D. Ilduara Gutierrez de Aranga.

Padres del Conde D. Armengol, el Conde D. Armengol de Gerp. i la Cõdesa D. Luciana. De la Cõdesa D. Maior Assurez, el Conde D. Pedro Assurez, i la Condesa Doña Eilo.

Padres del Cõde D. Bermudo Manirez, el Conde D. Fruela Rodriguez, i la Condesa D. Iniga. De la Condesa D. Gontroda de Riura, la Cõdesa D. Gontroda, del Cõde D. Mendo Bermudez de Faro, el Conde D. Bermudo Fruela, i la Condesa D. Gimena. De la Condesa D. Ilduara Gutierrez de Aranga, el Conde D. Gutierrez Rodriguez de Aranga, i la Condesa Doña Gudefinda.

Padres de D. Armengol de Gerp. D. Armengol de Barbastro, i la Condesa D. Adalaida.

Padres de la Condesa D. Luciana, Oton Conde de Rasez, i la Condesa Amelia de Aloi. Padres del Cõde D.

Pedro Assurez, el Conde D. Assur Perez, i la Condesa D. Iuliana Assurez.

Padres de la Condesa D. Eilo, el Conde D. Fruela Bermudez, i la Condesa Doña Eilo.

Padres del Cõde D. Fruela Rodriguez, el Cõde D. Rodrigo Frolaz, el q se allò en la batalla de Aguademaia, a quien llama el Cõde D. Pedro Frolaz, i enmienda Pellicer Frolaz, i la Condesa D. Eluira. Padres de la Condesa D. Iniga, el Conde D. Gonçalo Frolaz, i la Condesa D. Ilduara.

Padres del Cõde D. Adolfo de Riura, el Conde D. Adoino de Riura, i la Condesa D. Gontroda. Padres de la Condesa D. Gontroda, el Cõde D. Rodrigo Romanes, i la Condesa Doña Vdracia.

Padres del Cõde D. Bermudo Frolaz, el Conde D. Fruela Mendez, i la Condesa D. Grigerena: de la Cõdesa D. Gimena, el Cõde D. Gonçalo Frolaz, i la Condesa D. Alduara.

Padres del Cõde D. Gutierrez Rodriguez de Aranga, el Conde D. Rodrigo Mendez, i la Cõdesa D. Eluira. Padres de la Condesa D. Gudefinda, el Conde D. Gonçalo Frolaz, i la Condesa D. Ilduara.

Padres del Conde D. Armengol de Barbastro, el Cõde D. Armengol Peregrino, i la Cõdesa D. Constança. De la Condesa D. Adalaida, Don Miron Gerberto, i Doña Guila.

Padres del Conde Oton de Rasez, Arnai, Conde de Carcalona, i la Cõdesa D. Arsendiz. De la Cõdesa Amelia de Alui, el Conde Ermegando de Alui, i la Condesa Gir Treudis.

Padres del Conde D. Assur Perez, el Cõde D. Pedro Pelacz, i la Cõdesa D. Maior Assurez. De la Condesa D. Iuliana Assurez, el Conde D. Assur Diaz, i la Condesa D. Iuliana.

Padres del Cõde D. Fruela Bermudez, el Cõde D. Bermudo Frolaz, i la Cõdesa D. Aldõça. De la Condesa D. Eilo, el Conde D. Gonçalo Frolaz, i Doña Ilduara.

A sido necessario trasladar à la letra todo este Arbol para q sean conocidos los grandes Cavalleros naturales de Galicia q en el se contienen,

que es el fin que se pretende en estos estudios genealogicos; pero aun no hemos acabado con la successión de el Conde *Don Pedro Frolaz, ò Frojaz de Traua*, por su ija *Doña Eua Perez*; i prosigue el gran Coronista esta successión de la Condesa *Doña Eua*, i de *D. Garcia Garces de Aza*, con su ijo *Don Garcia Garces*, quarto del nombre, Señor del Condado de Aza; desta fuerte:

Fue *D. Garcia Garces* vno de los mas señalados varones de su tiempo, en sangre, i poder. Tuuolas dignidades de Ayo, Tutor, i Maiordomo del Rei *D. Alonso VIII.* i la de Gobernador de estos Reinos el año de 1159. como escriben el Arçobispo *D. Rodrigo*, i la Cronica general, i contestá las demas de España. Compitieron con él en la granueza, i mudo sus ermanos los Códex *D. Manrique*, *D. Aluaro*, i *D. Nuño de Lara*, ijos de la Condesa *D. Eua* su madre, i del Conde *D. Pedro Gonzalez de Lara*, su segúdo marido. Quitaronle con arte la tutela de el Rei en la forma que refieren las Cronicas, de que resultaron grádes turbaciones en Castilla, à quien se siguiò su muerte el año 1162. Estuuo casado con *D. Sancha Bermudez de Trastamara*, su primaermana, ija del Conde de Traua, i *Trastamara D. Bermudo Perez*, i de la Infanta *D. Vrraca de Portugal* su muger, cuios ascendientes se verán en el Arbol segúdo ajustados, como los del primero, à mucho numero de escrituras de los Archiuos de los Monasterios de Cimis, Sobrado, Mofero, Moraine, lunquera, Palaçuelo, Rucra, Sauardes, Ferrera, i Mocencio, en Galicia, por donde se verá con quánta confusion anda escrita la casa de *Trastamara*, i *Móterroso* en las copias del Conde *Don Pedro*, i confundidas con ella las de Traua, Aranda, i Faro, que emos procurado distinguir. A *Doña Sancha Bermudez* dán otro casamiento con el Conde *D. Suero Viegas*. Lo que por escrituras cósta es, que estaba por calar el año 1143. i casada con *D. Garcia* el de 1147. 1153. 1156. Los ijos, i successión de *D. Garcia Garces*, i

Doña Sancha Bermudez se refieré en las relaciones genealogicas. El q pertenece à la Casa que escribimos fue *D. Ordeño Garcia*; i quien le hizo mas esclarescido, fue su hermana la santa señora *D. Juana de Aza*, madre de *Santo Domingo de Guzman*, Lucero, i Autorcha de la Iglesia, Patriarca, i Fundador de la Sagrada Religion, i Ordé de Predicadores, q solo por aclarar la noticia, i pedir albricias à mi Patria de joia tan gloriosa, i rica, como lo es el gran Patriarca *Santo Domingo de Guzman*, originario nuestro por su abuela *D. Eua Perez*, se puede dar por bié empleado este traualjo, i otros maiores para sacar à luz tá glorioso parto, como lo es el de su madre la santa señora *Doña Blanca de Aza*; i en otro lugar pretendo aclarar la varonia del Santo, que por lo de Guzman pertenece tábien à Galicia. La ora passemos al segúdo Arbol, que no será menos glorioso, ni de menos interès para Galicia por *D. Sancha Bermudez*, muger del referido *D. Garcia Garces de Aza*.

Fue *Doña Sancha Bermudez* ija de *D. Bermudo Perez*, octauo Conde de Traua, murió año de 1161. i de la Infanta *D. Teresa Enriquez*, que enmiéda Pellicer *D. Vrraca* de Portugal. Padres de *Don Bermudo Perez*, *D. Pedro Frolaz*, septimo Códex de *Trastamara*, i *Monterroso*, i su muger *D. Vrraca Frolaz*, proprietaria de Traua, i Aranga, primera muger del referido *D. Pedro Frolaz*. Padres de la Infanta *D. Vrraca de Portugal* (sigamos à Pellicer, pues le seguimos en estas relaciones) el Códex *D. Enrique de Borgoña*, murió el año de 1111. en Astorga, aunq de enfermedad, quando la batalla de Fuenteculebras, en defensa del derecho que tenia à estas Coronas la Reina *D. Teresa*, proprietaria de Portugal, su muger.

Padres de *D. Pedro Frolaz*, el Códex *D. Fruela Bermudez*, i la Condesa *D. Elvira de Faro*. Padres de la Condesa *D. Vrraca Frolaz*, i Conde *Don Fruela Arias* de Traua, i la Condesa *D. Ardia Diaz*, proprietaria de Aranga.

Padres del Conde *Don Enrique de Bor-*

Borgoña, Enrique primero Principe de Borgona. Murió año de 1066. i la Princesa Siuila de Borgona. Padres de la Reina Doña Teresa de Portugal, el Rei D. Alonso el VI. de Castilla, i D. Gimena Nuñez de Guzmán.

Padres del Conde D. Fruela Bermudez, el Conde Don Bermudo Manidez, i la Condesa Doña Gontroda de Riura. Padres de la Condesa Dona Eluira de Faro, el Conde D. Mendo Bermudez de Faro, i la Condesa Doña Ilduara Gutierrez de Aranga.

Padres de la Condesa Doña Ardia Diaz, proprietaria de Aranga, el Conde Don Pelaio Ordoñez, i la Condesa Doña Flamula. El Conde D. Diego Gutierrez de Aranga, i la Condesa D. Arcenda de Sobrado.

Padres de Enrique primero Principe de Borgona, Roberto, Duque de Borgona, i la Duquesa Ermengarda de Semur. Padres de la Princesa Siuila de Borgona, Renato, Cōde de Borgona, i la Cōdesa Alixa de Normadía.

Padres del Rei D. Alonso el VI. el Rei Don Fernando el Primero de Castilla, i la Reina D. Sancha de León. Padres de D. Gimena Nuñez de Guzman, el Conde D. Nuño Rodriguez, i la Condesa D. Gimena Ordoñez.

Padres del Conde Don Bermudo Manidez, el Conde Don Fruela Rodriguez, i la Cōdesa Doña Iniga. Padres de la Cōdesa Doña Gontroda de Riura, el Conde D. Adoino de Riura, i la Condesa Doña Gontroda.

Padres de' Conde D. Mendo Bermudez de Faro, el Cōde D. Bermudo Frolaz, i la Cōdesa D. Gimena. Padres de la Cōdesa D. Ilduara Gutierrez de Aranga, el Cōde D. Gutierre Rodriguez, i la Condesa D. Gudelinda.

Padres del Conde D. Pelaio Ordoñez, el Infante D. Ordoño, i la Infanta D. Fronila. Padres de la Condesa Doña Flamula, el Conde D. Onorico Friz. Padres del Conde Don Diego Gutierrez de Aranga, Don Gutierre Rodriguez, i la Cōdesa D. Gudelinda. Padres de la Condesa D. Arcenda de Sobrado, el Cōde D. Segeredo Alortez, i la Condesa D. Auolinda Arias.

Padres de Roberto, Duque de Borgona, Roberto Rei de Fracia, i la Reina D. Constaça de la Proença. Padres de la Duquesa Ermegarda de Semur, el Conde Dalmacio de Semur, i la Cōdesa Aremburga de Vergi. Padres de Renato, Conde de Borgona, el Cōde Oton Guillermo, i la Cōdesa Ermetruda. Padres de la Condesa Alixa de Normandia, el Duque Ricardo II. i la Duquesa Iuditha de Breaña.

Padres del Rei Don Fernando el Primero de Castilla, el Rei D. Sancho de Nauarra el maior, i la Reina Doña Maior.

Padres de la Reina D. Sancha de León, el Rei D. Alonso V. i la Reina D. Eluira. Padres del Conde D. Nuño Rodriguez de Guzman, el Conde D. Rodrigo Nuñez, i la Condesa D. Nuña Gimenez. De la Condesa Doña Gimena Ordoñez, el Infante D. Ordoño, i la Infanta D. Fronilda.

Descendencia del Conde Don Pedro de Traua.

Escriuióla asimismo Don Joseph Pellicer en el referido informe de los Sarmientos, i dize así: El gran Cōde D. Pedro Frolaz de Trastamara, i Monterrolo, Aio del señor Emperador D. Alonso el VII. (q no se llamó D. Pedro Fernádez, Cōde de Traua, como escribe el Conde D. Pedro; en cui genealogia están confundidas tres casas, sin la de los Condes antiguos de Faro) la de los Condes de Trastamara, i Monterroso, procedida del Conde D. Roman, ijo del Rei D. Fruela el primero de este nombre: la de los Condes de Aranga, i Monfero, derivada de el Conde D. Mendo Rosendez (que llamaron Raulona) i la de los Condes de Traua, que tuuo su origen en el Infante Don Ordoño de León, como parece por mucha copia de escrituras de diuerlos Monasterios patronazgos suos. Estas tres Casas se vnieron en Don Pedro Frolaz, septimo Conde de Trastamara, i Monterrolo; el qual casò tres vezes: vna

Con D. Vriaca Frolaz, Condesa proprietaria de Aranga, i Traua,

cuyos ascendientes se verán en el Arbol segundo, i nacieron de este matrimonio los dos grandes Condes de Trastámara, i Traua Don Bermudo Perez, i Don Fernan Perez, tan nombrados en las Historias de Castilla, i Portugal; i nació tambien la Condesa Doña Loba Perez, que con dote de el Estado de Monterroso casò con el Conde D. Nuño.

Casò segunda vez el Conde D. Pedro Frolaz con la Condesa D. Maior de Vrgel, hija del Conde Don Armengol de Maieruca, i de la Condesa Doña Maior Afurez, Señor de Valladolid, hija del Conde Don Pedro Afurez, i de la Condesa Doña Eilo, ijo de el Conde Don Asfur Perez, i de la Condesa Doña Iuliana Afurez, i D. Eilo lo fue del Conde D. Fruela Bermudez, i de la Condesa Doña Eilo. De el Conde Don Fruela fueron padres Don Bermudo Frolaz, Conde, i la Condesa Doña Aldóga: de Doña Eilo Don Gonçalo Frolaz, i la Condesa Doña Ilduara.

De este matrimonio segundo de el Conde D. Pedro Frolaz, i de la Condesa D. Maior de Vrgel, fueron ijes el Conde Don Rodrigo Perez Velloso, (cuya descendencia se à puesto atrás) el Conde D. Garcí Perez, el Conde D. Velasco Perez, la Condesa D. Eua Perez, muger de el Conde D. Garcia Garces, tercero del nóbre, Señor del Códado de Cabrera, i de Aza, Aiodel Infante D. Sancho, que murió con él en la batalla de Vcles; la Condesa D. Toda Perez, madre del Códde D. Vela Gutierrez Ollorio; Doña Estefania, muger de D. Rui Fernádez de Castro, ascendientes de los Condes de Lemos, i por quienes entrò esta exceléte familia en Galicia; i la vltima ija fue D. Eluira, que casò con el Códde D. Gomez Nuñez de Pombeiro. La tercera muger del Conde D. Pedro de Traua, no la nombra el Coronista.

La descendencia de los dos Condes de Trastámara Don Bermudo, i Don Fernan Perez de Traua, segun el Conde Don Pedro, sea de esta suerte: Ale repetido muchas vezes como

el Conde Don Fernan Perez casò con la Infanta Doña Teresa, i nacer Doña Yrroca, ija del Conde Don Henrique de Portugal, i de la Reina Doña Teresa, i tuvieron à

Doña Sarcha Bermudez, que casò con D. Suero Vegas, de los de Riuaduitela, cuya descendencia se puede ver en el Conde D. Pedro.

La segunda ija fue Doña Teresa Bermudez, que casò con Don Fernan Darias Baticela, llamado el daño, en quien diò principio el Conde D. Pedro à la gran Casa, è ilustíssima familia de los Limas, que oi està en Portugal en los Condes de San Iuan, i en Galicia en los Marqueses de Tororrio, i Condes de Crecète, Señores de la Casa de Setomaioir.

Otro ijo fuera de matrimonio tuvo el Conde Don Bermudo con Doña Godina del Mato, llamado Don Garcia Bermudez, de quien vienen los de Leiro.

El Conde Don Fernan Perez de Traua, Conde de Trastámara, oize el Conde Don Pedro que fue el maior ombre de España en su tiempo, que no fue su Rei, &c. Fue despoßido de el Reiro de Portugal; fuepreciado en armas, &c. Izo Caualleros à D. Fernan Ruiz de Castro, i al Conde Don Merdo de Portugal, i à Don Pedro de Araçude Aragon; i vltimamente casò (i no pone el nombre de su muger la Reina Doña Teresa de Portugal, por no nombrarla, que tambien à malicias en los ijos de los Reies, como lo era el Conde D. Pedro de Barcelos del Rei Don Dionis de aquel Reino.) Fueron sus ijos

El Conde D. Gomez Fernandez, de quien se ablarà luego.

Doña Guiomar Fernandez, q casò con D. Diego Ximenez, Señor de los Cameros, con la lucelsion que pone el Conde D. Pedro à D. Teresa Fernan- Tit. 13. dez, que casò con el Conde D. Nuño fol. 96. de Lara, con la lucelsion que pone el Conde D. Pedro à la Condesa Doña fol. 70. Milagre no. dize con quien casò el Conde D. Gomez casò con D. Maria fol. 70. Fernandez, i tuuo à

fol. 78.

Don Rui Gomez de Trastamara, y Traua començo el año de 1158. fauor à Doña Teresa Gomez, que casò con Don Gonça o Perez de Molina, Señor de Molina, con la succesion que pone el Conde Don Pedro en el mismo título. Don Rui Gomez de Trastamara fue Ricoombre, y Señor de muchos vassallos: casò con Doña Maior Alonso, ija de Alonso Tellez de Meneses, el que poblò à Alburquerque, sin ijos.

fol. 138.

Otros ijos parece que tuuo el Cò de Fernan Perez de Trastamara, porque en la escritura de fundacion de el Monasterio de Montero, de la Orden del Cister, que izo el Emperador Dò Alonso el Septimo, año de de 1145. despues de las firmas del Emperador, i de la Emperatriz su muger, i otros Caualleros, firma el Conde Don Fernando. *Tenens Galletiam*, Don Gonçalo su ijo, Don Bèrnardo su hermano, i Don Fernando, ijo del dicho Conde. Trae Sandoval este priuilegio en la Istoria del Emperador, i aqui fenecè las succesiones del gran Conde Don Pedro Frolaz de Traua, i pasan à otras familias, como se verà en ellas.

CAP. XXIV.

Vitorias del Rei Don Fernando el Segundo.

AVia el Emperador diuidido sus Reinos en sus dos ijos Don Sancho, à quien diò lo de Castilla, i Don Fernando quedò con lo de Galicia, i Leon, en donde començo à reinar en el mismo año que murió su padre (aunque ai escrituras que dizè reinaba antes en Leon, i en Galicia) pero aora reinò en propiedad desde el año de 1157. Desde el tiempo destos dos Reies començarò à florecer las tres Ordenes Militares. La de Santiago, que pretende maior antiguedad, desde el tiempo del Rei D. Ramiro el Primero, i batalla de Clavijo, i es asentada cosa tuuo sus principios en Galicia en el Conuento de Canonigos Reglares de S. Agustin de Santa Maria de Oio, i que tuuo Maestres, Encomiendas, i Oficiales antes de agora. La de Cala-

reciendola el Rei Don Sancho. La de Alcantara, en el de 1176. à quien diò principio el Rei D. Fernanpo de Leò. En estas Ilustrissimas Ordenes à auido no pocos Maestros, Comendadores Gallegos, que con sus armas, i sangre ayudaron mucho à la restauraciò de España, como se lee en las Istorias, peleando, i conquistando tierras de Moros, i así iremos aziendo mención dellos, con que se acrecentaràn grandemente los triunfos de las Armas de Galicia.

El Rei D. Sancho el Tercero en Castilla

EL Rei Don Sancho fue llamado el Deleado, así por auer Leò muy amado de los suyos por las muestras q diò de ser gran Principe, como por lo poco que reinò, por no auer sido mas que vn año. Dexò vn ijo, muy niño, deuaxò de la tutela de Don Gutierre de Castro, gran Cauallero, i tambien el gouierno de sus Reinos, asta q tuuiesse catorce años, sobre q vbo grandes encuentros entre los de Castro, i los de Lara, que remitimos à las Istorias. En su tiempo tuuo sus principios la Ordè de los Caualleros de Calatrana. Veremos los de Galicia que se ilustraron con su Auito.

D. Fernando nuestro Rei de Leon, i de Galicia, con las dissensiones que vbo entre los Castellanos sobre la curaduria de su sobrino el Rei D. Alfonso, la pretendiò con mejor derecho q otros, i así con los suyos izo guerra à los Castellanos, i se hizo Señor de grã parte de Castilla, i aun de Toledo, i así fue llamado Rei de España, i de este nombre el Segundo. Fue muy dieho en armas, i las suyas gouernaba el Cò de D. Fernan Perez de Galicia, Conde de Trastamara, i por consejo suyo poblò en la Estremadura à Ciudad Rodrigo, Ledesma, i en tierra de Zamora à Castrotoral, i en el Reino de Leon à Benaunte, Mantilla, Maiorga, Villalpando, i Valencia, llamada Goianca. Rebelaronse contra el los de Salamanca, por la poblacion de

Ciudad-Rodrigo, i eligieron por Cauceça, i Rei à vno, llamado Nuño Serrano, ò Nuño Rauia. Vino contra ellos; venciólos: prendió à su Reiequelo, i le mandò dar muerte. Otra contradicion tuuo sobre Ciudad-Rodrigo, echa por los Moros, que vinieron con gran poder à echarla por tierra; i estando en Benauete le manifestò vn Canonigo Reglar de San Isidro de Leon vna reuelacion que tuuo de el Sãto, que le dixo saliesse à ellos; i que el, i el Apostol Santiago le asistiran, i los venceria: i así fue. I demas desto el Rei Don Alonso de Portugal embió con gran poder à su ijo, i heredero D. Sancho para destruir esta Ciudad. I al mismo tiempo el Rei de Castilla D. Alonso le azia guerra, i embió contra los Castellanos la maior parte de sus fuerças, i el con lo restante salió à los Portugueses; dióles batalla en los campos de Argañan, adonde fueron vencidos, i hizo muchos prisioneros, à los quales dió libertad con gran nobleza. En la Estremadura en tiempos de este Rei Don Fernando tuuo principio la Orden de Caualleria de San Julian del Pereiro, que es la Orden de Alcantarà, en la qual vbo muchos Maestres, i Caualleros Gallegos, como se verá.

De la misma suerte el vencido Rei de Portugal embió despues desto à su ijo contra Galicia, i se apoderò de la ciudad de Tui, i de otros pueblos, asta el castillo de Cedoseita. I el mismo se partiò contra los Moros de Badajoz, adonde acudiò el Rei de Leon contra el de Portugal, por ser aquella Ciudad de su conquista. Auia Don Alonso ganado ia la maior parte de la Ciudad, i los Moros se auian retirado à su Castillo, i llegando el de Leon, pelearon Cristianos contra Cristianos, i fueron vencidos los de Portugal, i su Rei preso, que al salir à vna de cauallero en vn cerrojo de la puerta de esta Ciudad se lastimò en vna pierna, i caio del cauallero, i puesto delante del Rei Don Fernando, que era su terno, i auia catado con su ija Doña Vrraca, le pidió perdon, i el Rei le perdonò; por-

que como dize el Don Lucas de Tui: *Vincebatur quidem semper Rex Ferdinandus precibus miserorū, qui nunquam bello potuit vinci.*

En lo de Galicia, i castillo de Cedoseita sucedió lo que cuenta el Obispo Sandomal en la Istoria de Tui, i dize así: Izo el Rei Don Alonso (abla del de Portugal) estas mercedes à la Iglesia de Tui, por los daños que en la guerra que con su terno el Rei Don Fernando el Segundo tenia, auia echo en la Ciudad, siendo Capitan, i General de esta jornada el Infante Don Sancho su primogenito. Así lo dize vna Icritura de Braga: *Et pro Ecclesia Tudenſi quam obſedi, & violauit.* Auia el Rei Don Alonso de Portugal tomado al Rei D. Fernando de Leon la ciudad de Tui, i todos los Lugares desta costa, asta el castillo de Cedoseita, que es encima de Pontevedra; i en satisfacion de los daños q̄ en esta Ciudad auia echo, i por tener el Obispo, e Iglesia à su deuociõ, izo las mercedes que è referido. Durò poco con el Señorío destas tierras: porque en el mismo año se las voluiò à quitar, como consta por vn priuilegio de la Iglesia de Sãtiago, año de 1170. à diez i ocho de Março; en el qual el Rei Don Fernando diò al Apostol Santiago el castillo de Cedoseita, q̄ acauaba de quitar à este enemigo; i dize aze esta limosna al Apostol, porque estando sobre esta Fuerça, que el Rei de Portugal le auia tomado por descuido de los que en el estaban de presidio; i el congregado su exercito vino à cercar el castillo, pero por ser tan fuerte, i por las muchas lluias, i mal temporal no le podian combatir; pero acudiendo al fauor Diuino, vna noche mui obscura caió vn raio, que derribò la Torre del omenage, i matò los ballisteros que en ella estaban, i puso tanto espanto à los demas soldados de el presidio, que otro dia sin muerte, ni leſion alguna entregaron el castillo; lo qual (dize el Rei) creemos auer sido obra de el Cielo: porque à muchos antes que sucediesse fue en sueños reuelado de la manera que sucedió, i que esta reuelacion

En la vida
de el Obispo
Don Iuan,
fol. 133.

ción fue echa diuinalmente por el Apostol; i así: *Intuitu miraculi (dize) quod in oblatione commemorati Castellii Beatissimus Apostolus Iacobus diuinitus reuelauit.* En esto se conoce quanto aiuda el Apostol Santiago, i quanto fauorece las armas de Galicia, aun quando pelean contra Reies, i Principes Catolicos, peleando maiormente con razon, i con justicia: i de esto ai muchas señas, i testimonios en las Historias.

Aiudaron tambien nuestros Gallegos al Rei de Portugal Don Alonso en otra ocasion, que se cuenta en la Historia del Rei Don Fernando; i es así, que viendo los Moros quan flaco andaba el partido de el Rei Portugues, por tener tan ofendido al de Leon, le cercarõ en la villa de Santaren. Acudiò el Rei Don Fernando con sus gètes, i pensando Don Alonso que venia à vengarle, aprouechandose de la ocasion le embiò à pedir pazes, i el Rei magnanimo le embiò à dezir, que venia en su aiuda, con lo qual los enemigos se pusieron en huida; quedando los dos Reies conformes, i vitoriosos.

Para que se sepan los Caualletos de Galicia que asistieron en el seruicio de el Rei Don Fernando en estas ocasiones de armas, ia emos nombrado al Conde de Trastamara Don Fernan Perez de Traua su maior Priuado, con el Conde D. Gomez Fernandez su ijo. Iuan Perez de Noboa, casado con Doña Maria Fernandez de Traua su hermana. Los Condes Don Gutierre Ossorio, Froila Ossorio, Dõ Rodrigo Ossorio, i D. Gonçalo Ossorio, Maiordomo maior. Don Nuño de Temes, Merino maior de Galicia, ascendiente de los del apellido de Cordoua. Don Rodrigo Fernandez, Conde en Sarria. Nuño Mendez, de los Condes de Celanoua de la casta de San Rotendo. Fernan Rodriguez, Conde en Monterrolo. Asistiole tambien despues de la batalla de Ciudad-Rodrigo el Conde Don Fernan Ruiz de Castro, à quien el Rei por sus muchos seruicios, i valietes echos

le casò con su hermana Doña Estefania, i le diò en dote el Infantado de Leon, i el Señorio de Paredes de Nãua.

I su primo hermano Don Fernan Gutierre de Castro, Conde de Lemos, ijo de Don Gutierre de Castro el Descalabrado, i nietos los dos de D. Rui Fernandez de Castro, à quien llamaron el Caluo. En estos dos primos se equiuocan los Genealogistas, i los truecan, i azen de vno otro. De Don Fernan Gutierrez de Castro descienden los de Lemos, i este Don Fernando fue el segundo Señor de Montforte; i su padre Don Gutierre el primero, por auer casado con Doña Eluira Ozorez, Señora de este Estado. De los Castros, que llamaron los Castellanos, diremos adelante su descendencia. Mas seruia agora Don Valco, Conde de Limia, que sin duda era de los de la Casa de Riuera en la Limia.

De las Ordenes Militares de Santiago, i de Alcantara, que le defendian las fronteras de Estremadura, aziendo grandes echos en seruicio suyo, allante Caualleros Gallegos en la primera, en tiempo de su primer Maestre Don Pedro Fernandez de Fuentescalada, Trece, i Comendadores. Don Sancho Fernandez de Villosa, Trece, i Comendador. Don Fernan Perez Gallego, Trece. Fernan Alfo, de los de Saavedra, Trece. Suer Gomez, Trece, i Questor.

De la de Alcantara, su primer Maestre Don Gomez Vazquez de Temes, Cauallero Gallego, como queda entendido. Sus Comendadores, Fr. Men Perez de Sotomaior; Comendador de Reigadas. Fr. Gutierre Fernandez de Valboa, Comendador de San Julian de Zamora.

Fr. Benito Suarez, que era de los de Deza, Comendador de Ponteca.

.

CAP. XXV.

*De la gran Casa, i familia de Saavedra,
i de sus ramas.*

DE esta Casa, i de su origen izovn largotratado, i doctíssimo memorial el Coronista maior D. Joseph Pellicer, que publicò el año pasado de 1649. para dar noticias de las dos Casas tituladas de los Condes de Castellar, i de la Varonia de los Marqueses de Riuas. Este fue el assunto de este Autor, assentádo lo primero, que las Calas de Saavedra, i de Sotomaior son ermanas, como lo muestran los escudos de sus armas, i su antigüedad la misma, i antes de la restauracion de España.

El primero desta familia que pone el Coronista, es Fernando, Conde de los Patrimonios de Galicia en tiempo de los Reies Godos, i Señor de la Casa de Saavedra, en el Obispado de Lugo, que floreció en los años q̄ reinò en Galicia Vbitica, año de 698. Fue Conde de los Patrimonios de aquel Reino, q̄ así se nóbraua en aquella Monarquia de los Godos, i era la dignidad que corresponde en esta à la de Presidente del Consejo de la Real Azienda. El Conde Don Fernando murió en la vltima batalla de la perdida de España: casò con el Ilduara Arias, descendiente de los Reies Suevos de Galicia, i metió en su casa las diuísas, i armas de que usaron estos Reies, que conseruan asta oi los Saavedras, i Sotomaiors, distintos los colores, como se verá luego.

Losijos que les dñ los antiguos al Conde Fernão, i à su muger Ilauara, son Arias Fernãdez, i Sorrer Fernandez. Deste dicen que proceden los de Sotomaior. El Infante que matò desgraciadamente Sorrer Fernandez andando à caça, i entendiendo que tiraba à vna fiera, era ijo del Duque D. Faula, i hermano del Principe D. Pelio, que menos en los nombres, i en los tiempos es suceso en que conuenien todos; i dicen tambien, que le perdonò el Rei Vbitica, que no le seria

dificil, por la mala voluntad que tenia à Faula, i que le casò con Doña Tereza, hermana del muerto, matrimonio muy parecido al de Eneas con hermana de Teucro,ijos de Danio, Rei de Italia; cuyo suceso se pondrà con mas solemnidad en la casa de Sotomaior. En memoria deste fracaso, i por el grãde sentimiento que tuvo Sorrer Fernãdez de la muerte deste Infante Egica fundò sus armas cõ tres vãdas jaqueladas de oro, i roxo, con vn perfil de carmin en medio de ellas, le mudò en negro en señal de luto, i las de Saavedra se quedaron en su primitibo estado.

Arias Fernandez, en quien quedò el Señorio de la Casa de Saavedra, i el castillo de Arias (que así se a de nombrar, i no de Eriz, q̄ este pertenece à otra familia, como queda visto atrás) fue Capitan del Rei D. Pelao. Allò se en su coronaciõ, i en la batalla de Couadonga. No se señala el año de su muerte, solo se escribe, que casò con Marcia Lucida, de la Casa de Riadenreira (ieste apellido confirma lo que lleuamos dicho en el capitulo 31. del primer libro de la gran Casa, i familia de los Marqueses de la Vega, descendientes por embra de aquel gran Cauallero Lucio Venãcio, i de su muger Santa Celerina) i tuuierò porijos los referidos Arias Fernandez, i su muger Marcia Lucida à Lucido Arias, Señor del Estado de sus padres; fue Capitan del Rei Don Alonso el Primero, llamado el Catolico. Casò este Cauallero con Vrraca Fernandez, que era de el linage de los Fernandez de Temes; de el qual escriben todos con gran estimacion de su gran calidad, antigüedad, i grandeza. Sus armas eran tres vandas roxas en campo de oro, i vn tau de sangre, que era vna de las cinco Cruces que usaron los Marce los Romanos despues que se izieron Cristianos.

Arias Lucio, que fue Señor de esta Casa, ijo de Lucido Arias, i el Conde Don Queco Mexia (que à lo que parece eran cuñados) se allaron, i dièron la muerte al tirano Mauregato año de

de 788. casò con Doña Brunilda, ija de el Infante Adelgaster, i de Doña Brunilda su muger, nieta del Rei Don Silo. Así lo afirma Fray Rodrigo de Pineda en la Istoria de Galicia, que corre escrita de mano, i de la libreria de Don Juan de Fonseca, Sumiller de cortina, en la qual se trata mucho de esta Casa, i al memoria de vna denació echa al Monasterio de Ouona año de 830. en que parece, q̄ Adefonta Adelgaster, i Brunilda Adelgaster, ijas de Adelgaster Silo, i de Brunilda de Cantabria, mugeres del Conde Don Oueco, i del Conde Don Arias Lucido, dān ciertas tierras, libros, i ornamentos por las almas de sus padres, i madres al Monasterio de Sāta Maria de Ouona, adōde estān enterrados sus pasados. Esta escritura firman entre otros muchos Cavalleros tres ijos de Doña Brunilda, llamados Dō Lucido, Don Silo, i D. Bermudo Arias; de lo qual consta, que Arias Lucido tuuo la dignidad de Conde, i supuesto q̄ era hermano del Infante Adelgaster, se puede creer que es el mismo que cōfirmò la escritura de fundacion del Monasterio de Santa Maria de Ouona, echa por el Infante Adelgaster, i su muger Doña Brunilda, año de 781. donde entre otros testigos, i confirmadores de los tres ijos nombrados, el maior, i el que sucedió en la Casa, fue

Lucido Arias, llamado como su abuelo, que fue Conde de la comarca de Minio, i Señor de la Casa de Saaneora. Siruió a los Reies Don Ramiro el Primero, Don Ordoño, i D. Alonso el Tercero, llamado el Magno, en cuyo reinado con el titulo de Conde de Minio, i con sus dos hermanos Don Silo, Conde de Pruius, i Don Bermudo se allaron en la consagracion de la Santa Iglesia de Santiago, año (segun la mejor cuenta) de 898. i en el Concilio de Oledo del año siguiente. Añ de esta autoridad expresa en el Obispio de Astorga. Sampiro en la vida del Rei Don Alonso el Tercero, donde se memoria de los tres hermanos, dize así: *Cam subscriptis Comitibus iam per nominatis Aluarus Ezgumen-*

es Comes, Veremundus Torrens Comes, Betonus in Deza Comes, Ermegildus Tude, & Portugallia Comes, Lucidius Arias in Minio Comes, Pelagius Bragancia Comes, Rodovarius Castella, & Auca Comes, Silus Prucis Comes, Erus in loco Comes. Casò este Cavallero D. Lucido Arias con Doña Ermelenda, que era de la Casa de Figueroa. Los ijos que tuuo el Conde; i su muger entre otros, i el maior, fue

Aloito Lucido, Señor de esta Casa de Saavedra, fue Conde, i Capitan de el Rei Don Ramiro el Segundo, i con este titulo de Conde, i cō el de Duque (que entonces era de Capitan General) se alla Aloito Lucido confirmando el testamento de San Rosendo su cuñado: i assimismo afirman esta escritura sus ermanos Suero Lucido, i Arias Aloites su ijo. Casò Aloito Lucido con Doña Adofinda Gutierrez, ermana de San Rosendo, è ija del Cōde Don Gutierre Mendez, i de su muger la Sāta Ilduara; i Doña Adofinda despues de viuda casò segunda vez cō vn gran Cavallero, llamado Don Gimeno, de quien tambien enuiudò, i tomò el Auito de Religiosa en el Monasterio de Villanueva de los Infantes, i allí fue Abadesa, i estā enterrada en el de Celanova, junto al de Santa Ilduara su madre, que así la nombra Iepes, que lo refiere. El ijo que sucedió en la Casa, se llamó

Arias Aloites, Conde, i Capitan General de los Reies Don Ramiro el Segundo, i Don Ordoño el Tercero, i Pertiguero maior de Celanova: con las dignidades de Conde, i Duque cōfirma el testamento de su tio San Rosendo despues de su padre, i juntamente el Conde D. Gimeno Diaz, que fue su padrastro, ò su ermano de parte de madre, i tuvieron los dos grā pleito sobre los Estados de Acuanecos, i Cornato, como consta de vn privilegio del Rei Don Alonso el Quinto, año de 1007. i le cita Ambrosio de Morales, i lo mismo refiere Salazar de Mendoza en las Dignidades de Castilla. Meriò en Cordona Arias Aloites, adonde pudo ir con alguna enba-

Lib. 17.

cap. 27.

Lib. 1.

cap. 17.

xada, ò prisionero : casò con Doña Sancha González de Louera, descendiente de Don Rodrigo Sanchez de Louera, de tiempo del Rei Don Alfonso el Callo. El que quedó por Señor en la Casa de Saavedra fue

Fernando Arias de Saavedra, que es el primero q se alla con este renombre; fue Señor del castillo de Arias, i de toda la tierra de Parga, Ricoombre del Rei Don Sancho el Primero, llamado el Gordo, i su Merino maior. Frai Rodrigo de Piñuela trae noticia de vn instrumento, que es vna donacion que el mismo Rei Don Sâcho aze à Fernando Arias de Saavedra de toda la tierra de Parga, en el Obispado de Lugo, Villalosa, i Mondañedo, dexandole por Merino maior de todo lo ganado, i dize q le aze esta merced à Fernando Arias, *tenentem Saavedram, & Castellum Arias*, así por sus servicios, como por los de su padre Arias Aloites; porque los de su linage echaron los Moros de Ponferrada, Villafranca, Tul, Astorga, i Lugo, i cooperaron en q se trasladase la Iglesia de Renadena à Mondañedo, i es la fecha desta escritura año de 972. Casò con Doña Ermesenda Arias, Señora de las villas de Boueda, i Telne, que era otra rama de los Arias, descendientes de los Reies Sueuos, que tenían su solar en Castroligal, i eran sus armas con jaqueles de oro, i negro, con vna Cruz encima, i antes eran de oro, i roxo, i las mudaron en negro, por auerle aliado vn Cauallero deste solar en la muerte del Infante Egica, como los de Sotomaior. Succedió en la Casa su ijo primogenito

Aloito Fernandez, Señor de los Estados de sus padres; fue Maiordomo maior de el Rei Don Bermudo el Segundo, i su Ricoombre, como consta de el privilegio que este Principe diò en fauor del Monasterio de San Salvador de Carracedo año de 990. i dize la firma: *Aloitus Ferdinandes, qui est Maiordomus Regis, confirm.* Tuuo este Cauallero por escudo en sus tiempos al Rei D. Bermudo, quando fac contra el Conde Don Gonzalo Me-

lendez, que se le auia rebelado. Así lo afirman Frai Rodrigo de Piñuela, i Frai Malaquias de Vega, en la Cronica de los Reies de Castilla, i en el epitome de la Casa de Anradettrae vna donacion echa al Monasterio de Montero, que es del Conde D. Sancho Fernandez de Traua, cuya copia pone a la larga Pellicer, i corstadella, que el Rei Don Bermudo estubo en Saavedra, i fue en la ocasion referida: i aqui ponemos las firmas de los Caualleros que la corfirmaron, porque todos fueron Gallegos, como se siguen, *qui presentes fuerunt, Dominus Bermudus, Petri Germanus Comitis, Domini Fernandi, Dominus Fernandus, Veremundus filius eius, Canes Michans, Pelagij de Ambrozi, Dominus Fernandus, Arias de Compostela, Dom Nuno, Pelagij de Trafantus, D. Radericus González, Dominus de Cadanal D. Rodricus Pelagij de Montenegro, Froila Arce de Curtis, Petrus Fortuna. Al les, Herus Rodrici de Montenegro Miles.* Contata desta escritura, que el Rei D. Bermudo el Segundo estubo en Saavedra en la ocasion referida, i corsta también de los Caualleros que le asistiã eran tambien naturales de Galicia. Casò Aloito Fernandez con Doña Vrraca de Lemos, de la Casa de Souer, Condes de Amarante, i de la de Castro, Condes de Lemos; porque aun no estaba en Galicia esta familia, en que se equiuocò Pellicer, sigriendo lo añadido à la Istoria del Obispo de Orense Don Pedro Siguino. Tuuieron dos ijos, Aloito Fernandez, i Doña Vrraca de Lemos.

El menor heredò la Casa, i el maior pudo dar gloria à muchas, pues fue el Obispo de Leon Aloito, llamado comunmente San Aluito, como lo dize el Obispo Sandoual en la Casa de Saagun, i el Padre Iepes en la centuria sexta, à quienes sigue el Maestro Gil González en el teatro de la Iglesia de Leon. Fue Obispo del Rei D. Fernando el Magno, Abal de Saagun, i Obispo de Leon. El año de 1042. siendo a Sevilla a traer los cuerpos de Santa Iulía, i Rufina, se le apareció

San Isidoro, Obispo de aquella Iglesia, le reuelò el Santo el lugar donde estaba su cuerpo. I San Aluon. murió en aquella Ciudad año de 1072. I fueron traídos los cuerpos de los dos Santos, i el de San Aluon se colocò en la Iglesia Catedral de Santa Maria de Regla, i el de el gran Doctor de España San Isidoro en la Iglesia de su Conuento, con aquellos dos mil-gros que refieren las historias, i otros muchos que à obrado Dios por sus Santos, de que procede tanta gloria à la Casa de Saavedra, i à la familia de Galicia, i al apellido de *Aluon*, que es oi Barenia de la Casa de los Condes de Plieque. El que quedò por Señor de la casa de Saavedra, fue

Arias Fernandez, que vivió en tiempo de los tres Reyes Don Bermudo el Segundo, Don Alonso el Quinto, i Don Fernando el Primero, llamado el Magno: i Arias Perez, el hermano menor, casò con Doña Godina, hermana del Còde Don Ero Ordoñez, que con su muger Adofinda de Sandias fundaron el Conuento de San Salvador de Chantada, como arriba queda dicho. Sus armas de este linage son diez roeles rojos en campo de plata, con orla azul, i en ella quatro leones, i quatro coronas de oro, i así las usan sus descendientes los Ordoñez de Zamora, de Salamanca, i otras partes. Tuuieron hijos D. Arias Fernandez, i Doña Gontina, i el que prosigue esta sucesion fue

Fernando Arias: consta del por la fundació del Monasterio de Boueda, i que fue el hijo segundo; pues se dize, que Odoar Arias, que fue el maior, le mataron los Moros, i así sucedió en la casa Don Fernando Arias, que fue muy poderoso Cavallero en Galicia, i todo el valimiento del Rei Don Garcia, à quien matarò otros Cavalleros Gallegos, como queda referido, i à declarado su nombre, i alcuña Frai Rodrigo de Pinuela, i una coronica antigua, que presume D. Joseph Pellicer ser de Don Iuan Manuel, hijo del Infante Don Manuel, &c. Casò con Doña Teresa Mendez Sorrer, ija de

Men Paez Sorred, progenitor de la gran Casa de Sotomaior, i tuuieron hijos à

Don Paio Fernandez, à D. Arias Fernandez, que fue Obispo de Leon año de 1129. i murió el de 1133. i à Doña Teresa, q caso con el Ricoombre Siguino Arnando, padre de Arnando Siguino, i de Doña Ermelenda Siguina, que fue madre de Don Pedro Siguino, Obispo de Orense; i aqui se conoce quã errada es à la tabla de los Obispos de Orense, por quien se guiò el Coronista Gil Gonzalez Davila, aziendo à este Prelado de Nación Frances. El fue primeramente vno de los Canonigos primeros de Santa Cruz de Coimbra, i de alli fue promovido à su Obispado, i al apellido de Siguinos oi en Orense, i su tierra.

Paio Ernandez de Saavedra, que fue el hijo maior, es en quien todos los Genealogistas modernos comiençan à escribir desta familia, dandole desde este Cavallero seiscientos años de antigüedad, i desde entonces le nombrã con la dignidad de Ricoombre. Muriò en Toledo, auiendose allado en su conquista, i en seraçio de el Rei Don Alonso el Sexto. Casò con D. Analta Perez, ija de el Conde de Tineo Don Pedro Analso, i tuuo en ella

Al Conde Don Fernan Paez, que no dexò succesion de Doña Vrraca Iañez de Nouoa su muger; i à Pedro Arias, i à Pelao Arias, Notario de las escrituras d. l Emperador D. Alonso el VII. Alonso Tellez de Meneses dize, que entre los grandes señores, i Ricosombres que se allaron en la conquista de Toledo, fue vno dellos Paio Ernãez de Saavedra, i que fue padre de Ernã Paez de Saavedra, i tambiẽ lo afirma así Salazar de Mendoza. Muriò en Toledo, i fue casado con D. Analta Perez, ija de Pedro Analso de Miranda, Còde de Rautia, i Tineo, tan poderoso Cavallero en Asturias, i tan valeroso, que prendió al Conde Don Rodrigo Pelaez, que se auia reuelado contra el Emperador; i de su muger la Condesa Dona Maria Fro-laz, que era de la sangre Real, como lo

Histor. de D.
Alonso de
20, i 3.º

lo afirma Sandoval. Sus descendientes son los Marqueses de Valdecorçana, Vizcondes del Infantado, i Señor de la casa de Miranda. También lo son los Señores de la casa de Llamuces, i todos los que al deste apellido en Galicia, Castilla, i Andalucía. Murió sin hijos Don Fernan Paez de Saavedra, i en su casa sucedió Pedro Arias de Saavedra su hermano, que fue vn Cavallero muy poderoso en Galicia.

Antes de passar adelante es de advertir, q̃ este Cavallero Pedro Arias de Saavedra, i su ijo, i sucesor Arias Perez de Saavedra andan equiuocados; así en los nombres, como en las acciones propias, con otros dos Cavalleros, nõbrados asimismo Pedro Arias, i Arias Perez, tambien padre, è ijo: los vltimos pertenecen à la casa de Aldana, ò Maldonados, i solo en los nombres, sino en los echos, así de armas, como politicos, en confirmaciones de escrituras; i de estos vltimos emos tratado en la genealogia de los Maldonados, en el capitulo deze de este libro; para quitar esta equiuocacion, digo, que se an de distinguir por los calamientos que tuvieron muy distintos, i en esta consequencia Pedro Arias de Saavedra, de quien aora se trata, caso

Con Doña Señorina Suarez, ija de Suero Oñorez de Deza, i hermana de Doña Iñidona de Deza, muger de Dō Arias de Aldana, cuiol linage dicen algunos q̃ desciende de Seuerino, Conde de Galicia, i de la sangre Real de los Godos, Capitan General Egica, cuyas armas fueron vna torre de plata en campo verde, con dos Luceros, ò Estrellas à los lados, i vna flor de Lix con vna Cruz encima: despues añadieron ocho aspaspas por orla. Tuuieron Pedro Arias, i Dona Señorina de Deza vn solo ijo; este fue

Arias Perez de Saavedra, en quien ai la misma confusion que emos referido arriba. Este no calado con Dona Teresa de Castro, hermana de D. Rodrigo de Castro el Calao, pariete mayor de la casa de Castro de los Condes

de Lemos, de cui grandeza ai tanto eñcrito, que solo con dezir que Doña Teresa era de ella, esta dicho lo mas: procrearon à

Fernando Arias, que fue así llamado por Fernan Lainez su abuelo materno, que le criò. (Escribe Pellicer, que pertenece à esta familia; pero adelante se conocerà su equiuocacio.) El ijo segundo se llamò Arias Caluo, en que se conoce que tomò este apellido por descender su madre de Lain Caluo, luz de Castilla; i que Don Ruiz Fernandez su ascend. ète se llama tambien Caluo, no por ser caluo, sino por la alcuña de Lain Caluo su ascendiente. Esto se prueba viendo que Ruiz Fernandez confirma la donaciõ de las viñas de Azca echa al Monasterio de San Clemente de Toledo por el Rei Don Alonso el Septimo, que esta en el tomo septimo de lepes; i solo dize: *Ego Caluo confirmo*. Arias Caluo su hermano tambien confirma como Ricoombre vn priuilegio del mismo Rei en fauor del Monasterio de San Martin de Castañeda, año de 1150. i dize: *Arias Calbus de Gallecia, confirmat*. Allase en el tomo quinto de lepes. En el mismo año confirma la donacion echa a Don Iuan, Obispo de Segouia, de el castillo de Cernuera; la qual trae Colmenares en la Istoria de aquella Ciudad, donde tambien dize: *Arias Calbus, confirmat*. El tercer ijo fue Pedro Arias, Señor de Monterrolo, que fue padre de Arias Perez, Maestre quinto de Alcantara, como escribe Rades de Andrade en Coronica desta Orden. En otro ijo que trae Pellicer, llamado Nuño Perez, tambien ai confusion: porque este queda puesto en la casa de Aldana, ò Maldonados; i como quiera que sea azen del menciõ Salazar de Mendoza, i Sandoval en la vida deste Rei, adonpe pone à otro, llamado Aluar Perez, con la misma equiuocacion. El que sucedió en esta casa de Saavedra, fue

Fernando Arias, de quien se dize q̃ se allò en la conquista de Almeria; i llegando aqui Pellicer le acomodò à que le cogió del presagio de Almeria, que

Cap. 689

Lib. 2.º. 51

que nosotros con el Obispo Sandoval, que le trasladò del libro antiguo de la Santa Iglesia de Toledo; el qual premiando estos lances, i equiuocaciones, al fin del dize estas palabras: *Pongo para el curioso, i amigo de vegeadas estos versos, que en el dicho libro de Toledo estan en la misma forma eseritos, sin quitar, ni reformar de su composiciõ, i medida una sola letra.* Es tãta la autoridad deste Prelado, q̃ aze mas fee q̃ la de muchos Notarios, i vale, segun derecho, por treinta testigos su deposicion. E lo le acomodò al Conde Fernan loanes, que en este tiẽpo tenia el castillo de Allariz, i era Capitã General de tierra de Limia, i el q̃ fustetò las guerras q̃ por aquellas partes intentaron los Portugueses. I Don Joseph Pellicer troco el sentido del primer verso de este elogio, leyendo assi:

Iungitur his cunctis Ferdinandus, & ipse Ariaris.

E lo leo desta suerte:

Iungitur his cunctis Ferdinandus, & ipse Ioannes.

I como el vrto, i trueque de esta palabra esta escrito con letras vertiales, es mas facil de conocer; i en consecuencia desto digo, que este elogio no pertenece al Conde Fernãdo Arias, sino al Conde Fernan loannes. Lo primero, porque aunque Pellicer, gobernandose por lo que dize el Obispo de Orense Don Pedro Seguino, ò quien le aadiò, se allasse Fernando Arias en la toma de Almeria, no se allò como Capitan, ni consta dello. Lo segũdo se conoce con evidencia, porque Fernando Arias no capitaneò la gente de la Limia contra el Portugues, sino Fernan loannes; i consta esto del tercer verso deste elogio, pues dize:

Rex Portugalli metuebat ab eo superari.

De aqui nació otra equiuocacion maior, que siguiendo este Autor las fabulas que se contienen en lo escrito, q̃ se atribue à Don Pedro Seguino, dize inmediatamente, que Fernando Arias fundò el castillo de Baticela; i se conuence no ser assi, porque este castillo estaba fundado muchos años antes destos tiempos, i en los del Rei

Don Bermudo el Tercero de Leon era Señor del Don Diego Nuñez Baticela, confirmador del priuilegio del Monasterio de Oña, año de 1033.

Casa de Baticela i Lima en Galicia

PERO que no pertenezca à esta familia de los Saavedras este Cavaliero, ni que de ella aia tenido principio la de los Baticelas, ò Limas (que es lo mismo) constara con evidencia de lo que se sigue. Governòse Don Joseph Pellicer, que no deuiera, por el supuesto D. Pedro Seguino, Obispo de Crẽse, i consta de lo contrario de el priuilegio referido de Oña, firmado de D. Diego Nuñez Baticela, Señor deste castillo, i visabuelo deste Don Fernãdo Arias: porque Don Diego Nuñez de Baticela tuuo por tjo à Don Nuño Diaz de Baticela, Ricombre del Rei D. Alonso el VI. i de la Reina Doña Vrraca su ija. Este tuuo de su muger Doña Aldonça Flores vna ija, llamada Doña Ilona Nuñez, Señora desta casa de Baticela, i segunda muger de Don Arias Perez de Aldana, Señor de esta casa, i del castillo de Miñor, Mõterroso, Villar de Donas, Castrouerde, i de la ciudad de Biseu, en Portugal, por su tia la Reina Doña Teresa, como queda dicho en la familia de los Aldanas; i fueron padres de Don Fernando Arias Baticela, que casò con Doña Teresa Bermudez, ija del Conde de Trastamara Don Bermudo de Traua, i de su muger la Infanta Doña Vrraca (que assi la nombra el mismo Pellicer, i no Doña Teresa, como la llamò el Conde Don Pedro, ò quẽ le copiò, i assi consta de muchas escrituras que cita Brandõ, i otros Autores Portugueses) i assi se conuence quantos mas años antes estaba fundado el castillo de Baticela; pues Don Fernãdo Arias, à quien le atribue este Autor su fundacion, viuiò en tiempo del Rei D. Fernando el Segundo de Leõ, que començò à reinar año de 1157. i no en el de 1033. quando reinaba D. Bermudo el Tercero de Leon, quando era ia Señor de este castillo Don

Diego Nuñez, que van à dezir mas de 124 años, i seria ia mucho mas antiguo, pues podia auerle fundado algun abuelo de D. Diego Nuñez.

Del primer matrimonio tuuo Don Arias Perez de Aldana en su muger Doña Emilia Ordoñez à Don Pedro Arias de Aldana, el primero que el Conde D. Pedro pone de esta familia en su titulo 74. i Pellicer le proija à la casa de Saavedra, aziendole ijo de D. Fernando Arias Baticela, siendo su medio hermano, i le quita à la casa de Aldana à Arias Perez, padre de los sobredichos, i à su abuelo Don Pedro Arias, que tá notorio es auer sido ijo del Conde Don Arias Nuñez, i no de Paio Fernandez de Saavedra.

Que vbiefle otro D. Fernan Arias en esta casa de Saavedra en tiempo de el Rei Don Fernando el Segundo de Leon, dizelo Alonso Tellez de Meneses; i afirma, que este Fernan Arias de Saavedra fue el que en la batalla de Badajoz echò mano, i prendiò al Rei Don Alonso Enriquez de Portugal, como se refiere en su Istoriade este Rei; pero bulquele otro calamièto Pellicer, que no el de Doña Teresa Bermudez, que io por aora no se le allo, pero tengo por cierto que fue su ijo

Pedro Arias de Saavedra, i que este Cauallero casò con Doña Teresa Ossorio, Señora propietaria de la casa de Villalobos, ija del Conde Don Ossorio, i de Doña Teresa Fernandez de Castro, la qual estuuo casada con Don Fernan Ruiz de Castro, llamado el Castellano, que fue Alcalde de Toledo; el qual auiedo muerto en la batalla de Lobrigal à su suegro D. Ossorio entre otros muchos Señores que prendiò, i matò; despues de esto repudiò à Doña Teresa Ossorio su ija, i caso con Doña Estetania, ija de el Rei, i Emperador Don Alonso Septimo, i medio hermana del Rei Don Fernado de Leon. Casò luego Doña Teresa Ossorio con este Don Pedro Arias, como lo afirma el Arçobispo D. Rodrigo de Toledo, diziendo: *Ouit auctem Ossorio, Cemite, Ferdinandus Rode-*

rici, filiarq eius quam in uxorem duxerat dereliquit afflicte, addens afflictionem, sed ipsa nupsit Petro Aria, ex quo genuit: Rodericum Petri de Villalobos.

I lo mismo dicen otros Autores que cita Pellicer, i dize confia de muchas escrituras, i en particular de vna de Martin Aluerto, i de su ijo Sancho Ordoñez, que confirman ser el Conde Don Ossorio padre de Doña Teresa de Villalobos: de q se sigue, que Doña Teresa Ossorio fue Señora de la casa de Villalobos.

Tambien se desaze, i aclara otra equiuocacion de Pellicer, que aze à este Cauallero Don Pedro Arias, ijo primogenito del que llama Don Fernando Arias de Baticela, con que nos dà maior locorro para ser vencido de vn sugeto tan limitado como el mio, i me cae mui en gracia la satisfaccion que dà en no ser nombrado en este titulo de los Limas su Pedro Arias, diziendo, que como quedò en Galicia no izo recuerdo del el Conde D. Pedro, i que le izo de Iuan Fernandez, llamado el Bueno de Lima, por auer quedado en Portugal. Son sus formales palabras: *Fueron ijos de D. Fernando Arias, i de Doña Teresa Pedro Arias, que sucediò en la Casa. En esto se olvida el Conde Don Pedro, pero dizelo el Obispo de Orense.* No es mui bueno el testimonio, siendo el sugeto tan supuesto como se conoce, que vienen à ser ridiculos todos los q le siguen. Prosigue este Autor, i el Conde Don Pedro: *Ono alcançò, ò no deuì de querer ablar de los ijos de Fernando Arias, sino de los que passaron à Portugal; i assi solo nombra à Iuan Fernandez, que llamaron el Bueno de Lima, porque deuia de eredar el Señorío de Lima de su padre, del qual saca la linea de la Casa de Lima.* I luego mas adelante nombra los demas ijos de Don Fernando Arias, de quien el Conde aze mencion en el titulo 13. que son D. Rodrigo Fernandez Codorniz, Don Gil Fernandez Baticela, Doña Maria Fernandez, Doña Teresa Fernandez Baticela. Dize este Autor, que el Còde no quiso ablar en los ijos de Don Fernando que

Fol. 20.

Tit. 13. de los Limas de el Conde D. Pedro.

Pla
lit.

que quedaron en Galicia, i es cierto, que todos los segundos viuió, i calaron en aquel Reino, i trata dellos, i con maior razon deuiera ablar de el primogenito, Señor de esta casa, como dize este Autor, si fuera Pedro Arias, à que no ai respuesta, como se vera en lo siguiente claramente.

D. Rodrigo Fernandez Codorniz, ijo segundo de Don Fernando Arias, como dize el Conde Don Pedro, viuió en Galicia, i del descendien los de el apellido de Cadorniga, como es notorio, i sin qüestion alguna. Don Gil Fernandez Baticela, tercer ijo, tambien viuió en este Reino, i en el caso con Doña Teresa, ija de D. Paio Médez Sorre, que es la casa de Sotomaior, el qual fue Ricoombre, i de Doña Ermelenda Nuñez Maldonado, como se vé en los titulos 74. 75. i en el 13. de quien fue ija Doña Vrraca Gil, que casó en Galicia con Don Nuño Fernandez Turrichau. I Salazar de Médoza dize, que fue Merino maior de Galicia, i fueron todos naturales deste Reino, i viuieron en el mui de asiento. Doña Maria Fernandez Baticela, ija primera de Don Fernando Arias de Baticela, casó tambien en Galicia con Garci Mendez de Sotomaior. Doña Teresa Fernandez, ija segunda, asimismo casó en Galicia con Don Lope Rodriguez de Villosa, Señor de esta Casa, i de Monterroso, como lo dize el libro antiguo de el Conde Don Pedro, i Labaña en las notas; con que se aclara esta verdad, no solo del libro del Conde Don Pedro, i del antiguo, sino tambien de los demas Genealogistas de credito, i nobre, firman, que todos losijos deste Fernando Arias viuieron, i calaró en Galicia; i dando nombrados por el Conde Don Pedro, con maior razon lo fuera Pedro Arias, si fuera ijo maior, i primogenito suyo de D. Fernando. No sé que pueda responder à esto Don Ioseph Pellicer, puestas alla conueniendo con sus mismas palabras en el memorial de los Saucedras, folio 18. adonde dize, que el Conde no quito ablar en los demasijos de Don Fer-

nando Arias, i se vé con euidéncia que todos viuieron en aquel Reino, i fueron nombrados por el Conde D. Pedro, i es notorio que padre,ijos, i sus ascendientes fueron naturales de Galicia, i será razon seguir esta Istoria, pues es maior quanto mas se considera el poder, sciencia, i partes grandes de aquel con quien se pelea.

Dize, que Iuan Fernandez de Lima, llamado el Bueno, primogenito, como dize el Conde, i segundo como quiere Pellicer de D. Fernando Arias, que fue nóbrado deste Principe, porque viuió en Portugal, como si el Conde no escribiera de muchas familias de aquel Reino, i de los demas de España, que parece tiene este Cauallero poca noticia de ellas, ó desdenarse de leer este libro del Conde, i no me admiro, pues se dexa ver lo mismo en esta familia que escribe.

Confessamosle, que Iuan Fernandez Baticela casó en Portugal con Doña Mencia Gil Alfonso de Baian, ija de Don Alfonso Ermiges, Señor de Baian, el Ricoombre, i de Doña Teresa Perez de Bergança, i que Iuan Fernandez Baticela era mui pariente de los Reies de Portugal, por ser viznieto del Conde Don Enrique, i de la Reina Doña Teresa, i por la casa de Gazman, i de Aldana lo era también, i esto no es ser natural del Reino de Portugal, pues muchos Caualleros ai en España parientes de los Reies Portugueses, que an palado de vnos Reinos en otros.

I es tanta verdad esta, que Iuan Fernandez el Bueno de Limia no solamente era Gallego, sino que tambien su Señorío, i tierras estuuó en este Reino, i sus descendientes alli viuieron siempre, i el primero que pasó à Portugal fue Fernando Arias de Lima, Señor de esta Casa, en tiempo del Rei D. Iuan el Primero de Portugal, que por auerle seruido en las guerras contra el Rei D. Iuan el Primero de Castilla perdió lo que tenia en Galicia, i se pasó à Portugal, i el Rei D. Iuan de aquel Reino le izo merced de Villanueva de Cerueira, Baldeues, Ar-

cos, i otras tierras en la Prouincia de Entre Duero, i Miño; i a su ijo Leon el de Lima le izo el Rei D. Alonfo el Quinto de Portugal, Vizconde de Villanueva, que oi gozan sus descendientes con la onra de Grandeza; i si Pellicer considerara de espacio este punto, viera que el primer Lima que passò a Portugal fue octauo nieto de Iuã Fernandez el Bueno de Lima: porque este Fernan Arias de Lima fue ijo de Aluaro Rodriguez de Lima, i nieto de Rui Fernandez, i viznieto de Góçalo Rodriguez, i tercer nieto de Rui Fernandez de Lima, i quarto nieto de Iuã Fernandez de Lima, i quinto nieto de Rui Fernandez, i sexto nieto de Don Fernando Fernandez de Alcuña Pancenteno, i septimo nieto de Fernan Arias, i octauo nieto de Iuan Fernandez el Bueno de Lima, ijo primero de Don Fernando Arias Baticela, todos Caualleros Gallegos, i Señores de tierras en Galicia, con que cessa lo que dize este Cauallero.

Que passasse antes deste tiempo del Rei D. Iuan el Primero de Portugal (pero no de assiento) algun Cauallero desta Casa, o algun ijo suyo a Portugal, no lo dudo, como se vè de los Aros, Laras, Castros, i de otras familias. En la quinta Monarquia Lusitana se lee, que D. Iuan Fernandez de Lima Pancenteno, Señor de Saluatierra en Galicia, i heredero de la Casa de los Limas, que posseda su tio D. Iuan Fernandez de Lima, hermano de su padre D. Fernando Fernandez Pancenteno, casò en Portugal cò Doña Maria Anes de Auoin, Señora de la villa de Portal, ija de D. Iuan de Auoin, Maiordomo maior del Rei D. Alófo el Quarto, Ricoombre, i Señor de muchas tierras.

Por este respecto se alla Don Iuan Fernandez de Lima vnas vezes en Portugal, i otras en Galicia, como Señor que era de algunas Villas en estos dos Reinos, firmando muchos privilegios, i cartas Reales, como Ricoombre en ellos, que al curioso que los quiere ver le darè copia dellos, principalmente en tiempo del Rei D. Dionisio, i dura la memoria asta el año de

1302. siendo en aquel Reino Señor de la villa de Maíra, i en Galicia de la de Saluatierra, i dueño de la Casa de los Limas; en este mismo tiempo lo era Iuan Fernandez de Lima, i Pertigueiro maior de Santiago, tio de nuestro Don Iuan, i hermano maior de su padre Don Fernando, que por morir sin ijos D. Góçalo, tambien su hermano, heredò el Sobrino la Casa de Lima, i no quedando ijos de Doña Maria Anes de Auoin, heredò, esta Casa su hermano Don Rui Fernandez, que fue quinto abuelo del primero Lima que passò a Portugal, llamado Fernão Arias de Lima, Señor desta misma Casa, que la perdió por seruir al Rei D. Iuã el Primero de Portugal, como queda dicho.

Toda esta monicion emos auido menester para vencer a este gigante de letras con vn vil cañamo como el mio. Es desgraciado este Cauallero, pues con tanta erudición, i tan lucidos estudios como tiene, i es notorio, no solo en España, sino en las demas Naciones de Europa, no contenta a sus encomendados; antes de ellos mismos è oído algunas quejas, i èl tambien esta quexoso dellos, porque èl quisiera ser mas Pellicer, i ellos tener menos pellizcos. Tambien se a alargado este discurso, porque cò èl queda cumplido con la gran Casa de Lima, que tanto pertenece a la Nobleza de Galicia como se a visto. Perdona la de Saavedra este parentesis, que a sido forçoso para que quede mas clara, i sin equiuocaciones algunas su genealogia, i aora voluamos a ella.

Aclarase mas otra equiuocacion en esta familia de los Saavedras que aientre los dos Caualleros de este tiempo de vn mismo nombre, *Pedro Arias*, el vno de Aldana, o Maldonado, que fue el segúdo deste nòbre, i dezimotercio Señor de la Casa de Aldana; i el otro Pedro Arias de Saavedra, que es el dezimo sexto Señor de esta Casa. Tambien se enmienda otra que puede auer en los apellidos de las mugeres de estos Caualleros: porque la de el primero fue Doña Maria Ossorio, ija de Don Góçalo Ossorio, Conde de

de Cabrera, i no de Trastámara, como
se ve en algunos, i la del legüdo de Do-
ña Teresa Olmos, de la qual se referi-
ó en el libro de Don Onorio de Villalo-
bos, i en el libro de Doña Teresa, como
se ve en el dicho; que lo piento que era
por sus hermanos, i sus padres hermanos.
Luego el D. Pedro Arias de Saauedra,
i la Doña Teresa Olmos fueron
los primeros.

Don Rui Perez de Villalobos, i el
otto Don Fernan Perez de Saauedra.
Del primero aze memoria la Coronica
general, i el Arçobispo D. Rodri-
go, i otros Autores. Alló se en la ba-
talla de las Navas; fue Ricoombre del
Rei Don Alonso el de Leon. Tuuo
en diferentes tiempos en tenencia
à Estremadura, Coria, Granadi-
lla, Leon, Asturias, Zamora, i Villa-
fafia.

711. 18. Casò con D. Sancha de Agoncillo,
q era de los de Agagra, i tuuo en ella
à D. Teresa de Villalobos, que heredò
la casa de Villalobos, i casò con D. Gil
Manrique, como lo escribe el Conde
D. Pedro. Tuuo entre otros hijos à D.
Rui Gil de Villalobos, que casò con
Doña Maria de Arce, de quien procreò à
D. Lope Rodríguez de Villalobos, q
tuuo por muger a D. Berenguela Pe-
rez de Castañeda, i dellos nació Don
Rui Gil de Villalobos, que casò con
Doña Teresa Alonso de Noroña, i tu-
nieron à Don Fernan Rodriguez de
Villalobos, cuya muger fue Doña
Ines Alfonso de la Cerda, en quien
tuuo ijo à Don Juan Rodriguez de
Villalobos, que no dexò ijos legiti-
mos, pero fue lo faga Doña Maria de
Villalobos, que heredò esta casa, i Es-
tudios, casò con Don Pedro Alvarez
Olmos, i dellos nació, i Merino maior
de Leon, i de Asturias; cò que voluiò
à entrar por el matrimonio la casa de
Villalobos en la de Olmos, de donde
salíendo el Conde D. Pedro, i Doña
Maria procreò hijos por varonia de
la Mayorazgo de Olmos, Codes de
Almaraz, i de Cerraluo, i
de Castejo, i de la local, sangre de
Pedro Arias, i de Doña Teresa de
Olmos, como se parece quando

Fernan Perez de Saauedra, Señor
de esta Casa, i auer sido hermano de
Rui Perez de Villalobos; i auer teni-
do la Casa de Villalobos la varonia de
la de Saauedra. No es pequeña glo-
ria de las dos Casas. Pruehalo Pe-
drer con vna escritura de reconoci-
miento, que Don Pedro Garcia de
Agoncillo, i Don Gomez Garcia su
hermano, i sus deudos izieron al Rei
Don Alonso el Bueno, año de mil
ciento i nouenta, declarando que los
castillos de Agoncillo, i Lodosa eran
de la Corona de Castilla; la qual po-
ne este Autor enteramente en la Ge-
nealogia de Saauedra, que comien-
ça: *In Del nomine, &c.* I lo que per-
tenece a este discurso son las palabras
siguientes: *Hoc est pactum, & conue-*
nientia, quam ego Petrus Garcia, filius
Garcie Bermudi, & pro Garcia Gomez,
filio meo, puerulo, & generi nostri vide-
licet Rudericus, Petri de Villaluporum,
& frater eius Ferdinandus, Petri de
Saauedra, & Sancha, Petri, & Maior
Gomez, cõiugis ac illos, filia nostra, faci-
mus vobis de mine nostro Aldefonso Rige
Castella de Castella, quod vocantur Agü-
cillo, & Castella, quod dicitur Loafsa.
Esta escritura sacò de su original, q
está en el Archivo de S. Millan de la
Cogulla, Fray Rodrigo de Piñuela, i
della consta lo referido, i que D. Fer-
nán Perez de Villalobos Saauedra fue
hermano de D. Rui Perez de Villalo-
bos. Alló se en la gran batalla de las
Navas con su padre, i su hermano. Ca-
sò con D. Maior Gomez de Agoncillo;
como consta de esta escritura, ija de
Don Gomez de Agoncillo, que fue
Alferez maior de el Rei Don Sancho
de Navarra en esta impresa de las
Navas de Tolosa; i así Doña Maior
Gomez fue de la Casa de los de Aza-
gra, que fue tan poderosa en Aragon,
Navarra, i Castilla, que tuuo el Se-
ñorio de Alvaracin, i otros muchos
Estados, i en Aragon fue vna de las
once Casas de Ricosombres que po-
ne Geronimo Blancas en sus Co-
mentarios, adonde pone por sus ar-
mas que son vna Cruz con cinco ve-
rugas;

Fol. 217

Losijos que tuvieron Don Fernan Perez de Saavedra, i Doña Maior, fue. un Don Pedro, de quien luego se ablará. El segundo Don Pelai Perez de Saavedra, que vivió, i tuvo aziendas en Toledo, i fue Ricoombre, que firmó priuilegios del Santo Rei Don Fernando, i Don Alonso el Sauio, segun los trae Diego Colmenares. El quarto ijo fuio fue Don Fernan Perez de Saavedra, como escriue el Conde D. Pedro en el titulo de los Guedas; i fue padre de Doña Teresa Fernádez de Saavedra, que casò con Dó Garci Fernandez Barrolo, Ricoombre de los Reies Don Alonso el XI. i D. Pedro, i Notario maior de el Reino de Toledo, cuyo ijo fue Fernan Perez Barrolo, i deste nació D. Pedro Gomez Barrolo, que heredò de sus padres el Señorío de Parla, i otros, i casò cō Doña Aldonça de Riura, Señora de Malpica i Valdepusa, progenitores de los Marqueses de Malpica, à cuja casa, i dependientes della toca la sangre de Saavedra por este casamiento. El primogenito de D. Fernan Perez, i de Doña Maior, segun la éscritura referida, fue

Pedro Fernandez de Saavedra, i q̄ heredò la Cata, i Estado de Galicia, i fue Ricoombre del Rei Don Alonso de Leon. En este Cauallero concuerdan Pedro Geronimo de Aponte, i Alonso Tellez de Meneles. Frai Rodrigo de Piñuela dize, que este Cauallero se allò en la toma de Baeza el año de 1227. por lo qual tomò por ella las ocho alpas de oro en campo roxo, que oi traen sus descendientes por deuocion de San Andres, en cuió dia se ganò aquella Ciudad. Interuino también en las conquistas de Alcantara, Merida, Badajoz, Cáceres, i Montanches, i en toda la guerra de Estremadura. Tuuo la tenencia de Cáceres por el Rei Don Alonso de Leon; confirmò con este titulo año de 1227. vn priuilegio deste Principe de la diuision de los terminos del Monasterio Iunquera de Espadañedo, de la Orden del Cister. *Trae Tablata apud villam Tiranatum, pradi-*

*Kalen las Alas, Era MCCLXY. i entre los confirmadores dize: Petrus Fernandi de Saavedra, tenente Castrum Cáceris, confirmat. Allí denotò de quedar algun ijo deste Cauallero; por que en Cáceres ai vna casa de Saavedra, que es tradición de cede de los ganadores de Cáceres, i la posee cō vn mayorazgo Don Gabriel de Saavedra, Capitán de Caualleros de la nobleza, i quantiosos de Badajoz. El elogio que aze à Pedro Fernandez Alonso Téllez de Meneles en su Istoria del Principado del Orbe, que como se à dicho está de mano en la libreria del Conde de Mora, es este: *Fue en estos tiempos en Leon otro muy fuerte Cauallero, llamado Pedro Fernandez de Saavedra, que siruió bien al Rei Don Alonso de Leon en la pressa de Merida, i en otras muchas batallas. Allaràse en el tomo sexto. Casò con Doña Juana de Sotomaior, como escribē Aponte, i el Lucero de la Nobleza Frai Rodrigo de Piñuela dize fue ija de Pedro Mendez de Sotomaior, i de D. Tercia de Biezma, nieta de Men Perez Sorred, i de Doña Ines Perez de Ambia, i hermana de Garcia Mendez de Sotomaior, de quien procedieron los Señores de el Carpio. Losijos que dan à Pedro Fernádez de Saavedra, i à Doña Juana de Sotomaior son Alonso Perez de Saavedra, que sucedió en la Casa Don Fernan Arias, Obispo de Tui, electo año de 1273. i Doña Maior de Saavedra, que dizen casò en Plasencia con Pedro Fernandez de Monroi, Señor de Monroi, ijo de Fernan Perez de Monroi, i de Doña Eluira Nuñez, de quien vienen, i descienden los del apellido de Monroi, Caualleros de Plasencia, i en Salamanca los de el apellido de Varillas, como mas largamēte lo trae Pellicer en este tratado de los de Saavedra.**

Alonso Perez de Saavedra, Señor de el Estado, i Casa de Saavedra; pasando à Castilla su padre en seruicio del Santo Rei Don Fernando nació en Toledo, donde tenían aziendas, i heredamientos los de Saavedra. Allí se en toda la guerra, i conquista de An-

Caf. 21.

22.

Tit. 30.

Lib. 3. r. 68

Andalucía, i en las tomas de Cordoua, iacn, i Seuilla el año de 1248. siempre con loa de mui valeroso Capitan. Alonso Tellez de Meneses aze mui particular memoria de lo que Alonso Perez de Saavedra obro en la cõquista de Seuilla, i en la defensa del Alcazar de Baena; pues en el volumẽ lexto de la Istoria de el Principado de el Orbe, ia otras vezes alegaõ, i que como se à dicho esta original en la libreria de Don Pedro de Roxas, Conde de Mora. Vã Alonso Tellez aziendo la lista de los Ricosombres, i Caualleros que se señalarõ en la toma de Seuilla, i entre ellos incluye mui particularmente à Alonso Perez de Saavedra.

Tuuo repartimiento de Ricoombre, dandole el Rei sesenta arañgadas de olivar, i seis iugadas de pan, como à los demas. Consta del mismo repartimiento de Seuilla, echo por el Rei Don Alonso el Sauio, lueues primero de Maio año de 1253. que anda impresso el original, sacado de los Archiuos del Cabildo de Seuilla por Dõ Pablo de Espinosa en la segunda parte de la Istoria de aquella Ciudad. Fue vno de los dozientos Caualleros de linage que quedarõ eredados en ellas por el Rei, *que dixẽ lo aze por seruicio de Dios, è por fazer bien, è merced à mis Fijosdalgo, por seruicio que fazieron à miol linage en ganar el Andalucia, è seña laçamente la Ciudad de Seuilla dozientos Caualleros Fijosdalgo, i eredulos by desta guisa dal Cauallero, ças buenas para su morada en Seuilla, è veinte arañgadas de olivar, è de figueral, è seis arañgadas de viñas, è dos arañgadas de buelta, è seis iugadas de pan para año, i vez.* Es clauula del repartimiento. Dieronle las ças en la colacion de San Marcos, que son las que possierõ sus succellores los Condes de Castellar, en la calle que llaman del Conde, i tienen su entierro en aquella Iglesia, con patronazgo particular. Las palabras de el repartimiento comiençan assi: *A Alonso Perez de Toledo, unas ças à la colacion de S. Marcos, &c. i las demas arañgadas de olivar, esta çauenta, te las*

diò el Rei en otras partes, como parece por el mismo repartimiento.

Mas porque no parezca que llamandose en el de Toledo, siendo su alcuña, i solar Saavedra, es distinta persona la deste Cauallero, es necesario aduertir lo q̃ nos enseña con gran magisterio el Coronista Pellicer, que el estilo de aquella escriptura para distinguir vnos Caualleros de otros, como las alcuñas en aquel tiempo no estaban tan introducidas, guardò tres cosas; vna, dandoles el nombre de sus Patrias, porque les quedò por apellido à sus descendientes; etra, el de las Prouincias donde eran naturales; i otra, poniendo las señas de sus parientes. Sea exemplar de la primera estos Caualleros, nombrados entre los dozientos: *Alonso Martinez de Medina de Rioseco. Rui Martinez de Rioseco. Alonso Fernandez de Montemolin, &c. i otros muchos.* De los segundos lo seràn *Alonso Petaez de Portugal. Iuan Martin de Valencia. Lope Ortiz de Alaua, &c.* De la tercera lo seràn *Pedro Martinez de Alcoçer, loçbrino del Maestre de Veles. Iuan Fernandez, pariente de Oniedo, Guillen, ierno de Pedro Ruiz Tatur &c.* Tãbien nombran los Ricosombres con solo el patronimico; de modo, que es menester mucha aduertencia para distinguirlos. De q̃ se cõcluye, que Alonso Perez de Saavedra le llamò de Toledo en el repartimiento, por ser natural de aquella Ciudad, i estar eredado en ella.

Tuuo tambien Alonso Perez de Saavedra repartimiento en las conquistas de Cordoua, i iacn, i parece auer sido Portero maior de el Reino de Galicia, que era dignidad de Ricoombre. Salazar de Mendoza en el libro primero de las Dignidades ofreciò ablar de este Cauallero tratando de Pai Fernandez de Saavedra, su sexto abuelo, i dixò: *Es el solar de los de Saauera para sus descendientes, como se auirà en el Santo Rei D. Fernanuo.* No cumpliò esta palabra, auiendo tanto que ablar del, i mas allando en las Istorias clãicas que fue Alcaide de Baena, quan-

quando los maiores señores lo erá de
Alarcos, i otras fortalezas, que en-
tonces azian frontera a los Moros.
Refieren su valor en cila Pedro Gero-
nimo de Aponte, Alonso Tellez de
Meneses, Frai Rodrigo de Pinuela, i
Frai Malaquias de la Vega, que todos
coaxaban en que la defendió el año de
1255, contra todo el poder de Mulei
Mahomad Abdalla, que fue el segun-
do Rei Moro que tuvo Granada, i le
llamó Amir Mulemin, el qual despues
de la toma de Alcaudete finió a Baena,
poniendola en riesgo grande de
perderse; pero estando a la defensa de
ella Alonso Perez de Saavedra venció
al Rei Moro, i le izo levantar el sitio.
Escribelo bien cercano a aquellos
tiempos Juan Nuñez de Villafán, Iusticia
maior de Castilla, i Coronista del
Rei Don Alonso el Onceno en su Co-
ronica, ablando de el Rei Mahomad
Abdalla, en que dá a entender este Au-
tor, que Alonso Perez de Saavedra
tenia su casa, i residencia en Cordova.
Frai Malaquias de Vega escribe, *que
poseya, i otras muchas azafas vino a
grande Prisionza con el Rei.* Palabras
son solas.

Tit. 24.

Casó este Cavallero con Doña
Mayor Lopez de Villosa, hermana de
Sancho Sanchez de Villosa, progeni-
tor de los Condes de Monterrei, i er-
mana tambien de Doña Aldara Lo-
pez de Villosa, en quien Don Fernan-
do Alonso, ijo del Rei Don Alonso de
Leon, tuuo a D. Juan Fernandez Ca-
belleros de oro, segun lo escribe el Có-
de Don Pedro, i fueron ijos de Lope
Sanchez de Villosa, i nietos de Fernan
Lopez de Villosa, que se alió en la ba-
talla de las Navas, el qual fue ijo de
D. Lope Rodriguez de Villosa, que vi-
via año de 1150. cuias armas son quin-
ce escuarez de oro, i en cada vno de
los siete tres fajas azules, que así las
pone el Conde de Monterrei, el Có-
de de Villalongo, i los Marqueses de
la Mota. Los ijos de Alonso de Saue-
dra, i Dona Mayor Lopez de Villosa
lo fuero Alonso Lopez de Saavedra,
que sucedió en la Casa Lope Alonso
de Saavedra, Garci Lopez de Saue-

dra, Diego Alonso, i Ernán Alonso
de Saavedra, i vna ija, llamada Doña
Ines de Saavedra. El ijo segundo Lo-
pe Alonso de Saavedra fue Portero
maior del Rei de Galicia, i fue aquel
Cavallero que sirvió con tanta fineza
al Rei D. Alonso el Sano año de su muer-
te, como consta de su Coronica. Pa-
rece aver casado en Galicia con ija de
Fernán Garcia de Camano. De Lope
Alonso dize Frai Rodrigo de Pinue-
la proceden los Saavedras de Galicia,
de donde salido Cavalleros muy se-
ñalados, i entre ellos pone en estos
tiempos a D. Antonio de Saavedra, Ca-
uallero del Orden de Santiago, Maes-
tre de Cápo, i Governador de la Ciu-
dad de Tortosa, i Capitan General de
la Artilleria. Garci Lopez de Saue-
dra, el ijo tercero, lleuó laazienda, i
repartimiento de laen, que le cupo a
su padre Alonso Perez en quella cō-
quista. Fue Cavallero muy valeroso, i
el año de 1295. tuuo en tenencia el cas-
tillo de Atiença, como escribe Gero-
nimo Zurita, diziendo los que tenían
estos castillos de Ceruera, Albaro, i
Agreda; i Garci Lopez de Saavedra
el castillo de Atiença. Por este lugar
se a de corregir otro de el capitulo
diez i ocho del mismo Zurita, en que
dize Lope de Saavedra: Por el casti-
llo de Atiença parece aver casado cō
Doña Berenguela Alfonso Correa,
ija de Per Alfonso Correa, i de Doña
Juana Ordoñez su muger. Diego Al-
fonso de Saavedra, el ijo quarto de
Alonso Perez, dize fue Alcalde ma-
ior de Seuilla el año de 1283.

De Alonso Lopez de Saavedra
asienta el Coronista Pellicer de To-
bar despues de vn largo discurso, que
fue el progenitor de los Cōdes de Cas-
tellar, i no su hermano Fernán Alonso,
o Fernán Arias, como pensó Apon-
te, i Tellez de Meneses: i dize mas,
que de Fernán Alonso de Saavedra
no se sabe nada que dize su descendion. La
ija ultima fue Doña Ines de Saue-
dra, la qual casó con D. Garci Men-
dez de Montemayor, su tio, hermana de
Dona Juana de Sotomayor, su abuela,
como escribe Aponte, aunque se llama
Gar-

Garci Perez, por razon del patronimico, i ser ijo de Pedro Mendez de Sotomaor. Argote de Molina escribe, que la muger de Garci Médez fue Dona Teresa Fernandez de Saavedra, i cita al Conde Don Pedro, que no dize tal; porque lo que dize el Conde es esto: *Garci Mendez de Sotomaor, à quien seu pai poço nome por amor de su irmao q auia ansi; foi casado en Toledo cū D. N. Fernandez*, en ella tuuo à Alfonso Garcia; así se allará en la ediccion de Iuan Bautista Labaña, i en la de la margen notado, como A ponte dize, que la muger de Garci Mendez fue Doña Ines de Saavedra; porque Doña Teresa Fernandez de Saavedra, de quien abla el Conde Don Pedro, era prima segunda de Doña Ines, ija de Don Fernan Perez, primo hermano de Alonso Perez su padre, i nieta de Don Pelai Perez, que fue hermano de Pedro Fernandez Barroso, segun el Conde Don Pedro, que dize: *Garci Fernandez foi casado en Toledo, e ouberon semel*. la queda dicho arriba fueron sus descendientes los Marqueses de Malpica de Doña Ines de Saavedra, i Garci Mendez de Sotomaor, lo son oi los Marqueses del Carpio, i Duques de Oliuares, ambas casas con Grandeza, i los Condes de Castrillo, i otras Casas dependientes de la del Carpio.

Alonso Lopez de Saavedra, de quíe vamos tratando, ijo de los referidos Alonso Perez de Saavedra, i de Doña Maior Lopez de Villosa, tuuo el patronimico de su madre, i de D. Lope Sanchez de Villosa, su abuelo materno; cosa mui estilada en aquellos tiempos. Allóie en la conquista de Seuilla con su padre, i parece auer tenido repartimiento en ella, i que se à de entender del lo que dize la escritura de los Caualleros que erodó el Rei en Borgauencerra, por estas palabras: *A Alfonso Lopez sesenta arañadas, e seis iugadas: a Iñigo Lopez de Don Fernan Pontit, quarenta arañadas, e seis iugadas*. I adelante dize: *A Alfonso Lopez dos arañadas en la Puerta de Macarena*. En el libro donde estan iluminadas

las armas de los que nombra el repartimiento, ablando deste Cauallero ponen el escudo de Saavedra, i repartirle sesenta arañadas, ia se vè fue tratarle como à los demas Ricosombres; dieronle casas en la colacion de San Martin, en cuya Parroquia tuuieron sus descendientes Capilla, i entietro, i estas Casas son las q oi posee el Conde de la Torre, como successor en vno de los maiorazgos de la Casa de Saavedra. Sucedió tambien Alonso Lopez en la azienda de su padre Alonso Perez de Saavedra, que se le dió en el repartimiento de Seuilla; fue Ricoombre en tiempo del Rei Don Sancho el Brauo, quarto deste nombre, i vno de los mas estimados de aquella Ciudad. Consta esto de que auiendo andado Don Iuan Nuñez de Lara defaueuido con el Rei Don Sancho de Castilla, i en seruicio del Rei Don Alonso Tercero de Aragon, tratando de reducirse, i voluer à Castilla, por medio de la Reina Doña Maria se capituló que casasse Don Iuan Nuñez de Lara su ijo con Doña Isabel, ija de Doña Blanca, Señora de Molina, i de Don Alonso, llamado el Nono, que era sobrina de la Reina; i que para seguridad destes contratos se le diessen a D. Iuan Nuñez ciertos castillos en reenes, i en quanto se le ponía en posesion de ellos le diesse Ricosombres, i cauallos que estuuessen en su poder en el castillo de Moia. Entre los que le fueron dados fue vno Alonso Lopez de Saavedra el año de 1290. así lo refiere la Coronica del Rei D. Sancho, que sacó à luz Miguel de Errera, impresa en Valladolid el de 1554. Lo mismo escribe Geronimo de Zurita en sus Anales; saluo q por dezir Alonso Lopez, dixo Garci Lopez, equiuocandole con Garci Lopez de Saavedra su hermano, i así se a de enmendar la Coronica por el de la misma Coronica del Rei D. Sancho, escrita por Autor contemporaneo de aquel suceso, como se colige de su language. Dize Zurita: *Íasta que le fuessen entregados se le dieron en reenes Don Alonso, hermano de la Reina, Don Iuan Fernandez, ijo del*

Lib. 4. capi
120.

Dean

Tit. 30. de
los Barro-
sos.

Dean de Santiago, Alonso Lopez, assi à de leerse, i no Garcí Lopez de Saavedra, Juan Rodríguez de Roxas, i otros Caualleros, que fueron puestos en poder de Don Juan.

Casò con Doña Iuanade Villamaior, ermana de Don Garcia de Villamaior, aquel gran Cauallero à quien matò Don Iuan Manuel en Burgos, como se dize en la Geneologia de la Casa de Villamaior. Los ijos que refieren auer tenido Alonso Lopez de Saavedra, i Doña Iuana de Villamaior, fueron Alonso Fernandez de Saavedra, que fue Obispo de Palencia, i regia aquella Iglesia año de 1340. en el qual se aliò en Seuilla al llamamiento que izo el Rei Don Alonso el Onceno, como dize Iuan Nuñez de Villafan en la Coronica deste Rei.

Alonso Fernandez de Saavedra sucediò en la Casa, i Estado de Saavedra, fue Ricoombre, i Adelantado del Reino de Murcia, vassallo del Rei, i fu Alcaide maior de Seuilla, Cauallero del Orden de Santiago, i Comendador de Aledo. La primera memoria que allamos suia es del año de 1304. i entonces ocupaba tanta estimacion con el Rei Don Fernando el Quarto, que entre muchos Ricosombres, i Caualleros de Castilla, con otros de Aragon, i Portugal, en la sentencia arbitraria sobre el Reino de Murcia, i pretension de Don Alonso Fernandez de Saavedra. Consta de lo que està escrito en la Coronica del Rei Don Pedro, que compuso Don Pedro Lopez de Aiala, Canciller maior de Castilla, i su Coronista, que en el capitulo de el año dezimo de su reinado dize así: *I fueron presentes por testigos à oír la dicha sentencia de la parte del Rei de Castilla Don Juan Ofórez, Maestre de Caualleria de Santiago, i Don Fr. Garcia Lopez, Maestre de Calatrava, i Pero Lopez de Padilla, i Fernan Gutierrez Quixada, i Gutierre Diaz de Cenillos, i Lope Garcíade Fermoilla, Martin Fernández Portocarrero, i Alfonso Fernandez de Saavedra.* Todos los quales están conocidos por Ricosombres en las Historias. Lo mismo refiere Zurita, i otros

Autores. Muerto el Rei Don Fernando el Quarto siruió Alfonso Fernandez al Rei Don Alonso el Onceno en sus vitorias; por lo qual allandose el año de 1322. con el cargo de Alcaide maior de Seuilla, que oi corresponde à la dignidad de Asistente, fue echado de aquella Ciudad con otros Ricosombres, i Caualleros que seguian al Infante Don Felipe, tutor del Rei, auendose leuantado con ella el Almirante Don Alonso Iofre Tenorio: así lo escribe Iuan Nuñez de Villafan, Coronista del mismo Rei.

Tenia entre otros ditados el Adelantamiento maior del Reino de Murcia aquel notable Principe Don Iuan Manuel, ijo del Infante Don Manuel, i tuuo su tenencia Pero Lopez, Ricoombre de Castilla, desde el año 1303. asta que por las inquietudes de Don Iuan se le diò en propiedad el Adelantamiento à Pero Lopez de Aiala. Despues auendose teducido à còcordia, i obediencia D. Iuan Manuel con el Rei Don Alonso el Onceno, entre las restituciones de sus Estados se le voluiò el título de Adelantado maior el año de 1330. E entonces embiò el Rei vna nomina con los nombres de diez Caualleros, para que Don Iuan escogiesse vno que fuesse Adelantado por él. Esto consta de vna carta que el Rei D. Alonso escribe al Aiuntamiento de Murcia, su fecha en Toledo à los diez de Junio del año referido. Traela Francisco Calcales en la Istoria de aquella Ciudad: i esto mismo consta del titulo original que trasladò Pellicer, su fecha en Segouia año de 1331 que se sacò del Archiuo de la Ciudad de Murcia, autorizado à pedimiento de Don Diego de Saavedra Faxardo, Cauallero de la Orden de Santiago, del Còsejo Real de Indias, que no menos que otro de sus maiores por su grã erudicion, i nobleza à ilustrado esta gran familia. En esta ocasion el mismo Rei dos dias despues escribe vna carta al mismo Adelantado, en que le ruega, i manda, que tenga por Alcaide de el Adelantamiento à Macia Paez de Volano, que tambien parece Caualle

ro Gallego. Dióle tambien el Rei vna cedula sua para que visitasse el Reino de Murcia en razon de ciertas muertes, i robos que auian sucedido en él, i dellas no se auia echo justicia à ninguna de las partes, i así manda que la aga el Adelantado Alfonso Fernandez de Saavedra, segun parece por la misma cedula original, que trasladò à la letra D. Joseph Pellicer, i otra carta del mismo Rei Don Alonso para el Concejo de Murcia, para tratar con él cosas muy de el seruicio de aquel Principe, i así manda le den entero credito, su fecha en Valladolid año de 1331. Vno de los negocios de el seruicio de el Rei contenidos en la instruccion del Adelantado era, que el Concejo de Murcia siruiesse al Rei con algun dinero para ayuda del gasto de la jornada que pretèdia azer à Santiago de Galicia; i el Adelantado negociò que le siruiesse con doze mil maravedis. Otras cartas de gran confidècia pone este Autor en estos discursos, à que nos remitimos.

Siguiese agora vna de las maiores onras que reciuiò el Adelantado Alfonso Fernandez de Saavedra, i en que mas se conoce fue Ricoombre de Castilla, pues auiedo nacido en la ciudad de Burgos vn Martes à treinta de Agosto de el año de 1333. el Infante D. Pedro, que despues fue Rei, el Rei Don Alonso el Onceno embiò con vn Portero suyo à dar cuenta al Adelantado Alfonso Fernandez, que ia tenia el Adelantamiento en propiedad, por las inquietudes de Don Iuan Manuel, i le mada, i aun pone pena sino lo aze, que embie persona à Burgos con poder cumplido para que jure al Infante D. Pedro por Rei, i Señor despues de sus dias, en que se ve quan antiguo es el jurar en Castilla, pues à 343. años que esto passaba. Obedeciò luego el Adelantado, i fue en persona à Burgos. Esto sucedia el año de 1333. i en el año siguiente D. Iuan Manuel continuando sus inquietudes se izo vasallo del Rei Don Alonso el Quarto de Aragon, que le diò titulo de Principe de Vllena, que es el primero, i vnico

que vbo en España dado por Rei à quiè no fuesse ijo primogenito de tal. Izo D. Iuan Manuel el reconocimieto al Rei de Aragon à siete de Mayo de 1334. como parece del instrumento que trae Geronimo de Zurita, i à nueue de Nouiembre del año mismo auia vuelto en gracia del Rei de Castilla. Consta esto por la carta que el Rei escribe al Adelantado Alfonso Fernandez de Saavedra, i le manda, q acoja à sus vasallos. Durò poco el estar Don Iuan Manuel en la obediencia, i deuocion del Rei Don Alonso; porque desauiniendose con otros Cavalleros le izo guerra, i se passò à Aragon; i despues de varios sucesos aziendo la inuasiò por la frontera de Murcia, obrò el Adelantado con la sagacidad, i valor que refiere Calcales.

Quando el año siguiente estaba el Rei Don Alonso sobre Letma le llegó auiso que Don Iuan Manuel se desnaturalizaba del Reino; auisò al Adelantado, i à la Ciudad de Murcia, para q le iziesse guerra, i ganasse à Cartagena, i Alhama, que se queria leuantar. Obedeciò tambien el Adelantado el orden del Rei, que luego salió con el pendon de Murcia, i su gente, i ganó à Alhama, i tomò à Librilla, como lo refiere Calcales. Despues el año de 1339. parece que el Adelantado tuuo algunos encuètros con los Moros, en que salió vencedor, i auiendo dado cuenta destos sucesos al Rei le embiò las gracias por su Real carta desde Maiorga. Despues de este, i otros sucesos de grande onra para este Cauallero, i para sus descendientes, parece auer ido à Seuilla Alonso Fernandez, i entrado à gouernar el Adelantamiento de Murcia Don Pedro de Egerica, que estaba nombrado antes desto por Adelantado maior, i era de la sangre Real de Aragon. Allòse Alonso Fernandez de Saavedra, i peleò cò su acostumbrado valor en la batalla de Tarifa, por otro nombre llamada la del Salado, i la de Velamarin, por el General Moro, que en ella fue vencido Lunes à treinta de Octubre año de mil trecentos i quarenta.

Lib. 6. cap.

21.

Cap. 12.

dis. 5.

Pondera mucho, i con razoneſte Cauallero Pellicer, que con auer ſido Alfonſo Fernandez de Saauedra tan ſeñalado varón en áquel ſiglo, no ſe ſaue có certeza el nombre de ſu muger, ni Autor ninguno de quantos cláſicos eſcribieron de linages lo dize; aſí ſe abra de creer có ſolas las noticias que dá de eſto Frai Pabló Calderon, Religioſo del Orden Serafico, i Colegial maior del Colegio de San Pedro, i Sã Pablo de Alcala, que en vn tratado q̄ eſcribió mui curioſo, i autentico de la Caſa, i Genealogia de los Marqueſes de Lara, ablando de Don Iuan Garcia Manrique (progenitor de los Condes de Treniño, Duques de Naxera, i Condes de Paredes) Adelantado maior de Caſtilla en el Reinado del Rei Don Pedro, año de 1315. afirma, que Doña Iuana Manrique ſu ija, i de Don Iuana de Roxas ſu muger, casò con el Adelantado de Murcia, que aſſentando que lo fue de Alfonſo Fernandez de Saauedra, no ſe le puede dar maior, ni mas iluſtre caſamiento. I eſto aſiẽta Pellicer, i que deſpues de viudo tomó el Abito de Santiago, i fue Comendador de Aledo. I añade, que reconociendoſe todos los Adelantados deſde el año de 1300. al de 1331. en que ia Doña Iuana Manrique era muerta, todos tienen mugeres, i caſamientos conocidos; i aſí ſe puede creer por indubitable, que Doña Iuana Manrique fue muger del Adelantado Alfonſo Fernandez de Saauedra, i que tuuo en ella losijos que le ſeñalan los Eſcritores que tratan de eſta Caſa, i dicen que fueron Iuan Garcia de Saauedra, Fernan Alonſo, Garci Fernandez, Gomez Ernandez, Gonçalo de Saauedra, i Doña Iuana de Saauedra.

El ijo ſegundo Fernan Alonſo de Saauedra, fue Comendador de Cieza en la Orden de Santiago, Regidor, i Procurador de Cortes de Murcia, al llamamiẽto del Rei Don Iuan el Primero à las Cortes de Seuilla, año de 1384. Gonçalo de Saauedra parece auer ſido Comendador de Marchena. Garci Fernandez, i Gomez Fernádez

de Saauedra quedaron erediados en Murcia, como lo dize Caſcales, con el Comendador Fernan Alonſo ſu hermano, de quien deſcienden los Saauedras de Murcia, i la Caſa de D. Diego de Saauedra Faxardo, Cauallero del Orden de Santiago, del Conſejo Real, i Camara de Indias, Plenipotenciario, Varon doctíſimo en todo genero de erudicion, i letras, como lo mueſtran ſus obras. I poſſcen eſtos Caualleros la azienda que oí llaman en Murcia del Adelantado, i tienen ſu entierro, i Capilla en la Igleſia Parroquial de Sã Pedro, fundada por Don Gonçalo de Saauedra, Comendador de Calasparra en la Orden de San Iuan. Doña Iuana de Saauedra, ija del Adelantado Alfonſo Fernandez de Saauedra, i de Doña Iuana Manriquez, casò con D. Sancho de Lanços, Señor de eſta Caſa, i de la Fortaleza de las Meſtas en Galicia; i fue ſu ijo Don Alonſo de Lanços, Señor de eſte Eſtado, que fue llamado aſí en memoria del Adelantado ſu abuelo, i casò con Maria Bermudez de Caſtro, ija de la Caſa de los Marqueſes de Montaos, de quiẽ procreò à Doña Iſabel de Lanços, Señora deſte Eſtado, que le lleuò en dote à Fernan Perez de Andrade, Señor de la Louriña, de quiẽ proceden los Vizcondes de Laiola, Condes de Maceda de Limia. En la Caſa, i Eſtado de Saauedra ſucedíò el ijo maior de el Adelantado Alfonſo Fernandez, i de Doña Iuana Manrique, que ſe llamó Iuan Garci de Saauedra, de quien ſe tratará, i de ſu ſucceſſion adelante en el Reinado de el Rei Don Alonſo el Onceno.

Mas Ricos ombres deſſos tiempos, que ſervieron al Emperador Don Alonſo el VII.

i à ſu ijo el Rei Don Fernando de Leon, que pertenecio à Galicia.

PEDRO Arias, i Arias Perez, que fueron de los de Aldana, ò Maldonados, Fernan Sanchez, que era de los de Villosa; Aluaro Ordoñez, de quien yiença los Caualleros deſte apellido en

en Zamora, i otras partes, en cuiu guarda estubo el Emperador mientras fue presente. Don Rodrigo Perez, ijo del Conde D. Pedro de Traua, izo el oficio de Alferez, teniendo à las espaldas del Emperador su lança, i escudo, quando se coronò, i armò Cauallero en el Altar del Apostol Santiago, i vngido para maior confirmacion de este acto por el Arçobispo Don Diego Gelmirez.

Gonçalo Diaz Mesia, que casò con Doña Teresa Anes de Fornelos; fue su reuiznieto Gonçalo Mesia, que se auezindò en Cordoua, i casò alli con Doña Isabel Tafur, originaria de Galicia, descendiente, i nieta de Gonçalo Tafur, de los primeros Galiegos que ganarò à Cordoua (como se verá adelante) cuios ijos fueron Diego Gonçalez Mesia, de quien vienen los Marqueses de la Guardia, i los de Leganes, i los Condes de Molina Seca. El ijo segun lo fue D. Gonçalo Mesia, Maestre de Santiago, Señor de Villanueva de Alcares, en tiempo del Rei D. Enrique el Segundo.

El Conde Don Fernando Ossorio fue Señor de Santa Marta, i Trafancos en Galicia.

Tambien fue Ricoombre del Emperador, i su Maiordomo maior el Còde Ponce, Señor de Cabrera, i Riura por merced del Emperador, quando el Conde Don Garcia Garces Ordoñez se passò à Cordoua, i el Rei Moro le diò el Condado de Cabra, era el Conde Don Ponce Vizconde de Girona. Anda confundido en este tiempo con el Conde Don Ponce de Minerva, ijo de el Conde Don Ponce de Minerva, i nieto de Aimerico, octauo Conde de Tolosa, i de S. Gil, i Par de Francia, ijo de Ponce, Conde de Tripol de Suria, i Señor de el castillo de Minerva, cerca de Tolosa, que vino à Castula de doze años, quando su tio D. Ramon, Conde de Tolosa, i de San Gil, casò con Doña Eluira, ija del Rei Don Alonso el VI. al qual le heredò en el Reino de Leon, donde oi permanece la Torre de los Ponces en la Catedral del Obispo. Fue Alferez del Em-

perador Don Alonso Septimo, i como tal firma los priuilegios. No acaba de persuadirle el Obispo Sandoual, que fueron en este tiempo dos Caualleros distintos de este nombre à vista de muchos priuilegios, que el mismo cita, adonde firman los dos con diferentes titulos; el de Minerva con el de Alferez, i el de Cabrera, i Riura con el de Maiordomo maior en la Casa de los Ponces de Leon, Duques de Arcos; è io le diera priuilegio de el mismo Rei, en que firman tres Caualleros distintos de este mismo nombre, i los dos son los aqui referidos. El Conde Don Pedro izo titulo de los Ponces de Minerva; i aunque no dize el nombre de su muger con quien casò, dize lo Salazar de Mendoza, que fue Doña Estefania Ramirez, ija del Conde Don Ramiro Flores, Señor en el Vierço, progenitor de los Señores de Cifuentes, i de los de Toral, que están enterrados marido, i muger en el Monasterio de Sant Obal, que ellos fundaron. I tuvieron al

Conde Don Vela Ponce, que casò con Doña Eluira Perez, ija del Còde Don Pedro de Traua. De esta Genealogia ai libro de los Ponces de Leon por Salazar de Mendoza, adonde se prosigue esta descendencia con toda claridad asta estos tiempos. Aqui vastadezir, que los Ponces de Leon, Duques de Arcos, descienden por embra de la mas alta sangre de Galicia, que es la del Conde D. Pedro de Traua.

Del Conde Don Ponce de Cabrera, Maiordomo maior de el Emperador, no ai mas que dezir, ni se alla descendencia suia, sino solo que despues de la muerte del Emperador se passò al Reino de Leon cò su ijo el Rei Don Fernando el Segundo de este nombre, con la dignidad, i oficio de Maiordomo maior suio, i como tal firma los priuilegios de este Rei, que trae Sandoual.

Fernan Diaz de los de Riudadencira fue Ricoombre de D. Vrraca, i como tal firma vna donacion q izo la misma Reyna al Conueto de Samos año 1117. Trae el mismo Obispo Sandoual.

Tit. 31. fol.
131.

Fol. 28.

Fol. 126.

Tienen los de esta Casa historia particular en este libro.

Suer Iañez de Parada, Señor de el castillo de Parada, y la Guardia; Alvar Rodriguez de Galicia (no sé à qué familia pertenezca) Nuño Perez, Alferez del Emperador; Martin Diaz de Prado, pariente maior de los deste apellido, Vizcondes de Prado, que tambien lo fue de los Prados de Carpentos que ai en Galicia: Ramon Perez de Ligueroa, Señor de esta Casa, que murió en la de Alarcos: Valco Perez de Quiroga. Tienen historias particulares estas Casas.

Ochoa Pedro, ò Perez de Oca se allò en las batallas de Sepúlveda, que venció el Rei Don Alonzo de Aragon al Conde D. Gomez de Campiespina, como lo dizè Anton de Buédia y Cira, Ruita Reyes de Armas, y Martin de Amédana, que escribió esta la vida de los Reyes Catolicos, y que usaba por armas vn escudo en mantel, con rosas, ballestones, y Cruzes de oro, que oi sirven de orla à las armas desta Casa. Fue confirmador de priuilegios, y Ricoombre de el Emperador Don Alonzo el Septimo. Allase confirmando vna donacion que izo el Rei à la Santa Iglesia de Burgos de la Iglesia de Santa Maria de Selamonde.

CAP. XXVI.

Ascendencia, y descendencia del Conde Fernan loanes.

§. I.

EL Conde Fernan loanes, que andubo tan valiente, y fue el principal Caudillo en las guerras de Galicia contra Portugal, sobre quien cargò el maior peso desta guerra; y echas las pazes con el Portugues, el Emperador le onró mucho: pasó con él à Castilla, y fue Capitan de muchos Esquadrones de Gallegos en la conquista de Almeria, como emos visto. Volviendo despues à su Patria fue echo Còde de Monterroso, que era vn Título de los maiores de aquel tiempo, y con él firma algunas escrituras. En el año de 1142. à diez de Mayo el Em-

perador con su muger la Emperatriz dieron vn priuilegio al Monasterio de Samos, en que le confirman el coto, y alargan sus terminos, y entre muchos Prelados, y Ricosombres confirma el Conde Fernan loanes. En otro que concedió el mismo Emperador al Obispo de Segouia D. Juan del Castillo, de tierra de Cernera, entre Riuis, y Alcalá, y entre otros Ricosombres firma de esta suerte: *Gomes Ferdinandus tenens Ma...* (y lo demas está borrado, y inierte es *Monterroso*) es del año de 1150. y le trae Colmenares en la historia de Segouia. Sus descendientes son los siguientes:

Fueijo de Don Juan Ramirez, Ricoombre de la Reina Doña Vrraca año de 1126. y nieto de Don Ramiro Fadrique, y viznieto de D. Fadrique Valderico, à quien dió muerte el Còde de Don Gozoi. Llamale el Conde D. Pedro Frade Valderique (porque así le decian de llamar los demás señores) y fue ijo de Valderico, nombre Godo, y tan antiguo, que Salazar de Mendoza tratando de los Condes Gouvernadores de España dize ai memoria de Valderico, que fue Conde de Toledo, en el Concilio dezimotercio que se celebrò en esta Ciudad. Allase en vn sumario antiguo de linages los nombres de los abuelos del Conde Fernan loanes, como quedan puestos. I añade, q el Conde Valderico su tercer abuelo descendia del Conde Elterico, de la sangre de los Reyes Godos de España, que casò cò ija del Rei Teodorico de Italia, y de su muger Andefleda, Infanta de Francia: y para esto cita à Casiodoro, como quien no dize nada.

Fue casado el Conde Fernan loanes con Doña Vrraca Gomez, ija del Conde Don Gomez Nuñez de Toroño, descendiente del Conde D. Nuño de Celanova, y de su muger Doña Elvira Perez, ija del Conde D. Pedro de Traua, y de su segunda muger Doña Maior, ija de el Conde de Vrgel. Este casamiento le dà el Conde Don Pedro, y le nòbra D. Fernando Anes de Montor, y dize que fue su ijo Don Paio Caluo de Toroño; y no se llamó si:

Lib. 3. c. 5.
fol. 95.

Tit. 22. f. 4.
132. n. 4.

Tit. 17. f. 28. 104. fino D. Paio Curbo, i es de quien abla el mismo Conde D. Pedro, diziendo, que fue padre de Don Gonçalo Paez de Ferono, i de Doña Sancha, i de Doña Maria Paez. El Estado de Toroño anda en estos tiempos duplicado en algunas Casas, como otros, v. gr. el de Monterroso, el de Limia, i otros de esta suerte. Io no sé la causa mas que dezir que eran mui grandes estos Estados, maiores que aora, i que en ellos auia dos Gouernadores, ò Condes, i que eran temporales como aora lo son los Corregimientos; i como no se distingue los años causa confusion. Cōsta de vna escritura que cita Sandoual en el libro de los Obispos de Tuy, que en tiempo del Emperador D. Alonso el Septimo auia dos Condes en Toroño, Don Gomez Nuñez, i Don Fernā loanes, que el vno deuia de asistir à lo Politico, i el otro à las cosas de las Armas, i guerras, i así seria en los demas Estados. Don Gomez Nuñez fue aquel Cauallero que anduuo en desferuicio de el Emperador, i siguiò al Rei de Portugal en las guerras de Galicia, de quié dize Sandoual, que arrepentido de su echo se entrò Monge en el Conuento de San Pedro de Cluni, i que murio fantamente. Pero el Conde Don Pedro dà las señas de su sepultura en el Conuento de Pombeiro, diziendo, que le erediò su sobrino Don Gonçalo de Sousa, i este dexò su erencia al mismo Conuento.

No le dà mas ijos que à Don Paio Caluo de Toroño (i à de dezir Don Paio Curbo, como està dicho) i à Doña Gontrode Fernandez, que casò cō Nuño Suarez dize Labaña que se allò en la batalla de las Nauas. De D. Paio Curbo trataremos luego.

Lo cierto es, que el Conde Fernan loanes tuuo muchos ijos de su muger, como parece por el prefacio de Almeria, i eran ia grandes, i le acompañaron en esta jornada, como le conoce de aquellos versos:

At fuit ast largo bello generosa propago,

At natos multos peperit sibi iuncta irago,

Qui bene patriscat, agarenosque ense truant, &c.

El Padre Fr. Tomas de Orente, de la Orden de San Geronimo, Lector de Teologia en el Poema Latino que escribió de la vida, i milagros del Glorioso San Rolendo, dize que fueron cinco, i los nombra de esta suerte: A Don Paio, que es el que pone el Conde Don Pedro, de quien viene la Casa de Villamarin; à Don Iuan, de quien desciende la de los Turrichacos; à Don Nuño, de quien dize si vienen los de Toroño; à Don Rodrigo, que presume es progenitor de los Salgados; à Don Sancha, de quien dize es la descendencia de los de Soane cierto que no pueden desear estas familias mas altos principios.

Sanctius est Comitibus Ferdinandi certa Elegia 5.
propago,

Quo Soane Domo crede suuere uire,
&c.

Sauele constantemente que desciende del Conde Fernan loanes los Señores de la Casa, i Castillo de Villamarin, cerca de la ciudad de Orense, i otras familias que descienden de esta: porq̃ consta de vn priuilegio de el Rei Don Sancha el Quarto en tres de Agosto del año de 1236. en que confirma otro del Santo Rei Don Fernando, dado en Ouedo à siete de junio de 1334. en que se aze relacion que por informacion, i notoriedad que el Serenissimo Emperador de las Españas Don Alonso el Septimo diò por juro de heredad à Fernando Iuanes, visabuelo de D. Fernando Pelaio de Tamallancos, tres Villas; es à sauer, la de la Plana, con las Villas adjacentes, Gulpillanes, Pedron, i Paderne. La villa de Tamallancos en Bubal con las adjacentes de Boimorto, Loureiro, i Cãbeo. La villa de Villamarin en Bubal, con las villas adjacētes de Leon, Barbantes, i Viña. I asimismo, que el Illustrissimo Rei D. Alonso su padre le auia echo donaciō de la villa de San Esteuan de Quarteles en Asma, cō las villas à ella adjacētes de Santa Cruz, Bruciños, Rubias, i por auerle perdido las cartas de donacion, i por ser

notoria la possession en que el dicho Fernan Pelaio de Tamallancos estaba de el Señorío de ellas, se las otorgaba por juro de eredad, &c.

Anse diuidido estas tierras en muchos erederos, i muchas de ellas posee oi el Conuento de Olera, i los que las eredaron descendientes de esta Casa, an vsado, i vsan de el apellido de ellas.

Traen los de Villamarin en sus escudos de armas en cãpo de goles cinco Medias lunas de plata, i dentro de la del medio vn Lucero, ò Estrella de oro, i de las mismas vsan los del apellido de Ojea, que descienden desta Casa, por auer eredado della el Lugar de Ojea, i aaden vna varra atraueçada; i el solar primitiuo dellas es la Casa de la Modorra, que està en la alta Montaña de San Mamet. Argote de Molina, quãdo escribiò su Nobiliario por los años de 1588. dize, que era Señora de esta Casa de Villamarin Doña Antonia de Villamarin, ija de D. Iulian de Villamarin, que tuuo por hermanos à Don Pedro, i à Don Suero de Villamarin, Abad de San Paio de Aueleda.

De Don Paio Curbo de Toroño el primer ijo del Conde Fernan Ioanes tratarèmos luego; de Don Iuan, que fue el segundo, que se dize descienden los de Turrichao, que està relumida esta Casa en la de Deza: tienen l storia en este libro. Don Nuño, de quiẽ viene los de Toroño, està extinguida esta linea, ò anda en otras Casas: i de D. Rodrigo, de quien se presume es progenitor de los Salgados, de quienes se tratarà adelante. D. Gontrode Fernandez, de quien trata el Conde D. Pedro, casò con Nuño Suarez Vello, i tuuieron à Iuan Nunez de Cerueira. Así lo dize Labaña, citando el libro antiguo del Conde D. Pedro, adonde se puede ver esta successión. De D. Sancho el vltimo. De estos ijos tratarèmos agora.

9. II.

Familia de los Soanes.

EL sumario que è citado dize, que à Don Sancho de Soane le llamaron comunmente Don Sancho de Allariz. El Obispo Sandoual dize del Conde Fernan Ioanes de Limia, que fue fuio el castillo de Allariz, i este apellido lleuò su quarto ijo Don Sancho, el qual se allò en la toma de Almeria, i despues en la batalla de las Nauas de Tolosa: i el Coronista Don Alonso Nuñez de Castro en la l storia del Rei Don Alonso pone entre los Varones l lustres que se allaron en ella à Don Sancho de Allariz: i Rades de Andrad refiere, que en el Archivo de Vcles està vna escritura de donacion q el mismo Rei Don Alonso izo en Toledo à Don Sancho de Allariz, i à su muger Doña Toda en el año de 1214. i dize fue echa esta escritura auiedo vécido el mismo Rei en las Nauas de Tolosa al Miramamolín de Marruecos. Fundò D. Sancho la torre de Soane de la Varra, solar deste linage, de quiẽ se tomò este apellido, i dizen fue Señor de los Baños de Molgas, i tuuo en onor el castillo de Milmanda. Las armas de su linage son vn castillo de plata con dos Estrellas à los lados, i arriba vna Flor de Lis; i viene esto bien con lo que refiere el sumario antiguo, à quiẽ voi siguiendo, que el Conde Fernan Ioanes de Limia descendia del Conde Eutario, Godo, que casò, segun Casiodoro, con ija del Rei Teodorico de Italia, i de su muger Andefleda, Infanta de Francia. Mudaron despues en parte sus armas, aadiendo que de la torre sale vn Cauallero armado, i en la orla siete caueças de lobos, i la de vn ombre encima, i dos ramos à los lados de vna planta siluestre, llamada Soane. Don Sancho Soane, i su muger Doña Toda, que era descendiente de los Condes de Traflanara, dexaron tres ijos; el primero se ll. n ò Fernando; el segúdo, Iuan, i el tercero, Paio, como consta de otras memorias, i del Poema Latino citado.

De

Tit. 40. fol. 201.

Cap. 70. fol. 174.

Cap. 17. fol. 24.

11.74. fol. 386. De Don Fernando Soane trata el Conde Don Pedro, i le nombra Fernan Sanjames. Dize que casò, i no nombra su muger, i que tuuieron dos ijas.

Fol. 384. Doña Teresa Fernandez, i D. Rica Fernandez Soane; esta casò con Don Gonçalo Fernandez Turrichao, i tuuieron à Iuan Gonçalez Turrichao, i al Arcediano D. Suero Gonçalez. El primero procreò de su muger à D. Teresa de Riua de Vilela, i tuuierò à Pedro Iañez Turrichao, que casò con Doña Ines de Deza, i la demas sucesion que pone el Conde Don Pedro.

Tit. 64. fol. 387. Doña Teresa Fernandez, la ija maior de D. Fernan Soane, dize el Còde D. Pedro que casò con D. Giral Nuñez, i nacieron deste matrimonio Fernan Nuñez Boquiñas, Pedro Nuñez Maldonado, de quien trae esta Casa Doña Marina Nuñez, muger de Paio Gomez Chirino, que fue Almirante de Castilla.

Tit. 65 fol. 388. Doña Marina, ò Maria Nuñez Maldonado lleuò en dote la Torre, i Estado de Soane casando con D. Paio Gomez Chirino, i tuuieron à Aluaro Paez Chirino, à Rui Paez Chirino, à Suero Gomez, que tuuieron ijos; à Doña Marina Paez, que en el mismo titulo dize, que casò con Fernan Rodriguez de Viezma, Merino maior de Galicia, i el primero que de esta Alcuña passò de Aragon. (ù de Nauarra, como quiere Pellicer) à Galicia con el Infante Don Felipe, ijo de el Rei Don Sancho el Brauo, i tuuieron à

Genealogia de los Còdes de Santisteban.

Alonso Fernandez de Viezma, à Rui Paez de Viezma, de quien viene esta Casa de Viezma, à Aluaro Perez de Viezma, Obispo de Mondoñedo, à Doña Mator Fernandez, muger de Fernan Garcia de Sanabria, à Doña Elvira Fernandez, que casò con Iuan Perez de Noboa, cuyas sucesiones se veràn en sus tratados.

Don Rui Paez de Viezma i Soane, ijo segundo de Don Fernan Rodriguez de Viezma, i de su muger Doña Marina Paez Soane, reuiznieta de

Don Fernan Soane; sucediò à su hermano en los Estados de Viezma, i en el Señorío de los Baños de Molgas. Fue Adelantado maior de Galicia, de quien descienden las Casas de Montecrei, i de Lemos.

El Conde Don Pedro pone dudoso el casamiento de Don Fernan Paez de Viezma; porque dize, que casò con Doña Maria, ò Marina Paez de Sotomaor, ò con Doña Marina Paez, ija de Don Paio Gomez Chirino, i de Doña Maria Nuñez Maldonado; i parece mas cierto esto segundo, porque no ai otro titulo para que los señores Condes de Montecrei sus descendientes lo sean del Estado, i tierra de los Baños de Molgas, fino es por Doña Marina, ò Maria Nuñez Maldonado, que por su madre era nieta de Don Fernan Soanes, Señor de esta Casa.

Tit. 75. fol. 394.

§. III.

EL segundo ramo de esta Casa, que es de Don Iuan Soane, se auenzinò en el Arçobispado de Santiago, cuiu Casa dizen estar entre Villar de Francos, i el Padron, i que tiene vn letrero que dize: *Esta es la Casa de los Soanes*. Lleuò esta Casa el ijo segundo, que fue legitima de su madre Doña Toda, de la Casa de Trastamara. De estos descienden los Señores de la Carrascosilla de Huete, i los de Orense, i su tierra, que están mui emparentados con las Casas nobles de su Obispado.

§. IV.

PAIO Soane quedò con la tenencia de el castillo de Milmanda, i esta succession se à dilatado mucho, i se entiendo que la Torre, ò Atalaia, llamada la Rotca es su antiguo solar de Paio de Soane. Pero es mas cierto, que el que fundò esta Casa fue su descendiente Iuan de Soane el viejo, vezino de aquella Villa, que casò con D. Teresa Alvarez de Araujo, de quiè tuuo à Antonio Soane de Araujo, que casò con D. Lucrecia Salgado, de

la Casa de los Salgados de Grou, de quien descienden los de la Rotea, i Aluaro Iañez, i tres ijas, la vna llamada Doña Marina Soane, que casò en Redemoiños con Gregorio Colmenero Salgado, de la Casa del Gargalo, i fueron progenitores del Licenciado Soane Colmenero, de quien desciende los Soanes de Forjas, i Doña Antonia Soane, que casò en el Azededo, à quien llamaron el Ercules por sus grandes fuerças, i valéria; i de estos ai tambien en la ciudad de Orense. La segunda ija de Iuan Soan el viejo casò en Comecende, no sè su descendencia. La tercera ija, llamada Doña N. Soane, casò en Celanoua, de donde descienden losijos del Capitan Don Antonio Alvarez de Araujo, i de la muger D. Grimanefa de Sotomaior.

El vltimo Señor de la Casa de los Soanes de Milmanda fue Suero Iañez de Parada, Adelantado maior de Galicia, que siendo su apellido Soane se nombrò de Parada, por auer sido Señor del castillo de Parada, i perdió la azienda, i Casa de Milmanda por auer seguido la parcialidad del Rei D. Pedro de Castilla. Aunque el Rei Don Enrique el Segundo le voluiò à dar sus aziendas, èl las perdió, i se pasó à Portugal con su muger Doña Maior Perez de Sotomaior.

6. V.

Tit. 17. fol.
104.

Volviendo al primer ijo del Conde Fernan Ioanes, llamale el Conde Don Pedro *Paio Curbo de Galicia*; dize Labaña, que casò con D. Maria Marañon, i tuuo porijos à Don Gonçalo Paez de Toroño, de quien se tratarà luego; à Doña Sancha Paez, que casò con Men Paez Bufiño, de quien dize Labaña que se llamò de Cordoua, por allarle en su conquista, dode quedò por frontero, i ganò muchas victorias. Allòse en la toma de Seuilla, i es vno de los Ricos ombres, de que se aze menció en su repartiméto, i tuuo porijos à Don Alonso, i D. Rodrigo Bufiño, de quien no quedò succesion; à Dona Maria Paez, que casò con Don

Gonçalo Gonçalez Pereira, ijo de Rui Gonçalez Pereira, i de su segunda muger Doña Vrraca Viegas, de quienes vienen los Pereiras de Portugal, i sus Reies. Labaña le dà mas por ijo à Suero Gonçalez, à quien mataron en Gaia, i cita el libro antiguo.

Don Gonçalo Paez de Toroño casò con Doña Gimena Paez, mada Paio Suarez Zapata, descendiente de el Rei D. Ramiro el Segundo de Leon, i de su tercera muger Doña Ortiga. La muger de Paio Suarez Zapata se llamò Doña Chamoá Gomez, ija del Còde Don Gomez Nuñez, ia nombrado en estas relaciones, i nieta del Conde D. Nuño de Celanoua, hermano de San Rosendo, i tuuieron à

Doña Eluira Gonçalez, que casò con Don Garcia Feixo, i à de dezir Fejo, i tuuieron la succesion que señala el Conde Don Pedro, que es muy larga, en el titulo de los Soufas. Esta es la ascendencia de D. Iulian de Vi-

Tit. 12. fol.
135.

llamarin, que tuuo à Don Luis de Villamarin el viejo, que tuuo à Don Luis de Villamarin el moço, i à Don Aluaro Gonçalez de Villamarin. Don Luis de Villamarin el moço tuuo à Doña Iuana de Villamarin, que casò con Don Mauro de Luçon, sin succesion; i à Doña Ana de Villamarin, que casò con Iuan Lopez de Baamonde, Señor de la casa de San Cristoual de Regodecigon, i tuuieron à Doña Ines de Villamarin, Señora de esta Casa, que casò con el Maestre de Campo Don Diego Motquera Pimentel, i tuuieron à D. Iuan de Villamarin, i à D. Antonio de Villamarin, que casò con su prima hermana Doña Baltasara Suarez, ija de Don Rodrigo Suarez Pimentel, Cavallero de la Orden de Santiago, del Consejo de su Magestad en el de Azienda, sin succesion. Don Iuan de Villamarin, Señor de esta Casa, fue casado con D. N. Trellez, sobrina, ija de hermano de D. Benito Trellez, Cavallero de la milma Order, Marques de Torrelua, del Consejo de su Magestad en el Supremo de Castilla, i de la Camara. Aluaro Gonçalez de Villamarin tuuo por ijo

à Pedro Pardo de Riadeneira, Señor de Sotodepenedo, i este à D. Iuan Pardo de Riadeneira, padre de D. Iuan Pardo de Riadeneira, i Villamarin, en quien à paràdo esta varonia, i el Señorío desta Casa le tiene D. Iuan Lopez de Baamonde por su muger Doña Ana de Villamarin.

Argote de Molina trata de los de Villamarin en ocasión en que abla del linage de Chacin, tambien de Galicia, i por los casamientos que alli refiere encontrò con el linage de los Mariños, i se pone que es vna misma familia esta, i la de Villamarin, i las dos son distintas, como se conoce con evidencia en toda España. Son de este linage, i originarios desta Casa los del apellido de Villamarin, Condes de Capacho, Cavalleros conocidos en el Principado de Cataluña, que descienden de el Almirante de el Reino de Napoles Don Iuan de Villamarin, que se allò en la conquista de aquel Reino, i fue vno de los mas señalados Capitanes q̃ le ganaron, como se verá à su tiempo: i así lo afirma Geronimo de Zurita en los Anales de Aragon, adonde aze memoria de Don Iuan Berenguel de Villamarin, padre del Almirante.

§. VI.

EN las guerras de Galicia con Portugal anduvo reuelde contra el Emperador, i en fauor del Portugues el Conde D. Rodrigo Perez Velloso, el qual despues desta guerra voluiò à la gracia de el Rei, i Emperador Don Alonso, i le onrò mucho, i le izo muchas mercedes, como lo dize el Obispo de Pamplona; i llegando à tratar deste Cavallero afirma, como otros, que fue descendiente de la Casa Real de Leon, i que fue ijo del Rei D. Ramiro, ijo del Rei Don Sancho el Gordo, i auido en vna hermana suia de parte de padre, llamada Doña Ermelinda, i que fue gran Cavallero vn ijo suyo, tambien llamado D. Rodrigo Perez el Velloso, i que tuuo muchas tierras, i honores en Galicia, i que del nació Don Rodrigo Velloso, Señor de

Cabrera, i Riueira en tiempo de el Rei Don Bermudeo, i de Don Fernando el Primero de Leon, i de este procediò Don Pedro Luiz en el renado de D. Alonso el Sexto, cuyo ijo fue este Dō Rodrigo Perez Velloso, de quié tratamos aora; i prosigue su descendencia el Obispo: i vltimamente concluye, que proceden de el los Duques de Alcalà, i otras Casas illustres de estos Reinos del apellido de Riueira.

I quan fuera de camino passa esta vulgaridad; lo primero, le conoce por que ia emos comenzado à desazer esta equiuocacion, tratando de la Casa de Riueira en la linea de dōde por embra procedieron los Condes de Celanova, el glorioso San Rolendo, i su familia; i por agora veanse las notas de Aluaro Ferreira de Vera al Conde D. Pedro en la plana 93. adonde comenzó à desazer esta equiuocacion por la grande confusion que el mismo dize ai en los titulos del Conde D. Pedro 12. 18. i 53. i vltimamente afirma; que es fabula lo de el incesto de el Rei D. Ramiro el Tercero, i de su hermana, siendo así que tal pecado no izo. I prosigue, diziendo: *Non cessant tan illustres descendientes de incesto tan incierto, que para ilustrarle basta ser el Conde Don Vela Ossorio ijo del Conde D. Ossorio Gutierrez, que dexando sus Estados fundò el Monasterio de San Saluador de Lorençana, &c.* Pero tampoco en esto vltimo que dize este Autor me conformo con el, ni con que de por ascendientes de la Casa de Riueira de linia, i de los Riueiras, Duques de Alcalà, al Conde D. Vela Ossorio: i esto se aclarará mas quando lleguemos à tratar desta Casa, i linage de los Riueiras, i por aora me conformo con el parecer del Coronista maior D. Joseph Pellicer, q̃ à este Don Rodrigo Perez Velloso le aze ijo del Conde D. Pedro Froilaz de Traua, i de su segunda muger la Condesa Doña Maior de Virgel; i así lo alienta en el segūdo árbol del informe de los Sarmientos, i en la plana antecedente, i lo confirma así la

concur-rencia de los
tiempos.

Colun. 6312

Fol. 33. i 39

CAP.

Lib. 10. cap.
51.

Mar. de Em
perador Don
Alonso VII.
fol. 156.

CAP. XXVII.

Del Conde de Lugo Don Ero, i de su descendencia.

A Se echo muchas vezes memoria de el Conde Don Ero de Lugo, abuelo materno de San Rosendo, i de los Condes de Celanoua, padre de la santa matrona D. Ilduara. Fue abuelo tercero de Don Gutierre Eriz, Ricoombre del Rei, i Emperador Don Alonso el VII. i firma como tal sus privilegios.

El Conde D. Ero de Lugo fue natural de Asturias, casò dos vezes; la primera con Doña Adofinda, ija de el Conde Don Alonso Romanes, descendiente del Rei Don Fruela el Primero, i su muger fue Doña Gontina, Señores de la Casa de Riuera. La segunda, con la Infanta Doña Laura, ija del Rei Don Ordeño el Segundo. De el primer matrimonio se dize que tuuo el Conde Don Ero al Conde Gundesfindo, i à la Condesa Doña Ilduara, madre de San Rosendo. Del segundo matrimonio procreò al Conde D. Gundesfleo, que vnos apellidan Geriz, i otros Chiriz: i de estos es Ambrosio de Morales. Don Ioseph Pellicer en el memorial de la Casa de Priego pone vna linea, i le nombra Guter Heriz; i lo cierto es q se llamò Gundesfleo Eriz, dexando el patronimico del nombre Ero de su padre (que este vicio de escribir con aspiracion H. en España es muy comun.) Fue su ija Doña Vrraca, que casò con el Conde Don Rodrigo Romanes de Monterroso.

Del Conde Don Gundesfindo Eriz quedò ijo D. Fro Gundesfindez, que confirma el testamento de su primo hermano San Rosendo, i se intitula Conde, i Duque. Tracle lepes en el Apéndice, tom. 5. i tambien le confirma otro Fro Gundesfinde, Còde, i Duque. Del Conde Don Ero Gundesfindez dize el sumario que fgo que fue ija la Condesa Doña Adofinda Eriz; i segun el tiempo, i el apellido pudo ser tan bien su ijo, que pasó à la conquista de Portugal con el Infante Alboar-

gar Ramirez. El Conde Don Pedro dize, que el Infante Don Alboagar, i su muger Doña Elena Gobines fundaron el Monasterio de San Nicolao de San Tirso, i que estuuò à cargo de D. Gutierre Tellez, de D. Sauarigo Eriz, i de Doña Recolenda Eriz, grandes señores, vassallos suyos. En la impresion Castellana le mudaron el apellido; pero en la Portuguesa, que es la primera, i mas legitima, le apellida el Conde Don Sauarigo Eriz (Oriles es apellido de Nauarra.)

De este Don Sauarigo entiendo que quedaron los Erices de Portugal, que dieron nòbre à la Gerceira, Puerto de Mar, Entre Duero, i Miño. De estos fue Doña Gontina Eriz, de quíe aze memoria el Conde D. Pedro, donde dize, que Don Egas Gosendes casò con Doña Vffo Viegas, ija de Don Egas Ermigues el Brabo, i de Doña Gontina Eriz, que fundò el Monasterio de Freixio, i de ella trae los Ermigues, Baianes, Rosendes, i Aceugidos.

La Condesa Doña Adofinda Eriz, ija del Conde, i Duque D. Ero Gundesfindez, casò con el Conde D. Onorico Arias de Traua, i fueron padres de la Condesa Doña Flamula, Señora de Traua, muger del Conde D. Pelaio Ordoñez, ijo de Don Ordoñez, como parece por vna escritura del Monasterio de Sobrado, que es vna donació que el Conde Onorico, i su muger la Condesa Doña Adofinda Eriz, i Doña Flamula su ija, i el Conde Don Pelaio Ordoñez su ierno azen al Conde Don Melen Gonzalez, i à su muger Doña Toda, i al Rei Don Alonso el Quinto, à quien auian criado de la parte que tenian en el mismo Monasterio de Sobrado, con las condiciones que se le auian dado sus primos Don Arias, D. Gutierre, i Doña Nuñez; su data Era de 1044. que es año de 1006. De esta escritura se valiò D. Ioseph Pellicer, aunque no la cita en el informe de los Sarmientos, adonde dize, que el Conde Frolas de Trastamara casò con Doña Vrraca Frolas, Señora de Traua, i Aranga, ija del Conde D. Frolas Arias

Tit. 21.

Tit. 40. fol. 221.

Fol. 24.

Arbol seg.
46, fol. 49.

de Traua, i de la Condeta Doña Ardia Arias, Señora de Aranga, i nieto del Conde D. Pelaio Ordoñez de Traua, i de la Condeta Doña Adofinda Eriz, i de este origen trae Pellicer la casa de Trastamara, i Traua, de la qual descien- de la maior nobleza de España, i nue- tros Reyes Catolicos, i todos los de Europa. Algunos escriben el nombre de Ero, i el apellido de Eriz con aspi- racion de H. lo cierto es, que en las escrituras se allan sin ella, i que mejor usaban los antiguos de la buena orto- grafia, que la que agora se usa: porque la lengua Española es tan noble, que no necesita de la pronunciacion gut- tural, i que dà à cada letra (principal- mente las vocales) lo que es suyo, i en esto se denia reparar mucho, i aduer- tirlo à los Maestros de Escuela, para que no agan nuestro language Moris- co, ò Ebreo.

El Conde Don Pelaio Ordoñez, Conde, i Señor de Traua por su muger Doña Flamula de Aries, era ijo (como escribe Don Joseph Pellicer en el Ar- bol citado) de Don Ordoño, i nieto del Rei Don Bermudo Segundo, i à de dezir de D. Ramiro Segundo, Rei de Leon, i de su muger la Infanta Do- ña Eluira, ija de Don Bermudo Se- gundo. De el Conde Don Pelaio fue- ron ijos

El Conde D. Fruela Arias de Tra- ua, de quien se à tratado. El segundo fue Don Ero Ordoñez. El tercero, Doña Godina Odoaria. El Còde D. Ero Ordoñez casò con Doña Adofin- da de Sandias, como se à dicho en el capitulo quarto de este libro, descen- diente del Conde Don Diego Sandias, hermano del Conde de Saldana Sancho Diaz, i tuvieron al

Conde Don Paio Oeriz, cuja ija fue Doña Omega, que casò con el Cò- de Don Munio Nuñez, i destos nació Doña Ermefenda Nuñez, erederá del Monasterio de S. Salvador de Chãta- da, que auia fundado su vitabuelo D. Ero Ordoñez, como ella dize en vna donacion que izo al dicho Conuento de todos sus bienes en el año de mil i setenta i tres. Trae esta es- tural e pes

en el Apendice de el tomo sexto.

Doña Godina Ordoñez, ermana de el Conde Don Ero Ordoñez de Chan- tada, casò con Arias Fernandez, Ca- uallero mui poderoso en Galicia, Se- ñor de la torre de Chafin, i de Boueda, i de otras muchas tierras, i los dos fun- daron el Monasterio de Boueda, co- mo parece de la escritura de su funda- cion, que trae Don Frai Angel Man- rique en los Anales del Cister, i es la data de la Era de 1006. que es año del Señor de 968. pero deve de estar erra- da la fecha; porque dize que Reinaba Don Fernando, que es el Magno. Los ijos que tuuo de su muger Doña Aries Fernandez el Conde Don Ero, i los que nombra la dicha escritura, son

Odoario Arias, Fernando Arias, Iuan Arias, Marina Bistabala, i Ar- senda Arias. Del Conde Don Ero Or- doñez no quedò mas succion que Do- ña Ermefenda Nuñez, que no tuuo ijos, como ella misma dize en su escri- tura; i así parece que los Erices de Chantada proceden de Arias Fernã- dez, i de su muger Doña Godina, er- mana del Conde D. Ero Ordoñez.

La Istoria que dize de Don Pedro Seguino, Obispo de Orense, afirma, que dicho Arias Fernandez fue Señor de el Castro de Eriz, i que es solar de los Saavedras, è io entiendo que el Castro de Eriz era de su muger Doña Godina, i solar de los Erices, que le fundò su ascendiente el Conde Don Gundesindo Eriz (quede esto ad- uertido para la Istoria de la Casa de Saavedra) por que esta Istoria de el Obispo de Orense, à quien sigue el Coronista Pellicer con artos re- celos, como se conoce en su contex- to, i creo que està bien arrepentido dello; porque tiene mucho añadido, i mal fundado, i se prueba con escritura que es fingida la linea que se dice de los Saavedras: porque el referido Arias Fernandez descendia de otro gran Ca- uallero de Chantada del mismo nom- bre, à quien el Rei D. Alfonso el Mag- no diò el año de ochocientos i siete vn privilegio, en que aze mencion de el campo Ramiro, vezino à Chantada:

Tom. 2. cap. 10.

10.

*Ibi perijt (dize) multitudo Nortman-
dorum.* Por esta escritura consta, que
los Fernandez fueron señores de Chã-
tada, i de diez leguas en contorno. De
estos procedieron los de Temes, i de
ellos las casas de Cordoua en la Anda-
lucia, como se dirã en su lugar. Proue-
mos agora la antigua nobleza de los
Erices de Chantada con escrituras, i
privilegios, que son las que mas cali-
fican vna noble familia.

Suero Eriz fue Iusticia maior de la
ciudad, i tierra de Santiago Reinando
Don Alonso el Sexto: consta de vna
donacion q Rui Perez de Noboaizo
del Lugar de Teixeira, del Castro de
Formigueira, i de otras tierras en Tra-
salua, en la qual firma como testigo:
*Suerio Eriz, Iusticia maior del Rei en Sã-
tiago, i Trifan Fernandez Bacon, Auian-
tado Bisstas de Chantada,* es la data
de la Era de 1108. que es año de 1070.
Tenian presentada esta escritura los
señores de San Damian de Buenauiña
en vn pleito que litigaban sobre el
Lugar de Teixeira.

Gutierre Eriz fue Ricoombre del
Emperador D. Alonso el Septimo: di-
ze su historia, que estando dicho Em-
perador en Astorga izo merced à su
Iglesia de la eredad de Poçolo de Ri-
pa de Tera, i entre los Ricosombres
q lo confirman pone à Gutierre Eriz.

Arias de Eriz es el inmediato des-
cendiente en esta linea de los Erices
de Chantada; fue Señor de la Torre de
Rubian en tiempo del Rei Don Alon-
so, padre del Santo Rei D. Fernando:
casò con Doña Vrraca Rodriguez de
Temes, i los dos trocaron la Torre, i
Lugar de Rubian por el Catal de San-
tiago de Ripa, como parece por vna
escritura del Archivo del inigne Mo-
nasterio de Oñera, que cita el Tumbo
viejo, pag. 264. donde dize así: *Era
de 1270. el señor Rei Don Fernando con
tracque, i cambro del Rei Don Alonso su
padre, de la Era de 1263. en q diò à Arias
Eriz, i à Vrraca Rodriguez su muger un
caval en Santiago de Ripa por el caval de
Rubianes, con su torre, i vassallos.* Estã
la escritura en el caxon 29. legajo 103.
numero 21. En esta escritura llama el

Rei Don Alonso al Lugar de Arias
Eriz Rubian de Sutana, i le apellidã
Oeriz.

Estã Rubian en tierra de Chanta-
da, junto à Parafita, en la jurisdiccion
de los Señores de Villar de Camba,
descendientes del Conde Don Ero de
Lugo. El mismo Arias Eriz izo do-
nacion al Monasterio de Oñera de el
Lugar de Gundin, que estã en tierra
de Monterrosa, como parece por vna
escritura que tiene aquel Conuento, i
la cita el Tumbo viejo, fol. 205. en la
escritura se intitula *Arias Eriz Miles,*
que es Cauallero. De este parece que
fueron ermanos Paio Eriz, Clerigo, i
Mariana Eriz, muger (como dize otra
escritura que tiene Oñera) de Valco
Fernandez de Altai, de quien vienen
los Vazquez de Altai. Fue Paio Eriz
Bienechor de el Conuento de Oñera,
como parece por escritura que cita el
Tumbo viejo, pag. 294. donde dize de
esta suerte: *Era de 1264. Paio Eriz, Cle-
rigo de San Pedro, izo donacion al Monas-
terio de Oñera de quanta eredad tenia en
la villa de Paredinas, en el casal dezima
de Villar, en el casal de Paços, i en Ponte-
boa, en Villamane, en Carnalledo.* Estã
la escritura en el caxon 29. legajo 102
numero 14. Todas las referidas tie-
rras estãn en la Feligresia de Merlan,
media legua de la villa de Chantada,
Obispado de Lugo. Dize la escritura
que Reinaba Don Alonso en Leon, en
Galicia, i en Estremadura, i es el padre
del Santo Rei D. Fernando.

De los Erices de Chantada entien-
do que fue Don Ero Mendez, el qual
pasò à la conquista de Portugal con
el Conde Don Enrique, que fue Se-
ñor de Chantada, i el que izo sus mu-
rallas, i fue erestado en Portugal en el
Lugar de Moles: casò cõ Doña Oro-
na Suarez, ò Gontina Suarez, ija de D.
Suer Guerres de Varcea, de la gran
familia de Baian, de quien tuuo, como
dize el Conde Don Pedro, à D. Gon-
çalo Oeriz de Moles, i à Doña Gon-
tina Eriz, muger de D. Pedro Alfon-
so, fundadores del Monasterio de Ma-
nente. De Don Gonçalo Eriz, que el
Conde apellida Oeriz, que es lo mil-
mo,

Fol. 50. i en
priorato de
pos. 10. fol.
133.

Tit. 56.

mo, dize que fue nieto Rui Perez de Moles, que tuuo, i legitimo de hermana de Rodrigo Anes de Chantada a su hermano Ruiz de Moles. De la comunicacion de estos Caualleros en Chantada se puede inferir su parentesco, i aun da lugar à la duda, si deteniéndose en de Don Ero Mendez de Maia. Fue su ijo Suero Eriz, Justicia mayor de Santiago, de quien emos dicho que heredò la Casa de Eriz en Chantada. La Istoria de D. Pedro Seguino, o el que le añadió la línea de los Saavedras, dize, que del referido Arias Fernandez, i de su muger Dona Godina, hermana del Conde D. Ero Ordoñez, fue tambien ijo el Conde Don Mendo Arias; i esto es cierto, i lo afirma así el Obispo Sandoval en la Istoria del Rei Don Alonso el Sexto, i que Don Mendo Arias confirma los priuilegios del Rei Don Fernando el Magno, i de esto se puede entender que fue ijo Don Ero Mendez de Maia, i nieto de Suero Eriz, que viuió como Don Ero Reinando Don Alonso el Sexto.

Tambien fue desta línea Don Ero de Brito, que pasó à la conquista de Portugal, i fue heredado en el Lugar de Brito. El Conde D. Pedro le nombra Oerio de Brito, i Labaña afirma, que fue Ricoombre del Rei D. Alonso el Sexto, i fue su ijo Don Sifnando Oeriz, que fundò el Monasterio de Oliueira, i fue padre de Martin Sanchez España. Labaña en la plana 336. letra A. dize, que es muy prouable que los Britos sean descendientes de Don Oerio de Brito, que viuió en tiempo del Rei D. Alonso el Sexto. I el Marques de Monteuolo en sus notas dize, que de Don Sifnando Oeriz viene el linage de los de Oliueira. De suerte, que si Don Ero de Brito se detiene en Galicia, i no passara à Portugal, en algunos años mas adelante naciera en el centro de Galicia su descendiente el Padre Fr. Bernardo Brito de Andrade; i aunque por su nacimiento, i profesion tenia obligacion de ablar modestamente, i de no agrauar à sus vezinos, si naciera en Galicia no se precia de profesar el oficio de *Scarrili*:

tatis, qua ad rem non pertinet. Este Reverendissimo Padre, siguiendo su natural, è inclinacion satirica, dize no se en qué parte, que la Istoria de Galicia no ocupará vna mano de papel (dele Dios el Cielo, Amen.) Lo tengo gastadas muchas reamas en Istorias Ecclesiasticas, i Seculares, i pienso que no è comenzado, i para que sepan los que le quisieren imitar la diffinicion del gracejo, es esta: *Turpis, & praeox dicastis, neque temporis, neque loes, neque personarum respectum habens.*

Por memorias antiguas se sabe, que los Erices de Chantada fueron Señores del castro de Centale, i de Brigos, i de la parr. de Eriz, i de otros Lugares vezinos à aquella Villa. El Lugar de Brigos, Eriz, i otros dos cercanos à estos entraron en la Corona Real, i el Emperador Carlos Quinto los dió al Monasterio de Chantada, de la Orden de San Benito, i el Conuento los vendió à vn Cauallero del apellido de Somoza, à quié pusieron pleito los Erices, i oi los poseen sus descendientes.

Las armas de los Erices son tres vandas de oro en campo verde, que son las de los Fernandez de Temas de Chantada, i vna Cruz de Calatraua. Posee oi la casa de los Erices Don Francisco de Somoza i Castro por su muger D. Feliciano de Riudeneira i Eriz, ija de Pedro Pardo de Riudeneira, i de su muger Dona Leocadia de Eriz. Participan desta sangre de Eriz los Mures, Somosas, Prados, Varelas, Pugas, Boanes, Oflores, i otras familias nobles de Galicia.

Descendencia desta de los Erices.

EL Conde Don Ero de Lugo. La Condesa D. Adofinda.

El Conde Don Gundelindo Eriz.

El Conde D. Ero Gundelindez, i la Condesa D. Adofinda de Sandias.

La Condesa D. Adofinda Eriz, casada con el Conde D. Onorico de Traua.

La Condesa Dona Flamula Arias, casada con el Conde Don Pelajo Ordoñez.

Dona

Fol. 33.

Tit. 64. fol. 350.

Doña Godina Ordoñez, casada cō Arias Fernandez, Señor de la Torre de Chacin, i de Boueda.

Don Mendo Arias, Ricoombre de el Rei D. Fernando el Magno.

Don Ero Mendez, Señor de Mules, i Doña Oroana Suarez, ija de Suero Guedas de Barcea.

Suero Eriz, Iusticia maior de Santiago.

Gutierre Eriz, Ricoombre de el Emperador D. Alonfo el Septimo.

Arias Eriz, Señor de la Torre, i Lugar de Rubian, en Chantada, i Doña Vrraca Rodriguez, progenitores de los Erices.

CAP. XXVIII.

Mas Caualleros Gallegos, que se allaron en la conquista de Portugal en servicio del Rei Don Alonfo Enriquez.

A Mas de los Caualleros referidos en el capitulo precedente aze catalogo el Conde Don Pedro de muchos Caualleros que siruieron al Conde D. Enrique, Conde de Portugal, i à su ijo su primero Rei D. Alonfo de aquel Reino, i en primer lugar pone à D. Sueiro de Amaia, llamado el Bueno por sus grandes, i valerosos echos. I para que sepamos su descendencia, i calidades nos la diò escrita Don Antonio Suarez de Alarcon en las relaciones genealogicas de su Casa de los Marqueses de Trocical, i Condes de Torres-Vedras, diziendo de esta suerte:

Don Suero Mendez de Amaia fue ijo de D. Mendo de Amaia, i de Doña Leonguida Suarez, ijo de Don Suero Guedez de Barcia, el q̄ fundò el Monasterio de Barcia de Cadauo, i el que diò el primer motiuo con el nombre Sueiro, que tomò su nieto Don Sueiro Mendez al patronimico de Suarez, despues apellido. Era Don Sueiro Guedez ijo de Don Guido Araldes, i nieto de D. Arnaldo, en quien el Conde Don Pedro dà principio al titulo de los de Baian, q̄ fue varonia muchos años de los Suarez, Señores de Al-

bergueria, como adelante se verá.

Nieto de Don Gonçalo Trahanmirez de Amaia, i de Doña Mencía Rodrigo, ija de Rodrigo Bermuis, nieto de Bermui Lainez, ijo de Lain Caluo, vno de los Iuezes de Castilla.

Segundo nieto de Trahanmuro Alboçar, i de Doña Mendola Gonçalez, ermana del Còde de Castilla Fernan Gonçalez, ija del Conde D. Gonçalo Nuñez, i de su muger Doña Munia.

Tercero nieto del Infante Don Alboçar Ramirez, i de Doña Elena Gudis, ija de Don Gudino de las Asturias.

Quarto nieto de D. Ramiro el Segundo Rei de Leon, i de su tercera muger la Reina Doña Ortiga, conforme lo dize el Conde D. Pedro, i le siguen los Autores de la Monarquia Lusitana, i catalogo de los Obispos de Oporto, aunque otros dizen no fue su muger legitima.

Esta es la Real ascendencia de Don Suero Mendez de Amaia el Bueno, que fue vno de los mas poderosos señores de España, i el que la libertò de el feudo que pagaba, como escribe el Conde D. Pedro.

Fue grande la reputacion de Don Suero, assi por su calidad, como por la q̄ adquiriò con su valor; i añadiòle maior veneracion à su memoria auer sido Teniente General, i Gouernador de toda la parte de Portugal, que poseian los Cristianos antes que lo diesse el Rei Don Alonfo el Sexto endote à su ija la Reina Doña Teresa, casandola con el Conde Don Enrique, progenitor de los Reies de Portugal. Era este Gouerno el de maior importancia de España, por andar por aquella parte mas viua, i sangrienta la guerra. Auiale dado el Rei D. Alonfo el Sexto à su ierno el Conde Don Ramon, padre del Emperador Don Alonfo el Septimo, i con o no podia asistir siempre personalmente à la obligacion, i cuidados de Gouierno tan belicòlo, encargò la tenencia à D. Suero Mendez de Amaia. Dizelo el Coronista de la Monarquia Lusitana con estas

Tit. 21. fol.
123.

Lib. 1. c. 2.

palabras: *Viendo el Rei Don Alonso el Sexto acrecentado el Estado de Portugal, pareciendole conueniente ser asistido con mayor cuidado por alguna persona Real, lo encargò al Conde Don Raimundo su hermano, i por Capitan General de esta frontera nombrò à Don Suero Mendez, persona de gran reputacion, e esfuerço. Así lo dize la historia de los Godos, i del pues de las palabras atrás referidas: *Proposuit Rex his locis à se captis generem suum Comitè Raimundum, maritum Domna Vrraca, & sub nomine eius Suarium Menendai, ipse autem reuerfus est Toletum.* Las mismas palabras refiere el Obispo Don Fr. Prudècio de Sandoval en la Cronica del Rei D. Alonso el Sexto, i dize le diò el Rei este gouierno en la Era de 1131. que es año de 1093.*

Dos vezes estauo casado Don Suero Mendez de Amaia el Bueno, la primera con Doña Gontroda, ò Vrraca Munis, hermana de madre de la Reina Doña Teresa de Portugal, ija del Conde Don Munio de Amaia, que es otra tierra de Amaia en Castilla la Vieja, mas arriua de Pisuerga, como lo dize el Conde D. Pedro.

La segunda, con Doña Erbillida Nuñez de las Asturias. De primer matrimonio fuerò ijos Don Paio Suarez, que continua la sucesion que escribe, por ser el progenitor de los Suarez, Señores de Albergaria, i Doña Gontina Suarez, que no consta que calañe.

Del segundo vbo cinco ijas, la primera D. Godo Suarez, muger de D. Paio Perez Romeu, ijo de Don Pedro Trocosendes, i de D. Toda Ermiges Albuçar, de quien quedò mucha sucesion. La segunda, D. Gontroda Suarez, que casò cò Arias Perez de Traua. La tercera, D. Teresa Suarez, muger de D. Fernando Mendez de Bergança. La quarta, Doña Eluira, que fue Monja. La quinta, Doña Maior, ò Maria Suarez (como lo dize el libro antiguo) casada con Pedro Bernaldez de San Fagundo, progenitor de toda la familia de Meneses. El libro antiguo le señala mas vn ijo bastardo, que se llamó Gonçalo Suarez Moro, que casò con Doña Ouroana Suarez,

ermana de Don Nuño Suarez Gaiò; cuya sucesion prosigue Don Antonio Suarez de Alarcon, adonde se podrà ver, i adelante la tocaremos. Ahora azemos recuento de los veinte i nueue compañeros de Don Gonçalo Mendez de Amaia, hermano entero de padre, i madre de Don Suero Médez de Amaia, que siruieron al Conde D. Enrique de Portugal, i à su ijo el Rei Don Alonso Enriquez, en la conquista de Lisboa, i de otras tierras de aquel Reino, que casi todos ellos fuerò Gallegos, pues eran naturales de la Prouincia de Entre Duero, i Miño, como consta del Conde D. Pedro, i del Coronista Frai Antonio Blandon en su Monarquia Lusitana, llegando al año, de 1147. en que el Rei D. Alonso ganó à Lisboa: i lo mismo aze Duarte Nuñez de Leon en la Cronica deste Rei.

Don Gonçalo Mendez de Amaia, que fue el Capitan General en estas empresas, era de la mas alta sangre de España, hermano de Don Suero Mendez de Amaia el Bueno, progenitor del apellido, i familia de Suarez, quarto nieto del Rei Don Ramiro el Segundo de Leon. Allò se en grâdes, i dificultosas batallas, de que salió vencedor, àsta edad de nouenta i cinco años, i murió venciendo la q diò contra Alboacen, Rei de Tanger. Casò con Doña Leonor Venegas, ija de D. Egas Munis, Aio del Rei Don Alonso Enriquez: tuuo dos ijas, la vna casada con Don Egas Gomez de Sousa, i la otra con D. Rodrigo Forjaz Trafamara, i de ellas proceden las dos familias de Souzas, i Pereiras, tocando la sangre deste celebradísimo Capitan à toda la nobleza de España, i à quantos Reies ai en la Europa.

El primero de los veinte i nueue compañeros, i parientes del Lidiador fue Don Alonso Ermiges; su varonia, la de Baian, que es la mesma que se continuò por tantas sucesiones en los Suarez, Señores de Albergaria: procedieron del los Ricosombres Don Fernando Lopez, i D. Diego Lopez, Don Guido Fafes, ijo de D. Fafes

Tit. 218

Vol. 532

Luz, Ricoombre, i Alférez maior del Conde Don Enrique de Portugal, fue su hermano Don Egas Fafes, padre del insigne Capitan Don Gonçalo Venegas, Maestro de la Caualleria de Auis en tiempo del Rei Don Alonso Enriquez. Toca esta varonia a los Teixeiras, como lo escribe el Conde D. Pedro, i a los Correas de Baren, cõforme lo q̃ aduicertē los Coronistas Iuan Bautista Labaña, Fr. Antonio Blandon.

Don Men Fernandez de Bergança era ijo de Don Fernan Mendez de Bergança, i de Doña Teresa Suarez, ija de D. Sueiro Mendez de Amaia el Bueno; fue casado con Doña Sancha Venegas de Baian, ija del Ricoombre D. Egas Gofendes: de manera, que su madre era del trõco de los Suarez, Señores de Albergaria, por el apellido, i su muger del de Don Arnaldo de Baian, varonia de los Suarez de Albergaria. Fue su ijo D. Fernã Mendez el Orabo, Alférez maior del Rei Don Alonso Enriquez, i casado con su ija D. Teresa Alonso.

Don Sancho Nuñez de Barboza, hermano del Conde Don Gomez Nuñez, ijos del Conde Don Nuño de Celanova, estuuo casado con la Infanta Doña Teresa Alonso, ija del Rei Don Alonso Enriquez. Segunda vez con Doña Teresa Mendez Muñiz, ija de Men Muñiz de Riua de Duero. Proceden del los de Barboza, que fueron de la mas illustre sangre de España, cõtornando grandaza por muchos años.

Don Egas Gomez de Souza, que el Conde Don Pedro aze casado, como queda dicho, con Doña Gontina Suarez, ija de Don Gonçalo Mendez de Amaia el Lidiador, i parece vbo de este nombre, que serian abuelo, i nieto; porque el Coronista Fr. Antonio Blandon prueba con escrituras, que viuo muchos años antes. Fue Don Egas Gomez de Souza vno de los maiores señores de España, i progenitor de la dilatada familia de Souza.

Don Aluaro Rodriguez de Guzman, en quien el Conde Don Pedro aze principio a este apellido, fue ijo de Rui Nuñez, ò Muñoz de Guzman;

proceden de esta familia los Duques de Medina Sidonia, Medina de las Torres, Condes Duques de Oliuarez, i conseruan tambien el apellido de Guzman. Otras muchas Casas, aũque no todas por varõ, estas son, los Marqueses de Aiamonte, de Ardales, Aljaua, Montealegre, i Palacios, i los Cõdes de Orgaz, Teua, i Villaverde; i tienen tambien esta varonia los Marqueses de Villamanrique, i Condes de Talara, i otros.

Don Egas Perez Coronel, ijo de Don Pedro Coronel, sus descendientes fueron Ricosombres en Aragon, como lo dize Argote de Molina, i del procediõ tambien Don Alonso Fernandez Coronel, Ricoombre de Castilla, Señor de la casa de Aguilar, que murió por mandado del Rei D. Pedro de Castilla.

Don Gomez Mendez Gedeon fue casado cõ Doña Chamoá Mendez de Souza, ijo de D. Men Viegas de Souza, i de Doña Eluira Fernandez de Toledo; era nieto de Don Gueda el viejo, progenitor de toda la familia de Aguiar: i de Don Gomez Mendez Gedeon procede la familia de Barroto, cuya varonia se conserua asta oi en la casa de los Marqueses de Malpica, i otras.

Don Sueiro Arias de Valladares fue padre de Don Paio Suarez de Valladares, que casõ con Doña Eluira Vazquez de Soberosa, ija de D. Valco Fernandez, nieta del Ricoombre Fernan Gomez el Cautiuo, i segunda nieta del Conde Don Gomez de Sobrado: fue su segundo nieto el Ricoombre Don Lorenzo Suarez de Valladares, de cuyas ijas procedē los Reies, i toda la primera nobleza de España, i en Galicia se conserua casa de este apellido.

Don Raimundo Garcia de Portocarrero, ijo de Don Garcia Alfonso, son sus descendientes, que lleuan este apellido (aunque no la varonia) los Marqueses de Villanueva del Fresno, los de Alcalá, de la Alameda, los Condes de Medellin, Montijo, Palma, Moncloua, i otros.

Don Nuño Suarez, llamado Don Nuno Vello, ijo de Don Sueiro Gomez de Barcia, nieto por varonia de Don Arnaldo de Buan, proceden delos Barreros, cuya Casa posee or el Principe de Elquilache, Cõde de Maialde, por auer calado su padre D. Iuan de Borja, ijo de San Francisco de Borja, Duque de Gandia, con Doña Francisca de Aragon, ija de Nuño Rodriguez Barreto, Señor desta Casa. Son tambien sus descendientes otras muchas familias, que se an extinguido.

Don Guido Araldes, dize tambien el Conde Don Pedro que fue vno de los compañeros: este fue abuelo de D. Nuño Suarez, i ijo de Don Arnaldo de Baian, i así parece es ierro del copiadore del libro del Conde; porque viuò muchos años antes, Reinando D. Fernando el Primero de Castilla.

Don Sueiro Perez Mouro, ijo de Don Paio Perez Romeu, descendiente del mesmo D. Arnaldo de Baian, i de su muger Doña Godo Suarez, ija de Don Sueiro Mendez de Amaia el Bueno: dize el Conde D. Pedro que proceden del muchas familias, si bien las que señala no son por varonia; pero viendo tãta la nobleza de los nietos de D. Arnaldo, i de Don Sueiro Mendez de Amaia, le pareciò al Cõde ilustraba qualesquiera otras familias con esta memoria, como adierte el Coronista Fr. Antonio Blandon.

D. Moço Venegas, i sus ermanos D. Loreço Venegas D. Sueiro Venegas, i D. Pedro Venegas fueron ijos de D. Egas Munis, Aio del Rei D. Alonso Enriquez. De D. Moço, ò Alfõso Venegas proceden los Aluarengas, q fue vna de las familias illustres de Portugal; i cõforme à D. Antonio de Lima, referido por el Coronista Iuan Bautista Labaña, son tãbien descendientes de D. Alonto Venegas los Ataides, Cõdes de Atougia, i los de Castañeira, Marqueses de Colares.

De Don Lorenço Venegas proceden los Coellos, Señores de Filgueiras en Portugal, i se continuò esta varonia asta Doña Maria Cocillo, que eredò la Casa, i casò con Francisco

Pinto de Acaña, como lo dize el Coronista Iuan Bautista Labaña; i en Castillalos Señores de Montaluo, cuya Casa receiò por catamièto en la de los Marqueses de Naualmorquende, i otras ramas que proceden destas Casas, i cõseruan aún en Castilla la varonia de Coello los Condes de la Ventosa.

Don Sueiro Venegas casò con Doña Sancha Bermudez, ija del Conde Don Bermudo Perez de Traua, i de la Infanta Doña Vrraca Enriquez, ija de el Conde Don Enrique de Portugal, i de su muger la Reina Doña Teresa Alfonso. Tuuo por ijos à Bermudo Suarez, que casò con Doña Vrraca Sanchez, ija de Don Sancho Primero Rei de Portugal, i à Lorenço Suarez, de los quales dize el Conde D. Pedro no quedò successiõ legitima.

De Don Pedro Venegas no dize el Conde si casò, i tuuo ijos.

Don Men Venegas era descendiente de Don Fafes Sarracin, Ricombre del Rei D. Garcia de Galicia; fue casado con Doña Teresa Perez, ija de Don Pedro Venegas, el primer Alcaide maior de Lisboa, descendiente de Don Arnaldo de Baian. Fue su ijo Ermigio Mendez: descienden dellos los Texeiras, como queda dicho quando se abliò de D. Gudino Fafes, el segudo de los nombrados en esta memoria.

Don Gonçalo Vazquez, ò Oueques fundò el Monasterio de Cete; fue su ijo Diego Gonçalez, como lo dize Fr. Antonio Blandon, i que casò cõ Doña Vrraca Mendez, ija de D. Men Fernandez de Bergança: descienden del, como dize el Conde Don Pedro, los Freitas, i tambien los Valentes, como se colige del mesmo Conde referido por el Autor de la Monarquia Lusitana, cuyo maiorazgo entrò en la Casa de los de Castello Blanco, Condes de Villanova, que la poseen.

Don Ligel de Flandes fue vno de los Capitanes Estrangeros que vinieron à Portugal en la Armada, de q era General Guillermo de Longaespada, ijo de Goditredo, Conde de Anjou, casò cõ Doña Dordã, ija de D. Pedro Venegas, Alcaide maior de Lisboa,

de la Casa, i varonia de los de Baian.

Don Fernan Mendez de Gundar fue ijo de Men de Gundar, vno de los Capitanes que acompañaron al Conde Don Enrique quando tomó posesion del Condado de Portugal, que le dieron en dote con su muger la Reina Doña Teresa Alfonso.

Don Paio Delgado es el fundador, i primer señor de Albergaria, progenitor de los Suarez, por la Casa de Albergaria, cuyo ascendiente se conjetura fue D. Arnaldo de Baian, o Don Sueiro Mendez de Amaia, pues a los demas de estos Caualleros, o por varonia, o por calamiento tocaba vna de estas ascendencias.

Don Anian de Estrada, natural de las Asturias, que acompañó a Portugal al Conde Don Enrique. Fue Señor de Goes, que por calamiento entró en la Casa de los Silueiras; i poseen oi este Señorío los Condes de Sortella.

Don Pedro Paez Escacha, i Don Gomez Paez de Silua,ijos de Don Paio Gutierrez de Silua, Adelantado maior en Portugal por el Rei Don Alonso el Sexto, nieto de Don Gutierrez Alderete de Silua, el primero de esta familia que trae el Conde Don Pedro, de quien proceden por varonia en Portugal los Marqueses de Gouea, Condes de Portalegre, los Condes de Vagos, de Aueiras, i San Lorenzo, i otros maiorazgos, i en Castilla los Duques de Pastrana, i Ijar, los Marqueses de Montemaior, Oran, Eliceda, i Almenara, i los Condes de Cifuentes, i de Galve, los Alferces maiores de Toledo, i otros maiorazgos sin titulo.

Don Paio Gudis, tercero nieto de Don Arnaldo de Baian, padre de Don Melendo Bofin, cuyosijos fuerón Don Pedro Mendez de Aceuedo, de quien proceden los de este apellido en Castilla, i Portugal. El otro ijo de Don Men Bofin fue D. Ermigo Mendez, padre de D. Fernando Ermiges, progenitor de los Suarez, cuyo ijo fue Sueiro Fernandez, casado con la Señora de Aluergaria.

Don Ero Mendez de Moles era casado cō Doña Ouruana Suarez, hermana de la madre de D. Sueiro Mendez de Amaia, i de D. Gonçalo Mendez de Amaia el Lidiador, ija de Don Sueiro Guedez, nieta de Don Arnaldo de Baian: del descendiendo mucha nobleza, si bien se a extinguido el apellido, i varonia.

Don Paio Suarez de Amaia, llamado Zapata, segundo abuelo de Fernando Ermiges, ijo de Don Sueiro Mendez de Amaia el Bueno, tronco de la casa, i apellido de Suarez. De su calamiento, iijos se a tratado ia.

Don Men Munis de Riva de Duero es el vltimo de los veinte i nueue compañeros de Don Gonçalo Mendez de Amaia el Lidiador; fue hermano de Dō Fgas Munis, Aio del Rei D. Alonso Enriquez, ijo de Don Munio Ermiges, de cuyos valerosos echos abla el Conde D. Pedro en el tit. 7. Fue Don Men Munis casado con Doña Ourozana Mendez de Soula, ija de Men Venegas de Soula, i de Doña Eluira Fernandez, de quien vbo mucha sucesiō; pero no consta de Casa ninguna que proceda del por varonia: i no nos despedimos con estos Canalleros de dar cuenta de otros de Galicia que an pasado a Portugal, i an seruido a sus Reies en diuersos tiempos, asta los presentes.

CAP. XXIX.

De las muy ilustres, i antiguas familias de los Quirogas, Losadas, Valcazares, Balboas, i Eschabares.

Quirogas.

ESTan antigua, i calificada esta Casa en el Reino de Galicia con su propia Alcaña de Quiroga, que iuena muchos años antes de la venida de los Moros, i Perdida de España; descendiendo de dos lineas Reales de Sueuos, i Godos, como entre otros muchos Autores lo afirma Gonçalo Fernádez de Oviedo i Valdés, Coronista de el invicto Emperador Carlos V. en el libro de los linages ilustres de España, q se con-

conferua en el Archivo de los Códex de Lemos, en su Villa de Monforte, estas palabras son estas: *Son Iho, dugo, è vbo deste linage un Prior de S. Iuan en este Reino, que se llama Don Gonçalo de Quiroga, que fue un notable Cauallero. Tiene por armas cinco estacas en campo verde, è descendien del Infante Don Felipe de Quiroga, de la sangre del Rei Reciaro Sazuo, Crifianissimo, de Galicia, è Portugal. Este de xò muchas tierras en Galicia; è se casò en ella con una dama de onor, hija del Señor de Vtilla Estiomban; es de donde descendien los Pimenteles, è de este Infante tomó el apellido el valle de Quiroga, donde tiene su Solar, è son onrados Caualleros, è naturales Españoles, è Gallegos. Esto dize este Autor, a quié siguen otros, como son Torres, i Vasco de Temas en el M. S. de los Blasones de España. Es cota manifesta descendier los Quirogas en su legitima Alcaña de dos troncos Reales, que son de los Sueuos, por Reciaro el Segundo deste nombre, año de 530. Otra de los Reies Godos, por el Catolico Recaredo, con cuiu ija se casò Reciaro; i consiguientemente à mas de 1200. años que suena en España el apellido de Quiroga.*

Tambien es tradicion constante, que vn Cauallero poderoso deste apellido, i familia defendió la entrada de los Moros en Galicia por el Valle de Quiroga, i lo afirma Gaspar Alvarez, Autor Portuguez, i algunos mas antiguos, de la suerte que lo izieron tambien los del apellido de Valcaçar en el Puerto de el Cebro; i proceden los de este linage de vnos Caualleros que el año de 715. quando los Moros entraban por Galicia, por el Valle de Valcaçar, les izieron tal resistencia desde las alturas que cercan este angosto valle, que se dize marayon doze mil de ellos con solo perdida de veinte Crifrianos, siendo sus armas fuera de piedras, i gaigas, vnas estacas de madera, erradas, è dardos, i tomaron por armas cinco de ellas de oro en campo roxo.

A los ijos desta Casa de Quiroga, à quié dà título de ilustre la historia de

las Misiones del Reino de Chile, en las Indias Ocidentales, escrita por el P. Alonzo de Orozco: *Sauido el Rei amuer te deste Governador, prouid este Governador en Rodrigo de Quiroga. Fue este Cauallero de la antigua, noble, i esclarecida Casa de este apellido, tan antiguo, i conocido en Galicia, i en otras partes de España, adonde à florido desde sus principios, asta oi, i adonde à dado mas illustres sujetos, que así en la paz, como en la guerra, dieron muestras de no solo auer degenerado; pero también de auer adelantado, i acreditado su opinion, de quienes dirà mucho la historia general de Chile, quando salga à luz.*

Su descendencia de mas de quinientos años à esta parte, es como se sigue: Vasco de Quiroga, Ricombre, que floreció en los tiempos de el Rei, i Emperador D. Alonzo el VII. i de su ijo Don Fernando el Segundo de Leon, à quienes siruió, i acompañó en todas las jornadas, i echos de armas de sus tiempos, i de ellos recibió muchos onores, i entre otros fue muy señalado el que le dió el Emperador, de la Iglesia, i Abadia de San Claudio de Quiroga; de la qual este Cauallero juntamente con su madre Elvira Perez de Losada izieron donacion de ella à Raimundo, Prior de los Frailes de Ultramar, por la saluacion de sus almas, i de sus padres, con toda la parte del coto que les dió Don Alonzo, Emperador de toda España; es la data de esta escritura, en el año de mil ciento i cincuenta i quatro, viuiendo el mismo Rei, i seguarda en el Archivo de la Santa Iglesia de Astorga, que reducido este Monasterio à Beneficio Curado, ies de el Patrimonio Real, cuiu Abad es Señor de quinientos vassallos, con tres mil ducados de renta, en que se conoce quan poderosos, i ricos fueron los Señores de esta Casa; pues como afirma Salazar de Mendoza en la Coronica de el Cardenal de España Don Pedro Gonçalez de Mendoza, en el tratado que alli pone de el Cardenal Don Gaspar de Quiroga dize, que los Señores desta Casa lo fueron de todo

*De la Cam
patia de Ie
sus, escri
ta à Roma;*

el Valle de Quiroga, i de otras muchas tierras, tan que de vna vez dieron à la Orden de los Caualleros de San Iuan pieça tan grande, i rica, como lo es este Abadia.

Lofadas.

LOS Delapellido de Lofada, de que aquí se haze mencion, son originarios tambien del mismo Valle de Quiroga: assi lo escriuen todos los que an tratado de estas materias de linages, i son tan antiguos, como se ven en lo referido, i en la batalla de las Nauas de Tolosa, año de 1212. se allaron Gutierre de Lofada, i Gil de Lofada, Caualleros de la Orden de Santiago, como lo afirma Geronimo de Zurita, i Rades de Andrade, el vno en los Anales de Aragon, i el otro en la Coronica de Santiago.

No sabemos con quien casò Vasco de Quiroga, ni quien fue la muger de su ijo Rui Vazquez de Quiroga; pero fue su nieto del primero Don Vasco de Quiroga, Ricoombre de Castilla, que siruiò, i acompañò al Santo Rei Don Fernando en las conquistas del Andalucia, i Seuilla, mereciendo por sus echos el excelente titulo de Ricoombre. Fue señor de muchas tierras, Lugares, i jurisdicciones de la Casa de Quiroga. Casò con Doña Vrraca de Temes, ermana de Don Nuño Fernandez de Temes, primer Maestre de Alcantara, año de 1208. i fueron estos señores tios de Fernan Nuñez de Temes, i de Doña Ora Muñoz, ija del Adalid Domingo Muñoz, vno de los que ganaron à Cordoua, i los que dieron principio à la excelentissima familia, i casa de Cordoua, de donde vienen los Marqueses de Aguilar, Marqueses de Priego, Duques de Feria, Duques de Sessa, Condes de Alcaudete, i otras grandes Casas de este apellido.

Doña Vrraca de Temes fue nieta de Vasco Nuñez de Temes, ermana del Maestre, como vò dicho, i de Doña Sancha de Castro, Señores de la Casa de Temes, ija de Don Fernan

Perez de Traua, Conde Trastámara, i Montaus, i ermana de Nuño Fernandez de Temes, Merino mayor de Galicia, padres de la referida Doña Ora Nuñez de Temes; i de esta casa de Temes tuvo principio por varonia la gran Casa de Cordoua, de donde an salido tantos grandes Señores, i Titulos deste apellido.

Don Vasco de Quiroga i Lofada, con su muger están enterrados en la Iglesia de la Abadia de San Pedro de Torbeo, i el armao, i con espeda dorada, i tiene su sepulcro aquel Epitafio celebre, que dize.

Aquí haze el bon Quiroga,

Ricoombre de Castilla,

Fo muy omiloso, è caritativo,

Que à ningun de xò morrer de fame,

Requiescat in pace.

Fue señor de muchas tierras, Lugares, i Casas fuertes, que tubo en onr por merced de los Reyes, i de toda la tierra, i Valle de Quiroga, como se conoce por la donacion que hizo el Rei D. Alonso el X. a la Orden de San Iuan, de la jurisdiccion que tiene en parte de aquel Valle, la qual se guarda original en el Archivo de su Encomienda, i vn traslado autentico en el Tumbo de sus escrituras. Fue su ijo de estos Caualleros.

Rui Vazquez de Quiroga, que casò cò Teresa Perez de Lofada, ermana de Lope Perez de Lofada, i entrámbos ijos de Pedro Alvarez de Lofada, Señor de los Paços, ò Palacio de Lofada, i otras tierras del Valle de Quiroga, i ermano tambien de Doña Ipes Alvarez de Lofada, muger de Vasco Courel, de quien proceden los Lofadas que lleuan el apellido de Courel; i los deste apellido, que fueron señores de la Villa de la Puebla de Cenabria, por merced de el Rei Don Enrique el Segundo. Auiendo sido còfiscada esta Villa à Men Rodriguez de Senabria, por auer seguido las partes de el Rei Don Pedro su ermano, i passado a Portugal, de cuió ijo Gonçalo de Ledesma proceden los Caualleros de este apellido de Zamora, i otras partes, cuiá cabeça, i paciente maior es el Mar-

Marques de Palacios, Rui Vazquez de Quiroga, i Dona Teresa Perez de Lolada. Tuvieron por hijos à

Pedro Rodriguez de Quiroga, que sucedió en esta Casa, i à Don Paio Rodriguez de Quiroga, Cauallero de la Orden de San Juan, i Comendador de Inçio; i à Rui Vazques de Quiroga, Comendador de Cabeça el buel, i Comendador maior; i vltimamente Maestre de la Orden de Alcantara, como se ve en la Coronica de esta Orden. Pedro Rodriguez de Quiroga heredó à su tio Lope Perez de Lolada la Casa, i Palacios de Lolada, que fue hermano de su madre, i casó con Doña Ines Arias, de la Casa de los Arias de Sirgal, i su madre de esta señora se llamó D. Elvira Garcia, como consta de las escrituras que están en el Archiuo del castillo de los Nouais en Quiroga; i tuvieron à

Vasco Perez de Quiroga, que llevó esta Casa, i à Estebã Perez de Quiroga, i à Emilia Perez de Quiroga. Vasco Perez de Quiroga casó cō Doña Vrraca Perez, i de segundo matrimonio casó con D. Constança Garcia de Valcarcer i Balboa, nieta de el Adelantado Garcia Rodriguez de Valcarcer i Balboa. Fue Cauallero de muchos brios, i por ellos perdió gran parte de su azienda, i Señorío. Tuvieron los dos algunos hijos, que heredaron lo que auia quedado de sus padres, que parece no auer sido poco, por las escrituras que izieron de donacion (algunos de ellos, por no tener succesion) de sus legitimas à la Encomienda de Quiroga, que las conserva oí dia el maior de ellos. En quien se conserua la Casa, i el apellido, fue

Rui Vazquez de Quiroga, que fue Señor de muchos Lugares, i esta enterrado en sepulcro leuantado en la Iglesia de San Mignel de Montefuredo, que fue Conuento, i agora Parroquia, i fue suia esta Villa: casó, i no le nos dize con quien, i dexó dos hijas, que murieron sin succesion, i heredó esta Casa, i toda la azienda, i Lugares

Emilia de Quiroga i Lolada, que estuvo casada con Gonçalo Rodri-

quez de Valcarcer i Balboa, que fue hijo primogenito de Alvaro Rodriguez de Valcarcer, i hermano segundo del Adelantado maior de Galicia, i Señor de muchos vasallos en aquel Reino, padre de Garcia Rodriguez, asimismo Adelantado maior, de quien descienden los Condes de Lemos Don Pedro Alvarez Osorio, Señor de Cabrera, i Ribera, i Conde de Lemos, que casó con Doña Beatriz de Castro, hermana del Duque de Arjona, i abuelo de la primer Marquesa de Villafranca, i de Doña Mencía, Marquesa de Astorga, i de Doña Constança, Marquesa de Tabara, i de Doña Catalina, Marquesa de Villanueva, i de Fernan Rodriguez de Balboa i Valcarcer, Gran Prior de San Juan, Comendador de los cinco Reinos, Maiordomo maior del Rei Don Alonso el Onceno, i Chanciller maior de la Reina su muger.

Emilia Vazquez de Quiroga, era hermana de Rui Vazquez de Quiroga, Comendador maior de Alcantara; i vltimamente electo en Maestre de la misma Orden, año de 1212. nieta de Don Vasco de Quiroga, Ricombre de Castilla, i de Doña Vrraca de Temes, hermana de Don Nuño Fernandez de Temes, primer Maestre de Alcantara, electo año de 1208. No es justo passar en silencio otro hermano de estos Caualleros, que fue

Frai Gonçalo de Balboa i Valcarcer, de la Orden Seráfica de San Francisco. Fue Frai Gonçalo Varon de santa vida, i de los mas doctos q vbo en la Cristiandad en su tiempo. Fue Provincial de la Prouincia de su Orden de Santiago, i despues de la de Castilla; i vltimamente General de toda la Orden que aumentó, è ilustró con muchas fundaciones de Conuentos, i adquirió para ella en la tierra Santa los Sagrados Lugares de Gerusalem, el de Naçaret, adonde encarnó el hijo de Dios; el de Belen, adonde Nació; el de Monte Sion, adonde fue instituido el Santísimo Sacramento de el Altar de su Cuerpo, i Sangre, baxó el Espíritu Santo

sobre los Apostoles, i murió la Virgé Madre de Dios; de los del Sepulcro, i Monte Calvario, i todos los demás lugares, i calas que posee su Serafica Religión en la Tierra Santa. Graduò de Maestro al subtilisimo Juan Escoto; ilustrò la Orden con vn Capitulo General que celebrò en Tolosa, adonde concurren de ella noucientos Maestros en Sagrada Teologia, que formaron la declaracion de su Regla, que despues aprobò el Concilio Vienés, i el Papa Cleméte Quinto. Desapropiò à toda la Orden de las rentas que poseia, reduciendola à la Obseruancia primitiva, i con el mismo espíritu de singular pobreza murió en el Señor en el Conuento de San Francisco de Paris à los nueve años de su Generalato, adonde apareció à sus Religiosos rodeado de luzes, i resplandores de gloria, de que goza en testimonio de su vida santa, año de 1313. Si la conquista de los Lugares Santos, adonde se obraron los Misterios de nuestra Redépcion sacrosanta, siendo entre Barbaros, enemigos de nuestra Santa Fè, con las armas de la Cruz, i de las cinco Llagas de San Francisco, son triunfos que se pueden añadir à los de Galicia, por graduaciò de tales, i que onrà todos los de la Cristiandad, juzguelo el lector, i de las gracias al Autor de ellos, que es Cristo Señor Nuestro, poderolo Capitán, i Gobernador de los Exercitos.

Casò Alvaro Rodriguez de Valcarzar, de quien vamos ablando en esta sucession con Doña Teresa Rodriguez de Figueroa, ija de Rui Barba de Figueroa, Señor de la Casa de Figueroa, que fue curador de Pedro de Balcarcer, ijo segundo de el Adelantado, como consta de su testamento, en quienes se dexò arriua esta sucessiò, que aora se buelue à referir.

Continuase la sucession.

DE Don Gonçalo Rodriguez de Valcarcer, i Emilia Vazquez de Quiroga i Lolada su muger, fueron dos Garcia Rodriguez de Quiroga,

que sucediò en esta Casa, i Fe. Gonçalo de Quiroga, Gran Prior de S. I. de S. i Constança Garcia de Quiroga, madre de Alvaro de Quiroga, Concedador de Incio, i abuelo de D. Vasco de Quiroga, Obispo de Mechoacan, i visabuelo del Emmentísimo Cardenal Don Gaspar de Quiroga, Arzobispo de Toledo, i Primado Inquisidor General de España, i progenitor de D. Luis de Quiroga, Cavallero de la Orden de Santiago, Maestro de Campo, i Marques de Bucanosi; de D. Pedro de Quiroga, i de D. Gaspar de Quiroga, Inquisidor de Valladolid, de Toledo; de Don Francisco, i D. Alvaro de Montalve, Canonigos de Toledo; de Don Alvaro de Quiroga, Cavallero de la Orden de Santiago, i Cavallero de su Magestad; de Don Gonçalo de Medina Quiroga, Cavallero también de su Magestad, del Auto de Calatrava; de Don Tomas de Quiroga, q murió Rector de el Colegio maior de S. Bartolomé de Salamanca; de D. Juan de Alderete i Quiroga, Oidor de Valladolid.

Garcia Rodriguez de Quiroga, que es el que prosigue esta Genealogia, casò con Doña Maria Alvarez de Lolada, ija de Juan de Lolada, Señor de la Puebla de Senabria, i hermano maior de Pedro de Lolada, padre de Doña Ines Carrillo de Almança i Lolada, muger de Gomez de Almança, de quienes proceden los Señores de Rionegro, i Vailia de Mompuci, como consta del testamento de dicho Juan de Lolada, Señor de Senabria, año de 1430. por ante Alonso Gonçalez de Benauente, Notario de Senabria, que està en poder de Garcia de Ledesma, i lo mismo de otros papeles: i fueron sus ijos

Juan de Quiroga i Lolada, Gonçalo de Quiroga, Diego de Quiroga, Rodrigo de Quiroga, Emilia Vazquez de Quiroga, Leonor Alvarez de Quiroga, i fue también su ijo natural Rui Fernandez de Quiroga, Cavallero de la Orden de San Juan, i Comendador de Quiroga.

Gonçalo de Quiroga casò con Doña

Doña N. Sarmiento, hermana de Don Garcia Sarmiento, Señor de Sobroto, ascendiente de los Condes de Saluatierra, i tuvieron porijos à Garcia de Quiroga, i otras ijas; i Garcia de Quiroga casò con Doña Teresa Sarmiento, hermana del primer Conde de Riuadabia (como se dirà quando lleguemos à tratar de esta Casa) de quienes procedió Gonçalo de Quiroga i Sarmiento, i otros; i los Señores de Proente, Cabañas, i Arcos. Gonçalo de Quiroga, de quié aora se trata casò con Doña Isabel de Valcarcer, i murió sin sucesion.

Diego de Quiroga, tercer ijo de Garcia Rodriguez de Quiroga casò con Doña Teresa de Riuadeneira, de quienes proceden los Señores de la Riura, i los del castillo de los Infantes. Garcia de Quiroga fue Abad de S. Claudio de Riua de Sil, Patronazgo Real, i Señor de la Casa de Riura, i de la de Quiroga, de quien izo heredero à Iuan de Quiroga i Lofada.

Linage de Saco.

Emilia Vazquez de Quiroga casò con Gonçalo Saco, ijo de Simon Rodriguez Saco, Señor de Castillones, de quien proceden los señores de Toriz, los de Tor, i San Guillao. Frai Garcia de Quiroga, quarto ijo de Garcia Rodriguez, fue Religioso de la Orden de San Francisco, i Prouincial de la Prouincia de Santiago. Rodrigo de Quiroga, Cauallero de la Orden de Santiago, Gouernador, Capitan General, i Adelantado maior del Reino de Chile, de quien ai mucho que dezir, i se dirà à su tiempo. Don Francisco de Quiroga su hermano fue tambien Cauallero de la misma Orden.

Leonor Alvarez de Quiroga casò con Rodrigo Suarez de Tangil, ascendientes de Doña Brianda Sarmiento de Balladares i Meira, muger de Don Pedro Mosqueira Pimentel, Señor de la Torre, i Casa de Paio Muñiz, en el Obispado de Orense, padres de Don Antonio Mosqueira Villar i Pimentel, Cauallero de la Orden de Alcantara, Señor de la misma Casa de Paio Muñiz, Cruz de Merca, i Guimarei; de Don Rodrigo Suarez Sar-

miento i Pimentel, Cauallero del Orden de Santiago, del Còsejo de su Magestad en el de Azienda, i Señor de la Casa de Ventraças (tuvo una ija, que se llamò Doña Baltazara, i casò con Don Fernando de Arce, Cauallero de el Auito de Alcantara, sobrino del Inquisidor General D. Diego de Arce i Remoso, Obispo de Plafencia, i de el Consejo de Estado, i de ella ai sucesion) el Maestre de Campo Don Diego Mosquera Pimentel, de la Orden de Santiago, Señor de la Torre, i Castuerte de Villamarin por su muger Doña Iuana de Villamarin; de cuiesijos Don Iuan, i Don Antonio de Villamarin no à quedado sucesion. Fue tambien su ijo de Doña Leonor Alvarez de Quiroga Don Rodrigo de Quiroga, Maestre de Campo de vn Tercio viejo de Napoles, Cauallero del Orden de Santiago, Comendador en guerra.

Don Iuan de Quiroga i Lofada, ijo de Garcia Rodriguez de Quiroga, i de Doña Maria Alvarez de Lofada, q̄ prosigue esta sucesion, casò con Doña Biolante de Riuadeneira i Valaño, ija de Alvaro Gonçalez de Riuadeneira, Mariscal de Galicia, hermano de Fernan Diaz de Riuadeneira, Señor de esta Casa, i de la de Saavedra, i de la de Guiteriz; i marido, i muger estan sepultados en sepulcros leuantados en la Capilla de San Antonio del Còuento de San Francisco de Lugo, que son Patronos los Señores de la Casa de Riuadeneira, i Torres.

Rodrigo de Quiroga i Lofada, Garcia de Quiroga, Alvaro de Lofada i Quiroga, i Doña Maria de Lofada. Garcia de Lofada i Quiroga tuuo porijos à Gonçalo de Quiroga, Señor de Figueredo, i à Iuan de Lofada, Cauallero de la Orden de Santiago, i Capitan General de el socorro que el Rei Don Felipe Segundo embiò al Reino de Chile: i asimismo an sido sus descendientes otros muchos Caualleros, i Capitanes, de quien se tratarà mas adelante. Alvaro de Lofada, el ijo tercero de Iuan de Quiroga i Lofada casò con Doña Iuana de Cadorniga,

ija de la Casa de Mezquita, fueron padres de Don Diego de Losada el Sordo Cavallero de la Orden de Santiago; de Don Juan de Losada, Prior de San Martin de Goba; de Don Juan de Losada, Cavallero de la misma Ordē, i Coronel de vn Tercio de Alemanes en las guerras de Italia; Don Gaspar de Somoza, Cavallero de la Orden de Santiago; i el Reverendissimo Padre Fr. Diego de Quiroga, Prouincial de la Prouincia de Castilla de los Padres Capuchinos, Contenedor de la Infanta de España Doña Maria de Austria, Reina de Vngria, i Emperatriz de Alemania. Don Juan de Losada, Cavallero de la Orden de Santiago, Gobernador, i Capitā General de Sāta Cruz de la Sierra. Tambien procede de esta linea Don Antonio de Losada i Quiroga, señor de la casa de Villar de Caspor su muger Doña N. Sotelo i Feijo, ija de Don Alonso Sotelo i Feijo, Cavallero de el Orden de Santiago, que murió Religioso de la Orden de San Francisco. Doña Maria de Losada casò con Don Alvaro de Taboada, padres de Don Antonio Taboada, Señor de esta casa, i abuelos de los que agora la poseen. Tambien descienden de ellos D. Antonio de Taboada, Señor de la de Villafante, i Torre de Arcos, padre de D. Carlos de Taboada. Descienden de ellos tambien los Señores de la Casa de Noceda, de donde procedieron Don Juan de Losada, i Nuño Paragues de Losada, Cavalleros de la Orden de San Juan. Don Pedro de Villosa i Losada, de la Orden de Santiago, Capitan de Cavallos Coraças, Señor de la misma casa de Noceda. I asimismo son descendientes de los sobredichos Alvaro de Losada, i Doña Juana su muger los Señores de Rio, i los de la casa de Cabarcos, i otros muchos Cavalleros, que conservan el apellido de Losada i Quiroga.

Don Rodrigo de Losada i Quiroga fue señor de quatro Lugares, i sucedió a su padre Juan de Losada, i a Doña Juana de Arnadencira en laazienda, de la solutanga de Quiroga, llamada Carralleno, i Capilla de San Juan

Bautista, llamada de los Quirogas, i fue el primero que fundò maiorazgo entre los Quirogas; el qual de la dichaazienda, Casa, i Capilla izo fundacion cō clausula, que ninguno que no fella. mas se Quiroga le pudiesse eredar, para que se conservasse la memoria de vn solar tan antiguo; i el Cardenal Quiroga por la misma razon siendo Arçobispo de Toledo izo poner algunos estandartes de los ombres insignes de este apellido, bendiciendolos el: i asimismo embiò su Capelo para que se pusiesse con ellos en dicha Capilla, reconociendole por ijo, i descendiente de aquella casa, mandando 2000 ducados para reparos de la Capilla. Todo lo qual se executò por autoridad de Iusticia, como dicho Cardenal lo auia pedido, como todo conste de el testamento del dicho Rodrigo de Quiroga, el qual tiene Don Joseph de Quiroga.

El susodicho Rodrigo de Losada Riudadencira, que prosigue esta linea, casò con Doña Ines Alvarez Ossorio i Escouar, ija de los señores de S. Pedro, i Cadena, i nieta de Rodrigo de Escouar i Guzman, Señor de Bricianos, i Faencirio, Portero maior de Leon; de cuja casa descienden los Cōdes de Mora, i de su muger Doña Beatriz Ossorio, quarta ija de Don Pedro Alvarez Ossorio, Señor de la casa de Villalobos, Duque de Anguiar, Cōde de Trastamara, i de su muger Doña Isabel de Roxas, hermana entera de D. Alvaro Ossorio, Marques de Astorga, i de Don Pedro Ossorio, que casò con Doña Vrraca de Moscolo, señora de Aitamira, fueron progenitores de los Condes de Altamira, de Don Diego Ossorio, señor de Villacis, i Ceruantes, que oi son Condes de Villanueva de Cañedo; de Don Luis Ossorio, de quienes vienen los Marqueses de Valdevnquillo; a Doña Maria Ossorio, que casò con Gonçalo de Guzman, señor de Toral, de quien descienden los Marqueses de Toral, que oi son Duques de Medina de las Torres: como todo consta del Nobiliario de Arçobispo.

Aluaro Rodriguez de Escouar, marido desta señora D. Beatriz Ossorio, fue ijo de Fernan Rodriguez de Escouar, señor de la casa de Escouar, i de su muger Doña Isabel Alvarez de las Varillas i Monroi, nieto de Rui Fernandez, señor de esta casa, i solar, i de los heredamientos de Saagun, i su muger Doña Maria Quixada, viznieto de Rodrigo Fernandez de Escouar, señor de esta Casa, i de su muger Doña Maria de Touar, tercero nieto de Rui Fernandez de Escouar, señor de la casa, i de Doña Ines de Villalobos, su segunda muger; quarto nieto de Fernando de Escouar, señor de esta casa, año de 1253. en el Reinado de Don Alonso el Sauio, i de Doña Sancha de Castañeda su muger, cuyo origen traen de vn Infante de Leon, que tomó por armas tres escouas verdes en campo de oro, segun escriben todos los que tratan destas materias, aunque algunos deste apellido traen cinco escouas verdes en capo de oro. Consta todo del dicho Nobiliario de Aro, part. 2. lib. 10. fol. 395. Tuuieron por ijos á

Iuan de Losada Ossorio, que sucedió en esta casa de Quiroga, villa de Cubillos, i Villamarin, i otros nueue Lugares de la jurisdiccion; i á Doña Violante Ossorio de Riudeneira, que casó con Rui Gonzalez de Riudeneira, i fueron primos terceros: porq̃ él fue nieto del Mariscal, i ella de su hermano del Mariscal arriba nombrados; i á Doña Teresa de Riudeneira i Losada, que casó con su primo Aluaro Vazquez de Losada, Cavallero de la Orden de Montesa, primer señor de la casa de la Freiria, i fueron padres de Don Aluaro de Losada, Cavallero de la misma Orden, i fueron visabuelos del Reuerendissimo Padre Fr. Antonio de Losada, de la Orden de San Francisco.

I de Don Aluaro de Losada, señor de esta casa de la Freiria, que casó con Doña Maria de Lemos, hermana de los Condes de Amarante, con sucesion; i D. Sancho de Losada, Colegial del maior del Arçobispo de Salamanca, i

Oidor del Colateral de Santa Clara de Napoles.

Don Iuan de Losada Ossorio i Escouar firmó á su Magestad el Emperador siendo Capitan de Infanteria en las guerras de Italia: casó con Doña Constança de Villafur, Valcarce i Balboa, hermana de Doña Beatriz de Villafur, tercera abuela de Don Sancho Pardo de Villafur, Cavallero de la Orden de Calatrava, señor de las casas de Cabarcos, i de las Villorias, hermano de Doña Rostanda Pardo de Villafur, Marqués de Valdeconcha: i ambas hermanas fueron ijas de Melchor de Villafur, señor de la villa de Cubillos, i Oidor de Valdeconcha, i de Doña Ines de Valcarce i Balboa, nieta de Iuan de la Noceda, Cavallero de la Orden de Santiago, i Comendador de la Barra, è ija de Luis de Noceda, Cavallero, i Comendador de la misma Encomienda, i de su muger Doña Constança de Valcarce i Balboa, hermana de Doña Francisca de Valcarce, señora de Doncos, que casó con Don Garcia de Toledo, nieto de Don Garcia de Toledo, Duque de Alua, señor de las Villorias, i fueron progenitores de los Condes de Aiala, Marqueses de Tarazona, i Condesa de Morterei, que oies. Fueron estas señoras Doña Francisca, i Doña Constança de Valcarcel, ijas de Rodrigo Alvarez de Valcarcel, señor del Castillo, i casa solariega de los Valcaçares, de donde vienen tambien los Còdes de Lemos, los Marqueses de Villafranca, los Còdes de Amaranae, i otros señores; i de su muger Doña Isabel de Villauela. Sus abuelos maternos fueron D. Sancho de Lemos, señor de Doncos, i

Doncos.

El Abad de Santa Ana/ta/ta, en la Genealogia del Conde de Aiala, impresa en 1671.

Don Rodrigo de Losada Ossorio i Escouar, Don Antonio de Quiroga i

Villatur, Cavallero de la Orden de Santiago, Comédador de Venaçuce, Capitan de Cavallos, i Alférez General en la guerra contra Araucos, que casò con Doña Ines de Quiroga, nieta vnica de su tio D. Rodrigo de Quiroga, Cavallero de la Orden de Santiago, Governador, i Capitan General, i Adelantado de Chile, ija vnica de Martin Ruiz de Gamboa i Auedaño, Governador, i Capitan General, i Mariscal de el Reino de Chile. Fueron tambien sus ijos D. Luis, Dō Francisco, Don Bernardino, que siendo Capitanes murieron, el primero en la Goleta, el otro en Mastrique, i Dō Bernardino en Chile. Fueron también sus ijas Doña Isabel de Villatur, que murió sin succesion; Doña Ines de Balboa, Monja Descalça de Sãta Clara, i Doña Gertronia de Quiroga i Losada, que casò con su primo Francisco Lopez de Quiroga, i fueron abuelos de D. Andres de Prada i Losada, Cavallero de la Orden de Santiago, i Page del Rei D. Felipe Quarto, que casò con Doña Constança de Losada, ija de Don Alvaro de Losada, Marques de Vianca, i Señor de Rionegro, i tuvieron por ija à Doña Maria Antonia, Señora de la Casa de Otarelo, que casò con Don Antonio de Oca, Cavallero de la Orden de Santiago, i Governador de la Nueva-Vizcaya, en el Reino de Mexico, ijo de Don Diego de Oca, cavallero de la Orden de Santiago, Señor del castillo de Celme, i otras tierras, i hermano de Don Alvaro de Oca, Señor de esta Casa de Celme, i de Don Alonso de Oca, del Consejo de su Magestad, i su Regente en el de Italia, i tambien fueron los dos Cavalleros de la Orden de Santiago.

Don Rodrigo de Losada Ossorio i Villatur casò con Doña Beatriz de Quinones, hermana de Bartolomé de Quinones, Comisario del Santo Oficio, tia, i suegra de Don Lope Ossorio de Mercado, Señor de Cedeira, i Alguacil maior de la Inquisicion de Santiago, nieta de Gomez Perez de Quinones, Comendador de la Orden de Santiago, i tuvieron por ijos à Don

Iuan de Losada, que sucediò en esta Casa; à Doña Constança de Losada i Villatur, muger del referido D. Lope Ossorio de Mercado; à Don Gaspar de Losada i Quiroga, Chantre de la Iglesia Colegial de Vill-franca; à Doña Maria de Villatur i Losada, que casò cō el Señor de Valdelaleba; à Doña Isabel, i Doña Francisca, Monjas Descalças en la Anunciada de Vill-franca, de cuya santa vida dãn noticia los Anales de S. Francisco, i el Martirologio Serafico.

Don Iuan de Losada casò con Doña Claudia Quixada, hermana de el Señor de Villeza, Consultor del Santo Oficio, padre de D. Antonio de Quexedo Quixada i Pimentel, i de Doña Maria de Quixada, muger de D. Andres de Arce, hermano de Don Iuan de Arce, Cavallero de la Orden de Santiago, del Consejo de su Magestad en en el Real, i abuelo de Don Diego de Arce i Quixada, del Auito de S. Iuan, Comendador de Villafescusa, i de Doña Francisca de Quixada, muger de el Señor de Zalamiillas, Cavallero de la Orden de Alcantara, i Page de su Magestad, tio de Don Luis Quixada, Cavallero del Auito de Santiago, Señor de Incio, Regidor perpetuo de la ciudad de Leon, i de su hermano D. Francisco de Quixada, Canonigo de la Sãta Iglesia de Leon, i primo de D. Fernando de Leiva, Duque de Bañuelo, del Auito de Santiago: i tuvieron por ijos à

D. Rodrigo de Losada Ossorio i Villatur, q̄ sucediò en esta Casa; à D. Iuan de Quiroga i Losada, Cavallero de la Orden de Santiago, Governador, i Capitan General de Santa Cruz de la Sierra, que no lo logrò por averse valdado en el viage de Indias, quando iba à exercer este cargo; à Frai Antonio de Losada, Calificador del Santo Oficio, que fue Comisario Prouincial en el Reino de Galicia, i despues Prouincial, i Difinidor perpetuo en la Prouincia de Santiago; i à Frai Bernardino de Quiroga, Difinidor, i Prouincial de la Prouincia Castilladelos Padres Capuchinos; à Doña Maria, i à Do.

Doña Constança de Le^{ra}, Monja en el Real Conuento de Santa Maria de Oterelo, de la Orden del Cister, q^{ue} fuero varias vezes Abadesas, i es Convento donde las Preladas son Condesas de Villalua.

Don Rodrigo de Lofada, i Villafur, ijo maior de Don Juan de Lofada, Señor de Cubillos, casò con Doña Agueda de Atiença, ija de Don Melchor de Atiença, i de Doña Francisca de Quñones Gutierrez del Castillo, i sobrina de Leonardo de Quñones, conservador del Patrimonio Real de Sialia: tuvieron ijos à

Don Juan Ioseph de Lofada; à Don Ioseph de Lofada i Quiroga, de quienes se tratarà luego; à Doña Maria, à Doña Constança, i à Doña Francisca de Lofada. Doña Maria de Lofada, ija tercera de dicho D. Rodrigo, casò con Don Juan Flores Osorio, ijo segundo de los Vizcondes de Quintanilla de Flores. Tuuieron por ijos à Don Francisco Flores, à Doña Luisa, i à Don Gabriel, i otros que oi viuen. Doña Constança, i Doña Francisca de Lofada, quarta, i quinta ija de Don Rodrigo, son Monjas profesas en el Real Conuento de Santa Maria de Oterelo de las Dueñas, adonde las Abadesas son Condesas de Villalua, i Señoras de Otero, i Villafintor, i otros Lugares, como queda dicho.

D. Juan Ioseph de Lofada, ijo maior de D. Rodrigo de Lofada i Quiroga, Señor de Cubillos està casado con Doña Iosepha Flores Osorio, ija de Don Gabriel Flores Osorio, i de Doña Catalina de Elcorar Osorio, Vizcondes de Quintanilla de Flores. Señores de las villas de Cobrana, Lofada, Fresneda, Selano, Primou, Sãta Marina del Rei, i otros Lugares. Tienen por ijos à Don Rodrigo de Lofada, Don Ioseph, D. Antonio, D. Miguel de Lofada, à Doña Catalina, i à Doña Lucia.

D. Ioseph de Quiroga i Lofada, ijo segundo del dicho D. Rodrigo, heredò à su tio, hermano de su padre Don Juan de Quiroga, Cauallero de la Orde de Santiago, en el maiorazgo, i casa an-

tigua de Quiroga, cuya genealogia se escribe, i es vnico Señor desta grãde, antigua, i nobilissima Casa. Es D. Ioseph de Quiroga i Lofada Cauallero del Orden de Santiago, a seruido à su Magestad, hieuo Capitan de Infanteria, i de Cauillos Ceraças en los exercitos de Galicia, i Flandes, i en el Regimieto de la Guarda de su Magestad, que Dios guarde Don Carlos II. en Madrid: caso con Doña Teresa Martinez de Galarça, ija de D. Juan Martinez, Familiar del Santo Oficio, Alcalde de los Ijodalgo de la villa de Montaluanejo, i de D. Iosepha Romero de Galarça i Oca. Tuuo de este matrimonio vn ijo, que murió, i la dicha Doña Teresa su muger. Allase sin sucesion al presente, i viudo.

Antalido de esta familia muchos, i valerosos Capitanes, an seruido con sus armas à los Reies de España en las guerras de Flandes, Italia, i en las Indias, de quien se tratarà adelante en sus tiempos.

Otro Quiroga.

Allase mas esta familia de Quiroga en el Conde D. Pedro, i en lo añadido à sus titulos à Men Ruiz de Quiroga, que casò, segun Labaña, citando al libro antiguo, cò Doña Sancha Paez de Vallacares, ija de Don Paez Sudares, i de Doña Eluira Vazquez de Sobrado, ò Soberota, ija del Conde Don Gomez de Sobrado, i tuuieron à

Rodrigo Mendez de Quiroga, i à Men Ruiz de Quiroga, no se dize con quien casò, que tuuo por ijo à Men Ruiz de Quiroga, que casò con Doña Maria Vazquez, ija de Valco Fernandez de Ambia, i de Maria Menoez de Candarei, ò Gandarei, de quienes trata el Conde Don Pedro en los titulos citados destas familias, que todos son del centro de Galicia.

Fol. 401.

Ramada de la Casa de Escouar, que pasó à la gran Canaria.

POR pertenecer à la Casa de Quirogav un ramo della, que pasó, è izo asiento en las Canarias, se pone aqui esta familia, à quien diò principio Rodrigo de Escouar, nieto de Rodrigo de Losada Rivadeneira i Escouar (de quien se tratò en la Genealogia antecedente) el qual pasó à Fládes con Don Francisco de Roxas Escouar, ascendiente de los Condes de Mora, quando este Cauallero con poderes de los Reyes Catolicos fue à Fládes à tratar los casamientos de su ija de el Emperador Maximiano cò el Principe de España D. Iuan, i del Còde de Flandes Don Felipe con su hermana la Infanta Doña Juana, que por la temprana muerte del Principe vinieron à ser Reyes de España; los quales casamientos se efectuaron con dichos poderes por medio de el Embaxador Don Francisco de Roxas, i auiedo su tio pasado à Roma por Embaxador de los Reyes Don Fernando, i Doña Isabel, adonde tratò los negocios de mas importancia que se an tratado en esta Monarquia de España, en ocurrencia de la conquista de el Reino de Napoles, como consta de las historias de aquel tiempo. Quedò le Don Rodrigo en Flandes, adonde sirvió en las guerras de aquellos Países, i por sus grados llegó al puesto de Capitan de Cavallos Coraças, lo qual exerció con grandes aprobaciones, aun en Flandes, como en Alemania en tiempo del invicto Emperador Carlos Quinto, por muchos años.

Casò en la ciudad de Arràs de el País de Artoes con Ana Vriet, ija de el Capitan Iacome Siorque, i su muger Eugenia Vriet: tuvieron por ijo à Roberto Martinez de Escouar Siorque, el qual fue Capitan de Infanteria en el Tercio de el Coronel Montragon, i sirvió al Emperador contra los rebeldes con su persona, i animada, alandose con su Compañia en la toma de la Isla de Gelandia, i en

el socorro de Menalbargo, i en otras ocasiones. Casò en la ciudad de Ipre con Catalina Marcelo Clerque, del Condado de Brabant, ija del Sargento maior Felipe Marcelo Clerque, i de su muger Mencia Vequejos: quales tuvieron de su matrimonio por ijo à

Nicolas Martinez de Escouar, que auiedo de muerto su padre, siendo de tres años, à los once de su edad con otros muchachos, con deseo de ver mundo, (inclinacion natua de la juventud) salieron de estos Países de Flandes, i se fueron à la Isla de la gran Canaria, i de alli à la Nueva-España, è Indias Occidentales de su Magestad; i al fin de catorce años volvió à España, i el Capitan Pedro Gonzalez de Origuella, vezino de la gran Canaria, estando en Sevilla le tratò casamiento cò su ija Doña Lucia Gonzalez de Origuella, i su madre Doña Ana Ramirez; i de Sevilla pasó à la gran Canaria, donde se efectuò el casamiento, auiedo alcanzado de la Magestad del Rei Felipe Quarto privilegio de naturaleza de los Reinos de España, como consta de su Real cedula, despachada en Madrid à veinte i nueve de Março del año de mil e sesientos i treinta i vno, i referendada de Andres de Rojas su Secretario.

En la ciudad de las Palmas fue Capitan, Regidor, i Depositario General perpetuo por su Magestad, i Tesorero General de la Cruzada, i otros puestos onorificos que ocupan los Nobles en la dicha ciudad de las Palmas, i tuvo de su matrimonio à el Capitan Don Diego Martinez de Escouar (que oi tiene los mismos officios que su padre de Regidor, i Depositario General perpetuo en aquella Isla, i à sido Castellano de el Castillo principal de Nuestra Señora de Calus, que ocupan las personas de maior calidad, i Corregidor de ausencias de el Sargento maior Don Iuan Cuello de Portugal, Cauallero de la Orden de Santiago, que lo es por su Magestad, i es Decano del Ayuntamiento.

maior de aquella Ciudad) i à Dona Maria, à Don Feliciano, à Don Ana, à Don Catalina, i à Don Francisco Martinez de Escouar.

Es de advertir para calidad desta genealogia, i rama de Escouar, que en la Ciudad de Artoes en Flandes es generalmente lo mas noble, è illustre de aquellas Provincias, de donde sale la maior nobleza dellas, que viene à ser como las Montañas de España, porque todos las naturales no se inclinan à otro exercicio, sino al de las armas, como es notorio, i no al de los tratos, i mercancias, como en otras partes de estos Países.

El Capitan Don Diego Martiz de Escouar caso con Doña Antonia Velez de Baldiuicelo, ija del Licenciado Don Juan Velez de Baldiuicelo, i de Doña Maria de Orozco i Bocanegra: tuvieron por ijos à D. Nicolas Martinez de Escouar, que oi està sirviendo à su Magestad con el puestto de Sargento maior; i a Don Juan, à Doña Francisca, à Don Diego, à D. Bartolomé, à D. Francisco, à D. Ioseph, i à Don Nicolas Antonio Martinez de Escouar, que asta aora no an tomado estado.

Doña Maria de Santa Ines, Doña Ana, e San Nicolas, i D. Catalina de Santa Margarita están oi Mōjas profesas con la dicha D. Luisa Gonzalez de Origueta su madre; oi Doña Luisa de Santa Fè, que por muerte del dicho Capitan Nicolas Martinez de Escouar entraron Monjas en el Conuento de la Concepcion, Orden de S. Bernardo de aquella Ciudad.

Don Feliciano Martinez de Escouar, fien to de Salamanca, donde auia estado, i graduado en Canones, i Leies, se pendio en la costa de Vizcaya, adonde se embarcò para dichas Islas con toda la demas gente, sin escarpate alguno.

D. Francisco Martinez de Escouar estudiò, i se graduò en Salamanca en Canones, i Leies, i es Fiscal de la Real

Audiencia de las Islas de Canaria:
no à tomado estado asta
aora.

CAP. XXX.

*Siruen las armas de Galicia à su Rei
D. Alonso el IX.*

Muerto el Rei D. Fernando creddò los Reinos de Galicia, i Leon su ijo D. Alonso, llamado el IX. Entrò reinando el año de 1188. Fue grà Rei, mui querido, i estimado de los suios, que como leales le siruieron en todas las empresas de armas. Tuuo muchos encuentros con su primo el Rei de Castilla D. Alonso, llamado el Bueno, tomandose el vno al otro lugares, i tierras, i vltimamente los que auia tomado el de Castilla al de Leon le fueron restituidos por el valor de Don Pedro Fernandez de Castro el Castellano, ijo del referido D. Fernando Ruiz de Castro, siendo Don Pedro el Capitan General de sus armas, i primo del Rei, por su madre Doña Estefania.

Izo el Rei Don Alonso, despues de las contiendas de Castilla, guerra à los Portugueses, entrando por la parte de Tui, i se apoderò de Ballastmon, Vgofo, Fresno, Lañoso, Melgaço, i de Contrasta, que echò por tierra: luntaronse los de Portugal, i vinieron contra Galicia; i aunq eran muchos mas que los nuestros, no se salieron estos de las tierras de el enemigo, i los esperaron en la Portela de Valdevez, adonde se dieron batalla mui reñida, i salieron los Gallegos vencedores, i los Portugueses los vencidos. Asì cuenta esto el Obispo Don Lucas de Tui, i con estas sus palabras:

Congregati sunt contra ipsum Regem omnes Portucalenses ad præliū, & licet esset Rex Legionis cum paucis, vicit eos in loco, qui dicitur Valdevez, & cum multis spolijs, & gloria reversus est. Estuuiéron estos lugares, i tierras incorporados en la Corona de Galicia algunos años, asta que el Rei Don Alonso el de Castilla, deseando la paz entre los Principes Cristianos, i q vnidos empleassen sus fuerças cōtra los Moros, trabajò cō el Rei de León su primo, i su ierno para q se las voluiesse al Rei de Portugal.

A este triunfo que nos cuenta el Obispo de Tui Don Lucas, es muy parecido al que alcanzado tambien los Gallegos de los de Portugal en el año pasado de mil seiscientos i cinquenta i nueve, firuiendo con sus armas à nuestro Catolico Rei Don Felipe Quarto el Grande, como veremos adelante.

Salió despues de esto contra los Moros de Estremadura, i fue su Capitan General Diego Lopez de Aro, su suegro, despues de la Reina Doña Eluera. Puso sitio a Alcantara, i la tomó, i izo donacion de ella à la Orden de Calatrava, para que fundasse alli Conuento, i la possediò cinco años, i en el de mil dozientos i diez i ocho el Maestre de Calatrava con consentimiento del mismo Rei la cediò à la Orden de San Julian del Pereiro, i se llamó la Orden de Alcantara de illi adelante. Fueron testigos, que firman esta escriptura de vnion de vna Orden con la otra, de Galicia, Don Juan Diaz, que fue de los de Cadorniga, Prior de la Orden del Ospital de San Juan. Domingo Perez, Comendador, i Freile de los Templarios. Pedro Iañez Mariño, Vize-Alferez de el Rei: i su Alferez maior lo era en este tiempo Don Fernan Gutierrez de Castro; Juan Arias de Reuoreda, ò Robleda, Lugar-Teniente de Maiordomo Maior, i Fernando Arias su hermano: i otros Caualleros Leoneses.

Despues entrò el Rei Don Alonso por Estremadura cò parte de algunos Castellanes, i tomò à Caceres, i esto fue el año de mil i dozientos i veinte i nueve. El año siguiente con exercito suio tomò a Merida. Vino de Cordoua su Rei Abentut cò poderoso exercito contra los Cristianos, que eran pocos: diò nuestro Don Alonso orden, que vna noche esguasssen el rio Guadiana. Estaban los Reales de el Moro cerca de Alange, i a la mañana reconociendo que los nuestros auian esguaçado el rio, i que ya estaban en batalla: sacron acometidos los dos campos. Fauoreciò Dios à los Cris-

tianos, quedando muertos tantos Moros, que dize Don Lucas de Tui, que quedaron de esta vez despoblados algunos lugares de aquellas comarcas, i iermos; i el Rei Moro salió del campo à vna de cauallon mal erido. Voluiò el Rei luego sobre Badajoz, i cò recios combates la ganó, i con ella otros Lugares cercanos, i vno fue la Ciudad de Ielues, poblándoles de Montañeses, i Gallegos, i recreándolos en ellos. Triunfò el Rei, i los suyos, reconocieron à Dios por Autor desta vitoria, que embiò al Apostol Santiago, el qual fue visto peleando con sus insignias, acompañado de otros Soldados con mantos blancos: i San Isidoro se auia aparecido en Benauête à ciertos deuotos suios, anunciándoles la vitoria de Merida.

Caualleros Gallegos de mas nombre que asistieron en estas empreñas al Rei, i firmaron cartas suias. De los de Castro, Señores de Lemos, Don Gutierre Ruiz de Castro, Señor de Monforte, i despues su hijo Don Fernando de Castro. Don Martin Sanchez, que era de los de Villosa. D. Rodrigo Fernandez, que tenia à Sarria, era de los de Ossorio. Fernan Fernandez, de los de Traua. Don Diego Fernandez de Caldelas, de los Caldelas de Montenegro. Tenia la Limia en este tiempo, à Leon, à Toro, à Zamora, i Traslasierra vn Don Pedro, hijo bastardo del Rei Don Sancho el Primero de Portugal, i era Maiordomo maior de el Rei Don Alonso. Pedro Fernádez, Asignador del Rei, tenia à Astorga, Maiorga, i Benauête. Don Vasco Gomez tenia à Monterroso, i eran estos Caualleros todos Ricoshombres, i *Optima pars belli*. Allo deste tiempo à Juan Pelaio Cabeçadeuaca, Sindico del Rei, en tierra de Tui, de donde era natural.

Acompañò, i firuiò al Rei Don Alonso en todas sus empreñas otro Cauallero de Galicia, que por sus echos, i seruicios, mereciò el titulo onroso de Ricoombrer, como lo declara vn rotulo de su sepultura, que está en la Iglesia de la Abadia de Tor-

conde Don
Pedr. iij. 58
fol. 328.

Sandoval,
Istor. de Tui
fol. 139.

beo junto à la villa de I Castro de Cal-
deas, que es de un guiso.

De la Orden de la Canalleria de
Santiago, siendo su segundo Maestre
Don Fernan Diaz. Don Rodrigo
Lopez de Montemolin, Co-
mendador de Mora, i Trece. Don
Alonso Cambeiros, o Camba, Co-
mendador de Velez. Pedro Gonç-
alez Tajar, Comendador de el Con-
uento.

Siendo su tercer Maestre Don
Sancho Fernandez de Lemos, iijo de
Lope Lopez de Lemos i Souer, de la
Casa de los Condes de Amarante, se-
ñores primitivos de la tierra de Le-
mos, i por esto conseruan este apelli-
do. Murio el Maestre en la batalla
de Alarcos. Comendadores de su
tiempo de Galicia, allo à Alonso de
Bazmonde, Comendador de Castro-
torraz. Bermudo Freire de los de
Andrade.

Tambien siruió à este Rei el Maes-
tre Don Gonçalo Rodriguez, i era
Gallego; fue el quarto Maestre, elec-
to año de 1199. sus Comendadores
Gallegos Don Garcia Perez Muñiz,
Comendador de Velez. Rui Sanchez,
Comendador de Peñavente, Trece.
Don Vasco Sanchez, que era de los
de Eboada lo era de Alarcos. Don
Ramiro Fruela, que era de los de Lu-
go, Comendador de Lerida. Don Rui
Perez Varela, de Ocaña.

En estos tiempos del Rei D. Alon-
so de Leon, siendo Maestre Don Gó-
galo Ordoñez, i el Maestre D. Sue-
ro Rodriguez su successor, Gallegos;
este ganó de los Moros à Castelleja-
ra, Villanueva, i otros Castillos en
Estremadura: i Comendadores suyos
Don Sancho Rodriguez, Comenda-
dor de Velez; Don Fernan Gonç-
alez, Comendador de Oreja, Trece.
Don Alvar Perez, Comendador del
Ospital de Cuenca, Trece. D. Arias
Gonçalez, Trece. Rui Gomez Tron-

cofo, Trece. Despues pondremos
otros de este Maestre.

De la Orden de Calatraua, à cuyos
Canalleros dió el Rei de Leon la vi-
lla de Alcantara, para que izieslen
alli Conuento, i los estimó mucho
por sus buenos seruiçios, siendo Maes-
tre Don Martin de Siones, allo Co-
mendadores Gallegos Don Fr. Rui
Lopez, Comendador maior que era
de los Lemos de Souer. Fr. Diego
Nuñez, Comendador de Guadale-
ça. Era de la Casa de Fornelos en Ga-
licia. Fr. Nuño, Comendador de
Nambroca, i despues Comendador
maior. Llamóse D. Nuño Vazquez
de Puga, como lo dize Aponte, i po-
ne su Solar en la Ciudad de Orenie.

En tiempo de su quarto Maestre
Don Nuño Perez de Quinones, Co-
mendadores Fr. Martin Martinez,
Comendador maior. Don Fr. Ber-
mudo, de las Casas de Maqueda. Fr.
Suero Diaz lo fue de Zurita (este en-
tiendo era de los de Riudencira) Fr.
Garcia Martin, de las Casas de To-
ledo. En tiempo del quinto Maestre D.
Martin Martinez, D. Fr. Gutierre
Fernandez.

De la Orden de Alcantara el pri-
mer superior de ella, que despues fue
Maestre, D. Gomez de Temes. Co-
mendadores suyos Fr. Martin Perez
de Sotomaior, Comendador de Rei-
gadas. Fr. Gutierre Fernandez de
Balboa, de San Julian de Zamora. Fr.
Benito Suarez, que era de los de Va-
lladares, Comendador de Puenleca.

Este mismo fue electo año de 1202
en Maestre. Don Fr. Nuño Fernan-
dez, Comendador maior. Fr. Arias
de Aldau, Comendador de Errera.
Fr. Esteban Remondez lo fue de Col-
menar. Fr. Diego Sanchez de Villa,

Alferez de la Orden. Fr. Alonso
Suarez, Maiordomo de el
Maestre, era de los
de Deza.

*El pejo de no
bleza, abla-
do de los de
apellido.*

*Conde Don
Pedr. tit. 44*

Fin del Libro Segundo.

LIBRO TERCERO.

D E L

NOBILIARIO, ARMAS, I TRIVNFOS
DE GALICIA.

CAPITVLO PRIMERO.

*De la gran batalla de las Nauas de Tolosa, y de los Caualleros
Gallegos que se allaron en ella.*



Llauale el Rei D. Alonso de Castilla fatigado con guerras q̄ le azian los Reies de Leon, i de Nauarra, despues de la perdida de Alarcos, por sentirle flaco; le fue forçoso azer treguas con los Moros por algunos años. Apenas se auia cumplido el plaço en el año de 1209. quando refintido de las perdidas passadas entrò con gran poder de armas por la Andalucia, i tuuieron las suias mui prósperos successos, de que se encendió vn gran mouimiento de guerras entre Moros, i Cristianos, i de ambas partes se dispuso vno de los maiores aparatos, i aprestos de guerra que se leen en litorias. Acudiò cò todo el poder de Africa el Miramamolín Mahomad, ijo de Iuzeph, acompañado de treinta Reies, con ciento i ochenta mil cauallos, i los conuatiertes todos passaban de quatrocientos mil ombres. El Rei de Castilla, juntándose à él los Reies de Aragon, i Nauarra, formò su exercito en Toledo à la Primavera del año que se contrò de 1212. que constaua de cien mil infantes, i diez mil cauallos, que sien- do el maior en numero que se à junta- do en España, era mui inferior al de los Moros, i así se remiò la entrada, como la de la inuasion de España de nampo del Rei Godo Don Rodrigo;

pero mejor lo izo Dios, fauoreciendo à los suios. Diòse la batalla en las Nauas de Tolosa Lunes 16. de Julio del año de 1212. Este dia por la mañana ordenò el Miramamolín su batalla, como lo escribe el señor Rei D. Alonso el Sauio en su litoria general, i el Arçobispo Don Rodrigo, que fue testigo de vista, i Argote de Molina, i otros, en esta manera: En la vanguar- dia puso quaréta mil Moros negros, armados de lanças, espadas, i adargas, que teniendo incados en tierra los cuentos de las lanças, mostraban las puntas de ellas aceradas à la frente de los Cristianos, como en la milicia moderna usan los esquadrones de los pi- queros. Despues de este esquadron se veian tres mil camellos, puestos en su frente, que con mui gruesas cade- nas estaban amarrados. Detrás destos estaba vn gran palenque, cercado de iortísimas cadenas; detrás de las qua- les estaban ochenta mil Moros de à cauallo, i en medio de todos ellos es- taba vn alto trono de madera, al qual tenian cercado los Reies, i Príncipes Moros que con el Miramamolín ve- nian. Estaba sobre este trono el Mi- ramamolín, vestido de vna almexia negra de jamete, i sobre aquella otra mas rica, sin costura, llamada Alguifara, que auia sido de su abuelo Abdelmò, primer Rei de los Almohades.

Su espada puesta al cuello, i en sus manos el libro del Alcoran, aziendo la oracion, i plegaria a Mahoma, cercado de los Alfaques, i viejos de su lei. Entorno de la Caualleria estaba la demas gente de à pie, i de a cavallo, tan fuerte, i con tanta orden, que parecia imposible ningun exercito el mas poderoso de la tierra poder ofenderlos, quãto mas los Cristianos, que tan pocos eran en numero, à quienes pocos años antes auian vencido en la batalla de Alarcos, i derramado su sangre, i aun estaba reciente en sus memorias la vitoria de aquel dia. El Rei D. Alonso, i los que le acompañaban tã poco se descuidaban, como negocio en que no iba menos que la conseruacion de la Cristandad (a lo menos en España) aquel mismo dia desde la medianoche adelante fue echado vando por toda la hueste, que mui de mañana se armassen para dar la batalla, i al Alua del dia dixerõ los Prelados Misas, i comulgaron los que quisieron, q̃ fueron todos, ò la maior parte, i se armaron, i salieron al campo antes que el Sol saliesse; i auiedoles echo vn razonamiento el Arçobispo D. Rodrigo, i encargados el Jubileo plenario de la Santa Cruzada, q̃ auia concedido la Santidad de Inocencio III. à todos los q̃ fuesen, i se allassen en la batalla desta santa empresa, le abimarõ mucho, i quedaron con grandissimo feruor de morir en la defensa de la Fè. I dize el Rei Don Alonso el Sauio, que apareció vna Cruz en el Cielo mui hermosa, i de muchas colores, que vieron los Cristianos, i lo tuieron por mui buena señal. I auiendo reconocido la orden que los Moros tenian en su Real, dispusieron el exercito en la forma que parecio mas conueniente, i teniendo vno, i otro campo puestas en orden sus batallas, diò principio al rompimiento el son de las trompetas, caxas, i cañas. Trabòse vna fiera escaramuza entre los dos exercitos, i se diò la batalla de poder à poder, que fue recia, mui brava, i porfiada. Al fin despues de muchos lances, rixigos, i dudas, fue Dios seruido de que las ar-

mas Catolicas venciesen à la Morisma. Esta fue la memorable batalla, i triunfo de las Nauas, en todo milagrosa, i dada de el Cielo à los Cristianos. De los Moros murieron ciento i ochenta mil de a cavallo, i cien mil armados, i de a pie no al numero: i de los Cristianos apenas murieron veinte i cinco, ò treinta, como parece por la carta que el Rei Don Alonso escribio al Papà Inocencio Tercero, dandole cuenta desta vitoria, la qual viò original en Roma Garcilato de la Vega, siendo Embaxador por los Reies Catolicos, i truxo à España la copia della.

Vno de los mas principales Caualleros que se señalaron en esta batalla, i milagrosa vitoria, fue Garci Romeu con el Rei Don Pedro de Aragon, i lleuò la vanguardia de su exercito, i Don Diego Lopez de Aro, Señor de Vizcaya, lleuò la del exercito del Rei Don Alonso de Castilla, como lo dize el Arçobispo Don Rodrigo: *Dispositusque aciebus sicut iam dudum fuerat per tractatū inter Principes Castellanos Didacus Lupi cum suis habuit primos iñtus, &c.* I luego mas abaxo dize: *Strenuus autem Petrus, Rex Aragonum, exercitum suum disposuit in totidem aciebus, primos iñtus habuit Garcias Romeu, &c.* Lo mismo dize el Rei Don Alonso el Sauio: *E los de aliende* *1.º gen. p. 4.º*
del puerto de Alpa auten por su Caudillo *cap. 9. fol.*
a D. Diego Lopez de Aro. I luego mas *395. B.*
adelante: E el Rei Don Pedro de Aragon ouo la sinestra parte, è diò la su deltera à Don Garcia Romeu. I fue este
Cauallero el primero que rompio la
estacada de los Moros, como lo dize
el mismo Rei D. Alonso el Sauio por
estas palabras: Otrozi, Don Garcia Ro- *1.º or. gener.*
mero, que tenie la de, antera ue el Rei de *fol. 397. B.*
Aragon, ferió en los Moros, è quebrantò
los Moros, è las azes de ellos. I à el, i à
Don Diego Lopez de Aro, Señor de
Vizcaya, como à d. lides del exercito
le encargò la diligencia de ver, i re-
conocer los fenderos, que aquel pas-
tor q̃ le apareció a los Reies le cre-
ció descubrir para llegar sin peligro
a encubrar lo mas alto de los montes;
así

D. Rod. lib. 8. cap. 9.

1.º gen. p. 4.º
cap. 9. fol.
395. B.

1.º or. gener.
fol. 397. B.

D. Ro. l. lib.
8. cap. 3.

así lo dize el Arçobispo D. Rodrigo por estas palabras: *Sed quia int̃to discrimine, tali persona vix credi poterat, duo Principes praeferunt Diadema Lupi de Pharo, & Garças Romerij, ut si inuenissent esse vera, qua pastor dixerat, montem quendam in summitate sui habentem planiciem occuparent, & dante Domino sic euenit, ut ille tamquam Dei nuntius, qui infima mundi eligit, verax inueniretur, & praedicti Principes montis planiciem occuparunt, & tres Reges de Sabbati summo mane suscep̃ta benedictione Pontificali, & gratia Sacramenti ad praedictum montem, cum suis agminibus perueniunt.* Lo mismo dize el Rei Don Alonso el Sauo:

1.º for. gener.
p. 4.º cap. 9.
fol. 367. B.

E quando lo oieron los Reies, plugoles mucho de coraçon, e era guisado, e prometterũle de le fazer siempre merced por ello: mas apenas lo podien creer, porque era ome que non concien, e recelaban de auenturar su fazienda por consejo de un tan solo ome; pero al cabo embiaron con el dos Ricosomes bien guisados, por sauer si era assi. como dezic el pastor, e el uno fue Don Diego Lopez, que seguia el pendon del Rei de Castiella, e el otro Don Garcia Romero, que lleuaba el pendon de el Rei de Aragon. El Padre Iuan de Mariana, ablando de lo mismo, dize:

Lib. 11. c.
24.

Dar credito en cosa tan grande a un ombre que no concian, no era seguro, ni de personas prudentes, no azer de todo punto caso en aquella apretura de lo que ofrecia; pareciò que D. Diego de Aro, i Garcia Romero, como Adalides, viesse por los ojos lo que dezia aquel pastor. Señalòse mucha en esta batalla D. Garcia Romero; así lo dize el Arçobispo Don Rodrigo:

D. Ro. l. lib.
8. c. 11.

Qualiter Garças Romerij, & Aznarius Pardi cum alijs Magnatibus Aragonia, & Cathalonie belli dubia magnifice peregerunt. I el Padre Iuan de Mariana, contado los Obispos, i grandes Caualleros que se allaron en esta batalla, dize: *De Castilla, Gomez Manrique, Alonso de Meneses, Gonçalo Giron, Iñigo de Menioza, Cauallero Vizcaino, i pariente de Don Diego de Aro, que es la primera vez que en la historia de España se aze memoria de la Casa de Menioza.* Fuera de es-

tos se allò con los demas el Conde D. Fernando de Lara, de alto linage, i él por su persona señalado, poderoso en grande estado, i muchos aliados; estos fueron de Castilla. De Aragon, Garcia Romero, Ximeno Coronel, Aznar Paréo, Guillen de Ferralt, i otras personas principales, que iban en compaña de su Rei. Tomò Garcia Romero en memoria de auerle allado en esta batalla por sus armas tres estacas de oro encadenadas, en campo roxo, por las cadenas que compió del palenque de los Aloros.

Garcia Romero prosiguió por muerte del Rei D. Pedro de Aragon el seruicio del Rei D. Jaime Primero su hijo, llamado el Conquistador, i se allò cò él en la toma de Valencia, en cuya Historia se cuenta vna cosa particular que le sucediò estando sobre la ciudad de latiba, que fue: Andando vna mañana el Rei reconociendo el exercito, por ver como cada vno estava en su puesto por los rebatos q̃ cada dia los ginetes de latiba daua en el Real, acaeciò, que vn soldado de la vanguardia riñò con otro, i sin tener cuenta cò la presencia del Rei (auiedo sido aduertido dello) se acremiò a erirle de vna mala cuchillada, i se recogió a la tienda de D. Garcia Romero, q̃ seruia al Rei en aquella jornada con cien vasallos suyos; mas el Rei que viò el desacato del soldado, saltò tras él, i le sacò de la tienda, i le mandò poner a recaudo, para castigarle despues, conforme al delito; de lo qual se ofendiò Garcia Romero tan graueamente, q̃ como cosa echada en menosprecio suyo embiò vn Cauallero de los suyos, llamado Garcia de Vera su nieto, hijo de Martin de Vera Romero (de quien desciendẽ los Còdes de la Roca, como se verá adelante) a dezir al Reide su parte, como èl no auia venia venido a seruirle en aquella guerra con su persona, i gente de a cavallo para recibir afrentas, ni menguas de onor, en lugar de galardão por sus buenos seruicios, como se vea manifestamẽte con el agranio q̃ se le aza; pues si por antiguo priuilegio Real era cõcedido, no solo a los señores, pero a Caualleros nobles, que qual.

qualquiera ombre por facineroso que
 fuesse (falta de un n. a traición) era
 lord de la Justicia, si se recogiese a la
 casa de ellos, i no podia ser sacado de
 ella; mucho menos podia serlo de su
 tienda el soldado que se auia recogido
 a ella, siendo el de los maiores señores
 de su Reino, i no inutil para su
 Real seruicio. A que respondió el Rei
 estas palabras: *Que era maior delito el
 cometido en la guerra, que fuera de ella; i
 por esso necessario castigar al delinquente
 mas grauemete, i que D. Garcia no te-
 nia por que sentirse dello, ni tomarlo por
 afrenta, pues no le auia sacado al facine-
 roso de su casa, como el dezia, sino de la
 propria casa Real, por quanto el Real, i
 alojamiento del exercito no son muchas
 casas, ni de diuersos señores; antes es to-
 do el una sola casa del General, i señor del
 campo, al qual assi como militan todos
 debaxo de su imperio, i mando, tambien
 es menester que to los le reconozcan por
 señor, i le obedezcan por tal; quanto mas
 que por otra causa se podia dezir suia, i
 no de D. Garcia Romeu la tienda de don-
 de sacò al delinquente; pues à la verdad
 el se la auia prestado. Demàs, que sobre
 delito cometido, no solo en presencia de el
 Rei, pero auen en su menosprecio, i desaca-
 to, no se podia dissimular vn tan mal caso,
 ni tampoco passar por alto tan deuido cas-
 tigo.* Con lo qual se satisfiço D. Gar-
 cia Romeu, i quedò entãta gracia del
 Rei, i fue tan fauorecido suio, que vi-
 no à casar su ijo con Doña Teresa, nie-
 to del mismo Rei Don Jaime, ija del
 Principe D. Pedro su ijo.

Este gran Cauallero, i excelente
 Capitan Don Garcia Romeu fue ijo
 de Paio Suarez Romeu el postrero
 (que assi le distingue el Conde Don
 Pedro de Barcelos de su abuelo Don
 Paio Perez Romeu) i de Doña San-
 cha Enriquez Portocarrero, i por su
 visabuelo Doña Goda Suarez, ija de
 aquel gran Cauallero que izo voluer
 à pelear al Rei Don Alonso Enriquez
 contra su padrastro el Conde Fer-
 nan Perez de Traua, en que confistiò
 toda su dicha, i quedarle con el Reino
 de Portugal. Era descendiente de el
 Rei D. Ramiro el Segundo de Leon, i

de su muger Doña Ortiga: i por varo-
 na descendia Don Garcia Romeu de
 otro gran Cauallero de Galicia, lla-
 mado Don Arnaldo Baian, de quien
 descendien tantas ilustres familias, co-
 mo las que pone el Conde, i el no
 mencionarle en el titulo 40. fue por-
 que lo izo en el titulo 4. de los Reies
 de Castilla, casandole alli con Doña
 Vrraca Alonso, ija del Rei D. Alonso
 el IX. de Leon, i de Doña Teresa Gil
 de Soberosa, que primero estubo ca-
 sada con Don Pedro Nuñez de Guz-
 man. Garcia Romeu passò a Aragon,
 adonde tuuo grãde estimacion, i ono-
 res, i tuuo vna ija, llamada Doña Gui-
 llerma Romeu, que casò con Fortun
 Sanz de Vera, Ricoombre del Prin-
 cipe D. Ramon Berenguer, i segundo
 nieto del Rei D. Ramiro el Primero
 de Aragon, de quien vienen los Con-
 des de la Roca; i de D. Paio Suarez Ro-
 meu el postrero descendiendo el ilustris-
 simo linage de los Taberas, siendo su
 ijo primero, i de Doña Goda Suarez
 Portocarrero, Gonçalo Paez Tabera,
 de quien vienen los Marqueses de
 Malagon, i D. Pedro Tabera, Car-
 denal, i Arçobispo de Toledo. I su ijo
 segúdo de Don Paio Romeu fue Rui
 Paez Tabera, à quien matò el Conde
 Don Enrique de Lara, porque tenia
 vestidas las armas de D. Fernan Ruiz
 de Castro.

Pretenden los Caualleros i solda-
 do de Galicia de apellido de Romero,
 que D. Garcia Romeu fue vno de los
 de su familia; i à la verdad io no allo
 razon, ni tiempo para entroncarla en
 la de los Romeus, de quié aqui se tra-
 ta: i con esto se corrige lo que està di-
 cho en la primera impresion en el par-
 ticular deste linage de Romanos.

El Rei Don Alonso de Leon no se
 allò en esta batalla de las Nauas, por
 los disgustos, quizá, que tenia con su
 primo, i suegro el de Castilla; pero diò
 permission (que assi era costumbre en
 aquel tiempo) para que sus vassallos,
 atsi leoneses, como los de Galicia, se
 alistassen en las vanderas Castellanas;
 lo que es mas cierto, fue disposicion
 diuina que siguessen el Estandarte de

1^{ra} de Va-
 lencia, libr.
 13. cap. 24.

Tit. 40. fol.
 242. i 244.

Sin. de la
 Cruz. de la
 Cruz. de la
 Cruz. de la
 Cruz. de la
 Cruz. de la

la Cruz: es cosa constante, la afirma
 dos veces nuestro Santo Tomas de
 Villanueva, Arzobispo de Valencia, i
 otros Autores Clasicos, que vna de
 las apariencias del Apostol Santiago,
 que se cuentan entre muchas, que se
 vió pelear en defensa de Espanoles, q
 en esta se vió tambien, i fue conocido
 por sus insignias militares, peleando,
 i derribando Moros cō su espada, i no
 teniendo agora los Gallegos Caudil-
 lo, ni Capitan suyo que los gobernase,
 fustan doles su Rei proprio en em-
 puytan importante, el los geñale, i
 atusiesse, como aijos primogenitos
 suyos, i primeros discipulos de su pre-
 dica, i son Evangelica. De algunos Ca-
 ualleros de Galicia nos consta seña-
 ladamente por las historias, i por Auto-
 res q lo quisieron averiguar; de otros
 me cōsta a mi por papeles fidedignos,
 que è visto con atencion; i ademas de
 los Caualleros, i Ricosombres q lle-
 uamos pueflos en tiempo de nuestro
 Rei Don Alonso, que viuian agora,
 como personas de prez, i de onra, la
 defearon adquirir maior en semejante
 jornada. Digo, pues, que de los mili-
 tares, i de los que no lo fueron, seña-
 laré algunos, que an llegado à mi no-
 ticia, para maior lustre, i esplendor de
 sus familias, i creo an sido muchos mas
 de los que aqui nombramos.

Comengando, ponemos aqui à Gó-
 calo Ruiz, i à Rui Perez de Villalo-
 bos su hermano, que eran de la familia
 de las Ossorios, de quien dize expre-

D. Rui. ind. famente el Arzobispo Don Rodrigo,
 8. de. 10. que se alloró en esta batalla de las Na-
 Salaz. de M. uas i Rui Perez tuuo por el Rei Don
 20. de. lib. 2. e. Alonso de Leon à Estremadura, Co-
 ria, Granadilla, Leon, Asturias, Za-
 mora, i Villatalla. Fue ijo de D. Ossorio
 Martinez, i nieto de Martin Ossorio,
 que vino de Galicia al Reino de Leō;
 i casò con Doña Maria Fernandez,
 Señora propietaria de la casa de Vi-
 llalobos. I Don Pedro Alvarez Os-
 sorio, que así le nombran muchos,
 fue Conde, i Señor de la casa de Os-
 sorio. I Don Juan de Aguiar, i con este
 conuenio se juntaron las dos ca-

sas de Ossorio, i Villalobos.

De los Castros, Condes de Lemos;
 se conoce que se allò en esta batalla su
 ascendiente Don Fernan Gutierrez
 de Castro.

De las memorias de la casa de los
 Condes, Vizcōdes de Amarante, Se-
 ñores de las casas de Souer, de Ferrei-
 ra, i de Nogueira, del apellido de Le-
 mos (por auer sido los primitiuos Se-
 ñores deste valle, i tierra, de quienes
 emos tratado en otros lugares) consta
 que se allò en esta ocasion de la de
 las Nauas de Tolosa Diego Lopez de
 Lemos, que fue hermano de el Maestre
 de la Orden de Santiago Don Sancho
 Fernandez de Lemos, que murió en la
 de Alarcos año de 1099. Diego Lo-
 pez de Lemos se cuenta por el noueno
 Señor de esta Casa; fue ijo de Alonso
 Lopez de Lemos, que fue el octauo, i
 de Doña Maior de Noboa i Meneses,
 ija de Iuan de Noboa, i de Doña Bea-
 triz Gōcalez de Meneses; el qual sir-
 uiò al Emperador D. Alfonso el Sep-
 timo, i se allò en la batalla de Fuente-
 celuebras, junto à Astorga, contra
 los Aragoneses, quando quiso el Rei
 de Aragon por su muger D. Vrraca-
 tener la administraciō destos Reinos.
 Por estos, i otros seruicios le izo do-
 naciō de las sincuras de San Esteban
 de Refojo, i otras que poseen estos
 Señores. Su data en Compostela año
 de 1128. Tiene historia particular en
 estos tratados esta Casa, como se verá
 adelante.

De papeles, i de historias cōsta, que
 de la casa de los Cōdes de Maceda de
 Lima, de sus ascendientes, del apelli-
 dō de Noboas, se allò en esta de las
 Nauas Don Suero Iañez de Noboa,
 Señor de esta Casa, hermano maior de
 Don Gonçalo Iañez de Noboa, que
 en este tiempo era Comēdador maior
 de Calatrua, i despues Maestre desta
 Orden. I Rades de Andrade afirma
 se allò en ella con los Caualleros de su
 Orden, i con su hermano. De ninguna
 familia confieso abia ramas, ni cō ma-
 ior obligacion, i atecdo que desta. Val-
 tarà dezir, que alguno de mis abuelos
 es interesado en ella. Pero sacome de
 este

este empuñó: *Negus quis Parius*, que autendole el manuscrito sus papales, i otros de otras familias, me ganó le mano, imprimiéndolos, sin decir la Oficina de donde los saco. Poco corrrelano en dudo, i así se le an lucido; pues dexo en ellos lo mejor, i se contentó con lo que fue menos. Testigo es de esta verdad el Conde que es ori de Maceda, i Vizconde de Laiota D. Bernardino de Lanços i Noboa; pues los de su Casa los vió, i los tuvo en su mano, i poder antes de salir à luz los escritos de el Padre Geronimo Pardo, Clerigo Menor. No me quitara esta mala correspondencia el tratar de los grandes triunfos que à alcanzado España por losijos desta Casa, que fuera priuar de grande esplendor, i lustre à esta obra, i con esso quizá diré mas que el Padre Pardo.

Tit. 13. fol.
99.

Vease el memorial documental de esta Casa del Abad de S.ª Ana, del Consejo de su Magestad, en el d.ª Italia.

El Conde Don Pedro, ablando de los de Vilhoa, nombra à D. Fernan Lopez de Vilhoa, i dize del su Comendador Labaña, que se allò en esta empresa. Deste Cauallero, i de su muger Doña Maria Martinez Mariño descendien de gran nobleza, esparcida por illustres familias de España, así en Castilla, como en Galicia; i en este Reino su cabeça es la Casa de los Condes de Monterrei. Con que se dexa entender, que tienen de su sangre todas las grandes de Galicia, i en Castilla las de los Condes de Aísla, Señores de Coca, i Alaejos; los Marqueses de la Mota, i Condes de Nieva; Condes de Villalón, Condes de Villanueva de Cañedo, i otras muchas agregadas à estas. En eñtre madura aillas grandes, i de ricas azienas. En Galicia de la segunda clase a muchas; i aora por maior se dará cuenta de los primeros señores de esta Casa en el capitulo que se sigue, i despues a relacion con el recuento de nuestros Ercos Gallegos.

CAP. II.

De la grande, i excellentissima Casa de Villamaior de Vilhoa, i sus ramas.

LA Casa, i Estado de Villamaior de Vilhoa, que dà en nombre à este lustre, i esclarecido linage, fue parte muy considerable de los antiquissimos Condados de Trastamara, i Trana en el Reino de Galicia, comprendia su territorio al mismo Alcaçar, i Casa de Villamaior de Vilhoa, los de Monterroso, Aibeancos, Castillo de Francos, Cotos de Seiro, Fisteos, Castillo de Pambre, tierras de Puxeda, Pallares, Lineiro, la Noeida, i otros, que entraron en ellas por mercedes de los Reies, i por sus casamientos, esta sita en vna eminencia, rodeada por vna parte de el rio Vlla, que le dan nombre, i por otra de vna montaña bien fragosa, i à vista de seis leguas de su Señorio por todas partes.

A seiscientos anos que se dió este Estado, ò parte del, à Don Rodrigo Fernandez, ijo segundo de Don Fernan Perez de Frolas, sexto Conde de Trana, q murió en la batalla de Aguas de Maías, en que fue prisionero el Rei Don Garcia de Galicia, año de 1071. i otra parte à D. Gontroda Perez de Trastamara su muger, como consta de las escrituras, i donaciones echas a los Monasterios de S. Iulán de Tauar-des i Ioiua, i de Sobrado, por las quales constan estas sucesiones. Fueron susijos

Don Lope Ruiz, que sucedió en la Casa, i Estados, i Don Sancho Fernandez de Vilhoa, Comendador, i de los primeros Trece de la Orden de Santiago, el año de 1176. i tengo por cierto, que D. Diego Sanchez, Maestre de Alcantara, electo año de 1219. fue de la Casa de Vilhoa, que aqui tiene su filiacion, i q fue su ermano D. Fernando Sanchez de Vilhoa, de cuya descendencia se aora adelante. Fue Don Lope Ruiz de Vilhoa el primer Señor de la Casa que se pone con este apellido en las genealogias que corren, i

Riccombre del Emperador D. Alonso el Septimo, i de su ijo el Rei Don Fernando de Leon. Murio año de mil ciento i setenta: casò dos vezes; la primera con Doña Teresa Fernandez de Traua su sobrina, ija del Conde Don Fernan Perez su primo hermano, no la viuda de el Conde Don Rodrigo de Lara, que tiene diferetes padres, i sucesion, como consta de la Monarquia Lusitana, i de las genealogias de la casa de los Còdes de Trastamara, i Traua. Nació deste matrimonio D. Fernan Lopez, que fue segundo Señor de esta casa, con el apellido de Villosa. La segunda vez casò Don Lope Ruiz su padre con Doña Teresa Fernandez Batizel, de quien touo à D. Juan Lopez de Villosa, Comendador de la Orden de Santiago, que no parece auer tenido sucesion en Doña Constança Lorenzo Taura su mager; i à Doña Teresa Gomez de Villosa, que casò cò Don Fernan Paez Varela, Señor de esta casa, cuja sucesion escribe el Conde Don Pedro en el titulo de los Varelas.

Don Fernan Lopez de Villosa siruiò à los Reies Don Fernando Segundo, i D. Alonso su ijo de Leon. Allòse en la gran batalla de las Nauas año de 1212. (que por este Cauallero se pone en este lugar esta genealogia) casò con Doña Maria Martinez Mariño, ija de Don Martin Eanes Mariño, i de Doña Maria Rodriguez de Lima, Señores de la Casa, i Estado de las Marinas. Nacieron de este matrimonio Don Sancho Lopez de Villosa, primero deste nombre, successor en la Casa, i Estado; Don Martin Fernandez de Villosa, à quien llamaron Topete, de quien no se dize sucesion conocida, aunque del apellido de Topete aia mucha, i se alla en los Nobiliarios q̄ procede de Galicia: Doña Maria Fernandez de Villosa, muger de D. Diego Gomez, Señor de la casa de Probados, i à Doña Teresa Fernandez de Villosa, que casò con Don Paio Rodriguez, Señor de la casa de Meira, cuja sucesion escribe el Conde D. Pedro.

Sucedio en la Casa, i Estados de

Villosa, primero del nẽbre, como consta de las escrituras del Monasterio de Villar de Donas, por los años de 1230. Siruiò al Santo Rei Don Fernando en las conquistas del Andalucía por los años de 1235. Non brale la Coronica entre los Ricosombres que le acompañaron en aquellas jornadas, i le llama Sancho Lopez de Allos, i se a de corregir ce Villosa, como auerite el memorial de Don Aluaro Fracisco de Villosa, Señor de el mayorazgo del Castillejo. Casò con Doña Alcaia, i juntos con su ijo Don Lope Sanchez izieren donacion de vnos erendamientos al Monasterio de San Salvador de el Villar de Donas del año de 1230. i touo entre otros ijos à D. Nuño Sanchez de Villosa, q̄ casò en la casa de Temes, i fue su ijo Vasco Lopez de Villosa, Señor de Auendaña, Poço de Riua de Villa, i en Caldas de las tierras de Santo Tomè, i ceto de Arcos, de la Condesa, i casas de la ciudad de Santiago en la lina del Villar, con otros bienes, que oi posee Don Alonso de Villosa, Cauallero de la Orden de Santiago, de donde salió D.º Fretuolo de Villosa, que pasó al Reino del Perú cò el Conde de Monterrei, de cuja sucesion se tratarà adelante en estos discursos. Sucedio en la casa Don Lope Sanchez de Villosa, segundo del nombre, à quien los Nobiliarios azen ijo inmediato de Don Fernan Lopez su abuelo, el qual fue quarto Señor deste Estado. Allòse en la conquista de Sevilla año de 1248. siendo muy moço: casò con D.ª Maior Gomez de Trastamara, hermana de Don Rodrigo Gomez de Trastamara, ultimo Señor de este Estado, de los de esta familia, que tambien se allò en la conquista de Sevilla. Fueron sus ijos Don Sancho Lopez de Villosa, q̄ fue segundo del nombre, que sucedió en esta Casa; Doña Maior Lopez de Villosa, que casò con D. Alonso Perez de Saavedra, isò progenitores de la casa entera de los Còdes del Castellar, de los Marqueses de Riuas, i de los de Miragon, i de la casa, i rranas de los de Saavedra en Andalucía. D. Aldara Lopez de Villosa, de

de quien fue su muger de Don Alonso el Bueno de Leon, que despues de su muerte la dignidad de Dean de la Iglesia de Santiago, cuyo hijo fue Don Juan Fernandez, que llamaron Camelos de Oro. gran tenor en estos reynos, q caso con D. Maria Andrea de Castro, cuya sucesion escribetei Co- de Don Pedro en el vitulo de los Cal- tros.

Don Sancho Lopez de Villosa, Se- ñor de esta Casa, siruió al Rei D. Alon- so el Sauio. Añasele memorias suyas en el año de 1275. en vna donacion que junto con Doña Vrraca su muger izo al Ospital de Quiroga a fers de Mar- go, i dize era Adelátado maior de Ga- licia Don Esteban Fernandez de Cal- tro. Su muger fue Doña Vrraca Pe- rez de Sotomaio, ija de Don Pedro Aluarez de Sotomaio, Señor de esta Casa, i Estado, i de Doña Eluina Anes su muger. Nacieron de este matrimo- nio tresijos.

El primero fue Don Sancho San- chez, de quien luego trataremos por auer sucedido en esta casa. El segun- do, Don Pedro Sanchez, de quien se dira adelante. El tercero fue D. Die- go Sanchez de Villosa.

De este Cauallero ai nobilissima sucesion, asta estos tiempos. Porque Don Diego fue Señor de el Paço de Piñeiro, Paço de Rolende, i parte de la Casa Pujeda, Paço de Noceda, i otros heredamientos, que se diuidieró en nietos suyos. El Paço de Piñeiro, i coto de Rolende posee Don Diego Oçores de Villosa, Colegial maior que fue de Sãta Cruz de Valladolid, Pre- sidente que es oi de la Regia Camara de Napoles. De la Casa de Noceda, Seixon, Sabadiller, i otras posesio- nes en tierra de Pallares es Señor Dõ Pedro de Villosa Miranda i Riua de- neira, i son estas dos casas muy estendi- das, i emparentadas en Galicia, dife- renciando en este tiempo sus armas es- tos Caualleros de las de la casa tron- cal, que asta oi conseruan los Condes de Monterrei, Señores della, que son quince escudos de oro, i en cada vno

de los siete tres fajas azules. I los des- cendientes de D. Pedro Sanchez, i D. Diego Sanchez la ermano reglaró su escudo con diferencia, poniendo los quince escudos de oro, i en los siete tres fajas roxas.

Casó D. Pedro Sanchez de Villosa con Doña Teresa Sanchez de Villosa, vnica credera de la casa, i heredamien- to de la Rocha. Tuuió quatroijos, el primero fue Gutierre Perez de Villosa, de quien se tratará luego. El segundo, Juan Perez de Villosa, de quié tambien se ará memoria. El tercero fue, Valco Perez de Villosa, Comenda- dor de Merida, i Trece de la Ordé de Santiago, que dió a la Orden el ere- damiento, i casa de la Rocha. I el quar- to fue Rui Perez de la Rocha. A este Cauallero izo donació de la misma ca- sa de la Rocha el Maestre Don Valco Rodriguez Coronado el año de 1334 en trueque de otros heredamientos, co- mo cõta de escritura, que se trasladó a la letra en el memorial de D. Aluaro Francisco de Villosa Golfir i Chaves, Cauallero de la Orden de Alcantara, Señor de el maiorazgo de Castillejo, por la qual consta quan illustre i rico co- tienen los del apellido de Rocha, assi en Galicia, como en Castilla, i princi- palmente en Estremadura.

El ijo maior de D. Pedro Sanchez, i de Doña Teresa Sanchez de Villosa, que fue Gutierre Perez de Villosa, ere- dó la casa de su padre; siruió al Rei D. Alonso el Sauio; i el año de 1282. era Merino maior de Galicia, i tenia el Alcazar de Zamora, i el de la Mota de Toro. Estaba casado con D. Teresa Gomez, ija de Pedro Gomez Chirino, quinto Almiráte de Castilla, i tenia vn ijo de ocho dias quãdo sitió a Zamo- ra el Infante D. Juan, i su madre, i por- que no le mataste a su ijo le entregó el Alcazar, como se escribe en la Croni- ca del Rei D. Alonso el Sauio.

Don Gutierre Perez, i su muger Doña Teresa izieron donacion de vn Casal en tierra de Lemos al Ospital de Quiroga (que es lo mismo que fu Encomienda) año de 1290. Tuuió porijos a Don Alonso Perez de To-

Fol. 37

Cap. 74

ro i Villosa, Comendador de Zurita, i Maestre de Calatrava, año de 1339. i à Don Garcia Perez de Toro i Villosa, Cauallero de la Vanda, año de 1330. i Alcalde maior de Castilla, de cuja sucesion volueremos à azer memoria.

Ermanno segundo de Gutierre Perez de Villosa, queda dicho que fue luá Perez de Villosa, Señor de la parte de tierra de Pugada, fue Alcalde de la Mota de Toro: casò con Doña Maria Ines de Andrade, i fue su ijo vnico Pedro Ines de Villosa, Alcaide de Toro, Señor de parte de Pugada, que casò con D. Luana Perez de Bolaños i Rius de nora, cuya ija vnica fue Doña Luana Perez de Villosa, que casò con su tio Don Garcia Perez de Toro i Villosa, Alcalde maior de Castilla, como queda dicho, i fue su ijo Don Juan Garcia de Villosa, que creudò dos casas, i casò en Zamora con Doña Maria Alonso, ija natural de D. Alonso Fernandez, Obispo de Zamora, segun consta de la genealogia que escribiò Florian de Ocampo de la casa de Valencia, en Zamora; i fueron padres de D. Juan Alonso de Villosa i Toro, progenitor de los Marqueses de la Mota, de los Condes de Villalongo, i de los Señores de Coca, i Alaejos, de los Condes de Villanueva de Cañedo, i Casa de Villosa en Toro, i de D. Garcia Perez de Toro i Villosa su ermanno proceren los Caualleros que en estos Reinos lleuan los apellidos de Toro i Villosa, cuya sangre pertenece à Casas muy illustres.

En la de Villamaior de Villosa sucedió Don Sancho Sanchez de Villosa, segundo del nombre, i sexto Señor de esta Casa, i Estados. En el principio de su testamento nombra à sus padres Sancho Lopez de Villosa, i D. Vrraca Perez. Siruiò al Rei Don Sancho el Quarto, i à su ijo Don Fernando el Quarto, i fue su Repostero maior. Allòte en las villas q tuuieron el Rei D. Sancho de Castilla con el Rei Dó Iaimo el Segundo de Aragon en Sorria el año de 1291. quando capitularon las pazes, i casamiétos; i en la Co-

ruña al juramento que izo Don Juan Nuñez de Lara de estar à lo capitulado, como lo escribe Geronimo de Zurita en los Anales de Aragon.

El Rei Don Sancho le izo merced por sus seruicios, muchos, i leales, de la tierra de S. Iusto, que en virtud de Real privilegio està incorporada en la Casa de Villosa. i Don Sancho Sanchez en su testamento, q parece auerle otorgado año de 1315. i està original en el Monasterio de Sobrado, aze diferentes donaciones al Monasterio de Sobrado, de la Orden del Cister, al de Villar de Donas, de la Orden de S. tiago, que oi es Priorato, à otros del Reino de Galicia, i ordena que las Missas se digã por su alma, i las de los señores Reies Don Sancho, i Dó Fernando sus señores, i en particular dexa a Sobrado quanto tenía en Villavriz, con su jurisdiccion, i el casal del Paço de Rei, como estava poblado, i el casal de Ruimoro, con carga de vna Missa cada dia, i Aniuersario aña.

Estuuo casado con Doña Maior Rodriguez de Molina, Señora de Amulco, que era su sobrina, ija de Dó Rui Gomez, Señor de Amulco, i Casa de Parada, i de Doña Maria Lopez de Lanços, nieta de Don Gomez Gonzalez de Lara. Señora de Amulco, i Doña Maria Rodriguez, Señora de Parada, su muger, i viznieta de D. Gonzalo Perez, Conde, i Señor de Molina, Condesa proprietaria de Trastámara, su muger, por quien entrò este Estado en la Casa Real, cuya ermana fue Doña Maior Gomez de Trastámara, abuela de Sancho Sanchez de Villosa; el qual tuuo en D. Maior Rodriguez su muger tres ijos.

El primero fue D. Lope Sanchez, que sucedió en la Casa. El segundo fue Don Sancho Sanchez de Villosa, Señor de Castelnouo, progenitor de los Señores de esta Casa en la villa de Cáceres, i de todas sus ramas que ai en Estremadura emparentados cõ la maior nobleza de esta Prouincia, contenidas en el referido memorial de los Señores del maiorazgo de Castillejo, como se puede ver en el. El otro ijo fue

fue Don Sancho Lopez de Villosa, Trece de la Orden de Santiago, i Comendador maior de Castilla desde el año de 1326. siendo Maestro D. Valco Rodriguez Corenado, su pariente.

De Don Lope Sanchez de Villosa, hermano maior de estos dos Cavalleros, procede la gran casa de Villosa, cuyos señores son los Condes de Monterrei, que se proseguirá adelante en su denido lugar.

Sancho Sanchez de Villosa, á quien vamos buscando, fue ijo segundo de Don Sancho Sanchez de Villosa, sexto Señor de la Casa, i Estado de Villosa, Repostero maior del Rei Don Sancho el Quarto, i de Doña Maior Rodriguez de Molina su muger. Vivió este Cavallero en la villa de Cáceres de Estremadura; i aunq̃ no se alla memoria de que sus ascendientes se allasen en las conquistas de Cáceres, Badajoz, i otras Ciudades de esta Provincia, conquistadas por el Rei Don Alfonso el Noueno de Leon, año de 1229. por no parecer los repartimientos. Es mui verosimil, i aun evidente, que se allasen en estas guerras Don Fernan Lopez de Villosa, el que se alló en la batalla de las Nauas de Tolosa año de mil dozientos i doze, como nos lo dize el Conde Don Pedro en su Nobiliario, i por quien se pone esta Genealogia en este lugar, ó su ijo de Don Fernan Lopez de Villosa Don Sancho Lopez de Villosa, el de las emprezas de el Andalucía, i quedassen heredados en las Ciudades conquistadas: porque las aziendas, casas, torres, i deellas que tuuo esta casa en Cáceres, que aun repartidas en muchos ijos de ella fueron en todos mui quantiosos, dan á entender, que procedieron del le los grandes repartimientos que tuvieron en la conquista, i no de las dotes de las mugeres con quien casaron; que nunca fueron bastantes para la fundació, i conseruacion de tantas Casas, i para el sostenlor, el supe con que se au manteniao en el espacio de mas de

trecientos i cinquenta años, como se puede ver en el referido memorial.

Casó Don Sancho Sanchez de Villosa con Doña Ines Gonzalez de Errera, sobrina de el Maestro de Alcantara Don Suer Perez Maldonado, Adelantado maior de la Fronte-
ra de Andalucia por el Rei D. Alfonso el Onceno, año de mil trecentos i veinte i tres, i de D. Rui Perez Maldonado su hermano, Maestro tambien de la Orden de Alcantara, electo año de mil trecentos i treinta i quatro. Fue ija de Iuan de Errera, de la casa de los señores que lo sacaron despues de Arroioelpuerco, i nieta por su madre de Habel Suarez de Puiguerroa.

No se saue quantos ijos tuvieron Sancho Sanchez de Villosa, i su muger Doña Ines Gonzalez de Errera, porque solo ai noticias de vno, que fue Diego Garcia de Villosa, que sucedió á sus padres, i prosigue esta generacion tan fecunda, i grande como se vé en el dicho memorial, i nosotros repetiremos en lo adelante algunas de sus ramas, que todas será imposible. Pero se deue creer, que tuvieron estos señores otro ijo, que tambien viviò, i casó en Cáceres, i fue padre de Lorenzo Fernandez de Villosa, que llamaró el Cavallero, que vivia en Cáceres año de mil trecentos i nouenta i cinco, cuyo ijo fue Ernan Perez de Villosa, Señor de Malgarida, que casó con Doña Gracia de Caruajal, i de la casa de Villosa, que en Cáceres llaman de Ernan Perez, emparentada con toda su nobleza; de la qual desciende tambien el Señor del mayorazgo de Castillejo, i su hermano D. Pedro Golsin de Villosa, de el Consejo Supremo de Castilla. Aora se prosigue la descendencia de Don Lorenzo Fernandez de Villosa, i de su ijo Fernan Perez de Villosa. Señor de Malgarida, i de la Casa de Villosa, que en Cáceres llaman de Ernan Perez, emparentada con toda su nobleza.

Bernan Perez de Villosa, Señor de Margarida, casó con Doña Gracia Carvajal, hija de Alvar Garcia Vejarano, Señor de Orrellana de la Sierra, i de Doña Mencía González de Carvajal la segunda muger, progenitores de los Códices de Torrejon el Rubio, de los Señores de Valedo, i de los Condes del Puerto. Alonso Lopez de Aro olvidó a Doña Gracia de Carvajal, muger de Bernan Perez de Villosa, por cuyos hijos proceden los Cavalleros del apellido de Carvajal, i Villosa en Caceres. Bernan Perez de Villosa fue hijo de Lorenzo Fernandez de Villosa, que llamaron el Cavallero, como queda dicho, el qual fue Camarero del Rei Don Enrique el Segundo, i posó a la otra casa de Villosa que quedó en Caceres desde su conquista. En estas casas donde es la portería del Convento de Jesus, de la Orden de San Geronimo, i en lo alto de la torre de ella se ven las armas de los Villosa, i Carvajales en dos escudos. El, i su muger tuvieron por hijos a

Lorenzo de Villosa, a Juan de Carvajal i Villosa, i a Pedro de Carvajal i Villosa, i a Mencía Perez de Villosa, i otra Mencía González de Carvajal i Villosa, todos grandes Cavalleros en tiempo del Rei Don Juan el Segundo, Don Enrique Quarto, i Reyes Catolicos, cuyas successiones se podrán ver en el referido memorial de los Señores de Castillejo, que aqui solo se proseguirá con la linea, i descendencia de Lorenzo de Villosa, Señor de Margarida, el qual casó con Doña Beatriz de Moran, de cuya calidad, i nobleza se aze tratado en el referido memorial. Tuvinieron por hijos a

Francisco de Villosa, Señor de Margarida, i Valco Porcallo de Villosa. Francisco de Villosa, Señor de Margarida, casó con Doña Isabel de Solis, hermana de Pedro Pantoja, Señor de la villa de Santiago de Zacon en Portugal, i de Francisco de Solis, Maestro electo de Alcantara,

i de Doña Maria, i Doña Teresa de Solis, todos hijos de Galin Perez Pantoja, de los Cavalleros Galindos, i Pantojas de Caceres (que así se llamó, i no Pedro Pantoja, como dize Frai Alonso Fernandez) i de Doña Maria de Solis, hermana de el Maestro Don Gomez de Solis, i de Don Fernan Gomez de Solis, Señor de Saluatierra, que tuvo titulo de Duque de Badajoz, i de Don Gutierre de Caceres i Solis, que tuvo titulo de Conde de la ciudad de Coria, dados por el Infante Don Alonso en el tiempo que anduvo en deservicio de su hermano el Rei Don Enrique el Quarto: i por muerte de el Infante espiraron estos Titulos. Tuvinieron por hijos Francisco de Villosa, i Doña Isabel de Solis a Lorenzo de Villosa i Solis, de quien se tratará luego. Don Francisco de Villosa i Solis, hermano segundo de Don Lorenzo de Villosa, casó en Tuxillo con Doña Juana de Solis è Inojosa, cuya successión remitimos al referido memorial, i aora se tratará de la de su hermano maior Don Lorenzo de Villosa i Solis.

Descendencia de Don Lorenzo de Villosa en el Reino de el Perú.

Por quanto el memorial citado no trata de la generosa, i dilatada successión de Don Lorenzo de Villosa, que tuvo, i permanece oi en el Reino de el Perú, por falta de noticias ciertas, i estas an llegado a mis manos despues que el dicho memorial se imprimió, las pondré aqui, por que no se defraude esta illustre casa de los sujetos grandes que de ella an florecido en aquel Nuevo Mundo.

Lorenzo de Villosa, que es el objeto de este capitulo, pasó a Indias en tiempo de la conquista de el Reino del Perú, i fue vno de los primeros que pasaron a ellas, i vno de los que con mas fidelidad sirvieron

à la Rei en las primeras revoluciones que vpo en aquel Reino por los pleitos de los Pizarros, i Almagros, i el mny principal apasionado del Reino. Murió despues de esto Lorenzo de Villosa à España por su muger, adonde aya casado (no en Indias, como lo dize el Autor de el memorial, sino en Truxillo de Estremadura) con Doña Ana de Angulo, natural de la misma Ciudad; i así fue vno de los primeros pobladores de la ciudad de Truxillo del Perú, i de la ciudad de Chachapoyas, adonde le señalaron muy ricos repartimientos, i encomiendas, conforme a su calidad, i servicios.

El, i su muger tuvieron muchos hijos, e hijas, de que an procedido catorce Casas de las mas ilustres de aquel Reino, principalmente en la ciudad de Lima, en la de Truxillo, en la de Arequipa, i Chachapoyas. Vna de sus hijas, llamada Doña Violante de Villosa, casó con Don N. de Borja, vno de los primeros conquistadores, i Cauallero de grã suposicion, descendiente de la Casa de los Duques de Gandia. Tuuieron entre otras hijas à Doña Gregoria de Borja i Villosa, la qual casó con el General Frutuoso de Villosa, natural de la ciudad de Santiago de Galicia, de quíe dexamos arriba echacion, que pasó à aquel Reino có el Conde de Monterrei, quando fue por Virrei à él; el qual le trató como à pariente suyo muy cercano, i le ocupó en los primeros, i mas grã les puestos, i officios del Perú. Fue Corregidor de la ciudad de Truxillo, i su Magstad le hizo General de mar, i tierra, i del Callao; puesto de gran confianza, que exerció muchos años.

De su muger Doña Gregoria de Borja i Villosa tuuo Frutuoso de Villosa à Don Lorenzo de Villosa, i à D. Diego de Villosa, el qual despues de auer servido à su Magestad en muchos, i onerosos puestos de guerra muchos años con desengño del mundo se entró Religioso de la Orden de nuestro Padre San Agustin, adonde murió con vn vno de verda lero, i desengañado hijo suyo. Tuuieron mas hijas à Doña

Clara de Villosa, à D. Maria de Villosa, à Doña Gregoria de Borja, i à Doña Bernarda de Villosa, las quales se entraron Monjas en el Conuento de Santa Clara de Lima; i en remuneracion de los muchos servicios de su padre, i abuelo, su Magestad les dió las dotes à todas quatro hermanas, i cantidades considerables para que labrasen celda en dicho Conuento, que asta oi se conserua, i viuen en ella.

El primer hijo de Frutuoso de Villosa, i de Doña Gregoria de Borja i Villosa, que fue Don Lorenzo de Villosa, casó con Doña Ana Maria de Vargas, de la Casa de los Vargas de Madrid, como conta de las muchas pruebas de Autos Militares, i calificaciones del Santo Oficio se à comprobado. Tuuieron por hijos à

Don Andres de Villosa, que murió en sus primeros años Religioso de la Orden de Santo Domingo. El segundo hijo es el Ilustrissimo, i Reuerendissimo P. M. D. Fr. Nicolas de Villosa, Obispo Auxiliar del Arçobispado de Lima, de la Orden de nuestro Padre San Agustin, Calificador de el Santo Oficio, Catedratico de Vísperas de Teologia en la Real Vniuersidad de Lima, vno de los maiores sujetos que à tenido, i tiene aquel Reino. La quarta hija de Don Lorenzo de Villosa, i de Doña Gregoria de Borja i Villosa, es Religiosa en el Conuento de Santa Clara de Lima. Doña Paula de Villosa, tercera hija de los sobredichos, casó con Lucas Hurtado de la Palma, natural de la ciudad de Toledo, adonde tiene sus casas, i es de los primeros linages de aquella Ciudad. Tuuieron por hijos à

D. Geronimo Hurtado de Villosa, que es Presentado, i Predicador de la Orden de San Agustin en la ciudad de Lima, adonde viue, i en su Prouincia à ocupado muchos, i muy graues puestos, i ocupará muchos mas. El segundo hijo es el Reuerendissimo Padre Maestro Frai Nicolas Hurtado de Villosa, de la misma Orden, que pasó à estos Reinos de España por Difinidor, i Procurador General de su Pro-

unida de Lima, y como tal se alló en Roma en el Capitulo General de esta Orden, que se celebró año de 1577. Es Predicador de su Magestad, y Confesor de la Suprema Inquisición de España, Comisario General, Visitador, y Reformador Apostólico de la Provincia de Quito, de la Orden. La tercera hija es Doña Luisa Hurtado de Villos, que es Monja en Santa Clara de Lima. La quarta hija fue D. Ana Maria Hurtado de Villos, que casó con D. Alonso de Sotomayor, natural de la ciudad de Lima, y Regidor perpetuo de ella, el qual quedó en sololojo, y su muger se entró Monja en el dicho Convento de Santa Clara de Lima. El hijo de estos señores se llama

D. Francisco de Paredes Hurtado de Villos, que está sirviendo a su Magestad en las guerras de el Reino de Chile con puesto de Alférez viuo, en quien para el la linea, y sucesión de D. Lorenzo de Villos, Señor de Malgarida, y la de Frutuoso de Villos, y de Doña Gregoria de Borja y Villos, q por los demasijos de D. Lorenzo, y de D. Ana de Angulo procedé ilustrísimas Casas, y maiorazgos en el Reino de el Peru, principalmente en las ciudades de Lima, Truxillo, Arequipa, y Chachapoyas.

Relacionese en el sobredicho memorial, q sucedió despues de algunas generaciones en la Casa, y maiorazgo de Malgarida D. Maria de la Rocha Solis y Villos, hija de D. Fabian de la Rocha, y sucesor en esta Casa, y de D. Margarita de Carvajal; y que Doña Maria de la Rocha está casada con D. Diego Sarmiento de Sotomayor, Cavallero del Orden de Santiago, Señor del valle de las Achas, y villas de Paracá, y otras; y que tiené porijos a D. Antonio Sarmiento de Sotomayor Rocha y Villos, Menino de la Reina nuestra Señora, a D. Margarita, y D. Diego, y que el dicho D. Diego Sarmiento está poseyendo la Casa, yazienda de los Señores de Malgarida, por aver saltado en

Indias sucesión de Lorenzo de Villos, que pasó a aquel Reino.

CAP. III.

De otros Cavalleros Gallegos que se allaron en esta junta en pressa, y batalla de las Navas.

Allóse mas en esta D. Suero Paez de Valladares, Señor de esta Casa, a quien (segund dize el Conde Don Pedro) armó Cavallero Don Gonzalo Iñez de Novoa, el Maestro de Calatrava. De Don Suero Paez, y de su muger Doña Luciana Ponce de Babon descendia la muchita Reina de Portugal Doña Ines de Castro, hija de Doña Aldonça Lorenç de Valladares, y de D. Pedro Fernandez de Castro, ascendiente de los Condes de Lemos. Contar la sucesión de losijos del Rei Don Pedro de Portugal, y de su muger Doña Ines, es contar las Estrellas: sin embargo se dará adelante cuenta de los que emos alcanzado.

Consta mas ante acudido con gran lucimiento, y caudal Paio Mendez de Sotomayor, hijo de Men Paez de Sotomayor (que se alló en la conquista de Almería) y de su muger Ines Martinez de Bamea, Oyendos mucho q tratar de los de Sotomayor, de moslugar otros.

Allóse en esta empresa Paio Ruiz de Meira, de quien proceden los deste linage. Fue ierno del nombrado Fernan Lopez de Villos, casado con Doña Teresa Fernandez de Villos, de quienes descienden los de este apellido, que está en la Casa nombrada de los Marqueses de Valladares.

Mas se alló Don Pedro Ares de Anaya, y a él su hijo Don Pedro Paez de Anaya. Son los de esta casta descendientes de Cercado Troila, y de su muger Aldara, Fundadores de la Iglesia de Junquera de Anaya, de la casta, y descendencia de los Reyes de Asturias, y Galicia, trui pacientes del glorioso San Rofendo. Consta de su testamento como dexaronijos. De los primeros proceden los Señores de la Casa, y Torre de Armariz, y muchas familias illustres, como se colige de el

Tit. 24. 30
149.

77. 35. fol.
200.

Conde Don Pedro, i la de los Con-
des, Cavalleros muy conuencidos en
Galicia, i en Castilla por este apelli-
do.

Alla se tambien en esta empresa
tanta de la familia de los Taveras, de
quien proceden los Marqueses de
Majagon, Gonçalo Paez Tavera, er-
mano de Rui Paez Tavera, aquel Ca-
uallero a quien mato el Conde Don
Henrique de Lara, porque tentó re-
tardar las armas de Don Fernando vez
de tanto en la batalla de la Sagra de
Toledo, sobre la competencia que te-
nían los Castros, i los Laras en razon
de las tutorias del Rei Don Alonso el
Octauo, i entrega de la ciudad de
Toledo. De esta familia de los Tabe-
ras se a tratado arriba juntaméte con
la de los Romeus.

Don Aluaro de Oca, tercero deste
nombre, Señor desta Casa, Ricoom-
bre de Castilla, i Confirmador, se aña
en vna escritura que el Rei D. Alen-
so izo de vnas calas que dio en Moia
para la Orden de Calatrava, año de
1212. Tambien confirmó con Don
Fernando el Segundo de Leon, pa-
rece de vna escritura que el Rei izo
para el Ospital de Alarcon, como
consta del Archivo de Vcles. Alló se
D. Aluaro en la batalla de las Navas,
por vna obra pia que se conseruó mu-
cho tiempo en Vizcaya.

Casa de los Cadornigas.

DE la Casa de los Limias, ò Limas,
de los Vizcondes de Lima, se
ponen en esta ocasion dos heroes er-
manos, Iuan Fernandez el Bueno de
Lima, de quien vienen los Señores
de esta Casa, i Rui Fernandez Co-
dorniz, caños descendientes (ò por-
que le corrompió el apellido, ò por-
que el Conde así quiso nombrarle)
se dicen Cadornigas. Fueron estos
Cavalleros hijos de Fernan Arias Ba-
ticella, i de Doña Teresa Bermudez, hija
del Conde Don Bermui de Traua, i
de la mujer Doña Vrraca Enriquez,
ermana de su padre, i madre del Rei Do-
n Alonso Enriquez de Portugal. De

Rui Fernandez Codorniz, u de Ca-
dorniga, fue su terceronieto vn gran
Cauallero, llamado Garci Diaz de
Cadorniga, Señor de muchas tierras
en Galicia, i de él descendieron los Se-
ñores de la Casa de las tierras de las
villas del Perreiro, valle de Conto,
Villanueva, i otras. Casó de primero
matrimonio con Doña Maria Alua-
rez de Lozada, de los Señores de la
Puebla de Senabria, i de Rionegro.
Segunda vez casó con D. Leonor de
Noboa, Señora propietaria de la
Casa de Maceda, viua con Fernando
Enriquez, uo del Alentante de Casti-
lla, el primero de los de esta Casa.
Don Alonso Enriquez, de quien vien-
nen los Condes de Maceda, i del se-
gundo matrimonio no tuvieron su-
cesion. Está enterrado Garci Diaz
de Cadorniga en Oriente en la Capí-
lla mayor del Conuento de San Fran-
cisco, q es de los Condes de Maceda.
Es el vitimo poseedor D. Melchior
de Cadorniga Sarmiento i Sotoma-
ior, ijo de Don Baltasar Sarmiento
de Cadorniga, i de Doña Teresa de
Sotomaior, hija de la Casa de Soto-
mair. Les tambien su hija Doña Ana
Sarmiento de Cadorniga, que casó
con su primo D. Gabriel Guerra de Lo-
zada, Cauallero de la Orden de Cala-
trava, i Señor del mayorazgo de los
Guerras, en Zamora. I susijos son
Don Alonso Sarmiento i Guerra,
que sucedió en esta Casa; i Doña
Maria Antonia Sarmiento i Soto-
mair, que casó con Don Rodrigo
Suarez Sarmiento i Pimentel, Ca-
uallero de la Orden de Santiago, del
Consejo de su Magestad, en su Con-
taduria mayor de Aziença, Señor de
la casa, i villa de Ventraces.

Familia de Mesías.

DEl muy Antiquo, i muy calificado
en nobleza linage de los Mes-
ías de Galicia se aña en esta ocasion
Don Diego Gomez Mesias, Rico-
ombre, como lo fue su padre Don
Gonçalo Diaz Mesias en tiempo del
Emperador Don Alonso (sieste es)

CANON 12.
pág. 31.

Cavallero mas antiguo que se alla de esta familia) el qual consta aver casado con Dona Terela Anes de Fornelos, que es el solar de este apellido su Torre, i Calafuerte, que esta junto al Rio Miño, de la parte de Galicia contra Portugal, en la qual con los tiempos entraron los Castros, i aora es de la casa de Sotomaior, por casamiétos. Dizen que la de los Melsias es vna de las que descienden de la familia de la Reina Lupa, ò Santa Claudia Lupa, i de vn Cavallero hermano suyo; no digo su nombre por parecerme supuesto, è inventado por fabricadores de fabelas. Dizefe tambien, que de esta familia salió el glorioso San Frutuoso, Arçobispo de Braga. Ni lo apruebo, ni lo repruebo. Sè empero, que (como consta de sus Historias) nuestro Santo fue de la sangre Real de los Godos, i los de la familia de los Lupos erã Romanos; podia ser de vna, i otra: las grandes Casas, i Tituladas de Galicia tienen sangre desta familia. I en Castilla su descendencia legitima, i por varonia descienden los Marqueses de la Guardia, los de Loriania, i la Puebla, los de Leganès, Grandes de España, los Condes de Molina de Erre-ra, Vizcondes de Tovar, i otras muchas Casas ilustres de España. Sus armas son tres faxas de blao en campo de oro, i por orla ocho aspas de oro en campo rojo.

En los papeles que an llegado à nos manos de el Doçtor Salgado de Araujo, Abad de Pera, persona de gran credito en todas letras, i mui fauider destas antigüedades, allo de la familia de los Salgados à Rodrigo Salgado, que se allò en esta ocasion, i se dize que fue vno de los primeros q rompieron las cadenas del palenque adonde estava el Miramamolín. Ai de este Cavallero mui noble successión en Galicia, i antiguamente fueron señores de no pocos Lugares en la Limia, Obispado de Orense. Allase su apellido en algunos Cavalleros de las Ordenes Militares. No es defecto en vn linage de conocida nobleza, i de notoria antigüedad, que se dude qual

sea su cabeça. Ai tantos pretendiores desto entre los deste apellido, que por esto mismo està mas estimado en mi opinion. Ponele su origen desde los Reies Suevos de Galicia. Otros, desde vn Don Garcia, que se allò en la de Clauijo. Otros dizen aver sido ijo D. Rodrigo Salgado del Conde Fernan Ioanes, como se à dicho arriba. Fundamento ai para todo: no lo averiguo agora. Andan emparentados con los de Riuera, co los de Araujo, de ellos, i otras familias de grande caluad, i nombre, i à auido Salgados en grandes puestos de armas, i de letras en muchos siglos.

Argote de Molina en la Nobleza de Andalucia abla de los Cavalleros que por allarse en estabat. La añadieron a sus diuitas vna Cruz, en memoria de aquella que se aparto cõ resplandeciente en el aire, que dizen que el primero que la viò fue vno de la casta de los Reinos; pone las armas de el apellido de Lugo, que añadieron à las tres ramas de ortigas en vnos viueros preeminentes a las olas de el mar (que son las mismas que vsan los Fajardos, i Vineros) i son de la misma sangre los de Lugo, por descender de muchos Condes, que lo fueron en esta Ciudad. Añadieron, pues, à estas vna Cruz de oro hiluana de verde, i de su centro salen quatro espigas de trigo, q en los huecos formã otra Cruz; aludiendo sin duda con las espigas (como lo dize vn docto) à aquella estatua de marmol que se diuís en las murallas de la ciudad de Lugo de vna Ninfã, armada con su escudo abraçado, i en la mano diestra vn mancojo de espigas. Con otra tal entrò el Emperador Augusto triunfando en Roma, despues de auer vencido à España. I en Lugo la hizo poner, por auer sido de la vltima Ciudad de España, i del Orbe que conquistò para su Imperio; cõ que quedò todo en paz, i se cerraron las puertas de lano despues desta victoria.

No nos dize Argote de Molina el nõbre del Cavallero que se allò aqui; pero io lo digo, q fue Sancer Roman de

Lib. 1.º. 42.

D. Francisco Davila i Lugo, en el Panegyr. al lib. de la Corona de Espinas de Cris to N. S. de Don Ga. par de Seijas i Lugo, Cava liero del Ani to de Cris to.

de Lugo, Señor de esta casa, i hico-
 conde de Lugo, en el Rey de Leon,
 conde de Lugo, la Cagado Mayor; i
 conde de Lugo, conde de Lugo, conde de Lugo.
 De estos Cavalleros
 heredando gran noblera en Castilla,
 Portugal, en las Indias, i fueron de
 entre los que conquistaron las Islas
 Canarias, i son sus Adelantados, i la
 Isla de Santa Marta, a quien dieron
 este nombre por Santa Marta de Or-
 tigueira. De esta familia salio el Emi-
 nentissimo Cardenal de Lugo, i es ca-
 beza de esta D. Antonio de Lugo Ri-
 vera, Guzmán, del Arzobispado de Santiago,
 i Trece de su Ordén, Señor de Villal-
 uia de Adaja, i otros castillos, cuyos
 alcaides vinieron a Castilla, i fue-
 ron heredados en tierra de Medina del
 Campo, i retienen en sí la casa solariega
 deste apellido en la ciudad de Lugo, i
 otras azuendas, con grandes prerro-
 gativas en su Iglesia, i en aquella Ciu-
 dad. Darán mas que dezir adelante
 los deste linage.

Dize mas este Autor, que el Còde
 Don Rodrigo Froila, Señor de Tras-
 tamara en Galicia, se aliò en la de las
 Navas, i tomò por armas la Cruz de
 la echura de la de Calatrava, i así la
 usan sus descendientes los Pereiras, i
 Duques de Bragança, i los que ai en
 Galicia deste apellido.

El mismo habla de los del linage de
 Ribadeneira, i que tambien añadierò
 la Cruz a sus armas; pero no dize que
 Cavallero, ni su nombre del q se aliò
 en esta jornada, Cavalleros deste ape-
 llido; algunos allaremos en las Or-
 denes Militares, i otras Historias. Pe-
 ro guardemonos de aquel Cavallero
 llamado Romano, q introduce el Pa-
 dre Pardo, diziendo que es cabeza de
 esta familia, i que fue ijo del Empera-
 dor Augusto, q casò en Galicia (adon-
 de entrò jamás, ni puso sus pies) i
 de un Lobo Lobo, que nos comerà.

En las memorias de la casa de Fi-
 gueroa se nos dize, que vino por aora
 Juan Raimondéz de Figueroa, ijo de
 Góralo Perez de Figueroa, Alferrez
 del Rey Don Don Alonso el Sep-
 timo, de quien proceden todos los de

esta nobilissima, i gran familia. En su
 Casa an entrado otras muy nobles,
 como son las de los Barbas de Cam-
 pos, la de los Gallinatos, i Celas de
 Galicia, i alguna por varonia, i siem-
 pre a prevalecido su apellido i lustre.

En la casa de los Pardos de Galicia
 (que es de los Pardos de Ceta) q anda
 junta con la de Figueroa, de quien
 procedieron los Pardos de la casa en
 Aragon, por ser Señores del Castillo
 deste nòbre, i son en aquel Reino Cò-
 des de Alaquas. Desta casa salio vn Ca-
 vallero, ijo segúdo, que passò a Ara-
 gon (quizà quando el Rei D. Alfonso
 de Aragon pleiteaba, i peleaba còtra
 su Antecesor el Emperador; pues al-
 gunos le siguieron) el qual se llamò
 Pedro Pardo, i casò en aquel Reino
 con D. Gimena Aznar, Señora de grã
 Estado, descendiente de Don Aznar,
 primer Conde de Aragon, i fueron
 padres de Aznar Pardo, que se aliò
 en esta batalla de las Navas, i que se
 señalò mucho en ella; i que por auer
 puesto fuego al palenque, o estacada
 de los Moros, zñadiò al escudo de sus
 armas, que eran tres pinos verdes en
 campo de oro, tres rìcones verdes
 con llamas, en el mismo campo.

De los Saavedras, Condes del Cas-
 tellar, i otros descendientes desta ilus-
 trissima familia, se sabe q su ascendi-
 te Per Arias de Saavedra, Ricoombre
 del Rei D. Fernando el II. de Leon, i
 tambien con el mismo su ijo D. Fer-
 nan Perez de Saavedra.

El Coronista de las Ordenes Mili-
 tares Rades de Andrade, cita vna es-
 critura del Archivo de Vcles del mis-
 mo Rei D. Alòto el VIII. en q dà a D.
 Sãcho de Allariz, i a su muger D. Toda
 ciertos heredamientos, i es la fecha del
 año 1214. Es muy cierto q en la villa
 de Allariz, mi Patria, vñ Cavalleros
 deste apellido, i se conocè oí sus casas
 que son el Palacio de su Señor el Mar-
 ques de Viana. O no se sabe a quí to-
 que este linage, ni su apellido, i es te-
 nal. Dize el mismo Autor, que este
 D. Sãcho de Allariz se aliò en esta
 ocasion de las Navas.

Es de creer, que sin estos vñ otros

muchos Caualleros de Galicia, que ambiciosos de onra salieron de su tierra à jornada tan larga, i tan dudosa, lleuados mas por Dios, i por el zelo de la conseruaci3n de su Fè Santa, que por otro motiuo temporal, i caduco. Pero quando no vbieran salido mas que los referidos Caualleros, siendo estos los mas poderosos señores de la tierra; dueños de muchas mas de las que agora poseen sus Casas, por averse repartido entre muchos erederos, i maluaratado otras; que estos sacaron consigo grandes quadrilla de parientes, criados, i vassallos suyos, que no poco aumentaron el exercito Cristiano en empresa tan importante.

Origen de la Casa, i familia de los Varelas de Galicia, que proceden del Infante, i Conde Don Vela de Aragon.

EL Conde Don Pedro aze titulo particular deste apellido de Varelas, q̃ es el tetenta i cinco, i dà principio à esta familia en Don Fernan Paez Varela con estas palabras: *Don Fernan Paez Varela; llamaronle de el Capelo, por un golpe que le dieron sobre el en la de las Navas, casò, &c.* (que luego te dirà) Pero llegando à averiguar su origen nos le diò, i declarò bien, i doctamète el Coronista maior Don Joseph Pellicer en el memorial de D. Cristoual Alonso i Enriquez, Adelantado de Iucatan, &c. adonde se ajusta, i dà principio à la gran familia de los Varelas en el Infante, i Conde Don Vela, Poblador de Salamanca por el Rei D. Alonso el VI. i despues de auer asentado esto por cierto con autoridades de Don Gonzalo, Argote de Molina, i de Salazar de Mendoza, se sigue de esta suerte: La primer poblacion de Salamanca en el reinado del señor Rei D. Alonso el Sexto laizo el señor Conde Dō Ramon de Borgoña su ierno, marido de la señora Reina Doña Vrraca su ija, padres del señor Emperador Dō Alonso el Setimo. Por la muerte del señor Conde Don Ramon, que suce-

diò año de 1107. se encomendò al Conde Don Vela que continuasse la poblacion de aquella Ciudad, año de 1110. &c.

I llegando à la aueriguacion de el padre deste Conde, asienta por cierto auer sido ijo del Rei Don Ramiro el Primero de Aragon, i de la Reina Doña Ermetenda su muger, de la Casa Real de Francia; i despues de esto trata de las seccesiones del Infante Don Vela, à quien dà por ijo maior à Don Vela Velazquez, progenitor de la casa de Aiala; i el segundo asienta ser Don Rui Gomez, que tauo en tenencia à Salamanca cò titulo de Còde, año de 1137. La madre de estos Caualleros Don Vela Velazquez, i Don Rui Gomez, muger del Conde Don Vela, nos la diò à conocer el Abad de Santa Anastasia en el memorial de los Condes de Aiala, diziendo que algunos Autores dizen, que el Conde Don Vela casò con ija de Orton, ò Fortun Garcia, de la casa Real de Nauarra; otros dizen, que fue Doña Juliana, ija de los Condes de Alana, ò Señores de Vizcaya (i esto es lo mas cierto, pues le dà nōbre, i apellido proprio) que dizen era Señora del Lugar de Abalos, i así la llama el Doctor Vincencio Blasco, diziendo: *Casò el fante Conde con D. Juliana de Abalos, i fundaron los dos la Ermita de N. Señora de Respatiza en el mismo valle de Aiala, junto à S. Iuan de Murga.* I estos Autores le dan por ijos al Conde Don Vela Velazquez, que sucediò en la Cata de su madre de Aiala, i el Conde Don Lope, Señor, ò Conde de Vizcaya, i Abalos, &c.

Otro ijo le dà Salazar de Mendoza, à quien sigue Pellicer en el memorial referido, i afirma ser progenitor de los Rodriguez de Salamanca el Conde Don Rui Gomez, que llamaron de Salamanca, el qual confirma el priuilegio que el Emperador Don Alonso el Septimo diò à los Mocarabes de Toledo para que no paguen portazgo, i otras cosas. Afirman ser su ijo del Conde Don Rodrigo Gomez D. Fernan Rodriguez, que por los

Tom. 1. de la
Istoria de Ara
gon, lib. 4.º
43.

Lib. 2.º cap. 2.
fol. 28.

Lib.

los años de 1174. firmacô el patroni-
mo de Rodriguez, i con el apellido
de Varela, i con la dignidad de Rico-
ombre, vn privilegio del Rei D. Fer-
nando el Segundo de Leon, año de
1174. concedido al Conuento de San
Ilidro de Leon, en que les confirma
los lugares de San Româ, i Sobradi-
llo en los Oteros, i entre los Rico-
ombres que firman es vno, Fernan
Rodriguez Barrella.

Otro ijo le dà Iuan Rodriguez de
el Padron en su libro de linages de
Galicia, en el titulo de los Varelas (à
quien sigue Pellicer, i a quien sigue i)
llamado Don Berenguel, que dize ser
nieta del Conde Don Vela, padre de
Don Paio Varela, cuyo ijo fue D. Fer-
nan Paez Varela, en quien dà princi-
pio el Conde Don Pedro al titulo de
los Varelas, afirmando Iuan Rodri-
guez ser ermanas las casas de Vari-
llas, i Varelas. Don Berenguel, Ca-
uallero de Salamanca, fundò la Pa-
troquia de San Bartolomè el año de
1177. à quien à ruego de el Rei Don
Fernando de Leon lo confirmó el
Obispo de Salamanca à Don Beren-
guel, i à sus dos ijos, como consta de
vna escritura que pone Gil Gonça-
lez Danila en el teatro de la Iglesia de
Salamanca en la vida deste Obispo: i
à esto año de este Cronista otra escri-
tura del Tumbo de Toledo, año de
1222. por donde consta que era Ri-
combre del Santo Rei D. Fernando
Paio Varela.

Argote de Molina juzga ser dis-
tintos linages Varelas, i Varillas, por
diferenciarle las armas de los vnos, i
los otros, siendo la de los Varelas va-
rras ver les en campo roxo, i por esta
misma razon (dize el doctissimo Pe-
llicer) son vnas mismas, mudados los
colores, i los campos. E si acontec-
en otras muchas casas de Europa,
que procediendo de vn tronco mudâ
los colores, sin variar los campos de
las diuinas reglas de Almeria, comun
en todas las Naciones de Europa, i q
no necessita de mas prueba que remi-
tirse a los Escritores que ablan desto.

A que año lo io, que ademas de las

armas mencionadas de vastones, ò
varias, q corresponden à las de Ara-
gon, añaden los Varelas de Galicia
Flores de Lis (q puede ser por dete-
der de la Reina Doña Ermesenda, mu-
ger del Rei Don Ramiro, de la casa
Real de Francia) i la Rueda de Santa
Catalina, i por orla vna cadena cò vn
candado en câpo de oro, por auer cò-
currido D. Fernan Paez Varela al rō
per en la de las Nauas el palenque de
el Miramamolín, i todo còfirma auer
procedido estos dos linages de vn mis-
mo tronco, i del Infante Don Vela de
Aragon, i Gracia Dei, ò Gracias, en
sus blâtones lo declara, diziendo:

Los Varelas mui nombrados

Tienen por fama, i blâjon

Ser parientes mui ligados

De los Reies de Aragon.

Segun lo que lleuamos dicho el pri-
mero que passò à Galicia, i fundò su
solar en este Reino fue Don Paio Va-
rela, ijo de Don Berenguel; el qual
deuio de casarse con alguna señora,
que lo era de la casa de Dubra, quatro
leguas de la ciudad de Santiago, que
estâ supleta por casamiento en la ue-
los Marqueses de Montaus, en no
se verà en esta casa: i fue su ijo el re-
ferido

Don Fernan Paez Varela, que ca-
sò, segun el Conde Don Pedro, con
Doña Teresa Lopez de Villosa, ijaue
Lope Ruiz de Villosa, i de Doña Te-
resa Fernandez, ija del Conde Don
Fernan Perez de Trana, i de su segun-
da muger Doña N. (porque no la
 nombra el Conde Don Pedro) i tu-
nieron à

Don Gonçalo Fernandez Varela,
Arçobispo de Santiago, i à Iuan Fer-
nandez Varela, de quie se aclarà lue-
go, i à Doña Teresa Fernandez Va-
rela, que casò con D. Gonçalo Anes
Marino. Iuan Fernandez Varela
casò con Doña Maria Perez Zarraga,
ija de Don Pedro Suarez Zarraga, i
de Doña Eluira Nunez Mallonado:
i tuvieron à

Fernan Varela, Paio Varela, i à
Iuan Varela. Fernan Varela, de quie
dize el Conde D. Pedro que fue mui
bueno

*Conde D. n
Pedro, tit.
73 fol. 380.*

Fol 179.

Lib. 2. cap. 8

Tit. 75. fol.
280.

bueno Cavallero, i que casò con Doña Maria Martinez, uade Martin Anes Marino, ijo de Iuan Frojas Marino, inieto de Don Frojan Marino. Paio Varela casò con Doña Maria Garcia Vicos, ija de Garcia Ruiz de Valcagar, i tuuo à Diego Gomez, que casò con Doña Ines Anes, i tuuieron ijos, i no los nombra el Conde D. Pedro, ni lo tampoco. Fernan Varela, i Doña Maria Martinez tuuieron à

Doña Eluira Martinez, sin ijos, q̄ murió en el Palacio del Rei D. Alfonso el Quarto de Portugal, siendo Dama de la Reina su muger; i à D. Vrraca Fernandez Varela, que casò con Pedro Miguelez (alias) Pedro Palla Burges, parado de Santiago, de quē quedò mucha sucesion, que se remite al Conde Don Pedro.

Fol. 393.

Paio Varela, que es el que profi- gue esta sucesion, casò con Doña Vrraca Diaz, ija de Diego Gomez de Pebrues i Vendos, de quien vienen los de Deza, Condes de la Fuente del Sabuco, i tuuieron à

Fernan Varela, à Iuan Varela, que casò con Doña Teresa Paez Marino, i à Fernà Diaz Varela, i à Diego Gomez Varela. Paio Varela casò con Don Maria Garcia Vicos; i tuuieron ijos, i no los nombra el Conde Don Pedro. Diego Gomez Varela casò con Doña Ines Anes de Valladares, ija de Iuan Ruiz de Valladares, i de Doña Constança Paez; i aqui fenece esta linea, porque no alcançò el Conde D. Pedro mas adelante; pero pone otros transuersales de este apellido, como son

Bermui Varela, padre de Doña Maria Bermudez, que casò con Don Fernan de Anes Cheira, i tuuo la sucesion que señala el Conde Don Pedro.

Tit. 45. fol.
281.

Otro fue Alfonso Varela, que casò, i no dize con quien, i tuuo à Doña Oroana Alonso, que casò con Don Moniño Poro, i dize el Conde Don Pedro, que tuuieron ijos Caualleros.

Otro fue Iuan Varela, que casò con Doña Estefania Perez, ija de Pe-

dro Ledel, i tuuieron à Gil Varela, que casò, i tuuo à Teresa Gil Varela, que casò con Gonçalo Iñes, Alcaide de Atausia, cuya sucesion se puede ver en el Conde Don Pedro. è lo no puedo dezir mas de esta familia, por- que no me andado mas papeles, aun, que los è pedido.

Tit. 69. fol.
372.

Caualleros de las Ordenes Militares.

LOs Caualleros Militares de Galicia en este tiempo de la Orden de Santiago, siendo Maestre octauo desta Orden D. Fernàdo de Marañon, auia Trece, i Comedadores Gallegos D. Pedro Arias, Comendador maior, el qual era de la casa de los Arias de Galicia, de donde proceden grandes Casas, i en Galicia de las maiores no ai ninguna que no aia tenido ascendientes con el apellido, ò renombre de Arias, como ia queda tratado arriba. Don Rui Perez Gago, Comendador de Mora; Pedro Iñez Gago, Comendador; Gonçalo Iñez, Comendador de Oreja, Trece; Martin Fernandez, Comendador del Ospital de Toledo; Don Rui Fernandez, Comendador de las Tiendas; Pedro Arias Pardo, Comendador de la Barra; Rui Lopez de Santa Cruz Freire.

Es apellido, i no profesion.

EN tiempo de el noueno Maestre Pedro Arias de Robleda, ijo de Arias Fernandez de Robleda, Cauallero Gallego. Este Maestre se allò en la batalla de las Nauas con su pendon, i los Caualleros de su Orden. De ellos auia Gallegos, Gil Gutierrez de Lofada, i Alfonso Fernandez de Valladares, Comendador de la Barra, que murió en ella. Don Fernà Alfonso Freire, ijo de Don Galindo de Accuado, i de Doña Eluira Palomeque.

En tiempo del dezimo Maestre Don Pedro Gonçalez de Aragò, no ponga Comendadores, porque viuiò poco. El vndezimo fue Don Garcia Gonçalez de Candamio (su Casa sola-

(y en esta cerca de la Coruña.) Trece, y Comendadores D. Pedro González, Comendador del Alcazar; D. Pelayo Perez, Comendador de Portugal. Don Diego Arias. Don Pedro Perez, Comendador de Oreja. Don Pelayo Alvarez. Don Nuno Freire de Andrade. En tiempo de este Maestro los Caualleros Gallegos, y Leoneses se apartaron de los de Castilla, y eligieron a Martin Pelayo. El duodecimo Maestro fue Don Fernan Perez Chacin, cuyo Solar está en Galicia. Fue electo año de 1224. Y el decimotercero fue Don Pedro Alonso, hijo del Rei Don Alonso de Leon, cabeza de los Venauides. No se ponen Trece, ni Comendadores en tiempo de estos dos Maestros.

De la Orden de Calatrava allóse en la batalla de las Nauas su sexto Maestro Don Rui Diaz de Iangua, con sus Caualleros, y los Gallegos era Fr. Diego Ozorez, Comendador de Caraque. Don Fr. Martin Fernandez, Comendador de Zurita; fue hijo natural de Fernan Ruiz de Castro el Castellano: dexó el Auir por casarse. Fr. Pedro Gomez de Acevedo, Comendador de las casas de Toledo, y Alferrez de la Orden, murió en esta batalla. Fueron el septimo, y octauo Maestros Don Rodrigo Garcés, y D. Martin Fernandez de Quintana; Comendadores suyos, Don Fr. Gonzalo Iañez de Noboa, Comendador Mayor: allóse en la batalla de las Nauas. Don Fr. Gutierrez Suarez, Comendador de Caraque. Fr. Iuan Alonso Cervantes, Comendador de Malagon. Fr. Gonzalo Fernandez, Comendador de Benauente. Rui Bermudez, Comendador de las casas de Toledo. Fr. Blasco Nuñez, Comendador de Maqueda, y era de la casa de Fornelos. Fr. Garcia Rodriguez, Comendador de Talavera; era de los de Valcarce, cuya casa y Solar es el castillo de Doncos, de quien desciende, y es Señor del el Conde de Aiala, Señor de Coca, y Alcajés; y proceden los de este linage de vnos intrepidos Caualleros Galle-

gos, que año de 714. quando los Moros entraron en España, defendieron la entrada en Galicia, en el Puerto de el Cebrero, a Vllid, y a Muza, Caudillos de los Barbaros, y les mataron doze mil Moros, muriendo solamente veinte de los Cristianos; los quales Caualleros por pelear valerosamente con vnas estacas de palo, con ierros, y dardos, tomaron por armas cinco de oro en campo roxo. Fr. Iuán Gutierrez, Comendador de Auñón. Fr. Rui Perez Freire, Comendador de Oros. Fr. Gonzalo de Biezma, Comendador de Nambroca (pertenecce a Galicia esta familia.)

Familia.

De la Orden de Alcántara, que se alló en la de las Nauas, su segundo Maestro fue Don Benito Suarez Sugero, o Sugis, hijo de Suer Frueles, Cauallero de Galicia, Señor del castillo de Cornago. Tuvo Comendadores Gallegos. Fr. Arias de Aldana, o Maldonado, que lo fue de Errera. Fr. Esteban Remondez, Comendador de Colmenar. Fr. Diego Sanchez, Alferrez de la Orden. Fr. Rui Perez, Sacristan. Fr. Alonso Suarez, Maestrodome del Maestro.

El tercero Maestro fue Don Fr. Nuño Fernandez. En su tiempo fue ganada la villa de Alcántara por el Rei Don Alonso de Leon, y la dió al Maestro de la Orden de Calatrava, con condición, que edificase Conuento en ella, y la posesió cinco años, y en el de 1218. el Maestro de Calatrava Don Martin Fernandez, con consentimiento de el mismo Rei de Leon la cedió al Maestro de Alcántara Don Nuño, y fueron testigos ilustres de esta escritura de cesion, y union de las dos Ordenes, y de Galicia, Don Pedro Aluiz, o Aluizte, Maestro de la Orden, y Caualleria de los Templarios; Don Iuan Diaz, Prior de la Orden, y Caualleria de el Ospital (que es la de San Iuan.) Domingo Perez, Comendador, y Freile del Templo. Pedro Iañez Marín.

Conde D. Pedro, tit. 44.

Conde D. Pedro, tit. 45. fol. 284. Marques de Montebato, tit. 571.

Vile. Alferrez del Rei. Iuan Arias de Reboreda, Lugar-Teniente de Mayor-domo del Rei; i Fernando Arias su hermano. De aqui adelante se llamó esta Orden Alcantara.

Con la D. P.
dra, tit. 74.
fol. 330.

Allanfe Comendadores agora de Galicia en ella, Don Fr. Gomez Gutierrez Barroso, Señor de la villa de Móriel, descendiente de Pedro Gomez Barroso, que vino de Galicia a Toledo en tiempo del Rei Don Alonto el Sexto, Comendador Maior. Fr. Pedro Lopez, Comendador de Santa Leó. Fr. Arias Selmondes, Comendador de Sillero. Fr. Remon Rodriguez, Comendador de las casas de Salamanca. Esta es la Encomienda de la Magdalena, i las casas las dió la Reina Doña Berenguela, madre del Rei D. Fernando el Tercero, á la Orden de Salnatierra, que así se llama algun tiempo la de Calatrava, en el año de 1203. i dize en su estatuto, que las auia comprado Fernán Gomez, hijo de Gomez de Añia; tanto á que vinieron los de este apellido á poblar a Salamaca del de Galicia. Su solar primitivo es en tierra de Monterroso. Despues la Orden de Calatrava dió estas casas á la del Pereiro; mas D. Fr. Fernan Nuñez, Comendador de Rinilla, fue ijo natural de el Conde Don Nuño de Galicia, Señor de Aviancos, i de Santa Olaia de Aria. Frei Miguel Diaz, Comendador de las casas de Salices.

En tiempo del quarto Maestre Fr. Diego Sanchez (era de los de Villosa) vno Comendadores de Galicia, Don Arias Perez, Comendador Maior, que despues fue Maestre desta Orden, como se verá presto. Don Frei Pedro Iñez, que despues fue Maestre de esta Orden, i de la de Calatrava, i agora era Clauero. Don Frei Fernan Perez, Comendador de Zillero. Frei Gutierre Gonzalez, Comendador de Errera, que ijo de Gonzalez Arias de Reboreda, ó Robleda, i de Doña Perota Mendez de Souza su uger. Daxó á la Orden ciertos crecimientos en tierra de Coria. Fr.

Aluar Garcia Salgado, Comendador de Villaturpino, i Alferrez de la Orden. Fr. Pedro Freire, Comendador de Reigadas, fue ijo de Martin, ó Nuño Perez Freire, de los de Andrade, Señor de el castilla de San Sadornio en Galicia, que conseruan agora sus descendientes. Servian las tres Ordenes con gran conformidad, i ermandad á los Reies de Castilla, i Leon, i acudian á todas partes, i al maior aprieto, i necesidad contra los Moros, segun su profesión, obrando maravillosos echos, como se irán viendo.

CAP. IV.

Origen, i noticias de la excelentissima familia de los Castros, Condes de Lemos, i de sus ramas.

§. I.

EN estos tiempos floreció grandemente la familia de los Castros, i en estos años fue quando mas se señalaron sus Eros, así en armas, como en el gouerno politico; i porque también agora pasaron á Galicia, adonde izieron Casa, i Solar, i permanecen sus descendientes los Condes de Lemos, cuyos echos nos daran mucha materia para el aumento de estos triunfos; tratarémos de ellos como propios, i primero de su origen, i principios, que sea desta fuerte.

Nuño Bellidez casó con Doña Sula Bella, ija de Don Diego Porcellos, segundo Conde de Castilla, que pobló la ciudad de Burgos, ijo de el Conde Don Rodrigo, i nieto de Don Fruela, Duque de Cantabria, ijo de el Duque Don Pedro, i hermano de el Rei Don Alonso el Primero; i así Nuño Nuñez Rafura, ijo de Nuño de Bellidez, ademas de su valor, i prudencia era mui calificado Cavallero por su padre, i abuelos: partes mui necessarias para quien á de gouernar á otros, i para que sea respetado, i obedecido. Precisamente deuia de ser om. re. maior, pues era luego del otro luez de Castilla, i fue-

i fueron los dos electos año de 924. i mal pudo Don Diego Porcelos ser vno de los Condes que el Rei de Leon D. Ordoño mandó matar vn año antes; i así me persuado que es engaño de los Autores que lo afirman, como es Salazar de Mendoza, i otros: porque los quatro Condes, como lo dize el Conde Don Pedro, fueron el Conde Don Nuño Fernandez, suegro del Rei Don Garcia de Leon, i el Conde Don Almodar el Blanco, Don Diego su ijo, i el Conde Don Fernando Anfores, todos muy nobles Caualleros, i como de tales fuerón sentidas sus muertes por los Castellanos, i mudando de gouierno escogieron los Iuezes que los gouernasse, i defendiesse.

Estos fueron Lain Caluo, Señor de Bivar, casado con Doña Teresa Nuñez Bella, ija de Nuño Rasura, i fueron suegro, i ierno los dos primeros Iuezes de Castilla; de la qual tuuo Lain Caluo losijos siguientes: Fernan Lainez, Bermui Lainez, i Lain Lainez, de quien vienén los de Castro. Fernan Lainez fue padre de Lain Fernandez, que casó con Doña Argoncia, ija de Inigo Fortunes, Señor de Vizcaya, i de ella tuuo á Nuño Lainez, q casó con Doña Bulo Fernandez, ija de su primo segú lo Fernan Rodriguez. Fue su ijo el Conde Lain Nuñez, padre de D. Diego Lainez, cuyo ijo fue Rui Diaz, llamado el Cid, i de D. Fernando Lainez, el qual casó con Doña Gimena, ija de el Conde Don Nuño Alólo de Amaia, ijo bastardo del Rei Don Alonso el Quinto de Leon. Fue su ijo el Conde Don Alvaro Fernandez Minaia, Señor de Castrogeriz, Alcaide Mayor de Toledo; que de su muger Doña Emilia Perez Anfores, ija de el Conde Don Pedro Anfores, vbo á la Condesa Doña Maria Alvarez de Castro, Señora deste solar, muger de Don Fernán, ijo bastardo de el Rei D. Sancho el Primero de Aragon, de quien vienén los de Castro; así lo asientan Iuan Bautista Lauaña, i Aluaro Ferreira de Vera, Comentaristas del Conde Don Pedro, i otros Autores, á quienes no atendió Don

Ioseph Pellicer, quando dixo en el informe de los Sarmientos, que este D. Fernando, ijo de el Rei Don Sancho de Aragon, que casó con Doña Maria Alvarez de Castro, auia sido ijo de el Rei Don Garcia de Galicia, sin mas prueba que dezir, que las dos familias de los Castros, i Sarmientos eran ermanas, pues vsaban en sus diuizas de Roeles, sin reparar en que los de los Castros son açules en campo de plata, i los de los Sarmientos, ó Villamadores son doze, ó trece de oro en campo roxo, i ai muchos linages en España (que no refiero por aora) que vsan de Roeles en sus armas; i si esto valiera para ermanarlos, fuera Don Fernan Garcia (que así le nombra este Autor) Adán de muchos linages; á que está satisfecho atrás con mas claridad. Notese de camino que son quatro las lineas Reales con que se da á conocer la familia de los Castros, Condes de Lemos, muy en sus principios, i adelante se verán otros muchos. I ademas de esto de Don Nuño Alvarez de Maia, ijo del Rei Don Alonso el Quinto de Leon, tronco, i pariente mayor de esta familia, salio la del Cid Rodrigo Diaz de Bivar, por su madre Doña Teresa Nuñez, cuya sucesion se prosigue con su ija Doña Eluira, que casó con D. Ramiro Rei de Navarra; i dize el Conde Don Pedro, que tuvieronijos, en tal manera, que los Reies que ai en España, Francia, è Inglaterra vienén del Cid, i en otros Reinos mas remotos: con que se reconoce el parentesco de consanguinidad que tiene la Casa de Lemos con todas las familias Reales de Europa.

§. II.

El Conde Don Gutier Ruiz de Castro, Gouernador de Castrogeriz, en quien el Conde D. Pedro empieza el titulo 11. fue ijo de Don Rodrigo Velazquez, Ricombre del Rei Don Ramiro el Tercero de Leon, i como tal confirma año de 970. la carta en q el Rei mandó se mudasse la Iglesia Cathedral de Simancas. por estar en fró-

tera de este Conde Don Gutier Rodríguez, fue ija heredera Doña Gonzalo Gutierrez, que casò con Don Nuno Alonso, ijo del Rei D. Alonso el Quinto de Leon. Fue la ija heredera Doña Gimena Nuñez, muger de D. Fernando Lainez, ijo del Conde Don Lain Nuñez, i quarto nieto por varonia de Lain Caluo, como ia le à dicho.

De Don Fernando Lainez, i de su muger Doña Gimena fue ijo D. Alvaro Fernandez Minaia, llamado también de Zurita, porque la ganó, i la ciudad de Guadalaxara, de quien tuvo la Tenencia, i de la ciudad de Toledo. Fue Señor de Peñafiel, i de Cuellar: casò con Doña Emilia Ansures, ija del Conde Don Pedro Ansures, Señor de Valladolid, de quien tuvo à la Condesa Doña Maria Alvarez de Castro, Señora de este Solar, i de Peñafiel, i Cuellar, muger de D. Fernando, ijo bastardo del Rei Don Sancho el Primero de Aragon. Fueron sus ijos

Don Gutier Fernandez de Castro, Aio del Rei Don Sancho de Castilla, el Descado, i Gobernador deste Reino, i Tutor del Rei Don Alonso el de las Navas, de quien se tratarà luego; Don Fernan Fernandez, Don Rodrigo Fernandez de Castro el Caluo.

§. III.

De Don Gutierre de Castro dize el Conde Don Pedro que venció al Rei de Aragon, i el Arçobispo Don Rodrigo, que fue en su tiempo, i le conoció, afirma que por su mano armò quinientos Caualleros, i sobre la criança, i tutoria del Rei niño Don Alonso, a que le seguia el gouerno de sus Reinos, tuvo grandes pleitos con los Laras, en que nonos detenemos; porque se pueden ver en otras Istorias, i en pocas palabras los refiere el Arçobispo, que son estas: *Camque puer Gutierro Ferrandi de Castro, desiderabilis Santio fuisse commissus, & ipse pateris abilitas, custodire pueri diligentiam adhibere accesserunt ad eum Garcia Gar-*

pus Aza, Comes Amalariens, Ceres Alaxus Nanius, Petri de Lara, & hi res ultimas erant fratres (i.e. Comitis Petri de Lara, & Comitissa Teresa erant frater illorum, ex matre, & erat filius Comitis Garcia, qui in bello Velez cam Infante Santio fuit occisus. Vltimamente los de Lara mas por mãna que por derecho quedaron con la criança, i tutela del Rei.

Don Gutierre de Castro dize el Conde D. Pedro qno tuvo ijos, i luà Pa. 92. lit. B. Bautista Lauaña dize, que casò con Doña Sancha Diaz, que dotò el Monasterio de Buxedo, de Monjas Premonstratenses, ija de D. Diego Ansures de Sandoval (el Sandoval le perdonaramos) Conde de Astorga. Marido, i muger fundaron el Monasterio de Veas; fue Don Gutierre Maior Commaior del Emperador Don Alonso, i Aio de su ijo D. Sancho el Descado, i tuvieron por ijo à

Don Pedro Gutierrez de Castro, sin ijos, i à Doña Teresa de Castro, muger del Conde Don Osorio Martinecz.

§. IV.

Don Rodrigo Fernandez de Castro el Caluo, Alcaide maior de Toledo, casò con Doña Estefania Perez de Traua, ija del Conde Don Pedro de Traua i Toroño, i de Doña Eluira, ija del Conde de Virgel. Pekò en Via de Aguas por el Infante D. Alonso, que despues fue Emperador, contra el Rei Don Alonso de Aragon. Tuuo por ijos à

Don Gutierre Ruiz de Castro el Descalabrado, de quien se ablarà luego; à Don Alvaro Rodriguez; à Don Pedro Rodriguez el Monge; à Don Fernando Rodriguez; à Doña Aldóga Rodriguez, i à Doña Vetraca Ruiz.

§. V.

Don Alvaro Rodriguez de Castro casò con Doña Maria, ija del Conde Don Vela, i tuuo à Don Garcia Alvarez, sin ijos, à Don Fernando Alvarez, que casò con Doña Maria Gongal-

galez, ija de Gonçalo Gonçalez Pereira, i tuuo a Don Pedro Hernandez el niño, que casò con Doña Gutmar Ruiz, ija de D. Gonçalo Ruiz de Nomeans de las Asturias, i tuuo vn ijo, q murio niño, i crecióle su madre. Doña Aldonça Rodriguez casò con D. Lope de Aro, Señor de Vizcaya, llamado de Naxera. Doña Vrraca Ruiz casò con Don Rodrigo Forjas de Traftamar, i despues con Don Aluaro Rodriguez de Guzman.

§. VI.

Don Gutierre Roiz de Castro, que prosigue esta genealogia de los Condes de Lemos, fue el primer señor que tuuo tierras, i vassallos en Galicia por su madre Doña Estefania, que llamaron el Detcalabrado. Estuuo en tierra de Moros quarenta años; vino se à Galicia, de donde era su madre, i peleò con Don Nuño Fernandez, i con Don Rodrigo Fernàdez de Toroño: prendiòlos, i les tomó à Orcellon, i à Toroño. Casò con Doña Eluira Oflores, Señora de Lemos, i de Sarria, ija del Conde Don Osorio de Orcellon, i Toroño, i de la Condesa Doña Eluira Rodriguez, Señora de Lemos, i de Sarria, i nieta del Conde Don Rodrigo Perez Belloso, i de la Condesa Doña Maria de Lemos i Sarria, segundanieta de D. Pedro Frolaz, i de Doña Maior de Vrgel, i tuvieron à Don Fernan Gutierrez, i à Doña Maria Gutierrez, que casò con D. Suer Tellez de Meneses.

Don Fernan Gutierrez fue gran Cauallero en armas, i en vltamar. Mientras estuuo ausente el Còde D. Ramiro se apoderò de Lemos, i de Sarria; pero sobre ello le venció D. Fernan Gutierrez en pelea, i le prendió. Casò con D. Millia Iniguez de Mendoza, i tuuo à D. Esteban Fernandez de Castro, que es el que prosigue esta linea de la casa de Lemos; à Don Andres Fernandez de Castro, à D. Gutierre Fernàdez, sin ijos; à Doña Ines Fernandez de Castro, que casò con Don Martin Gil de Sobrado, i tuuie-

ron la succesion que dize el Conde Don Pedro; à Doña Sancha Hernandez, de quien dize Lauaña que fue casada con Don Suer Tellez de Meneses, con quien el Conde cala à Doña Maria Gutierrez su tia, hermana de Don Fernando Gutierrez su padre, i cita el libro antiguo del Conde Don Pedro.

Tuuieron mas à Doña Vrraca Fernandez de Castro, que casò con Don Iuan Garcia de Villamaior, Señor de esta Gala, i Estados, Maiordomo maior, i Adelantado maior de la mar; i à Doña Eilo de Castro, dama de la Reina Doña Leonor, muger del Rei Don Alonfo el de las Nayas, i pasó à Francia con la Reina Doña Blanca su ija, i alla casò con Imbaldo, Señor de la Tramulla, i dellos procede la Casa entera de los Duques de Thouars, Pa-
res de Francia.

Informe de los Sarmientos, fol. 48.

Pellicer, informe, f. 56.

§. VII.

Antes de proseguir con esta linea fera fuerza dar noticias de los transversales de ella; de estos el primero es Don Fernan Fernandez de Castro, que casò con ija del Conde Don Aluaro de Ita, ijo de Martin Fernandez de Ita, Ricoombre del tiempo del Emperador Don Alonfo el Septimo, que confirma la donacion que este Rei hizo à la Santa Iglesia de Toledo de la villa de Calatraua, que despues su Arçobispo Don Rodrigo Ximenez diò à esta Orden. Tuuo de este matrimonio à Don Martin Fernandez de Castro, i à Doña Sancha de Castro, que fundò el Monasterio de Villaboa de Duero, i aqui feneciò esta linea.

§. VIII.

La segunda linea transversal es la de Don Fernando Rodriguez de Castro, de quien dize el Conde Don Pedro que fue menor en edad, maior en echos, i onra, vitoriofo en todas las batallas en que entrò. Venció, i matò al Conde Don Enrique de Lara; ordeniò al Conde Don Nuño su hermano

dos veces. Casò con Doña Eufemia, ija del Emperador D. Alento el Septimo fuera de matrimonio, i de Doña Gontroda Perez, ija de Don Diego de Obregon, cuja desgraciada muerte, i faciendo fatal anda bien repetido en las Historias de España: i tuvieron à D. Fernando Ruiz de Castro, i à Don Pedro Fernandez de Castro, llamado el Castellano: casò con Doña Maria Sanchez, ija de Don Sancho, i nieta del Rei Don Fernando el Segundo; i Don Sancho su padre fue aquel a què matò vn oiso en Cañimero, i tuvieron à D. Alvaro Perez de Castro, i à Doña Maria Perez, que fundò el Monasterio de San Felices de la Maia, i à la Condesa Doña Olalla Perez, que casò con Don Martin Sanchez, ijo del Rei Don Sancho el Primero de Portugal, i de Doña Maria Arias de Fornelos, sin ijos. Tuuo mas (no legitimo) à D. Fernan Perez de Castro, que casò, i no dize el Conde el nombre de su muger, i tuuo à Doña Guiomar Fernandez de Castro, que casò con Don Sancho Velasco, de quien vienen los Velascos, Condestables de Castilla. I conformandonos con la nota de Lauaña, que le dà mas por ijo à Don Pedro Ruiz de Castro, padre de Don Ordoño Perez, sin succession: i con esto passemos à la linea, i arbol principal de los Castros, Condes de Lemos, porque esta la seguiremos adelante.

§. IX.

Prosigue esta linea con D. Esteban Fernandez de Castro, de quien dize el Conde Don Pedro que fue de los maiores señores de España, i que casò con Doña Aldonça Ruiz, ija de Don Rodrigo Alonso, ijo del Rei D. Alfonso de Leon el Noueno, fuera de matrimonio, i de Doña Aldonça Martinez de Silas: i de D. Rodrigo Alonso fue su muger Doña Ines Rodriguez, ija de D. Rui Fernandez, el que llamò el Feo de Baldorna, Señor de Cabrera, i de D. Sancha Ruiz, ò Ramirez, ija del Conde D. Ramiro de Cifuentes, i de Doña Terela de Lara. Sucedò Don

Esteban de Castro muy pequeño, apoderole de los Estados su hermano Don Andres de Castro, i D. Rodrigo Alonso (que despues fue su suegro de D. Esteban) vino à batalla con D. Andres, i vencióle, i restituiò à su hermano lo que era suyo. Casò D. Esteban, como vò dicho, con D. Aldonça Ruiz, i tuuo à

Don Fernan Ruiz de Castro, i segun Lauaña tuuo mas à Doña Juana de Castro, muger de Don Alonso, Señor de Campos, nieto de el Rei Don Alonso el Onceno. Fue Señor de Lemos, i Sarria, i de otras tierras en Galicia, i Pertiguero Mayor de Santiago. Fue Don Fernando gran seruidor del Rei Don Sancho su suegro, por su muerte del Rei, como vò diversas opiniones sobre la succession del Reino, anduuo vacilando como otros muchos: al fin siguiò al Rei, el qual le diò à Monforte, i à Sarria, que antes fuesen de sus maiores. Pasados algunos dias pidió se le restituisen las tierras de Trastamara, i por que no se las dió siguiò la parcialidad del Infante Don Juan de la Cerda. En este tiempo murió el Rei D. Sancho, i la Reina Doña Maria su muger diò à Monforte, tierra de Lemos, i Sarria al Infante Don Felipe su ijo, por auer quedado confiscadas por el Rei. Don Fernando Ruiz se resistiò en ellas, i vino à batalla con el Infante, adonde fue muerto Don Fernando. Despues desto el Rei D. Alfonso el Onceno, su ijo de D. Sancho, diò estos Estados à su grã Priuado Aluar Nuñez Ossorio, con titulo de Conde, à quien mandò matar despues. El Infante D. Felipe, i su muger la Infanta Doña Margarita murieron sin ijos, i estàn enterrados juntos en el Monasterio Real de Santa Clara de Allariz; i Monforte de Lemos, con Sarria se voluieron à dar à D. Pedro Fernandez de Castro, su ijo de D. Fernando, i de la Infanta D. Violante, i asta oí las poseen sus herederos. Casò D. Fernan Ruiz con D. Violante Sanchez, ija del Rei D. Sàcho de Castilla el IV. i de D. Maria de Viero, viuda de Juan Garcia de Viero, Señor de este Lugar.

Don

Don Pedro Fernandez de Castro, llamado el de la Guerra, de quíe dize el Conde que es el señor de maior azie da, i de mejores vassallos de su tiepo. Quedò mui nido quando su padre D. Fernando Ruiz de Castro murió, i su madre Doña Urraca le lleuò à Galicia, i le criò en casa de Don Lorenzo de Valladares. Voluiò à Castilla, i siruiò al Rei Don Alonso su primo en las jornadas que hizo contra Moros, i fue Capitan General de sus Armas. Restituiòle el Rei à Lenos, i à Sarria, el oficio de Pertiguero maior de Santiago, que to lo se le auia confiscado; i fue su Maior domo maior. Estando el Rei sobre Lerma, necesitado de gente acudiò à llamarle con muchos de los cauallos de sus vassallos, i zo oficio de General en el cerco de las Algeciras, allí murió. De la calamien to, i facession suya adelante. Casò con Doña Ines Ponce, ija de Don Pedro Ponce de Leon, i de Doña Sancha Gil de Borgança, ija de Gil Nuñez Chacín, i de Doña Maria Martinez, ija de Martin Perez Zor te, de el gran linage de Baion, i de Doña Maria Vicente Dulgetes, i tuuo à

Don Fernando de Castro, à Doña Juana de Castro; i en Doña Aldonça Lorenzo de Valladares tuuo à Don Aluaro Perez de Castro, i à Doña Ines de Castro, de quienes se tratarà luego.

Don Fernando de Castro, llama do la Lealtad de España, fue Conde de Castrogieriz, Señor de la casa de Castro, i de Lenos, i Sarria. Fue Maior domo maior del Rei Don Pedro de Castilla, i gran Priuado suyo, i por su muerte se pasó à Inglaterra, ò à Guinea de Francia (que era en este tiempo de los Reies Ingleses) donde murió año de 1375; i en su sepultura ehan estas letras: *Aquí iaze Don Fernando de Castro, la lealtad de España.* Casò dos vezes, la primera con Doña Juana Alonso, ija del Rei Don Alonso el Queno, sin ijos, de quíe se apartò por heretico; i casò la segunda vez con Doña Isabel Enriquez, ija

de Don Enrique Enriquez, i de Doña Urraca Ponce de Leon; de la qual tuuo à Don Pedro de Castro, que murió en Biena con su padre; à Don Gutierre, que murió en Portugal, i iaze en Pombeiro; à Doña Isabel, que fue eradera de su padre en lo de Lenos, i Sarria, muger de Don Pedro Enriquez, Condestable de Castilla, ijo de el Maestre de Santiago Don Fadrique Enriquez. A este Don Fernando le llama mas por ijo à Don Aluaro Perez de Castro, Señor de las Atazganas, de quien proceden en Portugal los Castros de trece Rocles, de quienes son cabeza los Señores de Roris, i proceden los Castros de Torron, i los Condes de Basso.

§. X.

Pero voluiendo à los ijos de Don Pedro Fernandez de Castro el de la Guerra (que arriba quedan nombrados) es à sauér, D. Juana de Castro su ija legitima, caso con Don Diego de Aro, señor de Vizcaya, de quíe tuuo à D. Pedro, ò Diego de Aro, sin ijos, como se vè en el Conde D. Pedro; i despues fue casada con el Rei Don Pedro de Castilla, i iaze sepultada en la Capilla de los Reies de la Apostolica Iglesia de Santiago cò el conde de trece Rocles, i de las Armas Reales, i es mui digno de ponderacion que en vn mismo tiempo dos ijas de Don Pedro de Castro el de la Guerra se allan Reinas en España, Doña Juana de Castro Reina de Castilla, i Doña Ines de Castro, tambien ija de la casa de Valladares por su madre, Reina de Portugal. En Doña Juana de Castro tuuo el Rei Don Pedro vn ijo, que se llamó Don Juan, el qual estubo preso toda su vida en la ciudad de Soria, en poder de el Alcaide Don Beltrando Eril, i en su ija Doña Eluira de Falles tuuo dos ijos, Don Pedro, i Doña Constança. Don Pedro fue Arce dia no de Alcor, Obispo electo de Oñava, i despues lo fue de Palencia. Doña Constança fue Priora del Conuento de Santo Domingo el Real de Madrid.

Tit. 9. fol.
73.

Nobiliario, Armas, y Triunfos

de Monasterio esta enterrado en un conguillo, trasladado allí a trece de Mayo del año de 1542. Don Alvaro Perez de Castro, su hermano entero de padre, y madre.

Fue Condenable el primero de Portugal, de quien vienen los Castros de seis Roeles; se dize que vienen del dicho Conde Don Fernando Ruiz de Castro por su ijo Don Alvaro Perez de Castro, llamado el Moço, que segun esto era tio del Condestable de Portugal; y esta es la Istoria, y la distincion de los seis Roeles que vñan los Castros en Castilla, y de los trece en Portugal (como se a dicho arriba) a que no tuvo dar salida vn Coronista de estos tiempos, tratando de ellos, diziendo, que era Istoria mui larga de contar. A los trece Roeles dio principio la Reina Doña Juana de Castro, de quien dando razon vn entendido de estos tiempos dixo, que viéndose Reina dobló el numero de los Roeles de seis en doze, y el vltimo puso por frontispicio, o timbre de su escudo. A sta aqui emos llegado con la Istoria, o succesion de los Castros de la Casa de Lemos, y de sus ramas; de aqui adelante se proseguirá con los Señores de esta Casa, segun el tiempo, y tiempos de los Reies de España, que este es el estilo que llevamos.

§. XI.

Castros de Fornelos en Galicia.

Dá principio a esta linea transversal de los Castros en Don Pedro Fernandez de Castro, llamado el Castellano, ijo de D. Fernan Ruiz de Castro, y de Doña Estefania, ija del Emperador Don Alonso el Septimo, que casó con Doña Maria Sanchez, de quien se abló arriba en el §. 8. y en Don Alvaro Perez de Castro su ijo, de quien dize el Conde Don Pedro que peleó muchas vezes con los Moros, y tuvo buenas suertes. Fue con el Infante D. Alonso, que despues fue Rei de Castilla, ijo del Rei Don Fernando el Santo, a Xerez de la Frontera, donde peleó con el Rei Queanichique, con quin ce mil cauallos, y peonage sin nume-

ro, siendo los Cristianos solos mil cauallos, y dos mil quinientos infantes, y con el esfuerço de Don Alvaro Perez de Castro fueron vencidos los Moros; el qual llevaba la vanguardia, y sembrados tambien con ver contra si en este echo al Apostol Santiago. Era tan gordo, que no podia sufrir las armas, y con vn rodrgon de oliua mató muchos Moros, como se dira en su lugar. Este fue el Cauallero que puso las barreras, y defensas de sirgo, o seda en paredes de Naua, quando el Rei de Castilla le quilo cercar, y dixo que no vñaria de otra muralla contra sus enemigos. Casó con la Reina Doña Mencía Lopez de Aro; dize el Cōde Don Pedro que fue ija de Lope Diaz de Aro, y de Doña Vrraca Alonto, ija del Rei Don Alonto de Leon, no legitima, y de Doña Ines de Mendoza; se le equiuocó en la plana 92. tit. 2. quando dize, que D. Alvaro Perez de Castro se casó con ella, y q̄ antes auia sido muger del Rei de Castilla; y no lo fue, sino del Rei Don Sancho el Segundo de Portugal, como se ve en la plana 31. n. 6. y no tuuo ijos della.

Don Fernan Perez de Castro, ijo no legitimo de D. Pedro Fernandez de Castro, casó, y no dize el Conde Don Pedro el nombre de su muger, y tuuo a Guiomar Fernãdez de Castro, como queda dicho arriba.

A los Castros de Fornelos dá principio el Conde Don Pedro en Don Fernando Anes de Castro, de quien dize Lauaña que fue ijo de Don Juan Fernandez de Castro, y nieto de Don Fernan Perez de Castro, que es el referido arriba, que fue ijo de el dicho Don Pedro Fernandez de Castro, llamado el Castellano. Don Fernando Anes de Fornelos casó con Doña Eluira Ruiz de Valladares, ija de Don Rodrigo Paez de Valladares, y de Doña Maria Perez de Aceuedo, y tuuo a

Juan Fernandez de Castro, y a Maria Fernandez de Castro. Pedro Fernandez de Castro casó con Doña Maria Dade, ija de Martin Dade el viejo, y de Doña Maria Raimondez, ija de Juan

Juan Perez Brocardo, i de Doña Maria Dade.

§. XIII.

Tit. 74. fol.
386.

Juan Fernandez de Castro casò cõ Dona Rica Fernandez Terrichan, ija de Fernan Gonzalez Terrichan, el Farropin, i de Doña Sancha Roiz, ija de Fernando de Santiago, segun el Conde Don Pedro, i tuvieron à Doña Ines de Castro, que casò con Don Alvaro Perez de Sotomaior, i tuvieron la succesion que se dirà en su Casa de Sotomaior; con que la Casa, i Torre de Fornelos quedò en esta Casa, i se conserva asta oi en ella, de quien vienẽ los Marqueses de Tenorio, Còdes de Crecente, Señores de la gran casa de Sotomaior, con obligacion de apellido de Castro, i sus armas.

§. XII.

Otros Castros.

Tambien proceden de este gran linage los Vizcondes de Cabrera en Cataluña, i Condes de Modica en Sicilia, de esta manera: Don Rui Galarte de Cataluna, llamado Don Zerau de Cabrera, Vizconde de Cabrera, ijo del Vizconde Don Frao, que por su madre Doña Milagre de Vrgel, ija de Don Arnengol de Aragon, alcançò el Condado de Vrgel. De este Zerau descendieron por varonia los Condes de Modica. Fue la vltima Condela Doña Ana de Cabrera, muger de Dõ Luis Enriquez, Almirante de Castilla, à cuiu casa se junto el Condado de Modica.

Este Zerau, ò Galarte (como le llama el Conde) casò con Doña Ello, ija de Don Pedro Fernandez de Castro, hermana de Doña Maria, q el Conde le dà por muger, que era viuda de Don Martin Sanchez, de quiẽ fue ijo Don Rui Fernandez de Castro, que casò con Doña Leonor, ija de Don Gonzalo Nuñez de Lara, de quien tuvo à Don Fernando Roiz de Castro, i à Doña Leonor, muger de el Infante Don Felipe, iio del Santo Rei D. Fernando. Esto se dize conforme à la nota de Lanzaña, que cita à Rades, i à Aponte.

Asta aqui emos seguido la linea, i descendencia de los Castros, assi la principal de los Condes de Lemos, i Marqueses de Sarria, como las de sus transversales, adonde es de notar, i aũ de admirar, las muchas lineas Reales que entran en esta casa de todos los Reies de España, i los calamietos con Infantes, èijos suyos de las ijas de este excelentissimo linage, desde los Reies Godos, i de su Rei Recaredo el Catolico; i aun faltan algunas, que se diràn adelante; i juntamente con esto no es de callar, ni dizeo de passar en silencio la gran preeminencia que tuvo la casa de Castro en sus principios, siendo vno de los cinco solares q vbo en Castilla, de que nos diò noticias, i claridad el Coronista maior Don Joseph Pellicer en el informe de los Sarmientos, diziendo desta suerte.

Fol. 193

§. XIV.

Para inteligencia de esta proposicion es menester dezir, que al tiempo que Castilla dexò de ser Condado, i passò à ser Reino, siendo su primero Rei el señor Don Fernando el Primero, el año de 1032, antes de vnirle à la Corona de Leon, Asturias, Galicia, i Portugal, quedò su gouerno sin alterarse en leies, i costumbres, residiã las maiores preeminencias, i honores en cinco Condes, vassallos de el de Castilla, i descendientes de su mismo linage. Estos eran los Condes de Vizcaya, de la Bureba, de Lara, de Amaiã, i de Roa; i los Señores de estos cinco Condados reman la voz de Castilla, i gozaban sus mas antiguas, i superiores prerrogativas. Estos son los cinco solares de Aru, Lara, Castro, Guzman, i Villamior, que aunque recayeron en embras los primeros, se cõferrò en ellos su renouante. Llamabãlos los cinco Solares, y no por que en estos Reinos no viese otros muchos, sino porque estos eran los originarios de Castilla, de los quales pro-

cedian otros de los mas enalçados; i porque en ellos estaban hereditarias sus maiores preeminencias. De los tres de Aro, Lara, i Castro ai testimonio en la Coronica del señor Rei D. Enrique Segundo: del de Guzman, en la del señor Rei D. Alonso el Onceno; i tambien del de Villamajor, donde le llama el gran Solar de Villamajor. Duraba la memoria, i nombre de los cinco Solares en tiempo del señor Rei Don Juan el Segundo, como parece del libro de los llantos que le dedico Diego de San Pedro, Regidor de Valladolid, adonde dà à entender, que estas eran las cinco Casas, i Solares antiguos de Castilla. La de los Condes de Vizcaya, que es la de Aro, i estaba incorporada en la Casa Real, tenia el luzgado, i las apelaciones criminales de los Ricosomes en los casos en que se tenia por desautorados de los Reies, aunque en las causas civiles estaba los Ricosomes al juizio de los Alcaldes del Rei, como parece de el capitulo veinte i tres de la Coronica del señor Rei Don Alonso el Sauio: i quando entrò el Señorío de Vizcaya en la Casa Real, passò este exercicio, i luzgado al Iusticia Maior de Castilla, con interuencion del Iuez Maior de Vizcaya. I q̃ aun durasse parte desta preeminencia en esta forma el año de 1451 se deduce de la Coronica del señor Rei Don Juan el Segundo en el capitulo 125. El Señor del Condado de Lara tenia la primera voz en Cortes por los Ricosomes, Caualleros, è Ijofdalgo; i aunque este Señorío recaìò por embra en la casa Real, voluiò à salir en el señor Infante D. Fernando, Rei que fue de Aragon, que en calidad de Señor de Lara tuuo la primera voz en las Cortes de Toledo el año de 1406. segun parece en las Coronicas. El Señor del Condado de Amalia, que antes de la poblacion de Burgos fue cabeza de Castilla. Era el Señor de la casa de Castrogeriz, que tambien estaba en embra, i tenia la varonia de el Mariscal Don Fadrique. El Señor de esta casa era Personero Maior, ò Procurador Maior de Cortes, i tenia en

las de Castilla la primera voz por todas las Ciudades, i Villas, i votaba por los auisantes; lo qual estaba en obseruancia el año de 1307. se platicò en las Cortes que tuuo en Valladolid el Rei Don Fernando el Quarto. El Señor del Condado de Roa, cuya casa recaiendo en embra entrò en la de Guzman, i estaba en ella el año de 1226. tenia el luzgado sobre todas las dignidades de Castilla, que eran las personales, como las de Merino Maior, Adelantado Maior, i las demas, que confirmaban los priuilegios debaxo de la Rueda; i así quando el Rei Don Alonso el Onceno encomendo el castigo, i muerte de Don Aluaro Nuñez Osorio, Conde de Trastamara, el año de 1327. à D. Ramiro Flores de Guzman (cuyo gran Solar esta anotado en el cap. 77. de su Coronica.) Fie con atencion à esta jurisdiccion, por ser D. Aluaro Nuñez Conde, i Maior don o Maior, i tambien Iusticia Maior de Castilla, i pertenecer à Don Ramiro el conocimiento de esta causa, como à sucesor en el Condado de Roa, i èl executò el castigo en la forma que diò lugar el gran poder del Conde D. Aluaro. El Señor de el Condado de Bureua (cuya casa entrò por calamieto en la de Villamajor) era Diuísero Maior de Castilla. Oi permanece esta dignidad en la casa del Conde de Salinas. I la razon de no juzgarle aora las causas de las armas, i diuísas, no es por suspension, sino por no llegar el caso de contender, ò justificarle los escudos que usan los Nobles, è Ijofdalgo. Duraba esta obseruancia en el año de 1529. en que passò por la junta de las diuísas el escudo de las armas, q̃ acrescentò à las suyas, i de su linage el Maximo Emperador Don Carlos Quinto, al eroico Cauallero Don Fernan Cortès, Marques del Valle. Aya aqui Pellicer, à quien emos trasladado al pie de la letra, solo para dar à conocer la gran dignidad de la casa de Castro, en los Condes de Lemos, i en las demas de los cinco Solares que van referidos: porque casi todos ellos en estos tiempos pertenecen à este Nobilia-

rio. Tal vez, como se verá en sus discursos.

Quedan en las sucesiones de la casa de Castro, Condes de Lemos, i sus tráfvertales en Doña Isabel de Castro, hija de Don Fernan Perez de Castro, de las quales se tratará adelante aña estos tiempos.

CAP. V.

De la gran Casa, i Solar de Villamaior, de donde proceden las Casas de los Sarmientos de Galicia.

DE esta gran casa, i excelentísima familia an tratado en estos tiempos los grauitimos Autores, q̄ fueron el Conde de Torrelvedras, i Don Antonio Suarez de Alarcon en las relaciones de la casa de los Marqueses de Trocital, desde su origen en los lugares que iran citados a la margen; i exactamente el Coronista maior Don Joseph Pellicer en el informe de los Sarmientos, tomando sus principios desde Don Diego Martinez de Villamaior (porque así conuino a su asunto) a quienes seguiremos en este discurso; pero si vbiere a'gun encuén tro que mi vnilde aduertencia iziere, sin detrimento de la autoridad de estos Autores, la protesto como deuo a la grande veneracion que tengo a sus letras, i erudicion.

Pertenece a Galicia este tratado por muchas razones, que no se expresan por aora, pero se conocerán en su discurso; i la principal de todas es, q̄ el primer establo, i mas antiguo que tuvo esta casa por el apellido de Sarmiento fue en Galicia, como exprelmente se la dice Pellicer en el infor-

En el. m. d. c. l. x. i. con estas palabras: *Por la casa Sarmiento el Estado de Galicia, que fue de este origen con parte del Conde de Truxel, mas auel ante en el cat. d. de los. m. d. c. l. x. i. de esta casa de de. m. d. c. l. x. i. bien es el en el m. d. c. l. x. i. la Catedral de Mondoñedo, i el antiquísimo de Villamaior, de. m. d. c. l. x. i. de. m. d. c. l. x. i. Doña Teresa I. Conde de Villamaior, madre de D. Fernan Garcia, Tronco de este linage.*

Prosiguiendo, pues, con la atencion de D. Diego Martinez de Villamaior, i suponiendo con estos Autores que su origen procede de la casa Real de Leon, aunque no exprelsan su principio, fue tercer abuelo de Don Diego Martinez, a quien llamaron el Santo, Señor de la casa de Villamaior, el Conde D. Gonzalo Saluadores, casado con la Condesa Doña Sancha Rodriguez, i sus vñabuelos el Conde Don Gomez de Campesina, i la Condesa Doña Vrraca Diaz, hija del Conde Don Diego Anfurez, que lo fue de Astorga, i de la Condesa Doña Maria Pelaez; i sus abuelos el Conde Don Diego Saluadores, i la Condesa Doña Maria Rodriguez, hija de Don Rodrigo Diaz el Astoriano, Conde de Curedo, que fueron, adies de Don Martin Diaz, Señor del Estado de Saluadores, que casó con Doña Maria Garcia, Señora del Estado de Villamaior, Carrion, i Benavente; i estos fueron los padres de Don Diego Martinez de Villamaior, Señor de este Estado, i del de Saluadores, Carrion, i Benavente, casado con Doña Maria once de Minerua, cuya sucesion se prosigue aora.

Don Diego Martinez de Villamaior, progenitor de este linage, fundador del Orden, i Monasterio de Benavente; así le nombra el Coronista Pellicer en el informe de los Sarmientos, ya citado, a donde se ve un grane, i elegante elogio, como lo merecieron sus eroicas virtudes; pues por ellas merecio el renombre de *Santo* que le da este Autor en el sentido que alli protesta como Catolico, ijo de la Santa Madre Iglesia. Tal fue (dice) el venerable Don Diego Martinez de Villamaior, progenitor de este linage, Señor de esta casa, i Estados, Maior como Maior de el tenor Emperador Don Alonso el Septimo, i vno de los mayores Señores de Castilla; el qual con su corte, i valimiento, i iurisdiccion leuaua el año de 1161. izo vida penitente, i abtiera, i la gozouo, juntamente con el Conde D. Pedro Poncede Minerua, el Religioso Monas-

fol. 32.

de don Fernand, del Orden de el
Almoxarife de las actas de la
vita, que escribió Don Pascasio, pri-
mo Abad de Benavente, y de mas de
reducir a él los instrumentos de su
fundacion, permanece en aquella ca-
sa una inscripcion Latina, que pone
el Autor en diticos Latinos, y proli-
gue.

Fundó asimismo el Monasterio de
Vilena, de Religiosos de la misma Or-
den, el qual trata de reedificar y re-
edificar la Orden de Canonicos Re-
glares de mi P. S. Agustín, fundando el
Monasterio de S. Maria de Benavente
(en el mismo Solar) con aproba-
cion de la Sede Apostolica, dotando-
le ricamente, y trasladando a él (en
su sentir) el Monasterio de Villama-
ior de los viotes, fundacion de los
antiguos Senores de Villamaior.

Fundó asimismo diez y seis Prio-
ratos, y dexó el patronazgo de todo a
sus descendientes, como consta de las
escrituras. De esta fundacion, y Orden
aze lozable memoria Gabriel Penoto
en la Coronica de los Canonicos Re-
glares. Vivió, y murió en ella Vier-
nes en las Nonas de Noviembre del
año de 1176. Está sepultado en me-
dio de la Capilla de San Miguel (que
es el Capitulo) en un fúnebre sepul-
cro de piedra, que sustentan quatro
leones, y a su cabecera permanece el
Epitafio que le pusierón, que dize así:
*Hic iacet, venerabilis memoria, Didacus
Martinez, Domus Benaventensis adifica-
tor, Patronus eiusdem Domus cuius ani-
ma requiescat in pace; obiit Era 1214.
Nonis Novembris obiit venerabilis me-
morie Dominus Didacus Martinez, Or-
dinis, & Domus primo Abbate.* En las
actas de su vida se escribe que el señor
Rei Don Alonso el Octavo auiedo
tenido la nueva de su muerte estando
en Corte de Cuenca, despues de la conqui-
sta vino a Benavente, y estubo al Abad
Pascasio, y a los Religiosos con una
muy elegante, y piadosa Oracion, to-
mandolos en su proteccion, y amparo;
y dizenca así:

*Est redditum Regi, sunt prima negotia,
Fratres*

Solari prius alimori mali.

*Gaudia retere secum Regis presentia,
lati.*

*Se peribent Regi sed dolor angustia.
Rex non ignorans, vultus mandata
lati,*

*Omnibus damnum mortis, sit inibi ta-
bificandis.*

Prolique la Oracion, mezclando
a los consuelos las prometas, y la con-
cluye diziendo:

*Me faciam vobis Didacum, Didacique
recepto*

*Officio, Didacus nō minus apeus erit.
Vester ero, vestri custodia, vestra fides;
Et Didacum vestrum, qui que benig-
nus ero.*

*Consteor vos esse meos, latorque meo-
rum.*

*Hanc sibi particulam constituisse
Deum.*

*Vos non dico meos, quia Princeps sed quia
cuius,*

Vos cuo dire, non remouere paro.

De algunas maravillas que Dios se
guiró de obrar por este venerable va-
ron, y se contienen en sus actas, refiere
el Autor una sola, y es, que intentando
el Abad Pascasio, y sus Canonicos des-
pues de la muerte mudar el Monaste-
rio a otro sitio mas sano, por pare-
cerles aquel sujeto a enfermedades; y
teniendo ya muy adelante el edificio
del segundo, se apareció este siervo
de Dios a cada vno de por si, estando
recogidos de noche en sus celdas, y les
declaró ser voluntad de Dios que no
desamparassen su fundacion, sino que
perseverassen en ella, como lo izieron,
y an permanecido por el espacio de
casi quinientos años. Las actas dizen
en esta forma:

*Prodeat in laudem Didaci noua gloria
eius,*

Seculitas proprio, scit abesse loco.

*Cernit in errorem Fratres procedere;
cernit*

Illos mandatum de dicens suum.

*Non desinit in casum labi, qui iunxerat
iplos,*

Fratres erroris non finit esse reos.

*Dum rex in rebus donus seper; etia
rerum*

Dum

*Produnt nutrix da a tenet omnes
quies.*

*Dam tepor iuveni blanatur fratribus,
frater*

*Per vigilincuris plurimamente ro-
tat.*

*Assedit Didacus, eis que cubilia tangit,
Nil terroris habeas, sed sicut antea
pms.*

Va prosiguiendo en vn largo discurs-
to la narracion, i concluye, diziendo:

*Propossum Didacus primum docet esse
tenendum,*

*Post hac verba fratrem deserit, atque
locum.*

Para proseguir la succession de D.
Diego Martinez el Santo, Señor de
las Casas, i Estados de Villamaior,
Salvadores, Carreon, i Beneiure, que
murió el año de 1176. i de la Cón-
desa D. Maria Ponce, por su ija Doña
Maria Garcia, que casó con Don Or-
doño Garcia de Aza; trae el Coro-
nista Pellicer el origen de los de Aza,
desde el Conde Don Garcia Garcés,
tercero del nóbre, Señor de los Con-
dados de Cabrera, i de Aza, Aio del
Infante D. Sancho. Fue ijo del Con-
de Don Garcia Ordoñez, segundo de
el nombre, Conde de Cabrera, i Aza,
que tuuo en onor à Naxera, nieto del
Conde Don Garcia Ordoñez, el pri-
mero Conde de Cabrera, i Aza, i viz-
nieto del Conde Don Ordoño Ordo-
ñez, Conde de Lemos, i Sarria, que
fue ijo de el Infante Don Ordoño el
Ciego, ijo del Rei Don Ramiro el Se-
gundo, i de la Infanta Doña Cristina,
ija del Rei Don Bermudo el Gotofo,
Fundadores del Monasterio de Cor-
neliana, el año de 1024.

Caso el Conde Don Ordoño Or-
doñez con Doña Vrraca Garcia, Cón-
desa propietaria de Aza, i de Cabre-
ra, i Señora de los Estados de Mara-
ñon, i Grañon, por ser ija unica de D.
Garcia Gonzalez, Conde de Aza, Se-
ñor de Marañon, i Grañon, i de la
Condesa D. Nuña, Señora del Con-
dado de Cabrera en Galicia, que viua
año de 1024. Ija de D. Nuno Gutie-
rrez de Sobrado, Conde de Cabrera, i
de la Condesa D. Vrraca Ollorio, Se-

ñora de los Patronazgos del Monas-
terio de Lorenzana, que fundó el Es-
to Conde D. Gutierre Ollorio su padre
(i esta es otra linea fuera de la referi-
da atras de los Condes de Tiaoa por
D. Eua Frolaz para allegarnos de
la sangre q̄ participó de Galicia el
Glorioso Patriarca S. Domingo.) El
Conde D. Garcia Gonzalez de Aza fue
ermano de D. Salvador Gonzalez, le-
güto del nombre, Conde de Bureba, i
Lara, progenitor de estas dos Casas.
Los ijes que tuuieron el Conde Don
Ordoño, i la Condesa D. Vrraca Gar-
cia, pueden ver en las relaciones ge-
nealogicas del Conde de Torrelve-
dras. El que pertenece à esta succes-
sion, fue

Lib. 2.º. 3.º.

D. Garcia Ordoñez, primero del
nombre, Conde de Cabrera, q̄ sucedió
a su madre en estos Estados año 1040.
Las Cronicas de España (guia de le-
por lo del Cis) le llaman errada de
de Cabra en Andalucía. Mas siendo
constate que este passage, que sucedió
el año de 1106. pertenece à su ijo el
Conde D. Garcia el segundo, se cono-
ce que allanquise este renombre en D.
Garcia el primero, es por el Señorío
de Cabrera q̄ tuuo, i así le intitulá en
los años de 1050. 1062. diueras H-
torias, que siguió Palacios Rubios en
su tratado del esfuerço belico (deue-
mos esta aduertencia al doctísimo
Pellicer.)

Fue el Conde D. Garcia vno de los
maiores señores que tuuo España; i co-
mo de tal refieren sus acciones las H-
torias. Murió peleando à manos de
Moros en el castillo de Rueda año de
1083. como escribe D. Pedro, Obispo
de Leon. Su casamiento con la Infan-
ta D. Tereta, ija del Rei D. Fernando
el Magno de Castilla, i de la Reina de
Leon D. Sancha. Fue su ijo primoge-
nito D. Garcia Ordoñez, el segundo
de este nombre, que continua esta li-
nea: de los demas al larga, i continua-
da memoria en las relaciones genea-
logicas del Conde de Torrelvedras,
i Marqueses de Frontal Don Anto-
nio Suarez de Alarcón: fue el Cón-
de D. Ollorio de Cabrera, progenitor

de los Vafconcelos en Portugal, cui-
a fuccellion efcriue el Conde Don
Pedro.

Don Garcia Ordoñez, fecondo de
el nombre, Conde de Cabrera, i Aza,
tiene fu primer memoria en el año de
1076. en que el Rei Don Alonfo el
Sexto le dió en onor la ciudad de Na-
xera, i le casó con la Infanta Doña
Vrraca de Nauarra (que era fu tia,
primaermana de fu madre) ija del Rei
Don Garcia de Nauarra, que llama-
ron de Naxera, i de la Reina Doña Ef-
tefania de Barcelona fu muger, como
confia de las efrituras de San Mi-
llan, i de otras Iforias. El año de
1080. encomendó el Rei Don Alon-
fo el Sexto al Conde Don Garcia Or-
doñez la criança de el Infante Don
Sancho fu ijo. El año de 1095. le alló
en la gran batalla de Alcoraz. Ge-
ronimo de Zurita, que le refiere, no
le llama de Cabra, fino de Cabrera;
afsi parece en el libro primero, i ca-
pitulo treinta i dos de fus Anales,
donde dize, que el Rei Moro Al-
mogaben de Zaragoza fe valió de
dos Condes, fus amigos, i vafallos,
que el vno era el Conde Don Garcia
de Cabrera de Naxera, i el otro el
Conde Don Gonçalo. Aquí tuuo fi-
niestra informacion Zurita: porque
el Conde Don Garcia no fue de fu
motino en focorro del Rei Moro, fi-
no embiado por fu Rei. Mejor lo fu-
po Don Americo, Abad de San Iuan
de la Peña, que viuió entonces, i le
conoció; pues en las aças que efcri-
bió de la gran batalla de Alcoraz, i ef-
tán imprefas en el tomo fecondo del
Martirologio de España, en el dia
veinte i tres de Maio, dize: *His adie-
ta sunt alia copie de Rege Cafella, cum
Comite Garcia de Cabrera de Naxera,
& alia que erant de Comite Garcia de
Cabrera de Naxera, & alia que erant
de Comite Gandifaluo, qui cum illis non
venerat.* Aquí fe iuftifica tambien,
que el renombre de eftos Condes fue
Cabrera, porque la ida del Conde á la
Andalucia no fue afi el año de 1106.
como efcribe Don Pedro, Obifpo de
Leon en la Cronica del Rei D. Aló-

fo, de quien lo tomó el Obifpo de
Pamplona Sandoual, i por entonces
fedió el Estado de Cabrera á D. Iuan
Ponce, Vizeconde de Girona. Murió
el Conde poco despues, i fe dize fue
feputado co Doña Vrraca fu muger
en el Real Monasterio de Sãta Maria
de Naxera. De fusijos fue el maior

El Conde Don Garcia de Cabre-
ra i de Aza, tercero del Nombre. El
año de 1099. le armó Cauallero el
Conde de Galicia D. Ramon, como lo
dize D. Pelaio, Obifpo de Ouedo. Su
gran fangre pondera el Conde D. Pe-
dro. Sucedió á fu padre en los Esta-
dos de Aza, i en la dignidad de Aio de
el Infante Don Sancho, á cuió lado
murió en la batalla de Vcles el año de
1108. con quien iaze feputado en
Sagun. Su cafamiento con la Con-
deſa Doña Eua Perez, efcribe el Ar-
çobifpo Don Rodrigo lo llevamos *Lib. 7. c. 5.*
referido atrás en la acendencia del
cendencia del gran Conde D. Pedro
de Trava. De losijos de Don Garcia
Garcés, i de Doña Eua, el que pertene-
cece á eſta fuccellion, fue

Don Garcia Garcés, quarto de el
nombre, Señor del Condado de Aza,
vno de los mas ſeñalados Varones de
fu tiempo. Tuuo las dignidades de
Maíordomo maior del Rei D. Alon-
fo el Octauo, i la de Aio, i Tutor fuo
en fu menor edad, por ceſſion de Don
Gutierre de Caſtro, á quien nombró
el Rei D. Sancho fu padre por euitar
las competencias que contra él for-
maron los de Lara, medio ermanos de
Don Garcia Garcés,ijos del Conde
Don Pedro Gonçalez de Lara, i de la
Condeſa D. Eua, fu ſegunda muger: i
la madre de Don Garcia Garcés fue la
referida D. Vrraca Garcia, Condeſa
proprietaria de Aza, i de Cabrera. I
los Condes D. Enrique, D. Aluaro, i
D. Nuño de Lara quitaron á fu erma-
no D. Garcia la tutela, i criança de el
Rei niño D. Alonfo, ſobre que vbo las
alteraciones, i varajas que refiere las
Iforias; á que ſe ſiguió fu muerte el
año de 1162. Eſtuuo caſado con Do-
ña Sancha Bermudez, fu primaer-
mana, ija de Don Bermudo Perez,
Con-

Conde de Traua, i Traſamara, como ſe auicho en el tratado del Conde D. Pedro de Traua ſu paſe. Los ijos, i ſucceſſion de Don Garcia Garcès, i de Doña Sancha Bermudez, ſe refle- ren en las relaciones genealogicas. El que pertenece a la caſa que eſcribi- mos fue Don Ordoño Garcia, erma- no de la ſanta ſeñora Doña Iuana de Aza, ſegun lo que lleuamos dicho atrás, madre del glorioſo Patriarca Santo Domingo; con que en la ſucceſ- ſion de eſte Santo, ſe descubren dos líneas maternas de la mas eſclarifica- tangre de Galicia: la primera, por D. Naño Gutierrez de Sobrado, Conde de Cabrera,, i de ſu muger la Conde- ſa Doña Vrraca Oſſorio, ija del Conde Santo D. Oſſorio.

Los ijos de Don Garcia Garcès, i de Doña Sancha Bermudez, ſe puedè ver en las relaciones genealogicas. El que pertenece a eſta caſa fue

Don Ordoño Garcia de Aza, Se- ñor de las caſas de Villamaior, i Sal- uadores.

El ſegundo de los ijos de D. Gar- cia Garcès, Señor de la caſa de Aza, i de Doña Sancha Bermudez de Traſ- tamara, i fue muy gran ſeñor en eſtos Reinos, en cuias iſtorias, i priuilegios dura ſu memoria aſta el año de 1190. En el de 1177. fue vno de los Ricos- ombres de Caſtilla, que el ſeñor Rei Don Alonſo Oſtauo embiò a Ingla- terra ſobre el compromiso que ſe izo en manos del Rei Don Enrique el Se- gundo de aquel Reino, en razione de las diferencias que tenían los dos Reies de Caſtilla, i Nauarra, a que aſiſtie- ron tambien los dos ermanos D. Go- mez Garcia, i Don Garcia Garcès, i de ellos aze memoria Roger Obedè en los Anales de Inglaterra, en la par- te vltima. Iaze Don Ordoño Garcia ſepultado en el Monasterio de Bene- uere con ſu muger Doña Maria Gar- cia, Señora de la Caſa, i Eſtados de Vi- llamaior, i Beneuere por muerte de ſus ermanos Don Iuan Garcia, Don Rui Garcia, i Don Abril Garcia, que murieron en la batalla de Alarcos, i otro llamado Don Roger, como ſe

eſcribe en las memorias de Beneuere, adonde eſtan ſepultados, i eran los cinco ijos de Don Diego Martinez de Villamaior, llamado el Santo, Se- ñor de la caſa de Villamaior, i de Do- ña Maria Ponce de Minerva; i la aſ- cendencia de Doña Maria Garcia, Se- ñora de eſtas caſas de Villamaior, i Saluadores, queda referida en la aſ- cendencia de Doña Eua Erolaz el Co- de Don Pedro de Traua, i mas a la lar- ga ſe pue ſe ver en el arbol tercero q pone Pellicer en el referido informe de los baronietos.

Fol. 41^o

Don Garcia Ordoñez, quinto del nombre, Señor de la Caſa, i Eſtados de Villamaior, i Beneuere, ijo de los referidos Don Ordoño Garcia de Aza, i de Doña Maria Garcia, tiene ſu primer memoria el año de 1170. q como vno de los mas principales Ri- cosombres de eſtos Reinos jurò la concordia que ſe eſtableciò en Zara- goça entre los dos Reies Don Alon- ſo el Oſtauo de Caſtilla, i Don Alonſo el Segundo de Aragon, entre los ma- iores de Eſpaña nombra Gerónimo de Zurita a Don Garcia Ordoñez de Villamaior. Eades de Andrade con- dera la grandeza del quinto ſeñor de Santiago, diciendo, que ſe ſeñor D. Gonçalo Ordoñez, conde de Leon Garcia Ordoñez, Señor de Villamaior, i Celada de el campo. Eredò las Caſas, i Eſtados de ſu madre en el año de 1195. Allò ſe iauiejo en la batalla de Alarcos año de 1195. Confirmò aſta eſte tiempo diuerſos priuilegios Reales, i murió el año ſeñor ſe- pultado en Beneuere con el Maſtre D. Gonçalo ſu ermano. Casò año de 1173. con Doña Maria de Alme- nara, Señora de Almenara, Almena- rilla, Santa Cruz, i Miranda de Ebro, ija del Conde de Virgel Don Ermen- gol de Requena, i de la Infanta Doña Dolce de Aragon; i en eſta conſeque- cia fue Doña Maria de Almenara, er- mana de madre del Rei D. Alonſo de Portugal: porque la Infanta Doña Dolce ſu madre de ſegundo matri- monio casò con el Rei Don Sancho de Portugal. De ſus ijos el que

continua esta sucesion, fue

Don Fernando Garcia de Villamajor, Señor de las Casas, i Estados de Villamajor, Saluadores, i Beneuere. Nació en el año de 1174. dos años de la muerte de D. Diego Martinez de Villamajor, llamado el Santo, su visabuelo, como se escribe en el Cronicon antiguo de Beneuere. En el de 1200. i a tenia la dignidad de Maiordomo maior del Rei D. Alfonso de Leon, i en onor à Astorga, Benauente, i Valencia; i estaba casado con Doña Sancha Rodriguez, Senora de el Condado de la Bureba, i sus preeminencias, i patronazgos. Fue despues Maiordomo maior de la Reina Doña Leonor. Allóle en la gran batalla de las Navas año de 1212. en el batallon del Rei Don Alonso el de Castilla, que era el de la retaguarda. Dizelo así el Arçobispo Don Rodrigo, que se alló en él: *In ultima acie Nobilis Rex Aldefonsus, & Monachus, Archiepiscopus Tolitanus cum eo, & alij Episcopi supradicti. De baronibus Gaudisaluus Roderici, & frater eius, Rodericus Petri de Villaluporum, Suerus Telli, & Ferdinandus Garfia, & alij.* I queriendo el Rei acometer à socorrer la Vanguardia, intempestivamente le detuvo Don Fernan Garcia, para que el socorro fuese, no con desorden: *Fernandus verò Garfia, vir strenuus, & in Militia indolisus retinuit ipsum Regem, consiliens, ut obseruato moderamine procederent ad succursum.*

En este año sucedió à su padre en los Estados, i à su madre en el de Miranda de Ebro. Su casamiento con Doña Sancha Rodriguez, consta de diuersas escrituras, que cita el Coronista Don Joseph Pellicer, i la ascendencia de Doña Sancha de el arbol quinto, folio 42. en esta manera: Fue hija del Conde Don Rodrigo Rodriguez, Señor de el Condado de la Bureba, i de la Condesa Doña Sancha Gutierrez, nieta de Don Rodrigo Gonzalez, Conde de la Bureba, i de la Condesa Doña Estefania de Urgel, viznieta del Conde Don Gen-

galo Gomez de Bureba, i de la Condesa Doña Teresa Rodriguez, viznieta del Conde Don Gomez de Campode Espina, que murió en el año de 1117. i de la Condesa Doña Vrraca Diaz, quartanieta de el Conde Don Gonzalo Saluadores, i de la Condesa Doña Sancha Rodriguez. Los ascendientes de estas Senoras Condesas se pueden ver en el arbol citado. De Don Fernan Garcia, i de Doña Sancha Gutierrez su muger, fue ijo primogenito

Don Garcia Fernandez de Villamajor, Señor de las Casas, i Estados de Villamajor, Saluadores, i Beneuere, i de el Condado de la Bureba, Maiordomo maior de la Reina Doña Berenguela, madre de el Santo Rei Don Fernando, i tenia esta dignidad el año de mil doscientos i diez i ocho, teniendo pocos de edad; i estava casado con Doña Mayor Arias, hija de el Rei Don Alonso de Leon, viuda condesa del Monasterio de Villamajor, & reedificadora suya, como se refiere en el tomo quarto de los Anales del Cister. El Obispo Don Iñac Angel Manrique acabò la fundacion de este Monasterio, adonde despues sus hijas Doña Maria, Doña Juana, i Doña Mercia fueron Abadesas. En la Cronica General de España se allan largas noticias del valor, i seruicios echos à la Reina Doña Berenguela, i al Santo Rei Don Fernando su ijo, siendo vno de los primeros Señores que le dieron la obediencia; por lo qual el Rei Don Alonso su padre le persiguió, *passando el Rio Arlança (dize la Coronica) i fuese para Terdenora, i Terdenorança, & quemó todas las Villas, & asragò toda esta tierra, que era de Don Garcia Fernandez de Villamajor, por donde lo lleuaba el Conde Don Aluar Nufiez de Lara.* Despues de esto se refieren los seruicios que izo en las conquistas de Andalucia, adonde tuuo repartimientos en Baeza, i Cordova. El año de 1232. tenia en onor à Atienza, i de de el de 1234. tuuo la dignidad de Maiordomo maior del Santo Rei Don Fernando, & a el

el de 1235. i en ella le sucedió D. Rodrigo González Xiron. Murio en el año de 1241. i fue sepultado en el Monasterio de Villamaior. Estuvo casado, segun Pellicer, con Doña Maior Arias, hija del Rei Don Alonfo de Leon, hermana del Santo Rei Don Fernando por su padre, i su madre fue Doña Teresa Gil de Soberosa, ò Sobroso. La grandeza, i poder desta señora Doña Maior Arias escribe el Coronista Pellicer en el fol. 25. de su historia, à quien vamos siguiendo en el 9. de los onores personales echos à algunas señoras de estas casas, &c. I pone la primera à Dona Maior, muger de Don Garcia Fernandez de Villamaior, i prosigue assi:

Serè la primera Doña Maior Arias, muger de Don Garcia Fernandez de Villamaior, Maior domo maior: consta que estaban casados el año de 1218 de la donacion que el señor Rei Don Fernando el Santo los hizo de las casas de Toledo, i heredamientos de Aceca, i otros, como parece por la escritura original, sacada de el Archivo del Sacro Conuento de Calatrava; cuya noticia, i de otras muchas que tenemos, se deve à la diligencia, i cuidado de Don Geronimo Mascareñas, Obispo electo de Leiria, Prior de Guimaraes, Sumiller de Cortina de su Magestad, del Consejo Real de las Ordenes, i de el Supremo, i murió Obispo de Segovia. Estas casas, i bienes dieron Don Garcia Fernandez, i Doña Maior Arias à la Orden de Calatrava, i de ellas se compone su Encomienda, que llaman de las casas de Toledo. Fundarò tambien el año de 1228. el Monasterio de Villamaior de los Montes. El año de 1242. hizo Doña Maior Arias una gran dotacion à Don Juan, Obispo de Burgos, por el alma de D. Garcia Fernandez su marido, dando a aquella Santa Iglesia à villa Fruela de Serrato, con sus vasallos. Anda impresa la razon de esta escritura en las relaciones genealogicas de la casa de Troncal, i pone siete testigos, que son de sus hijosdalgo.

En la conquista de Sevilla se allò su

pendon, i gente el año de 1248. i en su repartimiento. El año de 1253. no se allará heredada otra alguna señora de las de España, i dize: *Este es el heredamiento que diò el Rei à Doña Maior (no Dona Maria) Arias. Diòle Benavacen, à que puso el Rei nombre Celada, que es en termino de Sarlucar, è avia en ella veinte mil pies de olivar, è de figueras; è por medida mil è trescientas aranzadas, è fue asignada à trescientas aranzadas de sano: è diòle veinte iugadas para pan, año, è vez en alaguar. Diòle tambien de repartimiento à sus Cavallos, ros (que llama Omes de Doña Maior Arias) sesenta aranzadas, i ciento i quarenta iugadas, i no se allará en el otro tanjante, sino el de los Cavallos de la Infanta Doña Leonor; cuyas particas estan inmediatas. Leenfe en la misma escritura los repartimientos de sus hijos D. Juan Garcia de Villamaior, Maior domo maior, à quien diò el Rei à Calahar Almençora, à que puso por nombre Villamaior, cò cincuenta mil pies de olivar, i figueras, que contenian ochocientas aranzadas, i otros heredamientos. Don Alonfo Garcia de Villamaior tuvo ciento i cincuenta aranzadas, i veinte iugadas, con la Torre. Don Fernan Garcia de Villamaior, cien aranzadas, i diez iugadas. Don Diego Garcia de Villamaior, cincuenta aranzadas, i seis iugadas. A su Monasterio de Villamaior, cincuenta aranzadas, i cincuenta iugadas. A Doña Maior Arias confuenden Fernan Mesia, i otros con Doña Maior Arias de Finojosa, muger de Don Lope Diaz de Aro el Chico, que vivia año de 1290. i fue hermana de Don Diego Martinez de Finojosa, que vivia el de 1295. i de Don Gonçalo, Obispo de Burgos, el año de 1307. Todos los quales son viznietos de Doña Maior Arias, i de Don Garcia Fernandez de Villamaior; como se dirà en su lugar; i D. Maior Arias, cuyo estado, i poder emos referido, escòstante aver sido hija del señor Rei D. Alonfo el IX. de Leon (assi lo dize Pellicer); i de D. Teresa Gil de Soberosa, hija de D. Gil Vazquez de So-*

berosa, Señor de ella, y de Doña Alina Arias de ... su muger. I aunque el Conde Don Pedro no lo escribió, lo afirma Doña Maior en su testamento, por lo que la da a primero de Septiembre del año de 1261, en la Era de 1299. que se guarda original en el Archivo de su Monasterio de Villamajor. La ascendencia de Doña Teresa Gil su madre se vé en el árbol sexto, como lo escribe el Conde Don Pedro, i acrescenta la línea Sobrosa por el privilegio de dotacion del Monasterio de San Salvador de las Dueñas de Benavente, echada por todos los Conalleros, i en particular por D. Rodrigo Fernandez, i de D. Vasco Fernandez de Soberosa, i los dos de Don Fernan Gomez Calvo, que fue Maiordomo mayor, i de Doña Guerna Gomez de Sanchal su muger; la qual confirmó el Rei Don Fernando Segundo de Leon, año de 1161, la de Fornelos, procedida de la de Trana, por dos escrituras del Monasterio de Sobrado, en quanto a lo que pertenece a Doña Teresa Gil de Soberosa, madre de la dicha Doña Maior Arias: porque la de su padre el Rei D. Alfonso de Leon está muy fauida.

Esto dize Pellicer, tratando de D. Maior Arias en el informe citado, muger de D. Garcia Fernandez de Villamajor, asentando por cierto q fue hija del Rei D. Alfonso de León. Pero otros asientan, i tienen por mas cierto aver sido hija de Don Arias Perez de Aldana, i de su muger Doña Emilia Ordoñez, como llevamos dicho arriba; i se funda en lo primero, en que el Conde Don Pedro entre los hijos, è hijas que da al Rei D. Alfonso de León no aze mencion, aziendol de Doña Teresa Gil de Soberosa, ò Sobrado, en cuya linea no se alla el apellido de Arias, repartido muchas veces en la casa de Aldana. Tambien se funda en la escritura que cita el mismo Pellicer del Santo Rei D. Fernando, de coronacion echada a su marido D. Garcia Fernandez de Villamajor, i a la misma Doña Maior su muger, de las casas de Toledo, nombrandola a ella misma; pero

sin titulo de hermana, ni de conserguenidad, ò parentesco que tuviere con ella, como se puede ver en el mismo instrumento, que trae Don Pedro en Suar. z en el Apéndice de su obra, que es contra el estulo de aquel tiempo, quando los Reies no se desdenaban de llamar hermanos, primos, i parientes a los que lo eran, aunque fuesen por vastardía. I aunque Don Joseph Pellicer cita el testamento de Doña Maior Arias, por donde prueba esta filiación Real, es cierto que no le a visto: porque si así fuera, él mismo lo dixera, i afirmara le tenia en su poder, si en quanto a esto suspendemos el juicio, asta ser mejor informados.

Procrearon D. Garcia Fernandez, i Doña Maior Arias muchos hijos. El mayor fue D. Rodrigo Garcia de Villamajor, successor en la Casa, i Estados: murió año de 1243, dexando de Doña Juana Gomez de Roca su muger vna sola hija, que fue Doña Juana Gomez, Señora de Brimelea, muger del Infante Don Luis. El segundo fue Don Juan Garcia de Villamajor, que sucedió en la casa, i continuó esta successión. Los demas hijos, è hijas se pueden ver en el referido informe.

Don Juan Garcia de Villamajor, Señor de estas Casas, i Estados, Maiordomo mayor, i primer Adelantado de la mar, sucedió a su hermano Don Rodrigo Garcia en estas Casas, i Estados el año de 1243, i a Doña Maior Arias su madre el de 1261. Fue gran señor en estos Reinos; se alló en la conquista de Sevilla con su pendon: en su repartimiento se refiere lo que le dió el Rei Don Alfonso el Sabio a Don Juan Garcia su Maiordomo; al qual repartimiento llamó Villamajor. Tuvo esta dignidad desde el año de 1252, asta el año de 60. que pasó a ser Adelantado mayor de la Mar: i la Maiordomia mayor la dió el Rei al Principe Don Fernando de la Cerda, su hijo primogenito. En él instituyó el Rei este oficio de Adelantado, i dize en su privilegio: *Por qd aya y que ausas de tener ante el fecho de la cruzada a la...*

el Marqués fernán de Daza, exalta á bien-
to. La Corona abolió el pso de Nôr, é
nuestro Señorio, azora nuestro da-
dado mayor de la Mar é Don Juan Garcia
nuestro Mayor domo. Salutecha en Se-
villa a 27. de Julio, Era de 1248. que
es año de 1260. Izo grandes servicios
á esta Corona, i el mayor fue ganar el
año de 1268. la insignie ciudad, i puer-
to de Cadiz, i entonces el Obispo que
se llamaua de Zeuta, passo á llamarse
Obispo de Cadiz, i fue su primer Obis-
po D. Fr. I. an.

De Don Juan Garcia al feis donaciones echas al Monasterio de Calatuega, por la gran naturaleza, i parétesco que tenia con el Bienaventurado Santo Domingo. Murio el año de 1270, i aze en Benavente con la muger Doña Vrraca Fernandez de Castro, ija maior de Don Fernan Gomez de Castro, i de Doña Emilia Lñguez de Mendoza su muger. Fueron susijos Don Garcia Fernandez, que fue Señor en la cata, i D. Mayor Arias, muger de Don Fernan Sanchez, dezi no Señor de la Cata, Villa, i Estado de Tonar.

Don Garcí Fernandez de Villanor, Señor de esta Plaza, y Estados, i de la villa de Pampliega, Adelantado mayor de Castilla, conde fernijo de Don Juan García, i de Doña Vrraca Fernandez de Castro, de la Coronica de el Rei Don Alonso, i otras muchas escrituras, que cita Pellicer en el folio 49. con que prueba la filiacion de Don García Fernandez, i la de Doña Vrraca Fernandez de Castro su madre.

[illegible]

donador de Castilla fue el gran al-
perrador del Principe Don Juan Ma-
nuel (que era su primo segundo, i pri-
mocerano de Don Teresa su madre)
loor, las ratonas del Rei Don Alon-
so el Onceno; por lo qual Don Juan
Manuel le procuro la muerte, i lo
confinó, excediendola en Burges,
el año de 1322. con gran descontento
de los Ricos omes, i Cavalieros del
Reino, que como dize la Cronica:
Tanteron y ziera en esto muy gran mal,
porque Don Juan era ombre al gran
Solar de Villanor, i otros; era yode D.
Juan Garcia. Fue muerto a los ochenta
años de su edad; faze sepultado en
el Monasterio de Villamaior, donde
tiene Aniverfario. Casò la primera
vez con Doña Teresa, ija del Infante
Don Enrique, i de Doña Catalina
(querta de España) Despoeta, ò Princesa
de Romania. De este matrimonio
nació Don Pedro Fernandez,
que sucedio en la Casa, i Estados, co-
mo se verá adelante. Del segundo cò
Doña Teresa Nuñez de Guzmán, que-
daron Don Garcia Fernandez, Doña
Teresa Garcia, i Doña Elvira Nu-
ñez.

Hijo de Don Pedro Fernandez de Villanar, y de Doña Maria Sarmiento en Villanar, D. Geronimo Fernandez de Villanar, es de quien nace el Rei D. Alfonso, el Onceno: *Baca Sarmiento se cria aqui contra los Moros, aunque nos an muerto à su abuelo.* El tolo lo dixo atendiendo a la casa de Doña Maria Sarmiento, y de D. Diego Perez Sarmiento el viejo, su abuelo materno, el qual era ciego. No duda que fino manera, ô no le narrara tan temprano, era uno de los mas poderolos señores, y señores de España, con la union de los hijos paternos, y maternos, casó con Doña Leonor de Arco, hija de Don Fernando de Arco, fundador de el Monasterio de Caltrogeriz año de 1318, y de Doña Maria, hija de Portugal, y de el Emperador Don Alphonso de Portugal, con el Rei Don D. Juan, y de la Infanta Dona Violante de Anjou. Fue muerto en Toro año de 1344. *fin*

Cp. 33.

nado a sepultar a su madre; i Doña Leonor su muger hizo en su Monasterio de Castregeriz. Tuuieron dos hijos, i una hija; estos fueron Don Diego Perez Sarmiento, que continua esta sucesion; Don Pedro Ruiz Sarmiento, Señor de los Estados de Adalia, i Adelantado maior de Galicia por el Rei Don Pedro, que fue muerto en la batalla de Naxera. Este es el tronco de todos los señores, i casas que lleuā el apellido de Sarmientos en Galicia, casa de descendencia, i sucesiones referuamos para otro lugar. I Doña Maria Sarmiento, que casò con D. Pedro Fernandez de Velasco, Señor de la Casa de los siete Infantes de Lara, de Medina de Pomar, i Briviesca, Camarero maior, i de ellos procede la gran casa de los Condestables de Castilla, Duques de Frias, i sus ramas.

Los ascendientes de Don Diego Perez Sarmiento de Villamaior, que se allan naturales, i originarios de Galicia, i el auer sido los Señores de la casa de Villamaior entre los muchos, i grādes Estados antiguos que tuuieron, vno en Galicia, toda la comarca de Mondoñedo, llamada Villamaior, con sus castillos, i Feligresias, i así le possicieron asta el año de 1352. como lo afirma Don Ioseph Pellicer; i por esta razon los mismos Señores tuuieron sus entierros en la Catedral de Mondoñedo, como lo afirma el mismo Autor: quizá por esta razon Molina de Malaga en la descripcion de Galicia, en la glosa que trata de el linage de los Sarmientos, dize al fin de ella estas palabras: *Salid este linage de la Ciudad de Mondoñedo en este Reino, que por otro nombre se llama Villamaior;* aludiendo a este Señorío de la casa de Villamaior, i Beneuiete. I prosiguiendo con la linea de Don Diego Perez Sarmiento de Villamaior, hijo primogenito de Garci Fernandez Sarmiento de Villamaior. Siruiò D. Diego al Rei D. Pedro cò suma fineza, i fidelidad desde el año de 1354. en q̄ le diò a Anastro, Villalua de Losa, Verderana, Verganlo, i Villafañan: en el de 1355 antes de esto le auia dado el Estado

de Castañeda, i le izo Adelantado maior de Castilla, i su Maiordomo maior. Despues de lo le començò a desfauorecer, porque no quiso cooperar en la muerte del Maestre D. Fānque su ermano. Este fue el principio de perder la gracia del Rei, que tenia tan grande, que ocho dias antes le auia echola maior merced que en aquella Era izo Rei a vassallo, que fue darle a Castregeriz con titulo de Conde por su priuilegio a 21. de Maio de 1358. donde dize, despues de la introduciō: *Por fazer merced, e onra a vos D. Diego Perez Sarmiento, mio vassallo, e del mio Consejo, e mie Repostero maior, e mio Adelantado maior en tierra de Burgos, e de Castilla, por muchos seruiçios, e bonos, e por lo qual so tenuto de vos fazer muchas, e altas mercedes. porq̄ vos seades el maior ome que nunca fue en nuestro linage, e por esto, e por vos dar galardō de los fagoras Conde, e dones el Condado, onde vos llamades de aqui adelante de Castregeriz, e con iusticia, e jurisdicon, &c.* No deuio de publicarle esta merced por este suceso del Maestre; o si se publicò, como passò tan presto a Aragon ninguna Cronica le llama Conde.

Continuò Don Diego Perez Sarmiento el seruicio del Rei, i como vno de los de su Consejo Secreto (que era el de Estado) se allò en Alimaçā a la Audiencia que diò al Cardenal de Bolognia, Legado Apostolico, el año siguiente de 1359. dexòle por Frontero, i Capitā en Aguila; i quando sucediò la infeliz batalla Arabiana fue llamado para que asistiesse en ella, i vino; pero quando llegò, la pelea era fenecida, i él con otros que venian en su compaña se pusieron en vn alto: i algunos dezian que no querian llegar a la ocasiō, i el Rei por esta razon tuue gran saña contra D. Diego Perez Sarmiento, i de aquel dia en adelante nunca mas viò D. Diego al Rei Don Pedro, ni oisò parecer ante él. Finalmente, se viò obligado a passar a Aragon a principio del año de 1360. i con esto el Rei Don Pedro le quitò de las dignidades, i Estados que tenia,

nia, i derribò ochenta castillos, i fortalezas suyas, i repartió sus aziendas entre diuersos Caualleros, que nunca se voluieron à cobrar, i en particular el Condado de Castrogeriz, que le diò el Rei a Don Fernando de Castro, juntamente con el Condado de Trastámara, Lemos, i Sarria. El de Castañeda diò el Rei Don Enrique II. à su hermano Don Tello, con los Estados de Lara, i Vizcaya.

Es muy constante que Don Diego Perez no siguiò en Aragon la voz de el Rei Don Enrique Segundo, sino que se puso en el amparo de el Infante Don Fernando, que era su primo, i à este tino por Señor, como se lee en la Coronica, año 14. capítulo 7. i murió peleando a su lado, siendo del vado contrario el señor Don Enrique, à quien entonces no reconocia; las palabras son estas: *Estaba con el Infante Don Diego Perez Sarmiento i Luis Manuel, ijo de Sancho Manuel; i todo lo que sobre este echo era ordenado, sabialo el Conde Don Enrique, i Don Bernal de Cabrera.* Prosigue refiriendo como tratò de prender el Rei de Aragon à el Infante su hermano, por quanto Don Diego Perez, i todos los Caualleros de Castilla que entraban en Aragon seguan su voz; por lo qual estaba determinado lo con el señor Conde Don Enrique. I luego dize: *Entonces dixole Diego Perez Sarmiento, que estaba con el Infante: Señor, mas os vale morir, que ser preso. I luego el Infante pudo mandarle que le matasen, i matò luego à un Eudoro que a te hallò del Conde Don Enrique, mas dexian Rodrigo de Montoia, que se puso ante el Conde Don Enrique, que se le matò, i murió allí el Infante Don Fernando aquel dia, i mataron con él a Luis Manuel, i à Diego Perez Sarmiento, que fue muy agnecado por la muerte del Infante, que era su Señor, i muy noble Señor.* Esto mismo escribe el Rei Don Pedro el Quarto de Aragon en su Historia, i lo repite Geronimo de Zurita en sus Anales: i añade, que con el Infante mataron tambien a vn Cavallero llamado Don Juan de Oca, Señor de el Castillo de Oca, i sus

Feligresias, que estaba con el Infante Don Fernando; el qual fue ascendiente de los Caualleros Ocas, Señores del Estado de Celme, i otras tierras, como se dira adelante en esta obra.

Auia otorgado Don Diego Perez su testamento en Agreda en la Era de 1396. que es año de 1358. pero no pudo tener efecto su disposicion, respecto de la perdida de sus Estados, i aziendas, i en particular vna Capilla nueva que mandaba edificar en el Capitulo del Monasterio de Beneuicere, de la vocacion de Nuestra Señora; i el entierro de Don Diego Perez Sarmiento el viejo, i Doña Beatriz de Castro su muger, i Doña Maria Sarmiento su ija, su abuela, i sus abuelos maternos; lo qual estaba obligado à fazer como heredero suyo. Cumpliólo Don Diego Gomez su ijo, haciendo la Capilla, i entierro, donde estan en piedra los escudos de sus abuelos, i Villamator, i el de Castro, que es vna vanda atrauada, que son las armas que viaron los Señores de Castro, que procedieron de el Conde Don Gutierre Fernandez de Castro, i de Doña Toda Diaz, fundadores del Monasterio de Ibeas, que lleuó la caza, i armas de Don Aluar Fañez, Conde de Castro, i Amalia, su abuela materno. Estas armas de la vanda se ven en Francia en el sepulcro de Doña Lilo de Castro, ija de D. Fernan Gutierrez, i de Doña Emilia de Menzoza, que lleuó à aquel Reino el año de 1206. la Reina D. Blanca, i la casò despues con Imbaldo, Señor de la Tramulla, que murió año de 1249. i de ellos procede la casa entera de los Duques de Touars, Pares de Francia. El escudo de los Roques lleuaron los Señores de Castro, descendientes del Conde D. Gutierre Fernandez de Castro el Grande (continuándose en las Historias como su t.) ijo del Conde D. Fernan Garcia el mayor, i de la Condesa D. Eustancia Armengol, i padre de Don Rui Fernandez de Castañeda.

Murió D. Diego Perez Sarmiento año de 1363. fue traido à sepultar à su Monasterio de Beneuicere, i

Nobiliario, Armas, y Tiempos

Doña Maria de Velasco, su muger, quando se dotó en Castilla con el Apeñal del Rey Don Pedro el Quarto de Aragon taluconducho, que se le cobió el año siguiente, i se fue a aquel Reino. Fueron sus hijos D. Diego Gomez, i D. Pedro Ruiz Sarmiento, i Doña Beatriz Sarmiento, que casó con D. Ramiro de Guzman.

Don Diego Gomez Sarmiento de Villamajor, primer Señor del Infantado de Salinas, Señor de las Casas, Estados, i Patronazgos de Villamajor, Sarmiento, Benavente, i Carrión, i del Condado de la Bureba, Adelantado maior de la Mar, Diuísero maior, Repostero maior, i Mariscal maior de Castilla, Adelantado maior de Galicia, i Testamentario del señor Rei Don Juan el Primero. Pidió a Aragon con Doña Maria de Velasco su madre, como refieren los Anales, el año de 1364. recibióle en su amparo, i proteció el señor Rei Don Enrique Segundo, i quando se coronó en Calatraz el año de 1366. le casó con Doña Leonor de Castilla su sobrina, hija del Maestre D. Fadrique su hermano. Después quando quedó el señor Rei Don Enrique en la pacífica posesión del Reino, el año de 1369. restituyó a D. Diego Gomez algunos de los Estados antiguos, i la Reposteria maior, i los onorarios, i dió en dote a su sobrina D. Leonor el Infantado de Salinas de Añia, llamado así por auer sido Patrimonio, o (como le llaman en Francia) Apanage de algunas Infantas, i en particular de la señora Infanta Doña Leonor, Reina de Aragon, hermana del señor Rei Don Alonso el Onceno, como parece de privilegios que se guardan en el Archivo de Salinas. La última señora fue la Infanta Doña Blanca, por cuya muerte se incorporó en la Corona Real el Rei D. Pedro, por su privilegio. El de la merced echada del Estado de Salinas a Don Diego Gomez, i a Doña Leonor de Castilla su muger, es del año de 1370. i confirmadas por todos los Reies, hasta que D. Fernando, i Doña Isabel entraron a tomar posesion a postrero

de Octubre de setenta i vno, i fueron recibidos en la puerta de la Acuña con la ceremonia de Palio, de la fuerte que recibian a las Infantas, y señoras deste Estado. Juraron los por Señores, i ellos juró guardar los fueros, i privilegios que tenían los vecinos de aquella Villa, i los vasallos deste Estado; con lo qual Don Diego Gomez Sarmiento quedó tan gran señor como lo fuerón sus antepasados, i las Villas, Castillos, i Lugares de que dispone en su testamento se pueden ver en el referido informe. Fue asimismo restituido a sus dignidades onorarias, i el Condado de Bureba, con la guarda que llamaron del Conde D. Gomez, que consta de vn Abad Cavallero, i cien Ijofdalgo, que tienen obligació de asistir al Còde todas las vezes que se hallare en Burgos, o estuviere allí la Corte, como se ha ohiervado en estos tiempos. Asimismo fue Adelantado maior de la Mar, Diuísero maior, Chanciller maior de la Vanda, i Patron de todos los Monasterios de sus progenitores. En dignidades personales tuvo la antigua de Repostero maior de Castilla, i la de Adelantado maior de Galicia, i Mariscal maior de estos Reinos, i el honor de quedar nombrado por Testamentario de el señor Rei D. Juan el Primero, i por Tutor (en su caso) del Rei D. Enrique Tercero. A las mercedes que learon fer a iustos que hizo, como parece por la Cronica del señor Rei Don Juan, i por las clasicas de estos Reines. Allí se en las Cortes, i guerras de su tiempo, i se alla inventariado vn largo memorial, i lista de Cavalleros de espuela dorada, de Cavalleros, i de Donceles, que auian de ser armados Cavalleros, i de Ijofdalgo, a quien daba acostamiéto, i le servian en cada ocasion militar. Siruió al señor Rei D. Juan en la guerra de Portugal, i por muerte de Don Pedro Ruiz Sarmiento, su hermano, el año de 1384. dexando pequeños hijos, le sucedió en la dignidad de Mariscal maior, i Adelantado maior; quedó por Capitan General en Santarén, i venció la batalla de Torrefr-

novas, i prendió al Maestre de Christos, al Prior de San Juan. Murió en la batalla de Aljubarrota año 1385. i fue llevado á sepultar a Beneviure, segun lo auia mandado, i donde el año de 1382. auia edificado, i dotado los entierros de Doña Maria Sarmiento su abuela, i de Don Diego Perez Sarmiento el viejo, i D. Beatriz de Castro, sus visabuelos, como queda referido, i segun consta de la escritura de donacion de sus Aniversarios, echacó el Abad Don Pedro, i Canonigos, á 9 de Junio de 1382.

Los hijos de Don Diego Gomez, i de Doña Leonor de Castilla, el maior fue Don Garci Fernandez Sarmiento, segundo Señor de el Estado de Salinas; el qual izo particiones con sus ermanos el año de 1385. Ehel de 1393. fue Capitan General contra Portugal, donde murió sin hijos legitimos. Sucediole Don Diego Suarez Sarmiento su ermano segúdo, que continua esta successión. El tercero fue Don Pedro Ruiz Sarmiento, Señor de Reuenga, Arreua. Valdecamacas, Vecena, i vasallos de la Merindad de Carrion. Casó cō Doña Juana de Zuñiga, ija de Don Juande Zuñiga, ermano de Don Diego Lopez de Zuñiga, Iusticia Maior de Castilla, cuiasuccesión toca á la casa entera de los Condes de Santa Marta, i Riudauia. El quarto ijo fue Don Fernan Sanchez Sarmiento, Señor del Estado de Saxa, i vasallos de la Rioja. Siguió el estado Ecclesiastico, i fue Canonigo de Leon. Tuuo vn ijo, llamado Don Fernan Sanchez Sarmiento, que el año de 1435. izo donacion de Saxa a Don Pedro Sarmiento, primer Conde de Salinas, i del quedò mui calificada la successión por Don Luis Sarmiento su ijo. Doña Maria Sarmiento, su maior, fue Señora de Salinillas, Verberana, Corral maior de Amaueles, Manilla, cerca de Satiñanez, vasallos, i rentas de Villanueva, Lota, Tonaleña, Mena, i Aiala. Esta casa fue el año de 1390. con Don Fernan Perez de Aiala, señor de esta Casa, i Estados, i los progenitores de la casa

entera de los Condes de Aiala. Doña Mencía Manuel, la ija segunda, fue Monja en Santa Clara de Medina de Pumar. Doña Constança Sarmiento, ija tercera, fue Señora de Verganzo, Villalumbroso, Villatoquite, Villanueva, i vasallos de Touera, Mijangas, Santurde, Santa Maria, Bujedo, i otros. Casó con Don Carlos de Arellano, Señor de el gran Estado de los Cameros; de los quales proceden los Excelentísimos Condes de Aguilar, Señores de los Cameros, Grandes de Castilla por ambos ritulos.

Don Diego Perez Sarmiento de Villamaior el moço succedio año de 1408. en la Casa, i fue quarto Señor del Estado de Salinas, i de los demas, i de sus dignidades, i patronazgos, i del Consejo del Rei Don Juan el Segundo, en cuias Coronica tiene muchas memorias desde el año de 1420. al de 1431. confirmóle los Estados, voluiéndotelos á dar por juro de erecçad, i así mismo la Reposteria maior, en Valladolid á veinte i ocho de Febrero de 1413. estando en tutorias; i despues por su Real privilegio rodado (con infertacion de los referidos) en Simancas á 30. de Maio de 1420. Allóse á la coronacion del Rei Don Fernando el Primero de Aragon el año de 1414. como escribe Aluar Garcia de Santa Maria. I el de 1422. fue vno de los Padrinos en el Bautismo de la Señora Infanta D. Catalina. Luego que murió su tio el Duque D. Fadrique parece tuuo titulo de Conde de Arjona, como lo dá á entender Gomez Manrique. Murió año de 1434. i fue sepultado en Beneviure. Desde el de 1397. estuvo concertado de casar (como casó) (con Doña Mencía de Zuñiga, Aia que fue de la Reina Doña Maria de Aragon (en successión á su madre) i despues Aia del Rei Don Juan el Segundo, ija de Don Diego Lopez de Zuñiga, i de los grandes Estados de Vejar, i Iusticia Maior de Castilla, i de Doña Juana de Leina su muger; la qual fue sepultada con sus padres en el Monasterio de la Santísima Trinidad de Valladolid (fundacion suia)

el año de 1417, en su fallecio. Tu-
vieron a

Don Pedro Ruiz Sarmiento, que
continua en la sucesion; Don Garci
Fernandez, de quẽ luego ablaresmos,
i a Doña Juana Sarmiento, que lleuo
en dote la villa de Enciso, i sus Aldeas,
i casò con Don Luis de la Cerda, ter-
cer Conde de Medinaceli, de quien
procede la casa entera de los Duques
de Medinaceli. Don Garci Fernan-
dez Sarmiento, hijo suyo, fue Señor
de Belmonte, Aldeas de Miranda, i
otros Estados. Casò con Doña Tere-
sa de Guzman, como parece por escri-
tura del año de 1423. i viudo de ella
tomò el Abito de la Orden de Alcan-
tara, i fue Comendador de la Batun-
dora, i del azemancion de les de An-
drade. Fueron sus hijos Don Diego Pe-
rez, que sucediò en la casa, i Doña Te-
resa Sarmiento, que casò con D. Gon-
galo de Quiroga, Señor del valle, i casò
de Quiroga, sobrino (hijo de hermano
mayor) de D. Fr. Gongalo de Quiro-
ga, Gran Prior de S. Juan, i Maestro
de Rodas, año de 1435. que iaze en
Cosluegra: i fueron sus hijos Garci
Sarmiento de Quiroga el viejo, i sus
ermanos, de quienes ai mucha suce-
sion en Galicia. Tercer hijo fue Don
Diego Perez Sarmiento, Señor de
Velmonte, i Aldeas de Miranda, sin
dejar hijos, aunque estubo casado con
Doña Maria de Mendoza, Señora de
Artiada, i les hijos.

D. Pedro Ruiz Sarmiento de Vi-
llamajor, hijo mayor de Don Diego Pe-
rez, i de Doña Mencía de Zuñiga, su-
cediò a su padre en el año de 1434. en
todos los Estados, i dignidades, i fue
quarto señor, i primer Conde de Sali-
nas, i vno de los mas valerosos, i seña-
lados de su tiempo, de cuyas acciones
ai larga memoria en la Cronica del
Rei D. Juan el Segundo, desde el año
de 1422. alla el de 1451. i en la del
Condestable D. Alvaro de Luna. De
su procedimientto, siendo Asistẽte,
Justicia Mayor, i Capitan General de
Toledo, trata Pellicer en el informe
referido. El Rei Don Enrique Quar-
to le dio la villa de Gumielluc Manji

el año de 1438. en donacion a la San-
ta Iglesia de Vallidola. En el Lugar
de Pendula. En el de 1454. por cre-
dençias del Monasterio de Bencui-
uere, como Patron suyo, que asta orle
ofertuã, i fundò allí memorias, dan-
dole algunos erediariẽtes. Don Die-
go Lopez de Zuñiga su abuelo mater-
no le llama en su codicillo a la suce-
sion de el Estado de Vejar en su caso.
Trasladò a Bencuiuere el cuerpo de
Don Enrique de Castro, Duque de
Arjona: i refiriendo esta accion el Pa-
dre Mariana le llama su sobrino, ijo
de su ermana. Fue primer Conde de
Salinas; moriò en Miranda de Ebro,
i fue lleuado a sepultar a Bencuiuere.
Casò con Doña Maria de Mendoza,
ija vnica de D. Juan Hurtado de Mẽ-
doza, señor de Moron, i otras tierras;
Mayor domo mayor del Rei Don Juan
el Segundo; i de la Condesa D. Men-
cia de Mendoza. Fueron sus hijos Don
Diego Perez Sarmiento, que sucediò
en la Casa, i Estados; D. Juan Sarmiẽ-
to, de quien se ablarã luego; Don Ga-
briel Sarmiento, de quien no quedò
sucesion legitima; D. Maria Sarmiẽ-
to, q casò con D. Garci Fernãdez Sar-
miento, segundo Còde de Santa Mar-
ta; Doña Maria Sarmiento, que ca-
sò con Don Juan de Villosa, señor del
Estado de la Mata, i Villalonio. Don
Juan Sarmiento, ijo segundo, fue Se-
ñor de la Villa, i Estado de Quierna;
casò con D. Maria Manuel, ija de D.
Pedro Manuel, Señor de Montalegre,
i Meneses, i de Doña Maria Mã-
rique de Roxas su muger; i fue ijo
vnico deste primer matrimonio Don
Pedro Sarmiento, señor de Quierna,
famoso Capitan General de Almeria;
casò con Doña Mariana Pellicer, que
despues de viuda fue Aia de la Reina
D. Germana, i defendiò el castillo de
Quierna contra los repetidos assaltos
de los comuneros. Fue ermana de D.º
Francisco Pellicer, Arçobispo de Sac-
cer, a quẽ Guillermo Pellicer, Obis-
po de Mompeller, dedico el año de
1500. el tratado que escribiò de gen-
te Pelita, seu Pelliceria. Eran hijos los
dos de Don Gaspar Pellicer, señor del

maiorazgo deste linage en Valencia, i de Doña Catalina Americh i Centelles su muger, i nietos de Don Luis Pellicer, Copero del Rei Don Alonso el Quinto, i de Doña Maria Magdalena Andres su muger; de los quales, de su ascendencia, i calamientos aze memoria Martin de Viciano en quier tos capitulos de la segunda parte de la Coronica del Reino de Valencia, à cuiu conquista passaron sus ascendientes del de Aragon, donde està la casa antigua, i solar primero de este linage en España, que posee con la d. Oñau (como es notorio, i consta por Istorias, i por cédulas Reales) por Doña Maria Pellicer, vltima Señora de ella, que casò el año de 1484. con el Noble Don Ramon de Oñau, Señor de Asta, i Geteo; i fue su ijo maior Don Iuan Pedro Pellicer de Oñau, su visabuelo (que vinculò las casas, i sus ereditamientos el año de 1539.) de cuiu calidad, valor, i escritos se allarán mui onrolas memorias en las Adiciones à la Istoria de los Casares del Cauallero Pedro Mexia, que publicò el Padre Basilio Baren, Prouincial de los Clerigos Reglares Menores. En Lenguadoc possicieron los Estados deste linage los antiguos Señores de Alais, de la Verune, i de Combas, que oi poseen los Marqueses de Camiti, sus descendientes. I del son los Señores de la Curce, i de la Roche, i Turpin, como todo lo escriben Guillermo Catel, Marco de Bulson, i el libro de la Republica de Francia. De D. Pedro Sarmiento, i Doña Mariana Pellicer fueron ijos D. Diego Sarmiento, señor de Quierna, Gentilombre de la Camara del Emperador, de cuiu esfuerço, i grãdes echos en armas se tratarà adelante en el tiempo del inuicto Cesar, i sus hermanos D. Gaspar, i D. Pedro Sarmiento.

Don Diego Gomez Sarmiento de Villamaior, ijo primogenito de los Condes D. Pedro Ruiz, i D. Maria de Mendoza, fue següdo Conde de Salinas, i demas Estados, i dignidades de su casa, i Adelantado maior, Merino maior, i Capitan General de Navarra,

Guipulcua, i Francia. Acrecentò el maiorazgo de su casa año de 1485. murió el de 1490. i fue sepultado en Benavivere. Casò con D. Marina de Villandrado, Camarera maior de la Reina D. Juana, i Aia de las Infantas sus ijas, ermana de Don Pedro de Villandrando, segundo Còde de Ribadeo, i Señor de sus Estados, ijos los dos del grande D. Rodrigo de Villandrado, primer Conde de Ribadeo, i de la Còdesa D. Beatriz de Zuñiga, su segunda muger.

D. Diego Gomez Sarmiento de Villandrando fue tercer Conde de Salinas, señor de los demas Estados, i honores, i Adelantado maior de Guipulcua el año de 1490. i despues el de 1515. tercer Conde de Ribadeo, por muerte del Còde D. Pedro su tio. Muriò año de 1518. Casò el de 1484. con D. Maria de Villosa, que fue Camarera maior de la Reina D. Juana. Fue ija de D. Rodrigo de Villosa, Comendador de Mures de la Ordè de Santiago, Señor del Estado de la Mota, i de Doña Aldonça de Castilla su muger, progenitores de los Marqueses de la Mota. D. Rodrigo de Villosa fue Còtador maior, i Ricoombre de Castilla, i como tal còfirmò año de 1492. los priuilegios Reales de las entregas de Granada: i aze memoria del Salazar de Médoza entre los Ricosombres del Reinado de los Reies Catolicos: de su padre, i abuelos queda echa menciò atrás: los de D. Aldonça de Castilla su muger fueron D. Pedro de Castilla, Obispo de Osma, Presidente del Còsejo Real, i D. Isabel Drobellin, dama de la Reina D. Catalina (que este nombre, i titulo tiene en la cedula Real de legitimacion de sus ijos) la qual murió en Valladolid año de 1477. i se mãdò enterrar en su Capilla q fundò en la Parroquial de S. Esteban, dõde iaze en una sepultura con losa negra, i tres escudos con Aguilas por armas. Fue ija de Iuan de Komine, i de Isabel Drobellin su muger, que fue ijo de Sargil Spulch, Cauallero de Espuela dorada, i de Isabel Drobellin su muger, Ama de la Reica Doña Catalina,

en cuyo servicio pasaron à España, i con ellos Doña Isabel su nieta. Iuan Komine era ijo de Alexandro Komine, Conde de Buchamen Inglaterra, i de la Condesa Ilabela su muger. Don Pedro de Castilla murió año de 1461 i està sepultado en el Monasterio de Santa Maria de Aniago. Fue ijo del Infante Don Iuan, i de Doña Ilabel de Eril (con quien es fama casò) ijo de Don Beltran Roger de Eril, que murió año de 1389. i de su muger Doña Eluira de Falchs (no Falces) Señora de la Baronia de Falchs en Cataluña, nieta de Don Guillen Roger, dezimo-quarto Baron de Eril, que izo testamento à doze de Setiembre de 1288. i de su muger Doña Gerarda de So. Està sepultado el Infante Don Iuan en el Monasterio de Santo Domingo el Real de Madrid, cõ su padre el Rei Don Pedro (se an renouado de orden del Rei Don Felipe Quarto) i su madre la Reina Doña Iuana de Castro iaze en la Apostolica Iglesia de Santiago, i en su sepultura eitanios escudos de los trece Reales. Procrearon Don Diego Gomez Sarmiento, i Doña Maria de Villosa, i Castilla, terceros Condes de Salinas, tres ijos, i dos ijas; estos fueron Don Diego Gomez, que succediò en la casa; Don Pedro Sarmiento, Cardenal, i Arçobispo de Santiago; Don Alonso, Prior de Aroche; Doña Maria Sarmiento, de cuja exemplar vida queda echa memoria en el folio diez i nueve; i Doña Ana Sarmiento, que casò con Don Alonso de Aragon i Guerra, segundo Conde de Riagorça, Senor de la Casa, i Estado de Vrrera, i viznieto del señor Rei Don Iuan el Segundo de Aragon. Es reuiznieto de los Condes Don Alonso, i Doña Ana Sarmiento el Excelentissimo señor Don Fernando de Aragon i de Guerra, octauo Duque de Villahermosa, i Conde de Luna, i de Ficallo.

Don Diego Gomez Sarmiento fue quarto Conde de Salinas, i quarto Conde de Ribadeo el año de 1518. Señor de los Estados, i preeminencias de ambas casas. Añadiò à ellas

el Señorío de Ouerua, por faltar la succesion legitima de los ijos, i las ijas de Don Pedro Sarmiento, i Doña Mariana Pelliter, Señores del Estado de Ouerua, el año de 1542. Acrecentò el maiorazgo antiguo, incorporando en èl su villa de Villarrubia de los ojos, en Madrid à veinte i nueve de Diziembre de el año de 1561. Muriò el año siguiente con fama de vno de los mas esclarecidos varones de su tiempo. Fue sepultado en Beneuere. Casò con Doña Brianda de la Cerda, Señora de el Estado de Miedes, i Mandaiona, ija vnica de Don Luis de la Cerda, Señor de estos Estados, i de la Condesa Doña Francisca de Mendoza su muger, que estuuò casada de primer matrimonio con Don Iuan Pacheco i Luna, Conde de Santisteban de Gormaz, i era ija de Don Iñigo Lopez de Mendoza, i de Doña Maria de Luna su muger, segundados Duques del Infantado. Don Luis de la Cerda fue ijo de Don Iñigo de la Cerda, Señor de Mandaiona, i de Doña Brianda de Castro su muger, que primero estuuò casada con D. Pedro de Mendoza, Señor del Estado de Almazan (que murió año de 1474.) i era ija de Don Garcia de Castro el moço, i de Doña Mencía de Mendoza su muger, Señores de el Estado de Castroverde, i tierra de Loaces, año de 1451. Nieta de Don Aluar Perez de Castro, i de Doña Isabel de Castro i Guzman su muger, Señores del Estado de Valdeorras, i Mançanedo: i Don Iñigo de la Cerda fue hermano segundo de D. Luis de la Cerda, primer Duque de Medinaceli, ijos los dos de D. Gastò de la Cerda, i de Doña Leonor de la Vega i Mendoza su muger, quartos Condes de Medinaceli. La Condesa Doña Brianda de la Cerda otorgò su testamento en Burgos à seis de Diziembre de 1530. murió poco despues, i fue sepultada en el Monasterio de S. Pablo, en el entierro de D. Leonor de Castilla: i fuerò sus ijos D. Diego Gomez Sarmiento, en cuja succesion està oí el Estado, i D. Leonor Sarmiento de la Cerda, Señora de Fuentidueña.

Don

Don Diego Gomez Sarmiento murió sin eredar las casas en vida de su padre, auendo casado con la Condesa Doña Ana Pimentel, ija de Don Juan Fernandez Manrique, i de Doña Bláca Pimentel su muger, terceros Marqueses de Aguilar, i sextos Condes de Castañeda. Fueron sus ijos

Don Rodrigo Sarmiento, que sucedió en la casa, i Doña Brianda Sarmiento de la Cerda; que casó cō Don Francisco de Zuniga i Sotomaior, quinto Duque de Vejar, i sexto Conde de Belancazar, Cauallero del Tufon. Don Rodrigo Sarmiento de Villandrando sucedió à su abuelo año de 1562. i fue quinto Conde de Salinas, i Ribadeo, i señor de los Estados, Dignidades, onores, patronazgos, i preeminencias referidas. Casó con Doña Antonia de Villosa, ija de Don Rodrigo de Villosa, i de Doña Marina Tauera su muger; Marqueses de la Mata; i fue su ija D. Marina Sarmiento de Villandrando, que eredió las Casas, i Estados, i fue octaua Condesa de Salinas, i Ribadeo, i casó con

Don Diego de Silua i Mendoza, Duque de Francanilla, Marques de Alenquer, Veedor de laazienda del Rei Felipe Tercero, i Presidente del Consejo de Portugal, Comendador de Errera de la Orden de Alcantara, Virrei, i Capitan General del Reino de Portugal, el año de 1616. ijo segundo de Rui Gomez de Silua, primer Duque de Pastrana, i de Doña Ana de Mendoza su muger, Princesa de Melito, ija de los Condes de Cifuentes; de cuyo matrimonio tuuo à D. Pedro Sarmiento de Villandrando, que murió niño, por cuya muerte, i de la Condesa Doña Ana su muger casó segunda vez con su cuñada, ermana de la Condesa Doña Ana, Doña Marina Sarmiento: i nació deste matrimonio

Don Rodrigo Sarmiento de Villandrando, noveno Cōde de Salinas, i Ribadeo, Marques de Alenquer, Duque de Francanilla, i Señor de Ijar, por auer casado cō Doña Isabel Margarita, Duquesa, i Señora de Ijar,

Duquesa de Lecara, i Duquesa de Ahaga, descendiente legitima de los Reies de Aragon, i de Nauarra, que iaze en Beneciuere con su marido el Duque de Ijar. Son sus ijos

Don Jaime, Duque, i Señor de Ijar i gran Camarlengo del Reino, i Cerro de Aragon; Rui Gomez, i D. Diego Gomez Sarmiento de la Cerda, i Doña Teresa Sarmiento de la Cerda, q̄ casó con D. Juan de Zuñiga i Sotomaior, dezimo Duque de Vejar, i vndezimo Conde de Valdegar, cuyos ijos son D. Manuel de Zuñiga Sotomaior i Guzman, Justicia maior de Castilla, Cauallero de la Orden del Tulo de Oro; Don Baltasar de Zuñiga i Guzman, i Doña Manuela de Zuñiga i Guzmā. Erredó la descendencia, i descendencia de esta casa el gran solar, i casa de Villamartín, i quatro costados tenga, i tienen descendientes, así los originarios, como los trāversales de la sangre, i mayor nobleza de Galicia; lo conocerà quē leiere este encurto.

CAP. VI.

Tiempos, i vitorias del Santo Rei Don Fernando el Tercero, i señalados Caualleros de Galicia, que se fruteron en las conquistas de la Andalucía.

DOs años despues de la gran vitoria de las Nauas murió D. Alonso Rei de Castilla, i eredió su Corona su ijo D. Enrique, que murió desgraciadamēte auendo reinado dos años, i nueue meses. Erredóle su ermana la Reina D. Berenguela, casada con el Rei de Leon D. Alonso, la qual renunció el Reino en su ijo Don Fernando, Infante de Leon, en el año de 1217. i fue el Tercero deste nombre, llamado el Santo. Su padre lleuó pacadamente la renunciacion q̄ la Reina hizo en el ijo; i sobre esto tuvieron encuentros, i llegaron à guerras civiles Leoneses, i Castellanos; pero luego tuvieron compoficion, i amistad, i juntaron armas cōtra infieles; i las del Rei D. Fernando con las de su padre entrabā en tierras

a Moros de la Estremadura; i las de el padre con las de el ijo en la Andalucía, que eran las conquistas de cada vno de ellos Reinos. I en vna de las entradas que hizo el Santo Rei Don Fernando, tomó, i se apoderó de las Ciudades de Baeza, Porcuna, Quesada, Anduxar, Aznatarat, Garcez, Martos, i otros Pueblos destas comarcas. Seruiale en estas ocasiones Aluar Perez de Castro, ijo de Don Pedro Fernandez de Castro el Castellano, i nieto de Fernan Ruiz de Castro el Castellano, i de la Infanta Doña Estefania, segundo nieto de Don Rui Fernandez de Castro el Caluo, i de Doña Estefania de Traua. Volueré a hablar de este Cauallero en echo de armas.

*Caualleros Gallegos de las Ordenes
Militares en este tiempo.*

A Compañaron en estas jornadas a el Rei de Castilla Don Fernando las tres Ordenes Militares, como tengo dicho, i en ellas auia no pocos Caualleros de Galicia. De la de Santiago en tiempo de su Maestre Don Rodrigo, Iñiguez Mengo, Comendadores Gallegos, allo a Don Iuan Muñiz, que era de los de Riua de Duero, de que aze memoria el Conde Don Pedro, fue Comendador de Estremera, i Trece.

De la de Calatrava, seruia al Rei, Don Gonçalo Iañez de Noboa, su noueno Maestre, i era su Ricoombre, ijo de Iuan Ares de Noboa. Fue electo Maestre año de mil dozientos i diez i ocho. Auia el Santo Rei Don Fernando echo vasallo suyo, i en el de veinte i dos pidió el Rei al Moro, que le diese tres castillos, Saluatierra, Capilla, i Bulgalimar; i el Rei Moro dió las cartas para que le fuesen entregados. Dieronle el de Saluatierra, i el de Bulgalimar; i el de Capilla no quiso entregarse asta que el Rei le cercó, i tomó por armas. Mientras duró esto auia el Moro entregado al Rei Don Fernando el castillo de Baeza para seguridad de lo tratado, i le

entregó al Maestre Don Gonçalo Iañez de Noboa. Duro el asedio de el castillo de Capilla, i teniendo los del Rei necesidad de vastimento, el Rei les embio acemilas cargadas de arina, por que deseaba mucho que Baeza voluiesse a su poder. Los Moros sauendo esto le mataron, diziendo se auia buuelto Cristiano, i cercaron el Alcaçar de Baeza, i le tenían mui apretado. El Maestre se alló sin vastimento, i viendo quan en valde se resistia, trató con los suyos de lo que se auia de azer, i todos fueron de parecer que le dexassen, i se saliesen de noche. Pusieronlo así por obra, saliendo por la puerta falsa de el castillo, errados los cauallos al reués, i auiedo caminado vn razonable trecho, voluieron los ojos al castillo, i en cima de la torre que está en la puerta vieron vna Cruz mui resplandeciente, que con sus luzes parecia los llamaba, i combidaba a que voluiesse. Acordaron de volver, i entraron en él sin ser sentidos, i esforcadamente le defendieron, asta que los Moros, entendiendo que les auia entrado socorro, desistieron de el cerco, iendose vnos, i quedandose otros en la Ciudad. Sucedió esto en la vispera de San Andres, i todos los Caualleros que se allaron en esto pusieron los Escudos de sus Armas, i diuísas en vna de las puertas de esta Ciudad, orladas con las aspas de San Andres. Fundó el Maestre otro Conuento de su Orden en Italia, Provincia de la Pulla, en vna casa que le dió el Papa Gregorio Nono, en el Obispado de Troia, que se dezia San Angelo de Vrtaria, i incorporó en su Orden la Orden de Montranq. Comendadores de su tiempo, Gallegos, Don Frei Rodrigo Fernandez Clauero. Fr. Fernan Ruiz, Comendador de Caraque. Fr. Fernan Perez, Comendador de Zurita. Fr. Rui Gomez Barroso, de Maqueda. Fr. Pedro Fernandez de Aceuedo, Comendador de las casas de Talauera. Don Fr. Martin Ruiz, de Malagon.

De

Lib. del
D. Fern
10. 8.
20. 21.

De la Orden de Alcantara. Alcan-
gò los tiempos del Rei Don Fernan-
do el Maestre desta Orden Don Arias
Perez Gallego. De los de Santa Mar-
ta de Ortigueira. Fue ijo de Pedro
Arias, i nieto de Arias Perez de Mõ-
terroso, Cauallero poderoso en Ga-
licia, i Ricoombre del Rei D. Alon-
so el Septimo. Este su nieto seruia
tambien al Rei Don Alonso de Leon,
que viaua agora, i se allò con sus Ca-
ualleros en la conquista que emos re-
ferido de Badajoz, i por esto le diò el
Rei vnas casas principales en aquella
Ciudad, i otras en Merida. Dizen
fue el que prendio al Rei Don Alon-
so de Portugal. Caualleros Comen-
dadores de este Maestre, no pongos
no los de Galicia. Don Frei Pedro
Iañz de Noboa, Comendador de San
Juan de Mascotes. Fr. Martin Gel-
mildez, Comendador de Peñafiel.
Frei Nuño Sanchez de las Marinas,
de Belbis.

CAP. VII.

*Eredò el Santo Rei D. Fernando el Reino
de Leon.*

MVrió Don Alonso, Rei de Leon,
en el año de mil doziētos i trein-
ta, i eredò los Reinos de Galicia, i
Leon su ijo el Rei de Castilla. Don
Fernando, en quien felizmete se vol-
uieron à juntar estas Coronas de Es-
paña. En el año de treinta i cinco
ganò el Rei Don Fernando la ciuda-
d de Cordoua, que por auer sido este
triufo tan glorioso, por maior parte
ganado por industria, i por armas de
Caualleros Gallegos, nos allamos
obligados à tratar del con maior ex-
tension que de otros.

Los años despues que el Rei en-
trò en lo de Leon, embiò à su hermano
D. Fernando el Infante Don Alonso, i à Aluar Pe-
rez de Castro, que que la nombrado
arriua, para que le asistiesse à correr
tierra de Moros en la Andalucia, i
despues se azer entrada por cerca
de Seoulla, i azerse apoderado de al-
gunos pueblos baxaron à Xerez, i la

tomaron contra todo el poder de el
Rei de Cordoua Abenhuc, que era
mucho, i los Cristianos bien pocos; i
estos con los auxilios de el Apostel
Santiago, que los ayudò peleando en
estas emprellas, mataron gran núme-
ro de Moros, i en este dia, antes de
la batalla, armò Cauallero Aluar Pe-
rez à Garci Perez de Vargas. Aquí
fue adonde Aluar Perez de Castro
entrò en la batalla con vna vara del-
gada en la mano, i solo con estas ar-
mas peleaba, i aqui fue adonde Aluar
Perez le dixo à Diego Perez de Var-
gas, que con vn rodrigon de Oliuo,
iba matando Moros à vna, i otra par-
te por el gozo que tuuo. *A/si, a/si,
Diego, Machuca, Machuca,* i fue es-
te el apellido que le quedò a el, i à
los que de el an proceendo. Era es-
te Cauallero hermano de Garci Pe-
rez.

Estando el Rei Don Fernando vi-
sitando su Reyno de Leon, los Cris-
tianos que estaban en la ciudad de
Andujar, que era suya, izieron en-
trada en tierra de Cordoua, i auien-
do cautibado algunos Moros, supie-
ron de ellos como aquella Ciudad
estaba sin recelo alguno de assaltos, i
tan assegurados los Moros, que no
azian velas, ni escultas, i que si se ani-
massen los Cristianos, ellos les ca-
rian parte por dode entrassen el Arra-
bal, llamado Axarquia; sobre lo qual
tunieron su Acuerdo, i concertaron
el executar lo; para lo qual preui-
nieron escalas, i todo lo necessario,
i esperaron vna noche de las de fe-
nero, obscura, i tempestuosa, i dieron
parte de ello à Pedro Ruiz Tafur, i à
Martin Ruiz de Argote, i todos auis-
faron à Don Pedro Ruiz de Castro, i
à Don Aluar Perez de Castro su er-
mano, que estaban en Martos, para
que tuuiesse prevenida la gente de
socorro. La noche concertada llega-
ron sin ruido al pie del adarue, i vien-
do la disposicion que auia conferian
la materia, el Adalid Domingo Mu-
noz los animò. Ataron las escale-
ras, que venian cortas. Los primeros
que subieron fueron Aluar Colodro,

Benito de Baños, que habla la lengua Arábigo, i los sega los otros, i caua-
do de fuer se apoderaron de vna to-
rre, que agora se llama de Colodro, a
donde fueron aliados quatro Moros
domésticos, i el vno de ellos era de los
que fueron en el concierto. Desper-
taron, i preguntaron, qué buscaban?
Respondieron los Cristianos en Ara-
bigo, que eran los sobreguardas. Co-
noció el Moro en la voz a Colodro, i
dixole al cido quien era i estas razo-
nes: *Trabaja mucho, i procura matar
a estos que están con nosotros, que te os aiu-
dará.* I con esto taparon las bocas,
los echaron de la torre a pazo, i los
Cristianos que estaban en tierra los
acabaron de matar, i tuvieron las ci-
calas con toda presteza, i estando arri-
ua la maior parte, cambiaron adelan-
te por la muralla, ganando todas las
torres asta la puerta de Vertos, q la
ganaron. Al alua la asietron, i entró
por ella Pedro Ruiz Tatur, con otros
de a cavallo. Los Moros viendo a los
Cristianos apoderados del Arabal,
dexaron sus casas, i se metieron en la
Ciudad, i los nuestros los seguia, ma-
tando muchos de ellos. Los de aden-
tro azian grande resistencia de los
adarnes. Despacharon los Cristianos
luego dos correos, el vno a Aluar Pe-
rez de Castro, i el otro fue vn Caua-
llero, llamado Ordeño Alvarez, al
Rei, i les encargaron, que por todos
los Lugares que passasen diesen no-
ticia a los ruios de lo echo. Llegó Or-
deño a Benauente, adonde estaba el
Rei Don Fernando, i le allò para en-
trar a comer; el qual sin detenerse
partió luego con cien ombres de a ca-
uallo, dexando ordenes, que luego le
siguiesen. De los Caualleros que par-
tieron con el Rei nombra la historia a
tres. Diego Lopez Bala, que es ape-
llado de los, i era entonces Escude-
ro. Martin Gonzalez de Majacos;
Sánchez Lopez de Villos, que era de los
de Villos; i Don Iuan Arias Melcia.

Auia en este tiempo en Ecija vn
Rei Moro, llamado Abenbuc, q qui-
so ir en socorro de los de Cordoua, i
asistió en aquella Ciudad al mismo

tiempo vn Cauallero Gallego, llama-
do Don Lorenzo Suarez Gellizoto,
que por el gusto que avia tenido a
el Rei Don Fernando le avia natura-
lizado de el Reino; i el Rei Moro
a su gran confianza del, i comunicó-
le su intencion. Don Lorenzo le dixo,
que él iria con tres Cristianos una no-
che al campo del Rei Don Fernando,
i veria la gente que tenia, para poder
dezirle lo que mejor le estuviere. Fu-
tose en camino, vestidos a su viança
todos, i quedandose los dos en los vi-
los altos a la parte de la puente, se fue
con el otro a la tienda del Rei, i abló
con vn Montero, i le pidió llamale a
vno de los Caualleros que asistían en
la Camara; llamó el Guarda a Mar-
tin de Otiella, el qual despertó al Rei,
diziendole que iba a hablarle Don Loré-
nço Suarez Gellizoto, que entró, i le
dixo al Rei a lo que venia; advertien-
dole, que de noche izieren muchos
fuegos, porque si el Rei de Feija em-
blasse Moros a recoger el campo,
entendiesen aia mas gente, i que él
allí procuraria divertir el socorro, i
asistia dentro de tres dias. Así lo
cumplió, i tuvo buenos efectos esta
diligencia, con que quedó en gracia
del Rei, i se izo su vassallo, dignidad
que daban los Reies. Viéndose los
Moros Cordoues auiapurados en-
tregaron la Ciudad al Rei Don Fer-
nando, el qual entró triunfante en ella
el dia de San Pedro, año de 1235.

Las personas de nuestra cuenta que se
introducen en esta historia fueren Ga-
llegos, i así será razon averla dellos.
Don Pedro Ruiz Tatur era de Gali-
cia, del Obispado de Mondoñedo: el
nombre Tatur es Dialecto de Gali-
cia, i suena lo que en Castilla Taur.
Ambrosio de Morales dize, que Mar-
tin Ruiz de Argote, q era Navarroi,
que sus eredamientos entraron en la
Casa de los Marqueses de Comares.
Aluar Colodro era de Jacuad de la
Coruña. Benito de Baños fue natural
del valle de Monterrei, i de la Lina,
adonde continua este apellido su No-
bleza.

Aluar Perez de Castro, i su ermano
Pe-

En la Cerda
2a, lra. 2a
de las obli...

En la Cerda
2a, lra. 2a
de las obli...

En la Genealogía de los Condes de Lemos

Conde D. Pedro, tit. 11. fol. 89.

Historia de Calatrava, cap. 14. fol. 23.

Pedro Ruiz de Castro, por anclar enpuocada esta linea con la de los Castros de Lemos, sus parientes muy cercanos, todos descendientes de Rui Fernandez de Castro, llamado el Galano, i de Doña Estefania Perez de Trava, ija del Conde Don Pedro de Trava, o como quiere Sandoual Doña Eilo, ija del Conde D. Martin Osorio, i de la Condesa Doña Maior Perez, ija del Conde Don Pedro Antures; aunque pudo tener dos mugeres, i es mas cierto que losijos fueron de la primera, pues por ella creó su primer ijo Don Gutierre Ruiz de Castro en Galicia lo de Toroño, i Orcellon. Fueron, pues, Alvar Perez de Castro, i Pedro Ruiz de Castro,ijos de D. Pedro Fernandez de Castro, ijode Don Fernando Rodriguez de Castro, i de la Infanta Doña Estefania, como arriba queda dicho. Casó D. Pedro Fernandez de Castro el Castellano con Doña Maria Sanchez, ija del Infante Don Sancho, ijo del Rei Don Fernando de Leon, como quiere el Conde D. Pedro, o como prueba mejor Rades de Andrade, i le sigue Argote de Molina, con Doña Ximena Gomez, ija de el Conde de Frastamara Don Gomez Perez, ijo del Conde D. Fernan Perez de Trava, i tuvieronijos a

Don Alvar Perez de Castro, Frótero de Cordova, a Don Pedro Ruiz de Castro, a D. Fernan Perez de Castro, a Doña Maria Perez, i Doña Eilo Perez, i a Doña Teresa Perez de Castro. Todos tuvieron succion muy ilustre; lirémoslas, i primero la de las ijas. Doña Maria Perez de Castro casó con Rui Giralte de Cataluña; pero Rades de Andrade prueba bien, que no casó con este Cauallero, sino la hermana Doña Eilo, despues de viuda de Martin Sanchez, ijo del Rei Don Sancho Capelo, de quien no tuvo succion; i tuvo de Don Giralte de Cataluña, Vizconde de Cabrera, a Rui Giralte, que por otro nombre se llama Rui Fernandez de Castro, de quien vienen los Castros de Aragon, i Cataluña, i en Sicilia los Condes de Modica, cuyo Estado esta en la casa de

los Almirantes de Castilla, i fue su hermana D. Leonor Rodriguez de Castro. Doña Teresa casó en Galicia con Don Bernardo Perez de Tenes, de quienes diremos luego.

Don Fernando Ruiz de Castro tambien casó en Galicia con D. Elvira de Valladares, ija de Don Rodrigo de Valladares, i de Doña Maria Perez de Acevedo, señores de la Torre de Fornelos, que creó Doña Elvira, i tuvieron a Don Juan Fernandez de Castro, a Don Pedro Fernandez de Castro. Don Juan Fernandez llenó la casa de Fornelos, i casó con Doña Rica Turrichau, ija de Fernando Turrichau, llamado el Farroupin, i tuvieron a Doña Ines Annes, que casó con Alvar Perez de Sotomator, por quien vino a entrar en la casa de Sotomator la casa de Fornelos. De Don Pedro Fernandez de Castro, hermano de D. Juan, descendió el Marques de Monteuolo. Véase su memorial, i sus

Notas, fol. 548.

Don Pedro Ruiz de Castro, hermano de Don Alvaro, de quien no abla el Conde Don Pedro, los Moros le llamaron Alostre (que quiere dezir el Romo) i la Istoria de Calatrava le llama Meocid, fue padre de Don Ordono Perez, de quien abla la dicha Istoria.

D. Alvar Perez de Castro, el Frótero, de quien emos ablado, casó con Doña Irene Mencia Lopez, ija de D. Lope Diaz de Aro. Esta fue aquella celebrada muger en las Istorias, que al tiempo que su marido se allaba ausente del castillo de Matos, vinieron los Moros sobre el, i ella le defendió, aziendo vestir a las criadas con vestiduras de soldados, i las repartió por los adarues; con que los Moros se fueron, pensando estaba bien guarnecido. Por ella, i por sus amores puso Don Alvaro en Paredes de Naua las varreras de sirgo, quando el Rei de Castilla vino a cercarle, diziendo, que no pondria otras murallas contra quien vinielle a conuadirle. Tuvo de ella un ijo, que se llamó Rui Gutierrez de Castro, de quien aze mencion la Co-

tonica de el Rei Don Alonso el Dezimo.

Ambrosio de Morales, ablando de la conquista de Cordoua, dize, que premio el Rei largamente a todos los que se allaró en ganar la Ciudad, &c. Luego prosigue, como los cinco primeros, que fueron los que asaltaron el Arrabal, los tres fueron Caualleros, i dos peones. De los primeros era Domingo Muñoz, que era Adalid, i por esto como a Caudillo, i Capitan obedecieron los demas, i el fue a quien se dió la gloria desta azana, i el premio maior. Los otros dos Caualleros fueron Martin Ruiz de Argote, i Pedro Ruiz Tatur. Los dos peones eran Almogauares (nombraban así a los Oficiales reformados) estos fueron Aluar Colodro, i Beito de Baños, cuias patrias ia diximos.

Dei Adalid Domingo Muñoz, dize Morales con leues congeturas, que le parece era de la Alcarria, i otros cō otras semejantes, dizen auer sido de Auila. lo las tengo mejores para afirmar era de Galicia, i vástase por agora sauer, que estaba casado con Gila Fernandez, ija de Aluaro Colodro, natural de Galicia, i tuuierō vna ija vnica.

De la gran Casa de Cordoua.

Doña Oragila Muñoz, que casò con Fernan Muñoz de Temes, ijo de Bermudo Perez de Temes, i de D. Teresa de Castro, hermana de Aluar Perez de Castro el Frontero de Cordoua (de quien ablamos) que acudió a esta ocasion; cuias Genealogia, por quitar vulgaridades, i equiuocaciones que corren, pongo desta suerte:

Vasco Nuñez de Temes, que en Doña Sancha de Castro su muger tuuo a Dona Vrraca de Temes, vnica ija, i sucesora de los padres: luego ablatemos della. Su madre Doña Sancha fue ija de Don Fernan Gutierrez de Castro, segundo Señor de Lemos, de los de Castro, i de Doña Milia Iniguez de Mendoza, ija de Inigo de Mendoza. El Conde Don Pedro dize no caso con Doña Sancha. No al-

canso su calamiento. Su Comentador Lauaña dize caso con Don Suer Tellez de Meneses, con quien casa el Cōde a Doña Maria Gutierrez de Castro, hermana de su padre, i cita el libro antiguo. Pero mas cierto es esto, segū el memorial de D. Geronimo de Bolaños, por D. Luis Fernandez de Cordoua, en pretension del Marquetado de Guadalcazar, porque cita a Salazar de Mendoza en la genealogia de los Ponces de Leon.

Doña Vrraca de Temes casò con Don Fernan Perez de Traua, ijo de Bermudo Perez de Traua, i de la Infanta Doña Vrraca Enriquez, hermana del primer Rei de Portugal, i tuuieron a

Don Valco Fernandez de Temes, Ricombre, i fue el del Epitafio que està en Chantada.

*Aqui jaz Vasco Fernandez de Temes,
Pequeno de corpo, grande de esforço,
Bo de rogar, è manda forçar.*

Casò con Doña N. Perez, ija del Cōde Don Nuño Perez de Monterrolo, i fue Vasco Ferrádez de Temes, Merino maior de Galicia del Rei D. Fernando el Segundo de Leon, i del Rei Don Alonso su ijo. I dèl dizen, que fue el que casò con la hermana del Frontero Don Aluar Perez de Castro, i ninguno le dà nombre. Lo cierto es, que fue casado, pero no con la hermana del Frontero: porque esta señora se llamò Doña Teresa de Castro, que casò con ijo de Vasco Fernandez de Temes, llamado Don Bermudo Vazquez de Temes: i fueron padres de

Don Fernan Nuñez de Temes, que es el que vamos buscando, i de Doña Maior Ferrádez de Temes, que casò con Don Lope Lopez de Lemos, Señor de Souer, i de Ferreira en tierra de Lemos, ascendiente de los Condes de Amarante, de cuios papeles è sacado estas noticias, i las è aclarado, i cōsta de la escritura de dote, i que Doña Maior de Temes, ija de Don Bermudo de Temes, i de Doña Teresa de Castro, traxo entre otros bienes los Beneficios de San Vicente de Graices, i de San Cristoual de Souto, que possée

oi los Condes de Amarante, i consta que Doña Maior fue hermana de Don Fernan Nuñez de Temes, el sobrino de D. Aluar Perez de Castro, el marido de Doña Oragil Muñoz, i de el nombre de su madre Doña Teresa de Castro, asta oi ignorado de quantos an escrito genealogias. Mas consta de ellos, que Fernan Nuñez de Temes no fue primogenito de sus padres, sino segundo; i el primero se llamó Vasco Perez de Temes, Señor de esta Casa, i Torre de Arcos; el qual otorgò su testamento el año de 1333. i dèl consta como era Señor de las Torres de Arcos, i Peroja, i tenia entenia la casa de Maceda de Triuis, i que fue casado con Aldara Lopez de Balboa, i de ellos à quedado descendencia en Galicia, aunque se à vndido en embra; i así la Torre de Arcos la tiene oi Don Alexandro de Taboada i Villosa, Señor de Merlan, i la de Peroja es de el Conde de Riadauia. Tambien consta desta escritura, que Vasco Perez de Temes dexò ijos, i el maior se llamó Iuan Vazquel de Temes, à quien su padre mejorò en entercio, i quinto. Es Don Vasco Perez de Temes el primero de quié abla el Conde Don Pedro, que casò con Doña Aldara Lopez de Balboa, ija de Lope Ruiz de Balboa; i así consta de este testamento, cuiu copia tengo entre mis papeles, i fue Señor de las casas referidas. I pudo ser hermano maior de Fernan Nuñez de Temes, i sino fue Don Vasco sobrino suio, ijo de hermano maior, Señor de esta casa, cuiu nombre no lauemos. Fernan Nuñez de Temes, i Doña Oragila Muñoz tuvieron à

Don Alonso Fernandez de Cordoua, primero de este apellido, que fue Adelantado Maior de la Frontera, i Alguacil Maior de Cordoua, Señor del castillo de las dos hermanas, i de las Torres, i Aldeas de Cañete de Castro el Rio. Casò con Doña Eluira de Sotomaior, ija de Pedro Alvarez de Sotomaior, i de Doña Eluira Annes Mariño. Proceden del por varonia los Marqueses de Priego, asta Dona Ca-

talina de Cordoua, i la Marquesa, que casò con D. Lope, i Nuñez de Figueroa, i otros Condes de Priego; los de Celada, que se an buelto à juntar con la casa de Priego; los Condes de Alcaudete, los Marqueses de Guadalcazar, los de Comares, que por calamientos lo son los Duques de Segorue, i de Cardona, los Marqueses de Pallas, i Condes de Paredes; los Duques de Lerma, Vceda, i Cea, Condes de Santa Gadea, i Adelantados de Castilla, i Condes de Buendia; los Condes de Cabra, Duques de Sella, i Baena, asta Doña Beatriz de Cordoua, muger de Don Fernando de Cardona, i Argensola, Duque de Soná, i Almirante de Napoles, que tambien son Marqueses de Poça, por calamieto con Doña Mariana de Roxas; los Marqueses de Miranda de Asta, Señores del maiorazgo de los Coallas de Madrid, i otras mas casas de Caualleros, que lleban el apellido de Cordoua, i en todas se conoce los costados, i lineas que tienen de Galicia, i de las dos lineas de los Castros.

De la gran Casa de Aguilar.

ANda junto el apellido de Aguilar, i el Señorío de esta casa en la de Priego, i otras de los de Cordoua; i los de este apellido tambien son originarios de Galicia. Demos noticia del, tomandolas de Don Antonio Suarez de Alarcon, primogenito de el Marques de Trocical, Conde de Torredras, en las relaciones genealogicas de su casa, à quien toca tambiè este apellido. Gomez lañez es el primero que señala Salazar de Mendoza, i en sus Dignidades refiere como se allò en la conquista de la ciudad de Toledo, i fue Ricombre del Rei D.º Alonso el Sexto Don Luis de Aguilar, su descendiente por varonia, en el memorial de los Marqueses de Priego, como Señores de la casa de Aguilar; à principio a esta familia en Don Guidafel Bello, Ricombre del Rei Don Alonso el Casto, i Don Ramiro el Primero, continuando esta sucesion,

Tit. 76. fol.
400.

Lib. 4. cap.
5. elog. 17.
n. 1. fol. 346

llo, aña llegar à Gomez Iañez. i uo
su ijo

Tit. 61. fol.
341.

Egas de Viñal, en quien el Conde
D. Pedro comienza este linage. Palsò
à Portugal uel de Galicia con el Con-
de Don Enrique. Salazar le nombra
Egas Gomez, i dize, que por auerle
credado D. Enrique en tierra de Vi-
ñal tomò este apellido. Tuuo ijos los
que nombra el Conde. I refuta Don
Luis de Aguilar lo de Salazar, quãdo
dize, que fue de los Muçarabes de
Toledo, con mucha razon. Continua-
se esta sucesion en Portugal, asta luã
Gomez do Viñal, que caso con Dona
Maria Perez de Aguilar, ija de Pedro
Mendez de Aguilar, i de su muger Do-
ña Estefania Mendez, ija de D. Men-
de Gundar el viejo, de cuiã familia, i
maiores trata el Conde Don Pedro.
Fue su ijo, que continua esta suce-
sion

Tit. 62. fol.
344.

Don Gonçalo Iañez, i otros, i en-
tre ellos D. Martin Iañez de Viñal,
Ricoombre de Portugal, de cuiã suc-
cesion escribe el Conde Don Pedro.
La Orden de Santiago de aquel Rei-
no le izo donacion el año de 1274. de
los Lugares que llamaron los Padro-
nes, à quien el mudò el nombre, lla-
mandolos Don Aguilar por el apelli-
do de su madre. Don Gomalo Iañez

Copia de una
en el apendi-
ce de la re-
lacion de la
capa de Iro-
nial, en el
num. 170.

de Viñal fue tambien Ricoombre en
Portugal, i despues en Castilla. Allò
se cula toma de Seuilla, i el Rei Don
Fernando le heredò en su repartimen-
to. Siruiò tambien al Rei Don Alon-
so el Santo, que le diò en la Andalucia
el Estado de Aguilar, que no le diò el
Estado el apellido, como pensò Sala-
zar de Mendoza; antes Don Gonçalo
le diò el nombre al Estado, asi como
su hermano D. Martin diò el de Aguilar
al Lugar de Padrones, como consta
de la escritura citada, sièdo todo vno,
Aguiares en Portugal, i Aguilares en
Castilla. A que io anado, ser tambien
los de Portugal vnos mismos con los
de Galicia en tierra de Lugo, Caualle-
ros señalados, i todos tener vna Agui-
la por armas en campo de oro. Pasa
esta sucesion adelante con grandes
calamietos, asta que salìo desta linea,

i palsò à vn parente traueral, por
merced de el Rei Don Pedro. Don
Alonso Fernandez Coronel, à quien
diò el Estado de Agudã, quitò inco-
le à su descendencia legitima D. Tel
Gonçalez de Aguilar, por ser mui ni-
ño, i le incorporò en la Corona Real,
asta que despues el Rei Don Enrique,
año de 1369, se le diò à Don Gonçalo
Fernandez de Cordona, nieto de Tel
Gonçalez de Aguilar, entrando esta
casa en los descendientes de sus pri-
meros dueños, en quien anda asta oi.
Despues se verá la causa por q è echo
esta digression. Voluamos al intento.

Comendadores de las Ordenes Militares.

DE la conquista de Seuilla constã-
rà mejor los Caualleros Galle-
gos que siruieron al Santo Rei D. Fer-
nando. Digamos agora los de las Or-
denes Militares, que se allaron en la
de Cordoua. De la Orden de Santiago
los reteruo tãbien para la de Seuilla: i
lo mismo los de Calatrava. En la de
Cordoua los ia nombrados.

De los de Alcantara digo, como su
sexto Maestre fue Don Pedro Iañez
de Noboa, electo año de 1234. por
muerte del Maestre Arias Perez de
Aldana, ò Maldonado. En este año
mismo entrò el Maestre con los Ca-
ualleros de su Orden, i con mucho
poder por tierra de Moros, i les tomò
la villa, i castillo de Medellin, con
otras Fortalezas de su comarca, i el
Rei Don Fernãdo le diò muchos ere-
damientos en tierra de Sirena, i el tu-
uo à Medellin por sus dias; i el Rei
Don Fernando el Quarto la tomò
para si, i le diò satisfacion de ella à la
Orden.

El mismo año de la eleccion de el
Maestre, quando el Rei iba desde Be-
naute à lo de Cordoua palsò por
Alcantara, i dexò encargado al Maes-
tre acudiesse allà con sus armas, i gè-
tes; lo qual izo con suma presteza, i
partiò con seiscientos de à cavallo, i
mil peones, i con este, i otros socorros
mui en breue fue ganada Cordoua, i
el

el Rei le dió al Maestre para su Orden en ella una Iglesia, i las casas adonde nació Seneca. Después con los suyos el mismo Maestre cercó el castillo de Benquerencia, i le ganó por combate, con muerte de muchos Moros, i el Rei se le dió. Allose asimismo en las conquistas de los castillos, i villas de Zafra, Fuenteoriel, Ornachos, Inogon, Rubetella, Zalamea, Castelnouo, i otros, que fueron ganados en tiempo del mismo Rei Don Fernádo, i por esta razon dió algunos a esta Orden. Ablasase del, i de sus Comendadores mas auelante.

CAP. VIII.

Siruen Callegos en la conquista de Sevilla, i en otras de la Andalucía.

EN el año de 1241. incorporó el Santo Rei Don Fernando en las Coronas el Reino de Murcia; que le entregó al Infante Don Alonso su ijo, i primer heredero, i el de 1246. conquistó la ciudad de Iaca, i de aquí adelante ganó muchos pueblos en las comarcas de Sevilla, asta que en el de 1248. puso sitio a esta gran Ciudad, i la ganó. Siruieronle en estas empresas muchos, i buenos Caualleros de Galicia, como consta de las litorias, i de otras memorias, i papeles.

Lib. 2. o. 13
f. 68. pag. 2.

Salazar de Mendoza pone en este tiempo por Ricoombre, i como tal tratado en el repartimiento de Sevilla, a D. Rodrigo Rodriguez, o Ruiz, i dize fue ijo de Rui Fernádez, Señor de Cabrera, i Riura, i de su muger Doña Sanchez Ramirez, ija del Conde Don Ramiro de Gifontes, &c. i dize adelante, que fue el primero q' usó por armas las tres faxas verdes en campo de oro, que traen los de Riura sus descendientes. Esto es lo que dize Salazar de Mendoza.

Pero quanto se engañe él, i otros en pensar que los Riuras de Galicia, i los Duques de Alcalá, con otros señores deste apellido, desciēdan de los de Cabrera, i Riura (de quienes abla

el Conde Don Pedro) tengolo disputado en mi Epitome Istorial; pero por agora remito esto para quien lo quiliere ver, allará casi desecha esta equiuocacion en las notas al Conde Don Pedro; de Aluaro Ferreira de Vera, al fol. 93. A que añado, que es muy distinto el Solar de los de Riura, i el de los de Cabrera, i Riura, por que este cae en la raia que diuide a Castilla de Galicia, cerca de Ponferrada, i a sido siempre de los Ossorios, i agora lo es de los Marqueses de Villafraanca. El de los Riuras legitimos está en la Limia, a do dizen el Castro de Riura, i es Señor temporal del el Conde de Monterrei, i se intitula Señor de la casa de Riura; no por que sea de su descendencia, i ascendencia; sino por compra que izo de esta jurisdiccion al Rei Don Felipe Segundo el año de 1564. quando se vendieron las jurisdicciones Aoadengas, i esta, i otras eran de el Monasterio de Celanova, que tiene abaxi vn Priorato, i fueron bienes de el Monio de San Rosendo, por parte de su madre Santa Ilduara, como consta de escrituras; i papeles, i de lo que atrás en este tratado, que era de la casa de los Riuras, i Caualleros de este linage fundaron el Monasterio de Riura, que primero fue de Monjas; i en Celanova estan enterrados de mas de dozientos años antes de este tiempo en que vamos, i en sus sepulcros están las armas de las vādas que dize Salazar; si bien los mas antiguos las tienen tendidas, i los mas modernos las tienen atrauelladas.

La equiuocacion, pues, desto está en que en este tiempo vbo dos Caualleros de estas dos casas de vn mismo nombre, llamados Rodrigos, i Ruiz; i así el que dize Salazar, i el de las faxas fue de Riura de Limia, i el heredado en Sevilla, de quien vienen los Duques de Alcalá; i el otro Don Rodrigo Ruiz, o Rodriguez, fue el que dize está enterrado en Calatrava, i el q' tiene el sello de las dos cabras, por lo de Cabrera: i esto vafie por ora para declarar esta duda, que son pocos

Qui opā in
la col. 631.

los que no tropiegan en ella, que la tengo muy disputada. I desta casa an quedado muy luzidas familias en Galicia, particularmente la de los Salgados, que lleuan el apellido de Riura, i ala de los Suarez de Riura, de las casas de Ventraces, i de Lagariños, i otras.

Consta tambien que asistió en este cerco de Seuilla Don Rodrigo Aluarez Osorio, llamado el Asturiano, por auerle criado en Asturias, i fue de los primeros que entraron en Seuilla, i quedó por Frontero en ella. Tambien se alla Don Rodrigo Gonzalez Osorio su hermano, que se alló en las empresas patizadas, i firma el privilegio de franqueza de Seuilla, año de 1252. De los señores, i casa de Lemos, i de los papeles de su Archivo, consta, que se alio en la toma de Seuilla Don Andres de Castro, Pertiguero maior de Santiago, i fue heredado en Seuilla como Ricoombre de el Rei. Fue ijo de Don Fernando Gutierrez de Castro, de Doña Milia de Mendoza, que queda nombrado arriba.

Tambien consta de los papeles de la casa de Souer, Condes de Amaranthe, que sirvió al Rei en esta empresa, i en la de Cordoua su ascendiente Lope Lopez de Lemos de Souer; pues siguió la Corte del Rei D. Fernando, i sus armas, como su primo Dō Fernando Nuñez de Temes, caueça de los de Cordoua. De la casa de Figueroa allamos à Rui Suarez de Figueroa, Merino maior de Galicia, ò Rui Remódez, marido de Doña Teresa Fernandez de Saavedra, i su ijo Fernā Ruiz de Figueroa, que despues fue Ricoombre del Rei Don Alonso el Sauio. De los Sotomaiors sirvió al Rei Don Fernando Pedro Mendez de Sotomaor, i su ijo Garci Médez de Sotomaor. De los de Saavedra, de quien proceden los Condes de el Castellar Don Pedro de Saavedra, que sucedió en la casa, su hermano Dō Pelai Perez de Saavedra, que fue Ricoombre del Rei Don Fernando. De los Noboas, de quienes proceden los

Condes de Maceda, segun consta de su genealogia (que tigo entre mis papeles con comprobaciones de escrituras, como los à visto de mi mano el dueño que es oi de este Estado, antes que se imprimiese su Genealogia.) Suero Iañez, Señor desta casa, hermano del Maestre de Calatrava D. Gonzalo Iañez de Noboa, i à Don Suero acompañó su ijo Don Iuan Perez de Noboa, i su madre fue Doña Vrraca Perez, ija del Conde Don Fernan Perez de Traua. Don Lope Sanchez de Villosa, de quien consta viuia en este tiempo; i segun mis congetas auerá moço. De la casa de los Lugos se alla en su Genealogia que seruan al Rei en sus conquistas Froila de Lugo, que se alió con su padre en la de las Nauas, i en esta de Seuilla Aluaro Iañez de Lugo, de quien proceden los Lugos que quedaron en Galicia, i los q despues vinieron à la Andalucia, que son casas muy ilustres, de donde salió el Eminentissimo Cardenal Lugo en nuestros tiempos. De los Gallegos, ò Faxardos, Pedro Garcia Gallego se alló en la conquista de la Andalucia, i Seuilla con el Santo Rei, i su ijo Don Alonso el Sauio le heredó en esta Ciudad, como lo dize Pablo de Espinosa. Proceden del los Marquéses de los Velez, Adelantados del Reino de Murcia, los Señores de Poloju, i Benidorme, los Marquéses de Espinardo, i otras casas en España muy ilustres, i en Sicilia los Barones de Militelo, i Santa Agueda, que aun conseruan el apellido de Gallego. Ellos, i Faxardos traen su origé desde el Rei Don Fruela el Primero, i de su ijo el Conde Don Roman, como los Lugos, Vaamondes, Montenegros, Gaiolos, i otros de Galicia. Tambien en la conquista de Seuilla se alló Fernan Perez de Seijas, ijo de Pedro de Seijas, Señor de Narla. De los de las casas, i apellido de Valladares, Señores de el castillo de Tangil, que son los de Portugal, que por casamiento entró en la de los Abrens, Condes de Regalades, i la de los Valladares de Galicia, que siendo vnos todos, tambien traen su origé

Don Joseph
Pellier en
la Genea-
logia de los
Condes del
Cast. Nar.

2.ª part. de la
Istoria de Seu-
illa, fol. 25.

órigem del Conde D. Roman, ijo del Rei D. Fruela, se allò Paio Suarez de Valla lars, que fue calado con Dona Elvira Vazquez de Sobrado, caia noble de Galicia (à quien llama el Còde

largo camino que traxeró, i por la deftemplança de la tierra, i el Rei los mādó voluer à sus casas antes de la entrada en esta Ciudad.

Tit. 25. lib.

Antigao.

Vene a La

unas f. 145

letra A.

Dependen

los Señores

del Conde D.

Gomez 1:82

brado en Ga

licia.

D. Pedro de Soberola) i hermano desta Señora. Gil Vazquez de Soberola también se allò en esta ocasión. I seran muchos mas Caualleros Gallegos los q se allaron en ella de los que an llegado à mi noticia.

Cuenta la historia del Rei D. Fernando, i otras el caso que sucedió en este tiempo de la competencia que intentó cierto Cauallero de Galicia cò Garci Perez de Vargas, sobre las diuissas que traian, ni parecidas (ò vnas mismas) que eran olas de mar blācas, i rardenas, i quiso desafiar à Garci Perez. Alientamos por cierto, que este Cauallero de Galicia era de los Mariños; no de los Mariñas, ni Villamariñes, q son distintos, i vian armas quier las de las ondas de q vian los Marineros, cuiu casa, i solar esta en el Arçobispado de Santiago, junto a la isla de Saluora (que es de los Señores della) i se llama Golanés. Trāse por armas los Mariños quatro ondas iguales en campo de plata, i por timbre del escudo vna Sirena. No nombran los Autores al Cauallero; pero segū mi cuenta presumo era Paio Añes Mariño, q casò con D. Mayor Furriznau, hija de Fernā Perez Furrichau, i de D. Teresa Perez Belli. I dicen algunos q se allaron despues ser de vna sangre los Vargas, i Mariños, i que por esto el desafío no pasó adelante.

Tan bien se cuenta q se estādo cerca de Seuilla. Llegó alla el Arçobispo de Santiago con sus buenos escuadrones de Gallegos, q los Cabos serā parientes suyos. Era lo en este tiempo D. Juan Añes Suarez Meña, ijo de Góngora Ançalez Meña, i de D. Teresa Ançalez Meña, al Arçobispo al lo que le acompañó D. Juan Diaz Meña, ijo de Diego Ançalez Meña su hermano. Destos tres, i esta descienden los Mariños de la Guarda, los de Lagunas, i los de los de Molina. En los del Arçobispo cabó gran cañonada, por el

El Conde D. Pedro aze otro Catalogo de Caualleros Portugueses, q por ganar onra vinierō à esta guerra, i porque algunos, ò los mas dellos son de antiguos solares de Galicia, entrelacaré de los mas conocidos, para que se reparta la gloria entre las dos Naciones.

Pone en primer lugar à D. Rodrigo Frojaz de Trastamara, de quie delcien en los Pereiras, Duques de Braganca, i toda la Nobleza que à salido desta Casa en Portugal, i en Europa, i le señala por nieto de Don Rodrigo Frojaz el Bueno, padre de D. Frojaz Bernuiz de Trastamara; el qual Don Rodrigo el Bueno dize fue del tiempo del Rei D. Fernando el Primero, i fue pone se allò en la de Agua de Mala, q desde el año de 1071. asta la toma de Seuilla van à dezir 177. i es imposible que en tanto tiempo vniere las estas tres personas en este linage, siendo ya el primero de cumplida edad, i de tantos echos; i así de corregir el Conde Don Pedro, i la equivocacion es en q en esta ocasión se allò vn Conde de Trastamara, ò Señor de este Estado (como quiere Salazar de Mendoza) llamado D. Rodrigo Gomez, Señor de Trastamara; i aunque todos son de vn linage, i procedieron de vn Tronco, que es el que tengo dicho de el Rei D. Fruela, i de su ijo el Conde Don Roman, i todos de Galicia. El Condado, ò Señorío de Trastamara no anduvo en estos tiempos en la linea de los Pereiras, sino en la de los de Traua; i el primero que se alla de estos, es D. Fernan Perez de Traua, ijo del Còde Don Pedro de Traua, i luego en su ijo Don Gomez Perez de Traua, i en este su ijo de Don Gomez, Don Rodrigo Gomez, Señor de Trastamara, i así D. Rui Frojaz no lo fue, i se à de poner mas arriba. De D. Rodrigo Gomez dize Salazar: Don Rodrigo Gomez, Señor de Trastamara, vno en el repartimiento de Seuilla i en el de Ger-

Lib. 3. c. 12
f. 127.

traje, llamada por i Traſamara; el, i su muger Doña Mayor Alonſo trocaron con la Orden de Calatrava laazienda de Santa Maria de Dencia, por las Aldeas de Vallcorabuenas, i Olivas, en sierra de Campos, i las Lugares de Engaños en termino de Peñafiel, por unas casas de Valladolid. I lo mismo dize Rades de Andrade, de donde la facò Salazar. Deluerte, que cò esto se quita la equivocacion del Conde Don Pedro, i se conoce ser ierro de quié le copiò, por atribuir los echos de Don Rodrigo Gomez à Don Rodrigo Frojaz, fièdo caso imposible que à vn mismo tièpo pudiesse auer dos señores, ò dos Condes de Traſamara. Mas se me ofrecia para conuencer este engaño; pero vate esto por aora.

Allase en este Catalogo del Conde Don Pedro de los del cerco de Seuilla à D. Pelaio Correa el Viejo: fue este Cavallero nieto de Paio Ramiro, en quien comienza el Conde Don Pedro el linage de los Correas, i ijo de Vrraca Eriz, de el linage de los de Aguiar; i fue abuelo de el Maestre de Santiago D. Paio Correa. Don Paio Ramiro viuiò en tiempo de D. Alfonso el Sexto, i fue su Ricoombre, i mui principal persona de su Corte. Palsò con el Conde Don Enrique à Portugal. El Marques de Monteuolo dize, que el Solar de los Correas està en el Lugar de Farelaus. Pero es mas cierto ser mas antiguo el que se conoce cerca de Saluaticerra, orillas del Miño de la parte de Galicia, adonde son Señores los Correas, i el de la parte de Portugal seria el segundo.

Mas D. Pedro de Nabaes el Viejo allòse en la conquista de Seuilla. Es mui notable la Istoria deste Cavallero; cuenta la el Conde Don Pedro, i en ella dize como era natural de Galicia, en quien dà principio à los deste apellido, i este es el primitibo que tuvieron los Pimentes, Condes de Benauente, cuyos antiguos ascendientes fueron Señores de el castillo de Nobaes, i su tierra cerca de Quiroga; i despues que passaron à Portugal izierò otro Solar en tierra de Guimaraes, à

que llamaron tambien Nobaes, como lo dize el de Monteuolo. Su padre, llamado Martin Fernandez de Nobaes; del dize Aponte, que se allò en la toma de Seuilla, i dióse bien, con lo qual se corrige lo que dize el Conde D. Pedro en el Catalogo q voi siguiendo; por que siendo Martin Fernandez de Nobaes descendiente de Don Pedro de Nobaes el Viejo, con quien comienza el titulo de los Nobaes, i aquella historia mas antigua. Vno dellos era el que se auia de allar, i este seria el mas moderno, que lo fue sin duda Martin Fernandez de Nobaes en tiempo del Rei Don Alfonso el Tercero de Portugal, que concurre con estos tiempos en que vamos, i luego se verá mas claramente. Sino es que digamos que de este apellido de Nobaes auia al mismo tiempo dos Casas distintas (que es lo mas cierto.) Agora declaremos la linea de Martin Fernandez de Nobaes, i allarèmos que esta linea es desde los principios que se apartò lo de Portugal de Galicia. Casò Martin Fernandez de Nobaes con Doña Sancha Martinez de Riua de Vilela, i de Doña Estefania, ò Teresa Suarez, ija de Don Suero Perez Escacha, que era de los de Silua, i hermana de Don Esteban Suarez, Arçobispo de Braga; i fue su ijo

Don Vasco Martinez Pimentel, el primero deste apellido, nieto de Fernan Vazquez de Nobaes, que siruiò à los Reies Don Sancho el Primero, i D. Alfonso Segundo de Portugal, viznieto de Vasco Fernãdez de Nobaes, que se allò en la toma de Lisboa, tercer nieto de Fernando Alfonso de Nobaes, que viuiò año de 1090. i palsò à Portugal con el Conde D. Enrique.

El primero que passò à Castilla de los deste apellido fue el Conde Don Iuan Alfonso Pimentel, ijo de Rodrigo Alfonso Pimentel, Comendador maior de la Orden de Santiago de Portugal, i de Doña Lorença de Fonseca, ija de Lorenzo Vazquez de Fonseca, i de D. Sancha Vazquez de Moure; fue nieto de Iuan Alfonso Pimentel, en tiempo del Rei Don Dionis, i

En sumario.
rial, fol. 17.
i en las notas al tit. 29
col. 660.
Tit. 25, fol. 180.

Tit. 65, fol. 355.

Tit. 25.

Lazaña en sus notas, al fol. 180.

Tit. 62, fol. 349.

Notas, col. 577. i 598.

de Doña Constança Ruiz de Morais, viznieto de Alonso Vazquez Pimentel, i de Doña Maior Martinez Zote, i tercer nieto del repetido Don Vasco, i de Doña Maria Annes de Fornelos. Fue llamado Don Iuan Alonso Pimentel el Bueno, por sus muchas, i onradas virtudes. Fue Señor de Viñais, Bergança, i otras tierras: i casò con Doña Iuana Tellez de Meneses, ija de Don Alonso Tello de Meneses, Conde de Barcelos, i era ermana de la Reina Doña Leonor Tellez de Meneses, muger del Rei D. Fernando de Portugal. Siguiò el partido del Rei Don Iuan el Primero de Castilla, i de la Reina Doña Beatriz su muger, legitima heredera de aquel Reino: i auiedo prealecido el del Infante D. Iuan, Maestre de Avis, que quedò por Rei, i entregado Don Iuan Alonso las plaças de Viñais, i Bergança à quien el Rei de Castilla le ordenò, le diò à Benauente, con titulo de Conde; de quíe descienden otros Titulos, i el mas inmediato es el de Marques de Viana, con el Señorío de la villa de Allariz, i Milmanda, con sus tierras, que à falta de successión buelue al ijo segundo que se allare de los Condes de Benauente; i diòle este Titulo el Emperador Carlos Quinto, Rei de España, à Don Pedro Pimentel, Conde de Benauente, que fue el primer Marques de Viana.

Tit. 59. fol.
333. i 34.

Allase D. Gonçalo Dias Goes, que es de los de el linage de Godoi, cuyo solar està en Galicia, cerca de Ponteuedra, i deste descienden los Farinas de Galicia, i Castilla.

Tit. 53. fol.
303.

Don Iuan Perez de Vasconcelos. Passò à Portugal, el Còde D. Oisforio de los de Cabrera, i Riuera, i sus descendientes tomaron este apellido, de quien vienen los Marqueses de Monteuelo, i otras casas ilustrissimas.

Tit. 46. fol.
285.

Don Men Perez Mogudo de Sandin. Tambien estos dos apellidos son de Galicia. El de Mogudo es Moguemes, i el de Sandin es de Sande, a donde estan estos Solares. El primero es la muy juto cò el de los de Araujo, de donde salen los de el de Barros.

Marques de
Monteuelo,
en las notas,
fol. 540. i en
su memorial
pag. 80. i 86

Del de Sande proceden los Cordes de Valdetaentes en la Estremadura. El primero que saliò de Galicia para Castilla se llamò Iuan de Sande, que fue Señor del castillo, i valle de Sande en tiempo del Rei D. Alento el XI. I finalmente todos los Caualleros Portugueses que pone el Conde, si bien se miran, son descendientes de aquellos Solares antiguos de la Prouincia de Entre Duero, i Miño, de donde desciende la maior nobleza del Reino de Portugal, como nos lo asegura el Marques de Monteuelo al principio de sus notas al Conde D. Pedro.

En este tiempo viuia en Galicia vn ombre del antiguo, i illustre linage de los Quirogas, i Loladas, que siempre an andado juntas estas dos Casas por repetidos casamientos de vna, i otra familia (como lo tengo aueriguado en la genealogia de los Loladas.) Este se llamò D. Vasco de Quiroga i Lolada, nieto de el Ricoombre Vasco de Quiroga, que floreciò en los tiempos del Emperador Don Alonso el VII. i de su tio el Rei D. Fernando de Leò, que està enterrado en la Iglesia de Sã Pedro de Torbeo, cò su muger Doña Vrraca de Temes, con aquel celebre Epitafio, que queda puesto atrás en los tiempos de los dichos señores Reies. I dizen estas memorias, que Don Vasco de Quiroga i Lolada se allò cò el Rei Don Fernando en las conquistas de Andalucia, i Seuilla. Fue descendiente (como llevamos dicho) i nieto del Ricoombre Vasco de Quiroga. Doña Vrraca de Temes, muger de Vasco de Quiroga, fue tia de Bermudo de Temes, i de Doña Teresa de Castro, i ermana de Fernan Nuñez de Temes, cabeça de los de Cordoua, de quíenes queda ablado arrina.

Salazar de Médoza pone en este tiempo por Ricoombre, i como tal tratado en el repartimiento de Seuilla, à Gonçalo Gonçalez, ò Gonçalo Arias, también Ricoombre, i ermano en Seuilla, de quien dize proceden los de Quixada, Señores de Villagarcia. Aponie dize auerido a los Arias de Singal, descendientes del Conde D. Rodrigo

Romanes de Galicia. Caſò con Doña Teresa de Quinones, tuvieron à Arias Gonçalo, q̃ tambien le allò en la conquista de Sevilla con ſu padre, i fue vno de los q̃ refistieron valerosamēte la entrada de los Moros quando acometieron à la tienda del Rei D. Fernando, como ſe cuenta en eſta Iſtoria.

Digamos agora de los Caualleros Gallegos de las Ordenes Militares, proſiguiendo de donde los dexamos, i primero de la Orden de Alcantara, con el Maeſtre Don Pedro lañez de Noboa, deſpues de aquellas conquistas; agora ſe allò con ſus Caualleros, i vaſſallos en las del Reino de Murcia con el Infante Don Alonſo, que erediò eſtos Reinos, i por eſto le diò para ſu Orden vn pueblo en aquel Reino, al qual el Maeſtre llamò Alcantarilla.

Allòſe tambien el Maeſtre en el cerco, i toma de Sevilla, i cò el de Calatrava, i ſus Caualleros tomaron por fuerça de armas el Arrabal de Benaljoſar, i el de la puerta de Macarena deſpues; i por eſto el Rei Alonſo en el repartimiento diò al Maeſtre para ſu Orden vnas caſas en Sevilla, i quinze iugadas de eredad en ſus terminos, i dos Aldeas en ſu tierra; à las quales llamò el Maeſtre Alcantara, i Monterroſo, en memoria de *Monterroſa de Galicia*, de donde deſcendia por ſu madre de los Condes de Monterroſo, aunque no permanecieron con eſtos, ſino con los Arabigos, que eran Brenes, i Lamacul. Alcançò la vida de el Rei Don Alonſo, en cuyo tiempo diè mas de ſus echos, i deſpues fue Maeſtre de Calatrava.

Los Comendadores de Alcantara de ſu tiempo Gallegos, fueron D. Fr. Fernan Perez, Comendador maior. Fr. Diego Perez de Riudeneira, Comendador de Errera, i Alferez de la Orden. Fr. Fernan lañez, Comendador de San Iulian del Pereiro. Fr. Iuā Arias de Aldau, Comendador de la Madalena de Alcantara. Fr. Andrea de Ponera, Comendador de Santa Maria de Badajoz. Fr. Fernan Diaz de Bolaños, Comendador de Zillero.

De la Orden de Santiago en tiempo

de ſu Maeſtre D. Rodrigo Iniguez, electo año de 1236. Poniè à la letra lo que dize Rades de Andrade: *En ſu tiempo Don Pai Pero, Comendador de Portugal, con otros Caualleros Portugueſes i Gallegos de la Orden, ganó de los Moros las villas, i caſtillos de Alifre, Mortola, i Lupit; i luego el Rei D. Sā. bo de Portugal ſe las diò para eſta Orden, ç cargo que en la villa de Aicaçar fundaron vn Conuento de Frailes Caualleros, para deſenſa de ſu Reino.*

El año de 1241. eſte miſmo Maeſtre con los Caualleros de ſu Orden, cò ſus vaſſallos, i mas gente de ſueldo, ſaliò de Merida, i entrò en tierra de Moros, aziendo guerra donde agora ſon Almendralejo, Fuente el Maeſtre, Llerena, Vlagre, i Guadalcanal. En eſta jornada ganó muchos Caſtillos, i Aldeas, que agora ſon deſta Orden.

Trece, i Comendadores Gallegos D. Fernando de Cerquera, Comendador del Oſpital de Toledo. Don Gil Gomez, Comendador de Torre de Zafra, Trece. Don Pedro lañez, Comendador de Montiel, Trece. Don Diego de Riuera, Comendador del Oſpital de Cuenca. Don Diego Fernandez, Comendador de la Zarç, Trece. Don Rodrigo lañez, Trece.

El Maeſtre D. Pelai Perez Correa (poco à que ablamos del) fue electo año de 1242. Rades pienta q̃ fue Portugues, por auerle allado Comendador de Portugal. Fue ijo de Pedro Paez, i de Doña Dordia de Aguilar, q̃ confirma auer ſido Gallego. Allòſe en la còquitta del Reino de Murcia con el Infante D. Alonſo, q̃ ſe le ofreciò à ſu padre ſu Rei Abenhudiel; i ſu ijo del Rei D. Fernando fue el q̃ aprendiò la poſſeſion del. Deſpues con el miſmo Rei ſe allò en la toma de Iacn, i de Alcalá de Guadaira, i de Gelues, i ſaquearon à Triana, Arrabal de Sevilla.

A èl ſe atribuye la memorable, i milagroſa vitoria de Tentudia. Corria el Maeſtre con los Caualleros, i vaſſallos la tierra de Llerena, al pie de Sierra Morena ſalieron Moros, que pelearon porſiadamēte con los Criſtianos, ſin reconſerre vent.

de alguna de las partes. Acercabale el repente de la noche, i el Maestre voluendo los ojos al Cielo, i el coraçon à la Reina, i Señora que todo lo alcança, i fauorece a los Cristianos, siendo dia de vna de sus celebridades, le dixo este Cauallero: *Santa Maria, ten tu dia.* Tienele por cierto que le detuvo el Sol por algun tiempo (como otra vez a la voz del Capitan del Pueblo de Dios Iosue) mientras los Cristianos vencieron à los Moros; i el Maestre à su costa en aquel lugar de la batalla edificò vn Templo, dedicado à su Santissimo Nombre, que agora se llama: *Santa Maria de Tentudia.* Llego la vida del Maestre à los dias de el Rei Don Alonso el Dezimo: allà verèmos lo restante de sus echos.

De la Orden de Calatrua seruia al Rei su Maestre Don Fernando Ordoñez, natural, ó originario de Galicia. El, i sus Caualleros se allaron en la conquista de Arjona. Tambien viniendo los Moros sobre Alarcos (q era desta Orden) los Caualleros vbieron batalla con ellos, vencierò, prendieron, i mataron à muchos. Eran Comendadores Gallegos deste tiempo D. Fr. Aluar Fernandez de Castro, Comendador maior. Fr. Rui Gomez de Villalobos, Comendador de Zurita. Fr. Iuan Arias, Comendador de Caraque.

Floreció en estos tiempos, i siruiò à los Reies Don Alonso el de Leon, i à su ijo el Santo Rei Don Fernàdo en todas sus jornadas, i conquistas el Ricoombre Rui Vazquez de Quiroga, de quien se à tratado en la Genealogia desta casa; i para maior claridad, i distincion de su nombre, i tiempo fue el que casò con Emilia Perez de Loida, hermana de Don Gonçalo Perez Gallego, Maestre de Alcantara: i estos Caualleros son sobrinos de Arias Perez Gallego, asimismo Maestre de Alcantara; floreció los años de 1230. adelante, i se allò en las conquistas de la Andalucia, i en la de Seuilla.

Añale tambien de esta familia otro Ricoombre, que por sus echos, i azar

has mereció este titulo, i dignidad, llamado como su abuelo Don Vasco de Quiroga: casò con Doña Vrraca de Temes, hermana de Don Nuño Fernandez de Temes, primer Maestre de Alcantara, que florecio por estos tiempos; i como fueron de vn mis. no nombre el, i su abuelo, piélan algunos que es el del celebre Epitafio que esta en la Iglesia de San Pedro de Torueo: i tengo por mas cierto, que esse fue su abuelo, i el presente es el segundo de esse nombre.

CAP. IX.

Los Caualleros Gallegos, que se allaron en la conquista de Seuilla, i Carmona.

Don Rodrigo Gomez, Conde de Trastamara, dize Don Pablo de Espinosa, que le diò el Rei à Serraga, à que puso nombre Trastamar.

*Espinosa
de Seuilla,
lib. 5. fol. 3.*

Don Rodrigo Rodriguez el Feo, Señor de la Torre de Riura en Galicia, escribe Espinosa, fol. 7. que le repartieron cien arañadas, i diez iugadas en Torruillos: oi se llama Torrijos. Es progenitor de los Riueras, Duques de Alcalá, oi de Meuinaceli.

Riueras

D. Ramiro Rodriguez, refiere Espinosa que le fueron dadas cien arañadas como à su hermano Don Rodrigo Rodriguez el Feo, i diez iugadas en Choran, fol. 7.

Don Andres de Castro tuuo repartimiento de cien arañadas, i veinte iugadas, como los que eran de sangre Real. El pinosa en el mismo folio.

Castro

Iuan Fernandez Baticela le fueron dadas sesenta arañadas, i seis iugadas: en Alaquas ciento i quarèta iugadas, año, i vez.

Limã

Don Lorenço Suarez (sin duda de Figueroa) tuuo repartimiento de cien arañadas, i diez iugadas en Bolicoar, q es en termino de A toliaçar, Aljarefe de Seuilla, i cincuenta iugadas, año, i vez, fol. 7. Del repartimiento se infiere, que los Figueras eran de sangre Real.

Pedro Ruiz Sarmiento, vno de los

Caualleros de la Melnada del Rei D. Alonso (esto es de su Guarda) tuuo de fuerte cinquenta arañçadas, i seis iugadas. Espinola fol. 6. lib. 5.

Rodrigo Rodriguez Ossorez lleuò quarenta arañçadas, i vn par de cascas, que se le cambiaron despues en Vejar, fol. 6.

Martin Gonzalez, dize Espinola que era primo de Rodrigo Rodriguez Ossorez, i que le diò el Rei D. Alonso, que es el Sauio, treinta arañçadas, i vnas cascas.

Arias Martinez (parece ijo de Martin Gonzalez) cupieronle treinta arañçadas, i vn par de cascas, fol. 6.

En Mompanena, ò Gallega, i amada así por que fue dada à conquistadores Gallegos, como Gelamus fue dicha Portogalela, por que se repartió à Caualleros Portugueles, dize Espinola con el Autor antiguo que sigue, que tuvieron repartimiento los personages siguientes.

Espin. lib. 5.
fol. 7.

Los ijos de Pedro Melendez Pai (entiendo que eran de Sotomaior) quarenta arañçadas, i seis iugadas en Alaquas.

Pai Melendez (parece vno de los ijos de Pedro Melendez Pai) sesenta arañçadas, i seis iugadas en la misma Aldeas repartimiento de los Ricos-omes.

Garcia Melendez (sin duda hermano de D. Paio, i de Sotomaior) quarenta arañçadas, i seis iugadas. Ai casa de Sotomaiores en Carmona.

Pai del Mera, quarenta arañçadas, i seis iugadas. En Zamora en la Capilla, ò Iglesia de San Ildefonso ai entierro antiguo de vnos Caualleros de el apellido Mera, i tienen por armas vna Cruz con cinco veneras, como la ponen los de Riudencira, i Neiras.

Eseban Rodriguez (presumo que fue Noguero) lleuò en la Alqueria Gallega cinquenta arañçadas, i seis iugadas.

Pedro Rodriguez, quarenta arañçadas, i seis iugadas.

Fernan Varela, quarenta arañçadas, i seis iugadas. Ai Caualleros Vagelas en Xerez.

Rui Perez, quarenta arañçadas, i seis iugadas. Era Gago.

Per Espiga, quarenta arañçadas, i seis iugadas en Alcalá, i dos arañçadas de huerta en Tagarote.

Oer Nuñez, quarenta arañçadas, i seis iugadas en la Torre de Abengué. Este Oer Nuñez es el que llama el Conde Don Pedro tit. 36. pag. 197. Huer Nuñez, diziendo que fue escudero, i natural de Limia, i casò con Doña Teresa Gil Feijo, de quien tuuo à Fernan Hueriz. El priuilegio de el Rei Don Sanchò, en que confirma con la Reina Doña Maria los priuilegios dados à Seuilla año de 1283. està confirmado de D. Esteban Eriz, Pertiguero maior en tierra de Santiago, i D. Eriz de Limia, i D. Fernan Eriz de Limia; i este por dezirle de Limia parece fue el Fernan Hueriz q̄ dize el Conde D. Pedro, ijo de Huer Nuñez de Limia, i su nombre (como emos visto) fue Oer, i deuò de llamarle propriamente Ero, si su ijo se apellidò Eriz.

Rui Troco, cinquenta arañçadas, i seis iugadas en esta Alqueria, i para viñas otro tanto. En Seuilla ai Caualleros principales del apellido Roco. No sè si trasladò mal Espinola estas memorias, i por dezir Roco puso Troco. No es facil de leer la letra antigua: muchas letras están gastadas, que aze variar la traduccion de los nobres.

Fernan de Romai, quarenta arañçadas, i seis iugadas. La casa de estos Romais en Galicia es la de Lunqueras. Es su apellido patronimico, deriuado del nombre Roman, aunque le firman con de, como Solariego.

Gonzalo Cameno (ale de de leer Camaño) quarenta arañçadas, i seis iugadas.

Rui Capero, treinta arañçadas, i seis iugadas.

Iuan Redondo, lo mismo. Es apellido de Ricosombres, procede de la familia illustre de los Guedeas, ò Guedas, Conde Don Pedro tit. 40. Tambien fue Don Iuan Redondo credado en Gelumuso Portogalela, i su ijo Gonzalo.

Dania.

Padro Gonzalez Dania fue ereditado en vnas calas á la colacion de S. Bartolome, oliuar en Paterna, i eredad en termino de Moron, i en otras partes. Estos Dantias fueron Caualleros principales en Galicia, fol. 30.

Saavedra.

Juan Garcia fue ereditado en vnas calas á la colacion de Santa Marina, oliuar en Mairena, &c. Espinola. f. 30. Este Cauallero entiendo que fue de los Saavedras.

Gutier Garcia (parece hermano del primero) ereditó en la misma colacion calas, oliuar en Mairena, &c. Espinola, al.

Dania.

Gonzalo Perez Dania (juzgo que á de dezir Dania) fue ereditado á la colacion de San Bartolome.

Cita.

Don Pablo de Espinola en el Teatro de la Santa Iglesia de Seuilla, folio 25. dize, que en la Capilla de Santa Catalina estuuó enterrado D. Pedro de la Cita, Conquistador de Seuilla, que fue ereditado en su repartimiento en la Alqueria Gallega. De aqui se infiere, que era Cauallero Gallego.

CONQUISTADORES DE BAEZA, y Vbeda.

Don Martin de Ximena en los Anales de Iacn, cap. 37. pag. 119. año 120. pone los nombres de los trecientos Caualleros que tuuieron repartimiento, i fueron pobladores de Baeza, i Vbeda, i sus tierras, i entre ellos nombra estos, que son conocidamente Gallegos.

Vi lamaior.

Garcia Fernandez de Villamaior. El Solar desta gran casa es Villamaior, en el Obispado de Mondoñedo. Es su varonia del Rei Don Garcia de Galicia, como prueba con escritura D. Joseph Pellicer en el informe de la casa de Sarmiento.

Figueras.

Don Suerde Figueras, es progenitor de los Duques de Feria, oi Marqueses de Priego.

Quairos.

Juan de Quairos; de este apellido è dicho que ai Caualleros en Seuilla, oi se llama de Quadros, de la Torre de Quairos que fundó la alcaldia.

Anas de Quadro, ereditado en la Alqueria Gallega.

Martin de Linares: conseruase este apellido en Galicia. Linares.

Nuño de Temes, fue Señor de la casa de Temes en Galicia, i de la villa de Chantada, i padre de Fernan Nuñez de Temes, conquistador de Cordoua, i progenitor de la gran casa de Cordoua. Temes.

Pedro Muñiz de Temes, fue ijo maior de Nuño de Temes, i del vienē los Marqueses de Astorga, Señores de la casa de Temes, Condes de Chantada. Temes.

Martin Bermudez de Priego; era de la casa de Motaos, solar de los Bermudez de Galicia: del qual salieron los Priegos, i Siluaoes de Galicia. Ai en Asturias casa de Priegos, cuyo solar es la casa de Siluano, i parece auer emparentado con esta la de los Bermudez de Galicia. Priego.

Pero Titos de Godoi: es linage oriundo de Galicia; entiendo que procede del Conde Don Fernan Ioanes, que fue Señor del castillo de Montoro, i el Conde Don Pedro le nombró Don Fernando Annes de Montor. Ai Caualleros Godoies en Seuilla, i proceden del Maestre de Calatrua Don Pedro Muñiz, ò Nuñez de Godoi, de quien dize Rades cap. 30. fol. 61. que fue ereditado en Carmona, i que era ijo de Nuño, ò Muño Fernandez, i de Doña Eluira Tafur, Señores del castillo de Montoro. Godoi.

Paio de Riura, fue ijo de D. Rodrigo Rodriguez el Feo, ereditado en Seuilla, Señor de la torre de Riura en Galicia; es progenitor de los Duques de Alcalá, i de los Condes de la Torre. Riura.

Pedro Ceuato.

Gil Ceuato: eran descendientes del gran Nuño Alfonso, Alcaide de Toledo, Cauallero Gallego. Ceuato.

Paio Noguera: dizen que ai casa de Noguera noble junto á Saluaterra. Los Médez de Nogueira son ljos dalgo, cerca de la villa de Chantada. Noguera.

Aluaro Gallegos: su nombre dize dize su patria.

Gallegos.

Roi

Lamas.

Roi Mendez Gallego. A este Cavallero pone Ximena despues de Garcia Fernandez de Villamator. Sus armas estan en el Arco Toral de Baeza, con su apellido, i son castillo, i leon.

Lamas.

Don Pedro de Lamas. Son Cavalleros Nobles en la ciudad de Santiago. Tambien ai en Galicia Idalgos de el apellido de Lama.

Lama.

Zaticco.

Zaticco.

Pedro Gil Zaticco.

Paio Zaticco: oi se apellidan Zaticcos. Vienen de los Condes de Monterrelo, segun Molina.

Noboa.

Perianes de Naua. Es Pedro Iañez de Noboa, hermano de el Maestre de Calatrava D. Gonçalo Iañez de Noboa, que se allò en la misma conquista, i en la de las Nauas. Es progenitor de los Condes de Maceda en Galicia. Lo entiendo que este Cavallero es D. Pedro Iañez, de quien dize Rades, cap. 7. fol. 9. que fue sexto Maestre de Alcantara, electo año de 1234. reinando Don Fernando el Santo. Ai maiorazgo mui principal de Cavalleros Noboas en Sevilla; i sin dnda vienen de Don Pedro Iañez de Noboa, que se allò tambien en esta conquista con el Santo Rei.

Acuado.

Muño Diaz de Acuado: es progenitor de los Condes de Monterrei. El solar deste ilustre linage es el Lugar de Acuado en tierra de Orense. Viene del Conde Don Fernan loanes de Liria.

Gallinato.

Roi Rodriguez Gallinato. Fueron Cavalleros Nobles en Galicia. Escribe Rades de Andrade, cap. 15. fol. 23. que en el Monasterio de Sâta Fè, que era de la Orden de Calatrava, i despues passò a la de Alcantara, està este Epitafio:

Segui iaxe Frei Remir Lorenzo, fijo de Fernan Lorenzo Gallinato, Clauero que fue de Calatrava, è criado de D. Juan, fijo del Infante D. Manuel.

Chamizo.

Merino.

Martin Perez Chamizo.

Sancho Gonçalez Merino. Otro Juan Cañes Merino, Conquistador de Sevilla, fue criado en la Alqueria Gallega.

Feijoo.

Roi Fernandez Feijoo. Son de la casa de San Rosendo.

Doningo Munoz: es progenitor por embra de la casa de Cienzoza.

Roi Muñoz.

Paio Xarez de Valcacer.

Martin Falcon: aïos en Galicia; son mui antiguos, i confirman privilegios Reales.

Iuan Arias Mexia. Procede este gran linage de Gonçalo Diaz de Mesia, Señor de las tierras de Mesia en Galicia, del tiempo del Emperador Don Alonso el Septimo. Era ijo de Diego Oaequiz, de la sangre Real.

Pedro Pardo. Este Cavallero es de los treinta Cavalleros pobladores de el Alcazar de Baeza, que nõbra el Rei Dou Alonso en vn privilegio que pone Don Martin de Ximena en la Istoria de Iacn, cap. 37. pag. 124. Tengo por cierto, que de Don Pedro Pardo vienen los Torres, Condes de Villar-

dompardo, i que diò nombre à aquella Villa, que antes se llamò Torre-

uilla. Gil Martinez el Freile: era Freire de Andrade; està nombrado en dicho privilegio. Fue ijo de Martin Perez Freire de Andrade, Señor del castillo de San Sadurniño en Galicia. Ximena, cap. 37. pag. 124. dize, que el primer Iuez de Baeza, año de 1228. consta que fue Don Munio de Priego, i segun el apellido parece ijo de Martin Bermudez de Priego, conquistador de Baeza. En Galicia se dizen Pregos, i firman sin de al apellido.

De los Conquistadores de Cordova no à salido Iherria; fueron los mismos que conquistaren à Baeza, i despues de Cordova à Sevilla. De los principales Conquistadores fueron los Temes, i Muñozes, i los Cabrerias, que son de los mas calificados de Cordova; i tengo por cierto, que vienen de los Ponces, Señores de Cabrera en Galicia. El Conde Don Ponce, Maiordomo del Emperador Don Alonso el Septimo, fue Señor de Cabreira en tierra de Mondoñedo, como parece de escrituras, que cita Sandoval en la casa de los Ponces; i fue su ijo, i de su muger, ija del Conde Don Pedro de

de Trava. Don Garcho Ponce, que
casó con una de las de Castro, fue
padre de Ruy Enríquez, que nació en Ca-
stilla, como algunos dicen, hijo Gar-
llego, i ésta sepultado en el monas-
terio de Samos, como parece de eler-
tura de donación que le hizo su padre
el Conde Don Ponce, i la ciza Sando-
val en dicha Casa. El Conde es cierto
que era Catalán, i de la casa de Cabre-
ra en Cataluña: mas los de Cordova
salieron de Galicia. Danles por af-
cendiente a Don Fernán Rodríguez
de Cabrera, que confirma el privile-
gio que el Rei Don Sancho, i la Rei-
na Doña Mariá dieron a Sevilla, co-
firmando sus privilegios Era 1322.
Confirmla tambien D. Pai Gomez,
Almirante de la Mar.

Cabrera.

En Finlar, Villa cerca de Cordo-
ua, ai familia del apellido Montes, i
son Ramo de Galicia, procedido de
vno de los Conquistadores de Cordo-
ua, valeroso soldado, llamado Juan de
Montes.

Montes.

En Carmona ai familia principal
del apellido de Milla, i dize vn Iso-
riador de aquella Ciudad, que vienen
de la Infanta Milla; i si es así descen-
derán del Conde Don Rodrigo Ro-
maez, nieto del Rei D. Fruela el Pri-
mero, Conde de Monterroso en Ga-
licia, que casó con la Infanta Dona
Milla de Inglaterra, como dicen mu-
chos Sumarios de Galicia, i Argote
de Molina, con Martin Lopez de Le-
zana.

Milla.

*El Coronista Don Alonso Nuñez de Cas-
tro, cap. 70. pag. 151. &c. pone un
catalogo de los Cavalleros ilustres que
se allaron en la batalla de las Navas
de Tolosa con el Rei D. Alonso el VIII.
i los que tienen apellidos de Galicia
son los siguientes.*

Don Gutierre Ernagildo era de
la casa de San Rosendo, nieto de Go-
do Fernán, i de Gutierrez, de la lin-
gia Real, i de Tui, Porto, Ma-
jor de la casa de el Rei D. Alfonso.
El apellido de Ernagildo, como dize Am-
brósio, i de Tui, como dize Am-
brósio.

Ernagildo.

bro de Morales. Son principales
en el linage en Talavera, i florcieron
en Toledo.

García González de Candamio,
fue Maestre de Santiago.

Don Fernán Alento, hijo de Alento
Perez de Acevedo, Cavallero del Or-
den de Santiago.

Alento.

Gutierre de Lofada, Cavallero del
mismo Orden.

Lofada.

Alonso Fernandez de Valladares,
Comendador de la Barra de el mismo
Orden.

Valladares.

Don Fernán Gutierrez de Castro.

Castro.

Fernán García de Camano, Señor
de la Casa, i Estado de Rubianes, de
quien dize descendien los Marqueses
de Villagarcía.

Camano.

Sancho García de Camano, cabe-
ça, dize, de la familia de los Camachos
de Andalucia, son Cavalleros en Gra-
nada.

Camano.

Camachos.

Fernán Míguez.

Míguez.

Don Suero Iañez de Noboa, Se-
ñor de esta Casa, Comendador Mayor
de Calatrava, i despues Maestre. A de
dezir D. Gonzalo Iañez.

Don Fernán López de Viloa, de
quien dize de icieade gran Nobleza
en Castilla, i Galicia. Llamose Fernán
Sanchez, es el que se alio en la con-
quista de Sevilla, i fue creado en la
Alqueria Gallega. Fue hijo de Lope
Sanchez de Viloa, i descendia de Fer-
nán Sanchez de Viloa, vno de los Ca-
valleros Gallegos en cuya custodia es-
tuvo el Emperador Don Alonso el
Septimo, siendo Infante, i era hijo de
el Conde Don Sancho, de la sangre
Real.

Viloa.

Don Suero Paez de Valladares, de
quien se derivan, dize, muchos cas-
as en Galicia.

Valladares.

Paió Mendez de Sotomaior, de
quien dize descendien tantos nobres
Cavalleros, que an conoblando a
Castilla.

Sotomaior.

Paió Ruiz de Alena.

Alena.

Pedro Arce de Ambia.

Ambia.

Rei Fernandez Comendador de
Castilla, que fue de los Señores de
Lima, dize que descendien los
Gonzales de Francia.

Comendador.

*Don Pablo de Espinosa, en la Iporiade
Seuilla cuenta en el lib. 5. fol. 7. los
Caualleros Conqu. Señores que el Sñ-
to Rei D. Fernando creó en Amar-
los, i entre ellos nombra estos:*

Conde. El ijo de Pedro Fernandez Con-
de, repartiòle quinze arañçadas, i qua-
tro iugadas.

Elias. Per Elias, lo mismo.
Núñez. Arias Núñez, quarenta arañçadas,
i seis iugadas.

*En el fol. 21. pone Espinosa los que ere-
dò el Rei Don Alonso en Tejada, i en-
tre ellos nombra estos:*

Andrade. Iuan Núñez Freile: era de los Frei-
res de Andrade.
Troncoso. Iuan Perez Troncoso.
Gago. Domingo Perez Gago.

*Entre los doziertos Caualleros de linage
eredados en la Ciudad de Seuilla, pone
estos, fol. 29.*

Reboreda. Garci Ordoñez de Rebollada (à de
leer de Reboreda, cujo Solar està
cerca de la villa de Redondela) vnas
casas à la colacion de Santa Marina, i
veinte arañçadas de oliuar en Maire-
na, i seis iugadas de eredad en termi-
no de Moron, i seis arañçadas de vi-
ñas en Triana: i lo que mengua de las
viñas, en oliuar en el Aljarate de di-
cha Aldea, i dos arañçadas de huerta
à la puerta Macarena.

Mendez. Alfonso Mendez fue eredadado à Sñ
Nicolas en vnas casas, veinte arañ-
ças de oliuar en Mairena, &c.

Boan. Fernan Perez Bon, en la misma co-
lacion, con oliuar, &c. fol. 30. (juzgo
que se à de leer Boan.) Familia noble
de Galicia. Tienen su casa en tierra
de Chantada, don se llaman Boan. De
esta salieron los Señores de la Casa, i
Señorio de San Damian de Buena-
vista, i los de la Casa de Axpai Iba-
ñez.

Però Gago (à de dezir Gago) qua-
renta arañçadas, i seis iugadas. Tam-
bien Arias Gago fue eredadado en Mei-

nada en el termino de Sanlúcar, que
fue dada, como se describe en el lib. 7
à Caualleros Leonces, i en otros con-
tran los de Galicia, que era el linage
de Leon.

Nuno Fernandez Alapiei, seten-
ta Arañçadas, i seis iugadas. Llamán-
do que era Tmes, i Señor de esta
Casa.

Pero Barroto, quaréta arañçadas,
i seis iugadas. Aquí se vé que los ilus-
tres Barrosos son Gallegos, pues co-
mo tal fue Pero Barroso (de quien se
trac este linage) eredadado en Mompun-
nena, ò Gallega.

N. Marroqui, treinta arañçadas,
i seis iugadas. Ai Caualleros del ape-
llido Marroqui en Andalucia, i sin
duda quedaron deste Cauallero Ga-
llego. Ai otro linage de apellido Ma-
rroquin, i tiene diferente origen.

Don Iofrè, setenta arañçadas, i seis
iugadas en Villanueva de Tarquira.
Era de la casa de Tenorio, ilustre en
Galicia, que conseruan el apellido
Iofrè.

Fernan Sanchez (era Villosa) die-
ronle quarenta arañçadas, i seis iuga-
das en esta Alqueria.

Gregorio, cujo apellido se dexò,
quarenta arañçadas, i seis iugadas.

Iuan Canes Merino, quarenta arañ-
çadas, i seis iugadas. Ai Caualleros
principales en Seuilla, que lleuan el
apellido Merino.

Fernan Morid, lo mismo.

Pedro Arias de Quadro, treinta
arañçadas, i seis iugadas. Fundò este
Cauallero la Torre de Quadros en el
Aljarate de Seuilla. Fue su ijo, ò nie-
to Arias de Quadros, Alcaide Maior
de Seuilla. Ai maiorazgo deste Qua-
dros en la misma Ciudad.

Martin Chapela, quarenta arañ-
çadas, i seis iugadas.

Obieco Garcia, lo mismo, i en Ala-
quas ciento i veinte iugadas, i 42.
en otras partes. Estos Obiecos en
Galicia se dezian Obiecos, i descendia
de la Casa Real, como parece por el-
crituras, i lo dize el repartimieto de
Obeco Garcia. Bien les estaba este
origen à los Caualleros Beques de
Se.

Seuilla, que vienen de vno de los Conquistadores, i le azen Estrangero.

Estos son los Conquistadores Gallegos que fueron ereclados en la Alqueria Gallega, como refiere Don Pablo de Espinosa: otros fueron ereclados en otras partes, i de ellos son:

Blasco Fernandez de Ambia, vno de los Caualleros de la Mesnada del Rei Don Alonso, como escribe Espinosa lib. 5. fol. 7.

Garcia Perez de Ambia, otro de los Caualleros dichos, lleuò quarenta arañadas, i seis iugadas en Alaquas, ciento i catorce iugadas, año, i vez en Olohouo, que son, dize, ciento i veinte.

Los que se siguen son de los dozientos Caualleros de linage que ereclò el Rei D. Alonso, ijo del Santo Rei, en Seuilla, segun Espinosa fol. 9.

Alonso Fernandez de Montemolin. Este Cauallero dize Espinosa, cap. 2. fol. 27. que fue ereclado en vnas casias en la colacion de S. Iuan, i veinte arañadas de oliuar, i figueras en Alualar, i seis iugadas de eredad para pan, año, i vez en termino de Farnaljaçar en el Aldea que dezian Turux de las Salinas, i seis arañadas de viña en Rimonada, en Galiena; i lo que meguia de las viñas, en oliuar en el Aljarafe de Seuilla, i dos arañadas de huereta á la puerta del Sol.

Garci Ruiz Tatur, vno de los dozientos Caualleros.

Pedro Gonçalez de Ambia.

Iuan Fernandez, pariente de Obieco: presumo que era el Baticela, de quien los Limas.

Nuño Martinez Camoñes: es Camoes.

Martin Melendez Gallego. Otro Rui Melendez Gallego le allò en la conquista de Baeza: eran del linage de Farardo.

Pedro Magro de Galicia.

Domingo de Tablada: á de dezir de Taboada. De este Cauallero, que

era de los dozientos de linage, vienen los Caualleros Taboadas, que tienen maiorazgo en Seuilla.

Rodrigo Gonçalez de Galicia, Caudillo en el cerco de Seuilla: Espinosa lib. 4. cap. 13. fol. 138. Era de los Quixadas.

Arias Góçalez Quixada, en el mismo cerco, Espinosa lib. 4. cap. 2. fol. 136.

Don Fernando Ruiz de Castro entrò con el Santo Rei en Seuilla quando la ganò año 1248. fol. 143.

Gutierre Suarez, Merino maior de Murcia, en la misma entrada.

Rui Suarez, Merino maior de Galicia, en la misma entrada de el Santo Rei.

Rodrigo Ruiz, Señor de Cabrera, i de Riura. Los siguientes fueron monteros Gallegos de el Santo Rei, como lo dize Espinosa lib. 5. f. 9. ereclados en Buxunena.

Pai Iuanes, Salvador Perez, Iuan Iañez, Pero Perez, Iuan Sibrianico, Pedro Duran, Marcos, Domingo Pelaez, Lope Vazquez, Ferná Vazquez, Lorenzo Paez, Fernan Nuñez, Fernan Paez, Salvador Fernandez, Martin Perez, Nuño Mendez, Fernan Salvadores, Pedro Fernador Fernandez, Alfonso Perez, Iuan Pelaez, Fernan Perez, Diego Melendez, Pedro de Riulla.

El Conde Don Gudesteo Eriz, padre de Doña Vrraca, que casò con el Conde Don Rodrigo Romanes de Monterroso, segundo del nombre.

Roi Froila de Lugo, dizele Nuñez Lugó de Castro, ijo de Don Sancho Romá, i progenitor de los Señores de Villaluca de Adaja.

El Conde Don Rodrigo Froila, Señor de Trastamara. Lo cierto es, que no fue Conde, ni Señor deste Estado, si hermano del Conde Don Pedro Froila de Trastamara i Traua, i no pudo allarse en la de las Nauas; porque fue del tiempo del Emperador Don

Alonso el Septimo. Es progenitor de los Pereiras, Duques de Bragança.

Ferreras.

CAP. X.

*De la gran familia de Vasconcelos,
i de sus ramas.*

§. I.

Tit. 7. f. 14.

Cap. 12.

A Llòse asimismo en el cerco, i cò-
quista de Seuilla entre otros mu-
chos Caualleros Portugueses que po-
ne el Conde D. Pedro en esta empre-
ta Iuan Perez de Vasconcelos, que
llamaron *Iuan Tenreiro*. Fue el prime-
ro que vsò del apellido de Vasconce-
los; i el de Tenreiro se advierte que es
apellido noble en Galicia, i Portugal;
cò lo qual nos vemos obligados a tra-
tar enteramente de esta ilustrissima
familia, por auer salido de Galicia à
Portugal, como es notorio, i esta re-
petido en este volumen, segun la trata
D. Antonio Suarez de Alarcon, Con-
de de Torrelvedras, en el libro pri-
mero de su Casa, prosiguiendo de esta
fuerte.

El Conde D. Pedro en el tit. 53. de
su Nobiliario señala por Tronco de
la familia de Vasconcelos al Conde
Don Osorio, que dize fue natural de
Cabrera, i Riura, dòde son los Con-
des de Riura, i Trastámara, i dize q
vino à poblar à Portugal. Algunos
Nobiliarios de aquel Reino, i con
ellos el Doctor Gaspar Alvarez de
Lotada, conjeturà que fue ijo de Don
Rodrigo Belloso, nieto de Don Be-
lloso, en quien dà principio el Conde
Don Pedro al tit. 12. segundo nieto
del Rei Don Ramiro, i de su hermana
la Reina Doña Ermesenda. Pero esta
sucesion està reprobada por muchos
Autores; i nosotros siguiendo arrua
en la casa de Villanator al Coronista
Pellicer, tenemos por cierto que el
Conde Don Osorio de Cabrera, pro-
genitor de la gran casa de Vasconce-
los, fue ijo del Conde D. Garcia Gar-
ces, tercero deste nombre, i de su mu-
ger la Infanta Dona Teresa, ija del Rei
Don Fernando el Magno de Castilla,
i de la Reina Dona Sancha de Leon. I
autentico da cuenta, i rason este Au-
tor de losijos de Don Garcia, i de la

Infanta, dize estas palabras. *Otro m-
uieron olvidado afa aqui, que cuenta por
las escrituras referidas. En el tit. 53. Conde* Fol. 37.
*Don Osorio de Cabrera, progenitor de la
gran casa de Vasconcelos, en su sucesion
escribe el Conde D. Pedro.*

Pedro Geronimo de Apronte en el
titulo de los Osorios dize asi: *Los
Osorios proceden de Galicia del Solar de
Cabrera. Dà este origen el Conde D.
Pedro tit. 53. i le sigue Iuan Bautista
Lanañ, quando por identado, que este
titulo pertenece à los de Osorio. Lo
mismo firman en las notas al Conde
Don Pedro el Marques de Monteu-
lo, i Alvaro Ferreira de Vera; i esta
opinion es la que sigue Don Antonio
Suarez, diziendo asi: I corriendo con
esta opinion, por mas bien fundada, me per-
suado à que el Conde Don Osorio fue pro-
genitor de las familias de Osorios, Villa-
lobos, i Vasconcelos, por sus dosijos el Cò-
de Don Martin Osorio, i Don Moniño
Osorio. De este vltimo aze solamente
mencion el Conde Don Pedro, dedu-
ciendo del la de Vasconcelos; pero
que fuesse su hermano el Conde Don
Martin, se infiere con grande funda-
mento del conputo del tiempo, i del
nombre, i patronimico de Osorio:
porque el Conde Don Osorio flore-
ciò en los Reinados de Don Fernan-
do el Magno, Don Sancho el Segun-
do, i Don Alonso el Sexto. Su nom-
bre propio fue Osorio, que susijos el
Conde Don Martin Osorio tomarò
por patronimico còforme al estilo de
aquellos tiempos. Ijo del Conde Dò
Martin Osorio fue el Conde D. Ro-
drigo Martinez, que murió año 1139
en el sitio, i asalto de Coria. Ijo de
Don Moniño Osorio fue D. Martin
Muñiz, que murió año de 1147. en el
sitio, i entrada de Lisboa; i así con es-
ta igualdad de tiempos en los nietos,
i con la obseruaciò de los patronimi-
cos se puede tener por cierto, que el
Conde Don Osorio fue padre de Dò
Martin Osorio, cuyosijos entre otros
fueron el Conde Don Rodrigo Mar-
tinez, progenitor de los Osorios, i el
Conde Don Osorio Martinez, de
quien viene la Casa de Villalobos.*
Di-

Dize el Conde D. Pedro fue casado el Conde D. Osorio, i no dize con quié, i el ijo que le señala es Doa Munio Oñores.

Don Monio Oñores, que llamaron de Cabrera, nasció en Portugal con su padre el Conde D. Osorio en tiempo del Conde D. Enrique, i de su muger la Reina Doña Teresa, Condessa propietaria de aquel Estado. Alcanzó el reinado de su ijo el Rei D. Alfonso Enriquez. Fue Ricoombre, como parece de la donacion que este hizo al Convento de Fuentearcaya, fecha en el año de 1132. contra Don Monio Oñore. Aze mención de esta escritura el Doctor Gaspar Alvarez de Losa, referida por el Marques de Montrevelo. Fue casado Don Monio Oñores con Doña Maria Nuñez, ija de Don Nuño Suarez, que el Conde Don Pedro dize fundó el Monasterio de San Salvador de Gijón, i juzga que el Nuño Suarez, padre de Doña Maria Nuñez, fue nieto del que fundó aquel Monasterio en el año de 950. como lo afirma el Arzobispo D. Rodrigo de Acuña, que dize vió las escrituras de esta fundacion, i del año de ella al de la donacion que cita el Doctor Losada, en que confirma Don Monio Oñores, su terno, vñ 182. años. Fueron sus ijos Don Paio Muñiz, de quien hablamos luego; Don Martin Muñiz, que prosigue la linea que pertenece a los Valconcelos; Doña Maria Muñiz, que tuvo un ijo, de quien proceden los Machados.

Don Paio Muñiz, tío primero de Don Monio Oñores, casó con Doña Verraca Nuñez, ija de Don Nuño Perez el Bragançon, i de su muger Doña Elvira Mendez. Fueron sus ijos Don Martin Paez de Riura, Doña Maria Paez de Riura, de quí el Rei Don Sancho el primero de Portugal tuvo muchos ijos, i despues caso con Don Juan Fernandez de Lima, Ricoombre de Castilla, i de ella tuvo ijos, i entre ellos a Doña Maria Anes, que casó con Don Alonso Tellez de Meneses, llamado el de Cordoua, fuerón padres de Doña Maior Alonso, que

vinda de Gongalo Gil de Villalobos, como lo dize Losada, casó segundavez con el Infante D. Alonzo de Molina, sucesor en Portugal la Reina Doña Maria, muger de D. Sancho el 1.º de Castilla, de quien proceden los Reies de España.

De Martin Paez Riura, ijo de D. Paio Muñiz, dize el Conde Don Pedro que sus abuelos fueron naturales de Leñoto entre Riua de Cabado, i Berredo, i que fueron Ricosombres, i de alta sangre: palabras de grande estimacion para los progenitores desta familia. Fue casado con Doña Maria Paez, ija de Paio Suarez de Valladarez, i de Doña Elvira Vazquez de Sotelo, de quien vino a Don Lorenzo Martinez, Don Gil, i Don Juan Teresa Martinez, i de Don Juan Perez de la Vega; Don Juan Martinez, q confor me Losada, i confor me lo, caso con Fernan Lopez, i confor me ron su sucesion; Doña Elvira Martinez, Monja en Lorban.

S. II.

Martin Muñiz, ijo segundo de D. Monio Oñores, i nieto de el Conde Don Osorio, es el progenitor de la familia de los Valconcelos. Fue Ricoombre, i confirmó de gun lo refiere Aponte, vna donacion que hizo el Emperador D. Alonzo el Septimo a Don Diego Geloniz, Arzobispo de Santiago, i pone la fecha en el año de 1115. Allose Martin Muñiz en la batalla de Ourique, como lo escribe Bragança, que tambien refiere el valor con que murió en la toma de Lisboa, i en la batalla de Aljubarrota, por donde se conquistó Portugal, i mandose a la reedificacion de la Iglesia Capitan la dicha batalla, que fue el 2.º de Agosto, aunque laemos referido a otras, es justo que se repita muchas veces, i dize con Brabio, i se llama la batalla de Martin Muñiz, i que en ella se puso vna cabeça de piedra, para que sirviese de agradecida memoria de su valor. Manuel de Faria e Sousa en el Comentario al Poema de Luis de Camoes, estrañando el

Nova e la
espana 57.
al. 3. Cant.

oluido del Porta, por no quer diero
particulares encomios en alabanza de
este echo, aize estas palabras: Siempre
nos emos admirado, como el Poeta no se
acordò de celebrar los Varones Ilustres
en el primer troço del Canto octavo de en
tan exceleste en esta ocaſion (es la toma
de Lisboa) qual fue Martin Muñiz,
Tronco glorioso de la familia de los Vas-
concelos, que quando na taviara, como
trento, otros clarissimos, esse solo bastara
para azerle venerable. Va relatando el
canto, i concludie, diziendo: Quedandose
el muerto a los pies de los vivos, i de los
enemigos en la puerta que oi se llama de
su nombre, i que oi tuviara un arco Triun-
fal, si fuera de gente gloriosa de sus Heroes.
E lues la que se afrenta en no onrrarle;
que el honro, i a si proprio, con estar co-
lo ad el eterno Templo de la Fama.

Casò Martin Muñiz con Doña
Teresa Alonso, i de ella tuuo a Pedro
Martinez, que continua la succesion
de los Vasconcelos; i a Iuan Marti-
nez Salta, casado con Doña Vrraca
Viegas, de quien vienen los Alue-
los, cuja succesion escribe el Con-
de Don Pedro, adonde se puede ver,
que es otra mui illustre familia, que
pertenece a Galicia, i anda junta con
los Señores de la casa de Paio Muñiz,
i Guimarei, i de Ventraces; del ape-
llido de Mosquera. El tercer ijo de
Martin Muñiz, Arceiliano de Bra-
ga.

Pedro Martinez de la Torre, ijo
maior de Martin Muñiz, floreciò en
tiempo de los Reies Don Alonso En-
riquez, i Don Sancho el Primero de
Portugal su ijo. Llamòse de la Torre
de Vasconcelos, que diò el apellido a
sus descendientes. Casò con Doña Ma-
ria, ò Teresa Suarez, ija de Don Sue-
ro Perez de Silua, i de su muger Doña
Froile de Viegas. Don Suero Perez
era ijo de Don Pedro Paez de Silua,
en quien el Conde D. Pedro dà prin-
cipio a esta familia; i Doña Froile, ò
Sancha Viegas era ija de Don Egas
Fafes, nieta de Don Fafes Luz, Afle-
rez maior del Conde D. Enrique de
Portugal, segunda nieta de Don Gu-
dião Fafes, tercera nieta del Conde

Don Fafes Sarracin de Lañolo, Rico-
ombre del Rei D. Garcia de Galicia,
en quien dà principio el Conde Don
Pedro al tit. 39.

Tuuo Pedro Martinez de la To-
rre de su muger Doña Maria a Iuan
Perez de Valconcelos, que continua
la succesion desta familia; i conforme
al libro antiguo fue también su ija Do-
ña Sancha Perez, que casò dos vezes:
la primera, con Don Mendo Alonso
de Santaren: i la segunda, con Iuan
Lopez Barreto, i de ninguno tuuo
ijos.

Iuan Perez de Valconcelos, que
llamaron el Tenreiro, por quien emos
entrado en esta Casa, fue el primero q
vsò del apellido de Vasconcelos, i sus
armas son en campo negro tres faxas,
con veros de plata, i roxo, i por tim-
bre vn leon negro faxado con tres fa-
xas de armas. Floreciò en tiempo de
los Reies D. Alonso Segundo, i Don
Sancho Segundo de Portugal. Allò-
se en el cerco de Seuilla con el Santo
Rei Don Fernando, como se a dicho.
Fue casado con la Condesa D. Maria
Suarez Coello, ija de Suero Viegas
Coello, i de su muger Doña Maior
Mendez, nieta de Don Egas Muñiz,
Aio del Rei Don Alonso Enriquez, a
quien el Conde Don Pedro llama el
Onrado, i Bienauenturado. Tuuierò
Iuan Perez de Vasconcelos, i la Con-
desa su muger losijos que se siguen:
Pedro Iañez de Vasconcelos, de quie
luego se dirà; Rodrigo Iañez de Val-
concelos, de quien el Autor de estos
discursos saca la linea que pertenece a
su Casa, de quien se tratarà alsinifmo;
Don Esteban Iañez, Obispo de Lis-
boa; Doña Teresa Iañez, que confor-
me al libro antiguo, citado por La-
uaña, casò con Iuan Fernandez el
Franco, de quien proceden los Orne-
las; i D. Maior Anes, muger de Arias
Rodriguez Duro.

Don Pedro Anes de Valconcelos,
ijo maior de Iuan Perez de Valcon-
celos, fue Señor de la Torre de este ape-
llido, i casò con Doña Margarita Pe-
rez Portocarrero, ija (conforme al
libro antiguo) de Pedro Iañez Porto-
ca-

Tit. 21. fol.
120.

Siluas.

Tit. 58.

Tit. 16.

Fol. 207.

carrero, i de Doña Mayor, segund Regala... i que casó con Doña Berenguela, casada con Esteban de Freitas; i el libro antiguo le dá mis porijos del matrimonio a Juan Perez de Vascócelos, i a Esteban Perez de Vascócelos, de los quales no consta aver quedado succesion; i dize el Conde D. Pedro, que de su prima hermana Doña Teresa, ija de Gil Perez Feijo, i de Doña Ines Suarez, tuuo a Rui Perez de Vascócelos, que fue casado con Doña Mayor Martinez, ija de Martin Anes Redondo, i de Doña Maria Roiz, i fueron tres hijos: Doña Teresa, o Guilomar Roiz, casada con Giraldo Mendez Feijo, i Doña Ines, o Mencía Rodriguez, casada con Nuño Gonzalez de Abreu; i el libro antiguo le dá otra ija, muger de Pedro Martinez de Saillaur, i en estas ijas tenecce la varonia primogénita de Vascócelos.

6. III.

Línea de Don Rodrigo Iañez de Vascócelos.

Don Rodrigo Iañez de Vascócelos, ijo segundo de Juan Perez de Vascócelos, i de su muger la Condesa Doña Maria Suarez Coello, es el que continua la línea, succesion, i varonia de los Vascócelos. Vivió en el tiempo de D. Alonso el Tercero, i de Don Dionis, Reies de Portugal. Casó con Doña Mencía Rodriguez, ija de Rui Vicente de Penela, i de Doña Froile de Velmil: fueron sus ijos Men Rodriguez de Vascócelos, Fernan Rodriguez de Vascócelos, Esteban Rodriguez de Vascócelos, Canonigo de Lisboa; Doña Constança Rodriguez, casada con Don Gomez Paez de Acunedo; Doña Maria Rodriguez, que caso con Vasco Paez de Acunedo, hermano de su cuñado; Doña Teresa Rodriguez, que caso con Pedro Ruiz Cervera; Doña Leonor Rodriguez, muger de Paio de Meira; Doña Guilomar Rodriguez, muger de Esteban Paez de Acunedo. De estos ijos, é ijas, es el Don Rodrigo Anes de

Vascócelos, los al mucha succesion, que toman con otros tres apellidos.

Men Rodriguez de Vascócelos, ijo mayor de Don Rodrigo Iañez, vivió en tiempo del Rei Don Dionis. Fue Alcaide mayor de la Frontera de Entre Duero, i Miño, como consta de los registros de la Chancilleria del Rei. Tuvo la Penencia de la Fortaleza de Chaves, i la defendió contra el Infante Don Alonso, ijo primogénito del Rei Don Dionis, que izo guerra a su padre, i tambien defendió la villa de Guimaraens contra el mesmo infante, i fue muy celebrada esta defensa. De la primera dize el Coronista Lauaña, i de la segunda aze mencion Duarte Nuñez de Leon. Casó dos vezes; la primera, con Doña Maria Martinez, ija del Martin Perez Gote, i de Doña Maria Vicente de Vascócelos, hija de Pedro Suarez, i de Doña Maria Vazquez, ija de Rui Vasco Paez, Alcaide mayor de Coimbra. Fueron ijos de este primer matrimonio, Juan Mendez de Vascócelos, que casó con Doña Alda Alente, ija de Vasco Alonso Alcaforado, i de Doña Beatriz Martinez, i tuvieron por su ija heredera a Doña Alcon, a de Vascócelos, muger de Martin Alonso Tellez de Meneses, padres de Juan Alonso Tellez de Meneses, Alcaide de Portugal, i de Gonçalo Tellez de Meneses, Conde de Nizib, i de Doña Maria Tellez, primera muger de Aluano Diaz de Sousa, i despues del Infante Don Juan, ijo del Rei D. Pedro, i de la Reina Doña Ines de Castro, progenitores de la familia de Fça, i de Doña Leonor Tellez, primera muger de Juan Alonso de Acuña, i despues Reina de Portugal, casada con el Rei Don Fernando, cuya ija Doña Beatriz es el derecho de aquel Reino fue segunda muger del Rei D. Juan el Primero de Castilla.

De el primer casamiento de Men Rodriguez de Vascócelos fueron tambien ijas Doña Constança Mendez, que casó en el Reino de Leon con Gomez Paez de Cervera; i Doña Guilomar Mendez, Monja en el Con-

uento de Aroca. Casò segunda vez el Merino maior Men Rodriguez de Valconcelos con Doña Constança Alonso, ija de Alonso Iañez de Brito, llamado el Clerigo, por que tuuo dosijos Obispos de su muger Doña Ollenda de Oliuera, ermana de Don Martin de Oliuera, Arçobispo de Braga, ija conforme al libro antiguo de Iuan Iañez de Brito, i de su muger Madalena de Acoffa, ija de Gonçalo de Acoffa, como lo refiere el Coronista. De los ascendientes de Iuan Iañez de Brito abla el Conde Don Pedro, i nosotros en el capitulo quarto deste libro, como naturales, i originarios de Galicia. De este segundo matrimonio tuuo Men Rodriguez muchosijos, que se pueden ver en el Conde Don Pedro, i en las relaciones que vamos siguiendo, i aqui se ponen los siguientes.

Tit. 64.

§. IV.

Martin Mendez de Valconcelos, ijo maior de Men Rodriguez de Valconcelos, Merino maior de la Prouincia de Entre Duero, i Miño, i de su segunda muger Doña Constança Alfonso de Brito, sexto nieto del Conde D. Osorio, es el q̄ continua la succession que pertenece à la Casa de Torresvedras, como se puede ver dilatadamente en sus relaciones.

Fol. 80.

§. V.

Gonçalo Mendez de Valconcelos, ijo segundo de Men Rodriguez de Valconcelos, i de su segunda muger la referida Doña Constança Alfonso de Brito, fue Ricoombre del Rei Don Pedro de Portugal, Señor de Penela, Loisan, i Villachan. Casò quatro vezes, las dos primeras no tuuo succession. Casò tercera vez con Doña Teresa Alfonso de Aragon, ija de Don Alfonso de Aragó, nieta del Rei Don Pedro el Tercero de Aragon, de quié tuuo à Men Rodriguez de Valconcelos. Casò quarta vez con Teresa Rodriguez de Riquero, i de Doña Ma-

ria Gonzalez, de quien tuuo à Iuan Mendez de Valconcelos, por el qual de los Condes de Penela. El segundo ijo fue Rui Mendez de Valconcelos, de quien vienen los Condes de Castelmellor, i los Señores de Eguedro, i Pedregan, cuyos canonicos, successiones se pueden ver ampliamente en las referidas relaciones de la Casa de los Marqueses de Trocical, i Condes de Torresvedras, asta estos tiempos.

CAP. XI.

Del tiempo, ò guerras de Don Alfonso el Deximo.

Don Alfonso el X. nombrado el Sano, succedió à su padre el Rei Don Fernando el año en que murió. No le faltaron guerras, i combates, ni si domesticas, como exteriores. Al principio de su gobierno ganó à Niebla de los Moros, q̄ le costó un largo, i mui trabajoso sitio, i que en el campo del Rei sobrenuó una colija plaga de moscas, i tantas, que comer no podian los soldados, porque de la mano à la boca se les entraba con los manjares, de que les procedió gran corrupcion; i le aconsejaron al Rei leuantasse el asedio por no perecer todos; pero el con la perseuerancia todo lo véció, i tomó aquella Villa, i otros castillos de sus comarcas, i con esto se le entregaron aquellos pueblos del Algarve, que fueron Gibraltor, Huelma, Mora, Castromarin, i otros, que dió despues en dote con su ija Doña Beatriz al Rei Don Alfonso el Tercero de Portugal, auida fuera de matrimonio, que le fue mui mal cotado, así esto, como despues auer leuantado el feudo de aquel Reino, que se deuia à la Corona de Leon, i Galicia, à instancia de su nieto el Infante D. Dionis, q̄ fue Rei de Portugal; por lo qual algunos de los Grandes de su Reino se desnaturalizaron del, i se fueron al Reino de Granada, de donde con los Moros izieron algunas correrias en tierra de Cristianos.

Los Canalleros Ricoombres de Galicia que allamos en su seruicio, pon-

pongode esta fuerte: De los Oñorios à D. Garcia Rodriguez Oñorio, primo del Rei, por ser ijo de Don Rodrigo Gonçalez Oñorio, i de su muger Doña Dace, ija de Don Alonto, Rei de Leon, i de la Reina D. Ferela, su primera muger, ija del Rei D. Sancho de Portugal. Llamaronle el Bueno.

De los de Castro de Lemos D. Esteban Fernandez de Castro, ò D. Andres de Castro, Pertiguero maior de Santiago. Este oficio, i dignidad era mui preeminente, porque era Justicia maior de Galicia, i en lo de la guerra venia à ser Alferez del Apostol, General, i Protector de las Armas de España. Don Esteban casò con Doña Aldonça Alôso, ija de Don Rodrigo Alonfo, ijo de el Rei Don Alonfo de Leon, i de Doña Aldonça Martinez de Silua. Fue vno de los que contradixeron al Rei el leuantamiento del feudo del Reino de Portugal, i por esto se fue à los Moros, i despues q voluiò al llamamiento del Rei D. Alonfo fue frontero de Cordoua contra Moros. Gatierra Fernandez de Castro, ermano de Don Esteban, fue tambien Ricoombre, i como tal le eredò el Rei en el repartimiento de Seuilla.

Rodrigo Gonçalez de Galicia, ijo de Don Gonçalo, que segun dize Garibai, fue vno de los mas señalados Caualteros que se allaron en la conquista de Seuilla. Presumo que es de los de Traua, i de este linage Iuan Fernandez Baticela, ijo de Fernan Iañez Baticela, llamado el Dano, que està mui nombrado en la Istoria del Rei Don Fernando. Casò Iuan Fernandez Baticela de Limia, llamado el Bueno, cò Doña Berenguela Alonfo de Baion, i tuuo à Don Fernan Iañez de Limia, Ricoombre, como su padre, i abuelo. No es su apellido Italiano, ni Estranero, como lo presumiò Salazar de Mendoza, i es otro que el de Riua de Vilfela, i Riua de Vassanca. Vease al Conde Don Pedro.

Rui Suarez de Figueroa, Ricoombre de Castilla, auia seruido al Rei D. Fernando, i agora era Merino maior

de Galicia, i su ijo Fernan Ruiz era Ricoombre del Rei Don Alonfo. Fue el Conquistador de Ecija, i vno de sus Pobladores. Casò con Eluira Lorenço Gallinato, cuiu casa entrò en la de Figueroa por este matrimonio, por auer sido Doña Eluira heredera de su casa de los de este apellido en Galicia. Su padre Lorenço Suarez Gallinato fue Alferez maior de Leon. Garcí Mendez de Soto maior tambien alcançò los dos Reies Don Fernando, i Don Alonfo. Dèl detciende la varonia de los Marqueses del Carpio. De Pai Mendez de Sotomaor su ermano, señor desta casa, que fue el maior, detcienden los Sotomaores, Condes de Crecente, i los Marqueses de Tenorio.

De las Ordenes Militares.

DE las Ordenes Militares, digamos agora Caualleros Gallegos, que siruieron al Rei en sus empresas, i echos de armas, i primero prosiguiendo con el Maestre de Alcantara Don Pedro Iañez de Noboa, en tiempo de el Rei Don Alonfo. Allò se conè en la conquista de Villatejada, que tenia Anete Moro, i se nombrava Rei: ganaronla los Cristianos con los castillos de sus comarcas, que quedaron por Aldeas de Seuilla. En estas ocasiones mostrò el Maestre tãto valor, i prudencia, que el Rei se le aficionò mucho, i izo le eligiesen por Maestre en la Orden de Calatraua. En ella le allarèmos.

En el mismo año que eredò el Rei D. Alonfo prosiguiò con la conquista de tierra de Seuilla, i ganò a Xerez de la Frontera, la Villatejada, i en ella se allò el Maestre de Santiago D. Pao Perez Correa; el año siguiente cò el mismo Rei se allò tambien en las conquistas de Arcos, Lebrija, Biger, Medina sidonia, Rota, i Sanlucar. Algunos pueblos destos recobraron los Moros despues; pero en tiempo de D. Alonfo se voluieron à ganar.

De la Orden de Calatraua, siendo Maestre el ia nombrado Don Pedro

1. vez, se allò con los Maestres, i Ordenes, en algunas de las ocasiones, en todas, liendolo de la de Alcantara, i de Calatrava. Comendadores desta en su tiempo, Don Fernan Perez, Comendador maior. Fr. Iuan Iañez, Comendador de Zurita. Fr. Lorenzo Mendez, sobrino de el Maestre, Comendador de Caracues. Fr. Fernan Mendez su hermano, Comendador de las casas de Toledo.

I de esta misma Orden, en tiempo del Maestre Fr. Iuan Gonçalez, que siruiò al Rei con gran amor, i lealtad en los tiempos que el Infante D. Felipe su hermano, i otros Ricosombres andaban fuera de su seruicio, se alla cò el Maestre Fr. Iuan Iañez, Comendador maior.

De la Orden de Santiago, prosigo con Don Paio Perez Correa, en ella alio Comendadores Gallegos. Don Iuan Muñiz, Comendador en Leon, Trece. Don Pedro Alonso, Comendador de Estremera, Trece. Fernan Mendez de Accuedo, Comendador de Castrotorraz, Trece. Gutierre Arias, Comendador de Biezma. Don Saluador Varela, Comendador de la Barra, Trece.

CAP. XII.

*Del Reino de Don Sancho el Brabo,
i de Fernando el IV.*

MVriò el Rei Don Alonso año de 1284. quedando en el Reino D. Sancho su ijo, de los de este nombre el Quarto, i para Galicia el Quinto. Fue llamado el Brabo. Mientras la jornada que su padre izo à Francia, en pretension del Imperio de Alemania, quedò Don Sancho con el gouierno de estos Reinos; i en este tiempo alcagò algunas victorias de los Moros, i con vn prolijo cerco les tomò à Tarifa con grã felicidad. El Rei de Fez, llamado Benjafa, saliò de Africa con vna poderosissima Armada còtra España. Don Sancho previno otra, aunque menor, i salieron contra el Moro los Cristianos, siendo su Almirante Benito Zacharias, q desizo con gran

gloria nuestra el poder de los contrarios, rompiendo, i quemando la maior parte de sus vasos, i rendiò a los Galeras, que traxo à España. con muchos esclauos, armas, i pertrechos de guerra.

Voluiò el Rei Don Alonso de la jornada, sin efecto alguno de la pretension. Don Sancho su ijo no quito ceder del gouierno, i vbo muchos de su sequito, sobre q tuuierò padre, è ijo grandes disgustos. La ingratitud del ijo obligò à su padre à mudar de dictamen, i del parecer que antes tuuo de que le sucediesse en los Reinos, prefiriendole à losijos del Infante primogenito suio D. Fernando, que ia era muerto, i estos eran los Infantes Don Alonso, i Don Fernando, llamados de la Cerda; pero ia quando acordò fue tarde, respecto de estar Don Sancho apoderado del Reino. Pondrà en tiempo de su ijo el Rei Don Fernando los Grandes, i Ricosombres Gallegos que tomaron armas en su seruicio, por auer sido poco el tiempo que reinaron los dos.

Muerto Don Sancho en el año de 1295. sucediòle su ijo Don Fernando el Quarto, llamado el Emplazado. No soltò las armas de las manos en el tiempo que reinò, i despues de asentadas las cosas de el gouierno izo guerra à los Moros, i logró felices victorias, acrecentando su Imperio con el despojo de sus tierras, i aquella gran fuerza de Gibraltar, con Cañete, con vn porfiado asedio. Reinò asta el año de 1312.

Los Grandes, i Señores Ricosombres de Galicia que alcanzaron estos dos Reies, fuerò de los Castros de Lemos, Don Fernan Ruiz de Castro, Pertiguero maior de Santiago. Allò se enteruicio del Rei Don Sancho en el cerco de Paredes con mucha gente suia de à pie, i de à cauallo contra el Infante Don Iuan de la Cerda, que se intitulaba Rei de Leon. Pidio à la Reina Doña Maria le diess el castillo de Montforte de Lemos, i ella se le negò, i se le diò al Infante Don Felipe su ijo. Don Fernãdo se salió de la Corte. La

La Reina embió al Infante para q le tuviere, i se quitasse à los que le tenían por Don Fernando, ò por su padre Don Esteban. Don Felipe le cerco, Don Fernando acudió a descercarlo, i en fin entraron en batalla, en que Don Fernando fue muerto. Auiacallado con Doña Violante Sanchez, ija del Rei Don Sancho, i de Doña Maria de Vero, la qual viuda se entrò Freira en el Conuento de Sant Spiritus de Salamanca, de la Orden de Santiago, i por su muerte dexò à esta Casa el castillo de Vero, à Trasedo, en valle de Eigneu, la Ajuncea, i Villamaf, en tierra de Burgos, i otros Lugares, que eran erencia de su madre. I en Galicia, tierra de Toroño, el coto de Lancedo, Valladares de junto à Vigo, que le auia dado en arras su suegro Don Esteban, i può pleito à esto uélpues su ijo D. Pedro Fernandez de Castro.

Don Fernan Ruiz de Figueroa, i su ijo Don Rui Fernandez de Figueroa fueron destos tiempos, i el segundo se llamó Rui Barba de Figueroa, por ser su madre de los Señores della Casa en Campos, Señores de Castrofuerte, i de Castrotalle. De la Casa de Sotomaior; fue Iusticia maior de la Casa del Rei Don Sancho Rui Paez de Sotomaior, i fue mui Priuado, i Ricoombre fuio. I de esta Casa le siruiò tambien Pedro Aluarez de Sotomaior, Señor de ella, que casò con Eluira Iañez Mariño, ija de Iuan Perez Mariño, i de Sancha Vazquez Sarraça, i uel proceden las casas que veremos adelante.

Tubo el Rei Don Sancho por su Almirante maior à Don Pedro Gomez Chirino, que fue el quinto Almirante; i Salazar de Mendoza dize, que firmo priuilegios, como Ricoombre, i que era de Galicia, i casauo con señora Gallega Doña Maria Maldonado. De ellos proceden los Cairinos de Toledo, i otras partes.

CAP. XIII.

De la Casa, i familia de Gandarei, ò de la Gandaris, i de otras familias agregadas à ella.

AVaque en las materias proprias, i que toquen al mas exacto conocimiento de la antigüedad, i calidades de las familias se deue maior credito à los domesticos que à los estranos, porque se presume ser sus dichos mas fundados en la verdad, i asegurados en mas solidas noticias; motivos que obligaron al derecho, segun muchos textos del, à admitir por testigos legales à los Canonigos de lo que passa en sus Cabildos, i à los parientes en la extention de los grados de su consanguinidad. Pero por estar qualquiera escrupulosa cencura no nos valdrèmos en este discurso de Escritores proprios, por la propension natural que se presume al propio lustre, sino de escrituras autenticas, i de Autores estranos, que por tales pueden asegurarse de la impostura de apasionados, i recibirse sus dichos para la seguridad de la verdad; esta procurarè manifestar con toda la legalidad possiole.

El primero que se allacò este apellido de Gandarei, ò Gandaris, es vn Ricoombre del Emperador D. Alfonso el Septimo, de quien emos echo mencion en su tiempo; el qual firmò vn priuilegio de el mismo Rei, concedido à la villa de Allariz, i à sus vezinos, en que los libra de ospedages, i alojamientos, i otras eslempciones, en conformidad de otro concedido à la villa de Saagun, ò fecha à los dos de los Idus de Octubre, Era de 1191. que es año de 1153. Firman esta escritura de priuilegio el Emperador, con su muger la Emperatriz Doña Rica, i losijos de el Emperador Don Sancho, i su hermana de el Emperador Doña Sancha, i despues de ella el Rei Don Fernando, ijo del mismo Emperador; i entrando firmando los Ricoombres, el primero es el Conde Don Fernando de Galicia, q es el de Tra-

Felin. la cap. Quoties de testibus, lafon, alij.

esta Casa, i de la Torre la Ermita de San Jorge, Martin, Protector de las Armas Portuguesas, i Patron de esta familia, con Campana. El escudo de sus armas se forma de vn castillo de plaza en campo azul, o de goles sobre vnas ondas de rio, i de el buelando anades, o cines al castillo, i a la puerta del está vna Ninfá armada con vn escudo embraçado, i espada desnuda, que defiende la entrada. Los de la Montaña de Burgos de este apellido añaden a este escudo ocho azas roxas en campo de oro, que es señal que alguno de ellos se alió en la toma de Barza. No sabemos con quien caso Men Rodriguez de Gandarei, o de la Gandara, que así se apellidaron sus descendientes; pero fue su ijo

Rui Mendez de Gandarei, que alcançó el reinado de D. Alfonso el Onceno, i se alió en la batalla de Belamarin en el año de 1339. Casó con Teresa Vazquez de Praga, ija tercera de Valco Fernandez de Praga, de quien dize el Conde Don Pedro que fue de Galicia, i buen troua lor. Doña Teresa Martinez de Mugá, que en Galicia es lo mismo que Magueimes. I aunque el Conde no nombra esta ija como lo aze en otras ocasiones, principalmente en las familias que pertenecen a Galicia; consta deste casamiento por los papeles desta casa, i porque los ramos que descendieron de ella allueados, i lleuan el apellido patronimico de Vazquez, i el de Praga pienso que es el que en Galicia se nombra Praga, bien conocido, i para tu cación vasta que aga mencion de el el Conde Don Pedro. Tujió muchos ijos Rui Mendez, i Teresa Vazquez, que lleuaron diferentes apellidos paternos, i maternos, i el que quedó en la casa de Gandara fue

Pedro Vazquez de la Gandara, el qual fue tambien Señor del Concejo de San Salvador de Rio de Freixo; alcançó los tiempos, rebueltas, e inquietudes del Rei Don Pedro, i de su hermano Don Enrique; i por seguir esta parcialidad perdió el Señorío del Concejo de Rio de Freixo, o le ven-

dió su ija maiera Juan Rodriguez de Barza, ascendiente de los Condes de Monterrei, i de Andrade, como consta del memorial del pleito que passa entre las dos casas de Lemos, i de Monterrei; i es Señor de estos Lugares, i Concejo de Gandarei el Conde de Lemos.

Quedó con la Casa, i Paço de la Gandara la ija següda de Pedro Vazquez, i de su muger (cuyo nombre, i apellido no sabemos) Ginebra de la Gandara, que casó con Aluaro de Sãde, hermano menor de Anusio de Sãde, el primero que pasó a Estremadura, de quien descendé los Condes de Valdefuentes, como se urra adelante, en los padres, i abuelos fueron descendientes de los Condes de Celanova, de la casa de San Rotendo, muchas vezes repetidos en estos discursos, i a quales tuvieron por ija

Pedro de la Gandara, i Antea de la Gandara, que natió entre los des las azendas, i en persona de esta casa, i el segundo se casó a parte en el mismo Lugar, que quien descendió D. Benito de la Gandara, que casó dos vezes; la primera, con la de Don Juan Salgado de la Ruela, en el valle de Monterrei, de quien no quedó sucesión; i la següda vez en Allariz con Doña N. ija de D. Diego Feijo Enriquez, i de Doña Maria i ijo, Señores de los vasallos de Rebordachan, i hermana de Don Juan Feijo, Señor de esta casa, i mainrazgo; i D. Benito fue ijo de Antonio de la Gandara, que murió Alcaide del castillo de Portelas de Doña Ana de Losada, cuyo ijo postumo es Don Benito de la Gandara Enriquez Feijo.

Pedro de la Gandara, que quedó por dueño de la casa principal, con su Ermita de San Jorge, casó con Francisca Gomez de Sandias, ija de la casa de Sandias, sita en el Lugar de Guilleamil, descendiente de Fernando de Sandias, hermano del Conde Sancho Diaz de Saldaña, en la flor, ocupa en estos discursos el apudado quarto de el segundo libro de este volumen. Tuvieron por ijos al Licenciado D. Gomez

de la Guardia, y de los Reales de la villa de Villanico, que casó con Doña Ana de Villosa, hija de Rui Vazquez Setelo, y de Doña Marina de Nodou, cuya sucesión quedó adelante con la ascendencia de Doña Ana de Villosa en mas oportuno lugar.

De los Señores de Cabrera, y Riueira en tiempo de estos dos Reyes alio à Iuan Aluarez Ossorio, muy valido del Rei D. Sancho, y fue Merino maior de Leon. Firmase Señor de Paramo, y Villamañan.

Adelantado maior de Galicia por el Rei D. Fernando lo fue Garci Rodriguez de Valcarce, Señor de Doncos, y de otras muchas tierras, e Alipos, y Casasfuentes en Galicia, y en Leon. Descendientes del los Condes de Aiala, Señores de Doncos. Fue hermano de Aluaro Rodriguez de Valcarce, y de Fernā Rodriguez de Balboa, de quien se aclarará adelante en tiempo del Rei D. Alfonso.

Almirante maior de la Mar por el mismo Rei Don Ferrando lo fue Dō Alfonso Fernandez de Montemolin, Señor desta casa junto à Noia, el qual traia por armas vn escudo en mantel, en el primero vn castillo de oro en campo roxo, y en el segundo vn leon roxo en campo plate, y en lo baxo vna ancore de oro en campo azul: y dize Salazar de Médoça, que como tal Almirante maior confirmó vn privilegio, concedido por el mismo Rei, en veinte de Março de 1300. en fauor de la Clerencia de Salamanca, confirmando otro del Rei Don Alfonso de Leon, padre del Rei D. Fernando el Santo, en que le dió el Corral de S. Marcos.

Descendientes de Suer Lãñez.

DE este Cauallero fue descendiente Martin Fernandez de Montemolin, que casó con Marina Perez de Parada, descendiente de Padriñez de Parada, Señor del castillo de Parada, y la Guardia, gran Cauallero de Galicia, y muy valido del Rei D. Pedro de Castilla, y después conde de su

rigor lo pagó a Portuqia, y donde dexó muy ilustrada casa.

Caualleros de las Ordenes de Santiago.

Caualleros de las Ordenes Militares que se fundaron en estos Reyes. Fue echo Maestre de Santiago à instancias del Rei Don Sancho, Don Gonçalo Martel, Cauallero Gallego, año de 1284. En el linage se acabó, o está supreso en otro; pero viene del los que ai en Castilla, y en la Andalucia; nos nombra Rades luego à su primo Don Bermudo Suarez Martel, y agora no pone Comendadores, ni Treces.

En tiempo de su suceso. D. Pedro Fernandez Mata, que puen que era también de Galicia de los de Cabrera y Riueira. y Rodrigo Rodriguez, y Doña Teresa Gorgoliz su mujer, à quienes el Maestre dió a Villatan, pertenecian à la casa de Riueira de la Limia, como tengo dicho: porque estos son los que lleuan el apellido de *Afan*, como se conoce en los ascendientes de los Duques de Alcalá. Por que la congettura de Rades del seño pendiente con las dos cabras, se conoce ser insignia del Maestre qaze la donacion; no de quien la recibe, segun costumbre. Por lo qual parece, que el Maestre D. Pedro Fernandez Mata era de los de Cabrera, y Riueira, que vlaban por diuida de sus armas las dos cabras, y Rodrigo lo era de los Riueiras de la Limia, que vñan el apellido de *Afan*, cuya sucesión se aclarará adelante.

Treces, y Comendadores de este Maestre, Don Pedro Fernandez Mata, D. Diego Muñiz, Comendador maior de Castilla, y después Maestre. D. Iuā Ocores, Comendador maior de León. También fue Maestre. Fernan Perez Gallego, Comendador de Montiel, Trece. (Conotese ser de los de Santa Marta de Ortigueira, y Faxardo.) Don Rui Fieire de Andrade, Comendador de Castrotorraz. Pao Valconcelos, originario de Galicia, de los de Cabrera, y Riueira, Comendador de la Barra.

Del tiempo del Maestre Don Juan Ocores, hijo de Osorio Alvarez (que sin razon dice Rades era de Asturias. Acabelo con los de este apellido, Señores de Teanes.) Fue electo año de 1294. Sirvió grandeméte al Rei Don Fernando en las demás, i guerras q tuuo con sus primos los Cerdas. Sus Comendadores Gallegos Don Garci Fernandez, Comendador maior de Leon, i Trece. Martin Ruiz de Deza, Comendador del Ospital de Cuenca, Trece. Fernan de Camáño, Comendador de Cieça, villa de la Andalucia.

Fue electo Maestre de esta Orden D. Diego Muñiz, a quié allo aputado por Gallego. Fue electo año de 1306. Sirvió al Rei D. Fernando con los de su Orden en las conquistas de Algecira, i Gibraltar. Passa su vida a los tiempos del Rei D. Alonso. Allí le allarmos con sus Caualleros.

En tiempo del Maestre de la Ordē de Calatrava Don Rui Perez Ponce, Caualleros Gallegos se nombran Fr. Gutierrez Perez, Comendador de Zurita. D. Fr. Fernan Alonso Ceruato, Comendador de Auca. (Era de los descendientes de Nuño Alófo el de Toledo, señores de Ceruatos, i de Ajostrin.) Fr. Blasco Nuñez, Comendador de Mançanares. (Es apellido patronimico, tuuieronlo los de la casa de Fornelos.) Fr. Julian Perez, Comédador de Malagó. Era de los de Traua. Fr. Rui Diaz, Comendador de Piedrabuena. Fr. D. Gutierrez Ermildez, Comédador de Biuoras. Este apellido vino de Galicia a Talauera, i eran de los de Baion. Conde D. Pedro.

En tiempo del Maestre Don Garci Lopez de Padilla siruierō a estos Reies Comendadores Gallegos, Fr. Gutierrez Perez, Comendador maior, i estuuo en pretension de Maestre. D. Fr. Martin Turitelo, Comendador maior. Don Fr. Fernando Rodriguez, Clauero. Fr. Pedro de Godoi, también Clauero. Fr. Andres Gil de Villalobos, Obrero. Fr. Gonçalo Paez, Comendador de Zurita. Fr. Diego Gomez, Comendador de Santiote, i de Ca-

nença. Fr. Pedro Fernandez Caruado, Comendador de Calatrava la Vieja. Fr. Gonçalo Iañez, Comédador de las Casas de Nivola. Fr. Nuno Arias, Comendador de Gabra. Fr. Fernando Rao (a de dezir Ron) Comendador de Fresneda. Fr. Gil Iañez, Comendador de Villagutierrez. Fr. Fernan Freire, Comendador de Caracuel. Fr. Arias Fernandez, Comendador de Toledo.

De la Orden de Alcantara, siendo su Maestre Garci Fernandez Barrantes, electo año de 1254. Fue este Maestre gran Priuado del Rei D. Alonso, i mui atecto a su seruicio: en todos los trabajos q tuuo le siguió, i así le nombró por vno de sus Testamentarios. Comendadores, Fr. Fernan Perez, Comendador maior. D. Fr. Rui Diaz, Clauero. (Era de los de Riua de Cienra.) D. Fr. Fernan Perez, Comendador de Errera. Fr. Alófo Lopez Feijo, Comédador de S. Iulian del Pereiro, i Alferrez de la Orden. Fr. Pedro Ruiz de Cabrera, Comendador de las Casas de Calatrava. Fr. Fernan Diaz de Miño, Comendador de Santa Maria de Badajoz, i Alcaide de la Puente.

En el año de 1284. reinando D. Sanchó, fue electo D. Fernan Perez. Era Gallego, no Portugues, como dize Rades; i si no digalo su padre Pato Gomez Toroño. Sirvió, no solo a los Reies de Castilla, sino tambien al de Portugal Don Dionis, quando se levantó contra el el Infante Don Alfonso su hijo, i el Rei, i el Maestre le cercaron en el castillo de Arronches, i al fin le rindieron. Comendadores fuio Gallegos, Fr. Martin Fernandez de Riua de Vifela (que es el linage de quien se a tratado arriba en el libro segundo, capitulo veinte i tres) Comendador maior. Fr. Fernan Perez Gallego, Comendador de Errera. Fr. Garci Gomez Chirino, Comendador de las casas de Calatrava, i no allo mas.

Del tiempo del Maestre D. Fernan Perez Gallego, de los de Santa Marta de Ortigueira, agora la de

(de quienes dirémos.) Fue electo año de 1291. No pongo Comendadores de su tiempo, a la vez de su sobrino, i su cellof fué en esta dignidad D. Gonzalo Perez.

Don Aluar Diaz de Oca, tercero que se alla deste nombre, Señor de esta casa, fue Ricoombre; cõfirma en vnas casas que el Rei Don Alonso VIII. dió en Moia para la Orden de Calatrua. Tambien confirma con D. Fernando el Segundo de Leon en vna donacion que izo al Ospital de Alarcó. Allõse en la batalla de las Nauas de Tolosa, parece por vna obra pia, que se conservò por mucho tiépo en Ibarruri. Colmenares en su Istoria de Segouia, lo trae confirmando en muchas partes à Don Aluaro Diaz, quarto de este nombre, i à su ijo Don Rodrigo Alvarez de Oca, que le sucediò. Fueron ambos padre, è ijo mui conocidos en tiépo de algunos Reies, i allõse D. Rodrigo en la conquista de Senilla, Istoria general de D. Alonso, firuendo al Santo Rei Don Fernando, i se alla confirmando en vn priuilegio que el Rei D. Fernando el IV. i su muger Doña Constança dieron à la ciudad de Soria, i confirma D. Rodrigo despues del Infante D. Iuan.

Cap. 11.
4. part.

Don Fernando Ruiz de Oca sucediò à su padre D. Rodrigo; fue Señor desta casa, i la de Garai, Casa Infançona en la Ante-Iglesia de Ibarruri por Doña Maior Garai, su muger, fue el titio del Cadaalso de Garai antes junto à Garnica, conseruando su Iglesia Matriz para los Parroquianos, siédo sus Patronos los Señores deste Solar, asta el año de 1039. que por auerse llenado vna Aguila vna calauera de vna calepa, ò sepultura, q̃ estaban à lo descubierto entonces; siguieron al Aguila, i donde la dexò caer se fundò la Abadia de Santa Maria de Zenarruça, à peticion del Rei Don Fernando el Primero, i confirmacion del Papa Benedicto Nono, en cuiu recompenta trae esta Abadia por armas las de Garai, que son vn escudo partido, do el de oro orlado; en el primero gules cono entrellas de plata, i en el segú-

do negro vn Orrio, ò Casa torreada, leuantada del suelo; i anaden vna calauera con quatro listones, que es la parte donde calo. Traxeron muchos años pleitos los Señores de esta casa, siendo de los primeros pobladores de Vizcaya, i cabeças leuando: i por no alargar el papel, i ser solo de mi obligacion referir los Varones Ocas, no me detengo, sino solo en dezir, que durò su varonia de Garai asta Doña Maior, i que sus descendientes, i los de Don Fernando an vñado mui juntamente de vno, ò otro apellido, ò de entrambos.

CAP. XIV.

Guerras del Rei Don Alonso el Vltimo, en que le firuieron las armas de Galicia.

SUcediò al Rei D. Fernando su ijo Don Alonso el Onceno en el año de 1312. siendo de poco mas de vn año. Sobre el gouierno, i sus tuterias vbo grandes inquietudes, i pleitos en estos Reinos; i aunque vbo aparato de guerras, no son para este lugar sus efectos. Despues que saliò Don Alonso de la menor edad puso todo su cuidado en apaciguarlos, i desterrar inquietudes de sus tierras, para lo qual izo treguas con los Moros, Pero fenecido el plaço de ellas, orgulloso, i deteoso de ganar onra, como sus passados, començo à azeries guerra, i la primer victoria, i triunfo fuio fue el q̃ alcanço por vn Cauallero Gallego su Almirante maior Don Alonso Iofre Tenorio, i su hermano el Adelátado Men Ruiz Tenorio, que en la mar derrotaron dos armadas de Moros en el año de 1330. Instituiò el Rei Don Alonso la Ordé de la Vanda, para onrar mejor à los Caualleros de su Corte, i soldados que le seruian en sus empresas.

Los Reies de Africa juntaron sus fuerças con gran corage, i rabia contra España, con intencion, i animo de extinguir su Crifianad. Los Reies de Aragon, i Portugal allegarò aju- dar al de Castilla. En el año de 1338. entrò D. Alonso con poderosa mano por

por el Reino de Granada. Salieron à oponerle los Moros, que eran muchos, i robaron nuestros esquadrones; i siguiendo su fortuna intentaron presar à Sevilla, tomando primero en su tierra à Nebrija, adonde se les resistió con valor, i desistiendo de esto talaron, i robaron sus campos, llevando quantiosas, i muy ricas presas. A su retirada los nuestros les dieron tal carga, que mataron muchos, i quitaron lo que llevaban; i sabiendo que Abomelic, ijo de Aboacen, Rei de Africa, componia un exercito poderoso, assi de los Moros Granadinos, como de los de Aliende, en numero muy excesivo al que se podia esperar de los Cristianos; sin embargo los nuestros los acometieron, cogiendolos impetadamente. Los Moros turbados, aunque pelearon, lo izieron como tales, i auiendo caído gran parte de ellos, los demas se pusieron en fuga. Continuando los Cristianos en la alcaçe, los molestaba mucho, i sin ser conocido Abomelic, que huía à pie, fue muerto.

Quiso el Rei Africano tomar una gran satisfacció de la muerte de su ijo, por auer echo estremos de sentimiento, i con exercitos, i armada poderosissima passaba el Estrecho. Peleó con ellos el Almirante de Aragon, i quedó vencido. Desembarcaron los Moros en España, dexando los puertos, i las entradas guardadas con dozien- tas i setenta Galeras. El exercito de tierra constaba de quatrocientos mil combatientes, i setenta mil cauallos. El Rei de Egipto tenia veinte i cinco mil infantes, i catorce mil cauallos, i asimismo, que le daba el Rei de Portugal. Este amigo cercó à Tarifa, i se fueron à buscar los nuestros, i ellos acometieron, i vencieron con el favor de los dios de los Exercitos, à gran alboroto, i con asistencia del Patron unico de España Santiago: i esta fue la mas celebre, i milagrosa batalla del Rio Salado. Dize se saltaron dozien- tos mil Moros, i ai quien dize que trecientos mil; entre ellos tres mil del Rei de Fez, i el de Marruecos habia con tanto terror, i espanto, que no

paró à la Zenta. Alcançaron los Cristianos este milagroso, i gran triunfo el año de 1339. El de quarenta entregaron los Moros à Algecira. El de 1349. murió el Rei Don Alonso en el sitio de Gibraltar.

Los Caualleros Gallegos que seguian al Rei con sus armas, eran muchos, i buenos, i en esta cuenta ponemos à su Priuado, i Ministro maior Aluar Nuñez Osorio. Cuenta la Historia de el Rei, que assi como salió de las tutorias, i comenzó à gouernar sus Reinos, escogió por sus Ministros maiores, por cuyo consejo se gouernaba todo, para las dos Castillas, à Garcilaso de la Vega; i para lo de Leon, i Galicia, à Aluar Nuñez Osorio, que era de los descendientes de la casa de Villalobos. El Rei viendo lo de la guerra que tenia comenzada contra Moros; i otrosi viendo los males, i daños que azia en sus Reinos D. Juan Manuel, ijo de el Infante Don Manuel, i otros que le acompañaban, para azerles resistencia encomendólo à Don Alvaro su Valido, i él pidió al Rei le diese castillos, i tierras de donde pudiesse sacar gentes para estas guerras civiles: i le pidió mas, que le diese titulo de Conde (cota novada de algunos años antes en España) para que con maior autoridad fuese obedecido, i el Rei se lo concedió todo, i entre otras cosas que le dió fue en Galicia el Condado de Trastámara, i el Estado de Lemos, i Sarria, que desde la muerte de D. Fernan Ruiz de Castro estaba incorporado en la Corona Real, i le izo Conde de estas tierras con la solemnidad que al presente cuenta de las cosas mojadas en vino (que muy parece ceremonia de alguna Obra, que de la casa Real). Todo se concluyó en sombra, i vno, i así se desvaneció luego con su muerte violenta, que le izo dar el Rei, por auer usado mal de el fauor que le azia.

En el año de 1331. se celebró en el Monasterio Real de las Huelgas de Burgos la coronacion del Rei Don Alonso. Dixo la Misa, i le vngió el

Arzobispo de Santiago D. Juan Fernandez de Lima; i agora instituyó el Rei la Orden de la Cavalleria de la Vanda, para que los Cavalleros della con esta divisa resistiesen mejor á los enemigos de la Fè. Los Cavalleros Gallegos que agora fueron armados, entrefacados de los q no lo eran, pondré aqui. Gutier Gonzalez Quixada. (En otro lugar se dà la razon por qué ponemos los deste apellido.) Fernan Iañez de Reujos, ó Retojos, Apotatador Maior del Rei. Pedro Iañez de Noboa; Señor de la casa de Maceda. Fernan Iañez de Neira. Fernan Iañez Refojos, cuyo apellido anda junto cõ el de Parado. Nuño Perez Gallinato. (incorporóse este apellido, i su sangre en la casa de Figueroa.) Lope Rodriguez Quixada. Juan Garcia de Saavedra. Diego Alvarez de Sotomaior. Garci Lopez, ijo de Lope Gutierre de Cordona. Juan Arias Maldonado. Gongalo Ruiz de Riotuerto. Gongalo Martinez. (Es de los del linage de Caso, Señores de los castillos de Caso, i Prada, en Asturias; por lo qual le llamaron Don Gongalo Martinez de Oviedo, que fue despues Maestro de Alcantara; de quien detciende el linage de los Pradas, Cavalleros de Galicia.) Juan Garcia de Villandrado, de quien vienē los Condes de Ribadeo. Juan Ioannes, Alcalde: era de la casa de Villamarin.

Al dia siguiente Don Pedro Fernandez de Castro, ijo de Fernan Ruiz de Castro, armò trece Cavalleros, i los de Galicia fueron, Fernan Gomez de Valladares. Pedro Lopez de Montenegro. Juan Fernàdez Bolaños. Nuño Freire, i Rui Freire. Ares Pardo. Diego Perez de Somoça. Garci Fernandez Sarmiento. Fernan Iañez de Sotomaior, i Matias Perez de Balboa.

Don Juan Alonso de Alburquerque armò nueve Cavalleros; los que pertenecen à Galicia fueron, Diego Gomez de Silua, i Gongalo Suarez de la casa de Valladares.

Don Pedro Ponce armò diez Cavalleros, allo Gallegos à Rui Lopez,

in de Lope Lopez de Rincera, i à Rui Gonzalez de Castro. Fueron armados otros Cavalleros, i el Rei á los q armaron aya armado, para que. Izo en esta suarçõ officio de Maior Loro maior Rui Paez de Frezma.

Don Pedro Fernandez de Castro, llamado el de la Guerra, por las manchas en que se allo; fue ije de Fernan Ruiz de Castro, i de Dona Violante Sánchez, ija del Rei D. Sancho, tia del Rei D. Alonso, como se à dicho. Quedò muy niño quando el Infante Don Felipe matò á su padre, i fue llevado à criar por sus parientes los de Valladares, i allí se criò en casa de Don Lorenzo Suarez, Señor de esta casa. El Rei Don Alonso su primo le volvió el Estado de Lemos, i Sarria despues de la muerte de Alvar Nuñez Oñorio, con la Pertiguera maior de Santiago, de la suerte que lo auian tenido sus passados. Fue su Maiordomo maior, Adelantado de Galicia, i despues de la frontera cõtra Moros. Quando el Rei cercò à Lerma, por estar apoderados desta Villa los Infantes sus tios, acudiò D. Pedro al servicio del Rei con ochociētos cavallos, vassallos nobles suyos, i de su Meznada. Fue General de las Armas en lo de Algecira. Aya casado en Portugal cõ Dona Beatriz Alonso, ija de el Infante D. Alonso, i nieta del Rei D. Alonso el Tercero, de quien no tuuo succesion. En casa de su pariente D. Lorenzo de Valladares en su ija Dona Aldonça de Valladares, con quien casò, segun el sentimiento de ombres doctos, i de buena intencion, tuuo porijos a D. Ines de Castro, Reina de Portugal, muger del Rei Don Pedro, llamada *Cuello de Garça*, por su elegante rille, i ermolura. De Dona Ines de Castro proceden por los Infantes susijos la mas esclarecida nobleza de España, i todas las Coronas de Europa; i à Don Alvar Perez de Castro, Cõde de Arroios. En Castilla casò cõ Dona Isabel Póce, ija de Don Pedro Ponce, Señor de Cangas, i Tineo; i Don Gutierre de Castro, que fue Adelantado de la Andalucia.

Tit. 25. fol.
149.

Para que se sepa la nobleza, i calidades de D. Lorenzo Suarez de Valladares, digo, que el Conde D. Pedro pone el primero de esta casa à Don Suero Arias de Valladares, que casò con D. Maior Perez de Fornelos; i el loro antiguo, segun la nota de Lauaña, le aze ijo de D. Arias Nuñez, i de Doña Examea Nuñez, ambos de Galicia. Al fi lo expresse este Autor. Desta casa se deriuagrà parte de la nobleza de España, i Don Diego Sarmiento de Valladares, vno de los maiores sugetos en letras que se conocen en España. Fue Colegial maior de Santa Cruz de Valladolid, despues le an calificado sus meritos para vno de los Auditores de la Rota en Roma, Vicario de la Monarquia de Sicilia. Viue oi en el exercicio de Cõsejero de la Suprema Inquisicion de España. Su edad, i suficiencia nos allegurà grandissimas dignidades, q̃ merecen sus virtudes, nobleza, i letras. Ia le vimos Obispo de Ouedo, i de Placencia, Presidente de Castilla, i agora le vemos Inquisidor General de España; i en estas dos dignidades vno de los Governadores de estos Reinos en la menor edad de nuestro Rei D. Carlos II. q̃ Dios guarde. El Señor de esta casa es D. Gregorio Sarmiento de Valladares, su hermano. Don Lorenzo Suarez de Valladares, abuelo materno de la Reina D. Ines de Castro, fue Señor de la torre, ò castiello de Tangil, i èl se nombrò tãbien D. Lorẽço Suarez de Valladares, i de Tangil; i el castiello le tienen aora los Condes de Regalados, por auerle llevado en dote vna ija de esta casa, que nombrarẽmos luego.

Don Lorenzo Suarez fue frontero de la Prouincia de Entre Duero, i Miño. Tuuo dos matrimonios, i de entrambos sucesion. Su primera muger fue Maria Mendez de Sousa, i de esta aora tuuo entre otros ijos vna, que llamò Doña Guiomar Lorenzo de Valladares, q̃ casò con Gomez Lorẽço de Abreu, Señor de Regalados, i lleuò en dote con otros bienes el castiello de Tangil (que poseen agora los Condes de Regalados.) La segunda

vez casò con Doña Sancha Nuñez de Chacín, ija de Nuño Martinez de Chacín, Cauallero Gallego, muy onrado, i Priado del Rei D. Dionis, i fue Adelantado de Entre Duero, i Miño, i de la Veira, i de Doña Sancha Correa, hermana del Maestre Don Paio Perez Correa, i tuuicrò las ijas que pone el Conde D. Pedro, i ijo à Gil Alonso Suarez de Tangil, en quien sus padres fundaron el maiorazgo de la villa de Ventraces, en el Obispado de Orense, como consta de la escriptura de su fundacion, que casò cò Doña Luana Nuñez de Riura, ija de D. Lope Lopez de Riura (de quien se dirà adelante, quando ablemos de la casa de los Còdes de la Torre, i Duques de Alcalà) i deste matrimonio proceden los Señores de Ventraces, que gozan de la dignidad de Coroneles, còcedida por el Rei D. Felipe Quarto à D. Rodrigo Suarez Pimentel i Sarmiento, de su Consejo, en la Contaduria maior de Aziendz, del Auito de Santiago, Señor de Ventraces.

Fuerò Adelantados de Castilla Men Rodriguez Tenorio, i su hermano Alòso Iofrè Tenorio, i este fue despues Almirante del Rei D. Alonso. Fuerò naturales del castiello de Tenorio de junto à Ponteuedra, i nacidos en èl. Los triũfos, i vitorias que alcançò el Almirante, nos obligà à voluerlos à repetir. Fue Alonso Iofrè Tenorio Guarda maior del Rei D. Alonso, i su Ricoombre. El año de 1328. venció dos armadas de los Reies de Marruecos, i de Granada. El de 37. rompiò, i desizo la armada Portuguesa, i vció à su Almiráte Micer Manuel Picaño. El de 40. con solas 30. galeras acometiò à la armada de Abuzé, Rei de Marruecos, q̃ constaba de 200. velas, con que delvaratò muchas, aunque como valeroso Cauallero perdiò la vida, q̃ no fue el menor de sus triũfos. Fue nieto de Lope Ruiz Tenorio, de quien abja el Conde D. Pedro, que siruiò al Rei D. Fernando el Santo en la conquista de la Andalucia. Del Almiráte proceden las casas de los Còdes de Cistètes, Moron maior, i otras grãdes.

Tit. 74. fol.
304. Tit. 74. fol.
Lauaña en
las notas
de 1575
fol. 112.

De los Oficios de Magera Don Fernando Ruiz de Villalobos, que casò con Doña Ines de la Cerda, i fuerò sus hijos Don Juan Rodriguez, i Doña Maria de Villalobos. Don Juan no tuvo hijos legitimos: naturales tuvo à D. Fernando Rodriguez de Villalobos, Maestre de Alcantara, i à Rui Gonzalez de Villalobos. Doña Maria de Villalobos casò cò Pedro Alvarez Osorio, que lleuò esta Casa, de quienes vienen los Marqueses de Astorga, los Condes de Altamira, Marqueses de Almazan, los de Cerralbo, Valdevinillo, los Señores de Villacis, Condes de Villanueva de Cañedo, i otros señores, i maioralzgos.

Siruiò al Rei Don Alonso, i tuvo su valimiento, i su gracia, *Don Fernando Rodriguez de Balboa*, Cauallero Gallego, Gran Prior de S. Juan en España, Comendador de los cinco Reinos, Maiordomo maior del Rei, i Chanciller maior de la Reina Doña Maria su muger; el qual fue ermano del Adelantado de Galicia D. Garcia Rodriguez de Valcarce, q̄ dexamos puesto arriba; i del Adelantado proceden los Condes de Aiala, Señores de el Estado de Doncos, i Casa de Valcaçares, los de Monterrei, los Condes de Lemos, i los Marqueses de Villafranca, por descendientes de D. Pedro Alvarez Osorio, Señor de Cabrera, i Riuera, que fue viznieto de el Adelantado (como està declarado en mi Epitome de la Nobleza de Galicia.) Descienden también los Condes de Amarante, i los Marqueses de Astorga.

Allòse el Adelantado en todas las ocasiones de su tiempo, i es de creer, q̄ por su valor, i meritos alcãzò esta dignidad: porque en aquellos tiempos no se dabã estas, ni otras onras, sino à los que las merecian con la espada en la mano. En ellas mismas se aliò el Gran Prior su ermano, como se conoce en muchos capìtulos de la Historia de nuestro Rei D. Alonso, a quien seruià cerca de su persona, como su maior Ministro, i Pruiato del Rei. Pero ademas de esto, como se ve en las memorias de su casa, i en el servicio de su Religion se

aliò en otras muchas empresas, como fueron las guerras de la tierra Santa contra Turcos, quando juntamente se retirò su Orden à Limolia, Ciudad de Chipre, i en las ataquas de la Isla de Rouas, Nisaro, i Chipre, Chirachos, Limonia, Sinus, i egò i Sannicolos: i en el celebre sitio q̄ puso a Rodas el Gran Turco Othomán, de que salio el Turco vencido, i derrotado, año de 1309. Sièdo Gran Prior, i Comendador de los cinco Reinos del varatò contrenta Bagetas, i Galeras la poderola Armada de el Gran Turco Harchan, en que pasaren de diez mil los muertos, i cautivos, i se escapò el Gran Turco con sola su Galera. Adquiriò para su Orden muchas fortalezas, i castillos, i para la Encomienda de Quirega grãdes ereditaciones en Caldelas, Lemos, Quirega, i otras partes de Galicia. De esta ereditacion del Rei D. Alonso, por la gran amistad q̄ tuvo cò el Infante Don Juan Manuel, los dos anduuieron en deservicio suyo algun tiempo, i por esto D. Alonso izò grãdes instancias con el Pontifice, i con su misma Religion para quitarle esta dignidad de Gran Prior, i se la quitò.

La Religion diòla à otro Cauallero Gallego, gran seruidor del mismo Rei, Don Aluar Nuñez de Sarria, el qual se auia allado en todas las guerras de su tiempo, i en las de Malta. Vbo Caualleros deste apellido en las Ordenes Militares, i alios en la Andalucía, en Nauarra, i en Galicia ai nobles i dalgos deste linage; pero como les à faltado el nerbio de la nobleza, q̄ es la azienda, que dà lustrosos esmaltes, viuen como vñildes en su rincón; i por mejor dezir, en su antiquissimo, i noble Solar, cerca de la villa de Sarria, de donde salio para Granada el padre de vn Sol Español, que aun alumbra à la Iglesia con sus cleritos: *El Padre Fray Luis de Granada*, de la Orden de Santo Domingo, luz, i camino de pecadores, i gran Maestro de la Teologia Mística, de la Positina, Escolastica, i de la verdadera Filosofia; el qual siendo Colegio en el mñi-

*El Lr. Luis
Muñoz, al
principio de
darse á es-
cribir vidas
de Varones
generados
por insignes
en el exerci-
cio de todas
virtudes.*

nede su Orden de San Gregorio de Valladolid, y en termino de su vida, i se nombró Fr. Luis de Sacra. Vento su historia de aquel Varon, digno de toda memoria, que crieñó su vida con las de otros tantos Varones, i se pudiera añadir á estas la fea, por aver sido adornada de toda virtud, i letras. Pero volviendo al Gran Prior

Don Fernando de Baboa voluió á la gracia de su Rei, i se le restituyó su dignidad, i honores, i el puesto de su valimiento, i siruió como buen Cauallero, i gran Capitan en muchas ocasiones de armas; i en las conquistas de la Andalucía ganó de los Moros ochenta torrazas, i castillos. Fue Chanciller maior de la Reina, como consta de muchas escrituras, i privilegios. Murió en Valladolid año de 1331. enterróse en Castro Nuño, i de allí fue llevado a la Capilla de San Juan de Quiroga.

Por remate de los Caualleros Gallegos insignes que siruierón al Rei D. Alonso, i se conozca el valor de algunos en echos de armas, ponemos aquí aquel celebre desafío q̄ tuuieron Rui Paez de Biezma, i Pai Rodríguez de Ambia en Valladolid, en que pelearón tres dias enteros, sin conocerse vetaja del vno al otro, delante del Rei; el qual al fin de la lid los dió por buenos Caualleros. De Rui Paez de Biezma vienen los Condes de Monterrei, los de Lemos, Santa Marta, Riudadabia, i otros. La casa de los de Ambia es la de Armariz: tiene parentesco con muchas Grandes de España.

Cap. 133. Tambien se cuenta en la historia del Rei, quando las guerras de Portugal, i Castilla Don Alonso el IV. Rei de aquel Reino, acometió por Galicia, i llegó á cercar á Saluatierra, i tuuola cercada ocho dias, dandola recios combates, i estada de tro della Vasco Ocores, q̄ la auia vassedido de viandas, i de armas, i dize, que en los combates los Portugueses recinieron gran daño, porque los de la Villa la defendian con gran valor, i viendo el Rei de Portugal, q̄ no podia ganar la villa, conquistó la de Saluatierra, i de allí á la casa de Lemos ter-

ceda Saluatierra es el antiguo solar de los Ocores. Descienden de los Ocores los Condes de Monterrei por descendientes de Gonçalo Ocores de Vilos, padre de el Conde Sancho Sanchez de Vilos, i los Condes de Altamira, por descender de Lope Sánchez de Vilos su primer Conde, q̄ fue nieto de Gonçalo Ocores, ijo de Vasco Sanchez, hermano del Conde Monterrei Sancho Sanchez de Vilos. Descienden tambien de la casa de Teantis (q̄ es la de los Ocores) los Marqueses de Villagarcia, por descender de Doña Maior de Zuñiga i Sotomaior, hermana de Vasco Ocores, i los Marqueses de Valladares, i Vizcondes de Fasiñanes, por descender de D. Maria de Silva i Sotomaior, hermana de D. Garcia Ocores, i otras casas muy ilustres.

Caualleros de las Ordenes Militares deste tiempo. Quedamos arriua en los echos del Maestre de Santiago D. Diego Muñoz; el qual siruió mucho á los Reies Don Fernado, i Don Alonso su ijo, i á los Infantes sus Tutores, en todas las ocasiones de guerras, así ciuiles, como contra Moros, i se les ganó algunos castillos, i vno dellos, que costó mucho, fue el de Tifar (de que voluerémos á tratar) que ganaron los Infantes Don Juan, i Don Pedro. Treces, i Comendadores alio á Don Fernan Ruiz de Cabrera, Comedador maior de Alange en Leão, Trece. D. Nuño Diaz de Rinadencia, Trece, i Comendador de Montañches. Fernan Ruiz Ocores, Comendador de Ornachos.

En tiempo del Maestre D. Garcé Fernandez Turitelo no alio mas Comendadores Gallegos que á Suer Gonçalez de Bolaños, Comendador de Alange.

Fue electo Maestre desta Orden Vasco Rodriguez de Cornano, Cauallero Gallego, año de 1374. cuyas armas eran en campo rojo vn leon de oro coronado de roio, i por orla ocho lirios azules en campo de oro. Siruió al Rei en los pñes de sus tutorias contra el Infante D. Juan de Aragón en las guerras contra Moros con los Casti-

ros de la Orden. En la tiepo allamos Gallegos mas que en otras tierras. Don Sancho Lopez de Villosa, Comendador maior de Castilla, Trece. Don Gonçalo Rodriguez de Cornado, hermano del Maestre, Comendador de Leon. Valco Lopez de Lemos, sobrino del Maestre, Comendador de Móranchos. Valco Rodriguez Minço, primo hermano del Maestre, Comendador de Montemolin, Trece. Garci Rodriguez de Valcarce, Comendador de Castrotorraz: era Señor de la Casafuerte de Guteris, en tierra de Parga; la qual con sus terminos, i tierras diò à esta Orden. Iuan Rodriguez de Gres, Comendador de Ocaña, Trece. Aduierte Rades, que muchos Caualleros deste apellido estan enterrados en la Claustro del Conueto de Vcles. Vasco Perez de Villosa, Comendador de Merida, i Trece. Gonçalo Quixada, de la casa de Villagarcia, originario de Galicia, como se dixo arriba en la casa de los Arias de Sirgal, Comendador de Mora. El Maestre D. Vasco Lopez de Lemos, sobrino de el Maestre Valco Rodriguez de Cornado, ijo de su ermana Doña Teresa Rodriguez de Balboa, i muger de Alonso Lopez de Lemos, Señor de las casas de Soner, i Ferreira, i hermano menor de Rodrigo Lopez de Lemos, de quié vienen los Códices de Amarante. Fue electo año de 1338. gouernò poco tiempo, i con pleitos.

En tiempo del Maestre D. Alonso Melendez de Guzman, que murió de enfermedad en el cerco de Gibraltar, Treces, i Comendadores de Galicia, Don Sancho Fernandez de Riuadeneira, Comendador maior de Segura en Castilla. Don Fernan Rodriguez de Villalobos, Comendador maior de Leon, Trece. Don Martin Vazquez de Puga, Comendador de Vcles, Trece,

Casa, i linage de Prado.

DE la Orden de Calatrava fue electo Maestre Don Iuan Nuñez de Prado en el año de 1322. para quietar las opiniones que corren acerca de la naturaleza del Maestre, si fue de Galicia, ò no, dirè lo que tengo aueriguado acerca de el linage, i origen de los de Prado. Llamòse el Maestre Don Iuan Nunez de Prado Carpinteiro, i con este apellido de Carpinteiro trata de esta familia el Conde D. Pedro, i allo, que la Casa primitiva de Prado es la que poseen los Señores de Prado, i Aluies de junto à Leon, cuyo Señor de ella, i de otras tierras es Don Fernando de Prado, Cauallero de la Orden de Santiago, Gentilombre de la Boca de su Magestad, Vizconde de Prado: i esta casa es cabeça de la de los Prados de Galicia, i de todas las deste renombre que ai en España, i en las Indias. Traen su origen de el Conde Don Nuño, i Infante, ijo del Rei D.º Bermudo el Primero, auido en vna doncella de la tierra de Aluies de junto à Leon, que fue Señor de estas, i otras tierras en sus Montañas. Passaron con la possession, i Señorío desta casa asta los tiempos del Rei D. Ramiro Tercero, por los años de noucientos i sesenta i siete; en los quales se alla D. Ramiro Nuñez de Prado, Señor desta casa.

Quando en este tiempo los Caualleros, i Señores de Galicia en oposicion de el Rei de Leon Don Ramiro, trataron de elegir por su Rei à Don Bermudo el Tercero, vinieron los Leoneses contra los Gallegos, i con ellos venia Don Ramiro Nuñez de Prado, i dicen las memorias de la casa de Prado, que el Rei de Leon se alojò en casa de Arias Carpento, que era vnu noble Cauallero de Galicia, Señor de S. Iuan de Friol, en tierra de Nalla, i que entonces casò Don Ramiro Nuñez de Prado cò Doña Morina Arias, ija vnica de Arias Carpento, Señor de Sirgal, i Carpento. De este matrimonio entre otros tuuieron dos ijos, el pri-

primero se llamó Nuño, i el segundo Pedro. Don Nuño lleuó la casa de su padre de Prado, i Aluñes, que goza i título de Vizconde de Prado, concedido á D. Fernando de Prado, Cavallero de la Orden de Santiago, señor propietario de esta casa, i usa las armas de Leon negro, bridada de oro, i coronado en campo verde, su descendencia, i familia. El segundo lleuó la casa de Friol de su madre, i usa sus descendientes las armas de los Arias de Carpentó, que por este apellido son descendientes del Conde Don Mendo, i de la Condesa Doña Iuana Romanes, ija del Conde D. Roman, hermano de D. Alfonso el Casto, ijos del Rei Don Fruela el Primero.

El Maestre Don Iuan Nuñez de Prado Carpentó, era de los Prados de Friol, ijo de Esteban Carpentó, i de la Infanta Doña Blanca, ija de Don Alfonso el Quarto, Rei de Portugal, Abadesa de las Huelgas de Burgos. Esta es la ascendencia del Maestre Don Iuan Nuñez de Prado. Su descendencia del Maestre, es la de los Señores de la villa de Melsia, en Estremadura, i de la deessa de los Corbos, cerca de Merida, i del descendien los Marqueses de Lorian, i toca en otras casas de gran sangre. Fue el Maestre Adelantado maior de la Andalucía, i allí le con sus Cavalleros en muchos encuentros, i batallas contra Moros. Passa su vida á los tiempos de el Rei Don Pedro, que fue vno de los que el Rei mandó matar. Allí veremos los Cavalleros de Galicia de su Orden que pelearon con él.

En la Orden de Alcantara sucedió al Maestre Fernan Perez Gallego su sobrino Don Gonçalo Perez, electo año de 1296. ijo de Don Pedro Fernandez, descendiente del Conde Dō Pedro de Traua, de los Condes de Trastámara, i de Doña Estefania Perez Gallego su muger, hermana de el Maestre Fernan Perez Gallego. Ganó del Infante Don Iuan, que se nombraba Rei de Leon, i Galicia, i de Sevilla, la puente de Alcantara, que le auia apoderado de ella, i izo degollar

á Garci Gutierrez, que la tenia por el Infante. Comendadores suyos de Galicia Don Fr. Suer Gomez de Acenado, Comendador maior. Don Fr. Rui Vazquez de Quiroga, Comendador de Benquerencia, i despues Comendador maior, i Maestre. Fr. Valco Gago, Comendador de las calas de Zamora.

El Maestre Don Rui Vazquez, ó Velazquez de Quiroga, fue ijo de Rui Vazquez de Quiroga, i de Doña Teresa Perez de Lolada, hermano de Pao Rodriguez de Quiroga, de la Ordē de San Iuan, Comendador de Inço, i fue sobrino suyo Fr. Gonçalez de Quiroga, Gran Prior de San Iuan en España, ijo de Emilia Vazquez, hermana del Maestre, i de Gonçalo Rodriguez de Valcarce i Balboa, su marido. La eleccion de el Maestre año de 1312. Acompañó al Infante D. Pedro, que como Tutor del Rei Don Alente izo entrada en este mismo año en el Reino de Granada, i en sus Vegas, taló viñas, panes, i huertas, asta los muros de la Ciudad. De esta vez ganó el Infante el castillo, i villa de Velmes, ocho leguas de Granada, auindole tenido cercado veinte i vn dias, i quemó los arrauales de Aznalo, Piña, i Montegica, i sacó gran cavalgada.

El mismo año con los demas Maestres, i Cavalleros de las Ordenes de la conquista de la villa, i castillo de Tiscar, se allo el Maestre, i asistióles el Infante Don Pedro. Argote de Molina en la Nobleza de Andalucía cuenta vnecho de armas de vn soldado Ga-

Lib. I. c. 20.
fol. 18.

llego, q es de las mas señaladas azañas que á echo Español. Cō las tropas del Maestre iba vn soldado Escudero, llamado Pedro Hidalgo, ó Hidalgo. Era este castillo de Tiscar vna de las mejores fuerças que los Moros tenía en España, i le defendia Mahomad Andon su señor, teniéndole muy bien guardado con quatro mil i quinientos soldados. La fortificacion del sitio daba á los Moros confianza para su defensa. En la Coronica Arabiga que refiere Argote, dize asi: *Vn castillo, que á nombre Tiscar, i está en alto, que*

te apellido à los d. Prada de Gila-
cia, que fueron Señores de los cat-
tillos de Gato, i Prada) Frei Pedro
de Cornado, Comendador de Laras.

En los tiempos del Maestre Don
Nuño Chamiço, electo año de 1338.
Cauallero Gallego, mui estimado del
Rei Don Alfonso. Sus Comendado-
res Gallegos, Fr. Diego Fernandez
de Ouando (estos, i los de Melcia son
de vn mismo linage, que por auer sido
Señores del lugar de Ouando en Es-
tremadura tomaron este apellido) Co-
mendador de Laras. Fr. Pedro Nu-
ñez Freire, Comendador de Errera;
fue ijo de Nuño Freire de Andra-
de, Cauallero de la Vanda por el Rei
D. Alfonso, de quien vienen los Con-
des de Villalua, i Andrade. Fr. Suer
Melendez de Sotomaior, Comenda-
dor de Benquerencia; fue ijo de Me-
len Suarez de Sotomaior, i de Doña
Leonor Barroso, hermana de D. Gon-
çalo Barroso, Arçobispo de Toledo,
i Cardenal de España. Fr. Diego Lo-
pez de Riura, Comendador de Bel-
bis, fue ijo de Lope Perez de Riura, i
hermano de Rui Lopez de Riura, Ca-
uallero de la Vanda en Burgos por
Don Pedro Ponce. Estos son los Ri-
ueras de Limia de los Duques de Al-
calá. Fr. Iuan Lopez de Montene-
gro, Comendador de Zalamea. Frei
Alonso Perez de Ron, Comendador
de Santiuáñez de Mascoras. Fr. Alon-
so Lopez de Aldau, Comendador de
la Peralada. Fr. Aluar Gomez de Sa-
rria, Comendador de Castilnouo, i
Maiordomo del Maestre.

De los Maestres D. Pedro Alonso
Pátoja (originario de la Prouincia de
Entre Duero, i Miño, siendo Galicia,
vinieron à Toledo los deste apellido en
tiempo del Rei D. Alfonso el VI. Ji de
D. Fernan Perez Ponce de Leon. Sus
Comendadores Gallegos, Don Frei
Diego Lopez de Riura, Comenda-
dor maior. Don Fr. Fernan Garcia
de Gres, Comendador de Benqueren-
cia. Fr. Iuan Alfonso de Lerès, Comen-
dador de la Magdalena. Fr. Arias Mal-
dado, Comendador de Castilnouo.
Fr. Anares de Castro, Comendador

de Piedra. Fr. Francisco Gu-
tierrez de Celbelos, Comendador de
las casas de Badajoz. Fr. Fernan Pe-
rez de Bolanos, Comendador de la
Batouerra.

En tiempo de los Maestres Diego
Gutierrez de Zecuallos, i de D. Suero
Martinez Astoriano, electos en com-
petencia. Sus Comendadores pasan
al tiempo del Rei Don Pedro.

CAP. XV.

*De los Marqueses de Valdesfuentes, i de
sus ramas del apellido de Sande,
originarios de Galicia.*

§. I.

Comiença esta familia en el pri-
mer Gauallero que pasó de Ga-
licia à Estremadura, q. fue Aluaro de
Sáde, ijo vnico de Nufflo, ò Onofre de
Sande en Galicia, Señor de la casa, cas-
tillo, i valle de Sande, i de Doña Leo-
nor de Moscoso su muger, nieto de
Aluaro de Sande, Señor de esta casa,
castillo, i valle, i de Doña Beatriz de
Meneses su muger, i viznieto de Iuan
de Sande, Señor de este valle, i casti-
llo, i de Doña Teresa de Castro su mu-
ger, descendientes por varonia de la
ilustrissima, i Real familia del Conde
Don Ermenegildo, i de su ijo D. Gu-
tiérrez, Ricosombres del Rei D. Alón-
so el Tercero, en quienes el Conde
Don Pedro de Varcelos dà principio
à los Condes de Celanoua, que fueron
abuelo, i padre del glorioso San Ro-
sendo, i de sus hermanos; i por auer de-
xado Aluaro de Sande esta casa, i cas-
tillo, sitos en el Obispado de Orense,
al insigne Conçeto de Celanoua, fun-
dacion de su Patron: Pósee oi estas
aziendas con jurisdiccion ciuil, i cri-
minal el dicho Conuento, no obsta-
nte que an quedado ramos de esta fan-
lia en Galicia con su antigua nobleza,
que an emparentado con otras de este
Reino mui nobles. Tienen por armas
los del apellido de Sande vna Aguila
volante, de su color, con corona de
oro en campo de plata, con vn ramo
de oliua en el pico, con orla de vn cor-
don

Conde D. Pe-
dro, tit. 35.
fol. 180.
Salazar de
Mendoza,
Dignidades
Seculares,
lib. 1.

Don de San Francisco, como lo está en
 las armas de los Marqueses de Valde-
 fuentes en Cáceres, i en la Capilla en
 la Iglesia de San Mateo; á las quales
 añadió por suya Don Alvaro de San-
 de, Marques de la Piedad, seis estan-
 dartes, i seis vanderas: trocos que ga-
 nò en diuersas batallas de los enemi-
 gos de esta Monarquia con su esclare-
 cido valor: i agora nuevamente aña-
 didas por el Rei Don Felipe IV. que
 por los seruicios de el Capitan Don
 Alonso de Sande i Danila, natural de
 la villa de Ceclauin, ramo desgajado
 del Tronco desta ilustre familia, con-
 cediò poder poner en dichas armas
 una pieza de Artilleria de oro sobre
 verde, i vn ombre, que echo pedagos
 le arroja por el aire, con medio guan-
 te de plata, i por timbre esta letra: *Si
 muero en la llama, vivirè en la fama*; co-
 mo mas largamente se verá adelante
 en la cedula de su Magestad, que è vis-
 to original.

Fol. 39.

Fue Alvaro de Sande el primero
 que vino á Estremadura desde Gali-
 cia, vno de los Caualleros que se alla-
 ron en la entrega que el Rei Don Juan
 el Segundo hizo de la villa de Cáceres
 al Principe Don Enrique su ijo, como
 se dize en el memorial la calidad, i ser-
 uicios de Don Alvaro Francisco de
 Villosa Golfín i Chaues, Cauallero
 de la Orden de Alcántara, Señor del
 maiorazgo del Castillejo: i casò dos
 vezes, la primera en Plalencia cò Is-
 abel Alvarez de Saavedra, Señora de
 las deessas de la Corchuela, i del Pala-
 cio de las Nateras, en termino de Ca-
 ceres, i de la deessa de las Mederas.
 Casò segunda vez Alvaro de Sande
 en Cáceres con Ines Gonçalez Espá-
 dero, ija de Iuan Alfonso Cauallero, i
 de Dona Aldonça Martinez Espáde-
 ro, segun parece por la partició de los
 bienes de Iuan Alfonso Cauallero, co-
 mo se refiere en el citado memorial; i
 antes de passar adelante nos es forço-
 so dar razon del noble linage de Es-
 paderos, que tambien procede de Ga-
 licia, i en Estremadura, i villa de
 Cáceres luena con el ape.

Fol. 75.

llido de Cáceres.

§. II.

Casas de Espaderos.

Dá principio el referido memorial
 á la familia muy ilustre de los Es-
 paderos en Cáceres, i en Estremadu-
 ra con el casamiento del Comendador
 Diego Garcia de Villosa, ijo de Sâcho
 Sanchez de Villosa, Señor de Castilno-
 uo, que fue el primero q vino de Ga-
 licia, i pobí en Estremadura, i ijo se-
 gundo de Sancho Sanchez de Villosa,
 tercero del nombre, Señor de la casa,
 i tierra de Villosa en Galicia. Diego
 Garcia de Villosa, Comendador de Al-
 cueña en la Orden de Santiago, casò
 (como vâ dicho) con Teresa Gonçá-
 lez Espadero, ija del ilustre Caualle-
 ro Gonçalo Lorenzo Espadero, i de
 Eluira Alonso de Valuerde su mu-
 ger. Dáse principio á esta familia en
 dos casas ilustres, en ambas procedi-
 das de Galicia, como se verá en lo si-
 guiente. El primer parecer de los Au-
 tores graues, así de Portugal, como
 de Castilla, ponen su origen en Don
 Moniño Viegas, á quien llamó el *Tip. 36.*
 Conde Don Pedro el Galco, lupo-
 niendo que vino de Gascuña, ò de
 Francia, de quien (como se an-
 tratado arriba, cuiá opinion se re-
 prueba) con los fundamentos, i con la
 autoridad de Don Rodrigo de Acu- *Lib. 1. c. 18*
 ña, que afirma eran Españoles el pa-
 dre, i losijos del Conde Don Gonça-
 lo Muñiz, Gouernador de la Prouin-
 cia de Entre Duero, i Miño; que mu-
 riò Don Munio año de 1160. cuió
 sepulcro està en la Iglesia de Villa-
 boa, donde iazen tambiè sus dosijos,
 i el Obispo Don Zithaldo su ermano,
 muerto por los Moros estando di-
 ziendo Missa en la Ermita de Nuestra
 Señora, la vieja, que agora es Monas-
 terio de Canonigos Reglares de San
 Agustín; i pone el Epitafio de Don
 Munio, por el qual consta lo que
 aqui se propone.

Confírmale esto con lo mismo que
 dize el Conde Don Pedro en su libro
 antiguo, diziendo fue su muger de
 Dona

Tit. 40.

D. Moniño Doña Valila Trocolendes, hija de D. Rolando Gutierrez, fundador de el Monasterio de Payo de Soula, de quien escribe su descendencia el mismo Conde en el titulo de los de Baian. Fue su ijo primogenito D. Egas Muñiz, que llamaron el Viejo, que casò con Doña Toda Elvires Alboagar, nieta del Infante Don Alboagar Ramirez, i viznieta del Rei Don Ramiro el Segundo de Leon, i Doña Ortiga, su tercera muger.

Tit. 7.

Fue su ijo maior Don Ermigio Viegas, que fue llamado el Viejo, padre de Don Munio Ermiges, cuyas azañas escribe el Conde Don Pedro. Casò con Doña Iuana, i fueron padres de aquel tan celebrado, i Ricomõre Don Egas Muñiz, Señor de Riua de Duero, Aio del Rei D. Alfonso Enriquez, que se allò en la batalla de Ourique, i murió año de 1146. iaze con su Epitafio en el Monasterio de Payo de Cnuça, de la Ordẽ de San Benito, como escribe Frai Antonio Brandon, i el Comentador Iuan Bautista Lamiña.

Fue su primera muger Doña Maior Perez de Silva, ija de Don Paio Gutierrez de Silva, que tiene historia particular en estos discursos. Adelantado maior de Portugal, i de Doña Sancha Montor, su primera muger; i nació deste primer matrimonio Don Lorenzo Viegas Espadero, à quien nombran comunmente por Tronco deste linage en Caceres. Fue muy favorecido del Rei Don Alonso Enriquez, que le llamaba su hermano, por auerle criado Don Egas Muñiz su padre. Allòse en la gran baralla que venció Don Gonçalo Mendez de Maia su cuñado, Adelantado maior de Portugal, por los años de 1184.

Don Egas Lorenzo Espadero, ijo de Don Lorenzo Viegas, i de Doña Ortiga, sucedió en la casa, i renombre de su padre, i casò con nieta de Don Egas Paz de Penagete, en quiẽ tuvo cinco ijos, de quien proceden las casas de Cenillos, Espaderos, i otras. Sus nietos llevaron el apellido de Espadero año de 1227. à la conquista de

Baça, en cuyo repartimiento se alla Rui Siluestre Espadero, como se lee en los Anales de Iarn. I otro fien tradicion en Caceres, que se allò en su conquista el año de 1229. i que daron alli heredados los descendientes, emparentando con las familias mas nobles, i dando principio à otras, que llevan el apellido de Caceres, segun lo refiere Ernan Mexia en su Nobiliario, i Argote de Molina mas cumplidamente.

Pero es advertencia del Autor del memorial de Don Alvaro Francisco de Villosa, que en embargo de ser tan grande este origen, i principio de los Espaderos de Caceres, prosigue de esta suerte, i con estas palabras: *Emos visto un tratado de esta casa, i linza de los Señores de Caratona, i de Nogales del apellido de Caceres, que dexaron en Segouia nobilissima, i fecunda succession, i viuian en aquella Ciudad en tiempo del Rei Don Pedro, donde se niega con muchas razones, el ser de Portugal de la linea de Don Lorenzo Viegas Espadero: porque el Rei D. Alonso de Leon no izo la conquista de Caceres con exercitos de Portugal, sino con los de sus castillos de Leon, Asturias, i Galicia, de donde era originario Don Lorenzo Rodriguez Espadero, ijo de Don Rodrigo Paz de Villadares, Señor de esta Casa, i Estado, que oi es Marquesado; el qual fue Maiordomano mayor, i del Consejo del Rei Don Sancho el Primero de Portugal, i Alcaide maior de Coimbra; i de Doña Maria Perez de Accedo su muger, nieto de Don Paio Suarez de Villadares, Señor de esta casa, i de Doña Elvira Vazquez de Sobrosa, ò Sobrado su muger; viznieta de D. Suera Arias, Señor de Villadares, i de su muger Doña Maria Perez de Fornelos, como escribe el Conde Don Pedro, i segun el libro antiguo; viznieta de Don Arias Nuñez, Señor de esta casa en Galicia, i de Doña Examia Nuñez su muger. Esto tengo por mas cierto. En la conquista de Caceres escribe el Autor de esta genealogia que se allò D. Lorenzo Rodriguez Espadero, i quedó alli heredado. Del procedieron diferentes familias, unas llevaron el ape-*

Fol. 151

Tit. 31.

de Agaña. Murió sin hijos, i heredó la casa Juan de Sande su hermano, que fue segundo Señor de Vallecondo, que el año de 1477. se alzó al recimiento que izo la villa de Cáceres á la Señora Reina Católica; i fue uno de los Caualleros que en el año de veinte i quatro entraron en fuertes para formar su Regimiento. Casó con Tercia Aluarez de Villosa, hija de Diego Garcia de Villosa, llamado el Rico, i de Mencía Aluarez de Cáceres, su segunda muger; i fue el que reedificó la casa, i torre, i el entierro que tienen los de esta familia en la Parroquia de San Mateo, dōde se ven las armas de Sandes, i Villosas. Tuuieron quatro hijos, i vna hija; el primero fue

9. III.

Prosegue la familia de Sande.

Fueron hijos de Alvaro de Sande, i de su muger Ines González Espadero, en primer lugar vna hija, que se llamó Doña Alonça de Sande, que casó con Francisco de Caruajal, Señor de Torrejon, llamado el de la Reduccion, por la parte que tuuo en la de Plencia á la Corona Real, ijo del Doctor Garcí Lopez de Caruajal, de el Consejo Real, i de Doña Beatriz de Trexo su muger, fundadores desta casa, i nieto de Alvaro Garcia Vejarano, Señor de Orellana de la Sierra, i de Doña Mencía González de Caruajal su muger.

Fueron sus hijos Garcí Lopez de Caruajal, progenitor de los Condes de Torrejon el Rubio; Juan de Sande Caruajal, muy valeroso Cauallero, que casó en Cáceres con Doña Leonor de Sazurda, donde quedó su illustre sucesion; i el Cardenal D. Bernardino de Caruajal, Patriarca de Jerusalen, Obispo de Badajoz.

Los otros varones, i de su muger Ines González Espadero, fueron Pedro de Sande, que murió sin hijos; Juan de Sande, que sucedió en la casa; Pedro de Sande, fue primero Señor del Vallecondo, año de 1445. auiendo comprado su erecimiento de Pedro Fernandez de Caruajal, ijo de Pedro Fernandez de Caruajal el viejo, Alcaide

de Agaña. Murió sin hijos, i heredó la casa Juan de Sande su hermano, que fue segundo Señor de Vallecondo, que el año de 1477. se alzó al recimiento que izo la villa de Cáceres á la Señora Reina Católica; i fue uno de los Caualleros que en el año de veinte i quatro entraron en fuertes para formar su Regimiento. Casó con Tercia Aluarez de Villosa, hija de Diego Garcia de Villosa, llamado el Rico, i de Mencía Aluarez de Cáceres, su segunda muger; i fue el que reedificó la casa, i torre, i el entierro que tienen los de esta familia en la Parroquia de San Mateo, dōde se ven las armas de Sandes, i Villosas. Tuuieron quatro hijos, i vna hija; el primero fue

Alvaro de Sande, que sucedió en esta casa; Geronimo de Sande, que murió sin dexar sucesion en Doña Mencía de Villosa su muger el año de 1487. en la guerra de Granada; Don Nuflo de Sande, Dignidad, i Tesorero de la Santa Iglesia de Plencia; Bernardino de Sande, que murió sin hijos; Doña Francisca de Sande, muger de Luis Bermudez de Trexo, Señor de Grimaldo, ijo de Gonzalo Bermudez de Trexo, i de Doña Catalina de Torres su muger, Señores de Grimaldo; nieto de Luis Bermudez de Trexo, Señor de Grimaldo, i de su muger Doña Isabel de Villalobos, cuyo hermano fue Francisco de Trexo, Cauallero de la Orden de Santiago, Alcaide de Llerena, de cuya linea fue descendiente el Cardenal Trexo, Presidēte que fue de Castilla, i Obispo de Malaga, i sus hermanos, como lo escribe Fr. Aló-
fo Fernandez; segundo nieto de Gutierrez González de Trexo, Señor de Grimaldo, i de su muger Violante Gutierrez de la Cerda i Valverde, hija de Fernan Gutierrez de Valverde, Señor de Castellanos, natural de Cáceres, i de Doña Mafalda de la Cerda; tercero nieto de Gonzalo Bermudez de Trexo, i de Doña Maria de Ouando, Señores de Grimaldo; quarto nieto de Pedro Bermudez de Trexo, Señor de Grimaldo; i quinto nieto de Pedro Sanchez de Grimaldo, qua

*Annales de
Plencia.*

que fue el primer Señor de Grimaldo, i vassallo del Rei Don Sancho el Quarto. Doña Francisca de Sande, i Luis Bermudez de Trexo, Señor de Grimaldo, tuuieron à Don Gutierre Bermudez de Trexo, Señor de Grimaldo, i demas vassallos, que casò cò D. Beatriz de Trexo, i fue su ijo Don Luis Bermudez de Trexo, Señor de Grimaldo, que casò con D. Eluira de Caruajal, i tuuieron à Don Felipe de Trexo, Cauallero de la Orden de Alcantara, que casò con D. Maria del Varco i Galca, i fue su vnico ijo Don Luis de Trexo, Cauallero de la Ordè de Santiago, Señor de Grimaldo, que auiendo seruido en Milan en el puesto de Maestre de Campo, murió en Madrid, sin dexar mas succesion que vn ijo natural, q̄ vuo en D. Francisca de Aedo, que se llamò D. Luis de Trexo, Cauallero de la Orden de Santiago, Capitan de Cauillos Coraças: oi posee esta Casa el Conde de la Oliua.

De la Casa de Valleondo fue tercer Señor Alvaro de Sande, que casò cò Doña Isabel de Paredes Golfín, dama de la Reina Catolica Doña Isabel, ija de Sancho de Paredes Golfín, Camarero de los Reies Catolicos, i de Beatriz Coello su muger. Tuuieron siete ijos varones; el primero fue

Pedro de Sande; el segundo, Don Alvaro de Sande, primer Marques de la Pionera, de quien se tratarà luego. El tercero, D. Sancho de Sande, Dignidad, i Tesorero de la santa Iglesia de Plasencia. El quarto, Vicente Arias de Sande, que murió sin ijos. El quinto, Geronimo de Sande Paredes, que casò en la villa de Ceclauin con Ines Chamizo; i de este matrimonio se originan los Sandes q̄ ai en dicha Villa. El sexto fue Sancho de Paredes Golfín, que no tuuo ijos. El septimo fue Diego Garcia de Sande, en memoria de Diego Garcia de Villosa su bisabuelo, que fue Cauallero de la Orden de Santiago, Castellano de Puertoercules, en Napoles. Casò en Seuilla con D. Maria de Alcocer, i fue su ija Doña Petronila de Sande, que fue Monja.

Pedro de Sande, quarto Señor de

Valleondo, que fue el ijo maior de Aluare de Sande, casò con Doña Aldonça de Torres, ija de Don Garcia de Figueroa i Vargas, i de Doña Marina de Paredes. Tuuieron cinco ijos, que fueron

Don Alvaro de Sande, Don Geronimo de Sande, Don Iuan de Sande, i D. Diego de Paredes, que todos siruieron con gran valor, i murieron en la guerra en la conquista de los Gelves, i en otras ocasiones. El quinto, i el menor fue Don Sancho de Sande, que lleuò esta Casa, i casò tres vezes; la primera, con Dona Maria de Trexo, ija de los señores de Grimaldo. La segunda, con Doña Maria de Armarguer. La tercera, con Doña Isabel de la Cerda, i de estos tres matrimonios no tuuo ijos, i así pasó la Casa troncal à la linea de los Marqueses de la Pionera, i Vaidefuentes.

Esta procede del esclarecido Don Alvaro de Sande, ijo segundo de Aluaro de Sande, i de D. Isabel de Paredes Golfín su muger, Dama de la Reyna Doña Isabel, ija de Sancho de Paredes Golfín, Camarero de los Reies Catolicos; el qual lo fue tambien del Infante Don Fernando, hermano del Emperador, i de su Còsejo: i alládose ia el Infante Rei de Romanos le escriuiò el Camarero, suplicandole admitiesse en su seruicio à Don Alvaro de Sande su nieto, i el Infante lo izo, como consta de vna carta que en respuestta embiò al dicho Camarero en el año de 1536. que se guarda en su Casa.

Encaminaronle antes sus padres por el estado Ecclesiastico, i fue Dignidad, i Tesorero de la Santa Iglesia de Plasencia. Pero como su espíritu ardiète le llamabz à lo militar, siguiò la guerra, no fue Cauallero de la Orden de Alcantara, como lo escribe Alonso Lopez de Aro; pero el tuuo echas las pruebas para tomar este Auító, como consta de su Archivo, i dexò de tomarle, porque entonces no se caban los Caualleros de esta Orden, i fue lo de la de Santiago, i Comendador del Corral de Almaguer. Siruiò Don Alvaro de Sande cinqueta i tres

años en las mayores ocasiones de sus tiempos, i ocupò los primeros puestos, a saber Maestro de Campo General, i Gobernador, i Capitan General del Estado de Milan, i Castellano de aquel Castillo, consiguiendo el título bien merecido de Marques de la Pionera; i aunque las Historias están llenas de sus valerosos echos, i de elogios de las virtudes, i disciplina militar; porque fue el primero que destruyó de las milicias la abominable costumbre de los juramentos: porque de los soldados, el mayor gallina era el mayor jurador; i la mejor Historia, i recopilacion de sus mayores echos, la hizo de ellos el Rei Don Felipe Tercero de buena memoria, en el título de Marqueses de Valdesuentes, que dió à Don Alvaro de Sande su nieto, su fecha en San Lorenzo el Real del Escorial, en veinte de Agosto del año de 1616. i se refieren en ellos grandes, i lucidos servicios de los progenitores, i descendientes, que se pone aqui à la letra, i es en este tenor.

TITULO.

Don Felipe, por la gracia de Dios, Rei de Castilla, de Leon, &c. por quanto por parte de vos D. Alvaro de Sande, Marques de la Pionera, nos à sido echada relacion, que de mas de quinze años à esta parte aveis servido en los exercitos, i ocasiones que en el dicho tiempo se an ofrecido cerca de la persona del Conde de Fuentes, i Condestable de Castilla, con cien escudos al mes, i la plaza del Consejo Secreto, dando muy buena cuenta de lo que os an encomendado, i encargado; i que tambien siruiò al Rei mi señor (que tanta gloria aia) el Marques Don Rodrigo de Sande vuestro padre, por mas de veinte años, cerca de la persona de el Marques Don Alvaro de Sande vuestro abuelo; i últimamente, en los exercitos que su Magestad tuvo en defensa del Duque de Saboia, dando la cuenta que de tan buen vasallo se esperaba; i como es notorio el dicho Marques D. Alvaro de Sande vuestro

abuelo hizo en la guerra à el Emperador, i Rei mi señor, abuelo, i padre (que esté en el Cielo) por espacio de cinquenta i tres años continuos, tantos, i tan señalados servicios, como el mundo sabe, contra los enemigos desta Corona, tomádoles las Plazas, Ciudades, i Prouincias por fuerza de armas, i defendiendo otras, alládole en tantas batallas, como es notorio, en que siempre fue vencedor, particularmente en la jornada de Tunez, donde asistia, i en presencia del Emperador mi señor tuvo con los Turcos muchos encuentros, matando por su persona gran numero de ellos, i en la toma de Lucerburg, i Ducado de Gueldes, que siendo Cabeça con su gente, le quitò al enemigo peleando, i venciendolo, i cobrádole las Plazas, i Estado que tenia ocupado, i le restituyó à su Magestad Imperial, i en Monasterio, siendo tambien cabeça contra tres mil Españoles contra Uiatra, Rei de Calusan, que se allaua con diez i ocho mil cauallos, i mas de veinte mil infantes, metidos ambos exercitos mas de treinta leguas dentro de Africa, dõde se diò tres batallas, i en ellas matò mas de treinta mil infantes, i cauallos, i le venció; i desde alli à la marina fue quemando, i saqueando quantas Plazas, i Lugares vbo en aquel distrito, sin perder mas que ciento i cinquenta soldados entre muertos, i heridos; i en Alemania embiádole por Cabeça de ocho mil ombres, para que entretuviese à Gabriel, i Rafael Voz Manni, que se auia revelado cõtra el Emperador mi señor, i se allaban con un exercito de quarenta mil ombres, auindose apoderado de muchas Ciudades, sin esperar el exercito que para esta ocasion se estaba levantando, les diò la batalla, i degollò la mayor parte del exercito enemigo, i los predió, i quitò las Plazas, i Ciudades que auian ocupado, i las entregò à su Magestad Imperial; i pasando con este exercito contra los demás reuelos à Alemania, Ciudades francas, les diò quatro batallas, i los rindió, i venció, i expugnò las Plazas que tenian ocupadas, i

lo reduxo todo en menos de tres años à la obediencia de la Iglesia, i Emperador mi señor: i tambien en Malta, à donde fue por Cabeça de nueue mil ombres que desembarcó por D. Garcia de Toledo, echando el exercito de el Turco, que era de mas de quarenta mil ombres, de toda la Isla, que la tenia rendida, i ocupada, excepto vna sola Plaçà; en mui breue tiempo la recuperó toda, i entregò à la Religión; i en Vagria, siendo Cabeça de otros diez mil ombres, donde se allaba el Turco con vn gran exercito, i apoderado de la maior parte de ella, le diò la batalla, i venció, i echò de la dicha Vngria por fuerças de armas, quitando, i recobrando las Plaças, i Ciudades que auia ocupado, i matándole mucho numero de gente, obligando à dexar, como la dexó, la campana, cò los despojos, i vitorias. I alsimismo en Castilnouo, que teniendole ocupado el Turco con otro exercito, fue por Cabeça contra el, i dándole otra batalla le quitò la Plaçà, i le obligo à embarcarse, dexándole en las manos muchas vâderas, i despojos: i en Dalmacia otras dos vezes diò la batalla al exercito del Turco, i venció, i echò; i en las guerras contra el Rei Francisco, siendo alsimismo Cabeça de diez mil ombres, echò de Italia al Almirante de Francia, degollando gran numero de gente, i quitándole muchas vâderas, asia que lo encerrò en el Delfinado con mas de veinte mil ombres q̃ lleuaba, i recuperò las Plaças de Molcaluo, Pentestara, Olfanera, San Damian, i Marquesado de Saluço, i todo lo de nas que los Franceses tenia ocupado impiamente en Italia; i siendo alsimismo Cabeça en la expugnacion de Pisa diò la batalla, i gano la Ciudad, i lo demas sujeto à la dicha Republica. I tambien en la empreta de Sena, que siendo Cabeça la ganò, i mantuuu, asia que su Magestad izo merced della al Duque de Florencia, i en otras muchas, è importantes ocasiones, aziendo cosas tan señaladas como es notorio, siruiendo de Maestre de Campo General, en cuiu cargo fue

à Tepe de Berberia, i quedò en los Gelues cò tres mil ombres, i no quedò quedado vituals mas q̃ para solamente vn mes, se mantuuu, i los detendió casi vn año con quatro mil Turcos, aziendo grande estrago en ellos cò las salidas que azia, asia q̃ en la vltima con trecientos ombres matò grã numero de Turcos, i le prendieron junto à la tienda del Baxà, asia donde auia llegado vencedor, i fue lleuado à Còstantinopla, donde estuuu cinco años cautibo, i en prisiones en la torre del Mar Negro. I que tambien siruiò en Alemania con el dicho cargo de Maestre de Campo General en todas aquellas guerras, allandose en ellas el Emperador mi señor, en cuiu Real presencia izo cosas mui señaladas, asien la batalla en q̃ fue preso el Duque de Sajonia, de q̃ el dicho Marques fue autor, como en las demás q̃ alli vbo, i en la vltima, donde fue volado en vna nuua, i abrazado todo el pellejo: Sin embargo de lo qual le tralan en vna cama gouernándole el exercito; i en ella misma le lleuaron à la bateria, i diò otras muchas batallas, i fue autor de la de Ferrara, i en otras muchas, teniendo todos los cargos de la guerra en Europa, Africa, i Asia, derramando mucha sangre en seruicio de Dios Nuestro Señor, i de nuestra Real Corona, saliendo siempre vencedor, excepto quãdo fue preso en los Gelues, asia que vltimamente auiendo seruido en el castillo de Milan, murió auiedo acabado de servir el cargo de Gouernador, i Capitan General de aquel Estado, auiendo gouernado con particular prudencia, i limpieza. Que alsimismo nos siruieron Don Aluaro, i Don Geronimo de Sande, vuestros tios, en la defensa de los Gelues, donde murieron de dos cabeças. Que Don Enrique Enriquez, hermano de vuestro abuelo, siruió por mas de veinte i cinco años en Flandes de Capitan de Lanças, Maestre de Campo, i Teniente General de la Caualleria, i vltimamente Castellano de Milan, ganando muchas vitorias, i aziendo echos señalados; el qual en presencia de el

que Santa Gloria aia) aue a honra da Cavalleria, e tempo de guerra de Flancia, fô o autor de muitas victorias, expugnando a Magestade por sua causa a Sanguin, e fazendo otros mui señalados, e importantes servicios. E que tambien fôuieron a nuestra Corona Real Alvaro, e Don Juan de Sande, vuestros revitabuelo, e vitabuelo, por todo el discurso de su vida en los exercitos de los Reyes Catolicos, en cuyo tiempo perdieron vn ijo, e nieto peleando; que todos vuestros antepasados de quatrocientos años a esta parte an echo lo mismo, suplicandonos, q̃ teniendo consideracion a tantos, e tan señalados servicios como nuestra Corona Real a recivido de vos, e de los dichos vuestros padres, abuelo, e passados, e para que en estos Reinos aia memoria de ellos con la de alguna merced echa en su remuneracion, fuessemos servido de os la azer de Titulo de Marques de la villa de Valdefuertes, que es vuestra, e de vuestra Casa, e maiorazgo, o como la nuestra merced fuisse, e nos acantando lo susodicho, e en alguna enmienda, e remuneracion de tantos, e tan señalados servicios, e para que de ellos, e de vuestra persona quede memoria, e por os mas onrar, e sublimar, tenemos por bien aora, e de aqui adelante os podais, e puedan llamar, o intitular, e os azeamos, e intitulamos Marques de la villa de Valdefuertes, e por esta nuestra carta encargamos a el Serenissimo Principe Don Felipe, mi mui caro, e amado ijo; e mandamos a los Infantes, Prelados, Duques, Marqueses, Condes, Ricosombres, Prioros de las Ordenes, Comendadores, e Subcomendadores, Alcaldes de los Castillos, e Casas fuertes, e llanas, e a los del nuestro Consejo, Presidente, e Oidores de las nuestras Audiencias, Alcaldes, e Alguaciles de la nuestra Casa, e Corte, e Chancillerias, e a todos los Consejos, Corregidores, Asistentes, Governadores, e otras qualesquier Justicias, e personas de qualquier estado, condicion, e dignidad que sean,

que todos valallos, subditos, e naturales, e a los que aora son, como los q̃ de aqui adelante fueren, e cada vno, e qualquier dellos, que os aian, e tengã, e el dicho Marques de la dicha villa de Valdefuertes, os guardẽ, e agan guardar todas las onras, gracias, mercedes, franquezas, libertades, preeminencias, ceremonias, e otras cosas que de ser Marques deueis gozar, e os deuen ser guardadas, todo, bien, e cumplidamente, sin faltar cosa alguna; e si dello quisierdes nuestra carta de privilegio, e confirmacion, mādamos a los nuestros Contadores, e Escribanos maiores de privilegios, e confirmaciones, e a los nuestros Maiordomo, Chanciller, e Notario maior, e a los otros Oficiales que estãn a la tabla de los nuestros sellos, que os la dẽ, libren, passen, e sellen la mas firme, fuerte, e bastante que le pidierdes, e menester vbi, e redes. Dada en, &c.

Casò el Marques Don Alvaro de Sande con Doña Ana de Guzman e Aiala, dama de la señora Emperatriz, ija de Juan de Guzman, Cavallero de la Ordẽ de Santiago, e de Doña Eluira de Aiala su muger. Este casamiento se celebrò en Flandes con poderes de Don Alvaro de Sande, dados a Luis Venegas de Figueroa. Velaronle en Milan, siendo sus Padrinos el Infante Don Fernando, Rei de Boemia, e la Reina Doña Ana su muger. Muriò en el castillo de Milan, dexando por ijos a Don Geronimo de Sande, segundo Marques de la Piqueta; a Doña Isabel, e a Doña Eluira. Doña Isabel de Sande fue dama de la Emperatriz, e casò con Don Gonçalo de Vilca Carauajal, Señor de la Torre de Algaz. Doña Eluira de Sande casò dos vezes; la primera, con Don Francisco de Carauajal e Sande, Cavallero de la Orden de Santiago, sin ijos. La segunda, con Don Pablo Enriquez de Maioralgo, Señor de esta casa, ijo de Francisco de Maioralgo Enriquez, e de Doña Ana de Motaluo su muger, nieto de Pablo Enriquez de Maioralgo, e de Doña Francisca Enriquez su muger, e viznieto de Cristoval de Maioralgo.

ralgo, i de Doña Catalina Enriquez su tercera muger, auiendo sido la segunda Doña Catalina de Sotomaior ija de Don Gutierre, Maestre de Alcantara, i la primera Ximena Gomez de Villosa, ija de Diego Garcia de Villosa. Tuuieron por ijos a Don Francisco de Maieralgo i Sande, Cauallero de la Orden de Calatrana, que murió sin sucesion.

En la casa del Marques de Pionera sucedió Don Rodrigo de Sande, Marques segundo, i Señor de Valdeondo. Casó en Salamanca con Doña Ines Enriquez, ija de Gomez Enriquez, Comendador de Alcuessa en la Orden de Santiago, Señor del Estado de Villalva, descendiente por via recta de varon de el Infante Don Enrique, ijo legitimo del Santo Rei Don Fernando de Castilla, i Leon, a cuya casa de los Enriquez de Salamanca Salazar de Mendoza nóbra *Anriquez*, a distincion de otros Enriquez, descendientes tambien de la sangre Real. La muger de Gomez Enriquez Señora de Villalva, fue Doña Beatriz de Fonseca; i su ijo de el Marques Don Rodrigo de Sande vnico, fue Don Aluaro de Sande, Cauallero de la Orden de Alcantara, tercer Marques de Pionera, i primer Marques de Valdesfuentes, cuyos servicios quedan referidos en el titulo del Marques, que dexamos escrito.

Casó el Marques Don Aluaro con Doña Mariana de Padilla, hermana, i heredera de Don Antonio de Padilla, Cauallero de la Orden de Calatrana, primer Conde de Mejorada, año de mil seiscientos i diez i siete, ijos los dos de Don Antonio de Padilla, Comendador de las casas de Cordoua en la Orden de Calatrana, i de Doña Juana de Mendoza i de la Cerda su muger, ija de Don Lorenzo Suarez de Mendoza, i de Doña Catalina de la Cerda, quartos Condes de Coruña. Fue ija vnica de este matrimonio.

Doña Ana de Sande, Dama de la Reina Doña Isabel de Borbon, Marquesa de Valdesfuentes, Condesa de

Mejorada, i Señora de la casa de Sande. Casó con D. Alonso de Lencastre, Comendador maior de Santiago en Portugal, Duque de Abrantes, i Marques de Puertolegre, Gentilombre de la Camara de la Magestad, ijo segundo de Don Aluaro de Lencastre, i de Doña Juana de Lencastre, Duques de Aueiro, i de Terrelhouas. De este matrimonio tuuieron a

Don Agustin de Lencastre i Sande, segundo Duque de Abrantes, Marques de Valdesfuentes, i Còde de Mejorada; i a Doña Maria de Lencastre, que caso con Don Pedro de Leiva i de la Cerda, ijo primogenito de Don Juan de Leiva i de la Cerda, Marques de Ladrada, Conde de Baños, Marques de Leiva, Cauallero, i Trece de la Orden de Santiago, Virrei, i Capitan General que fue de la Nueva-España; i de Doña Mariana Habel de Leiva, i Mendoza su muger, Condesa propietaria de Baños, Marquesa, i Señora de la casa de Leiva, i su Estado, de quien tiene sucesion.

El Duque Don Agustin está casado con Doña Juana de Noroña, ija de Don Fernando de Noroña, Conde Duque de Linares, i de Doña Mariana de Silva, ija de Don Henrique de Silva, sexto Conde de Portalegre, i primer Marques de Gouea, Maiordomo Mayor de la Corona de Portugal, i Gentilombre de la Camara, con exercicio del Rei Don Felipe Quarto, i de la Condesa D. Juana de Castro Melo i Portugal. Tienen por ijos a D. Alonso de Sande Lencastre, Marques de Valdesfuentes, i otros, que son niños.

Fundacion de la nueva Carreres.

Viuó en Salamanca vn Cauallero deste linage, q̃ se llamó Fernando de Sande, el qual casó en Zamora con D. Teresa de Perras, de quien fueron ijos Pedro de Sande, i Doña Elena de Sande, muger de Pedro Rodriguez Portocarrero. Pedro de Sande fue Cauallero muy valeroso. Estando en Salamanca Juan de Sande el viejo, q̃ así se

llegó à diferencia de Iuande Sande de Carauil, se aficionò del por verle jaltar, i por ser descendiente de su mismo Tronco en Galicia, i le auezindò en Caceres, calandole allí mui noblemente con Doña Francisca de Figueroa, en quie tuvo muchosijos; el maior fue el Doctor Don Francisco de Sande, Cauallero de la Orden de Santiago, que pasó à Indias al conocimiento de las materias del Marques del Valle, i fue Fiscal, i Alcalde de Corte, i Oidor de Mexico. De allí fallò por Governador, i Capitan General de las Filipinas, i despues fue Presidente de Guatemala, de donde pasó à la Presidencia del Nuevo-Reino de Granada. Llenò Guion delante de sí, por privilegio que le diò el Rei Don Felipe Segundo: i fundò en la Provincia de los Camarines, que apaciguò, vna Ciudad con el nombre de su Patria Caceres, por medio de su Capitan Pedro de Chaues, de qaze seña- la la memoria Antonio Verg. libro segundo de los sucesos de Filipinas, capitulo segundo. Muriò à doze de Setiembre de 1602. i està enterrado en el Conuento de San Agustin de Cartagena.

Casò con Doña Ana de Mesa, descendientes de los Caualleros de Mesa de Cordoua, i tuvieron porijos à Don Francisco, i Don Fernando de Sande, Cavalleros de la Orden de Santiago, Don Pedro, Don Alonso. Doña Maria, i Doña Francisca. Vino Doña Maria à eredar la Casa, por auer muerto todos los demas ermanos; i dos de ellos el vno al otro, sin conocerle, en vna pendencia en Madrid. No se casò esta Señora; con que el maiorazgo, i Senorio de Valdemoro, i la demas azen el vno de Doña Maria, que fue muchacha, lo erediò su sobrina Don Antonio de Cordoua i Sã de, ijo del General D. Fernando de Cordoua i Sã de, natural de Lima, i de su muger Doña Ines Joseph Fernandez de Cordoua i Alarcon, que descendien de Doña Islena de Sande, hermana de Pedro de Sande, el qual fue de Salamanca à Caceres, i de Pedro Rodriguez Por-

tocastero, su marido, natural de Salamanca.

Noticias del apellido de Sande en Ceclauin, i la Zarça.

EL primero del apellido de Sande que entrò à viuir en Ceclauin fue Geronimo de Sande Paredes, quinto ijo de Aluaro de Sande, i de D. Isabel de Paredes Golfín, como queda dicho, que casò en dicha Villa con Ines Chamigo. De este matrimonio nacieron

Fernando Alonso de Sande Paredes, Francisco de Sande Chamigo, i Alonso de Sande Chamigo. Fernando Alonso casò con Ines de Acoffa Calderon, hermana de Don Martin de Acoffa Calderon, Freile del Auito de Alcantara, i Cura de Ceclauin. Francisco de Sande Chamigo casò cò sobrina de los dichos Don Martin, è Ines de Acoffa Calderon. Alonso de Sande casò en la Zarça la Mayor, dos leguas de Ceclauin, i del Priorato de Alcantara. A este le quisieron empadronar con los pecheros en la Zarça (como de ordinario sucede quando algun noble entra à ser vezino en algun Lugar) litigò en Valladolid con poderes de sus ermanos, i ganò executoria de Nobleza contra el Concejo, i vezinos de la Zarça, año de 1517. probando ser descendiente legitimo de la casa de Sande; i con esto se quietaron los vezinos de Ceclauin, que estaban à la mira del suceso, asta que en los años de 1586. i 1591. por algunos disgustos entre los vezinos, izieron litigar à los Sandes la Idalguia, i ellos sacaron sobrecartas de executoria en Valladolid en los años referidos contra el Concejo, i vezinos de dicha villa de Ceclauin, i oi està en posesiõ de ljosdalgo muy conocidos, i son los que azen el estado de Nobleza en dicha Villa, cõ mitad de oficios, i los que poseen el de Alforez maior; i con este puesto fue Francisco de Sande Calderon, padre del Capitan Don Alonso de Sande i Dautila, de cuiò valor se dirà algo adelante.

lante. El año de 1638. fue à entregar en Cataluña cñe soldados escogidos, i naturales de Ceclauin, que manifestaron sumo valor en la conquista de aquel Principado.

Fue Francisco de Sande tercero nieto de Fernando Alonso de Sande, ijo de Alonso de Sande, que tuuo cinco hijos, i dos ijas. De los dos solamente, que son Francisco, i Juan de Sande, arè memoria, por no detenerme en este discurso.

El quarto nieto fue Frai Juan de Sande, ijo de Juan de Sande, i de Ines de Agudelo Requexo, que oi es Canonigo Reglar de la Orden de San Norberto, que fue General de su Orden en España, despues de muchos puestos que tuuo en ella, i al presente es Abad de San Ioachin en Madrid. Arè memoria, por no detenerme en esta digressiõ, de Francisco de Sande, Alferez maior. Casò con Geronima de Sande i Danila, ija de Doña Casilda de Sande i Danila, i de Mateo de Sande Varco, vezinos de Ceclauin, cuyos padres eran de Alburquerque. De este matrimonio nació el año de 1626. Don Alonso de Sande i Danila, de grande valor, discrecion, i belicoso espíritu. Encaminarõse sus padres por el exercicio de las letras, q̃ siguiò esta graduarse en Salamanca, i dexando este exercicio se aplicò al de la milicia, por ser mas conforme à su natural, i por la ocaion en que le ponian de tener la guerra dentro de casa en la subleuacion de Portugal. Manifestò su valor en muchas ocasiones, i en vna con solo treinta soldados, vezinos de Ceclauin, cargò al enemigo, que iba de retirada con grandissimo numero de ganados, i al passar el Põton (asì llaman vn estrecho que aze el Rio Alagon, donde se juntan dos peñas) de fuerte, que con vna pequeña tabla puente cerca de la Cruz de las Gitanas, Don Alonso por la parte de Ceclauin, i Juan Iacome Magaca, Capitan de Cavallos, con la gente de la Zarça por la otra parte del Rio, quitaron al enemigo trescientos cavallos, i mas de quinientos soldados mu-

tre muertos, i prisioneros, obligando al resto del exercito à elconarse entre las peñas, dexandola proua, i las armas; no quietándose su valor, i zelo del servicio del Rei, intentò con oracõ de su Magestad, i del Cõsejo de Guerra restituir à la Corona de Castilla el inexpugnable castillo de Saluatierra, que aze frente à la villa de la Zarça. I auendolo puesto en execucion, conforme à la orden que tenia de su Magestad, i de el Duque de Sangerman, Capitan General de los Exercitos de Extremadura, el dia de Santa Maria Magdalena, año de 1655. acompañando de veinte i quatro ombres de Ceclauin, parietes, i amigos suyos, todos escogidos por valientes, entraron en el castillo, i con trazo doble fuerò degollados en èl todos, i Don Alonso de Sade puesto à la boca de vn cañon de Artilleria; como se verà en la cedula de su Magestad, q̃ se pondrà adelante, en que concede se añada à las armas de los Sandes la pieça de Artilleria, en memoria de este suceso en la forma que se dixo arriba, i se verà en la estampa.

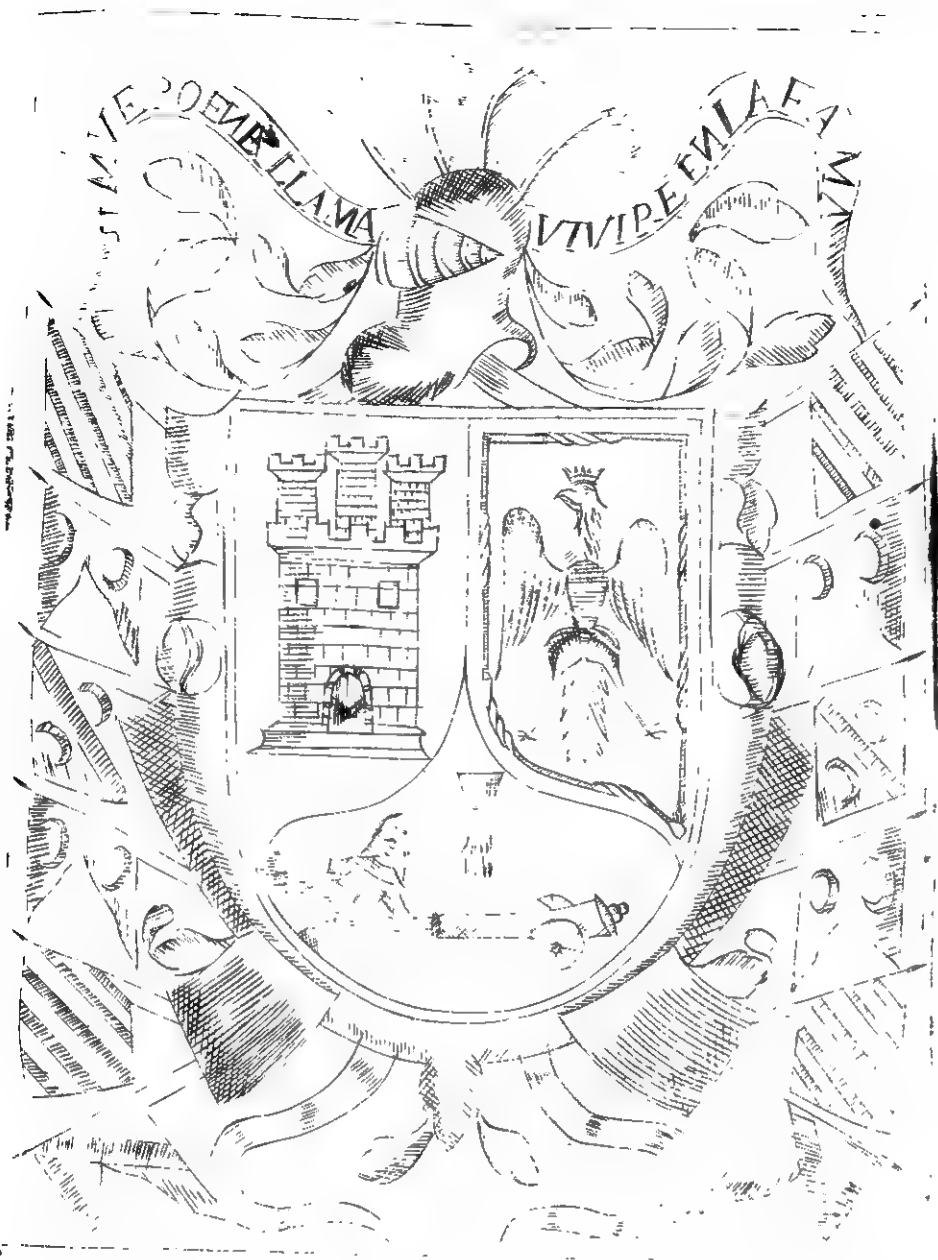
Don Alonso Sande i Danila casò en Garrouillas con Doña Maria Catalina de la Carrera, i de este matrimonio nació Doña Paula Francisca de Sande, à quien por los seruicios de su padre izo merced el Rei Don Felipe Quarto de quinientos ducados de renta, firme, i perpetuo, i vn Auito de las Ordenes Militares para quien casare con ella, i murió de poca edad, i su Magestad pausò esta merced à Don Geronimo de Sola i de Sande, Ventiquatro de Seuilla, Señor de Valdeolmos, Alferez maior de Ceclauin, como todo se refiere en la cedula que se sigue.

Cedula de su Magestad.

Don Felipe Quarto de este nombre, por la gracia de Dios, Rei de Castilla, de Leon, de Aragon, de las dos Sicilias, de Ierusalem, de Portugal, de Nauarra, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorca, de

Seuilla, de Cerdeña, de Cordoua, de Corcega, de Murcia, de Jaen, de los Algaras de Algecira, de Gibraltar, de las Islas de Canaria, de las Indias Orientales, i Occidentales, Islas, i Tierra firme de el Mar Oceano, Archiduque de Austria, Duque de Borgona, de Brauete, i de Milan, Conde de Abispurg, de Flandes, Tirol, i Barcelona, Señor de Vizcaya, i de Molina, &c. Por quanto por parte de vos Don Geronimo Mauricio de Sola i Sande, mi Ventiquatro de la ciudad de Seuilla, i Alferes maior de la villa de Ceclauin, cuya diz que es la villa de Valdeolmos, me an sido representados los seruicios que me izo el Capitan Don Alonso de Sande i Dauila, Alferes maior de la dicha villa de Ceclauin, vuestro primo, i particularmente en la entrega que dispuso de la Plaza de Saluatierra de el Reino de Portugal, que como muchas vezes se malogran las mas seguras esperanças, quedaron frustradas las del dicho Dó Alonso; pero no la lealtad deuida à su sangre, pues sacrificò la vida en mi seruicio, empenándose constantemēte à la muerte horrenda, que después de cortado vn brazo, i sufrido innumerables oprobrios reciuiò del reuelde en la boca de vn tiro de Artilleria, por no auer querido declarar la contraseña del medio guante, que tenia comunicada cò el Duque de Sangerman, redimiendo à todo mi Exército, que à la villa aguardaba este suceso. Suplicandome, que teniendo consideracion a esto, i à q̄ sois el deudo mas cercano de el dicho Capitan Don Alonso de Sande, que por varonia lleuais su apellido, i azeis la representacion del, sea seruido de azeros merced de onraros, i à esta familia, permitiendoo, que à vuestras armas de Sande, que son en campo de oro vn castillo de piedra blanca almenado de açul con vna cadena atravesada à la puerta, à que acrecentò el Imperador mi reuifabuelo, i señor, que esta en Gloria, tambien por aza-

ñas, la Aguila Imperial, coronada de oro, en campo de plata, orlado el escudo con el cordón de San Francisco: podais añadir vna pieça de Artilleria de oro sobre verde, i vn ombre, que echo pedaços le arroja por el aire, con medio guante de plata encima de la pieça, i por timbre esta letra: SI MVERO EN LA LLAMA, VIVIRE EN LA FAMA, como se à echo con otros muchos, aunque por seruicios de menos calidad, ò como la mi merced fuesse. I auientole visto en el mi Consejo de la Camara cierta informacion, i otros papeles, por donde consta, que el dicho Capitan Don Alonso de Sande i Dauila murió en la forma referida, i que vos sois primo suyo, i el pariente mas cercano, por lo qual sucedisteis en el dicho oficio de Alferes maior, i por varonia representais la familia de los Sandes de la dicha villa de Ceclauin, i os ize merced de passar en vuestra cabeza el Auto, de que se la ize à Doña Paula Francisca de Sande, ija vnica del dicho Capitan vuestro primo. Teniendo consideracion à lo referido, i porque es muy propio de los Reies, i Principes azer merced à aquellos que bien, i lealmēte siruen, para que en sus linages, i sucesiõ quede perpetua memoria dellos, i à su exēplo se esfuerce, i animen otros à servir. Lo è tenido por bien, i por la presente ago merced, i doi licencia à vos el dicho Don Geronimo Mauricio de Sola i Sade, para que de aqui adelante en el escudo de vuestras armas de Sande podais vos, i vuestros sucesores, i descendientes vuestros, i del dicho Capitā Don Alonso de Sande añadir, i traer la dicha pieça de Artilleria de oro sobre verde, i vn ombre, que echo pedaços le arroja por el aire, con medio guante de plata encima de la pieça, i por timbre la dicha letra: SI MVERO EN LA LLAMA, VIVIRE EN LA FAMA, en la forma, i segun de la manera que v̄a todo puesto, i pintado aqui.



Las quales dichas armas, i timbre os ago merced, i concedo para vos, i vuestros ijos, i descendientes, i demas personas que representaren la dicha familia de los Sandes de la dicha villa de Ceclauin perpetuamente para siempre jamas, para que las podais, i podá traer, i poner por vuestras armas, i suias en vuestros Escudos, Reposteros, Casas, Capillas, i Sepulturas, i en las otras partes que quisiere des, i quisieren traer, i poner, libreméte. I por esta mi carta, o su traslado, signado de Escriuano publico, encargo al Serenissimo Principe DON CARLOS IOSEPH, mi mui caro, i mui amado ijo, i mando à los Infantes, Prelados, Duques, Marqueses, Condes, Ricosombres, Prioros de las Ordenes, Comendadores, i Subcomen-

dadotes, Alcaides de los Castillos, i Casas fuertes, i llanos, i à los del mi Consejo. Presidete, i Oidores de las mis Audiencias, i Chancillerias, i à todos los Corregidores, Asistente, Gouernadores, Alcaldes, Alguaciles, Merinos, Prebostes, i à otros qualesquier mis Iuezes, i Iusticias destos mis Reinos, i Señorios, à cada vno, i qualesquier dellos en sus Lugares, i jurisdicciones, que guarden, i cumplá esta mi carta, i lo en ella contenido, i en su cumplimiento os dexten, i confientan, i à los dichos vuestros ijos, i descendientes, i suios, i demas personas que representaren la dicha familia de los Sandes de la dicha villa de Ceclauin, perpetuamente, para siempre jamas, traer, i poner el dicho escudo de armas, i timbre en la forma

retenda, i que en ello impedimento alguno es lo ponga, ni consentan poner, que antes es su voluntad. I declaro, que de esta merced aueis pagado el derecho de la media anata, que importò mil i ochocientos i setenta i cinco maravedis. Dada en Madrid à diez de Octubre de mil i seiscientos i setenta i dos. YO EL REY. Yo Martin de Villela, Secretario de el Rei nuestro señor, la ize escribir por su mandado. El Conde de Castrillo. El Licenciado D. Antonio de Contreras. Licenciado Don Iuan de Carvajal i Sande.

Iuan de Sande Calderon, hermano de Francisco de Sande, casò con Catalina Rodriguez Dunn, i deste matrimonio nacieron Matco de Sande Calderon, que oí leua la casa de este apellido en Calauin, i Doña Catalina de Sande Calderon, que casò de primero matrimonio en la villa de Alcantara con Don Iuan Flotes, que fue vno de los degollados en el castillo de Saluatierra; i de este matrimonio nació Don Iuan de Flores Sande, que oí es Freile del Auita de Alcantara. Doña Catalina de Sande casò de segundo matrimonio con D. Iuan Aleman, Capitan de Cauillos Coraças; Don Enrique, i Don Baltasar de Sande. que oí viuen, son sus hijos.

CAP. XVI.

Profigue la genealogia de los Saauedras, Condes de Castellar, i Marqueses de Rinas.

§. I.

DE los cien Caualleros Ricosombres que se allaron en Burgos à tan illustre, i memorable coronacion de nuestro Rei D. Alonso; en la qual entre los demas fue armado Cauallero Iuan Garcia de Saauedra (cuya descendencia quedò suspenfa en los tiempos del Rei Don Garcia de Galicia) i vno de los de la Vanda, i aora la proseguiremos. Nombraronle D. Iuan Garcia (como lo afirma Don Joseph Pellicer) en memoria fundada de D^o

Iuan Garcia Manrique su abuelo, como queda dicho arriba: i así se debuen enmendar los Nobiliarios de Pedro Geronimo de Aponte, i Alonso Tellez de Meneles, que le llaman Iuan Fernandez de Saauedra, còtra lo que està esento en la Cronica del Rei D. Alonso el Onceno por Iuan Nuñez de Villafan su Coronista, Riccobric, i Iusticia Maior de Castilla en tiempo del Rei Don Enrique su ijo, i que escribe como testigo de vista. Allase, pues, aqui à Iuan Garcia de Saauedra en el quarenta i quatro lugar, entre tan grandes personas (de quien oí descendiendo la maior parte de la nobleza de Castilla) que asistieron, i fueron armados Caualleros en la mas noble solemnidad que vieron estos Reinos entonces. Aze memoria de ella, i trae por consecuencia auer sido armado Cauallero en esta ocasion Iuan Garcia de Saauedra, vn Jurisconsulto, bien conocido de nuestra edad. Este fue otro Iuan Garcia de Saauedra, Fiscal de la Real Chancilleria de Valladolid, que afirma ser descendiente suyo en su libro de *Hispanorum Nobilitate, glossa primera*, i en la *glossa septima, numero diez i ocho*, donde dize así: *El señor Rei D. Alonso en Burgos en su coronacion armò Caualleros algunos, i entre ellos cinco Caualleros Iyosdalgo, Gallegos, Peri Añez de Noboa, cuyos descendientes ai oí en Orense. Fernan Iañez de Neira. Nuño Perez Gallinato, cuya sepultura se ve oí en la Claustro de Santo Domingo de la ciudad de Santiago. Diego Alvarez de Sotomaior, cuyos descendientes ai oí en Galicia. Iuan Garcia de Saauedra, llamado así, del Solar de Saauedra, que està en Galicia.* Este Cauallero no pone mas que los naturales de Galicia: io pongo à estos, i a sus originarios, i a los que tuvieron tierras, ò Estados en este Reino,

En esta ocasion recibió tambien Iuan Garcia de Saauedra el Orden supremo de la Vanda que el Rei auia instituido poco antes, si se à de tener por cierto lo que todos los Autores clasicos escriben; pues siempre que ablan

ablan de quantos Caualleros van nombrados, armados por el Rei, i a los otros que armaron los Ricosombres, a otro dia los llaman Caualleros de la Vanda. En esta Orden entrò el Rei, i los Infantes.

Allòse despues Iuan Garcia de Saavedra el año de 1334. en las guerras contra Nauarra, i Aragon, siendo General Martin Fernandez Portocarrero. I en la batalla de Tudela fuera muerto Miguel Perez Zapata, que era Capitan de la gente de Aragon, sino le conociera este Cauallero, que le tomó a prision, i le salvò la vida. Siruiò despues en la toma, i cerco de Lerma, expugnacion de Zorita, i entradas contra Portugal. De aqui passò a asistir en las talas de Archidonia, Antequera, i Ronda, i quedò por Frontero contra los Moros en Teba, sucediendo en su tenencia a Fernan Gonzalez de Aguilar. Todo esto consta de la Coronica original del Rei D. Alonso el Onceno, escrita por Iuan Nuñez de Villafan; no de la impressa, a quien faltan muchos capitulos enteros, i de los que se estamparon, tiene menos muchas clausulas. En el año de 1340. fue Iuan Garcia de Saavedra por Embaxador de Doña Maria, Reina de Castilla a Portugal, en compania de Don Vasco Suarez de Toledo, Canciller mayor de la Reina, i Deán de Toledo, que despues fue Obispo de Palencia, i Arçobispo de Toledo, a quien la Coronica impressa llama erradamente Don Vasco Fernandez, a cui negociacion se deuò el locorro que el Rei Don Alonso de Portugalizo al de Castilla su ierno, por mar, i tierra, que tanta parte fue para ganar la memorable batalla del Salado. En esta ocasion dize la Coronica de mano, que le concertò de casar Iuan Garcia de Saavedra con Doña Maria Lopez de Villalobos, ija de Lope Fernandez Pacheco, que auia sido Embaxador en Castilla, i que le efectuò la misma Reina Doña Maria, que passò luego a Portugal, i se izieron las bodas en Euzora. Allòse luego con Alfonso Fernandez su pa-

dre en la gran batalla de Tarifa, o del Salado, i despues en toda la guerra de Algecira; i siendo Frontero en Teba, ganò muchos encuentros de los Moros de Antequera, Archidonia, i Ronda. Asistió a la expugnacion de Gibraltar, donde falleció el Rei Don Alonso Onceno el año de 1350. Encargòle el Rei D. Pedro la Frontera de Teba, en el primer año de su Reinado, quando señalò el repartimiento de las Fronteras, desde donde izo muchas correrias en los Moros, asta que (segun consta de muchas memorias) murió peleando en la batalla de Linuesa, a manos de los Moros, el año de mil trecientos i sesenta i dos.

S. II.

De los Pachecos.

Casò Iuan Garcia de Saavedra (como se a dicho arriba) con Doña Maria de Villalobos, i en este casamiento concuerdan Fray Malachias de la Vega, i Frai Rodrigo de Bñuela. Era ija de Lope Fernandez Pacheco, Señor de Ferreira, Ricoombre de Portugal, i de su segunda muger, que el Conde Don Pedro dize que fue Doña Maria Rodriguez de Villalobos, ija de Don Rui Gil de Villalobos, i de Doña Teresa Sanchez, ija fuera de matrimonio de el Rei Don Sancho el Quarto. Pero contra el Conde Don Pedro, i todos los que le siguen, està oi viuo el Epitafio de Lope Fernandez Pacheco, donde se vè, que su segunda muger se llamò Doña Brasila Sanchez de Villalobos, ija fuera de matrimonio del Rei Don Sancho el Quarto de Castilla, auida al parecer en la misma Doña Maria Rodriguez de Villalobos, que azen segunda muger de Lope Fernandez Pacheco el Con Don Pedro, i los que le siguen. Està el Epitafio en la Iglesia Mayor de Lisboa, en la Capilla de San Cosme, i San Damian; i de alli le sacò, traduxo, i publicó Don Fernando Aluis de Castro en la genealogia de los Duques de Bra-

Bragança, que imprimió en Portugal, antes de su levantamiento, i se á visto en poder de Alvaro Ferreirade Vera, bien conocido por las noticias con que se alla de las familias de Portugal, i Castilla.

Con que siendo así que Doña Maria Lopez de Villalobos fue ija de Lope Fernandez Pacheco, i de Doña Brasila Sanchez de Villalobos su muger, venia á ser nieta del Rei D. Sancho el Quarto, i por este casamiento entrò en la sangre de Saauedra la Rei de Castilla, i la antiquissima, i nobilissima de los Pachecos, por ser Doña Maria Lopez media hermana de D. Diego Lopez Pacheco, aquel gran Cauallero que passando de Portugal á Castilla fue en ella Ricombre del Rei Don Enrique Segundo, su Notario maior, Señor de Bejar, Cepa, i Tronco de los Marqueses de Villena, Duques de Escalona, i de los Duques de Oñana, Condes de Vreña, i de los Condes de la Puebla de Montaluan, i de la Puebla de Llerena, i de los Marqueses de Villanueva de el Fresno, i de los Condes de Medellin (oi Duques de Camiña) i de los Marqueses de Cerraluo, Condes de Villalobos, i de tantas ilustres Casas que oi lleuan el apellido de Pacheco, cuyas armas son dos calderas jaqueladas de oro, i roxo, con sus cuellos de sierpes en campo de plata; i todas estas casas por lo de Pacheco descienden de Galicia, como se verá luego: porque

Lope Fernandez Pacheco, padre de Doña Maria Pacheco, descendia de varon en varò de Hieremias Mendez, Ricombre del Rei Don Ordoño Segundo de Leon, cuyos priuilegios confirmò el año de 914. como parece por vno que está en Santa Maria de Regla de Leon; cuyo viznieto fue D. Fernán Hieremias, Ricombre del Rei Don Alonso el Sexto, en quien el Conde Don Pedro empieza la Genealogia de los Pachecos: Este Cauallero casò cò Doña Maior Suarez, ija de Suero Viegas, Fundador del Monasterio de Ferreira.

Don Fernán Hieremias pasó á la conquista de Portugal con el Conde Don Enrique de Borgoña, i tuuo por ijo á Pai Hernandez, Señor de Ferreira, Ricombre del Rei Don Alonso Enriquez, con quien se allò en la grã batalla de Ourique, i en el cerco de Lisboa. Casò con Doña Teresa Perez, como consta de la Cronica de el Rei Don Fernando de Portugal, aulando de este linage. Este casamiento oluidò el Conde Don Pedro. Fue su ijo

Don Pedro Paez, Señor de Ferreira, siruiò á el Rei Don Sancho el Primero de Portugal. Casò con Doña Teresa Ramirez de Acuña, ija de Ramiro Gonzalez de Acuña, i de Doña Ourana Nuñez su muger. Procrearon a Don Rui Perez, Señor de Ferreira, i Ricombre, que casò con Doña Teresa Perez de Cambra (así la nombra el Conde Don Pedro; pero en Galicia se nombra Camba: linage esclarecido en este Reino, i Cala de Villar de Camba.) Fue ija de Pedro Fernandez de Camba, i de Doña Teresa Ouriguez de Noruega: i fue su ijo Don Fernán Rodriguez, Ricombre, Señor de Ferreira, Alcaide de Cellorico, q llaman el de la Trucha; i el primero q se llamó Pacheco, nombre que le puso el Rei, por ser de mediana estatura, i grueso, como se lee en su Cronica. Casò con Doña Costança Alonso de Camba, ija de Alfonso Añez de Camba, i de Doña Vrraca Perez de Riueira. Fue su ijo Don Juan Fernandez Pacheco, Ricombre del Rei D. Dionis, que casò con Doña Estefania Lopez de Paiua, ija de Lope Rodriguez de Paiua, i de Doña Teresa Martinez Xira. Tuuieron por ijo á Lope Fernandez Pacheco, Señor de Ferreira, de quien es morablado (que fue padre de Doña Maria, muger de Juan Garcia de Saauedra) el qual fue Ricombre, i Valedor del Rei Don Alonso el Quarto, Merino maior de Portugal, Maiordomo maior del Infante Don Pedro, i Embaxador á Castilla, donde se allò en la grã batalla del Salado. Los ijos que

que procrearon Juan Garcia de Saavedra, i Doña Maria Lopez de Vallalobos, fueron ellos.

§. III.

Fernan Iañez de Saavedra, que sucedió en la casa; Alfonso Perez de Saavedra, Gonçalo Arias de Saavedra, Lope Fernandez de Saavedra, i Doña Maria Saavedra, que los Genealogistas no dizen con quien casó. Alonso Perez de Saavedra parece aver casado con hija de D. Fernan Nuñez de Cordoua: porque en el libro de Linages que escribió Don Pedro Lopez de Ayala, i anda con nombre de Diego Lopez de Ayala, Vicario de Toledo, que le adicionó, se alla escrito, que entre los hijos q tuuieron Fernan Nuñez de Femes, i D. Gila Nuñez, progenitores de la casa de Cordoua, fue vno Nuño Fernandez de Cordoua, Alguacil mayor de Cordoua, i quien mató los Moros; i qual casó con Doña Maria, ija de D. Juan Mañarez de Femosilla, i tuuo a D. Fernan Nuñez de Cordoua, i a Doña Sancha Nuñez, que casó con D. Pedro Lorçeo de Sauriego; i que Don Fernan Nuñez murió peleando contra los Moros junto a Ecija, acompañando a D. Juan Nuñez de Lara, Adelantado mayor de la Frontera; i qual dexó vna ija, que vino a casar cō Alfonso Perez de Saavedra, que no puede ser otro, sino el ijo de Juan Garcia de Saavedra. Gonçalo Arias de Saavedra casó con Doña Vienda Perez de Lugo, ija de Pedro Lopez de Lugo, Señor de la Casa, i Estado de Lugo en Galicia, i Gueroa mayor del cuerpo del Rei Don Alonso el Onceno, i de Doña Vienda Perez de Montemayor su muger, progenitores de los Señores de Villalón, de Adaja, i Puercastin en Castilla (como Estado junto con el Señorío de la casa de Lugo); donde oi Don Antonio Joseph de Lugo i Guzman, Cavallero de la Orden de Santiago, i Trece, i de los Adelantados de Canaria, que oi son los Principes de Alcalá, i de otras

muchas casas, i noblezas que llevan el apellido de Lugo. De Lope Fernandez de Saavedra no escriben sucesion los Genealogistas. Fue de su que se entiende de el lo que dize Juan Garcia de Saavedra, Fiscal de la Chancilleria de Valladolid, en su libro de *Hispanorum Nobilitate*, en el lugar citado arriba; pues afirmar descendiente de Juan Garcia de Saavedra, Cavallero de la Vanda, diziendo: *Del qual descendió Antonio Garcia, llamada por sobrenombre el Gallego, que aunque se dexa de Saavedra, por averse asentado en las guerras contra iheros, fue llamado Antonio Garcia Gallego. De Antonio Garcia Gallego, llamado assi por sobrenombre onro, se ha mencion en la Cronica del Rei Don Juan el Segundo, año primero, capitulo ochenta i ocho, i a dezir año dezimo. E de tu en cerca e abuelo, padre de Juan Garcia Gallego, que en la razón murió en servicio del Infante Don Fernando, i padre de Fernan Garcia, que quedó en Salisla pobre deazienda con los gastos de su padre, i abuelo; de quien nació Juan Garcia Gallego mi padre, todos descendientes de Juan Garcia de Saavedra, armado Cavallero de Ejsa la Dorada por el señor R. de Don Alonso el Onceno.* Con que pasaremos a ablar de el ijo mayor, que sucedió en la casa, i se llamó segun queda dicho; i este apelido de Gallego no es el mismo que el de Gallego de Santa Marta de Ortigueira, que se conuirtió en Faxardo, sino otros, de que se trata en otra parte.

Fernan Iañez de Saavedra, que heredó la casa de su padre, i el Estado, i heredamientos de Andalucía, fue Doncel del Rei Don Pedro, Vassallo del Rei Don Enrique el Segundo, i Camarero del Rei Don Enrique Tercero, siendo Principe. En vna historia de la casa de Cordoua, que se à visto de mano, sin nombre de Autor, i se presume averla compuesto Don Francisco Fernandez de Cordoua, Abad de Rute, tratando de Diego Hernandez de Cordoua, Alcalde de

los Donceles, en una lista que se de los cinco donceles que tenia de uso de su mano, donde estaba la mayor nobieza de Castilla, nombra en el duodezimo lugar à Fernan Iañez de Saavedra, ijo de Iuan Garcia de Saavedra. I luego dize: *Este Cavallero mantuvo la voz del Rei Don Pedro en Sevilla, i despues sirvió muy bien à Don Enrique Segundo, i del traen su varonialos Condes de Castellar.* Añade, que cada doncel tenia veinte maravedis de racion del Rei cada dia. Lo mismo escribe Alonso de Palencia en el capitulo sesenta i nueve de la Coronica de el Rei Don Enrique Quarto. Que el oficio de Doncel no correspondiese al de Page, ya lo probò bien Salazar de Mendoza en sus dignidades, donde escribió quanto aique dezir del cargo de Doncel, i de la dignidad de Alcaide de los Donceles. Lo que se puede añadir, es, que los Donceles eran ijos de Ricosombres, i grandes Cavalleros, que desde niños se criaban en la Camara del Rei, para que se fuesen tomados tal amor, que despues se sirviesen con suma fidelidad. Quando eran de edad los armaba Cavalleros, i guardaban la persona Real en las batallas, donde siempre iban ciento, i tenian por Capitan, i Caudillo un gran Cavallero, que se llamaba Alcaide de los Donceles, que era dignidad de Ricoombre, i siempre andubo, i está oi en la casa de Cordova, i linca de los Marqueses de Comares. Durabales el nombre de Doncel asta que se casaban, i entonces quedaba emerito, ó jubilado, i se le daba el titulo de Vassallo del Rei, i saliendo de la Compaña entraba otro en su lugar: de todo lo qual ay muy buenos papeles.

Quedò muy moço Fernan Iañez de Saavedra quando murió su padre, pero con gran mano, i autoridad en Sevilla. Sirvió con suma lealtad al Rei Don Pedro, i fue Alcaide de Cambil, i Alhabar, i Frontero contra los Moros de Granada. Mantuvo Iañez en las turbaciones de estos

Rincones, asta la muerte de el Rei en Montiel el año de mil trecentos i sesenta i nueve, à cuya causa en aquella revolución de Coronas, i Estados perdió Fernan Iañez las Tenencias, i todo su aver, i acostamientos que tenia de aquel Principe. Estas son las noticias generales que dan los Nobiliarios que corren con nombre de Pedro Geronimo de Aponte, Diego Hernandez de Mendoza, i Alonso Tellez de Meneses, alargandose à que sirvió despues à los Reies Don Enrique el Segundo, i Don Iuan el Primero. Solo Frai Malaquias de Vexpa se estiende algomas, que dice estas palabras: *Fernan Iañez de Saavedra sirvió à los Reies Don Pedro, i Don Enrique Segundo, i Don Iuan Primero, i tuvo titulo de Vassallo del Rei, que usaban los Reies à los Ricosombres, Cavalleros de estado. I de algunas memorias antiguas parece, que sirvió quanto tenia por aver sustentado la voz del Rei Don Pedro, i que tuvo las Tenencias de Cambil, i Alhabar, que ganaron despues los Moros, por la alimpen de los Cristianos. I que mantuvo la ciudad de Sevilla en servicio del Rei Don Pedro, i luego que murió este Rei, i se puso en Sevilla, fue preso Fernan Iañez, i entrando el Rei Don Enrique en aquella Ciudad le puso en libertad, i le mandò estar en Cordova, i despues le perdonò, i le sirvió muy bien Fernan Iañez, i al Rei Don Iuan su ijo, i tuvo titulo de Vassallo de entrambos Reies.*

El titulo de Vassallo del Rei era una dignidad particular que daban los Reies à Cavalleros de mucha cabilidad, à quien encomendaban tierras, i señalaban acostamiento, con obligacion de que avian de acudirles con cierta cantidad de lanzas siempre que fuesen llamados. Así lo escribe Don Alòto de Cartagena, Obispo de Burgos, en su Doctrinal de Cavalleros, donde en el libro quarto, titulo primero distingue los generos de vassallage antiguos, diziendo: *De otras cinco maneras se llaman en este Reino vassallos; la primera es de aquellos q an tierra de*

de Señor, como de ximo y quinto al Rey, á los que se dan cierta quantia para su sueldo. Como quiera que todos los del Reino que se han de servir al Rey, seamos señores, y vassallos, pero especialmente á los que se dan á aquellos que no dan dineros al Rey, para las cosas que llamamos tierra, de la que se solían antiguamente llamar en la patria y apello de algun Conde, á Ricombr, á Señor, al Cavallero Pijodalgo que de él es. (según las palabras de entonces) soldado; aunque agora esto non se dice tan comunmente, si non en los que antiegra del Rey. Daban los Reyes este título á los Duques, Marqueses, Condes, Ricosombres, y Cavalleros. Era de tanta estimación esta dignidad, que nunca la perdian de vista los mas enalçados señores, aunq fuesen hijos, ó nietos de Reyes (y Reyes como los de Granada) pues quando confirmaban los privilegios Reales siempre dezía Vassallo el Rey, de que al infinito exemplares. De Vassallos passabán á Ricosombres los que no lo eran por naturaleza, sino por merced; y así auia entre el Ricombr, y el Vassallo antiguamente la distinción que al oi entre el Grande, y el Titulo para llegar á ser Ricombr era preciso tener antes el título de Vassallo. Así consta de lo que escribe Fernan Gomez de Ciudadreal, Medico del Rey Don Juan el Segundo, en la epistola tercera y tres de la Canon Epistolaria, donde refiere vna competencia entre Gomez Carrillo, y Juan Sanchez de Tovar, torce: *Ca era primo del obispo así Fernan Sanchez as ser largo, é tuera Vassallo del Rey, as que se passaba en el tiempo antes á Ricombr.*

Fuésse perdiendo el uso desta dignidad, como fue creciendo la de los Titulos en España, aunque oien Vizcaya se conserva, y dura el título de Vassallo del Rey, que se llaman *Vassallos Marantes*, y tienen acostamiento para las cosas, y ballesteros. Sea exemplar de esto entre otros el Licenciado Sancho Hurtado de la Fuente, Oidor de Sevilla, que tiene tres mil ochocientos y cincuenta maravedís

de acostamiento cada año, con carga de dos lancas, y tres ballesteros, como los tuvieron todos los antecelsores, desde Garcia de la Fuente, Vassallo del Rey Don Juan el Segundo. Consta por la cedula Real, llamada Carta Vizcaina, de diez y seis de Diciembre de mil e doscientos y veinte y dos, donde se le confirma el título de Vassallo. Allose Fernan Iñez de Saavedra en la memorable batalla de Aljubarrota en el servicio del Rey Don Juan el Primero. Fue Camarero del Rey Don Enrique Tercero, siendo Principe. En el año de mil treientos y ochenta y ocho, quando fue creado Principe de Asturias, en el juramento que le hicieron los Prelados, Grandes, y Cruzados, dice vna Cronica antigua, que anda de mano escrita por el Cavallero Facilla: *Que en quanto Fernan Daluarez de Oropisa jura á prestar el juramento, é omenage, mandó el Rey pusiése by el Escoque, que era su escudo, en manos de Fernan Iñez de Saavedra, Camarero del Principe.* Que no argüe ser pequeña la estimación que se azia de Fernan Iñez; pues en aquel acto tan solemne mandó el Rey que se le pusiese el Escoque Real. Siendo así, que en el juramento de el Principe Don Baltasar Carlos nuestro señor, que Don Duarte Fernando Alvarez de Toledo, y Portugal, Conde de Oropesa, en quáto iba á fazer el mismo juramento, é omenage, mandó su Magstad ponerle el Escoque (que por antigüedad de su casa tenia en la mano) en las de Don Francisco de Benavides y de la Cueva, Conde de Santibañ, Gentil hombre de la Cámara de su Magestad, el mas antiguo de los que se allaban presentes. Y á lo que se dexa congeturar deua de ser Fernan Iñez de Saavedra, ó Camarero mayor, ó el mas antiguo de los que asistían en la Cámara de el Principe,

Cap. 55.

gran poder, i quando se le p[re]senta-
la loorro de Sevilla, Cordova, i
Merez, i aquel Principe intentaba
ir en persona; no fue necesario, por-
que el valor de Fernan Darias lu-
p[re]stó por todo; de forma, que con
mucho daño de los Paganos izo le-
vantar el sitio. Abia de esto Ernan
Perez de Guzman; con que el In-
fante se quietó, i volvió a Sevilla a
restituir la espada del Santo Rei Do
Fernando, que auia sacado para esta
guerra, con maior triunfo que quan-
do los Romanos cerraban el Templo
de Iano. Izode de esta Plaza gran-
des, i memorables echos Fernan Da-
rias; i en el año de 1408. ganó vna tan
feliz vitoria de los Moros, que obli-
gó a Ernan Perez de Guzman a azer
della vn capitulo entero; es el sefen-
tai seis de su Coronica, que su titulo
empieça: *De la vitoria que Fernan
Darias de Saauedra, Alcaide de Cañete,
de los Moros vno.* Esta fue azaña que
tiene pocas semejantes en las historias
Griegas, i Latinas, buscar, esperar,
acometer, i vencer con numero tan
inferior de gente tantos enemigos.
Aze memoria della (no sin elogio de
Fernan Darias) Frai Jaime Bleda en
la Coronica de los Moros.

lib. 4. c. 41

Después el año de 1410. auiendo-
se puesto el Infante Don Fernando
sobre Antequera acudió a servirle
en aquella empresa Fernan Darias,
dexando en su lugar por Alcaide en
Cañete a Fernando de Saauedra, su
ijo maior; el qual deseando imitar
los echos eroicos de su padre inten-
tó correr a Setenil; pero con infeli-
cidad, pues que ió muerto. Aze Er-
nan Perez de Guzman capitulo en-
tero de este suceso deigraciado, que
es el ciento i vno de su Coronica. De
este exemplar se valió Bernardino
de Baluante en sus Dialogos Mili-
tares, i en los en Brulelas el año
de 1395. en el Dialogo primero de
los Alcaldes, i Capitanes de Fortale-
zas. Pero este Elenitor, aunque se va-
lió del exemplar, erró la historia, er-
que ni de este Canallero vienen los
Condes de Castellar, pues marto sin

ijos, i un calar; ni Cañete se perdió,
ni la ganaren los Moros; porque so-
lo fue este suceso del dichado en mo-
rir a eraído de Saauedra. Mas no per-
dió el animo Fernan Darias con la
necia de su ijo; antes en sauiendola
partió a toda diligencia del exercito, i
se metió en Cañete, embiando a pedir
gente al Infante para vengar la muer-
te de su ijo. No fue pequeña la ven-
ganga que Fernan Darias tomó de los
Moros, ni menor el sentimiento que
el Infante mostró de la muerte de Fer-
nando de Saauedra, pues de ambas
coias forma Ernan Perez de Guz-
man en la Coronica del Rei Don Iuan
el Segundo, cuio titulo es: *Del enojo
que el Infante vno de la muerte de Fer-
nando de Saauedra, de lo que sobre ello
izo.* No puede auer palabras que re-
fieran mejor el suceso que las de el
mismo historiador. Así ellas lo di-
gan, que son en esta forma: *Las car-
tas vilas por el Infante vno mui gran-
de enojo de la muerte de Fernando de Saauedra, de del mal recabdo que auia dexa-
do en Cañete, si su padre no lo socorrie-
ra, i embió luego a él a Pero Nuñez de
Guzman, su Capero maior, i a Pedro de
Guzman, Merino maior de las Bebe-
trias, i a Iuan Delgadillo, Mesfresala,
con asta ciento i cinquenta lanças, i
embió a Gonçalo de Aguilar, ijo vaf-
tardo: Don Gonçalo Hernandez, Señor
de Aguilar, con otros ciento i cinquenta
ginetes, con la qual gente Fernan Da-
rias de Saauedra acordó de entrar a co-
rrer a Ronda, dexando buen recabdo en
Cañete. E como los Moros vieron los co-
rredores Cristianos, pensaron que no se-
vian mas gente de la con que seia correr
el Alcaide de Cañete, i salió el Alcaide
de Ronda con asta dozientos peones, i
fueron en pos de los Cristianos, los qua-
les fueron asta meter los Moros en la
celada. i los Cristianos acordaron, que
Gonçalo de Aguilar con los ginetes que
tenia, i con los corredores fuele a pelear
con los Moros, i los amos de armas
con los otros Caualleros; i Fernan Da-
rias fue a dar la puerta de la Villa,
i los Moros que salieron aques de los
corredores pasaronse en vn otero a te-
ner*

Cap. 103.

que estaba entre las viñas; e los *Cristianos* que los vieron, corrieron a ellos a pelear con ellos, e los *Moros* se retiraron para los *Cristianos*, e començaron la pelea, en que luego fue derruido el caballo *Juan Deigadillo*, e murieron, e fueron heridos muchos de los *Cristianos*; pero a la fin tan bien pelearon los *Cristianos* con el estuerzo de los Capitanes, que los *Moros* se dexaron vencer, e los *Cristianos* fueron en su alcance, e murieron en esta pelea asta trecientos *Moros* de a pie, e de a cavallo, e fueron presos veinte e seis, e traxeron de la caualgada a tres mil vacas, e bueyes. Repitense estos milagros, i azañas *Apote*, *Aloto*, *Tollez de Mencles*, i otros Autores. Todos concuerdan en que consiguió esta, i otras muchas vitorias de los *Moros*, con quien tuuo varios encuentros. Ganò el Castellar que auia intentado tomar por assalto *Garcí Fernandez Manrique* desde *Xerez*, aunque sin efecto, segun dize la *Coronica* del Rei *Don Iuan el Segundo*. Expugnò la el año de 1431. como parece de la misma *Coronica*; i en el mismo se ganarò *Archidonia*, *Loxa*, *Setenil*, i otros Lugares. Consta de muchas memorias de mano, que le ganò, i fue Señor de esta Villa *Fernan Darias*, por merced del Rei *D. Iuan el Segundo*; i así lo dize *Alonso Lopez de Aro*. Bien es verdad que tambien a memoria que el Castellar volvió a perderse, i a poder de *Moros*. Pero recobròla *Don Iuan Arias de Saavedra* su ijo, i a mas de dozientos años que la poseen sus descendientes. No es menos ilustre el Señorío de la del Viso, donde siempre an residido los Condes de Castellar, pues la cóprò de los despojos quitados con su espada a los *Moros*, que es casi lo mismo que averla conquistado.

Casò *Fernan Darias de Saavedra* con *Doña Leonor Martel de Peraça*, ija de *Gonçalo Martel*, Cavallero de *Seuilla*, i de *Doña Leonor Ruiz de Peraça*. La casa de *Martel* ia se faue que es de Cavalleros de mucho lustre, i antiquedad en *Seuilla*, cuyo origen es de *Galicia*, i pretenden q vino

alli de *la Corte Real de Francia*, i de *Carlos Martelo*, progenitor del Emperador *Carlos el Magno*. Lo que no padece duda es, que fue de la *Don Gonçalo Martel*, Maestre de *Santiago* en tiempo del Rei *Don Sancho el Quarto*; i es verosimil auer sido su descendiente *Gonçalo Martel*, que de que fuese de su linage no ai dudas: en el à sido mui vsado el nombre de *Gonçalo*, i se alla del vna mui onrada memoria en *Argote de Molina*, donde pone el escudo de sus armas, i dize: *Estos traen por armas en campo de oro tres varones rojos, i sobre ellos tres liros azules, como se ven en este escudo. La delante: Pretenden su origen de Francia de Carlos Martel, ayudando de la conformidad del nombre, i armas.* I de esta casa de los *Marteles* se tratarà en otra parte, por pertenecer a *Galicia*.

Losijos que tuuieron *Fernan Darias de Saavedra*, i *Doña Leonor Martel* (fuera *Don Fernando de Saavedra* a quien mataron los *Moros*) fueron tres, *Don Iuan Arias de Saavedra*, que sucediò en la casa; *Gonçalo de Saavedra*, de quiè se ablarà luego, i *Doña Lagara Martel*, muger de *D. Fernando de Alarcon*, Alcaide de *Vtrera*, ijo de *Pedro Luis de Alarcò el Ramolo*, Alcaide de *Vtrera*, i de *Flor Rodriguez de la Puebla* su muger, i no tuuieron sucesion deste matrimonio.

Gonçalo de Saavedra, el ijo segúdo, fue Ricoombre, i Mariscal de *Castilla*, Comendador maior de *Montaluan* en la Orden de *Santiago*, Alcaide de *Tarifa*, i *Vtrera*, del Còsejo del Rei *Don Enrique Quarto*, su Vassallo, i Señor de *Zahara*, que la ganò de los *Moros*, i vno de los mas valerosos Capitanes de su siglo, i de que uen azen larga memoria los Coronistas *Alonso de Palécia*, *Diego Enriquez del Castillo*, *Ernando del Pulgar*, i *Lucio Marinco Siculo*. A que se añaden el Cura de los Palacios, *Geronimo de Zurita*, *Esteban de Garibai*, *Iuan de Mariana*, i todos los Clasicos, i Genealogistas. Casò con *Doña Ines*

Ines de Riura, i de nueve hijos que tuvo (de quien descienden grandes Cavalleros en Sevilla, Cordova, Ayllar, Vtrera, i otras partes de Andalucia) fue el maior Fernan Darias de Saavedra, Ricoombre, Mariscal de Castilla, Señor de Zahara, Alcalde de Tarifa, i Vtrera, Vallallo de el Rei, i Comendador de Calçadilla en la Orden de Santiago, i no menos valeroso que su padre, i de quien las Historias dichas no azen menor recuerdo. Casò con D. Juana de Mendoza, Señora propietaria de Alcalá de Juana de la Orta, i en ella tuvo quatro hijos. El maior fue Gonçalo Arias de Saavedra, que sucediò en la casa. El segundo, Pedro Fernandez de Saavedra, de quien procedierò los Marqueses de Langarote, i los Señores de Fuenteuentara. Los demas fueron Juan Perez de Saavedra, i Alonto Perez de Saavedra, de quien descienden muchas casas en Cordova.

Gonçalo Arias de Saavedra, el ijo maior, fue Ricoombre, i Mariscal de Castilla, i Alcalde maior de Sevilla. Casò con Doña Marina Zapata i Alarcon; tuvo en ella dos hijas, Doña Maria, que eredò la casa, i Doña Isabel de Saavedra, muger de Don Rodrigo de Montalve, de quien procede en Sevilla la casa de Don Gonçalo de Saavedra Montalve. Doña Maria de Saavedra sucediò en el Estado, i Mariscalia de Castilla, que lleuò en dote con el Oficio de Alcalde Maior de Sevilla à Diego Pardo de Deza, hermano maior del Cardenal Don Juan de Tavera, Arçobispo Primado de Toledo; i procrearon à Arias Pardo de Saavedra, i à D. Guiomar Tavera (cuya linea eredò la casa despues) i à Doña Marina Tavera, que casò con Don Rodrigo de Villosa, primer Marques de la Mota, de quien descienden los Marqueses de la Mota, Condes de Nieva, i por embra los Condes de Salinas, Duques, i Señores de Ijar, i Condes de Valfogona, i los Condes de Aiala, Marqueses de Tarçona, que to los tienen sangre de Saavedra. Arias Pardo de Saavedra sucediò en

la casa, i fue Mariscal de Sevilla, Alcalde maior, i Ventiquatro de Sevilla. Comorò las Villas, i Estados de Malagon, i Paracuellos al señor Emperador en los años de 1548. i por parte del precio dio el oficio de Alcalde maior de Sevilla, que entonces salìo de esta casa. Fundo maiorazgo de el Estado de Malagon, i los demas à veiate i seis de Julio del año de 1557. Casò con Doña Luisa de la Cerda, ija de Don Juan de la Cerda, i de Doña Maria de Silva, Duques de Medinaceli. Tuvo à Don Juan, que muriò sin hijos, i à Doña Guiomar Pardo, que sucediò en la casa, i fue primera Marquesa de Malagon, que muriò sin dexar hijos de sus tres maridos Don Juan de Zuñiga i Requesens, Don Juan de Guzman, i Don Duarte de Portugal, Marqueses de Frechilla. Por lo qual recaìo el Estado de Malagon en la linea de su tia, hermana maior de su padre, que fue Doña Guiomar Tavera; la qual casò con Don Juan de Villosa Sarmiento, Señor del Estado de Villalonga, i Villafañes, en quien cauo à Don Diego de Villosa, i à Doña Isabel de Villosa, muger de Don Juan de Acuña, Señor de Requena, i progenitor de los Condes de Requena, i de los Señores de Villaviciosa en Avila, del apellido del Aguila. Don Diego de Villosa Sarmiento, Señor de Villalonga, casò con Doña Francisca Osorio, i procrearon à D. Juan Gaspar de Villosa, primer Conde de Villalonga, que casò con Dona Teresa de Saavedra, i tuvieron por hijos à D. Diego Pardo Tavera de Villosa, Conde de Villalonga, i à Doña Francisca de Villosa, muger de Don Gaspar; Juan Arias de Saavedra, quinto Conde del Castellar, de quien nació Fernan Darias de Saavedra, sexto Conde del Castellar, i Don Joseph de Saavedra Ramirez, su hermano, Marques de Rivas. Don Diego Pardo Tavera de Villosa, segundo Conde de Villalonga, sucediò en la casa, i Estado de Malagon à la Marquesa Doña Guiomar Pardo Tavera, fue Marques de Malagon, i Mariscal de Castilla; pues como escri-

Lib. 3. c. 22.

cribe Salazar de Mendoza de las dignidades, los Marqueses de Malagon son Marqueses de Castilla por la casa de Saavedra. Allí parece por las palabras. En Toledo al tres: *Los Marqueses de Malpica, como Rinceras; los de Malagon, como Saavedras, &c.* I por aver muerto el Marques de Malagón sin hijos, á recaído este Estado en la linea de Doña Francisca de Villosa, Condesa de el Castellar, su hermana, i á tomado la posesion Don Fernan Darias de Saavedra, sexto Conde de Castellar, su hijo maior; i Don Joseph de Saavedra, Marques de Rivas, su hermano, á puesto la demanda de renuncia á la casa de Malagon, pretendiendo no poder juntarse con la del Castellar; i el Marques de la Mota á la de Villalonso, por dezir llama varon, como de todo se hará memoria adelante. Con qué auendo acabado de escribir la linea primogenita de Gonzalo de Saavedra, Mariscal de Castilla, hijo legítimo de Fernan Darias de Saavedra el Bueno, i de su muger Doña Leonor Martel de Peraza, se pasará á la del hijo maior de ellos dos, que fue, i se llama

§. V.

Don Juan Arias de Saavedra, llamado el Famoso, vassallo del Rei, segundo Señor del Castellar, i el Viso, fundador de su maiorazgo, i primer Alcaide mayor de Castilla. Alonso Tellez de Meneses en su Lucero de Nobleza no aze memoria de este Cavallero, i saca la linea de los Señores del Castellar por el Mariscal Gonzalo de Saavedra su hermano; lo qual sigue Salazar de Mendoza en la Cronica de los Pontes de Leon, en el elogio diez i seis, §. 5. i contesta con ellos Frai Malaguis de la Vega. Pero ya totalmente confusos, por que consta lo contrario de los testamentos, i escrituras de esta casa, de la notoriedad misma, i de la propia inscripcion de el maiorazgo de Castellar, que fundó este Cavallero. I aunque en cosa tan clara no era necesario aver

reparo, se acaeno por ser nombres de tanta autoridad los que siguen esta opinion, i q podian oponerse á Ferrn Geronimo de Aponte, i Alóse Lopez de A. o, que con mejores noticias siguen lo mas seguro. Fue vno de los mas valerosos Capitanes de su tiempo, i como tal celebrado por los Escritores. Aponte afirma, que sirvió al Rei Don Juan el Segundo en la guerra de Gibraltar, i talas de la Vega de Granada. Restauró la villa de Castellar, que la auian vuelto á ganar los Moros, i la pobló de Cristianos, ayudando á la fabrica de las Templos, i desde entonces son los Señores del Castellar Patronos de su Iglesia Parroquial, como tambien de la del Viso, i en entrambas están gravadas las armas de Saavedra. El Rei Don Juan el Segundo leizo merced de el oficio de Alcaide mayor de Castilla, que es lo mismo que Redentor, i tiene de derecho diez i dos decados por cada Moro que se rescata, pone Taxones en los Puertos, i quien toza vn decado de rescata Moro. Es dignidad de mucha autoridad, i que desde entonces anda incorporada en esta casa, i en el successor de ella. Fernan Perez de Guzman no parece que aze memoria de Don Juan Arias de Saavedra en la Cronica de el Rei Don Juan el Segundo, i no merecieron aquel olvido sus azambas. Pero no faltó escritor de aquellos tiempos, i de no poca autoridad, que se acordasse de lo que obró. Este fue Diego Rodriguez de Ahnolia, natural de Murcia, i Canónico de la Iglesia de Cartagena, bien conocido en España por Autor del Valerio de las Historias Ecclesiasticas, que algunos atribuyen á Fernan Perez de Guzman. Diego Rodriguez, pues, en vn libro intitulado: *Compilacion de las batallas campales contenidas en las Historias Ecclesiasticas, i de España*, que dedico el año de 1579. á D. Juan de Ortega de Maluenda, Obispo de Coria, i se imprimió en Murcia el de 1487. en la Oficina de Lope de la Roca, Aleman, tenía por vna de las notables batallas que han acontecido en

Pasañala que dió Don Juan de Casta-
 ña los sucesos del año de mil e quinien-
 tos e quatroçientos, i no me va a an-
 dar por lo amado. Ojalos, que como
 se le ha acordado de tener en barba-
 lina, es este Autor, en caso de su o-
 currido, la pone entre las armas de el
 mismo, i deue admirar, que de ella,
 ni deste Cauallero su tierra ara men-
 cion en nuestras Historias. No aize
 en qué año succedió; pero de las que
 pone antes, i despues se colige aver
 acontecido en el tiempo del Rei Dō
 Iuan el Segundo. De ella se formò
 aquel romance antiguo tan celebra-
 do, que Gines Perez de Ita, Autor de
 la historia fabulosa de las guerras ci-
 uiles de Granada, pone en su libro,
 acomodandole a la muerte de Don
 Alonto de Aguilar; i se alla tambien
 en el Cancionero General, el qual di-
 ze de esta suerte:

Rio verde, Rio verde,
Tinto vas en sangre viva,
Entre ti, i Sierra Bermeja
Murio gran Canalleria.
Murie on Duques, i Condes,
Señores de gran valia:
Alli murio Orsules,
Ombre de valor, i estima.
Huyendo a Saavedra
Por una ladera arriua,
Tras el iba un Renegado,
Que muy bien le conocia.
Con algazara muy grande
De la manera decia:
Date, date, Saavedra,
Que muy bien te conocia.
Bien te vide jugar cañas
En la plaza de Sevilla,
I bien conocí a tus padres,
I a tu mujer Doña Elvira.
Siete años fu tu cautibo;
Jure de mala vida,
Aora lo serás mio,
Concedia a la mia.
Si saca a aquel lo ciego,
Con un lion revolvia;
Tò e el Moro en quártillo,
I por alto revolvia.
Suave era con sus oí a la
Duramente le eria;
Casi muerto, oí bien-gado

De agnitione grandis erida.

(see: Iron & Steel)

Ma: de m. Mi: u: 3^{ta} a: lla.

Ex-tenite m. p. 41.55

С. 17 / 18

No le trae para autoridad este Romance sin muchos exemplares de varones doctos, que an citado los Cantares antiguos para credito de lo que escriuieron. Vassen por muchos I rai Prudencio de Sandoval en la vida de el Conde Fernan Gongalez, i Argote de Molina en la nobleza de Andalucia, i aqui Pellicer, Coronista tan lerno, como verdadero. De este que aqui se refiere solo se tomarà la consequencia de quan grande ombre fue Don Iuan Arias de Saavedra, pues en tiempos tan antiguos se escribian en verso sus azañas, como de otros muchos. Que en quanto à la verdad erro el Poeta el tiempo, i el suceso: porque le quito acomodar à la muerte de Don Alonso de Aguilar, que fue conitò el año de 1501. i la batalla en que murió Ordiales fue antes de el año de 1479. en que la escribio Diego Rodriguez de Almella, i esta impresso el libro de la compilacion de batallas desue el de 1487. Tambien dize el Romance, que fue muerto D. Iuan; i de la l storia consta, que no fue sino preso, i que sucediò la batalla en el Val de Cartama, i no en Sierra Bermeja. La tradicion que ai de la casa de Castellar, es, que fue llevado cautibo à Marbella, i q de su rescate se labrò la torre q se llamò de los Saavedras, i despues de ganadar per los Reies Catholicos se pusieron en ella sus armas, ò los Moros, para trofeo. Tambien se granarò en Canete, Ximera, Vireta, Tarifa, i otros Lugares, que tuuieron en tenencia, i gouerno.

Murió el Rei Don Juan el Segundo el año de 1454. Sirvió Don Juan Arias de Saan Jura al Rei Don Enrique Quarto lo que, en el de cincuenta y tres, le acompañó en la toma de la Vega de Granada, y de Gibraltar fue por Capitán General del su Exército alla Algexira, y Tarifa, enquanto el Rei hizo aquella temeridad de pasar

Cap. 27.

al Rey de Casta, à la Africa. Re-
fundor de la Coronista Alonso de
Palencia de la Coronista. Bueltó el
Rei de la Casta, i estando ya en Se-
villa, le deuó a la industria, i valor de
Don Juan el lacar de poder de Moros
la villa de Ximena del de la luya de el
Castellar, donde tuuo al Rei, i à la
gente. El echo refiere el Coronista

Cap. 28.

Alonso de Palencia, como testigo de
vista, en que se conocerà quanta par-
te tuuo en esta empresa D. Juan Arias
de Saavedra, à quien se dió entonces
la Tenencia de Ximena, i quedó por
Alcalde en su nombre Esteban de Vi-
llacreces, Cauallero de Xerez, que
aunque Alonso de Palencia no lo de-
clara, es cierto que Don Juan quedó
con la Tenencia de la Fortaleza, i allí
estuvieron las armas de Saavedra, co-
mo en otras muchas Villas. Lauien-
do de partirse a Castilla al fin del año
dicho el Rei Don Enrique, deo por
Frontero, i Capitan General à Don
Pedro Giron, Maestre de Calatrava.
Leo lano por Capitán General à Don
Juan de Saavedra, i en Reija à Don
Fadrique Aluarez. Refiere el Alfo-
so de Palencia en su Coronista.

Cap. 31.

Asistió en toda esta guerra, siem-
pre con los de famoso Capitan: despues
el año de 1462. i el siguiente se alló
con sus vassallos los de Castellar en las
conquistas de Gibraltar, i Archido-
ma, como refiere Alonso de Palencia.

Cap. 54.

En fin todos concuerdan en que este
Cauallero tuuo muchas batallas con
Moros, venciendolos varias vezes, i
siempre con numero inferior de gen-
te; tanto, que mereció (junto con su
hermano el Mariscal Góngalo de Saue-
dra) ser puesto entre los ilustres Capi-
tanes de su tiempo; i como de tal aze-
titulo particular del en sus claros va-
rones de España Enrudo del Pulgar,
Coronista de los Reyes Catolicos: pues
en el titulo diez i seis, que institua de
D. Juan de Saavedra, aze à este Caua-
llero, i à su hermano el elogio siguiente:
D. Juan de Saavedra, Cauallero fidalgo
(q' así nóbraz à otros muy grandes fe-
chos) guerra à los Moros muchos tiem-
pos, i tan effuazo en las batallas, que

con su numero de gente siempre q' a-
cometer los enemigos, con que fuesen
muchos mas que los suyos, i los venció un-
casas vezes, i desbaratò. Gonzalo de Sa-
avedra su hermano en guerras de moros, i
Cristianos ningùn Romano pudo tener ma-
ior diligencia, ni mejor conocimiento para
ordenar las batallas, ni saber los luga-
res, ni en poner las guardas, i en senar las
otras cosas que para seguridad se requie-
re saber; i qual fue tan discreto, i consi-
deraba las cosas, i los rajes que podian
acar, cer en las guerras, i los prouidos
tal manera, que nunca se alló que por de-
feso se su prouision los de su parte recu-
riesen inoueniente. i notu eloto En-
mando del Pulgar el que puso à Don
Juan, i à Don Gonzalo su hermano en
el catalogo de los ombres ilustres de
su edad, que también izo lo mismo Lu-
cio Marineo Siculo, Coronista de los
Reyes Catolicos, i de el Emperador
D. Carlos Maximo, pues en el libro
veinte i dos de su historia (que es el de
los claros varones) imprimió el año
de 1530, acabando de arbi de feto
de Quinones (el del pado entio) aze
capitulo de Juan de Saavedra, i Gón-
galo su hermano, diziendo: Las mismas
fuerzas, i esfuerzo tuvieron Juan de Sa-
avedra, i Gonzalo su hermano, i merecieron
iguales leones, i no menor fama: porque
fueron ellos dos hermanos no solo en de
grandes fuerzas i grandes animos, mas
también la ciencia de las cosas que per-
tenecian al oficio de Caualleria, i en orde-
nar batallas: con las quales dos virtudes
muchas vezes alcanzaron victorias con-
tra Moros, i otros enemigos, i grandes
onras.

Casó Don Juan Arias de Saavedra
con Doña Juana de Auellaneda, Da-
ma de la Infanta Doña Catalina, er-
mana del Rei Don Juan el Segundo,
como consta de instramento autenti-
tico. Fueija de Juan Aluarez Delga-
dillo de Auellaneda, Señor de Castri-
llo, i de la Casa, i Estado de Delgadillo,
i Maiordomo maior del Rei Don
Fernando el Primero de Aragón, Vaf-
alló del Rei, su Guarda maior, i Ri-
coombre, i Alférez maior de Castilla,
que le dió el Rei esta dignidad à inf-

rencia del Rei Don Iuan de Castilla el año de 1420. Mas largamente se puede ver esta descendencia de los que este linage illustre de Auellanedas en el memorial de los Condes de Castellar. Vastará dezir aquí, que descendiendo de Iuan Aluarez Belgadillo de Auellaneda los Condes de Castarillo, i por embra los Condes de Miranda, i Duques de Peñaranda.

Fueronijos de Don Iuan Arias de Saavedra, i de Doña Iuana de Auellaneda D. Fernan Darias de Saavedra, que sucedio en la casa; Don Iuan, que murió sinijos; Doña Leonor, Doña Catalina, i Doña Maria, i otra ija, q fue muger de aquel Cauallero Ordiales, que murió en la batalla de Valdecartama, de quien, ni de su sucesión no se an alcanzado otras noticias. Doña Leonor de Saavedra casó con Don Fernando de Santillan, Ventiquatro de Seuilla, de quien descendiendo en aquella Ciudad los Caualleros de este apellido: i de ellos son los Senores de la villa de Guetor, en el Reino de Granada. Doña Catalina de Saavedra casó con Don Enrique Ponce de Leon, ijo de Don Iuan Ponce de Leon, Conde de Arcos, progenitor de los Duques de Arcos, de quien nació Don Pedro Ponce de Leon, que casó con Doña Catalina de Alencor, i descendiendo de los Principes de Leon de Seuilla. Doña Maria de Saavedra casó en Ercija tres veces; vna, con Don Alonso de Zayas; i otra con Tel Gonzalez de Aguilar, i de ambos matrimonios descendiendo allí mucha nobleza. Instituyó Don Iuan Arias de Saavedra mayorazgo de la villa de el Vado, casas de Seuilla, i otros ereditamientos, en su hijo mayor Don Fernan Darias en veinte i tres de Março del año de 1456. con que se passara a poder del mayorazgo de Iuan Arias de Saavedra, i Doña Iuana de Auellanedas, que sucedió en el mayorazgo, i que continua este, el qual fue

Don Fernan Darias de Saavedra, Vassallo de el Rei de Castilla, i del Virrey de

casas, ereditamientos, i Ventiquatro de Seuilla, i quien siguió que nació en Sevilla, i Alcaide de Guadaira. No le faltó en sus meritos, ni en su valor, que a lo que se sabe, ni que lo primero fue Fernan Darias de Saavedra, Mariscal de Castilla, Señor de Zahara, i Alcaide de Tarifa, i Viteria, con quien concurrió; i el ser ambos de vn mismo nombre, i calaizo equiuocar los Autores. Alcanzó los vltimos años del Reinado de Don Enrique Quarto, en cuyo tiempo sucedieron los tan fauidos encuentros entre las dos casas de Niebla, i Arcos, siendo cabeças de ambos vandos D. Enrique de Guzman, Duque de Medinaceli, i D. Rodrigo Ponce de Leon, Marques de Cadiz. Era Don Fernan Darias cuñado del Marques, casado con Doña Constança Ponce de Leon su hermana; i así vbo de seguir su parcialidad, por la qual succedieron muchos estragos, incendios, i perdidas en sus vassallos, por auer sido estos vados los mas sangrientos, i crueles que tuvo la Andalucia, conforme se verá en Diego Enriquez del Castillo, Alonso de Palencia, Hernando de el Pulgar, Antonio de Nebrija, i los demas modernos, que los trasladan.

Allí se despues destas contiendas Fernan Darias de Saavedra, que fueron muy reñidas, siendo este Cauallero al fin dellas gran parte para la composición, i amistad destas dos casas, i familias. Allí se, pues, D. Fernan Darias en las Fronteras de Portugal, i en esta ocasión azen de él onrosa memoria Tristan de Silua, i Alonso Flores, que escriuieron esta guerra de Portugal, con quíe contestan Pedro Gonzalez de Aponte, i Alonso Tellez de Meneles. Esta nombrado en toda la guerra de Andalucia, asta la toma de Baza, que sucedió el año de 1490. (i no sin elogio) en la historia Latina de el Coronista Alonso de Palencia. Despues sirvió en la guerra de Granada, asta el día de su entrega, i entrada en ella de los Reies Catolicos, truuado a dos de Enero del año de 1492.

La una al tradicion en la casa de Castellar, que Don Fernan Darias de Saavedra fue el primer Corregidor, i Justicia Mayor de Granada, i que la gobernò con Don Fr. Fernando de Talavera, su primer Argobispo, i con el Conde de Tendilla, Alcaide de la Alhambra, i Capitan General de el Reino, desde el año de noventa i dos al de mil i quinientos, que los Reyes Catolicos formaron el Ayuntamiento, i Cabildo de aquella Ciudad, de Corregidor, i Ventiquatros. Si bien esto se queda en sola tradicion, i en el Archivo de Granada no ay papeles asta el año de mil quinientos i siete: porque su primer libro de Actos se perdió, conforme escribe D. Francisco Bermudez de Pedraza en la quarta parte de la Istoria de Granada.

Cap. 27.

Casò Don Fernan Darias de Saavedra dos vezes; la primera, como se à visto, con Doña Constança Ponce de Leon, ija del gran Don Rodrigo Ponce de Leon, Duque, i Marques de Cadiz, tercer Conde de Arcos, primer Marquès de Zahara, i progenitor de los Duques de Arcos. Era ijos los dos de Don Juan Ponce de Leon, segund lo Conde de Arcos, i primer Marques de Cadiz, nietos de Don Pedro Ponce de Leon, primer Conde de Arcos, i Conde de Medellin, Señor de Marchena, i de la Còdela Doña Maria de Alala Guzman, que fue ija de Don Pedro Lopez de Alala, Señor de la casa de Alala, i de Saluatierra de Alava. Canciller maior de Castilla, i su Coronista, Alcaide maior de Toledo, Alcaide de sus Alcaçares Reales, i de la Puente de Alcantara, Capitan General del Reino de Murcia, Merino maior de Guipuzcoa, i Camarero maior del Rei Don Juan el Primero; i de Doña Leonor de Guzman su muger. Notuieren Don Fernan Darias, i Doña Constança Ponce de Leon, que un ijo varon, llamado D. Juàn Arias de Saavedra, que sucediò en la Casa, i Estado, i vino a ser primer Còde de Castellar, i dos ijas, llamadas Doña Maria de Alala, i Doña Juana de Auellaneda. Doña Maria caso cò

Don Alonso de Zayas, i Doña Juana con Don Diego Ortiz de Guzman, i de amos quedò muy ilustre de la dependencia.

Casò segunda vez Don Fernan Darias de Saavedra con Doña Leonor Ortiz de Guzman (ermana de D. Diego Ortiz su ierno) ija de D. Juan Ortiz de Guzman, i de Doña Leonor de Esquivel; i procreò de este segundo matrimonio à Don Fernan Darias de Saavedra (que casò con Doña Catalina de Guzman, i fundò casa à parte de Saavedra, en Sevilla) i à Doña Leonor de Saavedra, que fue muger de Juan de Gállego Maldonado, Cavallero muy ilustre, de quien tubo à Melchor Maldonado de Saavedra, Cavallero de la Orden de Santiago, Ventiquatro de Sevilla, i Coronista de dos mil infantes para el socorro de Granada (de quien procede oien Sevilla la casa de Don Diego Bernardino Maldonado de Saavedra) i a Doña Isabel de Saavedra, muger de Don Alonso de Vireta, Alcaide, i Capitan de Melilla. Con que sabiendose de do estas cosas noticias parlaremos à tratar del ijo primogenito de Don Fernan Darias de Saavedra, i de Doña Constança Ponce de Leon, que sucediò en la Casa, i Estado, i se llamó como queda dicho.

CAP. XVII.

Prosigue esta Istoria.

§. I.

Don Juan Arias de Saavedra: fue este Cavallero quarto Señor del Viso, i primer Conde de Castellar, Vassallo de el Rei, tercer Alfoque maior de Castilla, Cavallero de la Orden de Santiago, Alguacil maior de Sevilla, i Alguacil maior del Tribunal de la Inquisicion de aquella Ciudad. Don Fernan Darias de Saavedra su padre agregó en cabeza sua el maiorazgo primero de la villa del Viso, la villa, i castillo de Castellar, con su termino, i jurisdiccion, i todo lo à ella anexo, auiendo obtenido la

cons;

confirmacion de su Señoría. En el año 1492, Don Enrique IV. que con los Reyes Católicos firmaron los Reyes Católicos, les dieron facultad a Don Juan de Saavedra en la villa de Santa Fe, año 1492 en virtud de la qual D. Fernán de Saavedra incluyó la villa de Castellar en su mayorazgo del Vito con las milmas cláusulas, condiciones, i vínculos que estaba otorgado año 1496. Quando los Reyes Católicos pusieron casa en Almagán al Principe Don Juan su ijo el año 1496. fue Don Juan de Saavedra nombrado por Pagador, auendolo sido todos quantos ijos de Grandes auia en estos Reinos. En el Real Archivo de Simancas ai vn legajo, en que estan veinte i un jurametos, i pleitos omengages de fidelidad, i obediencia a la Reina D. Juana, como a legitima sucesora de estos Reinos, i al Rei Don Fernando el Católico su padre, como a su tutor, i curador desde el año 1507 asta el de nueue: entre los quales está el de Don Juan.

Siruió al Emperador Don Carlos Maximo con toda lealtad, i fineza en el tiempo de las comunidades, i en las demas ocasiones, asta el año de 1538. que concurrió con los demas Grandes, Titulos, i señores de Estados al llamamiento general que izo el Cesar a Cortes en Toledo, que parece auer sido las vltimas en que intervinieron los tres Estados. En ellas le nombra Fr. Prudencio de Sandoval, Obispo de Pamplona, i Coronista de Castilla en el libro veinte i quatro de la historia del Emperador, donde aze el catalogo de quantos concurrieron.

Poco tiempo despues por sus seruicios, i los de sus maiores le onró el Emperador a Don Juan de Saavedra con el titulo de Conde de su villa del Castellar. Así lo escribe Salazar de Mendoza en el libro de las Dignidades, i otros Autores.

Casó el Conde Don Juan con Doña Maria de Guzman, ija maior de Don Aluar Perez de Guzman, hermano menor de Don Enrique de Guzman,

Don Enrique de Medina Sidonia, i de Doña Isabel de Meneses i Fonteca, su segunda muger. Que Don Aluar Perez de Guzman fue ijo de Doña Isabel de Meneses i Fonteca, lo dize expresamente Argote de Molina en la Genealogia de los Manueles. Don Juan Alonso de Guzman, primer Duque de Medina Sidonia, fue ijo de D. Enrique de Guzman, segundo Conde de Niebla, i de la Condesa Doña Teresa de Figueroa su muger, ija de Don Lorenzo Suarez de Figueroa, Marqués de Santiago, i de su segunda muger Doña Maria de Orozco, i nieto de Don Juan Alonso de Guzman, Señor del Estado de Sanlúcar de Barrameda, i primer Conde de Niebla, i de su muger Doña Beatriz de Castilla, Señora propietaria de el Condado de Niebla, q la dió en dote el Rei Don Enrique su padre; con que entró por este calamiento en la casa de Saavedra nuevamente la linea de la sangre Real de Castilla, jenta con la siempre esclarecida de Guzman. La madre de Doña Maria de Guzman, primera Condesa de el Castellar, fue Doña Maria Manuel de Figueroa, ija de Don Lorenzo Suarez de Figueroa, primer Conde de Feria, i de la Condesa Doña Maria Manuel, Señora propietaria de Montealegre, i Meneses; nieta de Don Enrique Manuel de Villena, Conde de Sintra, Señor de Cascaes en Portugal, i en Castilla, Gobernador de estos Reinos, i Conde de Montealegre, i Meneses; i nieta segunda del gran D. Juan Manuel, Principe, i Señor de Villena, que fue ijo de Don Manuel, Infante de Castilla; i nieto del Santo Rei D. Fernando: i así por este lado entró otra vez en la casa de los Condes de Castellar la sangre Real de Castilla por Doña Maria Manuel de Figueroa, madre de la Condesa Doña Maria de Guzman, ija de Lorenzo Suarez de Figueroa, primer Conde de Feria; el qual fue ijo de Don Gomez Suarez de Figueroa, Señor de Feria, i de Zafra, i de Doña Elvira

Lafá de la Vega su muger, ija de Diego Hurtado de Mendoza, Almirante de Castilla, i de Doña Leonor de la Vega su segunda muger; nieto de D^o Lorenzo Suarez de Figueroa, Maestro de Santiago, i de Doña Isabel Melia su primera muger, progenitores de los Duques de Feria, cuya sangre entrò en la de Saavedra desde este casamiento. Aze memoria del Argote de Molina en la Genealogia de los Manueles.

s. II.

Procrearon los Condes D. Iuan, i Doña Maria cinco ijos, i vna ija. El primogenito fue Don Fernan Darias de Saavedra, segundo Conde de Castellar, que sucediò en la casa, i Estado, i continua, como se dirà luego.

El ijo segundo fue Don Rodrigo de Saavedra, en quien el Conde su padre fundò el segundo maiorazgo, en que se incluyeron las casas de la colacion de San Martin de Sevilla, que auian possido sus antecessores desde el repartimiento, como de vassos dicho. Fue cauallero de mucho lustre, i autoridad. Casò con Doña Ines de Tavera, ija de Manuel Tavera, i de Doña Juana de Mendoza su muger, que fue ija de Iuan Perez de Saavedra, i de Doña Beatriz Suarez de Figueroa, nieta de el Mariscal Fernan Darias de Saavedra, i de Doña Juana de Mendoza su muger, Señora de Alcalà de Juana de la Orta. Procrearon à Don Iuan de Saavedra, à Doña Maria, Doña Juana, i Doña Beatriz Manuel. De estas tres ijas no se escribe successiõ. Don Iuan de Saavedra succediò en la casa de su padre, i fue Cauallero de la Orden de Santiago. Casò con Doña Francisca Enriquez de Sandoual, ija de Don Diego de Roxas i Sandoual, i de Doña Ines de Biuero su muger, i nieta de Don Bernardo de Sandoual i Roxas, segundo Marques de Denia, i primer Conde de Lerma, i de la Marquesa Doña Francisca Enriquez de Luna.

Tuvieron vn ijo, que fue Don Bernardo de Saavedra (q^u murió sin dexar successiõ en Doña Luisa Feijoo su muger) i cinco ijas, que fuerõ Doña Ines Enriquez Tavera de Saavedra, Doña Catalina de Sandoual, Doña Maria de Sandoual, Doña Antonia de Saavedra, i Doña Francisca Enriquez. Doña Ines Enriquez Tavera de Saavedra credò la casa, i maiorazgo de Saavedra, i fue primera Condessa de la Torre por merced del Rei D. Felipe Tercero, i despues de viuda Camarera maior de la Christianissima Reina de Francia Doña Ana, i dueña de onor de la Reina Doña Margarita. Casò con Perafan de Riuera, gran cauallero en Seuilla, i descendiete de varon en varon de la casa de los Duques de Alcalà, ijo de Perafan de Riuera, i de Doña Antonia de Guzman, nieto de Rui Lopez de Riuera, i de Doña Catalina de Castilla; nieto segundo de Perafan de Riuera, i de Doña Leonor de Toledo; nieto tercero de Perafan de Riuera, i de Doña Coltanza de Guzman i Toledo; nieto quarto de Rui Lopez de Riuera, i de Doña Teresa de Arala; nieto quinto de Perafan de Riuera, Adelantado maior del Andalucia (progenitor de los Duques de Alcalà) i de Doña Maria Rodriguez Marino, su primera muger. Tuvieron Doña Ines Enriquez Tavera, i Perafan de Riuera, Condes de la Torre, tres ijos, i tres ijas. Don Perafan de Riuera i Saavedra, segundo Conde de la Torre, Cauallero del Orden de Santiago, que oi vine casado con Doña Leonor Tello de Sandoual; Don Iuan de Saavedra, Arcediano de Alcaraz; i D. Luis de Guzman, Canonigo de la Santa Iglesia Primada de Toledo. Las ijas fueron Doña Antonia de Sandoual, Doña Francisca de Riuera, i D. Ines de Guzman. Doña Antonia de Sandoual casò dos vezes. Vna, con Don Alonso de Cardenas, sexto Conde de la Puebla de el Maestro, de quien no tuuo ijos. La otra, con Don Lopez Diez de Aux i Armendariz, primer

Mary

Marques de Cadereita, Virrey, i Capitán General de la Nueva España, cuya ija es Doña Juana de Armeriz, Marquesa de Cadereita, que está casada con el Duque de Albuquerque, Gentilombre de la Cámara de su Magestad. Doña Francisca de Riera casó también dos veces; una, con Don Francisco Chacon, sin ijos; i la otra, con Don Luis Geronimo Fernandez de Cabrera i Bouadilla, quarto Conde de Chinchon, Virrey, i Capitán General del Perú, i del Consejo de Estado, cuyo ijo, i sucesor fue el Marques de San Martin de la Vega, i después de los dias de su padre Conde de Chinchon, que murió sin sucesión. Doña Ines Enriquez de Guzmán casó con Don Andres de Castro, ijo de la casa de Lemos, Gentilombre de la Cámara del Rei Don Felipe Tercero, Comendador de la Portugalesa en la Orden de Alcantara, Capitán General de la Esquadra de Galicia, i del Consejo de Guerra. Tuviéron por ijos a Don Pedro de Castro, Cavallero del Orden de Alcantara, Capitán de la Guarda de el Conde de Lemos, siendo Virrey de Aragon, i Capitán de Cavallos Coraças en el exercito de Cataluña, que murió moço sin sucesion legitima; a Doña Ines Enriquez, dama de la Reina Doña Mariana de Austria, Condesa propietaria de Chinchon, que caso con el Conde de la Puebla de el Maestre, Marques de Añua, Conde de Vacares, Marques de la Meta, Conde de Villalonga, i Conde de Nieba; i aunque tuvieron sucesion, murieron sin niños sus ijos: a Sotora Catalina de la Concepcion, Monja del insignie Monasterio de Montorte de Lemos, de la primer Regla de Santa Clara; i a Doña Francisca de Castro Enriquez, que es or Condessa de Chinchon, i esta por casar.

Doña Catalina de Sandoual, ija segundada de Don Juan de Saavedra, i de Doña Francisca Enriquez, fue dama de la Reina Doña Margarita, i caso con D. Gomez de Guzman, primer Marques de Fuentes, cuya ija es Doña

Beatriz de Guzman, Marquesa de Fuertes, que casó con D. Juan de Guzman, ijo de D. Alonso de Guzman, i de D. ña Ana de Silva i Mendoza, septimos Duques de Medinacidonia, i procreó de él al tercer Marques de Fuentes, q ora vive. Doña Maria de Sandoual, ija tercera de D. Juan de Saavedra, i de Doña Francisca Enriquez, casó con D. Francisco de Villacis, primer Conde de Peñaflor, i tuvieron por ijos a Don Pedro de Villacis, que casó con D. Antonia de Villanigra i Quixada, Señora del Estado de Villagarcia, i a Don Juan de Sandoual. Doña Antonia de Saavedra, ija quarta de Don Juan de Saavedra, i de D. Francisca Enriquez, casó en Cordoua con D. Antonio de Sota; i Doña Francisca Enriquez, que fue la ija menor, casó con D. Pedro Luis de Aranda; con que se acaba de escribir la muy illustre sucesion de D. Rodrigo de Saavedra, ijo segundo de D. Juan de Saavedra, i Doña Maria de Guzman, primeros Condes de Castellar.

§. III.

El ijo tercero fue D. Juan de Saavedra, en quien el Conde Don Juan su padre fundo también mayorazgo con las casas, i heredamientos que en Sevilla llaman del Orate, i el oficio de Alguacil Mayor de el Tribunal de la Inquisicion; casó con Doña Catalina Enriquez de Riera, ija de Don Fadrique Enriquez de Riera, Marques de Tarifa, i de Doña Isabel Martel, de quien tuvo a Don Juan de Saavedra, que llamaron el Galan, Cavallero del Orden de Santiago, i Alguacil Mayor de la Inquisicion de Sevilla. Casó con Doña Leonor Venegas de Quelana, de la casa de los Condes de Luque, i de Doña Catalina de Figueroa su tanger. Fueron sus ijos Don Juan de Saavedra, que sucedió en la casa; Doña Isabel de Quelana, D. Catalina Enriquez de Riera, D. Maria de Alvarado, i D. Beatriz Carrillo Venegas, cuyos heredamientos, ni sucesion no está averiguada.

Don Iuan de Saavedra sucedió en la casa, i maiorazgo. Fue Cauallero del Orden de Calatrava, i Alguacil maior de la Inquisicion de Seuilla. Casó con Doña Juana de Arellano, ija de Gil Ramirez de Arellano, Cauallero del Orden de Santiago, i del Consejo Real, i de la Camara; i de Doña Catalina Gonzalez de Medina su muger, de quien tuuo a Don Iuan de Saavedra, que oi posee la casa, i maiorazgo: es Cauallero del Orden de Santiago, i Alguacil maior de la Inquisicion de Seuilla, donde casó con Doña Luisa de Neue, ija de Miguel de Neue, cauallero Flaméco, i de su muger Doña Francisca Ramirez de Cartagena i Paz, que fue ija de Fernan Ramirez de Cartagena, i nieta de Luis Ramirez de Cartagena, i de su muger Doña Maria de Paz, ija de Iuan de Paz, hermano menor de Antonio de Paz, visabuelo de D. Alonso de Paz, i Don Francisco de Paz su hermano, ambos Caualleros del Orden de Santiago, i Caualleros de su Magestad.

§. IV.

El ijo quarto de Don Francisco de Saavedra, en quien tambien el Conde D. Iuan su padre fundó otro, maiorazgo, Fue Escriuano maior del Cabildo de Cordoua, i Ventiquatro de aquella Ciudad, donde casó con Doña Francisca Perez de Saavedra, ija vnica, i heredera de Iuan Perez de Saavedra (de los Saavedras del Mariscal) Cauallero del Orden de Santiago, i Ventiquatro de Cordoua, que en tiempo de las comunidades se señaló mucho en seruicio del Cesar, como parece por su Real carta, su data en Valladolid el año de 1523. el qual era ijo vnico de Gonçalo de Saavedra, Ventiquatro de Cordoua, i de su muger Doña Francisca de Castillejo, que fue ija vnica, i sucesora en el maiorazgo de Iuan Perez de Castillejo, i de Doña Ines de Roxas; nieto de Alonso Perez de Saavedra, Alcalde Mayor, i Ventiquatro de Cordoua, i de Doña Beatriz

de Narbacz, su primera muger; i viznieto del Mariscal Gonçalo de Saavedra, i de D. Ines de Riueras su muger. La madre de Doña Francisca de Saavedra fue Doña Maria de Guzman, ija de Don Martin de Guzman (de los de la casa del Baio) i de Doña Maria de Aiala su muger. Procrearon Don Francisco, i Doña Francisca de Saavedra estos ijos. Don Iuan de Saavedra, que sucedió en la casa; i Gonçalo de Saavedra; Doña Mencía Manuel, muger de D. Alonso de las Infantas, i Doña Francisca de Saavedra, que casó con Don Alonso Fernandez de Mesa.

Don Iuan de Saavedra, el ijo maior, sucedió en la Casa, i maiorazgo; fue Cauallero del Orden de Santiago, i casó dos vezes. Vna, con Doña Isabel de Castilla, ija de Rui Lopez de Riueras, Corregidor de Cordoua, i de su muger Doña Catalina de Castilla (abuelos de el primer Conde de la Torre) i tuuo en ella vna sola ija, que fue Doña Catalina de Saavedra i Castilla, muger de D. Francisco de Aguayo i Figueroa, Ventiquatro de Cordoua, i Señor de las villas de Alia, i Castilblanco; cuió ijo fue Don Diego de Aguayo. Casó segunda vez Don Iuan de Saavedra con Doña Andrea de Saavedra i Cardenas, ija de Martin de Caicedo Saavedra, Ventiquatro de Cordoua, i Corregidor de Truxillo; i de Doña Catalina de Cardenas su muger. Tuuo en ella a Don Iuan Francisco de Saavedra, que sucedió en la casa, i a Don Martin de Saavedra Cicedo, Cauallero de el Orden de Alcántara.

Don Iuan Francisco de Saavedra, el ijo maior, heredó la casa; fue Page del Rei nuestro señor, i Cauallero del Orden de Calatrava: casó con Doña Isabel Faxardo de Noboa, i tuuo en ella a D. Iuan Perez de Saavedra, que oi posee la casa, i a D. Luis, Doña Andrea, i Doña Maria. Don Gonçalo de Saavedra, ijo segundo de D. Francisco, i Doña Francisca de Saavedra; fue Cauallero de el Orden de Santiago. Casó cō D. Francisca de Recalde, ija de

de Juan Lopez de Recalde, Cauallero de el Orden de Santiago, Prouedor General de España, i Doña Lorença I diaquez su muger. Fue su ija Doña Juana de Saavedra i Recalde, que casò con Don Lope Diez de Aux i Armendariz, Señor de Cadereita, Presidente de la Real Audiencia de Quito: cujos ijos fueron (entre otros que murieron sin successión) Don Lope, primer Marques de Cadereita, padre de la Duquesa de Alburquerque, i Doña Ines, i Doña Barbara de Almendariz i Saavedra. Doña Ines casò en Seuilla con D. Fernando de Montalue, cuio ijo fue D. Lope de Almendariz i Montalue, Cauallero de la Orden de Santiago, que casò en Mexico con Doña Margarita Bagan de Albornoz, i tiene por ijos à D. Fernando de Montalue i Almendariz, que sigue la Iglesia, i à Don Francisco, Cauallero del Orden de Alcántara, i successor en su casa. Doña Barbara de Almendariz i Saavedra casò en Nauarra con Don Gracian de Beaumont, Señor de Sãta Clara (por quíe tienen Saavedra los Señores de esta casa) i por Doña Ana de Beaumont su ija, muger de Don Diego Ruiz de Alarcò, primer Conde de Valuerde, roca à Don Diego Francisco de Cevallos i Alarcon, segundo Conde de Valuerde, su ijo, i à Don Luis Antonio de Alarcon su hermano.

§. V.

El ijo quinto fue D. Luis de Guzman, en quien tambien el Conde Don Juan su padre parece fundò vinculo. Este cauallero passò à Nueva-España, dõde siruiò en aquella conquista. Allí casò con Doña Marina de Estrada, ija del Tesorero Alonso de Estrada, i de su muger Doña Marina de la Caualleria. De este casamiento abla Bernal Diaz de el Castillo en la historia de la conquista de la Nueva-España; de quien descienden los Saavedras de la ciudad de Mexico.

§. VI.

La ija sexta fue Doña Maria, Manuel de Saavedra, que casò en Cordoba con D. Fernando de los Rios, Señor de la villa de Arnan Nuñez, de quien no tuvo successión; con qui passaremos à abiar del ijo primogénito de Don Juan de Saavedra, i Doña Maria de Guzman, primeros Condes de Castellar, que continua estalinea, i fue

§. VII.

Don Fernan Darias de Saavedra, segundo Conde de Castellar, quinto Señor del Viso, i los demas Estados, i quarto Alfoqueque maior, i Alguacil maior de Seuilla. Siruiò al Emperador Don Carlos Maximo. Allõse de mui pocos años el de 1535: con la Magestad Cesarea en toda la conquista, i guerrade Tunez, i en ella le nombra algunas vezes entre otros grandes señores, i caualleros el Obispo Sarabia, Religioso del Orden de San Francisco, en vn tratado que escribio de esta expedicion. Despues el año de mil quinientos i quaréta i tres por los meses de Setiembre, i Octubre acompañò à Don Juan Alonso de Guzmán, sexto Duque de Medinaceli, quando en compañía de Don Juan Martinez Siliceo, Obispo entonces de Cartagena, i despues Arçobispo de Toledo, fue a Badajoz à conducir à la Princesa Doña Maria, Infanta de Portugal, primera muger del Rei Dõn Felipe segundo. En la estrada que izo el Duque en Badajoz le lleuò en medio Fernan Arias de Saavedra, i el Còde de Bailen. Así lo dize el Maestro Vargas en la relacion que izo desta jornada. Allõse en las entregas que de la persona de la Princesa izo el Duque de Bragança, i el Arçobispo de Lisboa al Duque de Medinaceli, i al Obispo de Cartagena, en la puente de Alcala. Acompañòla en esta jornada asta Salamanca con el lucimiento que requiere esta relacion; i asistò al despo-

torio, i velaciones que le izieron en en la misma Ciudad. Guio D. Fern. n Darias una cuadrilla, jugando cañas al vfo de Gedres; guiandola otra Dó Juan Claros de Guzman, Conde de Niebla. Capitanco también otra cuadrilla de las justas, i lleuó Erná Arias la joia de mejor ombre de armas. Así lo refiere la misma relacion; i auiedo pedido licencia el Duque de Medinafidonia partiò con él para el Andalucia, i los Principes para Valladolid. Despues de eredar à su padre siruiò el Conde Don Fernan Darias de Saavedra al Emperador Don Carlos en todas las ocasiones que le ofrecieron en su tiempo.

Casò este cauallero con Doña Teresa de Arellano, ija maior de Don Carlos de Arellano, sexto Señor de los Cameros (de los de su casa); segúdo Conde de Aguilar. Descendia de varon en varó de la sangre legitima, i Real de los Reies de Navarra, i de el Infante Don Sacho Ramirez, hermano segundo del Rei Don Garcia Ramirez (à quié los Navarros nombraron) hijos ambos del Infante D. Ramiro Sanchez, i de Doña Eluira, ò (como otros la llaman) Doña Cristina, ija del Cid Rui Diaz de Vibar. Esto prueba Mosen Diego Dávalos de la Picina en su Istoria; i por esta señora Doña Teresa de Arellano i Zuñiga, muger de Fernan Darias, segundo Conde de Castellar, entraron en la casa de Saavedra todas las lineas Reales, i esclarecidas que refiere el Coronista Pellicer en este memorial, adonde podrán verse. Entre muchosijos suuieron à Doña Luana de Zuñiga, q casò con Don Rodrigo Geronimo Portocarrero, Conde de Medellin. El primogenito, i sucesor en la casa, i Condado de Castellar, fue

Don Juan Arias de Saavedra, tercer ò de de Castellar, sexto señor del Vfo, quinto Alzaqueque maior de Castilla, cauallero generoso, i de grá valor, segú lo mostrò siruiendo once años en Flandes, Inglaterra, i Alemania al señor Emperador, i al Rei Don Felipe Segundo, como se irá viendo.

Acompañòle en su jornada de Flandes, quando se embarcò en Roças, i començo à nauegar desde dos de Noviembre del año de mil quinientos i quarenta i ocho, i fue Don Juan en la Galera de Don Alvaro de Portugal, Conde de Gelues. Así lo escribe el Coronista Juan Cristoual Caluete de Estrella en aquel gran volumen que escribió deste memorable, i felicissimo viage, impresso en Amberes año de 1552. Allòse en las entradas, i recibimientos que se izieron à este Principe en los Estados de Milan, i Flandes, como lo refiere Caluete, allandose en todos los festejos que se le izieron, con gran lucimiento, i ostentació de su persona, i familia. Paísò despues con su Alteza, i se allò en las memorables fiestas de Vinos, i en el Torneo de à pie, que se celebrò por Agosto del año dicho. Entrò en la cuadrilla de Don Alvaro de Portugal, Conde de Gelues, i en aquella grande aventura de la espada encantada, i castillo tenebroso. Dize Caluete que peleò con el

Fol. 195.

Cauallero del Grifo: *El Cauallero triste que venia de negro, las armas doradas, i negras, el qual era D. Juan de Saavedra.* Prosiguiò despues Don Juan el acompañamiéto del Principe, asta que voluiò à España el año de 1550. i en el de cincuenta i quatro voluiò segunda vez à acompañarle à Inglaterra, quando fue à casarle cò la Reina Maria. Paísò desde allí otra vez à Flandes; asistió en la renunciacion que el Cesar izo en su ijo el año de cincuenta i cinco. Allòse el de cincuenta i siete cerca de la Real persona de su Magestad en la memorable batalla de Sarquintin, i en otras que sucedieron aquel año, i el siguiente, mostrando en ellas su valor, i animo. Muerto el Emperador, en las onras que el Rei su ijo celebrò en Bruselas, cò la maior pompa, i aparato funeral que viò aquel siglò, lleuò Don Juan Arias de Saavedra (que ia era Conde de Castellar) la gran vandera, lleuando las demas insignias los maiores señores de España, Italia, i Fládes. Así se ve pintado en la gran lamina que se

Fol. 843.

estampò de aquel tumulo, e en quays Imperiales (cuya estampa esta en el Archivo de Riuas) i así lo escribe el Coronista Frai Prudencio de Santoual, Obispo de Pamplona, en la narracion de estas onras, en su Istoria, diciendo: *Lleuaba el Conde de Fuenfajada el pendon con las armas del Emperador, de oro, con el Aguila negra; la bandera que dizen el Guidon, con las armas Imperiales de oro, de una parte, i otra, i el Aguila negra, el Vizcò de Gante.* Mas adelante dize: *El gran Estandarte el Còde de Policaastro.* I prosigue luego: *El Conde de Castellar lleuaba la grã Vándera, quadrada, con las armas, i colores.* Voluò despues con su Rei à España, desembarcàdo en Laredo à veinte de Agosto, año de 1559. auiedo gastado once continuos en su seruicio, i seguimiento en las jornadas, i viages referidos. Despues el año de 1569. i setenta siruiò cótra los Moriscos reueldes de Granada, cerca de la persona de el señor Don Juan de Austria, iendo à esta guerra con gran lucimiento de parientes, i criados. Allò se en Segouia el año de 1570. à las bodas del Rei Don Felipe Segundo, i la Reina Doña Ana, como escribe Diego de Colmenares en la Istoria de aquella Ciudad. I despues en el de 1573. jurò por Principe, i successor de estos Reinos al Principe Don Fernando, primogenito del Rei Don Felipe Segundo; i le fue à tomar el juramèto Diego Lopez Mesia, que fue vno de los quatro Comissarios nombrados para ir à tomar el juramento à los Prelados, Grandes, Titulos, i Caualleros ausentes por quatro Partidos de estos Reinos.

Cap. 44.
f. 19.

Casò el Conde con Doña Ana de Zuñiga i Auellaneda, ermana de Dõ Francisco de Zuñiga i Auellaneda, quarto Conde de Miranda (progenitor de los Duques de Peñaranda) i de Don Gaspar de Zuñiga, Cardenal, i Arçobispo de Seuilla, i de Doña Catalina de Zuñiga, Marquesa de Aguilafuente, ijos todos de D. Francisco de Zuñiga i Auellaneda, tercer Conde de Miranda, Señor de la cata,

i Estado de Auellaneda, Maiordomo mayor de la Emperatriz Doña Isabel, de los Conlejos de Estado, i Guerra, Virrey, i Capitan General del Reino de Nauarra, Cauallero del Tufon de Oro. Fueron sus ijos D. Fernando, q succediò en la cata, i D. Teresa de Saavedra i Zuñiga, muger de Don Juan Gaspar de Villosa, primer Conde de Villalonga, de quien tambien descendió el Conde de Castellar, i el Marques de Riuas. Heredò la cata su hermano

Don Fernan Darias de Saavedra, quarto Conde de Castellar, septimo Señor de el Viso, iexo Altoqueque maior de Castilla, Cauallero del Orden de Sãtiago, Maiordomo del Rei Don Felipe Tercero, siendo Principe. Fue valeroso cauallero, i lo mostrò siendo mui moço, allandose en la guerra contra los Moriscos reueldes de las Alpujarras. I despues el año de 1571. en la grande, i memorable batalla Naual en el Golfo de Lepanto, donde peleò animosamente, iendo en la Capitana de Don Luis de Zuñiga, i Requesens, Comendador maior de Castilla, señor de la Baronía de Martorell, i Molin de el Rei, que fue Virrey, i Capitan General de Napoles, Governador de Milan, Vicario General de Italia, Governador de los Países Baxos, Embaxador en Roma, de los Conlejos de Estado, i Guerra, progenitor de los Marqueses de los Velez; el qual era tio del Conde Don Fernan Darias, primo hermano de la Còde la Doña Ana su madre. Aze memoria deste cauallero Argote de Molina, i de sus echos en la batalla Naual en la genealogia de los Manueles, cõ no pequeña alabanza suya, diciendo: *Don Juan de Saavedra, tercero Conde de Castellar, casò cõ Doña Ana de Zuñiga, ija de Don Francisco de Zuñiga, Conde de Miranda, i de Doña Maria de Cardenas, ermana del Duque de Maqueda; en quien tiene à D. Fernando de Saavedra, que en tiernos años à dado mui ilustres muestras de su valor. Fue con el señor Don Juan de Austria en la gran batalla Naual de Lepanto, donde ganó nombre de valiente.*

Lib. 3.

Donni valiente, i generoso. No callò este echo, ni el valor cò que pelò Don Fernan Darias la Coronica moderna del tenor Don Juan de Austria, escrita por D. Lorenzo Vlander Hamen i Leon, que dize así: Entrò la Galea de los reyes de Hun el Comendador mayor, con gran mortandad de los Turcos, i los prendió, auiedo peleado mui biẽ Don Juan (è de dezir Don Fernando) de Saavedra, ijo del Conde de Castellar Don Juan de Velasco, ijo del de Nieva. El Capitan Francisco de Guzman, i el Capitan Geronimo de Contreras, atendiendo al valor de D. Fernan Darias, dizen otros elogios suyos, i el segundo en su libro que llama Dechado de varios sugetos, llegando al octauo, refiere estas palabras:

*Aquellos son Zapatas, i Luçones,
I aquellos Saavedras, i Vineros.*

Auiendo heredado Don Fernando la casa, i estado de su padre se allò el año de 1584. en San Geronimo el Real de Madrid al juramẽto que izieron los Prelados. Grandes, i Titulos de estos Reinos al Rei Don Felipe Tercero por Principe, i sucesor de estas Coronas, i fue nombrado por vno de los Maiordomos del mismo Principe; i siruiendo este puesto murió en Madrid el año de 1591. lleno de virtudes, i cõ opinion, i loa de varõ virtuosissimo, i exemplar. Refiere lo así Diego de la Mota en la regla de la Caualleria de Santiago, donde en el catalogo de los varones insiẽes de esta Orden aze onrõla memoria del. Fue llevado su cuerpo à enterrar al Viso, donde està en la Capilla Maior de su Iglesia Parroquial, puesto su tumelo en vn valcon dorado, cubierto con vn paño de brocado, i dofel de lo mismo.

Estuuo casado el Conde Don Fernando con Doña Beatriz Ramirez de Mendoza, Señora propietaria de la casa, i Estado de Riua, i del segundo maiorazgo que fundarõ sus visabuelos Francisco Ramirez, del Consejo de los Reies Catolicos, su Capitan General de la Artilleria, i Alcide de la Fortaleza de Salobrina; i Beatriz Valindo su muger, Camarera maior

de la Reina Catolica Doña Isabel.

Losijos que tuuieren Don Fernan Darias de Saavedra, i Doña Beatriz Ramirez de Mendoza fueron D. Galpar Iuan Arias de Saavedra, quinto Conde del Castellar, D. Baltasar Ramirez de Saavedra, Señor de la casa, i Estado de Riua; i Sor Juana de Corpus Christi, Priora deste Monasterio en Madrid. Don Baltasar Ramirez, el ijo segũdo, sucediò en la casa, i Estado de Riua, por renunciacion de la Condesa su madre; fue Cauallero de la Ordende Alcantara, i de los de mas virtud, i santidad q̃ conociò su siglo. Muriò nombrado Gentilombre de la Camara de su Magestad antes de aceptar la merced el año de 1615. en edad de veinte i vno; su vida escribe Geronimo de Quintana en su historia de Madrid. Su cuerpo (sin auerle embalsamado) se allò dos años despues de su transito entero; i en la Monasterio de Corpus Christi, aode està enterrado, se lee en vn pape vn solomne epitafio, en que se dizen las singulares virtudes, i de la santidad, i de su madre Doña Beatriz Ramirez de Mendoza i Saavedra, que le izo poner, como Fundadora deste Religiosissimo Monasterio. Succediò en la casa, i Estado de su padre, i abuelos su esmano maior

Don Galpar Iuan de Saavedra, quinto Conde del Castellar, octauo Señor del Viso, septimo Ataqueque maior de Castilla, Cauallero del Orden de Santiago, i en quien (como por erencia) resplandeciò todo genero de virtud, i valor. En los pocos años que viuiò, que fueron solos veinte i nueue, siruiò al Rei Don Felipe Tercero en quantas ocasiones vbo en su tiempo en Elpañ. En particular era razon referirse que el año de 1607. quando por Abril llegó la Armada Olandesa, gouernada por el Almirante laques Hems Kerke, à la Barra de Gibraltar, con deliẽio de quemar la Armada de el Estrecho, àz quien era Almirante Don Aluaro de Apiles, q̃ torciò alli gloriosamente, quz entõces el Conde Don Galpar fue el pri-

Lib. 2. 1. 58

Lib. 2.

Lib. 2.

mero de los Titulos de Andalucía, que se metió en Gibraltar con ciento i treinta soldados, deudos, i vassallos suos, por si el enemigo intentasse azedonidades en tierra, que se fustinaró viendo tan pronto el socorro. El año de seiscientos i ocho fue vno de los q̄ izieron el juramento à su Magestad por Principe, i successor de estos Reinos, cuya solemnidad se celebrò en S^a Geronimo el Real de Madrid por los Prelados, Grandes, Titulos, i Ciudades de entrambas Castillas, à trece de Enero; i de ella escribió vna curiosa relacion el Doctor Salazar de Mendoza. En el de seiscientos i diez sirvió el Conde en la expugnación, i toma de Larache, allandose en la Capitana de D. Pedro de Leiva. Del, i de su Estado azen memoria Andres Escoto en la Biblioteca Hispanica, i Luã de Laet en la Republica de España. En la expulsion de los Moriscos izo el Conde vno de los maiores servicios q̄ se leen de vassallo à Rei, perdiendo por servir à la Magestad de Felipe Tercero diez ducados de cada Morisco, i veinte de cada Morisca que salió preñada de España; la qual cantidad le pertenecia, como Alfaqaque maior q̄ era de Castilla, por lo que arriba queda referido. I siendo constante, que en aquella expulsion declaró su Magestad, que los expelia de Castilla por ser Moros, i que salieron de Castilla la Vieja, Reino de Toledo, la Mancha, i Estremadura quarenta i quatro mil seiscientos i setenta i dos personas, segun el comouto q̄ aze Fr. Jaime Bleda en la Istoria de los Moros; i los de la Andalucía, i los que por Burgos izieron su marcha à Francia, ia se ve quan grande era la suma de los derechos q̄ por este officio pertenecian à el Conde. El qual acudiò à representarlos à su Magestad, i quantos años auia que andaba esta dignidad creditaria en su casa. Pero non sòle cessar en la pretension à causa del descòfue-lo de los que salian, si sobre su destierro se viesse despojar de tanta cantidad, ofreciendo su Magestad azerle recompensa con otras mercedes, que

ahora no an tenido efecto. Muriò el Conde muy moço, con particular exemplo de vida muy penitente, i con nombre de virtuoso, caritativo, i humilde. Está enterrado en su Monasterio de la Merced Descalça de su villa del Viso, levantado su sepulcro dos varas en alto, en la pared, i en ella vna piedra de jaspe con el Epitafio q̄ le mandò poner la Condesa Doña Beatriz su hermana. Azen onrosa memoria del Conde Alonso Lopez de Arco, que fenecce en el lo que escribió de la casa de los Condes de Castellar; i Geronimo de Quintana en la Istoria de Madrid.

Casò con Doña Fráncisca de Villosa su prima hermana, que lievo cien mil ducados de dote, i mas los derechos al Marquesado de Malagon, Mariscalia de Castilla, i Condado de Villalonso, con sus Estados dependientes. Era hermana de D. Diego Pardo Tavera de Villosa, segundo Marques de Malagon, segundo Conde de Villalonso, Mariscal de Castilla, Comendador de Belvis en la Orden de Alcantara, i Maiordomo de su Magestad, i los dos eran hijos de Don Juan Gaspar de Villosa, Conde de Villaloso, Maiordomo del Rei Don Felipe Tercero; i de la Condesa Doña Teresa de Saavedra i Zuñiga, ija de Don Juan Arias de Saavedra, tercer Conde del Castellar, i de la Condesa Doña Ana de Zuñiga, segun dexamos dicho arriba.

CAP. XVIII.

De la casa, i linage de los Villosos de la ciudad de Toro.

§. I.

LA casa de los Villosos, Condes de Villalonso, i de los Marqueses de la Mota, que proceden de vn Tróco, tuuo su origen en Galicia, i su residencia en la ciudad de Toro.

Juan Perez de Villosa, natural de S^ata Maria de Pugada en Villamaior de Villosa en Galicia, que dicen azer

si-

de el alimeto a toro. Pero en parte de memoria de las venas del azulejo de la faja de los, conde de va papel, y en cien años que le escribio, i se alla en poder de Dona Francisca Olorio, Marquesa de Valdevnquillo, que escribe el origen de esta fuerte: De este solar, i apellido de Villos se tiene por cosa muy cierta aver procedido, i proceder estos señores de Villos que anecho su naturaleza en Toro: porque en memorias antiguas se alla aver auido en Castilla un Cavallero, que se llama García Perez de Villos. Lo mismo ai memoria de otros de este apellido, los quales se tiene por cosa muy sin duda, i cierta, que procedieron de un Cavallero de este linaje de Villos de los de Galicia; que por una travesura, o muerte que hizo en aquel Reino se vino a Castilla; i así aca ansido sus descendientes cavalleros muy señalados, de gran valor, i señaladamente en la casa de Don Alonso el Onceno lo fue García Perez de Villos, q lo fero de Alcalde maior de su Corte. Lo qual consta de muchos quadernos, i procesos antiguos, i por un libro muy antiguo que ai en Toro en la Iglesia de la Trinidad, intitulado Sanctoral, i Dominical, echo el año de 1402. para el qual contribuiéron los Feligreses de aquella Parroquia, i así se pusieron en él los nombres de los que ayudaron a pagar el libro. De forma, que segun la memoria referida fue el Tronco de esta familia en Toro García Perez de Villos, Alcalde Mayor de el Rei Don Alonso el Onceno: i para probarlo, cita el libro de la Parroquia de la Trinidad, en el qual dize ai un capitulo de este tenor: Los primeros Feligreses que ablaron con el dicho Escribano para que escribiesse los dichos libros, fueron García Perez de Villos, ijo de Juan García de Villos, i nieto de D. García Perez de Villos, Alcalde maior que fue de el Rei Don Alonso en la su Corte; i tio de los Doctores, i de Lope Fernáñez de Villos, Alcalde maior que fue del Rei D. Juan. Parece luego por otros dos capitulos, que dize la memoria se allan en el mismo Sanctoral, lo siguiente: En este tiempo eran en esta ciudad de Toro dos ermanos muy discretos, que se llamaban

Don Juan, i Don Alonso, i se llamaban a la casa de Villos. En el capitulo siguiente declaran quien eran, diziendo: Estos ermanos de un Cavallero noble, de gran juicio, i discrecion, eavia nombre Don Juan Alonso de Villos, i en su vida vió a sus tios Doctores a costa de sus tesoros: i eran ocho ermanos, i quatro ermanas. Guiado por estas memorias el Autor de el papel, i Genealogia de los Villos de Toro (que como se a dicho se guarda en poder de la Marquesa de Valdevnquillo) protigue la sucesion de esta casa, en tal modo: Conforme a los dichos capitulos del dicho libro, llamado Sanctoral, se tratará la descendencia de D. Don García Perez de Villos, que por alli consta aver sido Alcalde del Rei Don Alonso. Este tuvo por ijo a Juan García de Villos; Juan García de Villos, ijo de García Perez de Villos, tuvo dos ijos, que fueron García Perez de Villos, de quien no se conoce descendencia, i Don Juan Alonso de Villos. Don Juan Alonso de Villos fue padre de los ocho ijos, i quatro ijas q refiere el Sanctoral, los quales fueron el Doctor Periañez de Villos, el Doctor Juan Alonso de Villos, Lope Fernáñez de Villos, de quien procedió la casa de Don Juan de Villos Pereira; Isabel de Villos, que casó con Fernan Gomez de Deza, sacristano Portugués. No dize mas la memoria; de la qual parece, i ai grandes congeturas, que Juan Perez de Villa, i su muger Maria Iañez de Andrade, que los Genealogistas dizen fueron padres de los Doctores Periañez de Villos, i Juan Alonso de Villos; no fueron sino sus reuifabuelos, i padres de García Perez de Villos, Alcalde del Rei Don Alonso el Onceno, i los primeros que vinieron de Galicia a Toro; si i no es que el q la memoria llama D. Juan Alonso de Villos, sea el mismo Juan Perez de Villos, que dizen los Escritores fue marido de Maria Iañez de Andrade. Mas en quanto no constare por instrumentos, se tendrá lo primero por mas cierto.

Dexaron Periañez de Villos, i Juan Alonso de Villos una misma generacion

don en estos Reinos, i toca su sangre à la maior noblexa de ellos. Porque Iuan Alonso de Villosa, que fue de el Consejo del Rei Don Iuan el Segundo, i vno de los maiores varones de aquel tiempo, como parece por su Coronica, i las Istorias classicas. Casò cõ Doña Beatriz Rodriguez de Fonseca, ija maior de Pedro Rodriguez de Fõseca, Maiordomo maior de la Reina Doña Beatriz, muger del Rei Dõ Iuan el Primero, con quien passò de Portugal à Castilla; i de Doña Ines Diaz de Botello su muger, progenitores de los Marqueses que fueron de Orellana, q̃ oi son de la Lapilla por merced de su Magestad. Dèl descendien los Condes de Villanueva de Cañedo, los señores de Coca, i Alaejos, Condes de Alala, los Condes de Monterrei, los Marqueses de Cenete, los Señores de San Martin de Valueni, i otras grandes casas, i sin duda de las maiores, que son dependientes destas por calamientos.

Periañez de Villosa, el ijo maior, diò principio à las de Villalongo, i de la Mota. Fue vno de los esclarecidos varones de su tiẽpo. Siruiò à los Reies Don Enrique Tercero, i D. Iuan el Segundo, de cuiõ Consejo fue, i à quien siruiò cõ extraordinaria fidelidad, i sumo zelo, i valor. Fue Señor de Villena, que despues se diò contitulo de Marques à Don Iuan Pacheco, i tuuo tambien el Señorio de la villa de Granadilla, en el Obispado de Coria. De segundo matrimonio (por que de el primero no tuuo ijos varones) casò con Doña Iuana de Errera, que como escribe Salazar de Mendoza fue ija de Garci Gonçalez de Errera, Mariscal de Castilla, i primer Señor de Pedraça de la Sierra, i Arroio el puercõ; i de su muger Doña Ana Duque, ija de Iuan Duque, i de Doña Iuana de Roxas su muger. Aze memoria deste calamiento en las dignidades.

Procrearon Periañez de Villosa, i Doña Iuana de Errera dos ijos, que fueron Iuan de Villosa, que llamaron el Tresquilado, i Rodrigo de Villosa,

Ricoombre, i Contador maior de Castilla, que casando con Doña Aldonça de Castilla diò principio à la linea de los Marqueses de la Mota, cuiã sangre toca à muchas casas, i de las mas enalçadas. Iuan de Villosa, el ijo maior del Periañez de Villosa, i de Doña Iuana de Errera, fue primer Señor de el Estado de Villalongo, i Benafaces, Alcaide de la Fortaleza de Toro, i cauallero de gran valor, i estuerço en tiempo del Rei D. Enrique Quarto, i Reies Catolicos, de cuiõ nõbre estãn llenas las Istorias. Casò cõ D. Maria Sarmiento, ermana de D. Diego Perez Sarmiento, primer Cõde de Salinas, ijos los dos de D. Pedro Sarmiento, Ricoombre, Repostero maior de Castilla, Alcalde maior de Toledo, Señor de Salinas, Danaiz; i de Doña Maria de Mendoza su muger: nietos de Diego Perez Sarmiento, Ricoombre, Repostero maior de Castilla, Señor de Salinas; i de Doña Mencia de Zuñiga su muger: nietos segundos de D. Diego Gomez Sarmiento, Ricoombre, i Adelantado maior de Galicia, i de Doña Leonor de Castilla su muger, Señora propietaria del Estado de Salinas: nietos terceros de Don Diego Perez Sarmiento, Adelantado maior de Castilla, i de Doña Maria de Velasco su muger, progenitores de los Condes de Santa Marta, i de los Condes de Saluatierra, de los de Rivadabia, i Gondomar: i nietos quartos de Don Pedro Ruiz Sarmiento, Ricoombre de Castilla en el Reinado del Rei Don Alonso el Onceno, i de Doña Francisca de Castro i Sotomaior su muger, que fue ijo del Ricoombre D. Garci Hernandez Sarmiento (à quien mandò matar en Toro el Rei Don Alonso el Onceno, como se lee en el capitulo cincuẽta i dos de su Coronica) i de Doña Teresa de Ambia su muger.

Procrearon Iuan de Villosa, i Doña Maria Sarmiento à Doña Maria de Villosa, muger de Don Aluaro de Cobano, Conde de Marialuaz; i à D. Diego de Villosa, segũdo Señor de Villalongo, i Benafaces, que casò cõ Doña

Isabel de Fonseca, hermana de D. Gu-
tiérrez de Fonseca, primer Señor de
Villanueva de Cañedo, progenitor
de los Titulos deste Estado,ijos los
dos de D. Alonso de Fonseca, Obis-
po de Auila, de Cuenca, i de Otma, i
vno de los mas valerosos Prelados de
su tiempo, i que con mas zelo siruió
à los Reyes Catolicos. Su madre fue
Doña Maria de las Cuevas, doncella
noble, natural de Olmedo, i del linage
de los Veras de Auila, segun pare-
ce por vna relacion de Antonio de la
Barja, i Cangas, Regidor de la ciudad
de Toro, donde dize que consta de la
fundacion de el maiorazgo de Villa-
nueva de Cañedo, que se hizo en vir-
tud de legitimacion Real, que alcan-
çò Don Alonso de Fonseca para sus
ijos. Sus padres de D. Alonso, abue-
los de Doña Isabel de Fonseca, fuerón
Pedro de Villosa Fonseca, ijo maior de
Juan Alonso de Villosa, i de Doña Bra-
triz de Fonseca; i Doña Isabel Qui-
xada, hija de Juan Quixada, Señor de
Villagarcía, i Doña Bláca de Gue-
uara su muger. Tuvieron Don Diego
de Villosa, i Doña Isabel de Fonseca
porijos à D. Juan de Villosa, q. sucedió
en la casa de D. Diego de Villosa. Don
Martin de Villosa, i Don Alonzo de
Villosa, que fue Maestre de Campo en
Flandes, militando en el exercito del
Duque de Alua.

Don Juan de Villosa, el ijo maior,
fue tercer Señor de Villalonio, i Be-
natarces, i casò cò Doña Guiomar Ta-
uera i Pardo, hermana maior de Ares
Pardo de Saavedra, primer Señor de
Malagon, i Paracuellos, fundador de
su maiorazgo, Mariscal de Castilla,
Alcalde maior, i Ventiquatro de Se-
uilla, como queda dicho arriba;ijos
los dos de Diego Pardo de Deza (er-
mano maior del Cardenal Don Juan
Tavera, Arçobispo Primado de To-
ledo) i de su muger Doña Maria de
Saavedra, Señora de la Casa, i Estado
de los Saavedras del Mariscal, hija, i
sucesora de Gonçalo Arias de Saa-
dra, Mariscal de Castilla, Señor de
Zahara (que se la ganarón los Moros)
i de Alcalá de Juana de la Orta, Al-

calde maior, i Ventiquatro de Seui-
lla; i de su muger Doña Maria Zapa-
ta, Copero maior, Señor de las Casas,
i de la Alameda, i de su muger mu-
ger Doña Guiomar de Alarcón, que
fue hija de Lope de Alarcón, Ricom-
bre de Castilla, quinto Señor de Val-
verde; i de su muger Doña Constan-
ça Barba, progenitoras de los Con-
des de Valverde, i de Torrevecillas.
Diego Pardo de Deza, i el Cardenal
Don Juan Tavera su hermano fueron
ijos de Ares Pardo, Señor del maio-
razgo de Villanueva en Salamanca; i
de Doña Catalina Tavera de Deza
su muger (primahermana de Don Frui-
Diego de Deza, Arçobispo de Seui-
lla, Inquisidor general, i tia del Car-
denal D. Pedro de Deza, Protector
de España, cuya casa posee el Conde
de la Fuente del Saucó) hija de Juan
Tavera, doncella de el Rei Don Juan el
Segundo, i Regidor de Toro; i de su
muger Doña M. de Medina, Señora
de muchos feudos en Andalçia,
i de su muger Doña, i Señora, en
Castilla, y en el Reino de León, i de
su muger Doña Beatriz de Tavera, hie-
ra, Regidor de Toro, i de Doña Ma-
ria de Deza su muger, hija de el Conde
de aquel gran Cauallero Don Juan de
Tavera, que trocando su nombre con
Don Fernán Ruiz de Castilla, fue con-
cedido por el Conde Don Mantuano de
Lara por los años de mil ciento i se-
tenta, cuyo origen puede verse en el
Conde Don Pedro de Portugal en el
titulo quarta. Ares Pardo, marido
de Doña Guiomar Tavera de Deza,
fue ijo de Diego Pardo, Señor de los
eredamiétos de Villanueva, i de su mu-
ger Doña Catalina de Acevedo, que
según escribe Salazar de Mendoza en
el Cronicon de el Cardenal Tavera, i
capitulo sexto, era primahermana de
Don Alonso de Fonseca, Patriarca de
Alexandria, i Arçobispo de Seuilla; i
Diego Pardo fue ijo de Pedro Diaz
Pardo, Cauallero de la Vanda, funda-
dor del Patronazgo, i Capellan de
los Pardos, el año de mil quatrocientos
i catorce en la Parroquia de San
Adrian de Salamanca, cuya presenta-

cion tienen los Marqueses de Malagon: i de su muger Mari Fernandez de Velasco, Señora de los heredamientos de Villavieja; nieto de Diego Perez Pardo, Cavallero de la Vanda, i viznieto del Mariscal Diego Pardo, que era de la casa de los Pardos de la Torre de Zela en Galicia.

Don Juan de Villosa, i Doña Guiomar Tauera Pardo, terceros Señores de Villalonzo, tuvieron por hijos a D. Diego Galpar de Villosa, que sucedió en la casa, i a Doña Isabel de Villosa, q casó con Don Juan de Acuña, Señor de las villas de Requena, i Papares, de quien vienē los Condes de Requena, i por calamiento los Señores de Villavieja, i los de Tabladillo en Avila.

Don Diego de Villosa fue quarto señor de Villalonzo, i Benlarcos, i casó con Doña Francisca Olorio de Villosa, hermana de Doña Catalina Olorio de Acevedo, Señora del Estado de Valdevaquillo, i mayorazgo de Texado (madre de Doña Francisca Olorio, Marquesa de Valdevaquillo) i las dos de Don Luis Olorio, tercer Señor de Valdevaquillo, i de D. Catalina de Acevedo su muger, Señora de el mayorazgo de Texado, que era hija de Don Alonso de Acevedo, Señor de este mayorazgo en Salamanca, i de su muger D. Mayor Davila i Toledo, hija de Don Pedro Davila, primer Conde del Risco, i de la Condesa Doña Elvira de Toledo.

Don Alonso de Acevedo fue hijo de Don Luis de Acevedo, Señor del mayorazgo de Texado, i de Doña Teresa de Aro su muger, hija de Don Juan Pacheco de Aviles, i de su muger Doña Maria de Aro. I D. Luis de Acevedo fue hermano de Don Alonso de Fonseca, Patriarca de Alexandria, Arzobispo de Santiago, i Virrey de Castilla, i los entramos de Don Diego Gonzalez de Acevedo, Côtador mayor de Castilla, Señor del mayorazgo de Texado, i de Doña Catalina de Fonseca su muger, progenitores de los Condes de Fuentes de Valdepero: casa que oi está incorporada en la de los Condes de Monterrei.

Don Luis Olorio, tercer Señor de Valdevaquillo (varido de Doña Catalina de Acuña) fue hijo de Don Francisco Olorio, primer Señor de Valdevaquillo, i de D. Francisca de Villosa su muger, que escribē algunos Autores aver sido hermana de D. Sancho Sanchez de Villosa, Señor del Estado de Villosa, i de Monterroso, i los ambos de D. Lope Sanchez de Villosa, i de Doña Ines de Castro, Señores de el Estado de Villosa, i Monterroso. I Don Francisco Olorio fue hermano de Don Alvaro Olorio, Conde que fue de Lenos, i segundo marido de la Condesa Doña Beatriz de Castro, i los naturales los dos de D. Luis Olorio, Orosio q fue de Lugo, i de Segovia, con titulo de Administrador, Obispo luego de Burgos, i ultimamente de Ilen, Abad de Valladolid, Presidente de su Chancilleria, i vno de los mayores Principes Ecclesiasticos que tuvo aquel siglo, que murió llevando a Elandes a la Reina Doña Juana a casarse con el Rei Don Felipe Primero. Tuvo los hijos antes de ser de la Iglesia en Doña Isabel de Lofada, doncella mui noble, que segun consta por el Autor de la genealogia de los Quirogas fue hija de Garci Rodriguez de Quiroga, i de Mari Alvarez de Lofada su muger, descendiente de los Señores de Senzoria. I Garci Rodriguez de Quiroga fue hermano mayor de Don Gonçalo de Quiroga, Gran Prior de San Juan en Castilla, i León, i los dos de Gonçalo Rodriguez de Valcarcel, i de Emilia Vazquez de Quiroga, Señora de la casa de Quiroga, i su Estado en Galicia. I el Obispo Don Luis Olorio fue hijo de Don Pedro Alvarez Olorio, primer Conde de Trallamara, Conde, i Señor de Villalobos, i Duque de Aguiar; i de la Condesa Doña Isabel de Roxas la primera muger, progenitores de los Marqueses de Astorga.

I siendo esto tan constante no se faue con qual fundamento Diego de Colmenares en la Historia de Segovia Cap. 30. dixo, que el Obispo Don Luis Olorio fue hijo de Juan Alvarez Olorio, i

d: Doña Maria Manuel, progenitor de los Marqueses de Cerrato: i Gil Gonzalez Dauila en el Teatro de la Iglesia de Ilen, q fueron sus padres D. Pedro Alvarez Osorio, i D. Maria Manuel; lo qual es contra los instrumentos, i las Istorias.

Don Diego Gaspar de Villosa, i Doña Francisca Osorio su muger, quartos señores del Estado de Villalongo, tuvieron por ijos a Don Iuan Gaspar de Villosa, primer Conde de Villalongo, Mayor como del Rei Don Felipe Tercero; el qual casò con Doña Teresa de Saavedra Zuñiga, ija (como se à dicho) de D. Iuan Arias de Saavedra, i de Doña Ana de Zuñiga, terceros Condes del Castellar. Tuuierõ a Don Diego Pardo Tavera i Villosa, segundo Marques de Malagon, i segundo Conde de Villalongo i Mariscal de Castilla; i a Doña Francisca de Villosa, que (segun queda referido) casò con su primo hermano Don Gaspar Iuan Arias de Saavedra, quinto Cõde de Castellar, i tuuo en ella quatro ijos, que son los siguientes.

§. II.

Don Fernan Darias de Saavedra, que succediò en la casa; Don Ioseph de Saavedra, Marques de Riuas; Doña Teresa, Religiosa en Corpus Christi, cõ el nombre de Sor Teresa de las Llagas; i Doña Beatriz de Saavedra, dama que fue de la Reina nuestra señora, i oi està casada cõ Don Ioachin Carroz de Centellas, Marques de Quirra en Cerdeña, i Marques de Nules en Valencia, ijo de Don Cristoual Centellas, i de Doña Geronima de Calataiud (de la esclarecida casa de los Condes de Raal) su muger, Marqueses de Quirra, i vno de los Caualleros de mas illustre sangre de Europa, como descendiente por la casa de Cõtellas de Crotaloo de Craon, de la sangre de los Duques de Borgonia, antiquissimos, a quien el Emperador Carlos el Magno otzè auer dado la Baronía, i onor de la villa, i castillo de Centellas el año de setecientos i

nouenta i dos; de la qual aze memoria Pedro Tellez, i conta por el mismo privilegio de Carlos el Magno, q se guarda en el Archiuo de la villa de Oliua, i le trae a la letra, sacado de el Archivo de la ciudad de Vique Frai Antonio Vicente Domenech en el libro primero de la Istoria de los Santos de Cataluña; el qual à echo tee, i està autenticado en varios procellos de pleitos de la casa de Quirra, segun que el mismo Autor escribe en el libro segundo. I de este privilegio trae copia Gaspar Escolano en la Istoria de Valencia.

Cap. 23.

Lib. 6. c. 19.

De esta casa de Centellas fueron los Marqueses de Cotró en Calabria, los Condes de Colitano, i los Condes de Gaiano en Sicilia, los Condes de Centellas en Cataluña, i los Condes de Oliua en Valencia (cuyo Estado anda incorporado en la casa de los Duques de Gandia) i otras muchas casas de Titulos, i Caualleros, a quien toca la sangre de Centellas.

Succediò en la casa, i Estado de su padre Don Fernan Darias de Saavedra, que oi es sexto Conde de Castellar, noueno Señor del Viso, i oçtauo Alfoqueque maior de Castilla; i por muerte de su tio Don Diego Pardo Tavera de Villosa, segundo Marques de Malagon, i segundo Conde de Villalongo (que falleciò sin dexar ijos en la ciudad de Toro) se instituiò Marques de Malagon, Conde de Villalongo, i Mariscal de Castilla, Señor de la villa de Paracuellos, i de mas Estados. Es Señor de entrambas casas, de los Saavedras del Castellar, i del Mariscal. Fue Merino de la Reina nuestra señora, i vno de los Taulos q en el llamamiento general de el año de mil seiscientos i quatro i dos siguiò con mucho lucimiento a su Magestad en su primero viage al Reino de Aragon. Està casado con Doña Catalina Enriquez, Señora del maiorazgo de los Acevedos, que llamã de Texado en Salamanca, ija de D. Rodrigo Enriquez de Cabrera, Marques de Valdevnquillo, ijo segundo de Don Luis Enriquez de Cabrera, Almirante de

Cal-

Castilla, septimo de los de su linea, tercer Duque de Medina de Rioseco, Conde de Modica, Cavallero de el Tufon de Oro; i de la Duquesa Doña Ana de Mendoza su muger, de la casa del Infantado; q en grandezza de sangre no pudo desear maiores abuelos la Condesa D. Catalina Enriquez. Pues el Almirante Don Luis Enriquez fue ijo de Don Luis Enriquez, sexto Almirante de Castilla, Duque de Medina de Rioseco, Cavallero de el Tufon de Oro; i de su muger la Duquesa Doña Ana de Cabrera i Moncada, Condesa propietaria de Modica en Sicilia, que era ija de Don Juan de Cabrera, i de Doña Ana de Moncada, ija de Don Pedro de Moncada, Señor de Aitona, i de Doña Beatriz de Cardona, de la esclarecida rama de Guadaleste. I Don Juan de Cabrera fue ijo de Don Juan de Cabrera, tercer Conde de Modica, Conde de Ossona, Vizconde de Cabrera, i Baas; i de Doña Beatriz de Rocauerti, ija de Don Martin Juan de Rocauerti, Señor de la Baronía de Verges, i de Doña Beatriz de Rocauerti; nieto de Don Bernardo Juan de Cabrera, segundo Conde de Modica, Conde de Ossona, Vizconde de Cabrera, i Baas; i de Doña Violante de Prades, ija de D. Jaime de Prades, i Aragon, Condestable de Aragon, Almirante, i Virrei de Sicilia; i de Doña Juana de Moncada, de la casa de los Principes de Paterno: nieto segundo de Don Bernardo de Cabrera, primer Conde de Modica, Conde de Ossona, Vizconde de Cabrera, i Baas, Almirante, i Maestre Justicier de Sicilia; i de Doña Timbor de Aragon, ija de Don Juan de Aragon, Conde de Prades, i de Doña Sancha Ximenez de Arenos: nieto tercero de Don Bernardino de Cabrera, primer Conde de Ossona, Vizconde de Cabrera, i Baas, Señor de la ciudad de Vique, i de Doña Margarita de Fox, ija de Roger Bernardo de Fox, Vizconde de Castel-

bò, i de Doña Constança de Luna; nieto quarto del gran Don Bernardo de Cabrera, Vizconde de Cabrera, i de Baas, i de Monforiu, Almirante de Aragon, su Capitan General, Maiordomo maior, i Valido de el señor Rei Don Pedro el Quarto de Aragon; i de Doña Timbor de Fenollet, ija de Don Pedro de Fenollet, primer Vizconde de Illa, i de Doña Esclaramunda de Cagnet, Vizcondesa propietaria de Cagnet.

Estos fueron los abuelos de la Duquesa Doña Ana de Cabrera i Moncada, muger de Don Luis Enriquez, sexto Almirante de Castilla; el qual fue ijo de Don Fernando Enriquez, quinto Almirante de Castilla, i primer Duque de Medina de Rioseco, i de la Duquesa Doña Maria Giron, nieto de Don Alonso Enriquez, tercer Almirante de Castilla, Conde de Melgar, i Rueda; i de la Condesa Doña Maria de Velasco: nieto segundo de Don Fadrique Enriquez, segundo Almirante de Castilla, primer Conde de Melgar, i Rueda; i de la Condesa Doña Teresa de Quiñones: nieto tercero de Don Alonso Enriquez, primer Almirante de Castilla de los de esta Real casa (i de Doña Juana de Mendoza su muger) que fue ijo de Don Fadrique de Castilla, Gran Maestre de Santiago, hermano del Rei Don Enrique Segundo; i los dos tuvieron por padre al Rei Don Alonso el Onceno, cuya octava nieta es por su varonia Doña Catalina Enriquez, Condesa de Castellar. Su madre es Doña Francisca Ossorio de Aceuedo i Valdès, Marquesa de Valdevnquillo, i de Mirallo, ija de Don Fernando de Valdès, Señor de Torre de Orcajo, i de Doña Catalina Ossorio de Aceuedo su muger, Señora de la Casa, i Estado de Valdevnquillo, cuyos padres, i ascendientes quedan arriba referidos, tratando de su hermana menor Doña Francisca Ossorio.

rio, muger de Don Diego Gaspar de Villosa, quarto Señor de Villalonga.

Es nieta de Don Fernando de Valdès, i de Doña Major Ossorio su muger, ija de Don Francisco Ossorio, i de Doña Francisca de Villosa, primeros Señores de Valdevnquillo; i viznieta de Juan de Llanos de Valdès, hermano de Don Fernando de Valdès, Arzobispo de Seuilla, Presidente de el Consejo Supremo de Castilla, Inquisidor General, i de el Consejo de Estado: iios los dos de Juan Fernandez de Salas, i de Doña Mencía de Valdès, Señores de la casa de Salas en Asturias, que así los nombra el Epitafio del Arzobispo, que trae à la letra el Maestro Gil González Davila en el Teatro de las Iglesias de S. gregorio, i de Seuilla.

Tienen oi el Conde Don Fernan Darias de Saavedra, i la Condesa Doña Catalina Enriquez (sin otros que se le an muerto) tres ijos, Don Rodrigo Arias de Saavedra, sucesor en su casa, i Estados; Doña Teresa Maria, i Doña Maria Antonia.

Muerto su padre el Conde Don Gaspar Juan Arias, casó segunda vez la Condesa Doña Francisca de Villosa su madre con Don Francisco Davila Melsia i Guzman, Marques de Lorianá, i primer Marques de la Puebla de Ovando, de quien ai sucesion, à quien toca por embra la sangre de los de Villosa, como mas largamente esta, i otras sucesiones las refiere Don Joseph Pellicer en el memorial de los Saavedras.

§. III.

Don Joseph de Saavedra Ramirez, ijo segundo de la casa de Saavedra, Marques, i Vizconde de Rivas (de quien se abió arriua) corona esta Genealogia con los servicios personales echos à esta Monarquia, que recopilados del memorial refe-

rido son los siguientes: Ocho años de Palacio, i fruitando de Menino, Diez i siete de Milicia de Soldado à su costa, Capitan de Infanteria, i de Coraças, Maestro de Campo de vn Tercio nuevo, i otro viejo en Flandes (Escuela Militar de todas las Naciones de Europa) Maestro de Campo del Tercio de la Nobleza en Estremadura, Capitan General de la Artilleria de el Exercito de Aragon, Teniente Coronel de el Regimiento del Principe nuestro señor, i algunas vezes aventurero. Deben ponerle en cuenta catorce eridas regiuiças, i tantas vezes acreditadas en patentes de su Magestad; dos vezes que a sido prisionero de el enemigo, cinco que fue desvalijado su menage, i vagage, tantas como a peleado con el, obedeciendo, i mandando, i los despojos, i vanderas que le a ganado. Luego las Placas que a asegurado con su diligencia, i tomado por ataque: vn General de tanto nombre, i de tantas esperanças para Olanda, i tan opuesto à España, como el Conde Enrique Casimiro de Nassau, que le a muerto, pues acabò de las eridas que recibió peleando con su Tercio en el reduto de Santa Ana. Mil i quatrociētos ombres levantados por el Marques, i sustentados a su costa quatro meses en Flandes, con tantos gastos como a echo en el lucimiento con que siempre a servido, pues en grande suma lo que a gastado.

CAP. XIX.

Del tiempo del Rei Don Pedro.

ENtrò reinando el Rei Don Pedro el año de mil trecentos i quarenta i nueve. De este Principe aunque ai mucho que dezir, no ai para qué detenernos en sus echos. Alguna vez izo guerra à los Moros de Granada; pero fueron pocos sus efectos. Veanse en su Istoria, que es buen detestable lo que izo con el Rei

Rei Bermejo. Las diligencias, i encuentros que tuvo con su hermano Don Enrique, i por el, con el Rei de Aragon, conengeron por los años de mil treientos i cincuenta i tres, i siempre mas vicijs, asta su perdicion. A él, i a Don Enrique su hermano, Conde de Trastamara en Galicia, siguieron en sus opiniones Cavallos Gallegos; es verdad, que los mas siguieron al Rei Don Pedro, como a su Rei, i señor natural, i los que siguieron a Don Enrique tambien fueron buenos, i leales: iremoslos viendo, i primero los del Rei Don Pedro, i todos tomaron las armas por defender sus pretensiones.

Cavalleros Ricahombres de este tiempo.

EN primer lugar se alla Don Fernando Ruiz de Castro, ijo de Don Pedro Fernandez de Castro de la Guerra; fue Señor de Lemos, i Sarria, Pertiguero maior de Santiago, como su padre, i Maiordomo maior de el Rei Don Pedro. Fue su Capitan General en la guerra que izo contra Aragon. En quanto a sus casamientos, quando el Rei Don Pedro se casò con Doña Juana de Castro su hermana, viuda de Don Diego de Aro, Señor de Vizcaya, i luego se apartò de ella, mostròle Don Fernandomuy sentido, i él se fue al llamamiento de el Conue Don Enrique para casarle con su hermana entera Doña Juana Alonto; i para azerlo se desnaturalizó del reino, i se fue a Portugal a la villa de Monçon: i en estos tiempos siguió la opinion de Don Enrique, i sacaba de sus tierras seiscientos omes, nobles, vasallos, i amigos, que le acompañaban, i servian.

Quando la Reina (madre de el Rei Don Pedro) Doña Maria tratò de componer las colas de su ijo con sus vasallos, i se juntaron en Toro, i para el gouerno de Pala-

cio repartieron los officios, aziendo Camarero maior a Don Enrique; a Don Fernando de Castro le izieron Maiordomo Maior, i conociendo dentro de pocos dias quan poco auian aprouechado las disposiciones de aquella Junta, se voluiò a Galicia. Recelándole el Rei Don Pedro de el poder de Don Fernando, le embiò a llamar, i le diò el Condado de Trastamara, que auia quitado a Don Enrique, i le izo su Alferrez maior; i para assegurarle mas le izo delcasar de Doña Juana su media hermana, con color del parentesco con que se allaban, siendo los dos viznietos del Rei Don Sancho, i le casò con Doña Isabel Anriquez, ija de Don Anrique Anriquez, nieta de el Infante Don Anrique, ijo legitimo de el Rei Don Fernando el Santo, i de aqui adelante siruiò al Rei Don Pedro, como le verà.

Acompañòle en todas las ocasiones de sus trabajos, i en las guerras que izo al Rei de Aragon Don Pedro, por fauorecedor de su hermano. Fue a la de Valencia, i otras, siendo su Capitan General; i en la entrada que izo en Granada. Auéndole ia declarado los mas del Reino, i aclamado por Rei a Don Enrique, Don Fernando se quedò en seruicio del Rei Don Pedro, i assi le fue siruiendo en la jornada que izo a Portugal, i desde alli passò a Galicia, i còtra su parecer se fue a Inglaterra, dexándole encomendadas todas las Fortalezas, i Castillos de Galicia, i las que auia quitado al Arçobispo de Santiago, nombrandole por su Adelantado maior de sus Reinos, con poder para todas las prouisiones de sus datas; i el dia antes que se partiese le diò el Señorío, i castillo de la villa de Castrogeriz, cosa que estimò mas que todo Don Fernando, por auer sido el Solar de sus passados.

Despues que el Rei se embarcò izo guerra en las partes de Galicia, a donde no le obedecian. Don Juan

Rodriguez de Biezra, q̄ tenia por Don Enrique los castillos de Ailariz, Monterrei, i Celanova, i le apoderò de el de Lugo, à que acudio Don Enrique, i le btió; i saltandole sustento, le izo pleiteia, que si el Rei Don Pedro no viniere en cinco meses, le dexaria libre la Ciudad. Allò se en la de Toledo, i Montiel, adonde fue preso despues de muerto el Rei Don Pedro, i el Rei Don Enrique le traia consigo, i le trataba mui bien, teniendo solo vn Alguacil que le guardaba, i viniendo à la guerra de Portugal contra el Rei D. Fernando, estando en el cerco de Guimaraes, se metiò dentro el, i Men Rodriguez de Senabria, que auia corrido la misma fortuna con Don Fernando, i con ellos se entrò tambien el Alguacil, i aziendo pazes los Reies, aunque tuuo libertad para volverse à sus tierras, i señorios, no quiso, i le pasó al Rei de Inglaterra. Viviò en Guiana, q̄ era de Ingleses, asta el año de 1376. en que murió.

Acerca de los ijos que tuuo ai notable disension entre los que escribieron de estas cosas. Locierto es, que de Doña Isabel Anriquez tuuo à Don Pedro, que sin razon, ni fundamento le azen su ijo bastardo, porq̄ despues andubo en la Corte del Rei D. Enrique Tercero pretendiendo se le voleiesen los Estados de su padre, i murió en Madrid año de 1393 sin succesion. El ijo segundo fue Don Gutierre de Castro, que dizen murió en Inglaterra. Sus Estados en Galicia los heredò su ija Doña Isabel de Castro, muger de D. Pedro Enriquez, ijo del Maestre Don Fadrique, à quien se diò lo de Lemos, i Sarria: esto es lo mas cierto.

La misma fortuna que D. Fernando corriò su hermano D. Alvar Perez de Castro: pasóse à Portugal, adonde el Rei D. Fernando le diò nueve Villas, i le izo Conde de Arroios, i el primer Cōdestable de aquel Reino. Era hermano entero de la Reina Doña Ines de Castro.

Senabria.

A Men Rodriguez de Senabria en Portugal diò el Rei Lagares, i aziendas. Fue Men Rodriguez, i sus ascendientes señores de la Puebla de Senabria, i lo perdieron los q̄ del descendien, que son los Cavaleros del apellido de Ledesma, Marqueses de Palacios. Confiados sus bienes en lo de la Puebla, fueron despues señores de Senabria los del apellido de Lofada, descendientes de Rui Vazquez de Quiroga, i de D. Teresa Perez de Lofada, hermana de Lope Perez de Lofada, señor de los Paços de Lofada, i su tierra, i sus descendientes fuerón Pedro Alvarez de Lofada, Señor de la Puebla de Senabria, de quien vienén los señores de Cutillos, i los de Rionegro, Marqueses de Viance, i los señores de Villar de Cierbos. Otra hermana tuuo Pedro Alvarez de Lofada, Ines Alvarez de Lofada, muger de Vasco Courel. De aqui nació la equivocacion de muchos, i el engaño de Molina de Malaga, que piensan ser los Senabrias, i Lofadas, todos de vn linage; i es engaño, aunque fuesen parientes, fueron distintas familias.

Quedò la relacion de la casa de Oca, i de los Eroes que an salido de ella en Don Fernando Ruiz de Oca, i aora se prosigue con sus ijos Don Pedro, i D. Juan Fernandez de Oca. Este fue Cavaliero de la Vanda, i Capitan mui esclarecido. Siguieron ambos hermanos la fortuna de el Rei Don Pedro de Castilla; i Don Juan Fernandez de Oca, siendo su Embaxador al Rei Don Pedro de Aragón, con embaxada particular al Infante Don Fernando de aquel Reino de Aragon, estando desauenido con su hermano el Rei Don Pedro de aquel Reino, que favorecia por entences las cosas de Don Enrique, i el Infante las del Rei Don Pedro de Castilla. Don Pedro por eão, i por otros disgustos de los dos hermanos,

jun-

juntamente con Diego Perez Sarmiento, que asistia al Infante, con otros Caualleros de Castilla, Don Juan Fernandez de Oca, que era de la confidencia del Rei Don Pedro en Zaragoza, entraron vna noche en su posada, i auiendo muerto al Infante Don Fernando, i a otros Caualleros de Castilla, que le asistian, juntamente con Don Diego Perez Sarmiento mataron aquella misma noche a Don Juan Fernandez de Oca, i echaron su cuerpo en el Rio Ebro, contra el derecho de las gentes: i de este echo, i muertes atrozes dicen fue autor el mismo Rei de Aragon. Dieron mucho sentimiento estos omicidios al Rei de Castilla, i pensò tomar satisfaccion de ellas como de otras cosas, de que no pudo alcanzar efectos, como lo dize Geronimo de Zurita, tomo segudo, libro nono, capitulo quarta i siete, que por la muerte que le diò su hermano Don Enrique se frustraron las onras, i seruicios de esta casa; pues luego se retirò a Vizcaya Don Pedro de Oca su hermano mayor, cuya sucession verèmos presto en Galicia bien auentajada, i onrada, sin omitir la de su casa en Vizcaya.

Por seruidores del Rei Don Pedro tambien passaron a Portugal Caualleros Gallegos, Juan de Andeiro, a quien el Rei diò tres Villas, i fue Conde de Ouren. Tuuo gran familiaridad con la Reina Doña Leonor, muger de el Rei Don Fernando de aquel Reino, que fue bien murmurada; por lo qual le izo matar el Rei Don Juan el Primero, i teneciò su Estado. Siempre fue peligrosa cosa (segun muchas experiencias) en las Reales Magestades de las Reinas el tener Priuados: porque el vulgo mentiroso con alientos de tal empaña el cristal mas puro de lo soberano, i mas resplandeciente, sin perdonar las Coronas. El Conde Juan de Andeiro fue señor de la Casa, i Solar de Andeiro (que por otro nombre se llama el Castro de Asperon, en tierra de Bergantinos) de quien es Señor ao-

ra Don Gregorio de Paços de Proben i Figueroa, Cabo de las Milicias de la villa de Vigo, i su tierra, por su muger Doña Maria Priego de Andeiro Moscolo i Castro, Señora de la jurisdiccion de Sofan, i de la casa de Andeiro, i descendiente de la casa de los Priegos de Montaus, que es el mismo linage de los Bermudez, Marqueses de Montaus, que lo son los Condes de Grajal. Mas de Galicia se passaron a aquel Reino por esta misma causa Lope Gomez de Lira, Paio Rodriguez de Lima, Suero Iañez de Parada, Adelantado mayor de Galicia: todos fueron erredados en Portugal, i todos se allaron en la de Najara con el Rei Don Pedro, i otros mas, que verèmos luego.

Casa de Deza de los Condes de la Fuente del Saucó.

Signiò las partes de el Rei Don Pedro tambien Alonso Gomez de Deza, como su padre Fernan Perez Turrichau, i preualeciendo el partido del Rei Don Enrique, no le pareciò quedaba seguro en sus Reinos; i así passò Portugal, como lo dize Duarte Nuñez en las Istorias de los Reies de Portugal, i le llama Alonso Gomez Turrichau, i su ijo Fernan Gomez de Deza fue gran Priuado, i seruidor de la Reina Doña Beatriz, segunda muger del Rei Don Juan el Primero de Castilla, adonde passò con ella, i casò en Toro con Doña Isabel Fernandez de Villoa, de quien vienen los Condes de Fuente el Saucó, i el Cardenal Deza, i el Arçobispo de Seuilla Don Fr. Diego de Deza, su tio del Cardenal, Inquisidor General de España. Doña Isabel Fernandez de Villoa fue ija de Don Juan Alonso de Villoa, i de Doña Beatriz de Fonceca, i de ellos son los Marqueses de la Mota, Condes de Villalonga, los de Villanueva de Cañedo, i otras Casas, hermano de el Cardenal Deza Don Alonso de Deza, Comendador de la Orden de San Juan, i vn valiente Cauallero.

*En la del Rei
D. Fernando
tom. 1. fol.
188.*

Caualleros Caruallidos, i Losa-
das.Lib. 10. c. 4.
año 12.

EN la Istoria del Rei Don Pedro se cuenta aquel reto, i campo que izieró dos Caualleros Gallegos, estándoen Seuilla de vuelta de la guerra, que izo a los Moros de Granada. Estos Caualleros se dezia Lope Diaz Caruallada (i a de dezir Caruallido) i el otro Martin Alonso de Losada, à otros dos hermanos, tambien Gallegos, Ares Vazquez de Baamonde, i Valco Perez de Baamonde. Lize la Istoria, que estos dos Caualleros era parientes de Gutierre Fernandez de Toledo, a quien el Rei auia echo matar. De todos ai mui noble descendencia.

De los de Baamonde ia tengo dicho como son descendientes del Rey de D. Mondo, descendiente de los Reies Otrogodos de Italia, i de D. Iuana Romanes, nieta del Rei D. Fruela el Primero, por su varonia, con otros linages de Galicia. A los del apellido de Caruallido toca este lugar. Queda aduertido, que no importa que el Coronista diga Caruallada, ni importa que diga q Lope Diaz era del Reino de Leon; que asi distinguia antiguamente tambien à los de Galicia de los meramente Castellanos, por auer sido vassallos de los Reies de Leon, quando tuuo Reies à parte. Vn Genealogista de estos tiempos aze à estos apellidos *Caruajales*, *Caruallidos*, *Caruallidos*, todos descendientes de vn Tronco, i dize se varia la pronunciacion, segun el Idioma de la tierra de Portugal, Galicia, i Castilla: i asienta mas, que descendiendo todos de vn cauallero Gallego, llamado Pelaio; el qual (segun lo refiere Ambrosio de Morales) le allò nombrado en vna escritura de el Archivo de la Iglesia de Lugo del Rei D. Ordoño el III. la qual dize, como vn cauallero en aquella tierra, llamado Oueco, ijo de Rudesindo, se leuanto contra el mismo Rei, i se apoderò de algunos castillos. Acudiò este Cauallero nombrado Pelaio, desizo à

los rebeldes, i por diò à Oueco, &c.

Dize otro de Autor, que de este Pelaio descendien los de Caruajal, Caruallidos, i Caruallidos; que era de sangre Real, descendiente del Rei Don Bermudo II. i de vn ijo suyo, llamado D. Gonçalo, i cita la Poblacion General de España de no sè que Autor moderno; pero io no sè adonde allò tal ijo D. Gonçalo à este Rei, ni que ruiessse alguno de los Reies de Asturias, ni Leon de aquellos tiempos ijo deste nombre, sino fue vn D. Gonçalo, ijo del Rei Don Alonso el III. el qual fue Arceobispo de Oviedo, i se firma Rei (como se le han apellidar losijos legitimos de los Reies, q fue ocasion de que errasse otro Autor, i dize se que auia auido mas Reies en España de los que ponen las Istorias, por auer allado a este Infante con este titulo.) Lo cierto es, que los Caualleros Caruajales descendien del Rei D. Bermudo el II. como lo dize el Rei D. Enrique el IV. en vna cedula sua, en que ofrece vn Titulo a Dia Sanchez de Caruajal, ascendiente de los Marqueses de Toder; la qual pone à la letra Aro en su Nobiliario de los Titulos de España. Por lo qual estos Caualleros pueden descender de Don Ordoño su ijo del Rei D. Bermudo, auido fuera de matrimonio, i este Cauallero D. Pelaio pudo ser ijo de D. Bermudo II. i puede ser ascendiente de los destes apellidos, segun razonables congeturas.

La Casa, i Solar de los de Caruallido està sita en el Obispado de Mondoñedo, en vna montaña, do dize los Castros de Sequeros, entre los dos rios Caruallido, i Rodil. Son sus armas en campo de oro vn roble, i al lado vn braço armado, empuñada vna espada. De aqui a salido mucha nobleza. En la Iglesia antigua del Real Conuento de San Martin de Santiago, junto al Altar maior à mano derecha ai vn entierro con estatua de Cauallero armado, puestas las manos sobre la espada, i tiene este rotulo, que aunque gastado, se lee desta manera.

D. Mauro
Ferrer, Istoria de Santia-
go.Tom. 1. lib.
5.Lib. 7. cap.
40.

Aqui

Aquí taze Rui N. de Caruallido,
Alcaide de Sorto. R. N.S.
El ijo Rui de Caruallido,
E de D. Teresa de Sorto su muger.

Los Señores de esta casa son descendientes de Fernando de Caruallido, que fue vn cauallero mui señalado en tiempo de los Reyes Catolicos. Pedro Caruallido su ijo fue persona de mucho caudal, i doctissimo en todas letras, en las Matematicas, i en la Jurisprudencia. Nieto de estos caualleros es Don Pedro Caruallido, Leñada, Regidor de Madrid, Cauallero de la Ordē de Santiago, Secretario de su Magestad en los papeles del Consejo Real de Indias, i Correo maior de Galicia, persona de grandes atenciones en el seruicio de su Magestad.

Caualleros, i apellidos Nobles de Galicia.

DE las memorias que an llegado a mis manos del Coronista Iuan de Ocampo, sobrino de Florian de Ocampo, que prosiguió las Genealogias que dexó escritas Iuan Rodriguez el del Padron, q despues se entró Religioso de San Francisco en el Conuento del Padron. Allí se dize como Suer Iniguez de Parada, señor de Parada, i la Guardia, i Adelantado de Galicia, leuantó vanderas en Galicia por el Rei Don Pedro, i que sacó mil i quinientos infantes, i trecentos i jofdalgo de a cauallo para la guerra de Najara, i nombra las familias de estos caualleros, Paradas, Paços de Proben, Fornelos, Barrantes, Cadauales, Ocores, Troncosos, Riuas, Valladares, Liras, Alones, Noizes, Oias, Correas, Cetas, Lónriñas, Vallos, Falcones, Riuas de Miño, Camiñas, Quintelas, Verdicedos, Couquinos, Santa Mariñas, Villares. Todos estos eran de casas Solariegas de el Obispado de Tuy. De Pontenedra, i su tierra vinieron Loberas, Tenorios, Godoies, Aponetes, Cruzes, Maldonados, Barraganes, Meiras, Romaies, Aldaus, Me-

lenez de Gondar, i Chirinos. Galpar de Paços de Proben fue en esta jornada Alferez de su tio Don Suero Iniguez de Parada, el que diximos se pasó despues a Portugal, i todos se allaron en la de Najara.

Fernan Perez Turrichau, i Gonçalo Gomez Gallinato siruieron al Rei D. Pedro cerca de su persona, i le obedecieron en mas de lo justo, dando muerte al Arçobispo de Santiago D. Suero de Toledo, i a su Dean Pedro Alvarez. La casa de Gallinato anda supresa en la de Figueroa.

Caualleros de las Ordenes Militares.

TReces, i Comendadores Gallegos de la Orden de Santiago en tiempo de su Maestre D. Fadrique, ijo del Rei Don Alonso, i de Dona Leonor de Guzman. Don Gonçalo Messia, Comendador de Castilla, i Trece; fue despues Maestre. Don Gomez Suarez de Figueroa, Comendador maior de Leon: murió en la de Arauiana. Lope Diaz, Comendador de Mora. Gomez Gonçalez de Caldelas, Comendador de Montanches. Este cauallero dió a la Orden la villa de Vétosa, cerca de Sigura; la qual auia dado el Rei Don Fernando el Quarto a su padre D. Gonçalo Gomez. De este linage de Caldelas de Montenegro abla el Conde Don Pedro, i toca a los de Pontenedra deste apellido, que emparentaron con los de Silua.

En tiempo del Maestre Don Garcia Alvarez de Toledo, de quien vienen los Condes de Oropesa, i los Señores de Cebilla; Trece, i Comendadores, Gallegos, que seguian el partido del Rei Don Pedro en oposicion del Maestre desta Orden Don Gonçalo Messia, que seguia el de D. Enrique; Don Garcia Fernandez de Villagarcia, Comendador maior de Castilla: fue despues Maestre. Y diremos su natural. Don Pedro Ruiz de Ceuantes, también se intituló Comendador maior de Castilla (Era de la descendencia de Nuño Alfonso, Alcaide de Toledo.) Don Fer-

Tit. 29. fol.
328.

nan Ogores, Comendador maior de Leon, i Trece: tambien fue Maestre. Don Rodrigo Melia tambien le nobró Comendador maior de Leon. I. i Tenorio, Comendador de Estepa, i Trece.

De la Orden de Calatrava del tiempo del Maestre Iuan Nañez de Pradio. Comendadores Don Frei Pedro Esteuanez Carpenteiro, sobrino del Maestre, Comendador maior. D. Fr. Ramir Lorenço Gallinato, Clauero. D. Fr. Pedro de Godoi, tambien Clauero. Fr. Rodrigo Alonso, Comendador de Oros. Fr. Pedro Ruiz de Cordoua, Comendador de Pliego. D. Fr. Garci Lopez, Comendador de las cascas de Talavera. Frei Garci Perez de Biezma, Comendador de Moratalaz (ia los Biezmás estaban erredados en Galicia, i eran señores de muchas tierras en este Reino) Fr. Naño Suarez, Comendador de Cuenca.

Del tiempo del Maestre Martin Lopez de Cordoua, i de su competidor Don Pedro Nuñez de Godoi, ijo de Nuño Fernández, i de Doña Eluira Diaz Tafur, señores del castillo de Montoro. Sus Comendadores pondrennos en tiempo del Rei Don Enrique.

En la Orden de Alcantara en tiempo del Maestre D. Suero Martinez Asturiano. Comendadores Fr. Iuan Iañez de Biezma, Clauero. Fue ijo de Rodrigo Iniguez de Biezma, Aio del Rei D. Sancho IV. Fr. Melen Suarez, Comendador de Errera, i despues Clauero. Fr. Diego Gomez de Gaiangos, Comendador de las cascas de Badajoz. Fr. Melen Suarez, Comendador de Benquerencia.

En tiempo de los Maestres D. Gutierrez Gomez de Toledo, i de Martin Lopez de Cordoua, Repostero maior del Rei, electo año de 1364. i en los de su sucessor Don Melen Suarez de Sotomaor, año de 1369. Sus

Comendadores veremos
en tiempo de el Rei
Don Enri-
que.

CAP. XX.

De las armas en tiempo del Rei Don Enrique el Segundo.

Fue muerto el Rei Don Pedro año de 1369. con que quedó reconocido por todos el Rei Don Enrique su hermano, que fue el Segundo deste nóbre, i de Galicia el Primero. Trabajò mucho en pacificar sus Reinos, assi dentro de ellos, como en las guerras que tuuo con los Reies de Nauarra, i Portugal, i de todo salió felizmente, teniendo, assi en tiempo de su hermano, como despues, sequito de Caualleros Gallegos.

En primer lugar pongo en esta cuenta a Fernan Perez de Andrade, Señor de Villaluz, Puente de Eume, i Ferrol, ijo de Nuño Freire de Andrade, i hermano de Pedro Freire de Andrade, todos ascendientes de los Condes de Andrade, i Villaluz, de que se dirà adelante. Fernan Perez de Andrade: fue gran seruidor de el Rei Don Enrique, i le acompañò siempre despues que se embarcò con el con gente de su casa en el Ferrol, dandole su padre nauio, i flete, i no se le quiso dar otro Cauallero de esta tierra, llamado Gonçalo Piñeiro, señor de la Fortaleza de Naraio, i su tierra; que Don Enrique se la quitò, i la diò à Fernan Perez su Valido. Allò se con el en la tienda de Beltran Caeliu, quando los dos hermanos lucharon, i aniendo caído debaxo, dizen los Gallegos que fue Fernan Perez el que los varajò, i puso encima à Don Enrique, diziendo: *Nono quitò Rei, ni pongo Rei, pero libro à mi Señor.* Diòle muchas aziendas, i fue tan poderoso, que se dize del fundò siete Iglesias, i Monasterios, i siete puentes, i vna de ellas fue la mejor de España, que es la de Puente de Eume, que le diò nombre à esta Villa, que se dezia antes la Puebla del Rio Eume, que passa por ella.

De Gonçalo Piñeiro, Señor de Naraio, i de sus ijas, i nietos à auido grandes Caualleros, i soldados, prin-

principalmente en la Orden de Malta, i en especial en tiempos del Emperador Carlos Quinto. Fue vno el Vaillo de Lora. Fr. Juan Pincero, que está enterrado en Capilla suya, en la Iglesia del Conuento de San Francisco de la Coruña, i otro hermano suyo q fue Comendador de Puerto Marin, a donde está enterrado. Sus armas son vna Custodia del Santísimo Sacramento, que ganaron de los Moros sus ascendientes, en la conquista de Malta; tres alfanges Moriscos, vn pino cerca del castillo de Naraio, i dos lebrillos atados a él.

En Galicia, quando Fernan Ruiz de Castro hazia guerra a los de Don Enrique, la hizo a Don Aluar Rodriguez Olorio, hermano maior de Don Pedro Aluarez Olorio el de Villalobos; i Aluar Rodriguez Olorio era señor de Cabrera, i Riueira, i tenia por Don Enrique los castillos del Padró, i otros de Galicia. Fue padre de Don Rodrigo Aluarez Olorio, señor de Cabrera, i Riueira, de quíe ablarémos adelante.

La Villa de Pontevedra, tenia por Don Enrique Juan Perez de Noboa. Los castillos de Allariz, Monterrei, i el de Celme tenia Don Juan Rodriguez de Biezma, i los defendió.

Fue por el Rei Don Enrique Adelantado mayor de Galicia Don Pedro Ruiz Sarmiento, que se alló en la de Najara. Era ijo segando de Don Diego Perez Sarmiento, Doncel maior de Castilla, i su Adelantado maior, señor del Estado de Bureua, por descendiente de los Saluadores, i por varonia era señor de Villamaior, i Patronato de Bemolbere, i por aorte pasado a Aragon, siguiendo la voz de Don Enrique, le derribó el Rei Don Pedro mas de ochenta castillos suyos, i alla le mataró, como se dixó arriba. Su muger fue Doña Maria de Velasco, hermana de Pedro Fernandez de Velasco, Progenitor de los Condes de Castilla. Su ijo primero fue Don Diego Gomez Sarmiento, ascendiente de los Condes de Salinas, i de Riudeu, cuyas Casas an entrado en la

Varonia de Silua, i cō ella las poseen los Duques de Huir, Marqueses de Alenquer: De Luciano

Don Pedro Ruiz Sarmiento, el Adelantado de Galicia, proceden en Galicia la Casa de los Condes de Santa Marta, que por calamiento entraron en la de los Marqueses de Astorga. La de los Condes de Riudavia, Adelantados de Galicia, Marqueses de Camerata, i Condes de Castro. La de los Condes de Saluaterra, i Marqueses de Sobroto. La de los Condes de Piedeconcha. La de los Condes de Gondomar. La de las Achas, i Vizcondes de Portillo; i la de su hermana del primer Vizconde, Doña Angela Sarmiento, que casó con Don Alonso de Santa Ana, señor desta Calaxijo de Alonso de Santa Ana, Regidor perpetuo de la villa de Potosí, en el Perú, Patron, i Fundador del Colegio de la Compania de Iesus de la ciudad de Orente. La de los Marqueses de Villadates. La de Don Bernardino Sarmiento, Cauallero de la Orden de Santiago, i Cauallero de la Reina Doña Margarita de Austria, i otras casas que an salido de la de las Achas, i por casamientos otras mui ilustres de Galicia. La de Celme. La de los Vizcondes de Fafinanes. La de los señores de Paio Muñiz, i Guimarei del apellido de Mosqueras. La de los señores de Ventraces, i otras.

Alló en la de Najara, por parte del Rei Don Enrique Sancho Sanchez de Moscoso, i murió en ella. Fue segando hermano de Lope Sanchez de Moscoso, que se alló en las vistas de Tejadillo del Rei Don Pedro, i de los Infantes, el año de 1354. Del mayor descendien los Condes de Alzamira, Marqueses de Alpacan. Fueron ijos de Pedro Vidal de Santiago (en *Titul.* 36. quien abla el Conde Don Pedro, i D. fol. 100. Joseph Pellicer) i de Doña Petrona de Villosa. Lope Sanchez de Moscoso tuvo dos hijos Sancho Sanchez de Moscoso, señor de la casa. El segundo hermano se llamó Don Suro Vazquez de Moscoso, que fue señor de la casa de Villar de Paio Muñiz, junto

à Allariz, de donde lo son los Molqueras, i de ellos vienen los Molqueras, i Moleones, que aien muchas partes de la Andalucía, en la ciudad de Soria, i en Castilla.

El Rei Don Enrique viendo que Don Fernan Ruiz de Castro se auia passado à Guiena, i despreciado su servicio, diò los Estados, Lo de Lemos, i Sarria à su sobrino Don Pedro Enriquez, ijo de su hermano el Maestre D. Fadrique, auido en Doña Isabel de Angulo, doncella noble de Cordoua; i porque no saliesen estas aziendas de la linea de los Castros, le casò con Doña Isabel de Castro, ija de D. Fernan Ruiz de Castro, i diòle con ella à su sobrino (demàs del Estado de Lemos, i Sarria) el Condado de Trastámara, i las villas de Alua de Tormes, Villafranca, Ponterrada, el Boilo, i Viana, Robleda, i Chantada, i le izo su Condestable.

Caualleros de las Ordenes Militares.

CAualleros de las Ordenes Militares Gallegos que siruieron al Rei Don Enrique en las guerras que tuuo, i de q̄ salio vitorioso. Del Maestre Don Gonçalo Melsia, ijo de Gonçalo Melsia, i de Doña Isabel Tafur, electo año de 1366. de quien proceden los Marqueses de la Guardia, i los de Leganès, i Morata, Loriania, i la Puebla. Don Fernan Oçores, Comendador maior de la Orden de Santiago en Castilla. Pedro Aluarez de Castro, Comendador de Mora. Rui Lopez de Villalobos, Comendador del Ospital de Toledo, i Maior domo maior del Principe Don Iuan.

En los tiempos del Maestre Don Fernando Oçores, ijo de Don Osorio Perez, Cauallero de esta Orden, fue electo año de 1371. Siruiò este Maestre al Rei Don Enrique, principalmente quando cercò à Lisboa, i alli vbo vn desafío entre los Caualleros Castellanos de esta Orden, i los de Portugal del mismo Auto, sobre la obediencia q̄ debian tener al Maestre de Castilla, i los de acá mataron

tres Caualleros Portugueses; no se uize quienes fueron, ni los matadores, como l. dize Rades. Treces, i Comendadores Gallegos. Don Garci Fernandez de Villagarcia, Comendador maior de Castilla, i despues Maestre. Pedro Diaz Sarmiento, Comendador de la Barra, i Trece. Parecele à Rades que fue ijo de Diego Perez Sarmiento, Adelantado de Galicia. Rui Gonçalez, Comendador de Montanches.

Los Comendadores de la Orden de Calatraua del tiempo del Maestre, Don Pedro Muñiz de Godoi. Vencidò, prendiò, i condenò à muerte al Maestre de Calatraua Martin Lopez de Cordoua, que se auia fortificado en Carmona contra el Rei Don Enrique. Sus Comendadores, Don Fr. Rodrigo Alonso, Clauero. Fue ijo de Alonso Perez, i hermano de Pedro Alonso, Señor de Ajofrin, que era de la casta de Nuño Alfonso. Frei Rui Chamigo, Comendador de Calatraua la Vieja. Fr. Iuan Arias, Comendador de Almodouar. Fr. Arias Diaz de Riudeneira, Comendador de Aceca. Fr. Iuan de Camaño, Comendador de Caracuel. Fr. Garcia Suarez de Sotomaior, Comendador de las calas de Toledo. Fue ijo de Iuan Suarez de Sotomaior, i de Doña Eluira Barroto de Toledo. Fr. Pedro Mendez de Sotomaior, Comendador de Malagon. Fue ijo de Melen Perez de Sotomaior, Alcaide de Toledo. Fr. Pedro Aluarez, Comendador de Sauioite. Fr. Alonso Gutierrez Noguero, Comendador de Belbis. Frei Pedro Fernandez, Comendador de las calas de Placencia.

De la Orden de Alcantara, en tiempo de su Maestre Rui Diaz de la Vega, Comendadores suyos. Fr. Diego Martinez, Comendador maior. Frei Iuan Oçores, Comendador de Ceclauin. Fr. Fernando Salgado, Comendador de Castelnouo, i Alferrez de la Orden. Fr. Diego Gomez, Comendador de las calas, i juro de Badajoz. Fr. Iuan Fernandez de Gres, Comendador de la Batondeira. Fr. Alonso de Quans

Ouan', Comendador de Laro. Fr. Juan Diaz de Celo (son del linage de los de Prada) Comendador de la Peraleda. Fr. Gutierrez Noguero (es su Solar la Torre de Amaranite, de que son Señores, i Condes los del apellido de Lemos, Condes de Amaranite) Comendador de la Madalena de Salamanca. Fr. Juan Diaz de Paramo (descendiente de los Ossorios) Comendador de Cabeçacibaci.

Comendadores Don Diego Martinez, electo año de 1375. D. F. Gomez Gonzalez, Comendador maior. Don Fr. Martin Nieto (su Solar de los Nieros está en Galicia, cerca de Allariz) Clauero. Fr. Diego Gomez, Comendador de Benquerencia. Fr. Rui Mendez (era de los Médez Feijos de Villar de Cas) Comendador de Elparragal.

CAP. XXI.

De los tiempos del Rei Don Iuan el Primero,

E Redò estos Reinos Don Iuan el Primero en el año de 1379. Las guerras que sustentò Don Iuan fuerò muy considerables, i de gran credito. Pretendió suceder en el Reino de Portugal, por el derecho de su segunda muger Doña Beatriz, heredera legitima del Rei Don Fernando, i feneciò esta guerra con el infeliz suceso de Aljubarrota, aunq̃ auia tenido otros buenos antes, entrando en Portugal, i puesto en aprieto à Lisboa con vn sitio, que desvarato vna peste que sobrevino sobre él. Despues de esta tuvo otra cò Iuan de Gante, Duque de Lencastre de Inglaterra, que pretendiò los Reinos de España por el derecho de su muger Doña Constança, hija del Rei D. Pedro, i de Doña Maria de Padilla. Siruieronle con gran fidelidad Canalleros Gallegos, de que voi dando razon.

Es celebre en las Istorias la memoria de Don Aluar Perez Ossorio, hijo de Pedro Aluar Ozorio, el que casò con Doña Maria Fernandez de

la Cerda, Señora de la casa de Villalobos. Fue llamado el Coxo, i el de los Tajaros, porque comia en platos de madera, i pasando el Rei Don Iuan por su casa le dexò su plata para que se siruiese de ella, i él la vediò, i leuantò gente para servirle; i voluendo el Rei otra vez por su casa, allò q̃ comia en platos de madera como antes, i preguntandole la causa, le dixo en lo que la auia conuertido, que era en leuantar gente en su seruicio contra sus contrarios. Fue muy esforçado, i muy valeroso Cauallero; resistiò al Ingles la entrada de las villas de Valderas, i de Benaunte, i rompiò sus escuadrones con solos seiscientos hombres de à cavallo, i dos mil infantes: i al Maestre de Avis, Don Iuan, que vino de Portugal, i ya se nombraba Rei, i vino en ayuda del Ingles con mil i treientos cauallos, i seiscientos infantes, izo volver a sus tierras. Izo el Alcazar de Astorga por mandado del Rei: disposicion para sus descendientes, q̃ le poseen agora. Fue nieto de Iuan Aluar Ozorio, que se nombraba Señor de Paramo, i de Villamañan. Sus hijos fueron

Pedro Aluar Ozorio, i Aluar Rodriguez Ossorio. Don Pedro fue el que casò en Villalobos, padre de Don Aluar Perez Ossorio el Coxo. Aluar Rodriguez Ossorio quedò con lo de su padre de Cabrera, i Riueira, i del descendien los Condes de Lemos, los Marqueses de Villafraanca, i otras Casas. Casò con Doña N. de Valcarce i Valboa, nieta del Adelantado Garci Rodriguez de Valcarce i Valboa, i fue su hijo Don Pedro Aluar Ozorio, Conde de Lemos.

Resistiò en la Coruña la entrada de los Ingleses Don Pedro Perez de Andrade, hermano de Fernan Perez de Andrade, à quien heredò, por no auer dexado succion su hermano, lo de Puete de Eume, Villalua, Ferrol, i otras tierras. De suerte, que aunque los Ingleses tuvieron passo por Galicia à Castilla, no entraron en la ciudad de la Coruña, ni pudierò, como se lee en las Istorias; i esto se le debiò à Don

Pedro Perez de Andrade. Su hijo fue Nuño Frias de Andrade, que casó con Doña Maria de Villosa.

Guardó la puente de Orense en esta ocasión Juan de Noboa, señor de Minca, i de las tierras i jurisdicciones desta su Casa (que luego se dirá las que eran).

Familias Nobles de Pargas, i Mandias.

Servian agora al Rei Don Juan en sus Exercitos tres ermanos de la Casa de Parga, mui illustre, i mui antigua en Galicia, que en Castilla se llaman Parragas; i el maior testimonio de sus servicios, es auerles confirmado el Rei por su priuilegio las tierras, i jurisdicciones de Parga, como consta del, que está en la Casa de Torres, a donde se incorporó la de Parga. Los ermanos, è illustres Caualleros de este tiempo, se llamó Vasco el primero: Alonso el segundo: el tercero fue Diego; todos dexaron sucesion, los dos primeros en Galicia, i el tercero, después de sus servicios, izo asiento en Madrid, a donde tuuo aziendas, i casas, en la Parroquia de Santa Maria, de que consta por memorias antiguas desta Iglesia; entre las quales se alla esta: *Viernes, vna Missa de la Cruz, por Diego de Parraga, i por Alonso de Parraga su ijo; la qual Missa se dize cada semana.*

Alonso de Parraga siguió el camino de su padre, en seruicio de los Reies (no se sabe de su madre, ni con qué casó) pero se sabe que tuuo dos ijos, a Diego, i Alonso de Parraga. Del primero consta de su testamento, que se alló en la batalla de Beilen, i Bellamarin, en vida de su padre, porque en él dexa vna casa en Madrid, encensada por trecientos maravedis, i vna galina, al Cura, i Beneficiados desta Iglesia, para que celebren la memoria de la dicha batalla, con Vísperas, i Missa, i el dia en la tarde Vigilia, i Letania; i otro dia siguiente Missa de Requiem: segun se hacen en las Fiestas que el O'porrie es dotadas: Su testamento se otorgó año de 1484. i su

codicillo el año en que murió, q fue el de 1487. En las padres estan enterrados en la dicha Parroquia, en la Capilla que se llama la del Almudena, por auer estado allí puesta la Imagen de Nuestra Señora de la Almodena, asta que se trasladó a la Capilla, i Altar maior: i esto consta de vno: lo que los deste linage pusieron al Cura, i Beneficiados desta dicha Iglesia, para auer quando ocultar su dote, cho a la Capilla, que no se concluyó por muerte, i ausencia de los sucesores, i del Escudo de Armas que estaba en la dicha Capilla, que era partido en Pal, en el asieto derecho ucto jaquelles rojos, è escaques, en campo de plata, que son las armas mismas de los de Parga, i Parragas; el lado izquierdo partido en Cruz, en el primero, i ultimo campo, dos lobos negros, en campo de plata; i en el segundo, i tercero tres vandas rojas, en campo de oro. Casó Diego de Parraga con Isabel Aluarez, i tuuo por hijo a Francisco de Parraga; i este parece tuuo sucesion, porque del procedieron los deste apellido, q auido en Valladolid. Murió el año dicho, i se enterró en su dicha Capilla, a donde se puso su bulto, i estatua de piedra, i armas, con su Epitafio, que dezia: *Aqui Iaze el honrado Cauallero Diego de Parraga, cnia anima Dios aia; finó a diez de Enero de el año de 1487.*

Donde se colige mejor prueba, para entender que los de esta familia son originarios de Galicia, es de Alonso de Parraga, ijo segundo de Alonso de Parraga, i ermano de Diego de Parraga; el qual como Parroquiano de Santa Maria, entró en las fuertes de los Caualleros ijo dalgo, como consta por los Padrones de la Villa de Madrid, año de 1506. siguió las armas, como sus antepasados; i en aquellos años que se començaron las conquistas del nuevo mundo de las Indias fue vno de los que se señalaron en las de la Nueva-España. Casó con Maria Lopez de Parraga su deuda, ija de Vasco de Parraga (descendiente del primero deste nombre, de que se aze mencion en

en esta Genealogia) i de Elvira Lopez de Verrio, nieta de Vasco de Parraga, i viznieta de Fernando Perez de Parraga, i de Doña Inès de Leon (que se avezindaron en la Villa de Pareja, del Obispado de Cuenca) por aver venido con su tío D. Alvaro de Ilorna, Obispo de Cuenca, natural de Mondañedo, hijo de Juan de Ilorna, i de Constança Velazti de Insua su muger. Fue Maestro del Rei Don Enrique el Tercero, Obispo de Mondañedo su Patria, Embaxador en Portugal con Dia Sanchez de Benavides, Obispo de Leon, i Cuenca (como queda dicho.) Embióle el Rei Don Juan el II. al Concilio de Basilea: fue Embaxador al Pontífice, i alcanzó la gracia de las tercias de Castilla. Bautizó en Valladolid al Principe Don Enrique, Quarto Rei despues deste nombre; i vltimamente Arçobispo de Santiago (donde dexó su hazienda para memorias, i obras pias.) Fue el nombrado Vasco de Parraga, Alcaide de la fortaleza, i Castillo de Pareja, i en el llamamiento que hizieron los Reies Catolicos de los nobles i joidalgo, para la guerra de Granada, acudió asta allarse en la toma de aquel Reino: consta de la Executoria que se ganó en Granada por los deste linage, año de 1542.

Alonso de Parraga, i Maria Lopez de Parraga, tuvieron ijo à Gabriel Lopez de Parraga, q casó en Madrid con Catalina de Rojas, ija de Francisco Lopez de Rojas, i de Isabel de Mendoza. Mandóse enterrar en la Capilla de Santa Maria, adonde están sus padres: otorgó el testamento à 14. de Noviembre, año de 1552.

Gabriel Lopez de Parraga, i Catalina de Rojas, tuvieron ijo à Gabriel Lopez de Parraga, que casó dos vezes en Madrid; la primera con Maria Lopez de la Calle i Xea, ija de Francisco Lopez de Xea, i Maria de la Calle.

Gabriel Lopez de Parraga, i Maria Lopez de la Calle i Xea, tuvieron ijos à Francisco de Parraga i Rojas, à Nicolas de Parraga, à Doña Ana de Parraga, i otros.

Francisco de Parraga i Rojas, fue Secretario de su Magestad, sirvióle 40. años en los puestos de Secretario de los Virreynatos de Nueva-España, i el Perú: fue Contador maior del Tribunal de Cuentas de Lima; i murió siendo Secretario de la Embaxada de Roma, cerca de la persona del Marqués de Castel Rodrigo. Casó con Doña Maria de Salcedo, ija de Inigo de Salcedo, i D. Juana de Elquivel, tuvo ijos à D. Joseph de Parraga, Doña Ana, i Doña Catalina, q fue Monja; todos tres murieron moços, i dexaron echo vinculo de sus legitimas, à D. Gabriel de Parraga, que posee el vinculo, i à D. Luis de Parraga, que están sin casar.

Nicolas de Parraga, siguiendo el estilo de sus passados, pasó à Sicilia à servir à su Magestad D. Felipe IV. nuestro señor, i murió alli con sueldo aventajado por sus servicios.

Doña Ana de Parraga casó con Alonso Velez de Cosío, decendiente de la noble Casa de Velez de Cosío que está en la Montaña, en el Valle de Rionansa, tuvieron ijo, entre otros, à D. Alexandro Velez de Parraga, Apotentador de su Magestad, de su Junta del libro, i asientode su Corte, que tuvo la ocupacion de la Cifra en Roma, en tiempo de su tío el Secretario Francisco de Parraga i Rojas; es Secretario de Estado, i Guerra del Marqués de Castel Rodrigo, Virrei del Reino de Cerdeña, electo del Principado de Cataluña. Casó con Doña Maria de Vrraca i Velasco, de la Camara de las señoras Reinas Doña Isabel de Borbon, i Doña Mariana de Austria, mugeres del Rei nuestro señor D. Felipe IV.

Casó segunda vez Gabriel Lopez de Parraga con Doña Ana de Zuñiga, ija de Pedro Anaia, i Zuñiga, i tuvo de ella, entre otros ijos, à D. Gabriel de Parraga i Rojas, i à Doña Feliciana de Parraga. D. Gabriel de Parraga i Rojas pasó à las Indias, i tuvo los puestos de Capitán, i Corregidor en las Provincias del Perú, i sirviólos cō tanta aceptación, q ordenó

fu Magestad al Conde de Alva de Lillo, Virrey de las, por cedula de siete de Setiembre del año de 1653. le truuellé por su encomendado, para ponerle en los oficios, i cargos de su provision, correspondientes a su calidad, i que en lo demás q se le ofreciese le ayudasse, en que su Magestad le daria por bien seruido; murió allí sin sucesion.

Ai otra familia de Parragas en Toledo (que proceden del mismo Tronco) i de los que tengo noticia, es de Francisco de Parraga i Vargas, Secretario del Santo Oficio de la Inquisicion, que casó con Doña Angela de del Aguila, ija de Antonio del Aguila, Secretario tambien de la Inquisicion, hermana de D. Gabriel del Aguila, del Auito de Santiago, Alguacil maior de la Inquisicion. I de D. Alonso de Parraga su hermano, Comisario del Santo Oficio de la Inquisicion, i Prebendado de la Santa Iglesia de Toledo.

Francisco de Parraga i Vargas, i Doña Angela del Aguila tuvieron por ijo a Don Lucas de Parraga, del Auito de Santiago.

Las Casas i Señorios de las Caueças desta familia de los Parragas an entrado en la Casa de Torès, del apellido de Bolaño por casamientos, i antes desto en muchas de gran nombre en Galicia su sangre con sus apellidos. En nuestros tiempos hemos alcançado personas insignes, así en armas, como en letras, i gouierno. Depongo de los que è conocido, el Doctor Benito Mendez de Parga, Canonigo Doctoral de la Santa i Apostolica Iglesia de Santiago, i Catedratico de Decreto de su Vniuersidad, è Inquisidor de Santiago, i de Valencia: escriuió vn libro acerca del Jubileo del Apostol Santiago. El Doctor Dñ Pedro Ferrandez de Parga, alsimismo Doctoral de la misma Iglesia, i Catedratico de Decreto, Colegiel maior del insigne de Oñdo en Salamanca. Vicario de Madrid, Administrador del Hospital Real de Santiago.

El Doctor Don Rodrigo de Man-

dia i Parga fue Governador, i Promotor de los Obispados de Mondoncá, Oñma, Cuenca, Sigüenza, i Salamanca, i de los Arçobispados de Burgo, i Santiago, Inquisidor ordinario, i Vicario de Madrid, Colegiel en el Colegio maior de Cuenca en Salamanca, Maestro de la, i Cæcelario de su insigne Vniuersidad. La le llamamos Obispo de Almería, i deste Obispado pasó al de la Ciudad de Astorga, adóde murió lleno de meritos: fuero señores de los lugares, i jurisdicciones de los cotos de Luvia, Carrançá, i Santa Cecilia de Trafancos, i de la antigua Casa Solariega de Mandiáa, i Palacio de Soelle, sito en la Feliglesia de Santa Eugenia de Mandiáa en el Obispado de Mondoncá, montañas del Reino de Galicia. Dicha Casa Solariega, i los q decienden della, formavan el Escudo de sus armas de tres vassones de oro cruzados, i debaxo de ellos vn lebre, todo en campo roxo.

Fue Señor desta Casa Don Fernando Arias de Mandiáa, visabuelo por varonia del dicho Don Rodrigo de Mandiáa, i de Don Fernando de Mandiáa: ablan del, i azen mencion algunas istorias, i entre estas la de Iacobo Carreto en sus relaciones de la jornada del Rei Felipe Segundo a Inglaterra, i dize lo siguiente.

Descubrió al Rei Felipe Segundo, i a la Reina de Inglaterra su muger, el animo de los mal contentos, que segun los designios de Madama Isabela, en las caualjas de su prision, el Noble, i leal Cauallero Fernando Arias de Mandiáa, Señor de la Casa de Solar de Mandiáa, i Palacio de Soelle en Galicia, media legua de la villa del Ferrol; el qual en compañía del Marques de Sarria, de quien era cercano pariente, anduue tan vigilante, que conoció el trato de los confiantes de Madama Isabela: i que procurauan matar al Rei, i a la Reina, que se asseguraron bien: i el dicho Fernando Arias de Mandiáa murió de veneno, que le dieron los conjurados contra los Reies, cuió sentimiento fue grande, por la muerte de, le leal, i Noble Cauallero, &c.

Casó

Casó Fernando Arias Mandiaca con Tereia Nuñez, ija de los señores de Toral, en el Reino de Leon: i fue viñieto de Fernan González Arias de Mandiaca, Señor desta Casa de Mandiaca, i de su muger Doña Beatriz Ruiz de Castro, de la Familia i Casa de los Marqueses de Sarria, que está incorporada en la de los Condes de Lemos, como consta por muchas escrituras.

Cavalleros de los Ordenes Militares de este tiempo.

DE La de Santiago, Trece, y Comendadores, con su Maestre Don Pedro Fernandez Caveçadevaca, originario de Galicia, como se verá adelante. El Maestre fue hijo primogenito de Don Juan Fernandez Caveçadevaca, i de D. Mencia de Villaveruz, que dicen aver sido ija de Garcia Rodriguez de Valcarce, Adelantado, i Merino maior de Galicia (veate acerca desto al Coronista Pellicer) Decien den del Maestre, i de su primera muger Doña Maria, la qual era de la sangre Real, Por Doña Leonor Caveçadevaca los Marqueses de Villanueva de Freino Portocarreros: i de su segunda muger Doña Constança Alfonso decien den los Señores de Vallediello, i Casa de Saagun.

Comedadores, i Trece del Maestre, i de su tiempo, el qual no gobernó mas de vn año, i murió en el cerco de Lisboa, no se ponen por aora; i en él murió tambien Don Pedro Melsia, que pretendió la fuselsion del Maestrazgo, año de 1384.

En el mismo cerco de Lisboa, en este año, fue electo el Maestre Don Pedro Muñiz de Godoi (bien se conoce aver sido Gallego) tambien vivió poco.

En el año de 1385, fue electo Garcia Fernandez de Villagarcia, llamose así por ser Señor de Villagarcia, en Estremadura. Fue sobrino del Maestre Don Fernando Ozores, i primo de Don Lorenzo Suarez de Figueroa.

Don Lorenzo Suarez de Figueroa

fue electo Maestre año de 1387. sus padres fueron Don Gomez Suarez de Figueroa, i Doña Tereia de Cordova. Entre los Trece que se allaron en esta eleccion pone Rades de Andrade algunos que pertenecen à Galicia, i estos pongo aqui à Alonso Nuñez (que era de los de Prado) Comendador de Alange. Alvar Martinez de Aponte, Comendador de Fuenteelmaestre. Enmienda por Don Fernando Melsia. Gil Rodriguez Noguerol, Comendador de Caravaca. Rodrigo Alonso Frutuoso, Comendador de Hieste. Luis González, Comendador de los Varrios. Enmienda por Gonzalo Sanchez de Villosa, Comendador de Ricote. Lopez Suarez Melsia, Comendador de Veas. Rui Martinez, Comendador de Montiel, i Alférez General desta Cavalleria. Gomez e randez, Comendador del Hospital de Alacon. De Don Lorenzo Suarez de Figueroa, Maestre de esta Orden, decien den los Duques de Feria, i otras grandes Calas de España, en que à avido grandes Cavalleros, i Capitanes: diremos de ellos adelante.

De la Orden de Calatrava, en tiempo de su Maestre Don Pedro Alvarez Pereira, de los Pereiras de Portugal, originarios de Galicia, hermano de Don Nuño Alvarez Pereira, Condestable de aquel Reino, i tronco de los Duques de Berganza, i de quien decien den todos los Monarcas de Europa. Fue electo año de 1384. murió en la de Ajuvarrota, adonde se vieron los dos hermanos en los dos Campos contrarios, que sucedió el siguiente año de ochenta i cinco.

De los Cavalleros de su Sucesor Don Gonzalo Nuñez de Guzman, que lo avia sido antes de la Orden de Alcantara, se tratarà adelante.

De la Orden de Alcantara, siendo su Maestre Don Diego Gomez barroso, electo año de 1383. gobernó solo vn año, i murió en la batalla de Albufera, i con él algunos Cavalleros de esta Orden.

Conde Don Pedro, 319.7.

Genealogia de Caveçadevaca.

Fol. 14.

Del Maestre Don Gonçalo Nuñez de Guzman, puesto arriba, de la Orden de Calatrava, fiendolo antes de la de Alcántara, fiendolo en esta sus Comendadores Gallegos, Suero Martinez, Comendador de las Casas de Calatrava. Frei Juan Diaz de Bolaño, Comendador de Bentallan.

CAP. XXII.

De la Excelentissima Casa, i Familia le el apellido de Acuña.

EL Obispo Don Frai Prudencio de Sandoval, tratando desta Casa, i de los que decienden de ella, comienza con estas palabras: Aunque la Casa de Acuña dicen trae su origen de Portugal, es mas cierto del Reino de Galicia, i de los señalados Condes de el tiempo del Emperador, i Rei Don Alonso el VII. tan poderolos fueron en tierra de la Limia, &c.

Prosigue el Obispo: Dize mas el Conde Don Pedro, que este Cauallero Don Gutierre traxo consigo vn ijo que se llamava Pai Gutierrez, à quien el Rei Don Alonso dió muchas tierras, i onores en tierra de Guimarais, i Puerto de Baracin, i el nombre del ijo confirma mas en que el Còde vò engañado en azer à estos Caualleros Estrangeros, porque algunos cientos de años antes de el Rei Don Alonso el Sexto, i de la venida de el Rei Don Enrique su padre, Conde de Portugal, como se alla el nombre de Gutierre, se alla en Galicia el de Pailio, que quiere dezir Pelaio; i el sobredicho Gutierre tuvo por renombre Pelayiz, i fue hermano del Conde Dò Fernà lo Pelayiz, Cauallero poderoso, en la Raia que aora es de Portugal. Su padre destos fue el Conde D. Pelaio, señalado Principe, i mui poderoso en esta tierra, en tiempo de el Rei Don Fernà lo el Primero, i confirma en sus Privilegios, como rico nombre. Allò se en la toma de la Ciudad de Coimbra año 1064. En esta guerra se señaló valerosamente el Conde Don Pelaio: así el Rei Don Fernà

do le dió en onor la Ciudad de Coimbra, i los hijos fueron ricamente erogados en Limia, i leles dió el Condado de Trastámara, como lo afirma, i dize auerlo visto en escripturas originales el Obispo Sandoval, i este cize ser el origen verdadero de los de Acuña, i ser originarios de Galicia. Asia aqui Sandoval.

Pero tan buen voto es en esta parte, como el del Doctissimo, i Huertissimo Oosipo Don Prudencio de Sandoval, el de otro Excelentissimo i Doctissimo Cauallero, como lo fue D. Diego Sarmiento de Acuña, Conde de Gondomar, vno de los maiores Politicos, i maior Ministro de estos siglos; el qual meritissimo de todos los grandes puestos que ocupò en esta Monarquia de Espana, llegó à ser del Consejo de Estado de la Magestad de Felipe Quarto, i siendo Embaxador de Felipe Tercero en Inglaterra, escriuió vna carta al Secretario Don Andres de Prada i Losada, que lo era de su Magestad en el Consejo de Estado, i Despacho Vniuersal, Cauallero de Galicia, su fecha en Londres à veinte i siete de Enero de 1614. i despues de vna modesta inuestiua, que aze contra cierto Autor Portugues, que en sus escriptos inmodesta, i te abla mal de los Gallegos, para cuiu satisfacion aze Catalogo de algunos insignes Gallegos, que con sus Armas siruieron à la Religion Cristiana, i à sus Reies Catolicos. Prosigue de esta suerte: Gallego fue Pai Gutierrez, que ganó la Ciudad de Lisbon à los Moros, fue ijo de Don Gutierrez Paez, Còde de Limia en Galicia, i fue à servir al Rei Don Alonso de Portugal el Primero; el qual le dió en aquel Reino grandes Estados, i el apellido de Acuña, de quien decienden tan grandes Señores, i Caualleros en España Gallegos, fòrtala la Nobleza, i Conquistadores de Portugal, porque en aquellas Comarcas no auia otras gentes, i el Conde D. Enrique, ni el Rei D. Alonso su ijo las llevaron de otras partes mas q de la parte de entre Duero, i Miño q era Galicia, i la apartò el Rei D. Alonso el Sexto, para darla, &c.

Paio Gutierrez, ijo de Gutierre Pe-
llez, dize el Conde Don Pedro que
fue valeroso Cauallero, i así aze del
mencion la Cronica de el Rei Don
Alonso Enriquez de Portugal, i se
alló con él en muchas batallas contra
Moros. Tomó el Rei Don Alonso
Enriquez la Ciudad de Leiria, por el
mucho estuerzo deste Cauallero, i as-
sistela dió en onor; i despues de tres
años vino Iltan Rei Moro, i la cer-
có fuertemente, i la conquistó, i pren-
dió a Paio Gutierrez, año de 1140.

En el año de 1147. puso fuerte sitio
el Rei Don Alonso Enriquez a la
Ciudad de Lisboa, i estuvo sobre ella
cinco meses; i como a los cercados le
entra el occorro por la Mar, Rui Gu-
tierrez le cerró a quel voqaron con
cadenas, tan fuertemente acunadas,
para que los Moros no passasen, ni
pudiesen salir de la Ciudad. Lo mas
cierto es, que estas cuñas de donde
provinó el apellido de Acuña; i las
Armas de esta Ilustrissima Familia,
que son nueve cuñas, fue porque Paio
Gutierrez en el sitio de Lisboa, po-
niendo las cuñas en la misma mura-
lla, ayudó a róperla, a entrar la Ciu-
dad, i ganarla, como se ganó a veinte
i cinco de Octubre de el año 1147. Y
estas cuñas an de ser romas, como las
que usan los Canteros para que bra-
tar piedras. El Rei Don Alonso En-
riquez señaló estas Armas a Paio Gu-
tierrez, que son nueve cuñas agujas
en campo de oro, diziendole delante
de todo el Exército, que era buena
cuña para entre él, i los suyos; i que
pues le auia guardado, i entanchado
su Reino, queria que las Armas Rea-
les guardassen, i entanchassen las suyas,
poniendolas por orla de su Reino,
como ahora las usan las detrondiétes;
ganó la Villa de Torremonas; tuvo
la Tenencia de el Castillo de Loria;
fundo los Monasterios de San Simón
de Lanquera, Soto, i Villela, de la Or-
den de Canongos Regulares de San
Agustín, i están en la Provincia de
Entre Duero, i Miño; casó con Do-
ña Oufenda Ormiz Almazar, recé-
niente del Rei D. Ramiro el Segundo

de Leon, i de Dona Oriz, futura
muger, de quien tuvo con otros ijos
el primero a

Fernan Pacz de Acuña, que sirvió
a los Reies Don Sancho el Primero,
i Don Alonso el Segundo de Portu-
gal en todas las guerras, i conquistas
que ganaron de los Moros. Casó con
Doña Maior Rendufe, o con Doña
Sancha Giraldez (que así lo dize el
Conde Don Pedro) i tuvo de vna de
ellas a

Lorenço Fernand-z de Acuña,
que se halló con San Fernando en la
conquista de Sevilla. Casó con Do-
ña Sancha Lorença de Maceiras, de
quié tuvo muchos ijos, i el que sigue
esta sucesion es Valco Lorenço de
Acuña, que casó con Doña Tereta
Perez, ija de Pedro Fernandez de
Portugal, i tuvo ijos entre otros, a

Martin Vazquez de Acuña, que
fue el que tuvo en tenencia el castillo
de Telorico de Bato, en tiempo del
Rei Don Dionis de Portugal. Casó
con Doña Juana Roiz, ija de Rui
Martinez de Nomaens, i a Doña Bea-
triz Annes, i tuvo ijos, i el que sigue
esta sucesion fue

Balco Martinez de Acuña, el seco.
A Rui Martinez de Nomaens, que
casó con Doña Señorina Roiz, ija de
Rui Gonçalez Vifardel Portocarre-
ro, i de Doña Señorina Fernandez,
ija de Fernan Gonçalez Chancino.
A Doña Beatriz Martinez, que casó
con Don Fernan Martinez Teixeira.
A Doña Tereta Martinez, casada cō
Fernan Gonçalez Chancino.

Balco Martinez de Acuña el seco
casó con Doña Señorina Fernandez,
ija de Fernan Gonçalez, i de Doña
Maior Alonso de Cambra, i el ijo ma-
yor que proigie esta sucesion fue
Martin Vazquez de Acuña, que casó
con Doña Violante Lopez, ija de
Lope Fernandez Pacheco, Señor de
Ferreira, i de Doña Maria Gomez
Tabera. Fue su ijo

Balco Martinez: fue Señor de la
Taboa, i de las Villas de Pinela,
Agacja, i Bombofia, en tiempo de
los Reies Don Pedro, Don Fernan-

do, i Don Juan Primero, en cuya eleccion se allò en Coimbra. Casò con Beatriz Lopez de Albergaria, ija de Estevan Lopez el Moço, Señor de la Albergaria de Payo Delgado, de quien tuvo à Martin Vazquez, Estevà Vazquez, Basco Martinez. Tercero, Gil Vazquez, Lope Vazquez; i casò segunda vez con Doña Teresa, hija de Don Fernando Alòso de Albarquerque, Maestre de Santiago, de quien tuvo à D. Gonçalo, Oobispo de la Guardia, Pedro Vazquez de Acuña, Doña Isabel, muger de Gonçalo Vazquez de Melo el Moço.

Martin Vazquez fue gran Cavallero, Señor de muchos Lugares, en la Leyria. Allòse en la de Troncolo, i en Coimbra. Contradixò la eleccion del Rei Don Juan el Primero, i por esto passò à Castilla año 1397. i el Rei Don Enrique Tercero le hizo Conde de Valencia. Sirviò al Rei Don Juan el Segundo en muchas guerras. Casò en Portugal con Doña Teresa, ija de Alonso Tellez Giron; i della tuvo à

Luis de Acuña, que murió niño, à Alonso Tellez Giron, que en Castilla, adonde passò con su Padre, fue Señor de Belmonte, por su muger Doña Maria Pacheco; i dellos fueron ijos Don Juan Pacheco, Maestre de Santiago, Marques de Villena, gran Privado del Rei Don Enrique Quarto; i del descendien por Varonia los Duques de Escalona, con Apellido de Pacheco; los Condes de la Puebla del Maestre, con el de Cardenas; i los de la Monclova, con el de Giron, i Pacheco, i Portocarrero; i los Marqueses de Barcarrota, i los Condes de Montijo, i los Marqueses de Alcalà de la Alameda; asì la Marquesa Doña Antonia Portocarrero, que casò con Don Pedro Giron, hermano de Don Fernando Alan de Ribera, ultimo Duque de Alcalà, de los de la Varonia de Enriquez, en quien tuvo à Doña Ana Portocarrero, i del Duque de Alcalà su tio, muger de Don Juan de

hCerdà, septimo Duque de Medina Celi; i fue el segundo hijo de Don Alonso Tellez Don Pedro Giron, Maestre de Calatrava, Camarero maior del Rei Don Enrique Quarto; i del descendien por Varonia los Duques de Osuña, Condes de Vreña. Casò segunda vez Martin Vazquez de Acuña con la Condesa Doña Beatriz, ija del Infante Don Juan de Portugal, de quien tuvo à

A D. Pedro de Acuña, segundo Cò de Valencia; i del proceden los Señores desta Casa, asì Doña Luisa de Acuña, quinta Condesa, muger de D. Juan Estevan Márquez, quarto Duque de Naxara, en cuya casa està; i los Señores de Pajares, Condes de Requena, Matadion; i en Galicia los Condes de Gondomar, i los Condes Vizcondes de Amarante. Tercero, Estevan Suarez de Acuña, i vivió en Portugal: descendien del los Señores de Santar, y otra mucha nobleza. Tercero, Gil Vazquez: se allò en la de Troncolo, i Cortes de Coimbra. Fue el Alferrez mayor del Rei Don Juan el Primero, Señor de Basto, i Montelongo; descendien del por Varonia los Acuñas, Señores de Gestazo, i Panoias, y los del Mayorazgo de la Cautadina, y los que por casamiento con los Melos, son Señores de Pobolide; i los Trinchantes maiores del Rei, i los Señores del Maiorazgo de Paio Perez: quarto, Lope Vazquez: passò à Castilla. Fue Señor de Buendia, i Acañon; tuvo por hijo à

Don Pedro, primero Conde de Buendia por Don Enrique IV. cuya Varonia se acabò en Doña Maria, septima Condesa, muger de Don Luà de Padilla, Adelantado mayor de Castilla; descendien del los Cuñas, Condes de Buendia, los Marqueses de Valdecerrato, y los Señores de Pinto, Marqueses de Caracena, con Apellido de Carrillo, y Cuña; cuya Casa passò à la de los Marqueses de Fromista, i los Marqueses de Castro-Fuerte, i Falces. Quinto, Pedro Vazquez de Acuña: fue Señor de Pi.

Piñeiro, Angeja, i Bompofa, i su nieto, por Varonia. Don Lope de Alburquerque, Conde Penamacor, Camarero maior del Rei Don Alonso V. de Portugal; i fueron sus hermanos Pedro, i Enrique de Alburquerque, cuya sucesion por Varonia se acabò. Cronica del Rei Don Juan Primero de Portugal, nobiliario Aponte.

Enmienda esta Genealogia Alvaro Ferrera de Vera, esta fuerte.

Tit. 50.

R Amiro Paez de Acuña, ijo segundo de Don Paio Gutierrez de Acuña, à quien no da sucesion Lavaña; siendo así que la tuvo, como consta del original del Conde D. Pedro, i vease lo que sobre esto dize.

Vasco Martinez de Acuña, Señor de las Villas de Angueja, Piñeiro, Bompofa, i Maiorazgos de la Taboa. Casò la primera vez con Doña Beatriz Lopez de Albergaria; la qual erradamente dan el Conde por segunda muger de Vasco Martinez de Acuña, el seco, Abuelo de este Vasco Martinez, que Lavana (en la nota A. de la plana 315.) Casacon otra Doña Beatriz Lopez de Albergaria de Paidelgado; siendo así, que en todo el libro no se hallará tal Estevan Lopez, porque no le vbo.

Destte Vasco Martinez de Acuña, i de su muger Doña Beatriz Lopez de Albergaria, fueronijos Martin Vazquez de Acuña, primer Conde de Valencia, de quien viene casi toda la Nobleza de Castilla; i Estevan Suarez de Acuña, de quien bulverè à hazer memoria; i Vasco Martinez, Gil Vazquez de Acuña, de quien viene mucha nobleza en Portugal, i Lope Vazquez, Señor de Buendia, de quien vienen muchas Casas Titulares en Castilla.

Estevan Suarez de Acuña, fue Señor del antiguo Maiorazgo de la Taboa: fueron susijos, entre otros, Vasco Martinez de Acuña, que sucedió en la Casa, i Gil de Acuña, Comendador de Piñeiro en la Or-

den de Cúmba, cuyo ijo fue Luis de Acuña, primer Señor de la Casa de Santar, por merced del Rey Don Alonso V. de Portugal: sucedióle su ijo Antonio de Acuña, Padre de D.º Luis de Acuña, que lo fue de D.º Pedro de Acuña, Señor de Santar, Barrreiro, Señorin, i otros Lugares, como su padre, i abuelos, a quien sucedió la ijo D.º Lope de Acuña, primer Conde de Santar, i del Consejo de Guerra, i de la Hazienda de su Magestad.

Rui Gonzalez, num. 23. (i no Ramiro) fue muchos años despues de Doña Teresa Ramirez, que Lavaña la dà por hija, siendo ella de D.º Ramiro Paez de Acuña, ijo segundo de D.º Paio Gutierrez de Acuña, plana 310. num. 2. que dexò de continuar; siendo así, que claramente le nombra el Conde D.º Pedro en el tit. 50. 1. supuesto, que en el tit. 56. 4. 1.º el enredo que causò à Lavaña la mesma confusion que en su Dedicatoria confiesa tuvieron otros, no labiendo del enmarañar el artificioso enredo deste libro, trocàdo los Progenitores; porque Gonzalo Martinez Camello, padre deste Rodrigo Gonzalez, fue ijo de Martin Lopez de Acuña, i nieto de Lorenzo Fernandez de Acuña, i viznieto de Fernan Paez de Acuña, que fue hermano del mismo D.º Ramiro Paez, cuya hija (como queda declarado) casò con Pedro Paez, Señor de Ferrreira, abuelo de Fernan Rodriguez Pacheco, el del famoso cerco de Gerorico, en tiempo del Rei D.º Sancho Capelo; i el Rui Gonzalez, que Lavaña le dà por vitabuelo, era su pariente en quinto grado, por ser ijo del mismo Gonzalo Martinez Camello, su primo tercero, como se prueba del tit.

50. 155.



CAP. XXIII.

De la Acendencia de Don Ramiro Frolaz, Capitan General del Reino de Leon.

Tit. 19.

Fol. 41.

Reservóse para este lugar tratar esta Genealogia, de la qual trata el Conde D. Pedro, con los apellidos de Frolaz, Gifontes, Almonte, o Almança; i la ilustrò el Coronista Pellicer en el informe de los Sarmientos, i este Autor comienza à tratar de ella en la persona de Don Ramiro Frolaz, Capitan General de el Reino de Leon; è io traco aqui de ella, para aclarar los principios de otras Familias pertenecientes al Reino de Galicia, así de las escritas asta agora, como de las venideras, en que è tenido algunas dudas, ignorando sus principios, i juzgo que las avrán tenido los Letores deste volumen. Comiença el Coronista à tratar de ella, como vò dicho, por D. Ramiro Frolaz, que fue el que Capitaneò la gente del Reino de Leon en la celebre conquista de Almeria, en el tiempo del Emperador, i Rei D. Alonso el Septimo, i à quien el Autor del Prefacio de Almeria le nombra procedido de tronco, i sangre Real, Còde admirable, y prudente, Lugarteniente del Rei, i flor de las flores, cuyo elogio es el que se sigue en estos versos:

Hic Radimirus sequitur comes ordine mirus,

Pradens, & mitis legionis cura salutis.

Forma praeclaras natus de semine Regum,

Est Christo charus servans moderamina legum,

In cunctis horis visum tenet Imperatoris,

Peruigili cura, cui servit mente benigna,

Flos erat hic Florum, munus arte bonorum,

Arnis edoctus, plenus dulcedine totus,

Canplis pollens, iusto moderamine fulgens,

Pontifici omnes praecedit in Ordine legum,

Exuperatque pares trucidanda carnamina regum,

Quid dicam plura? superant omnes sua iura.

Non Comiti tali pigritatur quis famulari,

Consule cum tanto legio fera bella requiri.

Su acendencia deste gran Capitan, i su decendencia, es fuerça referirla, porque se incluyen en ellas grandes Eroes de Galicia, que no poco ilustrarán sus triunfos. El Conde D. Ramiro Frolaz, es notorio en las Historias de Castilla, que procedió de la Real Casa de Leon, por el Infante D. Pelaio Fruela (que llamaron el Diacono) i la Infanta Doña Aldonça Ordoñez su muger, que fue ija del Infante D. Ordoño el ciego, i la Infanta Doña Cristina su muger, de los quales queda echa memoria tantas vezes. De cinco ijos, i dos ijas que tuvieron (Progenitores de casi toda la Grandeza de España) fue el Primogenito Don Pedro Pelaez, à quien nuestras Historias llaman Infante, i Conde de Carrion. Casò con Doña Maior Assurez, ermana del Conde D. Assur; i fue su ijo vnico D. Assur Perez. Despues casò con D. Vrraca, i juntos fundaron el Monesterio de S. Julian de Savardes, año de 1072. Su ijo D. Assur Perez, à quien los privilegios llaman Principe, i Conde de Monçon, i Señor de Valladolid, casò con Doña Juliana Assurez, su prima ermana, vnica eredera desta gran Casa, ija del Conde D. Assur Diaz, i de su muger la Condesa Doña Juliana, Señora del Estado de Gifontes, por donacion de la Infanta Doña Vrraca su prima, ija del Rei D. Fernando el Primero; como consta del privilegio de veinte i quatro de Octubre del año de 1076. i dize la Infanta vna cosa bien particular; que esta Villa de Gifontes. *Fuit de Avic Meo, Comite Ferdinando Bermudez. Del Conde*

de D. Albur Perez, i la Condesa Doña Estefania, fueron ijos los dos Condes D. Pedro Alvarez, Señor de Valladolid (cuya Casa recaíó en los Condes de Vrgel) i D. Diego de Alurez, Conde de Astorga, i del Bierço, Señor del Estado de Cifuentes: que de la Condesa Doña Maria Pelaez su muger, tuvo a los Condes D. Fruela Diaz (que continua esta linea) Don Fernando Diaz, i D. Albur Diaz, i a la Condesa Doña Vrraca Diaz, muger del esclarecido Conde Don Gomez Gonçalez de Cam de Espina, de quié ia dexamos echa memoria. El Conde D. Fruela Diaz, fue Conde de Astorga, i del Bierço, Lemos, i Sarria, i fundador de la Villa de Montforte, i con la Condesa Doña Estefania Sanchez su muger; grande bienechor de la Santa Iglesia de Leon, donde iazen sepultados, desde el año de 1119 en que fue su muerte.

El Conde D. Ramiro Frolaz, su ijo primogenito, fue vno de los mayores Señores que tuvo España, i duró su nombre en las Istorias desde el año 1120. asta el de 1168. tuvo en onor a Campos, Zamora, Astorga, i Agnilar de la Lagra. Fue Capitan General de el Reino de Leon en la Conquista de Almeria (como llevamos dicho.) El Conde D. Pedro le llama D. Ramiro de Campos, en quié comiença su decendencia, que se ilustra, i acrecienta por escrituras de el Monesterio de Sotnoval, enio fundador fue. Casó dos vezes; la primera, con Doña Inés Alfonso (segundo lo pone el Coronista Pellicer en el Arbol tercero de su informe, ia citado muchas vezes.) Fueron sus ijas deste matrimonio Doña Estefania Ramirez, muger del Conde Don Pedro Ponce de Minerva; i Doña Elvira Ramirez, que casó con Don Juan Fernandez de Quiñones, i juntos dieron a Sotnoval, año de 1172. la granja de Villa Sinda, con la Iglesia de Santiago.

Segun la vez casó el Conde D. Ramiro con Doña Elvira Osforez, Señora de Lemos, i Sarria, que era su so-

brina; la qual, año de 1172. dió a la Santa Iglesia de Astorga, i al Obispo D. Fernando la mitad de la Iglesia de S. Nicolas de Molina Seca, por el alma de su marido el Serenísimo Conde D. Ramiro: la escritura está en el tom. 6. de los privilegios del Conde de Mora. Casó despues Doña Elvira con D. Gutierre Rodriguez de Castro, el elcalabrado, Señor de Veluer, como queda referido atrás. Fueron ijos del Conde D. Ramiro, i de Doña Elvira

El Conde D. Fruela Ramirez sucedió en la Casa, i Estados, i fue Alferrez mayor de Leon, año 1178. Murió despues del año de 1223. i fue sepultado en el Monesterio de Santa Maria de Carracido con su padre; al qual, la Condesa Doña Sancha Fernandez de Tovar su muger, hizo donacion de la quinta parte de Villaroane, con su Iglesia, año 1229. por el alma de su marido; i el de 1230. juntamente con sus ijos Don Ramiro, D. Diego, i D. Rodrigo, i Doña Teresa Frolaz, dió al Monesterio de Sotnoval (donde esta sepultada) la Villa, Iglesia, i Monte del Membrillar; i dize la escritura: *Quod Ego Domna Sancia Ferdinandi, Comitissa, vna cum Filijs meis, Domno Ramiro, Domno Ditaco, Domno Rodertico Frola, & Domna Teresa Frola, pro anima mea, & pro Anima egregij Mariti mei, Bone Memoria Comitiss Incliti Dominus Frola; & pro Anima dilecti filij mei, Domno Fernandi, dono Deo, & vobis, &c.* Dona Sancha fue ija de D. Fernan Sanchez, Señor de Tovar, de Asturias, viznieta de Don Alvar Rodriguez, que fue segundo marido de la Reina Doña Vrraca de Navarra (como es notorio en las Istorias) i con estas señas está sepultada la Condesa Doña Sancha Fernandez su viznieta. Los ijos nombrados en esta escritura son D. Fernando Frolaz, que avia muerto año de 1230. Luego D. Ramiro Frolaz; que aunque en las copias que corren del Conde D. Pedro, se diga murió sin sucesion, se verá por varias es-

Tit. 19.

Fol. 41.

crituras la que tuvo, i que fue el progenitor de la gran Casa. El segundo que nombra la escritura, es D. Diego Frolaz, de quien luego ablarèmos. El tercero D. Rodrigo Frolaz, de quien se tratarà tambien. La ija Doña Teresa Frolaz, que casò con Don Diego Garcia de Toledo, Señor del Estado de Mejorada; tuvo mas à Doña Maria Frolaz, que casò con el Conde D. Gomez, Señor del Estado de Castañeda.

Don Diego Frolaz, nombrado en segundo lugar en la donacion referida, còsta por ella, que el año de 1230 en que se otorgò, tenia en onor con D. Ramiro su hermano à Manfilla, i à Rueda. Muriò año de 1245. i estuvo calado con Doña Aldonça Martinez de Silva, i fueron sus ijos Don Ramiro Diaz de Asturias, que sucediò en la Casa à D. Rui Diaz, sin sucesion. D. Arias Diaz de Asturias, Señor del Estado de Valderrabano, como se dirà, i D. Sancha Diaz, que casò con D. Rodrigo Alvarez de Lara, Señor de Alcalà.

Don Ramiro Diaz de Asturias casò con Doña Teresa Fernandez de Lara, i tuvo à D. Diego Ramirez, q̄ sucediò en la Casa, i à Doña Maria, que casò con D. Estevan Perez Frolaz. Llamòse D. Ramiro Diaz de Asturias, porque tuvo en onor las Asturias de Santillana. Su ijo D. Diego Ramirez casò con Doña Juana Rodriguez Carrillo, i tuvo à D. Ramiro Diaz de Cifontes, Comendador de Castrotoraf, i Trece de Santiago; i à D. Diego Ramirez de Cifontes, ultimo señor desta linea, como todo lo referido consta por escrituras. Dó Diego Ramirez casò con Doña Juana de Sotomaior, i despues con Doña Maria de Almoravit; i aviendo ofrecido dar al Monesterio de Sotnoval la Aldea de Navatixera con Otero; i murièdo antes de cumplirlo sin ijos, lo cumpliò D. Diego Lopez de Cifontes, su primo, i su heredero, por escritura el año de 1369. i tambien Doña Maria Almoravit, por orra de 1370. las quales confirmò al Convē-

to el Rei D. Enrique Segundo, por su Real privilegio, rodado en Madrid à doze de Mayo de 1380. i así acabò esta linea. D. Rodrigo Frolaz, nombrado en tercer lugar en la donacion de Doña Sancha Fernandez su madre, fue va por su Señor en estos Reinos: allò se le conquistò de Baeça, Cordova, i Sevilla, donde tuvo aquel gran repartimiento, à que puso nombres à sus partes: estuvo calado con Doña Chamoá Gomez, i no tuvieron sucesion; i azen sepultados en el crucero del Monesterio de Sotnoval, i le dexaron año de 1279. las tres partes de Villaroanes con sus eredades: eredaron su Casa los nietos de D. Ramiro su hermano.

Este fue D. Ramiro Frolaz, que està nombrado en primer lugar en la escritura de Doña Sancha Fernandez su madre: fue vno de los maiores señores destos Reinos. En el Reinado de D. Alonso el Nono fue Conde en Leon, i sirviò despues al Rei D. Fernando el Santo, en cuya Cronica, i privilegios està muy nombrado, con D. Rodrigo Frolaz su hermano. Caò dos vezes; la primera, con Doña Teresa de Lara, como escribe el Conde D. Pedro en el titulo treze, i consta de otras escrituras: en ella tuvo à Dó Diego Ramirez, de quien se ablarà luego; i à Doña Sancha Ramirez, que casò con Don Rui Fernandez, el feo de Valduerna, que se allò en la conquista de Sevilla, i à Doña Maria de Cifontes, Señora del Estado de Aviados, i otros mui grandes en el Reino de Leon, que casò con Don Juan Perez de Guzman, como se refiere en el Arbol doze, folio cincuenta i nueve; en cuos descendientes los Daques de Sanlucar, i Medina de las Torres, i los Marqueses de Mòrtalegre, i Condes de Villavmbrosà, i demàs ilustrissimas Ramas desta Casa, se conservò el nombre de Ramiro, i Patronimico de Frolaz, i las Armas de los Armiños, que pusieron con las de Guzman. Casò segunda vez el Conde D. Ramiro Frolaz con Doña Aldonça Gonçalez Giren, segun

que consta de escritura que trae Ce-
ro nro. Cadiz, por otra, en que jura-
ron su hijo D. Gonçalo Ramirez
la donacion a Monasterio de
Sotnoval, del Lugar de Roderos, cõ
sus heredamientos; e dize la escritura:
*Ego Dominus Ramirus Frolaz, ux. cum
uxore mea Domna Aldonça Gonçalviç,
nos quitamus de tota illa hereditate de Ro-
deros, que iacet in Alfoz de i. e. m. quã ha-
re litatem ibi habebat alius meus Dilectus
Ramirez ex parte matris sue: Quam he-
reditatem dimus, & concedimus p. m. m-
mibus nostris, & fili. mei, & quam ipse
cõcessit in morte sua cõ corpore suo. Mona-
sterio Salmovolis Dãlelo cõ Iglesia, ca-
ses, i rentas al Monasterio, i a su Abad
D. Lope: es su fecha el año de 1240.
Pone muchos testigos, i entre ellos
Fernan Bravo, Merino de D. Ramiro,
i corcluye diziendo: E todo el Con-
cello de Marbella, que vivon, è ovieron
quando Robrou, D. Ramiro con la sua mu-
ller Doña Aldonça Gonçalviç, esta Car-
ta, & fili eius Gundisalvi Ramirez. De
lo dicho consta, quando fecho es esta
la copia del Conde D. Pedro, que an-
da impressa, pues dize, que D. Ramiro
Frolaz non ovie semel, siendo evidente
fuyo dos hijos, i dos hijas.*

Don Gonçalo Ramirez Frolaz,
nombrado en esta escritura, fue vn
gran Ricoome destos Reinos. Allõ-
se en la conquista de Sevilla, i tuvo
repartimiento ciento i cincuenta
aranzadas, i quince ingadas en Nu-
blas. De el aze mencion Zurita, año
de 1251. en el lib. 3. i cap. 44. Confir-
mò muchos privilegios asta el de
1260. que se allarán en Argote de
Molina, i en la Istoria de Segovia. No
podré dezir con quien casò, mas de
aver tenido vna hija, llamada Doña
Aldonça Gonçalez, como su abue-
la; i casò con D. Ramiro Diaz de As-
turias, segun se dirà adelante.

Fue ermano maior de D. Gonça-
lo Ramirez (como queda visto) Don
Diego Ramirez, que era muerto en
vida de su padre el año de 1240 i tẽ-
go por sin duda que fue hijo de Doña
Teresa de Lara, por dezir la escritu-
ra, le pertenecia el Lugar de Rode-
ros por su madre, i no leerte *Filius no-
ster*, sino *Filius meus*. A la escritura, en
que llamandose D. Diego Ramirez
Frolaz diò a Sotnoval, año de 1224.
el Lugar de Villomar, la Granja de
Villamoros de Ezla, i la preña de
Villalquite. Iaze en la Capilla Ma-
ior. Fue este Cavallero primer mari-

do de Doña Aldonça Alfonso de
Leon, hija del Rei D. Alfonso el IX. i
Doña Aldonça Martinez de Salas; i
tuvieron por hijo vnico a D. Ramiro
Diaz, que continua esta suce-
sion. I

Doña Aldonça su madre casò de
segundo matrimonio con D. Pedro
Ponce, i son progenitores de la Ca-
sa entera de los Duques de Arcos:
año de 1227. diò al Monasterio de
Sotnoval Doña Aldonça Alfonso,
por el alma de D. Diego Ramirez
su marido, que està alli sepultado, la
quinta parte q̄ tenia en el Lugar de
Garfin; i la tercera que tenia en el
Lugar de Valsemana con su Iglesia:
Aze la donacion con Don Ramiro
Diaz su hijo; la confirmò despues el
año 1234 el Rei D. Fernando el San-
to, dando al Monasterio todo lo res-
tante de la Iglesia, i Lugar. Muriò
Doña Aldonça año de 1264 iaze en
el Monasterio de Nogales con su se-
gundo marido; i su Epitafio està en el
tom. 2. de los Annales del Cid. r.

Su hijo D. Ramiro Diaz se llamó
de Cifontes, i así le nombra el re-
partimiento de Sevilla, en cuiu con-
quista se allò, i fuyo ci-n aranzadas, i
diez iugadas en Choran. Erredò su li-
nea las Casas de D. Rodrigo Frolaz,
i D. Gonçalo Ramirez sus tios. Fue
gran Señor en estos Reinos. I el año
de 1232. Capitan General en Cordo-
va, como se lee en la Cronica del
Rei D. Alfonso el Saviò. Muriò poco
despues, i està sepultado en la Capi-
lla Mayor de Sotnoval con D. Inès de
Aro su muger, q̄ fue ermana de Don
Diego Lopez de Campos, i de D. Lo-
pe Diaz de Aro; i de Doña Maria
Diaz, muger de D. Rui Gil de Villalò-
voz, i de Doña Inès, i D. Ramir Diaz
su marido, juntamente con sus erma-
nos, i ermana (con otros sus parien-
tes) por tener parte en el Señorio del
Valle, i Puebla de Escalante. Estàn
nombrados en la escritura de la Po-
blacion de la Villa i Valle de Esca-
lante, echa por D. Diego Gutierrez
de Zavallos, Almirante de Castilla; i
es su fecha en las Guelgas de Bur-
gos, Miercoles a 4. de Julio, año de
1308. I por esta escritura, i otras del
Monasterio de Sotnoval, se verifica
el casamiento de D. Ramiro Diaz
de Cifontes con Doña Inès de Aro,
i que fueron sus tios

Don Diego Ramirez, que conti-
nua esta succession, i D. Lope Diaz de
Cifontes

Cifontes, que fue vn Ricoombre en Castilla, i confirma privilegios, año de 1315. Casò con Doña Sancha Rodrigo Carrillo (ermana de D. Iuana, muger de D. Diego Ramirez, como queda dicho) i fue su ijo D. Diego Lopez de Cifontes, Ricoome de Castilla, que el año de 1369. cumplió al Monasterio de Sotnoval, i à D. Alfonso su Abad, la donacion que Don Diego Ramirez su primo ermano le avia otrecido azer de la Aldea de Navatixera, i de Otero, segun queda referido por escritura publica, otorgada en S. Miguel de Villalín, jurisdiccion de Maufilla, á 9. de Diciembre, Era de 1407. i comienza: *Sepan quantos esta carta vieren, como io D. Diego Lopez de Cifontes, ijo de Lope Diaz de Cifontes, &c. E por el enterramiento que distes en el cuerpo de la Iglesia, ante el Altar de San Iuan, à Diego Ramirez mi cormano; è porque soi cierto que el dicho Diego Ramirez en su vida era su tal ante de dar el dicho Lugar de Navatixera è vos, &c.* Confirmòlo el Rei D. Enrique II. como queda dicho. No tuvo sucesion D. Diego Lopez, i heredò su Casa D. Iuana Lopez de Cifontes su sobrina, Señora de el Estado de Almança, como se dirà.

Era nieta de D. Diego Ramirez de Cifontes, ijo primogenito de Dō Ramiro Diaz, i Doña Inès de Aro, que fue mui gran Señor en estos Reinos; i como tal nombrado en los privilegios, i en las istorias. El año de 1296. defendió la Villa de Maiorga, junto con D. Garci Fernandez de Villamaior. El de 1300. le allo confirmando privilegios cō la dignidad de Adelantado maior de Leon, i Asturias: murió el de 1316. i estuvo casado con Doña Leonor Fernandez de Saldaña, ija de D. Fernan Ruiz, Señor de Saldaña, i Doña Leonor Rodriguez de Cisneros su muger. Deste matrimonio nacieron D. Lope Diaz de Almança, que sucedió en la Casa: D. Juan Diaz de Cifontes, que confirma privilegios asta el año 1340. i de quien no leo sucesiō: i Doña Inès Ramirez, que algunos escriven aver

casado con D. Nuño Fernandez de Saldaña. A una donacion suya al Monasterio de Sotnoval, que comienza: *Sepan quantos esta carta vieren, como io Doña Inès Ramirez, fija de D. Diego Ramirez, i Doña Leonor Fernandez, que Dios perdone.* Da al Abad D. Frai Arias, i al Convento, por las almas de sus padres, que iazen allí sepultados, la Aldea de San Bartolomé de Valdeforma, i sus terminos, i otros eredamientos; i funda vnos Aniversarios; no nombra ijos, ò marido alguno, i es su fecha en Leon à 12. de Maio, Era 1382. (q̄es año de 1344.)

Don Lope Diaz de Cifontes, Señor del Estado de Almança, fue vno de los mas señalados, i famosos Ricos ombres de su tiempo, i esta mui nombrado en la Coronica del Rei Don Alfonso el XI. i en sus privilegios del año de 1324. al de 1352. En el sitio de Algeciras corrió à D. Fernā Rodriguez de Albornos (que era su tio, primo ermano de su padre, por la Casa de Aro) como se refiere en el cap. 308. de la Coronica, i Lope Diaz de Almança, vn Ricoome, de tierra de Leon, que avia dendo con él, vino luego en su ayuda; i mas adelante dize: *I en esta pelea, Lope Diaz de Almança andava mui bravo Cavallero, que assi lo avie sido otras vezes con otras peleas.* Tuvo la dignidad de Guardamaior del Rei D. Alfonso el XI. la qual le quitò el Rei D. Pedro luego que fue sepultado en la Capilla Maior de Sotnoval (à quien diò el Lugar de Villarante) con este Epitafio: *Aqui iaze Lope Diaz de Cifontes, Señor de Almança, que Dios perdone; que d̄ que ovo catorze años, siempre anduvo en guerras, assi entre Moros, como entre Cristianos, è nunca fue vencido, è siempre fue vencedor.* Casò cō D. Iuana de Aro; la qual izo vna donacion al Monasterio de Sotnoval, que empieza: *Sepan quantos esta carta vierē, como io Doña Iuana de Aro, muger que fue de Lope Diaz de Cifontes.* Da al Abad D. Alfonso, i al Convento, por su alma, i la de su marido, todo lo que tenia en Xavales con su Iglesia, en Valdeiras, i Ca.

i Cabreiros, su fecha en Valladolid à 21. de Maio, Era 1367. (que es año de 1354.) No ello que tuviessen mas ijos que à D. Iuana Lopez de Cifontes, Señora de la Casa de Almança, i sus Estados:

Casò D. Iuana Lopez de Cifontes con D. Gomez Perez, quarto Señor del Estado de Valderrabano, i Señor de los de Alcañizas, i Tavera, que el año de 1364. fue vno de los Fronteros maiores de el Rei D. Pedro Enrique II. que le izo merced de Tavera: descendia este Cavallero de la Casa de Cifontes, i era viznieto de Don Arias Diaz de Asturias, ijo tercero de Don Diego Frolaz, i Doña Aldonça Martinez de Silva su muger (como queda dicho.) Fue Don Arias Diaz un señalado Ricoombre en estos Reinos, i como tal confirmó varios privilegios del año de 1278. al qual se corren impresos en las Cortes de Andaluzia, Segovia, i Montevideo en onor las Asturias de Lemos. Su hermano D. Ramiro Diaz. Tuvo el año de 1296. en que el Rei D. Fernando el IV. estando en toledo, le izo merced a D. Arias Diaz de Asturias su vasallo de el Estado de Valderrabano, por juro de eredad, por su Real Cedula, en Valladolid à 22. de Maio. Confirmòsela despues por su Real privilegio, plomado, en Burgos à 16. de Setiembre; Era de 1343. que es año de 1304. Casò D. Arias Diaz cò D. Aldonça Góçalez Frolaz su sobrina, ija de D. Góçalo Ramirez Frolaz su primo hermano. Còsta este casamièto, i q fue patrimonio de D. Aldonça la Villa, i Estado de Alcañizas, de la donacion que Pedro Bernardo de Quitos izo año de 1371. à Sotnoval, de los eredamientos que tenia en S. Pedro, en Galendos, en Fuentes, en Fontanil de los Oteros; i los Solares de D. Gonçalo Ramirez en Alcañizas, que fuerò de D. Aldonça Gonçalez su ija, muger de D. Ramiro Diaz, i comprò de Iuã Gonçalez, i Lope Gonçalez de Valderrabano sus ijos, laze sepultado Pedro Bernardo en medio del crucero de la Iglesia, como piezo desta Casa

i bienechor de el Convento.

Don Iuã Gonçalez, ijo de D. Ramiro Diaz, i D. Aldonça Gonçalez fue segundo Señor de Valderrabano, por donacion de su padre. Casò con D. Ines Carrillo. Consta aver sido su ijo otro D. Iuã Gonçalez de Valderrabano, tercer Señor del Estado de Valderrabano, à quié el Rei D. Alòso el XI. cò narrativa de lo referido: cò firmò la merced de Valderrabano, por su Real privilegio plomado (insertando en el el de su padre) su fecha en el Real, sobre Lerma à 6. de Agosto; Era de 1374. que es año 1336. No se sabe con quien casò, mas de q fue su ijo legitimo D. Gomez Perez de Valderrabano, quarto Señor del Estado de Valderrabano, que como queda dicho, casò con D. Iuana Lopez de Cifontes, Señora del de Almança. El Rei D. Iuan el Primero le confirmò la merced de Valderrabano por su Real privilegio, plomado (en que vãn insertaos los referidos) su fecha en las Cortes de Burgos à 8. de Agosto; Era 1417. que es año de 1379. Fueron ijos de D. Gomez Perez, i Doña Iuana.

Don Luis de Almança, que suce diò en la Casa D. Ramiro de Almança, de quien no ay sucesion. D. Diego de Valderrabano Montero maior del Rei D. Enrique IV. año de 1466. i otros ijos, de quien no dizen los privilegios los nòbres, sino es de Doña Ines de Almança, Señora de la Bailia de Mont-Buei, que casò con D. Alvaro Perez de Losada, Señor de la Puebla de Senabria, de quié por embra decinden los Señores de Mejajas de la Casa de Ossorio; i los Señores de Gramedo, que lo son los Vizcondes de Villar de Tarfones.

Don Luis de Almança, fue quinto Señor del Estado de Almança, i quinto Señor del Estado de Valderrabano, i de Alcañizas, i Tavera, i muy gran Señor en estos Reinos. Confirmòle el Rei D. Enrique III. la merced de Valderrabano, i à su hermano D. Ramiro, i à sus hermanos, i hermanos, por su Real privilegio plomado (con insertacion en el de los referi-

dos) su fecha en las Cortes de Madrid à 15. de Diciembre, año de 1393 i despues en Valladolid à 22. de Enero de 1401. el Rei D. Iuan el II. se los bolvió a confirmar, intertando los demas en su Real privilegio, en Simancas à 20. de Maio de 1420. Fue D. Luis de Almança vno de los mas valerosos Señores del Reinado del Rei D. Iuan el II. i por el se uezia en Castilla: lança por lança, la de Loí de Almança. En él, i en sus errnanos acaba la linea el Nobiliario, que corre del Conde D. Pedro, aziendo los ijos de D. Diego Ramirez, i D. Juana Carrillo. El Conde era muerto año de 1344. i D. Luis de Almança viuia en los años referidos en los privilegios, en el año de 1429. i en el de 1439. como consta de la Coronica del Rei D. Iuan: en que se ve fue adició errada al Conde D. Pedro.

Casò D. Luis Almança con Doña Juana de Guzman, ermana de D. Ramiro Nuñez de Guzman, que se allò en la guerra de Antequera, año de 1410. como se lee en la Coronica, ijos los dos de D. Pedro Nuñez de Guzman, Señor de Bililla, Aviados, Valle de Porina, tierra de Bonal, i demás Estados desta Cata, i de D. Elvira de Baçan su muger, Señora de la Villa, i Estado de Toral, como parece por el testamento de Doña Elvira, otorgado en Leon à 24. de Noviembre año de 1409. en que se manda enterrar con su marido en su Capilla de Santo Domingo de Leon. Nacieron deste matrimonio

Don Diego de Almança, que continúa esta sucesion, i D. Iuan de Almança, que fue sexto Señor del Estado de Valderrabano, i se le confirmò el Rei D. Enrique el IV. por su Real privilegio (infertando en él todos los referidos) en Madrid à 15. de Noviembre, año de 1459. i luego los Reies Catolicos en Medina del Campo à 15. de Iulio 1477. Muriò D. Iuan de Almança sin sucesion legitima, i palsò el Estado de Valderrabano à los descendientes de su hermano D. Diego. Tuvo vna ija natural, llamada Doña Maria de Valderrabano, à quien

dexò la Casa, i ere la rientes de S. Cebrían de Buena Madre, i la casò con Pedro Diaz de Ovierna, Alcaide de Vallejera, como consta de executoria de sus descendientes.

Don Diego de Almança fue Señor del Estado de Almança, Alcañizas, Tavera, i otros vassallos, i gran Cavallero en los Reinados de los Reies D. Iuan el II. i D. Enrique IV. Casò con Doña Maria de Zuniga, ija de D. Diego Lopez de Zuniga, i D. Leonor Niño de Portugal, primeros Còdes de Nieva. Fundò Maiorazgo à 4. de Otubre de 1465. de los Estados referidos. Tuvo dos ijas; la maior se llamo D. Francisca de Almança, q casò el año de 1465. à 18. de Enero con D. Pedro Pimentel, i murio sin ijos à 1. de Otubre del mismo año; la següda fue D. Constança de Almança, en quien su padre fundò el Maiorazgo, à 4. de Otubre de 1465. del Estado de Almança, Alcañizas, i Tavera. Casò (segun queda dicho) con D. Iuan Enriquez de Guzman, Señor de Verver, i Cabrerros; i fueron sus ijos D. Francisco Enriquez de Almança, que continua esta linea, i D. Iuan Enriquez de Almança, Señor del Estado de Bricianos, cuja sucesion escrivio Alonso Lopez de Naro.

Don Francisco Enriquez de Almança, sucediò en la Casa, i Estados de sus padres, i en el de Valderrabano, que eredò de su tio. Izo grander servicios en las Comunidades al Emperador: fue por merced suya primer Marques de Alcañizas, año de 1534. Fundò el Maiorazgo desta Casa, i Estado, con facultad del Emperador, su fecha en Valladolid à 10. de Diciembre, año de 1522. Fundale de los Estados de Almança, i su tierra, de Alcañizas, i sus Castillos. i Patronazgos, Villas de Villavellid, i Aic, con sus fortalezas, i casas fuertes, i tierra de Aliste, i otros vassallos, i la espada ancha de D. Luis de Almança su Señor. Fundale en D. Iuã Enriquez de Almāca su ijo maior, i de D. Isabel de Villosa su muger. Pone clausula expresa de apellido, i armas de Enriquez de Almāca; i organiza el escudo

dizié de an de llevar allado derecho los dos castillos de oro encápo roxo, i el Leon en campo blanco, de los Enríquez, i al izquierdo nueve armines negros en campo de plata, con orla toxa, i alpas de oro, que son Almanças. El año de 1540, fundò el Marques segundo Maiorazgo en D. Martín Enríquez de Almança, su ijo segundo: casò con D. Isabel de Villosa, hermana de Doña Mariade Villosa, Tercera Condela de Salinas, i Camarera maior, i las dos de D. Rodrigo de Villosa, Ricoombre, i Contador maior de Castilla, Comendador de Mures, i despues de Ricote, i D. Aldonça de Castilla su muger.

Don Rodrigo de Villosa, fue ijo de Periañez de Villosa, Señor de los Estados de la Mora, Villalongo, i Granadilla, en tiempo de los Reyes D. Enrique III. i D. Juan el II. muy nombrado en su Coronica, i en les Historias, i fundador de sus Maiorazgos, i de Doña Juana de Errera, su segunda muger, q fue ija (como el dize en su testamento) de Rui Sanchez de Errera, Mariscal del Rei de Aragon, i de Doña Maria de Grijalva su muger, nieta de Sancho de Errera, i D. Juana de Paz su muger, i viznieta de Gomez Gutierrez de Errera (fundador del Maiorazgo de Errera en Salamanca) q fue hermana de D. Garcia Gonzalez de Errera, Mariscal de Castilla, Segundo Señor de Pedraça, ijos los dos del Mariscal D. Garcia Gonzalez de Errera, Primer Señor de Pedraça, i D. Ana Duque su muger. Izen Periañez de Villosa, i D. Juana de Errera en el Monasterio de S. Ildefonso de Toro, en la Capilla de S. Ildefonso, que fundaron, i dotaron.

Periañez de Villosa, fue ijo de D. Iuá Alfonso de Villosa, cabeça desta Casa en la Ciudad de Toro, i D. Marina Perez de Novoa su muger, ija de D. Periañez de Novoa, Señor desta Casa, i Estado, año 1350. i de su muger Doña Elvira Fernandez de Senabria, nieta de D. Juan Garcia de Villosa, cabeça desta Casa, i de D. Maria Alfonso su muger, ija natural de D. Alonso

Fernandez, Obispo de Zamora, que fue ijo de D. Alonso, Señor de Valencia, i D. Juan Garcia fue ijo de D. Garcia Perez de Toro, hermano de D. Alonso Perez de Toro, Comendador de Zurita, i electo Maestro de Calatrava en Aragon, año de 1336. Fue D. Garcia Perez Alcalde maior de Castilla, año de 1340. por el Rei D. Alonso el XI. i casò con D. Juana Perez de Villosa, ija de Pedro de Villosa Señor de Pujeda en Galicia, Alcalde de la Ciudad de Toro, i D. Mécia Fernandez de Volanos su muger; cuyo ijo fue D. Juan Garcia de Villosa, progenitor desta Casa en Toro, cuyo origen, i sucesion està referida. A Don Rodrigo de Villosa, i a D. Aldonça de Castilla su muger, izierò merced los Reyes Catolicos de la Capilla mayor del Monasterio de San Ildefonso de Toro, para su entierro, i de sus sucesores, i ellos la reedificaron, i dotarò año de 1462. I el año de 1491. a 2. de Noviembre, fundaron (con facultad Real) el Maiorazgo primero de esta Casa, a que està llamada D. Isabel de Villosa, Marquesa que fue de Alcañizas, ija segunda, cuya sucesion passayrèmos a elcri vir aora.

Los ijos que tuvieron D. Francisco Enríquez de Almança, i D. Isabel de Villosa i Castilla su muger, primeros Marqueses de Alcañizas, fueron D. Juan, que sucediò en la Casa, Don Martín, que fue Señor del Estado de Valderrabano, de quien se ahlarà luego: D. Pedro Enríquez, que murió sin ijos: D. Diego Enríquez, que fue Obispo de Coria, año 1541. (i se allò en el Sagrado Concilio de Trento el de 1563.) D. Maria Enríquez, que casò con D. Diego Lopez de Zuniga, Conde de Nieva, i D. Francisca Enríquez, muger de D. Sancho de Rojas, primogenito de los Marqueses de Poça.

Don Juan Enríquez de Almança fue segundo Marqués de Alcañizas, i Señor de la Casa, i Estados, i casò cò D. Elvira de Rojas, hermana de D. Sancho, ijos los dos de D. Juan de Rojas, i Doña Marina Sarmiento.

Don Suero Perez Porta, o Elca-
cha, casò con D. Frole Veegas, ija
de D. Egas Fais de Lañolo, i de Do-
ña Vrraca Mendez de Soula, i tuvie-
ron à D. Estevan Suarez, Arçobispo
de Braga, i à Doña Teresa, ò Estefa-
nia Suarez, que casò con D. Martin
Fernandez de Rivadevisela, i tuvie-
ron gran suçesion. Doña Maria, ò
Teresa Suarez, que casò con Pedro
Martinez de la Torre de Valconce-
los.

Don Gomez Paez de Silva casò
con D. Vrraca Nuñez, ija de Nuño
Suarez Vello, i de Doña Maior Pe-
rez Perna, desta milma Familia; i tu-
vieron ijos à

Martin Gomez de Silva: Paio
Gomez de Silva: Doña Maria, que
casò con Paio Suarez Correa el vie-
jo, i tuvieron la suçesion que les dà
Tit. 62. el Conde. A Doña Vrraca Gomez,
que casò con D. Gomez Mendez de
Briteros, con suçesião. Paio Gomez
de Silva casò con Doña Maria Fer-
Tit. 21. nandez, ija de D. Fernando Annes
Durro, con suçesion.

Martin Gomez de Silva, primer
ijo de Gomez Paez de Silva, casò cõ
Doña Vrraca, ija de D. Rodrigo Fer-
nandez, Señor de Cabrera i Rivera,
segun Lavaña; i tuvieron à Doña Al-
donça Martinez de Silva, que tuvo
ijos del Rei D. Alonso de Leon el
Tit. 4. fol. 9. Noveno, con la suçesion que les dà
el Conde D. Pedro, i à Doña Estefa-
nia Martinez de Silva, que casò con
D. Duran Martinez, de los de Riva-
Tit. 45. devisele, con suçesion que le señala
el Conde.

Paio Gomez de Silva, ijo
segundo, casò con Doña Maria Fer-
nandez, ija de D. Fernando Annes de
Sobra, de la Casa de Novoa, llamado
el Durro, i no nombran à su muger,
maistre desta señora; i tuvieron à Go-
mez Paez de Silva, el postrero, à Gõ-
çalo Paez de Silva, i à Estevan Paez
de Silva.

Gomez Paez de Silva, el postre-
ro, casò con Doña Maria Ruiz, ija de
D. Rodrigo Ruiz de Caldelas de Mõ-
negro, i tuvieron à Martin Gomez

de Silva, con otros ijos, que se pue-
den ver en el Conde D. Pedro, con
gloriosas suçesiones.

Martin Gomez de Silva, casò cõ
Doña Teresa de Senabria, i fue su ijo
maior Aries Gomez de Silva, que es
el que venimos buscando, porque los
demàs ijos quedaron en Portugal
con mucha suçesion.

§. II

Arias Gomez de Silva, llamado el
viejo, fue Aiodel Rei D. Fernando
de Portugal, i Señor de muchas tie-
rras. Tuvo el Castillo de Guimaraes
por el Rei D. Iuan el Primero de Cas-
tilla, i entregòle por concierto al de
Portugal. Vinole à Castilla, i murio
luego de pena de no averle podido
defender. Casò segunda vez con Do-
ña Vrraca Tenorio, ija de D. Iuan
Tenorio, Comendador de Estepa, er-
mano de D. Pedro Tenorio. Arçobis-
po de Toledo, i tuvo à Alòso Teno-
rio de Silva, fundador del Monasterio
de S. Pedro Martir de Toledo, adõ-
de iaze supadre: fue Adelãtaco de Ga-
çorla, i casò cõ D. Guiomar de Mene-
ses, decendiente de D. Suero Tellez
de Meneles, Alguacil maior de To-
ledo, de quien tuvo a D. Iuan de Sil-
va, primer Conde de Gifuentes, i del
decendieron los Señores desta Casa,
asta la Condesa Doña Ana, muger de
D. Iuan de Padilla, Adelantado de
Castilla, sin ijos.

Decienden tambien por Varenia
del Conde D. Iuan de Silva los Mar-
queses de Montemayor; i el primero
fue D. Iuan de Silva i Rivera su nie-
to, padre de D. Manrique, de quien
fue ijo D. Iuan de Silva, Embaxador
à Portugal del Rei D. Felipe Segun-
do, i vno de los Governadores que
puso en aquel Reino, i Capitan Ge-
neral del, quarto Conde de Porta-
legre, por casamiento con la Conde-
sa Doña Felipa, cujos ijos fueron Dõ
Diego de Silva, quinto Conde, i Go-
vernador de Portugal, que renunciò
su Casa en su ermano D. Manrique,
sexto Conde, i primer Marques de
Gq;

Tit. 58. fol.
328.

Gouvea, Gentilhombré de la Camara del Rei D. Felipe IV. que casò tres vezes; la primera con Doña Margarita Coutinho, ija del Marques de Castell-Rodrigo D. Cristoval de Moura; segunda con Doña Juana de Melo, ija del Conde de Tentugal; la tercera con Doña Maria, ija de D. Alvaro de Alencastre, Duque de Aveiro, de quien tuvo à D. Iuan de Silva, Conde de Portalegre. Esta es la sucesion que pertenece à Portugal; la que tocà, i pertenece à Castilla, es la siguiente.

§. III.

Don Gatiierre Alderete de Silva, tronco desta illustre Familia de Silva, que fundò su solar en la Provincia de Entre Duero, i Miño, siendo de Galicia, es el primero que se pone en este Arbol, i en la Casa de los Duques de Pastrana, Principes de Melito, cuyo decendiente, por linea recta de varon en varon fue Rui Gomez de Silva, Señor de la Chamusca, i otras tierras en Portugal, ijo de Francisco Gomez de Silva, Señor de las Villas de la Chamusca, i Vlme, i de Doña Maria de Noroña i Meneses su muger, ija de Rui Tellez de Meneses, Señor de Vñon, nieto de Iuan Gomez de Silva, Señor de la Chamusca, i Vlme, i de Doña Juana Enriquez, su tercera muger, ija de Don Fernando Enriquez el viejo, Señor de Alcaçovas, viznieto de Rui Gomez de Silva, Señor de la Chamusca, i Vlme, i de su primera muger Doña Blanca de Almeida, ija de Diego Fernandez de Almeida, reviznieto de Diego Gomez de Silva, Señor de las Villas de la Chamusca, i Vlme, i otros vassallos, Alferes maior del Rei D. Iuan el Primero de Portugal, i de su muger Doña Isabel Vazquez de Sousa, que segun escriven los que tratan destas materias, passò à Castilla, donde sirviò al Catolico Rei D. Felipe Segundo, desde su tierna edad; del qual fue tan azepto en todas las cosas, echos, i dichos, que le hizierò merecedor de sus grâdes favo-

res, por aver conocido en el su gran valor, i talento, i quanto à todos es notorio, aziendole su Camarero maior, i de sus Conlejos de Estado, i Guerra, i su Contador maior de Castilla. Fue Maiordomo maior del Serenissimo Principe D. Carlos su ijo, i Sumiller de Corps deste Catolico Rei, i Clavero de la Orden de Calatrava, i Principe de Boli, enio servicios fueron tantos, ide tanta calidad, que mereciò le onrassè con titulo de Duque de Pastrana. Casò con Doña Ana de Mendoza i de la Cerda, ija vnica, i heredeta de D. Diego Vrtado de Mendoza, Principe de Melito, Duque de Francavila, i de la Princesa, i Duquesa Doña Catalina de Silva su muger: murió el Principe Rui Gomez año de 1557. dexando por sus ijos, i de la Princesa Doña Ana à D. Rodrigo de Silva, que sucediò en la Cala.

A D. Diego de Silva i Médoza, Cò de de Salinas, i Riv. deu, Marqués de Alenque. A Rui Gomez de Silva i Mendoza, Conde de Gálcema, Maiordomo del Rei Don Felipe III. à quien diò titulo de Marqués de la Liseda, del Avito de Calatrava, Comendador Bexi, i Castell, que casò tres vezes: la primera con Doña Ana de Aguilar, Marquesa que avia sido de Almenara, sin ijos; la segunda con Doña Geronima de Guixar, Condesa de Galve, ija heredera de el Duque de Sitra; la tercera con Doña Antonia Manrique, ija del Marques de Aguilar, de quien tuvo ijos à D. Fernando de Silva, segundo Marques de la Liseda, i aora Marques de Aguilar, i à Doña Ana de Silva i de la Cerda, i otros que murieron niños.

Don Pedro Gonçalez de Mendoza, de la Orden de San Francisco, Provincial, i General de su Orden, i Arçobispo de Granada, i de Zaragoza, i Obispo de Sigüenza.

Doña Ana de Silva i Mendoza, que casò con Don Alonso Perez de Guzman, Duque de Medina-Sidonia.

Otra Doña Ana de Silva, que el-

tan;

tando capitulado su casamiento con D. Inigo Lopez de Mendoza, Conde de Tendilla, no tuvo efecto, por morir el Conde de vna caída de vn cavallo, por lo qual Doña Ana se entro Monja en el Monasterio de Corpus Cristi de Pastrana.

Don Rodrigo de Silva i Mendoza, segundo Duque de Pastrana, Principe de Melito, Duque de Francavilla, Marques de Alguacilla, Señor de la Chamulca, i otros vasallos, en Portugal, General de la Cavalleria de Flandes, adonde sirvió al Rei D. Felipe II. en todas las ocasiones que le ofrecieron. Murió en aquellos Estados año de 1596. estando casado con D. Ana de Portugal i Borja, ija de D. Fadrique de Portugal, Cavallerizo Mayor de la Reina Doña Isabel de la Paz, muger del Rei D. Felipe II. i de Doña Margarita de Borja su muger, ija del Duque de Gandia. Sus hijos Don Rui Gomez de Silva i Mendoza, que heredó estas Calas. D. Francisco de Silva, Cavallero de la Orden de Santiago, que murió en servicio del Rei D. Felipe III. en las guerras, i diferencias del Duque de Saboia, en el año de 1615.

Don Diego de Silva, Cavallero de la Orden de Alcantara, Comendador de la Peraleda, el año de 1613. acompañó al Duque su hermano, i su Magestad le dió titulo de Marques de Oraní, i casó con Doña Lucrecia de Corella.

Don Rodrigo Gomez de Silva i Mendoza, tercero Duque de Pastrana, Principe de la Ciudad de Melito, Duque de Francavilla, Duque de Alguacilla, Señor de la Chamulca, &c. Sirvió al Rei D. Felipe III. siendo Embaxador extraordinario en Francia, á efetuar, i concluir las capitulaciones de los casamientos entre los Serenissimos Principes Don Felipe el IV. de España, con Madama Isabel de Borbon, i del Cristianissimo Rei Luis de Borbon, Dezimotercio de este nombre en Francia, con la Cristianissima Doña Ana Mauricia de Austria, Infanta de España sus

ijos, i de la Serenissima Reina Doña Margarita su muger, i de los Cristianissimos Reies D. Enrique IV. i de la Reina su muger Doña Maria de Medicis. Bolviendo á España le izo merced el Rei del titulo de su Cazador maior, i Gentilombre de su Camara. Caso con Doña Leonor Manrique de Sotomaior, su prima hermana, i ja de D. Alonso Perez de Guzman el bueno, Septimo Duque de Medina-Sidonia, i de la Duquesa Doña Ana de Silva i Mendoza su muger. Fueron sus hijos

Don Rodrigo de Silva i Mendoza, que heredó estos Estados; Doña Maria de Silva i Mendoza; i Doña Ana de Silva i Mendoza.

§. IV.

Enmienda Alvaro Ferreira de Vera las notas de Juan Bautista Lavaña, diziendo así:

Casó D. Gutierrez Alderete de Silva con Doña Maria Perez de Angia, de quien tuvo á D. Paio Gutierrez de Silva, Adelantado de Portugal por el Rei Don Alonso el VI. de Castilla, i Leon; i así mal podia Pedro Paez su ijo allarse en el cerco de Sevilla, año de 1248. como quiere Lavaña; siendo así que el Conde, en la plana 123. le dá á el, i á su hermano por compañero de D. Gonçalo el Lidiador, que fue en tiempo del Rei D. Alonso Enriquez, en lo qual no ai duda.

§. V.

Don Gomez Paez de Silva fue hermano de D. Pedro Paez; cuija ija Doña Maior casó con Nuño Suarez Vello, i así mal podia su ija Doña Vrraca casar con este Don Gomez Paez, que era hermano de su abuelo materno; i no basta confundir el texto, diziendo: Que de Nuño Suarez Vello, i de Doña Gontrode Fernandez, citando plan. 228. adonde no se allará tal; siendo así, que tambien fue muger del mismo Nuño Suarez

Vello; como lo declara el original, tit. 41. pero no tuvo de ella hijos. Lo cierto es, que esta Doña Vrraca no fue hija de Nuño Suarez su abuelo, i de su muger Doña Elvira de Touriz, plana 228. num. 42.

6. VI.

En la plana 327. nota P. contradize Lavaña à su nota D. plana 93. i no considerando, que D. Rodrigo Alóto, ijo del Rei D. Alonso el IX. de Leon, mal podria casar con Doña Ines, si fuese hermana de su abuela Doña Vrraca, i aun dada por ija de Don Fernando, quedava Doña Ines, casando con su sobrino Don Rodrigo Alonso, por ser ijo de Doña Aldonça Martinez de Silva. Tampoco Dō Rodrigo Fernandez de Cabrera casò con Doña Beatriz Ponce, sino solo con Doña Sancha Ramirez.

6. VII.

Pondera mui bien Alvaro Ferreiravna Grandeza desta Casa de Silva, que no se podrá allar otra en España, ni en Europa semejante; es, q al presente, i deste apellido, catorce Casas Tituladas, todas por varon, i legitima descendencia, que son las siguientes. Los Duques de Pastrana, los de Ijar, Marqueses de Alenquer, Marqueses de Orani, i Almenara, los de la Floresta, los de Montemaior, los de Govea, Condes de Portalegre, ò los Condes de Galve, Cifuentes, Vagoa, Aveiras, Salinas, Vñon, S. Lorenzo; i el Marques D. Pedro de Silva, erederos de los grandes servicios del General Don Felipe de Silva; i à estos nuevamente se añaden el Duque del Infantado; i por embra el Marques de Aguiar, en la Casa del Marques de la Liteda; i no se si por embra, ò por varon, el Conde de Alva de S. Juan D. N. Nieto de Silva: i toda esta Grandeza es menor, i maior aver salido de esta Familia Juan de Silva, que es el Beato Amadeo, fundador de la Re-

forma de su nombre, de la Orden de S. Francisco en Italia; i su hermana Doña Beatriz de Silva, fundadora del Monasterio en Toledo, de la Orden de la Concepcion Franciscana, confirmada por Inocencio VIII. año de 1486. i ella murió el año de 1487. la qual Religion está estendida en España.

Los Silvas en Castilla vsan por armas vn Leon roxo coronado, en campo de plata; i en Galicia, i Portugal vna torre, à la qual, debaxo arriba rodea vna zarça verde, que en dialecto, i lenguaje Gallego se nombra Silva, i su Casa solariega está orillas del Miño, que diuide à Portugal, de Galicia.

Familia de Palla, ò Espalla en la Ciudad de Santiago.

EL Conde D. Pedro trata desta Familia, diziendo así: Pedro Migueles Pedro Palla Burges, onrado de Santiago (que se entiende ser vezino de Santiago.) Casò con Doña Vrraca Fernandez Varela, ija de Fernan Varela, i de Doña Maria Martinez, ija de Martin Anues Mariño, i tuvieron hijos, à Lope Perez, à Gonçalo Perez, Abad, i Soveroso, à Esteven Ruiz, à D. Perez Varela, à Doña Teresa Perez Varela, que casò cō Pernã Martinez de Fôseca Coutiño; padres de Vasco Fernandez Cautiño; i à Doña Maior Perez Varela, que casò con D. Arias Gomez de Silva, que fue Aiodel Rei D. Fernando de Portugal, siendo Infante.

Lope Perez Palla, ò Espalla, fue Alcaide de Azambuja, que casò segun Lavaña con Leonor Gonçalez de Favares; i tuvieron à Vrraca Fernandez, Señora de Azambuja, que casò con Alvaro Gonçalez de Moura. Aqui fenece el Conde D. Pedro esta sucesion, por aver casado las dos hermanas, Doña Teresa, i Doña Maior Perez Varela, i así mismo Lope Perez Palla en Portugal: i no prosiguió con la sucesion de Estevan Ruiz, Tercer ijo de Pedro Migueles

Tit. 26. Ali.
398.

Tit. 3
179.

Tit. 3

Palla, que quedò en Galicia sin dezir con quien pafso; pero es cierto que tuvo fucfion, i que lus decendientes le nomoraron, i apellidaron Espalla, que en sus principios fue Alcuña, è impostura vulgar, i se convirtió en apellido, de que ai muchos exemplares; como lo advierte Manuer de Faria en sus notas al Conde D. Pedro: i este apellido de Espalla, como otros, se deterioraron con el tiempo. Este se puliò, i convirtió en polirico; nombrandose España; de que oi se vfa este noble; i antiguo linage; anfi en Galicia, como en Castilla. Su antigüedad, i gran calidad se comprueba, con que los desta Familia tienen Capilla en la Santa Iglesia de Santiago en el Trascoro, inmediata à la de los Reies de Francia: Sus armas son vn racimo de vbas de oro en campo verde. En Castilla tiene grande estimacion, i à llegado à tener lugar en la Casa de los Condes de la Rivilla, Duques de Naxara, por casamiento que al presente goza esta gran Casa del apellido de Velascos, i Manriques.

CAP. XXV.

De la muy illustre Familia, i Casa de Meira, i de la de Caveçadevaca, i de las que destas decien den.

Tit. 21. fol. 175.

TRata el Conde D. Pedro de esta Familia en su Nobiliario, i entre cinco, ò mas Personages que còtiene su titulo, distintos vnos de otros, sin fucfion dependientes los vnos de los otros. El que pertenece à este Capitulo, es Iuan Arias de Meira, de quien dize, que murió en la batalla que tuvieron D. Enrique, i Nuño Gonçalez de Lara, i Rodrigo Alonso, ijo del Rei Don Alonso de Leon. I el Coronista D. Ioseph Pellicer en la Genealogia de los de Caveçadevaca, dize que casò con Doña Teresa Fernandez Caveçadevaca, ija de Fernan Ruiz Caveçadevaca, i heredera suia en todos los Estados, i de otras q refiere este Autor en

el aparato de esta Genealogia; en el qual; despues de algunas opiniones que refiere acerca de sus principios que refuta doctamente, assienta que 115. años antes de la batalla de las Navas, resonava este apellido de Caveçadevaca, citando al Obispo Don Pelaiò de Oviedo, dize que el año de 1099. acompañavan à D. Ramon de Borgoña, Conde de Galicia, dos Cavalleros, llamados Alvaro de Vaca, i su hermano Gomez Vaca, para la poblacion de la Ciudad de Avila, con otros doze escuderos nobles. Bien se dexa entender que todos serian vasallos suyos: i el Obispo de Pamplona en la Istoria de Tui; siendo Obispo de aquella Ciudad. D. Pedro, trae vna escritura del Monasterio de Oia del año de 1192. en que Arias Gonçla (que son de los de Goes; ò Godoies;) con su muger, vendieron las eredades que tenian en Figueroa, i dize que Reinava D. Alòso en Leon: *Et Episcopo Petro; & Episcopate Tuda, & Ioanne Pelagij Capitadevaca Villicante, in eadem Patria, &c.* Con que tenemos por cierto, que este gran linage de Caveçadevaca es originario de Galicia.

Pellicer dà principio à esta Familia en Doña Inès Perez Caveçadevaca, i la casa con Don Rodrigo Rodriguez Giron, ijo del Conde Don Rodrigo Gonçalez Giron, que llamaron de Cifneros, en quien dà principio el Conde D. Pedro al titulo de los Girones; i tuvieron à D. Fernan Ruiz Caveçadevaca, al qual casa còija de Tel Perez, i fue su ija vnica, i heredera de su Casa:

§. II.

Meira.

Doña Teresa Fernandez Caveçadevaca, que casò con el referido Iuan Arias de Meira, Señor desta Casa, que fue muy poderosa en Galicia: i Pellicer siente, que Iuan Arias de Meira fue ijo de Fernan Arias de Meira, i de Doña Maior Perez, es-

Qq

mas

Tit. 8. n. 3.

mana de Don Fernan Perez Gallego, Noveno Maestre de la Orden de Alcantara, que tiene istoria en estos Tratados, i su Familia; i de Iuan Perez Gallego, Progenitor de los Marqueses de los Velez, i de su muger.

Fernan Arias de Meira fue ijo de Paio Rodriguez de Meira, Señor de esta Cala, i solar, i de Doña Teresa Fernandez de Villosa, ija de Fernan Lopez de Villosa: i Paio Rodriguez de Meira fue ijo maior de Rodrigo Alonso de Meira, i de Doña Ouroana Perez Correa su muger, que fue ija de Don Pedro Perez de Gravel, i de Doña Ouroana Perez Correa su muger. En este Rodrigo Alonso dà principio el Conde Don Pedro al titulo de los Meiras. Mal informado estuvo Don Ioseph Pellicer en la descripcion de este Solar de Meira, poniendole en las fuentes, i nacimiento del Rio Miño, junto à Castro de Rei: i aunque alli està el Convento de Meira, de la Orden de San Benito, cuya jurisdiccion, i tierra es suya, la Casa Solariega de Meira, de que aqui se trata, està adonde acaba, i tenecen sus corrientes el Rio Miño, i entra en el Oceano en el Obispado de Tui, junto à la Villa, i Puerto de Baióna, i es Señor de esta Casa, i tierra Don Luis Sarmiento de Valladares, Marques de Valladares, i Vizconde de Meira: i en quanto à esto, mejores Cosmografos somos los naturales de Galicia, que no los que nunca an estado en este Reino. La muerte de Iuan Arias de Meira sucedió en la batalla de el Infante Don Enrique, como lo dize el Conde Don Pedro, año de 1255. Fueron sus ijos, i de Doña Teresa Cabeçadevaca

El primero Don Pedro Fernandez Cabeçadevaca, que llevó la Casa de su madre: El segundo fue Fernan Yañez de Meira, que heredó la Casa, i apellido de su padre. Casó cō Doña Aldonça Rodriguez, ija de Rui Lorenzo de Cervera, i de Doña

Maria Gomez Correa, i de ellos procede el linage de Meira, cuya sangre toca à los mas esclarecidos de Castilla, i Portugal. Las ijas fueron Doña Inès, i Doña Teresa: Doña Inès de Meira casó con Men Paez de Sotomaior, i de ellos procedieron de varon en varon Don Iuan de Sotomaior, Maestre de Alcantara, año de 1476. i Doña Teresa de Sotomaior, madre de el Maestre Don Gutierre de Sotomaior. Doña Teresa Annes de Meira casó dos veces: la primera con Gonçalo Perez, hermano del Maestre Men Paez; i de ellos descendió de varon en varon el Comendador Gil Garcia, que està enterrado en la Capilla de San Martin de Santa Maria de Almoncovas de Alcantara, el qual casó con Doña Teresa de Sotomaior, hermana del Maestre de Alcantara Don Iuan de Sotomaior: i fueron padres de Don Gutierre de Sotomaior, Maestre de Alcantara, de quien proceden por varonia los Duques de Vejar, Condes de Velalcaçar, i los Marqueses de Alconcher. El segundo casamiento de Doña Teresa Annes de Meira, i no de Sotomaior, como dize Pellicer, se le olvidó à quien nada perdona en estas materias, aunque le apunte, i le pone el Conde Don Pedro, casó con Gonçalo Paez de Sotomaior, segun el libro segundo, i segun el antiguo, con nota de Lavaña. Este Cavallero casó con Maria Mendez, ija de Men Vazquez Roarçto.

De Don Pedro Fernandez Cabeçadevaca, ijo maior de Iuan Arias de Meira, i de Doña Teresa Fernandez Cabeçadevaca que llevó la Casa de su madre, deduce Don Ioseph Pellicer todas las lineas pertenecientes al apellido de Cabeçadevaca, i de Baca (que es lo mismo) que son muchas, cuya sangre entra en las maiores Casas, i en casi todas las mejores, i mas illustres de España. Pero la primer Varonia se conoce aver sido de Galicia, i de la Casa de Meira,

il las lucelsiones de este gran linage, que pertenecen à Galicia, se pondrán en sus Casas.

§. II.

Pero prosiguiendo con otros Cavalleros de esta Familia, de quienes trata el Conde Don Pedro en el mismo titulo, sin dependencia vnos de otros; el primero es Rodrigo Alonso de Meira, que casò con Doña Oroana Perez Correa, ija de Pedro Perez Gabriel, i de Doña Oroana Paez Correa: i tuvieron à Paio Rodriguez de Meira, Pedro Ruiz de Meira, Estevan Ruiz de Meira, Fernan Ruiz de Meira, Doña Teresa Ruiz de Meira, que casò con Alonso de Novaes, de quien vienen los Pimenteles: Doña Vrraca Ruiz, que casò con Fernan Ruiz Pingelo, i tuvieron la lucelsion que les tenala el Conde.

Fol. 176.

Paio Ruiz de Meira casò con Doña Teresa Fernandez, ija de Fernan Lopez de Villosa, i de Doña Maria Martinez Mariño, i tuvieron à Doña Constança Paez de Meira, que segun Lavaña, i el libro antiguo, casò con D. Martin Fernandez Topete, de la Casa de Villosa.

Fol. 281.

Estevan Ruiz de Meira casò con Doña Maria Alonso, ija de Alonso Perez de Argañil, i de Doña Velatquida de Zamora; i tuvieron à Estevan, i à Paio de Meira.

§. III.

Otro Meira.

Rui Fer naudez de Meira casò, i no dize el Conde el nombre de su muger, i tuvo de ella à Doña Constança Ruiz, que casò con Martin Alonso de Resende, con la lucelsion que les dà el Conde D. Pedro.

Fol. 223.

§. IV.

Otro.

Fernan Arias de Meira casò con

Doña Maior Perez Gallego, ija de Pedro Garcia Gallego, i de Dona Teresa Nuñez, ija de Pedro Arias de Aldana, o Maldonado, i de Dona Alda Fernandez Turrichau, de quienes decenden los Maldonados, i tuvieron à Arias Fernandez, sinijos, i à Doña Teresa Fernandez, que casò con Pedro Fernandez de Valverde, sinijos.

§. V.

Otro.

Fernando Yanes de Meira, que casò con Doña Aldonça Ruiz de Cervera, ija de Pedro Ruiz de Cervera, i de Doña Teresa Ruiz de Valconcelos, i tuvieron à Doña Maria Fernandez, que casò con Fernan Perez Turichau. Todos estos Cavalleros de la Alcuña de Meira se han puesto aqui, por aver casado ellos, i susijos, i decendientes en Casas de Galicia, como se conoce por sus apellidos, i porque toca su sangre a las Familias referidas, i a sus decendientes que oi viven.

CAP. XXVI.

De las excellentissimas Familias de Fonseca, i de Coutiño.

Tiene principio este ilustrissimo linage, i el de los Coutiños, segun los Genealogistas en dos Principes ermanos, Cavalleros de la sangre Real de los Reies de Vngria, que vinieron à España en tiempo de el Rei Don Alonso el Sexto, à servirle en la tanta guerra contra Moros, los quales se llamaron Pierres, Paian, à quienes credò el Rei en Galicia en la Quintana, Fuenteseca, i el Coto de Coutiño; i partiendo los dos estos Lugares, tocòle Fuenteseca à Pierres, de donde tomò el apellido, i el Coto de Coutiño le cupo à Paian su ermano: i aunque este parecer de dar principio a estas dos illustres Familias en dos

Q12

Ca-

Magen fol.
62. i 63.

Cavalleros Estrangeros, no le agrada el Abad de Santa Anastasia; de Alonso Vazquez de Miranda en el Memorial del Conde Alala a tantos exemplares en las Familias de España, que aun en las Reales de Castilla, i Portugal los allamos, à quienes dieron Varonia dos Principes de Borgoña, D. Ramon, Conde en Galicia, i Don Enrique en Portugal, primos los dos, segun el sentir de muchos doctos.

El Conde D. Pedro dà principio al linage de los Fonsecas en Men Gonçalez de Fonseca, i le casa con Dona Maria de Tavares, ija de N. de Tavares; i tuvieron a Rui Mendez de Fonseca: a Valco Mendez de Fonseca: i à otro que llamaron el Freixo. I casò segunda vez, segun lo que adierte Lavana, con Dona Maria Fernandez, ija de Estevan de Zambra, i de Dona Margarita Viegas; i cita el libro antiguo, con advertencia, que esta fue la segunda muger de Men Gonçalez, de quien tuvo à Pedro Mendez de Fonseca, à Lorenço, i à Dona Elvira Mendez de Fonseca, que casò con Martin Annes de Aluelo, con losijos

Fol. 308. que le dà el Conde.

El ijo primero de Men Gonçalez, Rui Mendez de Fonseca, casò con Dona Terela Annes, ija de Iuan Suarez Chico, ijo de Don Suero de

Fol. 362. Frolaz.

Iuan Suarez Chico casò con Dona Terela Gonçalez, ija de Gonçalo Gonçalez Becerra, buen Cavallero. I Rui Mendez de Fonseca tuvo a Alonso Ruiz Michon, i à Estevan Ruiz de Fonseca, i à Dona Terela, o Vrraca Ruiz, que casò con su pariente Estevan Martinez, Señor del Coto de Leomil, de quien

Fol. 364. vienen los Coutiños.

Alonso Ruiz Michon casò con Dona Terela Martinez, ija de Martin Sanchez de Medas, i de Dona Dorata Nunez, ija de Nuño Martinez de Aguilar, i tuvieron losijos que le dà el Conde D. Pedro.

§. II.

De Rui Mendez de Fonseca, primer ijo de Men Gonçalez de Fonseca, traen los Genealogistas; principalmente los de Portugal la Genealogia de los Fonsecas; i vna M. S. que à llegado à las mias del Doctor Simon de Fonseca, Provisor, i Vicario general del Obispado de Lamego. Cata à Rui Mendez de Fonseca con Terela Annes Becerra. Entra aora lo que se alla escrito en el libro de las Matriculas, en que estan asentados todos los linages de los Fidalgos de Portugal, que estan en la torre del Tumbo de Lisboa, protigae desta suerte.

Fernan Martinez de Fonseca fue Señor de el Coto de Leomil, i casò con Terela Perez Varela, ija de Pedro Migueles Palla Burgues, onrado de Santiago, i de Dona Vrraca Fernandez Varela, ija de Fernan Varela, de quien dize el Conde Don Pedro que fue mui buen Cavallero, i de Dona Maria Martinez, ija de Martin Aunes Mariño; i tuvieron à

Valco Fernandez de Fonseca, que tomò el apellido de Coutiño, Alcuna, que pusieron à su padre por ser pequeño, el Coto de Leomil: i fue su ijo.

Gonçalo Vazquez Coutiño, que fue el maior de sus hermanos, i Señor de Leomil, Mariscal de Portugal, i Alcaide maior de Lamego, i Troncoso: i fue padre de Valco Fernandez Coutiño, primer Conde de Marialva, cujos sucessores tuvieron este titulo, asta la Infanta Dona Guiomar Coutiño, ija, i heredera de el Conde de Marialva Don Francisco Coutiño; la qual casando con el Infante Don Fernando, ijo de el Rei de Portugal, no tuvieronijos.

§. III.

Prosigue la linea de los Fonsecas del

de Vasco Fernandez Coutiño, Merino maior del Coto de Leomil, que fue padre de Gonçalo Vazquez Coutiño; i este tuvo ijos à

Alonso Vazquez de Fonseca, i à Pedro Ruiz de Fonseca. Destos dos hermanos decien den los Fonsecas de Portugal, i Castilla. Alonso Vazquez de Fólca, fue Alcaide maior de Marialva, i Mereira, i juntamente de Sebuljal; i estas Alcaldias maiores dexò su lobrino Vasco Fernandez Coutiño, Conde de Marialva. Casò con Doña Mencia Lopez Pacheco, cuya ija fue Beatriz de Fonseca, que casò cò Oflorio Diaz, ijo de Diego Ozores, el qual fue Señor de las Villas de Figueiro de la Toanga, de Santa Eufemia de Arco, de quien decien de mucha nobleça en Portugal con apellidos de Ozores, i Fonsecas.

§. IV.

Pedro Rodriguez de Fonseca, à quien venimos buscando, ijo de Vasco Fernandez Coutiño, Merino maior, i Señor del Coto de Leomil, fue vn Cavallero mui valeroso, i esforçado, virtuoso, i mui leal, i por esta causa se pasó à Castilla, adonde avia estado por Embaxador del Rei Don Pedro, i D. Fernando de Portugal, à quien la Reina Doña Leonor, muger del Rei D. Fernando casò con vna dama mui parienta suya, llamada Doña Inès Botello; i con ella le diò en dote la fortaleza de Olivença, i las torres que tenia este Castillo, i era Señor de las Villas de Castel-Rodrigo, ù de Mira, i otros: i siendo este Cavallero tã preciado de su lealtad, i aviendo jurado por su futura Reina à Doña Beatriz, muger que fue del Rei D. Iuan el Primero de Castilla, adonde fue Guardamaior del mismo Rei D. Iuan, que le onrò mucho, i de su Consejo, i su Apotentador maior. Diòle mas las tercias de Badajoz, i Partido de Villalva, con las casas principales de la Ciudad de Toro, adonde adquirieron sus decendientes, el Patronato de la Iglesia maior,

i otras aziendas. Otorgò su testamento Pedro Rodriguez de Fonseca el año de 1419. dexando encargado à su ijo, que pretendiessse satisfacion de lo que avia dexado en Portugal; pero que no desmayasse si no lo conseguia, pues nadie le podia quitar la gloria de lo que avia obra do; i la clausula del testamento dize: *Tu mi ijo non deves pararmientes à mí, si non satisfacion me viene; mas à la onra que te viene, è libertad de traer la cabeza descubierta don te quiere que de lealtad, è de verdad fuere hablado; lo qual te vale mas que muchos vassallos.* Fueron sus ijos

D. Iuan Rodriguez de Fonseca, que continua esta sucesion. D. Pedro de Fólca, Cardenal de Roma, del titulo de S. Angel, Obispado de Siguéça, i Legado del Papa Martino V. al Emperador de Constantinopla, para tratar de la vnion de los Griegos con la Iglesia Romana, Prelado mui famoso en letras, i de quien dize el Abad de Santa Anastasia, i lo refiere del Excelentissimo Cavallero D. Baltasar de Zuñiga, en el Tratado que escribió de la Casa de Monterrei, que se guarda en el Colegio del Arçobispo de Salamanca, que con el Cardenal se entiende que salió de España vn deudo suyo, acendiente de Don Rodrigo de Fonseca, que izo su asiento en Francia: i casò de primeras bodas con ermana bastarda del Rei Francisco Primero de Francia, de quien no tuvo sucesion: i despues cò vna señora del linage de Claramonte, Señora de la Villa, i Castillo de Surgeres, de quien decendió Carlos de Fonseca, vn gran Cavallero de la Provincia de Poitu, que tiene calada su ija eredera de Surgeres cò el Señor de Montandre de la Casa de Rocafuenut, que es de los maiores Señores de aquel Reino, el qual sucediendo en la Casa de Surgeres, sea obligado à tomar nombre, i armas de Fólca. Fue ermana del Cardenal.

Doña Beatriz Rodriguez de Fonseca, que casò con el Doctor Iuan Alóso de Villosa. De esta señora dize su de-

decediente D. Baltasar de Zuñiga, que fue llamada la Santa Madre Iglesia, por aver sido ermana, madre, i abuela de muchos insignes Prelados destos Reinos. Proceden deste matrimonio los Señores de Coca, i Alaejos, que lo es el Conde de Aiala, los Condes de Villanueva de Cañedo, i los Señores del Cuvo, inmediatamente; i los Condes de Monterrei, los de Olivares, i otros muchos Titulos, i Grandes, como mostraremos; i ahora siguiendo la Varonia de los de Fonseca, dezimos, que

Don Iuan Rodriguez de Fonseca sucedió a su padre en las tercias de Badajoz, i mas aziendas, i en el oficio de Guarda maior. Casó con Doña Maria Guillen de Villosa, ija del Doctor Periañez de Villosa, Progenitor de los Condes de Villalongo, Marqueses de Malagon, i Condes del Castellar, i de otros titulos. Susijos fueron

Don Pedro Rodriguez de Fonseca, que sucedió en la Casa: D. Diego de Fonseca, Obispo de Orense: Don Luis de Fonseca. D. Pedro Rodriguez de Fonseca sucedió en la Casa, i Maiorazgo de sus Padres, i fue Regidor perpetuo de Toro, por merced del Rei D. Iuan el II. Casó con Doña Maria Manuel, ija de D. Iuan Manuel, Señor de la Villa de Chelez, i de Doña Maior Portocarrero. Tuvieron a

Don Iuan Rodriguez de Fonseca, que sucedió en la Casa Don Sancho de Fonseca, padre de D. Antonio de Fonseca, Obispo de Pamplona, i Presidente de Castilla. D. Iuan Rodriguez de Fonseca, que sucedió a su padre en este Maiorazgo, i tercias de Badajoz, vassallo del Rei, i Regidor de Toro. Casó con Doña Ana de Villosa, ija de Pedro de Villosa, i de Doña Constança de Deza. Tuvieronijos a

Don Pedro Rodriguez de Fonseca, heredero desta Casa: D. Iuã de Fonseca (en cuyos sucesores recaió este Maiorazgo, i Casa, como se verá adelante:) Doña Maria Manuel de

Fonseca, que casó con D. Inigo Velez de Guevara, Señor de Salinas, Progenitor de los Condes de Oñate: D. Pedro Rodriguez, Señor del Maiorazgo, i tercias de Badajoz, Casas, i Patronato de Toro, Cavallero de la Orden de Santiago, i Comendador de Xavon, Capitan General de las Armadas de Galicia, i Vizcaya, Apolentador maior de Castilla, Alcaide de la fortaleza de Azagala, i Regidor perpetuo de Badajoz. Casó con Doña Beatriz de Figueroa, ija de Gonçalo Ruiz de Vega, Maestresala del Rei Catolico, i su Embaxador a Venecia; i de Doña Mencía de Aguilar i Cordova. Susijos fueron doze, i tolo de dos quedó sucesion, que fueron

Don Iuan Rodriguez de Fonseca, sucesor en esta Casa: D. Lorenzo de Figueroa i Fonseca, que casó con Doña Maria Ruiz, i fueron padres de Pedro Ruiz de Fonseca. D. Iuan Rodriguez de Fonseca, que fue el Septimo Señor desta Casa, i Maiorazgo: fue Gentilombre de la Camara de Felipe II. Casó dos vezes: la primera con Doña Juana Becerra de Villosa, de quien no tuvo sucesion: la segunda con Doña Mencía de Figueroa, Señora de la Casa de Orellana: I tuvieron a

Don Pedro Rodriguez de Fonseca, que heredó la Casa: D. Iuan de Fonseca, Embaxador a Parma, i Sumiller de Corps: D. Gonçalo de Fonseca, que murió en la jornada de Inglaterra: D. Pedro Rodriguez de Fonseca, Septimo Señor de la Casa, i Maiorazgo de Fonseca, i de las tercias de Badajoz. El Rei D. Felipe III. le dió titulo de Marques de Orellana, i murió sinijos, sirviendo el oficio de Maiordomo de la Reina. Sucedió su primo hermano

Don Pedro Rodriguez de Fonseca, ijo de D. Lorenzo de Figueroa i Fonseca, como avemos advertido: fue Noveno Señor de la Casa, i Maiorazgo de Fonseca, intitulado Marques de Orellana; i porque perdió esta Casa por notocarle, leizo merced

ced el Rei nuestro señor el año de 1643 del título de Marques de la Lapilla; aunque fue casado, no dexo hijos. Sucedióle en la Cata

Doña Maria Felipa de Fonseca, segun la Marquesa de la Lapilla, Dezima Señora de la Casa, i Maiorazgo, i tercias de Badajoz, ija de D. Diego de Fonseca, Cavallero de la Orden de Santiago, i de Doña Ana Brela su muger, nieta de Doña Isabel de Fonseca, i de Don Sebastian de Villagomez, segunda nieta de Doña Ana de Fonseca, i de D. Antonio Bazan, tercera nieta de D. Juan de Fonseca, i de Doña Polonia Vivero de Aguilera. Era D. Juan de Fonseca, ijo segundo de D. Juan Rodriguez de Fonseca, como diximos, que fue vasallo del Rei, i Alcaide de Magacela. Casò la Marquesa dos vezes: la primera con D. Andres de Fonseca Velez de Medrano; i de segundas bodas estuvo casada con D. Fernando Fonseca Ruiz de Contreras, Cavallero del Abito de Santiago, del Consejo de su Magestad en el Supremo de Guerra, Real, i Camara de Indias, Secretario del de Estado, i Despacho Universal, decendiente de la ilustrissima Familia de Contreras, rama de la de Lara, como aqui se declarará; i deste matrimonio no quedó sucesion; i del primero con su primo D. Andres de Fonseca Velez de Medrano, Señor que fue de las Villas de Fuenmayor, Autol, i otras en la Rioja. Tuviron à Doña Gaspara de Fonseca Velez de Medrano, que està casada con el Conde de Requena (i como ija maior heredò à su padre) i à Doña Baltasara Francisca de Fonseca Velez de Medrano, que està casada con el Marqués de Valladares; i à Doña Melchora Fonseca Velez de Medrano, que es Monja en el Convento Real de las Descalças de Madrid. Dicha Marquesa de la Lapilla, que es Señera de la Casa, i tercias de Badajoz, cabeça de los FONSECAS, i tiene el Patronato, i Regimiento perpetuo de Toro, litigò el Estado con el Conde de Oñate, i lo venció

en posesion, i propiedad.

I deciendo desta Casa los Condes de Aiala, Monterrei, Vmanes, Duques del Infantado por Marqueses del Cenete, i los mas de los Grandes, i Titulos de Castilla.

CAP. XXVII.

De las ilustrissimas Casas, i Familias de Fines, Vexima, Tenorio, i otras que andan juntas con ellas.

DEstas Casas tratò largamente el Coronista D. Joseph Pellicer en el Memorial del Conde de S. Estevan del Puerto, lleno de muchas noticias, pertenecientes à nuestro assunto, y por esto lo seguiremos; porque no se podrán entender, si no van engaçadas unas con otras, como tratadellas el mismo Autor.

Que la Cata de Fines, que es la primera en orden, i sucesion, procede de la Real de Leon; i como es notorio en las Istorias, i Nobiliarios de Castilla, se deriva del Infante D. Sanchico, ijo del Rei D. Fernando II. de Leon, i de la Reina Doña Teresa, su segunda muger. Muriò este Principe el año 1217. en manos de vn Odo en los montes de Cañamero, aviendo sido Capitan General del Rei D. Alfonso el IX. de Leon, su hermano, i fue sepultado en el Monasterio de Perales, quedando viuo otro Infante D. Sancho, hermano suyo, ijo de la Reina Doña Vrraca, tercera muger del Rei D. Fernando II. i que murió el año 1222. i està enterrado en el Monasterio de Villena. Estos son los dos hermanos de vn mismo nombre, de quien aze memoria el Conde D. Pedro de Portugal, deduciendo del vno la Casa de Fines, i afirmando no aver sido ijo legitimo; pero que tuvo dos hijos legitimos Sanchos. Està probado en la Cronica referida, con instrumentos de los Archivos de los dos Monasterios de Villena, i de Perales. En el de Villena, junto à Burgos, dotacion de la Reina Doña

ña Vrraca. Iaze el Infante D. Sancho su ijo, como parece por escritura que esta en el tom. 4. de los Annales del Cister en el de Perales, que fue fundacion de la Reina Doña Teresa: fue sepultado su ijo el Infante D. Sancho en Cañamero, con epitafio, que contiene su muerte, i padres, en versos leoninos; i que murió el año 1217. el qual con los demás monumentos de aquella Casa, i sus escrituras, pasó al Monasterio de Santa Ana de Valladolid, donde se trasladó el de Perales.

No le ignora que Argote de Molina, i otros Genealogistas deducen la Casa de Fines de D. Sancho, ijo no legitimo del Rei D. Fernando el II. mas como quiera que el Conde Don Pedro (à quien figuen) le dà dos ijos Sanchos, vno legitimo, i otro no legitimo, i en las escrituras se allan dos, i ambos legitimos, es preciso que vno dellos aia sido Progenitor de la Casa de Fines; mas en este punto, i en otros en que este Memorial se desviare de lo que escribieron de las Casas del Conde Argote de Molina, i los demás, se dà entera satisfacion con escrituras, privilegios, i memorias autenticas, cuios argumentos no caben en lo lucinto de este informe), en la Cronica propuesta, que se publicará presto; pues no aviendo tiempo para estamparla antes de la partida del Conde à los Reinos del Perú, solo se toman della por maior las noticias presentes, omitiendo las controversias, i disputas que se otecen en materias tan antiguas.

Casa de Fines.

CAsó el Infante D. Sancho, que murió en Cañamero, con Doña Teresa Diaz de Aro, ija del Conde D. Diego Lopez el bueno, Duodiezimo Señor de Vizcaya, Alferes maior de Castilla; i año 1212. Capitan General en la gran Batalla de las Navas, i de la Condesa Doña Mencía, su primera muger, que era de la gran Casa de Finojosa: fue su ijo pri-

mogenito D. Diego Sanchez, primero del nombre, que por aver conquistado de los Moros el Castillo de Fines (Plaza entonces muy importante, por allarse en lo interior del Andaluzia, ocupada con las maiores fuerzas del enemigo.) Tomó este apellido, que dexó a sus descendientes, i por armas el Leon de la Casa Real deste Castillo. Izo donacion el año 1242. al Arçobispo D. Rodrigo, i a la Santa Iglesia Primada de Toledo, en cuyo Archivo está el instrumento. Allóse en toda la guerra de Andaluzia, i conquistas de Cordova, Jaen, i Sevilla, donde tuvo repartimientos, i seruió a ijo de Infante, i mayor de la casa de Fines, que de Ricoombre, i es conito de cien arangadas, i diez uagadas, como parece por la escritura del.

Fueron patrimonio de D. Diego Sanchez las Villas de Alva, Salvatierra, i Villanueva, cerca del Bodoi en tierra de Avila, i de Arevalo, i de las de Canales, Revriella, i Veguiella, en tierra de Salamanca, i otros muchos vassallos en la comarca de Ciudad-Rodrigo, segun consta de privilegio del Rei D. Alonso el XI. Tuvo la maior dignidad de el Reino; pues fue desde el año 1256. al de 1260. (en que murió) Adelantado maior de la frontera, que correspondia à la de Virrei, i Capitan General, con toda la autoridad, i poder Real, grerogativas que constan tenia este puesto de la Cronica del Rei D. Fernando el Santo, i parece por los que le ocuparon en aquellos tiempos, i en muchos adelante, que no se dava el Adelantamiento maior, sino à los de la sangre, i Casa Real.

Confirmó siendo Adelantado maior diversos privilegios Reales, que son las señas que an quedado vivas de la grandeza de las Casas, no siendo posible allarse memoria de todas, ni de los Ricosombres en las Historias de cada Rei; pues vnas son muy lucintas, i otras callan los grados, ò los confunden. Pudieran referir diversas confirmaciones de D. Diego Sanchez,

chez, Sacadasue los privilegios originales; pero solo se pondran aqui algunas que constan en Autores impresos. De vno aze memoria Estevan de Garival en el li. 9.º cap. 13. dado el año de 1260. a la Villa de Mendragon, donde confirma Don Diego Sanchez de Fines, Adelantado maior de la Frontera. Otro se alla en el cap. 22. de la Istoria de Segovia de el año 1259. I otro de el año mismo, en el quaderno de los privilegios de los Mozarabes de Toledo, i con esta dignidad le reconocen Salazar de Mendoza en el capitulo de los Adelantados, i Argote de Molina, escribiendo la Casa, i descendencia de D. Dia Sanchez, de cuyo valor, i asistencia al Rei D. Fernando el Santo, i vna señalada vitoria que tuvo contra los Moros de Sevilla, ai muy larga, i onrosa mencion en el cap. 54. de su Coronica.

Estuvo casado con Doña Teresa Gomez de Roa, à quien el Conde D. Pedro llama Ricaembra, i de alta sangre, aunque no la aze muger, sino madre de D. Dia Sanchez; pero consta de escrituras autenticas, que fue su muger; i de todas las istorias classicas, que decendia de la Casa Real de Castilla, por ser ija de D. Gomez Gonzalez, Señor de la Roa, i de la Casa de Aza, Ricoombre de sangre en estos Reinos, i Doña Teresa Gil de Manzanedo, su primera muger, i D. Gomez Gonzalez procedia de varon en varon del Infante D. Ordoño el ciego (ijo del Rei D. Ramiro II. de Leon) i de la Infanta Doña Cristina, ija del Rei D. Bermudo el II. i Fundadora del Monasterio de San Salvador de Corneliana. Doña Teresa Gomez tuvo por hermanos à D. Gil Gomez, i à D. Iuan Gonzalez de Roa, Maestre de Calatrava. D. Gil Gomez de Roa fue vno de los mas señalados Ricosembres de su tiempo; i por no tener ijos, dexò el Estado de Iscar al Monasterio de Caleruega, i el de Roa, i Aza, passaron à buscar el varon tranvieral de este linage, en cuyos decendientes permaneció.

Ijo de D. Dia Sanchez, i Doña Teresa Gomez fue D. Dia Sanchez de Fines, tercer Señor de Alva, i Lavatierra, Villanueva, i demas Estauos, i en el Reino de Icen primer Señor del Estado de Aruiles, i Rolda de Mengivar, Ricoombre de sangre en Castilla, Adelantado maior de la Frontera, Caudillo maior del Reino de Icen, i del Consejo del Rei Don Alonso el Sabio, i cuya memoria dura del año 1260. al de 1291. que fue el ijo de D. Dia Sanchez, i Doña Teresa Gomez, parece en escritura autentica, i otras autoridades, ser Ricoombre de sangre, consta de diversos privilegios Reales que confirmò: no referimos los que se allan originales, sino los que corren impresos de los años 1266. i de 1269. en Argote de Molina, en la nobleza de Andaluzia, lib. 2.º c. 9. En F. Ernando del Castillo, en la Sagrada Religion de Santo Domingo, en el lib. 2.º cap. 68. i en la Istoria de Murcia de Francisco Calcales, en el discurs. 2.º cap. 18. i en estos años confirma D. Diego Sanchez sin dignidad de Adelantado maior, porque la tenia D. Alonso Garcia de Villamaior.

En que tiempo la tuviese D. Diego Sanchez, desde estos años al de 1295. no à constado por privilegios; pero es sin duda, que los viò D. Tomas Tamaio de Vargas, Coronista maior de su Magestad, de las Indias, que escribiendo el linage, i Casa de Valençuela, que corre impresso con su nombre, dize estas palabras:

Don Diego Sanchez de Fines, ijo maior del dicho Infante D. Sancho, fue Adelantado maior de Andaluzia, i Principe de gran valor: i tuvo por ijos à otro D. Diego Sanchez, Adelantado de la Frontera, i de este Cavallero se à de entender lo que Salazar de Mendoza escribe en el lib. 2.º cap. 14. de las dignidades, diziendo, que en calidad de Adelantado de la Frontera, fue Caudillo maior de el Reino de Icen. Su clausula es la que se sigue.

Todos estos Cavalleros, i otros

como tales Adelantados de frontera, tuvieron cuidado de las cosas tocantes à la conquista de la Ciudad de Iáen, i por esto en sus tiempos no se à allado mencion de los Caudillos maiores. Dia Sanchez de Fines vivia en tiempo del Rei D. Fernando IV. i su ija, i sucesora Juana Diaz casò con Rodrigo Iniguez de Viedma, Alcaide de los Reales Alcaçares, i fuerças de la Ciudad de Iáen, en que se reconoce que abla de Don Diego Sanchez, Segundo del nombre, porque el Primero vivia en tiempo del Rei D. Fernando el Santo; i desde el año 1240. en que ganó el Castillo de Fines, asta el de 1295. en que su ijo defendió à Iáen, ai cincuenta i cinco años de distancia.

En el de 1269. le izo merced el Rei D. Alonso el Sabio de Rolda, de Mengivar; i consta de otros privilegios, que ia tenia el Señorío de Ardiles. En el de 1270. se allò con el Rei en Caleruega, i asistió à la entrada de las Religiosas en aquel Monasterio, i à veinte i seis de Julio confirmó el privilegio de su dotacion, que se alla en la Istoria de Santo Domingo: i en el de 1271. otro, concedido à la Ciudad de Murcia, como se lee en sus discursos istoricos: en este mismo año se allò como vno de los del Consejo del Rei en la gran Junta que tuvo en Murcia; i ei de 1272. en el congreso que tuvo en Almagro, en el campo de Calatrava: i el de 1275. en Toledo, donde fue vno de los Ricosombres, à quien el Rei Don Alonso encargò la obediencia de el Príncipe D. Fernando de la Cerda, que dexava por Governador de estos Reinos, quando partiò à tomar la Corona del Imperio. Destas tres acciones de D. Dia Sánchez de Fines, aze memoria la Cronica de aquel Rei en los capitulos 21. 42. i 56. donde està nombrado entre los Principes, i Ricosombres mas enalçados de Castilla.

Viviò retirado en Iáen, en el Reinado del Rei D. Sancho IV. i en el de el Rei D. Fernando el IV. su ijo,

defendió el año 1295. aquella Ciudad de D. Diego Iniguez de Viedma su yerno, D. Juan Ruiz de Baeza, Señor de la Guardia, i otros Cavalleros, contra Mahomad Aben Alhamar, Rei de Granada, siendo esta la vltima de sus acciones, de que tenemos memoria, pues era muerto à 8. de Octubre de 1296.

Estuvo casado con Doña Juana Ruiz de Aro, ija de D. Rui Lopez de Aro, Ricoombre de sangre en Castilla, Señor de las Villas, i Castillos de la Guardia, i Bailen, i Algarve de Baeza, su Alcaide, i su Alcalde maior; i de Doña Sancha Perez Tenorio su muger, Progenitores por embra de los Marqueses de la Guardia, i por varonia de los Marqueses del Garpio, Duques de Montorosi Don Rui Lopez de Aro fue ijo de D. Rui Lopez de Aro, que llamaron el Chico, i Doña Verenguela Gonçalez Giron, como consta de Geronimo Zurita, Geronimo Gudiel, Salazar de Mendoza, i de todos los Nobiliarios de España: i nieto de el Conde Don Diego Lopez, que llamaron el Bueno, Duodezimo Señor de Vizcaya, i la Condesa Doña Toda Ruiz de Alçagra, su segunda muger.

De este matrimonio nació Doña Juana Diaz de Fines, vnica heredera de la Casa de su padre, Quarta Señora de las Villas, i Estados de Alva, Salvatierra, Villanueva, i los demás referidos, i de Ardiles, i Rolda, de Mengivar, vna de las maiores eredas de España entonces, por ser reviznieta del Rei D. Fernando el II. de Leon: i aunque en ella se quebrò la Varonia, retuvo en sí la manutencion de las preeminencias, i prerogativas que le eran devidas, como à tercera nieta de tan gran Rei, siendo doctrina asentada de Bartolomé Baldo, Paulo de Castro, Andrés Tirraquelo, i otros Jurisconsultos, que quando la linea Real, acompañada de Estados, i representacion de Casa, recae en embra heredera, se continua có la misma dignidad, i grandeza que en la del varon, como oi se experimenta

en tantas Casas, à quien V. M. manda cubrir, aunque vna, i mas vezes atan recaído en muger, siguiendo en esto el estílo, i fuero de las Coronas de Castilla, i Leon, que aviendo quebrado siete vezes su Varonia, lucieron en ellas Reinas erederas, conforme à la fundamental de esta Monarquia, con que fue electo el Rei Don Pedro.

CAP. XXVIII.

De la gran Casa de Viedma.

DE Privilegios Reales, i de las Istorias Clasicas consta, que Doña Iuana Diaz de Fines, Ricaembra de sangre en estos Reinos, casò con D. Rodrigo Íñiguez de Viedma, decendientes de varon en varon de la Casa Real de Navarra, cujos servicios al Rei D. Fernando IV. no están menos celebrados por los Istoriadores, que los de su hermano D. Fernan Ruiz de Viedma, Ricoombre, i Merino maior de Galicia, que el año 1291. tuvo en onor los Castillos de Cartagena, i de Ita: i el de 1296. fue Embaxador de Aragon, i Aio del Infante D. Felipe, en cuiã criança pasó à Galicia, donde fue Señor de los Castillos, Villas, i Feligresias, Cortos, i Vassallos, que vnidos sellaman Casa de Viedma en aquel Reino, que oï poseen los Condes de Monrerei, Grandes de Castilla sus decendientes, cuiã sangre toca à los Condes de Lenus (que an pleiteado suerencia) à los Marqueses de Astorga, Condes de Santa Marta, à los Condes de Altamira, i à los Marqueses del Carpio, que son immediatos sucesores en ellas.

Estos dos Cavalleros (i D. Iuan Íñiguez de Viedma, Cavallero del Orden de Alcantara, que murió en edad decrepita el año de 1359.) fueron hijos de D. Rodrigo Íñiguez de Viedma, Primero de el nombre (de quien aze memoria Geronimo Zurita en sus Annales. I Rades de Andrade afirma en la Coronica de las

Ordenes Militares, que fue Aio del Rei D. Sancho IV.) i Doña Aldonça Ponce de Leon su muger, hija de Don Fernan Perez Ponce de Leon, Adelantado maior de la Frontera, i Dona Vrraca Gattierrez de Meneles su muger, Progenitores de la Casa entera de los Duques de Arcos. D. Rodrigo Íñiguez el Primero, fue Señor de la Casa, i Estado de Viedma en el Reino de Toledo, i fue ijo de D. Íñigo Íñiguez de Viedma, Señor desta Casa, i vassallos (que iaze sepultado en la Santa Iglesia Cathedral de Iuen) i de Doña Ana de Castro su muger, hermana de D. Rui Perez de Castro, Segundo Señor de la Villa de Espejo, Alcaide de los Alcaçares de Cordova, i Portero maior de la Andaluzia,ijos los dos de aquel gran Cavallero D. Pedro Ruiz de Castro, que llamavan los Moros Alastac, vno de los mas famosos Conquistadores de Andaluzia, Primer Señor de la Villa de Espejo, Alcaide de los Alcaçares de Cordova, i Doña Sancha Alfonso su muger, de los acendientes de D. Íñigo Íñiguez; i el tiempo en que pasaron de Navarra, i tomaron el apellido, por aver sido Señores de la Villa de Viedma en el Reino de Toledo, se dà larga razon en la Coronica de esta Casa, i aqui basta dezir, que todos los Genealogistas concuerdan, en que procede de la Real de Navarra; i bien se reconoce quan relevante era la calidad, i linage de D. Rodrigo Íñiguez de Viedma, pues casò con reviznietta legitima del Rei D. Fernando el Segundo, prima tercera del Rei Don Sancho I. i Señora de tan grandes Estados en estos Reinos.

Consta por escrituras, que D. Rodrigo Íñiguez de Viedma fue Señor de la Villa de Ortolanca, i sus terminos, en el Reino de Toledo, i en el de Iuen, de la de Estiviel: fue Alcaide de los Alcaçares de Iuen, i Capitan General de aquel Reino, desde antes del año de 1295. al de 1312. Era este puesto vno de los de mas autoridad, i confiança en aquel tiempo, por

por la lancha Frontera. Contra la potencia de Granada fue el primero que latuvo desde el año de 1247. asta muchos adelante. D. Ordoño Alvarez de Asturias, vno de los mas enalçados Ricosombres de Castilla, i Señor de la Casa, i Estado de Noroña, à quien parece sucediò D. Dia Sanchez de Fines, Segundo del nombre; i luego D. Rodrigo Iniguez, en cuyos descendientes quedò como ereditarios.

Izo desde este cargo señaladísimos servicios, i serian muchos mas los que olvidan, que los que refieren las litorias, pues estando en la frontera, i en guerra viva contra los Moros, era preciso fuesen mui repetidos i peligrosos los trances: vno de los mas memorables fue, quando el año de 1295. la puso apretado sitio Mahomad Aben Alhamar, Rei de Granada: i aunque le refieren muchos, se representará aqui con las palabras de D. Gonçalo Argote de Molina, que son tales: Que los Moros eran tantos, que ganaron el arrabal, i mataron à D. Enrique Perez de Arana. Defendiòse la Ciudad, en la quale estavan Rodrigo Iniguez de Viedma, Alcaide de los Alcaçares della, Don Dia Sanchez de Fines su suegro, i Don Iuan Ruiz de Baeza, Señor de la Guardia, i Lope Fernandez Davalos, i otros Cavalleros ljos talgo que residian en aquella Ciudad.

El año de 1296. à ocho de Octubre, mandò el Rei D. Fernando IV. restituir à D. Rodrigo Iniguez, i à Doña Iuana Diaz su muger, el Lugar de Ardiles, que avia sido de D. Dia Sanchez su padre, de que estavá despojados. Permanece el privilegio plomado original desta merced, su fecha en Valladolid año de 1334. refrendado de Pedro Alfonso; i por el consta, que este año estavan casados; i que D. Dia Sanchez de Fines avia fallecido. El año 1306. izo D. Rodrigo Iniguez el repartimiento de las tierras à sus vasallos, i que por orden suia avian venido à poblar à Erivil, i fue con privilegio del Rei,

que se conserva original plomado, su fecha en Leon à 10. de Octubre, año de 1342. refrendado de Ordoño Martinez, En el de 1311. junto con la Alcaidia de Iaen tenia la fortaleza de Quesada, desde donde cada dia se peleava con los Moros. Contata así de vn reconocimiento que Dñ Frei Garcia Lopez, por la gracia de Dios, Maestre de la Cavalleria de la Orden de Calatrava, con consejo del Comendador maior, Clavero, Comendadores, i Capitulo, izo à D. Rodrigo Iniguez de Viedma Alcaide de el Alcaçar de Iaen, i de Quesada, de vna cantidad de maravedis con que avia servido à la Orden, para mantener los Castillos que tenia en la trótera: es su fecha en el Sacro Còveto de Calatrava à 6. de Enero, año de 1349. Permanece original, aunque quebrado el sello, de cera, i en los pedaços se distinguen señales de vn Castillo, i almenas.

Fue sepultado Don Rodrigo Iniguez junto con Doña Iuana Diaz su muger, en la Capilla Mayor de la Santa Iglesia Catedral de Iaen, vno de los mas sumptuosos, mas antiguos, i mas autorizados entierros que tiene Casa alguna en España, pues à mas de 350. anos que se poseen; i en el Retablo del Altar Mayor se pusieron los escudos de las armas de Viedma. I aviendo intentado el Cabillo quitarlas, como decono las quitò, mandò el Consejo Real de Castilla, por sentencia definitiva, bolver à ponerlas en la forma que oí estàn, de que sacò Carta executoria por Agosto del año 1615.

Tuvieron quatro hijos, i tres hijas. El Primogenito se llamò Don Dia Sanchez, como su abuelo materno. El segundo D. Sancho Ruiz de Fines, que parece por escritura de 16. de Agosto, año de 1363. que es año de 1325. que era Adelantado de Caçoria por el Infante D. Iuan de Aragon, Arçobispo de Toledo. Allase en el Memorial del pleito de Caçoria la linea deste Cavallero. Parò en embra, i della decienden mui ilustres Ca-

Casas Don Pedro Sanchez de Biedma, Cavillero de la Banda : fue ijo tercero, cuius successione ignota.

comarca mucho Estado, el año 1270. I adelante.

Casa antigua de Benavides.

§. II.

Union de la Casa, i Estado de Benavides à la de Biezma, año M.CCC.LXIV.

TO cavale à Don Men Rodriguez por su madre, i por ella, como por la de Fines, decendencia de la Real de Leon, de quien todas las Historias afirman, que procedió la de Benavides, sin que ninguna se ayudado el origen. Derivóse del Rei Don Alonfo el IX. de Leon, en cuius memoria conservan el Patronomico de Alonfo, i el Leon roxo rapante en campo de plata, armas del Reino de Leon. Tuvo el Rei en Doña Aldonça Martinez de Silva (de gran calidad en estos Reinos) dosijos, i vna ija. Estos fueron Don Rodrigo Alonfo, Progenitor por varonia de la Casa de Benavides. Don Pedro Alonfo, Maestre de Santiago, Tronco de la Casa, i linage de Tenorio. I Doña Aldonça Alonfo de Leon, que casó con el Conde Don Pedro Ponce, de quien se originó la Casa de los Duques de Arcos, con el apellido de Ponce de Leon, i el Leon de aquel Reino por armas.

Fue Don Rodrigo Alonfo Señor del Estado de Aguilar, i Adelantado maior de la frontera por el Rei Don Fernando el Santo su hermano, i el que venció año 1270. al Infante Don Enrique, llamado el Senador. I fue sepultado en el Monasterio de Valoria con su muger Doña Ines Rodriguez de Cabrera, ija de Don Rui Fernandez, que llamaron el fro de Valduerna, i de Doña Maria Frolaz de Cifuentes su muger. De muchosijos que tuvo, el que pertenece à este argumento fue Don Pedro Alonfo de Leon, que tuvo en onor la Ciudad de Astorga, i en su

CAsó con Doña Maria Sanchez de Benavides, como parece de la dotacion, i Aniverfarios de la Santa Iglesia Cathedral de Astorga, donde están sepultados. Era Doña Maria Suarez Quarta Señora propietaria de la Villa, i Estado de Benavides, cerca de la puente de Orbigo, ija de Don Suer Perez, Señor de Benavides, en el año 1227. nieta de Don Pedro Fernandez, Señor de Benavides, de quien ai larga memoria en los privilegios del Rei Don Alonfo el IX. desde el año 1191. al de 1196. Tuvo en onor, i Tenencia las Torres de Leon: i desde el año 1201. al de 1208. el oficio de Majordomo maior de la Reina Doña Berenguela. I con esta dignidad le nombra Salazar de Mendoza entre los Ricosombres de aquel Reinado. Sucedióle en ella Don Garcia Fernandez, Señor del Estado de Villamaior, i Don Pedro pasó à ser Merino maior de Castilla el año 1214. Fue segundo Señor de la Villa, i Estado de Benavides, i de Palacios de Valduerna, que heredó de su padre Don Fernando Alonfo, ijo del Emperador D. Alonfo el VII. Rei de Castilla, i León, à quien Frai Atanaño de Lobera en la Istoria de Leon, llama Don Iuan Alonfo, Primer Señor de Benavides: mas el Patronomico de Fernandez que tuvo Don Pedro su ijo, dà à entender la equivocacion.

Estos fueron los acendientes de Doña Maria Suarez de Benavides, cuius Casa, aviendo salido de la Real de Castilla, i Leon, volvió à tomar varonia en ella, por su calamiento con Don Pedro Alonfo de Leon. I en esta ocasion vinieron las armas, añadiendo al Leon la Banda de plata, pieça de la de los Condes de Borgoña, de quien tenia su origen

paterno el Emperador Don Alfonso, como se ve en el Escudo de la Santidad de Calisto II. Pontifice Maximoluto, i no ser de oro como las de Borgoña, sino de plata: dà à entender no aver sido ijo de matrimonio.

CAP. XXIX.

De la Gran Casa de Tenorio.

DEL de Don Pedro Alfonso de Leon, i Doña Maria Suarez de Benavides nació D. Alfonso Perez, Quarto Señor de la Villa, i Estado de Benavides, que murió el año 1284. i està sepultado en la Cathedral de Astorga. Casò con Doña Teresa Rodriguez Tenorio, hermana de Don Men Rodriguez Tenorio, Ricoombre, i Adelantado maior de la Frontera, año 1314. ijos los dos de Don Pedro Rodriguez Tenorio, Señor de la Villa, Estado, i Casa de Tenorio en Galicia, i de Doña Teresa Paez de Sotomaior, hermana de Don Rui Paez, Ricoombre, Justicia maior de Castilla, i su Capitan General en la Batalla de Paxaron, donde murió año 1289. Don Pedro Rodriguez Tenorio descendia de varon en varon de Don Pedro Alfonso, Maestre de Santiago, Señor de la Villa de Tenorio, que murió año 1226. i era ijo del Rei Don Alonzo el Nono, i Doña Aldonça Martinez de Silva, como queda dicho. I todas las Istorias reconocen, que la Casa de Tenorio procedió de la Real de Leon, i que por este origen conserva las armas del Leon de aquel Reino.

Este catamiento de Don Alfonso Perez de Benavides, i Doña Teresa Rodriguez Tenorio, consta de privilegio original del Rei Don Sancho IV. del año 1285. i que fue su ijo Don Juan Alfonso de Benavides, Sexto Señor de la Villa, i Estado de Benavides, i Señor de la Villa, i Estado de Tenorio, por merced del mismo Rei. El año 1290. fue Embaxador à Francia, i concertò las vistas de Baiona con el Rei Christia-

nísimo Felipe IV. donde se apartò de todas las demandas que tenia contra Castilla. En el de 1296. defendió Don Juan Alfonso la Villa, i Castillo de Maiorga contra el Infante Don Juan, i el poder de Aragon, que fue vna de las mas señaladas guerras de aquel tiempo. Por estos, i otros muchos servicios, echos al Rei Don Fernando el IV. en sus tutorias, le izo particulares mercedes, como parece por sus privilegios originales. El de los sesenta escusados en su Villa de Aviedillo, con calidad que la diese fueros. El del pasto libre de sus ganados en todos los Reinos, con las mismas preeminencias que la Cavaña Real. E de la jurisdiccion civil, i criminal de su Villa de Benavides, i Valle de Antuña, i su feria cada semana. El de la donacion, i merced de los Lugares de Coreles, i Algodre, con sus pechos, i derechos Reales, en termino de Zamora. I quando sucedió la muerte de D. Juan Alfonso en Palencia el año de 1309. es bien notorio en la Cronica su gran sentimiento, i demonstracion.

Fue llevado à sepultar Don Juan Alfonso à su entierro de S. Ildefonso de Zamora, donde iaze tambien Doña Teresa de Godinez su muger, Rica credera en Castilla, por ser ija de D. Alfonso Martinez, Ricoombre, i Canciller maior de estos Reinos, i grã valido del Rei Don Sancho IV. i de Doña Inès su muger, que despues de Viuda fue Aia del Rei Don Alonzo el XI. como parece por diversos privilegios suyos, i sucedió en este cargo à la Princesa Doña Bataza Lascara de Grecia. Està sepultada con su marido en la Capilla Maior del Monasterio de S. Estevan de Salamanca, fundacion, i Patronazgo suyo. El Conde Don Pedro, à quien siguen todos, afirma fue Doña Ines de la Casa de Tenorio, en su testamento, que està en el Archivo de S. Estevan. Se llama Doña Ines de Limoges, i sin duda fue ija de D. Guido, Quarto del nòbre, Vizconde de Limoges, que

que murió año 1268. i estuvo en España, i confirmó varios privilegios del Rei D. Alonso el Sabio, llamándose vassallo suyo.

Doña Terela Godinez fue Señora propietaria de Cilleruelo, Gomez, Velasco, Poço antiguo, Vega de Marvan, Portiello, i otros muchos vassallos, en tierras de Ciudad-Rodrigo, Salamanca, Toro, i Zamora. Tuvo de D. Iuan Alfonso losijos siguientes, D. Pedro Alfonso, Septimo Señor de las Villas, i Estados de Benavides, i Tenorio, Ricoombre, i Portero maior del Reino de León, de quien aze memoria la Coronica del Rei D. Alonso el XI. año 1322. refiriendo su valimiento, i el parentesco q̄ tenia con el Almirante de Castilla D. Alonso Iofre Tenorio. Murió sin sucesiõ legitima, i està sepultado en S. Estevan de Salamanca. El ijo legundofue D. Iuan Alfonso de Benavides el moço, que sucedió en la Casa, i Estados. El tercero se llamó Don Alfonso Perez de Benavides, q̄ falleció sinijos legitimos el año 1358. i fue llevado à enterrar à S. Ildefonso de Zamora. Doña Maria Alfonso de Benavides, muger de D. Dia Sanchez de Biedma, en cuios decendientes quedó el apellido, Casa, i Estado de Benavides: i Doña Ines Alfonso de Benavides, que fue muger de Don Martin Fernandez de Toledo, Aio del Rei D. Pedro, Ricoombre, Notario maior de la Andalucia, Canciller maior de Castilla, Señor del Estado de Orgaz, de quien por embra proceden los Condes de Orgaz.

Sucedió en la Casa año 1326. (por muerte de D. Pedro Alfonso su hermano maior) D. Iuan Alfonso de Benavides el moço, que fue Oçtavo Señor de la Villa de Benavides, i sus Estados, i de la Villa de Tenorio, i los suyos, Ricoombre, i Iusticia maior de Castilla, Cavallero de la Vanda, Notario maior de Andalucia, Portero maior del Reino de Leon, Maiordomo maior de la Reina Doña Blanca, i Capitan General, i Caudillo maior de los Ricosombres In-

tançones, i Cavalleros Castellanos en la guerra de Tarifa, i vno de los mas esclarecidos, i poderosos que tuvo en Castilla en su tiempo, i que mas servicios izo à estas Coronas, por espacio de 34. años, que es preciso referir à V. M. por aver recaido junto con sus Estados (por muerte suia sinijos) en la Casa de Biedma.

Críose en la Camara del Rei Don Alonso el XI. siendo Aia suia Doña Inès su abuela, como parece en los privilegios Reales. Eredó à su hermano el año 1326. i fue armado Cavallero de la Vanda el de 1330. En el de 1334. sirvió en la guerra de Navarra. En el de 1340. fue Capitan General en la de Tarifa, dõde estuvo con toda la autoridad, i poder Real, i à sus ordenes toda la Grandeza de Castilla. Defendió aquella Ciudad contra el poder de Granada, i de Africa, unidas. Por estos servicios le dió el Rei todos los eredamientos, Villas, Lugares, i vassallos q̄ tenia la Orden del Téple en Salamanca, i sus terminos, i en Villalpádo, i su comarca: i la Reina Doña Maria le izo donacion del Cillero de Armellada, Turce, Vilicilla de la Reina, i Castillo de Aguilar: despues cõtinuó sus servicios, i en la guerra de Algecira tuvo mucha parte en sus felices sucesos; i vltimamente asistió en el cerco de Gribaltar, asta la muerte del Rei D. Alonso el XI. año 1350.

Sirvió despues al Rei D. Pedro, de quien avia sido Aio, i Maiordomo maior antes de suceder en el Reino. Fue Guardamaior de su cuerpo, Canciller maior del Sello de la puridad, i de su Consejo Secreto, que era el de Estado entõces. Su Coronica refiere quan firme estuvo en su servicio. Asistióle en las vistas de Texadillo el año de 1353. i en el congreso de Almagá el de 1354. Fue su Frõtero maior en Agreda el de 1358. juto cõ D. Diego Perez Sarmiento de Villamajor, Adelatado maior de Castilla. Tuvo en Tenécia, i onor la Ciudad de Segorve, q̄ defendió cõtra el poder de Aragón, asta el año 1364. con la mil-

ma concordancia, i valor que à Tarifa; pero alandole mui apretado del fin, viendo la impossibilidad de mantenerla, i de ser socorrido, dexandola mui bien guarnecida fue à Sevilla à dar cuenta del estado de aquella guerra al Rei. Entonces le mandò prender en la Fortaleza de Almodovar, donde murió con aquel sentimiento universal del Reino, que refieren las Coronicas.

Este es, Señor, vn breve compendio de la calidad, i servicios de la Casa de Benavides, que por no aver quedado hijos de D. Iuan Alfonso, recaió todo en la de Biedma, conforme à su testamento, otorgado Martes à 7. de Agosto, año 1396. que es año de 1358. ante Garcia Perez Moro, Escriuano de Agreda, donde estava entonces por Frontero maior. Por el consta (quando las istorias no lo elcrivieran) quan grande, i poderoso fue en estos Reinos. Mandase enterrar en el Monasterio de Valparaíso, de la Orden del Cister, en el Obispado de Zamora, fundació, i dotación suia, à quien dexa la Villa de Santa Maria de la Ribera, i quanto tenia en Ciudad-Rodrigo, i su tierra.

Manda fundar en su Lugar de Tamames otro Monasterio de Religiosas del Cister, sujeto, i obediente al de Valparaíso. Ordena que se acabe su Capilla Maior de San Estevan de Salamanca. Dexa legados à la Capilla Maior de Santa Maria de Astorga, al Monasterio de San Pablo de Ciudad-Rodrigo, i al de S. Ildetonso de Zamora, que eran Patronazgos suyos, i donde estavan sepultados los de sus abuelos. A Doña Maria Girón su muger dexa por sus dias todo el menage de su Casa, paños de oro, de lana, i de sirgo, i toda su vaxilla de plata, i los Lugares de Laguna de Yeltes, Casa Sola, Benafarces, Villalongo, Poço antiguo, Casa, i vassallos de Toro, Casas de Salamanca, con sus Baños, i Puebla, i quanto à en sus terminos (menos Santa Maria de la Ribera) Casas del Temple, i heredamientos de Villagrande, i los Lugar

res de Tamames, i S. Muñoz de Matilla, que la dió en arras.

9. III.

Maiorazgo de Benavides.

Y Despues de otros muchos, i magnificos legados, instituye, i funda Maiorazgo de sus Casas, i Estados, incorporando en el su Villa, i vassallos de Benavides, con todo lo anexo à ella, Palacios de Valduerna, con todas sus Aldeas, Villa de Aguilar, con Valdecamas, Turce, Armellada, i la Puebla de Senabria, con sus Aldeas, Casa, i Estado de Tenorio en Leon, i en Galicia, i otras muchas Villas, i Lugares, con todos los Patronazgos antiguos de su Casa, i los que disponia se fundassen, i con todos sus derechos, i acciones. De todo lo qual instituye por Señor, i heredero à D. Men Rodriguez de Biedma su primo, i su sobrino, con expresa condicion que lieve sus Armas, derechas, i la voz, i apellido de Benavides; i despues del su ijo maior, i decendientes de la linea progenita: i no observando esta condicion los excluye, i sobre esto pone clausulas de grande fuerza, suplicando à los Reies la manden guardar ansi: como con este se observò, i guarda asta oi, pues los decendientes todos de D. Men Rodriguez dexaron el apellido de Biedma, i tomaron el de Benavides, i sus Armas, ansi por la condicion del Maiorazgo, como por decender de Doña Maria Alfonso de Benavides, que fue la segunda heredera de la Casa Real, que casò, i emparentò con la de Biedma: i desde este año de 1364. començò à llamarle

Don Men Rodriguez de Benavides, i fue Noveno Señor de la Casa, Villa, i Estado de Benavides, i sus Patronazgos, Señor de la Casa, i Feligresias de Tenorio, de las Villas, i Estados de Palacios, de Valduerna, Puebla de Senabria, Villafraanca, de Valcarcel, Aguilar, Cheles, i demás Castillos, Villas, i Lugares que poseia Don Iuan Alfonso, que añadidos à los Estados Paternos, i de

i de su patrimonio le constituyan vno de los mas poderolos vassallos de estos Reinos.

Continuò D. Men Rodriguez el servicio del Rei D. Pedro, i este mismo año de 1364. estuvo por su frontera maior en Xerica, i continuò la guerra de Valencia asta el de 1366. en cuyo intermedio el Rei D. Enrique II. izo merced de muchos de sus Estados à los Ricosombres, i Cavalleros que seguian su voz, de que se apoderaron, i asta oi no an buuelto mas à la Casa, sin embargo de que passò luego D. Men Rodriguez à su servicio; porque aviendo salido el Rei D. Pedro de Burgos este año de 1366. embiò orden a los que estavan en las fronteras de Aragon, que desamparasen los Castillos, i Villas, i fuesen à asistirle a Sevilla. En esta ocasion refiere la Cronica fue à su llamamiento D. Men Rodriguez; pero que el Rei no atendia à mas que à continuar su viage, con que casi los mas Ricosombres, i Cavalleros viendo el estado de las cosas, acordaron dar la obediencia al Rei D. Enrique II. i con ellos D. Men Rodriguez, q̄ passò à Burgos àazerle reverencia.

Allí à 22. de Março del año 1367. por su Real privilegio original plomado le confirmò mui ampliamente los privilegios de las Casas de Fines, Biedma, i Benavides. Allòse en su servicio en la batalla de Naxera este mismo año, en que siendo vencido el Rei D. Enrique quedò D. Men Rodriguez prisionero, como se lee en la Cronica; pero escapando de la prision, mantuvo el año 1368. el Reino, Ciudad, i Alcaçares de Iaca por el Rei D. Enrique, contra el poder de Granada, i el Tyrano Pedro Gil; i le sirvió ansimismo en la defensa de Cordova, i en la batalla de Montiel.

Por estos servicios le izo merced el Rei de la Villa, i Castillos de Santistevan del Puerto, con sus Aldeas, i terminos, i con sus pechos, i derechos, i juridicion civil, i criminal, mero mixto imperio, Estado que comprehende treinta i seis leguas de

distrito. Es la fecha en las Cortes de Toro à 24. de Setiembre, año 1409. que es año 1371.

En el de 1375. fue D. Men Rodriguez vno de los Ricosombres que juraron la paz entre los Reies Don Enrique II. de Castilla, i D. Pedro el IV. de Aragon, por medio del matrimonio del Principe D. Juan el Primero, i la Infanta Doña Leonor de Aragon, la qual se firmò en el Castillo de Lerida à 10. de Maio.

Acompañò D. Men Rodriguez el año 1379. el cuerpo del Rei Don Enrique II. que fue llevado à sepultar à Burgos; i en las primeras Cortes que tuvo allí el Rei D. Juan el Primero su ijo, le confirmò todos los privilegios, i en particular los dos de la merced, i Maiorazgo de Santistevan, como parece por su Real privilegio plomado, su fecha à 20. de Agosto, año de 1417. que es año 1379. Sirviòle asta el año de 1381. en que murió; aviendo otorgado su testamento en Linares à 3. de Março. Por èl, i por otras muchas escrituras parece aver casado quatro vezes: la primera por los años de 1344. con Doña Mencía Alfonso de Toledo, Señora proprietaria de las Villas de Magà, i Mocejon en el Reino de Toledo, hermana de D. Meléndez Suarez, Maestre de Alcantara. Consta de su testamento aver tenido tres ijas, Doña Teresa de Biedma, q̄ sucediò en la Ctaa de su madre, i fue Señora de Magan, i Mocejon, i segunda muger de D. Alfonso Fernandez Portocarrero, Señor de los Estados de Moguer, i Villanueva, cuyo vnico ijo fue Don Luis Mendez Portocarrero, Señor de Magan, i Mocejon, de quien proceden los Señores de estas Villas, i Estado, i la Casa de el Alferez maior de Toledo. Doña Sancha Mendez de Biedma otra ija, no parece dexò succion. Tuvo: Doña Inés Mendez de Benavides su hermana, que consta aver casado con Gil Velazquez de Segovia, Alcalde maior de Castilla, del Còsejo del Rei D. Pedro, i su Embaxador à Arago, como

se lee en su Coronica, i en la del Rei Don Pedro IV. à quien rompiò la guerra año 1356. de donde proceden los Señores de las Vegas de Matute, i los de Corpas, i otras Casas ilustres de la Ciudad de Segovia, donde quedò esta sucesion.

Casò segunda vez Don Men Rodriguez con Doña Constança de Argote, i fue ija vnica deste matrimonio Doña Maria Alfonso, nombrada el año de 1358. en el testamento de Don Iuan Alfonso de Benavides su tío. Casò año de 1371. con D. Alvar Perez de Losada. I el Rei D. Enrique II. los izo merced de la Puebla de Senabria, i de la tierra de Carvalleda, como parece por su privilegio original plomado, su fecha en las Cortes de Toro à 26. de Setiembre, año de 1409. Proceden deste casamiento los Señores de Meftajas, del apellido de Oflorio, i los Señores de Gramedo, i Molleçuelas, Vizcondes del Villar de Farfones.

Casò tercera vez D. Men Rodriguez con Doña Teresa de Cordova, viuda del Comendador maior Don Gomez Suarez de Figueroa (que murió en Araviana año 1359.) i madre del Maestre D. Lorenzo Suarez, Progenitor de la Casa de los Duques de Feria. Consta este casamiento de la fundacion del Maiorazgo de Santistevan, en que el Rei D. Enrique II. llama las ijas procedidas del. Tuvieron cinco, conviene à saber Doña Teresa de Viedma, que fue primera muger de D. Iuan Ramirez de Guzman i Toledo, de cuyo matrimonio proceden los Marqueses de la Algaiva, i de Ardales, i la Casa entera de los Marqueses de Cañete. Doña Isabel Mendez de Viedma otra ija, casò con Pedro Ruiz de Torres, Adelantado de Caçorla, de quien decien de la Casa de los Condes de Villar. Don Pardo, que oí son Condes de Coruña, i Marqueses de Villamaior. Las demás ijas fueron Doña Aldonça, Abadesa de Santa Clara de Iacn. Doña Elvira, i Doña Maria, Comendadoras del Orden de Santiago en Sã. Et Spiritus de Salamanca.

Fue el quarto casamiento de Don Men Rodriguez con Doña Teresa Manrique, ija natural de D. Gomez Manrique, Arçobispo Primado de Toledo, vno de los mas esclarecidos Varones de su siglo, tanto en sangre como en valor. Era ermano de Don Garci Fernandez Manrique, Quarto Señor de las Villas, i Estados de Amusco, i Avia, natural solariego, i Señor de mas de setenta Villas, i Lugares en las Beetrías, Ricoombre de sangre, Merino maior, i Adelantado maior de Castilla, Progenitor de las dos Grandes Casas de los Duques de Naxera, i de los Marqueses de Aguilar, i sus ramas: i eran ijos de D. Pedro Fernandez Manrique, Ricoombre, tercero Señor de Amusco, i Avia (que murió año 1323.) i Doña Teresa de la Vega su muger, nietos de D. Garci Fernandez Manrique, Ricoombre, Segundo Señor de Amusco, i Avia (que murió año de 1306.) i de Doña Teresa Ruiz de Sotomaior su muger, Refundadores del Monasterio de S. Salvador de Palacios de Venagel, à dos leguas de Burgos, donde se sepultaron.

De D. Men Rodriguez, i de Doña Teresa Manrique tuvieron cinco ijos, i tres ijas. Estos fueron D. Gomez Mendez, que sucediò en la Casa. Don Dia Sanchez, que la eredò por muerte suia. Don Iuan Alfonso, que murió sin ijos año 1406. como parece por escrituras. D. Luis Mendez, que tampoco dexò sucesion. D. Rodrigo Iniguez, de quien luego ablarèmos. Doña Juana de Benavides, muger de D. Inigo Lopez de Mendoza, Progenitor de los Condes de Priego: i fue ija vnica deste matrimonio Doña Aldonça de Mendoza, cuyo casamiento no se sabe. Doña Elvira Mendez de Viedma casò con D. Pedro Alvarez de Sotomaior, Señor desta Casa, i vallallos, cuyos ijos fueron D. Fernando Yañez, que sucediò en ella, i Doña Maior Alvarez de Sotomaior, muger de D. Rui Sanchez de Moscolo el Bravo, Señor desta

desta Cala, i Estados, i Pertiguero maior de la Iglesia Apostolica de Santiago, cuyos descendientes son los Condes de Altamira.

Por este casamiento salió deste linage la Cala, i Estado de Tenorio en Galicia, dandola en administracion por nueve años. El de 1425. D. Men do Rodriguez de Benavides, Segundo del nombre, à D. Fernan Yañez de Sotomaior su primo hermano, i por ella leizo pleito omenage de tenerla en su nombre; i bolverla pasado el tiempo; pero nunca mas bolvió à la Casa. De él procedieron los Condes de Camiña, Vizcondes de Tui, i los Señores de la Cala de Sotomaior. Tambien tuvo D. Men Rodriguez vn ijo fuera de matrimonio, llamado D. Pedro Alfonso de Benavides.

Llevò los vassallos de Toro, Ciudad-Rodrigo, y Salamanca, de la Casa de Benavides, D. Rodrigo Iniguez de Viedma, vno de losijos de D. Men Rodriguez, i Doña Teresa Manrique; i tambien la sexta parte de Xavalquinto, Espelui, Ventosilla, i la Roda, como parece por el testamento de D. Dia Sanchez su hermano, de 1406. casa con Doña Beatriz de Portugal, i fue su ijo vnico D. Diego de Benavides i Portugal, mui grã Cavallero en el Reinado de D. Iuan el II. i del proceden por embra los Señores del Maiorazgo del Cuyo en Salamanca, i los Señores del Garci Reí.

Don Gomez Mendez de Benavides, ijo Primogenito de D. Men Rodriguez, i Doña Teresa Manrique, fue Segundo Señor de la Villa, Estado, i Maiorazgo de Santistevan, Dezimo Señor de la Casa, Villa, i Estado de Benavides, i sus Patronazgos, i de la de Tenorio, i sus Feligresias. Sexto Señor de la Casa, i Estado de Fines, i Quarto de la de Viedma de Andaluzia, segundo Caudillo maior del Reino de Icen, i Capitan General de aquella frontera, cuió cargo governò por él en su menor edad D. Iuan Perez de Godoi; fue Rico-

ombre de Castilla, i como tal jurò la escritura de capitulaciones matrimoniales, que se establecieron el año de 1383. entre el Rei D. Iuan el Primero de Castilla, i la Reina Doña Beatriz Proprietaria de Portugal, ija del Rei D. Fernando. Puso este instrumento à la letra Duarte Nuñez de Leon en el lib. 9. de la Coronica de aquel Reino, donde entre los maiores Ricosombres de Castilla, jurò como tal aquella concordia Gomez Mendez de Benavides. Salazar de Mendoza dize; que el Rei D. Enrique III. tuvo por su Caudillo maior à Gomez de Benavides su Ricoombre, Primogenito de Men Rodriguez, Señor de Santistevan; pero no lo fue sino del Rei D. Iuan el Primero, como consta por su Real Cedula, i murió en su Reinado; pues parece por el testamento de Doña Teresa Manrique su madre, que era muerto à 28. de Março del año 1385 segun se lee en esta clausula: *«mando, que si voluntad fuere de Dios, que mi finamiento sea en Salamanca. que mi cuerpo, i el de mi fijo Gam x Mendez, que vayan luego por él, è que sean puestos en deposito, fasta que me lieven à mi, è a mi fijo Gomez Mendez à enterrar à Baeza con Men Rodriguez al Monasterio de Santistevan de Salamanca en la Capilla Maior, con tal condicion. que se non pueda enterrar, ni otro ninguno, sin licencia de mis fijos, è de mis erederos.* Consta por ella, que D. Men Rodriguez fue sepultado en la Capilla Maior de la Santa Iglesia de Baeza, i q̃ à este tiempo avia ya muerto D. Gomez Mendez sinijos, ni averle casado, ni tener edad aun para ello, pues parece que sus padres se capitularon al fin del año de 1366. i así se equivocò Argote de Molina, i con él le siguieron, en dezir casò D. Gomez con Doña Maria Manrique de Rojas; porque este casamiento pertenece à D. Gomez de Benavides su sobrino, Quarto del nombre, su hermano, i sucesor suio en las Casas, i Estados, cuyos servicios, i descendencia se referiràn aora.

Don Dia Sanchez de Benavides, Quarto del nombre, sucediò à su hermano D. Gomez el año de 1385. i fue Tercer Señor de la Villa, Estado, i Mayorazgo de Santistevan, Onceno de la Casa, Villa, i Estado de Benavides, i sus Patronazgos, i de la de Tenorio, i sus Feligresias, Septimo Señor de la Casa, i Estado de Fines, i Quinto de la de Biezma de Andaluzia, con sus Lugares, i vasallos, Rico ombre, i Tercer Caudillo maior del Reino de Iañ, i Capitan General de su frontera, i su Alguacil maior, vasallo del Rei, i de su Consejo, su Embaxador extraordinario à Portugal, i en nada desigual del valor, i acciones de su padre, i abuelos.

A diez i ocho de Diziembre de 1385. le despachò el Rei D. Iuan el Primero su Real cedula de Caudillo maior, premiando à D. Iuan Perez de Godoi, que avia governado este Oficio en la menor edad de su hermano D. Gomez, i la suia con la tenencia del Castillo de Almodovar, en calidad de tal. Izo D. Dia Sanchez los alardes conforme al ordenamiento de las Cortes vltimas de Valladolid, asistiendole las Ciudades, Villas, i Cavalleros del Reino de Iañ. Ansi parece de Cedula Real del año 1386. i por otra de 1389. el llamamiento general, en que mandò el Rei, que los Cavalleros de aquel Reino acompañassen el pendon de D. Dia Sanchez, i le obedeciesßen como à su Real persona. En el de 1390. restituiò los Oficiales Reales en la Ciudad de Baeza. I en el de 1391. visitò, i reconociò por su persona todas las Villas, i Castillos de la frontera de los Moros, i permanecen muchas Cedula Reales, en que mandò el Rei Don Enrique III. à los Concejos, i Cavalleros le obedeciesßen. Confirmòle todos los privilegios concedidos à sus Progenitores de Villas, i Estados el año de 1391. i entre ellos el del Castillo, i Villa de Ortolanca, que era su patrimonio, i de sus abuelos, desde el año 1207. I en estos privilegios estàn insertados todos los

antiguos de los Reies de Castilla, anfi de mercedes, como de Mayorazgos, i de franguezas à las Casas de Fines, Viezma, i Benavides. I el año 1394. leizo merced de la feria cada año en su Villa de Santistevan, con las mismas ordenanças que las de Cordova.

Izo tanta confiança deste Cavallero el Rei D. Enrique III. como la avian echo de su padre D. Men Rodriguez. Los Reies D. Iuan el Primero, i D. Enrique II. anfi le diò su voz, i creencia Real, en general, i en particular, para que todos creiesßen, i obedeciesßen quan to èl los ordenasse en su nombre, de palabra, o por escrito, en la misma forma que la tuvo D. Men Rodriguez de Benavides su padre. Esta fue merced tã singular, que replicaron à ella las Ciudades, i Villas del Reino de Iañ; pero el Rei la mandò guardar expressamente, i con clausula tan honrosa en credito, i honor de D. Dia Sanchez.

Es la fecha desta Real Cedula en Segovia à 17. de Junio del año 1391. i por ella consta, que tuvo Don Dia Sanchez como D. Men Rodriguez su padre, voz, i voto en todos los Aiuntamientos de las Ciudades, i Villas del Reino de Iañ, con otras muchas preeminencias, i en calidad de Caudillo maior, cuya dignidad le confirmò el Rei D. Iuan el II. en Segovia à 20. de Febrero de 1407. I determinando azer guerra à los Moros, mandò à 7. de Julio del mismo año en Sevilla à todos los Ijodalgo, Cavalleros de Alarde, ombres de pie, Ballesteros, i Lanceros de aquel Reino fuesßen à guardar la persona de D. Dia Sanchez su vasallo, i Caudillo maior, i no à otro alguno.

Lo referido arriba es lo que consta por instrumentos de la Grandeza desta Casa en aquellos tiempos: lo q̃ pertenece à los servicios personales de D. Dia Sánchez se verifica por otros muchos, i que desde el año 1385. asta el de 1404. defendiò diversas vezes la frontera de Iañ contra todo el poder de la Casa de Granada. En ef-

tas ocasiones se allò mai servida del la Corona Real, i agradecida la Orden de Calatrava: deluete, que el Maestre D. Gonzalo Nuñez de Guzman, junto con su Capitulo aiuntado en la Capilla de Santa Catalina del Alcazar de Porcuna, à 23. de Abril del año 1404. le izo donacion de quantos eredamientos tenia la Orden de la Villa de Espelui.

Despues el año de 1408. acabando de fundar en su Villa de Santistevan el Monasterio de la Orden Seráfica de S. Francisco. Ganò junto con el Adelantado maior D. Pedro Manrique su sobrino (que lo era tambien de la frontera) la memorable batalla de los Collejares, que se diò à 7. de Octubre, vitoria que Rui Diaz de Quesada, que la escrivio en aquel tiempo, refiere que fue tenida por vn gran milagro que Dios obrò con los Christianos. De ella formò capitulo particular Argote de Molina. I Fernan Perez de Guzman, Señor de Batres aze memoria deste suceso, como vno de los maiores del Reinado del Rei Don Enrique III. con tales palabras: *Acaesio por ordenança de Nuestro Señor, que muchas vezes aze sus obras contra la disposicion de los ombres, que los Moros entraron poderosamente por la parte de Quesada contra Baeza; è Pedro Manrique, Adelantado de Leon, que era Frontero, salio à ellos, è con el Dia Sanchez de Benavides, Caudillo del dicho Obispado, è otros muchos Cavalleros con el; è como quiera que los Moros eran en muy maior numero, pelearon con ellos, è atravesaron sus azes con muy buen esfuerso, è passaron à un Otero alto, porque anochezia ia, è murieron bi pieça de Cavalleros.*

Salio erido desta batalla D. Dia Sanchez, pero no murio en ella. Como no bien informado lo afirmò el Maestro Gil Gonzalez Davila en la Cronica del Rei D. Enrique III. pues el año siguiente, que fue el primero del Reinado del Rei D. Juan el II. i en que el Infante D. Fernando començò la guerra de Andalucia,

sirvió D. Dia Sanchez con gran valor en la conquista de Zahara el año 1407. i la Cronica nombrandole entre los Ricosombres que acompañavan al Infante, le llama Dia Sanchez de Benavides, Capitan maior del Obispado de Iacn.

Estando en el sitio de Setenil, llegó aviso que Mahomad Abèn Balva, Rei de Granada avia puesto cerco à Iacn con ochenta mil Infantes, i seis mil Cavallos. Defendianla el gran Prior de S. Juan, i D. Diego Perez Sarmiento de Villamaior, que avia llegado con seiscientas lanças. Avian combatido los Moros tres dias continuos la Ciudad, i sido rechazados con mucho valor, quando llegaron D. Rodrigo de Narvaez, Obispo de Iacn, i D. Dia Sanchez su Caudillo maior. El suceso dirà la Cronica del Rei D. Juan, que le refiere en esta forma: *Estando los Pendones juntos con la cerca de la Ciudad, el Obispo de Iacn, è Dia Sanchez de Benavides, è Pedro Diaz de Quesada, con asta quinientos de cavallo, peleando valientemente, à pesar de los Moros se entraron en la Ciudad, con que ovieron tan grande esfuerso los que en ella estaban, que abrieron las puertas; è salieron à pelear con los Moros, è mataron, è fierieron muchos dellos, i el Rei de Granada se ovo de levantar dende con poca honra, è quemò los arrabales, huertas, è viñas, è bolviòse à Granada. I en este combate murió el Alcaide de Redoan, que era el maior Cavallero que el Rei tenia. Por estos, i otros muy relevantes servicios, le izo merced el Rei de Alguacilazgo maior de Iacn, como parece por la Cedula, su fecha à 26. de Septiembre de 1409.*

Las embaxadas al Reino de Portugal en el Reinado del Rei D. Juan el Primero (llamado el Maestre de Avis) fueron en aquel tiempo las de mas importancia à las materias del Estado de Castilla, i como tales, encargadas à personas de la primer magnitud; i assi para acabar de concluir las dependencias con aquel Rei que se avia apoderado de la Co-

rona le Portugal, i mantenido en ella. Fue con embaxada extra ordinaria el año 1412. juntamente con Dó Alvaro de Iserna, Obispo de Mondoñedo. Murió en esta función en Lisboa Domingo à 19. de Febrero del año 1413. Gomez Eanes de Azurara, Coronista maior de Portugal, forma el cap. 38. dela Tercera Parte de la Coronica del Rei Don Iuan el Primero, del suceso desta embaxada, i muerte de D. Dia Sanchez. Refiere su entrada en Lisboa, i recibimiento que el Rei le mandò azer. La proposición echa al Rei, i su respuesta: su ospedage, i destreza de concluir la negociacion à que fue embiado: i luego refiere su muerte con este estylo, que traducido de su idioma Portugues, dize así: *En este tiempo succedió la dolencia de D. Dia Sanchez de Benavides; i aunque fue curado, i asistido mui bien por mandado del Rei, la enfermedad fue tan peligrosa que murió della, con mucho sentimiento del Rei. Mandòle azer mui sumptuosas exequias; i à su funeral concurrió por su mandado la maior parte de los nobles que se allavan en Lisboa; i así desto, como de los agasajos que el Rei le avia mandado azer, quedó mui satisfecho el Obispo.*

Fue el casamiento de D. Dia Sanchez en la Casa de Mendoza, cuya Grandeza es tan notoria en España, que para su ponderacion basta su mismo apellido.

Dividele la Casa de Santistevan, la de los antiguos Señores de la Mota, i Villalonso, año 1413. en D. Gomez de Benavides, que murió sin sucesion año 1447. aviendo fundado el Maiorazgo de Fromesta el de 1442.

Don Gomez Mendez de Benavides, ijo segundo de D. Dia Sanchez, i de Doña Marta de Mendoza su muger, sucedió, como se à visto, en el Señorío de la Mota, Villalonso, i Benafarces: i así mismo fue Señor de los Estados de Olmedilla, vezinos, Garci Velasco, Zarçoso, Zarçosillo, i Portero, i mui gran Cavallero en el

Reinado del Rei D. Iuan el II. Rico ombre, i Guardamajor de su cuerpo el año 1420. como se lee en su Coronica, i uno de los que le servian en su Camara, i dormian en su Palacio, i el año 1442. su Embaxador à Portugal. Casò con Doña Maria Manrique de Roxas, Señora propietaria de la Villa de Fromesta, ija de D. Gomez Manrique, Adelantado maior de Castilla, i Doña Sancha de Roxas su muger, como parece de las particiones originales que Doña Maria hizo de los Estados de sus padres con sus quatro ermanas, su fecha en Fromesta, lueves à 3. de Março del año 1440. ante Gonçalo Fernandez Calabaça, i Lope Ruiz de Villalva, Escrivanos.

Don Gomez, i Doña Maria Manrique fundaron el Monasterio de Santa Maria de la Misericordia de la Villa de Fromesta, de la qual quedó por heredero D. Gomez el año 1441. por muerte de su muger. I allandose sin ijos D. Gomez de Benavides à 10. de Octubre del año 1442. otorgò su primer testamento en Valladolid, ante Diego Mudarra, Escrivano publico. Mandòle enterrar en su Monasterio de Fromesta, i que se venda su Villa de la Mota para pagar quinientos mil maravedis à Doña Maria Manrique, muger de Don Manuel de Benavides su hermano, que la mandò en su testamento Doña Maria Manrique de Roxas su muger asfí. Salio el Señorío del Estado de la Mota de la Casa de Benavides, con el de Villalonso, i el Lugar de Porteros que dexò al Monasterio de las Dueñas de Sancti Spiritus.

Fundaluego D. Gomez el Maiorazgo de la Villa de Fromesta, viniendo à èl la Casa de Montilla con su Valle, i los Lugares de Olmedilla, vezinos, Garci Velasco, Zarçoso, Zarçosillo, S. Muñoz, i otros vassallos, i rentas. Fundale en D. Manuel de Benavides su hermano, i en D. Gomez de Benavides su ijo maior; i en su falta en los demás ijos, i decendientes suyos; i à falta de la sucesion por

por varon, ò por embro de Don Manuel su hermano, llama al maiorazgo à D. Dia Sanchez, Señor de Santistevan su sobrino, ijo de D. Men Rodriguez, su hermano maior. Lò mismo confirmò D. Gomez en su vltimo testamento, otorgado à 18. de Octubre del año 1467. en Salamanca, ante Alonso Martin del Carpio, Escriptor publico.

Dividese de la Casa de Santistevan la de los Señores del Estado de Xavalquinto en D. Manuel de Benavides, Progenitor de las tres Casas de los Marqueses de Fromesta, Mariscales de Castilla, i de los Marqueses de Xavalquinto, Marqueses de Villa Real, i de los Señores de Almuñan, el año de 1413.

Es el Progenitor destas dos esclarecidas lineas D. Manuel de Benavides, ijo tercero de D. Dia Sanchez, i Doña Maria de Mendoza, a quien su padre dexò las partes que tenia en Xavalquinto, Espelui, Estiviel, la Ventosilla, las Torres de lae, i otros bienes que no eran de maiorazgos, sobre que tuvo pleito con D. Men Rodriguez, su hermano maior, asta que comprometieron sus diferencias en D. Gonçalo de Zuñiga, Obispo de laen, i el Comendador D. Rodrigo Manrique, Señor de Paredes, que por sentencia arbitraria, dada en lae à 23. de Enero del año 1444. ante Pedro Alfonso de Paredes, Escriptor de Camara del Rei. Se adjudicaron las dos partes de Xavalquinto, i demias Lugares à D. Manuel: i la tercera parte à D. Men Rodriguez su hermano. I dividieron à D. Manuel las Villas de Xavalquinto, Estiviel, la Ventosilla, i otros vassallos: i à D. Men Rodriguez las Villas de Espelui, Roldá de Menxivar, i Torres de laen.

Fue Don Manuel de Benavides primer Señor de Xavalquinto, Cavallero de grande estimacion, valor, i autoridad en el Reinado del Rei D. Juan el II. Alcaide, i Capitan maior en la Villa de Huelva, que era frontera de los Moros, i Capitan Ge-

neral de Lorca; i de cuias valerosas acciones ai mucha, i mui onrosa memoria en su Coronica, en el, i en sus eccendientes. Fundò D. Gomez de Benavides su hermano el maiorazgo de la Villa, i Estado de Fromesta; pero no se possió por morir el año 1459. aviendo otorgado su testamento en Lores.

Casò con Doña Maria Manrique de Roxas, ija de D. Juan Rodriguez de Roxas, Señor del Estado de Poça, i de Doña Elvira Manrique de Roxas su muger, que fue hermana de Doña Maria Manrique de Roxas, Señora de Fromesta, i muger de D. Gomez de Benavides, la qual mandò en su testamento à Doña Maria Manrique su sobrina quinientos mil maravedis, para cuya paga ordenò D. Gomez de Benavides se vendiesse la Villa, i Estado de la Mota, como queda dicho. Nacieron deste matrimonio tres ijos, el maior fue

Don Gomez de Benavides, Progenitor de los Marqueses de Fromesta, Mariscales de Castilla.

Sucedio a su tio D. Gomez de Benavides año 1467. en el maiorazgo, i Estado de Fromesta: fue Ricoombre, i Mariscal de Castilla, Embaxador à Portugal, i vno de los mas señalados Cavalleros en paz, i en guerra de su tièpo. Casò cò Doña Elvira Manrique de Figueroa, ija de D. Rodrigo Manrique, Maestre de Santiago, Conde de Paredes, i de la Còdesa Doña Mencia de Figueroa, su primera muger. Fue su ijo vnico varon D. Francisco de Benavides, tercer Señor del Estado de Fromesta, Ricoombre, i Mariscal de Castilla, que murió año 1512. cuio quinto nieto de varon en varon es D. Luis de Benavides Carrillo de Toledo, Quinto Marques de Fromesta, Segundo Marques de Caracena, Segundo Conde de Pinto, Gentilombre de la Camara de su M. de sus Còsejos de Estado, i Guerra, Governador, i Capitan General de los Países Baxos, i Borgoña, i tan gran Capitan como es notorio. El ijo segundo

de Don Manuel de Benavides, i Doña Maria Manrique de Roxas, primeros Señores de Xavalquinto. Fue

Don Juan Alfonso de Benavides Progenitor de los Marqueses de Xavalquinto, i Villa-Real. Fue Segundo Señor del Estado de Xavalquinto, Estiviel, i la Ventosilla, i à quien llamaron el Bueno. Sirvió siendo Capitan General de la frontera de Lorca en la guerra de Granada, con el valor que refieren las Coronicas de los Reies Catolicos, que por sus servicios le dieron la Villa de Almançora. Fundò el maiorazgo del Estado de Xavalquinto, con facultad de los mismos Reies, su fecha en Sevilla à 6. de Noviembre del año 1484. retrendada de Pedro de Cumaná su Secretario. Casò con Doña Beatriz de Valencia, Mariscala de Castilla, que llaman comunmente de Zamora, por ser allí mui heredado, i Doña Aldonça de Bracamonte su muger. Ijo primogenito deste matrimonio fue D. Manuel de Benavides, Tercer Señor del Estado de Xavalquinto, i famoso Capitan en las guerras de Italia, i Napoles, cujos viznietos fueron de varon en varon Dō Juan Francisco de Benavides, Segundo Marques de Xavalquinto: i su hermana Doña Maria de Benavides, Primera Marquesa de Villa-Real, por merced de su Magestad, que estubo casada con D. Alvaro de Benavides, ijo de los Quintos Condes de Santistevan: i fue su ija Doña Isabel de la Cueva i Benavides, Marquesa de Villa Real, que casò con su tio D. Juan Francisco de Benavides, Segundo Marques de Xavalquinto, cuija ija vnica fue Doña Isabel de Benavides, i Doña Maria Manrique de Roxas, Primeros Señores de Xavalquinto. Fue

Don Sancho de Benavides, Señor de Almuñan, Cañena, i Villa de Manquillo. Fue mui fenalado Cavallero en la guerra de Granada, asta el año 1491. que se retirò à Guadix, donde fundò su Casa, i maiorazgo. Casò con Doña Aldonça de Acuña:

fue su ijo maior D. Christoval de Benavides, que casò con Doña Guiomar de Alarcón, ija de Don Martin Ruiz de Alarcón, Progenitor de los Marqueses de Trucifil, Condes de Torres Vedras, i de Doña Ines de Lujan su primera muger. Son sus descendientes en Guadix los Señores de Almuñan, i Cañena, los Marqueses de los Truxillos, i en Italia los Principes de Botera, los Principes de Scyla, i otras Casas grandes, à quien toca la sangre de Benavides.

Don Men Rodriguez de Benavides, Segundo del nombre, fu ijo Primogenito de D. Dia Sanchez de Benavides, i de Doña Maria de Mendoza, i como tal Quinto Señor de la Villa, Estado, i maiorazgo de Santistevan, Duodezmo de la Casa, Villa, i Estado de Benavides, i sus Patronazgos, i de la de Tenorio, i sus Feligresias, Octavo Señor de la Casa, i Estado de Fines, i Sexto de la de Biedma de Andalucia, con sus Lugares, i vassallos, Ricoombre, vassallo del Rei, i Quarto Caudillo maior del Reino de Jaen, Capitan General de su Frontera, i no menos valeroso, i celebrado que sus Progenitores.

A los ocho dias de la muerte de su padre en Lisboa, aviendo llegado la nueva à Valladolid, le izo merced el Rei D. Juan el II. del Caudillazgo maior, como parece por su Real Cedula de 21. de Febrero de 1413. donde se lee esta clausula: *Por fazer bien, è merced à vos Men Rodriguez de Benavides, ijo de Dia Sanchez de Benavides; tengo por bien, è es mi merced, que seades mi Caudillo maior del Obispado de Jaen, segun que lo era el dicho vuestro padre: è por esta mi carta vos fago merced del dicho oficio, para que lo aiades de aqui adelante para en toda vuestra vida: por quanto vuestro padre finò estando en Portugal por Embaxador, sobre algunas cosas que cumplian à mi servicio.* I el Rei Don Men Rodriguez treinta mil maravedis de renta del Rei, en tierra para veinte lanças, sueldo correspondiente à la dignidad de vassallo. I el Rei por los servicios

de su padre le acrecentó otras cinco lansas, i parcellas de mil i quinientos maravedís, dexándole con la obligacion de servir con veinte i cinco lansas, segun consta del Alvalá Real, a veinte de Março de 1414. Para venir lo que aique cesar de su accion desde este año al de 1452. se reduciéran sus memorias a tres puntos: vno de sus muchos servicios que se contienen en cédulos Reales: otro de las noticias que dan del las historias: i otro de los Estados de su Casa, que acabaron de enagenarle del todo en su tiempo.

El año de 1428. en carta su fecha en Turmegano, a quatro de Febrero le mandó el Rei D. Juan el II. asista en la Ciudad de Barza, por quanto estavan cerca los enemigos, i esto a petición de la Ciudad.

El año 1429. desde Palencia, a ocho de Junio escribió el Rei a la Ciudad de Iáen, i a las de Baeza, i vbeda, i demas Villas, i lugares de aquel Reino, que con la gente de Cavalleros pñetes viniesen acompañando a D. Men Rodríguez de Benavides, su Caudillo maior.

Después a trece de Abril del año 1430. haciendo el Rei aquel llamamiento general de los Grandes del Reino, que se refiere en el capítulo ciento i sesenta i dos de su cronica mandó a Don Men Rodríguez que viniese luego.

Antes que D. Men Rodríguez pudiesse poner en execucion lo que le mandava el Rei por esta carta, a veinte i seis de Julio del mismo año, embió a comunicarle las materias mas importantes de guerra, i paz pertenecientes al Estado de Andalucia, i devian de ser de tanta consideracion, i puridad, que fue menester llevasse la creencia tan gran Rico hombre en sangre, estado, prudencia, i valor, como contiene la carta Real.

En el año de 1452. por hallarse ya muy viejo, renunció Don Men Rodríguez el cargo de Caudillo maior en ninos del Rei D. Juan el II. que hizo merced del a D. Dia Sanchez su hijo maior, como constará adelante, mas

bastan las referidas para informar el Real animo de su Magestad de la estimacion que azia dozientos i treinta años ha el Rei Don Juan el II. quinto abuelo de su Magestad, de la persona de D. Men Rodríguez de Benavides, septimo abuelo del Conde, i que no le distinguia de ningun otro de los Grandes, antes le trató como a vno de los maiores.

Hablan del conde de grande, i señalado varon el año 1422. con la declinación del valimiento de D. Rui Lopez de Dávalos Condestable de Castilla, mudaron semblante sus cosas, i aviéndole puesto cerco al castillo de Lodar, donde se dezia estava tu aver, i Tesoro, acudió D. Men Rodríguez a esforçar con sus gentes el sitio, hasta que se tomó, sin circularle de acudir al servicio del Rei, por estar calado con hija del Condestable. El año de 1431. se halló en la tala de la Vega de Granada con los pendones del Reino de Iáen. En el de 1434. apaciguó las diferencias, i vandos que se movierón en la Ciudad de Baeza. En el de 1435. embió con su pendon, i gentes a D. Dia Sanchez su hijo maior, que dió muestras de su mucho valor en la entrada que hizo D. Fernan Dalvarez de Toledo, señor de Valde Corneja, i victoria que tuvo contra los Moros en la Vega de Guadix.

De estas, i otras acciones suyas, hasta el año 1452. haze memoria por menor, i en narracion, particulares Don Gonçalo Argote de Molina, Conde de Lázarote, en el libro segundo de la nobleza de Andalucia en los capítulos 191. 201. 228. 233. i 243. i hablando de su Estado, i poder en el año 1432.

Salaçar de Mendoza, en sus Digridades, i capítulo catorce del libro segundo, donde habla de los Caudillos maiores, pone vna clausula donde comprehende la continuacion deste officio en esta Casa, i la división de los Estados entre D. Men Rodríguez, i sus hermanos.

Hallanse tambien varias memorias suyas en la historia de Iáen de Bar-

tolome Ximenez Paton en los Anales Eclesiasticos, que de su Santa Iglesia Cathedral compuso D. Martin de Ximena, i otros muchos Autores.

Quedan referidos los muchos que salieron de la Casa de Santistevan, en tiempo de D. Men Rodriguez primero del nombre, su abuelo, i tambien los que D. Dia Sanchez su padre dividió entre sus hijos, desincorporandolos del maiorazgo de Benavides, i aunque aquellos fueron tantos, i tales, no fueron de menos consideracion los que Don Men Rodriguez enagenò, pues para mantener la guerra, i los acostamientos, que dava mui quantiosos, empenò la villa i tierra de Benavides, Valde Antoñana, i sus Aldeas, i la Villa de Aviedillo, que eran la parte mas noble de su maiorazgo antiguo de Benavides, i que por respecto de los vinculos no pudieron enagenarse, i entraron desde entonces en la Casa de los Quinones, Condes de Luna.

Al mismo tiempo salieron de la Casa las Villas, i lugares de Cabrones de el Rio, i de Pobladura del Valle, en el Reino de Leon, las cuales trocò, i cambió Alfonso Rodriguez de Lepe, con poder especial que para ello tuvo de D. Men Rodriguez, con D. Rodrigo Alfonso Pimentel, Conde de Benavente, por cinco mil dozientos i ochenta maravedis asentados, i puestos en los libros del Rei cada año, vno, i otro por juro de heredad, para ellos, i sus descendientes para siempre jamas, su fecha de la escriptura original en Benavente, a veinte i dos de Mayo de 1430. Ante Pedro Sanchez de Alegraz escrivano del Rei. Así salió este Estado, que fue de los mas antiguos del patrimonio de Venavides, que se avia ido eredando sin dividirse entre los primogenitos, como vinculo, i maiorazgo de aquellos que llamã consuetudinarios los Iuriconsultos.

La Casa, i Estado de Tenorio, que se componia de muchas feligresias, cotos, i vassallos, con el Estado de Coto Abad, la diò en administracion el año 1425. a D. Fernan Yañez de

Sotomaior su primo hermano, señor de la Casa, i Estado de Sotomaior, por tiempo de nueve años con cargo de noventa florines de oro cada año, haciendo pleito omenage que la tendría en su nombre, i despues el año de 1435. Alfonso Rodriguez de Lepe en su nombre se la bolvió a dar por otros nueve años, con la misma carga, repitiendo el mismo pleito omenage, à diez de Diciembre: i desde el año 1445. hasta oi no bolvió este Estado a la Casa de Santistevan; i asimismo se fueron perdiendo por descuido de sus sucesores los Patronazgos de San Estevan de Salamanca, Santa Maria de Astorga, S. Ildefonso de Zamora, i S. Pedro de Tenorio, las Villas de Salvatierra, i Cheles, i otros muchos vassallos, que se refieren por menor en la cronica desta Casa.

Casò con D. Leonor Davalos, señora propietaria de la Villa de Ibro, hija del Gran Condestable D. Rui Lopez Davalos, Adelantado maior de el Reino de Murcia, Conde de Rivadeo, i señor de grandes Estados en estos Reinos, i de la Condesa D. Elvira de Guevara, su segunda muger. Por la Casa Davalos descendia de D. Ximeno Davalos, Conde de Alava, cuya sucesion se continuò asta Don Ximeno Davalos, que se hallò año de 1227. en la conquista de Baeza, i del procedió D. Mencía Lopez, Davalos, vnica heredera desta Casa, cuyo tutor fue el año de 1340. Don Lope Ruiz de Baeza i Haro, Ricohombre, i señor de la Guardia, que la casò con su hermano Don Sancho Ruiz de Baeza i Haro, Cavallero de la Vanda, cuyo nieto fue Don Rui Lopez Davalos Condestable de Castilla, progenitor en estos Reinos por hembra de los Condes de Oropesa, de los Condes de Añover, i de Arcos, i de los Condes de la Fuente el Saucó, i por varonia de los Condes de Villalva, i de la Casa Davalos de Toledo, i en Italia de los Condes de Potencia, i Arriano, Duques de Bovina, Marqueses de Arpaia, de los Marqueses de Pescara, i del Basso, de los Príncipes de

de Monte Sarchio, de los Condes de Monte Doriso, de los Condes de Cephalu, i otras muchas, i mui ensalcadas Casas, a quien por hembras de las referidas pertenece su sangre.

En medio de su grã valimiento, casò el Condestable a su hija D. Leonor con Don Men Rodriguez de Benavides, i fue su dote el señorio de Ibros, que es el vnico Estado que se conserva en la Casa de Santistevan, de tantos como D. Rui Lopez poseiò en Andalucía. Tuvieron dos hijos, i dos hijas: estos fueron. D. Dia Sanchez de Benavides, que sucediò en la Casa i Estados. Don Pedro de Benavides que fue mui valeroso Cavallero, por los años de 1471. i mui nombrado en la cronica del Condestable Don Miguel Lucas, i en los anales de Iáen: Doña Aldonça de Benavides, que casò con Don Garcí Fernandez de Cordova, tercer señor del Estado de Guadalcazar, Alcalde maior de Cordova, de quien procede esta Casa: Doña Teresa de Benavides, que casò año de 1452. con su primo hermano D. Inigo Davalos, Comendador del Corral de Almaguer, i Villahermosa, en la Orden de Santiago.

Sus acciones mostraron que fue digno suceßor del valor i servicios de su padre, abuelo, i demás progenitores, fué quinto señor de la Villa, Estado, i Maiorazgo de Santistevan, dezimotercio de la Casa de Benavides, i sus derechos, noveno señor de la Casa de Fines, septimo de la de Biedma de Andalucía, con sus lugares, vasallos, i patronazgos, segundo señor de la Villa de Ibros, Rico hombre, Doncel, i Vasallo del Rei, quinto Caudillo maior del Reino de Iáen, i Capitan General de aquella frontera.

Començò a servir el año de 1429. en que fue nombrado en vida de su padre por Capitan General de la Cavalleria de los ginetes del Reino de Iáen, como parece por cedula Real, su fecha en Palencia a ocho de Junio, en el de 1433. fue vno de los mantenedores del paño honroso con Suero de Quinones, señor de Navia, que le man-

tuvo en la Puente de Orvigo, quando servia a Doña Leonor de Tovar, Dama de la Reina, con quien casò, como se lee en el libro particular de aquella empresa en la cronica del Rei Don Juan el Segundo, i en los Anales de Geronimo de Zurita. En el de 1345. se allò con el Pendon, i gentes de su padre en la sala de la Vega de Guadix, donde peleò con el valor que refiere Fernan Perez de Guzman, diziendo: Fernan Dalvarez, è con el Diego de Benavides, con la gente de armas hizieron rostro a los Moros que estavan metidos en sus callejones, que por aventura querian bolver a pelear. ay mucha memoria de sus acciones en la nobleza de Andalucía, i en los anales de Iáen, hasta el año de 1444. en que se diò el Reino de Iáen al Principe Don Enrique Quarto, con titulo de Principado, de quien permanece vnacedula original, en que le haze donacion de quanto como Principe de Iáen, i su Reino le podia pertenecer en la Villa, i Estado de Santistevan, su fecha en Ciudad Real a dos de febrero de 1446. refrendada de Alfonso Gonzalez de la Hoz; i en el motivo desta merced dize: Porque vos Dia Sanchez de Benavides sodes mio, è en mi Casa, è a vedes de fazer las cosas que a mi servicio cumplan; è leguit mi via, è cumplir mis mandamientos.

El año 1452. hallandole Don Men Rodriguez su padre ya mui viejo, renunciò la Dignidad de Caudillo maior en manos del Rei D. Juan el Segundo, q hizo merced della a D. Dia Sanchez, es su fecha en Toledo a cinco de Junio de 1452. refrendada de Bartolome Sanchez de Zafra Secretario del Rei.

En esta forma entrò a ser Don Dia Sanchez quinto Caudillo maior del Reino de Iáen, que sirviò asta la muerte del Rei Don Juan el Segundo, i aviendo sucedido en estos Reinos el Rei Don Enrique Quarto tuvo la misma Dignidad, como parece por su Real Carta, que entre otras cosas contiene que le vaia a hazer pleito omenaje, es su fecha en Arevalo a veinte i nueve de Septiembre de 1454.

de donde se colige que Don Dia Sanchez fue vno de los Grandes que vieron a la Juradei Rei a la Villa de Arevalo.

Hallóse cō el Pendon de la en la entrada que el Rei hizo en la Vega de Granada el año 1455. i en el de 1458. ganó Don Dia Sanchez la gran victoria de los Moros, en la Acequia de la Vega de Huescar, de la qual forma Alonso de Palencia el capitulo quarenta i tres de la cronica del Rei Don Enrique Quarto, donde la llama victoria, à faz grande, que no se pone a la letra, como ni tampoco varias memorias que ai de las acciones de Don Dia Sanchez en la Cronica del Condestable Don Miguel Lucas, à esta el año 1471. que fueron muchas, i to-

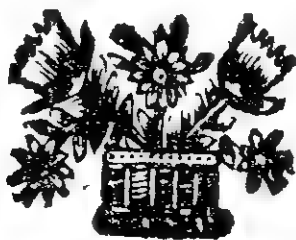
das memorables. En el año de 1473. el Rei Don Enrique el Quarto dió la Dignidad de Conde de Sant. Isevan del Puerto.

Sirvió despues a los Reies Catolicos, casó con Doña Maria Carrillo de Perea, señora de las Navas de Martin Sancho, i otros eredanientos en terminos de Baeza, vnica sucesora de la Casa de Perea, que fue tan illustre como antigua, pues procedió de D. Fortun Sanz de Salcedo, señor de Aiala, i Salcedo, Rico hombre de Castilla, de quien tuvo a Men Rodriguez de Benavides segundo Conde de Sant. Isevan, que continua esta sucesion, i lo mas della asta estos tiempos, se allará en Alonso Lopez de Aro.

El Impresor al Lector.

E Stando impresa, i acabada en toda perfeccion esta primera parte, i escrita la segunda, i con todos los despachos del Consejo necesarios, me asseguró su Autor, que le faltavan de colocar en sus lugares algunas notas, i fue Dios servido que feneciesen sus dias el 18. de Octubre del año de 1676. en su Convento de San Phelipe el Real desta Corte, a los ochenta años de su edad. Si el Lector hallare en la segunda parte de este Nobiliario, en alguna Genealogia falta, ò duplicada, ò mal colocada alguna noticia, no lo tenga à descuido de su Autor, ni a poca providencia mia; sino a la muerte acelerada de su Autor: porque el motivo que llevo, es imprimir por su original ajustado, conforme lo dexò colocado, sin quitar ni añadir cosa en él; aunque expuesto a la censura de las repeticiones, ò diminuciones que en ella pueden hallarse con deseo de no omitir nada de lo mucho illustre que en este Nobiliario se encierra.

Tambien advierto, que seis años antes de su muerte dexò ajustada la historia Ecclesiastica de este dilatadísimo Reino, en dos tomos, que estoi imprimiendo (que solo viò impresa la primera pagina del primer borrador) i que no lo facò antes por sus cortos medios, hasta que el Maestro de Campo Don Antonio Lopez de Quiroga, zeloso del lustre, i esplendor de su Patria, noticioso dello, ayudò generosamente a su impresion, para que no quedassen sepultadas estas illustres noticias, i permaneciesen perpetuadas en el molde: con q̄ deve el Reino, i sus naturales, darle las gracias de su expedicion, pues por su intervencion, i asistencia salen a la luz publica sus maiores lustres. Vale.



SEGVNDA PARTE

LIBRO QVARTO

CAPITVLO PRIMERO.

*Del tiempo, i Reinado de Don Enrique Tercero; i de la Gran,
i Excelentissima Familia de Ribera
de Limia.*



ENTRO Reinando D. Enrique Tercero, i Segundo de Galicia, en el año de 1390 Fue llamado el Entermo, de gran capacidad, i de mucha prudencia, adornada de singular modestia. Personalmente no sabemos que se aia allado en alguna empresa de armas, ò batalla, por sus indisposiciones. Y principalmente èl por si mismo los alcançò de sus enemigos domesticos, solo con el amago de vna espada desembainada, quando le tenian vlturpado su patrimonio, i azienda, i à èl en estrema necesidad. Sabida es la istoria, no quiero repetirla; pero es exemplar maravilloso para los Principes, i Monarcas, i fantacosa, que tengan libro de deve, i à de aver, ò manual, para que lean lo que tienen; que para ellos ferà de grande utilidad, i alivio para sus vasallos. por su buen gobierno, para azer valance, i tanteo de sus rétas; i saber lo que importa el consumo, residuo, ò talca. Ajustar los géntos Políticos, i Militares; i ver las contades, i relaciones de la renta-

durias; i disponer aumentando, ò minorando los gastos, segun el estado en que se alla, i saber de donde, i como se pueda tener dinero prompto. Pero por su buen gobierno alcançaron los suos muchas, i mui gloriosas vitorias, i triunfos, Capitanes, i Cavalleros Gallegos, de quienes me toca dar noticia en primer lugar.

Don Pedro Afan de Ribera, por su gran valor, i sangre Adelantado, i Capitan General de toda la frontera contra Moros, i Iusticia maior de la Ciudad de Vbeda, i quedò por vno de los Governadores de estos Reinos, quando el Infante Don Fernando, ijo del Rei Don Iuan el Primero, passò à ser Rei de Aragon. Ocupò en el exercicio de las armas lo mas de su vida, que fue mucho, porque vivió ciento i cinco años. Oyrò echos grandes en la conquista de Antequera, en la de Setenil, i en otras muchas. Avia servido à los Reies D. Pedro, D. Enrique, i D. Iuan, asta el presente D. Enrique, que le diò el Adelantamiento de la Andalucia, de que aun gozan sus descendientes. i llegó su vida asta los tiempos del Rei D. Iuan el II.

Acuerde el lector, acerca de su linage, i descendencia, de lo que dix-

de la Casa de Rivera en la Limia, en tiempos de el Rei Don Alonso, i de aquellos Grandes, Condes, i Heroes, acendientes deste Cavallero, i de todos los desta Excelentissima i gran sangre de los deste apellido de Rivera en Castilla, i en Galicia; que quizà por no saber aquellos principios, ò por descuido de los que an escrito Geneologias, en esta an andado i andan mui equivocados; baziendo Cabeça, i Tronco deste linage al Infante D. Velloso, hijo del Rei D. Ramiro el III. auido (dizen algunos) en vna hermana suya. Alvaro Ferreira de Vera, començò a desvanacer esta fabula: el Licenciado Iuan Salgado de Araujo, en la Geneologia de los Vasconcelos. A este Infante le pone el Conde Don Pedro por acendiente de los señores de Cabrera, i Rivera, Estado que aora le tiené los Marqueses de Villa franca del Vierço, por descendientes de los Osorios, por Don Pedro Alvarez Osorio, Conde de Lemos, señor de Cabrera, i Rivera, i por su ija del segundo matrimonio, Doña Beatriz Bazan i Osorio.

Es de advertir, que este Estado de Cabrera, i Rivera, està en los confines de Galicia a las entradas de el Reino de Leon, i es mui distinto del Estado de Rivera, que està cerca del nacimiento del rio Limia, distante el vno de el otro mas de veinte i quatro leguas. Ya començè a desfazer esta equivocacion en tiempos del Rei Don Sancho el Bravo; pero aora para mayor claridad, digo

Que la acendencia de los Cavalleros del apellido de Rivera, Condes de los Molares, los Condes de la Torre, Duques de Alcalà, Marqueses de Alcalà, i de Malpica, i otros que gozan deste apellido vienen todos de la Casa, i Casta de los señores de el Castro de Rivera, en la Limia, i que este es su Solar antiquissimo.

El Obispo de Pamplona, en la Historia del Emperador Don Alonso el VII. hablando de Don Rodrigo Perez Velloso, dize, que fue decendiente del Infante Don Velloso, hijo del

Rei Don Ramiro, i de vna hermana suya, llamada Doña Ermesenda, i que fue gran Cavallero, i poderoso en Galicia, adonde tuvo muchas tierras, i honores. Dèl nació Don Rodrigo Velloso, señor de Cabrera, i Rivera, en tiempo del Rei Don Bermudo el Moço, i deste nació Don Pedro Ruiz, en tiempo de Don Alonso el VI. dèl nació D. Pedro Perez Velloso, de quien trata este capitulo, &c. i prosigue con sus decendientes, asta Ramir Ruiz su tercer nieto, de quien dize que vienen los Duques de Alcalà, &c.

Don Iuan Salgado de Araujo, *Cap. 1. 2. 3.* Abad de Pera, en la Geneologia de los Vasconcelos, ia citados, toma diferente rumbo: i si bien confiesa que vbo en Galicia, Infante, ò Conde D. Velloso, niega auer sido decendiente suyo el Conde D. Rodrigo Perez Velloso, i fundandose en vnas memorias del Monasterio de Sobrado, afirma aver sido hijo con otros, del Conde Don Pedro de Trava, i à este haze acendiente, i primer Tronco de la familia de los Vasconcelos, contra lo que tiene el Conde Don Pedro, que dize deciendo del Conde D. Osorio de Cabrera, i Rivera, i que pasó a Portugal, &c. Trae el Abad de Pera muchos argumentos en apoio de su nuevo discurso, de quien lo tomò Pellicer en el informe de los Sarmientos. *Titul. 5. 301.*

Atsiento aora con los que dizen que los de Rivera de la Limia, decenden del Conde D. Rodrigo Velloso, hijo de el Infante Don Velloso, i nieto del Rei Don Ramiro, i que era de los de Cabrera, i Rivera: que tuvo muchas tierras, i que fue señor de muchos castillos en Galicia, como lo dize el Obispo Sandoval, i que fue hijo de dicho Infante, i de Doña Moniña Frojaz, hija del Conde Don Frojaz Bermuiz, i de Doña Sancha su muger. I que el Conde Don Rodrigo Velloso casò con la Condesa Doña Ambel, hermana de el Rei de Francia, como lo dize el Conde Don Pedro, libro antiguo, citado por Lavaña, let. B. De este matrimonio sien- *Notas, 512.* te el Marques de Montevelo, que decien-

Notas al Con
de D. P. 511.
12. fol. 93.

Fol. 166.

cienden los del apellido de Araujo, lleuado de vna congetura, que es la de las armas, que vñan los de Galicia (que son las antiguas deste linage) vna Dama en lo alto de vna torre, i tres Flores de Lis en la parte alta del Escudo, i al pie de la torre vn alcon, con vna perdiz en las vñas, i que en Portugal variaron, tomando las de Arabia, que son vna alpa, ò Santor con cinco roeles. Del segundo matrimonio casò este Cavallero el Conde Don Rodrigo Velloso (conforme lo dize Aponte) con Doña Aldara Paez. Esta Señora, segun se colige de su nòbre de *Aldara*, i del apellido de *Paez*, era señora del Estado, i Casa de Riura de la Limia, descendiente de aquellos Cavalleros, de quienes se tratò atrás: el Conde Don Adoino, i la Condesa Doña Gontroda, de la Casta, i linage del glorioso San Rolen-do, por la línea de su madre, Santa Ilduara, ò Aldara. Cõ estas suposiciones, en primer lugar se asienta, que del primer matrimonio proceden los de Araujo (de quienes se hablarà luego:) i del segundo proceden los de Riura: desta manera

Don Velloso, casò con Doña Moniña Frojaz, como llevamos dicho, i tuvo à Don Rodrigo el de los dos matrimonios. De D. Aldara Paez tuvo al Conde D. Fernando, que fue Señor de Cabrera, i Riura, i de la Casa de Riura de Limia. Casò con D. Elvira, hermana del Conde D. Pedro Vela: i tuvieron al Conde D. Rodrigo Fernandez de Barbalbo, i à Don Pedro Ruiz, que quedò en el Estado de Riura de Limia. Deste nació Don Rodrigo Perez Velloso, q casò con ija del Conde D. Pedro Vela, sobrina de D. Elvira, muger de su abuelo, i este fue aquel Cavallero que anduvo en deservicio del Emperador, i siguió al Rei de Portugal, como lo dize el Obispo de Pamplona, i sigue esta descendencia desta suerte:

De Don Rodrigo nació Fernan Ruiz, à de dezir de Rivera, (ino de Cabrera, i Rivera; que esta es la otra línea del Conde D. Rodrigo Fernan-

dez de Barbalbo.) De Don Fernando nació Rui Fernandez de Rivera, que casò dos vezes; la primera, con Doña Maria Flores de los de Leon; la segunda, con Doña Sancha Ramirez, nija del Conde Don Rodrigo Flores, de la misma familia. De Rui Fernandez nació Fernan Ruiz, en tiempo de el Rei Don Aloaso el Sabio: Fernan Ruiz de Riura vbo de la segunda muger a Ramiro Ruiz de Rivera, paure de Rodrigo Ruiz de Rivera.

Laviendo andado tantos tiempos equivocados los Genealogistas con estas dos casas, i con los acendientes del Adelantado Pero Afande Rivera, no es mucho que no aian allado otro pariente maior que a Don Rodrigo Ruiz, ò Rodriguez, Rico hom-del Rei Don Fernando el Santo, segun lo pone Salazar de Mendoza. I dize del, que fue señor de la Torre de Rivera en Galicia, que fue el primero que vsò de las tres faxas verdes en sus armas, que està enterrado en Vçies, i que fue Familiar de la Orden de Santiago, i en todo dize bien, menos en dezir que fue el primero que vsò de las tres faxas por armas. Remitome al capitulo en que desta familia è tratado, i en azerle ijo de Rui Fernandez, señor de Cabrera, i Riura, i de su segunda muger D. Sancha Ramirez, ija del Conde Don Ramiro de Citontes; porque aunque estos tuvieron vn ijo, que se llamò Don Rodrigo Roiz, del dixo el Conde Don Pedro, que no tuvo sucesion: aunque diga Lavaña su Comentador, que fue casado con Doña Maria de Villosa, hija de Lope Sanchez de Villosa, i quiera introducirle por acendiète de los de Rivera, es engaño. Este Cavallero es de quien abla Rades de Andrade, en la Coronica de la Orden de Santiago, a quien el Maestre Pedro Fernandez Mata diò a el, i a su Muger Doña Teresa Gonçalez, por sus dñs, los heredamientos de la Orden en Villafan. I aunque allí dize tambien que parece aver sido de los de Cabrera, i Riura; porque la escritura desta donacion tiene vn sello pendiente con dos cabras, que pa-

Lib. 2.º. f. 31
fol. 58.

Titu. 12. fol.
93.
Lavaña, l. 3

Cap. 28. fol.
36.

recen las armas de los de Cabrera, i de Sevilla, no conviene, porque los señores de las escrituras no tienen las armas de los que reciben la merced, i la donación, sino de el que la haze; i si algo prueba, es, dezir que el Maestre era de la Casa de los de Cabrera, i Riura, no Don Rodrigo Ruiz.

El qual como consta desta escritura, estuvo casado con Doña Teresa González, i asentando que fue señor de la Torre de Riura en Limia: i que fue descendiente del Conde Adoino, i de la Condesa Doña Gontroda, i de sus sucesores antiguos, Señores desta Casa, por la Señora propietaria della, Doña Aldara Paez. Tuuieron hijo a Don Lope Ruiz de Riura, que casó con Doña Elvira Ponce, hija del Conde Don Pedro Ponce, i de la Condesa Doña Aldonça Alonso, que fue hija de Don Alonso, Rei de Leon, i de Doña Aldonça de Silva, hija de Martin Gomez de Silva, i de Doña Vrraca Vello: i fueron padres de Gonzalo Lopez de Riura, de quien habla el Conde D. Pedro, que casó con Doña Teresa Fernandez de Meira, hija de Fernan Arias de Meira, i de Doña Maior Perez Gallego, hija de Pedro Garcia Gallego, i fueron sus hijos, 1. Rui Perez de Riura, que no dexó sucesion, 2. Lope Lopez de Riura, que casó con Doña Maria Afan, hermana de Doña Marina González Afan, que casó con Rui González Mariño, Aio de el Rei Don Enrique Segundo, hijas las dos de Pedro Afan, i de Doña Maria Perez Sadaña. Fue su hijo Rui Lopez de Riura, que fue armado Cavallero el dia de la Coronacion de el Rei Don Alonso en Burgos, i alli se llama Rui Lopez, hijo de Lope Lopez de Riura. Casó con Doña Ines de Sotomior, i tuuieron hijo al Adelantado Pero Afan de Riura, que casó dos vezes; la primera con Doña Maria Suarez Mariño; la segunda con Doña Aldonça de Toledo, i Aiala. Del primero matrimonio tuuo a Rui Lopez de Riura, de quien decien den los Riuras

de Sevilla, Condes de la Torre: a Gonzalo Mariño de Riura, de quien decien den los Riuras Mariños de Galicia. Del segundo matrimonio fueron hijos, 1. Don Diego Gomez de Riura, Progenitor de los Duques de Alcalá, 2. Paio de Riura, de quien vienen los Marqueses de Malpica, 3. Don Miguel Lopez de Riura, de quien son los Riuras de Vbeda, Granada, i los de Quelada, i de todos haze memoria Argote de Molina.

Don Diego de Riura, segun do Adelantado de la Andalucia, i General de aquellas fronteras, obró grandes echos en estos tiempos: de el se cuenta, que el año de 1401. venció con poca gente, cerca de la Villa de Colomera, a muchos Moros, prendió, i matando de ellos grandes tropas, entró talando algunas vezes la Vega de Granada, y a sus Moros: por su valor, i esfuerço les obligó a que recibiesen por lei al Infante Iulafat Obenamud, aziendole vassallo del Rei Don Iuan el II. i porque el Castillo de Titanes no le dió passo, puso en grande aprieto a los Moros que le tenían por el Rei Izquierdo, matando algunos de ellos, i vno fue Abenzerax, Alguazil Maior de Granada, con que fue Iulafat obedecido por Rei en el año de 1431. asistiendo el mismo Rei de España en la batalla de la Igüera, hizo oficio de Maestre de Campo General el mismo Adelantado, i constava nuestro campo de más de ochenta mil Soldados, reparti dos en muchos Cabos, que talaban por diuersas partes la tierra. Ultimamente, en la parte que el Rei estaua acometieron los Moros, i siendo innumerables, quedó la vitoria por los Christianos, con muerte de mas de diez mil de ellos, de los nuestros, faltaron bien pocos por la destreza con que gobernó aquel dia Don Diego los esquadrones Reales. Cerco el Adelantado despues a Lora, i la combatió tan recientemente, que obligó a los Moros

Lib. 2. capít.

157. fol. 121.

V.

Tit. 39. fol. 220.

Titul. 74. fol. 388.

Cond. Don P. titul. 73. fol. 382.

Coronica, 64. 105.

a que saliesen a parlamentar, i quitándose la visera para ablar con ellos, fue erido de vna letra, de que murió su ijo Don Pedro Afán de Riura, sirvió tambien el oficio de Adelantado, y llegó a los tiempos de los Reies Catolicos, a donde le allaremos.

CAPITULO. II.

De la illustre familia de los Salgados de Galicia.

§. I.

A Ora nos resta tratar de otra familia, que de los de Riura quedó en Galicia por Doña N. de Riura, hija de Lope Lopez de Riura, abuelo de el Adelantado Pedro Afán de Riura: La qual casò con Pedro Salgado, señor en tierra de Limia, de Sabuzedo de Limia, i de otros Cotos, i jurisdicciones: i tuvieron entre otros hijos, a Lope Salgado de Riura, que heredò la Casa de su padre, i casò con Maria Mendez su prima, hija de Men Rodriguez de Senabria, señor de la Puebla de Senabria, como lo auia sido su padre Fernan Garcia de Senabria, i su madre Doña Maior Fernandez de Biezma. No fue este el primer casamiento que hizieron entre si estas dos familias de Salgados, i Senabrias, pues en el castillo de la Puebla de Senabria, en el lienço que mira al rio, encima de la puerta falta se ve vn Escudo de armas de los Salgados. Lope Salgado de Riura, fue interesado, como su suegro Men Rodriguez, en las guerras de el Rei Don Pedro con su hermano Don Enrique, como se verá adelante, i auiedo muerto en la de Montiel, le fueron quitadas sus hazendas, i dadas a Iuan Rodriguez de Biezma, que lo mas de ello tienen oi los Condes de Monterrei. Lope Salgado tuuo tres hijos.

El vno fue, Fernando Salgado, Cavallero de la Orden de Alcántara, Comendador de Castelnovo, i Alferrez de la Orden: el otro fue Pedro Lopez Salgado de Riura, Señor

de Sandin, que casò con Doña Sancha Gonzalez Sotelo, Señora de Locin, i Villariño, i tuvieron dos ijos, Rodrigo, i Nuño Salgado; Nuño Salgado Sotelo, que lo en lo de Locin, de quien deciende muy dilatada sucesiõ, que llevan el apellido de Salgados, i Sotelos: i este Cavallero tuuo entre otros vna hija, llamada Doña Leonor Salgado, que casò en Puente de Limia con Nuño Alvarez de Araujo, de quien vienen los Salgados de Araujo, familia de mucha estimacion en Portugal, como lo dize el Doctor Don Iuan Salgado de Araujo, Abad de Pera, en su Nobiliario de Galicia, i decendiente desta rama. El otro hermano fue, Rodrigo Salgado, que quedó con el Señorío de Sandin, de quien decienden muchas Casas, i familias, en que àuido personas muy señaladas en letras, i armas, que fuera menester mucho papel para dar cuenta de todos.

Asi mismo fue hijo de Lope Salgado de Riura, Martin Salgado de Riura, a quien quedó lo de Corricho, Villamea, Baldriz, i Lamas, como a su hermano Pedro Salgado lo de Sandin. De Martin fue hijo Nuño: de Nuño Pedro, Beatriz, i Leonor. Pedro Salgado murió en servicio de su Magestad sobre Sallas: Beatriz, i Leonor Salgado casaron en Monterrolo. La primera, con Alonso Gomez Gundin, i la segunda con Rui Colmelo, de quienes ai vna Noble, y dilatada sucesion, i de ella fue el Capitan Don Antonio Salgado de Gundin, i Piñeiro, señor de Borrageiros, Cavallero de la Orden de Santiago, Comissario General de la Cavalleria en el Reino de Galicia, de quien ai sucesion: i el Capitan Don Nuño Salgado, llamado el Largo, que murió en la Armada Real, despues de auer servido en ella muchos años, Capitan de Infanteria.

De Pedro Salgado fue hijo Rodrigo Salgado, que sirvió en Flandes, i murió en el socorro de Viena, i su hermano Gonçia Salgado, murió en la guerra de Granada.

De Martin Salgado se continua la sucesion asta oi, de quien descendió el Licenciado Don Lucas Salgado, que fue Fiscal de la Inquisicion Suprema, i fue à Roma à seguir la acusacion de el Arçobispo de Toledo Carranza, de orden de la Magestad del Rei D. Felipe II.

De los dos troncos de Pedro, i Martin Salgado, que el vno quedó poseyendolo de Corrichoso, i Villamea, i D. Pedro lo de Sandin, i Lamalonga, i la Pousa del Gargalo, en que sucedieron sus descendientes, i es en donde se conservò mucho tiempo la essencion de las cadenas delante la puerta principal, i conservava jurisdiccion essenta, i servia de coto rodado à los que se entravan dentro de ellas. Destos dos Cavalleros son descendientes los que adelante quèmos, sin continuacion de descendencias, porque no las alcanço.

Vna de la rama destos troncos es la de la línea de la Casa de Seijo en Sabucedo, que han conservan los Señores della la presentacion del beneficio, de donde sale mucha gente illustre, i della salió el P. M. Fr. Martin de Acevedo, de la Orden de Nuestra Señora de la merced, Catedrático de Prima de Teologia de la Vniversidad de Santiago, i Obispo en Italia.

De Francisco Salgado de Tamaguelos, rama de vno destos troncos. Saliò otra que pasó à tierra de Viana del Bello, de quien vienen los Señores de Grijoa, S. Vicencio, i Mormentelos: i desta Casa salió Don Gaspar Salgado, Obispo del Aguila en el Reino de Napoles, i los Capitanes Don Antonio Salgado Gaioso, que murió Capitan de Coraças en servicio de su Magestad, i Don Francisco Sotelo, tambien Capitan de Coraças, murió en Cataluña. De la misma de Tamaguelos salió el Licenciado D. Gaspar Salgado, que sirvió el oficio de Fiscal de la Magestad en la Coruña: sus hijos D. Garcia Salgado Sotelo, que sirvió en el mismo puesto Auditor General de la Esquadra de Galicia, i su hermano D. Francisco Salga-

do Somoza, del Consejo de su Magestad en el Real de Castilla, Abad de Alcalá la Real, grande Jurisconsulto, como lo publicà sus grâdes, i de otras Obras de D. Garcia Salgado i Sotelo, i de Doña Antonia de Losada su muger, descendiente de la Casa de los Losadas de la Freiria. Fueron hijos, el primero el P. M. Fr. Alvaro Salgado, de la Orden de S. Agustin N. P. Rector del Real Colegio de Alcalá, que por sus letras, i erudición grande, es digno de otros maiores puestos. El segundo fue D. Francisco Salgado, Consultor de la Inquisicion, i Vicario de Madrid, que en su mocedad diò muestras por sus letras de no ser menor en ellas que su padre; i su tio: renunciò estas, i otras maiores esperanças de grandes puestos, i se entrò Religioso de la Orden del Cister, en el Convento Real de Verata, adonde murió, professando dentro del año de su Noviciado, con grande exemplo de virtud, i Religion, i con gran sentimiento de sus Monges. Tuvieron otros hermanos, que murieron moços, i sin sucesion, i vna hermana Doña Antonia de Losada, que casò en Allariz con D. Alonso de Zuñiga, Cavallero noble por este, i otros apellidos, i descendiente de D. Diego de Zuñiga, Primer Señor de Monterrei, i Señor de muchos vassallos en las Feligresias de S. Vitorio, i Lugar de Troncolo, de quienes à quedado sucesion.

Tambien deciendo de la Casa de Martin Salgado de Ribera, Señor de Corrichoso, la de los Salgados, i Riberas de Grou, i la de Villarino, i destos fueron D. Gaspar Salgado de Ribera, Alguacil maior de la Inquisicion de Toledo, i su ijo D. Gaspar Salgado, Canonigo de Toledo, i Arcediano de Talavera: i de aqui an salido, i emparentado con otras familias nobles, así por embra, como por varonias.

Don Pedro Salgado, Señor de la Pousa del Gargalo, i su hermano Martin Salgado, son descendientes de personas muy señaladas en armas, i letras, i los

i los que an llegado à mi noticia, sin continuation de lineas, son D. Francisco Salgado Taboada, Canonigo de Toledo, i Fiscal de la Suprema Inquisición de España, Embaxador de la Magestad de Felipe IV. à los Potentados de Italia, Visitador de la Inquisición de Sicilia, i electo Obispo de Segovia, que no aceptò. Fue ijo de Francisco Salgado Taboada, i hermano de Don Pedro, i Don Martin Salgado Taboada, de quienes asucessiõ, que se dirà luego.

Saliò mas de la Casa del Gargalo Don Francisco Salgado Maldonado, del Consejo Real de Santa Clara de Napoles, i su hermano D. Christoval Salgado, del Abito de Santiago, Maestre de Campo, i Castellano del Castillo de Lobo en aquel Reino, i del Consejo Colateral, i D. Francisco Salgado, Capitan de Coraças, que murió en Milan. D. Fr. Alonso Maldonado de Ribera, de la Orden de Santo Domingo, que murió electo Obispo en Italia.

Fue ijo de Don Pedro Salgado Taboada D. Francisco Salgado, Collegial del Arçobispo en Salamanca, Dean, i Canonigo de la Iglesia de Orense, i de su hermano Don Martin Salgado, que casò con Doña Catalina de Mendoza, es ijo D. Benito Salgado de Mendoza, Capitan de Coraças, Cavallero de la Orden de Santiago, casado con Doña Vitoria de Castro i Araujo su prima, ija de Don Benito Fidalgo de Araujo, Señor de Castiñeira, i de Doña Vitoria de Castro, ermana del Señor de Neda, Doña Antonia de Castro de los de Lugo, i D. Mateo Salgado de Mendoza su hermano, Canonigo, i Maestro Escuela de Orense. Mas salio de este tronco D. Antonio Salgado, Cavallero de la Orden de Santiago, Capitan de Infanteria Española, i Guion de los Cien Continuos de la Ciudad de Napoles, i D. Martin Salgado, Cardenal de Orense.

Mas della familia salieron D. Juan Colmenero i Salgado, descendiente de Vasco Salgado Colmenero, cuio

solar està en el Valle de Monterrei, en el Lugar de Tintores, que es la torre de los Colmeneros, de quienes trata el Conde D. Pedro. Fue Vasco Salgado Colmenero, General del Casco, i Cavallero de la Orden de Calatrava, i su hermano D. Vasco Salgado Colmenero, de la Orden de Santiago, que tambien murió en Indias: i acá, i allà dexò sucessiõ. Fue Teniente General de su hermano.

Mas de la Casa de la Rasela, que pertenece à esta familia, saliò Francisco Rodriguez Salgado, que sirvió en la guerra de Granada, i fue su descendiente el Capitan Juan Salgado Colmenero: i de los de la Casa de la Rasela decienden tambien los Señores de la Casa de Punjeiro, de que es Señor D. Pedro Pimentel, i su hermano D. Antonio Pimentel, Cavallero de la Orden de Santiago, Capitan de Coraças, bien conocido en esta Corte.

Iten, pertenecen à esta sangre los Cavalleros del apellido de Castro, q̃ tienen su Casa en Verin, en el barrio de S. Lazaro. Don Antonio de Castro, del Consejo del Emperador, i su Agente en la Corte del Rei de España. D. Alonso de Castro, Capellan de Onor de su Magestad, i Canonigo de Toledo, del Consejo del señor Cardenal Arçobispo de Toledo Moscoso. Sus ijos de Don Antonio, D. Francisco, i D. Pedro de Castro; D. Francisco, del Abito, i Cavalleria de Santiago, i General de la Arteria del Exercito de Galicia; i Don Pedro con la futura sucessiõ en la Agencia de la Magestad Celarca de su padre.

Mas entran en esta sangre, i familia el Capitan Miguel Sotelo, i sus ijos Don Miguel Sotelo, Cavallero del Abito de Santiago, Secretario de su Magestad en los papeles de Italia; i el Capitan D. Antonio Sotelo i Salgado.

Mas el Capitan D. Lope Ortiz de Ribera, es al presente Señor de Corrichoso, i Villameza, en el Valle de Laza. D. Pedro Salgado, ijo de Don Christ-

Christoval Salgado, ya nombrado, i de la Casa del Gargalo, i de L. m. l. on ga, i le conferua en esta familia la presentacion del beneficio, i Abadia de Castrelo, en el valle de Monterrei, i la de Sabucedo en Limia, en la Casa de Antonio Salgado.

Deriuale tambien desta familia la de los Salgados de Areal, junto a Salnatierra, de quien viene el Capitan Don Agustin de Barros Salgado, Cavallero de la Orden de Santiago, i sus hermanos Don Diego de Barros Salgado, Religioso de la Orden de Santiago, Administrador del Hospital de las tiendas, i D. Joseph de Barros Salgado, de la misma Orden, Prouisor de Llerena, Capellan de Honor de su Magestad.

A entrado en esta Casa del Gargalo la sangre, i apellido de Mendozas, juntamente con la de los Maldonados desta suerte: Don Juan Hurtado de Mendoza, Adelantado de Cazorla, i hermano de el Cardenal Don Pedro Gonzalez de Mendoza, que fue casado con Doña Catalina de Porras, i entre otros hijos tuuo a Doña Ana de Mendoza, que casò en Salamanca con Juan Maldonado el Galan: los quales entre otros hijos tuvieron a Doña Maria Maldonado, i Mendoza, que casò con Vasco Salgado Colmenero, señor del Gargalo: i Lama Longa, de quienes an procedido estas familias del Valle de Monterrei, i la del Capitan D. Diego Ogea de Riura, con otros. En Salamanca no quedò sucesion del referido matrimonio de Don Juan Maldonado el Galan; porque aunque tuuo otras tres hijas, la vna fue Monja en Santa Ursula, i las dos en Santa Ana. I dos hijos, que el vno murió General de la Carrera de Indias; el otro casò en Madrid, de quien deciendo oi Don Diego de Espejo Maldonado.

Otra hija tuuo Lope Lopez de Riura, llamada D. Juana de Riura, que casò con Gil Alonso Suarez de Tangil, señor de Ventraces, sexto abuelo de D. Rodrigo Suarez Pimentel, i Sarmiento, señor desta Casa, septimo abue-

lo de Doña Baltasara Suarez Pimentel su hija, que està casada con D. Fernando de Arce, i Reinolo, Cavallero de la Orden de Alcantara, del Consejo de Ordenes, señor de la Casa de Arce en las Montañas de Burgos, lobrino del Ilustrissimo D. Diego de Arce, i Reinolo, Obispo de Plasencia, Inquisidor General de España, para maior gloria de Dios, i de su santa, i Catolica Religion, i extirpacion de todo error, i heregias.

§ II

NO sè a qual Casa destas pertenezca la memoria de D. Carlos Salgado de Araujo, i de su Padre, i Abuelos, i consta de ellos por vna Relacion de Seruicios de su Padre el Sargento Maior D. Francisco Salgado de Araujo, i en ella consta por certificacion q le diò su Alteza la Serenissima Señora D. Isabel Clara Eugenia Infanta de España, muger que fue del Archiduque Alberto, Governando a Flandes, su fecha en Bruselas el año de 1622. para venir a España: i refiere como su Vifabuelo Leonardo Salgado Morales de Araujo siruio a su Magestad treinta años siendo Capitan de Infanteria Española; i D. Francisco Salgado de Araujo su Abuelo quarenta i quatro años en el Oficio de Vxiel de Saleta, i su Padre siruiò diez i nueve años a su Magestad, i al Archiduque Alberto en el Oficio de Sauciel. Otros Cavalleros deste Apellido se allan en las Ordenes Militares, a donde se podran ver sus Noticias, i las Dignidades que Alcançaron en ellas.

En los tiempos del Rei D. Fernando el Santo, i en la conquista de Sevilla, Juan Alonso Pimentel, que pasó de Portugal a Castilla, por seguir las partes, i el derecho de la Reina D. Beatriz, siendo allà señor de Berganza, i de Vinais, i otras Villas; Acà se allò en todas las ocasiones de armas que se ofrecieron, i en las del tiempo del Rei D. Juan el II. talas de Granada, i el Rei Don Enrique le diò a Be-

navente, con título de Conde, i otras Villas, i el Rei Don Iuan el II. le dió la Villa de Matorga, i le hizo Conde della. De la decendencia de los Nobres Pimentales è dicho alli, desde Don Alonso Pimentel, adelante dió en lugar mas oportuno.

Con D. Pe-
dro Rodriguez
de Fonseca
Rei D.
Ramon el II.
i de D. Ortega
(su muger.

Tambien de Portugal a Castilla pasó en estos tiempos Pedro Rodriguez de Fonseca, gran Cauallero, i mui erudado en aquel Reino. Son todos los Caualleros desta familia decendientes de vn Cauallero Gallego, llamado Gonçalo Mendez de Maia el Lidiador. Sirvió este Cauallero Don Iuan Rodriguez en las ocasiones de armas, como valeroso; del decien den por varonia. Lo primero los Marqueses de la Lapila, los Condes de Monterrei, los de Aiala, i otras muchas casas mui ilustres.

En este tiempo ponemos a D. Alonso Yañez Fajardo, Adelantado del Reino de Murcia, el primero de los desta Casa. Fue mui valeroso Cauallero, i en el Reino de Murcia alcançò gloriosos triunfos por las armas, cuenta se por suia la vitoria de el Puerto de Olivera, a donde Don Iuan Abin Reduan, Caudillo de la Casa de Granada, llevando 41500. hombres de armas, i muchedumbre de Infanteria, salió a el Don Alonso Fajardo cō 400. ginetes, i algunos de apie, los del varatò, i venció, matando a muchos. Sirvió al Rei en las guerras de Portugal, i el año de 1383. le hizo Adelantado maior del Reino de Murcia.

Fue el Adelantado nieto de Pedro Gallego, que fue el primero que usò el nombre de Fajardo, i fue hijo de Don Iuan Fajardo, que siguiò las partes del Rei Don Enrique; i despues de la muerte del Rei Don Pedro fue a Murcia a tomar la posesion de aquel Reino, con Don Iuan Manuel, Conde de Carrion, que fue Adelantado, i Don Iuan Fajardo fue su Teniente.

Su primer tronco de los Fajardos, es el Rei D. Frua el Primero, padre del Conde Don Roman, auido en D. Ermesenda Romanes, hija de el

Conde Don Bermudo Roman de Santa Marta de Ortigueira. De Don Ramon Bermuiz, i de D. Teresa Arias hija de Doña Teresa Arias de Sirgal fue hijo el Conde Don Rodrigo de Monterroto, que casò en Inglaterra con D. Milia, hermana del Rei Egberto, i tuvieron otro hijo, D. Rodrigo, que casò con la Condesa D. Vrraca, hija del Conde D. Gudesteo Geraz de Lugo, que fue hijo del Conde Don Ero, i de su muger la Infanta D. Laura, de quienes decien de los de Taboada, Cambas, i otras familias. Del Còde Don Rodrigo de Monterroto decien den los de Lugo, Baamondes, Zaticos, Montenegros, Viueros, Gaiofos, i Pallares; los del apellido de Gallegos, i Fajardos.

D. Pedro Enriquez, señor de Lemos, i Sarria, i otras tierras, sirvió, i se allò en todas las ocasiones de su tiempo, asta el Rei D. Enrique III. con sus armas, i vassallos suios. Tuvo de su muger D. Isabel de Castro a D. Fadrique de Castro Enriquez, i a D. Beatriz de Castro, que fueron señores de Lemos, i Sarria, i fuera de matrimonio tuuo, 1. D. Alonso Enriquez, 2. Doña Ines Enriquez, 3. D. Enrique, que fue padre de D. Pedro Enriquez, Obispo de Mondañedo, i no fueron sus hijos como algunos pientan, D. Fernando Enriquez de quien decien den los Còdes de Maceda, i los de la Casa de Armariz, i de D. Enrique, señor del Bollo, que casò con Leonor Alvarez de Robleda, hija de Alvaro Gonçalez de Robleda, señor desta Casa del va'le de Tuge, i otras tierras, de quien viene mucha nobleza, sino del Almirante su hermano Don Alonso Enriquez.

De las Ordenes Militares en tiempo de D. Lorenzo Suarez de Figueroa, Maestre de la de Santiago, Caualleros. El Maestre fue hijo de Gomez Suarez de Figuera, Comendador maior de Leon, que murió en la de Araviana, sirviendo al Rei D. Pedro, i de D. Teresa de Cordova su muger. El Maestre fue casado dos vezes, con D. Isabel Mesia, en quien tuvo a Gomez Suarez de Figueroa, que sucedió en su

cata. Segunda vez casò con D. Maria de Orozco, en quien tevo a D. Maria de Figueroa, que casò con Inigo de Mendoza, señor de Hita, i Buitrago, primer Marques de Santillana, i Conde del Real de Mançanares, tuvieron al primer Duque del Infantado D. Diego Hurtado de Mendoza, i de D. Lorenzo Suarez de Figueroa, i Mendoza, Conde de Coruña. Don Inigo Lopez de Mendoza, Conde de Tendilla, i al Cardenal D. Pedro González de Mendoza, Arçobispo de Toledo.

Gomez Suarez de Figueroa, que sucedió en el maiorazgo del Maestre, que es Zafra, i FERIA. Fue vn esforçado Cavallero en tiempo del Rei Don Juan el II. por cuyo servicio tomó las villas de Priego, i Cañete el año de mil quatrocientos i siete, siendo Capitan General de aquella frontera. Casò con Doña Elvira Lalo de la Vega, hija del Almirante Don Diego Hurtado de Mendoza, i de Doña Leonor de Vega su segunda muger. Iten, era Doña Elvira hermana de dicho Don Inigo Lopez de Mendoza, el señor de Hita, i Buitrago. Deluerte, que hijo, i hija del Maestre casaron con hijo, i hija del Almirante. Tuvo Gomez Suarez de Figueroa vn hijo: Don Lorenzo Suarez de Figueroa, que fue señor de Zafra, i el primer Conde de FERIA, de quien decien den los Duques de FERIA, i Marqueses de Priego; i estas con otras ilustrissimas familias, que tan de veras se precian, i afectan el apellidoarse con el patronimico de Suarez, así en Castilla, como en Portugal, i en Galicia, lo toman de el Conde Don Suero, Heroe muy nombrado en el Reinado de Don Alonso el Sexto.

CAP. III.

De la mui Ilustre Casa de los Condes de la Roca.

ANdan cortos los Genealogistas en declararnos las sucesiones del Maestre Don Lorenzo Suarez de Figueroa, i por suplit sus faltas, dare

aquí cuenta de vna mui Ilustre; en donde detentaremos personas grandes en armas, que aumentan nuestros triunfos, la qual mui en sus principios aunque en el Reino de Aragon la allamos con sangre de Galicia; i despues repetidamente se ingirió en la del Maestre, de que hablamos, i en otras Nobilissimas deste Reino. Es esta la de los Veras, Condes de la Roca, i Viscondes de Sierrabrava. Deciendo los deste apellido, i Casa del Rei Don Ramiro de Aragon el Primero, i de Doña Geloira de Vera, de donde procedieron los dos Infantes Don Carlos, i Don Luis de Vera. Del primero no allamos sucesion, porque fue preso en batalla de Atapuerca por el Rei Don Fernando el Primero de Castilla, i llevado a Soria, a donde murió.

Don Luis su hermano prosigue esta sucesion (no pongo en ella mas de los casamientos que se han echo con señores de Galicia, porque los demas están escritos por buenas plumas.) Su nieto el Infante Fortun Sanz de Vera casò con Doña Guillelma Romeu. El mismo tiempo nos descubre, que fue hija de Garcia Romeu, aquel gran Cavallero (de quien emos echo solemne memoria en los milagrosos triunfos de la batalla de las Navas, i que tanto importò su persona, i su valor en ella.) Casò este Cavallero (como allí se dixo, i como lo dize el Conde Don Pedro en el titulo de los Reies de Castilla) con Doña Vrraca Alfonso, hija del Rei Don Alonso de Leon el IX. i de Doña Teresa Gil de Soveroso, de la Casa de los Soverosas Gallegos, i del Conde Don Gomez de Sobrado (conqu Coast a los principios de la formacion desta Genealogia se descubren dos lineas Reales con muchas de Galicia, i de la de Leó; no se io que se acordassen los que an escrito della.

Del Capin, i Rico hombre de Aragon, i de su hija Doña Guillelma Romeu, muger de Fortun Sanz de Vera, fueron decendiendo de varon en varo los señores desta Casa, todos grandes. Ca-

Tit. 4.

Titul. 25. fol. 146. i 147.

Titul. 27. fol.

Cavalleros, i en echos de armas milindias (como nos lo enseñò Don Francisco de la Puente Presbitero, en el tratado que remitió desde el Reino del Pirù, de los Cavalleros de la antigua familia de Vera.) Pero ilegando ia a los mas apretados nudos de mi obligacion, i este Autor al decimoquinto sucesor en esta Real linea, D. Rodrigo de Vera, señor de Don Tello, Comendador de Calcadilla, de la Orden de Santiago, i Capitan General del Maestrazgo, hijo de Juan de Vera, Comendador de Palomas, i despues de Montijo, de la misma Orden, Capitan maior de la frontera de Portugal, grande, i valeroso Cavallero, i de su muger Doña Juana de Sanoval i Mendoza, Alfo casado a dicho Don Juan de Vera con Doña Marina Gomez de Figueroa, hija (no nieta) de Don Gomez Suarez de Figueroa, señor de Zafra, i Feria, hermana de Don Lorenzo Suarez de Figueroa, primer Conde de Feria, hijos los dos de su muger Doña Elvira Lafo de la Vega, por sus honrosos echos, i servicios, los Reies que alcanzò, le hizieron muchas mercedes. Tuvo gloriosa sucesion, i el primer hijo fue

Juan de Vera, i Mendoza, señor de D. Tello, Comendador de Calcadilla como su padre; casò dos vezes. La primera con Doña Costança de Monroi, hija de Hernando de Monroi, señor de las villas de Monroi, i las Quebradas, de quien tuvo vnahija Doña Marina Gomez de Figueroa, cuya sucesion pone este Autor. Segunda vez casò con Doña Catalina Manuel, hija de Hernan Gomez de Solis, Duque de Badajoz, en quien acabò esta Dignidad, nieta del primer Conde de Feria; i sextanieta del Rei Don Fernando el Santo. Fueron sus hijos Don Fernando de Vera Manuel, i otras hijas.

Don Fernando de Vera Manuel fue vn gran Cavallero, allose en la guerra de Granada, a donde como muy estorcado soldado obrò grandes hechos (no me detengo en ellos) heredò la Casa de los casados; casò con Doña Blanca de Vargas i Sotomaor, seño-

ra heredera de Sierrabrava. Tuvo hijos a

Don Juan de Vera Manuel, señor de Don Tello, i de Sierrabrava, que preligue esta sucesion. 2. D. Alonso de Vargas, i Vera. 3. Don Fernando de Vera, llamado Cabeça de hierro, por su valor, i valencia. 4. D. Antonio de Vera i Vargas. Todos por sus echos llegaron a ser Capitanes de mucho nombre. Dexando los hechos de los dos primeros, que estàn publicados por graves plumas, passo a los del 3. Don Fernando de Vera, por los motivos que descubrirà el que los leiere. Sirvió Don Fernando en las armas; lo primero en la vltima guerra de Granada (llamada la guerrilla, quizá por averle hecho contra aquella vil chusma de Moriscos) no porque no fuese muy brava, i larga, i que costò mucha sangre de la mejor de España. Acabada esta, passò a servir cerca de la Persona del señor Don Juan de Austria en Italia, i se alio con su Alteza en la batalla Naval de España, en todas las jornadas que se signieron de Levante, i Africa, conquista de Túnez, signiendo siempre al señor Don Juan, con quien passò a Flandes, a donde sirvió con grande opinion, i aqui cobró el renombre, i blason de Cabeça de hierro, por la gran resolucion co que emprendia los lances de maior dificultad, despreciando su vida. Muerto su Alteza, militò de suyo de la disposicion del Duque de Parma Alejandro Farnesio, i siendo Capitan de Arcabuzeros, i estando para ocupar puestos maiores, aviendole dado vn Conde Italiano de cata del Duque ocasion tomò Don Fernando tan rigurosa satisfacion, que el Duque se disgustò, con que le fue fuerza dexar a Flandes, i passar a Milan, a donde servia quando bolvió a España. Casò con la prima tercera Doña Leonor Vecerra de Moscoso, señora del maorazgo de Hernando Vecerra de Moscolo, Alferrez maior, i cabeza de vando de la ciudad de Vadaioz; i su madre se llamò D. Teresa de Alvarado Melia, todos linages de gran estimacion, i re-

peto en Badajoz, i despues de casado fue a la jornada de Inglaterra, con puesto de Capitan de la gente de la ciudad de Merida, su patria, sacò debajo de su conducta trecientos soldados deudos suyos, Hijosdalgo, siendo General de aquella Armada el Duque de Medina Sidonia, que le hizo Capitan, i Cabo del Galeon san Bartolome, sirviò, i padeciò mucha D. Fernando en esta jornada; pues llegando a refregarle su nave con lo mas grueso de la armada enemiga, pechè con ellos, i con el mal temporal; llegando a Galicia cansado, i derrotado, murió rendido, no a los contrarios, sino al trabajo: èl, su muger tuvieron vn hijo.

Don Fernando de Vera. (Arrime mos aora las armas por vn breve tiempo, i permitaseme alguna digresion a las letras, que no ilustraran estas menos estos triunfos, que aquellas, principalmente allandome con doblados empeños de hazer honrosos recuerdos de la Ilustrißima persona del mismo Don Fernando de Vera, hijo tambien de la Religion de mi Padre San Agustin.

Como Don Fernando su padre fue tan marcial, i tan soldado, quiso embarcarle consigo en la jornada de Inglaterra, siendo èl niño de cinco años. Retervòle Dios para la mejor milicia de su Iglesia, i para Capitan della, por medio de vna enfermedad de viruelas, con que Don Fernando sin su hijo emprendiò su viage. Doña Leonor le criò cò grandes desvelos del amor, i temor de Dios, que son las primeras letras de la verdadera Sabiduria, i inclinándole a ella, de diez i seis años se graduò en la facultad de Canones en Salamanca: i estando en la lozania de edad, i esperanças de grandes puestos, le encaminò la Divina Mano a la Religion del Gran Doctor, i Luz de la Iglesia Agustin, i entrò en su Milicia en su Convento de la ciudad de Badajoz, a donde a este tiempo asistia exercien do la dignidad, i ofi cio de Alferrez mayor desta Ciudad, patrono de su madre. En esta Religion Santa, autendo estudiado la sagrada Teu-

logia, la leió en Catedra publica, i preeminente. Alcançò por ella en pocos años el titulo de Maestro de la Religion, i en ella fue Prelado venomerito, i Calificador de la Suprema Inquisicion. En este estado se allava Frai Fernando de Vera, quando el Ilustrißimo D. Iuan Beltran de Guevara, Arçobispo de Santiago, siendo Presidente de el Consejo de Italia, pidiò a su Magestad del Rei D. Felipe el Tercero, lo propusiesse a su Santidad para Obispo Sufraganeo suyo, con el titulo de Obispo de Bugia, governò aquel Arçobispo con gran prudencia, i singular discreciò; porque le dotò Dios destas virtudes, sobre otras con estremo; lo apacible fue mui raro (conocien en este exercicio, i así depongo de esto como testigo.) Obtuvò en aquella Santa, i Apostolica Iglesia la Dignidad de Cardenal maior. Della salìo para Arçobispo de Santo Domingo, Primado de las Indias, i de este Arçobispado, para Obispo del Cuzco, i murió electo Arçobispo de Lima (retervo otras acciones suyas mui heroicas, para la Historia de la Apostolica Iglesia Compustelana, i de sus Prelados, que estoy imprimiendo. Veanle por aora los elogios de los Autores que cita Don Francisco de la Puente.

Este fue el primer motivo que tuvo para hazer memoria deste gran Prelado. El segundo a sido el sonido de los ecos de la Nobleza de Galicia, que a entrado en esta familia de los Condes de la Roca, desde su primitiva exaltacion. Aqui se alla el de los Figueras, Sotomayores, i Vargas; los de Moscosos, i Vezerras, que a muchos años que andan juntos estos dos en la Casa de los Condes de Altamira.

Don Iuan de Vera Manuel, primer hijo de Don Fernando de Vera, i de Doña Blanca de Vargas, i Sotomayor, Señor de Don Tello, i Sierra Braba. Casò con su prima Doña Teresa de Figueras, hija de Don Gerónimo Suarez de Figueras, Señor de Betova, i Cabillos, i de Doña Elvira Portocarrero, i Silva. por quien he-

Fe. 143.
los siguientes

relatos de la Vera este estado, i fue el primero que los poseió juntos su hijo vnico.

Don Fernando de Vera Manuel Vargas Figueroa, Señor de D. Tello, Sierra Brava de Botova, i Cuvillos, Alférez maior de la Ciudad de Merida. Fue Capitan a guerra, Corregidor de la Ciudad de Xerez de la Frontera, en cuyo tiempo, llegando la armada de Francisco Draque sobre Caliz, con la gente acudió, i con ella se aseguró aquella plaza, i despues en Murcia haciendo el oficio de Adelantado, salió contra los Turcos, que de cinco galeras avian saltado en tierra en el puerto de Forman, i los acometió con tales brios, que los hizo embarcar con muerte de muchos, i cautivó setenta dellos. Casó con D. Maria de Zuñiga Manuel, hija de D. Luis Davila i Zuñiga, Comendador maior de Alcantara, de los Consejos de Estado, i Guerra del Emperador Carlos Quinto, Gentilhombre de su Camara, i del Rei Felipe II. i de la Marquesa de Miravel, D. Maria de Zuñiga su muger: i tuvieron a

Don Juan Antonio de Vera, Conde de la Roca, D. Luis, que murió niño; Doña Teresa de Zuñiga, Monja en la Encarnacion de Plasencia; i D. Fernando de Zuñiga, i Azevedo, Conde del Sacro Imperio: a quien la Magestad del Emperador D. Fernando Tercero hizo merced de Titulo de Conde, por los muy señalados servicios que hizo a la Augustissima Casa de Austria; particularmente en la guerra de Valtolina; i al presente está mercediendo en servicio de su Magestad, su hijo maior el Conde Don Fernando Francisco de Vera i Azevedo, Maestro de Campo de vn Tercio de Infanteria, con que sirvió en Cataluña, i despues acá en el exercito de Estremadura, con granle aprobacion del Serenissimo Señor Don Juan de Austria.

Don Juan Antonio de Vera Figueroa i Zuñiga, Conde de la Roca, i Vizconde de Sierra Brava, sirvió a la Magestad del Rei D. Phelipe IV. de

Seg. P.

que entró a Reinar. Hizole su Gentilhombre de la boca, anduvo ocupado en diversas Embaxadas extraordinarias de negocios gravissimos en Saboia, Mantua, i Roma: pasó a servir la Embaxada de Venecia, adonde residió doze años. No aceptó lo del Ingleterraní Plenipotenciario a las paces de Munster, por su poca salud. Encargósele el ajustamiento de las paces de Saboia; i fue por Embaxador Extraordinario a todos los Principes de Italia, i segunda vez al de Venecia, quando las diferencias de Urbano VIII. con el Duque de Parma, sobre el Estado de Castro. Despues vino a España, a exercer las plazas de los Consejos de Guerra, Hazienda, i junta de Guerra de España. Casó con Doña Maria de Vera, i Tovar, su prima hermana, Señora del maiorazgo de los de Vera en Estremadura. Sus hijos fueron

Don Fernando Carlos de Vera, i Figueroa, Doña Maria Antonia, i Doña Catalina de Vera, i Tovar, que ambas fueron Damas de la Reina nuestra señora. La primera casó con Don Pedro Ruiz de Alarcon, señor de Bonache, i Marqués de Palacios, i murió sin sucesion. De la segunda se dió por nulo el matrimonio echo con el Conde del Mazerino, Principe de Botera.

Don Fernando Carlos de Vera, i Figueroa, Conde de la Roca, Vizconde de Sierra Brava, Comendador de la Barra, como lo fue su padre, de la Orden de Santiago. Siguió a su padre todo el tiempo que sirvió a su Magestad en Italia i al presente lo está exerciendo en el Consejo de Hazienda. Está casado con Doña Antonia Enriquez Davila, i Guzman, hija de los Marqueses de Pobar, Doña Catalina Enriquez de Rivera, i Don Enrique de Guzman Gentil hombre de la Camara de los Señores Reies Felipe II. III. i IV. de su Consejo de Guerra, Virrei de Valencia, i Presidente de Ordenes, i Capitan de la Guardia Española. Entró en el discurso de esta Genealogia, que a procedido por hembra del Maestro de Santiago

B

Don

Don Lorenzo Suarez de Figueroa, porque como su origen es de la Real Casa de Aragon, i de la de los Reyes de Leon, i Castilla, no se nos perdiesen de vista, la generosidad de la sangre de Figueroa, que tambien a pocos pallos se descubren en ella raizos, i esmaltes de Casas Reales. De los Trece, i Comendadores del Maestre diremos adelante.

De la Orden de Calatrava, Comendadores del tiempo de Fr. Gonzalo Nuñez de Guzman. D. Fr. Alonso Fernandez Nieto, Comendador mayor. Don Fr. Fernan Rodriguez de Villalobos Clavero. Fue despues Maestre de Alcantara. Fr. Alonso Gonzalez de Castro, Comendador de las casas de Cordova. Fr. Nuño Rodriguez, Comendador de Azeca. Fr. Sancho Diaz, Comendador de Mestanza. Fr. Don Rodrigo de Castro, Comendador de Castellanos.

De la Orden de Alcantara, siendo su Maestre Don Fernan Rodriguez de Villalobos, hijo de Iuan Rodriguez de Villalobos, fue su eleccion año de 1394. Sirvió el, i sus Cavalleros, en todas las ocasiones de su tiempo; principalmente en las guerras contra Portugal. Sus Comendadores pasan al tiempo del Rei Don Iuan el Segundo.

C A P. IV.

Del tiempo del Rei Don Iuan el Segundo.

HEREDO Estos Reinos el Rei Don Iuan, año de M. CD. VII. quedando en edad de veinte meses. El Infante Don Fernando su tio fue vno de los Tutores, i Governadores de estos Reinos, con su madre la Reina D. Gatalina: i en lo de las armas el Infante ganó de los Moros a Zahara, Setenil, Alamo, Priego, Cañete, la Torre de Alaquin, el castillo de las Cuevas, i el de Ortegaica, i despues a Antequera; en cuyo cerco le vino la nueva de como estava declarado por Rei de Aragon.

Sirvieron al Infante en estas empresas mui valerosos soldados, Cavalleros Gallegos, de quienes habla la Historia del Rey, adonde llamamos a Martin Fernandez Pinero, con titulo de vasallo del Rei, que se allò en la toma del castillo de Hurtal. Junto a Lorca Hernando Arias de Saavedra, tercer señor del Castellar, i de el Vito, Alcaide mayor de Castilla Alcaide de Cañete, a donde ganó señaladas victorias, i despues lo fue de Alcalá de Guadira. Casò con Doña Constança Ponce de Leon, hija de Don Rodrigo Ponce de Leon, Duque, i Marques de Cadiz, de quienes nació Don Ian Arias de Saavedra, primer Marques del Castellar. I en la toma de Antequera sirvió mui bien Alólo Tenorio, Adelantado de Caçorla, cò su persona, i prudentissimos consejos. Vienen deste Cavallero los Condes de Cifuentes, i haze la Historia del Rei Don Iuan el Segundo mucha memoria de el Arçobispo de Santiago, Don Lope de Mendoza, que como gran Cavallero se allò con los demás en la toma de Antequera, con gente de su Arçobispado, i entre ellos muchos Cavalleros Hijosdalgo Gallegos, que le amaban, i respetavan, como a tan gran Cavallero, Pastor, i Perlado de aquella Santa, i Apostolica Iglesia, Señor Temporal de la Ciudad Compostelana, Metropoli deste Reino.

Cavalleros del Apellido de el Rio en Soria.

Allo por memorias deste tiempo, que acompañò al Arçobispo D. Lope de Mendoza vn Cavallero, i gran soldado llamado D. Lope de Rio, o del Rio; a quien por su valor, discrecion, i prudencia se aficionò el Infante, i le llevó consigo, i en su servicio al Reino de Aragon, adonde le honró mucho, i le diò muchas haziendas. Sus descendientes hizieron asiento en la ciudad de Soria, adonde se conserva esta familia con gran lustre, aviendose emparentado con los mejores linajes de

Via a 480
de de Molina
en las 1000
de Soria. Tit
pasas el Rei D.
Fernando el
IV.

480

de aquella Ciudad, i gozan de las escu-
ciones de los Cavalleros dellas, por
privilegios de los Señores Reies, que
son muy notables. Están tan preciados
los desta familia de la decendencia de
Galicia, q en la fachada de su casa, jun-
to al Escudo de sus armas, tienen es-
crito ser su decendencia de Galicia. Su
Solar está en la Feligresia de S. Mar-
tin de Mondañedo. Vease la Numan-
tina de Francisco Molquera Varrio
Nuevo, canto 5. fol. 113. Son señores
sus decendientes de las Villas de Go-
mara, Almenar, i el Cubo, i Alérezes
maiores de la ciudad de Soria.

Ganò el Rei la batalla, que llaman
de la Higuera contra Moros, que fue
vna gran vitoria. Fueron grandes las
inquietudes, i guerras civiles de Casti-
lla, causadas por los Infantes de Ara-
gon, D. Alonso, D. Iuan, i D. Pedro,
primos del Rei, hijos de su tio D. Fer-
nando, Rei de Aragon, i de la Pri-
vança, i valimiento de D. Alvaro de
Luna, con que vbo muchos encuen-
tros, i dellos resultò la muy nombra-
da batalla de Olmedo, en que las ar-
mas del Rei quedaron vitoriosas. En
todas las guerras, asi civiles, como ex-
teriores, se allavan Cavalleros Galle-
gos muy señalados; diremos de algu-
nos, que sirvieron al Rei con maior
lealtad.

I en primer lugar en las de la An-
daluzia contra Moros, i toma de An-
tequera, quiero dezir lo que è leido
en los papeles que alcancè de Iuan Ro-
driguez del Padron; i dize que en este
tiempo para la guerra que el Infante
D. Fernando intentò azer a los Mo-
ros de la Andalucia, salieron de Gali-
cia tres tercios de soldados (que eran
los que ordinariamente solian salir)
quando avia a sonadas de guerra, a q
llamavan los Ordinarios, i que cada
vno llevava tres mil ombres. Dize q
salìo el de Lugo, i Mondañedo, que
llevava el señor de la Casa de Quiroga,
i el Tercio de Santiago, se encargò al
señor de la Casa de Moscoso, i el se-
ñor de Sotomaior llevava el de Tui, i
Orense. Marchavan a todos por Cas-
tilla, i entre la Puebla de Senabria, i

Benavente, tuvieron gran reíerta el-
tos Capitanes, sobre quien avia de ir
delante, i vinieron a las manos, i fuerò
muertos algunas personas de impor-
tancia. Acudieron a esto los señores
de la Puebla, i Rionegro, i otros Ca-
valleros Gallegos aventureros, per-
sonas de autoridad; i los que nombra-
destos fueron: Pedro Vazquez de Pu-
ga, Sancho Perez de las Mariñas, An-
tonio Ogea de Alban, i Paio Martinez
Barbeita, i trataron de concertarlos, i
echando fuertes, cupo llevar la man-
guardia al señor de Moscoso: i en estas
pláticas de coaciertos de paz, no que-
riendo reducirse las Cabeças a lo que
era razon, dixo Paio Martinez Bar-
beita: *Somos Gallegos, è no nos enten-*
demos, que a quedado en prober-
vìo, i llegando a Valladolid, pren-
dieron a los mas culpados, i el Ter-
cio de Santiago se diò a Diego de An-
drade, i el de Orense, i de Tui, a Iaco-
me de Paços de Proben; i así fueron
sirviendo al Infante a lo de Antequera,
que se ganò el año de 1412.

Tenemos en estos tiempos vn
Adelantado en el Reino de Murcia,
D. Alonso Yañez Fajardo, no menos
alentado Cavallero que su padre. Al-
cançò D. Alonso vna gloriosa vito-
ria en el sitio de la ciudad de Vera cò-
tra los Moros della, i de Granada: i
alli le mataron a su hijo D. Iuan Fajar-
do: i otra que llaman la del Algive de
los Cavalgadores en Lorca; contra in-
finitos Granadinos, q venian a hazer
entrada en el Reino de Murcia; i otra,
en q tomò la villa de Huercal: i otra en
el famoso sitio que puso a Baza, con-
tra gran multitud de Moros, i los pu-
so en tal còflicto en poquíssimos dias,
q les obligò a hazer pactos, i recibìo
en reenes trecientos Moros Nobles.

Hizo guerra à Don Enrique de
Villena, Infante de Aragon, Mar-
qués de Villena, con muchos echos
muy señalados, i muertes de los que le
seguian, i le reduxo al servicio de el
Rei; por cuyos servicios le diò el Rei
Don Iuan la villa de Mula, i por la
caída del Condestable Don Rui Lo-
pez Davalos, le hizo Adelantado ma-

ior de Murcia, el año de 1424. dignidad que tienen sus descendientes los Marqueses de los Velez: que an conservado vivamente, i con exercicio asta agora sus descendientes: es la misma dignidad que de Capitan General, con todas las preminencias de tal, como lo declaró D. Felipe V. en favor del Marques de los Velez D. Fernando Fajardo; la qual dignidad es tan honorifica, i de tanta calidad, que siendo la misma que de Capitan General, lo es de todo el Reino de Murcia, de el Marquesado de los Velez, dentro del Reino de Granada; de el Marquesado de Villena, Campo de Montiel, Sierra de Segura, tierra de Alcaraz, i otros partidos, que están sujetos en cosas tocantes a guerra, al Marques de los Velez.

Siendo Adelantado Don Alonso no soltó la espada de las manos, campando siempre, i ganó las villas de Guena, Tericea, Velez el Blanco, Velez el Ruvio, Cullar, Orce, Benamaurel, Albon, Portalva, Alboreas, Albanefus, i otras; las quales tuvo, i defendió valerosamente asta el año de 1445. en que murió. De sus hijos diremos adelante. Parecen los echos destos dos Cavalleros Adelantados, mas sonados, que echos de soldados, i maiores que de Romanos, pues si en aquellas edades era mui señalado el que alcançava vn Triunto; que fuera de los que an merecido tantos?

Esto es dentro de España; pero fuera della allamos tambien a vn gran Cavallero Gallego, i valeroso Capitan destos tiempos, Don Rodrigo Alvarez Osorio, señor de Cabrera, i Rivera, i del Coto de Valboa, que poseia por descendiente del Adelantado de Galicia, Don Garcia Rodriguez de Valcarlos, i Valboa por hébra. Allose como tales forçado Capitan en la batalla de Tunez, i Tremecén, adonde obrò maravillosos echos, asta alcançar la vitoria. Fue casado con D. Aldonça Enriquez, hija de D. Alonso Enriquez, primer Almirante de Castilla de los desta Casa.

Servia en estos tiempos en sus exer

citos al Rei Carlos VII. Rei de Francia, otro Cavallero Gallego, llamado Don Rodrigo de Villandrando, en grandes puestos, i fue gran parte en el Cavallero D. Rodrigo para que aquel Rei fuesse restituido en las tierras de que se avian apoderado los Ingleses, i para la conquista del Estado de Guena; asta echarlos de su dominio, i de toda Francia. Volvióse a España con la opinion de tan gran soldado, como lo merecian sus echos. Valióse de su consejo, i servicio el Rei Don Juan; principalmente en las civiles guerras que tuvo con los Infantes de Aragon sus primos, i en la ocasion que se alterò Toledo en el año de 1440. i se apoderò de ella su hijo el Principe Don Enrique con los de su sequito; i no quisieron admitir al Rei en aquella Ciudad, i el Rei alojò su campo en el Hospital, i sitio de San Lázaro. Avia leñado el Rei Don Juan la Villa de Rivadeu, i aviendo servido tan cumplidamente a su Rei, que aunque los suyos eran mui pocos, hizieron retirar al Infante, i a los suyos, a la Ciudad, aviendo peleado el mismo dia de la Circuncision de el Señor; i porque el suceso desta vitoria se le atribuiò a D. Rodrigo de Villandrando, le diò Título de Còde de Rivadeu; i que comiesse con los Reies de España a la mesa el dia de la Epitania, el, i sus descendientes, i se les dicsse el vestido que pusiesen aquel dia, i esto tienen por privilegio los Condes de Rivadeu, Condes de Salinas, Marqueses de Alenquer, Duques de Híjar, sus descendientes. Por lo de Salinas son Caveça de los Sarmientos, i Villamadores, Patrones del Convento de Benévite. Por lo de Marqueses de Alenquer, son Silvas, descendientes de Rui Gomez de Silva, primer Duque de Pastrana. La Casa Solariega de los Silvas, es la Torre de Silva, entre Duero, i Miño, cerca de la villa de Monçon. Los Duques de Híjar. Su apellido es Híjar. Descienden de Don Pedro Fernandez de Híjar, hijo del Rei Don Jaime el Primero de Aragon, i de Doña Mirquea su

su muger, hija del Rei Teobaldo el I. Rei de Navarra, i Par de Francia, Conde Palatin, de Champaña, i Bria, en este tiempo pasó a Galicia D. Alvaro de Oca con su primo hermano.

Sirvió al Rei en las guerras contra Moros con grande asistencia, i fineza D. Fadrique Enriquez de Castro, señor de Lemos, Conde de Trastámara, i de muchas tierras, i castillos en Galicia, que heredó de su padre D. Pedro Enriquez; i el Rei premian-dole, le hizo Duque de Arjona. En todas las ocasiones, i empresas de armas, traxo el Duque consigo a dos primos suyos, llamados Don Enrique Enriquez, el del Bollo, i Don Fernando Enriquez, que tuvo en tenencia el castillo de Allariz. Eran hijos fuera de matrimonio de el Almirante Don Alonso Enriquez, hermano de su padre del Duque; Don Pedro Enriquez, (de quien vienen los Condes de Lemos) D. Enrique Enriquez, i D. Fernando Enriquez: avianse criado en el Palacio de los Reies, i sido sus Donceles. Su primo D. Fadrique, Duque de Arjona los llevó a Galicia, adonde les dió haciendas, i castillos, que les quitó despues el Rei Don Iuan. Casaron en Galicia. El primero casó con Doña Leonor Alvarez de Robleda, señora propietaria de Valdétuge, Veigas de Camba, i de Sierra Seca. El segundo casó con Doña Leonor de Noboa, señora del Estado de Maceda, de quienes proceden los Condes de Maceda. De Enrique Enriquez proceden los señores de las Casas de la Freiria. Los de las Rivas, i los de la Casa de los Perciras; i otras familias del apellido de Enriquez: como mas largamente lo tengo dicho en la Genealogia, i descendencia del gran Cavallero Enrique Enriquez del Bollo, que tienen los interesados, a quienes toca.

El Duque de Arjona, Don Fadrique de Castro, en las diferencias que vbo con los Infantes, i no ayiando venido a la obediencia del Rei a la batalla de Olmedo, fue llamado, i aunque se excusó no le valió. Fue preso, i man-

dado llevar al castillo de Peñafiel, adonde murió a pocos dias. No fue este aquel Cavallero, llamado también Don Fadrique, Duque de Arjona, de quien se dixo en España: *De vos el Duque de Arjona, grandes querellas me dan, &c.* Porque este Cavallero fue su sucesor en lo de Arjona; está enterrado en la Iglesia maior de Cordova. Don Fadrique de Castro está enterrado en el Convento de Benevibre, Patronato de los Condes de Salinas de la Casa de los de Villamajor, cuyos acendientes se allaban entonces muy cercanos en sangre al Duque D. Fadrique, como se ve en el árbol desta Casa. Sabiendo el Rei su muerte, se puso luto por él. Fue casado con D. Aldonça de Mendoza, hija de D. Pedro González de Mendoza, señor de Hita, i Buitrago, i no tuvo hijos. Entró en lo mejor de su hazienda, i en los señorios antiguos de la Casa de Lemos, su hermana Doña Beatriz de Castro, que casó con Pedro Alvarez Olorio, de quien se dirá adelante.

De las Ordenes Militares, Cavalleros Gallegos que sirvieron al Rei. En tiempo del Maestre de Santiago, D. Lorenzo Suarez de Figueroa. Este Cavallero, en el primer año del Rei Don Iuan, era Capitan General de la frontera contra Moros en Ezija, i tomó el castillo de Pruna, i su primo el Comendador maior Don Lorenzo Suarez de Figueroa, con Garci Mendez, señor del Cárpio (de quien vienen sus Marqueses, Condes de Olivares, Marqueses de Liche, Conde de Monterrei, i los de Castrillo. Apoderaronse del castillo de Teba. Asistiendo al Infante D. Alonso en lo de Setenil, el, i sus Cavalleros tomaron el castillo de Ortexica, i hizo otros muy señalados servicios al Rei, como se ve en su Coronica. Trece, i Comendadores suyos. D. Garcia Fernandez de Villagarcia (de los de Estremadura) Comendador maior de Castilla, i Trece. D. Lorenzo Suarez de Figueroa, Comendador maior de Leon, i Trece. D. Fernando Nuñez, que era de los de

Morales en su Cordova, tom. 2. de sus obras,

Vid. fo. 377.

Prado, Comendador de Montiel, i Trece. Pedro Lopez Haxardo, Comendador de Caravaca, i Cieza, Trece. Alonso Barba, pariente del Maestre, Comendador de los bastimentos de Montiel. Gomez de Sotomaior, Comendador de Caravaca. Fue hijo de Garcilopez de Sotomaior, señor del Carpio, arriba nombrado. Diego Fernandez Nieto, Comendador de Castilleja de la Cuesta. Sancho Gonzalez Chirino, Comendador de Montemolin. Martin Freire de Andrade, Comendador de la Barra. Fue hijo natural de Nuño Freire de Andrade, señor de Puentes de Eume, Ferrol, i Villalva.

Del tiempo del Maestre Infante Don Enrique de Aragon, hijo de el Rei de Aragon, Don Fernando, Infante de Castilla. Fue el Infante, i sus hermanos, Don Alonso, Rei de Aragon, i Don Iuan de Navarra, i despues de Aragon por su padre, eran descendientes del Rei Don Pedro de Portugal, i de su muger Doña Ines de Castro, que fue la Reina Doña Leonor, muger del Rei Don Fernando, nieta del Infante D. Iuan, a quien llamaron en Castilla, la Rica Fembra: i del Maestre deciden los Duques de Segorve. Trece, i Comendadores Gallegos del tiempo del Maestre D. Gonçalo Melsia, Comendador de Segura, i Trece. Iuan Nuñez de Prado, Trece, i Comendador de la Presa. Lope Alvarez Olorio, Comendador de Socobos, i Trece. Gomez Melsia, Comendador de Estepa, i Trece. Hernan Vazquez de Prado, Comendador de Santa Cruz. Alonso Diaz Cornado, Comendador de Villafranca. Alonso Gomez Delgadillo, Comendador de la Barra. Alonso Perez de Azevedo, Comendador de Villavieja. Rui Perez de Baamonde, Comendador de Peña Gutende. Sancho Gomez Chirino, Comendador de Aledo, i Alfeiz del Maestre.

Entró despues del Infante, por Maestre desta Orden, Don Alvaro de Luna, i despues del en administracion lo fue el Infante Don Alonso, hijo del

Rei Don Iuan el Segundo, i en este tiempo no ayo otro Cavallero que parezca de Galicia, sino a Martin Fernandez Nieto, Comendador de Cieza. Pero olvidósele a lades de Andrade de poner en este tiempo vn Cavallero mui señalado, llamado Alvar Yañez de Lugo, Comendador de Montiel; con que nos obligamos a dezir algo de su origen, i decendencia, que tengo mui sabida, i escrita en otro lugar.

Fue este Cavallero nacido, i criado en la ciudad de Lugo, a donde está la Casa, i Solar de los Lugos, decendiétes por varonia del Conde Don Mendo, i de Doña Iuana Romanes, de quienes emos echo memoria muchas vezes, por las grandes familias que an procedido deste matrimonio. Sus padres fueron Lope Yañez de Lugo, i Ocampo, i Doña Teresa Garcia de Baamonde, i Montenegro, señora de la fortaleza de la Mota de Pallares. Tuvieron hijos: fuera cosa larga dezir de todos; todos hizieron casas, i dexaron sucsiones mui gloriosas. (De algunos dirèmos) i dado a Galicia aumentos de sus Triunfos en armas, dexando los de las letras para otro tiempo.

Alvaro Yañez de Lugo, que fue el maior, i maiorazgo desta Casa, pasó a Castilla en este tiempo del Rei D. Iuan el II. i fue su Donzei, criandose en su Palacio, a quien quito mui bien el Rei: dióle el Titulo honroso de vasallo suyo, i tuvo otros gages, i acotamientos de lanças. Allóse con ella que podia manejar las armas en todas las guerras, i ocasiones de su tiempo, en que llevó tan valerosamente como se conocerá en los premios que le dió, heredandole en tierra de Medina del Campo, en los lugares, i castillos de Villalva de Adaja, Fuencastin, i en otras tierras, haziendole señor de el directo dominio dellas, como consta por su privilegio, fecho en Ocaña, año de 1450. Fue su Camarero, i de su Consejo del Rei Don Enrique el IV. Fue Ecrivano mayor del Reino de Galicia, i retuvo en sí, i en sus decen-

de los Salares de Lugo, i Biamonte, que vino con lo que tuvo en Castilla, i en su mayorazgo, i alcaide, i mayoral de los Reies Catolicos. Casó con D. Juana Gutierrez de Montalvo i Bobadilla, hija de Juan Gutierrez de Montalvo, señor de Herrada, i de Don Leonor de Daza i Bobadilla. Tuvieron mucha sucesión, i personas de gran valor, i gobierno, así en las armas, como en lo politico. Es su sucesor en su Casa i mayorazgo Don Antonio de Lugo Rivera i Guzman, Cavallero de la Orden de Santiago. Sirvió a su Magestad en los Corregimientos de las Ciudades de Villena, Cinchilla, i despues en la ciudad de Cuenca, a donde tuvo diversas comisiones, así de provisiones de armas para la guerra de Cataluña, como en otras cosas del Real servicio, i administracion de la Iusticia, en que se señaló mucho, i con aprovacion grande en todo. No me despido aun de dar cuenta de otros Capitanos grandes desta familia de los Lugos.

De la Orden de Calatrava, siendo su Maestre D. Enrique de Villena, tuvo Comendadores de Galicia, a Fray Lorenzo Rodriguez Sabellero, Fray Pedro de Rania, Comendador de Villavieja. Vease a Rades lo que dize acerca deste Cavallero.

En tiempos del Maestre Don Luis Gonzalez de Guzman, no allomas Comendadores desta Orden, que a Fray Pedro Martinez de Parraga, que es lo mismo en Galicia, que Parraga, Comendador de Daimiel.

En los Maestrazgos de D. Fernando de Padilla, Don Alonso de Aragon, i de Don Pedro Giron. Sus Comendadores desta Orden fueron Gallegos, que concurrieron en su eleccion con otros. Fr. Fernando de Cordova, Comendador de Puertollano. Fr. Pedro Afan i Riera Cavallero desta Orden. Fr. Diego Lopez de Guedes, Comendador de Brex. Pertenece este apellido a la Casa de los de Ambia, como se ve en el Conde Don Pedro, nombrando los Guedes, o Guedillas.

En la Orden de Alcantara, en tiempo del Maestre D. Fernan Rodriguez de Villalobos: sus Comendadores, D. Fr. Juan de Sotomaior, Comendador maior, i despues Maestre. Fr. Sancho Perez, Comendador de Benquerencia, Fr. Fernan Mendez de Sotomaior, Comendador de Grançuela. Fr. Alonso Maldonado, Comendador de Belvis. Fr. Juan Perez de Meira, Comendador de Heliche. Fr. Alonso Nieto, Comendador de la Magdalena. Fr. Martin Vazquez, Comendador de las Casas de Coria. Era de los Pugas Gallegos.

El Maestre Infante D. Sancho, hijo del Infante D. Fernando, hijo de el Rei Don Juan el Primero; tuvo Comendadores Gallegos a Don Juan de Sotomaior, Comendador maior, D. Fr. Diego Ruiz de Rivera Clavero. Fr. Gutierre de Sotomaior, Comendador de Lares. Fr. Juan Mendez Feijó, Comendador de Magaleza. Fr. Alonso Gutierrez de Raudona (bien pariente de los de Sotomaior) Comendador de las Casas de Calatrava. Fr. Diego Perez Quijada, Comendador de Batundeira.

Del Maestre Don Juan de Sotomaior, que fue electo año de 1416. aunque procedió en servicio del Rei no como de via, haziendose parcial con el Infante Don Juan, por lo qual fue depuesto del Maestrazgo: Sus Comendadores estuvieron de parte del Rei los mas dellos, i en primer lugar Don Gutierre de Sotomaior, su sobrino, siendo Comendador maior, i despues Maestre: Fr. Pedro Fernandez de Andrade, Comendador de Cabeçaelbaei. Fr. Juan de Sotomaior, Comendador de Lares: Fr. Garcia Fernandez Sarmiento, Comendador de la Batundeira, fue hijo de Diego Perez Sarmiento, señor de Salinas, i de Doña Mencía de Zuñiga su muger, i nieto de Diego Sarmiento, i de Doña Leonor de Castilla, hija de D. Fadrique, Maestre de Santiago, i hermana de Don Alonso Enriquez, Conde de Trastámara, señor de Lemos, i Sarria, primo del Duque de Ar-

jona Don Fadrique Enriquez de Cal-
tro, i por este parentesco Don Diego
Perez Sarmiento llevò el cuerpo del
Duque a su entierro de Benevivere.
Fr. Fernando de Moscoso Comenda-
dor de las Huelgas. Fr. Pedro Mal-
donado, Comendador de Belvis. Fr.
Pedro Pardo, Comendador de Vi-
llas buenas. Fr. Gonçalo de Pare-
des, Comendador de Benqueren-
cia. Era mui pariente del Maestre D.
Lorenço Suarez de Figueroa, de la
Ordende Santiago, como consta de
la historia, i vida del Capitan Garcia
de Paredes, que èl mismo escribiò,
que anda impressa. Fr. Alonso Suarez
Fajardo, Comendador de Navarra.
Fr. Iuan Alonso de Novaes, Comen-
dador de Heliche. Fr. Fernan Diaz
Rodeiro, Comendador de Porteguel-
lo, fue hijo de Alonso Diaz Rodeiro,
Cavallero de Galicia, i de Doña El-
vira Varela su muger.

El Maestre Don Gutierre de Soto-
maior, fue electo año de 1432. Fue
Capitan General de la frontera con-
tra Moros, asistiendo en Ezija, en la
jornada que izo el Maestre del de Ezi-
ja para la toma de los castillos de Ar-
chid, i Obili, por aver tenido malas
guias, que le llevarò por tierras mui
fragosas, diò cò los suyos en manos de
Moros, en parte a donde no pudierò
pelear, i así murieron muchos de los
que llevaba, i entre ellos Cavalleros
de su Orden, Gallegos al parecer. D.
Fr. Martin de Raudona, Comenda-
dor maior desta Orden, Fr. Iuan de
Sotomaior, Comendador de Lares.
Fr. Pedro de Sotomaior, Comenda-
dor de Batundeira. Fr. Fernando de
Parano, Comendador de Benfaian.
Fr. Antonio de Lobera, Comendador
de la Magdalena.

El Maestre en el mismo año, sabien-
do que el Rei D. Iuan tenia sus Reales
cerca de la villa de Olmedo, i que los
Infantes estavan dentro poderosos, i
deleitos de dar batalla a los del Rei:
acudiò el Maestre Don Gutierre a
tiempo que el Rei viendose con poca
gente, tratava de pactos, i con ier-
os, nada convenientes a la autor^{edad}

Real. Llegò en su servicio Don Gu-
tierre de Sotomaior con seiscientos
de acavallo, trecientos hombres de
armas, i los otros trecientos ginetes;
i a tan buen tiempo fue su venida, que
el Rei dexò de paètar, antes se deter-
minò de dar la batalla, en que quedò
vencedor de sus contrarios. Esta fue
la mui nombrada de Olmedo. Por es-
te gran servicio, i otros muchos que
le avia echo el Maestre, principal-
mente la prision del Infante D. Iuan,
siendo Comendador maior de Alcan-
tara, i su tio Maestre; le diò el Rei la
villa de la Puebla de Alcocer, con sus
aldeas. Muriò el Maestre año de
1456.

Dexò el Maestre dos hijos, avidos
en donzella noble, hija de Gonçalo
de Raudona, Comendador de Lares,
que avia sido catado antes de ser desta
Orden (eran los deste linage origina-
rios de Galicia, i vivian en tierra de
Medinacelin.) El vno de los hijos de
el Maestre, fue D. Alonso de Soto-
maior, i el otro Don Iuan de Soto-
maior, de quien vienen los Condes de
Alconchel, villa que le dexò su padre
el Maestre.

Don Alonso de Sotomaior fue se-
ñor de Belalcaçar, i de las cinco villas
de la Puebla de Alcozer, Herrera,
Fuenlabrada, Villaharta, i Elechola.
Casò con Doña Elvira de Zuñiga,
hija de Don Alvaro de Zuñiga,
Duque de Arebato, Conde de Pla-
tencia, señor de Bejar, i deste matrí-
monio nacieron Don Iuan, i D. Gu-
tierre, que sucesivamente fueron
Condes de Belalcaçar.

Don Iuan de Sotomaior fue Con-
de de Belalcaçar, entrò le Fraile Fran-
cisco en san Francisco del Monte. Fue
llamado el Conde Santo. Succediò en
el Condado su hermano Don Gutie-
rre de Sotomaior, i Zuñiga, a quien
llamaron el Conde Loçano. Casò con
hija del Almirante de Castilla Don
Alonso Enriquez, i de su muger Do-
ña Maria de Velasco, i ella se llamò
Doña Teresa Enriquez; murió en el
cerco de Cuarabonela en servicio de
los Reies Catolicos. Dexò hijo a D.
Alon-

Alonso de Sotomaior, que casò con Doña Felipa de Portugal, hija de Don Alvaro de Castro, i Portugal. Tuvieron a Don Luis, i Don Antonio, que murieron niños, i a D. Francisco de Sotomaior, que sucedió en la Casa de su padre. Casò con Doña Teresa de Zuñiga, hija, i vnica heredera de Don Francisco de Zuñiga, i Guzmán, Marques de Aiamonte, el qual fue hijo de Don Pedro de Zuñiga, Marques de Aiamonte, hijo maior de Don Alvaro de Zuñiga, Duque de Plasencia, i señor de Vejar. Con esta señora Doña Teresa heredò Don Francisco de Sotomaior, Conde de Belalcaçar, el Marquesado de Aiamonte, i despues el Ducado de Vejar: i despues de sus dias heredò D. Francisco de Zuñiga i Sotomaior su hijo maior, los Estados de Vejar, y Belalcaçar, con el Marquesado de Gibraltor, i Don Antonio de Zuñiga Sotomaior i Guzmán, su segundo hijo, heredò el Estado de Aiamonte, de quien procedieron sus Marqueses. Comendadores del Maestre, Don Antonio de Rivera, Comendador de Caveçar el buel. No allomas.

CAP. V.

Reinado de Don Enrique IV.

DON Enrique IV. de Castilla, i de Galicia el III. creció estos Reinos de su padre en el año de 1454. en echos de armas tuvo muy felizes sucesos. Ganò a Gibraltar, fue muertelobre vna de las entradas que hizo en los campos de Granada, llevando catorce mil cavallos, i ochenta mil Infantes, hizo su vassallo a su Rei, i le tomó la villa de Gímera. Ganò la batalla de Olmedo (sitio fatal para los mal contentos) que andan fuera de el servicio de sus Reies.

Fue grande, i finísimo fervidor del Rei D. Enrique, i le asistió como tal, i con mucha gente suya. Don Alvar Perez Olorio, señor de Villalobos, hijo de Don Pedro Alvarez Olorio, primer Conde de Traí-

tamara, por muerte de Don Fadrique de Castro, i su hijo Don Alvaro Perez Olorio, fue segundo Conde, i tuvo otro hermano Don Pedro Olorio, que casò con Doña Vrraca de Molcoto, Señora de la Casa de Altamira, de quien vienen sus Condes, i los Marqueses de Almazan. A Don Alvaro Perez Olorio premió el Rei todos sus servicios, i el averle dado libertad en lo de la prision, i opresión en que le tuvieron los Infantes en Tordesillas, (que fue vno de los mayores que vassallo pudo hazer a su Principe) i el allarle en la batalla de Olmedo, con darle a escoger, que fuese señor de vna de tres ciudades en Galicia, Coruña, Lugo, ò Astorga; no quiso ninguna, haziendole el Rei mercedes, le diò a Astorga, con título de Marques. Del, i de su muger Doña Isabel de Rojas, de la Casa de los señores de Puça, por su hijo Don Diego Olorio, que casò con Doña Inés de Vivero, proceden los señores de Villacis, i Condes de Villanueva de Cañedo.

Don Pedro Alvarez Olorio, señor de Cabrera, i Rivera, Conde de Lemos, su primo del Marques de Astorga, sirvió con mucha lealtad al Rei en todas ocasiones, i a su padre el Rei Don Iuan el Segundo, en cuyo tiempo deshizo la germania de los Hermandicos, gente popular, i vil, aunque los capitaneava vn Cavallero noble, que no nôbro, Oponiéndose estas gentes a todo dominio de señores en Galicia, con color de libertad, i hazian muchos insultos, derrivaron en este Reino muchos castillos, i calas fuertes, que oíestan por el suelo. En la villa de Ponferrada, que era de su muger del Conde, los deshizo, i desvaratò D. Pedro Alvarez Olorio. En la villa de Allariz, resistió valerosamente a esta chusma vn Cavallero llamado Luis de Abreu; i en otras partes otros Cavalleros. Sirvió Don Pedro Alvarez Olorio al Rei Don Enrique, i alcanzò los tiempos de los Reies Catolicos.

Era Don Pedro Alvarez Olorio
hijo

hijo del nombrado arriba, D. Rodrigo Alvarez Olorio, señor de Cabreriz, i Rivera, i del Coto de Valboa, i de Doña Aldonça Enriquez, hija del primer Almirante de Castilla de los deste apellido, casò con Doña Beatriz de Castro, señora del Estado de Lemos, i Sarria, de Villafranca de el Bierço, i de Ponferrada, que heredò por muerte de su hermano el Duque de Arjona D. Fadrique de Castro, de quien tuvo a D. Alonso de Castro Olorio, que murió en vida de su padre, dexando la sucesion que se verá adelante. I casò D. Pedro Alvarez Olorio, Conde de Lemos segunda vez con Doña Maria Bazan, hija de Don Pedro Gonçalez Bazan, Vizconde de Valduerna; i de su muger Doña Maria de Quinones, de quien tuvo vna hija llamada Doña Beatriz Olorio, que casò con D. Luis Pimentel, Conde de Benavente, i dellos fue hija Doña Maria Pimentel, Castro, i Olorio, que casò con Don Pedro de Toledo, de quienes vienen los Marqueses de Villafranca.

Aora vivia D. Diego de Zuñiga, hijo segundo del Conde de Placencia Don Pedro de Zuñiga, Justicia maior de Castilla, señor de Vejar, i de Monterrei en Galicia, el qual diò este Estado a su hijo Don Diego, que casò con D. Elvira de Biezma, hija de Juan Rodriguez de Biezma, señor de muchas tierras en la Limia, que heredò Doña Elvira, progenitores de los Condes de Monterrei. El Padre Geronimo Pardo yerra en muchas cosas esta Genealogia. El primer error, es gobernarla casi en todas sus Genealogias de Galicia por las tabulas de el supuesto Servando, i hazer a los Biezmas originarios de vn Benudo, hijo de el Rei Don Eurico Godo. Lo segundo, en dezir, que los Biezmas fueron señores de Rivera en la Limia; porque esta jurisdiccion no la tuvo la Casa de Monterrei asta el año de 1564. que comprò esta tierra, i señorio, como bienes Abadengos. Volviendo a Don Pedro de Zuñiga, i a su hijo Don Diego de Zuñiga, se-

ñor de Monterrei; sirvieron los dos al Rei Don Juan el II. i al Rei D. Enrique su hijo en todas las ocasiones de armas de su tiempo.

Agora se verá como el Padre Geronimo Pardo, *Non doctas fabulas est sequutus*, sino las mui inoectas, i vulgares. El Illustrissimo, i Excelentissimo linage de los de Biezma, como lo aclarado el Doctissimo, i grave Coronista Pellicer, procede de la sangre Real de Navarra Don Rodrigo Iniguez, el primero que se apellidò de Biezma, por ser señor deste Estado en el Reinado de Toledo. Fue Aio del Rei Don Sancho el Brabo, caso con Doña Aldonça Ponce de Leon, de la Casa de los Progenitores de los Duques de Arcos. Sus hijos fueron Don Fernando Rviz de Biezma, Rico hombre, i Merino maior de Galicia, que el año de 1291. tuvo en honor los Castillos de Cartagena, i de Hita, i el de 1296. fue Embaxador a Aragon, i Aio del Infante Don Felipe, hijo del Rei D. Sãcho el Brabo, que tuvo muchos, i mui buenos señorios en Galicia, en cuja criança palsò a Galicia, a donde fue señor de los castillos, Villas, i Feligresias, Cotos, i vassallos, que vnidos se llaman Casa de Biezma, que oi poseen los Condes de Monterrei, i los Condes de Lemos; toca su sangre a los Marqueses de Astorga, Condes de Santa Marta, Condes de Rivadavia, Marqueses de Camarasa, i a los Condes de Salvatierra. Por otras lineas, i decendencias, a los Condes de Altamira, i a los Marqueses del Carpio, que son los inmediatos sucesores en ella, i despues los de Lemos. Don Rodrigo Iniguez de Biezma, de quien decien den los Condes de San Estevan del Puerto, Marques de las Navas, Conde del Risco, i Condes de Concontaina. El tercer hijo fue Don Juan Iniguez de Biezma, Clavero de la Orden de Alcantara.

Don Fernan Ruiz de Biezma casò en Galicia con Doña Maria, ò Mari-na Perez de Sotomaior, como lo dice el Conde Don Pedro; tuvo hijos, i hijas, el que proligue esta generacion fue

En el mismo
real de: Con-
de de San E-
tevan de el
Puerto,

Conde D. P.
de 1675.
Juan de

fue Rui Patz de Viezma, Cavallero de grandes echos (ási lo dize el Conde) i que fue Adelantado maior de Galicia, i se allò con el Arçobispo de Santiago Don Juan Garcia Manrique, en la guerra que hazia el Conde Don Pedro, hijo del Rei Don Dionis de Portugal (que es el mismo Autor del Nobiliario) contra Galicia; casò con Doña Juana Gomez de Toledo, hija de Fernan Gomez de Toledo, de la Casa de los Suarez de Toledo. Tuvieron a Juan Rodriguez de Biezma, que casò con Doña Teresa de Orozco; i deste matrimonio tuvieron hija vnica a Doña Elvira de Biezma, que casò con el referido Don Diego Lopez de Zuñiga, señor de Monterrei, i su Condado. Tuvieron hijos, i hijas a Don Juan de Zuñiga, Vizconde de Monterrei; a Doña Teresa de Zuñiga, Condesa de Santa Marta; a D. Beatriz de Zuñiga, Condesa de Rivadeu; i a Doña Juana de Zuñiga, donzella. Don Juan de Zuñiga casò con Doña Maria Bazan, de la Casa de los Vizcondes de Valduerna, aora Marqueses de Santa Cruz. Fueron padres de Doña Teresa de Zuñiga, que fue vnica heredera deste Estado; casò con D. Sancho de Villosa, primer Conde de Monterrei; i deste matrimonio tuvieron por hija vnica, i heredera a Doña Francisca de Zuñiga, Condesa de Monterrei; casò dos vezes: La primera con Don Francisco de Azevedo i Fonseca. La segunda, con Don Fernando de Andrade. Del segundo matrimonio tuvo a D. Teresa de Andrade, Condesa de Andrade. Estos son los principios de la gran Casa de Monterrei, tratados por muchos, i entendidos de pocos, en que se descubren dos lineas Reales de los Reies de Navarra, de los Zuñigas, i de los Viezmas; de los sucesores, i de las mas que an entrado en ella por los sucesores suyos, se dirà adelante, en conformidad i de lo que tengo escrito.

Del Adelantado de Murcia Don Alonso Yañez Fajardo quedaron dos hijos. El primero se llamó Don Pedro Fajardo, tambien Adelantado, i

Capitan General de aquel Reino, de quien hablarémos adelante. El segundo se llamó Don Rodrigo Fajardo, el qual pasó a Francia, i siguió los exercitos del Rei Carlos VII. contra Enrique Septimo, Rei de Inglaterra; aquí ganó en batalla campal de ambos exercitos el Estandarte Real de el Inglés, peleando valerosamente, asta que murió hecho pedagos, abrazado con él; i desta manera le allò muerto el Rei vencedor Carlos Rei de Francia, i alabandole en presencia de todos, mandò que en la Coronica se pusiese el nombre de D. Rodrigo Fajardo, con letras de oro.

Cavalleros de las Ordenes Militares deste tiempo, de la Orden de Santiago, en tiempos de los Maestres D. Beltran de la Cueva, de quien voy a hablar, en los Duques de Alburquerque, i de D. Juan Pacheco, Maestres de Villena. No allo mas Comendadores, que a Pedro Fernandez de Rivadeneira, Comendador de Lobos.

De la Orden de Calatrava en tiempo del Maestre Don Rodrigo Tellez Giron. Sus Comendadores pasan al tiempo de los Reies Catolicos.

De la Orden de Alcantara, en tiempos del Maestre Don Gomez de Chaves, i Solis, Don Fr. Diego Raudona, Comendador maior, Fr. Alonso de Monroi, Clavero; era hijo de hermana del Maestre Don Gutierre de Sotomaior, como se dirà en su Maestrazgo. Fr. Gonçalo de Raudona, Comendador de Piedra buena, i Alférez de la Orden, i despues Comendador de Leres, Fr. Juan Gonzalez de Raudona, Comendador de las Helges, i de Almarçon, Fr. Diego Perez de Rivadeneira, Comendador de Maiorga, Fr. Rui Gomez de Moscoso, Comendador de la Peraleda.

El Maestre desta Orden Don Alóso de Monroi. Su eleccion despues de la muerte del Maestre pasado, fue año de mil i quatrocientos i treinta i tres, fue hijo de Don Alonso de Monroi, señor de Deleitola, Belvis, i Almaraz; i de Doña Juana de Sotomaior, hermana del Maestre Don Gutierre de

*Casales en la
historia de
Murcia.*

de Sotomaior. Sirvió como leal a los Reies Catolicos, i en su tiempo diémos del; i de sus Comendadores.

CAP. VI.

Del tiempo de los Reies Catolicos Don Fernando, i Doña Isabel.

ENtraron en possession de estos Reinos Don Fernando el Quinto, i la Reina Doña Isabel su muger, legitima sucesora por la muerte de su hermano el Rei Don Enrique, en el año de M.CCCC.LXXIV. no sin grande contradicion de algunos Grandes que se hizieron parciales del Rei Don Alonso el Quinto de Portugal, que pretendió casarse con su sobrina Doña Iuana hija de la Reina Doña Iuana, muger de Don Enrique, i a lo que con publico se dezia de Don Beltran de la Cueva, Conde de Ledesma: las quales se quitaron desde la batalla de Toro, adonde fueron vencidos los Portugeses en el año de mil quatrocientos i setenta i seis,

Ganóse la ciudad de Malaga en el año de mil quatrocientos i ochenta i siete, i el Reino de Granada en el de noventa i dos. Conquistóse la Isla Fortunata, vna de las de Canaria, i començaron los Reies las de las Indias Occidentales. Tuvieron guerras con Franceses, quando pusieron sitio a Fuerterrabia. En Galicia por la parte de Portugal, i por su Rei hizieron guerra Pedro Alvarez de Sotomaior, que se apoderó de la ciudad de Tui. En todas estas ocasiones sirvieron a los Reies muchos, i buenos Cavalleros Gallegos, sin faltar a su obligació, con gran amor, i lealtad, i peleando en nombre de sus Reies; i con la felicidad que Dios les dava alcanzaron grandes triunfos nuestros Reies.

Andavan a los pricipios del Reinado de estos Reies las guerras q̄ levantarón señores de Castilla, tomando por Causa al Rei de Portugal D. Alfonso, el qual se avia apoderado de las Ciudades, i castillos de Toro, i de Za-

mora, no por armas, sino por dadivas, i promessas que hizo a los que con poca fidelidad se las entregaron. Trató el Rei Catolico de cercar al Portugues en Zamora, adonde se allava; i passando muestra de los que tenia, se alló con quatro mil cavallos de hombres de armas, de cavallos ligeros seis mil; de Infantes Gallegos, Asturianos, i Montañeses, se allaron treinta mil.

Asi lo dize Antonio de Nebrija, en la historia de estos Reies.

Quando el Rei Don Fernando tenia la ciudad de Zamora por suya, i cercado al Rei Portuges en su castillo, dize el mismo Autor, que D. Pedro Alvarez Osorio, Conde de Lemos, embió vn valiente tercio de cavalleria: *Peditumque pulcherrimum ad duo milia belii peritissimorum*, i dos mil Infantes valerosos, i soldados viejos, i mui diestros, i peritissimos. Dize tambien, que vino el Conde de Monterrei D. Sancho de Villosa, con otros elquadrones tambien Gallegos, D. Alvar Perez Osorio, Marques de Astorga, acudió a esta ocasion con mas de dos mil hombres de sus tierras, como lo dizen otras memorias. Fueron tan considerables estos socorros, que a pocos dias trató el Rei Don Fernando de salir de Zamora a pelear con el campo contrario de Portugeses, que tambien se avian reforçado de gentes que avia traído el Principe D. Iuan, hijo de su Rei: i padre, i hijo con ellos estavan alojados de la otra parte de la puente de Zamora, i la tenian rompida. El dia que salieron los nuestros mui demañana, reconocieron que los Portugeses ivan marchando a Toro, que tenia el de Portugal con su castillo; siguiólos el Rei de Castilla, i vna legua de Toro, bolviendo los contrarios, se pusieron en batalla, i acometieron vnos contra otros, i fue vna mui reñida pendencia de poder a poder, peleando asta la noche. Quedaron derrotados los de Portugal, i malparados, sin orden se fueron retirando. El Rei Don Alfonso se fue a Toro, su hijo no pareció aquella noche, con que se congojó arto el Rei, asta que supo que

77. de los Reies, Decada 1. lib. 3. cap. 10.

que se aviaido al castillo de Castro-Nuño, que estava por ellos. Con este vitorioso sucesso se entregò luego el castillo de Zamora, i pònese en el año de 1476.

En el año de mil quatrocientos i setenta i siete se tomó por asalto la ciudad de Toro, siendo Capitan desta faccion el Obispo de Avila D. Alonso de Fonseca, que después fue Arzobispo de Santiago, i de Sevilla, i el primero que escalo las murallas, capitaneando a seiscientos hombres vna noche subiendo sus quebradas, por donde los guiò vn pastor llamado Bartolome. Fue su sobrino Don Antonio de Fonseca, señor de Coca, i Alaejos. I para que se sepa la sangre que tenían de Galicia tro, i sobrino el Obispo fue hijo del Doctor Juan de Villosa, i de su muger Doña Beatriz de Fonseca, hija de Juan Rodriguez de Fonseca (aquel Cavallero que diximos averse passado de Portugal a Castilla, en tiempo de el Rei Don Juan el Primero) Don Antonio de Fonseca su sobrino fue hijo de Hernando de Fonseca, Mestrelala del Rei Don Juan el II. hijo de Juan Alonso de Villosa, del Consejo del mismo Rei D. Juan, i de Doña Beatriz Rodriguez de Fonseca, Dama de la Reina D. Beatriz, muger segunda de el Rei Don Juan el primero. Debe Galicia mucho de sus honras illustres a esta familia de los de Fonseca; i assi, aunque no les tocara por su naturaleza antigua, i moderna, debiamos hazer grandes estimaciones della, i haremos memoria de Don Antonio de Fonseca mas adelante, por aver sido vn gran Cavallero, i Capitan muy valiente.

En estos tiempos en Galicia tomó la voz por el Rei de Portugal Don Alonso, Don Pedro Alvarez de Sotomaior, señor desta Casa, i Conde de Camiña, titulo que feneciò en él. Llamaronle por Alcuña Don Pedro Madruga. Apoderòse por muy malos medios de la ciudad de Tui, i le nombrò Visconde de Tui, i sacrilegamente por sus Ministros

Sig. P.

prendiò a su Obispo Don Diego de Muros, i le tuvo preso mucho tiempo. Destruiò, i echò por tierra muchas Casas fuertes solariegas, i castillos de su Obispado, i de tierra de Pontevedra, que eran de Cavalleros que seguian contra él la voz de los Reies Catolicos, como fueron las de Paços de Proben, las de los Berducidos, Romaies, Cruzes, Aldanas, Lunqueras, Pontes, Barraganes, Valladares de junto a Vigo, Aldans, Maldonados, las de Oia, Cadavales, Paradas, Pereiras, Troncosos, Mimiños, Liras, Tenorios; i otras, que todas eran de los destos apellidos, de grande, i muy antigua calidad, cuyos dueños peleaban por la razon, i justicia de sus Reies, i preguntandole el Obispo D. Diego de Muros, para que hazia tantos males, i borrava la memoria de tan illustres Solares? Respondiò, que en aquella tierra bastava que quedasse la Casa de Sotomaior, i que no avia de quedar otro Señorío.

En el Castillo de Tenorio tuvo puesto cerco cinco meses a su dueño Gregorio Tenorio de Godoi, a Antonio de Paços de Berducido, a Gomez de Paços de Proben, i a dos hermanos suyos, Iacome, i Garcia de Paços. Dioles muchos assaltos, i recios combates, en que matò a muchos i entre ellos matò a Gregorio Tenorio de Godoi, a Antonio de Paços de Berducido, suegro de Gomez de Paços, i después de muerto le desollò la cara; matò a Garcia de Paços, i prèdiò a su hermano Iacome de Paços, i quedando en el Castillo Gomez de Paços de Proben, le defendiò muchos dias.

Mientras esto passava en el castillo de Tenorio, tenia el castillo, i torres de Vigo, i otros comarcas, Alvaro Alonso de Figueroa, hijo segundo de Juan Garcia Barba de Figueroa, hermano de Iacome Reimondez de Figueroa, señor de la Casa de Peito Bordello, i del Coto de Vergondo: el qual sabièdo las muertes destos Cavalleros, i el aprieto en que tenia puesto el Conde a Gomez de Paços de Proben, inviò a pedir a Garcia Sar-

C

mien-

miento, señor de Sobroso, al señor de Valladates de junto a Vigo, i a Trillan de Montenegro, que tenia las torres de Pontevedra, que le inviasen gentes de sus vassallos, con que poder ir a cercar el castillo de Tenorio, i junto aña tres mil hombres, poco practicos en armas, i caminando con ellos, esperòle en el camino el Conde de Camiña con mil de los suyos, buenos soldados, i con sesenta i ocho arcabuzeros Estrágeros. Salieron contra los de Alvaro de Figueroa, i espantados los tres mil con los truenos de la arcabuzeria (cosa que aña entòces no se ouia oido, ni visto en España) i del mucho daño que hazia, se descompusieron, i se volvieron a Vigo, saltando dellos ciento i cinquenta hombres.

Bolviendo Alvaro Alonso de Figueroa a Vigo, supo que los arcabuzeros eran de vnos navios colarios de Olaveria, que avian ancorado cerca de aquel puerto, i para vengarse dellos fingió vnas flechas, haziendo fuegos, i poniendo luminarias, juntò gaitas, i otros instrumentos de regozijos para carreras, i correr ganlos, a que acudieron los de los navios. Cogiólos a todos, i los prendió en el castillo, i allí los mandò cercar de las almenas, i dizen fueron vnos cinquenta dellos; i no contentándose con esto, fue a la mar en varcos con gente de la tierra, hizieron presa dellos, i a los que allaron los degollaron todos. Allaron polvora, i municiones, treinta arcabuzes, i ocho piezas gruesas, que traxo a tierra.

Don Pedro Alvarez a todo esto tenia cercado el castillo de Tenorio, i viendo que no le podia rendir, prometió quinientos florines a quien matasse a Gomez de Paços de Proben, i mil a quien se le entregase vivo. Tenia Gomez de Paços vn esclavo Moro consigo, el qual vajando vna noche sin ser sentido, por el interés, se fue al Conde, i le dixo, porque parte podria ser asaltada la fortaleza; el qual ordenò a Carlos, Capitan de los Arcabuzeros, i a Manuel Brito, Ca-

vallero Portuguès, que andaba con el, que con cien ballisteros escalasen las murallas por donde el Moro les dixesse. El señor de Paços de Proben, que de uoche andava visitando las estancias: sintió la traicion, i a toda prisa se armò el, i quarenta de los suyos, porque los demas ya estavan muertos; los quales como desesperados vendieron caramente sus vidas. I certifica el Historiador Iuan Rodriguez del Padron, que se allava en el sitio con Fray Antonio de Paços, tio de Gomez de Paços, (que fueron a verle de parte de los Reyes Catolicos, i jamas los quiso dexar entrar el Conde) que Carlos le contò como Gomez de Paços armado con vn colotele matò a diez delante del, i que herido como estava de muchas saetas, i valas viò al Moro, i arremetiendole a el, le passò con vn estoque; i que al mismo tiempo caió muerto este valeroso, i esforçado Capitan. Estas, i otras muchas cosas cuenta el Historiador, nombrado Iuan Rodriguez de el Padron de malos hechos, i crueldades del Conde de Camiña, i grandes valentias de otros Cavalleros, que procedieron como leales en servicio de su Rei, que referirèmos en otras ocasiones.

A este tiempo ya avia venido de ser Arçobispo de Sevilla a la Iglesia de Santiago Don Alonso de Fonseca, sobrino del otro Arçobispo, ya nombrado, hijo de su hermana Doña Catalina de Fonteca, i de Don Diego de Azevedo, señor de Calçada, junto a Salamanca, el qual aprelò mucha gente en su Arçobispado, i otras partes de Galicia, acompañòle mucha Nobleza, i fue contra el Conde de Camiña, que sin esperarle se entrò en Portugal, con que se quietaron estos tumultos, i llegando el Arçobispo a la Ciudad de Santiago, premió en quanto pudo a los leales; i a los que no anduvieron tales quitò algunas azien-
das, i las aplicò a su Iglesia, con la autoridad que tenia de los Reyes. Dizele mas, que allò en Vigo las ocho pie-

piegas de artilleria que avia tomado Alvaro Alonso de Figueroa, i que las mandò echar en alta mar, diziendo, que de tan perversas armas no era justo quedasse memoria alguna.

Casa de Oca en Galicia.

Causaron estas disensiones en Galicia graves daños, i muchos Cavalleros perdieron sus haziendas, Estados, i Casas, i algunos sin culpa: i aunque pudiera dezir de algunos, de vno, que por él, i por el trasiego que padeciò su Casa, se puede conocer la de otros, que también nombraré. Suero de Oca, que floreciò en este tiempo en Galicia, es de cui linea así ascendental, como descendental, concluiré asta los que oy viven, si bien primero satisfaré a algunos que llevados del amor de su Patria, sienten que el origen de esta casa de Oca sea fuera de Galicia, cuiò motivo imprudente (pues no perjudica a nobleza alguna la diferencia del terreno en los solares) causò en la primera impressiò faltar a lo Cronologico, haziendo a Suero (que fue en la era de estos Reies) hijo del Don Iuan de Oca, que mataron en vida del Rei Don Pedro de Castilla, siguiendo a ciegas a vn papel impresso desta Casa, sin autor, asta que reconociendo contradecia a lo natural, i que auiendo sido Vizcaino el Don Iuan, era darle su origen fuera, pues aunque se disimulava la Patria, la oscuridad de sus padres, i abuelos en Galicia, por no darle los suios propios, así en mi libro, como en este papel impresso, dexava escondida esta Casa, cui grave injuria quexandole a mi Don Alonso de Oca (Cavallero de el Abito de Santiago, Regente del Consejo de Italia, Colegial que fue del Arzobispo, a quien yo dediqué el libro) le respòdi con pedirle papeles de fee, i respondiendome dixo, que él solo podia dar su linea desde Alvaro (padre de Suero) en Galicia; i aunque sentia salir de Reino donde està tan emparentado su origen, era de incomparable inconveniente la obscuridad

de sus ascendientes, pues el papel impresso solo traia para fee de su origen vn rotulo de vn edificio que avia labrado vn Auca, que quando fuera cierto; desde este tiempo asta Don Suero, que son mas de mil años, donde estavan estos varones Ocas? pues Nobiliario antiguo, ni moderno, ni escritor de el Reino, jamas los nombrò, nõ que no sabia fuera abortiva, ni levantada del polvo, vna nobleza tan antigua, ni el olvido en tan repetidos siglos, i así estimulados los dos me prometì informarse de las noticias de Vizcaya, su origen verdadero, i io de inquirirlas por mi parte, i ver quantas coronicas, i arboles hallasse, i la següda impressiò a mi libro, como lo hago, i continuo satisfaciendo a los compatriotes que fueren mas delcontentos, que noticiosos, pues nõ reparavan en el lunar que se seguia a esta Casa de vernóbrar en sus istorias Gallegas antiguas Pimenteles, Castros, Sotomayores, Sarmientos, i los otros apellidos nobles de Galicia, i no Ocas, i que era dar oscuridad a su gran claridad, i indicios de no conocidos en aquellas eras, quando lo son, i lo fueron tanto como se avrá visto en las vidas de algunos Reies en esta mi vltima impressiò, en que è seguido coronicas, arboles, escrituras autenticas, nobiliarios, i otros papeles de gran fee, con que a vn tiempo satisfago a la Casa de Oca de Vizcaya, refiriendo sus ascendientes tan claros varones, que a vn Religioso de mi edad, i obligacion le tenia en escrupulo, i fatiga, i juntamente a la casa de Oca de Galicia, que puede preciarle no tiene ascendencia mas illustre ninguna de Europa, pues se compone de mas de su cepa Real, de muchos Ricoshombres, grandes Capitanes, i varones de gran constancia. Y a mi Reino, que no quita, antes añade nobleza al suio, i lustre, venga otra de fuera a vivir, i casar en su centro, pues le reconocen ser de tan dilatados, i grandes Images, i apetecible a sus parentescos, con que perdonandome disgresiò tan dilatada, que llevada de zelo, y onor de la Patria,

me a sido preciso para los mal contentos, proseguirè con Suero de Oca natural de Galicia, hijo de D. Alvaro de Oca, que passò a Galicia en el Reinado de D. Iuan el segundo, como ya diximos, i de D. Constança de Rivadeneira, hija desta Casa, nieto de Don Fernan Perez de Oca, i D. Maria de Araoz, Casa en Vizcaya, i Navarra, tan nobilissima, q̃ tiene mucha sangre de la Real de este Reino, Viznieto de D. Pedro de Oca Garai, señor de estas Casas, hermano maior del Don Iuan que murió en Zaragoza, por su gran lealtad, como referimos ablando del Rei D. Pedro de Castilla desde Don Pedro de Oca, arriba ya se avran visto sus ascendientes en las eras de cada Rei; con que buelvo al D. Alvaro que passò a Galicia con Don Rodrigo de Luna Arçobispo de Santiago, que demas de ser de vna edad, i escuela, eran parientes, i primos por la casa de Araoz. Conservòle Don Alvaro en grande autoridad, i estimacion en Galicia, casò con Doña Constança, ija de la casa de Rivadeneira, que en ella referimos sus elogios. Fundò su casa de Oca, i el sitio de Oca, i mui grande estado, i maiorazgo, tuvo demas de D. Suero de su matrimonio otro ijo Alvaro, que fue padre de otro Alvaro, que fue Ecclesiastico, como diremos abaxo en la prosecucion de esta linea de decendientes, que comienço desde Suero, que heredò la Casa, i Estado de Oca de Galicia a su padre; fue mui gran Cavallero, i sirviò con mui grã lealtad a los Reies Catolicos.

En estas inquietudes de Galicia, que causò el Conde de Camiña Don Pedro Alvarez de Sotomaior, por aquel Reino; llegó al folsiego dellas D. Ladron de Guevara, desembarcando en Pontevedra, con ordenes de convocar a todos los señores, i Cavalleros del Reino, para que le asistiesen, i ayudasen a recuperar las Ciudades, i Villas de que se avia apoderado el Conde de Camiña: i a esto acudiò el Arçobispo de Santiago, D. Sancho de Villosa, Conde de Monterrei, el Conde de Altamira, D. Alvaro de

Molcofo, D. Diego de Andrade, señor de Puente de Eume, Ferrol, i Villalva, i con ellos vino Don Suero de Oca, i otros grandes Cavalleros a Pontevedra, adonde vbo muchos convates, i assaltos, que resistiò Don Pedro Alvarez de Sotomaior; i siendo la empresa mui difícil, D. Ladron de Guevara tratò de encaminar su pretension por alguna inteligencia con que poder prender al Conde, i para esto se ordeno que vn peon, llamado Fernando Calvado, llevase vna carta al de Camiña, i que mientras èl se detuviese en leerla, cortase las piernas al cavallo en que andava, i que luego acudirian, i le prenderian. Recelòle el Conde del ardid, i no quiso que llegase el soldado, sino que pudiese la carta en lugar apartado, i que se fuese: con lo qual se desvaneciò todo. D. Ladron de Guevara, viendo los pocos efectos que resultavan de su cuidado, entrò en sospechas de que Don Suero Gomez de Sotomaior, Mariscal de Galicia, era primo del Conde de Camiña, i que Suero de Oca era cuñado del mismo Mariscal, casado con su hermana D. Maria Gomez de Sotomaior, i que los demás Cavalleros profesavan amistad con el Conde; determinò de prenderlos, i para esto los combidò a vn vanquete en su nave, i caminàdo juntos se encontrò cò ellos Garcia Martinez de Barbeito; el qual presumiendo a lo q̃ ivã, les dixo: *Gardebo Deus ora; non den con vosoutros en Vizcaya, esse vos entreganò Rei, grandes contas auedes de dar.* Ellos le respondieron: *Bossiso, Bossiso* (que quiere dezir, tonto, ò menguado. El respondiò: *Inroa Deus que vosoutros sodes mais locos que eu.* Con que divirtieron su camino, i no quisieron ir a bordo, i se desamparò el sitio que tenian puesto. Así lo refiere Aponte: con que el Arçobispo de Santiago D. Alonso de Fonseca, pareciendole que Suero de Oca era de la opinion de Suero Gomez de Sotomaior, i este de la del Conde de Camiña, con su gente, i con la del Conde de Monterrei, movieron contra Suero de Oca, ent rando por sus tierras,

tras, contra su casa fuerte de Oca, que avia fundado su Padre Don Alvaro: el qual viendose desapercebido, i sin tiempo para poderloazer, no pudiendoazer rostro al Arçobispo, dexò su casa, i sus tierras, i se passò a Orense, dexando a su muger, i familia en la casa, entendiendo que con ella, por ser señora de tanta calidad, i digna de todo respeto, hermana de el Mariscal Don Suero Gomez, i ella se llamava Doña Maria Gomez de Sotomaior; pero no sucediò asi, porque el Arçobispo, despues de entrada la fortaleza, prendiò a Doña Maria, i la hizo llevar à Santiago: la qual ocupada de pena, por verse aprisionada, dentro de tres dias murió, i descança su cuerpo en la Quintana del Convento de Santo Domingo, i su lapide tiene este letrero:

Aquí Iaze à Noble Señora Doña Maria Gomez.

De Sotomaior, Hirna de Sueiro Gomez.

De Sotomaior, Mariscal. E Muller de Sueiro de Oca. Deus Perdona sua alma.

Quedòse el Arçobispo con las tierras, i casa deste Cavallero, i su dignidad las poseiò asta el año de 1564. en que el Papa còcediò los Abadengos al Rei D. Felipe II. para que los vendiesse; i vna señora de Santiago, llamada Maria de Neira, comprò estas tierras, i casa, que aora posee su nieto el Capitan D. Gongalo de Neira.

Suero de Oca hizo punto de reputacion, i aunque se viò tan despojado de sus aziendas, pudiendo volver sobre ellas, como izieron otros Cavalleros q̃ corrieron la misma fortuna, no quiso; i aunque pobre, i desrotado de ella, era tan estimada su calidad, que allò casamiento en Orense de mucha Nobleza, i de gran dote, con vna señora, llamada D. Eugenia de Deza, hija de Fernando Arias de Deza Varela, señor en Deza, en el Cairo, i en Paradelá. Tuvieron hijos à

Alvaro de Oca, i Doña Elvira de Oca, i murió muy moça su madre D. Eugenia: i así Suero de Oca se hizo

seg. P.

Eclesiastico, i por sus meritos los Reyes Catolicos le dieron en Encomienda dos Abadias insignes, que fue la de Olera, de la Orden del Cister, i la de San Estevan de Rivas de Sil, de San Benito, i le presentaron juntamente para Arçobispo de Tarso, con que se consagrò, i entrò gobernando estas dignidades año de 1486. En este tiempo vbo otro Cavallero de la Orden de San Benito, i desta Casa, llamado (que ya nombramos) Alvaro de Oca, Prior perpetuo del Monasterio de S. Comba de Navaes, Chantre de la Catedral de Orense, i Abad perpetuo del Monasterio de Celanova, i primo hermano de Suero de Oca, como parece por Bula del Papa Sixto IV. en 10. de Julio del año de 1480. a petición del Abad de San Clodio de Rivero de Avia, para que juzgasse si era justa la translacion del Monasterio de Bobeda al de San Clodio. Acetò esta comission en 18. de Agosto, año de 1483. viniendo a este Monasterio de Monjas Benitas de Bobeda (que era el antiguo Solar de los Bobedas) pasaron las Monjas a otro Monasterio de su Orden; cosa que parece aver sido en perjuizio de los Patronos legos de aquel Convento.

Alvaro de Oca, hijo de Suero de Oca, i de D. Eugenia de Deza, caso con D. Maria Sarmiento de Rivadeneira, hija de Rui Gonçalez de Revadeneira (q̃ era de la Casa de Torès) i de D. Maria Sarmiento su muger, i nieta de D. Garcia Sarmiento, Conde de Santa Maria, i D. Mencia de Zuñiga su muger, de la Casa de los Condes de Salinas, por donde, i por quien previno este Estado de Celme, en los decendientes de Alvaro de Oca; conviene a saber, el castillo de Celme, con todas sus Villas, i lugares; el Valle de Laza, las Villas de S. Paio, i Viana, la barca de Barbantes, i Torre de Arcos, segun consta por executoria, librada por los señores Reyes Catolicos, à 25. de Noviembre de 1492. Esto dicen los Sumarios de la Casa de Celme pero io tengo por mas cierto q̃ esta señora D. Mencia de Zuñiga, muger de

C.

D.

D. Garcia Sarmiento, Conde de Santa Marta, no fue sino Doña Teresa de Zuñiga, hija de Don Diego Lopez de Zuñiga, señor de Baidés, i de Monterrei, hijo legundo de Don Diego de Zuñiga, Justicia maior de Castilla, señor de Bejar: de quien vienen sus Duques; i de D. Elvira de Biezma su muger, i hermana de Don Iuande Zuñiga Vizconde de Monterrei. Así consta del memorial del pleito de los bienes de la Casa, i Estado de Biezma, i de todos los Nobiliarios que corren. Alvaro de Oca, i D. Maria Sarmiento, i Zuñiga, tuvieron a

Suero de Oca, que heredò esta Casa. Diego de Oca, de quien se hablarà presto, i a D. Ana, o D. Violante de Oca, que casò con Garcia Diaz de Cadorniga, Señor de la Casa de las Frieiras, i Mezquita, de quien decien den los señores della, i los hijos de D. Diego de Prada, Cavallero de la Orden de Santiago. Suero de Oca casò con D. Teresa de Sotomaior, i deste matrimonio tuvieron hija vnica, a Doña Maria de Oca i Sotomaior; la qual casò con Don Paio Sorred de Montenegro, señor de Mourente, de quienes vbo dilatada sucesion, se dira adelante. Muriò Suero de Oca, i heredò esta Casa, por tener su maiorazgo exclusion de embra: su ermano

Diego de Oca, i Sarmiento, que casò con D. Leonor de Zuñiga, prima hermana de Doña Maria Pimentel, Condeta de Monterrei, muger de el Conde Don Alonso de Azevedo i Zuñiga, que fue hija de Don Alonso Pimentel, quinto Conde de Benavente, i fue sobrina D. Leonor de Zuñiga del Conde de Benavente: tuvieron a

Don Alvaro de Oca, hijo vnico; el qual se allò en la entrega, i vnion del Reino de Portugal con Castilla, adonde acudiò con muchos escuderos, è Hijosdalgo, armados a su costa, i se le entregaron las llaves de muchos Pueblos, i Ciudades, adonde levantò vanderas por su Rei el señor Don Felipe II. Casò con D. Mariana de Lemos, hija de D. Antonio de Lemos, i Villosa señor de la Casa de Ferreira, i Sover;

i de su primera muger a Doña Costança de Saavedra, señora de la Casa de Saavedra, que entrò en la Casa de los Lemos por este casamiento; i tuvieron a

Don Diego de Oca, Cavallero de la Orden de Santiago, a Don Alvaro de Oca, a Doña Felicitana de Oca, que casò con Don Alonso de Lemos, señor de Villar, su primo ermano, murió moça, i sin sucesion. Doña Juana de Oca, casò con Pedro Lopez Molquera Pimentel, señor de Paio Muñiz, sin sucesion. Doña Leonor de Oca, casò con Don Garcia Romero, Cavallero de Zamora, de quienes quedò sucesion; i de segundas bodas con Don Francisco Gavilanes, tambien de Zamora, con sucesion.

Don Diego de Oca, señor desta Casa, fue Governador, i Capitan a guerra de las ciudades de Chinchilla, Alvaizete, i Villena: fue a la jornada que hizo el Conde de Monterrei a Roma a dar la obediencia a la Santidad de Gregorio XV. por su Magestad Don Felipe V. despues pasó con el mismo Conde a embaxada particular, i al Virreinato de Napoles, i en aquel Reino fue Virrei, i Capitan General del Principado de Calabria. Volviò a Galicia, a donde en el año de 1640. quando se alterò el Reino de Portugal con la sublevacion presente, el primer Cavallero que en Galicia se armò contra el rebelde Duque de Bergançan, fue D. Diego de Oca, i con èl se armaron mas de 200. Nobles Cavalleros, Hijosdalgo, de el Obispado de Orense, i con ellos todos armados de coraças, se presentò ante el Marques de Tarazona, Conde de Aiala, Capitan General en la parte del Miño, en la plaça de Monterrei, adonde de su mano acetò la conduta de Capitan de cavallos coraças. Raro exemplo de valor, i de fidelidad, en vn Cavallero que supo gobernar esquadrones, i exercitos grandes, elegir en esta ocasion vna compania de cavallos, por el bien de su patria, i por el servicio de su Rei. No fueron estas las maiores acciones de su vida. Contarè vna, que es co

rona de todas las que obrò en ella. Allandole en la enfermedad de que murió, en edad de sesenta i quatro años, le animava su Confessor, diciéndole, que esperaba de Dios le avia de dar salud, i muchos años de vida; i respondió: *Quatro, ò seis años de vida importan poco; lo que deseo es morir bien, i aora me alio con buena disposicion para ello, i no es consuelo para mí lo que v. m. me dize.* Tan ajustada tenia su conciencia, que parece quiso imitar a San Hilarión, desafiando a la misma muerte. Casò con D. Brianda Ordoñez, hija legitima de la Casa de los Ordoñez de Villaquiran de la ciudad de Zamora; señora de mucha caridad, i exemplarissimas virtudes.

Don Alvaro de Oca, hermano de Don Diego, començò lo mejor de sus estudios en el Colegio de San Pelaio de Salamanca (que llaman de los Verdes) de donde salió a perficionarlos para el maior de San Bartolome. Fue Catedratico de Visperas en su Universidad, i Dean de Zamora. Fue vno de los mas luzidos, i elegantes sujetos, que conoció aquella Escuela. Saliò della con plaza de Oidor de Granada. De aqui fue electo para la de Valladolid; i antes de su exercicio le hizieron Auditor de Rota. No salió de España, porque le hizieron Regente del Consejo Real de Navarra, adonde le hizo su Magestad merced de el Avito de Santiago. Fue Superintendente de toda la gente de guerra de Castilla la Vieja, i de los Cavalleros de las Ordenes Militares en las guerras de España, i Francia. I tuvo la Dignidad de Virrei, i Capitan General del Reino de Navarra, i Capitan General de la Provincia de Lipusca, i despues que entrò el Marqués de Valparaiso en estos cargos; en sus ausencias volvió a tenerlos segunda vez Don Alvaro de Oca. Viniendo al Consejo de las Ordenes, se llevó Dios a mejor Reino, entre las maiores esperanças de aventajadissimos puestos. Porque los mejores juizios de España convenian que sus meritos los avia de coronar va Capelo de la Santa Iglesia Romana.

Los hijos de D. Diego de Oca fueron el primogenito D. Alvaro de Oca, D. Alonso de Oca Colegial del de S. Pelaio, idel del Arçobispo de Toledo en Salamanca, Senador de Milan i despues del Supremo de Italia, Cavallero de la Orden de Santiago. Casò en Milan con Doña Isabel Vitconti, señora de tan gran sangre, que es de la Casa de los Duques de Milan. A Don Antonio de Oca, Procurador de Cortes, por el Reino de Galicia, Administrador de Millones del partido de Cabra. Casò dos vezes; la primera con Doña Maria Pimentel, hija de Don Luis Pimentel de Riudeneira, Cavallero de la Orden de Santiago, señor de la Casa de Ferreiros, i otras jurisdicciones, de quien ai sucesion; segunda vez, con Doña Maria Antonia de Prada, hija de Don Andrés de Prada, de la Orden de Santiago, i de su muger Doña N. de Lotala, Marquesa de Vianca, senora de Rio Negro; ai sucesion. Fr. Diego de Oca, Fraile de San Francisco Descalço, de la Provincia de la Andaluzia, Religioso de gran prudencia, i letras, Visitador de su Orden, en Provincias suyas. A Doña Brianda de Oca, que casò con D. Juan Carrasco, señor de Poçorubio, i Alferez maior de Alvacete. A Doña Joseph de Oca, casò con Don Fernando de Montenegro, Cavallero de la Orden de Santiago, Corregidor que fue de Cuenca. D. Juana de Oca, casada con Don Antonio de Mendoza, i Montenegro en Pontevedra. A Doña Ana de Oca, Monja en Santa Paula de Zamora.

Don Alvaro de Oca, primogenito desta Casa. Cavallero de la Orden de Santiago, Governador de la Aguila, Teniente de la compania de lanças de el Virrei de Napoies, Conde de Monterrei. Casò en el Reino de Murcia con D. N. Bernal, señora de su Casa, i maiorazgo de los Bernalles. Muriò D. Alvaro, i dexò por sucesor en estos Estados, i maiorazgos a D. Gaspar de Oca, Cavallero del Orden de Santiago.

Casa de Sotomaior.

Restamos tratar aora de el casamiento, i sucesiones de D. Maria de Oca, i Sotomaior, ija de Suero de Oca, i de D. Teresa de Sotomaior: casò esta señora con Paio Sorred de Montenegro, señor de Mourente; i tuvieron ijos à

D. Pedro de Montenegro, que sucedió en la Casa de su padre, de donde decíendcn los señores de Mourente, i los señores de la Casa de Sotomaior, los Marqueses de Villagarcia, los señores de Trabanca, i Albeos, i los de Sobran. A D. Teresa Yañez de Moscoso, i Montenegro; casò con Lope Gomez de Abreu, señor de Agraen Portugal, de quienes decíendcn los Condes de Crecente, i señores de la Casa de Sotomaior. A D. Ines de Moscoso, i Montenegro, que casò en Lisboa con Don Hurtado de Mendoza. A D. Sancha de Montenegro, casò en Pontevedra con Don Antonio Sarmiento de Montenegro, señor de las Islas de Ons. I para maior claridad de los origenes, tratemos de la de los de Sotomaior, que además de que en ella se descubrirán grandes personas en armas, es sangre de donde participan estas, i otras muchas Ilustísimas.

Dexo aparte lo que comunmente se dize, que esta Casa, i la de los de Saavedra proceden de dos ermanos, segun la tradicion, que se funda en la similitud de sus armas, que son las tres fajas escaçadas de oro, i rojo, en campo de plata, à que añadieron los de Sotomaior vna faja negra por encima de cada vna, en memoria, i luto de el dolor de vno desta familia, por aver muerto de vn tiro de saeta dese grandamente, tirando à vna ave, ò venado à cierto Infante de los Reies Godos, cuió Aio era, que por no tener Autor cierto, ni constar de Historia; aunque el caso sea mui possível, i por no saver el como, i quando, ni los nombres, no hazemos principio en esto. I así siguiendo memorias de Genealogías advertidos, i al Conde D. Pe-

dro: el primero que nos dñan a conocer, i de quien consta; fue Garcia de Sorred, que fue Ricoombre del Rei D. Fernando el Magno: caso con D. Vrraca de Ren, de aquella antigua, i Nobilísima Casa de Loricana; que confina con las Asturias, que tiene por armas vn castillo, i en su Omenage vn soldado, tocando vna bucina con este blason: *A este son, comen los Señores de la Casa de Ren.* Tuvo à

Paio Mendez Sorred, que sirvió al Rei D. Alonso el IV. i casò con D. Elvira Gudins, que segun el tiempo, fue hija de Gudino Fates, i nieta del Conde D. Godino Fates Serracin de Lañofo, Rico hombre del Rei D. Garcia de Galicia, que murió en la de Agua de Maias, i de su muger D. Oron Mendez de Berganza: i tuvo a

Men Paez Sorred, que fue señor desta Casa, Ricoombre del Emperador D. Alonso el VII. i se allò con el en la conquista de Almeria, i en otras ocasiones de armas. Poblò el valle de Soto, de donde resultò el apellido de Sotomaior: casò con D. Ines Perez de Ambia, hija de Pedro Paez de Ambia, i de Maria Fernandez, hija de Fernando Annes de Gundias, Casa cercana a la de Ambia, que por este calamiento se incorporò en ella, de donde salieron los apellidos de Guedellas, i los de Trauíñas, en tierra de Limia, como se ve en el Conde D. Pedro, i dos hermanos valerosos soldados, que se allaron en la toma de Sevilla: Vasco Guedella de Ambia, i Garcí Perez de Ambia. Tuvieron Men Paez Sorred, i Doña Ines Perez à

Paio Mendez de Sotomaior, señor desta Casa, i este es en quien comienza el Conde a tratar de los de Sorred, i Sotomaior, i de quien dize: *Que fue tã buen Cavallero, como otro de su tiempo,preciado tanto de los Reies, i altos Señores, que cada vno le queria consigo.* Casò con Doña Ermetenda Nuñez, hija de Nuño Perez Maldonado, i de Doña Aldara Turrichau: i tuvieron à

Don Alvaro Paez de Sotomaior, Rui Paez de Sotomaior, Men Paez de Sotomaior, Gonzalo Paez, Doña Ma;

Titul. 36. fol.
200.

Titul. 74. fol.
389.

Maria, i D. Teresa Paez de Sotoma-
ior. Rui Paez de Sotomaior, fue Rico
ombre del Rei D. Sancho. Lavaña, ci-
tando el libro antiguo dize que casò
con Maria Martinez, hija de Martin
Tudela Burges, linage de Santiago, i
su tierra; i tuvo a D. Teresa de Soto-
maior, que casò con D. Pedro Man-
rique, ijo de Garcia Fernandez Man-
rique, i de D. Teresa Ruiz de la Ve-
ga, que vivió en tiempo del Rei Don
Alonso el Sabio, i tuvieron a Garcia
Fernandez Manrique, que casò con
D. Isabel de Haro, hija de Don Iuan
Ruiz de Baeza, i tuvo a Don Iuan
Garcia Manrique, Don Garcia Fer-
nandez Manrique, i D. Gomez Man-
rique, Arçobispo de Toledo. De Don
Iuan Garcia Manrique, Adelantado
de Castilla, procedierò los Duques de
Najara, los Condes de Paredes, i los
señores de Amaielas, los Condes de
Frigilana. Don Garcia, hijo segundo,
se allò en la batalla del Salado, pro-
ceden del los Marqueses de Aguilar;
i los Condes de Osorno: casò segunda
vez Doña Teresa Ruiz de Sotomaior,
hija de Rui Paez de Sotomaior; con
Garcilazo de la Vega el viejo, i tuvo
a D. Elvira Garcia Lafo de la Vega,
que casò con Gomez Paez de Casta-
ñeda, ijo de Paio Sorred, i de Doña
Teresa de Andrade (de quienes se bol-
verà a ablar) i de aqui dize Lavaña
procedieron los Duques del Infanta-
do, por Doña Leonor Lafo de la Ve-
ga, muger de Don Diego Hurtado de
Mendoza, Almirante de Castilla,
Progenitor, de los desta Casa. Tam-
bien el Conde Don Pedro casa à Ruiz
Paez de Sotomaior con Doña N. Del-
cano, hija de Lope Delcano, i este es
de quí dize que le matò D. Diego en
la de Pajaron, adonde èl ivapòr cau-
dillo del Rei Don Sancho; i le dà la
mesma hija D. Teresa Ruiz de Soto-
maior.

Men Paez de Sotomaior, ijo ter-
cero de Paio Mendez; casò con Do-
ña Ines de Meira, ija de Iuan Aries
de Meira, i tuvo a Paio Mendez de
Sotomaior, que casò con Doña Ines
Martinez de Valboa, de quien tuvo

à Men Paez de Sotomaior, que casò
en Galicia con Doña Elvira, o Elena
Paez, i tuvieron a Alonso de Soto-
maior; casò con D. Maria Arias Mal-
donado, i tuvo a Hernando de Soto-
maior, que sirviò al Rei D. Iuan el Pri-
mero i casò con D. N. de Raudona, i
tuvieron a Don Iuan de Sotomaior,
Maestre de Alcantara, año de 1416. i
a Doña Teresa de Sotomaior, que
casò con Iuan de Raudona, natural de
Galicia, i eredado en Medina Celi
(segun la Coronica del Rei D. Iuan el
II.) que fueron padres del Maestre
de Alcantara Don Gutiere de Soto-
maior, que sucediò a su tio en el Maest-
razgo, i de D. Iuan de Sotomaior,
Comendador de Leres de la misma
Orden: de Doña Maria de Sotomaior,
que casò con Don Alonso Fernandez
Portocarreco, Comendador de Palo-
mas, de la Orden de Santiago :: Doña
Juana de Sotomaior, muger de Don
Alonso de Monroi, señor de las villas
de Belvis, de Leitosa, i Almaraz.

El Maestre Don Gutierre de Sot-
omaior se allò en la batalla de Ol-
medo con el Rei Don Iuan el Segun-
do, que le diò a Benalcacer, Alcon-
chel, la Puebla de Alcozer, Villahar-
ta, Fuenlabrada, i Elechofo. Antes de
entrar en esta Orden, fue calado con
Doña Maria de Raudona, hija de
Gonçalo de Raudona, Comendador
de Leres (como lo dize Rades de An-
drade) i della tuvo a Don Alonso, i à
Don Iuan de Sotomaior. Don Alon-
so fue señor, i primer Conde de Benal-
cacer, de quien decienden los Duques
de Bejar, por varonia, por el calamién-
to de Don Fernando de Sotomaior
V. Conde, con Doña Teresa de Zuñi-
ga, señora de la Casa de Bejar, i los
Marqueses de Villamanrique, i de
Aiamonte. D. Iuan de Sotomaior fue
señor de Alconchel, de quien decienden
sus Marqueses, los Condes de
Castañeda, por calamiento de Don
Iorge de Mencles, hijo primogenito
del primer Conde, con Doña Leonor
de Sotomaior, hija de D. Iuan de So-
tomaior. Mas decienden del Maest-
re D. Gutierre de Sotomaior, los
Con-

Condes de la Calçada, por su hija Doña Maior de Sotomaior, que casó con Truxillo con Iuan de Chaves el Viejo, i el primer Conde fue Don Iuan de Chaves, i Sotomaior, de el Abito de Calatrava, Presidente de el Consejo de Ordenes, i del de Castilla. Tuvo mas hijos Paio Mendez de Sotomaior de su muger D. Ines Mendez de Valboa: a Martin Topete: a Alvaro Paez de Sotomaior, de quienes no se dize su sucesion: a Costança Perez, que casó con Gil Roiz de Plas.

D. Gonçalo Paez de Sotomaior, hijo quarto de Paio Mendez de Sotomaior, i de Doña Ermesenda Nuñez Maldonado, casó con D. Teresa de Meira (ò segun Lavaña, citando al libro antiguo) con Maria Mendez, hija de Men Vazquez Roato, i tuvo a Gonçalo Paez de Sotomaior, que casó con D. Maria Garcia de Parada, de quienes ai sucesion mucha en Galicia, i en Portngal: a Arias Gonçalez: a D. N. que fue Clerigo: i a D. Maria, Paez de Sotomaior.

Doña Maria, ò Marina Paez de Sotomaior, quinta hija de Paio Mendez, casó con Fernan Ruiz de Biezma, i decien den este matrimonio las Casas de Biezma. A D. Teresa Paez su hermana la casa el Conde con Don Pedro Ruiz Tenorio, i le dà la sucesion que alli pone, que no es menor en grandeza que la antecedente: i tambien la Casa con Don Gil Fernandez Batizela, hija de Fernan Gil, i de D. Sancha, hijo de Fernan Sanchez de Tamallancos, que es de los Varelas, i tuvieron a Rui, i a Iuan de Batizela, a quienes mataron Moros, quando al Arçobispo de Toledo, D. Sancho, i a D. Sancha de Batizela, muger de Garci Sanchez Molledo: i a Doña Maria Batizela, que casó con Gonçalo Annes Coronel, de quienes viene los desta sangre.

El primer hijo de Paio Mendez de Sotomaior, que prosigue esta decendencia, D. Alvaro Paez de Sotomaior se allò en la conquista de Sevilla; casó con Doña Teresa Perez Rodeiro: hi-

ja de I cnaan Perez Rodeiro: i tuvo a

Don Pedro Alvarez de Sotomaior, a Fernan Alvarez sin sucesion, ò se ignora. Don Pedro Alvarez casó con Doña Elvira Annes Marino, hija de Pedro Annes Marino, i D. Sancha Vazque Sarraza, hija de Valco Perez Sarraza: i tuvieron a

Don Alvaro Paez de Sotomaior, a D. Elvira Perez, que casó con Fernan Gonçalez Plas, de tierra de Santiago, i tuvieron a Alvaro Fernandez de Plas, que casó con D. Maria Guiraldez, hija de Suerro Gomez Carriõ. (Aponte cata a dicha D. Elvira Perez con Alõnso Fernandez de Cordova: i siendo asì, es esta seõora progenitora de todos los seõores deste apellido, que començò en el dicho Alõnso Fernandez.) A D. Maior Perez de Sotomaior, que casó con Suerro Annes de Parada, cuya hija fue D. N. Suarez de Parada, que casó con Iuan Perez de Noboa, seõor de la Casa de Maceda, como se dixo en esta Casa. D. Alvaro Perez de Sotomaior seõor desta Casa, casó con D. Ines Annes de Castro, seõora de Fornelos, hija, i heredera de D. Iuan de Castro de Fornelos, i de su muger D. Rica Fernandez Turrichau, i por este casamiento quedò el Estado de Fornelos en la Casa de Sotomaior; i tuvieron a

D. Fernado Annes de Sotomaior, seõor desta Casa, Garci Mendez de Sotomaior de quien no sabemos si ai sucesion. A Pedro Mendez de Sotomaior, que casó en Toledo con Doña Vrraca Perez, ò Teresa de Biezma, i tuvieron a

Don Garcia Mendez de Sotomaior: a Paio Perez de Sotomaior: a D. Mencia de Sotomaior, que casó en Toledo con Fernan Perez Barroso, hijo de Pedro Gomez Barroso, i de D. Sancha Fernandez de Azevedo, i fueron sus hijos D. Pedro Gomez Barroso, Cardenal de España, i Arçobispo de Toledo. D. Sancho Fernandez Barroso, que casó con D. Teresa de Saavedra, de quienes decien den los Marqueses de Malpica; de Doña

D. Sancha Fernandez Barrolo de Sotomaior, que casò con D. Pedro Lopez de Aiala, de quienes vienen los Condes de Fuentelida, los de Aiala, i otras Casas; i por su hija D. Aldonça de Aiala, muger de Pedro Gonçalez de Mendoza, señor de Hita, i Buitrago, los Duques del Infantado.

Paio Perez de Sotomaior, segundo ijo de Fernando Annes de Sotomaior, casò con Sancha Perez Barrolo, ò Doña Teresa Barrolo, i tuvo a Fernan Perez de Sotomaior, que casò con Doña Vrraca Fernandez de Valboa, i tuvo a Don Pedro Fernandez de Sotomaior, Arçobispo de Santiago, i a Paio Perez, que casò, i no dize con quien el Conde D. Pedro.

Don Garci Mendez de Sotomaior primer hijo de D. Pedro Mendez de Sotomaior (que fue el tercer hijo de Alvaro Perez de Sotomaior, señor desta Casa) tuvo el castillo de Alcalá de Benzaide por el Rei Don Alonso el XI. que le ganò, i fue señor de Iodar, por aver casado con Doña Sancha Ruiz, hija de Don Sancho Ruiz de Iodar (así llamado, porq se la ganò:) i tambien fue Señor de las villas de Belmar, Garciel, i otras. Fue su hijo Garci Mendez de Sotomaior, señor de las villas del Carpio, Cordoves, Iodar, i otras; casò con D. Vrraca Alfonso de Cordova, hija de Alfonso Fernandez de Cordova, i tuvieron a Gomez Garci de Sotomaior, que heredò a su padre, i fue Comendador de Caravaca, de la Orden de Santiago. Casò con D. Guiomar de Haro, hija de D. Lope Ruiz de Haro, tercer Señor de la Guardia; i tuvieron a

Luis Mendez de Sotomaior, q vendiò a Iodar al Condestable, Don Rui Lopez; casò en Alcaraz con D. Catalina Manuel de Villodre, señora de Pinillo, hija de Garci Mendez Villodre, i de D. Ines Manuel: i tuvieron a

Garci Mendez de Sotomaior, señor del Carpio, i demás Villas, i heredamientos de sus padres: a Alfonso Mendez de Sotomaior sin sucesion: a Gonçalo Mendez de Sotomaior, que casò en Cordova, con D. Maria de

Argote, con sucesion. A Gomez Mendez, que quedò en Alcaraz, i allí casò con D. Blanca Cabeça de Vaca, i tuvieron hijos, i ai sucesion. D. Maria Mendez de Sotomaior, casò con Gomez Fernandez de Cordova, i ai sucesion. D. Maior Mendez de Sotomaior. Garci Mendez de Sotomaior, señor del Carpio, Laurente, i Pinillo; casò con D. Maria de Figueras, ija de el Maestre D. Lorenzo de Figueras: i tuvo a Luis Mendez de Sotomaior, i a Gomez Mendez de Sotomaior, que casò con D. Maria de Argote, i tuvieron mucha sucesion. Luis Médez de Sotomaior, señor del Carpio, fue Embaxador en Roma; casò cò D. Maria de Solier, hija de Martin Fernandez de Cordova, i tuvieron a Garci Mendez de Sotomaior q, casò con D. Maria de Toledo, sin sucesion. D. Maria que no fue casada, ni D. Isabel de Sotomaior: i heredò la Casa su hermana D. Beatriz de Sotomaior. Fuera de matrimonio tuvo Garci Mendez a Luis Mendez, i a Garci Mendez con sucesion.

D. Beatriz de Sotomaior, señora del Carpio, i demás villas; casò con Diego Lopez de Haro, señor de las villas de Busto, i Rivilla, que fue Gobernador, i Capitan General en Galicia, en tiempo de los Reies Catolicos: i tuvieron sucesion. Fue Don Diego Lopez de Haro, hijo de Juan Alfonso de Haro, i de D. Aldonça Carrillo, nieto de D. Diego Lopez de Haro, i Baeza, i de Doña Juana Tello, hija de Don Tello, hermano de el Rei Don Enrique el segundo tercero nieto de Juan Ruiz de Baeza, i de D. Teresa de Haro, hija de Alfonso Lopez de Haro, i de D. Beatriz de Saldaña, quarto nieto de Lope Ruiz de Haro el de Baeza (así llamado por averla tenido en tenencia, i aver sido su caudillo,) Quinto nieto de Rui Lopez de Haro, sexto nieto de Lope Diaz de Haro Cabeça Brava, señor de Vizcaya, i de D. Berenguela Gonçalez Giron, que así describen esta descendencia Gerónimo Gudiel en la Casa de los Girones, i Salazar de Mendoza, de quien vie-

vienen los Marqueses de el Cuzco, Condes de Olivares, Marqueses de Liche, i el Conde de Monterrei Don Juan Domingo de Haro i Guzman, Condes de Castrillo, descendientes de D. Alvaro Perez de Sotomaior, i de D. Ines de Castro Fornelos: i su quarto hijo fue

Pero Sorred, que murió en la frontera, casò con D. Mencia de Andrade, hermana del Conde Don Fernando de Andrade, i tuvieron hijos a Gomez Perez de Castañeda, que casò con D. Elvira, hija de Garci Lalo de la Vega el viejo, i así se dixo arriva. A Doña Terela de Sotomaior, q casò con Garci Fernandez Sarmiento, señor de Sobroso, de quien vienen los Condes de Salvatierra, los de Gondamar, Casa de las Hachas, Viscondes de Portillo. El quinto hijo fue Don Juan Fernandez de Sotomaior, casado, i viudo, i después Obispo de Tui. El sexto hijo fue Diego Alvarez de Sotomaior; dize el Conde que casò, pero no dize con quien. El sétimo fue Alvar Perez, Arcediano de Deza. El Octavo, fue Doña Maria, dize que casò, pero con quien no lo dize. D. Fernan Annes de Sotomaior, hermano maior de los aqui referidos, señor desta Casa, casò con Maria Yañez de Noboa, viuda de Martin Mendez de Reboredo (que es el linage de Robledo, o Robleda) i tuvo a

Don Pedro Alvarez de Sotomaior, señor desta Casa, llamado el Bueno, que fue gran señor en Galicia, a Don Diego Alvarez de Sotomaior, que casò con Doña Juana Mariño Chirino, señora de la villa, i puerto de Rianjo, tierra de Postomarin, i tuvieron a Paio Gomez de Sotomaior, Mariscal de Castilla, señor de Rianjo, i Lantaño, casò con Doña Maior de Mendoza Mate de Mendoza, sobrina de D. Lope Mate de Mendoza, Arçobispo de Santiago, de los Mates Mendozas de Sevilla. Fue embaxador de Rei Don Enrique III. al Gran Tamorlan de Persia. Tuvo a Rui Mendez de Sotomaior, que casò con D.

N. de Godei, de quien vienen los Mendez de Sotomaior de Gondar. D. Andres de Sotomaior, Cavallero de la Orden de Santiago, D. Lorenzo de Sotomaior su hermano, Cavallero de la misma Orden, del Consejo de la Suprema Inquisicion, vno de los maiores Ministres de los que an entendido en negocios de la Fè. Los de Vigo de quienes salió Don Fr. Antonio de Sotomaior, Inquisidor General de España, i Presidente de la Cruzada, Confessor de su Magestad, i Arçobispo de Damasco, del Consejo de Estado. Don Fr. Francisco de Sotomaior, Arçobispo de las Charcas, hermanos los dos. D. Diego de Zuñiga, i Sotomaior, Obispo de Orense, i de Zamora, i otros grandes sugetos; i su Casa goza el titulo de Condes de Pliegue, i decien den mas los Sotomaiors de Redondela. A Alvaro Vazquez de Sotomaior, que casò con D. Aldonça Frago de Lira de quienes decien den los Troncosos, de Sotomaior, señores de la Picoña. A Juan Fernandez de Sotomaior, Canonigo de Tui. A Doña Maria de Sotomaior, que casò con Andres Sanchez de Gres, con sucesion. Don Pedro Alvarez de Sotomaior el Bueno, casò con Doña Maior de Benavides, i tuvo a

Hernando Yañez de Sotomaior. A Doña Maria de Sotomaior. No sabemos sucesion suya. Hernando Yañez fue señor desta Casa.

Don Alvaro Perez de Sotomaior, murió sin sucesion, Don Fernando Yañez de Sotomaior, que murió niño, a

Don Pedro Alvarez de Sotomaior, que se nombrò Conde de Camiña, i Visconde de Tui, que siguiò las parcialidades de Don Alonto el V. Rei de Portugal, contra los Reies Catolicos, casò con D. Teresa de Tabora, hija de Alvaro Perez de Tabora, i de Doña Leonor de Acuña: i tuvo hijos a

Don Alvaro de Sotomaior, Don Diego, Don Fernando, Don Alonso, Don Christobal, D. Maior, D. Col-
tan-

tan a D. Teresa. Las sucesiones de estos Cavalleros no las alcançamos, es de creer aver salido de ellos mucha Nobleza. Don Diego Alvarez de Sotomaior tuvo hijo a Don Rodrigo de Sotomaior, que casò con Doña Margarita de Abreu, hija de el Cavallero de Araujo, en quien vuo a D. Isabel de Sotomaior, que casò con Francisco Mendez Feijo, señor de Villar de Cas, de quien vienen los Feijos que ai en Allariz, i otros de tierra de Lemos, i Caldeas, que fuera larga cosa el nombrarlos. Don Alvaro de Sotomaior, hijo primogenito de D. Pedro Alvarez de Sotomaior, aunque heredò esta Casa, no heredò los títulos de Conde, ni de Visconde, casò con D. Ines Enriquez de Monroi, hija de Hernando de Monroi, señor de Belvis, i de Doña Catalina de Herrera. Fueron sus hijos

Don Pedro Alvarez de Sotomaior, que sucediò en esta Casa: D. Francisco Sarmiento de Sotomaior, que casò con Garcia Sarmiento, señor de Sobroso, i Salvatierra: D. Ana de Sotomaior, casò con Don Lope de Montenegro, de quien tuvo a Don Fernando de Montenegro i Sotomaior, del Consejo Real de Castilla, casado con D. Maior de Mendoza, con sucesion. D. Teresa de Sotomaior, que casò con D. Gutierrez Bernardo de Quiros. D. Pedro Alvarez de Sotomaior, señor desta Casa, casò con D. Vrraca de Moscoso, hija de Don Rodrigo de Moscoso, Conde de Altamira, i de la Condesa Doña Teresa de Andrade; i tuvieron a

Don Alvaro de Sotomaior, que murió sin sucesion: a D. Teresa, que heredò la Casa: D. Maria de Sotomaior, muger de Alonso de Quiros, señor de Mos. D. Ana de Sotomaior, que casò con Hernan Perez de Langos, señor de la Lourina, de quien vienen los Condes de Maceda, Viscondes de Lanza, por su hijo D. N. de Langos, i asimismo lo fueron sus hermanos D. N. N. de Langos, D. Luis Enriquez, D. Antonio de Castro, del Avito de Santiago, Chantre de San-
Seg. P.

tiago, del Consejo de Ordenes, Don Fr. Hernando de Andrade, Abad de Fitero: de la Orden de san Bernardo, Fr. Antonio de Sotomaior, de la Orden de Santo Domingo, gran sugeto de virtud, i letras en ella: D. Teresa de Sotomaior, señora desta Casa, casò con D. Alvaro de Oca, señor de Zelme de la villa de Laza, i otras tierras, de quien tuvo a D. Maria de Oca (que a motivado esta Geneologia; casò segunda vez D. Teresa con D. Fernando de Andrade, hijo natural de el Conde de Andrade D. Fernando, i de D. Madalena de Villosa: de el primer matrimonio tuvieron a D. Maria de Oca, que casò con Pai Sorred de Montenegro, cuyo hijo fue Don Pedro de Montenegro: del segundo matrimonio tuvo a

Don Pedro de Sotomaior, D. Fernando de Sotomaior (llamado el Coxo) que casò con D. Luisa de Mendoza Sotomaior, hija de D. Fernando de Montenegro; i de D. Maior de Mendoza, cuyos hijos fueron D. Fernando, que casò con D. Catalina de Noboa, i Araujo, señora de Seiro en la Limia, de quienes quedò sucesion: Don Luis que murió moço: D. Maior de Mendoza, que casò con D. Antonio de Paços, del Avito de Santiago: D. Vrraca de Sotomaior, que casò con D. Rodrigo de Mendoza, de quienes vienen los Marqueses de Villagarcia, Don Pedro de Sotomaior, señor desta Casa, fue Cavallero de la Orden de Santiago, i Castellano de el castillo de San Gian de Lisboa, casò con D. Maria de Orquijo; i tuvieron a

Don Fernando Yañez de Sotomaior, i a D. Teresa de Sotomaior, que casò con D. Baltasar Sarmiento de Cadorniga, señor de las Friciras, Villa Vieja, Mezquita, i Valle de Conso, con sucesion: D. Fernando Yañez, señor desta Casa, casò con D. Maria de Abreu i Noroña, hija de Lope Gomez de Abreu, señor de Reglados, i fueron los primeros Condes de Grecente: i tuvieron a

Don Pedro de Sotomaior sin sucesion: a D. Antonia de Sotomaior,
D que

que sucedió en la Casa, i casò con D. Antonio Sarmiento de Acuña, hijo de D. Diego Sarmiento Conde de Gondomar, del Avito de Calatrava, i antes del de San Juan, del Consejo de Hazienda, i Embaxador à Alemania, sin sucesion. A D. Teresa de Sotomaior, que heredò a su hermana, i casò con Don Bernardino Sarmiento de Mendoza, i de los Cobos, Conde de Rivadavia, ia Marques de Camarata, Virrei de Valencia, i ella murió sin tener hijos. D. Francisca de Sotomaior heredò, i es Marquesa de Tenorio, casò con D. Juan de Lima, Cavallero del Avito de Alcantara, General de la Cavalleria de Cataluña, hijo segundo del Vizconde de Lima: tiené sucesion. D. Benita de Sotomaior, casò con Don Alonso Anriquez, Cavallero de la Orden de Santiago, Oidor de Valladolid, Caveça, i señor de la Casa de los Anriquez de Salamanca (así los nombra Salazar de Mendoza) que decien den del Infante D. Enrique, hijo del Rei Don Fernando el Santo. Murió, i dexò sucesor; casò segunda vez D. Benita de Sotomaior con D. Antonio Vidania, Cavallero de la Orden de Santiago, del Consejo Real de Castilla, i tienen sucesion.

Guerras de Granada.

EN El año de 1482. trataron nuestros Reies de emprender la guerra de Granada, i de acabar de desarraigar la Morisma de España. En diez años que costò de tiempo esta guerra, nunca faltaron en los exercitos Catolicos Cavalleros señalados, i grandes Capitanes Gallegos, ò los que decendian de tales, i otras gentes sus naturales, que venian desde Galicia al servicio de sus Reies, segun costumbre, i obligacion que tenia de fieles, i leales.

I por primer triunfo, i de los mas señalados, pongo en esta cuenta el de Don Alonso de Cordova, Conde de Cabra, i el de su tio Don Diego Fernandez de Cordova, decendientes de nan Nuñez de Temes. Fue Don

Diego señor de la Casa, i Estado de sus padres, de Luzena, Chillon, i Felipejo de los Donceles. andava la viva la guerra entre Moros, i Christianos, i con vn exercito grande, i muy numerofo salió vno de los dos Reies de Granada por los campos de Luzena contra esta Villa. Salieron à ellos estos dos Heroes Cordoveles, i eran los Christianos tan pocos, que los Moros hazian desde de pelear con ellos. Dieronse vista junto al arroyo, llamado de Martin Gonçalez, i allí se peleò de tal manera, que fuera de aver echo gran matança en los barbaros, su Rei Alatar, à quien llamaron el Rei Chico fue preso por el Conde de Cabra, i entrò triunfante con él en Antequera. i con él tomò nueve vanderas, i los Reies dieron por armas a los desta Casa vn Rei coronado preso, con vna cadena al cuello, i que las orlaffen con las nueve vanderas.

En el año de 84. fue grande el aparato de gentes, i armas, que nuestros Reies juntaron en Cordova para entrar por las vegas de Granada. Repartieron los esquadrones, que avian de gobernar Capitanes valerosos; entre los quales se cuentan Cavalleros Gallegos, ò originarios de tales. De los primeros se nombran Don Alonso de Aguilar, i Cordova, señor de la Casa de Aguilar, i acendiente de los Marqueses de Priego. De los postremos esquadrones ivan por Capitanes Don Juan de Sotomaior, señor de Alconchel. De los de en medio, la segunda parte llevaba el Conde de Monterrei, Don Sancho de Villosa; la quarta Don Gutierre de Sotomaior, Conde de Belalcazar. En el esquadron de los auxiliares, en medio iba el Rei, à quien guardavan mil cavallos, quinientos de armas, i otros tantos ligeros de su guarda. Desta fuerte entraron en tierras de Granada, talando, i quemando quanto allaron. Tomaron a Tagara con su castillo, i la arruinaron asta los cimientos. Fortificaron a Alama, que el año pasado avia tomado los nuestros, i la dexaron a cargo de Don Inigo Lopez de

de Mondoza, Conde de Tendilla, que la sustentò valerosamente aquel Invierno, i con la industria de los liengos pintados que puso en vn portillo grande de la muralla que se avia caído mientras se reedificò, i aviendo dado gran gasto a la campaña, que era el principal intento (porque de otra manera no se podia conquistar Granada) se volvieron a Cordova.

De esta suerte se fueron ganando plazas, i talando campos los años siguientes, asta que en el de 1485. ganaron los Reies a Malaga, i para conquistar tan grande Ciudad, i tan importante, fue necesario apoderarse primero de la villa de Velez, adonde va gran esquadron de soldados Gallegos, aunque visosnos, fueron los primeros que ganaron los arravales, con mucha resistencia de los Moros, que salieron de la Villa a defenderlos; en fin se ganó esta Villa a los veinte i siete de Abril deste año, i a los diez i ocho de Agosto entraron nuestros Reies en Malaga.

En el año de 1491. pusieron cerco los Reies a la ciudad de Granada. Su exercito costava de cinquenta mil combatientes, toda la flor de España, i avia diez mil cavallos: ganóse esta gran Ciudad Metropoli deste Reino a los veinte i cinco de Noviembre, dia de la gloriosa virgen, i Martir santa Catalina. Las capitulaciones con que la entregaron los Moros fueron las que ordenò Don Gonçalo Fernandez de Cordova (que despues fue llamado el Gran Capitan) el qual fue hijo segundo de Don Pedro Fernandez de Cordova, quinto señor de la Casa de Aguilar, i de D. Elvira de Herrera, ija de Pedro Nuñez de Herrera, señor de Pedraza, i de Doña Blanca Enriquez su muger, hermano de Don Alonso Fernandez de Cordova, sexto señor de la Casa de Aguilar, i Gonçalo Fernandez de Cordova, Gran Capitan, Duque de Sefar Marques de Bitonto, Gentilhombre de Venecia, Comendador de Valencia del Ventoso, Tercero de la Orden de Santiago, casò con Doña Maria Manrique, hija de Don

Fadrique Manrique, i de Doña Beatriz de Figveroa su muger, i tuvo ija a Doña Elvira Fernandez de Cordova, que casò con Don Alonso Fernandez de Cordova, quarto Conde de Cabra, de quienes vienen los Duques de Sefar, Condes de Cabra. Del Gran Capitan emos de hazer mucha cuenta adelante, por esto pongo aqui su descendencia.

Cavalleros, i grandes señores Gallegos, que se an allado en la conquista de Granada, pondré aqui, no todos, sino los mas señalados; destes, fue vno Don Pedro Alvarez Osorio, segundo Marques de Astorga, sirvio a los Reies Catolicos, juntando en sus tierras dos mil vassallos, con que los socorrió en la batalla de Toro, i en la de Granada con mas. Allí le en las capitulaciones que se hizieron con el Rei Chico, i firmò en ellas.

Era Conde de Lemos en este tiempo Don Rodrigo de Castro Osorio, i acudiò a las guerras, i conquistas de Granada, con gran numero de vassallos suyos, entre otros acompañòle vn Cavallero Ecclesiastico, deudo suyo, Abad de Torbeo, el qual tenia vn cavallo que estimava mucho: el Conde se le embiò a pedir, i el por no presentarse, le dixo, que queria ir sirviendole con su cavallo, i sus armas. Acetòlo el Conde, i allandose en vna refriega, fue herido en la caveça de vna saeta, que se quedò clavada: i aviendose la de sacar, con el dolor, dixo que estava bien empleado, pues avia estimado menos la vida, que vna bestia, i murió de la erida.

La sucession del Conde D. Alonso sea desta manera, Don Pedro Alvarez Osorio, Conde de Lemos, i su muger, Doña Beatriz, tuvieron a D. Alonso de Castro Osorio, el qual murió en vida de su padre, i dexò hijos, avidos en Doña Maior de Valcarce, tercera nieta del Adelantado de Galicia Don Garcia Rodriguez de Valcarce, i Valboa, a Don Rodrigo de Castro; i a Don Fernando de Castro. Este casò con D. Ines Bermudez de Rioba, i Lamas, señora del Estado de Mon-

taus; i por lo Bermudez, descendiente de Bernardo Lainez, hijo del Conde D. Alva Fernandez Miñais, primo del Cid Rui Diaz, segun lo dize Argote de Molina. Don Fernando de Castro, dicen que despues de casado con D. Ines Bermudez, mudò el nombre, i se llamò Don Pedro Bermudez, de quienes vienen los Marqueses de Montaus, Condes de Grajal, los Marqueses de Cañizares en Aragon, i los Bermudez de Castro, que ai en Galicia, i otros Nobles Cavalleros de Castilla.

Aviendo casado segunda vez Don Pedro Alvarez Olorio Conde de Lemos, i señor de Cabrera, i Rivers, (como queda dicho) con D. Maria Bazan, i avido en ella a Doña Juana Olorio, muger de Don Luis Pimentel, hijo de Don Rodrigo Pimentel, Conde de Benavente, desento de que su nieto Don Rodrigo quedasse con lo de Lemos, i Sarria, i con la villa de Ponferrada, en vida le hizo donacion de todo esto, i de lo mas q̄ tenia, i de echo le metiò en la posesion dello. El Conde de Benavente Don Rodrigo, i su hijo Don Luis Pimentel, que estava casado con su hija legitima Doña Juana Olorio, llevando pesadamente que Don Rodrigo de Castro llevasse estos Estados despues de la muerte de Pedro Alvarez Olorio, puso su demanda contra Don Rodrigo, i de vna, otra parte se alteraron sus gentes, i pretendian llevarlo por armas; el que mas pudiesse. Llegò a este tiempo el Rei D. Fernando a Astorga, que iba caminando a Galicia: inviòlos a llamar, i mandòles, que arrimasen las armas, i que cessasse el aparato de la guerra, i que se litigasse en forma judicial: i luezes arbitros sentenciaron, que lo que avia de puertos allà dentro de Galicia fuesse de D. Rodrigo de Castro; i lo de puertos acá de D. Luis Pimentel, como marido de Doña Juana Olorio, i en las costas fueron condenados Don Rodrigo, i Don Luis: al primero se le quitò lo de Sarria, i al otro la villa de Ponferrada.

Don Rodrigo fue segundo Conde de Lemos, casò con Doña Teresa Olorio, hija de Pedro Alvarez Olorio, Marques de Astorga. Asistió, como deziamos, en las guerras de Granada, i firmò el privilegio que los Reies dieron a Sevilla año de 1491. i otros muchos Cavalleros, i señores de las Casas Ilustres de Galicia se allaron en esta conquista de el Reinode Granada, como se puede ver en las Genealogias de sus Casas.

Cavalleros Comendadores Militares deste tiempo de los Maestres D. Alonso de Cardenas, i D. Rodrigo Manrique, Treces, i Comendadores de la Orden de Santiago, Pedro Freire de Andrade, Comendador de la Barra, Rodrigo Mexia, Comendador de Alange. Don Lorenzo Suarez de Figueroa, Conde de Coruña, i Trece, fue hijo de Doña Catalina de Figueroa, muger de Don Inigo Lopez de Mendoza, Marques de Santillana, i nieto del Maestre Don Lorenzo Suarez de Figueroa Garcia Olorio, Comendador de Villanueva, i Trece. Juan Olorio, Comendador Dos Barrios. Quedò este Maestrazgo en administracion perpetua desde el año de 1499. en los Reies Catolicos, i en sus sucesores.

Comendadores de la Orden de Calatrava en tiempo de su Maestre D. Rodrigo Tellez Giron, Fr. Pedro Afan de Rivera, Comendador de Talavera. Fr. Sancho de Sotomaios, Subclavero. Fr. Juan de Figueroa, Com. de Vallaga.

Del tiempo del Maestre Garcilopez de Padilla, Fr. Pedro de Rivera, Com. de Caracuel, i no allo otro que parezca Gallego.

El Maestrazgo desta Orden se puso en administracion en los Reies Catolicos, por su vida del Rei D. Fernando, i despues se diò al Emperador en administracion perpetua. En vida del Rei D. Fernando los Comendadores que allo Gallegos. Fr. Juan de Villosa, Com. de Bexix. Fr. Luis de Saavedra, Com. de las Casas de Sevilla.

De la Orden de Alcantara, ia dexamos dicho quando fue electo Don Alonfo de Monroi, i quienes fueron sus padres. Sus Comendadores fueron D. Fr. Iuan Pimentel, Com. Maior. Fr. Iuan de Villosa, Com. de Benquerencia.

Del tiempo del Maestre D. Iuan de Zuñiga, sus Comendadores. Allos dos Comendadores Gallegos. Don Frei Nicolas de Ovando (este linage procedió del de Maldonados, segun los Genealogistas) Comendador Maior. Fr. Iuan de Riueira. Comendador de Magazela. Sucedió en la administracion deste Maestrazgo el Rei Don Fernando el año de 1494. i el Papa Adriano después le perpetuó en el Emperador, i en sus sucesores en estas Coronas.

CAP. VII.

De las armas de Galicia fuera de España.

EN lo vivo de las guerras, i conquista de el Reino de Granada estaban nuestros Reies, quando los que conocian los grandes espíritus que tenían de enalçar el nombre Christiano, i dilatar el Imperio de España, le ofrecian conquistas fuera de estos Reinos. Destas fue vna la de las Islas del mar Oceano, en las costas de Africa, llamadas las Canarias, que de las siete que son, las dos dellas avia conquistado a los principios del Reinado de D. Iuan el II. vn Frances llamado Bentancoro, con facultad de la Reina Doña Catalina, madre del Rei, i del Infante Don Fernando su tio, sus tutores, i Governadores de España. Las dos primeras que este su primer Conquistador ganó, i reduxo a sus naturales del estado barbaro en que vivian, al Culto de la Religion Christiana, se llaman la de Lançarote; i la otra cercana desta, fue la Fortunada. Quedó Bentancoro, por merced del Rei Don Iuan con el señorio dellas; el qual pasó a sus descendientes, i estos las vendieron en Sevilla a ciertas per-

Seg. P.

sonas, i estas a otras; i vinieron a parar en el dominio de Fernan Martel de Peraza, hijo de D. Gonçalo Martel, Cavallero Gallego, i de D. Leonor de Peraza, de quien vienen los Condes de la Gomera, i Marqueses de Lançarote; i por aver calado Don Fernando Arias de Saavedra, Cavallero Gallego, de grandes partes, i meritos, por averle allado en las conquistas de Zahara, Zetenil, Cañete, Alaquín, i otras plaças, i en la de Antequera, con el Infante D. Fernando, i aver ganado la villa de Castellar, de quien decien den sus Condes, i Marqueses de Malagon, con D. Leonor Ruiz de Pedraça, hermana de D. Fernando de Pedraça, tenía tambien parte en dichas Islas. I estos dos Cavalleros conquistaron otras dos Islas, llamadas las Gómeras, i la del Hierro, como nos lo dize Antonio de Nebrija, en la historia de los Reies Catolicos.

*Distad. 2. M.
2. ca. 1.*

Quedavan las tres mas dificultosas en sus conquistas, i los Reies Catolicos estando en la guerra de Granada, previnieron vn buen tercio de armada, i encargaron esta empresa a Pedro de Vera, soldado de experiencias de mar, i tierra; i a Alonfo de Moxica, Cavallero de iguales prendas, con titulo de Generales, i en su compañía fue Don Alonso Fernandez de Lugo, moço de grande esfuerzo; i esperanças, segun las muestras que avia dado en las guerras de Granada. Estos Cavalleros, no con poco trabajo conquistaron la Quinta, llamada la Gran Canaria, a quien hizieron Metropoli de las demas, pasando a ella la Iglesia que estava en la de Lançarote.

Restaró las otras dos, Tenerife, i la de la Palma, i bolviendo Don Alonso Fernandez de Lugo a España por los años de mil quatrocientos i noventa i tres, capituló con los Reies D. Fernando, i Doña Isabel la conquista de las dos Islas que quedavan; i con esto emprendió esta navegacion. Aquí está la Isla de la Palma, que conquistó desta vez, con dificultad, i embaraço, por la gran aspereza de su tierra.

Dz

no.

no, i multitud de barbaros que la avitavan, mui valientes, i diestros en sus tiros, porque con la robustez de sus brazos tiravan vn dardo, i vna piedra con la misma seguridad, i certeza que la de vn arco, o punteria de vn arcabuz: i de su agilidad pondera Antonio de Nebrija, que vió a vno destos Canarios en Sevilla, que afirmandose en el pie izquierdo, esperaba qualquier tiro a ocho pasos, que meneando la cabeza, o retraiendo qualquier miembro de su cuerpo a otra parte, le reia del que le tirava, sin perder pie, ni poderle herir. La de la Palma acabó de renair Don Alonso Fernandez de Lugo, a quien llamó la Isla de san Miguel, por la mucha devocion que él, i su familia tenian con este Arcangel Santo, i reduxo sus barbaros, i Gentilidad al Culto de el Verdadero Dios, por la predicacion, i enseñanza de Frai Luis Manuel de Lugo, de la Orden de Santo Domingo, su hermano, i bolvió triunfante a España, y la puso debajo de la obediencia de sus Reies, i de su Real Corona.

Hizo segundo viage a las Canarias con maior aparato de guerra, i maior armada, acompañado de muchos parientes suyos, buenos guerreros, i soldados diestros, i trató de la conquista de Tenerife, adonde se arrisgaron él, i los suyos a grandes emprezas, i emprendieron cosas mui arduas, por la disposicion de las cavernas, cuevas, i montañas, cuyos partos eran de multitud de barbaros. Aqui se le apareció la milagrosa Imagen de nuestra Señora de la Purificacion, llamada la Candelaria, i con su favor lo rindió todo, i le edificó Templo, i Convento deste nombre, i advocacion, siendo su Primer Prelado, i Fundador de Frai Luis Manuel de Lugo su hermano. Venió, i rindió a nueve Reies, i con ellos triunfante bolvió a España, i los presentó a los Reies, que estavan en la villa de Almagar, el año de mil quatrocientos i noventa i seis, juntamente con la sujecion de aquella poderosa, i rica Isla de Tenerife: i los Reies

le premiaron, i honraron con el título de Adelantado perpetuo, para él, i sus descendientes de las Canarias, juntamente con el de General perpetuo de este el cabo de Aguer asta el cabo de Veedor en la costa de Africa; porque de allí venian cotarios a Tenerife, en favor de los Guanches, i acciones hazian guerra a los Christianos. Mas le concedieron facultad para repartir entre sus deudos, i Conquistadores, aguas, i tierras, i para fundar mayorazgo en sus hijos, descendientes, i así lo hizo con gravamen de que viesen de nombrarle con el apellido de Lugo. Del proceden los Adelantados de las Canarias, de quienes vienen los Marqueses de Fuentes, i de Talara, también los Duques de Terranova, i otras Casas muchas de España, i de las Indias.

Esta es la sucesion del Adelantado Alonso Fernandez de Lugo. Su ascendencia se à tocado diversas vezes en este tratado en los descendientes de los Condes de Lugo, i de Monterroto Casa de los Fajardos, Montenegros, Señorinos, i Gaiosos, i tocáremos en la de los Viveros, Brancosques, i otros, todos descendientes por varonía del Conde Don Roman hijo de Rui Don Eruela, i hermano del Rey Don Alonso el Casto. El Adelantado lo es descendiente de varon en varon de Don Rodrigo Lopez de Lugo, hijo segundo de Lope Alonso Yañez de Lugo, i de Doña Teresa Garcia de Baionde, i Montenegro, señora de la Fortaleza de la Mota de Pillares, hermano segundo de Alvaro Yañez de Lugo, señor de las Casas de Lugo en Galicia, el primer señor de Villalva de Adaja, i casti. llo de Fuen Castin, i las tierras. Donzel que fue del Rey D. Juan el II. Cavallero de la Orden de Santiago, Comendador de Montiel, con retencion de la propiedad, i señorio del: Casa solariega de Lugo, i sus tierras en Galicia, como lo tiene agora su descendiente D. Antonio Joseph de Lugo Rivera, i Guzman, señor de Villalva, de Adaja, i Fuen Castin, Cavallero de la Orden de Santiago, Cavega, i ori-

riente maior de todas las familias que se nombran de Lugo en Castilla, Portugal, i en las Indias. Rodrigo Lopez de Lugo llevó la Casa de su madre: es a saber, la fortaleza de la Mota de Pallares, i las tierras, cuyo ijo segundo fue Alonso Lopez de Ocampo, i Lugo, que quedó en Galicia: i el tercero hijotce

Pedro Fernandez de Lugo Señorino, que casó en Galicia con Mari Gutierrez de Escalante, con quien se vino a Sevilla, a donde tuvo hazien- das, i en Sanlucar de Barrameda, i tuvieron vn hijo vnico, Pedro Fernandez de Lugo, que casó en Sevilla con D. Ines de las Casas, hija de Don Guillen de las Casas. Tesorero maior del Rei D. Iuan el Primero; i tuvieró hijos, con otros a Pedro Fernandez de Lugo Señorino, i a Don Alonso Fernandez de Lugo, primer Adelantado de las Canarias, por quien se à puestto esta Genealogia, remitiendo los demas ramos de la familia de los Lugos a lo que está impreso; i el ablar de otras personas señaladas en armas de- lla, para adelante.

Destos tiempos salió de Galicia otra persona, gran Heroe, llamado Iuan de Noiva, le la Cita de los Con- des de Maceda, el qual pasó al Reino Portugal, i sirvió a los Reies D. Iuan el II. i a su sucesor el Rei D. Manuel en las navegaciones, i conquistas de sus tiempos a Africa, i a la India Orié- tal, de quien dize Sarmiento, en la historia de la India, que fue Cavallero Noble del Obispado de Orense, i que despues de aver servido a los Reies dichos en lo de Africa, que pasó a la India, cuya navegacion poco antes avia descubierto Valco de Gama, i que fue por General de vna pequeña esquadra de solos quatro vageles, i que con ellos venció cien velas de el Gran Camorin, i obró despues gran- des echos, en compañía de el Grande Alonso de Alburquerque.

11. 27. Iuan de Barros, gran Historiador de quella Corona, dize en la Asia es- tas razones: *El Rei Don Manuel des- cubrió de Lisboa, quatro naves, la Capi-*

tana dió a Luan de Noiva, el qual le la Ciudad, Gallego de Nación. Este Noiva, naço, que en su vida de los negocios de la mar, por aver gastado mucho tiempo en las armadas que se avian echo en este Rei- no, en las quales navegó siempre con hon- rados puestos, i cargos; por los quales en satisfacion de sus servicios, le fue dada la Alcaldia de Lisboa, que en aquellos tiem- pos era vno de los principales cargos de aquella Ciudad, que siempre an- dava entre los maiores Fidalgos. I Lib. 6. c. 16. *prosiguiendo sus famosos echos, di- ze que descubrió la Isla de Santa Ele- na, i le puso este nombre, i que hizo otras conquistas de plaças muy im- portantes, peleando con el famoso Camorin, Rei de Calicut; tomándole sus naves, i armadas, i le venció siem- pre: I mas adelante hizo, que volvió a Lisboa cargado de conteras, i rico de despojos, que dexó muy noble su- cession en Lisboa, i la navegacion a la India con los quatro vageles, fue el año de 1501.*

Daré tambien vna nueva noticia de otro Cavallero Gallego deste tiempo insigne en armas, i muy perito en el ar- te de la navegacion, i Atrolabio. Fue este D. Valco Nuñez de Valboa, que dize el P. Mariana fue natural de Ba- dajoz; el qual fue persona de gran le- espiritu, i en la navegacion de las In- dias Orientales fue el primero que descubrió aquel atajo de tierra, que aida desde el mar Oceano, al mar Antár- tico: de tierra asperísima, i brava, por espacio de diez i ocho leguas, des- de el puerto de el Nombre de Dios, al de Fernamb, que es vn atajo tan singu- lar, que por el se ahorran de navega- cion para volver al Antártico mas de dos mil leguas; i conser el Padre Ma- riana persona que gusta pocos elo- gos, de este Noble Cavallero dize en *H. lib. 26. la Historia Latina: Post litora omnia* cap. 3.

ad mare nostrum decursa Vaeus Nanius Balboa Pacis Aug. fide ciuis, magnorum spirituum vix appropinque pugnax, constans adversus metus, libumun. qui castigatis immensum ab utroque parte lituribus, apertu Nominis Dei, ad Panamam ven- tinct, primus nostrorum aperuit, mare-
que

que *Antarcticum*, invenit, anno 1514. *Magna nostra gentis gloria fructuque.* Puse esta clauitula aqui en su Latin (deste Autor) porque en la Historia traducida en Romance, aunque habla del descubrimiento deste Istmo de tierra, no nombra à este Cavallero, que como Autor de entrambas, i que hizo su traduccion, quitò en vnas partes, i añadió en otras lo que quiso. Descubrió nuestro Valboa el mar Antartico, i bien pudiera la gloria, è interès que se le siguiò a España destos descubrimientos, dezirlo en Romance el Padre Mariana.

Siendo Alcalde Maior de la Villa de la Antigua, en la Provincia de el Darien, que es en la Nueva España, Blasco Nuñez de Balboa, tuvo cierto dia discordias con otros compañeros suyos, tambien Ministros de Justicia, sobre partir vna cantidad de oro que les avia dado vn Cacique llamado Panquiaco, el qual como se aia se presente pareciendole cosa fea que entre amigos, i compañeros vnièssse diferencias por el interes del dinero, dixo dando vn golpe con la mano sobre el pelo en que se partia el oro: Yo os certifico Christianos que si supiera que sobre mi oro avia desorden, que no le llevarades de mi mano, porque soy amigo de paz, i espantome que por cosa que tan poco vale os querais matar, i si tanto codicias este metal id adonde yo os dirè, i hallareis mucho del. Maravillado Blasco Nuñez de las razones del Indio, pidióle que se convirtiesse, i se iziesse Christiano, i que le dixesse adonde estava aquella tierra que tanto oro tenia; izolo Panquiaco, Baptizòle, i llamaronle Carlos, en contemplacion del Emperador: dixo el nuevo Christiano a Balboa adonde caia el mar del Sur, i por su industria pasó las montañas altas que ai desde la Antigua asta Panama. Es de saber que entre la Nueva España, i el Peru ai vn estrecho de diez i ocho leguas, que corre desde el Norte al Sur, por el qual dexa el Peru de ser Isla. En los estremos deste estrecho ai dos Ciudades con sus puertos, la que està mas

inmediata a la Nueva España se dize Nòbre de Dios, y la que està a la parte del Sur mas inmediata se nombra Panamà, subiendo pues en la cumbre Blasco Nuñez de Balboa con harto trabaxo en vn cerro alto descubrió el mar del Sur a veinte i cinco de Septiembre el año de 1513, tarò quatro dias en llegar desde lo alto a la rivera del mar, i el dia de San Miguel, tomò possession del, por los Reies de Castilla, i al golfo por aver llegado en tal dia le llamò de S. Miguel. Descubrió muchos secretos de la tierra, i bolvió alegre a la Villa de la Antigua, traen-
do mas de 10000 pesos de oro, i dexando travadas grandes amistades con Caciques, i señores de aquella tierra con intento de bolver a ella con mas prevencion a conquistar, i poblar lo que avia descubierto, despachò luego a Castilla, i pidió que aquella tierra, pues era rica, i descubierta por Castellanos, se llamase Castilla de oro. Hizole así, i el Rey Catolico D. Fernando le diò titulo de Adelantado del mar del Sur, i fue el primer Español que viò sus plaías, poco despues el año de 1514. fue allà Pedro Arias Davila, tambien originario de Galicia, con mil i quinientos ombres en quarenta i dos naves, fundò, i poblò la Villa del Nombre de Dios, la ciudad de Panama, i otras. El primero que navegò por estos mares fue Fernando de Magallanes, gran marinero: pero este fue con intento de allar por donde sin descargar los navios se pudiesse passar a las Islas de las Malucas, i vitimamente descubrió vn canal de ciento i diez leguas, i vna i media de ancho, que de su nombre se llama el estrecho de Magallanes. Bolviendo pues a la conquista del Peru, pasó desta suerte tres vezinos de la Ciudad de Panama mui ricos, que fueron Francisco Pizarro, Diego de Almagro, i Fernando Luque, movidos con esperanças de que debaxo de la linea equinocial avria necessariamente grandes riquezas, determinaron a su costa de descubrir aquellas tierras, que se designavan al Medio dia, i hizieron sus con-

conciertos, i alianças en la primera salida que hizo Pizarro con ciento i veinte compañeros descubriendo, alta cié leguas de costa, i bolvió no mui del contento de la tierra, porque los Indios que le hizieron resistencia a la entrada, pelearon con él todos cargados de oro, de perlas, i de otras cosas mui preciosas, i en este descubrimiento pasaron otras cosas que no son de este alumpto, aunque son mui notables, de que ai historias; pero la gloria del descubrimiento de estas dilatadas Provincias del Peru, se deve primeramente a Blasco Nuñez de Valboa, originario de Galicia, i natural de la Ciudad de Bada óz, del nobilissimo linage, i apellido de los Balboas, cuja genealogia es esta que se sigue.

Fue Vasco Nuñez de Valboa (segun mis noticias) decendiente de Alvaro Rodriguez de Valboa, hermano del Adelantado Garcia Rodriguez de Valboa, i de su muger Doña Teresa Rodriguez de Figueroa, hija de Rui Barba de Figueroa, señor desta Casa de Figueroa, i fue abuelo de Vasco Nuñez, Gonzalo Rodriguez de Valcarce i Valboa, casado con Emilia Vazquez de Quiroga, i fue sobrino del Obispo de Placencia Don Vicente Arias de Valboa, hermano de dicho su abuelo, que está enterrado en Toledo, en la Capilla de Don Pedro Tenorio; i su padre de Vasco Nuñez de Valboa, de quien hablamos, se llamó Nuño Arias de Valboa, sobrino del Obispo; el qual casó en Badajoz, i ai decendencia suia en esta Ciudad.

No bien se avia acabado la guerra de Granada, quando los Reyes Catolicos entraron en nuevos cuidados; vno fue el descubrimiento de las Indias Ocidentales, en que andavan los Españoles: otro fue el de la guerra de Napoles, a donde con tanta felicidad alcanzaron los Españoles tantas victorias, i triunfos, que por ellos ensalcaron su nombre, i fama en todo el Orbe, i entre ellos los de mi alumpto, fueron los que alcanzó el Gran

Capitan Don Gonzalo Fernandez de Cordova, cuja decendencia quedaria repartida. Fue el otro Don Fernando de Andrade, que despues fue Conde de Andrade, i de Villaiva. El tercero es, Don Bernardo de Villamarín, Almirante de Napoles, Conde de Boça, i de Capacho, i otros que descubrirèmos en la narracion de este suceso, sin elquadrone enteros, de mas de dos mil Gallegos. De los señalados, diré algunas acciones de cuenta.

La primera vez que Don Gonzalo de Cordova pasó a Italia, adonde alcanzó por sus echos el nombre de Gran Capitan. Fue en el año de 1494. en ocasión que Carlos VIII. Rei de Francia, fue llamado de las personas mas hábiles, i mal contentos de Napoles, en oposición de el Rei Don Alonso, con el color de el derecho que presume tener a aquel Reino, por la adopción que la Reina Juana avia echo en Ludovico, Duque de Anjou, hijomenor de Don Juan, Rei de Francia.

El Rei Catolico Don Fernando, tenia este derecho, porque su tio, hermano de su padre, Don Alonso, fue despues adoptado por hijo de la misma Reina Doña Juana, i lo conquistó todo; i mal podia dexar el Reino a su hijo bastardo Don Fernando, padre de Don Alonso, i quitárselo al Rei Don Fernando su sobrino. Pero por tener paz vbo de estimular, i pasar por ello.

Para oposición del Rei de Francia, á quien procuró divertir antes que emprendiese esta jornada, embió a Italia el Rei Catolico vna armada, c ó color que iba en servicio de la Iglesia, i defensa de la Silla Apostolica, que governava en este tiempo Alexandro Sexto, llamado antes Don Rodrigo de Borja; la qual encargó al Conde de Trivento, i en ella fue Don Gonzalo Fernandez de Cordova por Capitan de quinientos cavallos, para lo que se ofreciese.

Aviendo llegado el Rei Carlos a Roma, por los fines del mes de Enero del

Zurita, l. 1.
de la Hist. del
Rei D. Fer-
nando, c. 43.
Garibai, lib.
19. c. 4.

En el Memo-
rial del Conde
de Alala, pag.
66.

del año siguiente de 95. el mil no dia que salia desta Ciudad a los 28. de febrer mes llegó a él Don Antonio de Fonteca, señor de Coca, i Alaejos (de quien emos hablado ia) a quien invia-va el Rei Catolico, para que hiziese requirimientos al Rei de Francia, i que desistiese de la guerra que que-ria hazer al Papa, i que en quanto a la pretension que dezia tener al Reino de Napoles, lo llevase por terminos de justicia, antes de introducir la gue-rra en aquel Reino, i esto se lo inti-mò con tanta libertad, i desembara-ço, que al Rei le hizo novedad; el qual le dixo, que en Veltre, adonde iba a hazer noche, le responderia. Allí le habló este Cavallero con la misma resolucion: i diziendo el Rei; que ia no podia desistir de su jornada. Don Alonso de Fonteca, rompiò en su pre-sencia las capitulaciones de las pa-zes, echas poco antes entre los dos Reies, i delante de los Grandes de su exercito, le denunciò la guerra, i fue echo esto en tan buena ocasion (dize el Abad de Santa Anastasia) que fue causa, para que el Reino de Napoles quedase en esta Corona.

A pocos dias que el Rei de Francia entrò en el Reino de Napoles, se apo-derò del, sin dificultad alguna (i solos quinze devió de gozar del con alguna quietud) porque todas las Republi-cas, i grandes Principes de Italia re-conocieron los graves inconvenien-tes que avian de resultar de aquel Im-perio, i assi fueron faciles de conve-nirse con el Rei Catolico, i hazer li-ga, a que llamaron la Santa Compa-ñia; i en poco tiempo se turbò la felici-dad del Rei de Francia, con que se viò obligado a volverse a su Reino, de-xando plaças, i castillos, Provincias, i Ciudades encargadas a personas de su confidencia, i vassallos suyos, con po-cas esperanças de su conservacion.

El Rei de Napoles Don Alonso, pa-reciendole, que por lo mal quisto que estava de los suyos, no passaria esta pas-sion a su hijo D. Fernando, renunciò en él el Reino, quando a penas avia en-trado en él por muerte de su padre.

La armada de España despues de averle detenido mucho tiempo en su navegacion, por los delvios que tuvo causados de las tormentas que pade-ciò, llegó a Melena, puerto de Sici-lia, a los 24. de Maio deste año, adon-de estavan los Reies de Napoles, pa-dre, i hijo, i la Reina Doña Juana, ma-drastra del Rei Don Alonso. Don Gonçalo Fernandez de Cordova to-mò de mano del Rei Don Fernando la Ciudad de Rijoles, puerto que está enfrente de Melena, i otros pueblos cercanos, para seguridad de los gastos que se hazian, que importava mucho para la seguridad de Sicilia. Enten-diendo en lo de las armas, echò los Franceses de la Brusia; i se apoderò de ella, i de algunas Ciudades de aque-lla Provincia. El Rei Don Fernando entrò en Napoles, adonde fue mui bié recibido, i a pocos dias se le rindieron los castillos, i otras Ciudades: i quan-do començava a restituírse en este Reino, murió en el año de 1496. i en su lugar entrò en aquella Corona su tio Federico, hermano de su padre, con que se fue desvaneciendo mas el derecho deste Reino, en los decen-dientes del Rei D. Fernando, hijo de D. Alonso el Primero; i esforçando mas el del Rei Catolico D. Fernando. No ayudò poco el Gran Capitan a la entrada del Rei D. Fernando en Na-poles, i en las capitulaciones que hi-zieron los Franceses para la entrega de los Castillos, se allan sus firmas: lo qual concluido, dexando las plaças dichas en el dominio del Rei D. Fer-nando de Castilla, se bolvió a España año de 1497. Allò se en la guerrilla del levantamiento de los Moros de Granada, èl, i su hermano Don Alon-so de Aguilar; el qual fue muerto en esta ocasion, muerte que fue mui sen-tida, i llorada en España.

En el año de 1500. aviendole en-tendido, que los Turcos vaxaban con-tra Italia, el Rei Catolico voluiò a in-viar a esto al Capitan Gonçalo Fer-nandez de Cordova, con vna luzida, armada, con que llegó a Sicilia al puer-to de Melena, no pudo socorrer a Mo-

Modon, que tomaron los Turcos, que era de la Republica de Venecia, i acometiendo à Fortù, tambien de esta Republica fueron echados por el valor del Gran Capitan, i al mismo de Cefalonia: por lo qual la Republica de Venecia agradecida, le hizo Gentilhombre suyo, i le dió vn grandioso presente, que invió à los Reies Católicos.

Ajuntaronse tratados de pazes entre los Reies de España, i Francia en este mismo año, en vista de los procedimientos malos del Rei Federico de Napoles, achacándole la venida de los Turcos à Italia por su causa, i avivándose las pretensiones que estos Reies tenian à lo de Napoles se convinieron los dos en conquistar este poderoso Reino, repartidas entre sí las Provincias, i conquistas: de suerte que el Rei de España, quedase con lo de Calabria, i la Pulla; el de Francia, con lo perteneciente à Napoles, i sus comarcas Provincias, i para esto el Rei Don Fernando dió título de Vicario suyo al Gran Capitan, en lo que avia de conquistar.

En pocos dias, así el General Frances, que lo era por el Duque de Namur, el señor de Aubeli, Condestable de Francia: i Nuestro Gran Capitan Gonzalo Fernandez de Cordova, se apoderaron de lo mas del Reino de Napoles, el Rei Federico dexando esta Ciudad, i sus castillos a los Franceses, se salió della con su familia, i se fue à la Isla Enaria, llamada Ilica.

Sobre las conquistas pertenecientes à cada parte de los pretendientes de aquel Reino, se ofrecieron luego dudas, que dezian no estar expresadas en las capitulaciones: así los Capitanes las consultaban con sus Reies, i ellos las remitian a sus Embaxadores; el de Francia dezia estar engañado, i que su porcion no equivalia en los reynos à la de España, i el de España respondia, que sino estava contento, le dexasse la suya, i él le daria la que tenia, i este fue el maior incentivo desta guerra; porque vnos, i otros se aprestaban à tomar las armas; i así los Reies iban

inviando gentes, i toreros à Italia.

De España fué vn año el año de 1502. cuyo General fue Don Luis Portocarrero, i el Almirante lo era Don Bernardo de Villamarín, hijo de Don Juan Berenguer de Villamarín, natural del Principado de Cataluña, decendiente de la Casa de Villamarín, como lo dize Geronimo de Zurita en sus Anales, à quien los Turcos, i Piratas, por ser su terror, i espanto, llamaron el Colario Catalan; i su hijo Don Bernardo fue Almirante de Napoles, i Conde de Boça, i despues de Capacho; i en esta armada iba Don Fernando de Andrade, señor de Puentes de Eume, Ferrol, i Villalva, i despues primer Conde de Andrade, i de Villalva.

Llegaron al puerto de Mesena de Sicilia, i aunque la armada saliendo de España, en el viage no se tardó mucho padeció tormentas; i la gente, i cavallos estavan malparados. Quisiera el Gran Capitan, que passaran a la Pulla, a juntarse con la gente que tenia; pero D. Luis Portocarrero, por ver quan cansados avian llegado, no quiso; así passó a Rijoles, diziendo traía orden de campar en lo de Calabria, i sacó su gente de las naves para hazer alarde della; i en este tiempo cayó enfermó. El señor de Avelli, Capitan Frances, avia en estos dias derrotado de los nuestros a Don Manuel de Benavides, i a Don Hugo de Cardona, i tenia sus alojamientos en la Mota Bubalina, con esperanças de tomar por hambre a Girachi, que está distante tres leguas. El General Portocarrero supo estando enfermo, que algunos Capitanes de cuenta se avian retirado a Terranova, lugar que con otros avian desamparado los Franceses, luego que supieron que la armada era llegada, por ser poco fuertes: i supo tambien, que el señor de Avenilos tenia muy apretados, i con este aviso nombró luego à Don Fernando de Andrade, para que en su lugar fuesse a cercar los de Terranova; i al Almirante Villamarín ordenó, que

Lib. 10. c. 51.

que inviasse las galeras a Ioiá, para que entendiesen los Franceses iba el socorro por mar, i por tierra: con que el Frances levanto el sitio, i en este tiempo murió Portocarrero; i en su lugar quedó Don Fernando de Andrade; el qual encaminó el exercito a Semenara.

El Frances salió de Ioiá, i dió vista a Semenara, pasó el rio, i entró por la vega, presentó la batalla a los nuestros, que estaban arto desconfos de pelear; pero Don Fernando dezia notenia orden, i le parecia aver echo arto en desalojar al enemigo de lo de Terranova; con que lo que no quiso hazer de grado, vbo de hazer de obligacion, i fuerza; I vn Viernes 21. de Abril, salieron los dos campos, como si estuviera aplaçada la batalla. Los Españoles con buen orden salieron de Semenara, ochocientos cavallos, i quatro mil infantes. Los Franceses eran trecientos hombres de armas, i mil i seiscientos cavallos ligeros, mil i quinientos infantes, i tres mil peones de Villanage. El de Aueni no quiso esperar el encuentro, i se ivá retirando a Ioiá. Siguiéronle los nuestros; ellos dispararon la artilleria tan su tiempo que no hizo efecto alguno. Rompieron los Españoles luego la cavalleria contraria, i viendola derrotada, su infanteria, desordenadamente se ivan retirando, con que los Españoles mataron muchos Franceses, i entre ellos algunos Capitanes, i les cogieron trece vanderas, que ponen por orla de sus armas los señores de la Casa de Andrade, i el Conde Don Fernando las puso por trofeo en la Capilla mayor de la Iglesia de Santiago de la su Villa de Puente de Eume, a dōde está enterrado, i allí estuvierō asta nuestros tiempos. Dentro de Ioiá los nuestros rindieron a Honorato, i a Alento de S. Severino, hermano el vno, i el otro primo del Principe de Bisinano. El General Frances, señor de Aueni, fue preso en la Roca de Anguino, adonde se avia recogido. Era este Cavallero Condestable de Francia, i tenía el puesto de General, porque aun-

que auia sido nombrado por tal para esta guerra, i conquista de Napoles Luis de Luzemburg, Duque de Namurs, i Conde de Guila, le avia quedado en Francia, i así lo era el tenor de Aueni. Esta fue la muí notable vitoria que los Españoles alcanzaron en Semenara, con que luego se les entregó toda la Calabria. Sucedió esto a los 21. de Abril.

Acompañó en esta jornada a Don Fernando de Andrade su hermano Gil de Andrade; el qual despues que bolvió a España, i casó con Doña N. de Azagra, señora propietaria de la Casa de Funes, en la raia de Aragon, i de la villa de Vilhel, de quien descendió por varonia Don Bernabé de Andrade, Cavallero de la Orden de Alcantara, señor desta Casa, del Consejo de su Magestad, en el delas Ordenes, i por hembra Don Gil de Castañon, de la misma Orden, señor de Villamaçan, del Consejo de Indias. Era esta señora muger de D. Gil de Andrade, descendiente de los Azagras, señores soberanos de la villa de Albarrazin, i batian moneda, como lo dicen Marineo Siculo, i el P. Iuan de Mariana, con quienes tuvieron muchas pretensiones los Reies de Castilla, i Aragon, sobre que cada vno queria que fuese su vasallo, i les hizieron tales tratamientos, que vltimamente quedando en su libertad del vltimo poseedor, escogió el serlo del de Aragon. Hizieron a Albarrazin Ciudad, i Cabeça de Obispado.

El dia siguiente supo el Gran Capitan la felicidad deste suceso, i no le celebró con la solemnidad de alegria que debiera, pareciendole, que Don Fernando de Andrade se adelantava mucho con la gloria de tanto triunfo, i lo que menos bien llevaba era, que fuese igual a él en puesto; i así escribió al Rei Catolico, pidiendole licencia para volverse a España, i el Rei le respondió luego, entendiendole; i ordenó a Don Fernando, que se quedasse por General de la Cavalleria; con que se compuso todo; i luego el Gran Capitan venció de poder

der a poder al exercito Francès en la batalla de Cirinola, en que confundió a los de España: todo el Reino de Napoles; i esta Ciudad se entregò a los diez i seis de Mayo de 1503. i este dia entrò en ella el Gran Capitan con gran triunfo.

Despues de la vitoria de Cirinola, avia dado orden el Gran Capitan al Almirante Don Bernardo de Villamarin, que con las galeras que tenia, i los mas vageles que pudiesse agregar à ellas, arrivasse a la plaia de Napoles, i llegò siete dias despues del Gran Capitan, con intencion de impedir la entrada de vastimentos a los de la Ciudad: despues del efecto importò mucho la bateria que hizo desde las galeras, para ganar a Castelnovo, en cui entrega los que mas se señalaron, i le escalaron antes que otros, fueron el Capitan Pedro Navarro, i vn Cavallero Gallego, llamado Nuño de Ocampo; i a este le hizo el Gran Capitan, Castellano del mismo castillo. Despues fue ganado el castillo de el Ovo. Vvo luego nueva de que venia de Francia vna armada poderosa, para recuperar lo perdido. Villamarin, viendo que la suia era mui inferior, se entrò con sus vasos en el puerto de Isca, adonde le butcò la Francesa, i el se defendiò valerosamente.

Era Don Bernardo de Villamarin hijo de quien diximos, Don Iuan Berenguer de Villamarin, decendiente de la Casa de Villamarin, natural de Barcelona: el qual como lo dize Zurita, arriva citado, con vna buena armada, q̄ hizo a su costa, saliò de Barcelona en Cofo de Piratas, i Turcos, i en el Archipiélago izo presas de gran consideracion, adonde edificò quatro torres, que llaman agora las de Villamarin. Passò al mar Negro; i vltimamente al Danuvio asta Vngria, adonde vendiò a su Rei la armada, i las presas que traia. Su hijo el Almirante diò nombre a vna calle en Napoles, que llaman la de Villamarin, bien conocida por el juego de la pelota. Casò con Doña Isabel de Cardona, de la Casa de los Principes de Salerno, i

Seg. P.

està enterrada en la Iglesia antigua de el Monasterio de Monferrate; i en su sepulcro este Epitafio.

*Bernardo Villamarinus Pessanor Capadensis Comiti,
Magnaue Regni Neapolitano Admirallo, &
Maritanorum copiarum Regibus Hispanis,
Pontificibus Romanis Ductori Fidelissimo.
Qui vixit LIV. annis. Isabela Cardona Vxor
Viro Amantissimo, & Isabela Salernitarum
Principis filia Patri Indulgentissimo possidere, &
Mariam eius filiam, qua vixit annis XIII.
Relatis amborum osibus
Hoc monumentum condidit voluerunt.
Anno Domini M. D. XII.*

I porque ia los Cavalleros de las Ordenes Militares de España quedan supressos, i se reducen a sus familias: Allamos en la de San Iuan en estos tiempos à dos mui esforçados Cavalleros, bien premiados en su Religion. Parece que los de las Novilissimas familias de los Loladas, i Quirogas tienen su herencia en esta Inclita Orden, ò la Religion en ellos: por no faltar a mi obligacion, dirè de Fr. Rodrigo de Quiroga, hijo de Garcia Rodriguez de Quiroga, i de su muger Maria Alvarez de Lolada: fue Comendador de Incio, i de Quiroga. Sirviò a su Orden, como gran Cavallero, i buen soldado. Allò se en el sitio q̄ puso a Rodas el Gran Turco Mahometo, con 100y. convatientes en dozientas velas, en cuiò asedio se apareciò visiblemente la Vrgen Maria Señora nuestra, con San Iuan, en fauor de su Orden, rodeada de exercitos Celestiales de Angeles: i con esta aparicion fueron desechas las fuerças Otomanas, con gran gloria de la Religion. Muriò este Cavallero en su Encomienda el año de 1481.

E

CAE

CAPITULO. VIII.

Del tiempo del Emperador Carlos Quinto.

LA Reina Católica, Señora propietaria de estos Reinos, murió año de M.D.IV. i entrò en ellos por legitima sucesora su hija la Reina Doña Juana, muger del Rei Don Felipe Primero, padre del Emperador Carlos Quinto: i murió el Rei Don Felipe año de 1506. i gobernò estos Reinos, por la incapacidad de su hija la Reina Doña Juana, su padre el Rei Don Fernando, asta el año 16. i por la menor edad del Rei D. Carlos; i asta que entrò en España vbo otros Gobernadores.

Despues de la muerte de la Reina Doña Isabel, el Cardenal de España, Don Frai Francisco Ximenez de Cisneros tuvo gran mano con el Rei D. Fernando en el gobierno; i como era persona de grandes espíritus, i de vn coraçon mui animoso, deseava mucho, i avia echo algunas instancias con los Reies, despues que deshizieron el poder de los Moros en España; para que procurassen hazer algunas conquistas en Africa: i ganar de los Moros algunas plaças, i puertos sujos, al modo que los tenían los Reies de Portugal: lo vno, para tener entrada en aquellas dilatadas Provincias; lo otro, para seguridad de la navegación de los Españoles. Viosele à la mano la ocasion de tratar desto con maior calor, con averle visitado Gerónimo Vianelo Veneciano, hombre practico, i favidor de aquellas riveras, porque diversas vezes avia entrado en Oran con mercaderias, por ser plaça de grandes mercados, i informòle la gran importancia que tendria para conseguir estos fines el Rei de España, en tener por sujo el gran puerto de Merfarcabir, i de la suerte que se podia ganar. Agradado el Arçobispo de Toledo, de las disposiciones de Vianelo: comunicòlas con el Rei, el qual escusandose con que no

tenia dineros; por los gastos de las guerras passadas. El Arçobispo le ofreciò ciertas cantidades considerables, con que se emprendiò esta conquista. Salio de Malaga vna luzida armada, compuesta de todas las Provincias Españolas desta Corona: i fue por General della D. Diego de Cordova, Alcaide de los Donzeles, tercer Conde de Cabra, i consiguió felizmente la conquista de Merfarcabir, i de su castillo, que era mui fuerte, i el dia que se ganó se cumplian cinquenta dias, que se avian partido de España; i esto fue el año de 1505.

Oran, es Ciudad la mas cercana a este puerto, mui fuerte, i parte della puesta en alto. Bien entendieron algunos moradores sujos, que luego los Christianos tratarian de ganarla, i así se detavercindaron della no pocos mercaderes. Su discurso no iba errando, i fuera así, si los negocios de España vvieran dado lugar: pero como el Cardenal tenia puesto en esto suma atencion, ilo avia principiado, vino a tratar dello en el año de 1509. i con esto se hizieron grandes aparatos, i prevenciones de guerra, i el mismo quiso hallarse en ella, llevando por General al Gran Capitan, i otros Capitanes de gran nombre, Españoles todos, con títulos de Coroneles. Vno dellos fue Don Rodrigo de Moscoso i Olorio, Conde de Altamira, hijo de D. Pedro Alvarez Olorio Conde de Trastámara, i señor de Villalobos: su madre de Don Rodrigo fue Doña Vrraca de Moscolo, señora, i heredera desta Casa. I estava casado con Doña Teresa de Andrade, hermana de Don Fernando de Andrade, Conde de Andrade, i Villalva. Avia sacado el Conde, i formado su Coronelia de soldados, i Capitanes todos Gallegos.

Fue mui importante la conquista, i toma de Oran, no tanto por los intereses que traia quanto por librar las costas de España de los cosarios Moros que en su puerto, i Ciudad se recogian. El Cardenal se bolvió mui contento, i triunfante dexando por

or Jea del Rei Catolico, por Governador, i Capitan General de Berberia a D. Alonso de Aguilar, Alcaide de los Donceles, i por General de la armada de España al Conde D. Pedro Navarro, el qual fue a invernara la Formentera, siguiendo el orden que el Rei le avia dado, alli se reço de navios, armas, i gente, i con los Capitanes, i soldados que le avian asistido en Oran partiò de la Formentera, dia de año nuevo, i amaneciò sobre Buxia dia de los Reies del año de 1510. fue tomada esta Ciudad con poca resistencia, i hallaron muchas riquezas en ella, porque los naturales salieron, viendo tenia esta Ciudad con titulo de Rei della Mulei Aderramen tiranizada, a vn sobrino suio, llamado Adalla, el qual tio se alçò con ella, i tenia en prisiones al sobrino. Este Adalla se soltò de la prision quando supo que los Christianos la avian ganado, i viniendole al Conde Navarro con otros amigos suyos, i se le ofreciò por su amigo, i tributario del Rei de España, juzgando que le dexaria en su Reino: el Conde le reciviò, i le agafajo, i el agradecido, i con deseo de vengarse de su tio le dixo adonde estava, i la ropa que tenia, acudiò el Conde allá, que era en vna sierra quatro leguas de Buxia, con quinientos soldados, caminando de noche, por no ser sentido, pero los escopeteros que ivan delante llegaron a vna espesura, i pensando que eran pavellones, tocaron arma, con que fueron sentidos, i previniendose los Moros, pelearon vn rato de tiempo, pero en fin bolvieron las espaldas, dexando ricos despojos, i los Christianos contentos a Buxia; pero tuvieron vn grande azar con la muerte del Conde de Altamira, que siguiendo a los Moros por la sierra, vn criado suio, iba detras del, i caò llevando vn arco armado, i disparando el ierro acertò a dar en vna pierna al Conde, de que murió de alli, à algunas dias.

El Conde D. Pedro Navarro despues de aver repartido el despojo, despachò a Argel vno de los Xeques para que el Rei de aquella Ciudad le

embiasse los cautivos, i se diesse por amigos del Rei Catolico, i le pagasse parias; ellos lo executaron, i alçaron la Ciudad Pendones con las armas de Castilla, i de Aragon, dandole por tributarios, con otros dos, ò tres lugares, i con esto se partiò el Conde Navarro para España, dexando buen presidio en Buxia. Algunos Autores ponen la muerte del Conde de Altamira en la conquista de Oran, pero lo mas cierto es que sucediò de la manera que aqui se refiere.

En el año de 1516. el famoso Cosario Barvarroja se apoderò de la Ciudad, i Reino de Argel, el qual era natural de Constantinopla, que por tener la Barvarroja, cola extraordinaria en los Turcos, i Moros, se nombrò con esta alcuña, siendo su propio nombre Horrut, otros le nombran Homienzavo otros ermanos, que aunque eran morenos, tambien se llamaron Barvarrojas, i adelante se ablará de el vno deslos. Este pues Horut despues de aver echo muchos robos, i muertes, con que se hizo poderoso cosario, privò del Reino de Tremecen a su Rei Mulei Abumeq, el qual se fue a Oran, i pidiò favor a Don Diego de Corrova, Marques de Comares, dandole quenta de su desdicha, i pidiendole socorro contra el tirano Barvarroja, para que le favoreciesse, como Governador que era el Marques, i Capitan General de Oran, prometiendo pagar el tributo acostumbrado al Principe Don Carlos, si se le restituiesse su Reino: el Marques le favoreciò embiando gente contra Barvarroja, i en pocos dias le obligaron a salir huyendo del Reino que tenia usurpado, i aviendole seguido los Christianos asta Zara, que dista treinta leguas de Tremecen, viendose acolado el Turco de los Españoles, fue echando por el camino grande cantidad de monedas de plata, i oro, i otras cosas ricas, para que la codicia de recogerlas los entretuviesse; pero no le valió este ardid: aunque fue de buen ingenio, porque los soldados tuvieron manos para recoger lo sembrado, i pies

para llevarlos en un corral cerrado con una buena faja, alonde auague fuese lo del camino con los pocos moros que le siguieron, se puso en resistencia, i no leó esforçadamente; pero no le valió, porque el Alferrez de Capitan Diego de Andrada, llamado Garcia de Tineo, que era del tercio de los Gallegos, que llevó consigo a Oran el desgraciado Conde de Altamira, con un vote de lanza dió con él en tierra, i le cortó la cabeça, i la llevó a Oran con sus vestidos, i desta suerte acabó este tirano el año de 1518.

Graduando los echos de nuestros Heroes, i Capitanes, segun el tiempo en que sucedieron, se au ido continuando estas relaciones; pero agora me es torçoso juntar los de un señalado Varon en los tiempos de los Reyes Catolicos; i estos, por averlos executado dentro de España. El muy valeroso Cavallero Don Pedro Fajardo, segúdo Marqués de los Velez, Adelantado, i Capitan General del Reino de Murcia, de cuyos acendientes e nos hablado en sus lugares. Alcançó el Marqués Don Pedro muchas victorias de los Moros, i entre ellas la que llaman la de la Alahamilla, quando fien lo moço de diez i siete años, salió con su gente de la Ciudad de Murcia, de Lorca, i Cartagena, i otros pueblos deste Reino, al tiempo del levantamiento de los Moros de las Alpujarras de Granada, contra el gobierno de los Reyes Catolicos. Entró por la parte de Vera, i fue al rio de Almería, queriendo socorrer al Alcalde de la Alahamilla, à quien tenían los Moros sitiado. Salieron a pelear con él cinco mil de ellos, i los venció, matando, i cautivando los mas dellos: i executado el socorro, allanó aquella comarca, causa de superrarse todos los rebeldes en el Reino de Granada.

Al influencias de los Astros, i Efectos que qui nareci las unas a otras en un mismo tiempo: aunque las tierras estubo en guerra. Al tiempo que Castilla, i Vicia se abrasava en las parcialidades de los Comuneros (en que Ga-

licia no tuvo parte activa, ni pasiva; i por esto quiza dexa de contar los sucesos.) A la Ciudad de Murcia se extendió tambien este contagio. El tumulto eligió Cabeça de la parcialidad, i opinion, i consistia de 500. hombres inquietos; apoderose de la Ciudad, Acudio al remedio un Alcalde de los de Granada. Atusia en Murcia el Marques, cumpliendo con la obligacion de su oficio, i dignidad de Adelantado; i viendo que el Alcalde en lo que disponia no iba bien encaminado, i lo ponía de peor condicion, salióse de la Ciudad secretamente a sus tierras, i tomó caminos extraviados. El Alcalde supolo, i salió al alcance del Marques, i le requirió de parte de su Magestad, no se ausentase, i se bolviese con él a la Ciudad. El Marques le respondió: *Alcalde, si è becho, i hazia lo que conuenia al servicio de su Magestad; i para vos lo auéis alterado, i puesto de mala calidad, io darè cuenta dello al Rei.* Prosiguió su camino el Marques, i dentro de pocos dias bolvió a Murcia con 400. hombres, quando los Comuneros estavan apoderados de la Ciudad, i el Cabeça vivia en el Palacio del Marques. Pidió le diessen entrada, i le respondieron, que entrasse solo. Desta suerte entró i se fue a casa del Cabeça, i estando con él passeandose en una galeria, procurando reducirle a la razon, al servicio del Rei. Viendo que trabajava en vano, le tomó en brazos, i le arrojó abajo a vista de los suyos, con que se hizo pedaços despenado, i los suyos no se movieron mas, i se quietaron.

En el Reino de Valencia se levantaron otras gentes populares, que fueron llamados los de la Germania: los quales sobervientemente vencieron en batalla al Virrei, en la de Gandia. Saltó el Marques D. Pedro con gente de acavallo, i de àpie, de la ciudad de Murcia, i entró en Reino de Valencia, i tomó las villas de Eleche, Aspe, i Crenillent, i metió en ellas al Marques de Eleche, contra quien se avian revelado, i reduxo al servicio del Rei la ciudad de Alyante. Bolvióse

vióse a Murcia, i sabiendo que 800. hombres comuneros de la Germania, se avian juntado en Origuella, para entrar en Castilla por la parte de Murcia, con intencion de passar a la Andaluzia, i levantarla; salió a ellos, i los venció; i en esta batalla les matò mas de 300. hombres, i tomò 32. vanderas, i la ciudad de Origuella, de que se avian apoderado los Agermanados. Ganada esta vitoria, acrecentando su campo, pasó mas adelante por el Reino de Valencia, i invió a llamar al Virrei, que estaba retirado en la Isla de Peníscola, que lo era Don Diego de Mondoza, Conde de Melito, desde la batalla de Gandia, i llegado a villa de Valencia con 1700. infantes, i mas de seiscientas lanças, i su artilleria, aquella Ciudad se rindiò luego, dandosele a merced, sin otro pacto alguno; i entrò en ella con su exercito, i la puso en la obediencia de su Magestad, metiendo contigo a su Virrei D. Diego de Mondoza. De aqui se volvió con el Virrei a Dentiva, i a Alzira, i estuvo sobre ellas, asta que se rindieron, i reducidas a la Real obediencia, se volvió a Murcia. Ultimamente fue el Marques D. Pedro a la guerra de Fuenterrauia el año de 1524. adonde asistia el Emperador, para recobrarla de los Franceses, i llevó de sus tierras el mismo Marques quinientas lanças a su costa, asta Pamplona; cosa que estimò grandemente el Emperador. Fue el Marques D. Pedro Fajardo, hijo de Don Juan Chacon, Maiordomo maior de la Reina D. Isabel, señor de Casarrubios, i otros lugares, i de D. Luisa Fajardo, heredera, i señora del Marquesado de los Velez.

Por muerte del Pontifice Leon, fue electo en Roma Adriano Cardinal, Obispo de Tortosa, Maestro del Emperador, i uno de los Gobernadores destos Reinos, el qual supo la nueva de su exaltacion, estando en la Ciudad de Vitoria, conchuida la guerra de Navarra, año de 1592. con la muerte del Pontifice pasado, que él, i el Emperador avian echado a los Franceses de Milan. Volvieron a apode-

S. g. P.

rarle segunda vez de gran parte de este Estado por el mes de Agosto deste año, salió de Fátregona el Pontifice Adriano VI. llevando consigo, i por su Capitan General de la Iglesia, al Conde Don Fernando de Andrade, por causa de las guerras que avia en Italia, con quatro mil soldados infantes, que los mas se avian levantado en Galicia, i eran parientes, criados, i vasallos suyos.

El Pontifice entrò en Roma a los 29. del mismo mes, i luego tratò del gobierno de la Iglesia, entrando de mas a mas en el cuidado de las guerras que avia; i en particular quiso inviar un buen socorro a los Cavalleros de San Juan, que estaban muy apretados por el Turco, en la Isla de Rodas, i quiso que fuese a esto su Capitan Don Fernando de Castro con la gente que tenia; pero el Embaxador del Emperador (que lo era Don Luis de Cordova, Duque de Seta) le dixo, que no convenia sacar en aquella ocasion los Españoles de Italia, por temerse que avia de venir el Rei Francisco de Francia sobre Lombardia, como sucediò, i que ya que los queria ocupar, procurasse recobrar la ciudad de Arimino: que la tenia ocupada Segismundo Malatesta. Pareciòle bien al Papa, i embiò contra él a Don Fernando de Andrade, que en muy pocos dias se apoderò della, i la puso en posesion de el Pontifice; el qual le diò luego al Conde el Estado de Caterta, con titulo de Principe, i otras mercedes, pero Don Fernando vendiò el Estado, i se volvió a España delones que murio Adriano.

Don Fernando de Andrade, Conde de Villalva, i de Andrade, Principe de Caterta, señor de las villas de Puente de Eume, Villalva, i Ferrol, fue el señor destos Estados. I para que se sepa su gran sangre, todos la reconocen desde el Conde Don Pedro de Trava, i de donde precede por su hijo el Conde, i Porestad, Don Bermui Perez de Trava, que como se à dicho, casò con D. Teresa Enriquez de Portugal, hermana de padre, i ma-

Ca. 11, 5/10.

dre del Rei Don Alonso Enriquez, Progenitor de los Reies, que a tenido aquella Corona. Fueron sus hijos

Rui Freire de Andrade, de quien trata Rudes de Andrade, en la Cronica de la Orden de Santiago, por aver sido Trecedella, i Don Bermudo Freire de Andrade, i Don Nuño Freire de Andrade, de quien decienden los señores de San Sadurniño. Don Bermudo de Andrade es el que prosigue esta decendencia de la Casa de Andrade; fue padre de Nuño Freire de Andrade, que lo fue de Pedro Freire de Andrade, i este lo fue de Nuño de Andrade; el qual engendró a Pedro, i Pedro a Nuño, señor de las Villas de Puente de Eume, Villalva, i Ferrol; cuyo hijo fue Fernan Perez de Andrade, el valido del Rei Don Enrique el Segundo, de quien hemos hablado en su tiempo, i Pedro de Andrade, que sucedió en esta Casa. Fue su hijo

Nuño Freire de Andrade, que casó con Doña Maria de Villosa, hija de Sancho Sanchez de Villosa, padre de Gonçalo Sanchez Ozores de Villosa, señor del Estado de Villosa, i Monterrolo, de quien decienden los Condes de Monterrei, i por quien perciben estos Estados, como decendientes de su hijo Sancho Sanchez de Villosa, abuelo de Sancho Sanchez de Villosa, primer Cōde de Monterrei. Nuño Freire de Andrade, i D. Maria de Villosa fueron padres de

Fernan Perez de Andrade, llamado Obo, que casó con Doña Costança de Moscoso (que dos nombres que le dió el padre Pardo, Maria, i Vrraca, con ninguno acertó, ni con el de su padre) que fue Don Lope Perez de Moscolo de quien vienen los Condes de Altamira. Fue padre de Don Nuño Freire de Andrade, i este lo fue de Don Fernando, que tambien se llamó Fernan Ruiz Obo, como su abuelo, i su madre fue Doña Maior de Noboa; i tuvieron á

Diego de Andrade, i a Pedro de Andrade, i de este decienden los Condes de Mucedá, segun su varonia, por Don Iuan Perez de Lanços, señor

de la Lourina. Diego de Andrade, señor de esta Casa, fue el que defendió la entrada de los Ingleses en la Corona con estremo valor, i singular lealtad a sus Reies. Casó con Doña Maria de las Mariñas, señora de la Casa, i Estado de Miraflores, que fue hija de Gomez Perez de las Mariñas, i de Doña Teresa de Haro, hija de Don Diego Lopez de Haro, Rico hombre en tiempos del Rei Don Iuan el Segundo, señor de el Busto, i de la Rivilla, decendiente de los señores de Vizcaya: fueron Padres de

Don Fernando de Andrade, por quien se a seguido el discurso de esta Genealogia; i a Gil de Andrade, de quien se trató arriba. Casó Don Fernando de Andrade, Conde de Villalva, i de Andrade, con Doña Francisca de Zaniga, Condesa de Monterrei, viuda de Don Diego de Azevedo; i de este matrimonio procedió Doña Teresa de Andrade, que casó con Don Fernan Ruiz de Castro, Marques de Sarria, hijo del Infante Don Dinis de Portugal, nieto del Rei Don Manuel, i hijo del Infante Don Fernando, Duque de Vergança, i de la Infanta D. Isabel, hija del dicho Rei Don Manuel, hermano de D. Isabel, i hijos del Infante Don Fernando, Duque de Viseu, i de Doña Beatriz de Castro, señora proprietaria del Condado de Lemos; i con este casamiento entraron los Estados de Andrade, i Villalva en la Casa de Lemos.

De esta casa, i familia fue decendiente Doña Teresa de Andrade, madre de Don Iuan el primero Rei de Portugal, las Historias Portuguesas dize fue natural de la Corona, dizen bien, porque estos Señores tenian su Palacio en esta Ciudad, que agora es la casa de las Armas de este presidio.

Lo que se dezia de venir los Franceses a recobrar a Milan, salió cierto entrando el Rei Francisco en Italia con tanto poder, como telon, cercó a Milan, i se apoderó de esta Ciudad. En la de Pavia estava Antonio de Leiva para su defensa. El Rei Francisco, pareciendole que los Imperiales esta-

van

van mui divididos, intentò hazer alguna buena faccion, antes que se juntasen; i así pùto sitio a Pavia, i le apretava con todas sus fuerças, i rigor: davanle fuertes vaterias, i Antonio de Leiva las resistia. El Marques de Pescara, Don Fernando Davalos, i el Virrei de Napoles Carlos de Lanoy, dieron orden, para que los Capitanes Españoles que estaban en Italia, juntasen sus tercios, i hiziesen todos vn exercito para entrar en batalla con el contrario, i con esta intencion juntos con Monsiur Borbon, que andava en el exercito Imperial, passaron a Melinao, para amendrentar al Capitan Promalla, que estava en Milan, entendiendo en rendir el castillo, que aun se defendia por el Duque Francisco Esforcia, para que el Rei mudasse de alojamiento, i dexasse el cerco de Pavia, que seria fuerça que viniessen a las manos; i como lo pensaron, así succio: porque el Frances passò con los suyos al bosque, llamado parque; el qual estava todo cercado con tapias de ladrillo. Sabido esto por el de Pescara, volvió con la gente camino de Pavía, i tomó a Sant Angelo, adonde se peleó mui bien, con perdita de algunos cavallos Franceses. El Rei Francisco tenia su alojamiento en la Certosa, Convento de Cartujos, i en otros quatro Conventos del Parque, que era mui aventajado, por estar guardadas las espaldas con el muro, i por frente el Rio Tesino. De Sant Angelo salió nuestro exercito a Landirago, a vna legua del contrario, i en llegando dispararon piezas, para avisar a los cercados de Pavía de su venida. De allí pasaron, acercandose mas al campo Frances, entre dos lugares, llamados Prada, i Treliberi, de donde le hizieron algunas escaramuzas, a satisfacion de los dos campos. Pasaron así algunos dias sin acometerse, con rompimiento.

Antes que pasemos adelante en el discurso desta guerra será bien dar cuenta de vn echo grande que izo vn soldado Gallego, en compañía de otro camarada suyo: i fue el caso, que estando Antonio de Leiva en grande flicció,

así por el cuidado en que le ponian los enemigos de afuera, como por los Tudescos que tenia dentro de Pavía, por que como ellos querren ser pagados con puntualidad, i se amotinán facilmente, estavan a dia señalado para azerlo, a que no ayudava poco al Rei de Francia por secretas inteligencias, i así le tenian en gran cuidado no menos los vnos, que los otros; para cuyo remedio tomó prestado oro, i plata, que allò entre particulares, con lo qual entretuvo algun tiempo a sus Alemanes: pero no fue tanto q̄ fatandoles el socorro voluieron a maior impaciencia, i Antonio de Leiva diò auiso desto al Virrei de Napoles, i al Marques de Pescara, i aunque ellos no estaban mui sobrados en Lodi, considerando la importancia de la plaza de Pavía, determinaron socorrerle con tres mil escudos, pero no era facil introducirlos en ella, por el cuidado con que estaban las centinelas, i espías del enemigo.

Andava en este tiempo escondido Diego de Cisneros Alférez de la Compañia del Capitan Rodrigo de Rápida, por aver muerto a otro soldado mui querido de todos, dentro de la Iglesia Mayor de Lodi, de que estava mui sentido el Marques de Pescara, pero tu Capitan valiendose desta ocasion, le propuso al Marques la persona de Diego de Cisneros, i le alcanzò perdon con condicion que introdujese el socorro en Pavía: comunicò Cisneros con otro soldado mui estorçado, i amigo suyo, llamado Francisco Romero, natural de Galicia, el qual sabia bien, i abla-va las lenguas Italiana, i Francesa, i dexando acordado con el Marques q̄ les biara a di nero con dos labradores con confectos de panes, que sin sospechas entravan, i fuesen en el campo del enemigo; el Cisneros, i Romero con cruces blancas, que es la señal que usan los Franceses en la guerra, se pasaron fingidamente a su campo con voz de que huian per temor del castigo de aquella muerte: con que el Rei Francisco les diò credito i los admitiò con mucho gusto, i por q̄ no les inpurassen a traicion lo que después obraron, aunque se allaron en al-

gunas escaramuzas contra los Imperiales, nunca quisieron admitir sueldo del Frances, con dezir que conforme viesse que obraban, así los premiasen: con esto se entretuvieron algunos dias bien recibidos de todos, aunque con arta pena, por no allar disposición para su intento, i mas aviendo llegado los labradores con el dinero que llevaron consigo en sus jubones debajo de las camisas, i temian no ser descubiertos por algun accidente, i dieron se por amigos el Cisneros, i Romero de vn ingeniero del campo Frances, i pasandose vna tarde con él, sin recelo alguno, les enseñó vna mina que tenia echada desde vn vallecillo, i la tenia disimulada con ramos, i iervas, i la entrada le hazian guarda continuamente quatro, o cinco soldados, con intento de aprovecharse della mui presto en vn asalto general. Como vieron esto los dos Españoles, se alegraron infinito, interiormente, no dando a entender que azian caso, ni reparo en la mina, i a la noche fueron a donde estaban los labradores en avito de vivanderos, i trocaron sus jubones con ellos, i tomándose cada vno sus espadas, i alabardas, fueron a la boca de la mina, mataron las guardas, no con pequeño riesgo de los de adentro, que viendoles romper la tierra los quisieron matar, juzgando eran enemigos: pero estos valerosos soldados llamando quien los conocian fueron llevados delante de Antonio de Leiva, que estimó grandemente la accion, i valor con que se señalaron, i aun aseguraron aquella Ciudad, i así los agasajó, i honró mucho, i disparando tres piezas para que en Lodi se conociese que avia entrado el socorro, vnos i otros quedaron mui alegres, estimando mucho la buena diligencia, i tan feliz suceso de los dos soldados, i no menos el averse descubierto la mina tan impensadamente: esto sucedió en el fin del año de 1524. en que consistió gran parte de la vitoria que tuvieron en el Parque de Pavia las armas Imperiales, i así lo pondera el Obispo Sandoval en el libro 12. de la historia del Emperador Carlos Quinto.

El Rei despues de otras diligencias que hizo, mandó a Tribolla que dexasse el asedio del castillo de Milan, i se viniesse con la gente al exercito. No era su pretension entrar en batalla; los Imperiales lo deseaban, i para sacar al enemigo de sus terrenos, dieron traza de romper la muralla del Parque, i ganar vn alojamiento, que era vna casa de placer, adonde estaban alojados mucha gente rica de mercaderes, i lo mas escogido del vagage. Dieron aviso a Antonio de Leiva en Pavia, que en oiendo ciertos tiros, saliesse con los soldados que tenia. I vase rompiendo el muro, que era fuerte, i por que no se oiesse los golpes, tocaban instrumentos de guerra, i acabaron de romperla al amanecer, i mandó el Marques que entrasse el exercito. El primero que entró con su tercio fue Don Alonso Davalos, que fueron tres Compañias de cavallos, i infanteria Española; llegó a la casa de Campo, llamada Miravel, los que alli estaban, que eran el Legado del Papa Monsiur Alexandre, i mercaderes, como no mataban Moros, huieron, i fueron a dar aviso al Rei, con que tuvieron tiempo los soldados de satisfacer su codicia, sin descuido de la defensa (que fue mucho.) Mientras se ocuparon en esto, fue entrando lo grueso del exercito; todos iban con las camisas encimadas de las armas, i los que no las tenían, con cubiertas de papel, porque se entendió que esto fuesse de noche. Con los dos tiros, i la respuesta de Leiva, se sobresaltó el Rei Francisco, i no avia dormido aquella noche; i a este tiempo supo que Miravel estava cogido. Mandó luego tocar al arma, i sabiendo mas, que el exercito estaba ya dentro de el bosque, ordenó, que los Turcos, i Suizos fuesen delante, i a la infanteria Francesa que quedasse en el alojamiento; i que la cavalleria impidiesse el passo a Antonio de Leiva, i él se fue con los primeros, que cogieron a los nuestros de través, i llegaron a nuestra retaguardia, en que iban siete Compañias de Italianos, i tres de Españoles, que guardavan

en las piezas de artillería, cuyos cañones eran zorreros por el ancho lado, y se llevaba cada paño; y por esto iban muy atrás de la batalla, y vanguardias, que caminaban a Mirabel.

Remontaron los Franceses, ganaron los tiros, y los que iban con ellos se retiraron a la espelura del bosque. Como lo entendió el Marques de Pescara, avisó a Borbon para que se detuviese; picando el caballo, partió a llamar a su primo, el qual venia iz de Mirabel, y acometieron los dos al escuadrón de los Tudescos con los cavallos ligeros. Jugóse la artillería contraria, y en parando salieron Borbon, Lanoi, y Alarcon, a dar carga a los Franceses, que peleaban tan bien, que el Virrei se retiraba; lo qual importó mucho, porque el Marques acudió al puesto con la infantería, y se revolvio con ella peleando de tal suerte que aviendo cargado segunda vez la artillería Francesa, no pudo disparar sin daño igual de los nuestros, y de los suyos. Borbon andava disfrazado, por que no le cogiesen los Franceses, que tenían esse cuidado. El Rei Francisco peleava como valeroso soldado. Todas las fuerzas de los Imperiales, y su dicha consistió este dia en la infantería, porque la cavallería andava muy mal parada.

Por otra parte Don Alonso Davalos ganó la artillería, y dió en los Suizos con tal fuerza, que les obligó a volver las espaldas. En otro puesto peleaban Tudescos con Tudescos; vnos, por pagar al Rei de Francia lo mucho que le devian; y otros, por vengar la poca fidelidad que tuvieron con el Emperador, su señor natural; pero en fin quedaron con la victoria los nuestros.

Nuestra infantería las avia con la cavallería contraria, con tanta vizarria, y destreza, que vino a entrar en el cuerpo de la batalla, a donde estava el Rei. Murieron algunos señores de Francia, y soldados de cuenta, con que el Rei se alló poco seguro, y quiso escaparse, porque era muy conocido; acudieron a él muchos soldados Es-

pañoles, de quienes intentava como valeroso, defenderle con la espada, con que se fue retirando a una pequeña puente, a donde cayó su cavallo muerto. Saltaron a él los que le seguian, y el primero que llegó a cernirle la mano, fue vn soldado Gallego, llamado Alonso Pita da Veiga, por quien emos echo esta relacion. Fue tambien preso el despojado Rei de Navarra Enrique de la Brit, y llevado a Pavia, de donde se lió por desquido, o interés de las guardas. Sucedió esta notable vitoria a los 24. de Febrero, víspera de San Matias, de el año de 1525.

Que aia Autores Españoles, que han escrito, que el primer soldado que echo mano a prender al Rei Francisco, aia sido Estrangero, me espanta; pero que aia Autor Español, que quiera quitar esta gloria a Alonso Pita da Veiga, es lo que admira. Y para que en lo de adelante se corrijan las Historias que hablaren desto, ponga aqui una certificacion del mismo Rei Christianísimo Francisco, que original la tiene en su poder el Licenciado Alonso Pita da Veiga, Relator de la Audiencia Real de Galicia, del tenor siguiente, traducida de lengua Francesa en Castellana.

Francisco, por la gracia de Dios, Rei de Francia: Hazemos saber a todos, a qualesquiera que perteneciere, que Alonso Pita fue de los primeros que fueron en nuestra prision, quando fuimos echos prisioneros delante de Pavia. Y de su ayuda, y poder nos asistió a salvar la vida, de que los somos atendidos. Y porque es así la verdad, avemos firmado de nuestra mano en Píscolon a quatro de Março de 1523. Francisco. Ocho dias despues de la prision le dió esta cedula el Serenísimo Rei Francisco: y en vista della, y de los informes de los Capitanes Generales, que asistieron en este campo el invictísimo Emperador Carlos V. le concedió este privilegio para él y para sus hijos, y descendientes, que le tiene como tal el mismo Licenciado Pita.

D. Carlos, por la Divina Clemencia,

Em:

Llamale vof Emperador siempre Augusto, Rei de Ale-
jandría, título monia, D. Isabella madre, i el mismo D.
Carlos, por la gracia de Dios, Reyes de
Castilla, de Leon, de Aragon, &c. Aca-
toridad, que tando los buenos, i leales servicios que
le davan los vos Alonso Pita da Veiga, Gallego, nues-
señores Re- tre vassallo, nos aveis echo en todas las
ies de Espa- guernas que se an ofrecido en España, co-
ña, a perso- mo en las partes de Italia, especialmente
nas de gran- en la batalla de Vicensio, que Don Ramon
de onra, por de Cardona, Visorrei, i Capitan General,
grandes, i se- que fue del Catolico Rei mi abuelo, i se-
ñalados ser- ñor, que aia tanta gloria: en el nuestro
vicios que Reino de Napoles, dió contra Barciolomé
les bazian. de Aluxano, Capitan General de Venecia-
Era poco me- nos, donde os alalasteis, i señalasteis muy biñ
nos que ce i así mismo, en la batalla que Prospero Co-
ricos nom- lino, q̃ fue nuestro Capitan General de Ita-
bres, i equi- lia, vus en la Vicora, con Monsiur de Lesai,
valianal de Capitan General del Rei de Francia, i de
los señores su exercito; i así mismo en la que Don
Titulos des- Carlos, Duque de Borbon, nuestro Capitan
tos tiempos. General, que fue en Italia, i D. Car-
Ele parece los de Lanç N. Visorrei de Napoles, i D.
el ultimo Ti- Francisco Hernando Daualos de Angui-
tulo que se no, Marques de Pescara, N. Capitan Ge-
alla de la ca- neral de infanteria, dieron en Gatinara al
lidad. exercito de Franceses, de que era Capitan
General el Almirante de Francia, donde
os alalasteis i señalasteis, como hombre de
buen animo, i es fueyo, de todo lo qual nos
somos informados, &c. I de mas dello nos
confia, i es claro, i notorio, que en la vasa-
lla sobre Pavia; que los dichos Capita-
nes, &c. vuvieron con el Rei de Francia,
donde le desvarataron, i prendieron: vos
con mucho animo, i buena lealtad, i es fuer-
go, i el deseo que teneis de nuestro servi-
cio, peleasteis como valiente hombre, i co-
brasteis de poder de Franceses el Estan-
darte del Serenissimo Infante Don Fer-
nando (que agora es Rei de Vngria, N. M.
Caro, i amado hijo, i hermano, en el qual
iva la insignia del N. Ducado de Borgo-
ña: i lo tomaron los dichos Franceses;
aviendo muerto al Alferez que lo traia;
i en premio de la qual hazaña, os bizimos
merced de seiscientos ducados de oro; i en
la misma batalla bizisteis tanto, que lle-
gastes a la misma persona del dicho Rei;
i fuissteis en prenderle, juntamente con las
otras personas que lo prendieron, i vos le
quitaisteis la manopla izquierda de la

arnes, i una vanda de brocado que traia
sobre sus armas, con quatro Cruzes de
tela de plata, i un Crucifijo de la Vera-
Cruz: de lo qual el mismo Rei de Francia
bizo fee, i testimonio, por una cedula suia
firmada de su propriamano, i nos vos hi-
zimos merced por ello de treinta i quatro
ducados cada año, para en toda vuestra
vida, allende de vuestro salario ordinario
de hombre de armas. En memoria de lo,
qual, i porque los Emperadores, i Reyes;
&c. Es nuestra merced, i voluntad de os
hazer merced, i conceder, i dar por armas
un escudo quarteado, el campo de encima
colorado, de color de sangre; i en el una
manopla; i del quarto de avajo el campo
azul con tres flores de lisas de oro, qua-
son las verdaderas armas de el Rei de
Francia; i el quarto derecho tenga el cam-
po colorado como el quarto de arriba; i en
el la vanda / sus dicha con sus Cruzes; i el
campo del quarto siniestro, así mismo co-
lorado, i en el dicho Estandarte con las
armas de N. Ducado de Borgoña, i enta-
blado el dicho escudo, segun, e de la mane-
ra que va puesto, i pintado aqui; las qua-
les dichas armas os damos, i concedemos
para vos, i para vuestros hijos, i decen-
dientes, &c. Ponelas de mas fuerças
ordinarias, i este privilegio fue des-
pachado en Barcelona a 24. de Julio,
año de 1529.

Mire alguno si tiene maiores testi-
monios, ni mas evidentes señas, de
aver obrado tan gloriosas hazañas,
para poderlas atribuir a otros, i los
Escritores proeuren averiguar bien
la verdad de los sucesos; i de las
glorias; i las honras a los que las a-
merecido.

Les digno de grave ponderacion
que las mas de las prisiones de Re-
ies que se escriben por felicidad de la
armas de España, i de sus triunfos
lean echas por soldados Gallegos,
decendientes de tales. La prision de
Rey Don Alonso Enriquez, prime
Rei de Portugal en Badajoz, e
tiempo del Rei Don Fernando el II
de Leon, la hizo (como se notò en
tiempo) Fernando Arias de Saav-
dra, Rico hombre de Galicia; ace-
diente de los Cavalleros Saavedr

Ajillo Alex
Antonio Te-
u lex de Mine
e- seren / u No-
a- biliarlo de
as España.
de

de Cáceres, i de los Condes del Castellar, i Marqueses de Malagon. Poco á que contamos la prision del Rei Moro Alazar, echa por los Cordovas, ò Temes de Galicia: i entre en esta cuenta las prisiones de nueve Reies barbaros, que sacò de la Isla de Tenerife el Adelantado de las Canarias, D. Alonso Fernandez de Lugo, i los traxo a España todos vivos; i al mismo es mas que todas la prision de el Rei Francisco de Francia, echa por Alonso Pita da Veiga, como se à visto, por ser Rei mas poderoso que todos, i digna de maiores premios para el, i para sus descendientes. Alonso Pita da Veiga, fue natural, nacido, i criado en la villa de Puente de Eume, Cavessa del Condado de Andrade, que es de los Condes de Lemos, persona de conocida Nobleza, adonde dexò suçesion; i es su tercero nieto el Licenciado D. Alonso Pita da Veiga, Relator de la Real Audiencia de la Coruña; persona que por sus grandes letras merece maiores puestos; i tiene entre los de su Casa estos papeles originales, i esto es notorio.

En todas las guerras, i vitorias del Emperador Carlos V. Rei de las Españas, se allan soldados Gallegos, buenos, i leales, como se podrán ver en las Historias que hablan, i tratan de las guerras de Italia, Francia, Flandes, Alemania, contra Herosgr. En las entradas contra Fierros, i con quistas de Africa contra Moros, i ortas, adonde se an señalado Capitanes, i soldados particulares, que lo era nunca acabar hazer memoria de todas: i de todos no puede aver noticias, porque son innumerables.

Sea exemplo de estos vn Cavallero llamado Juan Gallego, de la Casta de los deste apellido Nubistany, de quien tienen su gre muchas Casas illustissimas de España. A este Cavallero aqui en el Emperador arripò Cavallero Dorado el dia de la Coronacion en Bolonia, año de 1531, con una carta de vn privilegio que le dio sus descendientes del año de 1532, a lo se le dize como le alabò al Cesar en todas

las ocasiones de España, la Italia, la pacificación, en las jornadas de Italia, a Alemania, a Flandes, i buelta a Alemania, i en la que se ofreció contra el Gran Turco, enemigo perpetuo de la Religion, que con numeroso exercito destruía la Vngria, i Austria, señalándose en todo con mucha costa de vuestra sangre, i hacienda, &c. Todas son palabras deste Privilegio.

Governò Don Juan Gallego la ciudad de Sena, de donde pasó a Sicilia por Castellano de San Salvador de Mecina, en el año de mil i quinientos i quarenta, i en el de quarenta i vno, siendo Contador maior de la armada maritima, para la conquista de Africa. Fue Teniente General della, nombrado por Andrea Doria, General. Despues fue Governador, i Capitan a guerra de la ciudad de Leucata, i su tierra en Sicilia, por los años de mil quinientos i cinquenta i nueve. Caso este Cavallero en el Remo de Sicilia en Mecina, con D. Angela Rolo, varon de Cirami, i Militelo, de Valdemona, i del descendien por varonialos Marqueses de Santa Agueda, varones de Militelo, de Valdemona, que lo es or Don Luis Rolo Gallego, i Requeneses, i su hermano Don Joseph Gallego, Cavallero de muchas partes, que asiste en esta Corte a pretensiones muy justificadas por sus servicios, i meritos.

Su ascendencia sea desta manera: Fue Juan Gallego hijo de Pedro Gallego, i de D. Haori de Montezuma, hijo del Emperador Montezuma, i Rei de Mexico, la qual, segun se alla, tuvo quatro matrimonios: porque segun la Historia de Bernar Diaz del Castillo, antes de ser Christiana casò con su primo el Rei Guatemuz, que sucedio a su tio, i suegro Montezuma en aquel Imperio, el qual murió a 12. de Agosto, del año de 1521. i en el frapoderò Cortes de la Ciudad de Mexico a fue preso Guatemuz. El segundo marido fue Alonso de Grado, uno de los Conquistadores, que murió preso. Despues casò con Juan Cano de Navedra, de quienes a quedado suçesion en

*Historia Nueva
de España,
cap. 204.*

en Estremadura. Carò quarta vez D. Isabel con Pedro Gallego, padre de Juan Gallego; i no fue este Pedro Gallego el Conquistador, compañero de Cortés en la Nueva España, ni lo pudo ser, como lo dize el Autor desta Genealogia; porque hablando de el Castillo, dize, que a Francisco Martin de Vendaval, i a Pedro Gallego, vivos los lievaron los Indios a sacrificarlos; i esto fue quando andavan los nuestros en la conquista de Mexico; i quizà D. Isabel no avia casado la primera vez, i ella fue presa con su marido Guatemuz. Para que se enmiende el error que està escrito por vn Genealogista, ignorante de toda Historia, en las Genealogias que imprimiò de los Marqueses de Santa Agueda. I asì, Pedro Gallego, el que casò con la hija de Montezuma, fue otro que el Conquistador que murió sacrificado, i fue hijo de Juan Gallego: i este lo fue de

Pedro Gerau Gallego, hijo tercero de Pedro Gallego, el qual pasó a Aragon en compañía de su hermano Alonso González Gallego, Chantre de Sevilla, que fue Embaxador del Rei Don Alonso el XI. al Rei D. Pedro el IV. de Aragon, i Pedro Gallego le quedó en aquel Reino, sirviendo a su Rei; el qual en premio de sus servicios le diò tres lugares en el Reino de Valencia, que dexò a su hijo Bernardo Gallego; i al hijo segundo Diego Fernando Gallego, los de Valle de Gallego, i Valdella. Citan para esto a Zurita en sus Anales, que pone la embaxada Alonso González Gallego año de 1349. El tercer hijo fue Pedro Gerau Gallego, que fue padre de Juan Gallego, i este lo fue de Pedro Gallego, que casò con Doña Isabel Montezuma, i fueron padres de Juan Gallego, a quien el Emperador armò Cavallero, acendientes de los referidos Marqueses de Santa Agueda, varones de Militelo, de Valdemona; i esta es la decendencia desta Casa, como la trae la historia de Sicilia. La acendencia suia para entroncarla en el linage de los Ga-

llegos, Fajardos, i Lugos de Santa Marta de Ortiguera, no se embaraça el Autor de dicha Genealogia en ella; i dize desta suerte:

Que Pedro Gallego, i el Embaxador Alonso González Gallego, Chantre de Sevilla, fueron hijos de Estevan Perez Gallego, hijo tercero de Pedro Garcia Gallego, i de Doña Teresa Nuñez Maldonado, i fue hermano de el Maestre de Alcantara D. Fernan Perez Gallego, electo año de 1292. i murió año de 1334. i quando viviese mas que el Maestre su hermano Esteban Perez Gallego quinze años, llegaría al de 1350. De suerte, que asta la jornada del Chantre de Sevilla, a Aragon, segun la pone Zurita en el de 1349. aun podia vivir Estevan Perez Gallego, hermano de el Maestre, i sus sobrinos Alonso González Gallego, i Pedro Gallego, alcançaron la vida de el Maestre su tio: i fueron primos, hijos de hermanos de D. Pedro Gallego, el que usò primero el apellido de Fajardo, de quien decenden los Marqueses de los Velez.

En el año de 1552. sucediò el levantamiento de la Ciudad de Sena, contra el Emperador, i sus Españoles, como lo refiere el Obispo Sandoval, en el libro 31. Es Sena vna Ciudad de Italia, que desde la declinaciòn de el Imperio Romano fue siempre libre, sin reconocer señor: perdiò esta Ciudad su antigua libertad por varios accidètes, pidieron al Emperador que les diese cien soldados Españoles, para allanar algunos ciudadanos inquietos; i viòse los con D. Diego de Mendoza, el qual se arrimò a vno de los vandos que se dezia de los Danove, i començò a oprimir a los contrarios, que era todo el pueblo, de suerte que no hizo oficio de pacificador, sino de enemigo, i absoluto señor de la Ciudad; fabricò vna fortaleza a la puerta llamada Camolia, i compeliò a los vezinos que llevasen allí todas las armas que tenian: sintieronlo en estremo los Ciudadanos, i aun trataron de matarle, i con vn caravinazo que le tiraron mataron el cavallo en

*Anales de
Aragon 2.ª p.
lib. 8. cap. 35*

*El noble Mu-
noz, hijo de
S. elia, 1.ª p.
el. 367.*

en que iba, de fuerte que estava la Ciudad mas alterada que antes en odio, de los Españoles, no les faltavan esfuerzos de Francia. A Don Diego de Mendoza se le ofreció en este tiempo ir a Roma, i allí supo como la Armada Turquesca venia contra las costas de Italia, i para guardar a Sena, i lo demás que él pudiese, levantò tres mil Italianos, que se entregaron al Conde de Petillano, enemigo disimulado de Españoles. Este ganado por el Rei de Francia, dispuso que la gente que se avia levantado contra Turcos, bálviele a Sena contra los Españoles, i fuele facil azer esto por el odio q̄ les tenian, estando D. Francisco de Alavaz, Maestre de Campo, vna tarde en su alojamiento allò vna carta en que venia vn medio quattrin partido, la carta le dezia la traicion que el Conde Petillano le tratava, i dezia el que embiava la carta que se quedava con el otro medio quattrin, para manifestarle algun dia quien era el que dava el aviso: entendiose la traicion, i Don Francisco embió al Capitan Iuan Gallego con cinquenta soldados, para que reconociesen la puerta de la Ciudad, pero no bolviò ninguno, por que el Conde Petillano con su gente, i la dela Ciudad avian quemado, i derribado la puerta de S. Marcos, i puerta Romana, i acometieron a los cinquenta Españoles, i a su Capitan Iuan Gallego, de los quales tres dellos se izieron fuertes en vna torre de la puerta Romana con arto riesgo de las vidas. Viendo Petillano la resistencia de los tres Españoles, mandò poner fuego a las puertas para espantarlos, mas no bastò el fuego, ni las armas para rendirlos; llegaron a la torre Monsieur de Termes, i el Prior de Lombardia, Cavalleros Franceses, i estimando el valor de los tres soldados, los llamaron a voces, i asomandose ellos a vna pequeña ventanilla, les dixerón los Cavalleros: Valientes Españoles, no es razon que hombres como vosotros pierdan las vidas sin remedio; nuestra pretension es libraros de la muerte, a contentandoos que os rindais, i si qui-

Seg. P.

erdes servir al Rei de Francia se os daràn las pagas dobladas, ya veis que ai no podeis vivir, pues no tenis qué comer, ni os podreis defender de tantos: entonces vno de los tres en nombre de los demás les diò las gracias, i concluiò diziendo, que el Rei de Francia era tan bueno, que no le faltarian soldados, i ellos eran tan leales que antes querian perder las vidas que dexar de servir a su Rei, i señor natural; à lo que dizen que nos falta la comida, sepá que tenemos abundancia de ladrillos, i quando nos falta el pan a los Españoles, con estos molidos nos sustentamos: los Franceses quedaron tan pagados del valor de los tres que los sacaron de allí, i los pusieron en salvo: los quarenta i siete compañeros q̄ le caparon con Iuan Gallego del Conde Petillano se retiraron a la Ciudadela, donde se detuvieron algunos dias, i aviendo vn Capitan Frances llegado a poner su vandera junto a Fuerteblanda entre S.ato Domingo, i la Ciudadela, vna noche estando los enemigos bien descuidados izieron los Españoles vna encamifada, i dieron en ellos con tanto impetu, que los desvarataron, ganaron la vandera, i prendieron muchos. Pero no se pudieron sustentar en la Ciudadela; salieron de ella de noche secretamente, i se fueron a Liorna, i a Orvitelo, donde se izieron fuertes, aunque Monsieur de Termes pensò azer presa en ellos.

Pongo parte deste triunfo, i echos prodigios de estos pocos Españoles a quenta del Capitan Iuan Gallego, i segun el computo de los tiempos, aunque tengo por cierto que fue descendiente de la casta, i sangre de los Gallegos Fajardos de Santa Marta de Ortigueira, no es cierto aver sido alguno de los nombrados en la Genealogia de los Cavalleros que aqui va referida.

Antes de salir de las partes de Italia, i mar de Sicilia, darè cuenta de vn Heroe de gran fama, i nombre, en las historias de la Orden de la Cavalleria de Malta. Fue este Don Fr. Garcia de Quiroga, Valcarce, Cavallero

F

de

de esta inclita Orden. Sirvió despues de sus caravanas à su Religion muchos años, en diferentes puestos. Obtuvo muchas encomiendas, i despues la de Quiroga: vltimamente fue Grã Prior de Castilla, i de Leon. Socorrió a Rodas con muchos Cavalleros Hijodalgo, de la Orden, i de su familia, i patria, con armas, i con cantidades de oro, i plata, que llevó de España. Fue por su gran valor, i destreza, echo General de la armada de naves, i galeas, en que se vuo felizmente, poniendo todas las Islas en defenſa, rindiendo innumerables vagcles de enemigos. Murió herido de peste en Rodas, de donde fue trasladado à España, a ſanta Maria del Monte, Convento que el avia edificado de ſu orden: i en Conſuegra fundó vn Hoſpital, con otras piadoſas memorias. En la Genealogia de los Loſadas, que ſe imprimira, doi mas noticias de ſus acendientes. Dexo en ſu Religion algunos Cavalleros deudos ſuyos, perſonas iſignes en armas. Diremos preſto, quienes, i quales fueron, i aora de ſu ſobriño del Gran Prior Fr. Alvaro de Quiroga, Comendador Doinçio. Acompañó a ſu tio en la jornada de Rodas. No ſabemos en què año murió.

Dexando aora las empresas en echos de armas en que han ſervido nueſtros naturales al Inviſto Carlos en lo de Europa: en lo del Nuevo Mundo de las Indias Ocidentales, i en las conquiſtas del poderofiſſimo Reino de Mexico, nombrado ya Nueva España. Paſſaron con el grande Heroe Hernando Cortes entre pocos mas de 200. hombres Eſpañoles, Cavalleros Gallegos, ò hijos de tales, los que aqui pondré con nombre de Conquiſtadores. El primero, fue Gonçalo Mexia, que ademas de ſer vn eſforçado ſoldado, fue Teſorero de los Reales quintos, i averes del Rei en aquel nuevo Reino. Don Francisco de Lugo Capitan, de quien fió Cortes grandes acciones, i fue vno de los que prendieron a Montezuma. Fue General de Medina del Campo, hijo

natural de Alvaro de Lugo el Viejo, ſeñor de Villalvade Adaja, i de Neocaſtin, i de la Caſa ſolariega de Lugo en Galicia. Gonçalo Dominguez muy eſforçado ſoldado, i grande hombre de acavallo, i le compara Caſtillo a los Maeſtres de Campo Sandoval, i Chriſtoval de Olit. Otro N. Maldonado de los Maldonados de Salamanca, fue Capitan de entradas. D. N. de Villandrando, pariente muy cercano de D. Rodrigo de Villandrando, primer Conde de Rivadeu. N. Olorio, buen ſoldado, i perſona de mucha cuenta. N. de Ogea, que peleó valeroſamente en las entradas de Mexico, i en otras ocaſiones. Francisco Martin de Vendaval, de quien dize Caſtillo eſtas palabras: Vivo le llevaron los Indios a ſacrificar: aſi miſmo a otro ſu compañero, que ſe dezia Pedro Gallego, i deſto echamos mucha culpa a Cortes, porque quitó armar vna celada a vnos eſquadrones Mexicanos, i los Mexicanos ſe la echaron al miſmo Cortes, i le arrebataron los dos ſoldados, i los llevaron a ſacrificar delante de ſus ojos. Vn N. Varela buen ſoldado. Paſó vn Hernando de Lerma, ò Lema, hombre anciano; fue Capitan. Bartolome Pardo, i Juan de Bichilla. El miſmo Autor dize, que era Gallego. Otro Maldonado, i otro Maldonado de la Vera-Cruz. Otro N. de Rivadeu, i otro llamado Galleguelo, porque lo era, i pequeño de cuerpo. Gonçalo Mexia (Rapapelo por mal nombre) Pedro Sanchez Farfan, que fue Capitan en Teſcuco; i otro Luis Farfan. Deſtos, i de otros darà razon el Autor nombrado, que fueron los que paſſaron con Cortes, i aora la daremos tambien de otro gran Capitan, Conquiſtador de nueſtra Nacion, que ſe puede comparar con los maiores del mundo.

D. Pedro Fernandez de Lugo, ijo ſegundo del primer Adelantado de las Canarias, por aver muerto ſu hermano maior, Don Fernando de Lugo en las coſtas de Africa, peleando con los Moros, cerca de el Cabo de Aguer, ſiendo General ſu padre. Fue

Don

Don Pedro, el segundo Adelantado; vino a España, i capituló con el Emperador en el año de 1535. que conquistaria en tierra firme de mar a mar, i lo començò, i a la Provincia que él eligió llamó Santa Marta, aludiendo a la villa de Santa Marta de Galicia, adonde está el Solar desta familia, i los primitivos parietes della enterrados, i por las preeminencias que se le concedieron tomó por su cuenta hazer la conquista a su costa, suponiendo que por aquellas partes del mar del Norte serian las tierras mas estrechas lo que ocupassen asta el mar del Sur. En lo que conquistó penetró asperísimas sierras, i valles inapeables de cenagales. asta llegar al desembarcadero del rio grande, que llaman de la Madalena: i emprendió el passo de dos altísimas montañas, en cuyas faldas, i frentes si vna quebrada, i estrecho, por donde intentó passar, i aunque los Indios desde las alturas le arrojavan muchos peñascos, troncos, i raíces gruesos de arboles, i infinidad de flechas, i otros impedimentos, no atreviéndose alguno de sus soldados a passar, Pedro Fernandez de Lugo, invocando al Arcangel S. Miguel, i al Apostol Santiago, intrepidamente pasó aquel valle de la otra parte, i a su exemplo le siguieron sus gentes, i pasaron, aunque murieron algunos; i oíse llama el estrecho del Adelantado, i obrò despues desta, otras hazañas portentosas, dignas de vna tola Historia. Descubrieron muchas venas de oro en los rios, i minerales, con que se acreditò mas esta conquista; i así envió a España a su hijo Don Alonso Luis de Lugo muy rico, que despues fue el tercer Adelantado, i en el interin su padre fue prosiguiendo aquellas conquistas, i dió principio a la de el Nuevo Reino de Granada, a quien llamó Castilla del oro, como de presente se alla notada en las cartas Geograficas. Casò con D. Ines Pedraça de Aiala, hija del Conde de la Gomera; i murió, i está enterrado en la Ciudad que edificò de S. Marta, en la Iglesia maior.

Seg. P.

La diximos como del Adelantado proceden por casamiento de vna hija suia los Duques de Terranova; i la Casa de los Adelantados de las Canarias, es la misma que la de los Condes de Talara, i Marqueses de Fuentes, segun las sucesiones que tenemos escritas, i impresas en nuestro Epitome Historial de Galicia.

I fin talie deste linage; i Casa de los de Lugo, es razon hazer memoria de los Cavalleros, que della salieron a Portugal, adonde alcanzaron grandes puestos en armas, i por ellas otros honores. En tiempos del Rei D. Juan el II. Lemos allado a Alvaro Yañez de Lugo i Baamonde, que fue hijo de Lope Alfonso de Lugo i Ocampo, señor de la Casa de Lugo en Galicia, i de Doña Teresa Garcia de Baamonde i Montenegro, señora de la fortaleza de la Mota de Pallares, i decendiente del Infante de Baamonde, cuyo apellido se a conservado en esta Casa con las armas de la M. de oro, coronada en campo azul, o de goles, con perfiles negros, por la Infanta de Inglaterra Doña Milia, &c(como mas largamente está discurrido en nuestro Epitome Historial.) Allí se dixo como Lope Alonso de Ocampo i Lugo, (tercer hermano de Alvaro Yañez de Lugo i Baamonde, el señor de Villalva de Adaja, i Buencastin:) casò cò Doña Ana de Andrade, de la Casa de Andrade; i tuvieron a

Fernan de Lugo, que fue Page de los Reies Catolicos; el qual pasó a Portugal, en servicio de la Infanta de España, Reina de Portugal D. Isabel, que casò con el Principe D. Alonso, i despues con el Rei Don Manuel: i avia casado con D. Maria de Moscoo en Portugal. Fue Governador, i Capitan General de las Islas de Cabo Verde, i fundò mayorazgo, con obligacion del apellido, i armas de los de Lugo, en su hijo vnica Doña Ana de Lugo, con vna Capilla para su entierro en el Convento de San Agustín de Lisboa; cuyo Patronato, i Casa poseen oi sus descendientes los señores de la Casa de Tarresvedras, Mar-

F2

que-

ques de Trocifal. Era D. Ana de Lugo i Moscolo, casamiento mui pre-
tendido en aquel Reino; i quiso el
Rei Don Juan el III. que casase con
Don Antonio de Faro, Copero maior
del Principe Don Juan su hijo; pero
la Reina Doña Catalina, insistió en
que se efectuase con Felipe de Aguiar
Comendador de Torresvedras, de la
Orden de Christo, Maestresala de el
Rei Don Sebastian, del Rei Don En-
rique, i de Don Felipe II. i exerció
el puesto de Maiordomo maior en
aquel Reino. Veanse las relaciones Ge-
nealogicas de la Casa de los Marque-
ses de Trocifal.

Lib 4. c. 5.º
14 fol. 367.

Otro hermano destos Cavalleros
Lugos, i fue el quarto, Pedro Escu-
dero de Lugo; el qual casó con Doña
Ines de Villosi tuvieron a Pedro Al-
varez de Lugo, que casó en la Ciudad
de Porto, con Doña Maria da Seijas,
decentiente de los señores deste ape-
ellido, de la Casa Solariega de Naria,
den daña, fuera del quarto grado.
Fue Regidor en aquella Ciudad (pue-
to de grande estimacion.) Deste ma-
trimonio nació Gaspar da Seijas i
Lugo, que acompañó al Rei Don Se-
bastian, en la jornada de Africa, en
aventajados cargos de armas, i volvié-
do della fue Cavallero de el Avito de
Christo, i Contador de la Contaduria
mator de Quentas, por el Rei D. Feli-
pe II. i Primero en Portugal. Casó con
Doña Leonor de Oliveira i Valconce-
los, de quienes nació Francisco de Val-
concelos i Lugo, que tuvo el mismo
puello que su padre. Casó con Doña
Engracia Enriquez de Miranda, ija
de Simon Enriquez de Miranda, Fi-
dalgo Cavallero, i Capitan de Galeo-
nes en la India, i de Paula de Fonseca
Coutinho, de cuyo matrimonio nació
Don Gaspar da Seijas Valconcelos,
Cavallero de el Avito de Christo, i
Contador de la Contaduria maior de
Quentas de la Corona de Portugal, i
de su Real Casa, por el Rei nuestro se-
ñor Don Felipe Quarto, cuyos elo-
gios escribió el Governador Don
Francisco Davila i Lugo, que andan
impresos al principio del libro intitua-

lado, *Corona de Espinas de Christo Reden-
tor nuestro*: Sacado à luz por dicho
Don Gaspar da Seijas Valconcelos.
Rara muestra de su Erudicion en las
letras Sagradas, i leccion de los Pa-
dres de la Iglesia: Admiracion de
Maestros en la Teologia Positiva,
apenas vista en muchos siglos; pues
vn Cavallero de capa, i espada, se izo
lugar entre los Doctores, i Maestro
della entre los que mas profundamen-
te la an especulado. Dexò otros tra-
bajos deste mismo assumpto, escritos
quando estavan dispuestos para la es-
tampa, le previno la muerte en esta
Corte de Madrid, con dolor de los
Eruditos; i quando no se me atribui-
rà a lisonja lo que digo. I passamos a
la conclusion de la casa de Oca de Viz-
caya.

Don Francisco de Garai Oca, Con-
quistador de Panuco, casó con ija de
Fernan Cortes, primer Marques del
Valle, a quien alava Pizarro en sus va-
rones Ilustres, i Antonio de Herrera
en la Historia de las Indias, i el Ge-
neral Juan de Garai, poblador de la
Ciudad de Santa Fè en el Peru: el
Espiritu Santo en Guarai, Ciudad de
la Trinidad, i Buenos Aires, son de la
casa de Garai, i de Oca en Vizcaya; i
aunque es fuera de mi Reino, tengo
obligacion a ablar desta casa de Oca,
pues me he valido de ella asta en tron-
car la de Galicia, i fuera especie de
ingratitude no darle fin a la de Viz-
caya, asta su vltimo poseedor, co-
mo lo harè aora en vida de este Cesar
Maximo, a quien sirvió Don Inigo de
Oca Garai, pariente maior, i señor des-
tas casas, que fue en Flandes Capitan
de Infanteria, i de cavallos lanças, del
Avito de Santiago; casó con D. Ma-
ria de Oca, de cuyo matrimonio fuerõ
hijos D. Pedro, i Martin, aquel fue
señor de la casa, i murió Martin mu-
moço, dexando por ijo a D. Pedro
de Oca Garai, q̃ sucedió en la Infançõ-
nia de estas casas a su prima Doña Ma-
rina, ija de Don Pedro, año de mil
seiscientos i quarenta i ocho, que avié-
do servido a los Reies Phelipe Terce-
ro, i Quarto en las guerras de Italia,
Ar;

Armada Real, i carrera de las Indias, dexò por sucesor suyo en las casas, i parentazgo maior a D. Pedro Joseph de Oca, Capitan de cavallos coraçes Españoles, i de la Guardia de su Magestad Carlos Segundo: i por su madre es de la misma Casa de Lemos de mi Reino: son sus hermanos Don Sebastian de Oca Garai, Capitan de Infanteria Española: D. Benito Diego de Oca, del mismo puesto en Flandes: i el Padre Iuan de Oca, de la Compañia de Iesus, i otras señoras Religiosas.

Casò D. Pedro Joseph de Oca, Pariente maior de esta Casa, con Doña Teresa Mydarra ija de Don Iuan Mudarra i Herrera, Cavallero del Orden de Alcantara, i de Doña Feliciana de Quiñones, ermana de Don Pedro Mudarra i Quiñones, Cavallero de el Orden de Santiago, i nieta de D. Pedro Mudarra i Messia, Cavallero del Orden de Santiago, i Doña Casilda de Herrera: i por su madre es nieta esta señora de Don Francisco de Quiñones Alcalde de Corte; ermano segundo de D. Iuan de Quiñones, del mismo puesto, Cavallero del Avito de Santiago, i de D. Maria de Cabrera. Por lo Mudarra es decendiente de Nuño Mudarra, que confirma en tiempo de Don Bermudo, i lo trae Salazar, i de Nuño Mudarra, que confirma con el Emperador D. Alonso el Séptimo, que lo trae Sandoval en la vida del Emperador, que fueron señores del Palacio de Santovenia, que es oi de D. Diego Mudarra; i por lo Messia es de mi Reino su origen: pues es sobrina en tercer grado del Conde de Molina: i lo Herrera es de la casa de Santa Maria, conocida en esta Corte: i los Quiñones como dize Haro, son de la misma Casa de Luna, nietos del Comendador Quiñones, hereda-to en Chinchon, donde lo fueron los Cabrerias por ermano de Andres de Cabrera, primer Marques de Moia, i señor de Chinchon. He querido descernir por menudo los abuelos de esta señora, por averlos todos conocido io en esta Corte, i tratado-los; especialidad bastante para ser noticia verdadera, i darè fin a esta Casa de

Sig. P.

Vizcaia, como di a la de Galicia en tiempo de los Reies Catolicos; si bien primero he de advertir que leyendo en Salazar de Mendoza en el libro segundo, capitulo segundo de sus dignidades, confirmando Alvaro Diaz Principe, dize el Autor entiende ser de los de Sandoval, i pocas lineas despues dize Alvaro Diaz señor de Oca, i por no tener noticia de Cavalleros de este apellido andava vacilando con el tal Alvaro Diaz, pues en el mismo capitulo se contradice diziendo Alvaro Diaz, ò Alvaro Nuñez, que dizen fue de los de Guzman, de que saco a contrario sensu se conozca la verdad de nuestro confirmador Alvaro Diaz de Oca, pues Salazar, aun queriendo acomodarle a una de estas Casas tan grandes, como si le vbierran menester, no le afirmo, sino es protestando el enétido, i dizen; i una vez a una casa, i otra a otra; parece prolixidad este reparo; mas no lo es en quien escribe Genealogias, pues huyendo de lo apocrifo, que suele aver en ellas, lo pongo para maior satisfaccion de las que escrivo.

Esta casa de Oca de Vizcaia goza por calamiétos de la sangred Axcoeta Butron, i Mexica, Arteaga, Arechoja, i otras muchas Casas en Vizcaia, mas como son fuera de mi Reino, demas de no pertenecerme, suera azer el tomo mui grande, i lo dexo para libro particular, que en los muchos papeles que de ellas tengo serà bien grande, i de varones bien lustres. La casa de Oca de Galicia vfa de las armas que D. Inigo de Oca tuvo en tiempo de D. Pelayo, como ia advertimos, que son vn Sol, i Oso, atado a vn pino con dos Estrellas a cada lado del arbol. la de Vizcaia vfa las mas antiguas, que son vna corona, i rosa roja, en campo de oro, vna flor de lis, i castillo de oro en capo rojo, i quatro piedras de su fer, i quatro ondas azules en el mantel, i por cimera el sol orlado el escudo de valetes, cruces, i piezas de armas: la de Axcoeta Oca, que es oi señor de ella Don Fernando de Axcoeta, Oca de la sangre Real de Navarra, demas de sus armas trae por de Oca tres piedras, i

*Otro, atado
a un pino*

tres ondas açules, i aunque parece diferenciarle en las armas, no lo es en los linages, que es vno mismo, i le conoce en que suelen alternarle en las armas, i ponerse el de Vizcaya las de Galicia, i al contrario, sin incurrir en la menor nota; antes bien es señal de extension en tu linage, i armas.

CAPITULO. IX.

De los tiempos del Rei Don Felipe Segundo.

EL Rei Don Felipe Segundo deste nombre, llamado el Catolico, i tambien el Prudente: Succedió en estos Reinos al Inuicto Carlos V. su padre por renunciacion que en él hizo, el año de M.D.LVI. Sufrentó muchas guerras, vnas de necesidad, i otras de reputacion. En las de San Quintin, Gravelingas, i Dunquerque asistió por su persona, i salió triunfante contra Enrique, Rei de Francia, asta que se hizieron pazes entre los dos Reies. Echó los Turcos del Peñon de Velez siendo Capitan General de la mar Don Garcia de Toledo. Ganó los Gelves, siendo General desta empreza el Duque de Medina Celi, Virrei de Sicilia. Socorrió la Isla de Malta, de tal suerte, que los Turcos viendo el socorro de España, se asombraron, i se retiraron. Venció, i fugetó los Moros revelados de Granada. Entró con todas sus fuerzas en la Liga Sagrada contra Turcos, i se ganó la batalla Naval de Lepanto, siendo General su hermano Don Iuan de Austria. Ganóle á Tuez, i á Biserta. En las Indias Occidentales se conquistaron nuevas tieras, i las Islas Filipinas. Otro nuevo Mundo se puso su Corte en Manila. En estos triunfos prósperos, i otros sucesos adversos, allaremos muchos Cavalleros, i soldados de Galicia, que sirvieron a su Rei, como valientes, i leales.

Suspensas quedaron arriba las acciones del tercer Adelantado de las Canarias, D. Alonso Luis Fernandez de Sotomayor, con que ilustró, no solo el

nombre Español en las Occidentales Indias, en Flandes, i en Italia, como veremos luego; sino tambien los Ilustrísimos Solares de Santa Marta de Ortigueira, de los Lugos, en la Ciudad de Lugo, i el de Santa Maria de Ferreira de Pallares, de donde descendieron él, i sus progenitores; i porque este Heroe alcançó los dos tiempos de los dos Monarcas, Carlos Quinto, i de su hijo Felipe II. quise ponerle en este.

Vino a España, como se a dicho, revalidó las capitulaciones de las conquistas que avia echo su padre con condiciones, i privilegios mas amplios, en cui virtud el año de 1538. se volvió a embarcar, llevando mui luzida gente consigo, i deudos suios. Obró grandes echos en prosecucion de las conquistas de su padre, principalmente venciendo gran multitud de Indios mui guerreros, i valientes. Llamados los Panches, avitadores de las riveras del rio Grande; i aqui fundó la ciudad de Tocaina, adonde hizo repartimientos de Solares, i tierra a los conquistadores.

Volvió a España, i pareciendole poco lo que avia obrado en aquel Nuevo Mundo, pasó a Flandes con puesto de Coronel General, en que sirvió al Emperador algunos años, a diende dió grandes señas de su valor, volviendo a España con voluntad de volverse a Indias, el Principe Don Felipe, Governador destes Reinos, le ocupó con puesto de General, para el socorro de la Isla de Corcega, que tenían ocupada los Franceses, contra la Señoría de Genova, cui era, i conarmada salió de Malaga, llevando consigo muchos Cavalleros aventureros (como lo dize el Doctor Christoval Suarez de Figueroa, en los echos de D. Garcia Suarez de Figueroa quarto Marqués de Cañete) que siendo mancebo pasó con él, i fue su camarada del Adelantado. Hizo retirar a los Franceses, i Turcos, i los echó de aquella Isla; recuperando lo perdido. Despues pasó al cerco de Sena, adonde hizo officio tambien de General, i obró echos

echos grandes, como lo dize el mismo Autor; i así le engañó Antonio de Herrera en dezir, que el Adelantado avia muerto en Corcega, pues volvió a Flandes, reinando ya Felipe Segundo, i murió en Gante, adonde está enterrado. Casó el Adelantado con D. Beatriz de Noroña i Mendoza, viuda de D. Francisco Sarmiento, de la Casa de los Condes de Rivadavia, i hermana de Doña Beatriz de Noroña i Mendoza, Marquesa de Camarala.

Los Cavalleros del apellido de Fajardos, Marqueses de los Velez, i otros desta Casa, que iremos viendo, aunque ya connaturalizados en Castilla, i en el Reino de Murcia, no solo ilustraron esta casa suya, sino tambien los antiguos Solares de Santa Marta de Ortigueira, donde procedieron, como los Lugos, de vn mismo Tronco, i de vnos mismos progenitores, como diversas vezes tengo repetido, hablando dellos. Tengo dado cuenta de los echos destos Cavalleros, desde que entraron en el Reino de Murcia, i fueron sus Adelantados: i porque el Marqués Don Luis Fajardo alcanzó tambien los tiempos destos dos Reies, i Principes nuestros, arè resumen dellos.

El Marqués Don Luis, heredando con los Estados de sus passados el valor, i valentia suya, fue tan temido de los Moros, que solo su nombre los espantava, i retirava de las costas de España. Allose con el Emperador en aquella celebre jornada de Vngria, adonde fue desecho el poder del Gran Turco: i en las jornadas de Tunez, i de Argel. Allandose en Cartagena, i teniendo noticias, que vageles de Turcos echavan gente en el puerto de Pormán, con solos Don Iuan Fajardo su hermano, i D. Diego su hijo, i Christoval Galtero, i la gente de su casa corrió el puerto, i a lançadas izo embarcar los Turcos, i que se hiziesen a la vela. Estos echos hizo en servicio del Emperador.

En los tiempos del Rei Don Felipe Segundo, el año de 1561. teniendo orden de su Magestad, para visitar la col

ta de Cartagena, por tener aviso que avian salido de Argel treinta i seis navios de armada, se puso el Marqués con gran brevedad en Almacarron, i viendolos passar azia Cartagena, adonde llegó a las diez de la noche; mandó tocar las cajas a las dos de la mañana, por el aviso de vna guarda de las Algamecas, qvió de embarcar Moros en tierra, i salió luego el Marqués con su gente, i la que pudo sacar de Cartagena, dexandola Ciudad con bastante prevencion, i los encontró en el medio de el camino; i acometiendo a ellos a lançadas hizo retirar a sus vageles a mas de 900. Turcos, grandes tiradores; i el Marqués salió herido con vna vala de escopeta, que a no ir armado, quedara muerto. En el levantamiento de los Moros de Granada fue el Marqués Capitan General de la gente de el Reino de Murcia, i sus costas, adonde manifestó su valor contra el Rei, i le tuvo cercado en Galera, adonde asistió, asta que entró por General de aquella guerra Don Iuan de Austria.

Don Iuan Sarmiento, de la Casa de Salvatierra, en las guerras de Flandes destos tiempos, fue Capitan General de la cavalleria de Flandes, i sustentó este puesto con gran credito, i reputacion en todas las ocasiones de su tiempo. Fue hijo segundo de Don Iuan Sarmiento de Sotomator, señor de Sobroso, i Salvatierra, i de Doña Beatriz de Noroña i Mendez. Fue Cavallero de la Orden de Calatrava, i Encomendado en ella, i hermano de D. Garcia Sarmiento, señor desta Casa, i murió en Flandes, sin casarse, ni sucesion. De Don Garcia Sarmiento señor desta Casa, se hablará adelante en la vnion del Reino de Portugal a Castilla.

Desde Flandes nos bolvemos a las Indias Occidentales. Tres Cavalleros Gallegos, todos tres de vna familia, i Grandes Capitanes. Estos Heroes fueron de aquellas dos familias, que ya vimos que a quinientos años que andan tan hermanadas, que parecen vna misma, los Quirogas, i Lofadas. El primero se nombró Rodrigo de Qui-

roga, i Camba. Sirvió quarenta, i cinco años continuos con singular valor en las conquistas del Peru, i Chile, siendo de sus primeros conquistadores, i en las guerras contra Araucos. Fue Capitan de Infanteria, de cavallos, i Maestro de Campo. Allosé en la defensa de la ciudad de los Reies, asta destrozár, i romper al brabo General del Inga Titu Cusi, hijo de Huianacapata, i en el famoso socorro de la Ciudad de el Cuzco; en las dos peligrosas jornadas de la China, i en otras navegaciones. Corrió por su cuenta, i con su asistencia, se hizieron las poblaciones de todas las Ciudades de la Provincia de Chile; i la grande i continua guerra contra los Indomitos Araucanos, sustentado grande numero de soldados a su costa en diversos tiempos. Descubrió, i conquistó para su Rei grandes i dilatadas Provincias. Venció doze batallas, i nunca fue vencido, siendo Capitan General, Adelantado, i Governador del Reino de Chile, por nueve años continuos, con tanta satisfacion en el exercicio Militar, i en la administracion de la justicia: que en su residencia no vbo quexa alguna de su gobierno, publica, ni secreta. Fue Cavallero de la Orden de Santiago: i en la Ciudad de Chile fundó el Convento de Nuestra Señora de la Merced. Murió pobre (que no es el menor elogio de sus echos, i mas en aquellos tiempos; i está enterrado en este su Conuento, año de 1581.

Don Juan de Lofada i Quiroga, ijo de Garcia de Quiroga, i de su muger Maria Alvarez de Lofada: tambien fue de la Orden de Santiago, Capitan de Infanteria, i de cavallos Corazas, i pasó a aquellos Reinos con el cargo de General de el gran socorro que el Rei D. Felipe el II. invió contra los Araucanos. Allosé en varias ocasiones, i conquistas de mucho peligro, i en todas dió cuenta de su valeroso animo, i esfuerço, i llevandole desde España, murió en esta navegacion, junto a la Isla Dominica, año de 1575.

Don Antonio de Quiroga, i Lofada, hijo de Juan de Lofada

Olorio, i Escobar, señor de Cavillos: tambien sirvió en aquellas dilatadas Provincias desde Capitan de infanteria, de cavallos Corazas; i fue Alferrez general de el Reino de Chile, en las guerras contra Araucanos; allóse con su tio el General Rodrigo de Quiroga en muchas batallas; i principalmente en la resistencia que hizo su tio, abuelo de su muger el General Don Rodrigo a Francisco Drake en aquel Reino, de la qual salió muy mal herido. Fue Cavallero de la Orden de Santiago, i Comendador de Benacuzo. Murió en Madrid año de 1620. i fue llevado su cuerpo a la Capilla de San Juan de Quiroga de sus passados.

Singularizando mas nuestros Soldados, i Cavalleros de Galicia, allosé en las Historias de los dos Monarcas de España, los señores Emperadores Carlos V. i Felipe II. gloriosas memorias de vn gran Capitan natural de Galicia, originario suyo. Julian Romero, Cavallero de la Orden de Santiago. Sirvió en los tiempos que alcanzó destos dos Principes en los últimos años del Emperador, i en los siguientes, de su hijo el Rei Catolicos en los primeros, militó en Italia en las ocasiones de estos tiempos, i alcanzó por sus echos el puesto de Maestro de Campo en el tercio de Sicilia, con el pasó a Flandes, i en el año de 1554. quando el Rei de Francia D. Enrique II. entró con vn poderoso exercito por aquellos Estados, que constava de treinta mil Infantes, i seis mil cavallos. Marchó con el Rei al Rio Moza, cercó a Dinan, Villa del Condado de Namur, donde estava poco antes con algunos Españoles, el Capitan Julian Romero, que la defendió valerosamente a los mas, como se apretase el cerco, i los combates, la entró el enemigo, i prendió a Julian Romero a saco, saliendo a tratar de rendirle. Culparonle vilono, aunque valiente. Corrió de tal suerte, que de alli adelante fue vno de los mas valerosos Soldados de su tiempo, de quien hizo mucha cuenta el Rei D. Felipe II. i el Duque de Alva D. Fadrique de Toledo. Ha-
llg.

llóse en el cerco de Mons, i en las entradas de Olanda, i toma de Sanquintin. En el tiempo del Comendador maior de Castilla: locorrió a Medialburque, peleando en la mar con los rebeldes Olandeses. Allose en el saco de Amberes, i en todo fue mui señalado Capitan, i llegó a ser Maestre de Campo General. Volvió a Italia por las pazes que hizo con los Estados reveldes el señor D. Juan de Austria, i volviendo a alterar la paz fuellamado para que volviese con su Tercio a Flandes, llevando a su cargo toda la gente que salió de Italia, murió en esta jornada en Alexandria de la Palla: dexò su casa en la Villa de Alcaçar de Rei, pero el decendia de Galicia: en aquel Reino se ajustaron las pruebas para su Avito.

En el año de 1580. se volvió a incorporar el Reino de Portugal en las Coronas de Galicia, Leon, i Castilla, por muerte del Cardenal, Rei de aquel Reino; el qual dexò nombrados ciertos Iuezes, para que determinassen el derecho mejor de los pretendientes, i el que le ruviese mas legitimo para aquella sucesion. El Catolico Rei Don Felipe, viendo que los Iuezes se tardavan en la determinacion, determinò esforçar el suio por las armas, i partiò a Badajoz, adonde juntò su exercito, i nomorò por General al Duque de Alva, el qual avia entrado ya en Portugal, quando los Iuezes declararon ser el Rei Catolico el legitimo sucesor de aquel Reino, aviendo tambien Don Antonio, hijo bastardo del Infante Don Luis, sido aclamado por algunos Portugueses. El exercito de Castilla contava de diez i ocho mil Infantes, tres mil i quinientos cavallos. Rompiò el Duque con los suyos los de Don Antonio, i entrò en Lisboa, de la fuerte que lo refieren diversas Historias.

Don Antonio se salió de Lisboa, i fue a Coimbra, i a la Ciudad de Porto; i el Duque de Alva invió orden a Don Sancho de Avila, que era Maestre de Campo General, que

juntasse la gente que tenia con los dos exercitos con que avian entrado en Portugal los Condes de Lemos, i de Monterrei, Don Fernando de Castro, i Don Gaspar de Azevedo i Zuñiga. Aunque Don Antonio quando salió de Lisboa no llevó mucha gente de su sequito, en Coimbra, i otras partes, llegó a tener exercito de seis mil hombres. Avian entrado los dos Condes, el de Lemos por la parte de Tui, i el de Monterrei por aquel valle àzia la Villa de Chaves, quando llegaron a juntarse con el Tercio de Don Sancho de Avila, segun el orden que se les diò, que tenia bien poca gente; eran los destos dos señores diez mil Infantes, i mil i quinientos cavallos: i en ellos lo mas selecto, i escogido de la Nobleza de Galicia, sin reservacion de persona que pudiesse tomar armas que se escusasse en esta ocasion: i van ganando plaças, i castillos, entregandose algunos, i otros por fuerza de armas, sin valerles alguna resistencia. La gente de Don Sancho de Avila pasó el rio Duero en vnas varcas que tomaron, con no pequeña dificultad. Acometieron todos a los de Don Antonio, i a las primeras escaramuzas de la mosqueteria, sin esperar a que agundassen, huieron los Portugueses, i se convirtieron sus presunciones en humo: de tal suerte, que jamás Don Antonio pudo levantar cabeza: se desvaneciò la presuncion de Rei que avia afectado, i se aseguró todo lo de Portugal por el Rei Don Felipe Segundo. Don Garcia Sarmiento, señor de Salvatierra, i Sobroso, en nombre de su Magestad, se apoderò de las villas de Monçon, Melgaço, i otras de aquella comarca, i otros Cavalleros Gallegos de otras, segun el orden que les davan sus Capitanes.

Començaron las guerras de Inglaterra, quebrantando las pazes que avia con España la Reina de aquel Reino, con muchas malas correspondencias que tubo con el Rei Catolico; así en los Estados de Flandes, cuiaproteccion tomó; como en otras partes. Repetidas vezes salió Francisco Draque,

que, colario de aquel Reino, desde el año de 1577. en adelante, intecando las costas de las Indias, así en el mar del Norte, como en el del Sur, i duraron estas correrías asta el de 84. en que se declaró la guerra con todo rompimiento. El siguiente de 85. llegó Francisco Draque con diez i seis navios à nuestras Islas de Baiona, i saltaron en tierra en el puerto de Vigo dos mil hombres de guerra, tiraron muchas piezas à la Villa, Iglesias, i Conventos. Los vezinos, que son gente de mucha resolución, i de coraçones muy ardientes, i valerosos, desde el menor asta el grande, salieron à ellos, i los hizieron volver a bordo derrotados, i envarcados tomaron otra vez el viage de Indias.

El año de 1589. despues del mallogro de las armadas, que el Rei Don Felipe inviaba contra Inglaterra, por las grâdes tempestades que les sobrevinieron, por disposicion del Cielo, con maior prevencion que otras vezes, aquella Reina injusta mandò à Francisco Draque, q̄ aprestasse las mas naves que pudiesse, i se encaminasse à las Indias Occidentales, por los grandes intereses de robos que de allà traia. Entrò en este tiempo en su Corte de Londres Don Antonio de Portugal, i le persuadiò que lo de Lisboa, i otros puertos de aquel Reino, estavan desapercividos, i sus naturales muy cansados con el gobierno de Castilla, i que apenas saltarian en tierra los Ingleses, quando muchos descontentos se les juntarian. El Rei Catolico previno gente para inviar à Lisboa, i fue su Capitan General Don Pedro Enriquez, Conde de Fuentes. Saliò la armada Inglesa de Plemu, i por General en tierra Enrique Norres, i en la mar Francisco Draque, i Don Antonio. Los valos eran seis naves Reales, i veinte de pelea, ciento i cinquenta de carga: la gente 209. soldados, i 39. hombres de mar. Anduvieron entretenidos casi vn mes; i a quatro de Maio se pusieron a vista del puerto de la Coruña, i llegados a su plaia, se fueron juntando en el puerto

de Sada. De la Ciudad, i castillo de S. Antonio, se tiraron muchas piezas, i los contrarios a la Ciudad; pero hizieron poco efecto vnas, i otras. El Governador, i Capitan General, que lo era D. Iuan Pacheco Olorio, Marques de Cerralvo, obrò muy bien, i entre otras prevenciones, ordenò de terraplenar las murallas de la Ciudad, que son muy buenas, aunque antiguas, i mandò que vna galera que avia quedado en aquel puerto, desde el año antecede de las de la armada, anduviesse bien guarnecida de soldados por la plaia, i impidiesse que los enemigos no saltassen en tierra; pero, ò por ir a pelear, ò porque su Capitan que la governava tuvo otros fines, se salì, i desabrigò el puesto; con lo qual los Ingleses tuvieron tiempo de llegar a la Ria del Burgo, i echaron mucha gente en tierra; los soldados de la Coruña, i los Milicianos que acudieron, intentaron impedirselo; pero no pudieron, porque los contrarios eran mas de diez mil, i así se apoderaron del lugar del Burgo, lugar abierto, sin murallas, ni castillo, que està mas de vna legua de la Coruña, i tuvieron mas cuidado los Ingleses de visitar las bodegas (q̄ ai muchas en aquel Pais) que de guardar la puente, i las varcas, para que los de la Coruña, no tuviesran socorros de atuera, que lo pudieran hazer con mucha facilidad, sin que pudiera entrar gente por parte alguna.

Bevieron bellamente los Ingleses, como valientes bevedores, i pareciendoles que ya eran señores de la tierra, lo que menos cuidado les dava era la guerra; con lo qual se tendian sin orden por los caminos de aquel terreno, por donde ivan entrando los socorros de apie, i de acavallo de todo el Reino, que topavan en ellos dormidos, i los ivan degollando; i desta suerte mataron, como a ochocientos dellos, i vbo quien advirtió esto; orque sacandolos de la tierra sus hazien das para guardarlas, i los de la Pescaderia para meterlas en la Ciudad; dixoxe, que no sacassen el vino, que este

teria su maior contrario. Sin embargo vueltos en sí, fueron marchando á la Ciudad con poca ordẽ. Quisieron aislarla, cortando vnas peñas que dividen el Orçan de la plaia en bien pequeña distancia, i se juntaran las aguas de suerte que no pudiera entrar loco-rrro alguno; pero acordaron tarde, porque ya avian entrado de todo el Reino Perlados, i señores con sus gentes en la Coruña, i los tiros les impidiò esta operacion.

Quemaron el arrabal, que llaman la Pescaderia, que eran mil i quinientas casas, i fueron caminando a la Ciudad. Andavan los vezinos, i soldados tan ocupados en las fortificaciones, i terraplenos, traiendo tierta de afuera, i los divirtiò tanto esto, que los Ingleses allaron la puerta Real abierta, i fueron entrando sin que alguno les hablasse, i lo que fue descuido mui culpable de los nuestros, los contrarios pensaron ser ardid, ò zelada, i se volvieron a fuera: I ai quien diga (i fue lo mas cierto) que caminando por la calle arriva de la Iglesia de el Apostol Santiago, vnico Patron de las Españas, que es Parroquia desta Ciudad, i està en el remate de la calle por donde entravan, que saliò milagrosamente vn gran resplandor, enbuelto en vna niebla mi espesa, que los deslumbrò de suerte, que no pudieron pasar adelante, con que se retiraron.

Hizieron su alojamiento en el campo, i la vateria de su artilleria la pusieron en el Convento de Santo Domingo, que estava entonces fuera, enfrente de la puerta de los Aires, de donde tiravan, i de la Ciudad les respondian a buen tiempo. Vieron la resistencia que avia, i echada vna contramina con fuego, derribaron vn lienço de las murallas, si bien no les saliò tan ajustada, que saltando ázia fuera les hizo algun daño, i volò algunos dellos; acudieron los cercados a hazer estacada, i á cerrar el portillo con todo lo que podian, i asta las mugeres trabajavan en esto. Vna dellas, Amazona de Galicia, Maria Pita, muger de vn Alferrez de Infanteria, tomando vn

brequel, i vn escudo, se leò como si fuera vn valeroso joven con los amigos que intentavan la entrada, i fue gran parte para detenerlos, mientras acudiò mas gente; i aqui fue adonde fue muerto el Almirante de la armada Inglesa, i otros Capitanes, i soldados de cuenta; i cesò con esto la bateria, i los Ingleses hizieron señal a enterar sus muertos, que fueron mil i quinientos; i entre los heridos, fue vno vn hermano del General Enrique de Norres, que dizen murió luego. De los nuestros se allaron menos treinta i cinco en todos los encuentros; i acabado de enterrar, tocò a embarcar, aviendo estado en tierra trece dias. De aqui passò esta armada a Lisboa, de donde no saliò menos malparada que de la Coruña. A Maria Pita hizo su Magestad merced por sus dias de el sueldo de Alferrez vivo, i Felipe III. le concediò privilegio para sus descendientes de sueldo perpetuo de Alferrez reformado, que gozara ora.

Vino a morir Francisco Draque, Cavallero Ingles, grande enemigo de la Religion Catolica, i de España a manos de vn Cavallero Gallego, el qual el año siguiente de mil quinientos i noventa i seis, corriendo las costas Indianas, quiso entrar en Panamá, adonde los desbaratò Don Alonso de Sotomaior, Cavallero de Truxillo, decendiente del Maestre Don Gutierre de Sotomaior, acendiente de los Condes de la Calçada de los apellidos de Chaves, i Sotomaior, que estava por Governador, i Capitan de aquel puerto, i viendo este gran colario vencido, maltratada su esquadra, murió de corage, mal, i perramente.

Estos asta aqui son los triunfos de las armas de Galicia, dentro, i fuera de España, dexando de nombrar soldados valerosos, que nos descubren las Historias destes tiempos, que an millado en ellos, que se reservan para tratados mas copiosos; con que passamos a los del Rei Felipe Tercero.

Ia que se á dado cuenta de los servicios que grandes Cavalleros de Galicia, i sus naturales ançho al Rei

Catolico : Demosla tambien de las mercedes, i honras que le hizo, principalmente en puestos de armas. Fue uno de estos D. Fernando Ruiz de Castro, Conde de Lemos, Marqués de Sarria, Conde de Andrade, i de Villalva, a quien el mismo Monarca hizo Virrei, i Capitan General de Napoles. Viose en este Gobierno Don Fernando tan provida, i acertadamente, asi en lo politico, como en lo militar, que aun oi dura su memoria. Murió en él, con gran sentimiento de sus subditos, i en interin quedó por Virrei, i Capitan General su segundo hijo Don Francisco de Castro, Duque de Taurisano, i Conde de Castro. Demos aora razon de los padres, i abuelos del Conde Don Fernando, desde donde dexamos suspena su Genealogia, que fue desde D. Pedro Enriquez, i de la Condesa Doña Isabel de Castro su muger, señora desta Casa, padres del Duque de Arjona, Don Fadrique Enriquez de Castro; i de

Doña Beatriz de Castro, que casó con Pedro Alvarez Osorio, señor de Cabrera, i Rivera, como llevamos dicho en tiempo de el Rei Don Juan el II.

Fueron sus hijos, Don Alonso de Castro, el qual murió en vida de sus padres, i dexó hijos naturales, avidos en D. Maior de Valcarce, donzella Noble, i parienta desta Casa, a D. Rodrigo de Castro, i a Don Fernando de Castro (el qual despues le llamó Don Pedro Bermudez de Castro, por aver casado con la señora de la Casa de Montaus, de quien vienen los Marqueses de Montaus, Condes de Grajal por casamientos, los Marqueses de Cañizares en Aragon, de la Casa de los Bardages de aquel Reino; i los que se nombran Bermudez de Castro en Galicia, que son muchos, i buenos Cavalleros.) Don Rodrigo de Castro heredó los Estados de sus Abuelos por legitimacion, i casó con Doña Teresa Osorio, hija de Pedro Alvarez Osorio, Marques de Astorga, i de D. Beatriz de Quinones de los Condes de Luna.

Mas tuvieron Pedro Alvarez Osorio, i su muger Doña Beatriz, Condes de Lemos: a Doña Isabel de Castro, que casó con el Mariscal Pedro Pardo de Rivadeneira, de los Pardos de Ceta, cuya hija fue Doña Beatriz de Castro, que casó con Don Pedro de Bolaño de Rivadeneira, señor de la Casa i Estados de Torès, de quienes proceden los desta Casa, los Condes de Amarante, i los de la Casa de la Freiria.

Don Rodrigo de Castro, i Doña Teresa Osorio, tuvieron a Doña Beatriz de Castro, la qual casó dos vezes. La primera con Don Dionis de Portugal, hijo de Don Fernando Duque de Vergança, i de la Duquesa Doña Isabel, hermana del Rei Don Manuel de Portugal, hijos los dos del Infante Don Fernando, Duque de Viseu, hijo del Infante Don Duarte, i nietos del Rei D. Juan el III. i tuvieron D. Rodrigo, i D. Teresa a

Don Fernando Ruiz de Castro, Conde de Lemos, de Andrade, i Villalva, Marques de Sarria; Titulo, i Estado, que dió el señor Emperador a su padre Don Dionis, i que avia salido de la Casa de Lemos, en tiempo de los Reies Catolicos. A Don Alonso de Castro, Comendador maior de la Orden de Christo en Portugal. A D. Pedro de Castro, gran Doctor Teologo, i Obispo de Cuenca. Pafó a Inglaterra, en servicio de nuestro Rei Felipe II. i como era tanta su sabiduria, disputó con muchos Hereges, i con vn Herefiarca publicamente, i los dexó convencidos, aunque no convertidos los mas dellos segun lo confesaron. Doña Isabel de Castro, que casó con Don Teodosio, Duque de Bergança. Doña Leonor de Castro, que casó con el Conde de Riva de Avia, Don Diego Sarmiento. Doña Antonia de Castro, muger de Don Alvaro Coutiño, Mariscal de Portugal. Doña Mencia, que casó en Saboia con el Conde de Chalante. A Doña Costança, i D. Teresa de Castro sin sucesion.

Casó segunda vez Doña Beatriz de

de Castro con Don Alvaro Olorio, hijo de Don Luis Olorio, Obispo de Ilen, i nieto de Don Pedro Olorio, primer Conde de Trastámara: i tuvieron a Don Antonio de Castro Olorio, de quien proceden los Castros de Lugo, señores de Neda, i Tralancos, i a Don Rodrigo de Castro, Cardenal de Roma, i Obispo de Zamora, de Cuenca, i Arçobispo de Sevilla.

Antes que pasemos adelante, será justo azer pautas en los merecidos elogios deste gran Principe de la Iglesia D. Rodrigo de Castro, bien merecidos por su gran prudencia, christianidad, i religion, i por todo mui benemérito de la purpura que vistió, siendo Arçobispo de Sevilla, fundó, i dotó como tan gran Principe, el Colegio de la Compañia de Iesvs de la Villa de Monforte, fabrica de las mas ricas, i ermosas que se conocen en España, para el bien publico de su patria, con estudios generales para la juventud: fue tan amante de sus naturales, que repartió con ellos muchas Dignidades de su santa Iglesia de Sevilla, i de su Arçobispado, que por encarecimiento se dezia en España que su Cabildo, i sus Capitulares, proponian sus consultas en lengua Gallega, tuvieron sus padres mas ija, a D. Ana de Castro, que casó con D. Luis Coloma, Duque de Veraguas.

Don Fernando Ruiz de Castro, señor destes Estados, casó con Doña Teresa de Andrade, Condesa de Villalva, i Andrade, hija del Conde Don Fernando de Andrade, i de Doña Francisca de Zuñiga, Condesa de Montefre, i tuvieron a

Don Pedro de Castro, primogenito; a Doña Francisca de Castro, Condesa de Medellin; i a Doña Isabel de Castro, que casó con el Conde de Alzamira *Don Rodrigo Olorio de Moscoso*, (cuya sucession veremos luego.) Don Pedro de Castro, Conde de Lemos, &c. Casó dos vezes; la primera con Doña Leonor de la Cueva, hija de Don Beltran de la Cueva, Duque de Alburquerque, i de su muger Doña Leonor de Velasco, de la Casa de Ve-

lasco, de los Condestables de Castilla: i tuvieron a Don Fernando Ruiz de Castro, que les sucedió en estos Estados: a Don Beltran de Castro, Cavallero de la Orden de Alcantara, General del Callau: a Doña Teresa de Castro, que casó con Don Garcia Hurtado de Mendoza, Marques de Cañete, i Virrei del Perú. Casó segunda vez Don Pedro de Castro con D. Teresa de Bobadilla, hija de Don Pedro Fernandez de Bobadilla i Cabrera, Conde de Chinchon, i de Doña Ana de la Cerda, de la Casa de los Duques de Medina su muger; i deste matrimonio tuvieron a Don Pedro de Castro, Gentil hombre de la Camara del Rei D. Felipe III. Cavallero de la Orden de Alcantara, Comendador de Azebuche: a Don Rodrigo de Castro Canonigo de Toledo, i Arcediano de Alcaraz, del Consejo Supremo de la Inquisicion: a Don Andres de Castro, Gentil hombre de la Camara de Felipe III. Comendador de la Portugalesa, de la Orden de Alcantara, Capitan General de las esquadras de Galicia, i del Consejo de Guerra de su Magestad; casó con D. Ines Enriquez de Rivera, hija de los Condes de la Torre; i deste matrimonio sucedieron D. Pedro de Castro, Cavallero de la Orden de Alcantara, Capitan de la Guardia del Conde de Lemos, Don Francisco de Castro, Virrei de Aragon, i Capitan de Corazas, en el exercito de Cataluña, que murió sin sucession legitima: a Doña Ines de Castro, que casó con D. Diego de Cardenas, Conde de la Puebla de el Maestre, Marques de Bacares, Conde de Nieva, Marques de Auñon, Conde de Villalonga, i Marques de la Mota con sucession: a Doña Francisca de Castro: i fuera de matrimonio tuvo el Conde Don Pedro a Fr. Agustin de Castro, de la Orden de S. Benito, Arçobispo de Taranto, i electo Obispo de Cordova, i Fr. Antonio de Castro, General de la misma Orden.

El Conde Don Fernando de Castro, Virrei de Napoles, i primer hijo de Don Pedro de Castro, i de Doña

Leonor de la Cueva; casò con Doña Catalina de Zuñiga i Sandoval, hija de Don Francisco de Sandoval i Rojas, Marques de Denia, i de Doña Isabel de Borja, hija de los Duques de Gandia. Tuvieron a

D. Pedro Fernandez de Castro Conde de Lemos; a Don Francisco de Castro, que tambien fue Conde de Lemos; Don Fernando de Castro, de quienes, i de sus dignidades, i honores se tratarà en el capitulo siguiente.

Andando tantos años ha tan hermanadas las dos Casas de Lemos, i Altamira, omision fuera culpable no dar razon aqui de la Casa de Moscoso, que tantas vezes emos entrado, i salido della en estos discursos; por su excelentissima sangre, que à ilustrado grandes familias, pone el P. Pardo por tronco, i Cabeça desta familia à Sancho Sanchez de Moscoso, que murió en la batalla de Naxara (i anduvo muy visoso en no ver al Conde Don Pedro, i en no comunicar a D. Joseph Pellicer de Tovar, porque este tesoro de graves, i verdaderas noticias, a nadie que le busca se recata, i dell salen muchas luzes que destierran tinieblas, i confusiones, que ai en este genero de letras, i en otras de toda erudicion.) Ya dixè otra vez, que este Autor publicò años antes la Genealogia de los de Cabeça de Vaca, i en ella nos enseña los mas antiguos principios de la Casa de Altamira; i así tomaremos dell la descendencia desta Casa.

I antes de llegar a esto, de otras Historias, i escrituras consta, que el apellido de Moscoso suena en Galicia antes de la captividad de España, en dos Ilustrissimos Prelados, el vno de Orense, i el otro de Lugo. El primero se llamó Frutuoso de Moscoso, que asistió en el Concilio XV. de Toledo, en el año de 690. i en el XVI. en el año de 693. En los mismos Concilios se allò su hermano el Obispo de Lugo Porcencio de Moscoso, hijos los dos de Ataulfo de Moscoso: i es congetura mia, q̃ tres, ò quatro Obispos, que ten

go observados en la Historia de la Apostolica Iglesia Iriente, i Compostelana, nombrados todos Ataulfos, i el vltimo dellos Ataulfo, aquel varon Santo, en cuias manos dexò el toro feroz, que le echaron para despedaçarle, en tiempos del Rei D. Ordoño (segun los mejores, i mas advertidos Escritores) las puntas milagrosamente; fueron todos desta Casa de los Moscosos: porque en aquellos tiempos, i en otros mas modernos se via va mucho, que las familias Nobles tenian vno, ò dos nombres propios añeja a ellas, que quizá pocas vezes, ò ninguna se allavan en otras.

Llegando a la descendencia de la Casa del Almirante: el Conde Don Pedro en su Nobiliario trata de Pedro Vidal de Moscoso, i dize que casò con D. Teresa de Villosa, i que tuvo dos hijas. La primera se llamó Doña Maria Perez, que casò con Juan Alonso de Cerveira; la segunda Doña Maior Perez, casò con Fernan Nuñez Maldonado, llamado el Boquiñas. Don Joseph Pellicer dize, que Pedro Vidal fue hijo de Don Vidal, a quien pone por Tronco desta familia. Yo digo, que lo fue Pedro Vidal, aquel Rico hombre, que yo dexo advertido en tiempos del Rei Don Fernando el de Leon; el qual firma con otros la escritura de fundacion de el Monasterio de Monte de Ramo, fundado por la Reina Doña Teresa de Portugal, i latinizò su apellido con tanto afecto, diziendo: *Petrus Vidularis Conf.*

Pedro Vidal su segundo nieto, dize el Conde D. Pedro, que casò con D. Teresa Sanchez de Villosa, que segun el tiempo, fue hija de Sancho Sanchez de Villosa, i de Doña Maior Rodriguez de Lara, nieto del Conde D. Pedro, señor de Molina, i vizniera de el Infante Don Alonso, señor de Molina, hijo del Rei D. Alonso de Leon, i de su muger la Reina Doña Verenguela, i hermana del Rei Don Fernando el Santo: i segun esto, esta es la primera linea Real, que se divide en las Casas de Altamira, i Monterrei.

Aora

Fe. 105. i 106

Tratado de las
Esglesias
el P. Fr. Gon
alcazar de la
Coronilla ma
ter de las In-
dias.

Aora resta el aprovecharnos de lo que nos da dixer lo Don Ioseph Pellicer de Tovar, bolviendo a repetir lo que dexo ya dicho en la Casa de Maceda.

En vn pleito que se siguiò entre Doña Costança de Moscoso, viuda de Fernan Perez de Andrade, llamado O Bbo, contra Rui Sanchez de Moscoso, su primo hermano, hijo de Saneho Sanchez de Moscoso, i hermano de Suero Vazquez, el año de 1399. (donde al vno le llaman de Berguntiños, i al otro de Mosquera, de quien decienden los del apellido de Mosquera, señores de la Casa de Villar de Paio Muñiz) se alla, que Doña Costança venció el pleito, como ija de Don Lope Perez de Moscoso, i de su muger Doña Maria de Noboa, i nieta de Don Pedro Vidal. Doña Teresa, por parte de padre, i por parte de madre, de Don Gonçalo Yañez de Noboa, i de su muger Doña Maior Ruiz Cabeça de Vaca; è así entrò en posesion de once Feligresias de la Casa de Moscoso, i de Trece de la Casa de Noboa. Con estas señas allamos que pertenece a la Excelentissima Casa de Altamira la sangre de Cabeça de Vaca. I si bien no sabrè dezir hija de quien fuesse D. Maior Ruiz Cabeça de Vaca, consta de aquel pleito aver casado con Don Gonçalo Yañez de Noboa, de cujos padres, i abuelos, haze memoria el Conde Don Pedro. Fue su hijo Don Nuño Gonçalez de Noboa, cuya sucesion escribe el Conde Don Pedro: i aunque no la nombra, consta de el proceso aver sido su hija Doña Maior de Noboa, i aver casado con Don Lope Perez de Moscoso, señor de la Casa, i Estados de Moscoso, que constava de tres mil vasallos, como escribe Vasco de Abonte en su libro de las Casas de Galicia, &c.

De Don Lope Perez de Moscoso procede la esclarecida Casa de Altamira, i no de su hermano Sancho Sanchez de Moscoso, ni de Rui Sanchez su hijo, que es con quien siguiò año de 1399. el pleito Doña Costan-

St. P.

ça, i así los que lo an escrito, tuvieron malas noticias, quando ponen por progenitor a Sancho Sanchez. D. Lope Perez de Moscoso se allò en las vistas de Tejadillo año de 1354. entre el Rei D. Pedro, i los Infantes, como escribe su Cronica, i era hijo de D. Pedro Vidal, i de Doña Teresa Sanchez de Villosa su muger, señores de la Casa, i Estados de Moscoso, i estàn enterrados en la Capilla maior de el Convento de Santo Domingo de Santiago (no de san Francisco, con que se enmienda a Pellicer) illustre, i antigua fundacion de sus passados, adonde iaze tambien Don Vidal, señor de Moscoso, abuelo de Don Lope, i otros progenitores suyos. Don Lope casò con Doña Maior de Noboa, hija de Gonçalo Yañez de Noboa, señor de Maceda, i de Doña Maior Cabeça de Vaca. Tuvieron a

Don Fernando Sanchez de Moscoso, que continua esta sucesion. D. Alonso de Moscoso, O' ilpo de Moncayo, i Arçobispo de Santiago, del año de 1366. al de 1378 en que murió, i sucedió su hermano Don Rodrigo de Moscoso en aquella Iglesia, pasando a ella desde Salamanca. Ambos Ingleses Perlados; cnias Historias, i elogios reservo para las de las Iglesias Iriense, i Compostelana, que quedo perficionando para publicarla, si Dios lo dispusiere a su maior servicio. Doña Maria Alvarez de Moscoso, que casò con Andres Sanchez de Gres, Señor de Zira, i Rico hombre de Castilla, que se allò en las vistas de Tejadillo, i Doña Costança de Moscoso, que fue la que pleiteo las Feligresias con Rui Sanchez de Moscoso su primo hermano, que fue muger de D. Fernando de Andrade O Bbo, señor de Puente de Eume, Villalva, Ferrrol, i Cala de Andrade; i progenitor de los Condes de Andrade, i Villalva, i del, i de Doña Costança fue hijo Don Nuño Freire de Andrade, progenitor de los Condes de Andrade i Villalva. Aunque los Genealogistas por no aver visto escrituras (dize el Coronista, a quien voi trasladando)

G2

ct.

Años. 60. 32

1. 366

escriben fue hijo de D. Maior Ozo-
res, que es contra la verdad. &c. Vea-
se arriba la Casa de Andrade.

D. Fernando Sanchez de Mosco-
to fue señor desta Casa, i Estado de
Mosquito, i Pertiguero maior de San-
tiago, siendo su Arçobispo su herma-
no D. Alonso casò con, D. Maior Fer-
nandez Becerra, señora de Valdeven-
ga, Camuces, i vassallos de la Casa
de Becerra, que llevó en dote. Iazen
en su Capilla de Santo Domingo de
Santiago: fue su hijo

D. Martin Sanchez de Moscoso, se-
ñor destas dos Casas, i Pertiguero
maior de Santiago, siendo Arçobispo
su tío D. Rodrigo, casò con D. Vrra-
ca Docampo, señora desta Casa, anti-
guissima en Galicia, i de gran nom-
bre; quando no fuera mas de por aver
sido señor della Bernal Yañez Do-
campo, de quien se habló quando el
cerco de Zamora por el Rei D. Sancho
el II. uno de los que la defendian por
su hermana D. Vrraca (de quien ai
tambien su e'sion en Zamora de gran-
des Cavalleros) i están enterrados en
su Capilla de Santo Domingo

Don Rui Sanchez de Moscoso,
que llamaron el Brabo, de quien tra-
ta la Coronica del Rei D. Iuan el II.
año de 1420. i se allò con el Rei en el
castillo de Montalvan, quando se en-
cerrò en él, i luego salio con Don Al-
varo de Luna, i Don Pedro Portoca-
rrero a hablar con el Condestable
D. Rui Lopez Davalos, para la quietud
de aquellas turbaciones. I en el
año de mil quatrocientos i veinte i
nueve, está nomorado en la misma Co-
ronica entre los Cavalleros de Esta-
do, que estaban en el Real de Velama-
çan, quando la prision de D. Fadrique
de Castro, Duque de Arjona. El año
de 1448. fue nombrado Pertiguero
maior de Santiago, por el Arçobispo
Don Rodrigo de Luna, quitandole
esta dignidad a Don Alonso de
Mendoza Mesia. Muriò dentro de
pocos dias, casò dos vezes. La pri-
mera con Doña Ines de Lima, hija de
D. Alvaro Ruiz de Lima, señor desta
Casa, i de D. Ines de Sotomaior, en

quien tuvo la sucesion que se dirà.
Segunda vez casò con Doña Maior
Alvarez de Sotomaior hija de D.
Pedro Alvarez de Sotomaior, i Sue-
no, señor de la Casa i Estado de Sotoma-
ior, i de Doña Elvira de Biezina su
muger. No tuvo hijos deste matrimo-
nio. De el primer matrimonio tu-
vieron à

D. Rodrigo, que sucediò en la Ca-
sa à D. Verenguela, muger de D. Alon-
so de Mendoza Mesia, i a D. Maria de
Moscoso, que casò con Fernan Perez
de Andrade, a quien como a su abuelo
llamaron tambien Oboo, señor de los
Estados de Andrade, i Villalva, hijo
de D. Nuño Freire de Andrade, de el
Estado de el Rei. D. Rodrigo de Mos-
coso, señor deste Estado, sirviò siete
años en la frontera contra Moros. En
el de 1445. sirviò al Rei en la batalla
de Olmedo. Dize la Coronica de el
Rei D. Iuan el II. que ivan en la bata-
lla: *Gutierrez Quixada, señor de Villa-*
garcia, è Rodrigo de Moscoso, que eran
dos Cavalleros mucho esforcados, è va-
lientes. Está enterrado con sus passa-
dos. Casò con D. Iuana de Castro,
que llevó en dote las fortalezas de
Viñiz, Cereiça, Trova, Bronllo, i Bar-
cala, hijo de D. Alonso de Castro el
Tuerto, señor del Estado de Castro,
Verde, i tierra de Loaces, que otor-
gò testamento (por donde consta lo
referido) en Mellid año de 1410. i de
D. Maria de Guzman su muger, que
fue hija de D. Garci Fernandez de
Cordova, Maestre de Santiago, i
señor de Villa Garcia, i de D. Maria
Ramirez de Guzman, su muger, que
fue despues de viuda Comendadora
de Sant Spiritus de Salamanca, de la
Puebla de la Reina; i D. Alonso de
Castro fue hijo de D. Alvar Perez de
Castro, Conde de Arroiolos, Con-
destable de Portugal, i de la Condesa
D. Maria Ponce de Leon, decendien-
te de los Gericas de los Reies de Ara-
gon. (Dexamoslo dicho en la Ca-
sa de los Condes de Lemos.) Tu-
vieron Don Rodrigo, i Doña Iuana de
Castro à

Don Bernal Yañez de Moscoso,
se-

señor desta Casa, i Estados, fue Per-
tiguero maior de Santiago, tuvo gran-
des encuentros sobre esta Dignidad
con el Arçobispo D. Alonso de Fon-
seca: casò con D. Maria de Luna, her-
mana del Arçobispo D. Rodrigo de
Luna; no tuvo hijos. Esta enterrado
en S. Paio de Santiago, año de 1467.
Sucedio D. Alvaro Perez de Mosco-
so su hermano; murió tambien sin
hijos. D. Maria de Villosa, señora de
Cambados fue su muger. Heredò la
Casa D. Lope Sanchez de Villosa su so-
brino, hijo de D. Ines de Moscoso su
hermana, i de Don Vasco Sanchez
de Villosa, primogenito de la Casa i
Estado de Villosa, su marido; que mu-
rió en vida de Don Lope Sanchez de
Villosa su padre, señor de la Casa i Es-
tados de Villosa, i Monterroso, i Enco-
miendas del Monasterio de Sobrado,
que le tuvo en Doña Leonor de Men-
doza su primera muger; que de la se-
gunda, que fue Doña Ines de Castro,
hija de D. Alonso de Castro el tuer-
to, i de D. Maria Ramirez de Guz-
man su muger; tuvo D. Lope Sanchez
a Don Sancho de Villosa, Conde de
Monterrei, a Doña Maria de Villosa,
señora de Cambados, madre de Don
Diego de Azevedo, Conde de Mon-
terrei: i a Doña Maior de Villosa, que
casò año de 1461. con Don Diego
de Lemos.

D. Lope Sanchez de Moscoso, se-
ñor desta Casa, i Estado, fue primer
Conde de Altamira, casò dos vezes;
vna con Doña Còstança de las Mari-
ñas, de quien se apartò; i otra con D.
Aldonça de Azevedo, hermana de D.
Alonso de Fonseca, Patriarca de Ale-
xandria; no tuvo hijos de ninguno de
estos matrimonios, i sucedio en la
Casa

D. Rodrigo Olorio de Moscoso su
primo hermano, en esta forma: Doña
Vrraca de Moscoso, hija vltima de
D. Rodrigo de Moscoso, i de D. Iua-
na de Castro su muger, casò dos ve-
zes, vna con D. Lope Perez de Men-
doza, vltimo señor de la Casa, i casti-
llo de Meña, que la dexò donzella, i
en su testamento año de 1467. el Esta-

Seg. P.

do de Bergantiños. De segundo ma-
trimonio casò D. Vrraca con Don Pe-
dro Olorio, hijo segundo de Pedro
Alvarez Olorio, Conde de Trastama-
ra, Altez mayor del Pendon de la
Divisa, del Consejo del Rei, señor de
la Casa i Estado de Villalobos, i Du-
que de Aguiar, i de la Condesa Doña
Isabel de Rojas su muger. Fueron sus
hijos

Don Rodrigo de Moscoso Olorio,
segundo Conde de Altamira, por
muerte del Conde D. Lope su primo
hermano. D. Alonso, i D. Bernardo,
que no dexaron hijos, i Fr. Alvaro de
Moscoso, de la Orden de Santo Do-
mingo, Maestro del Emperador Don
Fernando de Austria, i Obispo de Al-
torga, adonde dexa el Coronista Pe-
llicer esta decendencia.

D. Rodrigo de Moscoso Olorio, se-
gundo Conde de Altamira, casò con
D. Teresa Andrade, hermana del Cò-
de de Villalva, i Andrade. Muriò el
Conde D. Rodrigo en Oran, quan-
do se ganò (del graciadamente) por-
que vn criado suyo disparando vn ar-
co, le matò sin querer. Dexò vn hijo

D. Lope, otros dizen D. Alvaro de
Moscoso Olorio, que casò con Doña
Ana de Toledo, hija de D. Pedro de
Toledo, Marques de Villafranca, Vi-
rrei de Napoles, i de D. Maria Olorio
Pimentel, señora, i heredera deste Esta-
do. Era el Marques D. Pedro hijo de
D. Fadrique Alvarez de Toledo, Du-
que segundo de Alva, i de la Duquesa
D. Isabel de Zuñiga, de la Casa de los
Duques de Bejar.

La Marquesa Doña Maria Olorio,
i Pimentel fue hija de D. Beatriz Olo-
rio, ò Maria, hija de D. Pedro Alva-
rez Olorio, señor de Cabrera, i Rive-
ra, i Conde de Lemos, i de su segunda
muger Doña Maria Bazan, i de D. Luis
Pimentel hijo de D. Rodrigo Alonso
Pimentel, Conde de Benavente, i de la
Condesa D. Maria Pacheco, i tuvieron
a D. Pedro Pimentel, Marques de Villa-
franca, aquel gran soldado, i quien te-
nian todas las Naciones enemigas
de España. Don Fadrique de Toledo,
General de la armada Real de Es-

paña, q̄ quitò a Pernambuco en el Brasil a los Olandeses, de que estavan apoderados, i su hermano el Duque de Fernandina, General de las galeras de España, con que peleò muchas vezes, i ganó de los enemigos muchas, i muy señaladas victorias. Con esto cumplimos con la Casa de Villafranca, agradecidos a los triunfos que an añadido a las armas de Galicia.

Fue la Condesa de Altamira Doña Ana de Toledo, hermana de D. Leonor de Toledo, Gran Duquesa de Florencia, de quien decien den los Reyes Christianísimos de Fracia, i la Serenísima Infanta de Castilla Doña Maria Teresa de Austria, Reina de Francia, i otros Reyes, i Potentados de Europa, i los Duques de Saboya. Tuvieron ella, i su marido el Conde de Altamira, hijos a

Don Rodrigo de Moscoso Oso-rio, i a D. Maria de Moscoso, que casò con D. Luis Sarmiento de Mendoza, Conde de Riva de Avia; i el Conde D. Rodrigo casò con D. Isabel de Castro, hija de D. Fernando de Castro, Marques de Sarria, i Conde de Lemos, i de D. Teresa de Andrade Condesa de Andrade su muger. Tuvieron a

D. Lope de Moscoso, Conde de Altamira, primer Grande de su Casa, Cavallerizo maior de las señoras Reinas D. Margarita de Austria, i D. Isabel de Borbon, i Comendador de los Santos de la Orden de Santiago. A D. Maria de Castro Oso-rio, muger de D. Nuño Alvarez Pereira, Conde de Tentubal, i a D. Teresa de Castro, q̄ casò con D. Diego de Vargas Carvajal, señor de las villas del Puerto, Vallondo; cuyos hijos son el Conde del Puerto, i D. Carlos de Vargas, i Eraso, Colegal del Colegio de san Bartolome de Salamanca, i Oidor mas antiguo de la Audiencia Real de Galicia. D. Lope de Moscoso, Conde de Altamira, fundò, i dotò el Patronato del Convento de N. S. de la Cerca de Santiago, de la Orden de san Agustín, siendo io Prior del, en el año de 1632. i le otorgaron las escrituras a

13. de Diziembre de este año, adonde está enterrado. Casò con D. Leonor de Sandoval i Rojas, hermana del Cardenal Duque de Lerma, que fue Aia del Rei nuestro señor D. Felipe IV. i de los Serenísimos Infantes sus hermanos. Tuvieron a

D. Galpar de Moscoso, Conde de Altamira, Gentil hombre de la Cámara de su Magestad. Cavallerizo maior de las dos Reinas D. Isabel de Borbon, i D. Mariana de Austria, i agora su Maiordomo maior, D. Baltasar de Moscoso, i Sandoval, que fue Colegal del Colegio maior de Oviedo de Salamanca, Arcediano de Guadaluara, Cean de la Santa Iglesia de Toledo, Obispo de Jaen, i Arçobispo de Toledo, Primas. La Santidad del Papa Paulo V. le creò Presbitero Cardenal de la santa Iglesia Romana año de 1615. d. l. titulo de santa Cruz de Jerusalen en Roma; i en el año pasado de 1657. dia de santa Lucia, Bautizò al Principe D. Felipe, i el año siguiente a su hermano el Infante Don Fernando, que murieron niños. En el gobierno, i vigilancia, como buen Pastor de sus ovejas, i en el pasto de sus almas, no es inferior su cuidado al de aquellos grandes, i prudentísimos Padres, que se an aventajado con singularísimas providencias en la utilidad de las almas, que an corrido por cuenta de su cuidado. En el Culto de la Religión es imitador de los mejores, es premiador de la virtud, i de los Doctos. En la reformation de los vicios no cessa vn punto su vigilancia. Finalmente, no contentose con esto, passa a la imitacion del maior Pontífice Christo N. Bien, porque aviendo entrado en la consideracion de lo que dize san Pablo a los de Corinto: *Sicitis enim gratiam Dñi. nostri Ie 2. num. 9. su Christi, quoniam propter vos egenus factus est, cum esset dives, &c.* La dignidad deste Perlado, es la mas rica que se conoce en la Christiandad, i su purpura es la mas pobre que tiene la Iglesia, porque su piedad, ni no enriquece, acomoda a todos los que se alian menesterosos. No tengo permission para alar-

alargarme mas en sus elogios, i aun de estos temo ser reprehendido: quiera Dios darme tiempo para singularizar sus acciones virtuosas en la Historia Eclesiastica, i de letras que dispongo. Su hermano Don Melchor, tercer hijo del Conde D. Lope, fue Maestro graduado de Teologia en la Universidad de Salamanca: fue Arcediano de Alarcon, Canonigo de Toledo, Sumiller de Oratorio, i de la Camara del Serenissimo señor Infante Cardenal D. Fernando, Obispo de Segovia. Cúplio con las propiedades que encarga N. M. Iesu Christo, que an de tener los Prelados de su Iglesia, de Sal, Luz, i Caridad eminente; todo lo fue este Pontifice. Allòte por quenta, i razon, que hizo mas limosnas de lo que montaron las rentas de su Obispado, en los años que lo fue; i así, como hombre de negocios, que quiebra por allarle sin caudal, tratava de acogerte a la Iglesia; i para este efecto tenia dispensacion para entrarse Religioso en la Cartuja: murió el año de 632. i se cumplió su vocacion con su entierro en el Convento del Paular desta Orden. Mandòme el Conde su padre, que se le hiziesen honras en aquel su Convento de N. S. de Santiago, dicièdo: *Allvate Dios a mi hijo Don Melchor, Obispo de Segovia, que no dexará de hazernos mucha falta, para lo del Patronato de esta Casa, de que trato; por la grande aficion, i amor que tenia a la Religion de N. P. S. Agustín. Dizenme que me dexa nombrado por su heredero, será para que io pague sus deudas, porque él no tenia otra cosa. V. P. le encomiende a N. S. &c.* El tercer hijo del Còde D. Lope fue D. Rodrigo de Moscoso, Dean de Santiago, i Prior de Sar; fue moço, en quien resplandeciò tanta la honestidad acompañada de muchas virtudes, que se dixo dèl se turbava delante de qualquier muger, con ser admirable su discrecion, i gracia, de que Dios le dotò. Soi testigo, que despues de algunos años de su transito, fu bien padre no le nombrava sin gratia. Su cuerpo fue enterrado con sus mayores en el Convento de tanto

Domingo de Santiago. El quarto hijo fue D. Antonio de Moscoso. Fue Cavallerizo maior, i de la Camara de señor Infante Cardenal; casò con Doña N. Portocarrero, Marquesa crecida de Villanueva de Freino, dexò vn hijo, q̃ murió niño; i el padre passando a Flandes, al servicio de su Magestad, i a la asistencia de la casa de su Alteza, murió antes de llegar a su Corte. Es su hijo Don Fernando de Moscoso, Retor de la Universidad de Salamanca, Colegial maior de san Ildefonso de Alcalá, Catedratico de Vilperas de Canones de su Universidad. Sus meritos no quedarán sin premios muy lucidos, como se espera. La quinta hija D. Isabel de Moscoso; muger de D. Antonio Enriquez Pimentel, Marques de Távora, Virrei de Valencia, i de Sicilia, padres los dos de D. Enrique Enriquez, Marques de Távora, Virrei de Sicilia, por muerte de su padre, Governador, i Capitan General de Galicia; despues del exercito de Castilla la Vieja: diòsele lo de Sicilia, no acetò. Es Presidente de el Consejo de Ordenes. D. Lope de Moscoso murió Colegial del de Oviedo D. Vicente Pimentel de el mismo Colegio, i Vice Regente en el Consejo de Aragon. D. Leonor Pimentel, señora de grandes partes, Dama de las Reinas. La sexta hija, D. Maria de Saldoval, que casò en Portugal con Don Francisco de Portugal i Melo, Marques de Ferreira, i Conde de Tentugal. Doña Francisca, i Doña Ana fueron las vltimas hijas, Monjas; la vna en el Real Convêto de las Descalças; la otra en el de Santa Cruz de Valladolid, de la Orden de Santiago, i Comendadora.

Don Galpar de Moscoso, Conde de Altamira, Maior como maior de la Reina nuestra señora, casò con D. Antonia de Mendoza, Marquesa de Almazan, i Condesa de Monte-Agudo. Tuvieron a

D. Lope de Moscoso Hurtado de Mendoza, Marques de Almazan, Don Francisco de Moscoso, Colegial de San Ildefonso de Alcalá, Arcediano de

de Madrid, i Canonigo de Toledo, Senallero de Cortina de su Magestad. D. Antonia de Mendoza, i D. Leonor; Monjas: Noña Margarita de Moscoso, i Mendoza casò con el Conde de Rieja, hijo del Marques de Camaraca, el qual murió sin sucesion.

D. Lope, Marques de Almazan, primogenito del de Altamira, casò con D. Juana de Cordova, i Rojas, hija de el Duque de Sesa. Tuvieron a D. Gaspar de Moscoso, a D. Melchor de Moscoso, que murió en servicio de su Magestad en Flandes, i a D. N. de Moscoso i Cordova, que està casada con el Marques de Leganès, Governador de Oran, ijo del primer Marques de Leganès, D. Diego Mesia i Guzman, Governador i Capitan General de Milan, Capitan General en los exercitos de Cataluña, i Estremadura, del Consejo de Estado, i el Marques de Almazan, casò con su hija D. Feliche Felipes de Guzman, i tienen sucesion.

Por corolario desta Excelentissima familia se saca, que de la Casa de Moscoso salen los Mosqueras, señores de la Casa de Villar de Paio Muñiz, que poseen los deste apellido, señores de Guimarei, i de otras tierras, cuya Varonia tiene o la Casa de Ventrazes, por Don Rodrigo Suarez Pimentel, i Sarmiento, i la de Villamarin, por su hermano D. Diego Mosquera, hijos de Pedro Lopez Mosquera. De la de los Mosqueras de Paio Muñiz proceden grandes Cavalleros deste apellido en Sevilla, en Estremadura, i otras partes, de donde an salido valerosos soldados. Es señor della Don Melchor Mosquera Pimentel, señor tambien de la de Guimarei.

Por segundo corolario desta Excelentissima Casa de los Condes de Altamira, en quien està supresa la de los Bezerras, como emos visto. Digo que desta an salido algunos hijos de ella, i de su nobleza, i que an poblado en Castilla la Vieja, i la Nueva, i en primer lugar en la Ciudad de Toro ai buenos Cavalleros deste apellido, que an enparentado noblemente, i tienen sus entierros en la Capilla de N. S. de

Gracia del Convento de San Apustín desta Ciudad, y son bien echeros desta casa, ellos, i sus acendientes, dellos fue vno D. Diego Bezerra, Cavallero de la Orden de Calatrava, cuya hija Doña N. Bezerra casò con hijo eredeiro del Marques de Lorenzana, que goza este titulo, i Casa en la Ciudad de Leon, con sucesion.

Tambié del apellido de Bezerra an salido Cavalleros conquistadores en las Provincias de Estremadura, i Andalucia, particularmente en la primera en las Ciudades de Truxillo, i Vadajoz, Villas de Caceres, Almendralejo, i Fuente el Maestre: en la segunda Ciudades de Ronda Gibaraltar, i Marbella, adonde como a Conquistadores se les hizieron repartimientos de tierras, i en Marbella muchos Bancales de tierras: desta Ciudad salió Andres Bezerra, fue Cabo de quatro galeras de las que quedaron quando se perdieron las de Don Juan de Mendoza en el Puerto de la Ceradura. Fabricò el muelle de Malaga, allò se en la batalla naval siendo Cabo de las quatro galeras de Juan Vazquez Coronado, i se le ordenò que cò ellas estoviesse de guarda a la Real del señor D. Juan de Austria; lo qual cumplió con tanto valor, que cargando el Turco sobre ella con gran pujança, le embistió este Cavallero Andres Bezerra, i se arrojò a la del Turco, batiò su estandarte, que puso a los pies del señor D. Juan, i su Alteza le diò el Pomo, que conservan sus decendientes, concedula Real, i asimismo rindiò otras dos galeras de Fanal, por lo qual le onró mucho su Alteza, dándole loia. Tuvovna hija llamada Doña Ines Bezerra, que casò con D. Pedro Serrano, i tuvieron otra hija, D. Luisa Bezerra, casada con D. Matias Iniguez de los Rios de la Villa de Ximena, i a D. Pedro Bezerra Serrano, Abogado de los Consejos Reales, que asiste en Madrid.

Emos entrado en las Excelentissimas familias de las dos Casas de Lemos, i Altamira, adonde emos descubierto tantos Brocs grandes, que no po-

poco an acrecentado la materia de nuestros Triunfos, tomando el principio desde el Conde de Lemos Don Fernando de Castro, Virrei de Napoles.

De este tiempo tenemos otro no menor Virrei, i Capitan General, el Conde de Monterrei Don Gaspar de Zúñiga i Azebedo, en quien su Magestad proveió el Virreinato de Mexico, de donde pasó al del Perú. Governó aquellos dilatadissimos Reinos con tanta rectitud, i Christiandad, que aun dura, i durará su memoria. Conquistaronse en los tiempos en vno, i otro Reino diversas tierras, i quedaron descubiertas otras de aquel Nuevo Mundo. Fue el primer Virrei, que atendiendo a la necesidad, è incapacidad de los Indios, les dió Alcaldes, i Procuradores, que en su nombre solicitassen sus causas en los Tribunales de justicia. Murió en la ciudad del Perú, con nombre de Padre de los pobres, i desvalidos, i èl tan pobre, que es espanto de todos quantos lo oien, pues estando aquellos Reinos con la maior opulencia, i èn el tiempo mas florido que se a conocido, noteniendo, ni aun alajas de que valerle para los gastos de su entierro, se hizieron por cuenta del erario publico de la ciudad de Lima. Su cuerpo fue traído a España, i llevado à Salamanca, adonde fue recibido de todas las comunidades de aquel Emporio de letras, i Nobleza, de Ciudad, Vniversidad, Collegios maiores, i menores, i de los Conventos de las Religiones, segun vna Relacion que, è visto años à, le dieron sepultura en el Convento de Santa Vrsula, que es fundacion de sus passados, de quienes bolverè a tratar en los tiempos del Rei Don Felipe el Quarto.

Persona muy señalada en los exercitos del N. Rei Don Felipe el Prudente. Este fue Gomez Perez de las Marinas (luego diremos de sus ascendientes.) fue vn gran soldado, servia en Flandes, i allò se con el Rei Don Felipe Segundo en la de San Quintin, siendo Capitan de cavallos corazas.

Ondòle su Magestad con la Encomienda de Castilleja de Navarra, de la Orden de Santiago; i con el puesto de su Gentilhombre de la Boca: casò con Doña Juana de Matienço i Samano leñora, de Matilla; i tuvieron à

Don Diego de las Marinas, que fue Page del mismo Rei Don Felipe Segundo. Despues milito con su hermano el señor Don Iuan de Austria, en la de Lepanto, Naverino, Goleta, i Tunez; i le asistió, sirviendo en Flandes en puestos de gran reputacion, asta que murió su Alteza. Fue a la jornada de Aragon. Su Magestad le dió el Avito de Santiago, i le hizo su Gentilhombre de la Boca, con la Encomienda de Bislagres. Governó las Armas de Galicia; fue Escrivano maior del Reino de Napoles, i Cavallerizo maior del Principe Filiberto, i fue Maiordomo maior de los Principes de Saboia. Despues la Magestad de Felipe III. le hizo Governador, i Capitan General del Reino de Galicia. Fue Teniente de Principe de la mar. Casò con D. Marina de Velasco, hermana de D. Alonso de Velasco, primer Conde de la Rivilla, i murió sin dexar sucesion, en las costas de Grecia. Su casa, que en Galicia era la de Parga, i Iunqueras, de quien emos tratado, pasó a la de Torès, por su tia, hermana de su padre, Doña Verenguela de las Marinas, i Parga, muger de Fernan Diaz de Rivadensira.

CAPITULO X.

Del Rei Don Felipe Tercero, i de Victorias Navales de su tiempo.

COMENZO à reinar por el Octubre de M.D.XCVIII. De este Monarca, los maiores, i mejores triunfos fueron los frutos de la paz, de que gozaron sus vassallos en el tiempo que reinò con toda felicidad sin guerras, aunque no sin contrarios, i hereges, enemigos della; pero sin perder vn solo pie de tierra en todos los Reinos, i Provincias que le dexaron sus antecessores: antes adquirido mas

mas, para mejor conservacion suya, i credito de sus Coronas. En las que se allaron, i campearon Cavalleros de Galicia, ò originarios suyos, iremos discurrendo, que es justa correspondencia, que pues los Cavalleros, i señores de España, que se autorizan, i honran con los antiguos Solares Gallegos, de donde salieron sus progenitores, Galicia se honre con sus gloriosos echos, i blasonando dellos los publique.

Don Francisco de Noboa, Cavallero de Galicia, fue en estos tiempos General del mar Oceano, i carrera de Indias, hizo muy prosperos, i felizes viages; peleò diversas vezes por conservar sus flotas, i tesoros con cosarios Franceses, Ingleses, i Olandeses, i otros contrarios, i siempre salió de estos peligros con victoria, i fue vn valeroso Capitan, de quien ai mucha memoria. Fue originario de la Casa de los de Noboa, Condes de Maceda; casò en Sevilla con Doña N. de Zamudio, señora de la Casa de Zamudio de Vizcaya; fue Marqués de Belvis. Tuvieron vna hija vnica, que casò con Don Pedro de Toledo, Marqués de Mancera, que se llamó D. Catalina de Noboa i Zamudio, i deste matrimonio nació D. N. de Noboa Zamudio i Toledo, Marquesa de Belvis, que casò con D. Diego Sarmiento de Acuña, Conde de Gondomar, i tienen sucesion.

En la mar an desecho las Armas Catolicas armadas poderosas de enemigos. Referirè las que me tocan. En el año de 1604. el Marqués de Santa Cruz, General de las galeras de Napoles, acompañado de tres Heroes valientes de la Casa de Benavente, Don Alonso Pimentel, Comendador de Castro Torra, de la Orden de Santiago; Don Diego Pimentel, Comendador de Maiorga, de la Orden de Alcántara; Don Geronimo Pimentel, Comendador de la Esparra, de la Orden de Malta: todos tres hijos de los Condes de Benavente, Don Juan Alonso Pimentel, i de Doña Mencía de Zúñiga, i Requeses su segunda mujer, acometieron la armada de Turcos del Ca-

pitán Estancho: derrotaronle, cogieron 500. Turcos, i gran presa de piedras, esmeraldas, i desmantelaron el puerto de Islip de la costa de Levante. Ganaron à Duraço en la Alvania, i cautivaron 800. Turcos, i esto se obrò en el año de 604. i de 605. Don Alonso Pimentel, Capitan General de cavalleros ligeros: murió en el cerco de Vercoli, año de 1613.

Su hermano Don Diego Pimentel, en el año de 1614. fue enviado por el Principe Filiberto, General de la mar del de Mecina, para que reconociese la armada de el Turco con dos galeras, i peleò con otras dos Turquescas en la Isla de Prodano, i las desarmò, i rindiò; diò libertad à 400. Christianos, i prendiò 300. Turcos; i traxo las galeras cautivas à Mecina, adonde fue muy festejada su victoria del Principe Filiberto, del Marqués de Santa Cruz, General de las Galeras Sicilianas, cuyo Teniente era Don Diego, del Virrey de Sicilia, Duque de Ossuna, ponderando, que con dos galeras ordinarias embistiese a dos galeras Capitanas, la vna de Alexandria, i la otra de Damietta, las rindiese, i traxese consigo, dándole caza otras tres galeras. Alcançò Don Diego otras victorias muy señaladas. Fue General de las galeras de Sicilia, i despues de las de Napoles.

Don Luis Fajardo, hijo del Marqués de los Velez, Don Pedro Fajardo, mereciò ser contado entre los mayores Capitanes que an salido de España. Siendo Capitan General de el mar Oceano, en diversos viages que hizo à Indias, se dize, que metiò en España setenta millones, sin averle perdido vn solo peso. Siendo General de la armada del Estrecho, rindiò en las Salinas de Araia diez i nueve navios de Olandeses, i los quemò, i degollò à sus Capitanes, i ahorcò à vno, que se intitulava Principe de las Salinas. Esto obrò el año de 605. i el año siguiente quemò la Almiranta de Olanda.

En el año de 1609. salió de Cadiz con doze navios de guerra, bien artillados, diò fondo en Mazalquivir de Orán; tuvo aviso, que en la isla de Ali maques estava vna nave enemiga, rica de

de mercaderías, dió sobre ella; era de Indios, i de Igleles; la presa se repartió entre los soldados, i el vaso se llevó a Oran. Palsò adelante con animo de poner fuego a ocho vageles, i dos galeras, que estavan en el muelle de Argel: sintió dificultad en la entrada, i así no entro; pero causò su llegada, i nombre tanto espanto, i asombro en los de Argel, que se dize, que mas de ocho mil casas de Moros se salieron de su Ciudad con sus familias. Dió velas al mar, i palsò al puerto de la Goleta, adonde Simon Dança, renegado Turco, i gran cofario, aprestava vna armada, para salir à robar nuestras cosas: entrò en su bahia sin recibir daño alguno del fuerte, que aunque tiraron piezas, i mandò a su hijo Don Iuan Fajardo, que iba por su Almirante, que pusiese fuego a la armada del enemigo, i quemò veinte vasos gruesos, con que se voluiò. Quedavan tres navios, i vna galera; volviòle a embiar a que los quemase, i quemò la galera, i vn navio, i hizo presa de los dos. Mataron 280. piratas, i 200. mal heridos.

Al ruido deste estrago llegó el Virrey de Tunez, puesto por el Turco, con socorro de mas de 200. Moros, en quienes disparò la artilleria de las naves nuestras, i matò mas de 500. de ellos. Murieron Christianos 40. Hizo presa de otro navio de Turcos, q̄ venia à meterse en la bahia, i ellos ocupados de miedo saltaron en tierra, dando varreno al navio, dexando en el quarenta Franceses prisioneros, saltaron en el; dieronles libertad. De los Turcos murieron doze, prendieron siete, i tres de los nuestros murieron, los demas hizieron gran presa de alfanges, escopetas, i otras armas. Descubrieron otro navio, i temerosos los que venian en el, de la armada de Don Luis, levantenaron, saltaron en el los Christianos, i cogieron ricas presas. Volviò Don Luis Fajardo a los mares de España, rico, i triunfante, dexandole impias aquellas costas de cofarios de diversas naciones. En el año de 611. cogió este mismo Cavallero en el Cabo de San Vicente dos navios de pi-

raras Rocheletes con gran presa, i otras naves de Turcos en el parage de Cicimbra. En el año de 614. ganò la fuerza, i Isla de la Mamora, importantissima para nuestras navegaciones.

Casò Don Luis en Murcia con Doña Luisa de Tença i Cascáles, de quien tuvo dos hijos, i vna hija, Don Alonso Fajardo, Cavallero de la Orden de Alcantara, Comendador del Castillo, señor de las villas de Ontur, Alvarar, i Espinardo, que le dexò su padre; el qual militando en Flandes en el asalto de el castillo de Rimerque, fue el primero que entrò en el, i salió herido de cinco valaços. Fue despues Governador de Filipinas. No tuvo sucesion. El segundo fue D. Iuan Fajardo, fue Capitan General de la armada del Estrecho, como su padre. Allò se en la conquista del puerto de Pernambuco en las costas del Brasil, haziendo officio de Almirante, quando fueron echados del los Olandeses el año de 1623. siendo General desta faccion Don Fadrique de Toledo, hijo de Don Pedro de Toledo, Marques de Villafranca. Fue despues desto Governador, i Capitan General del Reino de Galicia, adonde murió, i aqui hizo muchas horas à Cavalleros Gallegos, poniendolos en puestos de guerra; con que se animaron muchos, i an salido muy aventajados soldados, i en puestos muy señalados. Fue el primer Marqués de Espinardo: casò con su prima Doña Leonor Maria Fajardo de Guevara, señora de la villa de Cepti, castillo de Monteagudo, i el maiorazgo de Morata: la hermana destos Cavalleros fue Doña Mencia Fajardo, que casò con Don Iuan Vfo de Mar, señor de Ancantarilla.

Otro valeroso Capitan salió de Galicia en estos años, que lo fue Don Gomez Perez de las Mariñas, Cavallero de la Orden de Santiago, Corregidor de Leon, i de Murcia, i despues Governador de Filipinas, adonde se señaló valeroso soldado, como Capitan General de aquel Estado, i conquistas, i prudentissimo Governador, ilustrò aquellas Islas, así conreadirlas al poder,

der, i vassallage de los Reies Católicos, como al iugo suave la Religión, i nullo otras rebeladas. Hernando de los Rios Coronel, vezino de Manila, escrivió vn tratado, como Procurador, embiado de aquellas partes para tratar con su Magestad lo que importa para el buen gobierno dellas; el qual dize estas razones: *Treinta años á que asistí en las Filipinas, á no è visto Governador como alli es menester; excepto Gomez Perez de las Mariñas, que mas ilustró, i engrandeció aquella tierra, en solos tres años que gobernó, que todos quantos vbo, antes, ni después; i mas abajo: Perdió con su muerte aquel Reino, el ser que le avia dado; pero durará su memoria con el renombre de Padre de la Patria.*

Fue Don Gomez Perez de las Mariñas, hijo legundo de Fernan Diaz de Rivadeneira, señor de las Calas de Torès, i Rivadeneira, de el apellido de Bollaño, i Rivadeneira, i de Doña Verenguela de Haro, hermana de Gomez Perez de las Mariñas, i primo hermano de Don Diego de las Mariñas, el Governador de Galicia, de quienes se trató arriba. Casó con Doña Ana Paez de Sotomaior i Mendoza, hija de Don Alvaro de Mendoza i Sotomaior, i de Doña Maior de Zuñiga, progenitores de los Marqueses de Villagarcia, i tuvieron á Don Luis de las Mariñas, Cavallero de la Orden de Alcántara, que sucedió en el Gobierno á su padre, i murió peleando á manos de Chinos. El hermano primero de Fernan Diaz de Rivadeneira, que casó en la Casa de Torès con Doña Beatriz de Castro, señora de esta Casa, fue Alvaro Gonçalez de Rivadeneira, padres de Pedro de Bollaño Rivadeneira, &c.

Hist. de Mar- Pondremos aqui en esta cuenta, ano, t. de otra vitora, á quien el Coronista Gil 1675. 11. Gonçalez Davila, llama la Prodigiosa, que ganaron las armas Catolicas el ano de 1616. en vnabataalla Naval, que duro tres dias, en el Cabo de Celidonia, contra las armas, i poder Otomano. Don Pedro Giron, Duque de Uzeda, siendo Virrei, i Capitan Ge-

neral de Sicilia, supo como el Gran Turco armava cien galeras, para baxar con ellas á las costas de Sicilia, i Calabria, irritado de los males que avian recibido sus esquadrones los años atrás de las galeras de España. Dixo á su General, con palabras graves, i peladas, i con ceño airado entregandole el Estandarte, i su Luna, Que si no tomava satisfacion de lo perdido, i no bolvia por el credito de su grandeza lo avia de pagar con la cabeza. Resolvió el Duque embiar los galeones á Levante, para divertir la intencion del Turco; i mandó al Capitan Francisco de Rivera, a quien nombró por Cabo, que se aprestasse para esta jornada, i le entregó cinco galeones, i vn patache, en que ivan mil Españoles, Mosqueteros, Marineros, i Artilleros, i gente de cabo 600. i llevaron bastimento para seis meses. Levantaron velas á dos de Junio, llegaron á los trece al Cabo de Celidonia.

En esta ocasion tomaron diez i seis caramuzales, cargados de mucha mercaderia, fue caminando en busca de vn renegado Inglés cosario, que avia echo grandes robos. A veinte i vno llegó á las Salinas; en su puerto estavan diez vageles; batalló vna hora cō ellos, deshizo algunos, i derribó la artilleria, con muerte de mucha gente, sin recibir su esquadra ningun daño. Al salir del puerto, tomó vnabarca, que dió lengua, que el cosario estava en Famagosta. Partiò en busca suya á los veinte i tres; en el camino quemó dos caramuzales. A veinte i quatro tomó tres barcos con personas de rescate. A veinte i nueve tomó dos barcas. En este parage tuvo el Governador de Chipre aviso de nuestra esquadra; dió cuenta al General de la armada Turquesca; i de los daños que resultavan de llegar á aquellos mares; entrò en consejo el Capitan Rivera, manifestó el orden que llevaba de pelear con la armada enemiga, corriessse aquellos mares, i golfos, prendiessse, i abrasassse quanto encontrasse, para irritar el poder del Turco.

Resultò del consejo, que esperassen,

i acometiessen. A primero del julio tomó la Esquadra vn vagel cargado de ropa, que venia de Constantinopla, i les dió nueva que la Real de el Turco avia salido con cinquenta i quatro galeras en busca de sta esquadra. Determinado Rivera à no aventurar el sucesso de su felicidad, arrimò a la Caramania, hizo agua, i salió a buicar la armada, i la esperò en el Cabo de Celidonia. A los 14. de julio descubrió cinquenta i cinco galeras a guisa de pelear, la Real en medio con su Estandarte, a los cuernos el Bei de Rodas con su Capitana, i el de Caramania con la suia. Dieron priessa al remo por llegar a los nuestros.

El Capitan Rivera dispuso su Esquadra en esta forma: Que la Almiranta Catarina, i Vrqueta estuviessen juntas, si fuesse calma muerta, i diessen cabo por los costados si echassen alguna à fondo, las demás salvasen la gente, i las que se desarbolassen las diessen cabo. Al patache que no se apartasse de proa de la Capitana, i la Capitana vieja se pusiesse a su lado izquierdo; con orden que si embistiesen al patache, le pusiesse en medio las dos Capitanas, de modo que fuesse bien defendido: i Rivera aviendo recorrido sus vasos, i artilleria, se puso à la mano derecha.

En esta orden de batalla dió a la vela, i pocos contra muchos, acometiò vn echo jamas pensado. No se supo decir qual de las dos acometiò con maior animo. Començò la bateria a las nueve de la mañana 14. de julio: durò asta que la noche los puso en folsiego. Retiròse la de el Turco destrozada, aviendo dado à la vanda ocho galeras, i desarbolado vna. Pusieron à los vageles fanales, i à la Capitana dos, para dar a entender esperavan el dia. El dia siguiente al amanecer volvió el enemigo, i se dió principio a la segunda batalla à las nueve del dia. Acometiò a la Almiranta, i Capitana el Bei de Rodas con veinte i cinco galeras. La Catarina, que estava a su lado, se atravesò, i causò en el contrario grande estrago. Cargò la maior parte so-

bre ella, i fue socorrida de la Vrqueta, quedàdo los barbaros con escarmiento, i el mar lleno de cuerpos muertos. A la Capitana de Francisco de Rivera embistió la Real, con seis Capitanas, i treinta galeras; pelearon vna ora con, gritos, oprobios, i artilleria. Recivìo el enemigo gran daño, i aunque porfiò llevó lo peor, i començò a aflojar, aviendo durado la pelea asta los dos de la tarde. Este dia se desfondarò diez galeras, i dos se desarbolaron.

Bien cansados quedarian los nuestros, aviendo recibido tantas cargas de flechas, artilleria, i escopetas de ocho mil Genizaros, gente sobervia, acostumbrada à vencer. Levantòse vn viento favorable para la buelta à Italia: pero Rivera se resolviò a esperar el dia siguiente, para gozar del favor que le disponia el Cielo. Anocheciò, pusieron fanales. Al amanecer llegaron los Turcos con su acostumbrada voceria, acometieron de ambas partes con el corage del primer dia. Disparò nuestra Capitana su artilleria, i mosqueteria, sobre la Real de el Turco, la hizo retirar de varatada con gran perdida de gente. Retiraron a las tres de la tarde con desorden, i se entendiò que el General iba muerto. Dióse vna galera a fondo, dos desarboladas, i diez i siete dadas a la vanda. Llegò la noche, los Christianos pusieron fanales; esperaron el dia siguiente asta el mediò dia, para que no quedasse en duda quales se avian retirado primero. Llegò a Sicilia Rivera con sus seis vageles, fue recibido con el aplauto que merecian tantos triunfos en vna sola vitoria, quedando en admiracion, que de seis galeones no faltasse mas que la fragata. Christianos saltaron quarenta i tres soldados, i veinte i ocho marineros. De los Turcos quatro galeras, fueron a fondo, veinte i tres quedaron invtiles, i dixose avian muerto 11200. Genizaros, i chulma, i gente de Cabo dos mil. Lloròse en Constantinopla lo que acá se celebrò con alegria, i con gracias al Cielo, porque la tuvieron por maior perdida en la reputacion que la de Elepante. El Ca-

pitán Don Francisco Rivera, dicen fue natural de Toledo, otros dicen que su patria fue la Ciudad de Leon, a donde nació, i se crió. Bien pleitean estas dos Ciudades, i por buen hijo, valga le a cada vna su derecho, que el que tiene Galicia es de su decendencia, i origen. Hizole su Magestad Cavallero de la Orden de Santiago. Si no fue de la Casa de los Marqueses de Malpica, mereciólo ser, i ser hijo de vna de las maiores de España, i qualquiera se dignara de tenerle por su hijo. Otros dicen fue natural de Leon.

El descubrimiento de el Estrecho de San Vicente, en el año de 1619. se puede contar por vna de las celebres hazañas destos tiempos, conseguido, i efectuado por dos Capitanes Gallegos, i hermanos, naturales de Pontevedra, Bartolome Garcia de Nodal, i i Gonçalo de Nodal. Estando la Magestad de Felipe III. este año en Lisboa, i deseando dar mejor tránsito a las armadas, i flotas que partian del Reino de Mexico a Filipinas, i escurar los peligros, i embaraços que tenian en el de Magallanes, i que se tenia por cierto avia otro mas distante, i mas abaxo: aviendo pues precedido las consultas de sus Consejos de Guerra, i de las Indias, mandò que se aprestasen dos caravelas con armas, i bastimentos, i fueron por Capitanes, i Cabos dellas los dos hermanos Nodales. Partieron de Lisboa à 27. de Setiembre deste mismo año; caminaron por el rumbo de las Islas de el puerto Santo de la Palma, al Cabo de Santo Tomè, rio Lanciro, Puerto S. Sebastian. Descubrieron los Cabos de las Sardinat, i de Espichel, i los de Santa Elena, i S. Jorge, i entraron en vna Isla, a quien llamaron la de los Reies, i otras menores, en donde allaron Leones marinos; mataron algunos, i traxeron sus pellejos a España; i al mismo descubrieron otras Islas, i Cabos, a quenes dieron nombre. A los 23. de Enero descubrieron el Estrecho que buscavan, a quien dieron el nombre de San Vicente, por ser su día; i tambien descubrieron otras Islas, i Cabos, i les pusieron nombres, i

demás desto otras cosas muy notables, que se allan en esta Relacion; que con buena curiosidad la puso el Coronista maior de las Indias por su Magestad, en la Historia de Madrid, Gil Gonçalez Davila. I volviendo por las costas del Brasil, llegaron a Sanlucar à fiete de Julio, i dieron cuenta de su viage à su Magestad, que los honró, i premió de su poderosa mano, quedando admirados todos los que sabian, i eran peritos en el arte de navegaciones, de la brevedad con que se hizo esta dichosa jornada, i a los Capitanes muchas gracias de tan señalados servicios con que sirvieron a su Rei, i a su patria.

Sea el remate deste capitulo el govierno de las armas que tuvieron los dos hermanos Condes de Lemos, Don Pedro Fernandez de Castro; i Don Francisco de Castro, el primero Virrei de Napoles, después de Presidente del Consejo de Indias, governò el Conde Don Pedro aquel Reino, i sus Provincias, gloriosa i felizmente, i la ciudad de Napoles la ilustrò con sumptuosos edificios de Hospitales, i Templos, i vn insigne Colegio de la Compañia de Iesus; en los quales permanece su memoria. Voivió a España, fue Presidente del Consejo de Italia; murió en Madrid, año de 1623. casò con Doña Catalina de Sandoval su prima hermana, hija del gran Cardenal Duque de Lerma. No tuvieron sucesion; pero sus hijos hizieron insignes obras de piedad, principalmente entre otras las dos fundaciones de los Conventos de Monforte, el de las Monjas Franciscas Descalças, Seminario de grandes señoras, que an entrado en él, i Relicario de muchas Esposas de Iesu-Christo, que le siguen con hermosura, i perfeccion de virtudes, i en el murió Monja su Fundadora Soror Catalina de la Concepcion. El otro Convento fue el de San Jacinto, de la Orden de Predicadores. Heredò estos Estados

Don Francisco de Castro, hermano de quien se dixo que avia sido Virrei de Napoles, por muerte de su padre Don Fernando: Después fue Em-

baxador de Roma, i en Venecia, adonde con su prudencia compuso muchas diferencias de aquella Republica con la Sede Apostolica; i desde aqui pasó a ser Virrei de Sicilia. Fue del Consejo de Estado, i renunciando todas las grandezas a que aspiravan sus excelentes prendas, i el mundo, se entrò Monge en el Monasterio Real de Saagun de la Orden del Patriarca San Beato, adonde viò, siendo vn espejo de humildad, i de todas virtudes (que no nos darà corta materia la Historia de su vida, i de su muerte, para la Historia Ecclesiastica de Galicia, que emprendemos.) Muriò en el Hospital de San Juan de Burgos, que administra su Religion (no sin misterio; el Rico, i el Poderoso que se hizo pobre por Dios.) En la Religion se llamò Fr. Agustin de Castro. En el siglo casò con Doña Lucrecia Lignan, i Gatinará, Duquesa de Taurisano, i Condesa de Castro, en la Provincia de Otranto de el Reino de Napoles; su linage es vno de los mas esclarecidos de Italia, por ser de la Real sangre de el Rei Alberto Segundo de Italia, i de los Duques de Milan: como doctísimamente lo tiene discurrido el Doctíssimo, i verdaderíssimo Historiador Pellizer, en el Memorial de Don Mario Plati, hijo, i hermano de los Condes de Carpiñano. Tuvieron muchos hijos, los mas murieron niños, solo quedó

Don Francisco Fernandez de Castro Lignan i Gatinará, que sucedió en estos Estados de la Casa de Lemos. Acompañò a su Magestad en la jornada de Cataluña, en el año de 1642. a su costa, i con mucho luzimiento. Fue Virrei de Aragon, i entrò en aquel Reino a dos de Abril del año de 1650. A pocos dias se avian apoderado los Franceses de la fortaleza, i castillo de Bagnol, que está en las rias que desaguán en las Montañas de Lemos. Entrò como Capitan General a reconquistarle, lo hizo en breves dias con tanta gloria, que pareció a todos cosa de maravilla, por estar en una altura, i montañata braua, que

los soldados nuestros no podian subir al sitio, sino calçados con gatas en pies, i manos. Remitió luego Gentil hombre con esta nueva a su Magestad, que fue su Secretario de Guerra Don Pedro Vallejo, Regidor de la ciudad de Burgos, i Secretario de la Inquisicion de Valladolid, a quien su Magestad hizo merced de darle la de vn Avito, i otras que no logró, porque murió luego de aver corrido la posta, que todo lo digo, para que se conozca la importancia deste triunfo, i vitoria. Despues fue a ser Virrei de Cerdeña; i estando aquel rico Reino, i fertil Isla con el contagio de la peste, causado de vn terrible plaga de langosta, expuesta a los convates de los enemigos de España, porque la juzgavan tan despoblada, i pobre, que no podrian hazer alguna resistencia sus naturales. La defendió el Virrei con tal disposicion, i cuidado, que no recibió daño alguno; casò el Conde Don Francisco con Doña Antonia (no Doña Juana, como lo errò el Padre Pardo, que reprehende a otros de equivocacion tan niña, i el comete muchas mas.) Digo, pues, D. Antonia Giron, hija de Don Pedro Tellez Giron, Virrei de Napoles, i Duque de Osuna. Tuvieron muchos hijos: Los que viven son

Don Pedro Fernandez de Castro, primogenito (dele Dios mucha vida, i la sucesion que su casa a menester.) Es Conde de Andrade, ia Conde de Lemos, casò con Doña N. de Borja, ija de los Duques de Gandia, su prima, es Virrei, i Capitan General, con gran f de aprovacion de aquellas dilatadas Provincias, i lo que mas es, de toda España, a Doña Lucrecia Antonia, que murió sin tomar estado, donzella, de grandes partes, i lo que mas se debe ponderar es su virtud, i opinion de santidad, como criada en tal escuela, de su padre, i madre: dixose della que a la ora de su muerte tuvo muchos confesores Celestiales, i entre otros vió en vision intelectual a la Reina del Cielo, Madre de Dios, Señora nuestra, en representacion de aquella milagrosa imagen de la misma Señora que se venera

ra en el Colegio Imperial, con título de la Virgen del Buenconsejo, i al Patriarca S. Inagcio de Loiola, devotos suios, que la consolaron en su agonía, i aseguraron su salvación; esto digo por averme lo asegurado, i referido por persona de gran virtud, que se allò presente a su dichoso tránsito: mas ijas destos señores Condes de Lemos Doña Maria Luisa, que casò con su primo el Duque de Veraguas, i Marques de Iamajica, General de la Armada Real de España, D. Marina Francisca, que murió mui niña, Monja Descalça en Montforte: Soror Catalina, profesa en el mismo Convento,

Don Fernando de Castro, tercer hermano, hijo de el Conde D. Fernando Ruiz de Castro, fue vno de los Cavalleros de maior lucimiento, i sequito de afectos discretos, i Cortesanos que se an conocido en las Aulas Reales. Muriò en la lozania de sus años, i entre los mejores conceptos de sus excelentísimas prendas, i así correspondió el sentimiento de su muerte, al amor que todos le tenían, i a los aplausos con que sus acciones bizarras, i de valentia eran aplaudidas en esta Corte. Solicitó lo posible divertir este sentimiento aquel feliz Ingenio, i Lirico Poeta D. Leonardo Lupercio de Argensolo, Cavallero Aragonès, con aquel suavísimo, i grave canto que dedicò a su hermano el Conde de Lemos, Don Pedro de Castro, que comienza:

*Muriò, señor, rendido al accidente;
Que anticipò los terminos del Hado,
Tu Fernando, en la edad mas resplgente,
O r.*

Casò con D. Leonor de Portugal, Condesa de Gelves, hija de Don N. de Sandoval, hermano del Duque de Lerma, Marques de Villamizar; i Virrei de Valencia, de quien nació Doña Catalina de Castro i Portugal, que casò con el Duque de Veraguas, padres del Duque de Veraguas, Marques de Xamajica, i Conde de Gelves, que tiene sucesión,

Es mui digno de advertencia, que aunque la sucesión desta Casa pare tantas veces en embros, i siendo sus varonias tan altas, i de sangre Real, sus descendientes siempre llevaron el apellido de Castro; porque en fin al formarse entrò con el caudal della, por los luezes de Castilla Lain Calvo, i Nuño Ralura. El primero, de quien fue visnieta Alvar Fañez Miñajia, que casò con Doña Vascunana, hija del Conde Don Pedro Anlures, decendiente legitimo de los Reies de Leon; i fueron padres de Maria Alvarez de Castro, cuia era la villa, i castillo de Castrogeriz, que casò con Don Fernando Sanchez, Infante de Navarra, Ricohombre de Castilla, hijo del Rei Don Sancho Garcia, i de la Reina D. Placencia su muger, a quien su madre dexò los heredamientos de Iuvera cò sus Villas, Bucesta, Lagunilla, i Oprela, con sus terminos: i estos fueron los padres de Don Gutierre de Castro, que no tuvo sucesión, i de Rui Fernandez de Castro el Calvo, desde donde emos traido esta decendencia con mas de diez lineas Reales, que an entrado en ella, i otras innumerables que tambien an procedido della misma.

En el Virreinato de Napoles sucedió al Conde de Lemos D. Pedro de Castro: aquel gran Conde de Benavente D. Juan Alonso Pimentel, amado, querido, venerado, i estimado, fue su nombre aun de los que no le conocieron. Avia sido Virrei de Valencia, i despues lo fue mui benemerito de Napoles. Muriò siendo Presidente de el Consejo de Italia, i fue del de Estado, Maiordomo maior de la Reina D. Isabel de Borbou; casò dos vezes. La primera con Doña Catalina de Quinones, Condesa propietaria de Luna: i della nació Don Antonio Alonso Pimentel, i Doña Maria Pimentel, que casò con Don Luis Fajardo, Marques de los Velez, Virrei, i Capitan General de Valencia. La segunda vez caso con D. Mencia de Zuniga Requeses, hija del Comendador Maior de Castilla, Don Luis de Zuniga Requeses: muger antes del Marques de los Velez Don

Comp. de Oñ
ribai, cap.
35.

Don Pedro Fajardo. Su primer hijo fue Don Juan de Zuñiga Pimentel, Marques del Villar, que casò con D. Antonia de Cordova, hija heredera del Condado de Alcaudete, i otros muchos mui lucidos hijos. De los que an ido por la guerra ia emos echo memoria. A los Ecclesiasticos relevo para el Teatro, i Triunfos de las Letras.

CAPITULO XI.

De las personas mas señaladas que an florecido en las armas, en tiempos del Rei Don Felipe Quarto.

Entrò este Grande, i Catolico Monarca por muerte de su padre, desde 21. de Março de el año de M. DC. XXI. i en este mismo se cumplieron los plaços de las treguas, que corrían con las Islas rebeldas de Flandes, i con el ruido destas armas, ò con la embidia de las felicidades, de España, se despertaron otras Naciones para su oposicion; i con estos tumultos se rebelaron los mas legitimos Principados, i Reinos suyos de las Coronas de Cataluña, i Portugal; i todos, asi estranhos, como naturales, an dado mucho en que entender a los fieles, i leales vassallos de las demas Coronas, que possen nuestro Rei (que Dios gnarde, i prospere;) cò que se an visto, i vemos cada dia los maiores aparatos de guerra, que an sonado en España en muchissimos años. Desde los primeros dias hizo su Magestad acertadissima eleccion de la persona de Don Baltasar de Zuñiga su Ayo, para su primer Ministro (que fue el primr Valido, que sin embidias populares, ò Cortesanas se a visto en todas las Coronas de el Orbe, acender a semejante dignidad.) Tales eran las partes, i Excelentissimas prendas deste Cavallero, que realçaron mucha las experiencias grandes, que tenia grangeadas en los muchos cargos que tuvo toda su vida, i en los puestos en que fue conocida su gran capacidad, i prudencia.

Es el puesto de vn Privado el mas

2. Part.

prehemiente que ai; assi en lo politico, como en lo militar, i tiene la pension intolerable, de que a sus disposiciones se atribuién los malos, i los prosperos successos de la guerra: porque en fin à de ser soldado sobre los soldados, i Capitan General de los Generales, i así deve ser dotado de todas las buenas partes q adorna a vn gran Cavallero Capitan de muchos exercitos de mar, i tierra. El afectar la paz, es bueno, i tanto mas si le falta el valor, se embotarán los mejores azeros, i desfaiarán los mas ardientes Marciales, i las valientes espadas caen en tierra, quedará indefensa la Patria, i la maior reputacion sin credito. Celebre es aquel dicho de el gran Sertorio, Capitan Romano, i en el animo, i coraçon Español: *Que mas faria de vn exercito de ovejas, governadas por vn Leon, que de vno de Leones, governados por vn clervo.*

Gozò este gran Ministro (ò gozò España) pocos meses, de la felicidad q se prometia de sus disposiciones, por prevenir las su muerte. Supuesto ocupò por espacio de veinte años su sobrino el Conde Duque de Olivares, tambien por su madre decendiente de la Excelentissima Casa de Monterrei, como veremos luego) los successos serán la mejor retorica de sus elogios.

En los primeros años de nuestro Principe le sirviò el Reino de Galicia, en recompensa de la merced que le hizo su Magestad, en restituir a las Ciudades el Voto en Cortes, que estava enagenado en la ciudad de Zamora, i era su inquilina, i precaria suya, como lo disputò doctissimamente el grã I. C. Don Francisco Salgado de Somoza, del Consejo Real de Castilla, Abad de Alcalà la Real (i io lo tengo tratado historialmente en vn papel que se me mandò escribir.) En gratificacion, pues, deste honor, formò a su costa este Noble, i leal Reino por dos vezes, vna esquadra con siete Galeones de guerra, de los mejores que an holado el mar Oceano, à premio, i merced de su Magestad Catolica, en que le an servido los naturales de Galicia, desde su General, asta el menor grumete Nòm-

En los Tratados de Retention. Bul lar.

II.

bra.

brarè aquí los maiores oficiales.

Lo primero, su General lo fue vn gran Cavallero, hijo de la Casa de los Condes de Lemos, que queda nombrado, Don Andres de Castro, Cavallero de la Orden de Alcantara, Comendador de la Portugalesa, i del Consejo de Guerra. Su Almirante lo fue Don Iuá Pardo de Aguiar Rivadeneira, Cavallero de la Orden de Santiago, que por titulo de su Magestad fue Capitan Sobrestante, i Cabo de la fabrica de los Galeones de la primera fabrica: Governador della el Capitan Don Francisco Feijò, Cavallero de la Orden de Santiago, que despues fue Almirante, i murió siendo de la Armada Real, peleando en el mar de Valencia, a quien acompañaron sus sobrinos D. Antonio Feijò, i D. Alonso Feijò, q oi tienen puestos de Maestres de Cápo, i se ablarè de ellos adelante. Los Capitanes de los demas navios a todos los conoci, todos eran Gallegos, mui señalados soldados, i que aviã servido en la Carrera de Indias, i en la Armada Real, cuyos nombres seme an olvidado. Fuera destos que è referido, sirvieron juntamente con titulo de Capitanes en tretenidos, Don Marcos Bugueiro de Figueroa, que despues fue Capitan de vn Galeon de los de Indias, Cavallero de la Orden de Santiago. Don Jacinto de Ponte, Cavallero, i Regidor de Santiago, Don Antonio Noguerido, del Abito de Santiago, Don Lazaro Pita da Veiga, i otros que despues tuvieron maiores puestos en armas.

El Almirante Don Iuan Pardo de Rivadeneira, fue descendiente de Iuan Nuñez Pardo de Cela el viejo, señor de la Casa de Cela, padre del Mariscal Pedro Pardo de Cela Aguiar i Rivadeneira (de quien se dixo arriba en la Casa de los Condes de Lemos) que avia casado con Doña Isabel de Castro, hija del Conde de Lemos: Don Pedro Alvarez Osorio, i de su muger la Condesa Doña Beatriz de Castro, i tuvo vna hija sola, llamada Doña Beatriz de Castro, que casò con Pedro Bolano de Rivadeneira, señor de la Casa de Torès, i fue hermana de el

Mariscal Doña Elvira Ares Pardo, que casò con Lope Mendez, señor de la Casa de la Donlibun, i de D. Maria Alvarez de Baamonde: i fue su hijo

Iuan Mendez Pardo, que heredò esta Casa, que casò con D. Ana Teixeira, señora desta Casa mui solariega, i mui antigua, de donde proceden grandes Cavalleros. De aqui salieron los padres, i abuelos de D. Mateo Teixeira de Villamarin, Cavallero de la Orden de Santiago, del Consejo de su Magestad en el de Indias, i su Junta de Guerra. Proceden los Teixeiros de Santiago, D. Iuan de Mondragon, Teixeira, señor de la Casa, i Mayorazgo de los Mondragones desta Ciudad, i Patron de su Capilla, i su hermano Don Gaspar de Môdragon, Abrazdez, i Teixeiro, Colegial del Colegio del Arçobispo en Salamanca, i otros hermanos, i hermanas suyas. Iuan Mendez Pardo, i Doña Ana Teixeira, tuvieron a

Ares Pardo de Cela, i Dunlibun, que casò con Doña Maria de Lanços Osorio, hija de Alonso de Lanços do Rin, i de D. Francisca Osorio, señora de la Cavana (hermana de Don Luis Osorio, Obispo de Leon) tuvo ijo su successor en la Casa de Don Legua Don Sancho Pardo Osorio, Cavallero de la Orden de Santiago, que fue General de flota, i galeones de Tierra firme, que murió en su lugar de las Figueras, i fue el que fabricò en Rivadeu a su costa para su Capitana vna Nao tan grande, que la llamaron por excelencia la gran Gallega.

Este D. Sancho Pardo fue el que casò con Doña Juana de Estrada Manrique, hija de Fernan Duque de Estrada Manrique, señor de la Casa de Estrada, i de Doña Marquesa de Valdes, hermana de D. Fernando de Valdes, Arçobispo que fue de Sevilla, i Inquisidor General de España, tuvo D. Sancho Pardo por hijos a D. Sancho Pardo que murió General en los Cachopos de Lisboa, i fue del Orden de Santiago: a Don Iuan Pardo Osorio, que murió en Guetaria, siendo Almirante Real de D. Lope de Ozes, i General de la Esquadra de Galicia, i fue tambien

bien de la Orden de Santiago, i Castellano perpetuo del Castillo de San Antonio de la Coruña : estuvo casado de primer matrimonio con D. Catalina Bermudez de Castro, hija del Maestre de Campo D. Francisco Bermudez de Castro, i tuvo deste matrimonio por hijos a D. Sancho, i a D. Pedro Pardo, entrambos de la Orden de Santiago, i de segundo matrimonio casò con Doña Felicitana de Lerma, de quien no tuvo sucesion.

Tuvo el General D. Sancho Pardo por hijas a Doña Marquesa Ossorio, que casò con Diego Perez de Belledo, señor desta Casa en Asturias, abuela de D. Sancho Pardo, que oi vive, señor de la Casa de D. Legun, Cavallero de la Orden de Calatrava, i señor de las Figueiras, i de Cavarcos, i Cañedo, i otros lugares. Tambien es su nieto, i vive oi D. Pedro de Miranda Ossorio, Cavallero de la Orden de Santiago, vezino del Concejo de Castropol.

Doña Juana Pardo, que casò con Don Diego de Miranda, Cavallero de la Orden de Santiago, señor de la Casa de Miranda en Asturias, cuio nieto es oi el Marques de Valde Carzana.

Doña Francisca Ossorio, que casò con D. Pedro de Bolaño, señor de la Casa de Torès.

D. Juana Pardo, que casò con Pedro Alvarez Ossorio, señor de la Casa de Villanueva en Asturias.

D. Elvira Ossorio, que murió Monja en el Convento de Santa Clara de la Villa de Rivadeo, i de todas estas familias an salido grandes soldados, ha avido, i ai muchos Abitos, Colegios Maiores, i puestos de letras; destos es vno el Reverendissimo P. Diego Ossorio, de la Compania de Iesus, en el siglo fue Colegial en Salamanca del Colegio de los Angeles. En la Compania Retor de la Casa Professa de Mexico, en esta Corte es Predicador de su Magestad.

El Governador, i Capitan desta Esquadra de Galicia, Don Francisco Feijò, Cavallero de la Orden de Santiago, fue vn gran soldado, reservòle Dios, i su experiencia deste naufragio

de fuego, i agua, saliendose del puerto de Letaria à la mar alta, previniendo con su destreza el peligro. Fue vno de los Capitanes mas señalados deste tiempo; i tan gran marinero, que me dixo en cierta ocasion, que tenia medido con sus huellas todo el mar Oceano. Muriò en el Mediterraneo. Su patria es la Villa del Castro de Caldelas. El Solar de su apellido (de los muchos que ai dèi) es el de los señores de Villar de Cás, de quien es señor D. Antonio de Losada i Quiroga, como marido de D. N. Feijò i Sotelo, señora desta casa, i de otras jurisdicciones, en que sucediò a Don Alonso Sotelo su padre, Cavallero de la Orden de Santiago.

Con entero conocimiento del gran de caudal, i prèdas del Excelentissimo Conde de Monterrei, Don Manuel de Zuñiga i Azevedo, Conde de Fuentes, le encargò su Magestad en el mismo año que entrò reinando, fuese a Roma a dar la obediencia en su Real nombre a la S. del Pontifice Gregorio XV. Fue acompañado a esta jornada de los mas lustrosos Cavalleros de Galicia, i deudos suyos, su entrada, i luzimiento en aquella Corte fue de las mas ostentosas que se an visto en ella de Cavallero alguno de Europa. Fue muy bien recibido de el Vicario de Christo, que le hizo muchas mercedes, i le concediò grandes gracias para èl, i para su Casa, i sucesores en ella: i su Magestad para este efecto le mādò otorgar, privilegio que quedò perpetuado en la Casa de Monterrei, i le avia echo Presidente del Consejo de Italia. El año de 1628. bolviò a Roma con embaxada particular, siendo del Consejo de Estado; i antes de salir de Italia se quedò por Virrei de Napoles, bolviendo fue el primer Capitan General que formò el exercito, i asistió en el de Estremadura, contra el rebelde Duque de Berganza. En todos estos puestos, i en consultas particulares del servicio de su Rei; su voto fue el de mas estimacion, porque su gran capacidad, i prudencia, le hizo lugar entre los de maiores experiencias,

cias, i de mejor Consejo. Honró mucho a los Cavalleros de Galicia, i les franqueó el camino para muchos honores, i nadie se valió de su favor, que no le allasse. I para que mejor sea conocida la grandeza de su Casa, profigo su decencia, desde donde la suspendimos.

Doña Francisca de Zuñiga i Villosa, hija, i heredera de Don Sancho de Villosa, primer Conde de Monterrei, i de D. Teresa de Zuñiga, señora propietaria deste Estado. De primer matrimonio casó con Don Diego de Azebedo. (Luego diremos sus padres) i de segundas bodas con el Conde de Andrade D. Fernando de Andrade (como le dixo en su Casa.) Del primer marido tuvo a

Don Alonso de Azebedo, Pertiguero maior de Santiago, Adelantado de Caçoria, i Caçador maior del señor Emperador Carlos V. Era Señor de Vavilafuente, i de otros lugares cerca de Salamanca; sirvió en la retirada del Turco Soliman, quando vino sobre Viena, i hizo el socorro de Perpiñan. Casó con Doña Maria Pimentel, hija de Don Alonso Pimentel, Conde de Benavente, i tuvo a

Don Geronimo de Azebedo i Zuñiga, que sucedió en el Estado, i honores de sus padres. Casó con D. Ines de Velasco i Tovar, hija de Don Juan de Velasco, Marques de Berlanga, i tuvieron a

D. Gaspar de Zuñiga i Azebedo, a D. Baltasar de Zuñiga, a Don Melchor de Fonseca i Zuñiga, Collegial del Arçobispo en Salamanca, que murió moço. A Doña Maria Pimentel i Zuñiga, que casó con D. Enrique de Guzman, Conde de Olivares, con sucesion mui feliz, de quienes decien den los Marqueses de el Carpio, i de Eliche, los de Alcañizas, i los Condes de Castrillo, por aver casado hijas del te matrimonio con los señores destas Casas, i acendientes de los que agora son.

Don Baltasar de Zuñiga fue Comendador de Leon: en sus mocedades fue vno de los Cavalleros de mas

cuenta que se embarcáron para la jornada de Inglaterra. Fue Embaxador a los Estados de Flandes, i despues de Francia, por el señor Rei Don Felipe III. i despues a Alemania, al Emperador Matias. Vuelto a España le hizo su M. de sus Consejos de Guerra, i de Estado, i Ayo de el Rei Don Felipe IV. siendo Principe. Casó con Doña Francisca de Clarut, Dama de la señora Reina Doña Isabel de Borbon, i primer Ministro desta Monarquia. Heredó esta casa su nieta Doña Ines de Zuñiga, como se dirá luego.

El Conde de Monterrei D. Gaspar de Zuñiga i Azebedo (ia emos hablado del.) Casó con D. Ines de Velasco su Prima, hija de Don Inigo de Velasco, Cond- Estable de Castilla; i tuvieron a

Don Manuel de Azebedo sucesor, a Doña Ines de Zuñiga, Camarera maior de la Reina Doña Isabel de Borbon, que casó con Don Gaspar de Guzman, Conde de Olivares, Duque de Sanlucar la maior, Marqués de Eliche, del Consejo de Estado, Cavallerizo maior de su Magestad, i su maior Ministro, sin sucesion. Casó el Conde Don Manuel con su prima hermana D. Leonor de Guzman, Camarera maior de la Reina Doña Isabel, sin hijos; pero quien contará su generacion de aquel Mausoleo Sagrado, adonde están enterrados? El Suntuosissimo Convento de la Concepcion en Salamanca, de Monjas Recoletas de S. Agustin, que fundaron; la mas costosa, i lustrosa fabrica que se conoce destos tiempos; tal qual, convino ser para Espolas del Rei de los Reies, i para su maior culto del Señor de los señores.

Don Baltasar de Zuñiga, en cuyos decendientes pararon estos Estados de Monterrei, de su muger D. Francisca de Clarut tuvo a Don Geronimo, que murió niño: a Doña Isabel de Zuñiga, que casó con Don Fernando de Aiala Fonseca i Toledo, Conde de Aiala, Señor de Coca, i Alarcos, i siendo Marques de Tarazona por su muger, tuvo a

Doña Inès de Zuñiga i Azevedo, heredera de estos Estados, que casò con Don Iuan Domingo de Haro i Guzman, hijo de Don Luis Mendez de Haro, Marquès del Carpio, Conde de Olivares, Marques de Eliche, primer Ministro de su Magestad, i de D. Catalina Fernandez de Cordova i Aragon, hija de los Duques de Cardona.

Entrò en esta Casa el Ilustre i antiguo linage de los de Azevedo por Don Antonio de Azevedo i Fonseca; i para que se vea pertenecer tambien a la Nobleza de Galicia esta sangre, leáte las geneologias de la Casa de los Marqueses de Trocifal, de Don Antonio Suarez de Alarcon, Conde de Torresvedras. Allí se hallará como fue Progenitor de los desta familia D. Melendo Paez Bofino, como tuvo sus Estados en Galicia en Orente, i en tierra de Limia, i fue Ricohombre de el Emperador Don Alonso el VII. pero mejor será trasladar sus cláusulas.

Don Melendo Paez Bofino, llama male el libro antiguo (del Conde Don Pedro.) Melendo Bofin, i en esta forma se halla su nombre en las confirmaciones. Viviò en Galicia, i tenia su Estado en Orense, i por toda la tierra de Limia. Fue Ricohombre del Emperador D. Alonso el VII. i su nombre se ve repetidamente en muchos privilegios desde el año de 1130. asta el de 1150. Del haze memoria Sandoval en la Coronica de este Emperador, i Salazar de Mendoza, i Colmenares en la Hist. de Segovia. Fue casado con D. Sancha Paez, hija de Don Paio Curbo de Galicia, i de su muger doña Maria Marañon. D. Paio Curbo fue Ricohombre de el Emperador Don Alonso el VII. i mui estimado del Rei Don Alonso Enriquez de Portugal. El Monasterio de San Iuste tiene una donacion que le hizo el Conde Don Rodrigo Perez, su fecha à 7. dias de Octubre, año de 1157. i dize que estava presente el Rei Don Alonso de Portugal, i uno de los testigos es Don Paio Curbo, que por la novedad de hallarse el Rei de Portugal tan de asiento en el Reino de Galicia, en el año que murió el Empera-

dor Don Alonso, i empezó a reinar (ubi. Apendice de) jo Don Fernando, como lo refiere se pone te libro, etc. entera en el Apendice esta escriptura. Dos 2, hijos tuvo Don Melendo Bofin de su muger Doña Sancha Paez; el uno fue Don Pedro Mendez, Progenitor de la familia de Azevedo, de que ai en Portugal las Casas de los Almirantes de aquel Reino, i otras; i en Castilla conserwaron muchos años esta Varonia los Condes de Montserrei. El otro fue Don Ermigio Mendez, &c. Deste emos hablado atrás en los tiempos del Emperador D. Alonso, como Caveça de los Suarez de Alvergaria en Portugal, i de los Fidalgo de Cordido en Galicia.

El primero desta familia, que despues de Portugal volvió a Castilla, i sirvió al Rei Don Enrique el II. fue Alvaro Gonzalez de Azevedo, i fue padre de Iuan Gomez de Azevedo, que fue del Consejo de los Reies Don Enrique III. i Don Iuan el II. i fue su Embaxador al Rei de Aragon. Casò con Doña Catalina de Fonseca, hija de D. Iuan de Villosa, del Consejo tambien del Rei D. Iuan, i de Doña Beatriz Rodriguez de Fonseca, hija de Iuan Rodriguez de Fonseca, aquel gran Cavallero de quien se tratò en los tiempos del Rei D. Iuan el Primero, i hermana del gran Cardenal de el Sacro Colegio, de el Titulo de Sant Angel D. Pedro de Fonseca, i le llamaron la Santa Madre Iglesia, por los muchos, i gravissimos Perlados que tuvo hijos, i nietos (de quienes trataremos distintamente en el Teatro Ecclesiastico de las letras con arta claridad, i distincion de todos ellos, que andan mui equivocados por la similitud de los nombres) fueron sus hijos

D. Alonso, Don Iuan (de quien vienen los Condes de Aiala, Doña Alidonga, que casò con Don Diego de Moscoso, Señor de Altamira, i Doña Maria de Azevedo, muger de Pedro de Vega. Don Alonso de Fonseca i Azevedo fue Arçobispo de Santiago, i de Sevilla, i Patriarca de Alexandria. Tuvo hijos en D. Maria de Villosa señora de Cambados, i de las Casas de Santiago, adonde aora està el Colegio

Fol. 12. i 27.
Conde D. Pedro
dro tit. 4. fo.
225. Notas
de Lavafia,
61. B.

Fol. 135. co.
2. i 64. col. 1
Dignidad fo.
40.
Folio 120.
328. i 131.

gio de Fonteca, i su Vniversidad a D. Alonso de Fonteca, Arçobispo de Santiago, i de Toledo, que fundò el Colegio maior de Salamanca, i la Vniversidad de Santiago, con sus dos Colegios, maior, i menor: a D. Diego de Azevedo, señor del maiorazgo de Huerta, i de las Casas de Salamanca, que casò con la Condesa D. Francisca de Azevedo; i murió peleando en Salas, padres de Don Alonso de Azevedo i Zuñiga.

Buelve à reviuir en este tratado la Ilustre memoria de la Excelentissima Casa de Rivera, con la de D. Fernando Enriquez de Rivera, Duque de Alcalà, Marques de Tarifa, Conde de los Molares, i Adelantado de la Andaluzia, que la ilustrò con la erudicion de letras, que no embotan las armas (antes las gobiernan) i este Cavallero las honrò con la mejor, i mas copiosa libreria, que se à conocido en Castilla. Su Magestad le diò el cargo dellas con el de Virrei, i Capitan General del Principado de Cataluña. Cò la Embaxada de Roma, i el Titulo de Virrei de Napoles con el exercicio del de Sicilia; casò con D. Beatriz de Mota, hija de Don Christoval de Mota, Marques de Castell-Rodrigo Conde de Linares, i de D. Beatriz Corte-Real su muger. Su Casa à entrado en la Varonia de los Duques de Medina Celin de el apellido de Cerdas.

Otro Heroe mui señalado en estos tiempos fue Don Garcia Sarmiento de Sotomaior, Conde de Salvatierra, Marques de Sobroso, que lo mas de su vida passò en exercicios Militares, siendo Asistente, i Capitan General de sus mares, i fronteras con tanta aprobacion de todos, i desinterès suyo, que pienso que estuvo en este noviciado doze años. Dèl ascendiò al puesto de Capitan General de la Cavalleria de Badajoz, i de aqui passò a las Indias a gobernar aquellos Reinos, con los cargos de Virrei, i Capitan General de Mexico, i despues del Perú, a donde murió, aviendo acabado su tiempo gloriosamente.

A los segundis hermanos, i su sucesor en este Estado, Don Diego Sarmiento le adelantos tambien empleado en el manejo dellas, con el puesto de Capitan General de las Provincias de Vizcaya, i de sus Encastaciones, i con el de Comisario General de las de España, del Consejo i Junta de Guerra. El tercer hermano destos Cavalleros, Don Alvaro Sarmiento fue en este tiempo Capitan General del Callao en el Perú; puesto que an tenido personas de gran reputacion, i punto, i no lo fue menos Don Alvaro. Lo que nos resta hablar de su familia, se verá mas adelante,

Mui conocidas fueron en estos años que emos alcançado las excellentissimas prendas, adornadas de el valor de la justicia que le acompañò al Marques de los Velez, Conde de Molina, Adelantado de el Reino de Murcia, Don Pedro Fajardo, a quien su Magestad empleò en los maiores puestos, así de España, como de Italia. Començò este Campeon famoso a descubrir los dotes de su entendimiento en el Virreinato de Valencia, a donde sossegò muchos tumultos de la gente foragida de aquel belicoso Reino, dexandolo todo en gran paz; i fue mui temido de los sobervios, i amado de los buenos. De aqui passò a ser Virrei de Navarra, su Capitan General, i de la Provincia de Guipuzcoa. Estava en este exercicio Militar, quando el General Francès, el Principe de Còde, con todo el poder de Francia, se puso sobre Fuenterravia, en el año de 1638. i porque este puesto de Virreies, i de Capitanes Generales, mientras no ai ocasiones en que se muestrè ser soldados parece ocioso; el Marques obrò de tal suerte en esta ocasion (que fue vna de las maiores, i de mas reputacion que se an ofrecido a España) que entre los que lo vieron, se le atribuiò a el la victoria. Obro como General, que lo era con igualdad al Almirante de Castilla. La gente con que acudiò al socorro de su plaza, si bien era la mas interesada en su como paisanos, Navarreses, y Guipuzcoanos.

nos, con tan valeroso Capitan, se mostraron mui valerosos, i en el choque fueron los que deshizieron, mataron, i aniquilaron por entonces los brios de Francia. Leafe por mi cuenta aquel librillo de el P. Morete de la Compania de Iesus, Coronista de Navarra, i adonde se hallará vivamente la verdad de todo, i de camino advierta el lector su elegancia: que no echará menos la de Titolibio. No le conozco; pero si conozco desnudo de toda passion.

Despues el Marqués D. Pedro fue Capitan General del Exercito de Cataluña, a donde obrò conforme a las obligaciones de su sangre, i con el valor heredado de sus passados ganó la plaza inexpugnable de Cambriles, i con su asistencia se hizieron otras operaciones de grande importancia. Palsò a Roma por Embaxador al Papa Urbano, i parece que aun en este exercicio mas politico que de Soldado, le buscaban las ocasiones de Marte. El encuentro que tuvo sobre la pretension de ser admitido el Obispo Viseu por Embaxador del Tirano de Portugal, a quien favorecian grandes personajes, i no pocas Purpuras de aquella Corte, i los afectos a Francia fue terrible, despreciando el Marqués su vida, por la reputacion de su Rei, i de su Patria buscò la ocasion de maiores riesgos. Vvo entre los competidores vn sarmiento tumulto, adonde murieron muchos de los opuestos: cuenteno ellos, que io solo dirè que quedarò mui escarmentados, i el Obispo se voluiò corrido, i desmaiado a Portugal; i el de los Velez palsò a ser Virrei, i Capitan General de Sicilia, adonde cortò la Parca el hilo de su vida, embidiosa de vn joven que en su espiritu parecia inmortal. De su descendencia emos tratado muchas el vezes, por avernos importado, i pocas ojas atràs hallarèmos a sus padres, i abuelos, todos Marciones gallardos. Casò el Marques con D. Maria Engracia de Toledo i Portugal, hija de los Condes de Oropesa. Aia de los Principes, i Infantes de España. Su sucesor lo es Don Fernando Fajardo, q̃ està casado con

D. Teresa de Aragon, hija del Duque de Cardona, i tiene otros hermanos.

A llegado el caso para que a examen de luzes, i de experiencias se conozca el gran caudal con que Dios à dotado al Virrei, i Capitan General de Valencia: Puesto en que actualmente està el Marques de Camarasa, Conde Riva de Avia, i de Castro, Don Manuel de los Cobos Sarmiento, i Mendoza, en quien puso los ojos su Magestad, para satisfacion de el concepto que se tenia de sus relevantes partes. No an quedado frustradas las esperanças que todos teniamos de sus aciertos: Lo que alcançava con lo especulativo de su entendimiento, lo a reducido a lo practico; assi del govier no civil, i politico de aquel Nobilissimo Reino, como en lo Militar, en que se à mostrado tan activo como si toda su vida se viera exercitado en la Milicia, particular, i generalmente en las disposiciones que a tenido de encaminar los Exercitos que llegaron a aquellos puertos, desde Milan, i Napoles, para passar a la Andaluzia, i Extremadura, en que se à mostrado su gran providencia, assi en los transitos, i provisiones destas gentes, como en los luzidos socorros que a echo aquel Reino en servicio de su Magestad, para la guerra de Portugal la campaña passada de mil seiscientos i setenta i vno.

La Casa de Riva de Avia, i la de los Condes de Salvatierra andan tan hermanadas desde sus principios, i despues con reciprocos casamientos, que es necessaria mucha atencion para deshazer la equivocacion que ai en sus hijos de vna, i otra Casa, i asi procurarè aclararlas.

Acuerdo me aver tratado deste Ilustriissimo linage de los Sarmientos (que despues que se trasplantò en Galicia tanto a ilustrado su Nobleza) en tiempos del Rei D. Sancho el Bravo, a donde se dixo el motivo que vvo para nombrarle assi, llamandole antes Salvadores: i despues en tiempos del Rei D. Pedro de Castilla, con ocasion de hablar de D. Pedro Ruiz Sarmien-

to, Adelantado maior de Galicia, de quien decienden todas las Casas de los Sarmientos que ai en este Reino: i para que se sepan sus Raizes, i las lineas Reales de que participan los desta sangre (perdoneleme la digression) trataremos della desde sus principios, porque asi se me a pedido. Començaron por aora (digo io en mas teatros de la Nobleza de Galicia, i son los tiempos del Rei Don Sancho el IV. de Castilla) a ser nombrados Sarmientos, los Ilustísimos Cavalleros conocidos antes por Salvadores, i Villamaiors, que trasladados a Galicia con generosas suçesiones fundaron Novísimos solares, i no si ninguno de los mejores que no aia emparentado con ella, i algunos repetidas vezes. Este apellido de Sarmiento, dize Salazar de Mendoza, que començò por aora, i segun otros en tiempo del señor Emperador D. Alonso el VII. oigamos su discurso.

Garcia Fernandez de Villamaior, señor desta Casa, hijo quarto de Don Fernando Garcia de Villamaior, se criò en Casa del Rei D. Sancho el IV. el qual viéndole tan gallardo, i animoso, dixo: Buen Sarmiento se cria aqui contra los Moros. Desde entonces dizen le començaron a llamar Sarmiento, apellido que le a que dado a sus descendientes. Otros le traen de mas atrás de D. Rui Gomez, hijo del Conde D. Gomez de Camp. Espina, Progenitor de los de Villamaior, i decendiente de los Salvadores Condes de Burueva. Para esto refiere que juntandose el Rei Don Alonso de Castilla, el Emperador con su padastro el Rei Don Alonso de Aragon, i Navarra a tratar de amistades, i a las fiestas de los desposorios de Don Rui Gomez con Doña Elvira, hija del Infante Don Ramiro de Navarro, i de Doña Elvira, hija de Rodrigo Diaz el Cid, que se celebraban con gusto del Rei de Aragon. Dixo el Rei de Castilla: *Aunque por cortas es la Cepa, queda este buen Sarmiento.* Lo qual dixo, porque el Conde D. Gomez, padre de Rui Gomez avia muerto en una batalla contra el

dicho Rei de Aragon, i Navarra. Desde aora dize lo que son deste parecer quedò el llamarse Sarmientos sus descendientes. Deste Don Rui Gomez, que se afirma aver tenido Titulo de Conde, fue hijo

Pedro Ruiz Sarmiento; mas en los privilegios de que es confirmador, no se llama Sarmiento: sino Pedro Ruiz, hijo del Conde. En una escritura del Convento de Vclès; en el caxon de Castro Verde; es testigo el año de 1217. Pedro Ruiz Sarmiento, que pudo ser este Pedro Ruiz. Tambien pudo ser que el Rei Don Sancho, aludiendo a lo que avia dicho el Emperador Don Alonso, dixesse que era buen Sarmiento, Garcí Fernandez de Villamaior; el qual fue casado con Doña Teresa de Ambia: i tuvo hijos a

Pedro Ruiz Sarmiento, i a Garcia Fernandez Sarmiento. Muriò en Toro, quando el Rei mandò matar a Don Juan el Tuerto, señor de Vizcaya. Esto es lo de Salazar. Ino nosotros emos tocado esta familia diversas vezes, en casamientos, o en personas señaladas de ella, por sus echos; i siendo tan ilustre, i estendida en Galicia, brevemente la trataremos desde sus principios, en que no dexa de aver gran variedad en su origen, que es lo que acaece a todas las familias mas antiguas: lo deseando apartarme de lo prolixo, dexo argumentos, pasando a referir lo que tengo por verdad comprobada, con los mas fidedignos instrumentos, i Autores de mejor credito.

El Conde Fernan Gonçalez de Castilla, es el Tronco deste linage con forme Argote de Molina; aunque el Obispo Don Fr. Prudencio de Sandoval, no quiere que lo sea, sino su hermano Gonçalo Teiliz. El Licenciado Diego de Matute, en el Arbol Genealogico de la Casa de Lerma, sigue a Argote. Casò el Conde Fernan Gonçalez segunda vez con la Condesa Doña Sancha, hija del Rei Don Sancho Acarica de Navarra: i fue su hijo entre otros

El primero, el Conde Don Gonçalo Fernandez, señor i Poblador de

Dignidad Se
colar. 3.º.
4. fol. 90.

En
li.
Sarm

Azi, que fue padre del Conde D. Pedro de Palencia, que tuvo por hijo à Salvador Gonçalez, en quien dà principio este linage tan esclarecido, como lo dize Pedro Geronimo da Ponte.

En su Nobiliario, tit. de Sarmientos.

Fue Salvador Gonçalez casado con Doña Nuña, i deste matrimonio nacieron; primero Don Gonçalo Salvadores, que continua esta linea; 2. Alvaro Salvadores, à quien el Obispo Sandoval pone por progenitor de la familia de Lara.

Don Gonçalo Salvadores, hijo primero, fue llamado Quatro manos, por su grande esfuerço, i valentia; tuvo el castillo de Lara, i Torres de Carrago. Del dize Sandoval: *Que fue notable Cavallero, de la Casa, i sangre de Castilla, i muy poderosa en las Montañas de Amaia, termino, i comarca de Burgos.* El Rei D. Fernando el Primero de Castilla le diò el Condado de la Burueba, luego que se le quitò al Rei de Navarra su hermano. Muriò D. Gonçalo en el castillo de Rueda, en la traicion que hizo el Moro Abenfalix: como emos dicho. Casò con Doña Sancha, i fueron sus hijos Don Gomez Gonçalez, que continua con esta sucesion. Dia Salvadores, que fue padre de Rodrigo Gomez, a quien algunos hazen progenitor de los de Sandoval; pero lo que tiene mas fundamento, es lo que diremos luego. Don Gomez Gonçalez, hijo primero, es aquel celebrado Cavallero, llamado de Camp. Espina. Sucedìo a su padre en el Condado de Burueba, i con el mismo Titulo de Conde; tuvo el Gobierno de Cereço, Pancorbo, Piedralada: casò con Doña Vrraca, hija de Don Diego Afarez, Conde de Astorga; i nacieron deste matrimonio Don Rodrigo Gomez, que continua esta linea de los Sarmientos. Don Diego Gomez, de quien el Obispo de Pamplona deduce la familia de los de Sandoval, i le sigue el Licenciado Diego de Matute, Don Rodrigo Gomez, es el primero a quien Pedro Geronimo de Aponte nombra con el apellido de Sarmiento, por la razon arriba dicha.

Sig. P.

Fue Rico hombre de Castilla, en tiempo del Emperador Don Alonzo: Presidente, ò Consul del Reino: casò con la Condesa Doña Elvira, i fueron sus hijos Don Gonçalo Ruiz, que llevò el Condado de la Burueba, i con este titulo se alla en el año de 1156. Pedro Ruiz Sarmiento, que fue Rico hombre de Castilla; i tuvo hijo à Rui Perez Sarmiento, que heredò la hazienda de su padre, i llevò el Condado de Burueba: casò con Doña Sancha Gutierrez, hija de Gutierre Muñiz, i de Ximena Gomez, de cuyo matrimonio nació Doña Sancha Ruiz Sarmiento, que heredò, i sucedìo a sus padres, i tios: casò con Fernan Garcia de Villamaior, Maiordomo maior del Rei Don Alonzo de Leon; i entrò en esta Varonia la Casa de Sarmiento (que à sido la causa de tanta equivocaciò como ai en los que escriben desta familia, atribuiendola vnos a la descendencia de los Salvadores tan solamente; i otros, à la de los Villamaiores, ò haziendo de las dos vna sola.) I deve-se esta claridad a lo que escribe Don Antonio Suarez de Alarcon, en sus Relaciones Genealogicas de la Casa de los Marqueses de Trocital, Condes de Torresvedras, à quien deve tambien su origen cierto la Varonia de los de Villamaior.

Era Don Fernan Garcia de Villamaior, Maiordomo maior del Rei D. Alonzo de Leon, señor de la Casa, i Estados de Villamaior, i del Patronazgo del Convento de Canonigos Reglares de Benevivere, como consta de muchas escrituras. Allòte en la batalla de las Navas, i se señalò mucho en ella; casò con la dicha señora Doña Sancha Ruiz Sarmiento, Condesa de Burueva. Salazar de Mendoza se equivocò con el casamiento de Fernan Garcia, casandole con Doña Maior Perez, que fue su quarta abuela, casada con Fernan Garcia el primero, como se muestra en dichas Relaciones; i a su hijo Garci Fernandez, haze casado con Doña Sancha Ruiz, que fue su madre; porque la muger de Garci Fernandez de Villamaior fue

Lib. 3. c. 10.
fol. 277.

D. Rodrigo?
li. 8. cap. 10.
H. Castellana de laen.
Salazar, D.
li. 2. cap. 12
fol. 55.
Relaciones
Genealog. li.
2. fol. 117.

Doña

D. Maria Arias: i así consta de las escrituras, que citaremos luego. También se equivocò Salazar en hazer a D. Sancha Ruiz hija de Iuan Rodriguez, i decendiente del Cid, con otra señora deste nombre, que vivió muchos años adelante, que casò en esta Casa, de que harè memoria en su lugar: I que Doña Sancha Ruiz Sarmiento fuesse casada con Don Fernan Garcia de Villamaior consta de la fundacion de la Capilla de San Pedro de Benevivere, donde se sepultaron, i en ella estàn los cuerpos de los demás señores de la Casa de Villamaior, i fue su hijo vnico Don Garci Fernandez de Villamaior, à quien bolveremos luego, aviendo tratado de su Varonia de los de Villamaior.

Fue Don Fernan Garcia de Villamaior marido de D. Sancha Ruiz Sarmiento (conforme lo escribe el referido Autor, Don Antonio Suarez de Alarcon) hijo de D. Garcia Ordoñez de Villamaior, señor del Estado, i Casa de Villamaior, i de su muger Doña Maria de Almenara, i nieto de Ordoño Garcia, i de Doña Maria Garcia su muger, señora de la Casa de Villamaior. Segundo nieto de Don Garcia Garcès de Aza, Quarto del nombre, i de su muger Doña Sancha, tercero nieto de Don Garcia Garcès de Cabra; i enmienda D. Ioseph Pellizer de Cabrera, como se à dicho atras, i de Aza, i de Doña Eva Perez de Trava su muger, quarto nieto de Don Garcia Ordoñez, Conde de Naxara, i de Cabra, i de su muger la Infanta Doña Vrraca, hija del Rei Don Garcia de Navarra. Quinto nieto de Don Garcia Ordoñez, señor de Aza, Conde de Cabra, i de su muger la Infanta Doña Teresa, hija del Rei Don Fernando el Primero de Castilla, i de Doña Sancha, Reina proprietaria de Leon; i proceden tambien de aquí por Varonias los Zevallos, i Alarcones, i las familias de Cisneros, i Girones. Sexto nieto de Don Ordoño Ordonez, señor de Lemos, i Sarria, i de su muger D. N. de Marañon, hija del Conde Don Garcia de Marañon. Septimonieto

del Infante Don Ordoño, i desta Infanta Doña Christina. Octavonieto del Rei Don Ramiro el Segundo de Leon, i de la Reina Doña Teresa su segunda muger. Esta es la Real Varonia de Don Fernan Garcia de Villamaior, que mas a la larga se puede ver en el libro citado de Don Antonio Suarez, i en mucho de lo que llevamos escrito atras.

Don Garcia Fernandez de Villamaior sucedió en las dos Casas de Villamaior de su padre, i en la de Burueva de los Sarmientos de su madre. Fue Maiordomo maior de la Reina Doña Berenguela, i despues del Rei D. Fernando el Santo; casò con Doña Maior Arias, como parece entre otros muchos instrumentos, de dos. El vno es, vna donacion que el Rei Don Fernando el Santo hizo al principio de su reinado de vnas casas en Toledo: su fecha en Guadalaxara a dos de Maio, año de 1218, adonde los nombra, à el, i a su muger, i la pone Don Antonio en su Apendice. La otra escritura, es la donacion que Doña Maior Arias hizo à Don Iuan, Obispo de Burgos, dandole los vasallos, que ella, i sus hijos avian en Villafruela de Cerrato; su fecha en el mes de Octubre de 1242. i esta escritura tiene el sello pendiente con los trece roeles de los Sarmientos sus decendientes. El Obispo de Badajoz, Fr. Angel Manrique haze mencion de la fundacion de el Monasterio de Monjas de el Cister, que Doña Garcia Fernandez, i su muger Doña Maior Arias hizieron en su Villa de Villamaior (Solar antiquissimo deste apellido) haziendoles donacion desta Villa: su fecha en el año de 1228. Muriò Don Garcia Fernandez en el de 1241. como consta de el testamento que otorgò en este año; i su muger Doña Maior Arias, estando viuda: sirvió con su Pendon, i gente en la conquista de Sevilla, adonde tuvo grande repartimiento, a que el Rei llamò Zelada; i tan bien tuvieron repartimiento los Cavalleros, a que el Rei llama, *Escuadreros de la Mujer Arias*, Tuvieron muchos hijos, Don Gar-

N. 147. i en el Apen. n. 148.

En el Catalogo de las Abadesas de Burgos, fol. 5.

Garci Fernandez, i Doña Maior.

Don Rodrigo Garcia, que murió año de 1242. vn año despues de su padre, i no dexò lucelsion. Don Iuan Garcia, que heredò la Casa. Don Fernan Garcia, que fue señor de Caleruega, i junto con su muger D. Emilia Ruiz de Mançanedo, la vendieron año de 1258. a la Orden de Santiago, segun Rades, que dize, que Don Garcia Fernandez su padre fue el progenitor de los Sarmientos. Este Don Fernan Garcia fue Ricohombre, i padre de D. Garci Fernandez, Maestre del Temple. Para maior claridad, i distincion destas lineas de los Sarmientos, es preciso dezir, como el Quarto hijo destes Cavalleros fue

Don Diego Garcia de Villamaior, Quarto, i vltimo hijo de Don Garcia Fernandez de Villamaior, i de Doña Maior Arias, confirma, como Ricohombre, muchos privilegios: i Colmenares le trae en vno del año de 1278 i consta ser hermano de D. Iuan Garcia de la Coronica del Rei Don Alonso el Sabio. Está enterrado en San Francisco de Palencia; casò con Doña Elvira Diaz Sarmiento, hija de Don Diego Perez Sarmiento, i nieta de D. Pedro Ruiz Sarmiento, que tuvo repartimiento en la conquista de Sevilla, de quien haze memoria Salazar, citando vna escritura de Vlès de el año de 1217. el qual fue hijo de Don Pedro Ruiz, ò el mismo que tuvo el año de 1201. en honor a Maiorga, i a Mansilla, por el Rei Don Alonso de Leon, que fue hermano de D. Diego Ruiz, señor del Condado de Burueba, de quien vienen los Villamaiores Sarmientos. Esta Doña Elvira Sarmiento casò segunda vez con Don Rui Perez de Sotomaior, Ricohombre, i fue su hija D. Teresa, que casò con D. Pedro Manrique, segun el Conde Don Pedro. De su primer marido Don Diego Garcia de Villamaior vbo dos hijos; el primero, Don Diego Garcia de Villamaior, Ricohombre, de que ai memoria en los privilegios, asta el año de 1289. i murió sin hijos, i es a quien Salazar llama D. Fernan Gar-

2. Part.

cia: el segundo fue D. Garci Fernandez Sarmiento, que heredò la casa de su padre, i casò con Doña Sancha Rodriguez, señora de la Casa, i Orden de San Lazaro, que fundò el Cid en Palencia; eran muertos año de 1302. como consta del testamento del Comendador maior Don Alonso Martinez de Olivera, i esta es la D. Sancha Ruiz, decendiente de el Cid, con quien se equivocò Salazar, haziendola casada con Garci Fernandez, Maiordomo maior de la Reina Doña Berenguela, i de su hijo el Rei Don Fernando el Santo. Fueron hijos de Don Garci Fernandez Sarmiento, i de Doña Sancha Ruiz,

Don Fernan Garcia, Doña Elvira Garcia, que casò con el Conde Martin Alonso de Barcelos. Don Fernan Garcia Sarmiento, sucediò en la casa de su padre, i por el testamento referido consta que era muerto el año de 1302. casò con D. Maria Paez Chirina, hija del Almirante D. Paio Gomez Chirino, i deste casamiento ai muchas memorias en Benevivere, adonde estan sepultados. Fueron sus hijos

Don Garcia Fernandez, Don Diego Perez Sarmiento, que en el año de 1353. era vno de los Cavalleros que seguian a Don Iuan Alonso de Alburquerque (i es distinto de Don Diego Perez Sarmiento, señor de la Casa de Villamaior. (Está sepultado en Benevivere con memorias desta distincion. Don Garcia Fernandez Sarmiento heredò la Casa de su padre, confundele Salazar con el que fue señor de la de Villamaior. Matòle el Rei Don Alonso en Toro, año de 1326. casò con D. Teresa Perez de Ambia: fueron sus hijos

Don Garcia Fernandez Sarmiento, Cavallero de la Vanda, año de 1330. que tuvo vna hija, que casò con Rui Barba de Campos el Viejo, señor de Castro Forte, segun lo dize el Arcepreste de Cuenca. El segundo fue Pedro Ruiz Sarmiento, a quien matò el Rei Don Pedro, año de 1360. con lo qual se distingue tambien de Don Pe-

12

410

Rades. Cor. de
Santiago, fo.
32.

H. 1. de Segó
v. 1. fol. 230
cap. 23.

Hist. de Sevi
lla. 2. p. lib.
5. fol. 6.

Titul. 43. fo.
26. i 392.

Hist. del Rei
Don Pedro.
añ. 4. c. 130

Relaciones
reales de de
el fol. 20. af
ta 282.
Coronica. de
el Rei, fol.
67.

dro Ruiz Sarmiento, Adelantado maior de Galicia, que vivia año de 1371. i adelante. Volvamos aora à

D. Juan Garcia de Villamaior, hijo segundo de Garcia Fernandez de Villamaior, i de D. Maior Arias, que erodó la casa de sus passados, de quíe proceden los Sarmientos de Galicia. Fue señor de los Estados de Villamaior, i de Burueba, i de los Patronatos de Benevivere, i Divisero maior de Castilla (Dignidad que tuvieron sus passados, por la Casa de Burueba. (Allóse en la conquista de Sevilla, adonde tuvo grande repartimiento. Fue Maiordomo maior de el Rei Don Alonso el Sabio, en cuja dignidad le sucedió el Principe Don Fernando de la Cerda su primogenito. Fue Adelantado maior de la mar, segun consta de el titulo desta merced; su fecha en Sevilla à veinte i siete de julio de 1260. Esta escritura pone entera don Ioseph Pellizer en las Casas de Fines, Biezma, i Benavides. Conservose esta dignidad en sus descendientes, i oí la tienen la de los Condes de Salinas, segun parece por muchas escrituras: casó con D. Vrraca Fernandez de Castro, hija de Don Fernan Gutierrez de Castro, señor de Lemos, i Sarria, segun el libro antiguo del Conde Don Pedro. Tuvieron à

Fol. 88. en
tit. 11.

Dignid. fol.
84.

H. A. de Mar
tin. fol. 50.

Don Alonso Garcia de Zelada, a quien sacó de Pila el Rei Don Alonso el Sabio, siendo Infante, i le dió el Estado de Selamonde, cerca de Burgos, i fue señor de toda la casa de sus padres. Salazar le llama D. Alonso Fernandez: i dize murió en vida de su padre, i en una, i otra cosa se engaña: porque fue Adelantado maior de las fronteras de Murcia, i Andaluzia, asta el año de 1271. que es la vltima memoria que ai suia, i la refiere Cascales: casó con Doña Leonor Fernandez, hija del Infante Don Alonso de Molina, i de Doña Mafalda Perez de Lara, señora de Molina, i ambos están sepultados en su Convento de Benevivere. Fueron sus hijos

D. Juan Fernandez, Doña Maior, que casó con D. Pedro Diaz de Cas-

calada, cuja casa pasó a la de Velasco, por calamiento. Don Juan Fernandez fue señor del Estado de Villamaior, i la Burueba, llamale el Conde Don Pedro Don Juan Alfonso de Zelada; cono a su padre tambien de Zelada, i la Coronica de el Rei Don Alonso el Vndezimo, Don Juan Garcia. Salazarle confunde con su Abuelo. Colmenares le trae confirmando en el año de 1278. llamandole sobrino de el Rei Don Alonso el Sabio, por ser hijo de su prima hermana. En el año de 1289. era Maiordomo maior de el Rei Don Sancho el Quarto, segun Argote. I en el de 1295. segun el mismo Argote, Adelantado maior de la Frontera: i lo mismo dize Cascales. Otorgó su testamento en Valladolid, a seis de Setiembre deste año, i por el consta estuvo casado con Doña Aldonça Ponce, hija de Don Fernan Perez Ponce, señor de Cangas, i Tineo, Adelantado maior de la Frontera, i Aio del Rei Don Fernando el Quarto, i de su muger Doña Vrraca Gutierrez de Meneses. Fueron sus hijos

Titu. 88. fo.
207.

Don Garcia Fernandez; Lope Garcia, Alferez maior de Alcantara, i Comendador de Ceclavin, año de 1312. segun Rades. Fue Don Garcia Fernandez de Villamaior, señor de las Casas de Villamaior Conde de Burueba, i mas Estados, Almirante maior de la mar, i Adelantado maior de Castilla. Matóle Don Juan Manuel en Burgos, año de 1321. como lo dize la Coronica del Rei Don Alonso el Vndezimo, adonde le llama, hijo de Don Juan, i señor del gran Solar de Villamaior. De este Cavallero escribió el Conde de Salinas en el memorial a su Santidad, en el pleito con su Magestad, i Duque de Lerma, el año de 1602. que descendieron de varon en varon los señores de su Casa. Fue su hijo Don Garcia Fernandez Sarmiento, i heredó todas las haciendas, i honores de su padre: i fue su hijo Don Pedro Fernandez Sarmiento, que caso con Doña Francisca de Castro, i Sotomaior; i tuvieron hijo a Don Diego Perez Sarmiento, Divisero

maior de Castilla, i su Adelantado maior de la mar, i por el Rei Don Pedro; fue tambien Adelantado de Castilla, señor del Estado de Burueva, i del de Villamaior, Patronatos de Benevivere; i por passarle à Aragon le derribò el Rei Don Pedro) segun lo dize el Memorial (ochenta castillos, i fortalezas. Casò con Doña Maria de Velasco, hermana de Pedro Fernandez de Velasco, progenitor de los Condestables de Castilla, Duques de Frias: fueron sus hijos Don Diego Gomez Sarmiento, Acendiente de los Condes de Salinas, i de Rivadeo, cuías Casas an entrado en la Varonia de Silva, i con ella la poseen los Duques de Híjar, decendientes a vn mismo tiempo de las Reales Casas de Aragon, por el Rei D. Jaime el II. de Aragon, i de su hijo D. Pedro, Conde de Híjar, que casò con D. Marquesa de Navarra, hija bastarda del Rei Teobaldo de Navarra, i Marqueses de Alenquer. Don Pedro Ruiz Sarmiento (a quien buscamos.)

D. Diego Sarmiento, segundo Conde de Santa Marta, i Adelantado de Galicia: a D. Bernardino Sarmiento, primer Conde de Rivadavia; a D. Garcia Sarmiento, de quien vienen los señores, i Condes de Salvatierra, a quien dexò su padre el Estado, i castillo de Sobroto (como consta de su testamèto que le tiene el Marques de Camarasa, i me le comunicò.) D. Diego Sarmiento, segundo Conde de Santa Marta; casò con Doña Teresa de Zuñiga, hija de Diego Lopez de Zuñiga, i de D. Elvira de Biezma, señores de el Estado de Monterrei, i de la Casa de Biezma; i deste matrimonio nació D. Isabel de Zuñiga heredera del Condado de Santa Marta, que casò con Alvar Perez Ossorio, Marques de Astorga, por quien entrò el Estado de Santa Marta en la Casa de Astorga. A Doña Maria Sarmiento de Zuñiga, que casò con Rui Gonzalez de Rivadeneira, i fueron padres de D. Maria Sarmiento de Rivadeneira i Zuñiga, que casò con Don Alvaro de Oca, de quien vienen los señores de la Casa, i Estado de

Celme. De segundo matrimonio casò Doña Teresa de Zuñiga con Don Rodrigo de Villandrando, Conde de Rivadeo, que fueron padres de D. Maria de Villandrando i Zuñiga, heredera deste Estado, que casò con Diego Gomez Sarmiento, Conde de Salinas; por cuja causa entrò este Estado en el de Salinas, que poseen los Marqueses de Alenquer, Duques de Híjar, i dellos nació el Cardenal D. Pedro Sarmiento, Arçobispo de Santiago.

Don Bernadino Sarmiento, hijo segundo de los Condes de Santa Marta, quedò con el Adelantamiento de Galicia, i fue Conde de Rivadavia: casò con Doña Martin Pimentel, hija de Don Juan Pimentel, i de Doña Iuana de Castro, señores de Villafranca, ValdeOrras, i Mançaneda; i tuvieron a

Doña Maria Sarmiento, Condesa de Rivadavia, que casò con Don Enrique Enriquez, señor de Villa Bragi- ma sin sucesion; i despues con Don Juan Hurtado de Mendoza, hijo segundo de Rui Diaz Hurtado de Mendoza, señor de Orgaz, i de Moron, i de Doña Beatriz de Noroña su mujer. Tuvieron a Don Diego de Mendoza Sarmiento, tercer Conde de Rivadavia, a Don Juan de Mendoza, Cavallero de Malta, Don Alvaro de Mondoza, Obispo de Avila, i despues de Palencia; Doña Maria de Mendoza, que casò con Don Francisco de los Cobos, Comendador maior de Leon; Doña Beatriz Sarmiento, que casò con Don Juan Sarmiento, señor de Salvatierra; Doña Francisca Sarmiento, que casò en Toledo con Fernan Diaz de Rivadeneira; Don Diego Sarmiento de Mendoza, Conde de Rivadavia, i Adelantado maior de Galicia; casò con Doña Leonor de Castro, hija de Don Dionis de Portugal, i de Doña Beatriz de Castro, Marqueses de Sarria, i Condes de Lemos; i fueron sus hijos

Don Luis Sarmiento, que heredò la Casa; Doña Beatriz de Mendoza; Doña Maria Sarmiento, que casò con Don Diego Melsa de Ovando Davila, primer Conde de Vzeda; Don Luis

*Asi con Pa
del pleiti, i
memorial. Jo
bre las bienes
de Riezma
entre los
des de Le-
mos, i de M^a
terrei.*

*Zurita Blan
cas en las His-
torias de es-
tos Reies con
La Vaña.*

Sarmiento; Conde de Rivadavia, casò con Doña Maria de Moscoso, hija de los Condes de Altamira; no tuvieron hijos: Doña Leonor Sarmiento, que casò con su primo segundo Don Diego de los Cobos; no tuvieron hijos, i sucediò en la Casa de Rivadavia: Doña Maria Sarmiento, nieta del Conde Don Diego de Mendoza Sarmiento, muger de Don Francisco de los Cobos; i tuvieron hijo a Don Diego de los Cobos, que caso con Doña Francisca de Luna, señora propietaria del Estado de Camarasa; cuyo hijo fue entre otros

Don Alvaro de Mendoza Sarmiento, Conde de Rivadavia, en que sucediò a su abuela Doña Maria Sarmiento de Mendoza: i casò Don Alvaro con Doña Luisa Lasso de Castilla i Zuñiga, señora de Valveni; i tuvo a Don Diego Sarmiento de Mendoza, que sucediò en este Condado, i Adelantamiento de Galicia a Don Pedro Sarmiento, del A vito de Calatrava, sin hijos: a Doña Francisca Sarmiento, que casò con Don Luis Alvarez Ossorio, señor de Abarca, i Villarramiro. Don Diego Sarmiento, Conde de Rivadavia, casò con Doña Isabel de Mendoza, hija de Gomez Manrique de Mendoza, Conde de Castro, i Conde de Villacope, Maiordomo maior del Rei Don Felipe Quarto. Muerto el Conde Don Diego, casò esta señora segunda vez con Don Gonçalo Fajardo, señor del Estado de San Leonardo, Maiordomo del Rei nuestro señor, i por muerte de su padre fue Doña Isabel septima Condesa de Castro, i tuvo de su segundo marido a Doña Juana Fajardo, que casò con el Marques de Astorga: a D. Catalina Fajardo, que casò con el Conde de Aiala, i a don N. Fajardo, que murió en la guerra de Cataluña. Tuvo D. Diego, Conde de Rivadavia en su muger la Condesa Doña Isabel a

D. Manuel de Mendoza i Sarmiento, que sucediò: a Doña Maria Sarmiento i Mendoza, que casò con Don Miguel de Carvajal Melsia, Marques de Iodar, del Consejo Real de Casti-

lla. Segunda vez casò con Don Bernardino de Velasco i Tebar, i Conde Estable de Castilla: Tercera vez, con Don Alonso de Velasco, Conde de la Rivilla, señor de los Palacios de Balmaceda: tiene sucesion del primer matrimonio con el Marques de Iodar, i a Don N. Sarmiento de Mendoza, que casò con Don Baltasar de Eraso, Conde de Humanes, Marqués de Moherando. Don Manuel de Luna i de los Cobos Mendoza i Sarmiento, Conde de Rivadavia, quarto Marques de Camarasa, Conde de Ricla, i Conde de Castro, casò dos vezes; la primera con Doña Teresa de Sotomaior, hija de Don Fernando Yañez de Sotomaior, señor desta Casa, i de la de Fornelos; i de Doña Maria de Abreu, hija de Lope Gomez de Abreu el Viejo, señor del Estado de Regalados, de Valladares, i la Pela en Portugal, i de D. Maria de Noroña, su segunda muger, i no tuvo sucesion. Segunda vez casò el Conde con D. Isabel Portocarrero, hija de los Condes de Montijo, Don Christoval Ossorio Portocarrero, i D. Ana de Luna, Condesa propietaria de Fuentidueña, Marquesa de Valderrabano, i deste matrimonio tiene el Marques de Camarasa, Conde de Rivadavia sucesion.

Dura la Varonia de Pedro Riuz Sarmiento, primer Adelantado de Galicia en la Casa de los Condes de Salvatierra, i otras que salieron de ella: desta manera: Garcia Sarmiento, hijo tercero de el Còde de Santa Marta, fue un gran Cavallero, en tiempos de el Rei Don Juan el Segundo, i haze su Historia memoria de el, que con la gente de guerra que en Galicia acaudillò su hermano el Adelantado Don Bernardino Sarmiento, se allò en la tala de la Vega de Granada. Dexòle su padre heredado en el castillo de Sobroso.

La queda asentado, que D. Diego Sarmiento de Sotomaior, hijo segundo de D. Diego Sarmiento de Sotomaior, i de Doña Leonor de Meira i Valladares, quedò con el Valle de las Achas, Parada, Casa, i Palacio de Villanueva, i Valle de Petan: casò con Doña

Cofaça de Sotomaioir, hija de Don Pedro Alvarez de Sotomaioir, Conde de Camiña: i tuvieron a Don Antonio Sarmiento, i a Don Pedro Sarmiento, a quien cupo el Valle de Petan, de quien à avido, i ai mucha sucesion, que se conserva en los señores desta Casa. Don Antonio Sarmiento, quedò con el Valle de las Achas, i mas herencias de su padre: casò con Doña Ana Bazan, i Robles, nieta de el Visconde de Valduerna, de quien decien den los Marqueses de Santa Cruz, i tuvieron a Don Diego Sarmiento de Sotomaioir, que heredò esta Casa, que casò con Doña Ana Pimentel de Sotomaioir, i Olorez, hija de Gonçalo Rodriguez de Araujo, i de Doña Isabel de Sotomaioir i Olorez, que vivieron en Feardos. Tuvieron a Don Antonio Sarmiento, que heredò la Casa; Don Diego Sarmiento, que murió sirviendo en Flandes: Don Francisco Sarmiento, i Don Bernardino Sarmiento, cuyas sucesiones diremos luego. Tuvo otras hijas Monjas en el Convento de la Guarda. Don Antonio Sarmiento, Señor del Valle de las Achas, fue Capitan en el Castillo de S. Gian de Lisboa, i Governador de Bationa, i casò con Doña Ana Flores, de los deste apellido en Salamanca. Tuvo a Don Antonio Sarmiento, Capitan de Infanteria, i de Cavallos, de la Orden de Santiago: Don Melchor Sarmiento del mismo Avito, Chantre, i Canonigo de la Santa Iglesia de Santiago: Doña Angela Sarmiento de Sotomaioir, que casò con Don Rodrigo Pereira de Castro sin sucesion: D. Antonio Sarmiento el Moço, murió sin heredar a su padre; avia casado con Doña Leonor de Rojas i Silva, i dellos quedò D. Diego Sarmiento de Sotomaioir, Cavallero del Avito de Santiago, que heredò a su abuelo, que casò en Merida con Doña Maria de la Rocha Solis i Ovando, hija de Don Fabian de la Rocha, i de Doña Maria de Solis i Ovando, sobrina del Bailio Don Michael de Solis i Ovando, i de Don Francisco de Solis i Ovando, del Consejo Real de Castilla, i de Guerra.

El tercer hijo de Don Diego Sarmiento fue D. Francisco Sarmiento de Sotomaioir, Cavallero de la Orden de Santiago, sirvió a su Magestad desde la desgraciada armada de Inglaterra, en que se embarcò. Fue Contador maior de la Ciudad de Cartagena de las Indias, Governador, i Capitan General en ella, i Cabode las galeras de su Costa, Governador, i Capitan General de la Provincia de Popaian; adonde conquistò a los Indios Barbaças en dozientas leguas de tierra en esta Provincia, i poblò en ella las Ciudades de S. Francisco Sarmiento, i de Santiago de Sotomaioir, abriendo paso para el comercio del Perú por Quito, defendió la Isla de Santa Marta de el enemigo Inglés, que la tenia sitiada con seis navios. Despues fue Corregidor de la Ciudad de la Plata, de la Villa de Potosí, i de la Ciudad de el Cuzco, Governador de la Provincia de Collaguas, Corregidor de Cailloma, i Alguazil Maior de la Inquisicion de Lima. Casò con Doña Catalina Pelaez de la Guerra i Barros, hija de Don Joseph de Barros, i de Doña Luisa Pelaez de la Guerra, el qual Don Joseph despues de viudo se hizo Clerigo, i fue Dean de la Iglesia de Cartagena de las Indias, i Obispo electo en ella. Tuvo a D. Agustín Sarmiento, Cavallero del Avito de Santiago, Vizconde de Portillo junto a Toledo, i señor de la Villa de Sabucedo de Limia en Galicia: Doña Madalena Sarmiento, que casò en Lima con Don Francisco Gutierrez Flores de Montenegro, de la Casa de los Vizcondes de Peñaparda, con sucesion. Doña Angela Sarmiento de Sotomaioir, casò con Don Juan de Santana, señor de la Casa de Santana en Galicia en la Limia, Patron del Colegio de la Compania de Jesus de Orense, hijo de Alonso de Santana, que vivió en la Villa de Potosí, i fue Alcaide maior de la Casa de la Moneda, Alguazil maior de la Inquisicion, i Veinte i quatro de la misma Villa; de Doña Maria de Otalora i Sardui, con sucesion. El Vizconde de Portillo D. Agustín Sarmiento tiene sucesion.

El quarto hijo del señor del Valle de las Achas Don Diego Sarmiento, fue Don Bernardino Sarmiento, Cavallero de la Orden de Santiago, Comendador de Estriana, Cavallerizo de las Reinas, señor de Gomolende: casò con Doña Verenguela de Noboa: tuvo a Don Diego Sarmiento, que murió moço: a Doña Maria Sarmiento: a Doña Catalina Sarmiento, que casò con Don Gabriel Sarmiento de Quiros, señor de Mos, Cavallero de la Orden de Calatrava, Comendador de Betera, Maestre de Campo en las guerras contra Portugal, con sucesion.

Saliò tambien de la Casa de los señores de Salvatierra, la Casa de los Condes de Gondomar, de esta manera: Don Garcia Sarmiento, hijo de Don Garcia Sarmiento, hermano de Don Juan Sarmiento, llevó el Estado de Gondomar i Bincios, i casò con Doña Juana de Acuña Enriquez, hija de Don Alonso de Acuña Enriquez, Conde de Valencia, i de D. Maria Cabeça de Vaca, hija del señor de Alquetas. Fue Garcia Sarmiento Corregidor de Granada, Governador, i Capitan General de las Canarias. Tuvo a D. Diego Sarmiento de Acuña; a Don Garcia Sarmiento de Acuña, que fue Colegial del maior de San Bartolome de Salamanca. Don Diego Sarmiento fue del Abito de Calatrava, i primer Conde de Gondomar, Corregidor de Toro, de Valladolid, i otras Ciudades Embaxador à Inglaterra, i se hizo tanto lugar en el coraçon de su Rei Jacobo Estuardo, que por favorecerle como con él en publico, i deste banquete ai relacion Impresa con estampas; despues fue Embaxador a Francia, i Alemania por su Magestad Felide III. i de su Consejo de Estado: casò con D. Constança de Acuña, hija de la Casa de los Condes de Buendia. Tuvo a Don Lope Sarmiento de Acuña, i a Don Antonio Sarmiento, que casò con la señora heredera de la Casa de Sotomaior, sin sucesion; Doña Juana Sarmiento de Acuña, que casò con Don Alonso Lopez de Lemos, Cavallero de la Orden de

Alcantara, primer Conde de Amarante, i fueron padres del segundo, i tercero Condes de Amarante, de quienes se tratarà presto. Don Lope Sarmiento de Acuña casò con D. Antonia de Sotomaior, señora de los Quartos en Cordova, murió antes que su padre: i dexò a D. Diego Sarmiento, segundo Conde de Gondomar, Cavallero de la Orden de Santiago, que casò con D. N. de Toledo i Noboa, hija de Don Pedro de Toledo, Marques de Mancera, i de su primera muger Marquesa de Belvis, que fue hija de Francisco de Noboa, General de la Carrera de Indias, i de Doña N. de Zamudio: Casò Don Diego Sarmiento, Conde de Gondomar, i Marques de Belvis, con la Marquesa de Belvis D. Francisca de Toledo i Noboa, i tienen hijos,

CAPITULO XII.

De los aprestos de guerra, que vno en Galicia en este tiempo.

EMos pasado años adelante con la narracion de nuestro discurso, por juntar, i no dividir las acciones de nuestros Heroes, i Capitanes en diversos tratados: pero con los sucessos Historiales, es necessario volver a tras el passo, i dar la razon de los tumultos, i aparatos de guerra que se vieron en España, desde el año de 1622. Dirè los de mi assumpto, sin agraviar los que no lo fueren; i tomando el rumbo con las palabras de vn Recopilador moderno, digo assi:

En este año saliò de Londres Don Carlos Stuart, Principe de Galès: saliò de Londres disfrazado a Galès: Partiò a Paris, a donde sin ser conocido viò comer a los Reies; caminò a España: llegò a Madrid por la posta en diez i siete dias del mes de Março, hospedòse en casa del Embaxador de Inglaterra. Este avisò al Conde de Gondomar, Gondomar al Conde Duque, a quien por la tarde fue a ver el Marques de Boquingan. Diòle razon de la venida de su Principe a España. El Rei le hizo passar a San Geronimo;

de allí entraron los dos en Madrid, i fueron a Palacio. Las galas, los festejos, los regalos que el Rei nuestro señor le hizo fueron grandes. Tratòse de el despacho principal a que vino, que era la pretension de casarse con la Infanta Doña Maria de Austria. Hizieronle muchas consultas de Teologos, i Estadistas Christianos, còsuplicas a Dios, para que inspirasse la maior conveniencia. Oìòlas su Magestad. Santissima, i reservò aquel Angel de la tierra del incendio, i centina de los errores Anglicanos (como a otro Loth de los de Sodoma,) para la Corona de el Imperio, i de que quizá viesse por sus ojos la mas tragica muerte de vn marido, i Rei, que a visto el mundo en todos los siglos, en vn cadahalfo, a manos, no de vno, sino de muchos verdugos, vassallos suyos. (que de Hados tan fatales, aun no estàn preservadas las Coronas) Saliò el Ingles de Madrid a nueve de Setiembre, i a los veinte i cinco de España, nada gustoso. Heredò luego aquel Reino, i puso en execucion la vengança de su desden: si bien, bien merecido, previniendo vageles, i vna gran flota contra España.

Previno se España, i como los enojos de esta Nacion disparan siempre contra Galicia, que es la parte que mas frente le haze. En el Puerto de la Coruña (bien le llamaron los Antiguos Puerto de Hercules, por lo invencible) se prevenia la maior, i mas segura resistencia, a que acudieron todas las Milicias de Galicia con sus Cabos, i Capitanes, i toda su Nobleza, que còstava entonces de muchos, i mui gallardos juvenes, i de soldados viejos, a donde gustosos asistieron todos por mas espacio que de seis meses en numero de mas de 80. soldados, sin los de aquel Presidio. Pareciole a su Magestad, siempre Provido, i Atento, poner allí Capitanes, i Cabeças, los de maior reputacion, i experiencias. Fue el primero el excelentissimo Capitan, Marques de Villafranca Don Pedro de Toledo, que asistió algun tiempo, i despues por indisposiciones

suyas, ò por negocios de el servicio Real a que acudiò, sucedió en su lugar el Conde de Lemos D. Francisco de Castro.

No parecieron estos recelos vanos, porque en los vltimos meses del año de 625. pareció sobre la Vaia de Cadiz la armada Inglesa, que constava de mas de cien vageles. Saltaron en tierra, tenian la ganada la puente Suazo, pero los nuestros valerosos los hizieron retirar, i lo perdieron todo, i la reputacion; i en esto pararon todas aquellas amenazas.

Nuestra gente de la Coruña se bolvió a sus casas, i el Conde de Lemos a la orden de su Magestad a su Corte; i para los accidentes que pudiesen suceder, quedò con el gobierno de las armas deste Reino vn gran Cavallero de la tierra, el señor de la Casa de Figueroa, llamado Andres Pardo de Figueroa, que lo era de la Orden, i Cavalleria de Santiago; el qual las gobernò en esta, i en otras ausencias de Capitanes Generales, i Gobernadores de Galicia, hasta los fines del año de 27. como lo emos visto los que viviamos entonces.

En este año de 25. se recuperò la ciudad de San Salvador, i Vaia de Todos Santos en el Brasil, que poseian Olandeses desde el año antecedente. Dase la gloria deste triunfo a dos valerosos Capitanes Gallegos. Don Fadrique de Toledo, General de la Casa de los Marqueses de Vifranca, i a D. Juan Fajardo, Marques de Espinar, do su Almirante, de la Casa de los de Velez, a quien su Magestad despues que bolvió desta jornada, honró con el puestto de Gobernador, i Capitan General de Galicia, i el Marques honró a sus naturales, poniendolos en puesttos graves de la Milicia, como a paisanos suyos.

Casa de Figueroa, de quien proceden los Duques de Feria, Condes de los Arcos, i otras muchas en España.

Quantos aian sido los grandes Capitanes, i valentissimos Heroes desta

familia de Figueroa, que an acrecentado en numero los triunfos de Galicia, desde los principios de la restauracion de España, i en el rescate de las cien donzellas de aquel vil tributo; i lo avrá visto el que viere leído estos discursos. Justo será, pues que la que así los á ilustrado, tenga lugar entre las mejores de Galicia, pues le tiene entre las maiores, i mas excelentes de España su Grandeza; i tratemos de ella geneologicamente, en conformidad de nuestro estilo; porque de esta manera se descubren otros valerosos Capitanes en cada vna; además de los que consta que a avido en ellas por las Historias. De ninguna de las que introduxo el Padre Geronimo Pardo, en el libro de las Excelencias de Santiago, Patron vnico de las Españas, que dexò elcritto el Ilustrissimo Don Antonio Calderon, Arçobispo electo de Granada, tratò con maior carino, que desta, por ser muy amartelado suyo; i quizá motivado desto, la quiso acompañar con las demas, de que a tratado, pero como el aver escrito dellas este Autor, no me a escusado a mi de hablar en ellas, no es justo me escuse el tratar desta, porque si no lo excediere en las noticias, él no me exceda a mi en los afectos.

Al principio della cita mis papeles, i pienso que no los viò, sino por alguna mala relacion, como aqui se conocerá: porque ia lo advertido, me recatava de su curiosidad, i diligencia, i para que se vea, nunca me sonò bien aquel Conde Don Sonna, a quien pone por Fronco, i Cabeça della; que sacò del Obispo Seruando, ù de las mentiras mal torjadas, que en su libro están introducidas.

Lo comencè a tratar esta materia con vno de los textos del Arcipreste de Santa Iusta de Toledo, Julian Perez, Autor que veneram todos: el qual, aunque en sus obras no introduce muchos linages, sino muy pocos, i de estos no tengo mucho concepto, por las razones que io me sè. En el de los de Figueroa parece que habla con discurso, i buena consequencia. Dize

así en su Coronicon: *Elepando Pontifice* (entiende de el Arçobispo de Toledo). *embiò a Condesado Arçediano, i a Lope Andres de Figueroa al eno a Carlo Magno, i al Anares le avia embiado al Rei de Galicia; i de las Asturias Bermudo; i este Andres en Galicia libertò diez donzellas de los Moros. Los principales caudillos de este echo: fueron el Rico hombre Gomez, i Sugerio con otros Cavalleros sus compañeros, que todos eran de la ciudad de Betarçes, fino Andres, que era de la ciudad de Toledo, i Don Bermudo, fue padre de los Figueredos, llamados así por las cinco bigueras que estavan en el campo, a donde maltrataron a los Sarracenos. Pusieron pues, cinco hojas de biguera en campo de oro por divisa de su Casa, i linage; i de ellas vnan los Figueredos, i Figueroas. Notelo aqui, que ni antes, ni despues habla de otro Bermudo, que del Rei D. Bermudo, que lo era en aquel tiempo, de quien los haze hijos a los de Figueroa, i con calidad de sangre Real comienza esta familia, i que no a otro Historiador que nombre a estos Heroes antes de estos tiempos. Luego supuesto es aquel Conde Don Sonna de el tiempo del Rei Don Pelaio, ni de otros antes de estos.*

Aviendole dado estos principios a este Ilustrissimo linage, i por su Tronco al Rei Don Bermudo, segun la autoridad de Julian Perez, Autor tan antiguo, i grave, de los demas Cavalleros, Ricoshombres, i Capitanes que an sido sus acendientes, tengo i adado noticias dellos, i puestolos en los tiempos que florecieron, i los Reies a quien sirvieron, asta los padres de el Maestre Don Lorenzo Suarez de Figueroa, acendiente de los Duques de Fecia, i de otras que alli se an publicando por tales. De suerte, que los acendientes del Maestre, i de los señores de la Casa de Figueroa, fueron los que aqui pondré, sacando las noticias de las que escriviò con acierto el Conde de Torrelvedras en las relaciones de su Casa, que è citado muchas vezes, i aora trasladaré lo que el oize, para que vaia mas autorizado este papel. Dize así: Despues de aver distinguido

Julian Perez, Coron. num. 404. año 770.

Lib. 3. c. 10. fo. 279. mas adelante 282. las

tas sucesiones de las familias de Villamaior, Sarmientos, i Figueroas, todas procedidas de vn milmo Tronco. Debaxo deste Titulo, Figueroas, i Barbas.

Don Rui Garcia de Villamaior, hijo segundo de Garcia Ordoñez, señor de la Casa de Villamaior, i de su muger Doña Maria de Almenara, hija del Conde de Vrgel, i nieta de la Casa Real de Aragon, es el Tronco de quien decien por varonia los Figueroas, Duques de Feria, i los Barbas, señores de Castroforte. Hallóse con Don Fernan Garcia de Villamaior su hermano, en la batalla de las Navas, segun la Coronica General, i Argote de Molina. Este es el Infançon de Villamaior; que se escribe en la Coronica de Benevivere, traxo la cabeça del Moro colgada de la barba, i por esto le llamaron Rui Barba; pero siendo mas antiguo el principio de este apellido, i el señorio de Castroforte, que se conserva asta oíen sus descendientes, es cierto que esta Casa, i apellido entrò por su muger, que segun el computo del tiempo, fue hija de Garcia Rodriguez Barba, Merino maior de Castilla, en cuja dignidad entrò el año de mil dozientos i seis, sucediendo en ella a Gutierre Diaz de Ceballos, como consta de la escritura noventa i dos del apendice; i lo mismo parece por otra de vna venta echa entre Vrraca Garcia, i su hermano Fernando Garcia de las heredades que tenían en Villalon, su fecha año de mil dozientos i nueve, en que se dize era *Maíor Merinas Garcia Rodriguez Barba*, que segun el tiempo, fue hijo de Rodrigo Barba, Rico hombre de el Rei Don Alonso el Septimo, dizelo Salazar, i nieto de Pedro Barba, señor de Castroforte, Bienechor de san Pedro de Erlonca, &c. i saca su decendencia desde Munio Barba, por los años de noucientos i treinta; i asienta como de los Barbas antiguos an procedido muchas ramas, i que la vna es la de los descendientes de Paio Magudo de San din, de quien deduce muchas familias el Conde Don Pedro; los quales Mo-

gudos son los de el linage de Mugueimes en Galicia (como està advertido: para que se vea lo que corre la sangre.) Luego prueba este Autor, como la varonia de los Barbas, señores de Castroforte, es la misma que la de los de Villamaior, que pertenece a los Sarmientos; lo qual se origina del Rei D. Ramiro de Leon. I prosigue su sucesion, i decendencia, asta

Rui Fernandez Barba, Rico hombre de el Rei Don Fernando el Quarto, segun Salazar, que le confunde con Suero Fernandez de Figueroa su hijo, haziendo destes nombres, i apellidos tan distintos, vna sola persona, i a su padre llama Fernan Ruiz de Figueroa, que lo fue de su muger. Todos los Genealogistas conforman, en que Rui Fernandez Barba es progenitor de la Casa de los Figueroas, Duques de Feria: i así consta de los papeles desta Casa; pero to dos se confundieron en quales fueron los acendientes de Rui Fernandez Barba, i no allando otra salida el apellido de Barba que tenia, lo atribuyeron a Alcuña, motivada de su valentia. Otros hazen vna misma varonia Barba, i Figueroa: i esto insinua el Dotor Figueroa en su Nobleza de Galicia, a donde dize, que vn Cavallero de la familia de Barba, fue aquel que en la ocasion de la paga del tributo de las cien donzellas, junto con otros compañeros, acometiò a los Moros que las llevaban al Petoburdel (lugar llamado así, porque en él vsaban los Moros dellas) i los venció quitandose las, i que en memoria de este hecho, siendo antes las armas de los Barbas, vna espada atravesada en campo verde, añadieron en ellas cinco hojas de higuera, ò fuesse por aver muchas en el lugar adonde pelearon con los Moros, ò porque las armas con que los embistieron fueron los troços dellas.

La antigüedad de este suceso no tiene otro apoío, que la tradicion: i todos los que la refieren, atribuyen este echo al Progenitor de los Figueroas, i no ai duda fue distinta varonia con la de Barba: i la causa de confundirle el Dotor Figueroa, es porque del-

Dig. fol. 81.

Prior de la Santa Iglesia de Sigüenza, cap. 12.

*Coron. Gen.
4. p. fol. 397
Argote fol.
30.*

*Dignidades
fol. 40.*

*Titu. 45. fo.
286.*

despues se juntaron las dos, i proceden Barbas i Figueras, del que por tradicion asentada, obrò tan valeroso echo, i así tienen cierto que

Rui Fernandez Barba es el Progenitor de la Casa de Faria, quedan con mucho credito algunas memorias antiguas; que afirman fue casado con Dona Elvira Suarez de Figueras, hija heredera de Fernan Ruiz de Figueras, que Salazar le dà por padr, i de Dona Elvira Lorenzo Gallinato, hija de Don Lorenzo Suarez Gallinato, Alférez de Leon, i Ricohombre, a quien hazen todos los Nobiliarios de Castilla progenitor de la Casa de Figueras; i por este casamiento entraron en las de los Barbas, las de Figuera, que se dividieron en sus dos hijos.

Suer Fernandez de Figueras, que llevó las dos Casas de Gallinato, i Figueras, i casò con Dona Constança Bermudez Prego de Montaus, cuja madre consta se llamó Dona Maria Gomez de Sotomaior, i fue su hijo Don Gomez Suarez de Figueras, Comendador maior de Santiago, que casò con Dona Teresa de Cordova, hija del Ricohombre Fernan Alonso de Cordova, señor de Cañete, i de su muger Dona Vrraca de Aguilar, segun lo escribe Salazar, i entre otros hijos fue el maior

Don Lorenzo Suarez de Figueras, Maestre de Santiago, señor de Faria, Zafra, i Villalva, de quien proceden los Duques de Faria, cuja Casa recaò en la de Cordova, Marqueses de Pilego, que oi poseen entrambos Estados, i los Condes de los Arcoas, por D. Pedro Suarez de Figueras, otro hijo de Don Gomez de Figueras, i nieto del Maestre D. Lorenzo Suarez de Figueras Progenitor de esta Casa, que conservan la varonia de los Figueras, i Barbas, que como se a mostrado, proceden de la de Villamaior, descendientes por varonia de la Real de Leon (e lo mostrè decender por hembra la de los Condes de la Roca, Vizcondes de Sierra brava.) El otro hijo fue Rui Fernandez Barba, que continua la su-

cesion, que describe este Autor, a quien nos rematamos.

Tambien tuvieron otra hermana, que se llamó Dona Ana Barba, que casò con Dia Sanchez de Salcedo, cuja hija fue D. Elvira de Salcedo, que casò con Suer Fernandez de Vega, i tuvieron tres hijos. El primero fue Fernan Sanchez de Vega, progenitor de los Condes de Grajal. 2. Rui Perez de Vega (no de la Vega, como escribe Rades) Maestre de Alcantara; de quien, i de sus padres, i decendencia de Dona Ana Barba, haze mencion Rades. 3. Dona Elvira Iniguez de Vega, en quien el Rei Don Enriquez III. vuo a Don Alonso Enriquez, Conde de Gijon Tronco de la familia de los Noroñas, Condes de Linares, i de otras Casas grandes de Portugal, i Castilla. I asta aqui es lo que se traslada deste Autor, el qual và prosiguiendo las succiones de Rui Fernandez Barba, que es lo que le toca, i aora a nosotros volver a la linea de D. Suer de Figueras; que llevó las Casas de Gallinato, i de Figueras; el qual de su muger D. Constança Bermudez Prego de Montanus, tuvo a

Rui Fernandez Barba, su segundo hijo. Fue Ricohombre del Rei Don Sancho el Brabo; casò con Dona Aldonça Reimondez; i tuvieron deste matrimonio a Pedro Gonçalez Barba, i a Dona Teresa de Figueras, que casò con Alvarò Rodriguez de Valboz, hermano del Adelantado de Galicia, Garcia Rodriguez de Valcarce, i del gran Prior de los cinco Reinos, de quienes queda tratado: I Rui Fernandez Barba fue Curador de su nieto Pedro de Valcarce, como consta de su testamento; i deste matrimonio procedò todas las Casas de los Losadas, i Quirogas de Galicia, i del Reino de Leon, como alli se dixè, i mas largamente lo è tratado en la Genealogia de la Freiria.

Pedro Gonçalez Barba de Figueras casò con D. Teresa Gaioso de Lugo, ija de Gil Perez de Lugo, i de Inana Diaz Gaioso, señores del castillo, llamado la Peña de D. Lope; i tuvieron a

Coronista de
Alcantara,

Juan Garcia Barba de Figueroa, a Doña Costança, i Doña Teresa de Figueroa, de quienes vienen los señores de Gontin. De Doña Teresa procedieron los Figueras de Anzobre. Juan Garcia Barba de Figueroa casò con Doña Mercia de las Mariñas, hija de Gomez Perez de las Mariñas el Viejo; i tuvieron à

Iacome Raimondez de Figueroa, i Doña Leonor Garcia de Figueroa, que casò con Gonçalo Diaz de Melsia, señor del Castillo i tierra de Melsia, i de las Casas de Castro. Iacome Raimondez, señor desta Casa de Figueroa, casò a trueque con D. Luisa de Melsia, hermana de Gonçalo Diaz Melsia: i tuvieron à

Fernan Raimondez de Figueroa, que casò con Aldonça Rodriguez de Villamarin, hija del señor de Villamarin. Don Suero de Villamarin, i de Doña Leonor de Noboa, señora de la Casa de Maceda. Fueron hijos de este matrimonio Luis de Figueroa i Villamarin; Gonçalo Diaz de Melsia i Figueroa; Doña Isabel Gonçalez de Figueroa, que casò con Ares Pardo, señor de la Casa de Ceta. Casò segunda vez con Doña Costança de Andrade; i tuvo a Diego de Andrade i Figueroa.

Luis de Figueroa Villamarin, casò con Doña Juana Diaz de Andrade, hija de Christobal de Andrade, i nieta de Diego de Andrade, padre del Conde Don Fernando de Andrade; i con este casamiento se introducen en esta Casa de Figueroa otras lineas Reales fuera de las advertidas desde sus principios (veate lo que queda dicho en la Casa de Andrade) i la muger de Christobal de Andrade, fue Doña Leonor Nuñez Pardo, hija de Juan Nuñez Pardo de Ceta. No tuvieron hijos los tres hermanos Luis, Gonçalo, ni Diego de Figueroa; i así vino a heredar esta Casa Isabel Gonçalez de Figueroa, muger de Ares Pardo de Ceta; i su hijo

Juan Nuñez Pardo de Ceta, que sucedió en la Casa de Figueroa; i de la de Ceta, casò con Doña Catalina Ro-

driguez de Aponte, del Solar de Pontevedra (no de la Coruña) i tuvieron a Ares Pardo de Ceta i Figueroa; à Doña Isabel de Ceta, que casò con Fernan Reimondez de Figueroa; à Aldonça Pardo de Figueroa: a Doña Juana de Figueroa, que casò con Don Garcia de Camano, progenitores de los Marqueses de Villagarcia, i otrosijos fuera de matrimonio.

Ares Pardo de Ceta i Figueroa, casò con Doña Francisca Enriquez de Monroi, hija de Don Alonso de Lancos i Andrade, señor de la Lourina, i de Doña Ines Enriquez, hija de Garcia Sarmiento de Sotomaior, señor de Salvatierra i Sobroto: i tuvieron à

Ares Pardo de Figueroa, señor desta Casa, Cavallero de la Orden de Santiago, Quatralvo que fue de las galeras, i Capitan de la Guarda de el Virrei de Napoles. Don Pedro Fernandez de Castro, Conde de Lemos, Governador vna, i otra vez de las armas del Reino de Galicia, por quien emos entrado en esta Gencologia, casò con D. Maria de Lupidana i Guevara, hija de Juan Diaz de Lupidana, Oidor de la Audiencia de las Charcas, i de la Chancilleria de Valladolid, i de Doña Ana de Guevara. Tuvieron à

Don Juan Pardo de Figueroa: Don Joseph Pardo de Figueroa: Don Baltasar Pardo de Figueroa: a Doña Ana Pardo de Figueroa, que casò con Don Juan Fernando Pizarro, Marques de la Conquista; à Doña Maria de Figueroa, que casò con el Maestre de Campo Don Antonio de Taboada, Cavallero de la Orden de Santiago, señor de la Casa de Taboada, Doña Francisca de Figueroa, muger de Don de Pedro Andrade, señor de San Sadornio.

Don Juan Pardo de Figueroa, hijo maior, i señor desta Casa, Cavallero de la Orden de Santiago, i su Alferez maior. Muriò siendo Governador de las armas de la Coruña, i de sus puertos, como su padre. Fue aquel famoso Campeon, de quien daràn que dezir las Historias venideras de los Anales

deste siglo presente, por su esfuerço, punto, i valentia. Casò con D. Margarita de Prada i Cadorniga, hija de D. Diego de Prada, Cavallero de la Orden de Santiago, Caveça, i pariente maior de los deste apellido, i blason en Galicia, i tuvieron a D. Juana Maria de Figueroa, sucesora en esta Casa.

Don Joseph Pardo de Figueroa, Cavallero de la Orden de Santiago, hijo segundo de los dichos Ares Pardo de Figueroa, i D. Maria de Lupidana i Guevara su muger. Fuè Colegial del insigne de San Pelaio, i del maior del Arçobispo de la Vniversidad de Salamanca, Catedratico de Clementinas, i de Vilperas de Canones en dicha Vniversidad, electo Senador de Milan, que no aceptò, i Iuez maior de Vizcaya en la Real Chancilleria de Valladolid, que aceptò, i no sirvió; porque antes de exercerla, le hizo merced su Magestad de la Fiscalia de aquella Real Audiencia el año de 1649. i el de 1650. de la Fiscalia del Consejo de Ordenes: i dentro de dos meses de Voto en todos los negocios, en que no fuesse Fiscal: el año de 1651. de la Fiscalia del Consejo de Indias: el de 1652. de la Visita de flota, i galeones, i naos de azagues: i el mismo año de la plaça de Consejero del mismo Consejo: i el de 1657. de la Fiscalia del Consejo Real de Castilla: i el de 1659. de la plaça de Consejero de el mismo Consejo. A tenido gravissimas comissionses del servicio de su Magestad, con grandes vtiles de su Real Hazienda. Entendió como avemos dicho, el año de 1652. en el descargo, i visita de flota, i galeones, i naos de azagues de Indias: i el de 1654. pasó a Galicia a assistir en la Junta de aquel Reino, por orden de su Magestad, i en su nombre pidió en dicha Junta vn gran servicio de maravedis, para los gastos del exercito, i guerras contra Portugal: i el Reino ofreció vnos 1000. ducados. El año de 59. belvió para semejantes electos a otra Junta, que se celebrò tambien en Pontevedra: i le concedieron asta 800. ducados, con ciertas condiciones bien

pensadas, i convenientes al servicio de su Magestad, de que partes destas cátidades se avian de gastar en el exercito de Galicia. I si alguno con atenciones del servicio del Rei, i con la vtilidad de sus vassallos leales a acertado a conseguirlo todo, sin quexa, á sido este gran Ministro, por lo qual està oí en predicamento, i opinion de tal, con que la vasa, i el fundamento para maiores pueßlos està ya pueßta, i serán aplaudidas sus médras; casò con Doña Ana Maria de Lezama, hija de D. Gerónimo de Lezama, Cavallero de la Orden de Santiago, del Consejo de su Magestad, su Secretario de Guerra, i del despacho vniversal, i de D. Ana de Lezama su muger, i su prima.

D. Baltasar Pardo de Figueroa, Cavallero de la Orden de Santiago, hijo tercero de los dichos Ares Pardo de Figueroa, i D. Maria de Lupidana, i Guevara su muger, sirvió a su Magestad veinte i seis años continuos, desde primero de Setiembre de 1636. asta aora, aviendo comenzado con veinte i cinco escudos de entretenimiento al mes, en la esquadra de Galicia, i pasado en ella al socorro de Guipuzcoa, i despues a Fládes cò la dicha esquadra: i estando en el puerto de Mardrique, diò fondo la armada del enemigo a la otra parte del dicho puerto, i todo el tiempo que alli estuvo dicha armada, asistió a lo mas particular de el servicio de su Magestad, haziendo ronda, reconociendo de signios, i obrando con mucha singularidad todo lo que se le a ordenado. Despues el año de treinta i siete pasó a Francia con el General Don Lope de Ozes, i aviendo ido con su orden a reconocer caridad de navios enemigos, que estavan surtos en la Isla de San Martin: i cumplido el orden del dicho General, a la buelta encontró vn navio Frances de trecientas toneladas, con ocho pieças de artilleria, i le rindiò, i traxo a la armada Real, con treinta i quatro prisioneros, i todos sus pertrechos, executando este servicio con sola vna taitana en qíva, i mediante su cuidado, i desvelo, i los avilos qí diò el General D. Lope de

Ozes, quemò, i rindiò cantidad de navios. El mismo año passò a la Rochela à servir a su Magestad con D. Alonso Idiazque. I el de 638. passò segunda vez a los Estados de Flandes, con el socorro que llevò Don Lope de Ozes. El mismo año se allò en Guetaria, embarcado en el navio Cobadonga, vno de los que el enemigo quemò en aquel puerto, aviendo peleado, i defendido-le quanto fue possible; con que fue de los vltimos que salieron del a nado en camila. El dicho año con patente de su Magestad passò con vna compania de Infanteria del Principado de Asturias a servir en la defensa de Fuenterrabia. Despues el año de 39. passò al Perú, donde sirviò con grande aprobacion el Gobierno, i Capitania General de la Provincia de Tucuman. Estando en aquel Gobierno, por la alteracion de Portugal, passò con orden del Marquès de Mancera, Virrei, i Capitan General de aquel Reino, con vna cõpania de la Nobleza de aquella Provincia al puerto de Buenos Aires con todo el avio necesario, i pertrechos, donde assiò tres meses a su costa, cuidando de aquella defensa, i de todos los designios que a ella devian concurrir. Fue proveido despues en el puesto en propiedad de Corregidor, i Justicia maior de Echaizta, en que sirviò con la misma aprobacion quatro años, con vno mas que le prorrogò el Conde de Salvatierra. I el año de 1652. allandose en el Reino de Tierra firme, por muerte de Don Juan Vitrian, Presidente, Governador, i Capitan General del dicho Reino, la Real Audiencia, que reside en el, por el credito, experiencia, i demás atenciones que avia experimentado en el servicio de su Magestad, le nombrò para que por el dicho Don Juan Vitrian asistièlle al despacho de galeones, i despues acá a tenido otros muchos cargos, i Gobiernos, de que à dado igual cuenta, i al presente es General de la mar del Sur: casò con Doña Juana de Sotomaior Manrique de Larai, tienen hijos.

I volviendo à nuestros discursos b e-
 2. Part.

licos, por los años de 1632. se comen-
 ron a encender las guerras entre España, i Fràcia. Los motivos que cada vno de sus Principes a tenido para ellas, dize el Padre Joseph Morete de la Compania, Coronista del Reino de Navarra, i selectissimo Retorico; espejo en que se pueden mirar todos los Eruditos para imitar, ajustar, i componer las materias a que se aplican para publicarlas. Este Autor (ia le nombrè por Titolivio Español) al principio de la Historia de la guerra de Fuenterrabia, queriendo tratar de las causas que vbo dellas, dize estas: *Quippe potentes, ac* Lib. fol. 62
svitimos inter se Reges causas belli anxie, quasi occultas inquirere stultum est cum ambitio, & dominandi libido, in aperto sint: & si quis altius extulit caput hinc immodica plurium cupiditas, & ex fortuna spes, inde invidia; & ex aliena felicitate dolor, ac ne non presentì fortuna contentus sit hostis metus: quæ, ut ego censeo, maxima, ac præcipua plerisque in bellis causa sunt licet alia, aut immisceant sese, aut honesti specie obtendantur semper. Otras pone fuera destas el Autor; i es la vna, la pretension del Duque Nivernense a lo de Mantua; i la de España, fue el excluirle deste Estado.

Refiere luego vn prodigioso anuncio de la prolixa continuacion destas disensiones entre los dos Monarcas; Felipe IV. i Luis XIII. como el que se viò en Navarra, que dos Aguilas caudalosas en el campo llumberitano veinte millas de Pamplona, estuvierõ pelcando tres dias enteros en el aire; de tal suerte, que comenzando a las primeras luzes del dia, solo las tinieblas de la noche las apartaban; i corrieron al expectaculo, i campo del duelo multitud de otras aves al desafio, como si fuera Republica de racionales: i el maior juicio del agüero fue; que al fin desta batalla vna tomava el buelo azia la parte Occidental de España; i la otra, encumbrada, sobre los Pirineos, se passava a Francia; i al siguiente dia volvian aplaçadas à la pelea. Al dia tercero salieron muchas personas a ver el prodigio, raciontiendose mas agriamente que los

pasados, desplumadas, desgarradas, i sangrientas caieron en tierra. Muertas, fueron traídas a Pamplona, i fuerō puestas en las casas de D. Carlos de Lizarazo: i afirma las viò el Autor muchas vezes siendo niño, i llevadas las noticias deste suceso a Madrid, autorizadas con testimonios, dieron materia para algunos discursos judiciares.

Començaron a ser conocidas las señas de estos designios entre las dos Monarquias tan contrarios en el año de 1633. en el qual partiò para Flandes el Serenissimo señor Infante Cardenal D. Fernando a gobernar aquellos Estados, por muerte de la valerosa Infanta su tia D. Isabel Clara Eugenia, Gobernadora en ellos; como ella misma lo avia pedido a su Magestad viviendo. Sabiendo los Suecos, i los demás confederados suyos, que el Infante iba caminando; i el Rei de Vngria sabiendo que le avian tomado los pasos, se llegó a ver con su Alteza, i juntos les pareció en seis de Setiembre del año de 34. acometer a Beimar Gustabo de Horno, i al Conde Graz, i a otros hereges rebeldes, i se peleò con ellos con tal denuedo, que aviendo durado la contienda como seis horas, quedó la vitoria por los Catolicos. Esta fue la memorable batalla de Norlingen. No faltaron en esta ocasion las armas de Galicia, porque los años antes de este el de 632. avian salido de Galicia dos varcadas gruesas de soldados con sus Capitanes, i gente de mar, que pasaron de 30. soldados, sin otros muchos, que en aquellos Estados estavan sirviendo a su Magestad en mui onrado, puestos, que conocimos todos.

Aviando el Rei de Francia dado ayudas, aunque con disimulo asta ahora, a los enemigos de España, en ocho de Março de 1635. hizo liga en Paris con los hereges Olandeses, juntaron fuerças, i a vn tiempo en nueve de Junio se apoderaron de Terlimon, i usaron todos tantas libertades sacrilegas, que se lloraron arto entre los Catolicos; assi en veinte i siete de Junio se declaró la guerra con Francia, i se intimò luego, saliendo los Embaxado-

res de Francia de España, i el de España de Paris.

Muchos, i mui buenos sucesos se fueron continuando en estos años, obrados por las armas Catolicas: assi en Flandes, como en Italia, adonde en lo de la Normandia, i Estado de Milan las governava el Marqués de Leganes D. Diego Davila Melcia i Guzman, á quien se debe la gloria de las vitorias que alcanzò en las conquistas de Nisa, la Palla, Brem, Berceli, i otras; i en estas vitorias quando no se viera hallado soldado de Galicia, todas se atribuién a su Capitan General el Marques, tan originario de Galicia, como diversas vezes se a repetido.

El señor Infante por la mucha gente que de diversas Provincias destas Coronas, se viò asistido (porque como piedra imán de voluntades, acudia a sus vanderas lo mejor, i mas florido de Europa) aviendo formado tres exercitos numerosos con el suyo contra el Olandès, i despues de varios sucesos que tuvieron todos. Su Alteza con el suyo rompiò al Olandès cerca del Dique Caloo. Fue esta vna mui memorable vitoria, porque fuera de los muertos, los prisioneros fueron 2500. dos Coroneles, dos Tenientes Generales, veinte i quatro Capitanes de Infanteria, dos de cavallos: ganaronse dos estandartes, cinquenta vanderas, veinte i ocho pieças de artilleria, ochenta i vna varcas. El segundo exercito que se encargò al Principe Tomàs las vbo contra Mons de Xantillon, con igual felicidad.

Desde las primeras varcadas de soldados Gallegos, que pusimos en los años pasados, asta el de 1638. las continuas levas que se hizieron en Galicia, i embarcaciones para Flandes, de grande numero de soldados, naturales del Reino, segun consta por las Reales listas, i libros de sus Veedurias, se sabe que solo para Flandes salieron a servir a su Magestad treinta i quatro mil soldados, i gran numero de Cabos, i Capitanes, i soldado, i Cavalleros (quien los pudiera contar todos? que mui mia fuera la honra) los valos que los portea-

tearon fueron repetidas vezes los siete. La Esquadra de Galicia, i la Esquadra de Danquerque, i otras embarcaciones; i estos soldados fueron asi contados, i llevados sin otro numero quiza maior de aventureros que se alistavan en diversas partes de España, adonde acuden los naturales de Galicia. No espantará esto a quien sabe la fecundidad desta tierra en producir varones, que es lo que admira a todas las naciones Españolas, i menos le admirará el que conoce quanta sea la lealtad, i amor con que sirven a su Rei. Hizo estos servicios este leal, i Noble Reino a contemplacion de su Alteza el Serenissimo Señor Infante, por cartas suyas, escritas al Señor Rei su hermano, que se guardan en la Secretaria de Estado de Flandes, inviaba su Alteza a dezirle, que le remitiesse soldados Gallegos, porque ellos eran los que mejor probaban en aquellos Países, quiza por su robustez, i temperamento de la tierra parecida en muchas cosas a la de Flandes.

Las contribuciones con que este Reino a servido a su Rei, fuera de los gastos, i avios de las levadas, i de las ordinarias, i comunes a todas las Provincias de las dos Castillas (digo las extraordinarias desde el año de treinta, asta los que corren de setenta i vno, i setenta i dos) montan mas de tres millones, sin otras que diremos luego; i todo le parece poco a este leal Reino, respecto de las honras que experimenta de su Principe.

Emprendieron los Franceses, como deziamos poco a en el acometimiento de Puerterravia, siendo su General el Principe de Condé, con la mas poderosa armada, i exercitos por tierra, que pudo juntar aquel poderoso Reino. A que acudieron muchos comendados de Capitanes, i soldados de Galicia (i ouiera nombrar algunos) pero lo que mas es, que siendo por Capitan de diez naves de guerra, Don Lope de Hoces, Cavallero Cordovés, que se componian con cinco de la Esquadra de Galicia, fueron acometidos, estando furtas en el puerto de

Letaria sin pelear con navios de fuego del enemigo, i sin poder vlar de maior defensa los nuestros, murieron muchos ahogados, i quemados teniendo por hõra el dar sus vidas en defensa de la Patria, i de su Rei, i con esto fenecio la referida Esquadra de Galicia, i los que se salvaron, quedaron ayudando en esta faccion tan gloriosa para España.

En el año de 1640. se sabe el rebelion de Cataluña, i dexo para otras plumas mas diestras los lances que sucedieron prosperos, i adversos, en tan porfiada guerra. I solo digo que ingratos a vn Rei Benebolito, i Pio, renunciando las leies de leales, se entregaron a Principe extraño, con detrimento de los maiores honores en lo mas sensible. Notorios an sido los trabajos desta Republica en el tiempo que se vieron con dos exercitos en sus casas, con sucesos para ellos siempre fatales; para los competidores varios. En todos ellos empleò tambien Galicia el caudal de su generosa sangre. Estando el año siguiente rodeada de esquadrones Portugueses, que al fuego que se emprendió en los Catalanes, encendió esta Nacion las llamas de su embidia, i furor contra Castilla; i los Gallegos tan inquietos con el impensado rumor, que no eran señores de dormir, ni descansar en sus hogares; i que mas parecia que necesitavan de auxilios forasteros, que no descarnarse de los que tenian en sus hijos. El año de quarenta i dos se formaron compañías de cavallos dentro deste convatido Reino: i se encaminaron a Cataluña, presentandolos el Marques de Valparaíso a su Magestad con satisfacion de su valentia, i del esmero de sus leales coraçones. I sin estos otros muchos soldados voluntarios, que acudieron deseosos de alcanzar prez, i honras de su Principe, adonde perseveraron como buenos, asta el fin, i para honrar memorias, dignas de escribirse en laminas de metal, o marfil, haré aqui memoria solo de dos Heroes, padre, i hijo, que murieron en este campo con notable esmero, i valentia. Honremoslos con capitulo a parte,

CAPITULO XIII.

Profigue la guerra de Cataluña, i de Portugal.

Nuestro Monarca Don Felipe el Quarto en el año de M. D. C. XLII. cuidadoso de la quietud de sus Reinos, i Coronas, pareciendole que su benignidad ablandaria los corazones empedernidos de los Catalanes, i que aunque se pensassen bronces, a los raios de su Real presencia, se convertirian en cera (pero quien así no lo pensara) discurriendo por las calamidades padecidas entre las dos Naciones tan opuestas, por el interés del dominio de vn Principado tan grande, i tan lustroso: previno su jornada para Aragon, i salió de Madrid a los primeros de Abril de dicho año, convocando a casi todos los Grandes, i señores, que gastolos le siguió la maior parte. Antes de salir de Madrid, pasó muestra el Batallon, que se formó de las tres Ordenes Militares de Santiago, Calatrava, i Alcántara, adonde se alistaron, i salieron en publico mas de 300. Cavalleros dellas, los mas luzidos, i galanes todos que se han visto en Europa. Todos ellos parecieron hijos de Marte; i el Marte Capitan de estos Esquadrones lo fue el Conde de Monterrei, D. Manuel de Acevedo Zuñiga i Fonsoea, i su Alférez maior D. Juan Pardo de Figueroa (a nos emos de tempeñado de su credito.) El de Monterrei, que todas sus acciones i empresas las regulava con el maior esplendor, i luzimiento, salió de Madrid, con tanto, que a ferterra Republica de las mas antiguas en sus supersticiones, dixeran era hijo del Sol; i en los presentes fue admiracion del mas severo. Acompañar (así lo quito hazer) de los Cavalleros de mas parte de Galicia, i todo se suplicaba no estar con las armas en las manos dentro de sus casas para ir a Portugal. Dos dellos nombrados, que en de hazer la costa, coronas de capitulonia los digo.

Marcharon desta suerte los hijos de Bellona, ventajosos a vista de su Rei, i el Rei contento, viendole servido de tan leales Heroes, i ellos mas animados con su Real presencia. Llegó nuestro Monarca con toda su Corte a Zaragoza, adonde se detuvo algunos dias ajustando materias importantes, i prevenidas las ordenes mas convenientes, i forçotas, salió desta Ciudad, i hizo su alejamiento cercano a Lerida. El exercito nuestro, que gobernava como Capitan General, el Marques de Leganés; tomó los puestos mas importantes para su sitio. El orgullo Francés, i su General Mons de la Motta hizo frente con sus esquadrones: Decretose el acometerle, i así se hizo, i se trabaron tan reciamente los dos campos, que en gran pieça de tiempo no se conocieron quales fuerças fueren las vencedoras. Desalojaron los Españoles a los de Francia, i la maior señal del vencimiento fue dexar los contrarios tres pieças de batir cautivas. Murieron muchos de vna, i otra parte. Aquí llega el dolor, i el sentimiento, padre, i hijo (recateo el nombrarlos) pero nunca mas vivos. Don Alonso de Lemos, señor de las Casas de Ferreira, Sover, i Amarante, con su hijo D. Diego de Lemos; ¿què Hado! Veamos quienes fueron, i si degeneraron de su sangre, o si fue herencia de sus passados el valor de su muerte, o offadia.

Quatro hijos tuvo D. Alonso, todos grandes soldados, murieron todos a manos de enemigos, i su padre cumplió el numero de cinco. Veamos sus abuelos. Escribió esta Genealogia vna gran pluma, i lo que tengo gran vanidad en seguir estilos tales, no me disuade, antes me honro con seguir el de D. Antonio Rodriguez de Puga, Cavallero de mi Patria, tan erudito, como lo son los maiores Cronistas de estos tiempos.

Dexemos aparte la erudicion de monumentos, e inscripciones antiguas del apellido de Lenos, que pone este feliz ingenio, porque yo no tengo tiempo para tanto. El primero que po-

ne por Tronco, y Cabeça desta illustissima familia, es à

Valco Lopez de Lemos, que viuiò en los tiempos del Rei D. Alonso el Primero, por los años de 740. Dize como se allò con el mismo Rei en la restauracion de la ciudad de Lugo, quando se quitò del poder de Moros: i se allò con el mismo Rei en las conquistas de otras Ciudades, que quales aian sido lo sabemos por la Historia del Obispo de Salamanca Sebastiano, el mas antiguo Autor que tenemos. Dize, que casò con Ildara de Añaia; i dize, que por la antigüedad no se puede saber de què Casa fuesse; i porque no se nos haga nuevo este apellido en Galicia, io dirè como se alla casi en los mismos tiempos, porque en la escritura de la dotacion de la Iglesia de Lugo, que le hizo el Rei Don Alonso el Casto, despues de la vitoria que alcançò de aquel Moro infiel que se levantò con el castillo de Santa Christina, nombrado Mahamuh, i la trae Sandoval en la Historia del Rei Casto, allamos, que vno de los Ricos hombres que alli firmaron, entre otros firma *Añaia Gomes*, i es de la Era de 868. que es año de Christo de 830. Mucho me holgara que la Historia del Ilustrissimo Arçobispo de Sevilla D. Alonso de Añaia Maldonado, i de su Colegio de S. Bartolome de Salamanca, que saca a luz Don Francisco de Bergara, hijo benemerito desta insigne Casa, i Oidor del Consejo Supremo de Castilla, para que por tan gran fuez quedara executado que los del apellido de Añaia proceden de Galicia, i en tierra de Monterroso el Solar, ò poblacion deste nombre; i pudo ser, segun el tiempo q el Conde Añaia fuesse sobrino, ò quzà hijo de Aldara de Añaia, i hijo por el conguiente de la Casa de los del apellido de Lemos. Dexemoslo aora debaxo desta congetura, que otro quzà la tendrà por mas. Sucediò su hijo

Lope Lopez de Lemos, señor desta Casa, i del valle de Lemos, cuio señorio constava de 20. castillos, segun tradiciones antiguas. Edificò este Ca-

vallero la Casa de Sover, porque antes era su avitacion el castillo, que dèl no ai oi mas que ruinas. Casò segun consta de las memorias desta Cata, con Sancha de Saavedra: i fue su hijo

Fernan Lopez de Lemos. Este Cavallero fue vno de los que resistieron, i pelearon con Moros para libertar Donzellas del tributo de Maaregato; el qual les quitò doze dellas: por cuiarazon, siendo las mas antiguas armas desta Casa vn roel solo, como se ven esculpidas en marmoles, añadiò doze blancos en campo de goles. Por esta razon el Rei Maaregato le persiguiò, i por aver favorecido las partes, i derechos del Rei Don Alonso el Casto, siendo niño. Ai memorias de que murió en el año de 793. Avia casado con Eugenia Garcia, de la Ilustre, i antigua Casa de los Ossorios: i tuvieron à

Diego Lopez de Lemos, sirviò al Rei Don Alonso el Casto, i señaladamente en la batalla de S. Christina, que queda referida, i fue vno de los que primero le asaltaron; casò con Doña Entroda, hija de los señores de Vizcaia: i dellos nació

Alonso Lopez de Lemos; dizele que fue vno de los Cavalleros que se juntaron en el Convento del Oio (que era suio) i dieron principio a la Orden de la Cavalleria de Santiago, i fue Trece della; i es esto tan cierto, que aun los Señores desta Casa presentan oi el beneficio de Santa Maria de el Oio; sirviò al Rei D. Ramiro en todas sus ocasiones, i fue gran perlonage en la restitucion de su Reino, quando le tenia tiranizado el Conde Napociano: allòse en la batalla de Clavijo; i por estos servicios el Rei le confirmò las tierras que possia en tierra de Lemos, declarando, que sus mayores avia sido los pobladores della; i consta desta escritura, que fue hecha en el año de 847. en la ciudad de Compostela: casò con D. Estefania Gonzalez, que dizen fue de la Casa de Lara. Dexaron a

Alonso Lopez de Lemos, segundo deste nombre, que casò con D. Maria

Lopez de la Casa de los Condes de Trallamara, descendientes del Rei D. Frac'h el Primero, como se ve en el Conde Don Pedro. Dexò à

Tit. 7. fo. 45.

Lope Lopez de Lemos i Sover, alcavalo al Rei D. Garcia de Galicia, i le allò en la de Agua de Matas. Atrial confirmado por su privilegio las tierras que poseia, i le diò mas la jurisdiccion de Pombeiro, como parece por su carta, fecha en Compostela, año de 1070. casò con D. Maria Fernandez, hija de Fernan Perez, que fue padre del Conde D. Pedro de Trava, i ella hermana suya, i tuvieron à

Alonso Lopez de Sover i Lemos, que fue el tercero, el qual sirvió al Emperador Don Alfonso, i a la Reina Doña Vrraca su madre, contra el Rei Don Alfonso de Aragon, i le allò en la batalla de Fuente Calorras: i el Emperador le hizo merced de las Sincuras de san Estevan de Refojo, i otras que tiene esta Casa; i esta escritura es de el año de 1128. en Compostela. Casò con D. Maior de Noboa i Meneles, de la Casade Maceda, cuyos ascendientes se pueden ver en ella. Tuvieron a

Diego Lopez de Lemos, i a Sancho Fernandez de Lemos, tercer Maestre de la Orden de Santiago, el que murió en la batalla de Alarcos año de 1199. i a D. Froila, que se nombrava Condesta, que fue la que fundò el Convento de Monjas Bernardas de Ferreira, año de 1175. No sabemos con quien casò, ò si fue Monja. Diego Lopez de Lemos se allò en la batalla de las Navas de Tolosa, casò con D. Vrraca Fernandez de Monterroso, de los Condes de Monterroso, i còsta deste casamiento de una escritura en que Diego Lopez dà a su hermana Ildara Lopez en dote con Rui Fernandez de Melo, unas tierras junto a la villa de Chaves año de 1188. Dexò a

Lope Lopez de Lemos, fue vn gran Cavallero en servicio de los Reyes D. Alfonso IX. i de su hijo el Rei D. D. Fernando el Santo. Casò con Doña Maria Fernandez de Temes, hija de Fernan Perez de Temes, i de D. Terçio de Castro, hermana de Don Fer-

nando de Castro el Frontero de Cordova, padres de Nuño Fernandez de Temes, de donde proceden los señores de las Casas de Cordova. I deste casamiento consta, porque por el entraron en la Casa de Sover las presentaciones de los beneficios de san Vicente de Graizes, i de san C. brisobal de Souto, que se conservan en esta Casa para memoria deste casamiento. Dexaron a

Don Rodrigo de Lemos, que murió sin sucesion, i por su muerte heredò este Estado Lope Lopez de Lemos, llamado O Cavaleiro, por sus grandes echos en los tiempos de los Reyes que alcanzò. Casò con D. Vrraca de Senabria, hija de Min Rodriguez de Senabria, aquel Cavallero, que tan firmemente siguiò al Rei Don Pedro. Tuvo muy esclarecida sucession: el primer hijo fue

Alonso Lopez de Lemos, el IV. deste nombre en esta Casa. Lope Lopez de Lemos su hijo segundo, fue aquel Cavallero, que arriva diximos avia passado a Portugal, i de quien decien den tan grandes Casas en aquel Reino, i en Castilla, como alli se an visto, consta de su filiacion, i casamiento en Portugal por vna escritura desta Casa, que està en su Archivo de la parte de su herencia, que vendiò a su hermano año de 1350. El tercer hijo fue D. Sancho de Lemos, Administrador perpetuo del Monasterio de San Vicente de Pombeiro, a quien su hermano Don Alfonso diò la jurisdiccion de Pombeiro, i en el Archivo del Monasterio de san Estevan de Rivas de Sil està esta escritura, por ser el de Pombeiro Priorato en este tiempo del de Rivas de Sil. Lope Lopez de Lemos, señor desta Casa, casò con Doña Beatriz de Senabria, hija de Men Rodriguez de Senabria, que fue aquel Cavallero tan servidors del Rei Don Pedro, como queda referido en su tiempo, que fue señor de la Puebla de Senabria, a quien con hierro llama el Conde Don Pedro, Juan, ò Fernando Diaz de Senabria, que esta es la maior señal de que no supo su nombre, i su muger fue D. Ma-

Tit. 75. fol.
395.

Maíor Fernandez de Biezma, hija de Fernan Ruiz de Biezma, que segunda vez casò con Iuan Perez de Noboa. Hagamos aqui alto.

Antes de paſſar mas adelante, ningun obſequio, ni maior liſonja ſe le puede hazer a las dos Caſas de los Condes de Amarante, i de Maceda, que darles a conocer vn pariente ſuyo, a vn Apoſtolico Varon, i Varon Santo, honra de Eſpaña, i de la Serafica Religion de ſan Francisco, de los Defcalços (canonizado en vida por la maior Santa del ſiglo antecedente ſanta Teresá) (El Padre ſan Pedro de Alcantara. El Padre Fr. Iuan de Santa Maria, Padre de la Provincia de ſan Ioseph, perſona de ſingular erudicion en la Coronica deſta gran Reformation de Defcalços, tratando de la naturaleza, i linage del Santo Fr. Pedro, dize eſtas razones:

Lib. I. c. 12.
deſta Ger. fol.
68.

Fue natural de la Villa de Alcantara, &c. ijo de padres mui Chriſtianos, i Nobles. El padre fue I. C. i mui perito en ambos Derechos, llamòſe el Bachiller Garavito, ſu madre Maria Vilela de Senabria, hija de Iuan de Senabria, el Viejo, i de Vrraca Gonçalez Maldonado, &c. Mireſe aora ſi puede engendrar eſtimacion en eſtas dos Iluſtriſſimas familias eſta conſanguinidad, aunque eſtè mui lexos? Deme Dios tiempo, para que en Epitome recopile ſu vida, pues eſtos apellidos ſon tan Gallegos como ſe conoce, i proſigamos nueſtro diſcurſo.

Lope Lopez de Lemos, i D. Beatriz de Senabria dexaron a Alonſo Lopez de Lemos, ſeñor de eſta Caſa; casò con Doña Teresá Rodriguez de Valboa, hermana de el Maestre de Santiago D. Valco Rodriguez de Cornado. Conſta eſto de vna eſcritura, que la hizieron marido, i muger de donacioni de ciertas heredades, para èl, i para ſu Orden año de 1363. Reedificò Alonſo Lopez de Lemos el Monasterio de Monjas Bernardas de Ferreira, i les diò muchas poſſeſſiones; i los ſeñores deſta Caſa ſon ſus Patronos. Tuvieron hijos a

Rodrigo Lopez de Lemos, i a Vasco Lopez de Lemos, que fue tambien

Maestre de la Orden de Santiago, como ſu tio: ſu muger fue hija de la Caſa de Altamira, llamada Doña Guiomar de Molcoſo, que ſegun el tiempo nos lo enſeña, fue hija de Rui Sanchez de Molcoſo, i de Doña Ines de Lima, hija de Alvaro Ruiz de Lima, i de D. Ines de Sotomaíor. Tuvieron a

Don Diego de Lemos, i a Don Francisco de Lemos, de la Orden de Santiago, Comendador de Herrera. Alcançò los tiempos del Rei Don Enrique Segundo, i le ſirviò ſiempre, i el miſmo Rei le confirmò todos los privilegios que tenia ſu Caſa de los Reies Don Ramiro, i D. Garcia, i del Emperador Don Alonſo el VII. con calidad, que ſus haziendas anduvieſſen ſiempre de varon en varon; i eſto fue echo en las Cortes de Toro del año de 1376. i despues alcançò los tiempos del Rei D. Iuan el Primero, i le ſirviò; casò con D. Teresá de Villosa, hija de Lope Sanchez de Villosa, i de Doña Maíor de Sotomaíor, ſeñores de la Caſa, i Eſtado de Villosa, i tuvieron entre otros hijos a

Lope Alonſo de Lemos, que casò con Leonor Garcia Oſſorio, hija de D. Alvar Perez Oſſorio, ſeñor da Cabrera i Rivera, i de Doña Leonor Rodriguez de Valcarce, que fue hija de Garcia Rodriguez de Valcarce, i Valboa, el Adelantado de Galicia. Tambien de ſegundo matrimonio casò Leonor Garcia Oſſorio con Pedro Fernandez de Bolaño, ſeñor de la Caſa de Torès, i Alcaide de las fortalezas de Lugo, de quien procediò Alonſo Lopez de Bolaño padre de Don Pedro de Bolaño (en quien tomò por no caſarle el P. Pardo, el principio de los ſeñores de la Caſa de Torès, aunque le importara mucho para ſu Maíor luſtre tratar deſtos caſamientos) Conſta eſto por el teſtamento que otorgò eſta ſeñora en Torès, año de 1422. Don Lope Alonſo de Lemos, i Doña Leonor Oſſorio: Valcarce: tuvieron entre otros hijos a

Alonſo Lopez de Lemos, i Bolboa ſeñor deſta caſa, el qual fue vn gran Cavallero. Sirviò a los ſeñores Reies Don

Don Enrique Tercero, i Don Iuan el Segundo, i tuvo dellos sueldo, i acostamientos de tres lanças, como parece de vna cedula del Rei Don Iuan, dada en Burgos año de mil quatrocientos i quarenta i seis, en que le ordena le vaia a servir con las tres lanças, i con su gente. En su tiempo levantaron los comuneros, llamados Hermandades en Galicia, que desde la villa de Monforte partieron contra su Casa, i fortaleza de Sover, i se las echaron por tierra, mientras el se prevenia de gente contra ellos; salió con los lueros de Ferreira, i les dió batalla en el campo, adonde dizen la Pedrosa, i aunque de dos pedradas le derribaron del cavallo, volvió a montar en él, i peleó tan honradamente, que matando muchos dellos, los desbarató, los siguió asta Monforte, los echó de la Villa, i se apoderó della, asta que la entregó al Conde Don Pedro Fernandez de Castro, como consta de el testimonio que tomó de la entrega, por mandado del Rei, año de 1494. i lo de la batalla, por informacion echa con testigos de vista: casó dos vezes. La primera con D. Elvira Lopez de Marçó, hija de Lope Alonso de Marçó, señor desta Casa, i tuvieron a Don Diego Alonso de Lemos, que murió en unas fiestas en Orente de vna caída, i heredó su padre la Casa de Marçó, que es distinta de la de Lemos, pues se allen con tandistintos principios.

Destte primer matrimonio tambien fue hijo de Alonso Lopez de Lemos, Garcia Rodriguez de Valcarce, que llevó estos apellidos por su abuela Doña Leonor Garcia Ossorio de Valcarce, i con ellos el Estado de Dongos, i el Castillo de Agustín, que traxo en dote, i de Garcia Rodriguez, deciendo el Conde de Aiala, señor de Dongos; i consiguientemente su ija la Condesa de Monterrei; i consta lo dicho del testamento de Alonso Lopez de Lemos, año de 1456.

Casó segunda vez Alonso Lopez de Lemos con Doña Berenguela de Rivadeneira, hija del Mariscal Alvar Gonzalez de Rivadeneira, señor de

ta Casa, i de su muger Doña Constança de las Mariñas, hija de Fernan Perez Parragues (i ue Parga) señor de la Puebla de Parga (i estas dos Casas andan con las de Torres) tuvieron Alonso Lopez, i la muger D. Berenguela, &

Don Diego de Lemos, que fue vn gran Cavaliero, como se conoce de sus echos; tuvo acostamiento del Rei Don Enrique IV. como consta de el poder que dió para cobrar el sueldo de quince lanças, con que le sirvió año 1470. i sirviendo a los Reies Catolicos, le tuvo cercado el Conde de Benavente en el castillo de Allariz, diciendo le tenia por los Reies, i el Conde le pretendia, por dezir que los mismos Reies le avian echo donacion del. Descercaronle su hermano Garcia Rodriguez, i el Conde Don Rodrigo Ossorio. Consta esto por la entrega que despues hizo por mandado de los mismos Reies, año de 1496. Casó con Doña Maior de Villosa hija de Lope Sanchez de Villosa, i de Doña Ines de Castro, i nieta de Don Alonso de Castro, i de Doña Maria de Guzman; i asi se conoce por la escritura de dote, que le hizo su hermano Don Sancho de Villosa, primer Conde de Monterrei, año de 1462. Murió año de 1492. i dexó hijos a

1. Don Lope Sancho Sanchez de Villosa i Lemos. 2. Don Alonso Lopez de Lemos, que casó con la señora de la Casa de Maceda, D. Elvira de Noboa, como vimos en esta Casa. 3. Doña Teresa de Lemos, que casó con Alvaro Suarez de Tangil, señor de la Villa, i Casa de Ventrazes. 4. D. Maria de Lemos, que casó con Pedro Diaz de Cadorniga, señor de la Casa de las Frietas. Todos dexaron sucesion, que se conserva en sus descendientes asta aora.

Lope Sancho Sanchez de Villosa i Lemos, asistió en servicio del señor Emperador Carlos V. en Flandes, i por sus meritos muy lucidos, la Magestad Cesarea, le dió el cargo de Proveedor General de sus Armadas; casó con Doña Isabel Gonzalez de Noguero, hija vnica de Rodrigo Fernan-

nandez Nogueroles, i de su muger Leonor Diaz, señores de la Casa, i Torre de Amarante, que es el Solar de los Nogueroles; de donde an procedido muchos Cavalleros, i Comendadores de las Ordenes Militares, i de la de Santiago, el Maestre Don Rodrigo Fernandez Nogueroles, i los Cavalleros deste apellido, que ai en Medina del Campo, Ocaña, i otras partes. Fueron sus hijos entre otros

Diego de Lemos, Rodrigo de Lemos, Alonso Lopez de Lemos, que casò con D. Ines de Camba i Caltro, hija de Fernando de Camba, i de D. Maior de Villosa, señores de la Casa de Villar. Diego de Lemos sirvió tambien como su padre al Emperador, siendo Capitan de cavallos Corazas, i despues Teniente General de la cavalleria; casò con D. Maior de Villosa, hija de Pedro Diaz, i de D. Verenguela de Rivadeneira, i tuvieron a

Don Antonio de Lemos, el qual casò dos vezes. La primera con D. Coltança de Saavedra, señora heredera desta Casa, en la tierra que se dize el Saviñan, la qual entrò en la de Sover, por este calamiento: i fue hija de Alvaro Gonzalez de Saavedra, i de D. Elvira de Sotomaior su muger, señores de la Casa de Guiteriz: i deste matrimonio nació D. Diego de Lemos, que heredò estas Casas. El segundo calamiento fue con Doña Francisca de Taboada, de la Casa de Taboada: i deste matrimonio tuvo a Don Lope de Villosa, que pasó a Indias con el Conde de Monterrei: fue General del Callao, i Gobernador de Chile, i conquistò gran parte de aquel Reino. Dexò vn hijo natural Don Antonio de Lemos, el qual sirvió en Flandes, i fallò en la batalla de Norlinguen, i despues sirvió en Italia, siendo Capitan de Corozas, Comisario General, i Maestre de Campo en Cataluña, i murió en la de las Horcas de Lerida, en el batallon de las Ordenes, que formò el Conde de Monterrei.

D. Diego de Lemos, señor desta Casa, sirvió a su costa, i con mucha gente suya, en la ocasion que Francis-

co Draque llegó a la Coruña: casò con Doña Geronima de Noboa, i Lemos, hija de Don Juan de Noboa, señor de Maceda, como alli queda dicho: i tuvieron a

D. Alonso de Lemos; acudiò en todas las ocasiones que se ofrecieron del servicio de su Magestad: fue Cavallero de la Orden de Alcantara, Corregidor de Truxillo, i dexò este puesto por seguir el exercicio de las Armas. Palsò a Napoles con el Conde de Monterrei, i bolviendo con el mismo Conde, fue al exercito de Badajoz. De alli pasó en el referido batallon a Cataluña, con su segundo hijo Don Diego de Lemos, adonde murieron padre, i hijo, como emos dicho, aviendole hecho su Magestad merced de los Titulos de Conde, i Vizconde de Amarante. Avia casado con Doña Luana de Acuña, hija de los Condes de Gondomar. Don Diego de Acuña Sarmiento, i su muger Doña Constança de Acuña i Abellaneda, cuya Casa va puesta en estos discursos. Tuvieron hijos a

Don Juan de Lemos, a quien su Magestad honró con los Titulos de Vizconde, i Conde de Amarante: a D. Diego de Lemos, que murió al lado de su padre: a Don Lope de Villosa i Lemos, que sirvió en Flandes; de Flandes vino a Italia, i se hallò en el sitio de Valencia del Pò, la primera vez que en estos tiempos la sitiaron Franceses: hallandose dentro della Capitan de cavallos, adonde sirvió con gran aprobacion de sus Generales; y despues murió en el sitio de Berceles: a Don Pedro de Lemos, Doña Constança de Lemos, que casò con Don Fernando Ozores de Sotomaior, Señor de la Casa de Ozores, hijo de Don Garcia Ozores de Sotomaior, i de Doña Ines de Camba, de la Casa de los Señores de Camba: a Doña Maria de Castro i Lemos, muger de Don Alvaro de Losada Rivadeneira, Señor de la Casa de la Freiria.

El Conde, i Vizconde de Amarante Don Juan Lopez de Lemos, hijo mayor de Don Alonso, sirvió a su Magestad

gestad en Flandes, desde el año de 1631. con vna compañía que formò a tu costa en Galicia, adonde asistió con gran reputacion, asta el año de 36. Pasó a Milan, siendo Capitan de cavallos coraças, siendo Governador el Marqués de Leganès, en cuios tiempos se ofrecieron muchas ocasiones; i Don Iuan fue el Capitan mas antiguo que entrò con el socorro, i le metió en Lurron, estando sitiada aqueila plaza por el Principe Tomas. Y bolviendo a salir, fue echo prisionero; i aviendo salido, vino a España, i fue Comissario General de la cavalleria de Badajoz. Y ultimamente, siendo Teniente General, murió peleando con vn Esquadron del rebelde en Ronches. Casò con Doña Clara Maria de Ocon i Coalla, señora de la Casa, i maiorazgo de los Coallas, en Madrid, i de la Villa de Villar del Olmo, hija de Don Pedro González de Ocon Trillo i Fineda, Cavallero de la Orden de Santiago, señor de la Villa de Villar del Olmo, Maiordomo del señor Infante Cardenal Don Fernando, i Doña Maria de Coalla i Cordova, señora de la Casa, i maiorazgo de los Coallas de Madrid, decendiente de Rodrigo de Coalla, Contador maior de Castilla, en tiempos del señor Emperador Carlos V. i de la Reina Doña Juana su madre, i de Gonzalo Fernandez de Coalla, Contador maior de Castilla, en tiempo de los Reyes Catolicos, i decendiente tambien de la Casa de Seta, i de Doña Margarita de Lemos, dama de la Reina Catolica, como se à tratado en otra parte. No dexò hijos, por lo qual vino a heredar estos Estados su hermano

Don Pedro Lopez de Lemos, tercer Conde de Amarante, siguiendo los estudios, i buenas letras a que fue muy aplicado, despues que mudò de abito, se entregò tan vivamente al exercicio de las armas, como aquel que descendia de tantos, i tan valerosos Martes, como emos visto en su casa. Y en el año de 1657. se hallò con Don Vicente Gonzaga, Governador, i Capitan General de Galicia, en

el quartel de Cortos; i en todas las ocasiones, i facciones que se obraron aquel año: aviendole echo merced su Magestad de vn tercio de la Infanteria Española: asi el de 58. entrò en Portugal con el Marques de Vianati se hallò en todos los buenos sucesos, i vitorias que se alcanzaron este año, asi en las tomas de las atalaías, como en el sitio de Monçon. Y su Magestad le hizo merced, por cedula suya del sueldo de Titulo, que son 200. escudos al mes: i vivia con tanto orgullo, i deseos de emplear su vida en el servicio suyo, i de llenar el numero quinario de Campeones de su Casa, con su padre, i hermanos, que ultimamente en la campaña del año de 1661. le diò la enfermedad, con que se vino a su casa, i murió en Dios, con altas ansias de ver estos discursos impresos: porque sabiendo que io los tenia trabajados, me los embió a pedir, i los tuvo en su mano casi vn año. Casò con Doña Maria Francisca de Ocon Coalla i Cordava, hija de aquel Cortesano gran Cavallero, i tan amado de todos los que le conocieron, por sus admirables virtudes, i prendas, Don Antonio Hurtado de Mendoza Comendador de Zurita, de la Orden de Calatrava, Secretario de su Magestad, i de su Camara, i de la Suprema i General Inquisicion de España; hijo de Don Lope Hurtado de Mendoza, i de D. Maria de Larrea i Suruaño, i de Doña Clara Maria de Ocon, que despues de la muerte de Don Antonio su marido, casò con el Conde Don Iuan de Lemos: i su hija Doña Maria Francisca, que es Marquesa de Miranda de Aute, es la que dez: en es casò con su hermano D. Pedro Lopez de Lemos, Conde tercero de Amarante. No tuvieron hijos, i asi heredò esta Casa, i Titulos

Don Garcia Ozores i Lemos, hijo del referido atras Don Fernando Ozores, i de Doña Costança de Lemos, hermana destos Condes. Don Garcia quarto Conde Amarante, es Cavallero de la Orden de Alcantara, Menino de la Reina nuestra señora, que nos da grandes esperanças de su valor,

i prendas, con que consolarè io las lagrimas de la perdida de sus honrados tios: i es mui ponderable, que no aviendo faltado en esta Casa varonia en mas de 800. años, eslimaron estos Heroes gallardos mas el morir en servicio de su Rei, que no las conveniencias de su Casa, i familia. Prosigamos aora nuestro asunto.

Casa de los Marqueses de Villagarcia.

Don Fernando de Andrade i Setomaior, hijo segundo de la Casa de los Marqueses de Villagarcia, siendo Arçobispo de Burgos el año de 1637. fue Virrei, i Capitan General de el Reino de Navarra, conser los puestos que en tierra de Labort avian ganado nuestras armas, i oponiendose a los designios del Duque de Valeta, General de Francia, que orgulloso de averse retirado nuestro exercito de Ciburo, i padecido notable rota, el que estava en la Leocata intentava con particular cuidado invadir aquellas fronteras; pero conociendo el valor, è industria de nuestro Arçobispo, i que con gran sagacidad penetrava sus intentos, i aun no se le ocultavan sus resoluciones: i temiendo, como tan gran soldado, que quien le hazia rostro con tanto despejo i estuergo, tenia maiores fuerças de las q' el sospechava, se retirò por fines de Noviembre del dicho año de 1637. contentandose con aver echo rostro à nuestro Arçobispo, i à su exercito. Despues fue Presidente del Consejo de Cantabria, que su Magestad mandò formar en Vitoria el año de 1640. para la resolution de las disposiciones que se ofreciesen en las Fronteras de Navarra, i Cantabria, i el año de 1642. le nombrò su Magestad por Virrei, i Capitan General de Aragon, que no acetò; i despues siendo Arçobispo de Santiago, le eligiò por Governador, i Capitan General del Reino de Galicia, y lo que mas enalçarà su memoria, es aver fundado, i dotado el Monasterio de Monjas Recoletas de la Orden de San Agustin, en su Casa de Vista Alegre.

2. Part.

Muriò este Illustrissimo Prelado, i Excelentissimo Capitan, en el año de 1655. dexando ilustradas su patria, i familia con dos titulos en cabeza de su hermano D. Mauro de Mendoza i Camaño, Cavallero de la Orden de Calatrava, con el de Marques de Villagarcia, i Vizconde de Barrantos, cuja Geneologia è visto impressa sin nombre del Autor, i porque supone muchas cosas que no constan por Historia, antes bien lo contrario, izo bien en ocultarle para no verle retratado en el espejo de la verdad: no faltò otro *eiusdem farinae*, que siguiò su estilo en tono, i vervosidad de autos processales, lisonjeandose a si mismo, sin apariencias de verdad: a quien podremos dar el titulo que diò Marcial a otro deste genio, llamandole Mercader de Vmo: *fumi venditor*: a entrambos procurarè corregir, i me castigarè a mi mismo por averles dado credito algun dia. *Nos non doctas fabulas sicuti*. Pondrè solo en esta decendencia lo que pareciere mas ajustado a la verdad.

Aora entra lo que tengo advertido en gracia de los Marqueses de Villagarcia, i de su varonia, que es del apellido de Camaño, como lo escribe su Geneologista, i en esta suposicion, digo para credito de su antigüedad, q' en vna escritura del Monasterio de Celanova, que es del Rey D. Alonso el quinto, se alla memoria deste apellido en un Cavallero, el qual entre los demas que la afirman como testigos, dize desta suerte, *Camano Ratiz testis*, i esta noticia no la allaron los Coronistas desta Casa, è es mas antigua que ninguna de las que suponen sin fundamento, pues suena su fecha desde el año de 1002.

Asta el tiempo del Rei D. Enrique el II. no se alla este apellido en Historias, i en este a D. Frai Juan de Camaño Comendador de Caracuel, de la Orden de Calatrava, i dize: fue hijo de Garcí Fernandez de Camaño, i hermano de Rui Fernandez de Camaño, que prosigue esta decendencia, i fue Padre de

Garcí Rodriguez, q' sucediò en esta Casa, casò con Maria Perez de las Marginas, consta de su testamento, i esta en

L

122

terrada en San Iusto de Tojo Souto, Convento de la Orden de S. Bernardo; fu su hijo

Rui Fernandez de Camaño, que casò con D. Ines Fernandez de Silva i Faxardo, ija de Fernando Yañez Faxardo, que llamaron el Gallego, i de D. Teresa de Silva, de la Casa de los Silvas de Entre Duero, i Miño, a quien llamaron Obo; tuvieron hijos a Garcia de Camaño, i a Martin de Camaño; este casò con Maria Oañez Prego, hermana de Gonçalo Prego, señor de Montaus; tuvieron hijo a Gonçalo Perez de Camaño, i casò con Maria Alvarez de Sotomaior, hija de los señores de Goianes, i fueron sus hijos Teresa de Camaño, que casò con Antonio Mariño de Lovera, hijo segundo de los señores de la Sierra, que llamaron el del Lijo, por ser suio aquel lugar, i a Juan Prego de Camaño, que sucedió en la Casa, casò con Doña Ines de Lofada, i Valcarce, heredòle su hijo Don Garcia de Camaño i Sotomaior, casò de primer matrimonio con Doña N. de Mendoza, tuvo hija a Doña Aldonça de Camaño, que casò con D. Jorge Barela i Mariño, de la Casa de Gundimil, Solar de los Barelas, i de la Goianes, Solar de los Mariños, i de la Isla de Salvora. De segundo matrimonio casò con D. Costança Romero de Camaño, en quien tuvo hijo a D. Juan de Camaño que està casado con D. Antonia Sarmiento de Valladares, hija de los Vizcondes de Fasiñanes.

Garcia de Camaño, hijo de los dichos Rui Fernandez de Camaño, i D. Ines Fernandez de Silva, sucedió en la Casa de Ravianes; casò con D. Ines de Mendoza i Sotomaior, hija del Mariscal Suero Gomez de Sotomaior, señor de Sobran, i de D. Leonor Bazquez de Cornaño su muger, i nieta del Mariscal Paio Gomez de Sotomaior, señor de las fortalezas de Sobran, i Lantaño; i de las Villas de Santo Tome, i Portonovo, Embaxador por el Rei D. Enrique III. de Castilla al Gran Tamorian, el año de 1397. i de Doña Maior de Mendoza su muger. Doña Maior era hermana de el Arçobispo de Santiago

Don Lope de Mendoza, decendientes de D. Pedro Mate de Luna, nietos de Don Fernando Mate, i viznietos de D. Juan Mate de Luna, noveno Almirante de Castilla, del tiempo del Rei Don Fernando el IV. i Camarero Maior de el Rei D. Sancho su padre. D. Fernando Mate de Luna su hijo avia casado con vna hija de D. Juan Fernandez de Mendozas, decendiente de D. Juan Fernandez de Mendoza que asistió en el cerco de Sevilla el, i su hermano Fernando Yañez de Mendoza, fueron heredados en Sevilla en el Barrio de Santa Catalina, asta Santiago el viejo; i a Juan Fernandez de Mendoza le le diò mas la Alcaldia Maior de Sevilla, i la Casa de los Cipreses, quando casò en Sevilla D. Fernando Mate de Luna hijo del Almirante D. Juan Mate de Luna, i de Doña Estefania de Cavallos con hija vnica de D. Juan Fernandez de Mendoza, nieto del primero. Argote dize que esta señora era hija de Rui Lopez de Mendoza, Rico hombre de Castilla, hijo de Rui Lopez de Mendoza, Almirante Maior de Castilla, que està heredado como Rico hombre en el repartimiento de Sevilla del año de 1253. ijo de Lope Iniguez de Mendoza hijo de Inigo de Mendoza el q se allò en la Batalla de las Navas, fue concierto q sus ijos avian de conservar el apellido de Mendoza, i que las armas avian de ser las del padre, que eran vn escudo en campo de plata, vna luna elcacada de negro i oro, vna orla açul con vnos roeles, i dentro dellos vnos veros amarillos, i colorados: las quales vñan los Mendozas de Galicia. Garcia de Camaño, i su muger Doña Ines de Mendoza i Sotomaior, tuvieron hijos a Garcia de Camaño, a Rui Fernandez Camaño i Mendoza, de quien luego ablaremos; a D. Ines, D. Marina, D. Maior de Camaño, de quienes ai sucecion.

Garcia de Camaño, llamado el Alto, sucedió en la Casa de su padre, casò con Costança Sanchez de Mendana Miguez i Guilelmes, señora de las mismas Casas, ija de Vasco Guilelmes de Mendana, Kenior de la Villa de Noia, i de Clara Miguez su muger, i son pa-

trones del Convento de S. Francisco de la dicha Villa : tuvieron hijos a Garcia Rodriguez de Camaño i Mendoza. A D. Rodrigode Mendoza, Prior de San Juan de Cabeiro, de Canonigos Reglares de la Orden de S. Agustín, Abad de Teverga en la Santa Iglesia de Oviedo, i Capellan del señor Emperador Carlos V. A D. Alvaro de Mendoza i Sotomaíor, de quien adelante ablarèmos. A D. Clara de Camaño, que casò con Pedro Alvarez Mariño, señor de la Sierra, de quienes así suceñsiò. A D. Maria de Camaño, que casò con Francisco Bermudez de Castro, señor de la Casa de Nogueira, i Coto de Azebedo; i fueron abuelos de D. Francisco Bermudez de Castro, Cavallero de la Orden de Santiago, Castellano del Castillo de San Antonio de la Coruña; murió sin suceñsion : de D. Gonzalo de Neira i Luazes señor de Oca, i de D. Antonio de Neira su hermano, Collegial del Arçobispo de la Vniversidad de Salamanca, i de Don Pedro Bermudez de Castro, hermano segundo de D. Francisco, que fue padre de Don Martin de Bardaxi Bermudez de Castro, Marques de Caniçal, en el Reino de Aragon, i de la Casa de Nogueira, i Coto de Azebedo en el Reino de Galicia, padre del Marques de Sanfelicis, tuvieron mas ija á D. Ines de Mendoza, que casò con D. Rodrigo Perez de Acoña, señor de Sereijo, de quienes así suceñsion.

Garcia Rodriguez de Camaño i Mendoza, hijo maior, suceñdiò en las Casas de sus padres: casò con D. Margarita de Montoto, hija de Fernando de Montoto Regidor de la Coruña, señor de la Casa de Montoto, i de D. Margarita Prego, de la Casa de Montaus, i tuvieron hijos a Don Garcia de Camaño : a Don Rodrigo de Camaño, Deande Orense, Fiscal de la Inquisicion de Zaragoza; a D. Valco de Mendoza, que sirviò a su Magestad en Sicilia, siendo Capitan de Infanteria; casò con D. Catalina Ballo, en quien vvo a D. Margarita de Mendoza, madre de D. Isciata de Mendoza, que estuvo casado con D. Alonso de Villosa, i del:

2. Part.

pues con D. Benito Abraldez, Cavallero de la Orden de Santiago, i a Doña Catalina de Mendoza, muger de Don Juan Abraldez Feijo, Capitan de Cavallos Corças, i otras hijas Monjas.

D. Garcia de Camaño i Mendoza, hijo maior, suceñdiò en la Casa de sus padres: casò con D. Juana de Figueroa, hermana de Arias Pardo de Figueroa, i Ceta, i tuvieron hijos a D. Ioseph de Camaño; a D. Alonso de Camaño, que sirviò a su Magestad en el Reino de Napoles, i se allò en el viaje que el Marques de Santa Cruz izo à Levante en el año de 1604. Siendo Alferrez de la Compañia de Infanteria de su primo D. Alvaro de Mendoza, Cavallero de la Orden de Alcátara, i en la interpressa de la Ciudad de Estancho; i en el corio de las Islas de Corcega, Cerdeña, i Sicilia, i en el viaje que el año de 1605. izo à Levante el dicho Marques con las treinta Galeras de Napoles, Sicilia, Genova, i Malta, i se allò siendo Capitan de Infanteria en la toma de la tierra Psili, que se mandò quemar en la Natolia; murió sin suceñsion con merced de Abito. A D. Fernando de Camaño i Mendoza, Cavallero de la Orden de Santiago, i Cardenal de su Santa Iglesia: a Doña Costança de Camaño, que casò con D. Juan de la iosa, i Lugo, señor de Gunti, i Canedo, i de la Casa i Solar de Gaioso, que està cerca de la Ciudad de Lugo, en el lugar que se dize Mirapeile, y fueron padres de Don Francisco de Gaioso i Lugo, Collegial Maior de Oviedo en la Vniversidad de Salamanca, i Catedratico en ella, i es Oidor de la Chancilleria de Valladolid, es señor de su Casa, i maiorazgo, dicho D. Francisco.

Don Ioseph de Camaño suceñdiò en la Casa de su padre; sirviò a su Magestad en tiempo de Juan Fernandez de Velasco la primera vez que fue Governador de Milan despues se retirò a su Casa, casò con Doña Ana Maria de Mendoza, prima suya, hija de los Señores de Villagarcia, i tuvieron hija vnica à

D. Antonia de Camaño i Mendoza, que suceñdiò en la Casa, casò con

L2

Don

D. Pedro de Mendoza su tío, hermano de su madre, i son Marqueses de Villagarcía.

D. Alvaro de Mendoza, hijo segundo de García de Camaño, llamado el Alto, señor de Rubianes, i de Villagarcía, i de Costança Sanchez de Meniana, sucedió en la Casa, i señorío de Villagarcía, fue Colegial mayor de Oviedo en la Universidad de Salamanca, casó con D. Mayor de Zuñiga i Sotomaior, hija de los señores de Teanes: tuvieron hijos a D. Rodrigo de Mendoza: a D. Lope de Mendoza, Inquisidor que fue de Llerena, Sevilla, i Toledo: a D. Juan, Cavallero de la Orden de Malta, que sirvió en los Estados de Flandes desde el año de 1587. hasta, que le mataron en ellos, siendo Capitán de la Infantería en tiempo del Duque de Parma. A D. Jorge, que sirvió también en dichos Estados en el de Duque de Alva: i aviendo echado paz se entró Religioso en la Orden de San Francisco, adonde murió Provincial de la Provincia de Santiago. A D. García, Canonigo que fue de Oviedo, i Cardenal de la Santa Iglesia de Santiago. A D. Vasco, que sirvió también en los Estados de Flandes, i murió siendo Capitán de la Infantería en el sitio de Mos de Enao.

A D. Mayor, que casó con D. Fernando de Montenegro i Sotomaior, señor de Trávanca, Oidor de Valladolid, Regente del Consejo de Italia, i de el Real de Castilla, i fueron padres de D. Alonso de Montenegro, Colegial Mayor de Oviedo, Oidor de Granada, i de D. Lope de Montenegro, Colegial mayor del Arzobispo, Gobernador del Consejo de Indias. A D. Ana Paez de Sotomaior, que casó con Gomez Perez de las Mariñas, Cavallero de la Orden de Santiago, Gentilhombre de la Boca del Señor Rei Felipe II. Gobernador, i Capitán General de Filipinas, i fueron padres de D. Luis Perez, Cavallero de la Orden de Alcántara, Gobernador, que así mismo fue de Filipinas: a D. Costança de Mendoza i Sotomaior, que casó con D. Rodrigo de Pazos i Figueroa, Oidor de Granada, sobrino, i creadero de D. Antonio Mauri-

cio de Pazos, Presidente de Castilla, i Obispo de Cordova: i fueron padres de Don Antonio de Pazos i Figueroa, Cavallero de la Orden de Santiago: a D. Rodrigo de Mendoza i Sotomaior hijo mayor de los dichos D. Alvaro de Mendoza, D. Isabel de Zuñiga, sucedió en la Casa de su padre: casó con D. Vrraca de Sotomaior, hermana de D. Pedro de Sotomaior, Regente que fue de la Vicaria de Napoles, Maestro de Campo del tercio de Lombardia, en la entrada que hizo en Portugal el Duque de Alva, i el primer Castellano que el señor Rei Felipe II. nombró del Castillo de Sargian de Lisboa, i Capitán de ombres de Armas: tuvieron hijos a D. Alvaro de Mendoza, que sucedió en la Casa de su padre, fue Cavallero de la Orden de Alcántara, i Page del Rei Felipe Segundo, Capitán de Infantería en Napoles: allí se en la jornada que izo à Levante D. Pedro de Toledo el año de 1601. i en el segundo viaje que la armada izo à Mallorca, i en la jornada de Argel, que izo el Principe Coria con las Galeras de Napoles: fue Gentilombre de la Boca del Señor Rei Don Felipe III. Gentilombre de la Camara de los Principes de Saboia, i Capitán de la Guarda del Principe Filiberto: murió sin sucesion en la Ciudad de Zaragoza. A Don Fernando de Andrade, el Arzobispo de Santiago, por quien entramos en esta genealogia: a D. Lope de Mendoza Arcediano de Reina, Dignidad, i Canonigo de la Santa Iglesia de Santiago: Ordenóse de Orden Sacro después dispensó su Santidad para que se casase, i casó con D. Juana de Moscolo i Sotomaior, su prima, ija de los señores de Morente, i por muerte de D. Alvaro de Mendoza su hermano sucedió en el Señorío de Villagarcía, i Barrantes, i tuvieron hijos a D. Rodrigo de Mendoza, Cavallero de la Orden de Alcántara, que sucedió a su padre: sirvió a su Magestad en la guerra de Fuenterravía, en el exercito de Cataluña: casó con D. Bernardina de Lemus i Villar, señora de Villar de Camba, i tuvieron a D. Fernando, que murió niño, sucedióle

le D. Fernando de Mendoza, hermano de su padre, Cavallero de la Orden de Santiago, el qual fue Colegial de Cué-
ca, i de Salamanca, i despues de aver ere-
dado la Casa se fue al exercito de Cata-
luña, i se allò en la toma de Garden, i
en el sitio i toma de Lerida el año de
1644. i murió en Fraga sin sucesion:
tuvieron mas hija, D. Lope de Men-
doza, i D. Juana de Moscoso a Doña
Vrraca de Mendoza, que casò prime-
ro con D. Pedro Pardo de Andrade,
Cavallero de la Orden de Santiago, se-
ñor de Sobran, de quien no tuvo su-
cesion, i de segundo matrimonio con
D. Fernando de Seixas, señor de Narla,
fue hijo quarto de D. Rodrigo de Men-
doza, i de D. Vrraca de Sotomaior D.
Geronimo de Mendoza, Cavallero de
la Orden de Santiago, que murió sien-
do paje del señor Rei Felipe III. a Don
Pedro de Mendoza, Cavallero de la
Orden de Malta, sirvió en Milan, Capi-
tan de Infanteria. Allòse con su Com-
pañia quando se rindiò Onella, en el
Marro, en el socorro de Bestaño, i en la
derrota que se diò al Duque de Saboia
en las Colinas de Aste, i el año de 1614.
teniendo noticia que la Armada de
el Turco se aprestava para baxar a las
costas de Italia, le nombrò el Conde de
Lemus Virrei de Napoles, por Gover-
nador i Capitan de la Ciudad de Otran-
to: el año de 1616. se allò en el ren-
cuentro de la Mota, sitio de Sanger-
man, i en la rota que se diò al enemigo
en la Abadia de Nucedio, i le obliga-
ron a bolver las espaldas, siguiendo-
le asta Fontanela, i en el sitio de
Berceli, quando se volò la mina, que
los Franceses vinieron peleando, adon-
de murió: a Don Mauro de Mendoza,
de quien luegoablaremos, i tuvieron
otros hijos, de quienes no aavido suce-
sion.

Don Mauro de Mendoza, hijo de
los dichos D. Rodrigo de Mendoza,
i Doña Vrraca de Sotomaior, Cava-
llero de la Orden de Calatrava, fue
Colegial Mayor de Oviedo en la Uni-
versidad de Salamanca, casò con D.
Antonia de Camañó su sobrina, hija de
D. Ana Maria de Mendoza, señora de

la Casa de Ruvianes, con que bolvió a
entrar en esta Casa la varonia de Ca-
maño.

Estando casado D. Mauro con Doña
Antonia su sobrina, heredò por muerte
de D. Fernando de Mendoza su sobri-
no la Casa, i señorio de Villagarcia, i
Varrantes, i su Magestad le diò titulo
de Marques de Villagarcia, i Vizcon-
de de Varrantes, fue Procurador de
Cortes por el Reino de Galicia en las
que se an disuelto el año de 1659. i elec-
to Governador de la Provincia de las
Charcas en Indias, que no acetò: tienen
hijos a D. Antonio de Camañó i Men-
doza, Cavallero de la Orden de San-
tiago, Vizconde de Varrantes: casò
con D. Juana de Rivera, hija vnica de
D. Diego de Rivera, del Consejo Real
de Castilla, señor de la Villa de las Ve-
gas, i de D. Catalina Ronquillo i Fon-
leca.

La sucesion que suspendimos de
Rui Fernandez de Camañó, señor de
la Casa de Villagarcia, i de D. Ines de
Mendoza; sirvió este Cavallero Rui
Fernandez de Camañó a los Reies Ca-
tolicos, i se allò en la conquista del Ri-
no de Granada, siendo Alferes de la
Compañia del Capitan Garcia de Ca-
maño su hermano, i se capituló allí para
casarse con Maria Miguez de Moros,
ermana de D. Diego de Muros, que des-
pues fue Obispo de Oviedo, i fundò
el Colegio Mayor de S. Salvador de
Oviedo de Salamanca, el qual hizo do-
nacion a su ermana de la legitima que
le tecava por erencia de sus padres;
allòse en la conquista de Oran, i en la
toma de la Ciudad de Bustia, siendo
Capitan en la conduta de D. Rodrigo
de Moscoso, Conde de Altamira: casò
con la dicha Maria Miguez, tuvieron
hijos a D. Rodrigo de Mendoza i Mu-
ros, Arcediano de Gordon, Dignidad
i Canonigo de Oviedo. A Gonçalo
Perez de Camañó, i otras hijas.

Gonçalo Perez de Camañó sirvió
al señor Emperador Carlos V. i se allò
con el Conde de Monterrey, i otros Ca-
valleros de Galicia año de 1542. en el
socorro de Ferpiñan, quando el Del-
fin Enrique de Francia vino sobre el-

ta plaza casò con Maria de Camañó, i tuvieron hijos a Alberto Perez de Camañó: casò con Alberta Romero de Camañó hija de Juan Romero de Camañó: Alberta Romero de Seoane, de quienes ai mucha sucesion en Galicia, i en Castilla: Lo demás que se contiene en aquella genealogia imprecita de aquel Autor incognito que diximos al principio desta, tengoio por superfluo, i fabuloso, conque passamos a otras cosas.

Del le la sublevacion de Portugal, que fue el año de 40. en sus fronteras, i plazas de armas, a sustenido Galicia continuamente vn exercito Real de 80. Infantes, i dos mil cavallos, todos de sus Países, sin ayudas forasteras, que peleando muchas vezes con los Rebeldes, los an tenido, i an llevado ellos siempre lo peor: i si no, digalo la de Villaza, en el valle de Monterrei, el año de 42. siendo Capitan General el Prior de Navarra D. Martin de Radin, Gran Maestre de Malta, adonde entrando orgullosos por la parte de Chaves mas de 30. Portugueses con tres tropas de cavalleria, i alhendole los nuestros a recibir, bolvieron bien descalabrados, quedando muertos trecentos dellos, i dezentos i cinquenta que fueron repartidos en Castillos, i carceles del Reino.

El enemigo rabioso, i vengativo en diversas entradas, robò, i quemò mas de 40. lugares, no grandes, i mui abiertos; èl tambien padeciò estos infortunios, con no tener nuestros esquadrones tantas licencias de sus Cabos como ellos, i estos an quedado ventajosos en dos cosas: la primera es, que esta mui notado, i advertido de las personas que an asistido en estas guerras desde sus principios, i de todo credito, i verdad, que aunque lo sea, que se an aprovechado mas de las haciendas de los Partidos nuestros, que estos de las suyas (aunque se lo tienen pagado con intereses) pero en materia de muertos, i prisioneros, siempre an anado ventajosos a fuerças los Gallegos. La segunda es: lo que se vé por los ojos, que Casa ninguna de las despo-

jadas, i arratadas en Galicia, se halla oi que no esté buelta a reedificar con algun mas alño del que tenían antes, segun cívlo de aquellas montañas, que es vn indicio evidente del poco, ò ningun recelo que tienè de los contrarios, pues sin señas de retiro, ò recelo, están aprestados siempre para defenderse, i ofenderlos.

Son mui ponderables los esfuerzos desta gente: i ia que todos no pelean, ni están en las raías, expuestos a los combates del Rebelde, animosamente, con grã liberalidad, obediencia, i prontitud acuden de todo el Reino en los aprietos en que son llamados los soldados milicianos, con excesivos gastos: i desta misma suerte an acudido con los bastimentos, forrages, maderas, hierros, vagages, i otras cosas que se les reparte: i es cosa mui digna de ponderacion, que

En este año, despues de recuperada la villa de Salvatierra por nuestro exercito, Alvaro de Araujo i Oia, Regidor de la villa de Salvatierra, en nombre della, i de su Condado, Puente, Arias, i del Marquesado de Sobroso, Villa del Porriño, con sus Aldeas, i Partido de Coueto, tierra de San Martin, Villa, i Partido de Crecente, presentó vn memorial a su Magestad, con pretension de que se le aliviassen ciertas partidas de contribuciones, i tributos, en que prueba por quenta, i razon, señalando partidas maiores, i menores, que solamente estas tierras, i concejos, que confinan con la raia de Portugal, en distancia de tres leguas, i otro tanto en circuito (peco mas, ò menos) desde la sublevacion de Portugal, asta este año de mil i seiscientos i cincuenta i nueve, a gastado en socorros del exercito que asiste en la ciudad de Tui, en servicio de su Magestad, en las fabricas de los dos Castillos de Santiago de Aitona, i del de San Luis Gonçaga, en jornales devidos, en maderas, piedra, i otros materiales, en vagages, sin alojamientos, ni transitos de los soldados, i otras cosas que no cuenta, mui considerables, tres millones 239 y 88. reales. Tiene la raia de

de Galicia, desde la Puente de los Libros, asta la ciudad de Tui, cerca de quarenta leguas, que confinan con Portugal, i de travesia todo este Reino mas de 44. Las contribuciones, siempre an sido iguales; i por los gastos que alega dicho Procurador, por estar mas cercanas estas tierras a la asistencia del exercito, i plaza de Tui, se pueden compentar las conducciones destas, i otras tierras, que están en mayor distancia de las plazas de Tui, i de Monterrei, que a este respeto montarán dichos gastos en todo el Reino mas de treinta millones. Dize el memorial referido, que lo mas destas cantidades an sido gastadas en dineros de contado, sin lo que se à perdido, i malvaratado. Así lo puede dezir todo el Reino, i io solo lo pondero, para que se entienda lo mucho que a servido à su Rei Catolico, que todo ello está mui bien empleado en su Real servicio, en defensa de la Patria, i credito de la Nación.

Las Historias Portugueas, en los años venideros, dirán que perdimos a Salvatierra, que sus naturales la ganaron, i la tuvieron en su possession, por espacio de 16. años poco mas, ò menos. Sepase como hizieron presa della, i con esto no tendran que blasonar. Governando las armas de Galicia, como su Capitan General, el Prior de Navarra, i referido. Visitando las Plazas, i fortificaciones del Reino, que están en oposició del Rebelde, teconoció la importancia de la villa de Salvatierra, i lo mucho que convendria estuviese siempre bien presidada, i quiso meter en ella tres compañías de soldados que la guardassen: i dello informó a su Magestad, i al su Consejo de Guerra. Como esto de poner soldados, i presidios en vna Ciudad, ò Villa, sea siempre tan odioso a los vezinos, los de Salvatierra tuvieron eficazes negociaciones en la Corte, para que no entrassen en su Villa soldados forasteros, diziendo, que ellos se obligavan a guardarla, i defenderla de los enemigos. Los señores por cuja cuenta corría el govierno della, tenían en este

tiempo, puesto allí un Governador Portugues, hombre señalado de la mano de Dios, q̄ dizen era cojo, ò que tenia vna pierna menos, el qual se entendió con los Portugueses de Monçon, por ciertos partidos que le hizieron, i vna noche sin ruido alguno les entregò la Villa, i los vezinos, como leales, se salieron della, sin costarles a los Portugueses el desnudar vna espada, porque el traidor les diò entrada en el Castillo, adonde vivia, que era toda la fuerza de aquella plaza. Nunca los Portugueses, las vezes que se apoderaron de Tui, segun lo dizen nuestras Historias, i de otros Pueblos, Castillos, i Ciudades, a sido por armas, ni por valentia, sino por semejantes inteligencias, i tratos. Leanse las del Emperador Don Alonso el VII. las del Rei Catolico D. Fernando: allí se verá quienes fueron los que les entregaron a Tui, Toro, i Zamora, i otras Plazas que io bien sè; pero no quiero dezir por aora los que cooperaron en esto.

Mientras se disponen nuestros Gallegos para la guerra, i batallas que dieron a los Portugueses este año, recurramos los Países de Flandes, i de la Normandia, i en ellos hallaremos ocupado a vno de los maiores soldados destos tiempos, que por su valor, i echos, dignamente ocupò los preheminentes puestos que tuvo, Don Alonso Perez de Vivero, Conde de Fuenfaldaña, Vizconde de Altamira. Hallòse en todas las ocasiones, así adversas, como prosperas, que à avido en Flandes, aviendo llegado por sus grados al de Capitan General de la cavalleria de Flandes: à sido Governador, i Capitan General de aquellos Estados. Es al presente Governador de Milan, adonde se señala. i se dà à conocer por vno de los valerosos Capitanes deste siglo, en echos, i en prudencia, i por todo a merecido ser nombrado por Virrei de Sicilia, que no acetò, por estimar mas el estar de continuo con las armas en la mano contra Franceses, i Modeneses, que no servir a su Rei en el descanso de vna plaza, sin guerras. Su Magestad le à echo de

la Consejo de Estado, i Embaxador al Rei Christianissimo.

Don Alonso Perez de Vivero es el tercer Conde de Fuentaldaña, señor de la Casa de Villaluan, en Galicia. El, i su hermano Don Luis de Vivero, Maestro de Campo, Governador de Monçon, quinto Conde de Fuentaldaña, son viznietos de Alonso Perez de Vivero, Secretario, i Contador mayor del Rei Don Juan el Segundo, i el primero de quien se sabe que desta familia passasse de Galicia a Castilla. Fue decendiente de los Condes de Lugo, i Monterroso, i de los de Santa Marta de Ortigueira, i vian los Viveros de las mismas armas que los Fajardos, i Lugos, i otras familias, que an procedido destos troncos. Tomaron el apellido de Viveros, por aver sido sus acendientes señores desta Villa, en Galicia; porque son decendientes del Conde Don Rodrigo Froilan, el que diximos se halló en la batalla de las Navas de Tolosa, i de su nieto Lope Perez de Lugo, i su muger Doña Berenguela Alonso Perez de Vivero, señora de Vivero.

Del Secretario Alonso Perez de Vivero, i de su muger Doña Ines de Guzman, hija de Gil Gonzalez Davila, señor de Céspedes, i de la Puente del Congosto, i de Doña Aldonça de Guzman su muger, hija de Don Luis de Guzman. Decienden dellos en primer lugar los Condes de Fuentaldaña, los señores de Bucianos en Toro, Vizcondes de Santa Clara. De su segundo hijo Gil de Vivero i Davila, señor de Castironuevo, proceden los señores desta Casa, i aquel Capitan famoso Don Rodrigo de Vivero, Cavallero de la Orden de Santiago, que peleó en el Reino de Mexico con innumerables Indios Chichimecos. Defendió el Puerto de Acapulco de Ingleses. Fue Governador de la Provincia de Michoacan, i de la nueva Vizcaya, con titulo de Capitan General. Sosegó a los Indios, i hizo lo mismo en las Indias de Tezcuila, desvaratando, y venciendo a los Indios, con cinquenta Españoles. Fue Governador, i

Capitan General de Filipinas, i obró otros grandes echos en servicio de sus Reies, i decienden de dicho Contador mayor otras Casas muy ilustres.

CAPITULO XIV.

Relacion diaria de los encuentros, batallas, i victorias de las armas de Galicia, en servicio de su Magestad, contra Portugal.

NO es dificultoso de entender, que solo porque queden en monumentos perpetuos los sucesos, i victorias que an alcanzado los hijos de Galicia en la campaña passada, que comenzó el año de 1658. contra los Rebellados de Portugal, emos traído el discurso destos tratados, desde que sabemos que las naturales en echo de armas se an dado a conocer en el mundo. El aver discurrido por ellos desde sus primeros pobladores asta estos nuestros tiempos, a etro le fuera mas dificultoso que a mi, por tener escritos, i historiado todos los exercicios virtuosos en que an entendido los Gallegos, desde que son conocidos, así de santidad, en erudicion de letras, como en el exercicio de las armas, en que si no exceden, igualan por lo menos a los mayores Heroes de la tierra. Esperóse de mi, como de Coronista general deste Reino, pudiesse mi cuidado en escrivar estos vltimos triunfos. Tomé la corriente desde siglos muy atras, para satisfacer a vna vulgaridad (que muchas vezes importa desfierrarlas) i para que se entienda que en ningun tiempo an faltado desta nobilissima Nacion valerosos Capitanes, i muy señalados varones en armas, e traído esta narracion desde las guerras de los Cartagineses, i Romanos. Pátemos adelante con nuestro asunto.

En el año pasado de 1657. siendo Governador, i Capitan General de el Reino de Galicia Don Vicente Gonzalez, de la Casa de los Duques de Mantua, del Consejo de Guerra de España, Gentilhombre de la Camara

*Juan Eche-
guz de Saa,
en las Ali-
ciones al Con-
de Don Pe-
dro, a quien
sigue Argote
de Molina,
lib. 1. ca. 48.*

de su Magestad, Capitan General (antes) de la cavalleria de los Estados de Milan, entrò con gran felicidad, venciendo innumerables dificultades con el exercito de Galicia en Portugal, i fabricò vn castillo Real (a quien diò nombre San Luis Gongaga) dentro de aquel Reino, de la otra parte del Miño, en el territorio de San Pedro de la Torre, en distancia de vna legua de Valencia, otra de Villanueva de Cerveira, plaças del Rebelde, en cuya oposicion fabricaron los Portugueses nueve atalayas, torres fuertes, que le circunvalaban, distantes vn tiro de cañon de nuestro castillo, para impedir con ellas nuestras correrias, i media legua en distancia labraron vn fuerte Real, adonde tenian aquartelada la gente para oposicion de la nuestra.

En primero de Março de 1658. fue fervido su Magestad de elegir por Governador, i Capitan General al Marques de Viana Don Rodrigo Pimentel (eleccion bien recibida, i aplaudida, assi en esta Corte, como en Galicia) con que se prometió aquel Reino grandes felicidades de su gran Christianidad, i zelo del bien publico, como de señor natural del mismo Reino, i que en él tiene sus Estados. El qual salió desta Corte a 22. de Junio, llevando consigo por su Maestre de Campo General a Don Baltasar de Rojas i Pantoja: Soldado de grandes experiencias, i valor, que su Magestad eligió para este puesto; i al Maestre de Campo D. Francisco de Castro, Natural del mismo Reino, de la Villa de Verin, Cavallero de la Orden de Santiago, que es oi General de la Artilleria, i merecedor de maiores honores, i puestos. En dos de Julio recibió el Marqués cartas, en que su Magestad le ordenava acelerase su jornada, i fuese disponiendo todas las cosas necesarias, formando exercito para entrar en tierras de el Rebelde. Hizolo así el Marqués con notable presteza, i prontitud de los naturales, que le recibieron, i se vieron en un mes de doze dias muy consolados, por aver reformado su Excelencia co-

las muy superfluas, i excessos: con castigos de Oficiales que avian viado mal de las permisiones de la guerra.

En seis de Setiembre se puso con el exercito formado en la ciudad de Tui, que constava de quatro mil infantes, i tres mil milicianos, dos mil gastadores, i setecientos cavallos, cuyo General era Don Bernardino de Menezes, Marqués de Peñalva, Conde de Tarouca, Grande de Portugal, i Maior Saldado, cuya lealtad merece grandes elogios, i alabanzas, i aviendo de pasar el rio Miño, se mandò echar el puente de varcas: i el dia doze acabò de pasar todo nuestro exercito, encaminado al fuerte de San Luis Gongaga. Es su sitio en la tierra mas amena de aquellos Países, muy convenientemente para nuestros fines: como lo a enseñado la experiencia, i es vna de las maiores fuerzas de España.

Al otro dia juntò el Marques su Consejo, i declarò el orden que tenia de su Magestad, para divertir por estas partes las fuerzas del enemigo, que tan pujante estava sobre Badajoz, i propuso lo mas que convenia obrar en prosecucion desto; con lo qual el dia trece se aquartelò nuestro exercito vn quarto de legua del fuerte del Rebelde, que estava en oposicion del de San Luis Gongaga, i en este dia se travò vna escaramuça con unas tropas de cavallos del enemigo, que salieron a forragear. En esto, i en los dias antecedentes que les tomamos tres de sus atalayas perdieron los contrarios cien hombres, i nosotros veinte: i entre ellos a Don Diego Suarez de Deza Falcon, señor de la Casa de Castrelos, Cavallero de mucho valor, i de gran estimacion en aquel País, i a dos Capitanes de Infanteria.

Martes 17. en la falda de vnamontaña, media legua de nuestros Reales, se descubrió el enemigo, que salia de los suios con toda su cavalleria, i infanteria: esta constava de 1500. hombres, divididos en tres tercios de paga, i otros quatro de ordenanzas, i que-lla de 500. cavallos, repartidos en once tropas, con los quales se empuçò

abajo de la torre de Nogueira. Erā los Generales desta gente, de la infanteria, el Conde de Castelmellor, i el de la cavalleria, el Vizconde de Lima. Sabido en nuestro campo, salió el Marques de Peñalva con ocho batallones de cavallos, en que ivan las compañías del Teniente General Don Francisco de la Cueva, la del Comissario General Don Francisco Taboada, la de la Guarda del General, la de Don Alvaro de Añaza, la de Don Francisco Marcos de Velasco, la de Don Antonio de Molcoso, la de Don Andres de Robles, la de Don Pedro Niño, i otras ocho mangas de Infanteria que sacó el Maestre de Campo General Don Baltasar de Roxas i Pantoja: el qual reconoció el terreno adonde se hallava el enemigo, i que era ventajoso, i dió orden a Don Francisco Bujo, Teniente de Maestre de Campo General, para que cubriese vn troço de cavalleria en que venia el Marques de Peñalva, i que por el otro costado el Teniente General Don Francisco de la Cueva fuese con algunas tropas; i el Marques de Viana iba en el cuerpo de la batalla, i desta fuerte marcharon todos a atacar al enemigo por la parte de Villanueva, i por la de Valencia marchó el Maestre de Campo General con cien cavallos, que conducia el Comissario General Don Christoval Zorrilla, acompañado de Don Pedro Lopez de Lemos, Conde de Amarante, i del Capitan Don Francisco Pereira, i otros mil infantes de los Tercios de los Maestres de Campo Don Gabriel Sarmiento de Quirós, Comendador de Betera, de la Orden de Calatrava, i señor de Mos, i Don Luis Perez de Vivero, hermano de el Conde de Fuentaldaña, Governador de la plaza de armas de Monterrei: i siguiendo la marcha, se dió orden a Don Francisco Buzo, Teniente de Maestre de Campo General, que con 200 mosqueteros se adelantasse a trabar el caramuça con el enemigo, cebarla con buena disposicion al abrigo de la cavalleria: i estando el caramuçando, se reconoció, que el Portugues

dava a nuestras de retirar le con el grueso de su exercito, lo qual obligó al General Marques de Peñalva, a que con su cavalleria, i D. Pedro de Alzu, Teniente de Maestre de Campo General, con la Infanteria, saliesse a vn repecho por la parte de Villanueva; i descubriendo por allí el exercito contrario esquadrenado, le embistieron velozamente a cuerpo descubierto, i le rompieron, desalojandole de los puestos que avia ocupado su cavalleria: la Infanteria viendose perdida, huió a tropas desatinadamente, adonde fueron degollados por nuestra gente. Duró esta refriega desde las tres de la tarde, asta entrada la noche. Murieron de nuestra parte 18. personas, i entre ellos vn sobrino del Comissario General de la cavalleria, i el Capitan Don Juan Ozores, de la militia de Salvatierra, hermano del señor de Alcabra, i salieron heridos 63. i entre ellos los Capitanes de cavallos Don Alvaro de Añaza, el Comissario General Don Juan de Taboada, i los Capitanes Don Andres de Robles, Don Antonio de Molcoso, Don Pedro Niño, i el Teniente de General de la cavalleria Don Tomas Ruiz, i cavallos muertos, i heridos 40. De los enemigos murieron 250. heridos 380. prisioneros 260. en que se cuentan 28. oficiales, 5. Sargentos, dos Estudiantes, 22. aventureros, 30. fidalgos, vn Sargento Maior, 8. Capitanes de Infanteria, i el Conde de Vimiera. Nuestros soldados de los despojos se fardaron, hallandose muchas vngarinas, con Abitos de las Ordenes Militares de aquel Reino, de que usaron los nuestros mas por trofeo, que por abrigo; con que se dexa entender el daño que se hizo en su mejor gente.

Miercoles 18. del mismo mes ocuparon los nuestros la Torre de Nogueira, patrimonio del Duque de Berganza, i los dos dias siguientes otras quatro atalayas. El dia 21. a cosa de las nueve de la noche, vino vn Ayudante de cavalleria del enemigo rendido a nuestro exercito, diciendo como el enemigo delamparava su Real, con que se

se tomó resolución de ir en su segun-
 miento: era la noche muy obscura, que
 nos impidió mucho, y facilitó su huida,
 y a poco rato de lo que nuestro exer-
 cito avia andado se vió avian puesto
 fuego a sus quarteles, con que no se lo-
 gró el alcance; solo unas tropas nues-
 tras les quitaron una pieza de campa-
 ña de diez y seis libras de vala. Hizo
 noche en su mismo Real nuestra gente,
 y conocióse el grande desmayo en que
 estavan, puesto que dexavan sin pelear
 una fuerza como aquella. Fueron gran-
 des las correrías que nuestros solda-
 dos hizieron la tierra adentro, que ya
 no tenían quien se lo impidiese, y lle-
 garon asta las Cobas de Ponte de Li-
 ma. Traxeron gran cantidad de palas,
 zapas, azadones, picos, valas, cuerda,
 barriles de polvora, vizcocho, vino,
 centeno, y millo, y en llegando, dirigió-
 se nuestra marcha a la Pela.

Viernes 27. se acabó de fixar el puen-
 te, que constava de 39. varcas; por ella
 se conduxeron desde Tui los viveres, y
 municiones a nuestro exercito, el qual
 marchó el día siguiente por el pie del
 monte del Faro, a vista de la ciudad de
 Valencia, talando las viñas de aque-
 llos valles, que son muchas, y buenas.
 Domingo tomamos el Monasterio de
 Ganfei. Lunes 30. se tomaron los
 puestos para sitiar la Pela, plaza, aun-
 que pequeña, muy fuerte, distante una
 legua de las villas de Monçon, y Salva-
 tierra, agua abajo. Martes 1. de Octu-
 bre se plantaron dos Baterias de cin-
 co medios cañones, de 25. libras de
 vala cada uno; este día se asaltó, y
 ganó un arrabal en menos de una ora.
 Los vezinos se retiraron a la fortaleza,
 que se defendia valerosamente de las
 invasiones de nuestra gente, y prosi-
 guiendo las yaterias, se reconoció que
 las valas que se le tiravan, que avian
 sido 600. no hazian efecto en ella, por
 ser una torre en quadro muy fuerte, ca-
 paz de 300. hombres, ceñida al rede-
 dor de dos murallas fortísimas, y al-
 tas, y en la de afuera tenían una plata-
 forma con quatro medios cañones, con
 su tofo, y contratofos.

Viernes, día de San Francisco, estan;

do para dar fuego a dos hornillos en
 las esquinas de la torre, y avisados del
 estado en q se hallavan, hizieron llama-
 da a 6. deste mes, y pidieron suspension
 de armas por cinco dias, para capitul-
 lar. Intimoleles, que de no rendirse a
 merced aquel mismo día, no tenían que
 tratar de otro genero de capitulacio-
 nes. Vvieron de admitir lo que se les
 concedia, y para conseguirlo baxó del
 Castillo Francisco Lobato, Governador
 de la plaza, y Francisco Pereira, del
 Abito de Avis, los quales de rodillas
 entregaron las llaves a nuestro Gene-
 ral el Marques de Viana, que las tomó;
 y en nombre de su Magestad les conce-
 dió que saliese rendido el presidio, sal-
 vas las vidas, pero sin armas, vaga-
 ge, ni ropa alguna, y así dicho día por
 la tarde salieron desta plaza 211. In-
 fantes en cuerpo, con sus monteras,
 calçon, y ropilla, llevando todos unas
 vaquetillas blancas en las manos; tres
 Clerigos, y el Governador Francisco
 Lobato, el Pagador del exercito, doze
 personas, y entre ellos siete Fidalgos,
 uno de la Orden de Avis, y seis de la de
 Christo. 32. mugeres, niños, y viejos,
 gente ordinaria, y 14. mugeres princi-
 pales. Los soldados fueron llevados al
 Reino de Galicia, la demas gente se re-
 mitió a Portugal. Hallaronse dentro
 desta plaza de la Pela quatro piezas de
 artilleria, municiones, viveres, y armas
 de todos generos, mucha moneda de
 oro, y plata, y cantidad de joyas, 800. ca-
 beças de ganado, 500. de vacuno, y las
 demas carneros, y ganado de cerda, cu-
 ya presa se a reputado por valor de
 5000. ducados; y por esta razon muda-
 ron los Gallegos el nombre de Pela en
 Perla. Perdieron los enemigos en es-
 tos combates 150. hombres. De nues-
 tra parte, en los abances murieron D.
 Fernando de Noboa, Sargento maior,
 y un Capitan, y 30. soldados muertos, y
 heridos. Saquearonse, y se dieron al fue-
 go las Quintas, y caserías de aquel terri-
 torio, y nuestra cavalleria cortió la cam-
 paña asta las murallas de la villa de
 Ponte de Lima, y San Juan
 de Longova-
 res.

CAPITULO XV.

*Sitio de Monçon, i las entregas desta
Plaza.*

Fortificada la Pela con 100. soldados, i vn Capitan, hallandose el Marques señor de aquella campaña, determinò sin mas dilacion sitiar vna de las plazas de aquella frontera, i aunque qualquiera dellas era de grande importancia, se resolvió fuesse la de Monçon, por la consequencia de la de Salvatierra, que està de la parte de el Miño, en termino de Galicia. El dia 7. de Octubre se eligieron puestos, i se diò principio al asedio, i se echò el puente en el Miño, por la parte que sedize Tortoreos. Desde Miercoles 9. asta Domingo 20. se plantaron tres baterias contra la Plaza, dos a la parte de Portugal, i vna a la de Galicia, con dos piezas de artilleria cada vna, i se ocupò vn Convento de Monjas Benitas, que està extramuros, adonde vno muertos, i heridos 60. hombres de nuestra parte: ocupado el Convento, mandò su Excelencia se cuidasse de que no se quebrantasse la clausura, i que alas Religiosas se les diese cada dia lo necessario para su sustento, i de la Comunidad. Terraplenaronse los quartos de la porteria, i alli se plantò otra bateria, trabajando la gente sin cessar, i se fueron abarrancando para repararse de las aguas, i frios que ya se hazian sensibles.

Lueves 17. de Octubre al amanecer hizo el enemigo vna surtida con 150. hombres, del fortin que estava junto a San Francisco, i embistió con toda resolucion a vno de los dos ataques; i peleando con todo corage, i brios, llegaron asta la misma trinchera, a quienes se les dio mui buena carga. Salíó al socorro de nuestra gente el Capitan Don Juan Sarmiento de Valladares i Molra, de la Casa de los apellidos, i con su Compañia diò tal carga a los contrarios, que los hizo voluer las espaldas. asta encerrarlos a cuchilladas, i mochagos en la tierra, llegádo en su seguimiéto asta el Castillo, de donde le mandò

retirar su Maestre de Campo, para que fuesse (como fue a socorrer otro Capitan que herido peleava con otro troço de gente que avia salido de la plaza. Murió en defensa de nuestro ataque el Capitan Segura, i ocho soldados, i 19. heridos, i de los enemigos murió el Capitan que hizo el abance, i sesenta de los suyos en vna, i otra salida.

Martes 22. por la noche hizieron otra surtida los de la plaza, con 600. Infantes, i acometieron a vn puesto que defendian 120. de los nuestros, que se portaron con tal valor, haziendo rostro al enemigo, que le entretuvieron asta que llegaron a socorrerlos dos compañías de coraças, i otras de Infanteria, que embistieron, i les degollamos 250. hombres, i entre ellos quatro Capitanes, i vn Sargento maior, i algunos Fidalgos. De nuestra parte murieron cinco, i 23. heridos, i vno destos el Capitan de cavallos Don Pedro Niño. En este día llegó orden de su Magestad, para que los dos tercios de gente que se avian reformado en Galicia el año de 57. se bolviessen a levantar, i se remontasse la cavalleria; que se hizo con gran disposicion de el Marques.

Domingo 27. de Octubre mandò su Excelencia assaltar el valuarte de el Castillo, dos oras antes del amanecer: dieronle cinco assaltos generales, de donde fuerõ rechazados los nuestros, i se retiraron con perdida de 10. muertos, i 17. heridos. Lunes 4 de Noviembre se fue continuando la operacion de los ataques, i baterias con 12. piezas de artilleria, i las de maior calibre en caminaron al fortin de San Francisco, que era el mas fuerte, i principal de la plaza. Martes se traxo de la torre del Principe, que està en Baiona, vna pieza de quarteron, que arroja vala de mas de quarenta libras, i con ella se batió a Monçon, cujos edificios se empezaron á arruinar. Miercoles seis se fueron perficionando dos minas Reales, para volar las murallas del fortin de San Francisco. Sabado se diò fuego a vna, que surtió mui poco efecto, por aver hallado vna peña viva, con que ces-

cesó esta operacion: i así por esto, como por otros accidentes, fueron de parecer los Generales, que los sitios de Monçon i Salvatierra fuesen a lo largo, para reducirlos por hambre.

Miercoles 13. murió en Valencia del Miño el Conde de Castel Millor, quando estava disponiendo el socorro de Monçon de gente, i cavalleria, que avia traído de las ciudades de Oporto, Braga, Coimbra, i Chaves. Entró en el Gobierno de las armas de aquella Provincia Don Diego de Lima, Vizconde de Lima, i Conde de los Arcos, i por acompañados al Conde de Miranda, a Alvaro de Acuña, a Don Francisco de Acevedo, i al Bailio de Lés, los quales previnieron el maior aparato de socorro que pudieron, para introducirle en Monçon. El lueves 14. el Marques de Peñalva, en los valles de Melgaço cogió del enemigo más de 600. cabeças de ganado maior, i menor. Viernes 15. fue grande la bateria de cañonagos que se hizo a las casas de Monçon, tanto que obligó a los vezinos a hazer barracas arrimadas a las murallas, dexando sus casas. Miercoles 20. se acabó de perficionar el cordon con la mejor disposicion, i planta que se a visto en estos tiempos en asedio alguno. Tenia pica i media de ancho, i media de fondo, con tres quarteles a trechos de los Generales, onze fortines, los nueve a la parte de Portugal, i dos a la parte de Salvatierra, para quitar la comunicacion destas plaças. Viernes 29. le quemamos al enemigo vn puente que tenia en el rio, para introducir el socorro en Monçon, i Salvatierra. Sabado 30. de Noviembre les cogieron a los de Salvatierra los que estavan en el castillo de Ahitona, treinta vacas, i vacas, i degollaron seis guardas deste ganado: i en este mismo día, a los de Valencia de Miño les cogió 200. cavallos los nuestros, quatrocientas cabeças de ganado maior, i menor, sin derramamiento de sangre.

Domingo 1. de Diciembre el Governador de Salvatierra echó fuera de su plaça ciento i sesenta hombres, tan

flacos, i macilentos, que parecian estas tuas de tablas. Los del castillo de Ahitona los bolvieron a hazer (mal de su grado) meter en la plaça, menos tres, que dexaron para tomar lengua. Martes tres salieron de nuestra linea dos tropas de cavallos, con alguna Infanteria a correr la tierra, i encontraron con cavallos, i Infanteria enemigos. Chacó con ellos, i degollamos la maior parte de la Infanteria, i los demas, con algunos Cavos, se traxeron al cordon.

El día de Santa Barbara, 4. deste mes, intentaron locor a Monçon los enemigos por el rio, juntaron sus tropas en el lugar de las Choças, tres leguas de Monçon, rio arriba, i marcharon a la Port-la, adonde se alojaron aquella noche, dexando en esta Villa mil Infantes, i cien cavallos, para la guarda de aquel puesto, i cubrir los almacenes, i hornos que allí tenian: marcharon con el esto, tomando por retaguardia a Valladares, i por frente al rio Moure, que en este tiempo no se puede elguazar (corre distante vna legua de nuestra linea) i se acuartelaron arrimados al Miño, por el costado derecho, para introducir por allí el socorro en Monçon, i Salvatierra. Este se avia de traer en seis barcas; la guarda que teniamos en el rio, que era de seis barcos, bien armados, i ligeros, estava bien descuidada, i fiada de que el rio estava de tal calidad, que no se podia navegar, por la mucha agua que avia cogido aquellos dias, i por vna cadena de madera que se avia comenzado a fabricar en el rio. Pero no obstante todo, las seis barcas vinieron navegando agua abaxo con tanta fuerza, que parecia vana qualquiera oposicion. Salí a la resistencia Don Alonso Pita, Capitan reformado, con las seis barcas de la guarda del rio, i con tanto valón acometió a las del enemigo, que echó vna a pique, i rindió la Capitana en que venia vn Ayudante de Infanteria, diez mosqueteros, i seis Marineros. Traia ocho barriles de polvora, quatro cajas de valas, quatro varas de hierro, dos costales de cuerda, tres pellejos de azete, diez i siete costales

Campo Don Francisco de Castro con mil hombres, que militaron siempre gustosamente debaxo de sus ordenes, por ser tan gran soldado, i Cavallero tan apacible, i de tantas partes: i tuvo el encargo del sitio de Salvatierra. Reconoció nuestro General lo que importava estrechar el asedio, i asaltar a Monçon, antes que el enemigo juntasse todas sus tropas. Tuvo consejo con los Cabos, i se resolvió que se asaltassen los tres fortines que defendian la plaza, i en particular el de San Francisco, por ser el mas fuerte, i el de maior importancia, que tenia muralla, estacada, i fosso, que amparava el arrabal, que tiene mas casas que Monçon dentro de sus muros. I asimismo se ordenó, que se siguiesen los ataques, i minas, i que en el Miño se echassen treinta i seis barcas con gente de guerra, para que ni por tierra, ni por el agua pudiesse ser socorrida la plaza: i en execucion desto se dió orden al Maestre de Campo Don Fernando de Valladares, hijo maior, i heredero de el Vizconde de Fafñanes, que con la gente de su tercio, que llevaba la vanguardia, abançasse al fortin de S. Francisco, como lo executó el Viernes 31. de Enero, a las seis de la mañana: i a estas oras le arrimó buen numero de escalas, siendo el primero que subió por ellas el Marques de Peñalva, a quien siguieron con gran valor, i valentia el Maestre de Campo Don Fadrique de Valladares, el Capitan Don Baltasar Cotton, i el Capitan Iuan Fernandez, i otros Cavalleros, i soldados deste tercio. Aiudóles el cielo con vna niebla espesa, con que no se pudo jugar la artilleria de Salvatierra; i los de la plaza mal velan por donde eran acometidos. Subieron, pues, los nuestros a cuerpo descubierto, i ganaron el fortin, con muerte de mas de ciento que le defendian; i de los nuestros murieron ocho, i doze heridos: i entre estos el Maestre de Campo Don Gabriel Sarmiento de Quirós. Plantóse en el fortin vna bateria contra la puerta de la Villa, i por otra parte se le hizieron

dos galerias, i arrimaron gran cantidad de mantas, con cuyo reparo se fue picando la muralla, para bolarla con hornillos, i las dos minas que ya estavan perficionadas.

Dieronle en tres dias recias baterias, con que el Governador de Monçon, reconociendo el miserable estado en que le hallava, i que el socorro que esperaba del Vizconde de Ponte de Lima, se avia desvanecido: i que el que tenia Don Sancho Manuel no acabava de llegar, i que si se ponía a defender mas tiempo la plaza, sería asaltada, i degollada su gente, hizo llamada el Miercoles 5. de Febrero por la mañana, pidiendo suspension de armas para capitular; i sobre la forma de la entrega yvo demandas, i respuestas, i en fin se ajustaron las capitulaciones, con que salieron.

Rindióse Monçon Viernes 7. de Febrero, por la tarde, despues de quatro meses cabales de sitio. Salieron desta plaza 455. rendidos, que quedaron de 11500. soldados que entraron en ella: i los demas avian muerto en las surtidas, i asaltos, i de enfermedad. Todos los de adentro estavan tan muertos como los muertos que tenian por las calles, sin enterrarlos, que avia doze dias que no avian entédido en esto, con que estavan desechos, i podridos; i así ordenó el Marques, que antes que entrasse nuestra gente, se les diese sepultura. Hallaróse 30. piezas de artilleria, tanta cantidad de polvora, valas, cuerda, granadas, i otros instrumentos, quanto pudiera bastarles para defenderse medio año. De bastimento 300. pipas de vino, cantidad de carne trezca, i cecina, tocino, truchuelas, trigo, mijo, azeite, i otros generos de bastimento para tres meses. Mucha especieria, que se avia recogido alli, de valor de 7000. ducados.

Despues de tan feliz suceso, i tan delecado, el Sabado, dia siguiente, vn Fidalgo Portugues vino huyendo de Portugal, por aver tenido palabras con vn Capitan, i heridole, i delante de el Marques de Viana, dixo como el Viz-

con la de Ponte de Lima estava aquartelado con 89. Infantes, i treze tropas de cavallos a rixo de la villa de Melgazo, en vna entenada que haze quando del agua en el Miño el rio Moure, distante vn tiro de cañon de nuestro fuerte de San Miguel de los Reies, que cubre el passage del puente de dicho rio Moure; i que alli tenia el Portuges 17. barcas, las catorce para formar puente en el Miño, è introducir socorro en Salvatierra, i las tres de fuego, para quemar el puente que teniamos a la parte de Melgazo.

De este aviso resultò, que nuestro General diò orden a su Maestre de Campo General Don Baltasar de Rojas i Pantoja, i al Marques de Peñalva, Conde de Taroca, que con tres mil Infantes, i doze tropas de cavallos fuesen el dia siguiente. Domingo nueve deste mes, a las cinco de la mañana partieron todos, quedando de guarnicion en Monçon lo mas de la gente que avia baxado de la Puebla de Sanabria. Encaminòse la marcha al exercito enemigo, i alas ocho de el dia toparonse nuestros batidores con los suyos, i se mandò al Capitan Don Alonso de Antelo, i al Teniente de Comillario General atacasen la escaramuça, i para cubrir esta cavalleria, salió el Maestre de Campo Don Alonso Perez Manuel con la gente de su tercio, i la de Don Gregorio de Saavedra, con el Sargento maior Don Juan Quijada, ivan dando calor a aquellas tropas. El enemigo dexandose cargar, bolvió despues con gran valor a responder, con que hirió algunos infantes, i cavallos; i por el grande empeño que hizieron nuestros Capitanes, perdimos aora al Maestre de Campo Don Alonso Perez Manuel, i al Capitan de Coraças Don Alonso de Antelo i Pacos. Saliò muy herido el Capitan Don Bartolome Morquecho, i mucha infanteria nuestra, i nuestros Generales con el Marques de Viana tuvieron riesgo de ser muertos, ò prisioneros, si no fuera por el Teniente General de la Cavalleria Don Francisco de la Cueva, que bolvió cargando sobre ellos, i los

hizo poner en retirada.

A cosa de las diez del dia començò a passar por el puente Moure nuestra cavalleria, en que vvo vna ligera escaramuça con el enemigo, que impedia el passo a nuestro exercito; i aunque los Portugueses se hallavan fortificados en sus quarteles, i amparados de vnas cortaduras, i peñascos, no se atrevieron a esperar el grueso de nuestro exercito en forma de batalla: porque ia el miedo, con tantas experiencias, estava mui apoderado de sus coraçones; antes ocupando algunas montañas de aquellas, fueron desfilando su carruage, i vagage, ocupando las estrechuras de aquellos caminos asperos, para retirarse con maior seguridad.

Luego que Don Baltasar de Rojas i Pantoja, i el Marques de Peñalva reconocieron estos designios, retorçaron la escaramuça, doblando la infanteria, i cavalleria, todo aquello que permitia el terreno, cargando siempre a los rebeldes con todo calor, i obligandoles a dexar los puestos, que en la retirada avian ocupado, i en particular tres colinas de los montes de la Peneda, de donde fueron expelidos por el valor de nuestros soldados, los quales los derrotaron así como estavan, i izieron retirar aceleradamente, siguiendo el alcance asta llegar a la vega de Ponte de Moure, obligandole a que el enemigo despenasse por aquellas montañas mas de 150. cavallos: i no pudo passar adelante nuestra gente, por ocasion de aver el enemigo volado con dos barriles de polvora vn troço del puente (que el temor los hizo advertidos, para tener mas segura la retirada) i hizieron este de la quebradura de el puente, antes que su Infanteria acabase de pasarle; con que los que quedaron desta parte se vieron en dos peligros, el de nuestras armas, i el de el agua, i algunos escogièdo este, se arrojaron a las corrientes del Moure, adonde perecieron.

Perdiò el enemigo en esta ocasion mas de mil hombres heridos, i ahogados: hizieronle 300. prisioneros, i cuenta cavallos vivos; i tomamos el

fuerte Real, adonde estava fortificado, que tenia cinco puntas, i le avia fabricado en oposicion del nuestro de San Miguel de los Reies: i en el se hallò mucha polvora, valas, cuerda, breca, parte del tren, vagage, i pertrechos de guerra, vna pieça de artilleria de bronce, otra de hierro, cantidad de arina, i otros viveres, i municiones, que se le cogieron a la retirada. Fue la presa de mucho valor. Cogieronseles diez i siete barcas, i grande cantidad de madera, i otros aprestos militares, que estavan dispuestos para el socorro de Salvatierra.

De los nuestros, fuera de los referidos, el Maestre de Campo Don Alonso Perez Manuel, i el Capitan Antelo, muertos, i heridos vno quarenta; i vno dellos fue el Capellan maior del exercito, Canonigo Magistral de Tui, Don Iusto de la Mar.

Ademas de los nombrados Generales, Cabos, i oficiales naturales de Galicia se señalaron este dia mas de 200. Cavalleros, a quienes, segun el estillo q̃ se observa (ademas de las milicias con que acuden las siete Provincias de las Ciudades del Reino, con sus Cabos, i Capitanes, todos Cavalleros Hijosdalgo) llamó el Marques de Viana, su Capitan General, con cartas particulares, a cada vno de los Cavalleros. Quedo muy diminuta la memoria de los que acudieron, que se me remitió; pero nombraré algunos, de quienes è tenido noticias, que asistieron en esta ocasion, soldados voluntarios, i a su costa, ellos, i camaradas suyos, con sus criados; vnos a la persona del General, i otros agregados a compañías de cavallos, i de infanteria. El primero de los desta classe fue Don Luis Pimentel señor de los maiorazgos de Texeda, i Casa de los Herreras de Salamanca, hermano del Marques General, i Gobernador de Galicia. El Comissario General de la cavalleria Don Iuan de Taboada i Figueroa, señor de su Casa. Los Maestres de Campo Don Luis de Vivero, hermano del Conde de Fuentelalcaña. Don Gabriel Sarmiento de Queros, señor de la Isla de Ons, i otras

tierras. Los dos hermanos Don Fernando, i Don Fadrique de Valladares, hijos del Vizconde de F.ñanes, con su hermano Don Gregorio, toleado voluntario, i de grandes echos. D. Pedro Lopez de Lemos, Conde, i Vizconde de Amarante, i Marques de Miranda de Aute, con sueldo de señor de Titulo. Don Luis de Losada, Marques de Vianca, i señor de Rionegro, Alcalde de la Casa de la Moneda de la Ciudad de la Coruña. Don Sancho Arias Conde i Villosa, Cavallero de la Orden de Santiago, señor de la Casa de los Arias, de las Fortalezas, i jurisdicciones de San Miguel de Peñas, i la Mota, Couso, i pariente maior de los Arias, Capitan de Infanteria. Don Alvaro de Losada Enriquez, señor de la Casa de la Freiria. D. Melchor de Cadorniga Sarmiento, señor de la Casa de la Mezquita, villa del Perieiro, i otras jurisdicciones. Don Fernando Ozores señor de Teanes, pariente maior de la familia de los Ozores, con su hijo Don Garcia Ozores, Menino de la Reina nuestra señora. Don Pedro de Camba Ozores, señor de su Casa, Teniente de Maestre de Campo General de este exercito. Don Antonio Feijó, Maestre de Campo, i Gobernador de Baiona, Cavallero de la Orden de Santiago. Don N. de Moscoso, hijo natural de D. Antonio de Moscoso, Marques de Villa de Fresno, de la Casa de Altamira, Capitan de dos compañías de cavallos corazas. Don Luis Troncoso, Don Fernando de Montenegro, señores de sus Casas. Don Benito Mariño de Sotomaior. Don N. de Lobera, señores de sus Casas. Don Gaspar Mosquera Pimentel, señor de Villar de Paio Muñiz, i de Guimarei. Don Iuan de Villamarin i Mosquera, señor de su Casa, i Castillo de Villamarin. Don Alexandro de Taboada i Villosa, señor de Merlan, i de la torre de Arcos, solar de los Temes, i de los señores Cordovas. Don Martin Sarmiento de Valladares, de la Casa de Valladares. Don Gregorio de Paços de Proben i Figueroa, Cabo de las milicias de Vigo, i su tierra, con su hijo Capitan de Vigo.

Don

Don Juan Varela Mariño i Sotomaior, Señor de las Casas de Varela, que es la de Quindimil, i Mariños. El Capitan Don N. Carantoña, señor desta Casa. Don Juan de Mondragon Teixeiro, señor de el maiorazgo, i Capilla de los Mondragones de Santiago. Don Antonio de Cisneros i Mendoça, señor de la Casa de Cillobre. Don Rodrigo de Arrojo, Capitan de cavallos, en Cataluña, i en Badajoz. Don Felipe de Puga i Villosa, señor de la torre de Puga, i de Coto de Fea. Don Bernardino Feijó Faxardo, señor de Tosende, hijo del Capitan Juan Feijó Faxardo, señor de su Casa Casanova. D. Fráncisco de Lezmos, Capitan de cavallos, reformado. Quien pudiera cōtarlos todos? Que todos acudieron prontos, i muy lucidos, i pelearon como valientes: i con los escuderos, i criados de sus casas doblarō los escuadrones deste exercito; i pudieron, imitando a aquellos grandes Cavalleros antiguos, llamados Ricos hombres, de pendon, i caldera, ser celebrados en las Historias de los siglos venideros. Faltaron otros muchos Cavalleros deste Reino, vnos por estar impedidos, i otros por estar ocupados en el servicio de su Magestad.

No se puede dexar de dezir, i tengan aqui su lugar las damas, mugeres de algunos de estos Cavalleros, q̄ saliendo de sus casas con reboço (aunque de gala) formaron juntas vn hermoso escuadron volante, i llegaron a la campaña, para animar mas a sus consortes, i a ver aquella hermosa fabrica del sitio, i su cordon, tan sin miedo de las valas, tan lisongeadas del olor de la polvora, como si fuera humo de pastillas quemadas en sus estufas, i tan satisfechas de la valentia de sus esposos, a verlos escaramuçar, como, si fueran a verlos correr parejas, ò jugar cañas. Llegó este a noticia del Marques, i aunque estubo la accion con gala de señor, como Capitan mandò que se retirassen de la campaña. Pero no pudo impedirles el que dexassen de celebrar sus triunfos, como no pudo impedir a los que las de Jerusalem cantassen la victoria de David, quando voluò triun-

fante con la cabeça i armas del Gigante Goliat.

Fue este vno de los mas gloriosos dias que conocieron las armas Españolas, pues siendo campaña rasa, i siendo así, que solo para vencer al Rebelde no necesitavan nuestros soldados mas que de ponerle delante del. Volvieron los nuestros aquella misma noche a su linea, tan gustosos todos, como se puede conocer, auiedo echo huir a vn exercito entero del enemigo, que de gente era doblado mas que el nuestro, i con retirada tan vergonzosa.

CAPITULO XVI.

De la restauracion de la villa de Salvatierra.

AL otro día diez de dicho mes (por que no se le passasse alguno al Marques de Viana sin operacion, i a q̄renia la buena fortuna de su parte) embió vn trompeta a requerir al Governador de Salvatierra, Almeida, haziendole saber la rota que se avia dado al exercito del Vizconde de Ponte de Lima, i del suceso de las barcas, en que avia de venir el socorro; i que supuesto que este estava impossibilitado de llegar, así por el Miño, como por tierra, le requeria rindiesse luego aquella Plaza a la obediencia de su Magestad: porque si tratava de defenderla, tuviesse entendido no se le avia de dar quartel, i los avia de passar todos a cuchillo. A que respondió Almeida, que como le dexassen salir con quatro pieças las mejores, i todos los viveres, municiones, i ropa, i salir con las condiciones ordinarias de guerra, entregaria la Plaza: i de no ser así, entendiessse su Excelencia que la avia de defender todo lo posible, i que tenia bastimentos, i municiones suficientes asta el mes de Junio; i que en el interin le socorreria su General el Vizconde.

Visto la respuesta tan arrogante del Portugues por el Marques, i demas Generales, le embiaron a dezir, que defendiesse como mejor le pareciesse, i

que a su tiempo experimentar el valor, y poder del exercito de Galicia; i luego inmediatamente se mandò prevenir la gente para asaltar la muralla, lo qual reconoció el de Salvatierra, i temeroso de que se hallava con poca gente para resistir los asaltos, respeto de que avia dado mas de seiscientos hombres a Monçon, hizo llamada Lueves 13. por la mañana, i dixo que queria capitular, i se capituló, que si dentro de quatro dias no fuesse socorrida la plaza, Real: ò particularmente, la entregaria el dia 17. i así se entregò a los 16. vna puerta de la Villa a 300. soldados nuestros; i al siguiente, a las dos de la tarde salieron los rendidos de Salvatierra, dicho Maestre de Campo con 10. oficiales, i 80. soldados, todos con sus armas, vagage, i ropa competente, 40. enfermos, 50. mugeres, i niños, con vna pieza de artilleria, i se embarcaron en barcas, i los comboiaron 300. soldados a esta villa de Camiña, cuyo presidio no queria recibir al de Salvatierra, por dezir no le avian defendido como debian.

Lunes 17. de Febrero, a las quatro de la tarde entraron las armas de su Magestad en Salvatierra, i lo primero que hizieron nuestros Generales, fue ir a la Iglesia, adonde por los Eclesiasticos se cantò el *Te Deum laudamus*, &c. i despues desta funcion se inventariaron las cosas que hallaron en dicha plaza, 16. piezas de artilleria, las tres de hierro, i las demas de bronce, desde 10. asta 30. libras de calibo, 241. quintales de polvora, 300. de cuerda, 234. de vsas, 1500. molquetes, i arcabuzes, dozientas i tres pistolas, ciento i treinta i quatro escopetas, quatrocientas espadas, i chuços, 50. quintales de bacallao, treinta pipas de vino, 417. fanegas de trigo, centeno, i mijo en grano, 140. fanegas de harina de dichos granos, quatro atahonas, 100. molinos de mano, grandes cantidades de tocino, cecina, arroz, i otros balimentos, 16. barcas nuevas, 2. elmagrenes de tablas, i otros dos de ciabugos, breza, i otros arcos militares.

En la villa de Salvatierra, lugar de

200. casas, que se componia de vn arrabal, que tenia las 100. i la villa otras tantas. Quando se le entregò al Rebelde el año de 1642. dexaron solas las de la Villa, perficionar dolas con los materiales de las de afuera con la piedra del Convento de S. Francisco, qauian edificado los Condes de Salvatierra, hizieron casas, i frontispicios de canteria mui a lo moderno. Tiene esta Plaza seis baluartes Reales; i por la parte de afuera otra muralla con elatacada, i foto bien profundo, i vn Castillo mui fuerte, i mui hermoso, que fabricaron los Rebeldes en el Palacio de los Condes, en cuias fortificaciones, i artilleria se dize que gastò Don Juan Teodosio, Duque de Vergança, mas de vn millon, porque tuvieron por cierto que esta Plaza era inexpugnable, i que jamas bolueria a ser de la Corona de Castilla.

Miercoles 19. de dicho mes, se comenzó a demoler el cordon de la plaza, el qual comenzava por vna parte enfrente del Castillo de la Pela, en las margenes del Miño (sobre cuias corrientes se echò vn puente de barcas, arimado a vna cadena de Madera, dilatandole a tiro de cañon de Salvatierra) asta los Castillos de Aitona, i Fillaboa, con siete fortunes fabricados a trechos, dava sin vn quarto de legua de Monçon en el mismo rio, con otro puente, i cadena tan, fuerte como la de la otra parte.

Lunes veinte de Febrero se supò como el Vizconde de Ponte de Lima avia embiado alguna Infanteria, i Cavalleria de su exercito a vna Villa llamada la Portela de Ves, que dista tres leguas de la villa de Monçon, a fortificarle en tres fuertes Reales que avian echo: el maior capaz de 500. hombres, que ciñe el camino Real, que vâ desta Villa a las Choças, Arco s, Ponte de Lima, i Braga, i los dos situados en dos Montañas bien asperas, i levantadas, con pretexto de impedir nuestras correrias la tierra adentro. Resolvió su Excelencia ir a forçar estos fuertes, i demolerlos, para dexar abierto el País, i libres della opresion a los natu-

rales de los Lugares, i Villas abiertas de aquel territorio, para que den la obediencia, i las devidas contribuciones al Rei nuestro Señor: i por justas consideraciones, que se dexan reconocer; i así Sabado 20. de dicho mes, marcharon el Maestre de Campo General, i el Marques de Peñalva por la mañana, a forçar dichos fuertes, i demolerlos, con mil bocas de fuego, 500. Milicianos, i 400. cavallos: i aviendo llegado a medio dia a vista de los tres fuertes, hallaron el vno, que estava sobre el costado derecho de nuestra marcha, singuarnicion, por no estar todavia en defensa; i el de en medio desamparado, i solo el de el costado izquierdo con presidio. Ordenòse que passassen a toda diligencia a tomar las espaldas deste fuerte quatro batallones de cavalleria, con quatro mangas de mosqueteros: i lo executaron al mismo tiempo que el Maestre de Campo llegò a reconocer el fuerte, ocupando los puestos mas importantes para ordenar el asalto; i el General iba doblando debaxo del mismo fuerte lo restante de la cavalleria, è infanteria. Embiòse vn trompeta al Governador del fuerte, que lo era vn Sargento maior, protestandole se rindièse, antes que experimentasse el rigor de los asaltos: i aunque pidió salir con las condiciones ordinarias de la guerra, solo se le concediò el rendirse a merced; i así se executò, saliendo este dia rendidos vn Sargento maior, tres Capitanes, tres Alferезes, quatro Sargentos, i 157. soldados, solo con espadas, i dexaron en el fuerte mas de 200. mosquetes, i arcabuzes. Trabajòse lo restante del dia en demoler los fuertes, i quedaron arrassados todos, aviendo antes nuestros soldados sacado las armas, municiones, i bastimentos que avia en ellos.

Hallavase en las Choças Lorenzo de Amorin (Governador que fue de Monçon, i agora Maestre de Campo del tercio Viejo de la Provincia de Miño) con vn cuerpo de Infanteria: i reconociendo lo que avia passado en los fortines con sus compañeros, se

fue huyendo a Ponte de Lima, sin que se le pudiesse dar alcance.

Despues el Marques diò permisso a sus soldados, para que saqueassen algunos lugares, i Feligresias de Portela, de los que no avian venido a dar la obediencia, i ofrecer las contribuciones, i traxeron grande cantidad de ganado, i otras cosas de mucho valor, i con toda buena orden encaminò nuestro exercito su marcha al cordon, Sabado 22. sin auerse perdido hombre, ni cavallo alguno.

Llegò la nueva destos felizes sucesos a las noticias de su Magestad, siendo el Gentilhombre que despachò el Marques Capitan General, el Maestre de Campo Don Francisco de Castro i Andrade, Cavallero de la Orden de Santiago, Governador que a sido de la plaça de la Puebla de Senabria, i de Ciudad-Rodrigo, Cavallero de grandes experiècias, mas de las que su edad prometen; i bien exercitado en las armas. Recibiòle su Magestad con Real agrado. Cantòse en su Capilla de Palacio, i en las demas Reales de las Descalças, i de la Encarnacion el *Te Deum laudamus*, en azimientos de gracias: i en todas las Comunidades de Religiosos, i Monjas desta Corte. El Pueblo, i Cortesanos recibieron grande consuelo (en tiempo que necesitavan del) Fueron muchas las demostraciones de alegria, segun se suelen celebrar con luminarias, i fuegos artificiales, a vista del Principe; a cuiu disposicion, i consejo se debe en primer lugar el lauro de todas las vitorias que alcançan sus Catolicas Armas: i fueran mucho maiores estas demostraciones, a no aver procedido pocos dias antes la intrusion del socorro de la plaça de Yelves. Pero si faltò esta solemnidad, se supliò con muchas juntas de los plebeos, que en tres noches continuas se juntaron, i vitorearon a Galicia. I lo q aquí faltò a la publicidad comun del regozijo, se supliò en las plaças de Armas, así de España, como de Flandes, Alemania, Italia, i en Roma, que segun las relaciones que emos visto de estas partes, se ponderò mucho esta gran victoria,

ria, i no faltò quien dixo, que los trata-
dos de las pazes que comengavan a
platicarse entre España, i Francia,
avian tomado mejor expediente desde
estas nuevastelizes: i que avian sido
gran parte para los dichosísimos de-
porritos del Rei Christianísimo con
nuestra Serenísima Infanta la señora
Doña Maria Teresa de Austria, que à
dispuesto el cielo se viesse en España,
i Francia, para maior bien de la Chris-
tianidad. A Don Francisco de Castro,
en albricias de tan deseadas nuevas, le
hizo su Magestad merced del puesto de
General de la Artilleria del Reino de
Galicia, i sus merecimientos esperan
otros maiores.

Con estas cosas an quedado desaho-
gadas las plaças de Monçon, la Pella,
el fuerte de San Miguel de los Reies, i
abierto el Pais, para que sin embara-
go alguno, ni opresion de la tirania
que padecen, puedan los lugares de la
otra parte del Miño dar (como lo ha-
zen) la justa obediencia que deven a su
Magestad, reconociendole por su
Rei, i Señor natural. I para que sus
vasallos de Portugal reconozcan su
grande piedad, pidieron los Maestres
de Campo General, i el General de la
cavalleria al Marques de Viana, diesse
libertad, en nombre de su Magestad, a
los rendidos de los tres fuertes; i su Ex-
celencia lo resolvió así, dexandolos en
su alvedrio, i a algunos de los oficia-
les, i soldados an peido servir en nues-
tro exercito, otros entrar en Castilla, i
los mas bolverse a Portugal en quadri-
llas por diversos caminos.

Con sucesos de tan grande confe-
quencia se a coronado la campaña, de
seis meses que durò, desde que pasó
el exercito de su Magestad de Galicia
a Portugal, por el fuerte de San Luis
Gonzaga, no aviendo intentado cosa
que no se aia conseguido, mediante la
voluntad Divina, que a tomado por
instrumento la buena disposicion de
tan Excelentísimos Generales, i el
valor de la nacion Gallega, como lo
certifican los referidos sucesos, la
qual deve estar muy reconocida a las
mercedes que las dos Magestades, la

de el Cielo, i la de la tierra les an echo;
como se vè.

Iusta, i pidiola cosa será dar la glo-
ria de tantos, i tan grandes triunfos al
que es Señor de los exercitos, i al que
en su mano tiene las victorias al Señor
de Cielo, i tierra, a la benditísima
siempre Virgen. su Madre. Maria, Rei-
na del Cielo, i de las criaturas, i después
a nuestro Protector, i Patron unico
de las Españas, el Apostol Santiago,
Capitan General de las Armas Espa-
ñolas, i siempre invencible Capitan, i
soldado nuestro, que es de creer las as-
siste siempre. Setenta i dos aparicio-
nes visibiles cuenta al muy erudito D.
Miguel Erce Ximenez en su doctísi-
mo, i bien trabajado libro de la Predi-
cacion en España, de donde las recopi-
lò el Ilustrísimo Doctor D. Antonio
Calderon, en el libro de las Excelen-
cias del Apostol, en diversas batallas,
ayudando, i favoreciendo a los Espa-
ñoles: i lo tengo por cierto aver sido mu-
chas mas, i que en todas quantas an al-
cancado los Españoles de sus enemi-
gos, a asistido este su Capitan grande
con su favor, è intercesion: i por para
que Galicia, no solo se gierre de ellas, si-
no para que se conozca, que tiene al-
guna parte en ellas, referirè aqui un
periodo, con que retrata el Autor
Erce Gimenez este discurso, dizen-
do así.

Es valiente autoridad la que se lee
en un libro M. S. de Sermones de un
Religioso Francisco, que passa de 300.
años que los predicò en Paris, del qual
volumen me è valido ia, &c. I dicho
que le llevó a Roma por su gran erudi-
cion el Cardenal Bani. Celebra alli el
Autor en el Sermon de Santiago sus
proezas, entre las quales dize de las
apariciones en las batallas: *Fuit etiam
& est B. Iacobus excelsus in praesenti;
altissimi enim protegit, & defendit sub
debetos, & maxime gentem Hispaniarum.
Unde visus est aliquando, in exercitu Chris-
tianorum bellantium, cum Sarracenis in
aquo albo, cum vestibus albis, & vexil-
lum cum Cruce rubra, ense cingirato in
manu dextera, magnam stragem faciens de
Inferis. Visus inquam est in bello, tam*

1. part. tra-
tado 6. cap.
7. de/de el
num. 1. al/ael
48.

Lib. 4. de/da
el num. 7. a/ia
el 42.

à Christianis, quam à Sarracenis, & cum interrogaretur quis, aut unde esset, respondit. Miles sum consanguineus Regis, scilicet æterni civis Compostellanus, & vocor Iacobus: & idè bello Rex, & populus Christianus sempre clamat Sanctus Iacobus. Quierole traducir, para que le entiendan todos. Fue, i es el Benditissimo Santiago excelso en los presidios, i siendo tan soberano, i grande, patrocina, i defiende a sus devotos, principalmente a los Españoles. Así algunas vezes fue visto en los exercitos Christianos, que pelean contra Moros, en vn cavallo blanco, con vestiduras blancas, i vna vándera con Cruz roxa, desnuda la espada en su diestra mano, haziendo gran mortandad en los infieles. Digo, pues, que se a visto en las batallas, así por los Christianos, como por los Sarracenos: i siendo preguntado quien, i de donde era, respondió: *Soi vn soldado, deudo del Rei Eterno, Ciudadano, vezino de Compostela, i mi nombre es Iacobo.* Así en las guerras, el Rei de España, i los suyos, siempre a voces dicen: Santiago, i à ellos. Mucho nos anima este testimonio a los Españoles, para reconocer por Capitan de nuestras Armas, i por Protector de nuestros exercitos a este Apostol, Primo del Señor. Pero Galicia con maiores empeños, pues èl se precia de Ciudadano, i de vezino suio: i reconociendolo por tal, siempre estará en defensa de los suyos.

I para que se vea quanto importa, i quanto se anima esta nobilissima Nacion de Galicia a poner sus coraçones, i sus vidas en empleos del servicio de su Rei, todas las vezes que se ve governada por Caudillos, i Capitanes de su Pais, i con naturales suyos (miremos, segun el estílo deste libre) como lo es el Exce'tentissimo Marques de Viana, segun su Estado, i origen.

El Estado de Viana està dentro de los limites de Galicia, la Villa de donde se intitula es la de Viana del Bollo en el Obispado de Astorga. Son suyas las villas de Aliariz (mi Patria) Milmanda, Pereiro, i otras jurisdicciones

en el Obispado de Orense. El Título de Marques le diò la Magestad de el Emperador Carlos V. a Don Alonzo Pimentel, cuias eran estas Villas, i tierras, quinto Conde de Benavente, i de sus passados, por merced del Rei Don Iuan el II. quando se le quitaron al Duque de Arjona Don Fadrique Enriquez de Castro, i confirmadas por los Reies Catolicos: i el Conde puso el Título de Marques en cabeça de su segundo hijo Don Pedro Pimentel; con calidad, que faltando sucesion legitima, bolviessè el Estado de Viana al hijo legundo que se hallasse en la Casa de Benavente, que al presente fuessè: i si parasse en hembra, casasse con èl: i si esto no fuessè por incapacidad de otro matrimonio, viniessè al segundo hijo de los dichos Condes.

Sucedio así el caso como se previno, i en el Marquésado de Viana, Don Rodrigo Pimentel, hijo del Conde D. Antonio Pimentel, i de Doña N. Poncede Leon, hija de los Duques de Arcos, el qual a sido Maestre de Campo en el Estado de Milan; siendo bien moço. Despues Governador, i Capitan General de Oran, adonde governò aquellas plaças con gran destreza, i aprovacion de todos en el servicio de su Rei. En lo de Galicia se conociò su gran valor, i prudècia, en tanta manera, que su memoria quedará gravada para siempre en los Anales de las Historias, i su nombre en los monumentos de la fama. Su Magestad hallandose tan bien servido, le aecho muchas mercedes, i honras, haziendole de su Consejo de Guerra, i del de Camara de Indias, i està electo por Virrei, i Capitan General de Cerdeña.

Don Baltasar de Roxas i Pantoja, Maestre de Campo General, a quien Galicia reconoce agradecida por Gran Capitan, i le celebra con publicas aclamaciones, por vno de los principales Actores destos sus Triunfos. Se precia vfanamente de originario de Galicia, así èl, como los Grandes Cavalleros deste apellido, i Casa, puesto que su primitivo solar estuvo en la antigua Galicia de la Provincia de Entre

*Argote de
Molina, en la
Noblez de
Andaluzia.*

tre Duero, i Miño, de donde salieron las Ascendientes, i vinieron a Toledo, siendo de los primeros Conquistadores de aquella Imperial Ciudad, en tiempo del Rei D. Alonso el Sexto, i allí se quedaron heredados, i hizierō su segundo solar. Hallōse vno de sus Ascendientes en la memorable, i muimilagrosa batalla de las Navas de Tolosa, i fue vno de los primeros que vieron aquella resplandeciente Cruz en el aire, la qual tomaron los de su familia por principal divisa de sus armas, que está jaquelada de oro, i sangre, en campo de Gules.

*Tit. 34. vna
se en la pag.
179. i a La-
vaña, lit. B.*

*Tit. 74. fol.
385. i aqui
Lavaña, lit.
B.*

El Conde Don Pedro pone por ascendiente de los desta ilustrissima familia a Alonso Martinez Pantoja (derivandole de la de los Pereiras) que casò con Doña Teresa Perez de Valverde, hija de Alvaro Perez de Valverde, i de Doña Maior Perez Redondo, i lo mas cierto (como lo advierte Lavaña) de Doña Aldara Fernandez, hija de N. Maldonado, i de Alda Fernandez Turrichau, todos apellidos de Galicia, bien conocidos por tales: con quemipretensiones bien cierta, i no le desagradará al interesado. Hizole su Magestad del su Consejo de Guerra, i le a dado otros gages, i rentas perpetuas mui quantiosas.

*Conde D. Pedro,
tit. 21.
fol. 124. i La-
vaña.*

Menos ignora Don Bernardino Tellez de Meneles, Marques de Peñalva, Conde de Tarouca, lo que participa su sangre, i Excelentissima Casa de la nobleza de Galicia, pues al nacer desta gran familia Don Pedro Bernaldo de San Fagundo (esto es de Saagun) su Tronco, i Pariente maior, casò con Doña Maria Suarez de Maia, hija de Men Gonzalez de Maia, hijo de Don Gonzalo Trastamariz de Maia, i visnieto del Rei Don Ramiro el II. de Leon, i hermana de Don Suero Mendez el Bueno, i de Don Gonzalo Mendez el Lidiador, de quienes se a hablado arriba: despues entrò en esta Casa la sangre Real de Castilla, i Portugal por muchas lineas, i por otras las de mas estirada calidad de Galicia, como nos lo dan a entender los Nobiliarios de España.

Mayor es la obligacion del domicilio, adonde vno se haze vezino, i morador, que la de la misma naturaleza adonde nace, como lo declaran las leyes civiles, i los Jurisconsultos. Por esta razon Don Francisco de la Cueva, Teniente de General de la cavalleria, i vno de los principales Cabos deste exercito. Siendo su linage illustre, i de los Cuevas de Molina de Aragon, de donde an procedido los Duques de Alburquerque, se connaturalizò en Galicia, i estava calado en este tiempo con Doña Maria de Araujo i Villosa, hija de Don Alonso Fidalgo de Araujo Teixeira, i de Doña Catalina de Noboa i Villosa, vezinos de la villa de Verin. Su Magestad le a honrado con el titulo de General de la Artilleria de Sevilla, i es Governador al presente de la plaza de Monterrei.

Aqui hazen alto las Armas de Galicia. Esta es la primer estancia de sus Triunfos, porque a estos se an de seguir otros muchos, segun se espera de los hijos de esta Nobilissima Nacion, i de la lealtad de sus naturales, en servicio de la Religion, i de sus Catolicos Principes, i Señores los Reies de las Españas. El escribirlos, i el descubrir sus Heroes antiguos de Galicia, facando sus memorias de los monamentos de la fama, no a sido tanto el motivo desta obra, para ponderar sus echos, i virtudes con que dieron lustrosos esmaltes a sus familias, i sucesores, quanto por poner estos exemplares, que imiten de aquellos de quien decien den, i tengan incentivos para obrar bien; por cuiu razon, teniendo por guia, i maestra la Escritura Sagrada, que haze recuerdos honorificos de muchos Ascendientes, para que mejor sean conocidos aquellos de quien trata, me a sido permitido dar a conocer los hijos de Galicia, por medio de las acciones, i de sus claros Ascendientes, i de sus Genealogias; las quales no è tratado con intencion, mas de aquella que me a parecido necessaria para descubrir en ellas algunos Heroes, cuios echos se ivan ia desvaneciendo de la memoria fragil de los hom-

hombres. En otras, sia que ninguno me obligalle, ni forzalle, tratè lo preciso, para deshazer algunas equivocaciones, ò errores que andan en ellas, en que no an reparado los que las an escrito. De otras è queria prevenir el olvido de su origen: porque como sus passados à muchos tiempos que salieron de las Montañas de Galicia, i estã connaturalizados en otras Provincias, i Reinos, parece que alli an tenido sus principios, i no en los Antiguos Solares de donde procedieron: i en fin, toda esta obra se encamina (segun mis deseos) a que así los presentes que viven oi, como los que vinieren despues de ellos, i admiraren, ò alabaren los echos, i virtudes de los Antiguos, las imiten. Porque como dixo el Glorioso Doctor de la Iglesia San Juan Chrysostomo, exortando a los Fieles a la imitacion de los Santos, i Bienaventurados que gozania en la presencia de Dios del premio infinito de sus merecimientos. El que los alaba debe imitarlos, i si no los imita, para que los alaba? *Quare aut imitari debet, si laudat: aut laudare non debet, si imitari detraheth: ut qui alium laudat, laudabilem se reddat.* Porque el que mira al virtuoso, al valiente, i al que obra como bueno, quien le impide que obre como èl? Maiormente no siendo cosa dificultosa imitar lo heroico, con el exemplo de aquel que sin èl mereciò premios de honras, i de alabanças.

Su Magestad (como tan gran Monarca (en atencion a la gran fidelidad, valor, i meritos de la gente de Milicia del Reino de Galicia, ha sido servido de honrarlos de proprio motu, mandando, que sus Capitanes se igualen con los de Infanteria, como mas por menor se contiene en la Cedula, que en razon de ello se despachò por su Real Consejo de Guerra, que su tenor es como se sigue.

E L R E I.

MVI Reverendo en Christo Padre Arçobispo de Santiago, de mi Consejo. 2.ª Parte.

Jago, i Capellan mayor, Governador, i Capitan General del Reino de Galicia en interin: siendo justo, que los Capitanes de Milicia de esse Reino se igualen con los de Infanteria, quando se incorporan en los Tercios, ò concurran en la formacion de un Esquadron: i que se execute con ellos este temperamento, tan debido a la fidelidad, valor, i merito de los Naturales de esse Reino, i que vivan con esta satisfaccion alentados para proseguir en mi servicio, ò resuelto, que en los casos, i ocasiones que se mencionan, se execute, i observe precisamente lo que va dicho, i que de la orden que diereis para su cumplimiento, i deste despacho, se tome razon por los oficiales del sueldo de esse Exercito. Dada en Madrid a veinte i quatro de Febrero de mil i seiscientos i sesenta i dos. Yo EL REY. Por mandado del Rey nuestro Señor. D. Blasco de Loiola.

RELACION DE LOS SERVICIOS particulares que el muy noble, i muy leal Reino de Galicia, i sus naturales an echo a la Magestad Catolica del Rei Don Felipe IV. nuestro Señor, desde el principio de su glorioso Reinado, hasta el año de 1659. ajustada por los libros de Asuntamiento de las siete Ciudades, Cabeças de Provincia del dicho Reino, por quien habla en Cortes, i por los Padrones de los repartimientos que se an echo, cartas de pago, certificaciones, i demas papeles, que originales paran en sus Archivos.

PRimeramente el año de 1624. que fue quando se restituiò al dicho Reino el voto en Cortes, sirviò a su Magestad cõ 100y. ducados. 100y.

El año de 1628. sirviò a su Magestad con dos Navios, que costaron 40y. ducados. 40y.

El año de 1629. sirviò a su Magestad con 800y. ducados por mano de Joseph Gonzalez, del Consejo i Camara de Castilla. 800y.

El mismo año sirviò a su Magestad con 47. soldados validos, i armados, que sal-

N

132

Serm. de Mar
tiribus, quod
aut imitandi
sunt, aut non
laudandi, to.

B.

taran de los 18j. de la dotacion de presidios, i se llevaron a Lisboa, en que gastò el Reino 6j. ducados.

El año de 1630. sirvió a su Magestad con 3j. Infantes vestidos, i armados, que se embiaron a Flandes: costaron al Reino 100j. ducados.

El año de 1632. los Titulos del dicho Reino sirvieron a su Magestad con otros 3j. Infantes, vestidos, i armados, que levantaron en sus Estados del dicho Reino, i pasaron a Flandes, en que gastaron 100j. ducados.

El año de 1635. sirvió a su Magestad el dicho Reino con 450. Infantes, vestidos, i armados, para la Esquadra del Reino: costaron 30j. ducados.

El mismo año sirvió a su Magestad con 128. soldados, para el presidio de Lisboa: costaron 16j. ducados.

El mismo año sirvió a su Magestad con 12j. ducados, para dos quarteles que se avian de hazer en la Coruña, i Vaiona.

El año de 1636. sirvió a su Magestad con 2j. ducados para fortificaciones.

El mismo año sirvió a su Magestad con los Galeones que fabricaron D. Juan, i D. Francisco de Quincoces: costaron 200j. ducados.

El año de 1637. sirvió a su Magestad con 2j. Infantes, vestidos, i armados: costaron 70j. ducados.

El año de 1639 sirvió a su Magestad con 190. soldados para la ocasion de presidios, i con 500. Infantes, vestidos, i armados, para el Exercito de Cantabria, adonde se conduxeron a costa del dicho Reino: costaron 100j. ducados.

Sirvió a su Magestad el dicho año con 8j. ducados

de emprestado, que con la reduccion, importan 12j. ducados de vellon.

12j.

6j. El mismo año, el Marques de Valparaiso, Governador i Capitan General del dicho Reino, embarcó para Flandes en la Armada de D. Antonio de Oquendo 1638. soldados: costaron al Reino 500j. ducados.

500j.

100j. El mismo año sirvió a su Magestad con 25j. ducados, que se repartieron para armar las Milicias: i estando depositados para dicho efecto, se valió de ellos su Magestad, de que no se a dado satisfacion.

25j.

30j. El mismo año sirvió a su Magestad con 30. Infantes, para la Coronelia del Conde Duque, para Cantabria, socorridos por 20. dias, i 106. mulas con sus moços, por 30. dias, para cōducir la Infanteria a la parte que se le señalase: importò este gasto 18j. ducados.

18j.

12j. El año de 1641. el Marques de Valparaiso, Governador i Capitan General del dicho Reino, formò ocho

2j. Tercios de soldados de las Milicias, con sus Cabos, i Oficiales, los quales sirvieron asta el año de 1644. en el Exercito de Tui, ademas de otros 4j. Infantes, que por la parte de Monterrei levantò el Cōde de Aiala, Governador, i Capitan General de la Provincia de Entre Duero, i Miño, tuvo de costa al Reino este servicio 1000j. ducados.

1000j.

100j. Formò el dicho Marques de Valparaiso, a costa de los naturales del dicho Reino 2j. 400. montados, i de ellos llevó 1j. 400. a Cataluña, cuiò gasto, i el de otras remontas que hizo, importò 500j. ducados.

500j.

Sir-

Sirvió el dicho Reino a su Magestad, en el tiempo de el gobierno del Gran Prior de Navarra, con 67. Infantes, vestidos, i armados, para que sirviesen en lugar de los de que se avian formado los tercios costaron al Reino 5007. ducados: aviendose conduci- do a los Exercitos de Tui, i recurrido al sueldo, murió la mayor parte de ellos, i se han buelto a reclutar, así en tiempo del gobierno del Marques de Aitona, como en el del Marques de Tabara, cuyo gasto importò 3007. ducados.

Despues se reduxeron à 87. Infantes, i vltimamente a 47. efectivos siempre, i sustentados cada vno con 12. maravedis, que este gasto solo importa mas de 17400. reales cada dia, i al año mas de 467800. ducados, i junto con el antecedente de los 87. Infantes, importò todo mas de 7007. ducados.

Sirvió a su Magestad en el gobierno del Prior de Navarra cò 207. ducados para fortificaciones.

Sirvió a su Magestad en el gobierno del Marques de Tabara, con 12. hombres de cada vna de las compañías de Milicia del dicho Reino, que son mas de 17900. con Capitan Alférez, i Sargento, i corrientes por dos meses con 100. reales cada vno à cada compañía: cuyo gasto importò 8307. ducados.

Sirvió a su Magestad en el gobierno del dicho Marques con 67. ducados, para las camas de los soldados de las fronteras.

Sirvió a su Magestad en diferentes ocasiones de levadas de marineros, en que gastò 3007. ducados.

El año de 1651. sirvió a su Magestad con 627. ducados

a. Part.

para ferrages de la cavalleria.

Las ciudades de Orense, Tui, i sus Provincias, que todo es raia abierta de Portugal, donde se incluien las Plazas de Monterrei, Verin, i sus quartiles, i las de Milmanda, Celanova, Villanueva de los Infantes, Monçon, la Pela, Tui, Barca de Goian, i la Guarda, en cuyas Plazas asistió siempre la mayor parte de la cavalleria, i infanteria, i les an dado todos los ferrages de paja, i ierva a la cavalleria, i de leña a la cavalleria, i infanteria, i alojamientos, pagandolos en dinero à los Governadores de la Frontera, que importò 8007. ducados.

Sirvió el dicho Reino a su Magestad el año de 1654. con 407. ducados de donativo, por mano de Don Joseph Pardo de Figueroa, siendo del Consejo de Indias.

Sirvió a su Magestad el año de 1656. con 247. ducados, para fortificaciones de la Coruña.

Sirvió a su Magestad el año de 1659. con 807. ducados de donativo, por mano de Don Joseph Pardo de Figueroa, del Consejo Real de Castilla.

Està sirviendo el dicho Reino a su Magestad actualmente a su Magestad con cinco tercios de la infanteria, vestidos, i sustentados, i reclutandolos para que siempre esté el numero fixo: cuyo gasto importa 2507. ducados cada año, i hasta el dicho año 5007. ducados.

A echo el dicho Reino a costa de sus naturales, desde el año de 621. las fortificaciones siguientes.

Primeramente en la plaza de Armas de la Coruña, se ha hecho el torreò, i cavallero nuevo, i la fortificaciò de la puerta Real, que es de arte maior, i

la de la puerta de los Aires, la de Santa Barbara, i la muralla que ciñe todo el arrabal, i pescaderia de la Ciudad, que es obra insigne, i tiene mucha circunvalacion, con sus puertas fortificadas, plataformas, valuartes, i torreones, i los castillos de S. Diego, Valparaiso, i otras muchas fortificaciones que se omiten por evitar proximidad: todo lo qual se hizo a costa de los naturales, i dió de mas a mas el dinero necesario para comprar los materiales, en que tuvo de beneficio la Real Hazienda vn millon de ducados.

En la villa de la Guarda se hizo vna atalaia, capaz de 50. hombres, con su foso, i estacada: costò 12j. ducados.

En la barca en Goian se hizo vn fuerte Real con sus fortificaciones; costò 50j. ducados.

El fuerte de Amorin, con sus fortificaciones, capaz de 200. hombres: costò 30j. ducados.

Otro fortin mas abaxo, capaz de 50. hombres, costò 10j. ducados.

El castillo de S. Luis Gonzaga, con cinco valuartes grandes, capaz de 2j. Infantes i 500. cavallos con su falsabragga, foso, i estacada, i casas para Infanteria, i Cavalleria, i quarteles para todo, i almagacenes, que es vna de las maiores fuerzas que tiene su Magestad en todos sus Reinos, i señorios, i mucho mas estimable, por estar fabricado dentro del Pais del Rebelde, vale vna Ciudad: costò 500j. ducados.

La ciudad de Tui se a fortificado toda à lo moderno, i se hizo vn fuerte Real en la Corredera, capaz de 400. hombres, con todas sus fortificaciones: costò 40j. ducados.

En Portoriente de la Pa-

la se hizo vna atalaia capaz de 50. hombres: costò 10j. ducados.

El castillo de Fillaboa, con quatro cavalleros, capaz de 500. hombres, con todas sus fortificaciones, costò 40j. ducados.

El castillo de Aitona, con otros quatro cavalleros, i muchas fortificaciones, que le hazen fuerte, capaz de 1j. 500. hombres: costò 400j. ducados.

Vna atalaia cerca de este Castillo, con su recinto, capaz de 100. hombres: costò 10j. ducados.

La villa de Monçon se ha fortificado a lo moderno, i el fortin de San Francisco capaz lo vno, i lo otro de 2j. hombres, costaron 100j. ducados estas fortificaciones.

La Pela se ha fortificado por todas partes, menos por la del rio, que bate en las murallas, costò 10j. ducados.

En el Puente de Mouro se hizo el fuerte de San Miguel de los Reies, en oposicion de Melgaço, capaz de 300. hombres: costò 16j. ducados.

De once atalaias que se tomaron al Rebelde, se fortificaron las dos, q son la que mira à Valencia, que es capaz de 2j. hombres, Cavalleria, è Infanteria, i la que mira à Villanueva de Cerveira, que es capaz de 60. hombres: costaron las dichas fortificaciones 20j. ducados.

En la villa de Vigo se hizo vna muralla, que ciñe toda la Villa, con sus torreones, i plataformas, i fortificaciones dentro de la mar, para lo qual se deshizieron muchas casas, i edificios, en que se gastaron 200j. ducados.

La villa de Montepel, i la de

10j.

40j.

400j.

10j.

100j.

10j.

16j.

20j.

200j.

10000.

12j.

50j.

30j.

10j.

500j.

40j.

de Verin se fortificaron a lo moderno, con vna atalaia, capaz de 50. hombres; costaron las dichas fortificaciones 100j. ducados.

Hizose vna bateria entre Monterrei, i Verin, al Colegio de la Compania, i vn recinto al Convento de San Francisco, en la dicha Villa, i la de Villanueva de los Infantes, i su torre se ha fortificado: i la de Milmanda, en que ai 100. Infantes de guarnicion, i se gastaron 30j. ducados.

La fuerza de Vaiona se fortifico a lo moderno, i se hizo en ella vna cisterna de cante-ria, obra insigne; i mui necesaria, por no aver en la fuerza mas de vn poço, costaron dichas fortificaciones, i cisterna 100j. ducados.

Se valió su Magestad el año de 1654. de 2j. ducados de vellon, que la ciudad de Orente embió a rellar a la ciudad de la Coruña, de que no se le ha dado satisfacion.

Sirvió la dicha Ciudad a su Magestad el año de 1653. con 5j. ducados para fortificaciones.

Sirvió la dicha Ciudad a su Magestad el año de 1656. con 3j. ducados para las fortificaciones de los Puertos.

Alojó el dicho Reino, de orden de su Magestad los años de 1653. i 1654. quatro tercios de Irládeses, que desembarcaron en la ciudad de la Coruña, i pasaron al Exercito de Estremadura, dándoles no solamente el alojamiento ordinario de camas, i luz, lum-bre, i cata cubierta, sino socorriendoles a cada Maestre de Campo con 15. escudos al mes, a cada Sargento maior con 65. a cada Ayudante con 21. a cada Capellan maior con 12. a cada Furriel maior con otros

2. Part

12. a cada Capitan con 8. reales cada dia: a cada Alfercz cō 5. a cada Sargento con 3. a cada Cabo de esquadra con real i medio: i a cada soldado con vn real; i demas dello dieron todo lo necesario para la conducción de dichos tercios, desde la dicha ciudad de la Coruña, hasta la de Badajoz, en que gastó el dicho Reino 25. j. ducados, buscandolos a oño, con intereses, de que ha pagado 120j. ducados, hasta el dicho año de 1659.

Por mas servir a su Magestad, i que no hiziesse falta para algunas cosas precisas del Real servicio, a dexado de bajar desde el año de 1648. la quinta parte de lo que tocó de quiebras de millones, de que su Magestad hizo gracia a todas las Ciudades, Villas, i Logares de estos Reinos, de que hasta agora no se le ha dado refaccion alguna, è importa lo que así pagó de mas por la dicha razon 180j. ducados.

Y desde el año de 1640 que sucedió el rebelion de Portugal, ha asistido el dicho Reino con exercitos formados a la defensa del, i hostilidad de el Tirano, sustentandolos a su costa en la conformidad que vá dicho: i demas de ello an asistido todas las campañas mas de 6j. hombres de las Milicias del dicho Reino, con sus Cabos, i oficiales, todos ellos a su costa, en que han gastado mas de 3.800j. ducados.

Con su gran valor, i esfuercio, i zelo igual en el Real servicio, an conseguido gloriosas victorias en todo el tiempo de la sublevacion de el Rebelde, con la maior reputacion de las Catolicas Armas de su Magestad: i en especial la campaña pasada de 1658. vencieron, i conquistaron a su col-

N3

ta

ta las Plazas de Monçon, i la Pella, i reduxeron por fuerça de armas otros muchos lugares, i Feligresias de aquella Corona, a la oðediencia de su Magestad, i los conservá, i defendien en ella, i asimismo restauraron la Plaza de Salvatierra, en que fue necessario poner para lo vno, i para lo otro vn sitio mui costoso, i hazer muchas fortificaciones, que si se huvieran de hazer a costa de la Real Hazienda, no se hizieran con mas de dos millones de ducados, è importa lo que asi aumentaron a esta Corona en la dicha campaña mas de quatro millones de ducados.

Por manera, que el dicho Reino de Galicia a servido en el tièpo del glorioso Reinado de su Magestad, asta el dicho año de 1659. con mas de 687. hombres, i con 18. 007. ducados, i sin otros 1907. ducados que importò el subsidio, i el cusado que se repartió al Estado Ecclesiastico del dicho Reino: i asimismo sirve a su Magestad en ca-

da vn año cò 47. Infantes pagados, i todas las campañas con mas de 77. hõbres de las Milicias, que lo vno, i lo otro importa 5007. ducados en cada vn año: esto demas de las contribuciones ordinarias de alcavalas, vnos por ciento, sisas, servicio ordinario, i extraordinario, quiebras de millones, subsidio, i el cusado, i otras, que importan cada año mas de otros 4007. ducados.

RESVMEN.

Conforme a lo qual monta la gente, i dinero con que el dicho Reino de Galicia ha servido a la Magestad del Rei Don Felipe IV. en el tiempo de su Reinado, hasta el dicho año de 1659. sesenta i ocho mil hombres, i treinta millones seiscientos i noventa i vn mil ducados: i la gente, i dinero con que sirve en cada vn año diez mil hombres, i novecientos mil ducados: i las mercedes que justamente deven corresponden a tantos, i tan grandes, i leales servicios, son las que el Reino de Galicia, i sus naturales esperan recibir de la grandeza de su Magestad.

F I N.



SEP V L C R O.

I

EPITAFIO DEL REI GODO
VVITIZA.*Nuevamente descubierto en Allariz,**Villa del Reino de Galicia:**su primer Reinado.*

DISCURSOS ACADEMICOS;

Narracion del suceso, i allazgo desta piedra:

§. I.

EN veinte i tres de el mes de Enero deste año de 1663. Dia del Gloriosísimo Doctor de las Españas S. Ildefonso Arçobispo de Toledo, labrando vnos peones vna tierra en los campos de la antigua, i noble Villa de Allariz, del Reino de Galicia, descubrieron debaxo de tierra vnas ruinas de ladrillos, i entre ellos vno en magnitud, forma, materia, i peso diferente de los demas, tan folido, i duro (que como dize el Licenciado Antonio Fernandez de Quintas, Presbitero, i Preceptor de letras vmanas desta Villa, que fue quien remitió su copia a Salamanca) es impenetrable al ierro. En èl se allaron gravados vnos estupendos i muy delviados caracteres, que despues fueron copiados a regla, i compas exactamente, i aviendo llegado a mis manos su traslado original, los hize trasladar con buril en lamina de bronce en esta Corte, i estampados, i conferidos con el primer papel, a vista de personas sabias, i entendidas, les pareció estar sacadas con toda puntualidad, sin saltarlas raia, ni minuto alguno, menos los numeros que señalan las letras; porque no aviendo moldes para ellas en las oficinas tipograficas para explicar la significacion de cada vna en la materia, así

para el sentido literal, como para los enigmaticos, i tropologicos que encierran en si mismas cada vna de por si, i todas juntas. Los Caráctares son los que muestra el paragrafo del folio que se sigue.

2. Despues aviendo llegado este recueto a mis manos, solicité saber el lugar, i las circunstancias todas del por medio de el Corregidor de Allariz Don Geronimo Gomez de la Gandra, mi sobrino, el qual acerca de lo que se le preguntò me remitió la relacion figuiente, su fuecha en siete de Junio deste año.

* En orden a lo que V. P. me ordena, de que le remita relacion ajustadas, de como se ha descubierto el ladrillo, i letras, cuiu copia remitió el Licenciado Quintas al señor Doctor Zamora, a Salamanca, hize la pesquisa possible (porque como V. P. sabe, por el mes de Enero pasado, io estuve ausente desta Villa) i mandome de las personas que se hallaron presentes, como son el Licenciado Don Antonio Moure Feijo, Abad de la Iglesia de San Mamed de Vrrós, en cuiu poder está este ladrillo, i de sus criados, que fueron los que labravan la tierra quando se hallò, i su relacion es esta.

Dizen, que el dia veinte i tres de
Enc-

Enero deste año, andando arando en vna tierra que está inmediata al atrio de la misma Iglesia, en la parte mas cercana al muro, ò pared que la divide descubrieron con la misma rejia cantidad de ladrillos enteros, i quebrantados partes maiores, i pequeñas, i ahondando la misma tierra cosa de vna vara, descubrieron vna arca en forma de ataud, i sepulcro, fabricada de la misma materia de dichos ladrillos, juntos con vetun muy fuerte, i a parte otro maior que los demas, tan bien labrado, i liso, que este, en el color, i en su dureza parece vn jaspe, es mas facil picar en vna peña, que no en él. Al rededor destas ruinas sepulcrales se descubren cimientos fuertes de edificios de piedras berroqueñas, i argamasa, i a trechos encima dellos ai algunos sillares labrados a pico, i escoda, que indican principiavan el edificio, ò casa sobre la tierra, de canteria hermosa. Avrà como dos años que en este mismo sitio de tierra, se allaron otras ruinas, tambien de ladrillos, i entre ellos vno, en el qual se reparò mas, porque las personas que le vieron deponen que en él estava formado vn escudo de armas con Corona Real, i solo se acuerdan que de las dividas que se formavan en vna parte del avia vna Cruz de la echura que se vsa poner en las armas de los del apellido de Sandiz, que es muy semejante a las antiguas del Monasterio de Celanova de su Santo Patron, i fundador San Rosendo con *Alfa*, i *Omega*. Este ladrillo como caió en manos rusticas, se deshizo, i no ai del mas noticia que la que digo, ni en esto se puede aclarar otra cosa:

En otra carta de 30. de Junio, aviendose pedido que se confiriesen las letras remitidas a Salamanca con las originales de donde se sacaron, dize el mismo.

Con estos remito a V. P. las letras de el ladrillo, sobre que tanto se a discurrendo en Salamanca, la relacion de lo demas, i del sitio; fue en otra antecedente. Muchos vestigios ai en dõde

se de descubrió esto, de que vno edificios, i palacios no cortos, las letras son del mismo tamaño de las que estan en el referido ladrillo, i el anchor de él es el mismo, i los mismos caracteres, sin diferenciar en nada, con todos los puntos, i señales que tiene, i lo mismo es verlas al, que adonde estan gravadas: en sacandolas en lamina V. P. se sirva de remitirme vn tanto dellas, porque no he sacado otras, i en aviendo V. P. acabado con su discurso se sirva de participarmelo.

Discurso del Doctor D. Joseph Nuñez Zamora, Catedrático de Prima de letras de la Universidad de Salamanca, i Regidor perpetuo de aquella Ciudad.

§. II.

3 Sobre la lectura, è interpretacion deste al parecer epitafio misterioso, i singularissimo, consultò dicho Licenciado Quintas al Doctor D. Joseph Nuñez Zamora, por cartas de primero de Febrero, i ocho de Março del mismo año, fiando de la constante fama de su vniversal erudicion en todas letras, que él solo podria revelar el secreto de tan profunda, è enigmatica inscripcion, i dicho Doctor Zamora, despues de aver maduramente explorado la forma, i ortografia de dichos caracteres, discurrió que las ruinas descubiertas con el arado, eran sepultura del Rei Flavio Vitiza Gondo, que en vida de su padre el Rei Egica avia reinado por espacio de tres años en Galicia; conviene a saber desde el de 698. asta el de 701. que vino a reinar en Toledo, la inscripcion dize assi, segun este interprete.

VITIZA. FLAVIVS. ALFA
ET OMEGA. CHRISTVS.
SEPVLTVS EST ÆTATIS
SVÆ ANNO XLIX.
ILLIRICI.

4 I ajustandose vltimamente este interprete a la forma, i ortografia de

dicha inscripcion, cōprueva esta letra letra à letra, i diction à diction, i en quanto al nombre de VVITIZA, expresado en las tres primeras letras del epitafio, dize lo primero, que sin suplemento, ni sincopa, dize VVITIZA: porque la letra T. i la letra I. están de manifesto en el segundo brazo de la letra V. i para que dello no se pudiera dudar, puso el Antiquario por tilde de la I. el *apremo* rasgo de la letra Z.

5 En quanto al supliemento de la segunda letra V. i segunda letra I. asienta este interprete por regla constante de los maiores, i mas irreprehensibles tipograficos del Mundo Plantinianos, Florentinos, Absterdamicos, i Ablerogenes, q̄ quando vna misma letra se encuentra contiguamente consigo misma en vna V. con dos dicciones continuadas, es usada i loable ortografia no duplicar en la escritura la letra que con su semejante se encuentra contiguamente, sino escribirla sencilla, pero con tales señas, que se conozca que va preñada de su misma semejante; i porque a no ser de su misma similitud, i significacion pronunciabile, hiziera preñez, i parto monstruoso.

6 Son innumerables los exemplos desta ortografia, en la lei *Bonorū*, 208. ff. de verb. signific. escribe así el Tipografo Antuerpiense Plantiniano: *Hæreditatis appellatio universitatem quendam, & las successione non singulares demonstrat, idest, ut legitur in additione vulgata, non singulares res demonstrat*: porque encontrandose contiguamente las tres letras ultimas de la diction: *singula R S.* con las tres letras contiguas del acusativo *RES*, suplen las segundas con la simple escritura de las primeras. Otra prueba ai desto, i se saca del texto de la lei *Illud*, 16. ff. de manumissis vindicta, *illi VSTIVS probare* (idest, ut legitur in vulgata editione) *Manumissionis illius iustus probare*. Devenle empero formar maiusculas para demonstracion de la fecundidad de sus mismas semejantes, i fue observacion

de Antonio Conei, i Agustinio Taurero en sus observaciones a la edicion Plantinina.

7 Lo mismo sucede en la lei 3. §. 1. Ad Sen. Con. Trebelian. ibi: *Quæ habiturus esset hæres resident apud fideicommissarium idest ut legitur in editione vulgata* } *quæ habiturus esset hæres resident apud fideicommissarium*. Lo mismo en la lei *Servo inuito*, 65. ff. eod. tit. ibi: *Atque in bonorū possessione* (idest ut legitur in vulgata) *at quin in bonorum possessione*: porque el ablativo *bonorum possessione* no puede constar sin la proposicion *I N.* I lo mismo se ve en la lei 13. §. 15. ff. de actionibus enti: ibi: *Quantum ob eam rem a TIO, consequutus est* (idest ut in vulgata legitur) *quantum ob eam rem a Titio consequutus est*. I así se ve lo mismo en la lei *Emptori*, 37. ff. de enict. bonor. ibi: *Dupla ex his rebus præstatur, quæ præciosior essent* (idest ut legitur in dicta vulgata) *quæ præciosiores essent alioquin ratio grammatical non constaret*. I lo mismo se debe entender en la lei 44. §. ult. ff. de ritu nuptiarum, ibi: *Non adijcitur hic, ut in lege Julia* (idest ut legitur in vulgata) *Non adijcitur, ut in lege Julia*. I lo mismo en la lei 39. ff. de donationibus inter, 16. lati clauī petendi gratia, (idest ut legitur in vulgata): *Lati clauī petendi gratia*. I lo mismo acontece en la lei *illud*, 4. §. 1. ff. de enictio nibus, ibi: *Vtilem actionem dabit Prætor, sed ad leu in id demum* (idest, ut legitur in ipsa vulgata) *non adijcitur Prætor*. Lo mismo en la lei 75. ff. eod. tit. ibi: *MVTI sentia* (idest) *Mutij sententia*, & in leg. 4. ff. de divor. tijs, ibi: *Nec SENTIA constitui t nris* (idest ut in vulgata legitur) *nec sententia constitutionis*: En la qual diction ultima se ha de advertir lo que es mas admirable que la letra se a de formar retrocediendo: porque en llegando la pronunciacion a la letra T. retrocede dos letras; i prosigue la diction asta fenecer derechamente.

8 Confirmada esta regla ortografica por cierta observo el interprete tales señales en el primero i segundo brazos de la primera letra V.

que para expresión della sobrarian si no fueran añadidos en significación de su fecundidad, i preñez, como sin duda ninguna, i por esta misma causa resplandecieron dichas señales en la ALFA, i en la OMEGA, como en su lugar se verá, i así concluye, que en la primera letra se encierran dos VV. dos II. i una T. que conjugadas con las dos siguientes, segunda, i tercera, que son Z. i A. dicen VVITIZA mas que probablemente.

9 Sigue la dición. FLAVIVS, la qual consta tan claramente de la escritura recta, i obliqua, i de los digamas de la tercera letra, que sin suplemento alguno está perfectamente deletreada, siendo letra integral, con fuerza, i forma de S. el rasgo inferior q nace del primer brazo de la A. i porq nunca se dudará que de los brazos de la A. ázia el Antiquario digamas de la letra V. i de la letra I. colocò su tilde à la I. en la misma raíz del rasgo q nace del primer brazo, i quando de los digamas no constara, por otro argumento, el digama solo de la g. bastara por indicio, i prueba de los demas. El primer Autor del digama de la g. fue Cesar Tiberio, como nombradamente hablando desta letra enseña Valerio Probo in libello de litteris initialibus. I siendo así que ni el digama, ni el antigráfico alteran la fuerza nativa de la letra, Tiberio Cesar vió de dicho digama, ia con fuerza de F. ia con fuerza de V. i así para escribir estas dicciones, *vulnus, vulgus, vultus*, colocava por primera letra esta digama g. como señaladamente enseña Valerio Probo en el lugar citado, i anticipa este interprete esta observación por lo que después se dirá en su propio lugar.

10 El sobre nombre FLAVIVS expresado en este epitafio, contrahe, i limitatan estrechamente el nombre propio de VVITIZA, que no dà lugar al arbitrio de poder pensar que la inscripción hable de otro Vvitiza diferente del Rei de las Españas: porque el nombre, i sobrenombre de VVITIZA FLAVIVS a ninguno

otro hombre del mundo se puede aplicar en las Historias, mas que al Rei de quier Lallanos, por ser este de el Rei Recaredo apellido propio de los Reyes Godos, el apellido de FLAVIVS, a imitación de los Imperadores que así se aplicaron, como fueron Flavio Cesariano, Flavio Florianio, i otros, como consta de la Historia Augusta de Tribelho Polien, Amiano Marcelino, i Eusebio Cesario, i los demas Augustales, que escriviere en esta causa posterior de Teodosio, Arcadio, i Honorio, i lo observò Ambrosio de Morales en la vida de Recaredo lib. 12. cap. 3.

11 Desta anotación se colige, que el Autor de nuestro epitafio, escribió con recta, i ordenada serie en la forma, que este nombre iaze, VVITIZA FLAVIVS, i que escribiera con orden pervertido si dixera, FLAVIVS VVITIZA: Porque siendo en el pronombre de Flavio apellido segundo, i como patronimico, se devió escribir en la forma que iaze, aunque el vfo comun vvi se introduciò, que el apellido *Flavius*, en los Reyes Godos, después del primero Flavio Recaredo, sea la primera dición de sus nombres, i así se dice concurmente Flavio Ervigio, Flavio Egica, Flavio Vvamba, &c. siendo a la verdad la contraria serie cierta, i natural.

12 Lo mismo acontece en otros Flavios, i especialmente en Blarcon Flavio Historico: al qual siguiendo el estilo comun llaman vulgarmente Flavio Blandon, siendo así que el mismo en su Roma Inslaurata puso por inscripción. *Blanañ Flavij Forlivienfis Roma Inslaurata*. Bien advertido estava deste natural orden de escribir i pronunciar Vlcio Paternulo lib. 2. de su historia *sub fine ipsius libri*, donde sin embargo del vfo comun de hablar, i escribir, que vulgarmente antepone el apellido de *Elio* a los nombres propios de *Adriano, Lapidio, Eparciano*: Hablando de la elección que para amigo, i consejero suyo, hizo Tiberio de la persona de

Seiano Elio, dixo así judiciosamente: *Tiberius Caesar Setaum Etlum singularem principalium operum adiutorem habuit, atque habet.* Anotò esta le-
rie natural de hablar, i escribir en la
glossa marginal de Paterculo Erasmo
Rotadarano.

13 Siguese en la letura deste doc-
tissimo interprete en la tercera letra
de nueſtra inscripciõ la dicciõ ALFA.
La qual dize, q̃ por manifesta Zeuma
ortografica sirve à ambas dicciones,
conviene a saber al nombre, FLA-
VIVS, i a la letra ALFA, por estar
ocularmente privada de las letras, de
que entrambas dicciones se compo-
nen, i así la Sinecdoche Retorica repi-
te por detraccion vn mismo verbo en
muchas oraciones contiguas, como
en el Epitalamio de Galieno a sus lo-
brinos.

Non murmuraveſtra columba.

*Brachia non badere, non viviant oscula
concha.*

I en la oracion de Tulio pro Cluën-
cio: *Vicit pudorem libido, timorem au-
dacia, rationem amencia.* No es de mara-
villar que el mismo tropo trasladado a
la ortografia, tenga la misma fuerza, i
exercicio, porque segun la disciplina
ortografica de Iuan Baptista Porta de
litteris furtivis, lib. 1. c. 3. i de Antonio
Nebricente en su primera, i segunda
ortografia, son pocos menos los tro-
pos, i figuras del tipografico, que los
del retorico. I no parece q̃ puede aver
prudente juicio que niegue q̃ en estas
dos dicciones *Mutis sentia, constitutio-
nis sentia*, de los dos textos de la lei 73.
§. de *emissionibus*, el no aver Zeuma or-
tografica.

14 Desta letra ALFA. en las fi-
guientes de nuestro Sexagono, dize el
interprete, que hazen claro argumen-
to, de que esta inscripciõ es sepulcral,
i que habla de VVITIZA, como se
ultado, i no en otro sentido, por ser
antigua, i religiosa Cifra sepulcral
en los Catolicos el lugar de S. Iuan en
el Apoc lipsis, adonde hablado Chris-

to de si mismo dixo que era ALFA, &
OMEGA, atributo propio de la igual-
dad, i divinidad de las Personas Divi-
nas, la qual igualdad negavan los Arri-
anos, i así los Catolicos, como pro-
testado, i cõtestando la igual Divinidad
del VERBO en su Eterno Padre gra-
vavan, i escribian en sus sepulturas es-
ta Santa Cifra; ALFA. & OMEGA
CHRISTVS: Asi frequente mencion
en sepulturas de Godos Catolicos, en
Ambrosio de Morales, i en la Roma
Subterranea se hallan frequentes
piedras con esta Santa Cifra

15 I si en el epitafio presente se
hallara la Santa Cifra gravada en la
forma ordinaria, que se gravava en los
siglos que los Catolicos concurrían cõ
los Arrianos, no tuviera dificultad su
letura, pero el hallarse gravada, i es-
crita textualmente con letras conti-
guas de otra conjugacion la aze casi
inexplicable. Usavan los antiguos
Catolicos, para la Santa Cifra del La-
baro de Constantino Magno, i al lazo
derecho escribian la A. i al izquierdo

do la O. en esta forma.
con que dezian ALFA
CHRISTVS OME-
GA, i por esto Baptis-

P
A X O
I

ta Porta, lib. 1. de *Litteris furtivis* illa-
mò Chrisanon al Labaro de Constanti-
no.

16 Otra forma muy elegante vvo
de escribir esta Santa Cifra, i espe-
cialmente aquella forma de Cruz que
haze. TAO. interpretandola
así, que el brazo inferior di-
ga, ALFA, i todos los bra-
ços superio- res como en se-
micirculo no cerrado hagan la
desta fuerte: si en qualquiera
de estas for- mas, u otra de las
acostumbra- das, se hallara en
nuestra ins- cripcion la San-
ta Cifra, no fuera obscura su lectura, pe-
ro hallarse en vn solo sexagono; mez-
clada, i conjugada textualmente con
letras peregrinas, la haze tan impe-
netrable, que sin arrojio de temeridad
no puede el juicio afirmar por evi-
dente su lectura.



17 Sigue en la lectura deste interprete, la quarta dición de la conjunción E T. que el Antiquario Autor deste epitafio escribió en la quarta letra por antigrafo manifesto, anteponiendo la letra T. a la letra E. i convirtiendo en contraria efigie la forma de la E. pero tan travadas las dos letras, que claramente forman la conjunción que el interprete quiere.

18 Del antigrafo, dize el interprete que no altera la fuerza, ni el exercicio, ni la pronunciación de la letra directa, conforme a expressa enseñanza de Juan Baptista Porta lib. 3. de *litteris furtivis*, cap. 5. i la experiencia cotidiana lo confirma con las escrituras Escolasticas, i en libros de antiguas impresiones, pues así los Escolasticos, como los Tipograficos antiguos, para escribir esta dición *contra*, la escribían comunmente así, *∩* i en todas las dicciones que constando de mas sílabas comienzan con estas mismas letras, es vno inconcuso Escolastico, i antiguo escribirle por el mismo antigrafo, V. G. *confirmo*, se escribe *∩firmo*, & *sic de reliquis*. Así que el antigrafo no altera la fuerza, i exercicio de la letra directa.

19 En la consecuencia desta anotación dize el interprete, que parece resplandecer alto misterio en escribir la conjunción E T. por antigrafo, por que en quanto conjunción explica la suma identidad que en Dios tienen la ALFA, i la OMEGA: i en quanto antigrafo explica la extrema oposición que dichas letras guardan entre si.


20 S. Basilio Magno en defensa de la formula de la Glorificación de que usa la Iglesia Catolica universalmente, hizo vn apologetico contra Arrio, provando profunda i elegantemente, que la formula Catolica de glorificar ha de ser esta: *Gloria Patri, & Filio, & Spiritui Sancto*. La contraria asintieron fue dogma de Arrio, que en vez de las conjunciones de la glorificación Catolica, multiplicava la preposición *cum*, en esta forma: *Gloria Patri cum Filio, & cum*

Spiritu Sancto: para introducir división, i distinción, no solo de las Divinas Personas entre si (como es verdad Catolica) sino tambien entre las Divinas Personas con la Essencia, i Divinidad del Padre (que es detestable error) la razon de Basilio, es la de la Vniversal Iglesia, porque las conjunciones repetidas en la forma Catolica (que los Retoricos llaman Polisenteton) exprimen la identidad, e igualdad en Divinidad de la Persona del Padre a las demas divinas Personas. De manera que el Antiquario Autor deste epitafio, para explicar vivamente la suma identidad que en Dios tienen la ALFA, i la OMEGA, habló textualmente con el lugar de San Juan, viendo de la conjunción E T. en toda su fuerza, i exercicio.

21 Pero para explicar la extrema oposición que entre si las mismas letras guardan vsò del antigrafo tropo: es esta V. figura ortografica, que los Retoricos, Poetas, i Oradores no allaron, pues quando mucho con acerrima propiedad de verbos, i de nombres, i con secretorismo de los mismos vocablos pudieran felizmente exprimir sus conceptos, como de la prosa de Demosthenes enseña Quintiliano lib. 9. Oratoriar. cap. 4. *Nec Demosthenes fulmina i antopere privasse discretar, nisi numeris contenta ferrentur* (i no leerá poco si Demosthenes en todas sus obras hizo clausula de Quintiliano Encomiastes) Pero que el mismo exterior caracter, en la forma visible explicasse la magnitud de este mismo concepto, no lo alcanzaron los Oradores, i Poetas.

22 Los Astrologos, i Chemicos, imitando los hieroglificos Egipcios, usaron mucho deste tropo ortografico, pues a las estrellas, i especialmente a las siete errantes, las escribieron con vivos caracteres, conformes al exercicio de cada Planeta, pues para escribir *Saturno*: no tenían otro caracter que la *falce*: para escribir a *Jupiter* ponían el *Cetro*: para significar escribiendo a *Marte* la *flecha enarbolada*: para el *Sol* todo el *epi Cielo*: para escri-


vir a Venus. tomavan por carácter el *el ojo con Minavio* : para Mercurio el *Caluceo*, para significacion de la *Luna* el *Simiciclo*. Esta misma forma de escribir guardan los Chemicos, expresando con diversos caracteres los nombres del Oro, plata, plomo, cobre, i otros minerales, i quasi minerales; como bien saben los verificados en Gebres, en Raimundo Lulio, i en Villanova. No hazemos cuenta de los caracteres Chiromanticos, de aquellos que adivinan por las raías de las manos, porque son tan inormes, i horrendos, que se tienen justamente por supersticiosos, i tanto, que siendo Gerónimo Cardano de facil coraçon en creer, no dió credito a dichos caracteres, como se verá en su lib. 24. cap. 8. de *vera vanitate*.

23 Siguese en la lectura de nuestro interprete la quinta diction de OMEGA, en la quinta letra de la inscripción, i della dize q̃ tiene tan claras señales de la preñez de su propia semejante para explicar el  Griego, que no necesita de mas prueba que la vista de ojos: i añade, que aunque su ortografia fuera siempre de la O. latina, leiera de la misma fuerte: porque los Catolicos Latinos, Castellanos, i Godos, i Suevos, escribieron la Catolica Cifra con la O. Latina, i Castellana, como bien parece de las piedras q̃ alega Ambrosio de Morales en el lugar citado, i se ofrecen frequentes exemplares en la Roma subterranea, i se sabe de testigos de vista de ojos, que en sepulturas de las montañas se escribe la Catolica Cifra con la O. latina, i no Griega.

24 Prosigue el docto interprete la diction sexta, i letra del numero 6, i dize leerse en ella este nombre CHRISTVS, i que es la ultima letra del sexagono, de la qual dize ser digama de la letra S. i que la caula de escribirse en esta diction por digama fue para que el ultimo rasgo interior tuviera fuerça, i exercicio de la letra R. observacion que hazen los Griegos en el Labaro de Constantino, enseñando que en tanta forma en él se

2. Part.

dize CHRISTVS, en quanto el *rasgo* de la *ca* i exercicio de *Hallase* pues la *tra* del sexagono de S. i con fuerça de letra C. porque siendo como es brazo de X. incoada en su origen, tiene fuerça de las letras S. i tambien C. segun la doctrina de el Nebricense, autorizada con la opinión de Marciano en su ortografia. I demas a mas hallandose con vestigio de R. como va dicho, tiene este interprete por mui provable que en ella dize: CRHISTVS.

25 Siguese en esta misma lectura la diction septima, en la letra de el numero 8. acerca de la qual dize: La septima diction SEPULTVS EST, por letra inicial solitaria, no cójugada có otras: cósta en letra S. exceptuada del sexagono, en el admirable rasgo que nace del primer brazo de la A. cui a razon dize ser, porque siendo  por vna parte dicha letra exceptuada del sexagono, habla por si sola sin conjugacion de las demas, i siendo por otra parte letra sepulcral, conforme a la doctrina expresa de Valerio Probo, prudentemente se deve juzgar que dize: *Sepultus est*. A esto se añade que el mismo Valerio *de litteris initialibus*. Leió así estas quatro letras como sepulcrales S. S. S. F. Si bi, *& suis sepulcrum fecit*. De aqui infiere el interprete que si la presente inscripción sepulcral, es judiciosa, i prudente la lectura de la diction *sepultus est*, en la letra, i rasgo de que se habla.

26 En esta presente lectura llega el interprete a la diction octava de las letras nona, i dezima, que en su sentido dicen ÆTATIS SVÆ. que sin mucho escrúpulo de divination la leiera toda por suplemento, persuadido de las letras arismeticas del pie desta inscripción; que significando numero de años, es fuerça interpretarla de años, de edad de la persona sepultada, pero sin embargo juzga que toda esta diction *Ætatis sue* halla sin suplemento en la *secundidad*

O

dad

dad admirable de la letra A. leyendo la en recto, i en obliquo, i viendo de todos sus gamas, i digamas, conjugadas con el rasgo de la letra S. porque aunque sea verdad que para el complemento de dicha dición no se hallen en la letra A. perfectamente formadas las letras T. I. E. se hallan por lo menos incoadas en el vltimo brazo de dicha letra A. por lo qual acerca desta dición *Æ T A T I S S V Æ*, concluye N. Interprete, que otra vez resplandece en la fecundidad de la ALFA la figura sinadoche ortográfica, que arriba dexa ponderada.

27 Prosigue esta leccion con el año de la edad en que murió VVI-TIZA, que dize fue el de XLIX. de su edad, i que esto significan las primeras letras, que estan debajo de la inscripcion, que son las de los numeros, nono, i dezimo, las quales por no tener tildes, como las tienen las otras dos siguientes, juzga nuestro Heroë Literario que son letras numerales las primeras, que carecen de tildes, i aun que son bien obscuras, le parece que equivalen a estas L. i así se lo persuade por averlo enseñado en cartas el Licenciado Antonio Fernandez de Quintas, que fue el que le remitió este epitafio, con que parece que le fue al dicho Licenciado mas facil percibir con sus ojos el numero, que copiarle por compas, i regla (Esto se a de entender en la primera copia que remitió a dicho Doctor Zamora, que io vi en letras menores) que aunque imitaban en algo las del ladrillo, no tan perfectamente como las de la segunda copia de que se sacò la estampa, por averse trasladado a regla, i compas.

28 Siguese la explicacion de los caracteres vltimos que se señalan con los numeros once, i doze, i se leen de esta suerte ILLIRICI (que se interpreta en *Allaria*) Las quales por tener todas claras, i de manifesto parecen letras vocales, i consonantes, conjugadas, si lo son, es probable lectura el *Rei Illirici*, que es lo mismo q dezir en *Allaria*; derivado deste nòbre *Illiri-*

cus, juzga el mismo interprete *Illiricum* (idest) *Illiricus reliquus*. etc. que siendo cierto que los Griegos que se hallaron en la guerra de Troya, (i especialmente Tyndes Diomedes, hijo de Tydeo) fundaron en Galicia, la Ciudad de Tui, que tomò su nombre de Tydides Diomedes, como decentamente funda Florian de Ocampo lib. 1. cap. 27. i asimismo fundaron la de Orente, llamada en sus principios *Amphilopopolis*, del nombre de Amphilocho Cornelion de Tydides Diomedes, parece probable que *Allaria*, poblacion tan cercana a Orente, aya sido en sus principios colonia de los mismos Griegos *Orenianos*, i que en memoria de su pasado estrago, dieren por nombre a su colonia reliquias de *Ilion* (idest) *Illiricum*, i esta denominacion le parece a este interprete mas conforme que otra, de que se habla comunmente, diciendo que esta villa la fundò Alarico Rei Godo.

29 Tambien dize N. interprete parecer averse llamado este Pueblo en Latin *Illurgis*, i que así lo persuade vn texto delCodigo Suevico, que se halla en la illustre libreria del ilustre Colegio del Arçobispo de la Ciudad de Salamanca, en el qual tit. 13. leg. 13. se halla epigrapha. i subscripcion, *Sevntas Rex. Illurgis Kal. Augusti*, i consta por las Historias, que este Rei Reinò en Galicia.

EL AVTOR

El Maestro Frai Felipe de la Gandara

1 **E**Stè es el discurso deste Fruditiſſimo interprete, en quanto a su lectura; i añado, que quando ella misma, afiançada en la intimidad de los caracteres, i su ortografia, fuera mas dudosa, pudieran servir de mas abonados fiadores los dos geroglificos del remate de la inscripcion, los quales no pueden propriamente hablar de otra persona q del Rei FLAVIO VVITIZA, a quien despojò del cetro, i del Reino, el Rei Don Rodrigo.

2 Es el primer geroglifico vn vaculo arrollado, en significacion de

Ce.

Cetro ocioso, i vacante: porque no ai colamas vulgar en Hemero, que llamara los Reies *Populos populorum*: el qual Cetro como vacante, i ocioso, se pusiera injuriolamente por insignia sepulcral a vn Rei que muriera reinando; antes bien se le pusiera el Cetro herguido, i en esto, como si tuviera actual exercicio. Grande conjetura es (quando saltaran otras) ser esta la sepultura propia de VVITIZA la insignia que la adorna del vauelo arrollado, i el Cetro como ocioso, i de vacante. Geroglifico ajustado al violento despojo, que del Reino, i Corona padecio este Rei: porque si la persona muriera en posesion actual de su Reino, fuera injuriosa insignia suya el Cetro ocioso, i torcido. Antes bien deviera colocarle herguido, i levantado, significando el exercicio actual, segun que le puede significar el cadaver de vn Rei. Son las insignias de vn sepulcro, blasones de la vida, que no solo recuerdan las cenizas del difunto cadaver, sino tambien las acciones del que fue viviente. Con tal arte colocaron los Griegos, i Latinos las insignias militares en el sepulcro de Achilles, que venciera segunda vez a Hector si durara Troia, i asi hablando de las sepulcrales insignias deste Heroe Angelo Policiano en la Homera (imitando a Trifiodoro en el suplemento de la Iliada) les diò vivo exercicio.

In nubila surgit

Fraxinus, & longa rursus Hectora vulnerat umbra.

Ipsa ardens clypeo, ostentatque terram, fretumque.

Esta razon cessa en aquel que aviendo primero reinado como VVITIZA, dexò de reinar por violencia, i despojo: porque a la manera que el despojo no es ignominia del que fue tiranicamente despojado, menos es injuriosa insignia el Cetro ocioso, i vacante, porque ya no significa la culpa del despojado, sino la tirania del agresor. A los Sepulcros de los antiguos

2. Part.

Heroes servia de geroglifico de la divinidad adquirida con sus armas; vna serpiente enrolada en la misma espada, con que vivos lidiaron sus batallas; dando a entender que aquella misma espada en el brazo de su dueño avia conquistado la divinidad que al muerto atribuian, por ser la serpiente entre errores Egipcios, i Romanos vulgar imagen de la divinidad *Calimachus apud Claram Silvium, & singulari ad leges.*

Cap. 23

In sinuatum ensi, florentem consecrat anguem.

Gens sua Erieton, bellantum digna sepulchro.

Stemmata divorum.

Era pues el azero embracado, i tinto en sangre la insignia sepulcral, que conquistando la divinidad redimia a los Heroes de la muerte. Mal correspondiera à tan heroica empresa vna espada ociosa, i aun doblada, pendiente del sepulcro de vn Rei, pues mas fuera libelo, que epitafio, i mucho mas vn Cetro torcido, i ocioso, i asi colige el Autor deste discurso, è interprete desta enigma, que fuera injuriola la forma del cetro arrollado, i ocioso, si el Antiquario Autor del geroglifico quisiera significar que el cetro avia vacado por la muerte sola del que murió reinando: pero por que quiso significar que el Cetro avia vacado por despojo, i violencia de otro tirano, explicò sabia è ingeniosamente su concepto aplicando al difunto el Cetro arrollado, como ya ocioso, i vacante. I esta alegoria a solo VVITIZA le compete, i no à otro alguno.

3 Es el segundo geroglifico, contrario al primero, i al parecer profetico: porque es vn gusano, que naciendo de sus propias cenizas dexa la antigua piel colgada del sepulcro: No ai viviente en el mundo que nazca de la pira, i de la llama, mas que el Fenix. *Quia Fenicem, & Monarcham unicam esse oportet.* I asi es bien prudente conjetura: que este sepulcral

() z

gusano

gustano señala persona de Monarca sepultada.

4 Es (digamoslo así) profetico el geroglifico, i está diziendo q en los siglos futuros renacerà a mejor fama la gloria de VVITIZA, dexando en el sepulcro con las mortajas las causas del odio que ocasionaron su ceguedad, i su muerte, prevaleciendo solo la reverencia, i culto que se deve al nombre legitimo de Rei de las Españas, como hijo, i nieto, i heredero de los Soberanos Reyes. *Flavio Egipcia, i Flavio Eroigio*, su padre el primero, i abuelo suyo el segundo. A la manera pues que el primer geroglifico, dize la verdad preterita de aquellos siglos, así el segundo profetiza la renascencia de VVITIZA, a mejor fama, i a opinion benevola.

5 No se le ocultò a nuestro interprete, i gran Maestro otro vehementemente indicio de ser esta sepultura de VVITIZA: porque advertido de q este Rei tuvo hijos a Sisevuto, i a Eva (que así se a de leer, i no Evan) halla el mismo interprete vestigios i señales dellos en esta inscripcion, por leerse en ella los nombres destos Principes: no por letras iniciales, sino por dizecion cabal, i entera: pero con vna V. dos letras no perfectamente consumadas, quales sò la letra T. i la letra E. i así en la letra ALFA en recto i obliquo Gamas, i Digamas, i especialmente en el Digama de la J. con fuerça, i exercicio de V. segun la vsurpacion de Tiberio Cesar, arriba explicada, con Valerio Probo, lee el interprete desta manera.

SISEVVTVS, ET EVA FILII
EIVS SEPULTI SVNT.

De fuerte que todo el epitafio junto, dize así.

VVITIZA FLAVIVS, SI-
SEVVTVS, ET EVA.
FILII EIVS SEPULTI SVNT.

Empero en la lectura de los nombres de estos Principes hijos de

VVITIZA no le afirma el interprete, aunque pudira en consonancia de la sinodoche ortografica que a de explicada. I por que parece que ningen entendimiento humano pudo en solas tres letras comprehender tan dilatada elcritura (i llamalas tres solas) porque las restantes desta inscripcion no hablan en los nombres propios destos Principes, si bien este interprete contra esta dificultad reconoce dos cosas. La primera, que si en esta inscripciò la letra A, es la ALFA del nombre de Dios. *Erit etiam littera divina ipso Gale fecundior, toto Cælo capacior, & toto Mare profundior.* La segunda cosa es, que de este epitafio de VVITIZA. no fue su Autor treinta años posterior a S. Isidoro, ò dicipulo, quizá del Santo Doctor, i no menos profundo en las ciencias que èl.

*Discurso del P. Fr. Felipe de la Gandara
Autor deste tratado.*

§. III.

Hallavase aquel celebrado, i antiguo Poeta satirico Iuvenal al tiempo que començò sus obras con la leccion de los maiores, i mas lucidos Retoricos, i Poetas de su tiempo, i con claras noticias de las antiguas Historias, i así prorrumpiendo con jactancia de su suficiencia diò principio a la publicacion de sus conceptos con este elegante verso.

*Semper ego auditor tantum? nunquam
ne reponam?*

Si esta emulacion mia es culpable juzguelo el mas severo Iuez. Llegò el Epitafio, ò inscripcion de que aquí se trata a las insignes escuelas de Salamanca, puso en cuidado su interpretacion, i lectura à mas de treinta Eruditos Academicos, cuyas lecciones fueron varias, i las mas defectuosas: porque si alguno acertò con el sentido de qual, ò qual dizecion, ò letra

tra ni grano acabò de explicarle perfectamente, si no fue el Doctor eminente en todas letras, Don Joseph Nuñez Zamora; tan conocido por su opinion, i fama en todas las naciones, quanto aplaudidos sus meritos para mayores premios de los que posee su gran suficiencia. De la suerte que esta inscripcion rara, i peregrina llegó a mis manos, i a lo è dicho. Hallè me con dobladas obligaciones de dezir algo acerca de su inteligencia. La primera por quien me lo mandò, i la segunda por averle descubierto este mineral de enigmas, i caracteres en mi patria Allariz. Hallè me provocado, de estos dos motivos, i el campo abierto para el certamen Literario: i aunque el riesgo me amenaza, la gloria de la patria me anima, i así a los afectuosos de mi credito digo lo que dixo el Principe Turno a su padre Danco,

*Quam pro me curam geris, hanc praeor
optime pro me*

*Deponas, lethumque sinas pro laude pa-
cisci;*

*Et nos tela pater ferrum que hant de-
bile dextra.*

*Spargimus, & nostro sequitur de vulne-
ra sanguis.*

No es esta la vez primera que he tomado la pluma para ilustrar mi patria Galicia, que la tome aora para elogios de aquellos lares adonde se me comunicò la primera luz; disculpa tiene mi osadía: prosigo:

2. Asiento en primer lugar el concepto de la verdad, i del misterioso hallazgo desta lapide, escrita sin sombra de aver sido afectada, ni supuesta diligencia del que le hallò, que es lo que suele viciar el credito de las inscripciones antiguas. Pretendia cierta ciudad de España con gran porfía la prerrogativa de su antigüedad con vno de los nombres mas lustrosos, i celebres que à avido en todas las naciones de Europa contra el comun sentir de algunos doctos, i versados en la Historia, i descubrió

vn ciudadano suio en sus campos vn ladrillo con letras que expressavã el nombre pretendido. Pero esto mismo engendrò maiores dudas, i mucho mas el ridiculo estudio de sus vezinos despues que se entendió, que con gran pompa llevaron el ladrillo a las casas de su Ayuntamiento, i le pusieron en vna caja embuelto en vn lençdal, ò paño de seda, i vvo voto que dixó que la caja fuesse de madera de cipres para que no se apollasase el ladrillo, ò se corrompiesse.

3. Ninguna presumpcion destas en contrario puede tener esta escritura: porque Allariz jamas à tenido pretension, ni pudo imaginarse que en sus distritos, ni territorios estuviesse sepultado algun Rei Godo, ni de VVITIZA. à avido Autor alguno, ni memoria que diga que murió en Galicia; i así ninguno de los naturales pudo afectar esta piedra: por que dado caso que quisiera honrar su tierra con la prerrogativa de la sepultura de vn Rei, ò Principe, eligiera otro de mejor opinion, i nombre que V V I T I Z A, que por sus costumbres, i fealdad de pecados le adquirió tan malo, que otro ninguno de los que an reinado en las Españas le tuvo peor, i de muchos de aquellos de quienes no se sabe, ni a noticias a donde iazen sepultadas, nombrara alguno, para que por el fuera ilustrada su patria, i menos pusiera en la piedra letras tan desviadas, i peregrinas, como las que vemos; antes afectara su claridad para que no necesitaran de comentarios, ni declaraciones de caracteres tan enigmaticos, que no quedara en opiniones su pretension. Esto supuesto procedamos a su inteligencia; i sentido literal sobre que se fundan los alegoricos, tropologicos, i declaraciones de sus enigmas, q'emos visto, sin intencion de derogar, retratar, ò minorar alguno dellos, así en parte, como en todo: antes bien de acreditarlos, venerarlos, i pagar con admiraciones la elegante, i fecunda de la erudicion de su interprete.

4. La primera letra deste epitafio

es sin duda V. i como se dice en el dictorio antecedente esta tan fecunda, i preñada de si misma, que no solo se halla regla en la formacion para pensar que son dos V V. sino otras letras que en ella se divisan, como se dirá luego.

5 La segunda letra es Z. i la tercera A. i forman expresamente, i sin suplemento alguno a la primera inspeccion, sin otras especulaciones, que son dignas de advertencia, esta dición V Z A. que a mi entender es abreviatura de V I T I Z A, i las dos son lo mismo que V V I T I Z A: porque de los dos primeros modos se halla nombrado este Rei, en escrituras, è Historias. De la dición V Z A vñ la Coronica Goldica M. S. que se guarda en el Convento de Benavivere de Canonigos Regulares de San Agustín, escrita de mas de quatrocientos años con estilo bien grosero, i barbaro, i es compendio de V I T I Z A, i así le nombra, i escribe con sola vna V. el Arçobispo D. Rodrigo Ximenez en la Historia de los Godos. Vease el cap. 15. del lib. 3. a donde hablando de la muerte de su padre el Rei Egica, dice estas palabras *Guisucessit filius eius V I T I Z A*, i en todas las partes que habla del le nombra desta suerte, i esta dición así en compendio se halla o en apellido noble de Galicia dicho *Vaiza*, cuyas familias tienen estimacion de tal en la Ciudad, i Villade Tui, i Pontevedra, si quisieren provar su origen del Rei V V I T I Z A. Libertad les queda para esta conjetura no liviana.

6 Esta dición es la que se lee con las tres primeras letras, para lo qual se entienda que la V. está tan fecunda que enbve en si misma otras tres, que son estas L. T. I. Las quales se divisan maravillosamente en ella: i si se repara en la V. i en aquellos nudos que tienen sus dos brazos, ò mastiles, por que el primero no penetra el suio, i el segundo es penetrado de su nudo de parte a parte, en que se forma la T. i en ella misma la I. calculada (como si se le dezir cuya inspeccion es esta I.) i así al lector con su buen discernimiento las que en la impresion ha-

llare, por defecto de imprenta, que no ai moldes para tildes, conjuntivos, abreviaturas, ni caracteres, etc. la tilde expresa la calculacion q haze la misma I. i que en el segundo nudo de la V. aia dos letras sin el exercicio que tiene en si misma, dexase entender mui bien en lo que se sobrepone la segunda letra Z. sobre la V. que le precede: porque todas las vezes que esta segunda se levanta, i sobresale del angulo del renglon, i se assoma a cubrir la letra inmediata vemos que embeve en si, ò haze que su cópañera, ademas de su exercicio tenga fuerza de dos, i demas letras. Es mui vñado este modo ortografico mas en lo q se escribe con la pluma q no en lo topografico, por lo menos en lo moderno en q se elcusa toda abreviatura, desterrando las antiguas, de las antiguas impresiones; pero con la pluma acada passo se halla este modo de escribir, i es admitido, principalmete en los pronombres patronimicos, V. G. en el de *Fernando Fernandz*. En el de *Vasco Vazqz*. En el de *Marcos Marqz*. i en el de *Rodrigo Rodrigz*. adonde estan supresas vna, dos, i tres letras, que se expresan con la sobreposicion de la letra Z. i así sucede en nuestro calo, que esta letra sobresaliente dà a conocer que debaxo de su exceso, i estatura ai mas letras de las que parecen.

7 La quarta letra segun la cartilla de Olao Magno, i segun otras inscripciones Goticas es D. i si haze otro exercicio, ò significacion, presto lo veremos, i con otros exemplares desta inscripcion se conocerá mejor. La quinta letra es O. como ella misma lo está diziendo, i la sexta vale por dos letras conjugadas, que son estas V S. i todas quatro forman esta dición D O M I N V S. digo quatro, porque en la sexta letra ai dos letras, i es ortografia mui vñada por compendio que para escribir. *Dominus*, se escribe D o. adonde lo sobrepuesto de aquel V S. suple las dos letras M I. con que tenemos entendido el sexagono del primer renglon en el sentido literal que admiten sus letras.

8 La letra septima es rara, i exquisita; pero si bien se mira por el vfo de elcrivir que se vlvava en los dos siglos passados, està mas clara de lo que parece, i es G. digo en los dos siglos passados en letras tiradas de escrituras, i procesos, que esta letra G. el rasgo que baxa le bolvia sobre la cabeza desta misma letra, i aun oi los Bibliotecarios que clcriven rotulos de libros, i otros que ai, i se ponen por las plaças de letra Pastrana, tienen este estylo, i para dezir *Historia Gotica*. No ai molde en la tipografica para explicar mi concepto; pero en los exemplares que he dicho lo podrá ver el curioso, adonde la G. tiene vna forma de caracol.

9 Mas difícil està la interpretacion del rasgo que sale de la primera pierna de la A. que es letra; i a mi me la hizo muy grande; i consultandolo eó la persona mas versada en estas lecturas, i letras q se conoce oi en España que asiste en esta Corte Don Antonio Lupian Zapata, que entre los maiores Academicos de Madrid, i en erudicion de todas letras tiene gran lugar, i es Teologo insigne, me dixo que este rasgo en el segundo renglon suplia las vezes de la A. de donde nace, i así le señala por letra con el octavo numero, i es tanta su fuerza en esta significacion que siendo bizarría de la A. contiene todas las significaciones de letras que tiene la madre de donde nace, i así mi discurso es que no solo tiene significacion de A. sino tambien de E. que señala la pierna segunda de la letra tercera a la parte de adentro, i haze diptongo formado, i expreso de esta manera *Æ*. i su significacion es *GÆ*, esto es *GALLÆCIE*, con que se nos dize que las dicciones explicadas en el sentido literal que voi siguiendo, se an de leer *VVITIZA*, *Dominus Gallæcie*: i es esta reglata general dize este Autor que en todas las letras bocale vlvavan este modo de elcrivir los Godos, quando vna letra caia encima de otra (a semejante, V. G.

MATER
MORIA.

Exemplo de la E.

HE
M DOMINE

De la O.

HOMO
B NVS

10 La letra del numero nueve es H. i la del numero diez es E. i hazen este sentido *Hic est sepultus*. Las de los numeros once i doze son numerales, i hazen el numero de XLIX. i todas este Epitafio.

VVITIZA DOMINVS GAL-
LÆCIÆ HIC EST SEPVL-
TVS ÆTAT. SVÆ
ANNO XLIX.

Acerca de lo que dize nuestro Doctissimo interprete de que aqui en dos letras I. i L. se entiende *Illiricum*, ò *illiriquiū* (que es Allariz) quedanos mucho que discurrir: satisfaremos à todo, i aora à algunas objeciones que se pueden ofrecer.

Discurso acerca de la sepultura, i de la penitencia del Rei Vvitiza.

§. IV.

1 **I**Mporta satisfacer en lo tocante a lo historial, a vna duda que luego se ofrece a la vista. Es cierto que quando VVITIZA fue despojado del Reino por el Rei Don Rodrigo, fue metido en vna obscura prision, i le privaron de la vista corporal, suplicio que hazian los Godos, principalmente en los que asediavan reinar, i aun dellos dimarò a nuestros Reies de Leon que lo executaron en algunos que se les revelaron la prision dizen nuestras historias,

que fue en Toledo, i otros dizen que en Cordova, i que murió en vna de las Ciudades.

2 A que se satisface con dezir, que la prision fue en Toledo, ò en Cordova, i quizá estuvo preso en entrambas partes: pero segun la edad de que murió VVITIZA (cuyo computo haremos luego) consta que vivia quando los Moros entraron en España, i consta asimismo por las historias que las Ciudades de Toledo, i Cordova estuvieron sitiadas por ellos algunos dias, i meses antes de su rendimiento, i que las defendieron sus vezinos lo posible, asta que se entregaron con honrosos pactos, i condiciones, i en caso que en esta comun calamidad no vniere algun Christiano que se apiadase deste Rei tan infeliz, rompiendo los hierros, i prisiones en que estava ahogado, en la ocurrencia que avia del asedio el mismo derecho natural, i las leyes le davan libertad a el, i a todos los detenidos, i presos en las carceles, con pretexto de que todos puedan tomar las armas en defensa de la patria, i basta le al reo exponerse en el riesgo de la vida para comutacion del suplicio, a que está condenado, i deste indulto era fuerza que participasse VVITIZA, por que particularizarle para que no gozara de el, fuera injusticia, i en este caso los mismos Moros a quienes quedava rendido le dieran libertad; con ella pudo salir, i irse a Galicia su primer Reinado, a donde no le faltaran amigos, i afectos, beneficiados del tiempo que Reinó; que le acogieran, i agasajaran, cópadecidos de su miseria, por el decoro, i veneracion de vn Principe que fue suyo: i el dezir que murió en Cordova, ò en Toledo, no es tan cierto que no aia variacion en los Autores, i ninguno lo dice afirmativamente, ni señala su sepulchro, i quando le señalara, el testimonio que tenemos entre manos haze mayor prueba, i demonstracion desta verdad.

3 Lo mismo sucedió acerca de la muerte, i sepultura del Rei D. Ro-

drigo, que vnos dixeran que avia perecido en la batalla de Guadalete, i que allí se avian hallado sus vistiduras, armas, i cavallo; otros q avia perecido en el rio, i después de muchos años pareció su sepulchro en Portugal cerca de la Ciudad de Viscu, con señales de gran penitencia, que avia echo en el tiempo que le restava de vida, i así es de creer que la hizo el Rei VVITIZA, como diremos luego.

4 Otra duda nace del sentido literal de nuestro epitafio, i de su contextura en aquellas dictiones que dizen *Dominus Gallicie*. Pues quando murió VVITIZA ni era Rei, ni Señor de Galicia, aunque lo avia sido, i su dominio avia ya pasado a tercer poseedor: porque se supone que ia reinava el gloriosísimo Pelayo: luego supuesto i afectado es el titulo de *Señor*, no lo siendo, i haze sospechosa toda la inscripcion, i parece que ia que se le dava este titulo honorifico se le avia de dar el de *Rei*, pues lo avia sido, i no el de *Señor*, i entrambos eran superfluos, i vanos, pues quando murió ni se podia llamar Rei, ni era señor de vn cortijo, quanto mas de vn Reino, como el de Galicia, a donde con mejor derecho, i con posesion actual reinava el Principe Pelayo.

5 Esta objecion es vala muy cansada, i floxa para poder desportillar nuestro edificio, i argumento muy flaco contra nuestro assumpto: lo primero porque en la palabra *Dominus* se expresa mejor que en el nombre de *Rei* el amor que los Gallegos le tuvieron en vida, i en muerte, lo qual no se expresara tan bien con el titulo de *Rei de Galicia*, pues aunque estos dos titulos de *Dominus*, i de *Rex* son significativos de *Imperio*, i de *Dominio*, son empero diversos en la significacion de el: porque el primero, que es *Dominus*, haze relacion al amor que el dueño tiene a los suyos, i sus subditos le tienen a el, i así dixo Ovidio hablando con el Rei Pirro en este sentido del amor que tenia a su dama, i ella a el: *Hectiōs sub domino est Pyrrhus puella sua.*

Lo qual con tanta propiedad no se halla en el nombre de Rei: porque *Rex, est nomen Principis, qui ex legum praescripto suis imperat.* I bien pueden las leyes obligarme a que obedezca a mi Rei, pero no me obligan a que le tenga amor; i si no, veamos lo que respondió Dios a Samuel, quando de parte de el Pueblo de los Israelitas le pidió que les diese Rei de la fuerte que le tenían las demas naciones, i dizele a su Profeta que el les dará Rei: pero q̄ les diga el derecho, i dominio q̄ este Rei a de tener sobre ellos. *Verūamen contestare, & prae dic eis ius Regis.* I dixoles: *Hoc erit ius Regis, qui Imperatoris est vobis, filios vestros tollet, & ponet in curribus suis, &c.* I con esto otras cosas que parecen mas de esclavitud, i servidumbre, baxa que no de dominio suave, i cariñoso, como el que tiene el señor con su familia, i con aquellos a quienes preside, i manda con amor, i ellos le obedecen con voluntad afectuosa de su dueño. Además de que para el intento del caso presente, lo mismo le explica con la palabra *Dominus*, que con la dición de Rei, porque todo viene a ser vno que en este sentido habló Virgilio en el libro primero de sus *Aeneidas* del universal Imperio de Roma.

*Imperium sine fine dedi: quin aspera Iuno,
Quae mare, nec terrasque metu colum-
que fatis:
Confilia in melius refert me cumque fo-
nebit.
Romanos rerum dominos, gentemque to-
gatam.*

6 I al escrúpulo de dezir, que nuestro Principe V V I T I Z A, al tiempo que murió no tenía dominio, ni mando actual en Galicia, ni aun esperanças de tenerle el, ni sus descendientes, i sucesores después del, sin embargo bastavale averlo sido, no solo para poder ser honrado en muerte con este titulo, i renombre de Señor de Galicia, sino el de Rei, i señor de toda España, sin perjuicio de el

que lo era actualmente, que era Pe-
lato, pues le bastava averlo sido legi-
timamente, i con titulo justo, como
se saca de la lei: *Si finit, §. Iulianus, de
damno facto*, i no impide que estando
V V I T I Z A despojado para que no
se le pudiesse dar titulo de Rei, por-
que es facil respuesta con lo de la pos-
selsion civil, i natural, *Glos. & DD. in
l. 1. ff. de acquirenda possessione, Anton.
Gomez in leg. 45. Tauri, num. 19. Dida-
cius Perez in l. 1. tit. 3. lib. 3. & Couar.
& alij Thuscus conclus. 400, num. 9. lit. P.* La posesion natural consta de el
exercicio, i uso de lo que se está pos-
seiendo. *Dicta l. 1. ff. de acquirend.
posses.* I la civil del animo q̄ el possee-
dor tiene de conservar la natural, *l.
licet, C. de acquirend. vel amittenda po-
sses.* De manera, que aunque se priva en
esta, con solo la civil conserva el
derecho de la natural: *Possessio civilis
satis est ad manutenendum*, *Post. decis.
112. num. 7. & decis. 26. num. 4.* I aun-
que no ignoramos que la posesion
civil que procede de la natural vio-
lenta, no es de fundamento. *l. Clam.
posidere, ff. de acquirenda, vel amittend.
posses.* apuntamos el que pudieren te-
ner los asistentes de V V I T I Z A pa-
ra darle el titulo de señor, i de Rei:
porque siendo de los que le acompa-
ñaron en la muerte, estos a buen se-
guro le siguieron en vida: i si en ella
le avian respetado con la Magestad,
mejor lo arian en los fines: i consi-
guientemente tenemos por cierto
que con gran atención, i consejo se le
puso este titulo en su Sepulcro, para
maior onra suya, i expresión del gran-
de amor, i lealtad que le tuvieron sus
vasallos Gallegos, el titulo de señor,
omitiendo el de Rei, siendo los dos tá-
soberanos, i de mas a mas teniendo el
primero la significacion del amor re-
ciproco que los vasallos tienen a su
señor, i el a ellos. Fuera de que en la
dición de *Dominus* ai otro misterio,
que se declarará mas en el §. siguiente,
de que no podía ser capaz

la dición de
Rex.

Depende, i confirma temas la lección con
la inteligencia del primer
sentido.

§. V.

SY por illo, i ocioso precerà el
discurso deste §. i presumpcion
vana, querer confirmar, i poner en
platica la exacta inteligencia sepulcral
de nuestros caracteres, descubriendo-
se en sus preceptos, i dotrinas erudi-
ciones tan singulares, i peregrinas de
su Autor, ni necessita de comentarios
discursos tan demonstrativos, i ele-
gantes, como los que se contienen so-
bre cada vna de las dicciones, i letras
deste epitafio, en el segundo §. desta
obra. Empero si el estilo de pluma que
buela cō tanta felicidad a vna encum-
brada, general, i tan remota erudi-
cion, permite encomios de la vnilidad
de la mia con exemplos cañeros, è
historiales, i io mereciere con ellos
el honorifico titulo de Encomiastes
de su Autor, alcançaré todo lo que mi
presumpcion, i vanidad puede apete-
cer, porque desta suerte desempeñe
io las deudas en que mi nacion le que-
da, i la restauracion de la honra, i cre-
dito de vn Rei que fue suio: con esta
confiança digo, que

2 La leccion de la primera letra
V. con sus digamas està exactissima;
i se divisan tan claramente en ellas
las dos dicciones de VVITIZA
FLAVIVS, que ninguno asta aora,
de muchos que an visto la inscrip-
cion a dudado dellas, ni se puede du-
dar de lo que con ellas pñueva el Au-
tor de que no pueden convenir, ni
apropriarse a otro hombre alguno,
fino a este Principe, i Rei de las Espa-
ñas. Renombre glorioso fue el de
Flavio, de que se preciaron tanto los
Godos, como io lo pondero en mi li-
bro de las Armas, i Triunfos de Ga-
licia, cap. con vn discurso del in-
signe Chronologico Lusitano, An-
dreas Realende, en vna carta que
escribió a Ambrosio de Morales, que
ana impresa en el 3. tom. de las Espa-

ñas ilustradas, en lo discurre averle
tomado del parentesco, ò calamiento
que se contraxo entre Ataulfo pri-
mero Rei Godo de las Españas, con
Galla Placidia hija del Emperador
Teodosio, i hermana de Honorio,
que aunque deste matrimonio no es-
tà averiguado que vinielle sucesion,
tanto estimaron los Godos, esta afi-
nidad con la sangre Imperial, i Espa-
ñola, que pusieron grande estudio
que perseverasse en sus Principes, i
Monarcas este blason, i renombre,
que de aqui adelante todos se pelli-
daron *Flavios*. Tambien alli se me
ofreció dezir como el apelativo nō-
bre de *Flavio*, dimanò en los Em-
peradores decendientes de Teodo-
sio, por via deembra, i por su mu-
ger del primer Teodosio, la Empe-
ratriz *Serena*, del linage i alcuña de
los Serenos naturales de Galicia, que
provè no con leves fundamentos
de Autores, i testimonios; de que se
faca en limpio que el Antiquario no
devia faltar a cosa tan importante, ni
dexar de honrar a vn Rei, en su vlti-
ma honra, que es la de la sepultura;
con este blason principalmente mu-
riendo entre los suios, i aviendo en
aquel tiempo en Galicia muchos que
se preciavan de tener sangre de los
Flavios, como alli reconocerà el lec-
tor.

3 Despues desto cabe mui bien
en sentido cabalistico, i perfecto misti-
co, i alegorico la leccion, ò leccio-
nes del ALFA, i OMEGA en las
letras que le pertenecen en las dos
dicciones de VVITIZA, i DOMI-
NVS, que son la A. i la O. i estas
dos hazen cada vna dellas dos exerci-
cios, i dos sentidos; i esto no es cosa tã
desusada en escrituras, i enigmas, que
dello no tengamos muchos exempla-
res: sea el primero la leccion de los
versos que los Poetas llaman leoni-
nos, adonde se ve que las letras ini-
ciales, i las finales, hazen dos senti-
dos, el vno al verso, i el otro al nom-
bre del Autor, ò de la persona, i He-
roe, a quien se escriben, i ai otras ins-
cripciones semejantes en prola, i en
verso.

verbo de letras colocadas como entablaz de axedrez, adonde la q cae en medio dellas haze rostro de lectura a todos los renglones rectos, i obliquos, i sirve a todos con diversos sentidos, i a tantos exemplos desto, que fuera superfluo poner aqui alguna destas escrituras. Dize que avia de verificar este discurso con exemplos cateros, i visuales para mejor inteligencia sua, i de los que no estan mui versados en este modo de leer, i para las enigmas i lecturas servira este de la pintura, o buril. Pinta vn artifice destos dos artes liberales vn quadro de Historia, o Misterio Divino, o humano, mui perfecto, en vn campo, porque assi lo pide el arte, i para colocar en el su nombre, i que se conozca el autor de sus primores, las iervas, o flores que imita diestramente las enlaza, i en devida proporcion las pone con tal correspondencia, que sin quitarles la propiedad de la naturaleza que tienen, se ven que hazen caracteres, i letras proporcionadas al nombre, i sobrenombre del artifice. Pintan estos mismos los meses, i quatro tiempos del año enigmáticamente, aquellos con los exercicios, i labores que corresponden a cada mes, i estos con las flores, frutos, espinos, i troncos desnudos, correspondientes a cada vno de los tiempos, desuerte que colocada la cereça, o la mançana en vn rostro humano, la cereça guarda su propiedad, i la mançana la sua, i juntamente forman la mexilla, la pera la nariz, i la mançana la barba, i otras frutas otras facciones, de que se compone aquel retrato juntamente humano, i juntamente frutas, i frutos del tiempo, pues esta destreza, i artificio, por que la emos de negar en el Antiquario sabio, i diestro, maiormente quando pretende escribir enigmáticamente para credito de los de su tiempo, i para que se entienda en los siglos futuros que en los antiguos, i primitivos avia sabios, i Maestros en todas las artes, i ciencias?

4 Desta fuerte se compruevan los duplicados sentidos, i diversas

lecturas que se explican en los dos discursos de los 6. 9. 2. i 3. sin oposicion alguna de los dos sentidos que se discurren por sus numeros, con que no es necessaria la repeticion de las letras, ni de sus formas, i formalidades.

5 Objecion es que se me à echo. El primer sentido està diziendo que los antiguos Catolicos en las inscripciones sepulcrales de tal fuerte colocavan el ALFA, i OMEGA, que o le ponian encima de la inscripcion, o al principio del primer renglon, i que siempre se comenzava à leer por ellas.

6 A que satisface con lo que nos enseña N. interprete en el numero 16. de su discurso con que se halla variedad arta en la colocacion destas letras puestas en raia, i renglon, i assi en aquellas cruces que alli van señaladas, i en la Cifra Santa vnos las ponen en los braços, otros en el mástil de la Cruz. Vnos para significar el ALFA poniã vn compas, que nacia de lo alto de la Cruz, i afirmava en sus braços, i la OMEGA en los remates dellos, otros en los mismos braços, como se reconoce en la Cruz, i abito de los Cavalleros de S. Gorge, i en la insignia, i armas del Glorioso San Rosendo en el insigne Monasterio de Celanova, mas modernas, el compas ponen debajo del brazo derecho de la Cruz de Calatrava, i debajo del izquierdo vn espejo aovado, que representa el OMEGA, i enigmatica, i alegoricamente, demas de su primera significaciõ se interpreta por el compas la ajustadissima vida del Santo, i en el espejo el exemplar de sus grandes virtudes, i merecimientos.

7 En lo de la escritura tambien se variava, como lo vemos en N. Español, i Catolico Poeta Prudencio, cantando la viteria en la batalla de Polencia, que ganó el Emperador Honorio de los Godos, i diziendo que los avia vencido por virtud de la Santa Cifra que llevaba en sus banderas, la puso en el medio de sus versos, o al remate dellos, segun los tratala.

lady el Cardenal Baronio desta ma-
nera:

Dux agminis, Imperique

*CHRISTI potens nobis iuuenis fuit, &
Concessit.*

*Atque parens Stilicho. Decesenas
Christi utriusque:*

*Huius al Cretis altaribus, & Cruce
fronte*

*Inscriptum cecineret tabe; prima hasta
draconis*

*Percurrenque Christi apicem
sublimior essent.*

Antes avia nombrado a
Christo, i a Dios, adonde tenia lugar
la Cruz Santa, i sin embargo la refer-
vò para el ultimo verso de su con-
cepto.

8 Con no menor elegancia, i del-
treza que esta aqui desata las enigmas
que iñcierra la letra del epitafio que
nosotros dezimos ser G. el misterio
esta en que haziendo el exercicio desta
letra, es Getro, ò vaculo arrollado, i
este dize ser onorifico blason del Rei
difunto, porque aunque no murió
con el exercicio del mando, i del Im-
perio, se le pusieron en su sepulcro, co-
mo tambien el escudo en que se di-
vina la Corona, segun lo refiere la re-
lacion que vino de Allariz. Vio fue
mui antiguo, i se observa oí poner en
las postrimerias, i sepulturas de los
hombres insignes las insignias que
los hizieron celebres en el mundo: i
sin duda, aunque estas insignias no
aian de verse, ni gozarse mas tiempo
que el que ai desde la cama a donde
muere, al de la sepultura, injuriosa
cosa fuera privar destas honras al di-
funto liero, que las mereció en vi-
da. Asi vemos que lo vsò Eneas con
su amigo, i camarada Palante, pues
para enterrarle le vistió vna de las ro-
pas riquissimas, que para el mismo
Eneas avia labrado la Reina Dido,
bordado con sus proprias manos.

*Virg. Eneid.
11.*

*Tunc genitas vestes obproque, auroque ri-
gentes,*

Extulit Eneas, quas illi latus laborum

Ipsa / ut quondam manibus Sicionia Dido

*decorat, & tenuit telas discrete verat
auro.*

*Harum vnam iuueni, supremam in æque
honorem.*

I no se contentò solo con adornar su
cadaver con esta rica vestidura, sino
que tambien su cabellera hermola la
cubrió con vn turbante, ò precioso
tocado, aunque sabia que todo avia
de ir a la hoguera, i convertirle en ce-
niças.

*Induit aristasque comas obnubili
amictu.*

I demas desto en su tumulto hizo
poner grandes trofeos de armas, i ca-
vallos, que avia tomado a sus con-
trarios los Laurentinos.

*Multaque præterea Laurentis præmio
pugna.*

*Aggerat, & longo prædani iubet ordine
duri.*

*Addit equos, & tela, quibus spolia
verat hostem.*

Semejantes honras merecen los
muertos, i obsequio honroso fue el
deste Antiquario que hizo a su Prin-
cipe difunto, i el se lo devia de tener
bien merecido.

9 La segunda explicacion de la
enigma desta letra G. que se explica
en los numeros 32. i 33. de la mortaja
del gusano, que buelve a renacer, me a
contentado mucho, i es tan cierto que
la honra del Rei VVITIZA buel-
ve a reviviren el con la manifesta-
cion de sus cenizas frias en este pre-
sente siglo, como se dirà en el 6. que
se seguirá despues deste, i en su poste-
ridad, i sucesiõ muchos antes que en
lo humano que alcançamos no ai co-
sa mas cierta, para lo qual muchos
dias a que tengo observada vna cosa,
que mui pocos la an discurrido, i es
que de sus hijos decienden los Mo-
narcas, i Reies de España, i consi-
guientemente todos los de la Chris-
tiandad. Hago narracion breve de su
geneologia, con que probarè glorio-
samente mi intento, i le tengo proba-
do en mi libro de los Triunfos de Ga-
licia cap. 12. pero porq̃ aqui viene mui
al caso no me cansarè en repetirlo.

10 En el lugar que digo llegan-
do a tratar de los Ricoshombres de
Galicia, que florecieron en tiempos
del

del Rei Don Alonso el III. llamado el Magno, pudo entre otros por mui señalados a los Condes Hermenegildo Mendez, y a su hijo Don Gutierre Arias, padre, y abuelo del glorioso S. Roiendo, y otros Santos varones, que aunque su acendiere el Rei Vvitiza fue malo, y perverso, y a se a visto que de vn Cain reprobó, y de su linea descendió vn justo Enoc, canonizado por el mismo Espiritu Santo de Dios, cuya genealogia tomada desde sus principios se saca del libro M. S. llamado Celanova, ilustrado por Frai Torquato de Vargas, Monge desta casa, que la sacó de vna escritura antiquissima del Monasterio de Lorban en Portugal, que refiere lo siguiente:

11 El Rei Egica Godo, que comenzó a reinar en España en el año de 687. fue sobrino del Rei Vvamba, llamado *Flavio Egica*. Fue casado con Egilona, hija de su antecesor en el Reino Ervigio. Deste matrimonio nació FLAVIO VVITIZA, que le sucedió en el Reino de Galicia año de 698. y en el de España en el de 701. Fue *Flavio Egica* Rei mai Christiano, Catolico, y Priudente, en la paz, y en las armas valeroso. VVITIZA su hijo en los primeros años de su gobierno, así en Galicia, como despues en Toledo, dió muestras de lo mismo, y concibieron del sus vassallos que imitaria a su padre en todo, y en la clemencia le excedió, porque perdonó a muchos a quienes su padre avia condenado, y les bolvió sus haciendas confiscadas. Pero despues se conoció que todo esto avia sido artificio: porque todas las virtudes se convirtieron en vicios; y llegaron a tal estremo sus desordenes, que mereció por este camino perder el Reino, y se juzgó que por esto permitió Dios la ruina, y captividad de España en tiempos de su sucesor, que le quitó el Reino, el Rei D. Rodrigo.

12 En el Archivo del Monasterio de Lorban, de la Orden del Cister, se guarda vna escritura del salvoconduto, que el Moro Albazen Hiben Señor de Coimbra, concedió a los

vassallos Christianos que tenian en esta Ciudad, y su comarca, que comienza: *Alloacem Hiben, &c.* y le nombra, *Bellaborportis vinator Hipparianum, Dominator Cavalleria Getuorum, & magna litis Roderici quia nos consiluit Alabe, Maximus super omnem gentem Christianorum*, y dice en esta escritura, y Privilegio de salvoconduto así: *Ec omnes sciunt fecerunt chartam de salvo conduto. & totis Christianis, et habeant illam, & minime eam tra Christianorum.* 734 que es del mismo año de Christo. Desta escritura consta la grande opresion en que vivian los Christianos, y que el Moro leñor de Coimbra eligia dellos vn Cavallero señalado por Alcalde, que juzgava las causas conforme a sus leyes, y a este le llamaban el Conde de los Christianos.

13 Fue lo vno destes en Coimbra *Flavio Sisibato*, hijo de el Rei VVITIZA, y nieto del Rei *Flavio Egica*, y fue su sucesor en el mismo oficio, y judicatura su hijo *Flavio Ataulfo*, quien sucedió en esta Alcaldia su hijo *Flavio Atanagildo*, y este su hijo *Flavio Tendo*, persona de gran valor, y que exercio esta dignidad con general gusto, y aprobacion de todos. Este Conde tuvo tres hijos, y vna hija, cuyos nombres fuerón *Teodorico, Ataulfo, y Hermenegildo*, y todos conservaron el apellido *Flavios*. La hija se llamó *Atlena*, que casó con el Rei D. Bermude el Primero. De Teodorico no sabemos su generacion, ni calamietos: Ataulfo fue Obispo de Iria, de este nombre el segundo, en tiempo del Rei Don Alonso el Casto. De Hermenegildo, que casó con Doña Elvira Afres hija del Conde Asur Fernandez, Conde de Palencia, deciendo todos los Reies de España, y en Galicia los Condes de Celanova, como se ve en el Conde Don Pedro, y las illustissimas familias de los de Aldana, y Maldonados fechos por varonia, y otras muchas en España a quien toca esta sangre.

14 Defendia el Conde Tendo a los Christianos de las opresiones, y grandes calamidades que padecian

entre los barbaros, i estos llevaban tan mal la opolition que les hazia el Conde, que levantandole testimonios, i acusaciones le encarcelaron por dos vezes, i alcançaron de su Rei, ò Governador, sentençia de muerte contra él, que se executara sin remedio, si el Abad, i Monges de Lorban no intercedieran por él. Agredido el Conde Teudo al bien que avia recibido de aquel Monasterio, i de su Abad A lulto, i por la gran devocion que les tenia, les izo vna donacion de dos heredades que tenia en Coimbra, en el libro citado se contiene su traslado, i comienza: *Ego Theudus Comes Christianorum in Colimbris*, &c. i su data del año de 798. por el mes de Abril, por la qual consta toda esta descendencia de padres a hijos.

15 Sucedió a Flavio Teudo su hijo *Hermenegildo*, el qual exerció pocos años este officio, por que acordandole de las opresiones, i riesgos de la vida de su padre, i considerando quan mal podía remediar los trabajos de los Christianos, de terminó dexar la Ciudad de Coimbra, i de irse a la Corte de los Reies Catolicos, i en su lugar dexò a su hijo el Conde *D. Gatton*, que fue vn gran Cavallero, i alcançò muchas victorias de los Moros en tiempos de los Reies *D. Ramiro el Primero*, i de su hijo *D. Ordoño*.

16 Quando *D. Ordoño* entrò en el Reino encargò al Conde *D. Gatton* que poblasse la Ciudad de Astorga, el qual juntò gente noble, i plebeyos, q se aveciadaron en esta Ciudad, i sus comarcas, i el Rei le diò en tenencia todo lo que avia poblado, i la tierra del Viceroy, i vna escritura de la Iglesia de Astorga: haze mencion destas poblaciones con estas palabras: *Tum populos à Virgido cum illo Conite Agatino exierat pro Asturico populare*. I así esta poblacion fue hecha en tiempo deste Rei *D. Ordoño*.

17 El Conde *Don Gatton*, casò con vna Señora de gran sangre, llamada *Egila*, ò *Eglena*, del qual tuvo con otros hijos al Conde *Don Hermenegildo Mendez*, que fue Conde en Tui,

i en la Ciudad do Porto, Governador de aquellas fronteras, i Preser en el Palacio de los Reies: fue vaxon precientísimo en la paz, i en la guerra. Los Reies de Leon le preciaron por que aia sido su progenitor por descendiente del Rei *Don Ordoño*, i de la Reyna *D. Elvira* su hermana del Conde, i decender de su sangre, como consta de algunos privilegios, i el Rei le honro como acañado suyo, con todos estos titulos, i con el de Proçer de la Casa Real, queriendo renovar con esto la vlsanga de los Reies Godos. Fue Mayordomo Mayor del Rei *Don Alonso el Magno*. El Conde *D. Gutierre Arias* su hijo sustitua por su padre estos cargos, i así mientras *Hermenegildo* estava en las fronteras governando las armas, su hijo *Don Gutierre* asistia en Palacio, i asistiéndole en la Corte su padre, el hijo acudia a las fronteras, i en estos exercicios diò muestras el Conde *D. Gutierre* de su gran talento, así en lo militar, como en lo politico, i el Rei *D. Alonso el III.* se llamó el Magno, por los grandes echos, i victorias que le alcançaron padre, è hijo.

18 El Conde *Don Hermenegildo* fue tio del Rei *D. Alonso el III.* hermano de su madre, i primo del Rei *D. Ordoño el II.* *Hermenegildo* casò con *Hermelenda*, Señora vni heredada en Galicia en Puerto Marin, Obispado de Lugo, tuvieron cinco hijos.

19 El primero fue el llamado el Conde *D. Gutierre Arias*, Padre de *S. Rosendo*. El segundo fue *Gonzalo Mendez*, cuya hija *D. Elvira* casò con el Rei *Don Ordoño el II.* El tercero fue el Conde *D. Arias Mendez*, que fue Conde en Miño, cuya cabeça de Condado era la Villa de Miranda en Portugal. Este Cavallero fue tan poderoso, que casò a su hija *D. Godes* con el Rei *D. Sancho*, hijo del Rei *D. Ordoño el III.* que Reinò pocos años solo en Galicia. El quarto hijo fue *Nepesario Alélex*, Presidente del Consejo de Rei *D. Ramiro el segundo*. El quinto de los hijos del *Hermenegildo* fue *D. Milena*.

ò Elvira, que casò con el Rei D. Ordono el tercero. De fuerte q̃ cinco Reinas hermanas, hijas, i nietas del Conde D. Hermenegildo, casaron con cinco Reies de Leon, i Galicia (como alli se dixo) i consiguientemente son, i fueron descendientes suyos todos los Reies de España, asta nuestro Gran Monarca Phelipe V. i lo asido, i son de su ascendiente el Rei VVITIZA, i porque nuestro gran Principe, i Rei (que Dios tiene) es nieto en veinte i quatro grados deste Conde Don Hermenegildo, i el lo fue de VVITIZA, i porque este Rei fue Septimo abuelo de Hermenegildo, añadidos estos grados successivos de padres à hijos a los veinte i quatro referidos, es nuestro Monarca treinta i vno, nieto por lineas femeninas del Rei FLAVIO VVITIZA Godo. Luego bien se comprueba el sentido enigmático de la letra 7. i si el Antiquario anduvo tan sabio anunciador de las glorias de su Rei difunto, adivinando que avia de revivir su gloria, no menos sabiamente desató su sentido el interprete, por quien se a echo este discurso.

20 Otra cosa se me acuerda en comprobacion de la verdadera inteligencia deste epitafio, i sea esta: Es cosa constante, i cierta, que no vno de los linages, i decendencias que an quedado en Galicia del Conde Don Gutierre Arias, principalmente en el Obispado de Orense, es el de los del apellido de *Feijo*, como decendiente del Conde D. Nuño de Celanova, i nieto del Conde D. Hermenegildo, i hijo del Conde D. Gutierre Arias, i hermano de San Rosendo, consta esto de algunas escrituras, i memorias, que se guardan, i observan en el insigne Monasterio de Celanova. Deciden los deste apellido del Conde Don *Tibalac Feijo*, hijo del Conde D. Nuño, que lo fue del Conde D. Gutierre Arias, como consta del Conde D. Pedro en su Nobiliario. El Conde Don *Tibalac Feijo* fue vn Cavallero illustre en tiempos del Rei Don Bermudo el II. Esto su oestro digo, que no lejos de la

2. Part.

Iglesia de S. Mamed adonde se hallò el sepulchro, i entierro de el Rei VVITIZA en distancia de vn tiro de mosquete, se ve oi vna torre alta, i quadrada, q̃ està essenta en vn campo, ò eredad, i se dice la torre de los *Feijos* con ser esta vna familia tan essendida, ninguno ai que se nombre senor propietario deste solar antiquissimo. De que se saca, que los antiguos Heroes deste linage atendieron a la conservacion de la memoria de su predecessor, i la fundaron en estos campos, i señorio suyo, i de Allariz, a vista de su sepulchro, para maior blason, i honra de lo illustre de su sangre. Plinio en su natural historia lib. 36. cap. 12. tratando de las sobervias torres, ò piramides de los Reies de Egipto, dixo, que muchos pensaron que la causa de averlas echo tan sumptuosas fue: *Ne pecunia successoribus, aut emulis insidiantibus praberant, aut ne plebs esset ociosa.* I su Escoliador dixo: *Plures in honorem Sepultura, cuius studiosissimi fuerunt Aegypti.* No devió de faltar algun afectuoso de VVITIZA que hiziesse esta honja a sus cenizas, ia que les faltavan otras honras en su muerte.

Defiendese piadosamente la conversion, i penitencia del Rei Vvitiza.

§. VI.

1 **D**Oi por asentada la inteligencia de N. interprete en quanto a lo enigmático de la letra G. 7. en orden, i primera en el segundo hexagono, i que la tunica, ò mortaja del gusano difunto que renace de sus mismas cenizas, es anuncio, i profecia de que renascerà a mejor fama la gloria de VVITIZA en los siglos venideros con la decendencia, i posteridad mas noble, i generosa de quantos se conocen en el orbe. Pero de qué utilidad son estas glorias, ni de qué provecho es establecer Imperios, ni Monarchias a vn Principe Christiano en sus decendientes, quando sea con el dominio del vn verso,

R2

200

tan absoluto, i essento, que del no sea participante otra Corona saltandole la primera honra; i la mas importante, que es la del alma, i la perpetuidad de la vida eterna? Aquellas por permission, i benignidad del Cielo colmadas las vemos en los sucesores de VVITIZA en muchos Santos, i gloriosos Monarcas descendientes de su Real sangre. Esta es la dudosa, i la que hallamos llena de muchas dificultades en su alcance, i siendo la mas principal, i de maior credito para el ditunto, que es la de la salvacion de su alma, i gozo del descanso eterno.

2 Si miramos las Historias, assi Españolas, como estranas, poco, o nada nos ayudan para discurrir en abono de su penitencia, i de su conversion a Dios; antes todas pregonan sus delitos, i ofensas contra el Cielo: i sus inormes escandalos en la tierra, fueron tantos, i tan graves sus pecados, i torpeças, que no ai lengua que los explique, ni pluma que los pueda sumar. Fue afrenta de los Reies, è ignominia de las Coronas mas sublimes, dissipador de lo humano; profanador de lo sagrado, i divino: la misma naturaleza se avergonçò de aver producido monstruo tan monstruoso, i disforme, opuesto a toda razon, i a la justicia, aborrecido su nòbre de todos los vivientes, i si las insensibles criaturas tuvieran sentido se ofendieran de su vista en consideracion de lo horrendo è informe de sus costumbres; pero digamos algo de lo sacrilego de sus acciones, para que por ello se conozca que no le hazemos injusticia. Aviendo perdido el respecto a Dios, i a los hombres, i como fiera sangrienta encarnizandose en sus vicios, i cevandose en las tiranias; i sangre de sus subditos, i parientes mas cercanos. Promulgò leyes para que se cassen los Ecclesiasticos conagrados a Dios, i cada leglar pudiesse tener las mugeres que pudiesse sustentar: porque con los desordenes de sus vassallos le pareciò que echava la capa, i encuorria sus torpeças, i que ninguno le podria arguir sus pecados, i porque

los adulterios fuesen mas plauibiles entre los suies, à la Santa Iglesia de Toledo diò otro esposo ilegítimo, que fue Opas, tan hermano suio en las costumbres, como en la sangre, siendo juntamente Arçobispo de Sevilla, i de Toledo, contra el derecho de Gundérico, Arçobispo, i legítimo esposo de la primada Iglesia Teledana. Governava en este tiempo la nave de Pedro el Pontifice Constantino, vñico deste nombre, i valiendole de la autoridad de Vicario de Dios en la tierra, que es superior a la de los Reies, le amonestò que le privaria de el Reino si no derogava las leyes contrarias a la Divina, i a los sagrados Canones: i el condepuedo insolente le respondiò, que quedava juntando vn exercito para entrar en Roma, como lo avia echo alguno de sus passados, i de aqui passò a tanto su temeridad, que mandò pregonar en sus Reinos que ninguno obedeciesse al Papa, lo pena de muerte; i este fue el vltimo complemento de sus maldades: esta si se puede dezir la mancha maior de la nobleza Gotica, despues que se declararon los Reies por Catolicos, i hijos de la Iglesia Romana, i esto, i el descaecimiento de su Monarquia todo fue vna misma cosa, i en vn mismo tiempo. Segun esta relacion tan sucinta, què esperanças nos quedan del arrepentimiento de su vida, i de su penitencia i conversion a Dios, a quí tan inormemente avia ofendido?

3 Aviendo para asegurar el Reino en si, i en sus hijos dado muerte a Teodofredo, padre de D. Rodrigo; a su hijo buscado para matarle, i echo otras crueldades con este fin, D. Rodrigo juntando confederados suios, i otros mal concen tos, entrò en Toledo, apoderòse del Reino, prendiòle, i le mandò quitar los ojos (que esto mismo avia èl vsado con su padre) i en esta privacion de la luz natural, i prision de VVITIZA amaneciò para èl (según lo podemos creer piadosamente) la luz del Cielo, con que reconociò sus culpas, que fue toda la restauracion de su honra, i lo que encubriò
lo

la infamia de sus costumbres.

4 Esto no al Historias que lo digan, ni Autor que asía aquí lo aya durrido, que aun este olvido, aunque nacido del estruendo de las armas, i de los lamentos de España, fue justo castigo de Dios en vn Rei que tan olvidado vivió de la justicia del Cielo.

5 Trece años vivió VVITIZA después que los Moros entraron en España, i diez i seis sin vista, i quizá encarcelado segun el tiempo, i la edad que le señala nuestro epitafio de 49. años, cuyo cõputo azemos desta suerte En el año 701. entrò reinando en toda España, i avia reinado antes tres en Galicia, de suerte que començò a reinar en el de 698. quando entrò en Galicia tendria por lo menos diez i ocho, ò veinte años. En Toledo reinò nueve, i algunos meses: entraron los Moros en España en el año de 714. de suerte que en prision rigurosa, i sin vista en Cordova, ò en Toledo passò bien mas de quatro años, tendria poco mas, ò menos treinta i cinco años en el de 714. ò en el de 715. desde los treinta cinco de su edad, alta el del año de 718. vã catorce años, ò poco menos, i esto supponemos que vivió retirado en Galicia preso, ò con poca libertad, i los tres de la prision rigurosa, hazen los diez i seis, ò diez i siete años que vivió despues que fue privado del Reino.

6 Ahora digo io: Siendo cierta la doctrina de los Santos, i Maestros mas contemplativos, que los trabajos es la escuela maior, i mas cierta, a donde exercitan las almas christianas la platica de las virtudes, así morales, como teologales, i quanto maiores son, tanto mas se aumenta, crece, i se aprovecha vna alma en el servio de Dios, i en aprovechamiento suio, i que no al coraçon tan empedernido, i duro, que con sus martilladas no se convierta en blanda cera, quantos fuesen los que padeció nuestro VVITIZA, a quien confuieramos ia penitente, i arrepentido de sus culpas, i excessos en el retiro, i prision de vn calabozo estrecho, a quien se dirá

2. Part.

esto, que no diga que se bolvió a Dios Criador, o Redentor suio, tan ofendido, que no implorasse su misericordia, i su piedad? Son las penas, i las miserias mas sensibles quanto maior fue la fortuna, i la felicidad del que las padece. Consideròte VVITIZA en la prision Rei poderosissimo, estimado, lisongeado, i obedecido de los maiores Principes del Mundo, vasallos, i no vasallos tales, en opulencias, delicias, i regales, i ora se ve sin vista, se considera sin amigos; contempla miserable, a correccion de todos, i que son los que mas le atormentan los que mas le alientan, i a porque padecen con él, o ia porque qual, ò qual le dize que por averle seguido se ve pobre, i abatido, sin estimacion, ni respeto entre los suios, el que se muestra mas amigo le dize lo quemazon, i que por su amor, i amistad perdió la gracia de los Reies que vinieron despues de su ruina, otro que la cautividad de España fue justo castigo de el Cielo, a quien perdió el respeto, que en ella perdió sus hijos, deudos casa, i sus haciendas, en ninguna halla consuelo, con nada descansa, sino solo con Dios, que tiene por seguro su auxilio: ve que en lo humano està impossibilitado de verle restituído al menor de los consuelos de la tierra, pues que a de hazer sino gemir, i llorar sus desaciertos passados, con la memoria presente de su vida, loca, i perdida? Todo para él es amargura, todo es dolor, sino es el rato que gasta con su Dios, en quien halla dulçura, en él descansa, i solo en su amor correspondido halla consuelo, i alivio su afligido coraçon.

7 Adelanta este pensamiento, i haze mas segura, i cierta mi congetura, el saber que nos dizen las mismas Historias que acriminan sus delitos que este Rei en los primeros años de su reinado, fue piadoso, i que hizo algunas obras buenas, como fue perdonar injurias echas a la Corona Real, a su padre Flavio Egica, absolviendo a muchos condenados, bolviendoles haciendas confiscadas, que mandò r-

para cancelar las causas, i procesos de algunos culpados, que moderó el exceso de los tributos que sus padados avian impuesto sobre sus vassallos, que todos concibieron del vn govierno pacífico, i suave, no de rigores, sino de prudente, i piadoso Rei. En el primer año hizo juntar vn Concilio en Toledo, que fue el XVIII. de los Toledanos, cuyas Actas no se hallan escritas. Dize el P. Mariana que hizo el Rei celebrar este Concilio con intento de que confirmassen los Padres las leyes que avia promulgado de quando se obedeciese al Pontífice de Roma, pero lo mas me conformo con el parecer del Cardenal Cesar Baronio, que siente ser esto contrario a lo que todos dicen aver este Principe comenzado a gobernar con aprobacion de todos, antes bien pareciendole que los santos decretos de aquel Sínodo que él avia aprobado, eran contrarios a sus corrompidas costumbres, los hizo romper, o quemar, i se hundieron de fuerte que no le arguiesen con ellos.

8 Llegó a entender los muchos recuerdos que tendria VVITIZA de aquella gran quietud de su conciencia, de que gozava su alma quando vivia con concierto, i gobernava sus acciones con la razon, i con la justicia; pues hombre q en algun tiempo se vió amigo de Dios, o lo deseava ser, fuerza era q en el de sus desconsuelos, i trabajos no desleale bolverle a Dios, solicitando su gracia, llamando vna, i otra vez a las puertas de su misericordia, i tambien lo era que Dios le oiese, i le comunicasse los favores de su gracia, perseverando en ella en lo riguroso de sus trabajos, asta la muerte.

9 Dudosa a estado, i lo estará siempre la salvacion del Rei Salomon, tan favorecido de Dios como se sabe, i no ai ninguno que afirme su penitencia, i reconciliacion con el Señor: diz algunos de los Expositores sagrados, que es disposicion de la Divina misericordia que se dude de ella, porque no se aseguren los hombres di-

chitos, i aquellos que no exercen en todos en trabajos pasan la via de la seguridad de la eternidad, porque si la de Salomon favorecia a Dios, a ndo tan feliz, i tan llena de dichas, qual otra de que no a gozado Rei, ni Monarca de la tierra, i o que se aya salvado, se duda tanto, que seguridad se puede prometer los que no an pasado por la amargura de las penas, i tribulaciones temporales? segun esto mas añagada está la salvacion de los afligidos, a quienes Dios visita con penalidades, que no la de los dichosos que no an pasado por ellas: exemplos desto son innumerables los de las Historias Sagradas, que no me detengo a referirlos por muy sabidos, baste para nuestro intento el que emos dicho del Rei Salomon, para congeturar por la razon contraria, la salvacion de VVITIZA.

10 Para lo mismo nos aprovecha la primera explicacion, i el sentido primero de las letras de tie cpitafio con la inteligencia de las letras ALFA, I OMEGA CHRISTVS, las quales no se ponian sino en las sepulturas de los muy Catolicos, i de aquellos que morian en la confesion de la verdadera Fè, i eran enterrados en sepulturas Ecclesiasticas, i apurate mas este argumento con lo que sabemos de la Historia deste Rei, de que negó la obediencia al Sumo Pontífice Constantino, i assi murió en su indignacion, i estuvo descomulgado, i apartado del gremio de la Iglesia. Hallamosle aora enterrado en lugar sagrado, luego siguele que hizo penitencia saludable, i que fue abuelto, i restituido a la comunion de los Fieles; porque si vuiera muerto pertinaz, e impenitente, no le dieran sepultura Ecclesiastica, como lo parece el lugar adonde se hallò esta piedra, que está continuo a la Iglesia Parroquial de S. Mamed.

11 Es de advertir, que antiguamente no eran enterrados en medio de las Iglesias los difuntos. Lo que aquellos que morian en opinion de Santos; para lo qual todas las Parroquias, e

Iglesias tenían en su circuito los atrios grandes, i espaciosos, i sus claustros, a donde avia lapides, sepulcros, i arcos de piedra levantadas, para la gente ilustre, i alli eran enterrados despues que se moderò esto cò el vfo, i con la costumbre se fueron acortando estos cimiterios, i lo que entonces era entierro de la gente mas noble, i grave, aora ia no sirve sino para los pobres, i mas humildes de los lugares, i desto a cada passo se ven muchos enterramientos en Galicia, i se hallan sepulturas cercanas a las Iglesias mas antiguas en huertos, i heredades que confinan con ellas.

12 Tambien avia cerca de los templos, catas de Religion, i recogimientos, que se llamavan Conventos patrimoniales, que fundavan algunas personas ricas, i hombres poderosos, i en ellos dexavan a sus hijos, i hijas quando a todos no los podian poner en estado còforme a sus calidades, dexandoles rentas, i heredades de que se sustentavan, apartados los hombres de las mugeres, i se dezian Conventos Duplices. Aqui vivian honestamente hombres, i mugeres, i sus exercicios, aunque eran buenos, i virtuosos, empero no tenían regla, ni forma de Religion, aunque lo pareciesen, i se llamassen Monasterios, i por esta razon en el Concilio de Tarragona, que fue Provincial, celebrado en el año de 516. se habla de estos Conventos, i se ordena que no los aia de alli adelante. Pero como sabemos que este sinodo no fue Nacional, sino solo Provincial, no obligò quando mucho mas que en las Diocesis de los Obispos que se hallaron en èl, i no a las demas de España, i así nos consta que esta costumbre pulsò mas adelante, i vemos que las escrituras antiguas tratan de estos Conventos, i vno manda, ò haze donacion, i venta de la mitad, ò de la tercera, ò quarta parte del Monasterio de tal, ò tal parte, que dize fue de sus passados. En estas casas de recogimiento en que se professavan exercicios de devocion, i de virtud avia Iglesias, ò Oratorios con

los Claustros, a donde se enteravan los que morian en ellas, i aora se ve la cion que cerca de la Iglesia de S. Med vno cola, ò Contento antiguamente; vno ocupas aher de la Orden de los Templarios, i aora prebenda su Curato, ò Abadia la Orden de S. Juan, que le sirve siempre Clerigo de S. Pedro. Pudo ser tambien que esta Iglesia estuviese en el lugar, ò heredad a donde se descubrió este sepulcro, i se passase al que aora tiene, porque su edificio parece mas moderno que de los tiempos de V V I T I Z A.

13 I porque nos aproveche en todo aquello que fueron parecidos los dos Reies Salomon, i V V I T I Z A, conviene a saber en sus vicios, i pecados, i en las dudas de sus postrimerias, estado en la que se viene acerca de la salvacion del primero, ninguna otra señal ai para juzgar piadosamente que no se condenò en todo, quanto nos refieren del las Historias Sagradas, mas de saber que despues de muerto le enteraron en el mismo sepulcro de su padre David. *Dormivitque Salomon cum patribus suis. & sepultus est in civitate David patris sui.* Con las mismas palabras nos señala la Escritura el sepulcro de David. *Dormivit igitur David cum patribus suis, & sepultus est in civitate David.* Grande agravio le hizieron a David los cabeçaleros, i testamentarios de Salomon, si junto a sus santos huesos sepultaran a Salomon, por mas hijo que fuera suyo, a no tener algunos indices de q avia pedido perdon al señor de sus culpas, ò supieran de cierto q moria enemigo de Dios, porque tambien en esta suposición lo fuera de su padre, i menores es la oposicion que ai de la luz a las tinieblas, del dia a la noche, que la que ai de vn justo a vn pecador, i de vn amigo de Dios al que no lo es, por mas allegado que sea, i por maior la intimidad de su sangre. Ni Dios parece que permitiera que se trasladasen las Santas Reliquias de el padre a el hijo, si estava en el deposito del mismo, para ser coronado de Gloria en el Cielo con los huesos de Salomon.

3. Reg. III.

3. Reg. 2.

do a llamas eternas, porque el respeto de aver sido Rei, nada le valiera para darle sepultura de tanta honra, i autoridad. Que Rei como él fue loachin, hijo de Ionas, i por aver sido malo, el mismo Dios le condenó a ser sepultado su cuerpo en vn muladar. *Sepultura aſini ſepelietur.* Pues si hallenos enterrado a V V I T I Z A en ſepultura Eccleſiaſtica, i decente, i con inſignias Reales, i quiſo el Señor que deſpues de 836. años ſe manifeſtaſſen ſus cenizas, parece que fue indicio de querer que fueſſe reſtaurada ſu maior honra, i que ſe preſumieſſe del ſeavia ſalvado, maiormente en día tan ſeñalado como el de S. Ildefonso Arzobispo de Toledo, i Doctor de las Eſpañas, deſcendiente por varonia de la Real ſangre de los Godos, i pariente muy cercano de V V I T I Z A.

14. A mí no me deſagrada la profunda inteligencia, i ſentido recondito de N. Doctiſſimo interprete, i la interpretacion que halla en las letras Iniciales S. i E. que expreſſan los nombres de *Sisabuto, i Eva*, hijos deſte Rei, ni el que diga SEPULTI SVNT SISEBVTVS, ET EVA FILII EIVS. Ai para ilustracion deſto vna congetura no leve en el nombre del lugar adonde eſtán enterrados, que ſe dize *S. Mamed de Vrras*, la qual en language Gallego, à mí me ſuena *San Mamed dos Reies*, i porque en eſta lengua ſe abrevia las ſilavas, i dictiones intermedias, i prolongar las vitimas, corrompidamente an dicho, i pronuncian *S. Mamed da Vrras*, que en lengua Caſtellana ſuena *San Mamed de los Reies*. Quiza ſe dixo aſi por los que allí vivieron, i eſtán ſepultados, que los antiguos a los hijos de los Reies tambien les davan eſte titulo en vida de ſus padres, i aun que no reinaban.

De ſe noticia de algunos Reies ; i perſonas Reales que vivieron en Allariz, i de otras prerrogativas ſuas.

9. VII.

1. **P**orque no haga novedad lo que acabamos de dezir, que eſtos Principes ſe avcindaron en Allariz en la entrada de los Moros, dize como muchas perſonas Reales vivieron de aſiento en eſta Villa, i primero trataremos de ſu fundacion, i antigüedad, para lo qual es ingeñoſiſſimo, i grave, la ſegunda leccion del primer interprete que dà a las letras numerales L.L. de los numeros 11. i 12. porque ademas de que declaran los años de la edad en que murió V V I T I Z A, dize eſte Autor que encierran en ſi, i tienen virtud expreſſiva deſta palabra LIRIS, que ſe interpreta, *Allariz*, i no menos ſabiamente deſtierra con eſto vna tradicion vulgar, i poco advertida de los que dizen que eſta Villa a ſido fundada por el Rei Godo Allarico, i Colonia ſua: Porque ſiendo aſi que vuo dos Reies deſta nacion llamados con eſte nombre. Del primero ſabemos con certeza que murió en Italia, i que nunca puſo ſus pies en Eſpaña. El ſegundo Allarico reinò acá, pero no en Galicia: porque començò ſu reinado en el año de 484. i vivió Rei aſta el de 507. i en eſte tiempo conſta que ſolo los Reies Suevos reinavan en Galicia, a donde no entraron Godos, ni ſu dominio, aſta el año de 587. luego vana es la tradicion de los que dizen que eſta Villa, i poblacion es de vno de los Allaricos Reies Godos.

2. I como ſi el Autor vuiera viſto el capitulo 13. del libro 3. de mi *Historia Hecroſſotopica*, que tengo, M.S. aſienta aver ſido poblacion de Griegos de aquellos que apertaron a Galicia, deſpues del exidio de Troia, como fueron Diomides, hijo de Tideo, i otros Principes, i ſeñores Griegos, que en eſta miſma Provincia hizieron grandes poblaciones. Entre los qua-

quales, i con ellos pudo venir, como alli se explica, algun Heroe de aquella Provincia que pertenece a la Grecia dicha *Illyris*, *Illyrium*, ò *Illyricum*, que confina con las de *Illyria*, *Myſia*, i *Macedonia*, i con el mar Adriatico, i aora se dize *Elclavonia*. Dixote así segun Apiano *Illyrico*; hijo del celebrado Polifemo, ò de Cadmo (como Eustachio piensa) de quien dize Propercio que aqui asentò su Reino, despues que fue echado del de de Thebas por Zetheor Amphion. A esta Provincia llegó el Troiano Antenor quando salió de Troia, por medio del exercito de los Griegos, i por ellos hizo su transito a Italia, adonde fundò a Patavia. *Antenor potuit medijs clapsis Archi-vis.*

Illyricos penetrare sinus, atque intima tutus, &c.

Hazele mui verisimil esta dominacion, i aver sido *Allariz* fundada por Griegos naturales desta region *Illyris* con la regla general de Iustino lib. 44. adonde dize: *Galleci autem Graecam, sibi originem asserunt.* I así mui de ponderar es el primor del Antiquario que con vnas mismas lettas, que declaran la edad de VVITIZA, que son estas *I L*, i valen quarenta i nueve; declare juntamente el lugar de su sepultura, que es en *Allariz*, nombrada en latin *ILYRIS*, ò *ILLIRICVM*, i no es menor destreza la de N. interprete en declarar los dos sentidos destas dos letras, los quales están tan manifestos, que con ellos se verifican los que se dan duplicados a otros caracteres deste epitafio:

2. Confirma se esto con vn singular exemplo de otra inscripcion mui notable, que se halla dentro de España. En el circuito de vna ventana redonda, que dà luz al Altar de la Santa Cruz de Caravaca, se ven vnas letras Goticas, i Arabes, las quales no llegan a veinte i quatro letras, segun se ven en la Historia que desta Santa casa, i fuecillo escribió el Licenciado Iuan de Robles Corvalan, i las interpretò, i tradujo en lengua latina el Licenciado Miguel de Luna, i en la Castellana suena desta manera:

El año de quinientos i noventa i quatro de los Arabes del tiempo de Mahomet Abuzcit, Rei potentissimo, treinta hombres en esta morada, fueron convertidos a la verdadera lei del Saluamento por la gracia de Dios, mediante una Cruz de quatro brazos, que traxeron los Angeles acompañados de otros muchos, que andavan a la celebracion, en cui memoria fueron aqui esculpidas estas letras.

Siendo así que estos caracteres en su original no llegan a treinta, i esta lectura dellos confite de mas de 250. letras, fuerza es que alli las mas de las letras hagan vez cada vna de mas de quatro, i de cinco letras, i que algunas dellas, i aun las mas están cargadas de la figura Sinedoque, que con elegancia dize el Dotor Zamora, i otras, tendran dos sentidos; el literal, i el misterioso, de que consta toda la leccion que aqui se pone.

3. Asentado esto con tan eficaces probanças, i exemplares, tambien lo son para que *Allariz* aia sido fundacion de Griegos las que acerca desto emos puesto, de que consta su grande, i venerada antiguedad. Su sitio participa de llanos, i de cueſtas, toda ella està cercada con muralla, fuerte, i hermosa, i lo mas della de piedra de canteria escadada, guarnecida con muchas torres, i barbacanas mui hermosas. En su cumbre tiene vn Castillo de la misma obra, con quatro torres, està fundado sobre pañas grandissimas, i de gran diformidad, que le hazen inexpugnable, i esento de toda contramina; cercala el rio Arnoia, q̄ tambien haze su sitio mas incontratable, porque comienza à cercarla por la parte septentrional, i la dexa cercada de la misma manera a la occidental, i entrase a ella por estas partes por dos puentes de admirable arquitectura, i arqueria: abunda de pesca de truchas, pezes, i angulas, en grande abundancia, i de mucha fazon: su campana no es mui fertil, por ser corta, i estar cercada de montes mui pedregosos, i bravos; pero los llanos son abundantes, i agradecidos a las familias q̄ se les tiembran, como son trigo,

castaños, lino, y otras hortalizas. Abunda de aguas, de regadíos, y de fuentes, y huertas, y delgadas, tiene algunas vias, aunque en otros tiempos fueron mas: con muchas huertas frutales, prados, riveras, y arboledas de gran frescura, y fertilidad, con muchos lotos de castaños, y nogales. Su circuito dentro de sus muros es de quatrocientos y quarentos vezinos, y las cercas de loscientos.

3. Dentro della ay tres Parrochias, S. Miguel, que es la principal: S. Pedro, y S. Esteban, y fuera de las muras ay dos: N. Señora de Villanueva, y San Salvador del Piñerolo, mucha Clero, que las sirven. Tiene vn Convento de Monjas de Santa Clara, que son de la orden Religiosa, y tres Religiosos de la Orden Seráfica. Es fundacion, y patrimonio Real (pero desto ablastemos luego) su temple por la mayor parte es fabulable, y a sido algunas vezes refugio para los contagios de pestilencia, y de otros achaques.

4. Con estas condiciones, y calidades nufiera mucho que algunos señores Principes, y personas Reales hiziesen aya al asiento, y morada: sea la primera praua desto la que nos da N. interprete, tan grave, como exquisita, de la lei 13. letrada 3. del Código Sueuico con su subscripcion, que dize: *In primis 32. Sigilatus Rex Illurgis. Kal. Augusti.* A donde parece que este Rei celebrò Cortes, y promulgò leies en ellas a los vassallos, y lo persuade esto el saber que este nombre *Illurgis* no compete á otra alguna Ciudad, ò Pueblo de Galicia, sino a la Villa de Allariz, segun la denominacion que le emos dado: la dificultad está q̃ en toda la Dypnica de los Reies Suevos que reinaron en Galicia no vno Rei entre ellos deste nombre. Vno empero Rei Siliberto Godo, que reinò en España, y fue de los nuestrs el XXII. en numero, que reinò desde el año de 612. hasta el de 621. y fue vn Rei muy justificado, y de buen nombre en la paz, y en la guerra. E toda mas calidad le ay de corto. Pues vn Rei de las Españas como Siliberto fue a Galicia a celebrar Cortes, y dar leies a sus vas-

allos, y estas las congregò en Allariz, y el nombrar este Código Sueuico es porque fació Suevo el Autor de las leies, sino porque eran leies promulgadas a los Gallegos, a quienes los Godos llamavan Suevos, por aver poco tiempo que avian salido de su dominio, y entrado en el de los Godos. O porque los votos mas principales que se hallaron en estas juntas de Cortes fueron Cavalleros Gallegos, reliquias de los Suevos que avian reinado, y así se nombrò el Código de las leies Suevas, siendo gran prerogativa, y excelencia de Allariz que se promulgasen en esta Villa.

5. La Reina D. Teresa, hija del Rei D. Alfonso el VI. que casò con D. Enrique Conde de Portugal, padres del Rei D. Alfonso Enriquez, primer Rei de Portugal, de segundas bodas casò con el Conde de Trastamara D. Fernán Perez de Trava, y despues q̃ los dos se salieron de Portugal se vinieron a Galicia, a donde eran señores de grandes Estados, y tierras, y su continua morada, y abitacion, que podemos dezir Corte suya, fue en Allariz: consta esto, y del grande señorio que tenian, de vna escritura que hazen marido, y muger de la fundacion del Monasterio de Santa Maria de Montederramo, la qual traen el P. Yepes en el apéndice del tom. 7. de la Historia de S. Benito cent. 7. y el Obispo Frai Angel Manrique en los Anales Cistercienses, y es del tenor siguiente.

6. *In nomine Sar Elissima Trinitatis, &c. Quapropter ego Teresa beata memoria Alfonsi Magni Hispaniarum filia Regis Magni Comitis Enrici queraam uxor, nanverò Comitis Ferdinandi coniunx. Dei gratia Portugalensis Regina à mari Oceano, usque ad rivulum Hipaliolum, qui currit inter Tribes, & Geurres facinoram meorum memor, &c. Deo Deo omnipotenti, & tibi Arnaldo seruo eius, & socijs suis, &c. locum qui dicitur Rivera sacra, qui est in Montederramo, territorio das Delas, &c.* Fue otorgada esta escritura en Allariz a los 12. de las Kalendas de Setiembre, que es a los 21. de Agosto, año de 1124. Y firma la Reina desta fuerte: *Regnante Regina*
De-

*Domina Teresa in Portugali, & Limia
e, que ad ricolum Hypati osium, &c.*

7 La Reina Doña Violante, muger del Rei Don Alonso el X. nombrado tambien el Sabio, en las turbaciones que padció su marido en los vltimos años de su reinado, por verle levantado el Rei Don Sancho hijo suyo, contra su padre, con el título, i nombre de Rei, despojandole de la Corona, i Cetro de España, esta señora madre de D. Sancho se retiró a Galicia, i en esta Villa de Allariz hizo su asiento, i en ella fundó el Real, i muy Ilustre Convento de Monjas de Santa Clara, que oi tiene, a donde la misma Reina tomó al Avito, i professó este sagrado instituto, como se colige de los papeles deste mismo Convento del lib. 7. fol. 18. i del 9. fol. 758. adonde se dize como edificó este Monasterio, i Real Casa la Reina D. Violante en la era de 1324. que fue el año del Señor de 1286.

8 Hizo esta devotísima Princesa voto de ser Religiosa, i lo cumplió professando en él. Está enterrado su cuerpo en el Coro de las Monjas en vna tumba guarnecida, i cubierta con paño de brocado con las armas Reales de Leon, Castilla, i Aragon. En otra tumba igual a esta, están los cuerpos del Infante D. Felipe hijo de el Rei D. Sancho el IV. junto con el de la Infanta D. Margarita su muger: fueron señores de muchos lugares, i tierras en Galicia como consta de las Historias, tuvieron en esta Villa su Corte, i asiento, i le concedieron algunos privilegios, i con aver mas de quatrocientos años que estos dos cuerpos están sepultados, están juntos, i pegados el vno con el otro con carne, i pieles, sin faltarles parte alguna, como lo vió, i certificó D. Gerónimo de Chiriboga, Dean de la Santa Iglesia de Salamanca, el qual con comission de el señor Rei Felipe III. en el año de 1613. vino a Galicia a visitar los patronatos Reales de Iglesias, i Monasterios. Esta es la certificacion suya, i de su Secretario, i testigos que se hallaron presentes en el día 9. deste dicho Con-

vento. A la tradicion asentada, que es constante en él, que pasando el glorioso Padre Seráfico S. Francisco en Romeria a Santiago, i llegando al campo, i sitio adonde está esta Real Casa, le echó la bendicion, i dize que en él se avia de edificar Templo a Dios, adonde vendrían muchas vírgines conagradas a él.

Fue vno de los testamentarios de esta Reina el Santo P. Fr. Garcia Brandes, Confessor de la misma Reina D. Violante, i natural de la Ciudad de Lugo, por cuyo cuidado corrió la obra desta Santa Casa. Murió pocos años despues desta fundacion, siendo Guardian del Convento de S. Antonio de Orense, i su cuerpo fue traído a esta Casa, i estuvo enterrado en vna Capilla dentro de la clautura, que se dize la Capilla del cuerpo santo: despues a vista de muchos, i grandes milagros que obró N. S. por este su siervo fue trasladado a la Iglesia, i colocado en Altar suyo en vn cote decente, aunque no rico, con rexa delante, i obra. N. S. por su intercession grandes maravillas en los Fieles que se encomiendan al Santo, i desto tengo io algunas relaciones autenticas entre mis papeles.

10 Tiene esta Casa vn gran tesoro de reliquias, que le dió la devota Reina D. Violante. En primer lugar, tiene vna Imagen de N. Señora la Virgen Maria, toda de marfil labrada con singularísimo primer, de estatura de media vara. Abrele por medio en dos puertecitas, que forman por delante su cuerpo, i ropage, i en vna queda en su brazo izquierdo su hijo Iesvs, Salvador N. dentro se ven en siete Capillitas otros tantos misterios de nuestra Redencion, i con ser las figuras que los representan muy pequeñas, están perfectísimamente entalladas. Es Imagen de gran devocion, i muy favorecedora de los que se encomiendan a ella; facale a la Iglesia algunos vnos con gran necesidad en vna caja de plata, que le dió el devoto Cavallero D. Diego de Guadalupe, de la Casa de Celme, quando vino de la India.

Capitan General de la Calabria en el Reino de Napoles. Tienea en vn Portapaz de plata sobredorado vn pedaço de Lignum Crucis: i en otro de lo mismo, parte de la faxa del Niño Iesvs, i vna aullita de su cuna, i vna piedra del Sepulchro de N. Señora: vna Imagé de plata del Apostol Santiago cō vn veril, adonde ai otro pedaço de Lignum Crucis. Vna Cruz de plata, i en ella vn dedo del Apostol San Bartolome, i otras dos Cruces como estas, con muchas Reliquias, i vn cofrecito tambien lleno de otras, i todas ellas consta aver sido desta Catolica Reina, con muchos Frótales, Casullas, i paños de oro, i seda, de que aun ai algunos para el Culto Divino. Tres Cruces grandes como las de las Parroquias, de cristal de Roca, con remates, i cintas de oro, i en vna de ellas ai vn Santo Christo de marfil, i en vn arco que sale del tronco de la Cruz dos Imagenes de plata sobredoradas de N. Señora, i de su Discipulo San Iuan Evangelista. La fabrica desta Santa Casa, es mui sumptuosa, i segun sus delineaciones si llegaran a executar se todas, fuera vna de las de mas opinion, i nombre de las de España. La Comunidad consta de setenta Religiosas profesas, i de mas de treinta donzellas nobles, con sus criadas: i se crian en este Monasterio, con toda enleñança de virtud.

10 La Villa en lo temporal se gobierna por vn lucino, i noble Ayuntamiento de Corregidor, i Alcalde mayor del Estado, i Marquetado de Viana, con dos Alcaldes Ordinarios, i Regidores. En lo antiguo fue mui honrada, i ennoblecida de los Señores Reyes de Leon, i Castilla, como parece por muchos privilegios, i cartas suyas, que se guardan en su archive.

Primamente vn privilegio del Rei D. Alonzo, que fue el IX. con su sello, para que esta Villa sea libre de huerpes, con cláusulas mui honorificas, i cō otras muchas libertades, i franquezas, año de 1209. Otro Privilegio del Rei D. Sancho el IV. en que manda que se guarde a los vezinos de Allariz, todas las libertades, i franquezas, e fueras que se deven a los vezinos de Allariz, que en ninguna parte de los Rei-

nos pagan portazgos, i tiene otras cláusulas mui honorosas, i llama a esta Villa la llave del Reino de Galicia era en 1324. Vna provision del Rei D. Alonzo en que ordena que los vezinos de tierra de Limia, i otras partes, acudan a reedificar las murallas desta Villa, no se lee su fecha, por estar mui gastada. Dos Privilegios del Rei D. Alonzo, el vno con sello grande de cera, con las armas de Castilla, i Leon de vna parte, i en el reverso vn Cavallero con armas a cavallo, para que los vezinos desta Villa no paguen portazgo en parte alguna: no se lee la fecha.

Otro Privilegio con sello de las armas de Castilla, i Leon, en que se manda, que no se juzgue por el sacro de S. Facundo.

Vna carta de hermandad entre la Ciudad de Betanços, i esta Villa, sobre la confirmacion de cierto privilegio.

Otra escritura en pergamino, por donde consta que esta Villa recibia portazgos de la Villa de Rivadeavia.

Otro Privilegio de Rei D. Alonzo el XI. se llama Emperador, en que le dá por termino para la propia Villa el cerro de Molins, i tierra de Todea, fecha en 25 de Julio era de 1367.

Dos Privilegios del Rei D. Iuan, i del Rei D. Enrique su hijo, en que dan titulo a esta Villa de Noble, i leal, igualándola en esta prerrogativa con todas las Ciudades de España, i demas desto la nombran llave de el Reino de Galicia (no se lee la fecha) i ultimamente todos los Señores Reyes de España, asta los Reyes Catolicos, pocos, ò ninguno a dexado de favorecerla con Privilegios, i franquezas, ò confirmarle las que sus predecesores le an concedido, cuyas copias piden maior Historia.

11 Ultimamente los Reyes Catolicos hizieron merced, i dieron esta dicha Villa a los Condes de Benavente, cō todas sus tierras, i jurisdicciones q̃ por muchas, i de muchos vassallos, i es cabeca del Marquetado de Viana. Aversico sus moradores fieles, mui leales, i mui prontos en el servicio de sus Reyes le conocid siempre en ellos. En todas las ocasiones de Armas an ocurrido, i se experimentò bien en la campaña del año pasado de 1659. contra Portugal, asistiendo a su costa a su Capitan General i Señor, D. Rodrigo Pimentel Marques de Viana, que lo era, Governador de Galicia, i todas estas prerrogativas auidio, i confirman nuestros escudos.

TABLA DE LOS CAPITVLOS

que se contienen en este Nobiliario.

.

LIBRO PRIMERO.

- Cap. 1. Descripción de Galicia.
- Cap. 2. Del tiempo de los Cartaginenses en España.
- Cap. 3. De la guerra Iberica, y de Numancia.
- Cap. 4. Del Cerco de la Ciudad de Palencia.
- Cap. 5. Bruto comienza la conquista de Galicia.
- Cap. 6. Lepido pone cerco a Palencia.
- Cap. 7. Del excedio de Numancia.
- Cap. 8. Julio Cesar, y Octaviano Augusto prosiguen la conquista de Galicia.
- Cap. 9. De la Legion Septima Gemma, que se formó en Galicia.
- Cap. 10. Del Emperador Trajano, y principios de la Ciudad de Leon.
- Cap. 11. De los grandes edificios, y fabricas q̃ el Emperador Traxano hizo en Galicia.
- Cap. 12. Otras obras, y Triunfos de Traxano.
- Cap. 13. Del Emperador Adriano, el qual dividió a España en Provincias, tratase de los soldados Suevos de Galicia.
- Cap. 14. De Quinto Sereno, y de los hombres insignes de su familia.
- Cap. 15. Prosiue la historia de Quinto Sereno, y de sus hijos, y familia.
- Cap. 16. Allanse en esta familia de los Serenos mas Santos Martires, Tiaras de Pontifices, y coronas Imperiales.
- Cap. 17. De los Triunfos, y armas del linage, y familia de los Marcelos Gallegos.
- Cap. 18. De los triunfos de los Santos Martires Marcelo Centurion, y de sus hijos soldados, y Martires.
- Cap. 19. De los demas hijos de San Marcelo Centurion.
- Cap. 20. Los cinco Martires soldados, hijos de S. Marcelo.
- Cap. 21. Del Emperador Teodosio, y de sus Triunfos.
- Cap. 22. De los Triunfos de Arcadio, y Onorio Emperadores, y de sus hijos.
- Cap. 23. De la entrada de las Naciones barbaras en España, guerras, y conquistas de los Reyes Suevos de Galicia.
- Cap. 24. Prosiue la sucesion de los Reyes Suevos de Galicia, y sus conquistas.
- Cap. 25. De los Reyes Godos q̃ Reynaron en

- Galicia, à quienes sirvieron sus armadas.
- Cap. 26. Prosiue la historia de los Godos.
- Cap. 27. De la eleccion del Rey Vvamba natural de Galicia, y de sus triunfos.
- Cap. 28. De las vitorias del Rey Vvamba.
- Cap. 29. De otros Reyes Godos hasta Don Rodrigo, vltimo de ellos.

- Cap. 30. De la cautividad de España.
- Cap. 31. Origen de los de Ribadeneira, Marqueses de la Vega, y de sus ramas.

LIBRO SEGUNDO.

- Cap. 1. Del tiempo de los Reyes D. Pelayo, Fafila, D. Alonso, y de D. Fruela.
- Cap. 2. De la Monarquia Maometana.
- Cap. 3. De los triunfos del Rey D. Alonso el Casto.
- Cap. 4. Del Conde Sancho Diaz de Saldaña, y de su familia.
- Cap. 5. Del Rey D. Sancho el Primero, y de Rey D. Ordoño.
- Cap. 6. Del origen de la familia y gran Casa de los Oñorios.
- Cap. 7. De D. Alonso el Magno, y de sus hijos D. Garcia, y Don Ordoño el Segundo.
- Cap. 8. Del Rey D. Fruela el Segundo, y D. Sancho, y de D. Ramiro el Segundo, D. Ordoño el Tercero, D. Ramiro el Tercero, y D. Bermudo el gotolo.
- Cap. 9. Del origen, y descendencia del Conde de D. Ermenegildo.
- Cap. 10. Del apellido de Flavios de los Godos.
- Cap. 11. Origen de los dos nobles linages de Ambias, y Sotelos.
- Cap. 12. De la familia de los Aldanas, y Maldonados.
- Cap. 13. De los Reyes D. Alonso el Quinto, D. Bermudo Tercero, y D. Fernando el Primero.
- Cap. 14. De las guerras de Galicia en tiempo de su Rey D. Garcia, con el Rey Don Sancho de Castilla su hermano.
- Cap. 15. Origē de los Cavalleros del apellido de Ordoñez, y dase noticia de otras familias originarias de Galicia.
- Cap. 16. Del Reynado de D. Alonso el Sexto que ganó a Toledo, y de los Cavalleros Gallegos que le sirvieron en ella, y otras empresas de guerra.

Q

Cm.

T A B L A.

- Cap. 17. Del Rey, y Emperador D. Alonso el Septimo.
- Cap. 18. Portugal se divide de Galicia, y se apellidò Reyno.
- Cap. 19. Prosiguen los echos del Rey D. Alonso el Septimo.
- Cap. 20. Del famoso Alcaide de Toledo Miño Alfonso, natural de Galicia.
- Cap. 21. De la muerte de D. Nuño Alfonso, y su testamento.
- Cap. 22. De la conquista, y toma de Almeria, y Cavalleros Gallegos q̃ se allaron en ella.
- Cap. 23. Ascendencia, y decendencia del Conde D. Pedro de Trava.
- Cap. 24. Victorias del Rey D. Fernando el Segundo.
- Cap. 25. De la gran casa, y familia de los Saavedras, y de sus ramas.
- Cap. 26. Ascendencia, y decendencia de el Conde Fernan Ioanes.
- Cap. 27. Del Conde de Lugo D. Ero, y de su decendencia.
- Cap. 28. Mas Cavalleros Gallegos que se allaron en la conquista de Portugal en servicio del Rey D. Alonso Enriquez.
- Cap. 29. De las muy ilustres, y antiguas familias de los Quirogas, Lotadas, Valcañares, Balboas, y Escobares.
- Cap. 30. Sirven las armas de Galicia à su Rey D. Alonso el nono.
- LIBRO TERCERO.**
- Cap. 1. De la gran batalla de las Navas de Tolosa, y de los Cavalleros Gallegos que se allaron en ella.
- Cap. 2. De la grande, y Excelentissima Casa de Villamayor de Villosa, y sus ramas.
- Cap. 3. De otros Cavalleros Gallegos que se allaron en esta batalla.
- Cap. 4. Origen, y noticias de la familia de los Castros Condes de Lemos, y de sus ramas.
- Cap. 5. De la gran casa, y solar de Villamayor, de donde proceden las casas de los Sarmientos de Galicia.
- Cap. 6. Tiempos, y Victorias del Rey S. Fernando el Tercero, y señalados Cavalleros de Galicia, que le sirvieron en las conquistas de Andalucia.
- Cap. 7. Ereda S. Fernando el Reyno de Leon.
- Cap. 8. Sirven Gallegos en la conquista de Sevilla, y otras de Andalucia.
- Cap. 9. Mas Cavalleros Gallegos, q̃ se allaron en la conquista de Sevilla, y Carmona
- Cap. 10. De la gran familia de los Vascoscelos, y sus ramas.
- Cap. 11. Del tiempo, y guerras de D. Alonso el Dezimo.
- Cap. 12. De la Casa, y familia de Gandarei, ò de la Gandara, y de otras familias agregadas a ella.
- Cap. 13. Del Reynado de D. Sancho el Bravo, y D. Fernando el Quarto.
- Cap. 14. Guerras del Rey D. Alonso el viciemo, en q̃ le sirvieron las armas de Galicia.
- Cap. 15. De los Marqueses de Valdetortos, y sus ramas, del apellido de Sandoz originarios de Galicia.
- Cap. 16. Prosigue la genealogia de los Saavedras, Condes del Castellar, y Marqueses de Ribas.
- Cap. 17. Prosigue esta historia.
- Cap. 18. De la Casa, y linage de los Villos de la Ciudad de Toro.
- Cap. 19. Del tiempo del Rey D. Pedro.
- Cap. 20. De las armas del tiempo del Rey D. Enrique el Segundo.
- Cap. 21. De los tiempos del Rey D. Juan el Primero.
- Cap. 22. De la Excelentissima Casa, y familia de Acuña.
- Cap. 23. De la Ascendécia de D. Ramiro Fro-laz, Capitan General del Reyno de Leon.
- Cap. 24. De la grande, y excelentissima Casa, y familia de Silva.
- Cap. 25. De la muy ilustre familia y Casa de Meyra, y de la de Cabeçadevaca, y de las que de estas decienden.
- Cap. 26. De las Excelentissimas familias de Fonseca, y Coutiño.
- Cap. 27. De las Ilustrissimas Casas, y familias de Fines, Vieczma, Tenorio, y otras que andan juntas con ellas.
- Cap. 28. De la gran Casa de Biezma.
- Cap. 29. De la gran Casa de Tenorio.
- LIBRO QVARTO.**
- Cap. 1. Del tiempo, y Reynado de D. Enrique Tercero, y de la grande, y Excelentissima familia de Ribera de Lima.
- Cap. 2. De la ilustre familia de los Salgados de Galicia.
- Cap. 3. De la muy ilustre Casa de los Condes de la Roca.
- Cap. 4. Del tiempo del Rei D. Juan el II.
- Cap. 5. Reynado de D. Enrique Quarto.
- Cap. 6. Del tiempo de los Reyes Carolicos D. Fernando, i Donallabel.

T A B L A:

Cap. 7. De las armas de Galicia fuera de España.

Cap. 8. Del tiempo del Emperador Carlos V.

Cap. 9. De los tiempos del Rei D. Felipe II.

Cap. 10. Del Rei D. Felipe Tercero, i de victorias navales de su tiempo.

Cap. 11. De las personas mas señaladas que han florecido en las armas en tiempos del Rei D. Felipe Quarto.

Cap. 12. De los aprestos de guerra que vbo en Galicia en este tiempo.

Cap. 13. Profigue la guerra de Cataluña, i de Portugal.

Cap. 14. Relació diaria de los encuétros, batallas, i victorias de las armas de Galicia en servicio de su Magestad contra Portugal.

Cap. 15. Sitio de Mõçon, i las entregas desta plaza.

Cap. 16. De la restauracion de la Villa de Salvatierra.

Cap. 17. Discursos cerca del Epitafio del Rei Vvitoria, q se allò pocos años ha en Galicia.

TABLA DE APELLIDOS DE LAS FAMILIAS NOBLES:

La P. en el primer numero significa la plana.

La C. la columna.

A Breu, su origen, p. 225. c. 1.

A u n a, origen de esta nobilissima Casa, p. 438. c. 1. su escudo de armas, p. 439. c. 1.

A f i n, origen d. este apellido, p. 370. c. 2.

A g u i l a r, origen desta Casa, p. 340. c. 1.

A l a r c o n, su origen, p. 229. c. 1.

A l m á c a, sucesion de este apellido, p. 447. c. 2.

A l d a n a, p. 173. c. 2. su escudo de armas, p. 177. c. 1.

A n o r a, origen deste apellido, p. 172. c. 2.

A n t e y r o, Cavalleros deste apellido, p. 427. c. 1.

A n d r a d e, p. 430. c. 2. causa de poner vanderas en su escudo, p. 532. i en la p. 538.

A r i a s, su origen, p. 175.

A r i a s de Galicia, p. 202. c. 2.

A r a l d e z, ò A b r a l d e z, su origen, p. 162. c. 2.

A r i a s S a a v e d r a, p. 413. c. 2. y esclarecidos Varones de esta familia.

A z e v e d o, su origen, y su solar, p. 356. c. 1. p. 576.

A p e l l i d o s de Casas nobles, que libertaron doncellas del poder de los Moros, p. 135. c. 2.

A p e l l i d o s de Casas nobles en Galicia, que vivieron de Italia de las reliquias de los Ostrogodos, pag. 136. c. 2.

A p e l l i d o s de Cavalleros Gallegos, que se allaron en la batalla de Naxara, p. 429. c. 1.

B a m o n d e, origen deste apellido, p. 155. c. 1. p. 428. c. 1.

B e l b o a, su origen, p. 280. c. 2.

B a r r o s o, su origen, p. 209. c. 2.

B a t i c e l a, su origen, p. 253. c. 2.

B e t a, su origen, p. 157. c. 1.

B e c a v i d e s, su origen, p. 469. c. 1. &c.

B e r m u d e z, su solar, p. 355. c. 2.

B e c e r r a, p. 564.

B i e z m a, su origen, p. 506. c. 2.

B o n, ò B o a n, su solar, p. 538. c. 2.

B o l a n o s, su origen, y sus armas, p. 156. c. 1.

C a b r e r a, y su solar, p. 347. c. 2.

C a d o r n i g a, p. 307. c. 1.

C a m a c h o, su origen, p. 357. c. 2.

C a l d e l a s de Montenegro, p. 429. c. 1.

C a m a ñ o, origen de los Marqueses de Villagarcía, p. 357. c. 2. y en la pag. 605.

C a m o e s, su Casa solariega, p. 17. c. 2.

C a r v a j a l e s, Carvallos, y Carvallidos, su distincion, su origē, y decēdēcia, p. 428. c. 1.

C a r v a l l i d o, su escudo de armas, p. 428. c. 2.

C a s t r o, origen de esta casa, y sus ramas, p. 314. c. 2. p. 556. &c. y en la p. 570.

E s c u d o s de esta casa en Castilla, y Portugal, p. 326. c. 1.

C a s t r o s de Galicia, p. 326. otros Castros, p. 327.

C a b e ç a d e v a c a, p. 457. c. 1.

C e a, su origen, p. 55. c. 1.

O r i g e n de este apellido mas fundado en Galicia, p. 127. c. 1.

C e v a l l o s, apellido trocado en Alarcon, p. 229. c. 1.

C e l a n o v a, y sus Condes, p. 161. &c.

C e r v a t o s, ò C e r v a n t e s, su origē, p. 238. c. 1.

C i f o n t e s Cavalleros deste apellido, p. 445. c. 2.

C h i r i n o, escudo de sus armas, p. 175. &c.

C o r d o v a, su origen, p. 326. c. 1. 340. c. 2. 351. c. 2. 333. c. 2. 355. c. 2.

C o r r e a, y su origen, p. 550. c. 1.

C o r n a d o, escudo de sus armas, p. 377. c. 1.

T A B L A.

Centiño, origen deste apellido, p. 459. c. 2.
Coya. Apellido que decende de los Reyes
Ingas del Perú, sus descendientes en España,
p. 450. c. 2.

D

Danias, Cavalleros en Galicia, p. 355. c. 1.
Deza, nobleza desta Casa, p. 427. c. 2.

E

Egas Muñoz, origen deste apellido, p. 221.
c. 1.
Erice, su origen, y descendencia, p. 272. & c.
Escobar, su origen, p. 280. c. 2.
Este apellido en las Islas de Canaria, p.
290. c. 1.
Espadero, su origen, p. 382. c. 2.
Espalla, su descendencia, p. 456. c. 2.
Ermildez, ó Armildez, p. 357. c. 1.

F

Faxardos, sus armas, p. 308. c. 2.
De quien proceden, p. 348. c. 2. p. 493.
c. 1.
Falcon, antigüedad, y nobleza de este apellido,
p. 356. c. 2.
Feyxo, su origen, y sus armas, p. 160. c. 2.
Fidalgo, su origen, pag. 228. sus armas, pag.
38.
Figueroas, su origen, p. 309. c. 1.
Casa de Figueroa, p. 569. c. 2.
Fines, principio de esta Casa, p. 463. c. 2.
Fonseca, origen de este apellido, p. 459. c. 2.
p. 502. c. 1.
Flavios, porque los Reyes Godos se llama-
van, así, p. 163. & c.
Frolaz, ascendencia deste apellido, p. 442.
c. 1.

G

Gallego, origen deste apellido, p. 348. c. 2.
p. 543. & c.
Gallinato, antigüedad deste apellido, p.
356. c. 1.
Gandarei, ó Gandaris origen de esta Casa,
p. 367. c. 2.
Escudo de sus armas, p. 369. c. 1.
Garay, su solar, y escudo, p. 372. c. 2.
Goyola, su origen, p. 155. c. 1.
Giro, p. 457. c. 2.
Goz, su origen, p. 351. c. 1.

Godoy, en la misma, p. y en la p. 355. c. 2.

J

Iofre, origen de este apellido, p. 158. c. 2.

L

Lamas, asiento deste apellido, p. 356. c. 1.
Lemos, antigüedad deste apellido, p. 144. c.
1. p. 598. c. 2.
Lima, su origen, p. 253. c. 2.
Lobera, su origen, p. 129. c. 1. p. 137. c. 1.
Loyola, quien fundó el mayorazgo desta
Casa, p. 450. c. 1.
Lugo, origen deste apellido, p. 155. c. 1.
Sus armas, p. 308. c. 2. p. 526. f. 547.
Losada, su origen, p. 280. c. 2.
Lugos, de quien proceden, p. 348. c. 2.

M

Machado, origen de este apellido en Gali-
cia, p. 222. c. 2.
Machuca, origen deste apellido, p. 341. c. 2.
Maldonado, y su origen, p. 173. c. 2.
Marcelos, su origen en Galicia, p. 52. c. 1.
Marinos, son distintos de Marinas, p. 349.
c. 1.
Mariños, y Vargas tienen vn origen, ibi
Marroqui, ó Marroquin, p. 158. c. 2.
Martel, su origen, y armas, p. 402. c. 2.
Malcareñas, p. 223. c. 1.
Mandiaa, Cavalleros deste apellido, y sus
armas, p. 436. c. 1.
Mendez de Nogueyra,ijos dalgo, p. 555.
c. 2.
Mexia, su origen, p. 356. c. 2.
Mesia, p. 307. c. 2.
Meyra, su origen, p. 457. c. 1.
Mera, su origen, y armas, p. 354. c. 1.
Merino, p. 158. c. 2.
Milla, su origen, p. 357. c. 2.
Mogudo de Sandin, origen deste apellido,
p. 351. c. 1.
Mogueymes, ibi.
Moscolo, su descendencia, p. 431. c. 2. su ori-
gen, p. 553. c. 1.
Montenegro, su origen, p. 155. c. 1.
Montaos, de quien es solar, p. 355. c. 1.
Montes de quien se originan, p. 357. c. 2.
Montezuma, p. 543. c. 2.
Motquera, sale de Moscolo, p. 564. c. 1.
Muñiz, su origen, p. 221. c. 2.
Muñoz Davila, su origen, p. 158. c. 1.

N

Noboa, origen deste apellido, p. 350. c. 1. p. 350. c. 1.

Nobias, de quien proceden, p. 348. c. 1.

Noguera, su solar, p. 355. c. 2.

Noguerol, su solar, ibi.

Nieto, el solar de este apellido, p. 433. c. 1.

O

Obieco, ò Obeco, su origen, y nobleza, p. 158. c. 2.

Oca, origen deste apellido, p. 8. c. 1. p. 28. c. 1. p. 93. c. 2. p. 426. c. 2. p. 212. c. 2. p. 132. c. 2.

Escudo de armas desta casa, p. 94. c. 2.

Oca en Galicia, p. 511. c. 1. p. 548. c. 2.

Ojea, su escudo de armas, p. 268. c. 1.

Ordóñez, su origen, p. 203. &c.

Olorio, origen desta Casa, p. 145. &c. p. 360. c. 2. p. 431. c. 1.

Ozores, Solar de este linage, p. 377. c. 1.

P

Pacheco, su genealogia, p. 395. c. 2. su escudo de armas, p. 396. c. 1.

Palle, ò Espalla, p. 456. c. 2.

Pallares, su origen, p. 155. c. 1.

Pantoja, su solar, p. 381. c. 1. le precian de Gallegos, p. 627. c. 2.

Parga, ò Parraga, Cavalleros deste apellido, y su escudo de armas, p. 434. c. 1.

Parragas en Toledo, p. 436. c. 1.

Pazos, Cavalleros deste apellido, p. 509. &c.

Pardo, su origen, y armas, p. 309. c. 2. p. 356. c. 2.

Pimentel, su origen, p. 129. c. 1. p. 230. &c. p. 350. c. 2. p. 492. c. 2.

Pereyra, su origen, p. 349. c. 2. p. 437. c. 2.

Prado, su solar, ramas, y decendencia, p. 378. c. 2.

Priego, su solar, p. 355. c. 2.

Ponces, distincion de ellos, p. 216.

Portocarrero, su origen, p. 208. c. 2.

Piñeyro, cavalleros deste apellido, p. 430. c. 2.

Q

Quadros, su origen, p. 158. c. 2.

Quirinos, apellido noble, su origen, p. 129. c. 2.

Quiroga, su origen, p. 280. c. 2. p. 351. c. 2.

Quixada, su origen, p. 351. c. 2.

R

Reboreda, ò Rebollada, su solar, p. 358. c. 1.

Redondo, de donde procede, p. 354. c. 2.

Rio, Cavalleros de este apellido en Soria, p. 498. c. 2.

Ribera, origen deste apellido, p. 166. c. 1. p. 486.

Riberas, donde tienen su solar, p. 354. c. 2.

Ribadeneyra, su origen, p. 122. c. 2.

Rioja, de donde tomó su nombre, p. 8. c. 2.

Romais, de quien se deriva, p. 354. c. 1.

Romero de Galicia, no deciendo de Romeus de Aragon, p. 297. c. 2.

S

Salazar, este apellido se deriva de S. Lorenço Martir, p. 23. c. 1.

Saavedra, origen deste apellido, y sus ramas, p. 248. &c. p. 348. c. 1. p. 394. c. 1.

Salvador, origen deste apellido, p. 175. c. 2. p. 581. &c.

Saenzias, ò Don Sancho Diaz Conde de Saldana, padre de Bernardo del Carpio, su origen, y decendencia, p. 137. &c.

Sandias, apellido noble en Galicia, p. 139. &c.

Sandoval, p. 175. c. 2.

Sandin, ò Sande, su solar, p. 351. c. 1.

Sande, origen de esta familia, y su escudo de armas, p. 381. c. 1. p. 384. c. 1.

Seu escudo aumentado por el Rey Don Felipe IV. por vna heroica accion de vno de su familia, p. 393.

Salgado, su origen, p. 308. c. 2.

Salgados de Galicia, p. 489. c. 1.

Sarria, nobleza, y solar desta Casa, y por esta fue Gallego el Santo Fr. Lus de Granada, p. 376. c. 2.

Sarmiento, origen desta Casa, p. 332. c. 1. p. 431. c. 1.

Sarmiento, p. 579. c. 2.

Sarmientos de Galicia, p. 323.

Senabria, p. 426. c. 2.

Sereno, origen de este apellido, p. 43. c. 2.

Silva, origen desta gran casa, p. 452. c. 1. su casa solariega, p. 500. c. 2.

Catorce Casas de Titulos descender de ella por varonia, p. 456. c. 1.

Su casa solariega, y escudo en Portugal, y Castilla, ibi. c. 2.

Soanez, origen, y armas desta Casa, p. 268. c. 2.

Sobrado, su origen, p. 156. c. 2.

Sotelo, su origen, p. 172. c. 2.

Sotomayor, y su origen, p. 394. p. 516.

Sover, apellido de los Condes de Amarante, su escudo, p. 135. c. 2.

Suarez de Figueroa, p. 493. &c.

T

Tabuada, su origen, p. 155. c. 1.
 Temes, origen de la Casa de los Cordovas, p. 351. c. 2.
 Titos de Godoy, p. 555. c. 2.
 Tenorio, origen desta Casa, p. 463. c. 2.
 Trava, su origen, p. 240. c. 1.
 Tenreyro, p. 360. c. 1.

V

Vlloas de la Ciudad de Toro, p. 417. c. 2.
 Vlloas en el Peru, p. 304. c. 2.
 Valcazar, su origen, p. 280. c. 2.
 Valladares, su origen p. 348. c. 2.
 Varela, su origen, p. 310. c. 1.

Valconcelos, origen desta Casa p. 221. c. 2. p. 351. c. 1. p. 360. c. 1. p. 362. c. 1.
 Vargas y Mariños tienen vn origen, p. 349. c. 1.
 Vera, origen desta Casa, p. 494. c. 2.
 Vierzma, su origen, p. 463. c. 2.
 Villamayor, p. 323. c. 1. su solar, p. 355. c. 1. p. 581. c. 2.
 Villamayor Villosa, p. 299. c. 2.
 Viveros, sus armas, p. 308. c. 2. p. 611. &c.
 Villamarin, su escudo de armas, p. 268. c. 1.

Z

Zatico, de quienes tronco este apellido, p. 356. c. 1.

TABLA DE LAS COSAS MEMORABLES que se contienen en este Libro.

Abuelo y padre de S. Rotendo, origen de la mayor nobleza de este Reyno, p. 154. c. 1.
 Adelantado de Murcia, y su Reyno, quien fue el primero, p. 500. c. 1.
 Adriano Sexto electo Pontifice, p. 537.
 Alarico Rey Godo pone sitio a Roma, p. 77.
 Don Alonso el Primero, llamado el Catolico, tierras que gana a los Moros en España, p. 133. c. 1.
 Don Alonso el Casto amparado de los Gallegos, contra dos tios suyos, tiranos, p. 135. c. 1.
 D. Alonso el Casto consigue de los Moros una insigne vitoria, y reconoce a Dios por Autor de ella, p. 136. c. 2.
 D. Alonso el Quinto, y su Reynado, p. 194. c. 1.
 D. Alonso el Sexto, su Reynado, fue casado seis vezes, p. 207. c. 1.
 D. Alonso el Septimo, llamado Emperador, su Reynado, p. 212. c. 2.
 D. Alonso el Dezimo, y su Reynado, p. 364. c. 2.
 D. Alonso Undezimo, y su Reynado, p. 372. c. 2. p. 291. c. 2.
 Sus guerras contra Moros, p. 373.
 Se vnge Rey, y funda la Orden de Cavalleros de la Vanda, p. 374. c. 1.
 D. Alonso Enriquez Duque de Portugal, le divide de el Reyno de Castilla, p. 220.
 D. Alonso Rey de Portugal vencido en la Ciudad de Toro, p. 508. c. 2.
 Alonso Pita de Vega, prendio al Rey Fran-

cisco en Pavia. Testimonios gravissimos de esta accion, sus armas, p. 541. &c.
 D. Alvar Perez Osorio, insignes echos en servicio del Rey, p. 433. c. 1.
 D. Alvaro de Sande, notables azañas de su Casa en servicio del Rey, y primer Marques de Valdefuentes, p. 386. c. 1.
 Alonso Fernandez de Lugo, conquista las Canarias, p. 525. p. 550.
 Alcaydes en Toledo conquistada de Moros, p. 209.
 Alcala, sus Duques de quien decenden, p. 355. c. 2.
 Alfaceque Mayor de Castilla, su dignidad, y officio, p. 404. c. 2.
 Alcantara tomada de los Moros, y fundada en ella la Orden de Alcantara, p. 292. c. 1.
 Almeria, y su conquista, Capitanes Gallegos que se allaron en ella, p. 238. c. 1.
 Almanzor, Valeroso soldado, tutor de Hazen Rey Moro de Cordova, p. 159. c. 1.
 Allariz, patria del autor de este libro, p. 627. c. 1.
 Andrade, y Villalva; Estados de la Casa de Lemos, p. 538. c. 2.
 Antonio de Leiva, insigne Capitan en Lombardia, p. 539.
 Almoades, Moros que de Africa deentran en España en infinito numero, p. 240. c. 1.
 Amaya, su Conde, Procurador mayor en Cortes, p. 322. c. 1.
 Don Antonio de Fonseca, su grande resolucion

T A B L A.

cion con el Rey Carlos Octavo de Francia, p. 529. c. 1.

Anibal Cartagines, sus guerras en España, p. 4.

Arabes como cuentan los años, y los Christianos, y su ajuste de vna cuenta, y otra, p. 134. c. 1.

Arcadio Emperador nació en Galicia, p. 79. c. 1.

Arabes, su primera entrada en Francia, p. 134. c. 2.

Armas de los Reies Godos, p. 179. c. 2.

Armas, y escudo del Reyno de Portugal, de donde tuvo su principio, p. 220. c. 1.

Astorga su poblacion, p. 162. c. 1.

Sus Marqueses de donde se originan, p. 355. c. 2.

Arçobispo de Santiago, y su Dean, muertos por mandado de el Rey D. Pedro el Cruel, p. 429. c. 2.

Arias Gonçalo reta de traidores a los de Zamora por la muerte del Rey D. Sancho, ceremonias del desafío, p. 201. c. 1.

Aza, apellido originario de Galicia, y por el decendencia de este Reyno el Glorioso Santo Domingo de Guzman, p. 207. c. 1.

B

Badajoz tomada à los Moros, p. 292. c. 2.

Baeza, y su conquista quitada à los Moros, p. 340.

D. Baltasar de Moscoso Sandoval y Rojas, Cardenal Arçobispo de Toledo, p. 562.

D. Baltasar de Zuñiga Ayo, y primer Ministro del Rey Don Felipe IV. p. 573.

Barbarroja insigne colario, y tirano de Argel sus ardidess, y su muerte, p. 535.

Bruto Capitan Romano, conquista a Galicia, 16. &c.

Balco Nuñez de Balboa insigne soldado descubrió el estrecho de Panamá, p. 527. c. 2.

Batalla de Canas, que venció Anibal contra los Romanos con ayuda de los Gallegos, p. 7. c. 2.

Batalla milagrosa de Tentudia, p. 353. c. 1.

Batalla de Collexares, p. 477. c. 1.

Batalla notable que consigue de los Moros Nuño Alonso Alcayde de Toledo, p. 231. c. 2.

Batalla milagrosa de las Navas de Tolosa junto a la Ciudad de Baeza, p. 294.

Batalla de Nörlinguen, que consigue D. Fernando Infante Cardenal de España, p. 596.

Benavéte, principio de sus Condes, p. 351. c. 1.

D. Bermudo el Gotoso derrota à Almançor, llamado Rey de Cordova, p. 159. c. 2.

D. Bermudo el Tercero, su Reynado, y infeliz muerte, p. 195. c. 2.

Fray Bernardo Brito de Andrade, justamente repreendido por el Autor, p. 17. c. 1.

Bernardo del Carpio, sus padres, y parientes, p. 138. c. 2.

Burgos, sucede en ser Catedral a Oca, p. 28. c. 2.

Buxia, plaza de Africa junto a Oran, tomada, y llevados en ella con las armas de España, p. 535.

C

Cavillos Asturianos, antiguamente de grande estima, p. 6. c. 1.

Caceres, ò Nueva Caceres, Ciudad de Filipinas, la funda Don Francisco Sande por el nombre de su patria, p. 390. c. 1.

Capitanes de Milicia en Galicia, iguales a los de Infanteria en guerra viva, p. 629.

Canarias conquistadas, p. 525.

Cantabria antiguamente parte de Galicia, valentia de sus naturales en la guerra, p. 5. c. 2.

Carlos Quinto Emperador, Rey de España, p. 334.

Cauca lugar de Galicia, patria del Emperador Teodosio, p. 67. c. 1.

Cae lugar de Galicia, su origen, p. 53. c. 2.

Castillo de Santa Christina en Galicia, Batalla notable que en él consigue el Rey Don Alonso el Casto, p. 137. c. 1.

Catedral de Leon, quien la fundó, donde, y cómo primores, p. 32.

Chintilano, electo Rey de los Godos, p. 99. cap. 1.

Chinda suindo se apodera del Reino, p. 99. c. 2.

Colegios maiores de Salamanca, edificados por Gallegos, p. 193.

Comunidades, ò motines populares de España, p. 536.

Coinbra tomada à los Moros milagrosamente, p. 197. c. 1.

Conde Guillen Gonçalez, admirable esfuerzo en vna batalla contra Moros, p. 160. c. 1.

Condes de Torresvedras, p. 228. c. 1.

Condes de Salinas Diviseros mayores de Castilla, p. 222. c. 2.

Cinco Condes, ò cinco solares de Castilla, que casas fueron las que gozaron esta preeminencia, p. 222.

Conde de Trastamara y Lemos su institucion, y muerte, p. 373. c. 2.

Con

T A B L A.

Condes de Villalonso, su origen, p. 417. c. 2. p.
419. c. 1.

Condes de Oropesa, su origen, p. 429. c. 2.

Condes de Altamira, su origen, p. 431. c. 2. p.

559. c. 1.

Condes de Atayde en Portugal, su origen, p.

221. c. 1.

Condes de Regalados, p. 225. c. 1.

Condes del Castellar, p. 394. c. 1.

Condes de la Fuente del Saucó, p. 427. c. 2.

Condes de la Roca, p. 494. c. 1.

Condes de Cifuentes, p. 498.

Condes de Fuenfaldana, su origen, p. 612. c. 1.

Condes de Riadeo, Privilegio de comer con
el Rey, y sus descendientes, p. 500.

Condes de Salinas, su apellido, p. 500.

Cordova, conquistada de los Moros, p. 341.

c. 2.

Convento de S. Maria del Monte, de la Or-

den de San Juan en la Mancha, quien le fun-

dó, p. 546. c. 1.

Coruna antiguamente de Galicia, en ella fue

aclamado Galva por Emperador de Ro-

ma, p. 29. c. 1.

D

Desafio notable de dos Cavalleros en presen-
cia del Rey, que duró tres dias, p. 377. c. 1.

Donceles que antiguamente servian a los Re-
yes, su exercicio, y dignidad, p. 398. c. 1.

Don Diego de Ribera, haze que los Moros
de Granada reciban por su Rey a Abenha-
mut su Infante, p. 488. c. 2.

Diego de Cisneros con otro soldado socorren
a Pavia con extraño ardor, y la libran del
Frances, p. 539.

D. Diego Sarmiento Valladares, Inquisidor
General, su origen, y sus puestos, p. 375. c. 1.

Duques de Vergança, de quien decien den, p.
437. c. 2.

Duques de Híjar, su apellido, y Real origen,
p. 500. c. 2.

Duques de Feria, p. 494. c. 1.

E

Egica Rey Godo de España, p. 112. c. 1.

D. Ermenegildo Conde del apellido de Men-
dez, su origen, y descendencia, p. 161. c. 1.

Ero, Conde de Lugo, origen de muchas fami-
lias nobles en Galicia, p. 155. c. 1.

Ervigio sucede en el Reyno a Vbanba, p. 111.

D. Enrique Segundo Reyna en Castilla, p.
430. c. 2.

D. Enrique Tercero, y su Reynado, p. 485.

D. Enrique Quarto, p. 505. cap. 1.

F

S. Facundo, y Primitivo Martires, se averi-
gua hijos de quien fueron, p. 54. c. 2.

Su Martirio donde fue, p. 57. c. 1.

S. Fausto, Iannario, y Marcial, Martires, p.
62. c. 2.

D. Fadrique Enriquez de Castro, Duque de
Arjona, p. 501.

D. Fernando el Primero, llamado el Magno,
su Reynado, p. 195. c. 2.

D. Fernando el Segundo, sus victorias, y valor,
p. 245. c. 2.

S. Fernando el Tercero, y su Reynado, p. 339.
c. 2.

D. Fernando el Quarto, el emplaçado, p. 326.
c. 2.

D. Fernando el Quinto, el Catolico, p. 508.
c. 1.

D. Fernando Infante Cardenal de España,
vence al Sueco en Norlinguen, p. 596.

Vence a los Olandeses en Caloo, ibi.

D. Fernando de Andrade y Sotomayor, Ar-
çobispo de Burgos, sus echos, p. 605.

D. Fray Fernando de Vera, de la Orden de S.
Agustin, Arçobispo de la Isla de S. Domin-
go, electo de Lima, p. 496. c. 1.

D. Fernando Ruiz de Castro, primer señor de
Lemos, y Sarria, su descendencia, p. 425. c.
1. p. 432. c. 1.

D. Fernando de Andrade derrota al exercito
Frances en Napoles, p. 532.

D. Fernando Rodriguez de Balboa, y sus
grandes meritos, p. 376.

Fernando Arias Saavedra, sus grandes echos,
p. 400.

De él decien den los Cavalleros de este apelli-
do en Sevilla, Cordova, Aguilar, Vtrera, y
otras partes de Andalucia, p. 403.

Fernan Perez de Andrade ayudo al Rey Don
Enrique para matar al Rey D. Pedro su her-
mano, p. 430. c. 2.

Feria, sus Duques de quien decien den, p.
355. c. 1.

Flavio, Apellido de los Reyes Godos, p.
168. c. 1.

Flacila Emperatriz, muger del Emperador
Teodosio, fue Gallega, de la Casa de los Se-
renos, p. 68. c. 1.

Feudo de las cien doncellas le redimen los
Gallegos, p. 135. c. 2.

D. Fr. Francisco Ximenez de Cisneros, Car-
denal, Arçobispo de Toledo, conquista á
Oran,